

Partido de Chacabuco: Caracterización Urbana, Social y Económica

Tauber Fernando Alfredo

Delucchi Diego

Longo Jorge

Martino Horacio

Pintos Patricia

Bognanni Lidia

Dirección de Asuntos Municipales - Secretaría de Extensión Universitaria - Universidad Nacional de La Plata

Resumen

El presente trabajo fue realizado para la Municipalidad de Chacabuco por la Dirección de Asuntos Municipales (DAM), dependiente de la Secretaría de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de La Plata, en el período Mayo de 2000 - Octubre de 2001.

Fue llevado adelante por iniciativa y gestión del Intendente Municipal de Chacabuco Dr. Horacio Recalde y el equipo de apoyo por la Municipalidad fue coordinado por el Director de Programación Estratégica Ing. Norberto Keregetta.

El informe sobre la Caracterización Urbana y Social de Chacabuco se estructura en siete dimensiones:

1. La región
2. La población
3. La vivienda
4. Educación
5. Salud
6. Seguridad
7. Sector Comercial y Sevicios Comerciales

El informe sobre la Caracterización Económica de Chacabuco se estructura en cinco dimensiones:

1. El Sector Industrial:
2. El Sector Agropecuario
3. Ganadería:
4. Agricultura
5. La situación ocupacional

Palabras claves

Caracterización, Urbana, Social, Económica, Chacabuco

INTRODUCCIÓN

MUNICIPALIDAD DE CHACABUCO

DAM- Dirección de Asuntos Municipales
Secretaría de Extensión Universitaria

Universidad Nacional de La Plata

El presente trabajo fue realizado para la Municipalidad de Chacabuco por la Dirección de Asuntos Municipales (DAM), dependiente de la Secretaría de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de La Plata, en el período Mayo de 2000 - Octubre de 2001.

Es llevado adelante por iniciativa y gestión del Intendente Municipal de Chacabuco Dr. Horacio Recalde . El equipo de apoyo por la Municipalidad fue coordinado por el Director de Programación Estratégica Ing. Norberto Keregetta.

El equipo de trabajo está dirigido por:

Arq. Fernando Tauber (Secretario de Extensión Universitaria)

Coordinación general:

Arq. Diego Delucchi (Director de Asuntos Municipales)

Arq. Jorge Longo (Director Alterno de Asuntos Municipales)

Bases de datos alfanumérica

Lidia Bognanni (responsable de área)

Alicia Bognanni

Sector Urbano e Infraestructura de servicios

Arq. Diego Delucchi (responsable de área)

Arq. Patricia Nigoul

Sector Industria y Comercio

Arq. Horacio Martino (responsable de área)

Susana Lagos

Sector Agropecuario

Lic. en Geografía Patricia Pintos (responsable de área)

Lic. en Geografía Andrea Pérez Ballari

Ing. Agrónomo Juan Carlos Zubia

Ing. Agrónomo Ricardo Stratta

Sector socio/económico

Arq. Jorge Longo (responsable de área)

Lic. en Trabajo Social Norma Domancich

Lic. en Economía Manuel Moreno

Lic. en Economía Irene Rocca

Lic. en Ciencias Políticas Agustina Pereyra

Digitalización de bases cartográficas y planos temáticos

Arq. Mariángeles Rossi

Sebastián Dietz

Enfoque sistémico del desarrollo municipal

El rol del Estado Municipal estuvo relegado, hasta ahora, a un segundo orden y no existió una participación clave del mismo en la formulación de políticas indicativas locales y regionales, y menos aún en la planificación de estrategias de desarrollo. Sin embargo, los profundos cambios en el contexto nacional y mundial, le exigen que asuma, por la necesidad de su gente, el rol de protagonista principal en la construcción de su futuro. Pero para esto, es necesario tener objetivos claros compartidos por una Comunidad comprometida, y ser capaces de diseñar e implementar estrategias eficaces para poder alcanzarlos.

Para poder desenvolverse con posibilidades de progreso en este nuevo y complejo escenario, es necesario optimizar dos herramientas imprescindibles:

Es necesario tener un conocimiento preciso de cada uno de los aspectos y lugares que conforman la realidad local y de su evolución, basado en un sistema de información propio (en donde la estadística es sólo un aspecto), confiable y permanentemente actualizado, que permita seguir la evolución sectorial y localizada de la Comunidad en la disponibilidad y calidad de los servicios públicos de infraestructura, en la calidad ambiental y de los servicios sociales como la educación, la seguridad o la salud, en el crecimiento armónico de la ciudad y en la localización de la población, el déficit de la vivienda y la disponibilidad y valor de la tierra vacante, en la economía local y regional contemplando todos sus aspectos, el dinamismo en la evolución del PBI local, la calidad de la ocupación, la desocupación, los procesos de inversión y el comportamiento de las variables económicas y sociales con incidencia en el desarrollo local.

Y es necesario contar con Instituciones y Representantes sectoriales organizados, con objetivos claros y Consejos Vecinales u organizaciones representativas y participativas por barrios específicos o agrupación de barrios, que fortalezcan los vínculos con el municipio, fijen sus prioridades y controlen la eficacia de los servicios públicos y su propia calidad de vida. Sin ellos se dificulta el necesario proceso de concertación, que ordena la participación y articula los intereses genuinos que conviven en una Comunidad.

A partir de aquí se desarrolla un análisis del estado de situación ambiental, social y económica del Partido de Chacabuco, acompañado por una serie de propuestas específicas para consolidar los aspectos positivos y revertir aquellos que demoran o atentan contra el progreso colectivo. Reflexiones y Datos para una Estrategia de Desarrollo.

PARTE I

Caracterización Urbana y Social de Chacabuco

- La región:

- Rol que desempeña el partido: Caracterización del sistema regional, y sus relaciones con el sistema provincial, metropolitano y nacional.
- La Pampa Norteña:
 - La estructura productiva.
 - Una posible clasificación regional.
 - La dispersión poblacional como característica.
 - El mapa social.
- Rol del partido en la región.

- La población:

- La población en el partido y su evolución:
 - Evolución histórica.
 - Crecimiento comparativo de la población.
 - Origen y composición de la población.
 - Distribución de la población en el territorio y su crecimiento.
 - Rawson
 - O' Higgins
 - Castilla
 - Cucha Cucha
 - La organización urbana y los límites de su expansión.
 - Caracterización de los Barrios.
 - La localización de la población y el Código Urbano
- Consideraciones finales.

- La vivienda:

- La Vivienda.
- La vivienda en el partido de Chacabuco:
 - Distribución de la vivienda en el partido.
 - Distribución de la vivienda en la ciudad.
 - Disponibilidad, rendimiento y valor de la tierra urbana.
- Consideraciones finales

- Educación:

- La Educación del país.
- La Educación en la Provincia de Buenos Aires.
- La educación en el partido de Chacabuco:
 - El nivel de educación inicial (ex – pre-escolar).
 - El nivel de educación general básica E.G.B. (ex - primaria)
 - La educación especial.
 - La educación primaria de adultos.
 - La educación complementaria.
 - La educación artística.
 - Los centros de educación física.
 - Los centros de formación profesional.
 - El nivel de educación polimodal (ex - secundaria).
 - El nivel de educación terciaria.
 - El nivel de educación universitaria.
- Consideraciones finales

- Salud:

- La salud.
 - La desnutrición infantil.
 - La mortalidad materno – infantil.
 - La situación en el partido de Chacabuco.
 - Los servicios de salud en el país.
 - Los servicios de salud en la provincia de Buenos Aires.
- Los servicios de salud en Chacabuco.
 - La situación de salud.
 - Los servicios de salud del sector público.
 - Los centros de salud.
 - Los hospitales.
 - Los servicios de salud del sector privado.
 - Otras instituciones de salud y acción social.
 - Las personas con discapacidades y problemas cardíacos del partido.
 - Sectores con Necesidades Básicas Insatisfechas
- Consideraciones finales

- Seguridad:

- La seguridad.

- Los hechos delictuosos en el país y la provincia de Buenos Aires.
- Los accidentes de tránsito en el país y la provincia de Buenos Aires.
- La seguridad en el partido de Chacabuco.
 - Los siniestros.
 - Los hechos delictuosos.
 - Los accidentes de tránsito.
 - Los accidentes con intervención judicial.
- Consideraciones finales del aspecto social.

- Sector Comercial y Sevicios Comerciales:

- Consideraciones generales: evolución histórica y estado actual
- Evolución del sector comercial y de servicios comerciales en el partido.
 - Actividades comerciales y de servicios presentes en el partido.
 - Otros servicios privados.
- El sector público y los puestos de trabajo.
- Localización de las actividades y su comparación con la distribución de la población.
- Cuadro de situación, factores que inciden en el sector comercial y de servicios.
- El rol del Municipio.

PARTE II

Caracterización Económica de Chacabuco

- El Sector Industrial:

- Caracterización global de la Industria.
- Evolución histórica de la industria en el país.
- Tendencias de las actividades industriales en el país y la provincia.
- La distribución regional de la actividad industrial en la Provincia de Buenos Aires
- Tendencias de las actividades industriales en el Gran Buenos Aires y en el resto de la provincia.
- Los mercados externos.
 - Evolución de la balanza comercial argentina.
 - Las exportaciones industriales regionales.
 - Exportaciones regionales por grandes rubros.
- Exportaciones argentinas.
- Importaciones argentinas.

- Las exportaciones de la provincia de Buenos Aires.
- Situación actual de la industria manufacturera
- Incidencia de las actividades industriales.
- Evolución de la industria en Chacabuco.
- Localización de los establecimientos y del empleo.
 - Localización de los establecimientos y del empleo.
 - Actividades industriales en las localidades.
- El nuevo contexto y el rol del Estado.
- El rol del Municipio.

- El Sector Agropecuario:

- Localización.
- Principales características del clima.
- Principales características morfológicas de la Sub región.
- Principales características del suelo y evaluación de las tierras para usos agropecuarios.
- Distribución de la superficie agropecuaria por tamaño y localización.
- Las rutas y los caminos rurales.
- El servicio eléctrico en el campo.
- Evolución de la cantidad y superficie de los establecimientos.
- Valor de la tierra rural.
- Régimen de tenencia de la tierra.
- Ocupación agropecuaria.

- Ganadería:

- Ganado Vacuno.
- Identificación individual de animales: Trazabilidad.
- La Producción Bovina en el Partido de Chacabuco.
- Composición del ganado por Razas.
- Evolución de la cantidad de explotaciones según tipo de actividad.
- Factores que inciden en el nivel de producción, en la actividad de cría, recría e invernada vacuna.
- Producción Lechera.
- Datos sobre la situación lechera en el Partido de Chacabuco.
- Factores que inciden en el nivel de producción lechera.
- Ganado Porcino.
- Evolución de las existencias de ganado porcino.
- Perspectivas para la producción ovina.

- Apicultura.
- Avicultura.

- Agricultura:

- Soja.
- Trigo.
- Maíz.
- Girasol.
- Avena.
- Cebada.
- Síntesis.
- Horticultura.
- Conclusiones.
- Fruticultura.
- Cultivo de plantas aromáticas y medicinales.
- Cerealicultura.
- Forestación.
- Caracterización Nacional.
- Mercado externo actual y potencial para las maderas industrializadas y rollizos.
- Papeles y cartones.
- Madera aserrada.
- Maderas rollizas descortezadas.
- La promoción nacional de la forestación.
- Caracterización de la actividad en la región y el partido.
- Cuadro de situación y factores que inciden en el sector agropecuario.
- Características de los factores negativos que incidirían en el sector.
- Características de los factores positivos que incidirían en el sector:
- El contexto: tendencias generales.
- El rol del Municipio.

- La situación ocupacional:

- Consideraciones Generales.
- Empleo y desempleo en el contexto mundial.
- América Latina y el Caribe.
- Distribución de las actividades de la población.
- Evolución de los indicadores en la década del 90 en Argentina.
- Marco jurídico del mercado de trabajo argentino.

- Análisis de las actividades por territorio.
- La situación en el Partido de Chacabuco.
- Incidencia de la desocupación en Chacabuco por barrios y localidades.
- Características generales de la población desocupada en el partido de Chacabuco.
- Conclusiones
- Algunas propuestas e ideas

LA REGIÓN

CARACTERIZACIÓN DEL SISTEMA REGIONAL

Rol que desempeña el partido y sus relaciones con el sistema metropolitano, provincial y nacional.

Chacabuco, en su carácter de municipio con actividades agrícolas de peso, principalmente cerealera, y ganaderas bovinas de cría e invernada y cría, con una distribución poblacional que marca un peso aún importante del sector rural; pertenece a los municipios del "interior" de la provincia de una de sus regiones más importantes por la calidad de sus tierras: LA PAMPA NORTEÑA.

Por lo tanto vale la pena desarrollar una breve caracterización de la región para entender cómo influye en Chacabuco y que particularidades (dificultades y potencialidades) se trasladan al partido.

La Pampa Norteña, una posible clasificación regional

La Pampa Norteña abarca dos subregiones con características bien definidas que comparten la extrema calidad de la tierra y su perfil ondulado, eminentemente agrícola: la subregión del corredor fluvial-industrial que acompaña al río Paraná en su recorrido por la Provincia de Buenos Aires, y la subregión agrícola, compuesta por los partidos de Alberti, Arrecifes (Bartolomé Mitre), Capitán Sarmiento, Carmen de Areco, Colón, Chacabuco, Chivilcoy, Exaltación de la Cruz, General Arenales, Junín, Leandro N. Alem, Mercedes, Pergamino, Rojas, Salto, San Andrés de Giles, San Antonio de Areco y Suipacha.

Esta última región, tiene una superficie de 2.600.000 has., un 8,5% de la superficie provincial (de la cual más de 1.500.000 de has. se encuentra sembrada por cereales y oleaginosas, el 17% del total provincial, con casi 2.000.000 de cabezas de ganado, el 8,5% del total provincial), una población estimada en 1996 de alrededor de 585.000, un 4% del total provincial (con un ritmo de crecimiento del 0,87% anual, una densidad bruta de 22,5 habitantes por km² y una población urbana del 86 %), un Producto Bruto Geográfico que estaría conformado por un 50% del sector primario, un 15% del sector secundario (lo que indica su escasa industrialización a diferencia de la subregión del corredor fluvial donde el PBI secundario es del 60% contra el 10% del primario) y un 35% del sector terciario.

Está ecológicamente dotada de las mejores condiciones mundiales para la explotación cerealera y oleaginosa de clima templado, fue el eje de la transformación agrícola de los años '70. Con rendimientos físicos crecientes en la producción de granos por hectárea, se convirtió en el principal centro agropecuario de la provincia y ha llegado a ostentar uno de los más altos índices de producto per cápita, situación que, como luego veremos se revirtió en las últimas dos décadas.

La estructura productiva

Es destacable el importante esfuerzo tecnológico público y el impulso de la actividad privada realizados durante la década del '60 y parte de la del '70, materializando en la incorporación de nuevas variedades en el cultivo de cereales y oleaginosas.

En la segunda mitad de la década del '70 comenzó el incremento en la difusión de semillas híbridas de mayor productividad –lo que aumentó los rendimientos, principalmente del maíz y posteriormente de la soja-, al tiempo que los cambios técnicos operaron positivamente sobre la producción del trigo. Se adoptaron variedades de ciclo corto –difundidas por el INTA y por empresas privadas y hoy la soja, el trigo y el maíz, en ese orden y seguidos de lejos por el girasol, la avena y la cebada, esta última en crecimiento a partir del auge de la cerveza, son los cultivos sobre los que se funda la economía agraria de la región.

La precocidad de las especies aumenta la eficiencia en el uso del agua y permite la introducción de la doble cosecha –trigo / soja-. Donde mejor se adaptan estas variedades es en las áreas cálidas, lo cual hace de la región la principal beneficiaria de los cambios.

Respecto a la actividad pecuaria, en bovinos, la región presenta la característica de tener existencias ganaderas de invernada superiores a las de cría, a la inversa que en el resto del territorio provincial, lo que dimensiona su potencial productivo incluso en la posibilidad manufacturera.

La producción porcina también es muy importante, conformando la cuenca productiva más importante de la provincia, con más del 25% del total de cabezas.

Otras dos actividades ocupan un espacio importante en la producción primaria regional: la lechera, en proceso acelerado de tecnificación y la cría avícola.

Los indicadores de modernidad tecnológica, tanto agrícola como pecuaria están en relación directa con el tamaño de las explotaciones. Aumentan en los predios medianos y su incidencia resulta aún más significativa en los grandes.

Este hecho, sumado al peso cada vez más importante de los costos fijos, y a la imposibilidad de amortizar los equipos para los pequeños establecimientos, parecería señalar la necesidad de reformular ciertas hipótesis, según las cuales los terratenientes operaban tradicionalmente sobre la base de una gran extensión para obtener, con poca productividad, grandes ganancias y esto es un imposible del campo de hoy.

Como observamos, el núcleo de la dinámica del desarrollo de la zona es la actividad primaria, dentro de la cual el 80% lo representa la actividad agrícola, que representa casi un tercio de la riqueza generada en el total provincial.

Ligado a esta estructura de producción existe un interesante complejo agroindustrial, principal demandante regional de mano de obra manufacturera, conformado fundamentalmente por molinos trigueros, de cereales en general, elaboración de alimentos y preparados para animales, elaboración de aceites y vegetales, de abono, fertilizantes y plaguicidas, frigoríficos, elaboración de fiambres y embutidos y establecimientos lácteos.

El rubro alimenticio manufacturero contribuye con algo menos del 10% del total bonaerense, con tres grupos bien definidos:

- La producción frigorífica de ciclo completo, de matanza de ganado, conservación de carnes y elaboración de fiambres y embutidos, sumada a la elaboración de lácteos y aceites y grasas vegetales, con una participación del 10% del total bonaerense, a pesar de la fuerte actividad frigorífica en la cuenca del abasto, producto de la concentración más importante de animales terminados de la provincia.

- Los preparados para animales y elaboración de alimentos balanceados con un 20% de la producción provincial, producto de la propia demanda regional.
- La molienda de trigo y otros cereales, con el 50% del total producido en la provincia, consecuencia no sólo de la producción regional de insumos, sino de la experiencia histórica de ámbito harinero.

Además de la industria alimenticia, el sector manufacturero está constituido básicamente por actividades tales como la textil (con una fuerte tendencia al traspaso de mano de obra de los grandes establecimientos a la producción segmentada en pequeños talleres familiares con una modalidad productiva a fasson), fabricación de maquinaria industrial y agrícola, de muebles, fibras sintéticas y ladrillos. Los sectores productivos, a pesar de la fuerte generación de riqueza que logran en términos comparativos con otros territorios, no consiguen una distribución proporcionada, con una fuerte concentración de la misma y menos aún traducir a ésta en generación de puestos de trabajo, producto de la limitada capacidad de absorción de mano de obra del sector agropecuario, por ahora con escasa participación de actividades intensivas y del achicamiento constante del sector manufacturero, a un ritmo aún mayor que el promedio provincial, por ahora sin una estrategia regional de fijación y captación de aquellos renglones con mayor solidaridad y ventajas comparativas para la economía regional. Mientras, los puestos de trabajo en el sector terciario crecen sistemáticamente, como respuesta a la falta de absorción de los otros sectores.

La dispersión poblacional como característica

Los datos censales confirman que la población crece a un ritmo marcadamente inferior que el promedio provincial, que el área posee densidades demográficas inferiores a la media bonaerense y que los centros urbanos concentra la mayor cantidad de habitantes. Sin embargo, muestra una mayor densidad en población rural, un campo más poblado que el promedio de la provincia de Buenos Aires, con más del 15% de su población rural, lo que indica que los procesos migratorios del campo a la ciudad, en términos globales fueron algo menos marcados que en otras regiones.

El mapa social

Los indicadores sociales que pautan niveles básicos de calidad de vida como Necesidades Básicas Insatisfechas, mortalidad infantil, delincuencia, e incluso déficit habitacional, se ubican por debajo de los promedios provinciales marcando una de las ventajas comparativas de la región.

La región presenta un complejo cuadro político especial: 5 de los 18 partidos que la componen —el 28%— concentran el 60% de sus 585.000 habitantes, estos son en orden decreciente Pergamino, Junín, Chivilcoy, Mercedes y Chacabuco, que se transforman en mayor o menor medida en núcleos regionales con dinámica propia y una oferta creciente de servicios públicos y privados.

El resto de las localidades presenta un mayor grado de aislamiento, marcadamente acentuado en aquellas más pequeñas, que no son cabeceras de partidos, muchas veces sin accesos pavimentados, y con un ferrocarril que ya no pasa.

El rol del partido en la región

El rol del partido de Chacabuco en la región se consolida a partir de:

- La corta distancia a los grandes centros proveedores de servicios complejos, de procesamiento, comercialización y consumo: a 200 km. del Gran Rosario con 1.000.000 de habitantes, a 240 km. del Gran La Plata con más de 700.000 habitantes y a 210 km. del Conurbano y la Capital Federal con 12.000.000 de habitantes.
- La Buena accesibilidad y conectividad del partido por:
 - La ruta nacional 7, primer eje carretero troncal estructurante del Partido que se desarrolla en sentido este-oeste, la cual conecta a la población del partido con su ciudad cabecera, Chacabuco, y con los partidos de Junín hacia el Oeste y Carmen de Areco hacia el este. Constituye además una de las principales vías que conforma el sistema carretero hacia la Capital Federal.
 - La ruta provincial 30, segundo eje carretero, perpendicular al anterior, la cual enlaza, hacia el sureste del partido, la ciudad de Chacabuco con Chivilcoy.
 - La ruta nacional 191, en su tercio norte, (que articula a la ruta provincial 30) vincula hacia el norte provincial con las ciudades cabeceras de Salto y Arrecifes.
 - Por último, la ruta provincial 32, atraviesa el partido en su lado este, conectando la ciudad de Salto en el partido del mismo nombre con el partido de Chivilcoy en sentido norte-sur.
 - El sistema de caminos principales y secundarios articula a todas las localidades del partido, conformando una malla homogénea que permite una buena accesibilidad a las explotaciones agropecuarias. En tal sentido, las localidades de San Patricio, Membrillar, G. Villafañe y Rawson, están ubicadas en las proximidades de la ruta 30, y por ésta al sistema viario principal, y a la ciudad cabecera de partido.
- Su potencialidad productiva en:
 - La agricultura, perteneciendo a una región agroecológica de las mejor dotadas del mundo y con cultivos como la soja, el trigo y el maíz, todos con rindes superiores a los promedios provinciales y nacionales.
 - La ganadería vacuna en actividades básicamente de cría e invernada y cría.
 - El interesante nicho productivo que significa la industria del ladrillo, de reconocimiento nacional.
 - La importancia y el crecimiento sistemático de la participación de los cereales y oleaginosas en el P.B.I. agropecuario.
- La alta participación del sector agropecuario en el P.B.I.

Todas estas razones permiten ubicar a Chacabuco en un lugar potencialmente interesante como asentamiento productivo agroindustrial, con fuerte peso agropecuario (sobre todo en actividades naturalmente intensivas, o con la posibilidad de transformarse en intensiva); de oferta de servicios a esas actividades, y potenciando sus particularidades, como lo es la industria del ladrillo.

Del camino que emprenda la comunidad de Chacabuco para encontrar el progreso y de las previsiones que tomen para absorber los impactos mencionados, dependerá que esto sea

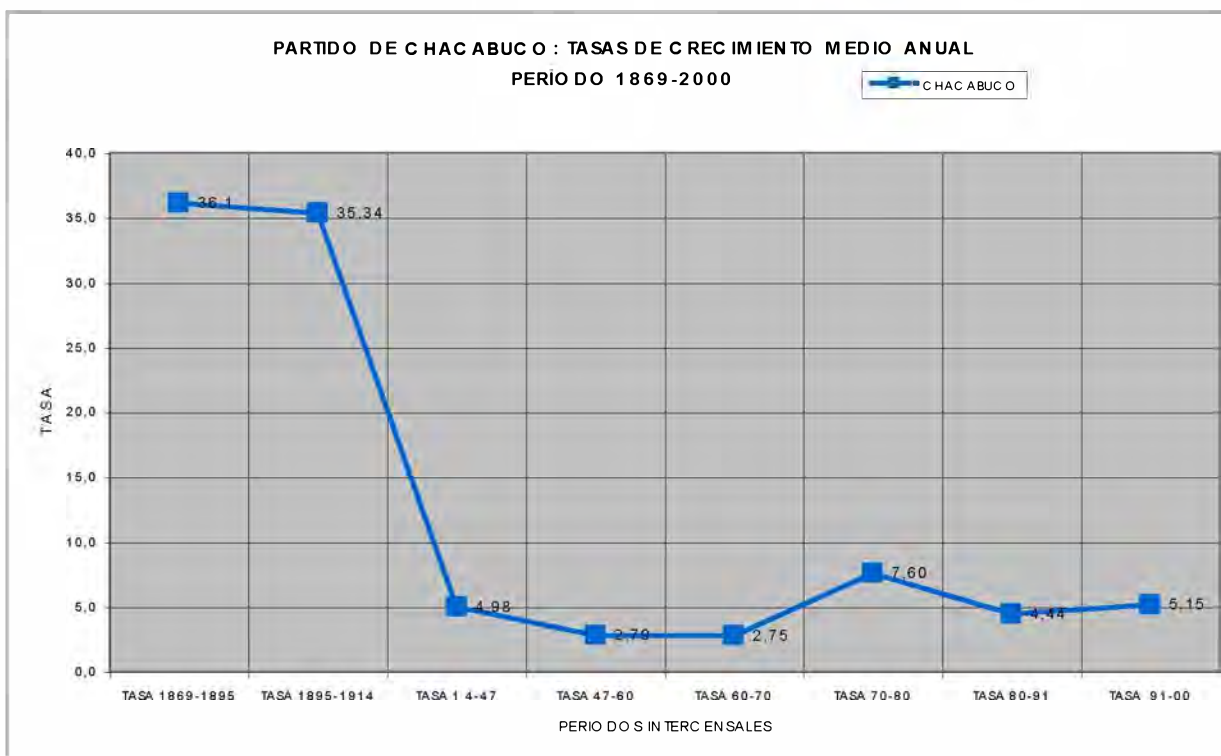
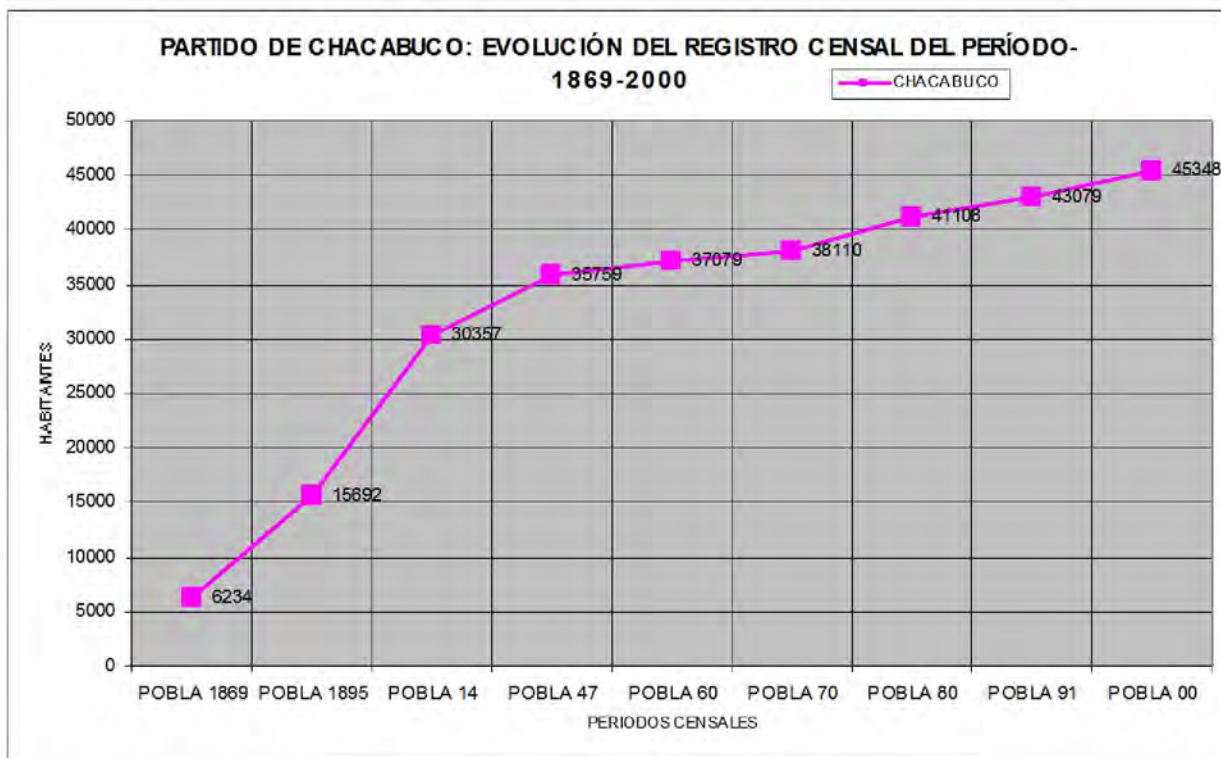
absolutamente positivo o traigan aparejadas las consecuencias negativas que caracterizan al conurbano.

Como veremos en el desarrollo de este trabajo, Chacabuco encarna las características de La Pampa Norteña. Se destaca por superar los indicadores promedio de accesibilidad, productividad primaria, además de no alcanzar los grados de marginalidad crítica, deterioro de la calidad ambiental y de control que caracterizan regiones vecinas como el Área Metropolitana. Y por estas ventajas comparativas es que se vuelve imprescindible analizar e imaginar por el fundamento que solo da el conocimiento una estrategia del desarrollo con las posibilidades que da el contexto en cualquiera de sus escalas y horizontes.

CHACABUCO

REFLEXIONES Y DATOS PARA UNA ESTRATEGIA DE DESARROLLO

CAPÍTULO 1 / POBLACIÓN



LA POBLACIÓN

Evolución histórica

El partido de Chacabuco cuenta según el Censo Nacional de Población de 1991 con 43.079 habitantes. Según el censo realizado por la Municipalidad para el presente trabajo, la población en el año 2001 ascendería a 45.957 habitantes, un 6.3% de incremento respecto a 1991, con una tasa de crecimiento anual del 6.49%. Pueden leerse en los períodos fundacionales, de consolidación y de expansión, las épocas de progreso y las de estancamiento, por la evolución en su crecimiento poblacional.

1750-1880 -Fase fundacional

En la primera mitad del siglo pasado y hasta la fundación del partido en 1865, la ocupación de las tierras de Chacabuco responde a causas de índole política e institucional, principalmente la ley de Enfiteusis –en 1826- y razones de seguridad, como el adelantamiento de la frontera con los indígenas de la pampa.

El proceso de ocupación de las tierras esta vinculado con la Conquista del desierto, la implantación de los fortines, hacia 1752. Desde entonces los campos del actual partido de Chacabuco quedaron bajo la protección del fuerte del Salto, cuya comandancia vigilaba los movimientos de las tribus.

El río Salado fue la frontera que separaba la “civilización” de la “barbarie”, con la fundación del fuerte de federación (Junín), los pobladores contaban con una protección contra los ataques pampéanos, no obstante el partido era considerado como “fronterizo”

La adjudicación de tierras comienza con la ley de Enfiteusis¹, cuyo propósito fue ante todo financiero y no social. La colonización no produjo una distribución equitativa de tierras públicas, sino el pasaje de propiedades fiscales a un escaso número de manos privadas. En el partido de Chacabuco, las denuncias de tierras comenzaron inmediatamente después de esta Ley.

En 1857 La Legislatura de la provincia de Buenos Aires, autoriza a dar en arrendamiento estas tierras, llegando así al año 1864; año en que se divide la campaña al interior del Salado y nos encontramos con todas las tierras del Partido de Chacabuco subdivididas y adjudicadas.

Con la sanción del Decreto del 24 de Febrero de 1865, nacia oficialmente el partido de Chacabuco, ordenando la fundación del pueblo cabecera “Guardia Nacional”, premiando a los guardias nacionales movilizados para la guerra del Paraguay y se encarga al departamento topográfico, la delimitación y amojonamiento del pueblo cuyas parcelas se entregarían a los guardias Nacionales de la Provincia, señalando una modalidad diferente de colonizar o poblar.

El 5 de febrero de 1866 se produce la fundación formal del pueblo con el nombre de “Guardia Nacional”, habiendo tomado posesión del cargo de Juez de Paz el Sr. Duberty, el 7 de enero del mismo año y conformándose la comisión municipal.

¹ La enfiteusis fue el tipo de asignación de suelo que se eligió para repartir tierra pública. El Estado ofrecía en enfiteusis dicha tierra hipotecada, a quienes aceptaban cederle, durante 20 años una cierta renta, que en los primeros 10 años era del 8% anual del valor de la renta del suelo para explotaciones ganaderas y del 4% para explotaciones agrícolas

El primer registro poblacional data de 1869, contando el partido con 6234 habitantes.

Si bien Chacabuco no escapa de las tradicionales marchas y contramarchas, producto de los vaivenes institucionales que caracterizaron a la época, ya va delineándose la acentuada evolución en el plano político, industrial, social y cultural, que será rasgo distintivo hasta la mitad de nuestro siglo.

El crecimiento del poblado se vio afectado por numerosos malones, durante la década 1870-1880, aunque ya para esa fecha se colocan los primeros alambrados que permiten la expansión de la actividad ganadera, se funda la primer escuela y se va afianzando la vida urbana del paraje.

El desarrollo económico por aquellos años se basaba en la explotación ganadera, con una importante participación de ganado caballar y lanar.

Se comienzan a consolidar los primeros equipamientos comunitarios, el edificio de la Municipalidad, la Iglesia, y la constitución del primer Consejo Deliberante.

1880-1930-Fase modernización y expansión

A partir de 1880, el partido y particularmente su ciudad cabecera, afrontan un proceso de acelerada transformación a consecuencia de su inserción en el proceso de “modernización” encara el país, a consecuencia de la puesta en marcha del “Modelo Agroexportador”, dicho proceso gravitará significativamente en su estructura económica, social y urbana.

La llegada de la línea férrea del Ferrocarril Buenos Aires al Pacífico en 1884, contribuye a la consolidación y crecimiento del pueblo y su entorno rural.

La llegada de inmigrantes entre 1887 y 1890, dará especial impulso a la actividad agrícola, actividad ésta que poco a poco irá desplazando a la forma de explotación ganadera tradicional de los finales del siglo XIX en la pampa húmeda.

El censo de 1895 denota un importante incremento de la población llegando a 15.692 habitantes, con una tasa de crecimiento del 36.1‰, una de las más altas de la zona.

En esos años, con el avance de las comunicaciones principalmente ferroviarias, se consolida la estructura territorial del partido, acompañada con la fundación de numerosas localidades² del interior, donde la actividad agropecuaria es el pilar económico de las mismas y donde el ferrocarril y sus estaciones se transforman en la referencia y en el factor de desarrollo de estos poblados.

El ferrocarril entonces, altera significativa y benéfica el patrón de accesibilidad regional, aumentando los radios de prestación de servicios, multiplicando las posibilidades comerciales, y ofreciendo medios para la exportación de los excedentes agrícolas.

Se mantiene el crecimiento sostenido de la población. El censo de 1914 da cuenta de que el partido suma 30.357 habitantes.

Hasta bien entrado el Siglo XX vale para Chacabuco lo que se observa en el interior bonaerense: neto predominio de la población rural sobre la urbana, nucleada en torno a pequeñas pero fructíferas localidades, a un costado de las vías, dotadas de almacenes de ramos ge-

² La fundación de pueblos obedeció a un doble condicionamiento técnico y productivo comercial ya que por un lado era necesario contar con una estación o paradero cada 25km para recargar el agua de las locomotoras a vapor de aquel entonces y un cierto reconocimiento de carácter casi normativo de que no debía existir una distancia mayor a los 30 km entre explotaciones agrícolas y las estaciones de ferrocarril.

nerales (los viejos almacenes de “esquina” o “esquinas de campo”), escuelas, dispensarios de salud (tardíos, en comparación con otros servicios) y destacamento de policía.

Las dos primeras décadas de este siglo traen aparejadas la materialización de equipamientos urbanos en salud y educación y la provisión de infraestructura básica, principalmente electricidad y pavimento.

1930-1960- Fase de desarrollo

El período de crecimiento basado en el sector externo termina con la gran depresión del 30, la desaparición de los mercados para las exportaciones argentinas, la caída de los precios y la crisis del modelo agro exportador que, favorece el inicio del período de sustitución de importaciones de bienes industriales.

El proceso de radicación industrial orientado a las grandes ciudades se ve acompañado por el impacto del transporte automotor, favorecido por la extensión de la infraestructura de redes de carreteras pavimentadas.

El montaje de la red caminera entre 1929 y 1945, produjo la significativa transformación de los patrones de accesibilidad y conectividad regional. La simultánea caída del sistema ferroviario motivada por los cambios tecnológicos y de trazados y luego su progresiva sustitución en beneficio de la red caminera, dan origen a la declinación de la estructura territorial demasiado dependiente de las redes del ferrocarril y sus radios de prestación y servicio.

Con la habilitación de la Ruta N° 7, ya pavimentada, comienza a funcionar el transporte de ómnibus y camiones.

Según los datos censales de 1947 se llega a 35.759 pobladores, con una tasa de crecimiento de 4.98‰; en 1960 son 37.079 los habitantes, parámetros que demuestran una desaceleración considerable del ritmo de crecimiento poblacional. Proceso que es acompañado por un crecimiento diferencial de la población urbana frente a la rural, que se retrae sostenidamente.

El período se caracteriza por un acelerado proceso de urbanización y concentración selectiva de la población, siendo el motor básico del proceso de urbanización, la migración interna.

El crecimiento de los servicios, y las mejores posibilidades de vida que ofrece la ciudad, actúan cada vez más como factores de atracción poblacional, a la vez que, las bajas condiciones de vida, la dificultad de acceso a la tierra por la rígida estructura de la propiedad agraria, la mecanización de las tareas productivas y la consiguiente reducción de mano de obra en el campo actúan como factores expulsivos de la población rural y de los pequeños centros de servicios rurales, sometidos a las frecuentes fluctuaciones de la rentabilidad del agro.

El fenómeno de emigración aparece como una constante, para la época, en la región agropecuaria de la Provincia de Buenos Aires.

1960-2000- Fase de estabilización

La presencia de significativos cambios en las variables regionales nacionales e internacionales inciden fuertemente en este período determinando importantes fluctuaciones en su desarrollo.

La concreción de importantes proyectos particularmente en el desarrollo de infraestructura de base, contrasta con las repercusiones de la implementación de cambios estructurales en el sistema económico argentino a principios de los '90.

Durante la década de 1960 Chacabuco incorpora los servicios de gas natural, agua corriente y cloacas.

El trazado del pueblo, conforma una regularidad absoluta donde solamente la mayor jerarquía de las avenidas y algunas manzanas destinadas a plazas han de introducir variantes significativas en la trama urbana y en la imagen de la ciudad. Los nuevos barrios que impulsa la ampliación urbana continúan las trazas existentes sin imponer modificaciones a la urbanización.

Las profundas transformaciones a que asiste el país, se hacen también evidentes en Chacabuco, dentro de ellas, una de las más notorias es el crecimiento urbano, mostrando una ciudad que se expande hacia los bordes, rodeada por barrios de viviendas de ininterrumpida construcción, que van cubriendo el espacio entre el centro y los límites del trazado urbano.

Los Censos Nacionales de 1970 y 1980, arrojan 38.110 y 41.108 habitantes respectivamente, con un crecimiento diferencial de la población urbana frente a la rural, que se retrae sostenidamente.

Este proceso se agudiza en estas últimas décadas, favorecido también por la interrupción de los servicios ferroviarios, repercutiendo negativamente en la actividad económica de sus entornos rurales. Se producen éxodos de población más marcados del campo a la ciudad.

La década del '80 es signada por la consolidación urbana, con la ampliación de los servicios públicos y la construcción de equipamientos comunitarios y recreativos. Numerosas obras en equipamiento educacional y para la salud son inauguradas permitiendo a la ciudad ofrecer más y mejores servicios.

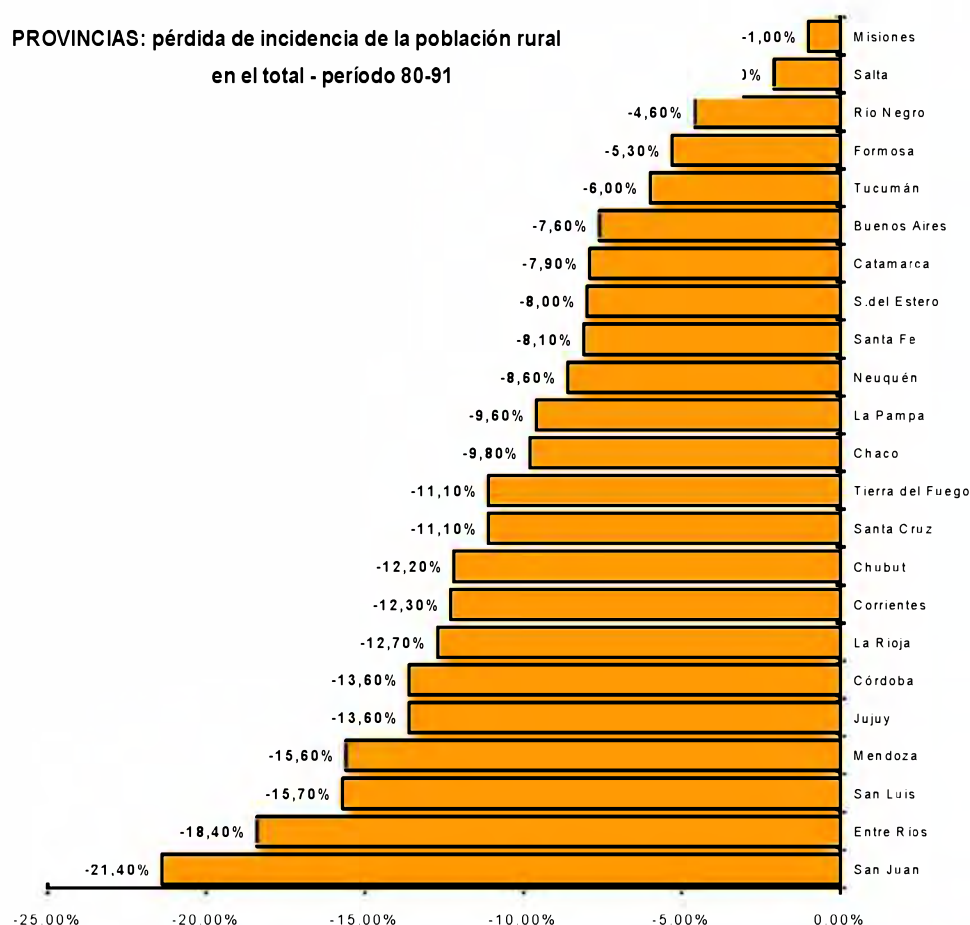
En 1991 Chacabuco cuenta con 43.079 habitantes, continuando la tendencia en términos de crecimiento poblacional iniciada en 1960, con tasas que rondan entre el 2.7 y el 8‰ anual, bastante inferiores a las tasas de crecimiento vegetativo, lo que indica que Chacabuco expulsa población.

Este proceso favorece el crecimiento de la ciudad, que en el período '80 - '91 incrementa su población a un promedio del 4.44‰ anual, mientras que el resto de las localidades del partido y la población rural decrecen.

El signo del período, desde el punto de vista poblacional, es el de las migraciones locales internas: los altibajos en la rentabilidad de las actividades agropecuarias, en particular en las pequeñas y medianas explotaciones, la multiplicación de los servicios urbanos, que profundizaron la brecha con aquellos a los que la población rural tiene acceso, la tecnificación agropecuaria con grandes tractores, cosechadoras y elementos de labranza de última generación y la tecnificación tampera, fueron las causas más destacadas que provocaron que parte población rural e incluso de las otras localidades del partido, emigre hacia la ciudad de Chacabuco y también a las cabeceras regionales cercanas (principalmente Junín, Chivilcoy, Pergamino y San Nicolás).

Este comportamiento se mantiene hasta el año 2001, donde se observa una leve recuperación del ritmo de crecimiento 6.49‰ anual, aún por debajo del ritmo de crecimiento vegetativo del partido, con un incremento diferencial de la población urbana, en particular en la ciudad cabecera, que crece con valores cercanos al 15.81‰ anual, a un ritmo mayor que el período intercensal anterior.

El campo y las localidades del partido o están congeladas en su crecimiento como O'Higgins, o decrecen con ritmos variables, proceso constante para Cucha Cucha y mas acentuado en el último periodo intercensal para la localidad de Castilla, con una tasa negativa de crecimiento de entre el 13 y el 16%, para el periodo 80-01 para éstas dos últimas localidades. Es el mismo proceso que soporta el país desde fines del siglo pasado: Analizando los Censos oficiales vemos que en 1895 la población urbana era el 37,4% del total, en 1914 era el 52,7%, en 1947 el 62,2%, en 1960 el 72%, en 1970 el 79,0%, en 1980 el 82,8% y en 1991 el 88,4%; las proyecciones para el 2020 la sitúan en el 92,6% del total, con sólo un 7,4% de población rural.



**fuente: INDEC - Censos 80-91 - elaboración propia*

La provincia de Buenos Aires por su parte tiene un 96% de población urbana, fuertemente condicionada por el Gran Buenos Aires, y que era el 93% sólo hace 10 años atrás, sin contar el Gran Buenos Aires, el fenómeno se agudiza ya que la población rural de ese territorio es muy escasa: en el interior la población rural era del 18% en 1980 y del 10,4% en 1991, perdió el 7,6% de incidencia de su población rural en el total de población. Y en el caso de Chacabuco, la población censada como urbana era del 76% en 1980, del 83,05% en 1991, y en el año 2001 esta población urbana ascendería al 89,21%.

Crecimiento comparativo de la población

La Tasa Anual de Crecimiento de la población de Chacabuco, es decir el ritmo promedio de crecimiento anual en el período '80-'91, como luego veremos, fue de un 4.43‰ anual, bastante menor que la de la provincia (14.1‰) y la del país (14.7‰). Si la comparamos con los partidos limítrofes, observamos que es ligeramente inferior al promedio, siendo Carmen de Areco y Junín los que presentan mayores tasas (12.50 y 9.72‰) y Alberti la menor (-0.04‰).

El sector en su conjunto presenta un crecimiento promedio bajo, del 6.90‰ anual, valor inferior a los promedios provinciales y nacionales. Otro elemento a considerar es que Chacabuco tiene una proporción de población rural, mayor al valor promedio del sector (24.9% contra 21.8%).

En la comparación con algunos partidos del sur del Área del Salado, vemos que presentan tasas ligeramente más altas, las que empiezan a crecer cuando se acercan al Gran Buenos Aires. Los partidos del Área Metropolitana del segundo anillo, es decir los más alejados de la Capital, tienen un ritmo bastante mayor, incluso La Matanza (15.8‰), el municipio más poblado del Gran Buenos Aires, crece a un ritmo mayor que el país.

Comparación de población y superficie con los partidos limítrofes

Partidos limítrofes	Población 80	Población 91	Tasa crec ‰	% urbana	% rural	Densidad	Sup. km ²
Chacabuco	41108	43650	5,69	75,1	24,9	19,1	2290
Junín	76103	84295	9,72	89,0	11,0	37,3	2260
Rojas	21512	22690	5,06	75,8	24,2	11,1	2050
Salto	25.683	27.878	7,79	75,1	24,9	17,1	1630
Carm. De Areco	11031	12581	12,50	76,2	23,8	11,9	1061
Suipacha	7525	8038	6,25	73,5	26,5	8,5	950
Chivilcoy	54438	57479	5,16	82,9	17,1	27,7	2075
Alberti	10632	10627	-0,04	70,2	29,8	9,4	1130
Bragado	38038	40442	5,81	86,7	13,3	18,1	2230
Total	286.070	307.680	6,90	78,2	21,8	33,1	9.291

Otros partidos

Total provincia	10.865.408	12.594.974	14,1	95,2	4,8	40,9	307.571
------------------------	-------------------	-------------------	-------------	-------------	------------	-------------	----------------

Algunos partidos del Gran Buenos Aires

Grillas Heras	9.371	10.987	15,1	76,9	23,1	14,5	760
Lujan	68.689	80.645	15,3	87,7	12,3	100,8	800
Marcos Paz	20.225	29.039	34,8	82,6	17,4	65,3	445
E. Echeverría	188.923	276.466	36,6	99,2	0,8	733,3	377
Cañuelas	25.391	30.914	18,8	82,2	17,8	25,8	1.200
San Vicente	55.803	74.866	28,1	93,7	6,3	101,2	740
La Matanza	949.566	1.121.298	15,8	99,2	0,8	3408,2	329

Otros partidos

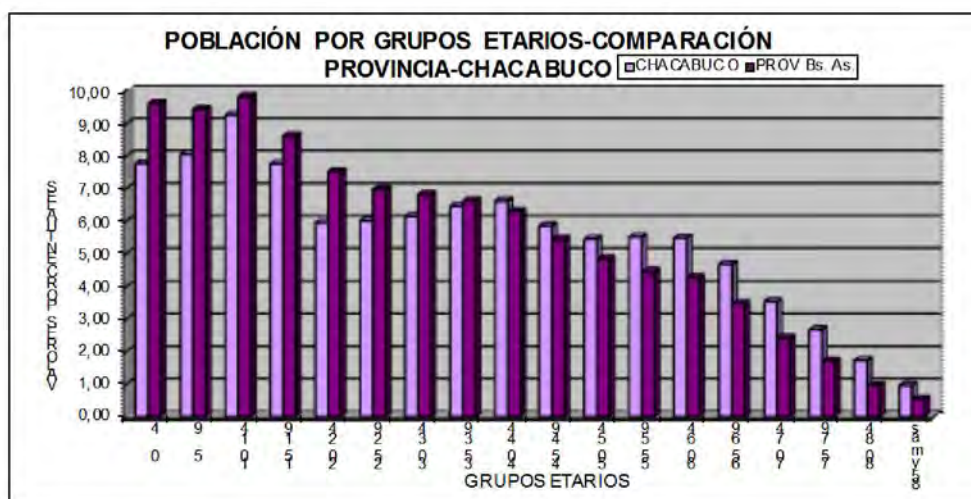
	Población 80	Población 91	Tasa crec % / o o	% urbana	% rural	Densidad	Sup. km ²
Olavarría	89.528	98.014	8,6	86,7	13,3	12,8	7.658
Tandil	91.873	101.228	9,2	91,5	8,5	20,5	4.935
Azul	56.972	62.271	8,4	87,9	12,1	9,4	6.615
Laprida	9.066	9.322	2,6	78,4	2,16	2,7	3.455
Lobos	27.753	30.788	9,9	79,5	20,5	17,7	1.740
Gral. La Madrid	10.593	10.641	0,4	77,4	22,6	2,2	4.811
S. A. De Giles	16.353	18.302	10,7	72,4	27,6	16,2	1.132
Gral. Alvear	8.123	8.243	1,4	76,4	23,6	2,4	3.384
Tapalque	8.065	8.114	0,6	65,5	34,5	2,0	4.149
General Paz	8.979	9.376	4,1	76,3	23,7	7,6	1.240
Mercedes	51.207	55.613	7,8	83,8	16,2	53,0	1.050

*fuente: INDEC - Censos 80-91, Dirección de Geodesia - elaboración propia

Origen y composición de la población

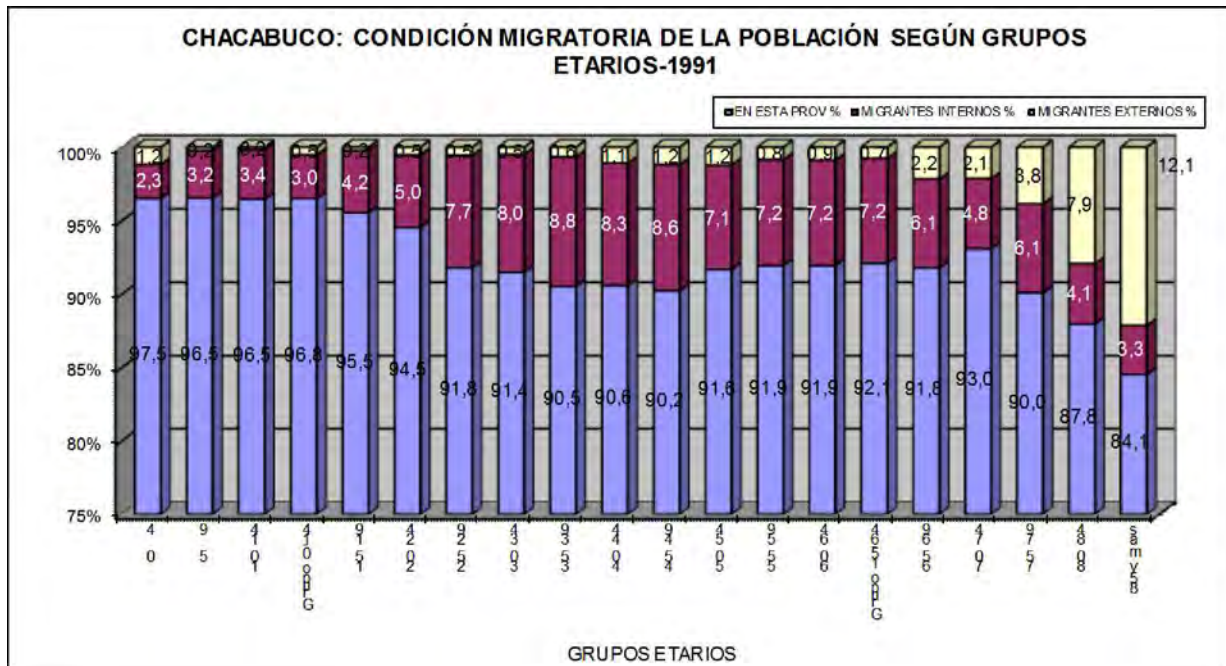
Respecto a su composición, la cantidad global de varones y mujeres es prácticamente la misma con una leve supremacía de mujeres: 50.7% contra 49.3 %, con un índice de masculinidad, es decir de cantidad de varones cada 100 mujeres de 97.21, valor inferior a otros partidos, lo que indica una mayor proporcionalidad de mujeres respecto al promedio provincial. Esta cierta paridad se mantiene con leves oscilaciones en la pirámide de edades, con leve predominio de los varones de 0 a 24 años, con valores prácticamente equivalentes entre los 25 y los 49 años aunque con algunas oscilaciones y con predominio de los mujeres en los demás estratos, acentuándose la diferencia después de los 65 años.

Comparado con la provincia, los porcentajes de cada segmento poblacional tienen alguna semejanza, aunque se observa que en la franja de hasta 39 años, Chacabuco tiene una menor proporción de población que la provincia: 57.46% contra 65.52%. Contrariamente la población de 40 años y más tiene una mayor proporción en Chacabuco que en la provincia: 42.54% contra 34.48%, es decir que existe un 8% más de personas mayores de 40 años que en la provincia, lo que indica un claro envejecimiento de la población. Respecto a la población joven se observa una marcada disminución de población en la franja de 15 a 29 años que es sólo del 19.73% contra el 23.14% de la provincia, lo que estaría indicando procesos emigratorios por trabajo y estudio de ese grupo etario.



Chacabuco: grupos detallados por edad y sexo

Respecto al origen de la población, si analizamos el país, el 95% es nativo y el 5% es extranjero (2,5% de país limítrofe y 2,5% de otros países). En la provincia de Buenos Aires el 94% es argentino, 67% nacido en la provincia y 17% nacido en otra provincia) y el 6% es extranjero (2,7% de país limítrofe y 3,3% de otros países). En Chacabuco el 99% es argentino (93.1% nacido en la provincia de Buenos Aires y 5.9% de otras provincias) y el 1.1% es extranjero.

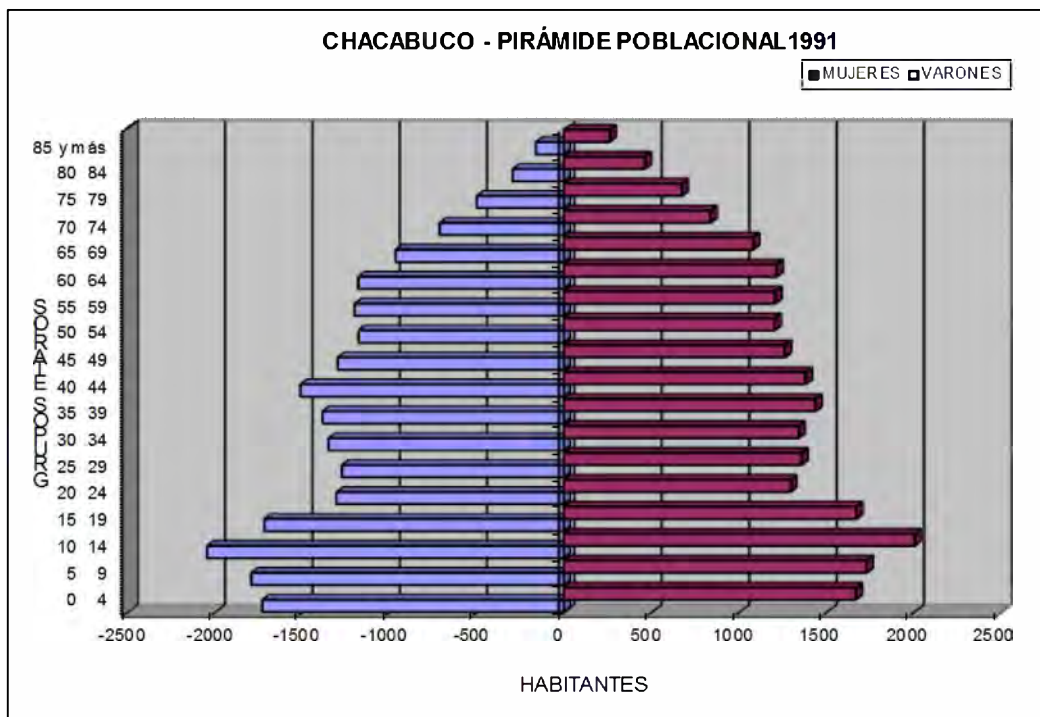


Analizando la población por grandes grupos etarios, se observa una mayor incidencia de migrantes internos en el grupo 15-64 y la tradicional mayor incidencia de grupos migratorios externos en el grupo etario de mayores de 65.

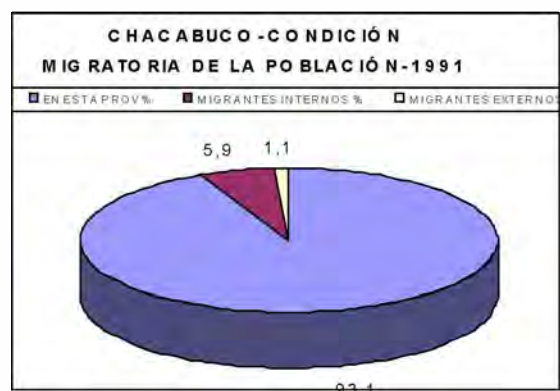
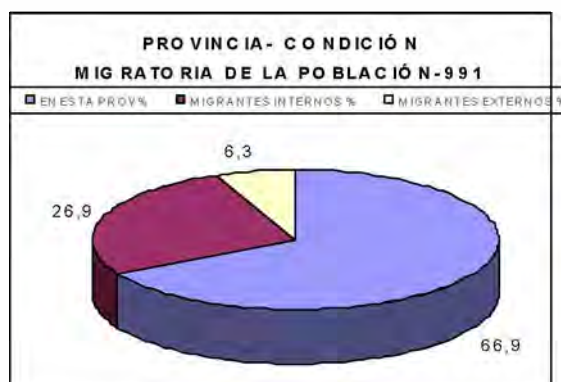
Distribución de la población en el territorio y su crecimiento

El partido de Chacabuco contaba en 1991 con 43079 habitantes, y creció un 4.8% en el período '80-'91 ya que contaba con 41108 habitantes en 1980. La tasa de crecimiento anual promedio fue de un 4.43%, algo menor que la del período '70-'80 que fue del 7.60% anual. Según el censo realizado para el presente estudio la población del partido en el año 2001 ascendería a 45.957 habitantes, con una leve recuperación del ritmo de crecimiento, aunque aún por debajo del ritmo de crecimiento vegetativo del partido, a una tasa del 6.49% anual.

La población "rural" aportaba en 1991 con 7303 habitantes (el 17%), que es menor que en 1980 donde había 9863 habitantes y representaba el 24% del total. El ritmo de crecimiento anual promedio de la población rural '80-'91 fue negativo en un -28%, lo que evidencia procesos migratorios internos del campo a la ciudad cabecera y centros regionales vecinos.



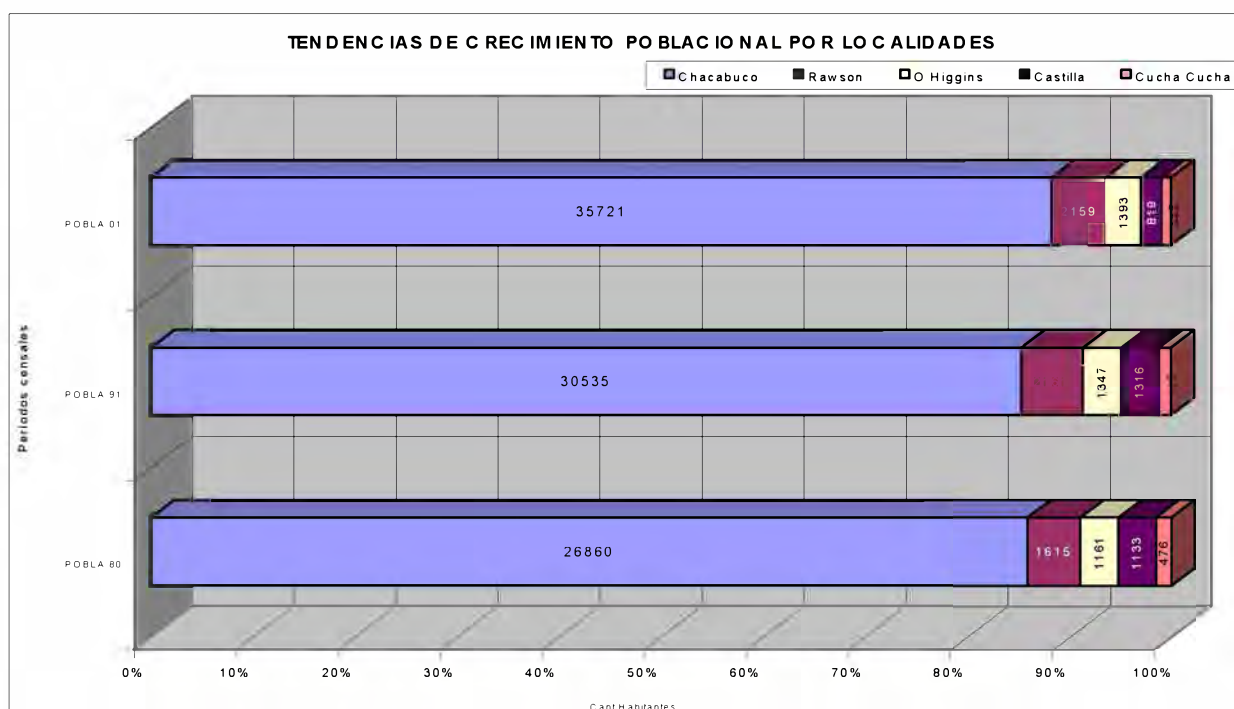
Esto se confirma cuando analizamos la población urbana que según el censo '91, era de 35.776 personas (el 83.05%), incluyendo en el análisis además de la ciudad de Chacabuco, las localidades de Rawson, O'Higgins, Castilla y Cucha Cucha (consideradas como urbanas en el censo). Según estos mismos parámetros, la población urbana en 1980 era de 31.245, es decir que creció en el período un 14.5% a un ritmo del 12.87‰ anual.



Según el censo realizado por el municipio, en el año 2001, el total de población urbana, incluyendo la ciudad de Chacabuco y las restantes localidades del partido, ascendería a 40.457 personas, un 11.6% mayor que en 1991 y a un ritmo del 12.37% anual, lo que representaría el 89.09% del total del partido.

La ciudad de Chacabuco creció el 12.0% en el período '80-'91 ya que contaba con 26.860 habitantes en 1980 y 30.535 en 1991, a un ritmo del 12.19‰ anual. En el año 2001 la población de la ciudad de Chacabuco suma unos 35721 habitantes, creciendo un 14.5% desde 1991 a un ritmo del 15.81‰ anual.

EDAD	CHACABUCO	%	VARONES	MUJERES	PROV Bs. As.	%	Indice mascul
0 4	3395	7,78	-1724	1671	1.212.335	9,63	-103,17
5 9	3520	8,06	-1787	1733	1.190.378	9,45	-103,12
10 14	4047	9,27	-2040	2007	1.240.384	9,85	-101,64
15 19	3387	7,76	-1713	1674	1.085.909	8,62	-102,33
20 24	2595	5,95	-1299	1296	948.676	7,53	-100,23
25 29	2628	6,02	-1269	1359	880.144	6,99	-93,38
30 34	2689	6,16	-1345	1344	859.373	6,82	-100,07
35 39	2820	6,46	-1380	1440	834.670	6,63	-95,83
40 44	2890	6,62	-1506	1384	793.997	6,30	-108,82
45 49	2558	5,86	-1293	1265	686.327	5,45	-102,21
50 54	2380	5,45	-1174	1206	609.780	4,84	-97,35
55 59	2406	5,51	-1196	1210	563.110	4,47	-98,84
60 64	2393	5,48	-1175	1218	539.273	4,28	-96,47
65 69	2043	4,68	-960	1083	439.482	3,49	-88,64
70 74	1548	3,55	-709	839	305.746	2,43	-84,51
75 79	1172	2,68	-497	675	216.554	1,72	-73,63
80 84	757	1,73	-291	466	120.814	0,96	-62,45
85 y más	422	0,97	-158	264	68.022	0,54	-59,85
TOTAL	43650	100	-21516	22134	12.594.974	100,00	-97,21



Las otras localidades del partido con problemática urbana, además de su ciudad cabecera, son Rawson, O`Higgins, Castilla y Cucha Cucha.

Rawson

Luego de la ciudad de Chacabuco, es la localidad de mayor población del distrito. Se localiza al Este del partido, a unos 30?km. de la ciudad cabecera, sobre traza del ferrocarril Gral. San Martín y sobre la ruta Prov. N°42, que se encuentra pavimentada y conecta con la ciudad de Chacabuco.

En el área urbana vivían en 1991 unas 2161 personas, mientras que en 1980 vivían unas 1615 personas. El censo realizado en el año 2001 un marcado estancamiento del ritmo de crecimiento, arrojando una cifra de 2159 habitantes, un -0.1% menos que en 1991, lo que implica una tasa de crecimiento poblacional negativa del -0.10‰ anual, cuando en el período 80-91 había aumentado su población a razón del 27.89‰ anual.

La planta urbana tiene una disponibilidad del 54.08% de parcelas vacantes y cuenta con servicio de agua potable que brinda cobertura al 87.44% de la población de la localidad.

O`Higgins

Se localiza al Oeste del partido, a unos 15 km. de la ciudad cabecera, sobre la traza del ferrocarril Gral. San Martín desmantelada, y se accede por camino pavimentado de 7 km. de extensión hasta el empalme con ruta nac. n° 7, conectándose con la ciudad de Chacabuco al este y con la ciudad de Junín hacia el oeste.

En el área urbana vivían en 1991 unas 1347 personas, mientras que en 1980 había 1161 habitantes, con un ritmo de crecimiento poblacional del 14.14‰. El censo realizado en el año 2001 arroja una cifra de 1393 habitantes, un 3.4% más que en 1991, lo que implica una tasa de crecimiento poblacional del 3.36‰ anual que indica una significativa contracción del ritmo de crecimiento poblacional de la localidad.

La planta urbana tiene una disponibilidad del 18.5% de parcelas vacantes, lo que muestra su nivel de dispersión y cuenta con servicio de agua potable que brinda cobertura al 88.87% de la población de la localidad.

Castilla

Se localiza al Este del partido, a unos 48 km. de la ciudad cabecera, sobre la traza del ferrocarril Gral. San Martín y sobre la ruta prov. n° 42, que se encuentra pavimentada y la conecta con la ciudad de Chacabuco. .

En el área urbana vivían en 1991 unas 1316 personas, mientras que en 1980 había 1133 habitantes, es decir que la población creció a un ritmo de 14.24‰ anual. El censo realizado en el año 2001, arrojó una cifra de 819 habitantes, un 38.8% menos que en 1991, lo que implica una significativa pérdida de población en la localidad, que presenta una tasa de crecimiento negativa del -46.32‰ anual.

La planta urbana tiene una disponibilidad del 51.22% de parcelas vacantes, es decir que se halla más ocupada que las localidades analizadas anteriormente y cuenta con servicio de agua potable que brinda cobertura al 93.28% de la población de la localidad.

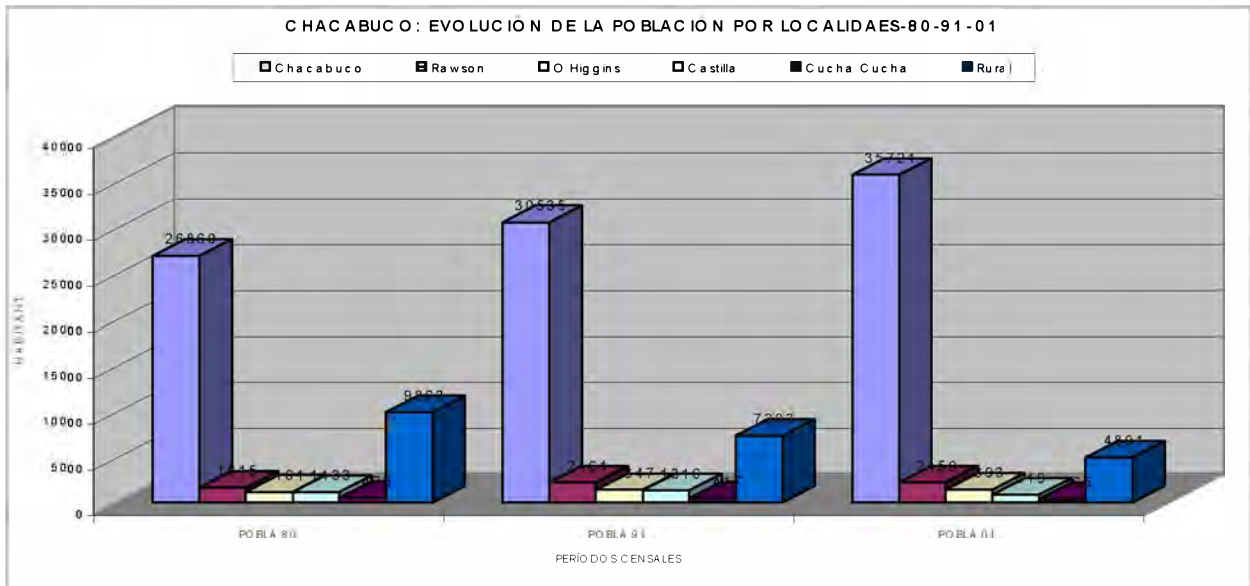
Cucha Cucha

Se localiza al Noreste de la ciudad cabecera a unos escasos 4km. de la misma, sobre la traza del ferrocarril Gral. San Martín, con acceso desde la ruta Nacional N° 7.

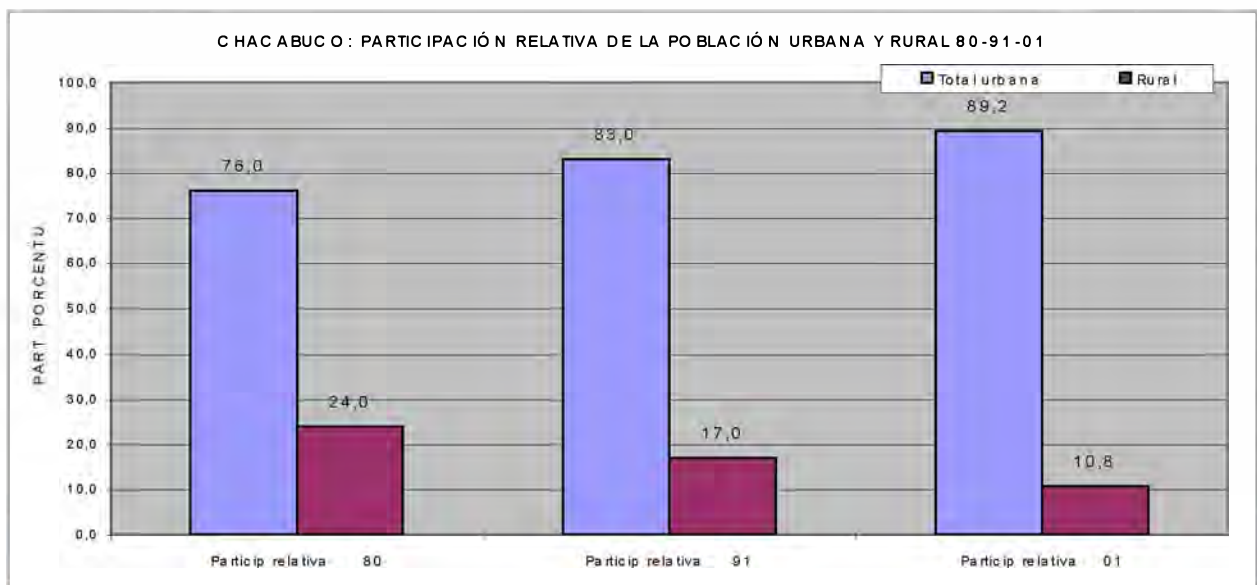
En el área urbana vivían en 1991 unas 417 personas, 59 menos que en 1980 observándose un proceso de éxodo de población. El censo realizado en el año 2001 muestra la profundización de este proceso, arrojando una cifra de 365 habitantes, un 12.5% menos que en 1991, lo que implica una tasa de crecimiento poblacional negativa del -13.23‰ anual,

cuando en el período 80-91 había disminuido su población a razón del -12.42% anual, lo que muestra el agudo proceso de despoblamiento que sufre la localidad.

La planta urbana tiene una disponibilidad del 76.8% de parcelas vacantes, es decir que se halla más ocupada que las localidades analizadas anteriormente y carece de servicios de infraestructura.



En síntesis, la población urbana que no vive en la ciudad de Chacabuco suma unas 4736 personas en el año 2001, verificándose un proceso de expulsión poblacional, particularmente marcado en la última década y a que en la anterior sólo Cucha Cucha había perdido población. En 1991 había 5241 habitantes viviendo en los pueblos del interior del partido y en 1980 el valor alcanzaba a 4385. Sin embargo el saldo poblacional para el período 80-01 arroja una tasa de crecimiento del 3.84%, aún con valor positivo aunque por debajo de la tasa de crecimiento vegetativa del partido. Estos movimientos migratorio se orientan hacia la ciudad cabecera y otros centros urbanos regionales (Chivilcoy, Junín, Pergamino o San Nicolás).



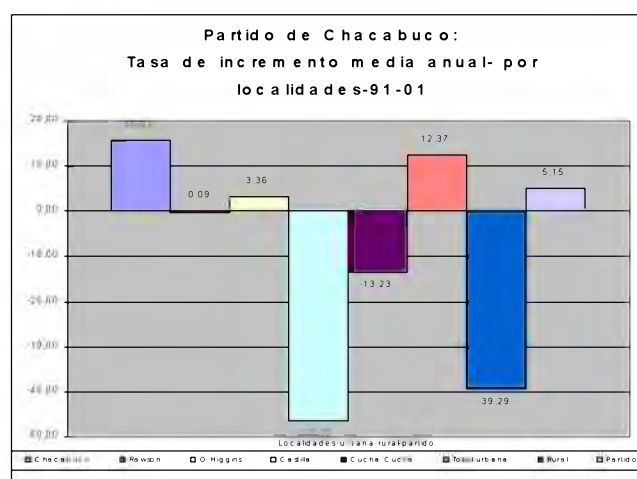
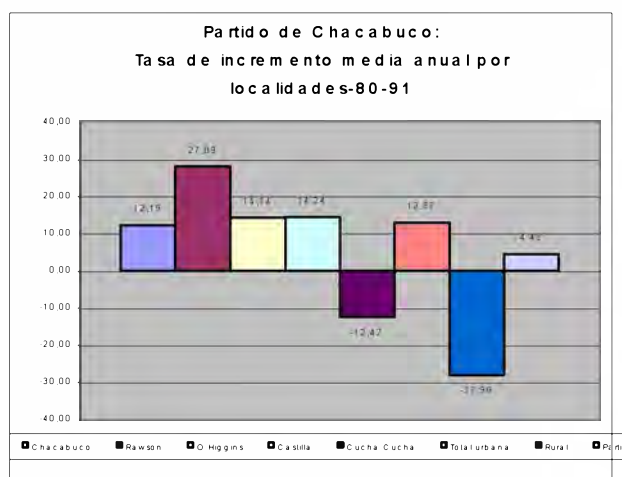
El sector rural en tanto, se comporta como hemos visto, con una tendencia permanente a la pérdida de población. La proyección para el año 2001 sería de 5500 habitantes que representa alrededor del 11.97 % del total del partido.

La proyección de la población total en el partido para el año 2001 (censada toda la población urbana y estimada la rural) sería entonces de 45.957 habitantes con una tasa de crecimiento poblacional en el período '91-'01 del 6.49 ‰ anual. Este ritmo de crecimiento ligeramente superior al del período anterior, se mantiene sin embargo por debajo de la tasa de crecimiento vegetativo del partido, lo que sigue indicando que existen procesos emigratorios atraídos por los importantes centros regionales cercanos.

Distribución de la población en el territorio y su crecimiento

LOCALIDAD	POBLA 80	POBLA 91	POBLA 01	C REC IM		Tasa de incr	
				RELATIVO 80-91	RELATIVO 91-01	media Anual-80-91	media anual-91-01
Chacabuco	26860	30535	35721	12,0	14,5	12,19	15,81
Rawson	1615	2161	2159	25,3	-0,1	27,89	-0,09
O Higgins	1161	1347	1393	13,8	3,3	14,14	3,36
Castilla	1133	1316	819	13,9	-60,7	14,24	-46,32
Cucha Cucha	476	417	365	-14,1	-14,2	-12,42	-13,23
Total urbana	31245	35776	40457	12,7	11,6	12,87	12,37
Rural	9863	7303	5500	-35,1	-32,8	-27,99	-27,95
Partido	41108	43079	45957	4,6	6,3	4,43	6,49

*fuente: INDEC - Censos 80-91 - elaboración propia



Por último, completando el análisis ya hecho de la población rural, analicemos su distribución en el territorio del Partido para 1991:

-La ciudad cabecera compromete al 70.88% del total de la población del partido, con una densidad neta de 43,2 hab/ha. El resto se distribuye en 8 zonas bastante identificables:

-En la zona Noroeste (unas 22.146 has.) Predominan los establecimientos pequeños, particularmente los del rango menor con algunos establecimientos medianos localizados en el extremo oeste del sector, el territorio cuenta con unas 409 personas censadas en 1991 con una densidad de 1.85 hab/km² y sin localidades urbanas. Su suelo es de excelente productividad, con preponderancia de explotaciones agrícolas y buena accesibilidad, ya que cuenta con la ruta prov. pavimentada n° 30 que vincula al territorio con la ruta Nac N°188.

-En la zona Centro Norte (unas 23.132 has.), Predominan las explotaciones pequeñas, con algunas medianas y grandes localizadas sobre el área Este del sector. El área se encuentra surcada por la ruta Nac. N° 191 y las rutas Nac. N° 7 y prov. N° 30 definen los límites del sector al SE y SO respectivamente hecho que le otorga muy buena accesibilidad. Su población en 1991 sumaba 241 habitantes, con una densidad de 1.04 hab/km² y tiene la particularidad de presentar tasa de crecimiento poblacional positiva de 44.50%. El territorio no cuenta con localidades urbanas y presenta sectores de excelente y buena productividad.-En la zona Noreste (unas 29.717 has.) Predominan en la ocupación del sector los establecimientos medianos y grandes. El territorio cuenta con unas 443 personas censadas en 1991 con una densidad de 1.49 hab/km² Cuenta con un suelo de aceptable productividad, con buena accesibilidad gracias a la presencia de la ruta Nacional N° 7, además del ramal del corredor ferroviario con destino a Mendoza (Línea Buenos Aires al Pacífico) y un tramo del FFCC Gral. Belgrano que cruza al norte del sector, con la est. Los Ángeles.

-En la zona Este (unas 33.764 has.), Se alternan en la ocupación del sector establecimientos medianos y grandes con otros sectores más subdivididos en relativo equilibrio. Su suelo es de aceptable productividad, predominando las explotaciones agrícola-ganaderas. El sector presenta una muy buena accesibilidad debido a la presencia del corredor ferroviario con destino a Mendoza (Línea Buenos Aires al Pacífico) y las rutas Prov. N° 42, 32 y 51 que lo conectan el partido en sentido E-O y N-S. El También presenta una densidad poblacional de 1.30 hab/km²., con una población rural censada en 1991 de 440 y la tasa más alta de pérdida de población rural del partido -109.83 ‰, población que en parte puede haber sido recibida en la localidad de Rawson. El territorio también cuenta con la localidad de Castilla en el extremo Este del sector.

-En la zona Sudeste (unas 37.016 has.), Siendo el sector más extenso del partido en superficie tiene un predominio de establecimientos medianos y grandes que se localizan al noreste y una mayor subdivisión del suelo en la proximidad a la cabecera y a la ruta prov N° 30. Su suelo de productividad similar a los anteriores y presenta una buena accesibilidad, ya que se encuentra surcado por el corredor ferroviario con destino a Mendoza (Línea Buenos Aires al Pacífico) y las rutas Prov. N° 42, 30 y la ruta Nac. N°7 en el límite NO del sector. Presenta menor densidad poblacional que el sector anterior 1.13hab/km²., con una población rural censada en 1991 de 417 habitantes y no cuenta con localidades urbanas en su territorio.

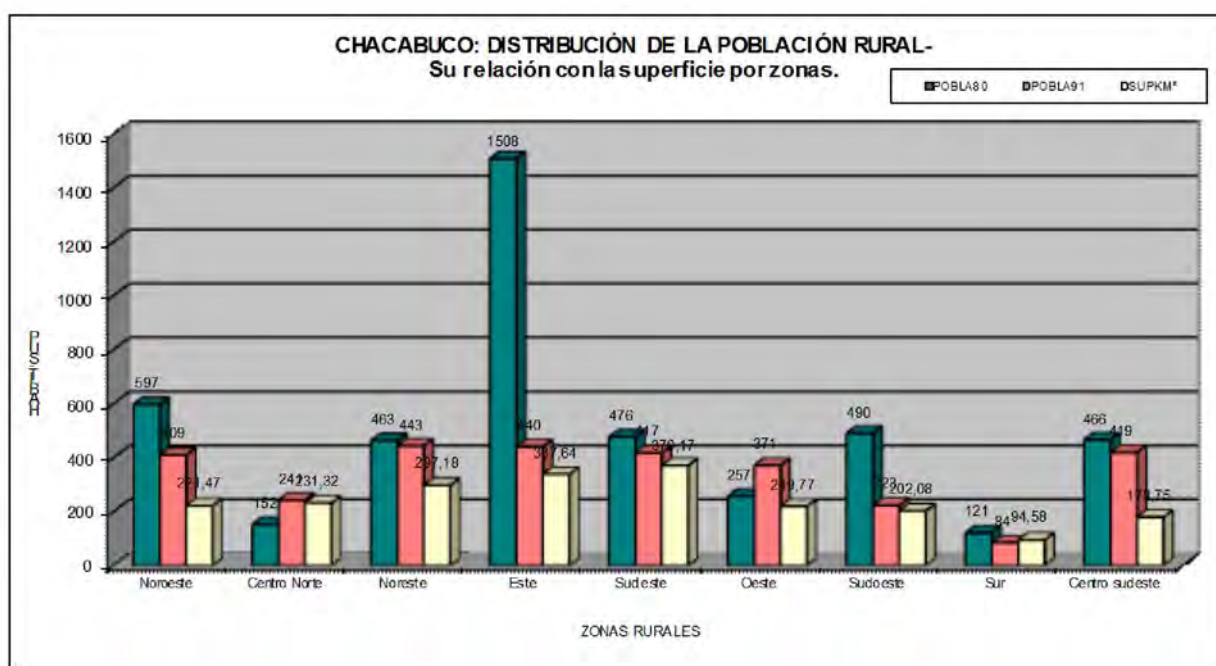
-En la zona Centro (unas 13.734 has.), Es el sector que rodea la ciudad cabecera por lo tanto presenta la mayor subdivisión del suelo del partido, presentando este buen nivel de productividad. Predominan explotaciones de tipo intensivo y presenta muy buena accesibilidad debido a la presencia del corredor ferroviario con destino a Mendoza (Línea Buenos Aires al Pacífico) y la ruta Prov. N° 42, y la ruta Nac. N°7. Presenta la mayor densidad población rural del partido 33.44hab/km²., con la mayor densidad del sector rural (debido a su importante subdivisión y a la cercanía con Chacabuco) con una población rural censada en 1991 de 4593habitantes que representa al 60% de la población rural del partido cuenta con la localidad de Cucha Cucha en su territorio.

-En la zona Oeste (unas 21.977 has.), Predominan las explotaciones pequeñas, con algunas medianas. Su suelo es de excelente y buena productividad, con buena accesibilidad debido a la presencia del corredor ferroviario con destino a Mendoza (Línea Buenos Aires al Pacífico) y la ruta Nac N°7. Presenta una densidad población de 1.69 hab/km²., con una población rural censada en 1991 de 371 habitantes. Cuenta con la localidad de O'Higgins en su territorio y con la particularidad de ser el segundo sector rural con tasa de crecimiento poblacional positiva de un 35.29%.

-En la zona Sudoeste (unas 20.208 has.), Predominan las explotaciones pequeñas con algunas medianas y grandes en el extremo sur del sector.. Su suelo es de excelente productividad, y presenta una buena accesibilidad, ya que es atravesado por la ruta Prov. N° 42 un ramal del ferrocarril Gral. San Martín que pasa por el límite oeste del sector. Presenta una densidad población de 1.10 hab/km²., con una población rural censada en 1991 de 223 habitantes. No cuenta con localidades urbanas en su territorio.

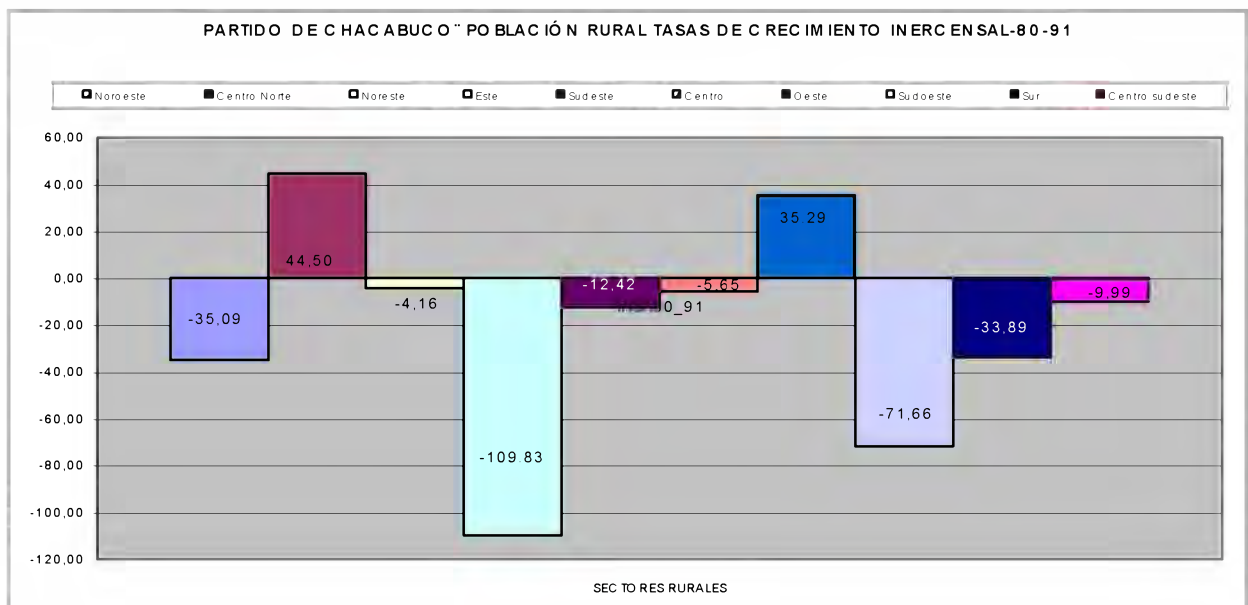
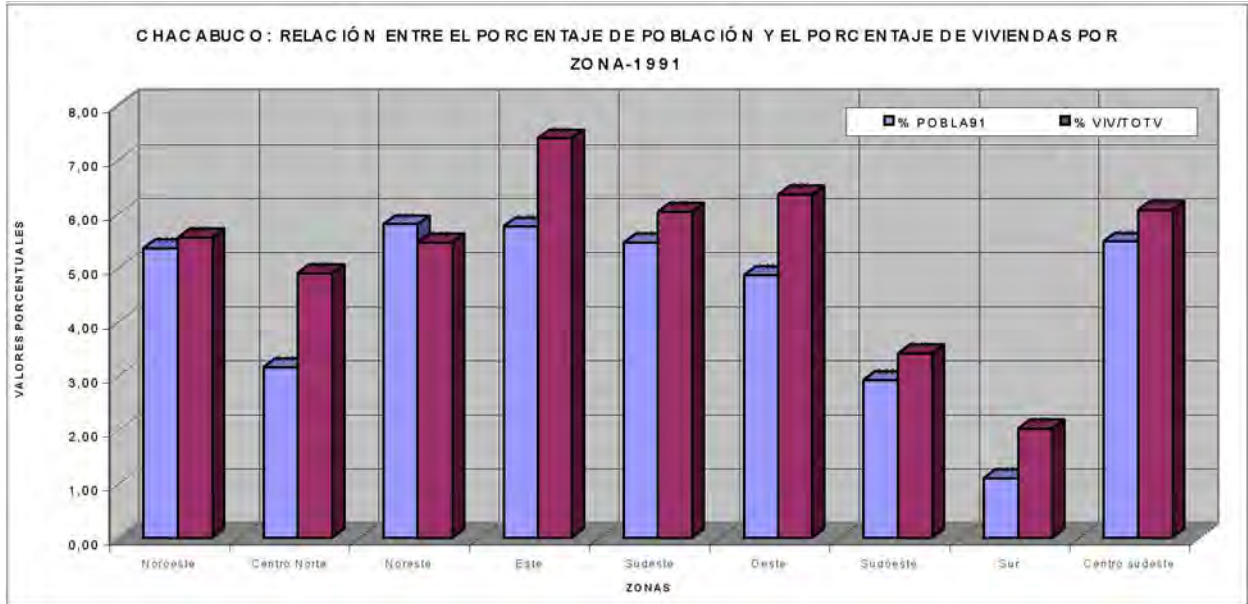
-En la zona Sur (unas 9.458 has.), Es el sector rural de menor superficie del partido, y predominan en el mismo los establecimientos pequeños de excelente productividad y presenta una aceptable accesibilidad, gracias a la cercanía de la Ruta Prov. N°42 y el ramal del FFCC Gral. Sarmiento que pasan adyacentes al extremo SO del sector. Presenta menor densidad población que casos anteriores 0.89 hab/km²., (siendo el sector rural más despoblado) con una población rural censada en 1991 de 84 habitantes y no cuenta con localidades urbanas en su territorio

-En la zona Centro sudeste (unas 17.875 has.), Predominan los establecimientos pequeños solo identificándose dos grandes. Su suelo reconoce sectores de excelente y muy buena productividad y presenta una buena accesibilidad, ya que las rutas Prov. N°30 y 42 definen los límites NE y NO del sector, que también cuenta con la presencia del ramal del FFCC gral Sarmiento que cruza el extremo sur del sector. Presenta la mayor densidad de población rural del partido luego del sector que rodea la cabecera, con una densidad de 2.34 hab/km²., con una población rural censada en 1991 de 419 habitantes. El sector no cuenta con localidades urbanas en su territorio.



Resumiendo, de la población rural del partido, el 5.35% vive en el Noroeste, el 3.15% vive en el Centro Norte, el 5.80% vive en el Noreste, el 5.76% vive en el Este, el 5.46% vive en el

Sudeste, el 60.12% vive en el Centro, el 4.86% vive en el Oeste, el 2.92% vive en el Sudeste, el 1.10% vive en el Sur y el 5.48% restante vive en el Centro Sudeste, lo que denota una buena distribución territorial de la población de carácter rural, con mayor concentración en el centro, a los alrededores de la ciudad cabecera.



En síntesis puede concluirse:

-Que el partido de Chacabuco mantiene una tasa de crecimiento poblacional medianamente constante aunque menor a la tasa de crecimiento vegetativa del partido, hecho que indica que pierde población (0,15% anual contra el 0,6% anual).

-Que el partido de Chacabuco tiene una fuerte concentración urbana en su ciudad cabecera con el 78.66% del total de la población del partido.

-Que la ciudad de Chacabuco mantiene un ritmo de crecimiento poblacional algo superior a la tasa de crecimiento a nivel partido 15.81‰ y 6.49‰ respectivamente, lo que indica que su oferta de servicios urbanos atrae población de su entorno rural.

-Que las otras localidades urbanas del partido tienen comportamientos disímiles: sin embargo presentan en su conjunto una tasa de crecimiento positiva aunque menor que la tasa de crecimiento vegetativa del partido, lo cual que la actividad económica de su entorno rural se ha mantenido relativamente estable y la presencia de buen nivel de cobertura de servicios en las mismas.

-Que el campo sigue sufriendo un proceso de expulsión poblacional. La falta de expectativas, rentabilidad y servicios que ofrece su perfil actual, sumado a la tecnificación agropecuaria son factores de expulsión de mano de obra, produciéndose corrientes migratorias del campo a la ciudad de Chacabuco o ciudades cabecera vecinas, circunstancia que explica el mayor crecimiento de las mismas.

La organización urbana y los límites de su expansión

La ciudad de Chacabuco aporta en el año 2001, a nueve años de realizado el último censo nacional de población (y creciendo en el ritmo de 15.81%) con 35.721 habitantes, el 78.66% de la población del partido, incidencia que creció desde el censo del '80 (65.34%) y desde el censo del '91 (70.88%) donde contaba con 30.535 habitantes.

El proceso de ocupación de las tierras está vinculado con la Conquista del desierto, la implantación de los fortines, hacia 1752. Desde entonces los campos del actual partido de Chacabuco quedaron bajo la protección del fuerte del Salto, cuya comandancia vigilaba los movimientos de las tribus.

En 1857 la Legislatura de la provincia de Buenos Aires, autoriza a dar en arrendamiento estas tierras, llegando así al año 1864; año en que se divide la campaña al interior del Salado y nos encontramos con todas las tierras del Partido de Chacabuco subdivididas y adjudicadas.

Con la sanción del Decreto del 24 de Febrero de 1865, nace oficialmente el partido de Chacabuco, ordenando la fundación del pueblo cabecera "Guardia Nacional", premiando a los guardias nacionales movilizados para la guerra del Paraguay y se encarga al departamento topográfico, la delimitación y amojonamiento del pueblo cuyas parcelas se entregarían a los guardias Nacionales de la Provincia, señalando una modalidad diferente de colonizar o poblar.

El 7 de enero de 1866 toma posesión formal del cargo de Juez de Paz, el Sr. Duberty y se conforma la comisión municipal. Inmediatamente, el 5 de Febrero de 1866, se produce la fundación formal del pueblo con el nombre de "Guardia Nacional"

La llegada de la línea férrea del Ferrocarril Buenos Aires al Pacífico en 1884, contribuye a la consolidación de la estructura territorial del partido y al crecimiento del pueblo y su entorno rural.

Se comienzan a consolidar los primeros equipamientos comunitarios, el edificio de la Municipalidad, la Iglesia, y la constitución del primer Consejo Deliberante.

Las dos primeras décadas de este siglo traen aparejadas la materialización de equipamientos urbanos en salud y educación y la provisión de infraestructura básica, principalmente electricidad y pavimento.

Con la habilitación de la ruta nacional N° 7, ya pavimentada, comienza a funcionar fluidamente el transporte de ómnibus y camiones. El crecimiento de los servicios que ofrece la ciudad, va acompañado de un estancamiento de la población rural generándose migraciones internas en busca de mejores condiciones de vida.

Durante la década de 1960 Chacabuco incorpora los servicios de gas natural, agua corriente y cloacas. Con la pavimentación y/o mejoramiento de las principales rutas de acceso del partido, se mejoran las relaciones del campo y la ciudad con su entorno regional.

El trazado de la ciudad, repite el tradicional patrón de amanzanamiento en damero propio de las ciudades de la colonización española, con una retícula predominantemente regular, orientada a medio rumbo NE-SO y SE-NO, donde solamente la mayor jerarquía de las avenidas y de las manzanas destinadas a plazas han de introducir variantes significativas en la trama urbana y en la imagen de la ciudad. Los nuevos barrios que impulsa la ampliación urbana continúan las trazas existentes sin imponer fuertes modificaciones a la estructura originaria.

Las profundas transformaciones a que asiste el país, se hacen también evidentes en Chacabuco, dentro de ellas, una de las más notorias es el crecimiento urbano, mostrando una ciudad que se expande hacia los bordes, rodeada por barrios de viviendas de ininterrumpida construcción, que van cubriendo el espacio entre el centro y los límites del trazado urbano.

El trazado originario se mantiene con pocas modificaciones hasta la actualidad. La falta o indefinición de un segundo ring o anillo de avenidas³, ha producido un crecimiento espontáneo, que en general continuó y respetó, el patrón en retícula sin variaciones. El crecimiento exterior al primer ring de avenidas, superpone un modelo radioconcéntrico con otro que de apoya en las principales vías de acceso a la ciudad, traspasando en algún caso las barreras artificiales configuradas por la traza férrea. Asimismo se observa una ocupación en este sector que alterna sectores más consolidados, con otros con un patrón de ocupación del suelo discontinuo y la presencia de numerosos conjuntos habitacionales de construcción estatal y asentamientos de tipo espontáneo.

La pavimentación de la ruta Nac. N° 7, que vincula la ciudad a nivel nacional en sentido Este-Oeste, sumada a la ruta Prov. N° 42 que acompaña la traza del corredor férreo y conecta las principales localidades urbanas del partido con su cabecera y la ruta Prov. N° 30 que vincula en partido en sentido NO-SE con Junín Chivilcoy y Pergamino mediante su empalme con la ruta Nac. N° 188 dieron un vigoroso impulso a la ciudad que consolidó en esos años su estructuración interna y su posición en uno de los principales corredores viales y férreos del país. Posteriormente la pavimentación de varias calles que terminan de conformar la trama urbana y el completamiento de los servicios de infraestructura básica en la presente década consolidan el carácter de la ciudad y su entorno microregional.

La planta urbana más conformada se halla comprendido en un cuadrado de 120 manzanas delimitado por las avenidas Lamadrid y Solís al Noreste, M.M. Gil-Avda Perón al Noroeste, Garay-Vieytes al Sureste y Arenales y Colón al Sudoeste. Por fuera de este sector se de-

³ Comentarios respecto de la necesidad de contar con una avenida de circunvalación, que resuelva problemáticas de tránsito a la vez que, a la definición de nuevos límites al crecimiento de la mancha urbana, pueden apreciarse en la introducción y antecedentes del proyecto de ordenanza de "Zonificación de Usos de la ciudad de Chacabuco".

fine un área de ensanche urbano con distintos grados de consolidación, en general siguiendo la sintaxis de la ciudad, aunque sin un límite ordenador preciso y adicionalmente la presencia de la traza férrea y algunos macizos condicionan el crecimiento y la continuidad de la trama urbana haciendo que algunos conjuntos habitacionales conformen suerte de islas.

Superando estos límites se encuentran zonas de quintas y chacras alternándose con usos urbanos, que son sectores considerados de expansión.

El principal acceso a la ciudad se produce desde la ruta Nac. N° 7, ingresando a la planta urbana por avda. Vieytes (Acceso Irigoyen) aunque la presencia perimetral de las rutas generan accesos alternativos que descomprimen al señalado, produciéndose otros desde la ruta Prov. N° 42 por avenida Colón o también desde la Ruta Nac. N° 7 por Lamadrid (Acceso Elguea Román).

La estructura vial jerarquizada propia del territorio urbano, se organiza a través de las avenidas perimetrales analizadas y dos ejes perpendiculares entre sí (las avenidas Saavedra-Alsina en el sentido noroeste-sudeste y par compuesto por las calles Belgrano-San Martín y Brown, Pueyrredón en el sentido suroeste – nordeste). En la intersección de estos últimos ejes se localiza la plaza San Martín, que se transforma en el espacio público referente de encuentro urbano y sirve de marco a las Instituciones más significativas de la ciudad.

Esta organización favorece la consolidación de un área central adyacente a la plaza San Martín con derivaciones hacia el eje de avda. Alsina hacia el acceso desde la ruta por Avda. Vieytes, concentrando actividades comerciales, institucionales y administrativas que se encuentran bastante equidistantes para la totalidad de la planta urbana.

La localización de la estación ferroviaria en forma externa al cuadrado más consolidado de la planta urbana generó una primera consolidación de la ciudad sobre la avda. Lamadrid-Solís, desde el acceso Elguea Román, incidiendo en la mayor ocupación con usos comerciales y de servicios del cuadrante más próximo a la estación.. El acceso por avdas Alsina, Saavedra y Belgrano hasta la Plaza también generaron concentración de tipo comercial, aunque los dos últimos son de menor magnitud que el primero. La concentración de actividad de estos ejes tienden a equilibrarse por centralidad que ejerce el área comercial – Institucional alrededor de la plaza San Martín.

La resultante de esta estructura vial jerarquizada genera cuatro cuadrantes bien identificables de 30 manzanas de usos preponderantemente residenciales y buen nivel de consolidación, con una plaza en el extremo exterior de cada cuadrante (Plazas Belgrano, Gral. Paz, Lavalle y 5 de Agosto).

Superando estos límites se suceden barrios con distinto nivel de consolidación, algunos realmente dispersos, donde se concentra el crecimiento de la ciudad, a partir de completamientos de la trama urbana abierta que presenta este sector, con conjuntos habitacionales de construcción estatal y asentamientos urbanos de tipo espontáneo.

La falta o indefinición de un segundo anillo de avenidas ha generado una suerte de crecimiento en forma de mancha de aceite sin un límite preciso. La falta de estructuración del sector, la presencia de la traza férrea y de numerosos macizos y conjuntos habitacionales localizados casi formando islas en el sector más periférico de este crecimiento, constituyen factores que es necesario evaluar a fin de contener el crecimiento indiscriminado y sin planificación de la mancha urbana, donde el menor valor de la tierra favorece nuevos asentamientos urbanos a los que resulta casi imposible llevarle los servicios esenciales.

La población de la ciudad de Chacabuco se distribuye en 34 barrios. Si sólo consideráramos el territorio que hoy tiene características urbanas o periurbanas, sintetizado en barrios con identidad propia; Chacabuco tiene una superficie bruta aproximada de 1358.23 has y

una superficie privada o neta de 1022.16 has. es decir el 75.25% del total. Contaba en 1991 con una población de 30535 personas, el 85.35% del total urbano del partido, distribuidas en 10274 viviendas (a un promedio de 2.97 hab./vivienda). En el año 2001 y en función del censo realizado por el municipio, la población asciende a 35.721 habitantes, el 88.29% del total urbano, distribuidos en 12.876 viviendas (2.77 hab/viv) asentadas en 734 manzanas de uso mixto (residencial, comercial, institucional), con un promedio de 48.67 habitantes por manzana con propiedad privada y 17.54 viviendas por manzana. La densidad bruta del área es de 26.30 habitantes por hectárea y la densidad neta de 34.95 habitantes por hectárea.

CHACABUCO: Distribución de la población, la vivienda y la superficie por barrio (1991)

BARRIOS	POBL 91	% POBL 91	VIVI 91	% VIV 91	VIV OCUP 91	HAB/VIV 91	HAB/VIV OCUP 91	SUP BRUTA	SUP NETA	% SUP NETA	DENS BRUTA	DENS NETA	MANZ PRIV
Centro	369	1,21	144	1,40	130	2,56	2,84	10,51	7,50	0,73	35,11	49,20	8
Esc. Educacion Católic	621	2,03	230	2,24	184	2,70	3,38	11,94	8,68	0,85	52,01	71,54	8
Molino Basile	526	1,72	194	1,89	173	2,71	3,04	11,86	8,54	0,84	44,35	61,59	8
Norte	349	1,14	165	1,61	149	2,12	2,34	7,52	5,49	0,54	46,41	63,57	5
Club Porteño	390	1,28	151	1,47	147	2,58	2,65	7,35	5,49	0,54	53,06	71,04	5
Correo Argentino	747	2,45	287	2,79	265	2,60	2,82	13,36	9,52	0,93	55,91	78,47	10
Molino Chacabuco	499	1,63	193	1,88	179	2,59	2,79	10,47	7,52	0,74	47,66	66,36	7
Hospital	684	2,24	213	2,07	197	3,21	3,47	16,80	12,27	1,20	40,71	55,75	9
Sud Oeste	1216	3,98	368	3,58	329	3,30	3,70	24,04	17,57	1,72	50,58	69,21	16
Plaza 5 De Agosto	563	1,84	201	1,96	185	2,80	3,04	13,74	10,10	0,99	40,98	55,74	7
Club Chacabuco	379	1,24	135	1,31	123	2,81	3,08	8,88	6,48	0,63	42,68	58,49	6
Racing Club	312	1,02	108	1,05	98	2,89	3,18	6,05	4,37	0,43	51,57	71,40	4
Escuela N° 3	299	0,98	109	1,06	99	2,74	3,02	9,15	4,40	0,43	32,68	67,95	4
Jardin 903	299	0,98	109	1,06	99	2,74	3,02	6,10	4,40	0,43	49,02	67,95	4
Colegios Secundarios	722	2,36	195	1,90	131	3,70	5,51	13,56	10,10	0,99	53,24	71,49	8
C E F	148	0,48	99	0,96	62	1,49	2,39	9,09	6,81	0,67	16,28	21,73	4
Club Social	934	3,06	303	2,95	289	3,08	3,23	36,40	27,13	2,65	25,66	34,43	21
Ubaldo Martinez	492	1,61	93	0,91	88	5,29	5,59	36,16	27,17	2,66	13,61	18,11	21
Del Molino	1669	5,47	546	5,31	519	3,06	3,22	107,59	80,99	7,92	15,51	20,61	54
Estacion de Trenes	1369	4,48	335	3,26	301	4,09	4,55	90,60	64,07	6,27	15,11	21,37	32
San Martin	2770	9,07	985	9,59	930	2,81	2,98	72,17	53,17	5,20	38,38	52,10	47
San Cayetano	758	2,48	208	2,02	195	3,64	3,89	53,96	41,04	4,02	14,05	18,47	27
El Matadero	263	0,86	101	0,98	74	2,60	3,55	91,95	75,72	7,41	2,86	3,47	27
Escuela N° 27	770	2,52	321	3,12	262	2,40	2,94	68,96	53,34	5,22	11,17	14,44	39
Terminal de Omnibus	1036	3,39	340	3,31	304	3,05	3,41	36,07	26,55	2,60	28,72	39,02	23
Corralon Municipal	468	1,53	201	1,96	167	2,33	2,80	71,95	53,11	5,20	6,50	8,81	52
Cooperativa Granjeros	396	1,30	144	1,40	115	2,75	3,44	30,55	23,53	2,30	12,96	16,83	12
San Miguel	2044	6,69	699	6,80	620	2,92	3,30	102,60	78,06	7,64	19,92	26,18	54
Argentino	1927	6,31	631	6,14	579	3,05	3,33	84,19	62,82	6,15	22,89	30,67	54
La Casera	1756	5,75	525	5,11	485	3,34	3,62	54,06	39,44	3,86	32,48	44,52	40
Malvinas	563	1,84	167	1,63	154	3,37	3,66	41,71	34,07	3,33	13,50	16,52	16
Rivadavia	2703	8,85	991	9,65	890	2,73	3,04	84,78	63,02	6,17	31,88	42,89	50
9 de Julio	1920	6,29	608	5,92	561	3,16	3,42	53,87	40,68	3,98	35,64	47,20	31
Tiro Federal	574	1,88	175	1,70	162	3,28	3,54	60,24	49,01	4,79	9,53	11,71	21
Total	30535	100,00	10274	100,00	5794	2,97	5,27	1358,23	1022,16	100,00	22,48	29,87	734

La planta urbana más conformada se halla comprendido en un cuadrado de 120 manzanas delimitado por las avenidas Lamadrid y Solís al Noreste, M.M. Gil al Noroeste, Garay al Sureste y Arenales y Colón al Sudoeste.; tiene un alto nivel de consolidación, con muy poca disponibilidad de terrenos vacantes. El Centro y barrios adyacentes de este sector disponen sólo entre el 0% y el 6% de parcelas vacías.

Un uso intenso del suelo urbano se observa también en los barrios conformados por conjuntos habitacionales.

Los barrios localizados externamente al primer anillo de avenidas tienen un nivel de ocupación variable. Más consolidados hacia el sudoeste y sudeste de la planta urbana (entre el 6% y el 20% de parcelas vacantes) y con mayor nivel de dispersión hacia el noroeste, nordeste y en el extremo sur de la ciudad.

BARRIOS	POBLA 00	% POBL 00	VIVI 00	% VIV 00	VIV O CUP 00	% VIV O CUP	HABI/VIV 00	HABI/V O CUP 00	SUP BRUTA	SUP NETA	% SUP NETA	DENS BRUTA	DENS NETA	HABI/MZ PRIV	MANZ VIV/MZ	Tasa 91.00	
Centro	231	0,65	103	0,80	93	90,29	2,24	2,48	10,51	7,50	0,73	21,98	30,80	28,88	8	12,88	-56,87
Esc. Educacion Católica	661	1,85	253	1,96	218	86,17	2,61	3,03	11,94	8,68	0,85	55,36	76,15	82,63	8	31,63	7,83
Molino Basile	578	1,62	220	1,71	201	91,36	2,63	2,88	11,86	8,54	0,84	48,74	67,68	72,25	8	27,50	11,85
Norte	391	1,09	179	1,39	149	83,24	2,18	2,62	7,52	5,49	0,54	51,99	71,22	78,20	5	35,80	14,31
Club Porteño	429	1,20	165	1,28	143	86,67	2,60	3,00	7,35	5,49	0,54	58,37	78,14	85,80	5	33,00	11,99
Correo Argentino	798	2,23	323	2,51	297	91,95	2,47	2,69	13,36	9,52	0,93	59,73	83,82	79,80	10	32,30	8,29
Molino Chacabuco	511	1,43	209	1,62	185	88,52	2,44	2,76	10,47	7,52	0,74	48,81	67,95	73,00	7	29,86	2,97
Hospital	831	2,33	313	2,43	285	91,05	2,65	2,92	16,80	12,27	1,20	49,46	67,73	92,33	9	34,78	24,63
Sud Oeste	1297	3,63	498	3,87	452	90,76	2,60	2,87	24,04	17,57	1,72	53,95	73,82	81,06	16	31,13	8,09
Plaza 5 De Agosto	669	1,87	258	2,00	240	93,02	2,59	2,79	13,74	10,10	0,99	48,69	66,24	95,57	7	36,86	21,80
Club Chacabuco	392	1,10	167	1,30	142	85,03	2,35	2,76	8,88	6,48	0,63	44,14	60,49	65,33	6	27,83	4,22
Racing Club	309	0,87	117	0,91	105	89,74	2,64	2,94	6,05	4,37	0,43	51,07	70,71	77,25	4	29,25	-1,21
Escuela N° 3	265	0,74	115	0,89	100	86,96	2,30	2,65	9,15	4,40	0,43	28,96	60,23	66,25	4	28,75	-14,98
Jardin 903	369	1,03	131	1,02	123	93,89	2,82	3,00	6,10	4,40	0,43	60,49	83,86	92,25	4	32,75	26,64
Colegios Secundarios	581	1,63	236	1,83	211	89,41	2,46	2,75	13,56	10,10	0,99	42,85	57,52	72,63	8	29,50	-8,49
C. E. F.	355	0,99	131	1,02	118	90,08	2,71	3,01	9,09	6,81	0,67	39,05	52,13	88,75	4	32,75	45,86
Club Social	1275	3,57	451	3,50	394	87,36	2,83	3,24	36,40	27,13	2,65	35,03	47,00	60,71	21	21,48	39,67
Ubaldo Martinez	584	1,63	206	1,60	151	73,30	2,83	3,87	36,16	27,17	2,66	16,15	21,49	27,81	21	9,81	21,66
Del Molino	2224	6,23	779	6,05	681	87,42	2,85	3,27	107,59	80,99	7,92	20,67	27,46	41,19	54	14,43	36,54
Estacion de Trenes	989	2,77	372	2,89	317	85,22	2,66	3,12	90,60	64,07	6,27	10,92	15,44	30,91	32	11,63	-39,83
San Martín	3232	9,05	1149	8,92	1033	89,90	2,81	3,13	72,17	53,17	5,20	44,78	60,79	68,77	47	24,45	19,47
San Cayetano	807	2,26	267	2,07	242	90,64	3,02	3,33	53,96	41,04	4,02	14,96	19,66	29,89	27	9,89	7,86
El Matadero	329	0,92	118	0,92	95	80,51	2,79	3,46	91,95	75,72	7,41	3,58	4,34	12,19	27	4,37	28,38
Escuela N° 27	765	2,14	336	2,61	222	66,07	2,28	3,45	68,96	53,34	5,22	11,09	14,34	19,62	39	8,62	-0,81
Terminal de Omnibus	1111	3,11	400	3,11	351	87,75	2,78	3,17	36,07	26,55	2,60	30,80	41,85	48,30	23	17,39	8,77
Corralon Municipal	1603	4,49	457	3,55	404	88,40	3,51	3,97	71,95	53,11	5,20	22,28	30,18	30,83	52	8,79	166,37
Cooperativa Granjeros	470	1,32	151	1,17	137	90,73	3,11	3,43	30,55	23,53	2,30	15,38	19,97	39,17	12	12,58	21,65
San Miguel	2710	7,59	955	7,42	856	89,63	2,84	3,17	102,60	78,06	7,64	26,41	34,72	50,19	54	17,69	35,88
Argentino	2544	7,12	919	7,14	794	86,40	2,77	3,20	84,19	62,82	6,15	30,22	40,50	47,11	54	17,02	35,33
La Casera	1943	5,44	652	5,06	575	88,19	2,98	3,38	54,06	39,44	3,86	35,94	49,26	48,58	40	16,30	12,73
Malvinas	715	2,00	223	1,73	198	88,79	3,21	3,61	41,71	34,07	3,33	17,14	20,99	44,69	16	13,94	30,33
Rivadavia	2882	8,35	1053	8,18	937	88,98	2,83	3,18	84,78	63,02	6,17	35,17	47,32	59,64	50	21,06	12,35
9 de Julio	2250	6,30	775	6,02	696	89,81	2,90	3,23	53,87	40,68	3,98	41,77	55,31	72,58	31	25,00	20,02
Tiro Federal	521	1,46	195	1,51	149	76,41	2,67	3,50	60,24	49,01	4,79	8,65	10,63	24,81	21	9,29	-12,04
Total	35721	100,00	12876	100,00	11294	87,71	2,77	3,16	1358,23	1022,16	100,00	26,30	34,95	48,67	734	17,54	19,80

CHACABUCO: Distribución de la población, la vivienda y la superficie por barrio (2000)

De acuerdo a su estructura morfológica, social y de uso se visualizan:

1) Un área centro consolidada, concentradoras de comercios, servicios e Instituciones, con una fuerte densificación de la línea municipal en viviendas de una y dos plantas y algunos edificios en altura. Este sector reúne en el 0.73% de la superficie urbana y el 0.65% de la población de la ciudad. Tiene una proporción de habitante por vivienda bastante inferior al promedio lo que denota la terciarización del sector, con el espacio verde más caracterizados de la ciudad (plaza San Martín) y las proporciones de habitante por manzana, vivienda por manzana y densidad bruta y neta son menores al promedio, lo que indica su alto grado de Terciación.

2) Algunos barrios con identidad, adyacentes al área central, que terminan de conformar el cuadrado más compacto de la ciudad, también consolidados en su morfología, con perfiles de una o dos plantas y tipologías heterogéneas, en su uso, en general residencial de viviendas individuales en lote propio, con algunas industrias menores, y con un uso comercial y de servicios propios del barrio. En su antigüedad y grado de consolidación, parte densifican la construcción hasta la línea municipal, parte se retiran y dejando pequeños jardines al

frente, y en una pequeña proporción aún permanecen terrenos vacantes. Estos barrios (Esc. Educación Católica, Molino Basile, Norte, Club Porteño, Correo Argentino, Molino Chacabuco, Hospital, Sud Oeste, Plaza 5 de Agosto, Club Chacabuco, Escuela N°3, Jardín 903, Colegios Secundarios y CEF) reúnen en el 11.91% de la superficie urbana pero el 23.62% de la población de la ciudad. Tienen una proporción de habitantes por vivienda inferior al promedio, y las proporciones de habitante por manzana, vivienda por manzana, densidad bruta y neta son en general superior al promedio, lo que también los ubica como barrios consolidados.

Hasta aquí el análisis marca particularidades de los sectores más consolidados de la ciudad, cuyo denominador común es justamente ese ya que hoy concentran las instituciones, los comercios, los servicios y la mayoría de los servicios de infraestructura (agua corriente, cloacas, gas, pavimentos, alumbrado público, barrido y la recolección de residuos). Estos sectores ocupan el 12.64% de la superficie urbana, y concentran el 24.26% de su población.

3) En otros barrios, que se sitúan externamente a este primer anillo de avenidas de la planta urbana y más dispersos, se alterna la vivienda individual en lote propio con algunos terrenos aún vacantes, en general caracterizados por el intenso uso residencial y la presencia de algunos equipamientos urbanos y de servicios. Estos barrios (Club Social, Estación de Trenes, San Martín, Terminal de Ómnibus, Cooperativa Granjeros, Malvinas, Rivadavia, 9 de Julio) reúnen en el 32.50% de la superficie urbana y concentran el 36.46% de la población de la ciudad. Tienen una proporción de habitantes por vivienda similar o algo superior al promedio, y las proporciones de habitante por manzana, vivienda por manzana, densidad bruta y neta son similares o levemente superiores al promedio, que los sitúa como barrios consolidados aunque con algún nivel de dispersión.

4) Barrios conformados mayoritariamente por conjuntos habitacionales en lote propio o en propiedad horizontal de planes oficiales que caracterizan a San Miguel, Argentino y La Casera. Estos barrios reúnen el 17.64% de la superficie de la ciudad y el 20.15% de la población. Tiene una relación habitante por vivienda en general bastante superior al promedio, como las proporciones habitantes por manzana, viviendas por manzana y densidades neta y bruta que también son superiores al promedio, lo que muestra el uso intensivo de la manzana y de la vivienda. En ellos se ha concentrado parte del crecimiento poblacional de la ciudad.

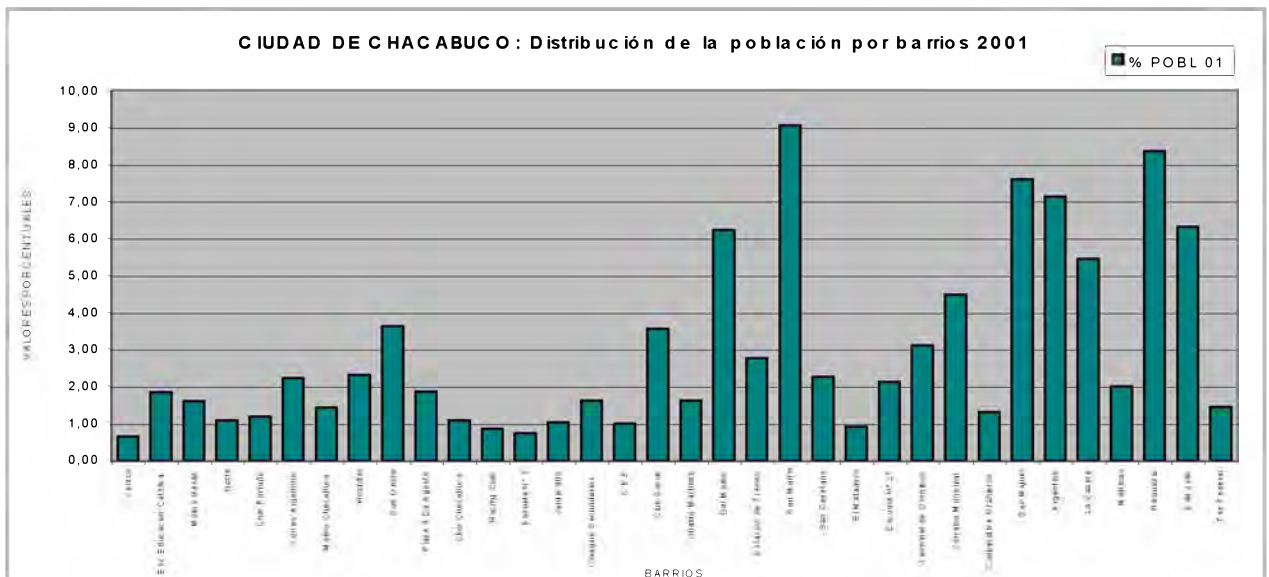
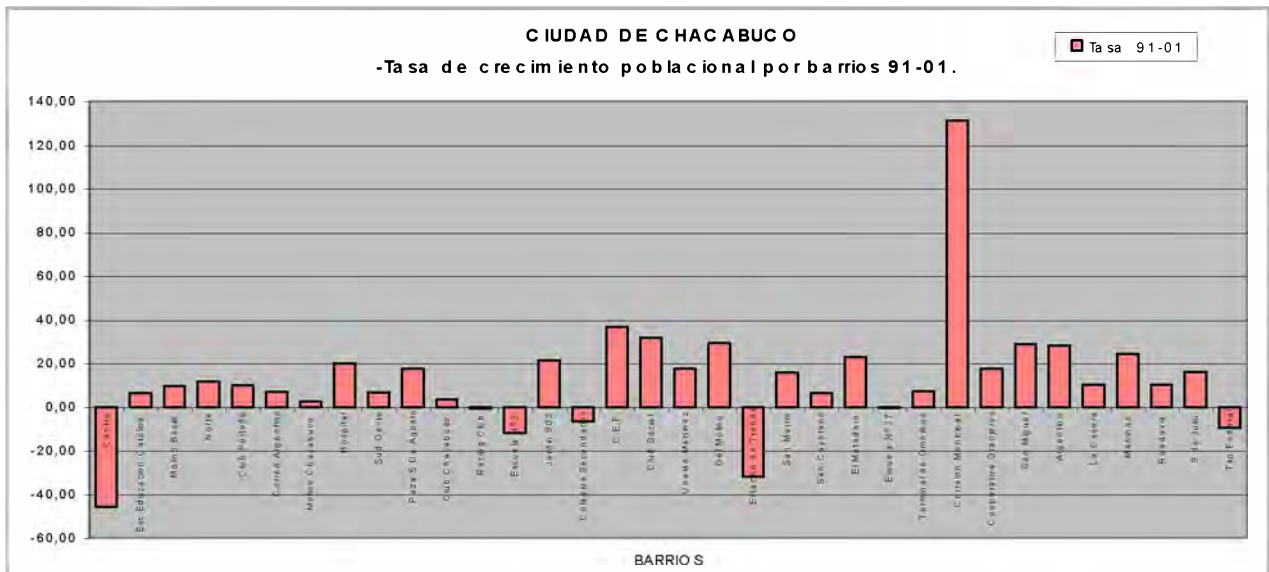
Estos sectores, de mediana consolidación, con algunos terrenos vacantes, donde existe la posibilidad de absorber parte del crecimiento poblacional, representan el 50.14% de la superficie urbana, y concentran el 76.76% de su población.

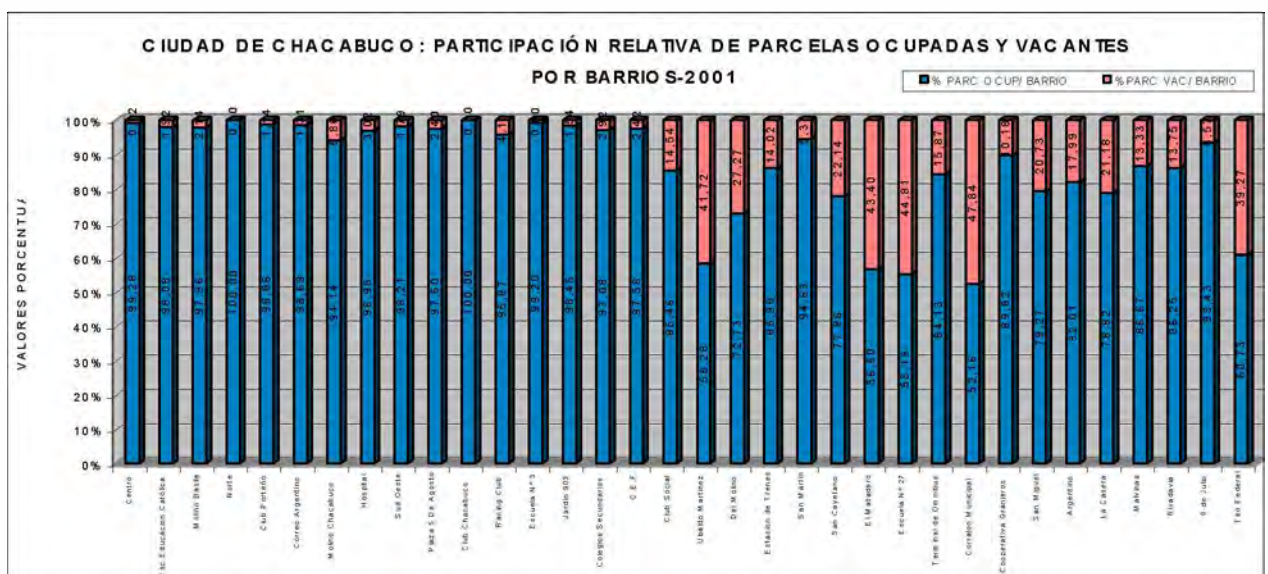
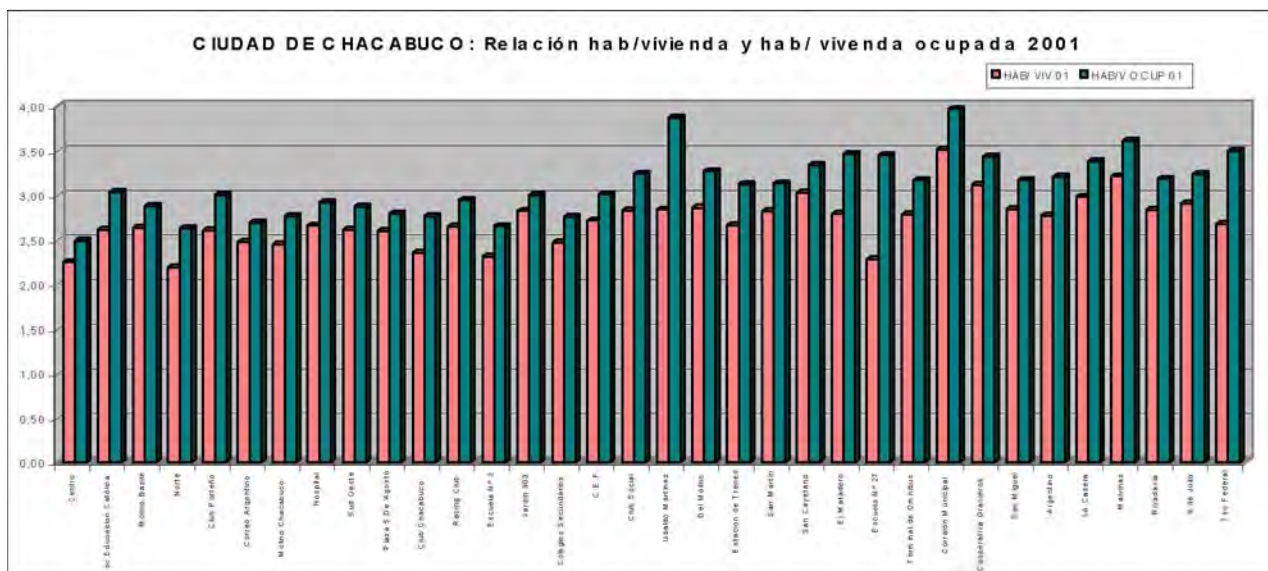
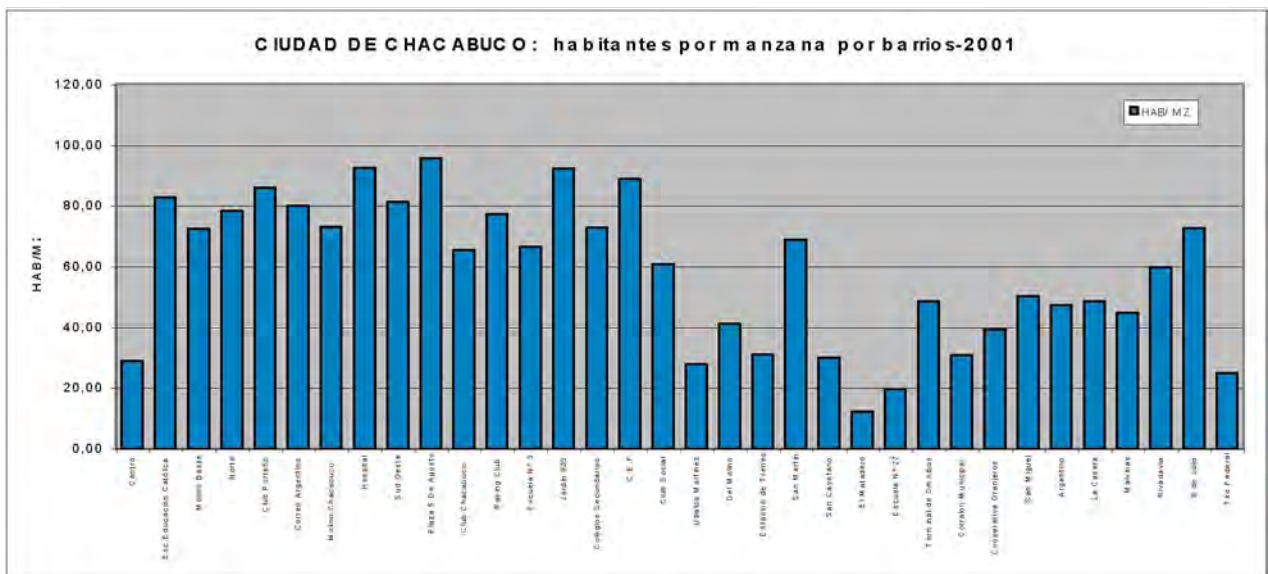
5) Otros barrios más dispersos comprendidos también entre el primer y segundo anillo, y con una disponibilidad mayor de terrenos vacantes (entre el 20 y el 30%), con menor cobertura de servicios. Estos barrios (Del Molino y San Cayetano) reúnen el 11.94% de la superficie de la ciudad y el 8.49% de la población. Tienen una proporción de habitantes por vivienda en general superior al promedio, y las proporciones de habitante por manzana, vivienda por manzana, densidad bruta y neta son inferiores al promedio, que los sitúa como barrios poco consolidados y dispersos.

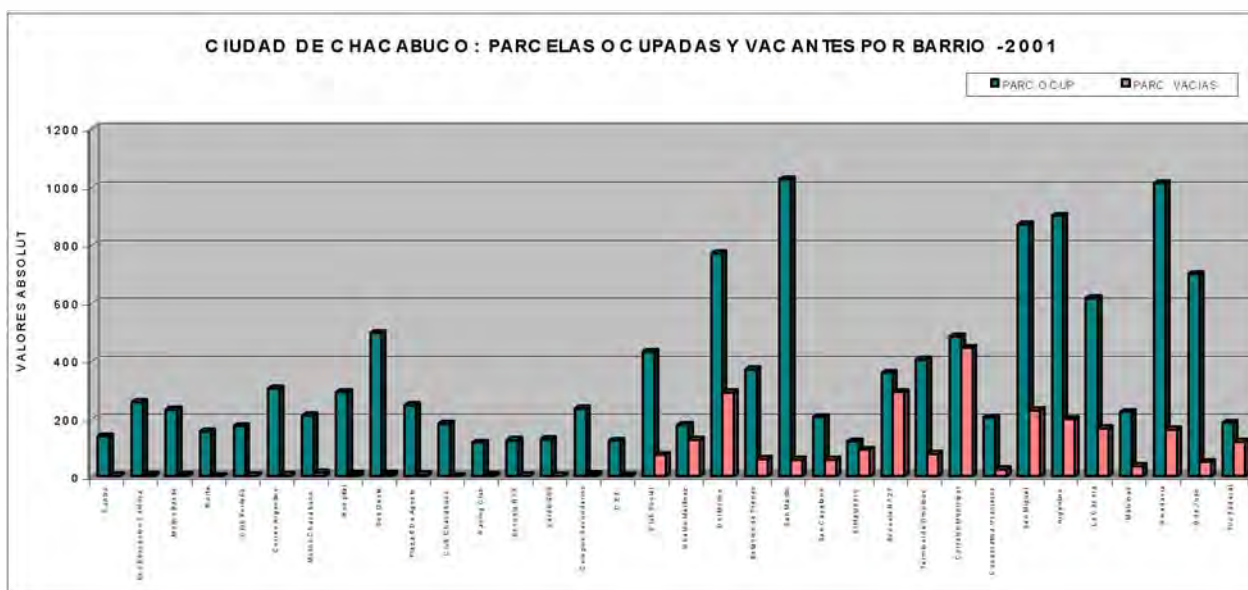
6) Y por último, barrios más de borde, o que se sitúan en los vértices de la planta urbana (Ubaldo Martínez, El Matadero, Escuela 27, Corralón Municipal y Tiro Federal), con un nivel mayor de dispersión (entre el 40 y el 55%), menor cobertura de servicios, pero con identidad. Estos barrios reúnen en el 30.54% de la superficie urbana y sólo el 15.23% de la población de la ciudad. La relación habitantes por vivienda es bastante superior al promedio, sin espacios verdes conformados y las proporciones de habitante por manzana, vivienda por manzana, densidad bruta y neta son muy inferiores al promedio, lo que los ubica como

barrios en los inicios del proceso de consolidación, con fuerte índice de dispersión, que se acentúa en su zona de chacras. No obstante, algunos de ellos presentan las tasas más elevadas de crecimiento poblacional, entre otros factores por la oferta de terrenos vacantes a precios inferiores que los sectores más céntricos.

Los sectores menos consolidados entonces, significan el 42.48% de la superficie de la ciudad y en ellos vive el 23.72 % de la población, sin embargo, serán probablemente en los que localizará la mayor parte del crecimiento poblacional de los próximos años, como vino sucediendo en los últimos 20 años donde su población creció gracias al menor valor de la tierra y a la localización de algunos conjuntos habitacionales. Es por eso que realizaremos un análisis particularizado del estado de situación de cada barrio de la ciudad.







Caracterización de los Barrios

1) Centro:

Tiene una superficie bruta aproximada de 10.51has. y una superficie privada o neta de 7.50 has., es decir el 0.73% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 231 personas, el 0.65% del total, distribuida en 103 viviendas (90.29% habitadas), con una relación hab/viv de 2.24, bastante inferior al promedio producto de la terciarización del sector, asentadas en 8 manzanas de uso mixto (residencial, comercial, institucional) y el espacio público más significativo de la ciudad (Plaza San Martín). En el período '91-'00 su ritmo de crecimiento poblacional fue negativo en un -56.67% anual, lo que es otro síntoma de terciarización, ya que la población nueva tiende a ubicarse en sectores más residenciales, donde el costo de la tierra es menor. Presenta una relación de 28.28 habitantes por manzana privada y 12.18 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 21.28 hab/ha y la densidad neta es de 30.80 hab/ha. El 99.20% de las 139 parcelas se encuentran ocupadas contando con 297 frentistas.

2) Esc Educación Católica:

Tiene una superficie bruta aproximada de 11.94 has. y una superficie privada o neta de 8.68 has., es decir el 0.85% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 661 personas, el 1.85% del total, distribuida en 253 viviendas (86.17% habitadas), con una relación hab/viv de 2.61, también inferior al promedio, asentadas en 8 manzanas de uso mixto residencial comercial. En el período '91-'00 su ritmo de crecimiento poblacional fue de un 7.83% anual. Presenta una relación de 82.63 habitantes por manzana privada y 31.63 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 55.36 hab/ha y la densidad neta es de 76.15 hab/ha. El 98.08% de las 260 parcelas se encuentran ocupadas contando con 382 frentistas.

3) Molino Basile:

Tiene una superficie bruta aproximada de 11.86 has. y una superficie privada o neta de 8.54 has., es decir el 0.84% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 578 personas, el 1.62% del total, distribuida en 220 viviendas (91.36% habitadas), con una relación hab/viv de 2.63, asentadas en 8 manzanas de uso mixto residencial, comercial. En el período

do '91-'00 su ritmo de crecimiento poblacional fue de un 11.85‰ anual. Presenta una relación de 72.25 habitantes por manzana privada y 27.50 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 48.74 hab/ha y la densidad neta es de 67.68hab/ha. El 97.86% de las 234 parcelas se encuentran ocupadas contando con 378 frentistas.

4) Norte:

Tiene una superficie bruta aproximada de 7.52 has. y una superficie privada o neta de 5.49 has., es decir el 0.54% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 391 personas, el 1.09% del total, distribuida en 179 viviendas (83.24% habitadas), con una relación de 2.18 hab/viv, asentadas en 5 manzanas de uso mixto residencial-comercial. En el período '91-'00 su ritmo de crecimiento poblacional fue de un 14.31‰ anual. Presenta una relación de 78.20 habitantes por manzana privada y 35.80 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 51.99hab/ha y la densidad neta es de 71.22 hab/ha. El 100% de las 154 parcelas se encuentran ocupadas contando con 154 frentistas.

5) Club Porteño:

Tiene una superficie bruta aproximada de 7.35has. y una superficie privada o neta de 5.49 has., es decir el 0.54% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 429 personas, el 1.20% del total, distribuida en 165 viviendas (86.67% habitadas), con una relación de 2.60 hab/viv., asentadas en 5 manzanas de uso mixto residencial-comercial. En el período '91-'00 su ritmo de crecimiento poblacional fue del 11.99‰ anual. Presenta una relación de 85.80 habitantes por manzana privada y 33 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 58.37 hab/ha y la densidad neta es de 78.14 hab/ha. El 98.86% de las 175 parcelas se encuentran ocupadas contando con 270 frentistas.

6) Correo Argentino:

Tiene una superficie bruta aproximada de 13.36 has. y una superficie privada o neta de 9.52has., es decir el 0.93% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 798 personas, el 2.23% del total, distribuida en 323 viviendas (91.95% habitadas), con una relación de 2.47 hab/viv, asentadas en 10 manzanas de uso mixto. En el período '91-'00 su ritmo de crecimiento poblacional fue de un 8.29‰ anual. Presenta una relación de 79.80 habitantes por manzana privada y 32.30 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 59.73hab/ha y la densidad neta es de 83.82 hab/ha, de las mas altas de la ciudad. El 98.69% de las 306 parcelas se encuentran ocupadas contando con 496 frentistas.

7) Molino Chacabuco:

Tiene una superficie bruta aproximada de 10.47 has. y una superficie privada o neta de 7.52 has., es decir el 0.74% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 511 personas, el 1.43% del total, distribuida en 209 viviendas (88.52% habitadas), con una relación de 2.44 hab/viv., asentadas en 7 manzanas de uso preponderantemente residencial. En el período '91-'00 su ritmo de crecimiento poblacional fue del 2.97‰ anual. Presenta una relación de 73 habitantes por manzana privada y 29.86 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 48.81 hab/ha y la densidad neta es de 67.95 hab/ha. El 94.14% de las 222 parcelas se encuentran ocupadas contando con 302 frentistas.

8) Hospital:

Tiene una superficie bruta aproximada de 16.80 has. y una superficie privada o neta de 12.27 has., es decir el 1.20% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 831 personas, el 2.33% del total, distribuida en 313 viviendas (91.05% habitadas), con una relación de 2.65 hab/viv, asentadas en 9 manzanas de uso preponderantemente residencial y una plaza conformada. En el período '91-'00 su ritmo de crecimiento poblacional fue de 24.63‰ anual. Presenta una relación de 92.33 habitantes por manzana privada y 34.78 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 49.46 hab/ha y la densidad neta es de

67.73 hab/ha. El 96.98% de las 298 parcelas se encuentran ocupadas contando con 402 frentistas.

9) Sud Oeste:

Tiene una superficie bruta aproximada de 24.04 has. y una superficie privada o neta de 17.57 has, es decir el 1.72% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 1297 personas, el 3.63% del total, distribuida en 498 viviendas (90.76% habitadas), con una relación de 2.60 hab/viv, asentadas en 16 manzanas de uso preponderantemente residencial. En el período '91-'00 su ritmo de crecimiento poblacional fue de 8.09% anual. Presenta una relación de 81.06 habitantes por manzana privada y 31.13 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 53.95 hab/ha y la densidad neta es de 73.82 hab/ha. El 98.21% de las 503 parcelas se encuentran ocupadas contando con 706 frentistas.

10) Plaza 5 de Agosto:

Tiene una superficie bruta aproximada de 13.74 has. y una superficie privada o neta de 10.10 has, es decir el 0.99% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 669 personas, el 1.87% del total, distribuida en 258 viviendas (93.02% habitadas), con una relación de 2.59 hab/viv, asentadas en 7 manzanas de uso preponderantemente residencial y una plaza conformada. En el período '91-'00 su ritmo de crecimiento poblacional fue de 21.80% anual. Presenta una relación de 95.57 habitantes por manzana privada y 36.86 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 48.69 hab/ha y la densidad neta es de 66.24 hab/ha. El 97.60% de las 250 parcelas se encuentran ocupadas contando con 312 frentistas.

11) Club Chacabuco:

Tiene una superficie bruta aproximada de 8.88 has. y una superficie privada o neta de 6.48 has., es decir el 0.63% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 392 personas, el 1.10% del total, distribuida en 167 viviendas (85.03% habitadas), con una relación de 2.35 hab/viv., asentadas en 6 manzanas de uso mixto residencial-comercial. En el período '91-'00 su ritmo de crecimiento poblacional fue del 4.22% anual. Presenta una relación de 65.33 habitantes por manzana privada y 27.83 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 44.14 hab/ha y la densidad neta es de 60.49 hab/ha. El 100% de las 181 parcelas se encuentran ocupadas contando con 235 frentistas.

12) Racing Club:

Tiene una superficie bruta aproximada de 6.05 has. y una superficie privada o neta de 4.37 has., es decir el 0.43% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 309 personas, que representan el 0.87% del total, distribuidos en 117 viviendas (89.74% habitadas), con una relación de 2.64 hab/viv, asentadas en 4 manzanas de uso preponderantemente residencial. En el período '91-'00 su ritmo de crecimiento poblacional fue del -1.21%. Presenta una relación de 77.25 habitantes por manzana privada y 29.25 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 51.07 hab/ha y la densidad neta es de 70.71 hab/ha. El 95.87% de las 121 parcelas se encuentran ocupadas contando con 156 frentistas.

13) Escuela N°3:

Tiene una superficie bruta aproximada de 9.15 has. y una superficie privada o neta de 4.40 has., es decir el 0.43% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 265 personas, el 0.74% del total, distribuida en 115 viviendas (86.96% habitadas), con una relación de 2.30 hab/viv., asentadas en 4 manzanas de uso preponderantemente residencial, y una plaza conformada. En el período '91-'00 su ritmo de crecimiento poblacional fue de -14.98% anual. Presenta una relación de 66.25 habitantes por manzana privada y 28.75 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 28.96 hab/ha y la densidad neta es de

60.23 hab/ha. El 99.20% de las 125 parcelas se encuentran ocupadas contando con 158 frentistas.

14) Jardín 903:

Tiene una superficie bruta aproximada de 6.10 has. y una superficie privada o neta de 4.40 has., es decir el 0.43% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 369 personas, el 1.03% del total, distribuida en 131 viviendas (93.89% habitadas), con una relación de 2.82 hab/viv., asentadas en 4 manzanas de uso mixto residencial-comercial. En el período '91-'00 su ritmo de crecimiento poblacional fue de 26.64‰ anual. Presenta una relación de 92.25 habitantes por manzana privada y 32.75 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 60.49 hab/ha y la densidad neta es de 83.86 hab/ha, de las mas altas de la ciudad. El 98.46% de las 130 parcelas se encuentran ocupadas contando con 164 frentistas.

15) Colegios Secundarios:

Tiene una superficie bruta aproximada de 13.56 has. y una superficie privada o neta de 10.10has, es decir el 0.99% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 581 personas, el 1.63% del total, distribuida en 236 viviendas (89.41% habitadas), con una relación de 2.46 hab/viv., asentadas en 8 manzanas de uso preponderantemente residencial. En el período '91-'00 su ritmo de crecimiento poblacional fue de -8.49‰ anual. Presenta una relación de 72.63 habitantes por manzana privada y 29.50 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 42.85 hab/ha y la densidad neta es de 57.52 hab/ha. El 97.08% de las 240 parcelas se encuentran ocupadas contando con 307 frentistas.

16) CEF:

Tiene una superficie bruta aproximada de 9.09has. y una superficie privada o neta de 6.81has., es decir el 0.67% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 355 personas, el 0.99% del total, distribuida en 131 viviendas (90.08% habitadas), con una relación de 2.71 hab/viv., asentadas en 4 manzanas de uso preponderantemente residencial, y una plaza conformada. En el período '91-'00 su ritmo de crecimiento poblacional fue de un 45.86‰ siendo uno de los sectores de mayor crecimiento de la ciudad. Presenta una relación de 88.75 habitantes por manzana privada y 32.75 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 39.05 hab/ha y la densidad neta es de 52.13 hab/ha. El 97.58% de las 124 parcelas se encuentran ocupadas contando con 166 frentistas.

17) Club Social:

Tiene una superficie bruta aproximada de 36.40has. y una superficie privada o neta de 27.13 has, es decir el 2.65% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 1275 personas, el 3.57% del total, distribuida en 451 viviendas (87.36% habitadas), con una relación de 2.83 hab/viv., asentadas en 21 manzanas de uso preponderantemente residencial. En el período '91-'00 su ritmo de crecimiento poblacional fue del 39.67‰ anual. Presenta una relación de 60.71 habitantes por manzana privada y 21.48 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 35.03hab/ha y la densidad neta es de 47 hab/ha. El 85.46% de las 502 parcelas se encuentran ocupadas contando con 611 frentistas.

18) Ubaldo Martinez:

Tiene una superficie bruta aproximada de 36.16 has. y una superficie privada o neta de 27.17 has, es decir el 2.66% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 584 personas, el 1.63% del total, distribuida en 206 viviendas (73.30% habitadas), con una relación de 2.83 hab/viv., asentadas en 21 manzanas de uso preponderantemente residencial. En el período '91-'00 su ritmo de crecimiento poblacional fue del 21.66‰ anual. Presenta una relación de 27.81 habitantes por manzana privada y 9.81 viviendas por manzana. La densi-

dad bruta del barrio es de 16.15hab/ha y la densidad neta es de 21.49hab/ha. El 58.28% de las 302 parcelas se encuentran ocupadas contando con 350 frentistas.

19) Del Molino:

Tiene una superficie bruta aproximada de 107.59has y una superficie privada o neta de 80.99 has, es decir el 7.92% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 2224 personas, el 6.23% del total, distribuida en 779 viviendas (87.42% habitadas), con una relación de 2.85 hab/viv., asentadas en 54 manzanas de uso residencial. En el período '91-'00 su ritmo de crecimiento poblacional fue de un 36.54‰ anual. Presenta una relación de 41.19 habitantes por manzana privada y 14.43 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 20.67 hab/ha y la densidad neta es de 27.46 hab/ha. El 72.73% de las 1056 parcelas se encuentran ocupadas contando con 1208 frentistas.

20) Estación de Trenes:

Tiene una superficie bruta aproximada de 90.60 has. y una superficie privada o neta de 64.07 has, es decir el 6.27% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 989 personas, el 2.77% del total, distribuida en 372 viviendas (85.22% habitadas), con una relación de 2.66 hab/viv. asentadas en 32 manzanas de uso preponderantemente residencial. En el período '91-'00 su ritmo de crecimiento poblacional fue del -39.83‰ anual. Presenta una relación de 30.91 habitantes por manzana privada y 11.63 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 10.92 hab/ha y la densidad neta es de 15.44hab/ha. El 85.98% de las 428 parcelas se encuentran ocupadas contando con 553 frentistas.

21) San Martín:

Tiene una superficie bruta aproximada de 72.17has. y una superficie privada o neta de 53.17 has., es decir el 5.20% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 3232 personas, el 9.05% del total, distribuida en 1149 viviendas (89.90% habitadas), con una relación de 2.81 hab/viv., asentadas en 47 manzanas de uso preponderantemente residencial. En el período '91-'00 su ritmo de crecimiento poblacional fue del 19.47‰ anual. Presenta una relación de 68.77 habitantes por manzana privada y 24.45 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 44.78 hab/ha y la densidad neta es de 60.79 hab/ha. El 94.63% de las 1081 parcelas se encuentran ocupadas contando con 1399 frentistas.

22) San Cayetano:

Tiene una superficie bruta aproximada de 53.96has. y una superficie privada o neta de 41.04has, es decir el 4.02% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 807 personas, el 2.26% del total, distribuida en 267 viviendas (90.64% habitadas), con una relación de 3.02hab/viv., asentadas en 27 manzanas de uso preponderantemente residencial. En el período '91-'00 su ritmo de crecimiento poblacional fue del 7.86‰ anual. Presenta una relación de 29.89 habitantes por manzana privada y 9.89 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 14.96hab/ha y la densidad neta es de 19.66hab/ha. El 77.86% de las 262 parcelas se encuentran ocupadas contando con 350 frentistas.

23) El Matadero:

Tiene una superficie bruta aproximada de 91.95 has. y una superficie privada o neta de 75.72 has, es decir el 7.41% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 329 personas, el 0.92% del total, distribuida en 118 viviendas (80.51% habitadas), con una relación de 2.79 hab/viv., asentadas en 27 manzanas de uso preponderantemente residencial. En el período '91-'00 su ritmo de crecimiento poblacional fue del 28.38‰ anual. Presenta una relación de 12.19 habitantes por manzana privada y 4.37 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 3.58 hab/ha y la densidad neta es de 4.34 hab/ha. El 56.60% de las 212 parcelas se encuentran ocupadas contando con 236 frentistas.

24) Escuela N° 27:

Tiene una superficie bruta aproximada de 68.96 has. y una superficie privada o neta de 53.34 has, es decir el 5.22% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 765 personas, el 2.14% del total, distribuida en 336 viviendas (66.07% habitadas), con una relación de 2.28 hab/viv, asentadas en 39 manzanas de uso preponderantemente residencial. En el período '91-'00 su ritmo de crecimiento poblacional fue negativo en un -0.81‰ anual. Presenta una relación de 19.62 habitantes por manzana privada y 8.62 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 11.09hab/ha y la densidad neta es de 14.34 hab/ha. El 55.19% de las 645 parcelas se encuentran ocupadas contando con 692 frentistas.

25) Terminal de Ómnibus:

Tiene una superficie bruta aproximada de 36.07 has. y una superficie privada o neta de 26.55 has, es decir el 2.60% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 1111 personas, el 3.11% del total, distribuida en 400 viviendas (87.75% habitadas), con una relación de 2.78 hab/viv, asentadas en 23 manzanas de uso preponderantemente residencial. En el período '91-'00 su ritmo de crecimiento poblacional fue del 8.77‰ anual. Presenta una relación de 48.30 habitantes por manzana privada y 17.39 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 30.80 hab/ha y la densidad neta es de 41.85 hab/ha. El 84.13% de las 479 parcelas se encuentran ocupadas contando con 615 frentistas.

26) Corralón Municipal:

Tiene una superficie bruta aproximada de 71.95 has. y una superficie privada o neta de 53.11 has, es decir el 5.20% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 16034 personas, el 4.49% del total, distribuida en 457 viviendas (88.40% habitadas), con una relación de 3.51 hab/viv, que resulta alta en función del intenso uso de la vivienda asentadas en 52 manzanas de uso preponderantemente residencial. En el período '91-'00 su ritmo de crecimiento poblacional fue de un 166.37‰ anual que fue el más alto de la ciudad. Presenta una relación de 30.83 habitantes por manzana privada y 8.79 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 22.28 hab/ha y la densidad neta es de 30.18 hab/ha. El 52.16% de las 924 parcelas se encuentran ocupadas contando con 975 frentistas.

27) Cooperativa Granjeros:

Tiene una superficie bruta aproximada de 30.55 has. y una superficie privada o neta de 23.53 has, es decir el 2.30% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 470 personas, el 1.32% del total, distribuida en 151 viviendas (90.73% habitadas), con una relación de 3.11 hab/viv, asentadas en 12 manzanas de uso preponderantemente residencial. En el período '91-'00 su ritmo de crecimiento poblacional fue del 21.65‰ anual. Presenta una relación de 39.17 habitantes por manzana privada y 12.58 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 15.38 hab/ha y la densidad neta es de 19.97 hab/ha. El 89.82% de las 226 parcelas se encuentran ocupadas contando con 250 frentistas.

28) San Miguel:

Tiene una superficie bruta aproximada de 102.60 has y una superficie privada o neta de 78.06has, es decir el 7.64% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 2710 personas, el 7.59% del total, distribuida en 955 viviendas (89.63% habitadas), con una alta relación de 2.84 hab/viv, asentadas en 54 manzanas de uso preponderantemente residencial. En el período '91-'00 su ritmo de crecimiento poblacional fue del 35.88‰ anual. Presenta una relación de 50.19 habitantes por manzana privada y 17.69 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 26.41 hab/ha y la densidad neta es de 34.72 hab/ha. El 79.27% de las 1095 parcelas se encuentran ocupadas contando con 1358 frentistas.

29) Argentino:

Tiene una superficie bruta aproximada de 84.19 has. y una superficie privada o neta de 62.82 has, es decir el 6.15% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 2544 personas, el 7.12% del total, distribuida en 919 viviendas (86.40% habitadas), con una relación de 2.77 hab/viv, asentadas en 54 manzanas de uso residencial. En el período '91-'00 su ritmo de crecimiento poblacional fue de un 35.33‰ anual. Presenta una relación de 47.11 habitantes por manzana privada y 17.02 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 30.22 hab/ha y la densidad neta es de 40.50 hab/ha. El 82.01% de las 1095 parcelas se encuentran ocupadas contando con 1250 frentistas.

30) La Casera:

Tiene una superficie bruta aproximada de 54.06 has. y una superficie privada o neta de 39.44 has, es decir el 3.86% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 1943 personas, el 5.44% del total, distribuida en 652 viviendas (88.19% habitadas), con una relación de 2.98 hab/viv, asentadas en 40 manzanas de uso preponderantemente residencial. En el período '91-'00 su ritmo de crecimiento poblacional fue del 12.73‰ anual. Presenta una relación de 48.58 habitantes por manzana privada y 16.30 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 35.94 hab/ha y la densidad neta es de 49.26 hab/ha. El 78.82% de las 779 parcelas se encuentran ocupadas contando con 911 frentistas.

31) Malvinas:

Tiene una superficie bruta aproximada de 41.71has. y una superficie privada o neta de 34.07 has, es decir el 3.33% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 715 personas, el 2% del total, distribuida en 223 viviendas (88.79% habitadas), con una relación de 3.21 hab/viv, asentadas en 16 manzanas de uso preponderantemente residencial. En el período '91-'00 su ritmo de crecimiento poblacional fue del 30.33‰ anual. Presenta una relación de 44.69 habitantes por manzana privada y 13.94 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 17.14 hab/ha y la densidad neta es de 20.99 hab/ha. El 86.67% de las 255 parcelas se encuentran ocupadas contando con 281 frentistas.

32) Rivadavia:

Tiene una superficie bruta aproximada de 84.78has. y una superficie privada o neta de 63.02 has, es decir el 6.17% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 2982 personas, el 8.35% del total, distribuida en 1053 viviendas (88.98% habitadas), con una relación de 2.83 hab/viv, asentadas en 50 manzanas de uso preponderantemente residencial. En el período '91-'00 su ritmo de crecimiento poblacional fue del 12.35‰ anual. Presenta una relación de 59.64 habitantes por manzana privada y 21.06 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 35.17 hab/ha y la densidad neta es de 47.32 hab/ha. El 86.25% de las 1171 parcelas se encuentran ocupadas contando con 1378 frentistas.

33) 9de Julio:

Tiene una superficie bruta aproximada de 53.87 has y una superficie privada o neta de 40.68 has, es decir el 3.98% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 2250 personas, el 6.30% del total, distribuida en 775 viviendas (89.81% habitadas), con una relación de 2.90 hab/viv, asentadas en 31 manzanas de uso preponderantemente residencial. En el período '91-'00 su ritmo de crecimiento poblacional fue del 20.02‰ anual. Presenta una relación de 72.58 habitantes por manzana privada y 25 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 41.77 hab/ha y la densidad neta es de 55.31hab/ha. El 93.43% de las 746 parcelas se encuentran ocupadas contando con 914 frentistas.

34) Tiro Federal:

Tiene una superficie bruta aproximada de 60.24has. y una superficie privada o neta de 49.01 has, es decir el 4.79% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 521 personas, el 1.46% del total, distribuida en 195 viviendas (76.41% habitadas), con una relación

de 2.67 hab/viv, asentadas en 21 manzanas de uso preponderantemente residencial. En el período '91-'00 su ritmo de crecimiento poblacional fue negativo en un -12.04% anual. Presenta una relación de 24.81 habitantes por manzana privada y 9.29 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 8.65 hab/ha y la densidad neta es de 10.63hab/ha. El 60.73% de las 303 parcelas se encuentran ocupadas contando con 337 frentistas.

La localización de la población y el Código Urbano

Si analizamos comparativamente la localización poblacional con la capacidad potencial establecida en el Código de Ordenamiento Territorial vemos que el área establecida por el mismo como urbana coincide en general con la localización poblacional. El código incluso contempla como área urbana complementaria la población dispersa pero "usuaria urbana" por su cercanía a los sectores más consolidados de la ciudad.

Sobre la base de esta primera apreciación, donde los territorios planificados como urbanos y los efectivamente ocupados por la ciudad y sus alrededores son semejantes, es interesante comparar la cantidad de población potencial prevista por el código urbano en cada zona y la efectivamente asentada en la misma.

El sector urbano que compromete el territorio localizado dentro de lo que la Ordenanza denomina área urbana comprende una superficie bruta aproximada de 1358.23 has. y una superficie neta (privada) también aproximada de 1022.16 has. De acuerdo a las densidades que permite la Ordenanza vigente, en el área podrían vivir 178.533 personas.

En los barrios consolidados del sector en análisis, tal como están ocupados y servidos en el año 2001, viven 35.721 personas pero podrían vivir como dijimos 178.533 habitantes si se ocupara la máxima densidad admitida hoy en cada zona y sin considerar las fracciones de reserva aún no subdivididas, aún no absorbidas por los barrios, pero que ya incorpora la Ordenanza vigente como área complementaria de reserva para ensanche urbano.

Hoy reside entonces en la ciudad, el 20.% de la capacidad potencial de población que prevé la ordenanza.

Comparemos la diferencia y evolución de la incidencia poblacional de cada área y barrio en el total de la ciudad de hoy, con la que potencialmente permite el código con los servicios actuales:

Observemos que en la zona Centro, la incidencia real de su población en el total, es menor que la planificada (0.65% contra 2.52%). Esto se debe, entre otros factores, al proceso de terciarización del sector. Téngase en cuenta que el Centro no crece en población por lo menos desde 1980 y tiene una densidad neta promedio de sólo 30.80 hab/ha, cuando las densidades máximas admitidas llegan en algunos sectores a los 600 hab/ha.

También se observa una incidencia menor de población respecto a la planificada en algunos barrios adyacentes al centro, que registran densidades parejas y que distan de las densidades máximas definidas en el código (Molino Basile, Norte, Club Porteño y Molino Chacabuco).

En barrios de mayor extensión y dispersión urbana, el fenómeno es similar, con una incidencia de su población respecto del total menor que la planificada. Esto se observa particularmente en Ubaldo Martinez, San Cayetano, El Matadero, Escuela N°27, Corralón Municipal, Cooperativa de Granjeros, Malvinas y Tiro Federal; que se encuentran aún en proceso de consolidación y completamiento urbano.

Una participación de población similar a la planificada se observa en Esc Educación Católica y Correo Argentino que son barrios consolidados que se localizan en la planta urbana,

cercanos al área centro, de densidades parejas y de usos preponderantemente residenciales.

También se observa una participación de población similar a la planificada en San Miguel. En este caso son barrios periféricos con importante caudal de población.

Los sectores cuya incidencia sobre el total de población es mayor a la planificada, son los conformados por conjuntos de vivienda, con ocupación plena y alta relación hab/viv como es el caso de Del Molino, Argentino, y la Casera.

Sucede algo similar en barrios que se han consolidado más hacia los bordes de la planta urbana de perfil netamente residencial, donde el menor costo de la tierra ha favorecido la radicación de población. Esto es particularmente notorio en Hospital, Sud Oeste, Plaza 5 de Agosto, Club Chacabuco, Racing Club, Escuela N°3, Jardín N° 903, Colegios Secundarios, C.E.F., Club Social, Estación de Trenes, San Martín, Terminal de Ómnibus, Rivadavia y 9de Julio.

De esta lectura de desfases entre código y realidad, y comportamientos distintos en los diversos sectores del territorio urbano se desprenden algunas reflexiones, necesarias a la hora de actualizar la ordenanza de uso del suelo vigente:

- Los barrios del extremo norte y oeste de la ciudad, en los inicios del proceso de consolidación, poseen una capacidad potencial de albergar población superior al 90%, considerando su aún mínima ocupación (Matadero, Escuela N°27 y Tiro Federal).
- A pesar del nivel de consolidación de los barrios centrales, la concentración institucional, comercial y de servicios con características que muchas veces ahuyentan el uso residencial, han hecho que el Área Centro y algunos barrios adyacentes, no alberguen la proporción de población que fue pensada, ya que poseen una capacidad potencial no utilizada entre el 80 y el 90%.
- Los sectores localizados por fuera del primer anillo de avenidas tienen una capacidad potencial no utilizada de entre el 80% y el 90%, lo que indica que aún con densidades bajas, pueden multiplicar por 10 la necesidad y el reclamo de servicios básicos, muchas veces imposibles de llevar por su costo, o por la dispersión de la población y la extensión del territorio.
- Los barrios de usos netamente residenciales, favorecidos por el menor costo de la tierra y por estar cercanos al Centro, se encuentran más ocupados, aún así presentan una capacidad potencial no utilizada entre el 60% y el 80%.
- Los restantes sectores periféricos, tienen una capacidad potencial no utilizada de entre el 40% y el 60%, lo que indica que aún con densidades bajas y en función de sus importantes tasas de crecimiento poblacional seguramente multiplicarán en poco tiempo la necesidad y el reclamo de servicios básicos, también a veces imposibles de llevar por su costo, o por la extensión del territorio.
- Finalmente no se identifican en Chacabuco Barrios netamente conformados por Conjuntos habitacionales, sino barrios en los que se localizan conjuntos habitacionales, por lo que a pesar del uso intenso del suelo en dichos conjuntos el indicador sube asimilándose al de los barrios de borde, oscilando ente el 50 y el 70% de capacidad potencial. Una población similar o incluso superior a la admitida por el Código se observa puntualmente en tres barrios (Del molino, Argentino y La Casera) que requieren de un análisis particularizado dado que no cumplirían con la reglamentación vigente.

La ciudad en su conjunto tiene una capacidad potencial no utilizada del orden del 80% y esta proporción se distribuye en forma bastante homogénea en los distintos barrios, si excluimos del análisis el área centro (ya muy terciarizada), algunos barrios muy dispersos y

los conformados mayoritariamente por conjuntos habitacionales, que hacen un uso mucho más racional del suelo urbano

Como vimos, se aprecia una mayor diferencia entre la proporción asignada a los barrios del extremo norte y este de la ciudad, en los inicios del proceso de consolidación, que poseen una capacidad potencial de albergar población superior al 90%, considerando su aún mínima ocupación (Matadero, Escuela N°27 y Tiro Federal); y esto indica (junto a otros factores, como disponibilidad y costo de tierra vacante, servicios disponibles, oferta comercial, proporción de comercios vacíos, etc.) que serán ellos los que absorban una parte importante del próximo crecimiento de la ciudad, y la revisión, previsión y control de estos indicadores, decidirán la calidad y armonía de ese crecimiento.

En términos integrales, es necesario contar con una estrategia de mejoramiento ambiental que contemple: El ordenamiento territorial, el control del crecimiento urbano y la zonificación del uso de la tierra, en particular la actividad industrial; la higiene urbana, el tratamiento y disposición final de los efluentes cloacales y de los residuos sólidos domiciliarios e industriales, con control de la contaminación sonora y atmosférica, líquida y sólida y el reciclaje y reutilización de los recursos; una estructura equilibrada de áreas verdes y recreativas; el manejo de las cuencas hidrográficas y el control de las actividades extractivas.

La ciudad de Chacabuco viene creciendo a un ritmo promedio del 15.81‰ anual, que es superior al ritmo de crecimiento promedio de la provincia y bastante superior al ritmo de crecimiento del partido incluyendo a la zona rural y las restantes localidades.

Manteniendo ese ritmo de crecimiento, deberían pasar más de 250 años para que la ciudad alcance los 178.533 habitantes que hoy le permite el código (tiempo más que suficiente para dotar a todo ese territorio urbano de los servicios esenciales), siempre pensando en mantener densidades máximas que permitan que el perfil general de la ciudad sea el de la vivienda individual o el de pequeños conjuntos, en general con cada unidad en lote propio, con densidades más importantes en el centro y su zona de influencia, admitiendo conjuntos habitacionales de vivienda colectiva; es decir que posibilite una estrategia de "completamiento urbano armónico". Este "plafond" exagerado de tiempo permite además revisar las densidades y distribuciones del código y adecuarlas en forma flexible a de las necesidades y demandas de la gente y al comportamiento real que viene teniendo la ciudad en las últimas décadas.

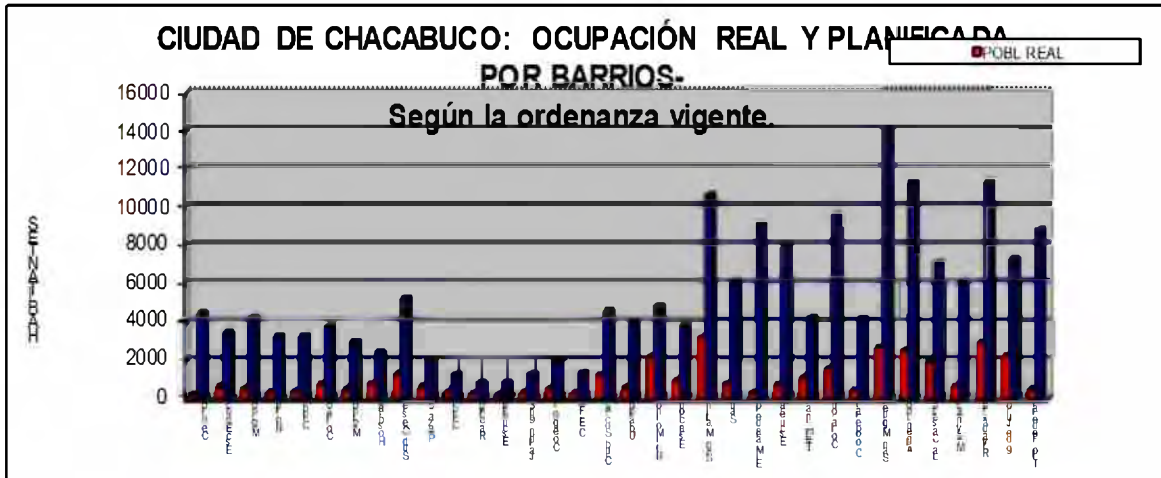
Ordenanza de Zonificación Según Usos: INDICADORES URBANÍSTICOS DE DENSIDAD

ZONA	DENSIDAD NETA MAXIMA (hab./ha.)
ZRCA	600
ZR1	200
ZR1M	200
ZR2	150-200
ZR2M	150-200
ZR3	150
ZR3M	150
ZR3P	120
BC	200

BR1 1VIV X PARCELA
 BR2 1VIV X PARCELA
 ZI1 1VIV X PARCELA
 ZI2 1VIV X PARCELA

N°	BARRIOS	SUP NETA	% SUP NETA	POBL REAL	% POBL REAL	DENS REAL	CAP ADMITIDA (hab)	% CAP ADMIT	% CAP UTILIZADA	% CAP POTENC
1	Centro	7,50	0,73	231	0,65	30,80	4500	2,52	5,13	94,87
2	Esc. Educacion Católica	8,68	0,85	661	1,85	76,15	3472	1,94	19,04	80,96
3	Molino Basile	8,54	0,84	578	1,62	67,68	4270	2,39	13,54	86,46
4	Norte	5,49	0,54	391	1,09	71,22	3294	1,85	11,87	88,13
5	Club Porteño	5,49	0,54	429	1,20	78,14	3294	1,85	13,02	86,98
6	Correo Argentino	9,52	0,93	798	2,23	83,82	3808	2,13	20,96	79,04
7	Molino Chacabuco	7,52	0,74	511	1,43	67,95	3008	1,68	16,99	83,01
8	Hospital	12,27	1,20	831	2,33	67,73	2454	1,37	33,86	66,14
9	Sud Oeste	17,57	1,72	1297	3,63	73,82	5271	2,95	24,61	75,39
10	Plaza 5 De Agosto	10,10	0,99	669	1,87	66,24	2020	1,13	33,12	66,88
11	Club Chacabuco	6,48	0,63	392	1,10	60,49	1296	0,73	30,25	69,75
12	Racing Club	4,37	0,43	309	0,87	70,71	874	0,49	35,35	64,65
13	Escuela N° 3	4,40	0,43	265	0,74	60,23	880	0,49	30,11	69,89
14	Jardin 903	4,40	0,43	369	1,03	83,86	1320	0,74	27,95	72,05
15	Colegios Secundarios	10,10	0,99	581	1,63	57,52	2020	1,13	28,76	71,24
16	C. E. F.	6,81	0,67	355	0,99	52,13	1362	0,76	26,06	73,94
17	Club Social	27,13	2,65	1275	3,57	47,00	4612	2,58	27,64	72,36
18	Ubaldo Martínez	27,17	2,66	584	1,63	21,49	4076	2,28	14,33	85,67
19	Del Molino	80,99	7,92	2224	6,23	27,46	4859	2,72	45,77	54,23
20	Estacion de Trenes	64,07	6,27	989	2,77	15,44	3844	2,15	25,73	74,27
21	San Martin	53,17	5,20	3232	9,05	60,79	10634	5,96	30,39	69,61
22	San Cayetano	41,04	4,02	807	2,26	19,66	6156	3,45	13,11	86,89
23	El Matadero	75,72	7,41	329	0,92	4,34	9086	5,09	3,62	96,38
24	Escuela N° 27	53,34	5,22	765	2,14	14,34	8001	4,48	9,56	90,44
25	Terminal de Omnibus	26,55	2,60	1111	3,11	41,85	4248	2,38	26,15	73,85
26	Corralon Municipal	53,11	5,20	1603	4,49	30,18	9560	5,35	16,77	83,23
27	Cooperativa Granjeros	23,53	2,30	470	1,32	19,97	4235	2,37	11,10	88,90
28	San Miguel	78,06	7,64	2710	7,59	34,72	14051	7,87	19,29	80,71
29	Argentino	62,82	6,15	2544	7,12	40,50	11308	6,33	22,50	77,50
30	La Casera	39,44	3,86	1943	5,44	49,26	7099	3,98	27,37	72,63
31	Malvinas	34,07	3,33	715	2,00	20,99	6133	3,43	11,66	88,34
32	Rivadavia	63,02	6,17	2982	8,35	47,32	11344	6,35	26,29	73,71
33	9 de Julio	40,68	3,98	2250	6,30	55,31	7322	4,10	30,73	69,27
34	Tiro Federal	49,01	4,79	521	1,46	10,63	8822	4,94	5,91	94,09
		1022,16	100,00	35721	100,00	34,95	178533	100,00	20,01	79,99

ÁREA URBANA: CAPACIDAD POBLACIONAL REAL Y PLANIFICADA áreas y barrios

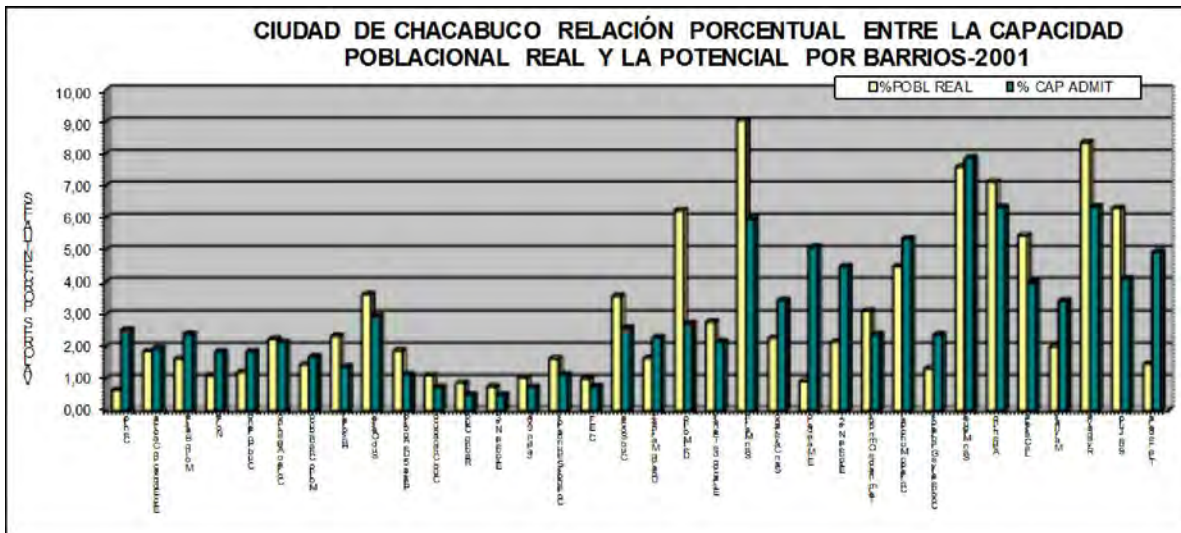


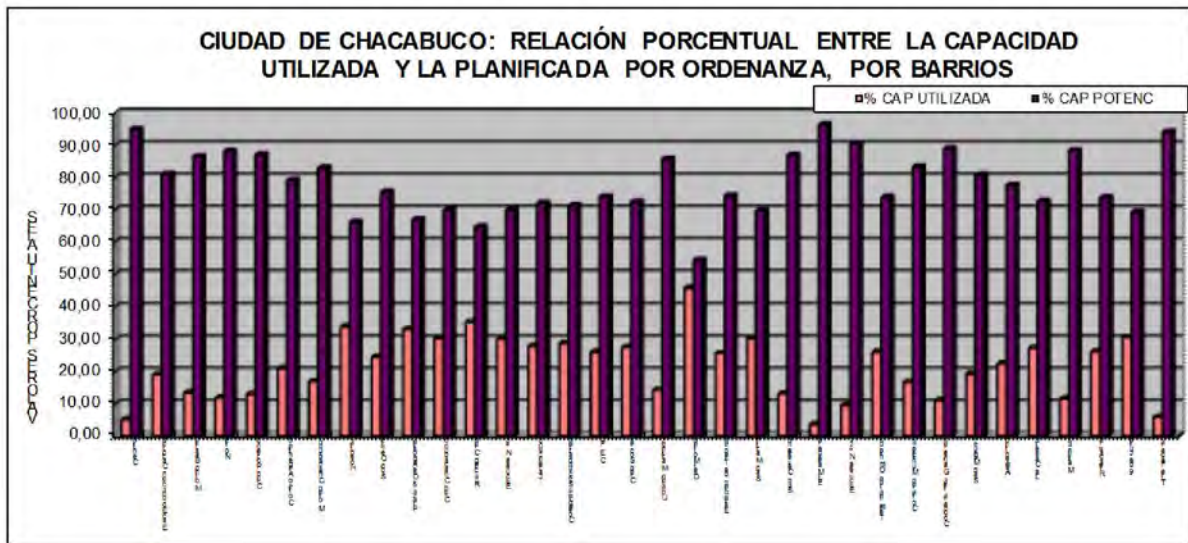
Consideraciones finales

En 1991 el partido de Chacabuco contaba con 43.079 habitantes, continuando la tendencia en términos de crecimiento poblacional iniciada en 1960, con tasas que rondan entre el 7.60‰ y el 4.43‰ anual, bastante inferiores a las tasas de crecimiento vegetativo, lo que indica que Chacabuco expulsa población.

Este comportamiento se mantiene hasta el año 2001, donde se observa una leve recuperación del ritmo de crecimiento (5.15‰ anual), con un incremento diferencial de la población urbana, en particular en la ciudad cabecera, que crece con valores cercanos al 15.81‰ anual.

La población urbana que no vive en la ciudad de Chacabuco suma unas 4736 personas en el año 2001, verificándose un proceso de expulsión poblacional, particularmente marcado en la última década. En 1991 había 5241 habitantes viviendo en los pueblos del interior del partido y en 1980 el valor alcanzaba a 4385. Sin embargo el saldo poblacional para el período 80-01 arroja una tasa de crecimiento del 13 %, aún con valor positivo aunque por debajo de la tasa de crecimiento vegetativa del partido, lo que se traduce en la virtual desaparición de estas localidades en la conceptualización de las mismas como urbanas.





El proceso de consolidación urbana, con la ampliación de los servicios públicos y la construcción de equipamientos comunitarios y recreativos, ha permitido a la ciudad de Chacabuco ofrecer más y mejores servicios. Este proceso favorece el crecimiento de la ciudad, que en el período '80 - '91 incrementa su población a un promedio del 12.19% anual, siendo del 15.81% para el período '91 - '01, mientras que el resto de las localidades del partido y la población rural decrecen.

El sector rural en tanto, se comporta como hemos visto, con una tendencia permanente a la pérdida de población. La proyección para el año 2001 sería de 5500 habitantes que representa alrededor del 11.97 % del total del partido.

La proyección de la población total en el partido para el año 2001 (censada toda la población urbana y estimada la rural) sería entonces de 45.957 habitantes con una tasa de crecimiento poblacional en el período '91-'01 del 6.49% anual. Este ritmo de crecimiento ligeramente superior al del período anterior, se mantiene sin embargo por debajo de la tasa de crecimiento vegetativo del partido, lo que sigue indicando que existen procesos emigratorios atraídos por los importantes centros regionales cercanos.

El trazado de la ciudad, repite el tradicional patrón de amanzanamiento en damero propio de las ciudades de la colonización española, con una retícula predominantemente regular, orientada a medio rumbo NE-SO y SE-NO, donde solamente la mayor jerarquía de las avenidas y de las manzanas destinadas a plazas han de introducir variantes significativas en la trama urbana y en la imagen de la ciudad. Los nuevos barrios que impulsa la ampliación urbana continúan las trazas existentes sin imponer fuertes modificaciones a la estructura originaria.

El trazado originario se mantiene con pocas modificaciones hasta la actualidad. La falta o indefinición de un segundo ring o anillo de avenidas⁴, ha producido un crecimiento espontáneo, que en general continuó y respetó, el patrón en retícula sin variaciones. El crecimiento exterior al primer ring de avenidas, superpone un modelo radioconcéntrico con otro que de apoya en las principales vías de acceso a la ciudad, traspasando en algún caso las barreras artificiales configuradas por la traza férrea. Asimismo se observa una ocupación en este sector que alterna sectores más consolidados, con otros con un patrón de ocupación del suelo discontinuo y la presencia de numerosos conjuntos habitacionales de construcción estatal y asentamientos de tipo espontáneo.

⁴ Ibidem 3.

La planta urbana más conformada se halla comprendido en un cuadrado de 120 manzanas delimitado por las avenidas Lamadrid y Solís al Noreste, M.M. Gil-Avda Perón al Noroeste, Garay-Vieytes al Sureste y Arenales y Colón al Sudoeste. Por fuera de este sector se define un área de ensanche urbano con distintos grados de consolidación, en general siguiendo la sintaxis de la ciudad, aunque sin un límite ordenador preciso y adicionalmente la presencia de la traza férrea y algunos macizos condicionan el crecimiento y la continuidad de la trama urbana haciendo que algunos conjuntos habitacionales conformen suerte de islas.

La estructura vial jerarquizada propia del territorio urbano, se organiza a través de las avenidas perimetrales analizadas y dos ejes perpendiculares entre sí (las avenidas Saavedra-Alsina en el sentido noroeste-sudeste y par compuesto por las calles Belgrano-San Martín y Brown, Pueyrredón en el sentido suroeste – nordeste). En la intersección de estos últimos ejes se localiza la plaza San Martín, que se transforma en el espacio público referente de encuentro urbano y sirve de marco a las Instituciones más significativas de la ciudad.

Esta organización favorece la consolidación de un área central adyacente a la plaza San Martín con derivaciones hacia el eje de avda. Alsina hacia el acceso desde la ruta por Avda. Vieytes, concentrando actividades comerciales, institucionales y administrativas que se encuentran bastante equidistantes para la totalidad de la planta urbana.

Los sectores más consolidados de la ciudad (área Centro y adyacencias), cuyo denominador común es justamente ese ya que hoy concentran las instituciones, los comercios, los servicios y la mayoría de los servicios de infraestructura (agua corriente, cloacas, gas, pavimentos, alumbrado público, barrido y la recolección de residuos). Estos sectores ocupan el 12.64% de la superficie urbana, y concentran el 24.26% de su población.

Los sectores de mediana consolidación, con algunos terrenos vacantes, donde existe la posibilidad de absorber parte del crecimiento poblacional, representan el 50.14% de la superficie urbana, y concentran el 76.76% de su población.

Los sectores menos consolidados, significan el 42.48% de la superficie de la ciudad y en ellos vive el 23.72 % de la población, sin embargo, serán probablemente en los que localizará la mayor parte del crecimiento poblacional de los próximos años, como vino sucediendo en los últimos 20 años donde su población creció gracias al menor valor de la tierra y a la localización de algunos conjuntos habitacionales.

La ciudad en su conjunto tiene una capacidad potencial no utilizada del orden del 80% y esta proporción se distribuye en forma bastante homogénea en los distintos barrios, si excluimos del análisis el área centro (ya muy terciarizada), algunos barrios muy dispersos y los conformados mayoritariamente por conjuntos habitacionales, que hacen un uso mucho más racional del suelo urbano

se aprecia una mayor diferencia entre la proporción asignada a los barrios del extremo norte y este de la ciudad, en los inicios del proceso de consolidación, que poseen una capacidad potencial de albergar población superior al 90%, considerando su aún mínima ocupación (Matadero, Escuela N°27 y Tiro Federal); y esto indica (junto a otros factores, como disponibilidad y costo de tierra vacante, servicios disponibles, oferta comercial, proporción de comercios vacíos, etc.) que serán ellos los que absorban una parte importante del próximo crecimiento de la ciudad, y la revisión, previsión y control de estos indicadores, decidirán la calidad y armonía de ese crecimiento.

De todas formas, la ocupación del territorio urbano es bastante equilibrada y homogénea, con densidades parejas que promedian los 34.9 hab/ha y con la posibilidad de que la mayoría de su población tenga acceso a los servicios y equipamientos urbanos básicos, gracias a la equidistancia de la mayoría de sus barrios con las áreas centrales de la ciudad y a la buena cobertura de infraestructura de servicios que goza gran parte de la planta urbana.

De todas formas se hace imprescindible encarar políticas que frenen el crecimiento de la mancha urbana donde se torna muy difícil llegar con los servicios esenciales. Es necesario consolidar los barrios ya conformados con identidad propia, procurando un uso más intenso del suelo urbano.

Hoy, la gran mayoría de los habitantes de la ciudad gozan de estándares dignos de calidad de vida, estando aún lejos de los grados de marginalidad crítica, deterioro de la calidad ambiental y descontrol que caracterizan otras regiones, como el Área Metropolitana, y esa es una ventaja comparativa de la ciudad que se transforma en estratégica para su desarrollo económico y social.

CHACABUCO

REFLEXIONES Y DATOS PARA UNA ESTRATEGIA DE DESARROLLO

CAPÍTULO 2 / VIVIENDA

VIVIENDA

LA SITUACIÓN DE LOS RECURSOS HABITACIONALES EN EL PAÍS

Distintos estudios oficiales indican que en la Argentina cerca de un 40% de la población se halla en condiciones de deficiencia habitacional.

Caracterización del parque habitacional por tipo vivienda y por condición de ocupación: Definición del déficit habitacional por precariedad.

Según el censo '91 en el país existen 8.515.441 viviendas ocupadas, de las cuales 4.727.279 son casas denominadas "tipo A" es decir con cañería embutida, retrete con descarga de agua y piso que no sea de tierra, y 1.554.642 son departamentos de características semejantes; juntos reúnen el 73,8% del total. El 24,5%, unas 2.085.898 viviendas son del "tipo B", - es decir que carecen de algunos de los requisitos del tipo A-, o son ranchos, casillas o viviendas incluidas en casas de inquilinato, pensiones, vivienda móvil o locales no construidos para habitación: según la Subsecretaría de Desarrollo Social de la Nación, 751.000 hogares viven en ranchos, casillas precarias y locales no aptos. El 1,7% restante, unas 147.622 viviendas, es de tipo desconocido para el Censo.

Esta descripción no contempla la obsolescencia de las casas tipo A (en el país 1.000.000 de viviendas debido a su deterioro son consideradas como irrecuperables),

Déficit habitacional por hacinamiento

Del mismo modo podemos señalar la existencia de numerosas familias que no tienen casa -317.002¹ viviendas están ocupadas por 728.850 hogares, es decir que 411.848 hogares no tienen casa y la comparten con otro hogar o posiblemente están hacinadas, - (Por un lado, 586.476 viviendas² donde vive un hogar, están ocupadas por 7 o más personas, y por otro, 613.142³ hogares tienen posible hacinamiento, es decir más de tres personas por cuarto de promedio; además de aquellos localizados en viviendas con algún tipo de precariedad ya considerada, lo que totaliza otros 195.861 hogares). Esto indicaría que al menos 2.124.329 hogares vivirían en viviendas que tendrían alguna deficiencia habitacional.

Antigüedad –Estado del parque habitacional

Continuando con la estimación anterior, podemos sumar aquellas viviendas con algún síntoma de obsolescencia por su antigüedad. Si tomamos como rango tentativo a ese millón de viviendas⁴ sumamente deterioradas (por haber podido alcanzar cierta antigüedad), Esto reúne un total cercano a 3.300.000 hogares con deficiencia habitacional, que multiplicados por 3,83 hab. por vivienda ocupada, que es el promedio nacional, reúne unas 12.639.000 personas, que como dijimos es el 40% de la población.

¹ -De estas viviendas 166.746 son casas tipo A y 27.119 son departamentos.

² De estas 586476 viviendas, 446.092 son casas tipo A y 32.155 son departamentos

³ De estos 613142 hogares, 133628 viven en viviendas tipo A y 33183 en departamentos

⁴ Podemos suponer que de este millón de viviendas al menos las dos terceras partes son casas tipo A o departamentos.

Cabe señalar que en la presente estimación no incluimos a los no propietarios, que viven en viviendas alquiladas, prestadas o intrusadas, -un 32% de los hogares del país -, y a los que quieren vivienda propia (más de la mitad de esa gente, como luego veremos en profundidad, pertenece a hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas), por estar superpuestos en parte a la anterior estimación,

Servicios habitacionales internos

Para completar este panorama, según el Censo de 1991, el 23% del total de viviendas del país, casi 2 millones, no tiene agua en la misma (el 75% de éstos casi 2.000.000 tiene agua fuera de la casa pero dentro del terreno, y el 25% encuentra el agua fuera del terreno). Además el 15%, alrededor de 1 millón doscientas mil viviendas, no tiene inodoro o retrete con descarga de agua. El 6,5% no tiene electricidad y el 8% cocina con leña.

El 11%, casi 1 millón, tiene paredes de madera, adobe, chapa o cartón. El 29% tiene piso de ladrillo, cemento o tierra (6%). El 6%, más de 520.000, tiene techo de cartón, caña o paja.

Régimen de tenencia de las viviendas

Un 32% de los hogares del país no son propietarios de su vivienda, divididos en un 12% de inquilinos y un 20% de ocupantes por relación de dependencia, cesión, préstamo o intrusión.

Estimación del déficit global

De los 3.300.000 hogares que se estiman con problemas habitacionales en 1991, además de muchos no propietarios de vivienda tipo A o departamento, demandante de vivienda propia; al 40% sería posible solucionarle el déficit con la recuperación de la vivienda que habita, pero al 60%, unos 2 millones sería necesario construirle nueva vivienda, por el grado de precariedad o de obsolescencia o simplemente porque no tiene y la comparte con otro hogar, y este sería el déficit estructural de vivienda en nuestro país.

Relación entre crecimiento poblacional y tasa de construcción de viviendas

El ritmo de crecimiento de la población previsto para el período 1990/2000 (1,2% anual) incrementaría la demanda en 125.000 viviendas por año, mientras que la tasa o ritmo de construcción anual de viviendas promedio es de 3 viviendas cada 1.000 habitantes, es decir unas 100.000 viviendas/año (según el INDEC, la cantidad de permisos de obra otorgados en 1994 fue para 76.500 viviendas en un registro en ciudades que cubren el 86% de la población urbana, contra 54.446 otorgados en 1993), lo que llevaría a un incremento de por lo menos 25.000 viviendas por año del déficit estructural.

LA SITUACIÓN HABITACIONAL EN LA PROVINCIA: Análisis comparativo de los patrones de comportamiento en el ámbito nacional y provincial.

Caracterización del parque habitacional por tipo vivienda y por condición de ocupación: Definición del déficit habitacional por precariedad e inconveniencia- falta de adecuación- de las viviendas.

Según el Censo de 1991, existen en la provincia 3.400.900 viviendas ocupadas⁵ (el 40% del total del país), de las cuales 2.141.095 son casas denominadas "tipo A" - es decir con cañería embutida, retrete con descarga de agua y piso que no sea de tierra -, y 464.026 son departamentos - de características semejantes -; juntos reúnen el 78% del total y en ellas vive el 73% de la población. El 21,05 %, unas 740.601 viviendas donde viven 3.134.181 personas, el 25,2% de la población, o son del "tipo B", o son ranchos, casillas o viviendas incluidas en casas de inquilinato, pensiones, vivienda móvil, locales no construidos para habitación. . El 1,7% restante, unas 58178 viviendas, donde vive el 1,8% de la población, es de tipo desconocido para el Censo.

Según la Subsecretaría de Desarrollo Social de la Nación, 273.000 hogares viven en ranchos, casillas precarias y locales no aptos, 207.000 en el Gran Buenos Aires y 66.000 en el interior (Esta descripción no contempla la obsolescencia de las casas tipo A)

Déficit habitacional por hacinamiento

Existe además un significativo número de familias que comparten su vivienda con otro hogar (unas 112.453⁶ viviendas están ocupadas por 246.337 hogares, es decir que 133.884 hogares no tienen casa y comparten con otro hogar, o están hacinadas, por un lado 184.387⁷ viviendas donde vive un sólo hogar están ocupadas por 7 o más personas -y por otro, 202.745 hogares⁸ tienen hacinamiento por cuarto, es decir más de tres personas por cuarto).

Condición de habitabilidad y antigüedad y obsolescencia de las viviendas

Esto indicaría que al menos 936.023 hogares vivirían en viviendas que tendrían alguna deficiencia habitacional, a las que podemos sumar esas viviendas con algún síntoma de obsolescencia por su antigüedad. Si tomamos como rango tentativo a aquellas con más de 50 años, al menos las dos terceras partes son casa tipo A o departamentos

Según datos del INDEC, en 1980, en la provincia 211.874 viviendas tenían más de 50 años y 358.866 tenían entre 30 y 50 años, estas cifras permiten suponer que en 1991, el total de viviendas de más de 50 años sería algo inferior a 400.000. Esto reúne un total cercano a 1.200.000 hogares con deficiencia habitacional, que multiplicados por 3,67 hab. por vivienda ocupada, que es el promedio provincial, reúne unas 4.404.251 personas, que es el 35% de la población.

Cabe mencionar que en la presente estimación no se consideran, por estar superpuestos en parte, a los no propietarios que viven en viviendas alquiladas, prestadas o intrusadas, un 29% de los hogares de la provincia, y a los que quieren vivienda propia, (al igual que en el

⁵ :El total de viviendas particulares ocupadas, incluye a las viviendas con moradores presentes y moradores ausentes.

⁶ De estas 112453 viviendas, 63.965 son casas tipo A y 8.999 son departamentos.

⁷ De estas 184387 viviendas, 87.080 son casas tipo A y 11.086 son departamentos

⁸ De los 202745 hogares, 49.758 hogares viven en viviendas tipo A, y 11.152 en departamento, totalizando 60.910).

país, la mitad de esa gente, que como luego veremos en profundidad, pertenece a hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas).

Servicios habitacionales internos: Indicadores de servicio sanitario y de provisión de agua.

Para completar este panorama, el 20% del total de viviendas de la provincia casi 700.000, no tiene agua en la misma (el 77% tiene agua fuera de la casa pero dentro del terreno, y el 23% encuentra el agua fuera del terreno). Además el 8% no tiene inodoro o retrete con descarga de agua. Sólo el 1,6% no tiene electricidad y el 1,8% cocina con leña o querosén.

Precariedad de los materiales de construcción.

El 8%, casi 250.000, tiene paredes de madera, adobe, chapa o cartón. El 27%, casi 1 millón, tiene piso de ladrillo, cemento o tierra (2%). El 3,5%, tiene techo de cartón, caña o paja.

Régimen de tenencia

Un 29% de los hogares de la provincia no son propietarios de su vivienda, divididos en un 11.2% de inquilinos y un 18.8 % de ocupantes por relación de dependencia, cesión, préstamo o intrusión.

Antigüedad

Si revisamos la antigüedad de la vivienda en la provincia en 1991, el 15,7% tiene menos de 10 años (son las 534.918 viviendas que se construyeron en la década, cifra inferior a la cantidad de viviendas construidas en el período '70-'80: 1.061.644 que incidían en un 37% del total), las viviendas entre 21 y 40 años son el 36,2% del total, las viviendas entre 41 y 60 años son el 10,5%, y las viviendas de más de 60 años son el 6,2%.

Estimación del Déficit global

El déficit global podría estar comprendido por la falta de vivienda, la precariedad de la vivienda, la falta de habitabilidad básica de la vivienda y la obsolescencia; es decir que en gran parte se resuelve completando viviendas existentes con habitaciones o servicios o materiales dignos.

Si no consideramos el 6,2% de viviendas de más de 60 años, que ascendería al 12% si tomamos como límite los 50 años, muchas realmente obsoletas ni el 29% de hogares no propietarios, simplemente porque muchos se superponen con otros rangos de calificación del déficit, y al sólo efecto de tener una dimensión mínima del problema, el déficit global lo compondrían en la Provincia las 486.373 casas tipo B más los 232.803 ranchos, más las 22.053 viviendas precarias de otro tipo, más los 133.884 hogares que hoy comparten viviendas pero no tienen casa propia, más los 60.910 hogares en viviendas tipo A o departamento, donde viven más de 3 personas por cuarto de promedio. Es decir 936.023 hogares tienen alguna necesidad básica en la vivienda, total o parcial, el 26,5% del total.

De los 936.023 hogares que se estiman con problemas habitacionales, si trasladamos las proporciones nacionales, al 40% sería posible solucionar el déficit con la recuperación de la vivienda que habita, pero al 60%, unos 560.000 sería necesario construirle nueva vivienda, por el grado de precariedad o de obsolescencia o simplemente porque no tiene, y este es el déficit estructural de vivienda en nuestra provincia.

Relación entre la demanda de viviendas por crecimiento poblacional y el aumento de viviendas en el periodo 80-91

El ritmo de crecimiento de la población en la provincia (1,4% anual) incrementa la demanda en 48.000 viviendas por año, mientras que la tasa o ritmo de construcción anual de viviendas promedio es de 3 viviendas cada 1.000 habitantes, es decir unas 37.500 viviendas/año, lo que llevaría a un incremento en unas 10.000 viviendas por año del déficit estructural.

La vivienda en el partido de Chacabuco

La situación en el partido de Chacabuco es la siguiente: en 1991 existían 15.536 viviendas en total (15.521 particulares y 15 colectivas), con 12.955 viviendas ocupadas con moradores presentes, 575 con moradores ausentes y 1.991 desocupadas (246 por veraneo o fin de semana, 115 en alquiler o venta, 265 en construcción, 254 con fines no habitacionales y 1.111 deshabitadas por otras causas diversas o desconocidas), en 1980 la cantidad de viviendas era de 13932; es decir que la vivienda en el partido creció en el período, un 9.71% cuando la población creció en un 4.8%. Sobre la base de un profundo relevamiento realizado por el municipio en Chacabuco en el año 2001, se desprende que la suma global en el partido sería de 17.455 viviendas (un 11.60% de incremento respecto a 1991, cuando la población creció en ese período un 5.4%).

Caracterización del parque habitacional por tipo vivienda y por condición de ocupación: Definición del déficit habitacional por precariedad e inconveniencia- falta de adecuación- de las viviendas.

Del total de hogares particulares en 1991 (13.455), 10.214 son casas denominadas "tipo A" es decir con cañería embutida, retrete con descarga de agua y piso que no sea de tierra, y 385 son departamentos de características semejantes; juntos reúnen el 78.8% del total de viviendas ocupadas; el 19.91% restante son deficitarias, unas 2.679 viviendas, o son del "tipo B" (2357) recordemos que en esa categoría carecen de cañería embutida o de retrete con descarga de agua o tienen piso de tierra o reúnen dos o los tres factores; o son ranchos y casillas (184) o viviendas incluidas en casas de inquilinato u otros tipos precarios (89), u hoteles y pensiones (20), o locales no construidos para habitación (22), o viviendas móviles (7) o no fueron relevados y por lo tanto se desconocen (177).

Déficit habitacional por hacinamiento

Esta comparación no contempla la obsolescencia de las casas tipo A, ni las familias que no tienen casa (391 viviendas están ocupadas por dos hogares, 29 viviendas por tres hogares, 3 viviendas por 4 hogares, y 7 viviendas están ocupadas por 5 hogares y más, es decir que 430 viviendas están ocupadas por 930 hogares, 584 habitan en casas tipo A o departamentos, 301 hogares de los que comparten una vivienda con otro, habitan en casas tipo B, ranchos o casillas o posiblemente están hacinadas (614 viviendas están ocupadas por 7 o

más personas y en 477 hogares viven más de tres personas por cuarto de los cuales 194 son casas tipo A o departamentos, las 273 restantes son tipo B o más precarias).

Situación de tenencia

Un 37.6% de los hogares de Chacabuco censados en 1991 no son propietarios de su vivienda, divididos en un 9.4% de inquilinos y un 12.8% de ocupantes por relación de dependencia, cesión, préstamo o intrusión. Según el censo realizado en el año 2000, de las viviendas ocupadas, el 87.70% son propietarios y el resto son inquilinos u otra condición.

Condición de habitabilidad y antigüedad y obsolescencia de las viviendas

Si revisamos la antigüedad de la vivienda en el partido a cifras del año 2000 para medirlo por décadas, el 20.20% tiene menos de 10 años (en realidad, son las 2.602 viviendas que se construyeron en la ciudad de Chacabuco en el período censo '91 - relevamiento '00) y 1798 tienen entre 10 y 20 años, que son las viviendas construidas en el período '80-'91, que incidían en un 13.96% del total, las viviendas entre 20 y 30 años son 1.482, el 11.50% del total. Es decir que cerca del 55% del parque construido tiene más de 30 años.

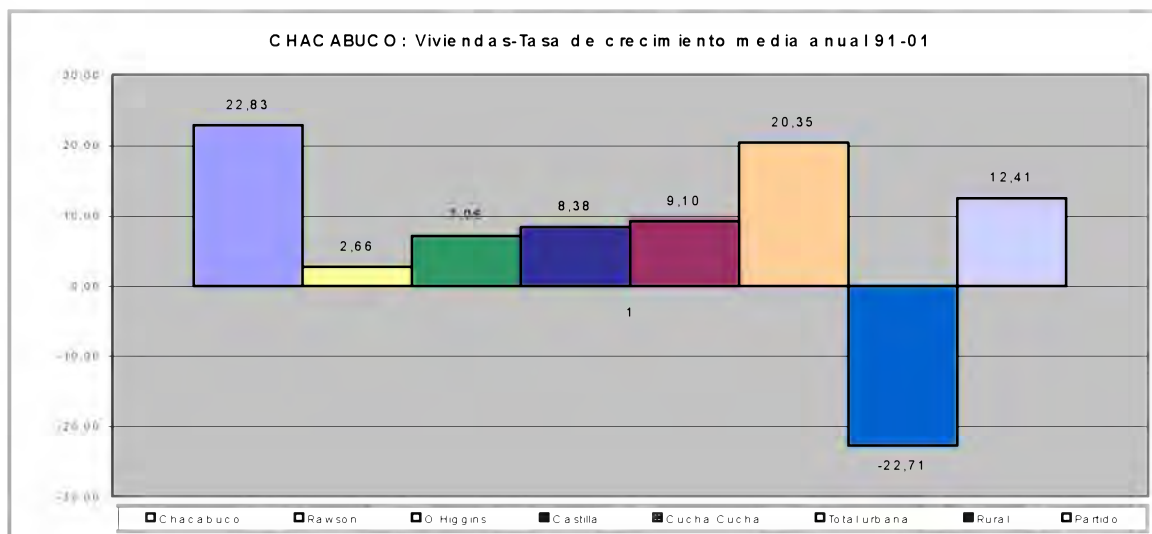
Según la Dirección de Estadística de la Provincia de las 12571 viviendas particulares ocupadas en 1991, 10599 (el 84.3%) poseen buenas condiciones de habitabilidad, mientras que el 15.7% restante (2679) son viviendas deficitarias.

El déficit global está comprendido por la falta de vivienda, la precariedad de la vivienda, la falta de habitabilidad básica de la vivienda y la obsolescencia; es decir que en gran parte se resuelve completando viviendas existentes con habitaciones o servicios o materiales dignos. De acuerdo a los datos que arroja el censo '91 el déficit global lo compondrían en Chacabuco los 2357 hogares alojados en viviendas tipo B, más los 184 en ranchos, más los 138 en otro tipo precario de vivienda, más los 572 hogares que hoy comparten viviendas tipo A pero no tienen casa propia, más los 158 hogares en viviendas tipo A donde viven más de 3 personas por cuarto de promedio. Es decir 3409 hogares con alguna necesidad básica en la vivienda, total o parcial, el 27.11% del total.

De los 3409 hogares que se estimaban con problemas habitacionales en 1991, si trasladamos las proporciones nacionales, al 40% es posible solucionarle el déficit con la recuperación de la vivienda que habita, pero al 60%, unos 2045 es necesario construirle nueva vivienda, por el grado de precariedad o de obsolescencia o simplemente porque no tiene, y este sería el déficit estructural de vivienda en el partido. No obstante, el déficit crítico localizado básicamente en los hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas en 1991 (aquellos con niveles críticos de hacinamiento y vivienda), suman unos 716, que representan el 5.7% del total.

Estimación del Déficit global

El ritmo de crecimiento de la población del partido en el período '80/'91 (4.43‰) solo produjo un leve crecimiento de demanda por crecimiento poblacional, por lo tanto analizaremos lo acontecido en la ciudad de Chacabuco, donde se concentran los mayores déficits de vivienda y el mayor incremento poblacional. El ritmo de crecimiento de la ciudad de Chacabuco en el período '80/'91 (12.19‰ anual) produjo una demanda por incremento poblacional de 124 viviendas de promedio anual, considerando un promedio de 2,8 habitantes por vivienda (*3.675 nuevos habitantes % 2,8 hab./viv. = 1.312 viviendas % 10,58 años transcurridos entre el Censo 80 y el 91 = 124 viviendas anuales de promedio*) mientras que en realidad se construyeron 1798 viviendas, a un promedio de 170 viviendas anuales.



Si analizamos la evolución de la vivienda entre 1991 y la actualidad vemos que el ritmo de crecimiento de la población de la ciudad de Chacabuco (17.58% anual) para el período '91/'01, produjo una demanda por incremento de población de 213 viviendas de promedio anual, considerando un promedio de 2,7 habitantes por vivienda ocupada (*5186 nuevos habitantes % 2,7 hab./viv. = 1.920 viviendas % 8 años transcurridos entre el Censo y el relevamiento municipal = 213 viviendas anuales de promedio*), mientras que en realidad se construyeron 2.602 viviendas más, a un promedio de 289 viviendas anuales, 76 viviendas más que las demandadas por incremento poblacional

Estos datos nos indican que en estos últimos 9 años en la ciudad de Chacabuco, el ritmo de construcción de viviendas ha aumentado respecto al período anterior, y superó en más de un 20% a las demandas de vivienda por incremento poblacional.

Por ello el déficit estructural de viviendas (entendiendo que el mismo se localiza fundamentalmente en la ciudad cabecera) se ha reducido desde 1991, estimado de 3409 viviendas en ese momento, pasando a ser de 807 en la actualidad (un 76.3% de reducción) en función de las 76 viviendas construidas anualmente por sobre las demandas por incremento poblacional.

Por ejemplo esto indicaría que, de mantenerse el ritmo actual de crecimiento de la población en la ciudad y el actual ritmo de construcción de viviendas (que resulta bastante satisfactorio al ser tres veces más que el ritmo de crecimiento poblacional), se podría llegar a eliminar el déficit estructural de viviendas de la ciudad en los próximos 10 años.

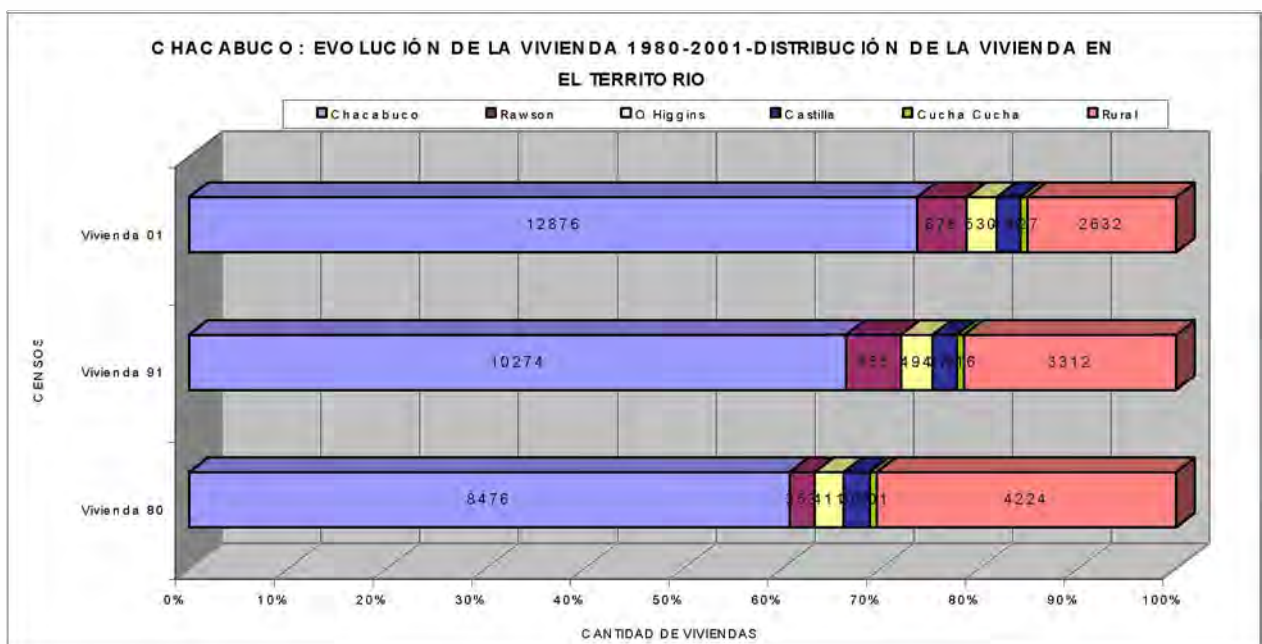
Distribución de la vivienda en el Partido

En el partido de Chacabuco se localizaban en 1991, 15.536 viviendas, de las cuales 15 eran colectivas. De las 15.521 particulares, 13.530 estaban ocupadas y 1.991 estaban desocupadas. El promedio de habitantes por vivienda era (2.79) y sube a 3.30 si sólo consideramos las ocupadas (relación marcadamente inferior al promedio provincial con 3,67). El crecimiento de viviendas en el período 80-91 fue del 9.71% a un ritmo de crecimiento anual del 9.69% cuando el ritmo de crecimiento poblacional fue de un 4.43%.

En el año 2001 el censo realizado para el área urbana y las estimaciones hechas para el sector rural, arrojan una cifra de 17.455 viviendas para el partido, de las cuales el 15.23% se encuentran desocupadas, es decir que esta proporción sigue aumentando respecto a 1991. El promedio de habitantes por vivienda baja a 2.61 y si consideramos las ocupadas asciende a 3.08. Consecuentemente el ritmo de crecimiento anual de la vivienda que era

del 9.69‰ en el período 80-91, sube a 12.41‰ en el período 91-01, cuando la población crece en ese lapso a un ritmo del 5.15‰ anual.

El 78.54% de las viviendas censadas en 1991, 12.118, se asentaban en la zona urbana, de las cuales 1355 estaban desocupadas. El promedio de habitantes por vivienda era de 2.95 pero sube a 3.31 si sólo consideramos las ocupadas. En esta zona el crecimiento de viviendas en el período 80-91 fue del 19.89% a un ritmo de crecimiento anual promedio de 21.17‰ cuando el ritmo de crecimiento poblacional en la zona fue del 12.87‰. En el año 2001 el 84.92% de las viviendas se asienta en zona urbana (14.823). El promedio de habitantes por vivienda se ubica en 2.73, que sube a 3.13 si consideramos las ocupadas (12.929). El crecimiento de la vivienda urbana en el período '91-'01 fue del 18.25% a un ritmo del 20.35‰ de promedio anual, cuando el crecimiento poblacional fue del 12.37‰ anual.

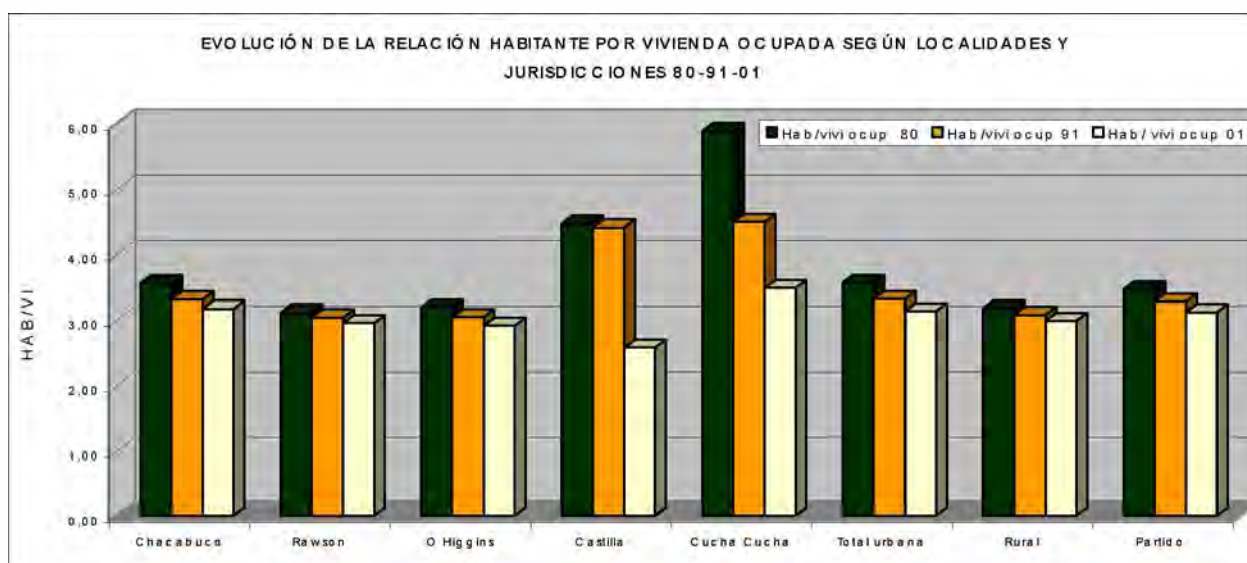


Si analizamos en particular la ciudad de Chacabuco, la cantidad de viviendas en 1991 ascendía a 10.274, es decir el 66.58% del total, de las cuales 1.029 estaban desocupadas. El promedio de habitantes por vivienda era de 2.97 pero sube a 3.30 si sólo consideramos las ocupadas. Los valores para el 2001 sobre la base del censo realizado, indican que la cantidad de viviendas en la ciudad asciende a 12.876, el 72.85% del total, de las cuales 11.294 se encuentran ocupadas. El promedio de habitantes por vivienda se ubica en 2.77, ascendiendo a 3.16 si sólo consideramos las ocupadas. El ritmo de crecimiento anual de la vivienda que era del 18.34‰ en el período 80-91, sube al 22.83‰ en el período 91-00, cuando la población crece en ese lapso a un ritmo del 15.81‰ anual.

El resto de las viviendas asentadas en zona urbana se localiza en las localidades de Rawson, O Higgins, Castilla, y Cucha Cucha.

En Rawson había 855 viviendas en 1991, de las cuales 142 estaban desocupadas con una relación de 2.53 hab/viv, que sube al 3.03 si sólo consideramos las ocupadas. En el 2001, la cantidad de viviendas asciende a 878, el 5.54% del total, con 145 desocupadas. El promedio de habitantes por vivienda es de 2.46, subiendo a 2.95 si sólo consideramos las

ocupadas. El crecimiento de la vivienda en el período '91-'01 fue del 2.66‰ anual, cuando la población decreció en ese período a razón del -0.09‰ anual.



En O'Higgins había 494 viviendas en 1991, de las cuales 50 estaban desocupadas con una relación de 2.73 hab/viv, que sube al 3.03 si sólo consideramos las ocupadas. En el 2001, la cantidad de viviendas asciende a 530, el 3.20% del total, con 51 desocupadas. El promedio de habitantes por vivienda es de 2.63, subiendo a 2.91 si sólo consideramos las ocupadas. El crecimiento de la vivienda en el período '91-'01 fue del 7.06‰ anual, cuando la población creció en ese período a razón del 3.36‰ anual.

En Castilla había 379 viviendas en 1991, de las cuales 80 estaban desocupadas con una relación de 3.47 hab/viv, que sube al 4.40 si sólo consideramos las ocupadas. En el 2001, la cantidad de viviendas asciende a 412, el 2.45% del total, con 94 desocupadas. El promedio de habitantes por vivienda es de 1.99, subiendo a 2.58 si sólo consideramos las ocupadas. El crecimiento de la vivienda en el período '91-'01 fue del 8.38‰ anual, cuando la población decreció en ese período a razón del -46.32‰ anual.

En Cucha Cucha había 116 viviendas en 1991, de las cuales 23 estaban desocupadas con una relación de 3.59 hab/viv, que sube al 4.48 si sólo consideramos las ocupadas. En el 2001, la cantidad de viviendas asciende a 127, el 0.73% del total, con 22 desocupadas. El promedio de habitantes por vivienda es de 2.87, subiendo a 3.48 si sólo consideramos las ocupadas. El crecimiento de la vivienda en el período '91-'01 fue de un 9.10‰ anual, cuando la población decreció en ese período a razón del -13.23‰ anual.

Como puede observarse, el estancamiento de varias de las localidades analizadas produce el vaciamiento de sus viviendas, sumando en conjunto 312 viviendas desocupadas, es decir el 11.59% del total.

En 1991, el 21.46% de las viviendas, 3312, se asentaban en la zona rural, de las cuales 904 estaban desocupadas. El promedio de habitantes por vivienda fue de 2.21 pero sube a 3.07 si sólo consideramos las ocupadas. En esta zona el crecimiento de viviendas en el período 80-91 fue negativo en un -27.54% a un ritmo de crecimiento anual promedio de -22.71‰ cuando el ritmo de crecimiento poblacional en la zona fue del -27.99‰.

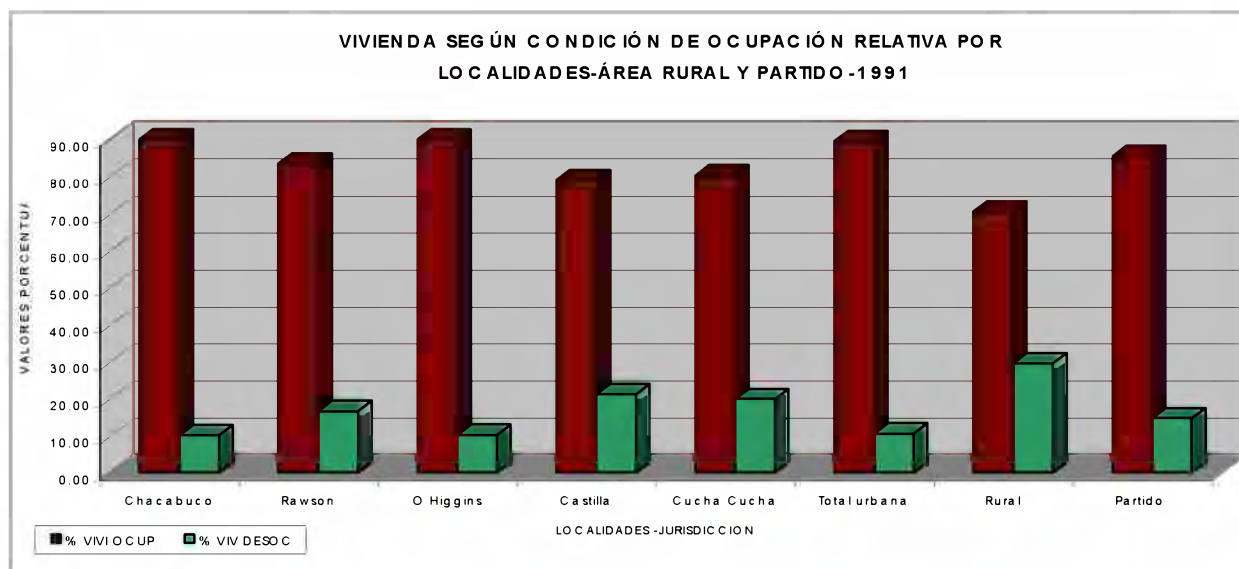
En el 2001 las viviendas asentadas en zona rural suman, de acuerdo a las estimaciones realizadas, unas 2632, el 15.08% del total, de las cuales 796 estarían desocupadas. La relación habitante por vivienda se ubica en 2.00 pero sube al 2.78 si sólo consideramos las

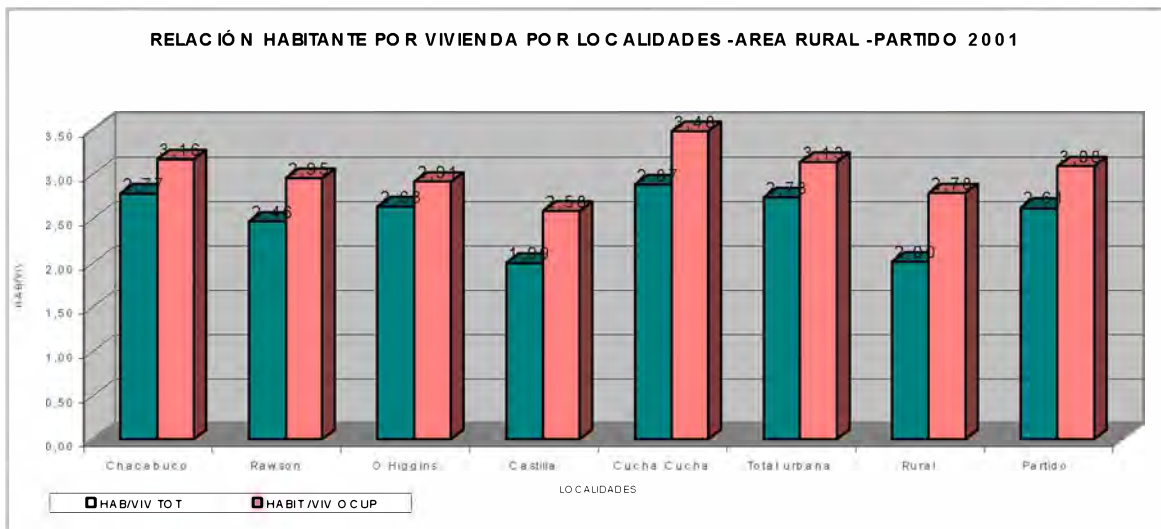
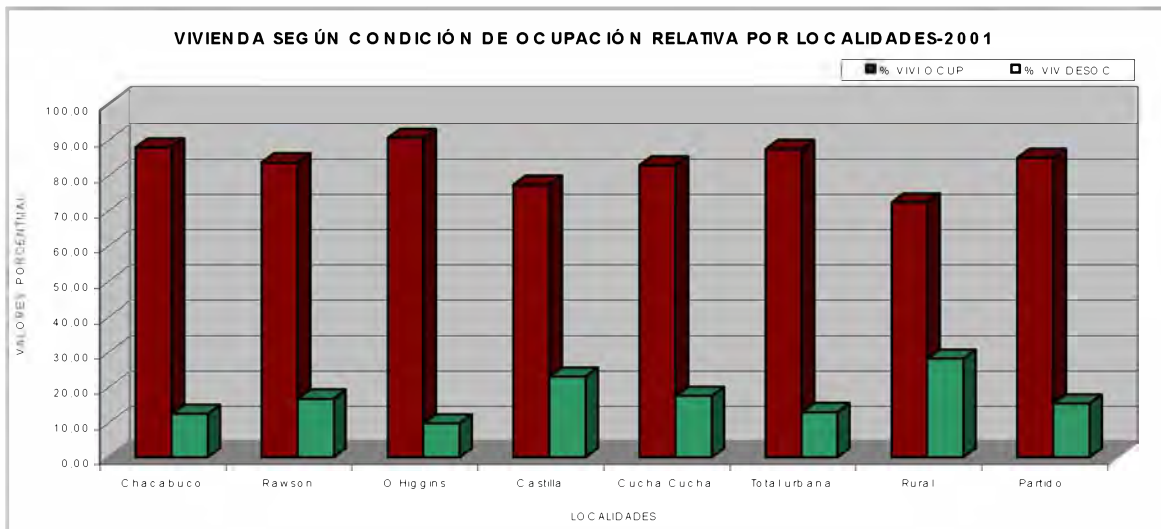
ocupadas. En el período 91-01 el decrecimiento de la vivienda fue del -25.82% a un ritmo del -22.71‰ anual de promedio, cuando la población decreció a un ritmo mayor (-27.95‰ anual).

LOCALIDAD	Vivienda 80	Vivienda 91	Vivienda 01	Crecim rela tivo 80-91	Crecim rela tivo 91-01	Tasa de crec im 80-91	Tasa de crec im 91-01
Chacabuco	8476	10274	12876	17,50	20,21	18,34	22,83
Rawson	353	855	878	58,71	2,62	87,15	2,66
O Higgins	411	494	530	16,80	6,79	17,53	7,06
Castilla	367	379	412	3,17	8,01	3,04	8,38
Cucha Cucha	101	116	127	12,93	8,66	13,17	9,10
Total urbana	9708	12118	14823	19,89	18,25	21,17	20,35
Rural	4224	3312	2632	-27,54	-25,82	-22,71	-22,71
Partido	13932	15430	17455	9,71	11,60	9,69	12,41

*fuente: INDEC - Censos 80-91 - elaboración propia

Distribución de la vivienda en el territorio y su crecimiento:





Por último, completando el análisis ya hecho de la vivienda rural, analicemos su distribución en el territorio del Partido en 1991:

-La ciudad cabecera compromete al 66.58% del total de las viviendas del partido, con una relación de 2.97 hab/viv. En tanto que las viviendas de las localidades del interior significan el 11.95% del total y las de la zona rural representan el 21.46% restante, que se distribuye en 10 zonas bastante identificables:

-En la zona Noroeste (unas 22.147 has.) Predominan los establecimientos pequeños, particularmente los del rango menor con algunos establecimientos medianos localizados en el extremo oeste del sector, el territorio cuenta con unas 409 personas censadas en 1991 con una densidad de 1.85 hab/km² y sin localidades urbanas, contando con 176 viviendas. La relación hab/viv se ubica en 2.32.

-En la zona Centro Norte (unas 23.132 has.), Predominan las explotaciones pequeñas, con algunas medianas y grandes localizadas sobre el área Este del sector. Su población en 1991 sumaba 241 habitantes, con una densidad de 1.04 hab/km². Cuenta con 155 viviendas y la relación hab/viv se ubica en 1.55.

-En la zona Noreste (unas 29.718 has.) Predominan en la ocupación del sector los establecimientos medianos y grandes. El territorio cuenta con unas 443 personas censadas en 1991 con una densidad de 1.49 hab/km², contando con 173 viviendas. La relación hab/viv se ubica en 2.56.

-En la zona Este (unas 33.764 has.), Se alternan en la ocupación del sector establecimientos medianos y grandes con otros sectores más subdivididos en relativo equilibrio. Presenta menor densidad poblacional que el sector anterior (1.30 hab/km²), con una población rural censada en 1991 de 440 personas. En este sector se localizan las localidades urbanas de Rawson- la localidad urbana de mayor población luego de la ciudad cabecera- y Castilla, Cuenta con 234 viviendas y la relación hab/viv se ubica en 1.88.

-En la zona Sudeste (unas 37.017 has.), Siendo el sector más extenso del partido en superficie tiene un predominio de establecimientos medianos y grandes que se localizan al noreste y una mayor subdivisión del suelo en la proximidad a la cabecera y a la ruta prov N° 30.. Presenta menor densidad poblacional que el sector anterior (1.13 hab/km²), con una población rural censada en 1991 de 417 habitantes, contando con 191 viviendas. La relación hab/viv se ubica en 2.18.

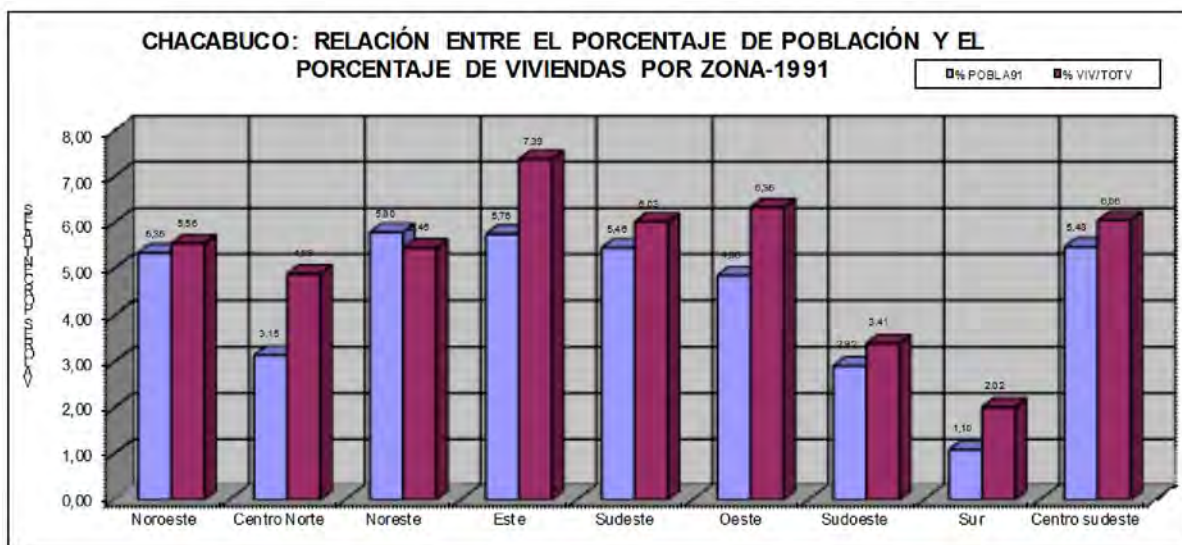
-En la zona Centro (unas 13.734 has.), Es el sector que rodea la ciudad cabecera por lo tanto presenta la mayor subdivisión del suelo del partido Presenta una población rural censada en 1991 de 4593 habitantes con la mayor densidad del sector rural (debido a su importante subdivisión y a la cercanía con Chacabuco) siendo de 33.44 hab/km², contando con 1673 viviendas. La relación hab/viv se ubica en 2.75.

-En la zona Oeste (unas 21.977 has.), Predominan las explotaciones pequeñas, con algunas medianas. Presenta una densidad población de 1.69 hab/km², con una población rural censada en 1991 de 371 habitantes y la localidad de O'Higgins. Cuenta con 201 viviendas y la relación hab/viv se ubica en 1.85.

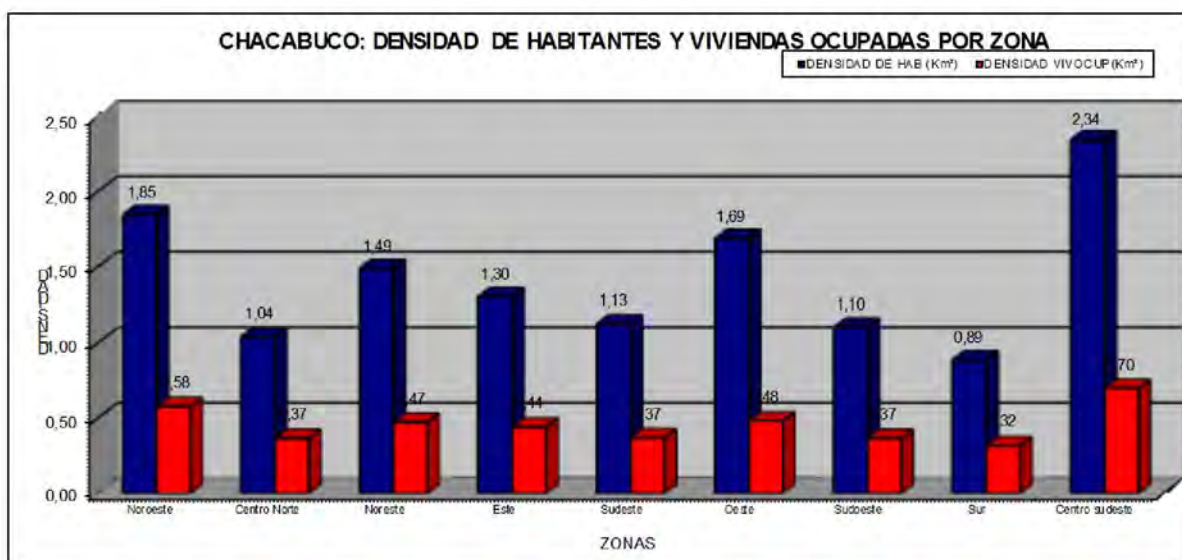
-En la zona Sudoeste (unas 20.208 has.), Predominan las explotaciones pequeñas con algunas medianas y grandes en el extremo sur del sector. Presenta una densidad de población de 1.10 hab/km²), con una población rural censada en 1991 de 223 habitantes. Cuenta con 108 viviendas y la relación hab/viv se ubica en 2.06.

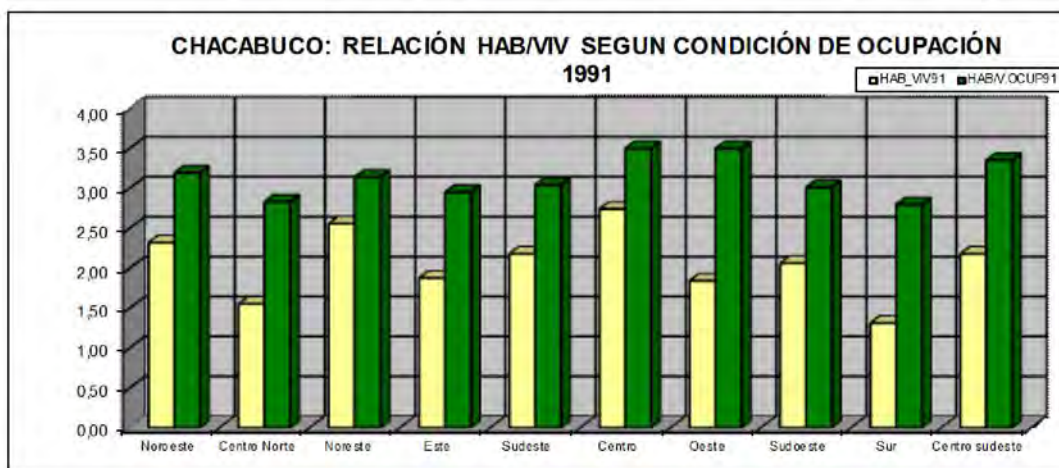
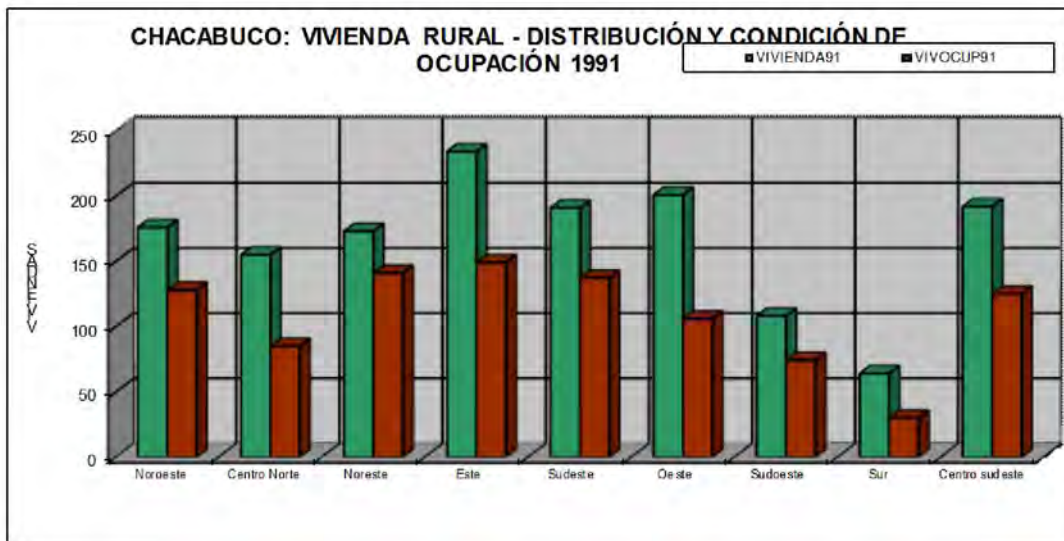
-En la zona Sur (unas 9.458 has.), Es el sector rural de menor superficie del partido, y predominan en el mismo los establecimientos pequeños. Presenta una densidad de población de 0.89 hab/km²), (siendo el sector rural más despoblado), con una población rural censada en 1991 de 84 habitantes, contando con 64 viviendas. La relación hab/viv que se ubica en 1.31.

-En la zona Centro-Sudeste (unas 17.875 has.), Predominan los establecimientos pequeños solo identificándose dos grandes. Presenta una densidad población de 2.34 hab/km², con una población rural censada en 1991 de 419 habitantes, contando con 192 viviendas. La relación hab/viv se ubica en 2.18.



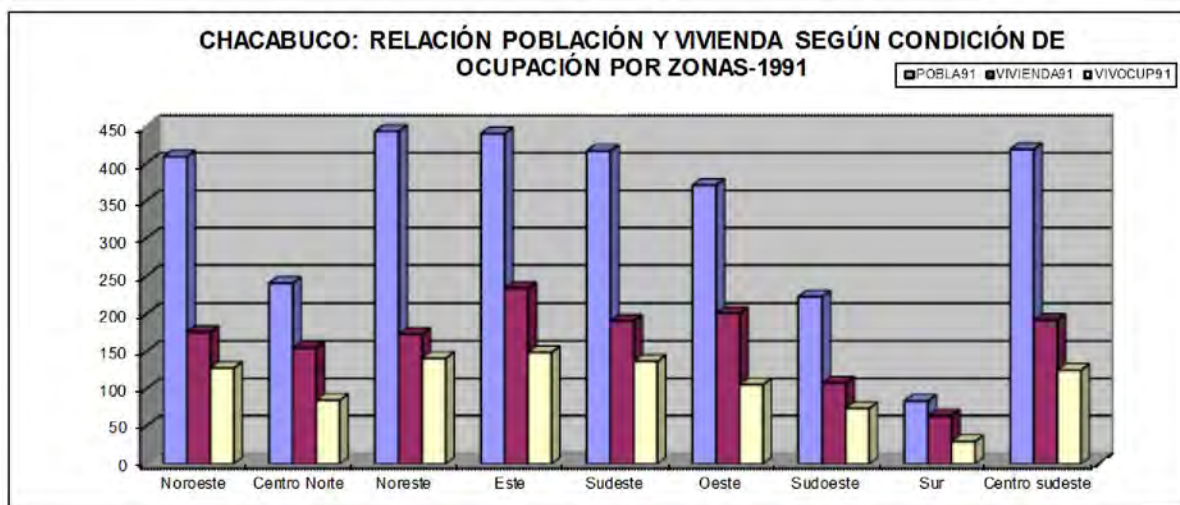
Resumiendo, de la vivienda fuera de la ciudad de Chacabuco, el 5.56% se encuentra al Noroeste donde en realidad vive el 5.35% de esa población; el 4.89% se localiza en el Centro Norte, donde vive el 3.15% de la población; el 5.46% se localiza en el Noreste donde en realidad vive el 5.80% de la población; el 7.39% se encuentra al Este donde vive el 5.76% de esa población; el 6.03% se encuentra al Sudeste, donde viven el 5.46% de la población; el 52.83% se localiza al Centro, donde vive el 60.12% de la población, el 6.35% se encuentra al Oeste, donde en realidad vive el 4.86% de la población; el 3.41% se localiza al Sudoeste, donde vive el 2.92% de la población, el 2.02% se localiza en el Sur, donde vive el 1.10% de la población y el 6.06% se localiza al Centro Sudeste, donde viven el 5.48% de la población.





Distribución de la vivienda en la ciudad

Analizando en particular la planta urbana de Chacabuco, en la que al igual que en la distribución de la población, la evaluación se hace en función de la estructura barrial, las viviendas relevadas en el año 2001 suman unas 12.876, con un índice habitante/vivienda de 2.77 que sube a 3.16 si sólo consideramos las ocupadas (11.294).



Se observa que en el área Centro se concentra el 0.80% de la vivienda de la ciudad (0.65% de la población), con una relación habitante por vivienda inferior al promedio en función de la tercerización del sector.

En los barrios consolidados que complementan esta área (Escuela de educación Católica, Molino Basile, Norte, Club Porteño, Correo Argentino, Molino Chacabuco, Hospital, Sud Oeste, Plaza 5 de Agosto, Club Chacabuco, Racing Club, Escuela N°3, Jardín 903, Colegios Secundarios, C.E.F.) se concentra el 25.75% del total de viviendas (23.62% de la población), con una relación de habitantes por vivienda en general inferior al promedio.

En los barrios que se sitúan más hacia los bordes de la planta urbana y más dispersos (Club Social, Del Molino, San Martín, Terminal de Ómnibus, San miguel, Argentino, La Casera, Rivadavia y 9 de Julio) se concentra el 55.40% de la vivienda (56.75% de la población), con una relación variable de habitantes por vivienda, cercana al promedio de la ciudad.

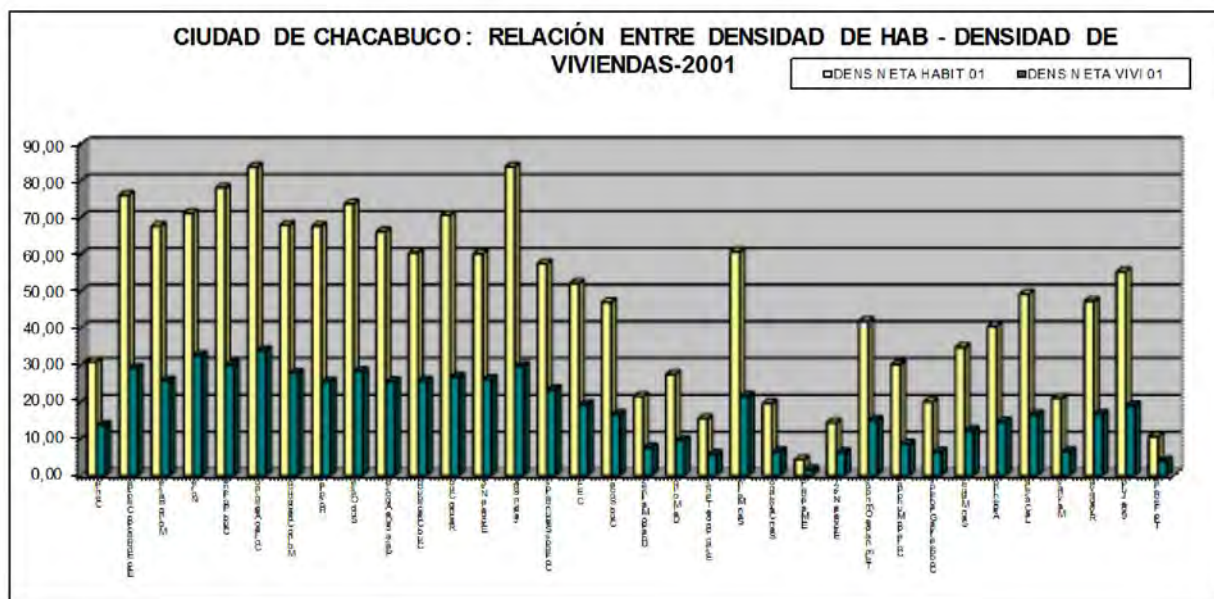
En los barrios donde la participación de conjuntos habitacionales es alta (Ubaldo Martínez, Corralón Municipal y Malvinas) se concentra el 6.88% de la vivienda (8.12% de la población) con una relación de habitante por vivienda bastante superior al promedio, lo que denota el uso intenso de las unidades habitacionales.

En los barrios más dispersos, con una disponibilidad mayor de terrenos vacantes y con menor cobertura de servicios (San Cayetano, Cooperativa de Granjeros) se concentra el 3.25% del total de viviendas (3.57% de la población), con una proporción de habitantes por vivienda en general superior al promedio.

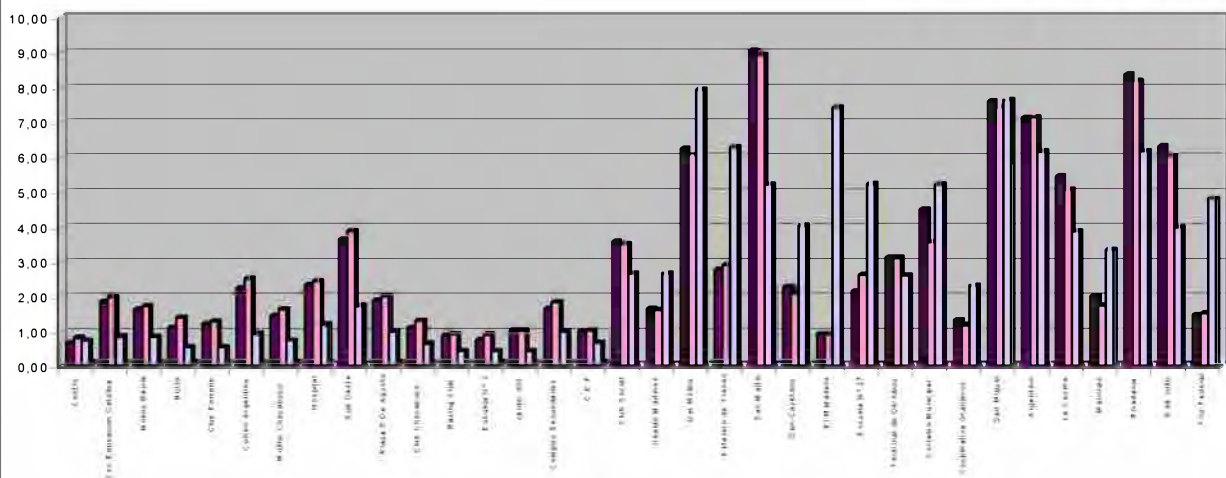
Y por último, en los barrios más de borde que incluso superan límites físicos como la traza de la vía o que se sitúan en los vértices de la planta urbana (Estación de Trenes, el Matajero y Escuela N° 27 Y Tiro Federal), con un nivel mayor de dispersión, menor cobertura de servicios, pero con identidad, concentran el 7.93% de las viviendas (7.29% de la población de la ciudad) con una relación habitantes por vivienda que es bastante superior al promedio, sin espacios verdes conformados y las proporciones de habitante por manzana, vivienda por manzana, densidad bruta y neta son inferiores al promedio, lo que los ubica como barrios en los inicios del proceso de consolidación, con cierto índice de dispersión, que se acentúa en su zona de chacras.

Área Urbana: Viviendas relevadas 2001

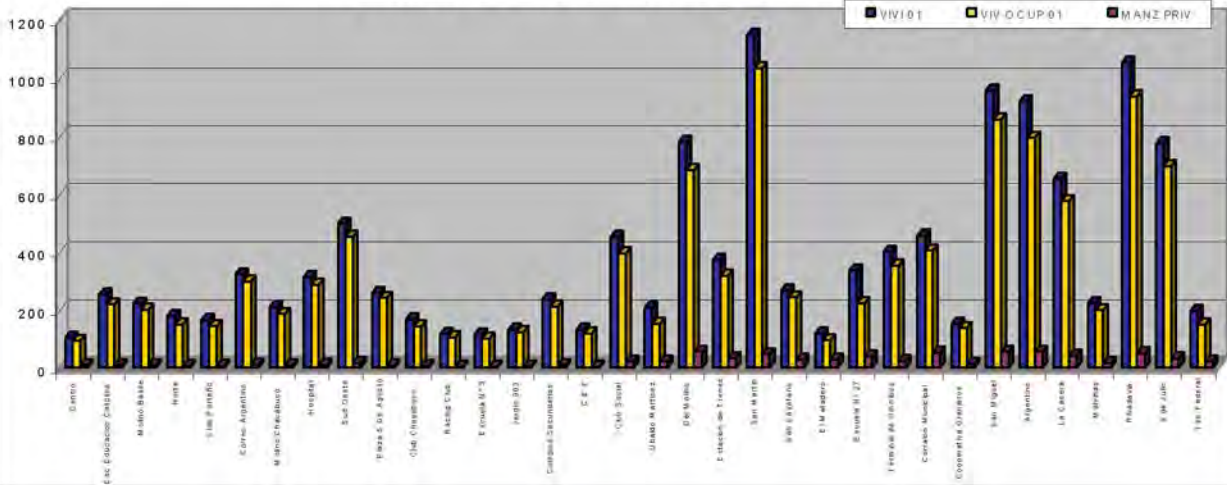
BARRIOS	POBLA 01	% POBL 01	VIVI 01	%VIV 01	VIV OCUP 01	% VIV OCUP	HAB/VIV 01	HAB/V OCUP P 01	SUP BRUTASUP	SUP NETA	% SUP NETA	DENS BRUTA	DENS NETA	HAB/MZ	MANZ PRIV	VIV/MZ	Tasa 91-01
Centro	231	0,65	103	0,80	93	90,29	2,24	2,48	10,51	7,50	0,73	21,98	30,80	28,88	8	12,88	-45,76
Esc Educacion Católica	661	1,85	253	1,96	218	86,17	2,61	3,03	11,94	8,68	0,85	55,36	76,15	82,63	8	31,63	6,26
Molino Basile	578	1,62	220	1,71	201	91,36	2,63	2,88	11,86	8,54	0,84	48,74	67,68	72,25	8	27,50	9,47
Norte	391	1,09	179	1,39	149	83,24	2,18	2,62	7,52	5,49	0,54	51,99	71,22	78,20	5	35,80	11,43
Club Porteño	429	1,20	165	1,28	143	86,67	2,60	3,00	7,35	5,49	0,54	58,37	78,14	85,80	5	33,00	9,58
Correo Argentino	798	2,23	323	2,51	297	91,95	2,47	2,69	13,36	9,52	0,93	59,73	83,82	79,80	10	32,30	6,63
Molino Chacabuco	511	1,43	209	1,62	185	88,52	2,44	2,76	10,47	7,52	0,74	48,81	67,95	73,00	7	29,86	2,38
Hospital	831	2,33	313	2,43	285	91,05	2,65	2,92	16,80	12,27	1,20	49,46	67,73	92,33	9	34,78	19,66
Sud Oeste	1297	3,63	498	3,87	452	90,76	2,60	2,87	24,04	17,57	1,72	53,95	73,82	81,06	16	31,13	6,47
Plaza 5 De Agosto	669	1,87	258	2,00	240	93,02	2,59	2,79	13,74	10,10	0,99	48,69	66,24	95,57	7	36,86	17,40
Club Chacabuco	392	1,10	167	1,30	142	85,03	2,35	2,76	8,88	6,48	0,63	44,14	60,49	65,33	6	27,83	3,38
Racing Club	309	0,87	117	0,91	105	89,74	2,64	2,94	6,05	4,37	0,43	51,07	70,71	77,25	4	29,25	-0,97
Escuela N° 3	265	0,74	115	0,89	100	86,96	2,30	2,65	9,15	4,40	0,43	28,96	60,23	66,25	4	28,75	-12,00
Jardin 903	369	1,03	131	1,02	123	93,89	2,82	3,00	6,10	4,40	0,43	60,49	83,86	92,25	4	32,75	21,26
Colegios Secundarios	581	1,63	236	1,83	211	89,41	2,46	2,75	13,56	10,10	0,99	42,85	57,52	72,63	8	29,50	-6,80
C.E.F.	355	0,99	131	1,02	118	90,08	2,71	3,01	9,09	6,81	0,67	39,05	52,13	88,75	4	32,75	36,52
Club Social	1275	3,57	451	3,50	394	87,36	2,83	3,24	36,40	27,13	2,65	35,03	47,00	60,71	21	21,48	31,61
Ubaldo Martinez	584	1,63	206	1,60	151	73,30	2,83	3,87	36,16	27,17	2,66	16,15	21,49	27,81	21	9,81	17,29
Del Molino	2224	6,23	779	6,05	681	87,42	2,85	3,27	107,59	80,99	7,92	20,67	27,46	41,19	54	14,43	29,12
Estacion de Trenes	989	2,77	372	2,89	317	85,22	2,66	3,12	90,60	64,07	6,27	10,92	15,44	30,91	32	11,63	-31,99
San Martin	3232	9,05	1149	8,92	1033	89,90	2,81	3,13	72,17	53,17	5,20	44,78	60,79	68,77	47	24,45	15,54
San Cayetano	807	2,26	267	2,07	242	90,64	3,02	3,33	53,96	41,04	4,02	14,96	19,66	29,89	27	9,89	6,28
El Matadero	329	0,92	118	0,92	95	80,51	2,79	3,46	91,95	75,72	7,41	3,58	4,34	12,19	27	4,37	22,64
Escuela N° 27	765	2,14	336	2,61	222	66,07	2,28	3,45	68,96	53,34	5,22	11,09	14,34	19,62	39	8,62	-0,65
Terminal de Omnibus	1111	3,11	400	3,11	351	87,75	2,78	3,17	36,07	26,55	2,60	30,80	41,85	48,30	23	17,39	7,01
Corralon Municipal	1603	4,49	457	3,55	404	88,40	3,51	3,97	71,95	53,11	5,20	22,28	30,18	30,83	52	8,79	131,02
Cooperativa Granjeros	470	1,32	151	1,17	137	90,73	3,11	3,43	30,55	23,53	2,30	15,38	19,97	39,17	12	12,58	17,28
San Miguel	2710	7,59	955	7,42	856	89,63	2,84	3,17	102,60	78,06	7,64	26,41	34,72	50,19	54	17,69	28,61
Argentino	2544	7,12	919	7,14	794	86,40	2,77	3,20	84,19	62,82	6,15	30,22	40,50	47,11	54	17,02	28,17
La Casera	1943	5,44	652	5,06	575	88,19	2,98	3,38	54,06	39,44	3,86	35,94	49,26	48,58	40	16,30	10,17
Malvinas	715	2,00	223	1,73	198	88,79	3,21	3,61	41,71	34,07	3,33	17,14	20,99	44,69	16	13,94	24,19
Rivadavia	2982	8,35	1053	8,18	937	88,98	2,83	3,18	84,78	63,02	6,17	35,17	47,32	59,64	50	21,06	9,87
9 de Julio	2250	6,30	775	6,02	696	89,81	2,90	3,23	53,87	40,68	3,98	41,77	55,31	72,58	31	25,00	15,99
Tiro Federal	521	1,46	195	1,51	149	76,41	2,67	3,50	60,24	49,01	4,79	8,65	10,63	24,81	21	9,29	-9,64
Total	35721	100,00	12876	100,00	11294	87,71	2,77	3,16	1358,23	1022,16	100,00	26,30	34,95	48,67	734	17,54	15,81



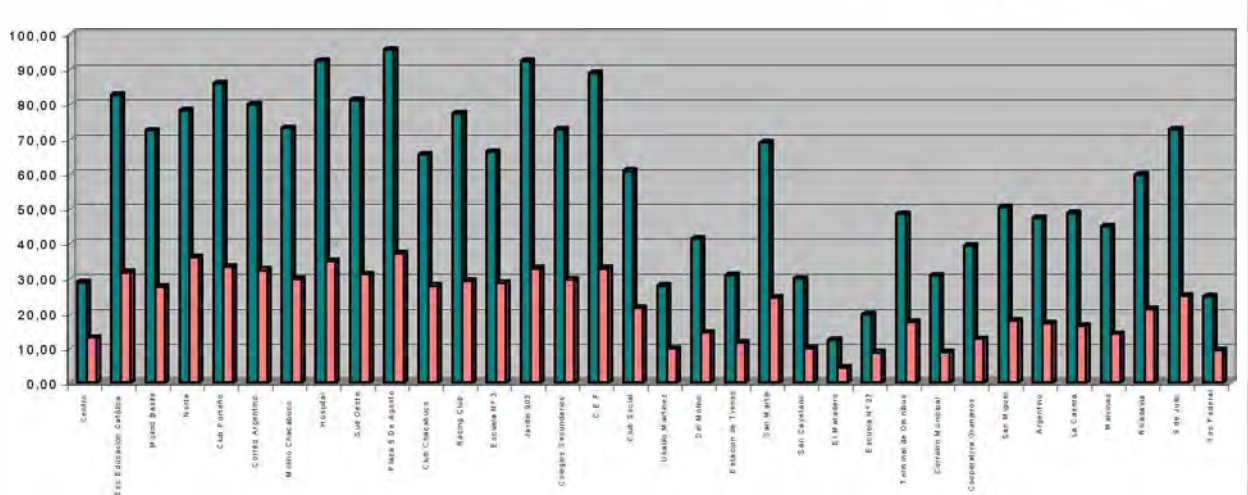
C I U D A D D E C H A C A B U C O : P A R T I C I P A C I Ó N R E L A T I V A D E P O B L A C I Ó N V I V I E N D A Y S U P E R F I C I E P O R B A R R I O S - 2 0 0 1

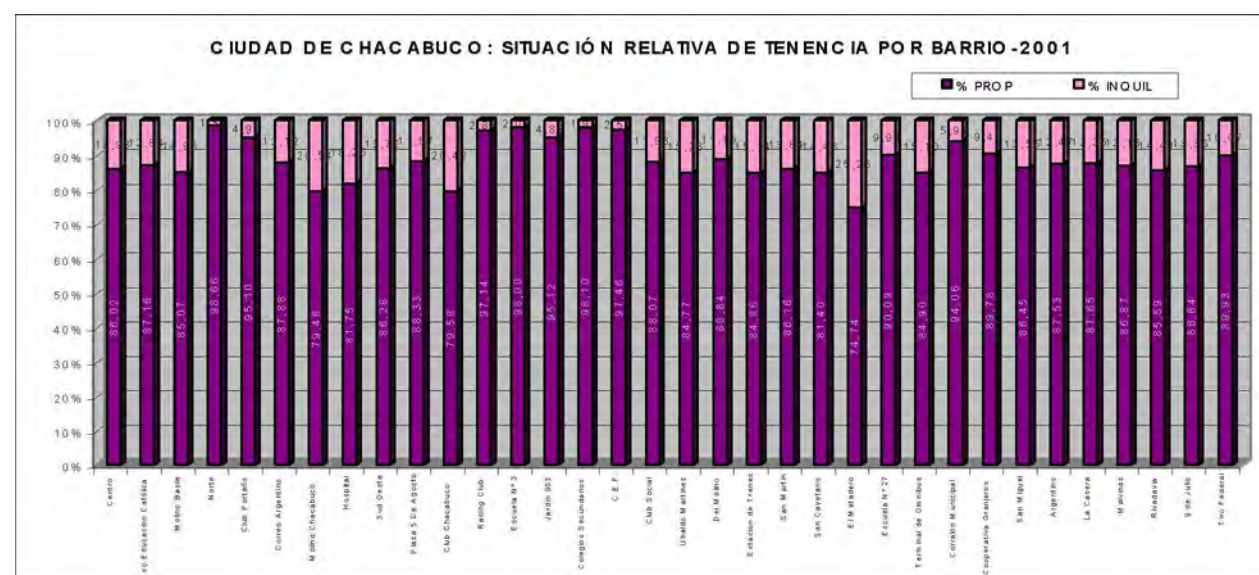
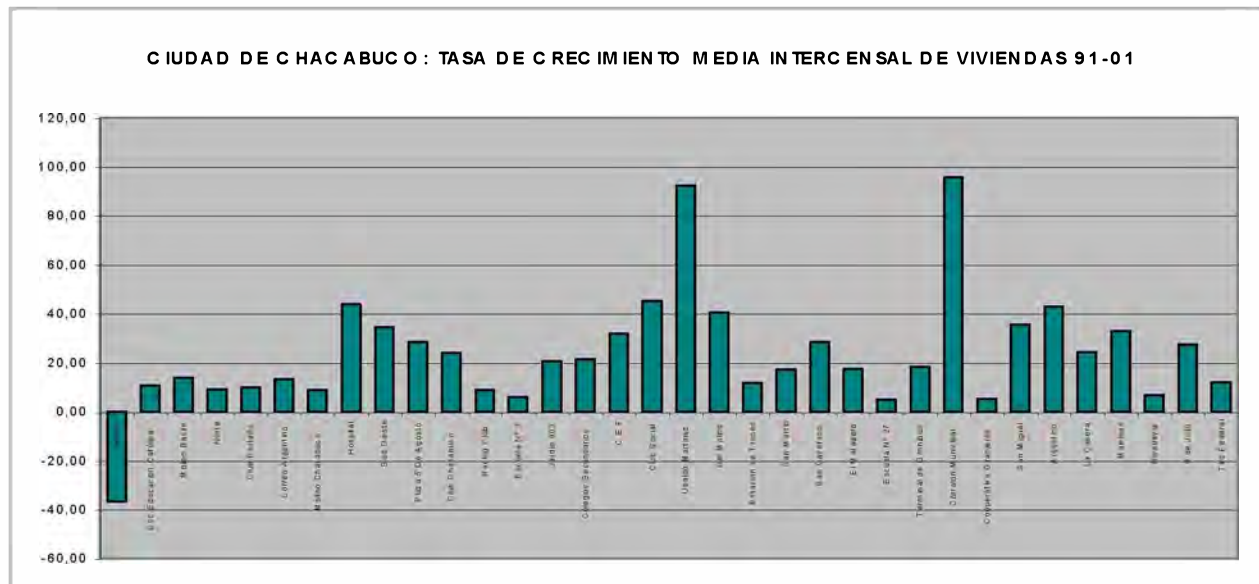
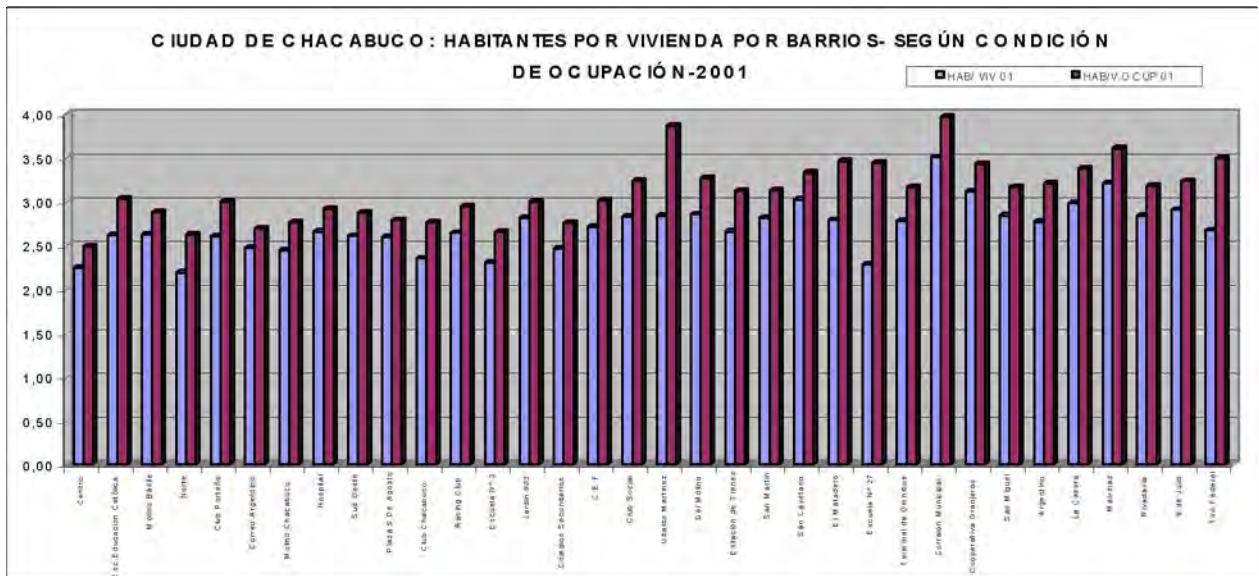


C I U D A D D E C H A C A B U C O : R E L A C I Ó N E N T R E L A S V I V I E N D A S S E G Ú N C O N D I C I Ó N D E O C U P A C I Ó N Y L A S M A N Z A N A S P O R B A R R I O 2 0 0 1

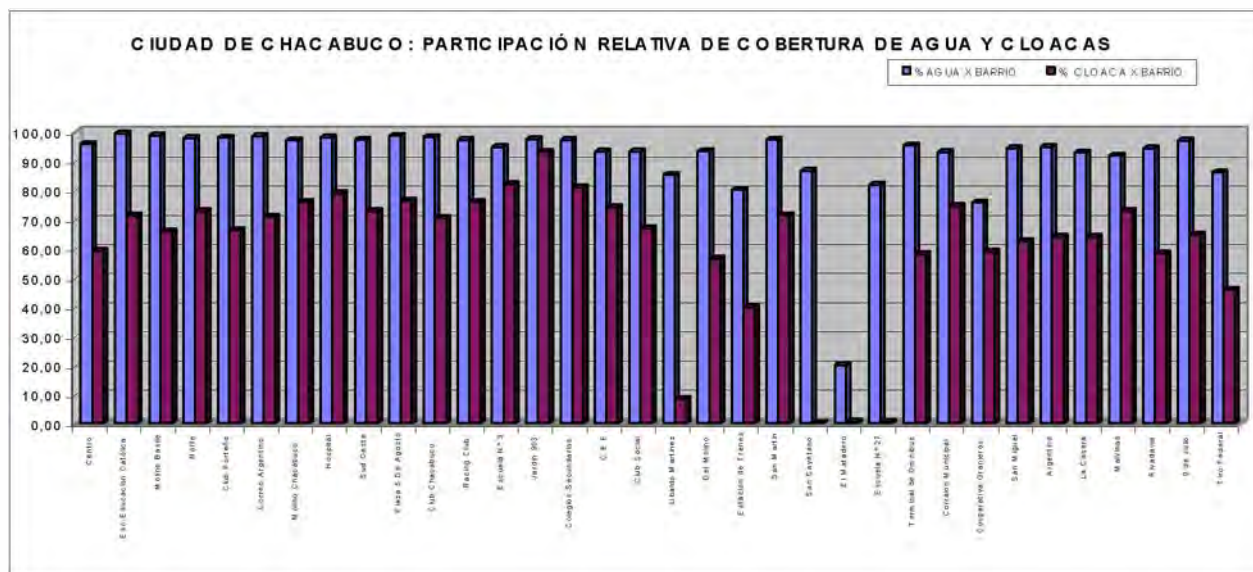


C I U D A D D E C H A C A B U C O : R E L A C I Ó N H A B I T A N T E S P O R M A N Z A N A - V I V I E N D A S P O R M A N Z A N A P O R B A R R I O S - 2 0 0 1





Disponibilidad, rendimiento y valor de la tierra urbana



La ciudad de Chacabuco tiene un total de 15.023 parcelas urbanas, de las cuales 1.657, el 11.03% se encuentran vacías. La oferta casi total de los servicios de infraestructura coincide con las zonas más consolidadas, donde vive el 70% de la población de la ciudad y que se encuentra conformada dentro del primer anillo de avenidas. La escasez de parcelas vacías en el sector (menos del 7%) muestra el grado de consolidación de la zona, sin embargo, un análisis particularizado de la oferta de parcelas vacías de cada barrio conjugado con el modo de vida generalizado en Chacabuco, de uso residencial de una vivienda por lote, y la poca renovación urbana, indica los sectores donde se localizará el crecimiento de la ciudad en los próximos años por iniciativa privada. La disponibilidad de servicios de infraestructura, sociales, y comerciales indicará la calidad de vida ofertada y el valor de esa tierra indicará el tipo de construcción y el perfil de las futuras demandas de esos servicios.

Analizado puntualmente, ciertos barrios parecieran encabezar la oferta de parcelas vacías a pesar de su grado de consolidación, esto es debido en muchos casos a la extensión del barrio, donde el número total de parcelas es tan importante que aún una escasa oferta representa un número aisladamente significativo. Barrios de borde, con poca consolidación y bastante extensión como Del Molino, San Cayetano, San Miguel, Argentino y La Casera, tienen más del 21% promedio de sus parcelas vacías, y en conjunto representan el 35.84% del total de parcelas vacías de la ciudad. Estos porcentajes se hacen considerables a medida que nos acercamos a las zonas de borde, principalmente en los extremos norte y sur, donde se alternan las chacras y quintas con usos residenciales, con más de la mitad de sus parcelas vacías.

Sin embargo, analizando globalmente el tema y agrupando los barrios por su grado de consolidación, el panorama es mucho más claro:

El Centro, y los barrios adyacentes presentan el mayor grado de consolidación, con un total de 72 parcelas vacías, el 2.76% del total de la oferta de la Ciudad y sólo el 1.22% promedio del total de sus propias parcelas. Si bien existe una mínima disponibilidad de terrenos vacantes, su transformación se producirá fundamentalmente a partir de renovación urbana traducida en un cambio de uso o en un uso mucho más intenso del espacio.

Otros barrios también de cercanos al área centro, aunque su crecimiento se extiende hacia los bordes de la planta urbana, y un poco más dispersos están terminando su completa-

miento, con una oferta de unas 534 parcelas, el 20.47% del total de la oferta de la Ciudad y el 11.70% promedio del total de sus propias parcelas.

En los barrios con participación de conjuntos habitacionales, ésta no parece significativa dado la extensión que presenta la delimitación del barrio. En Chacabuco los conjuntos habitacionales se localizan en barrios de borde por lo que a los fines del presente análisis, han sido comprendidos en el primer y el último agrupamiento.

Seguramente en estas áreas medianamente consolidadas, no del todo servidas, se localizará parte del natural crecimiento de la mancha urbana y seguramente la extensión en la provisión de servicios de infraestructura y también sociales (salud, seguridad, educación, asistencia, recreación y cultura, etc.).

Finalmente en los barrios ya más de borde con un nivel mayor de dispersión, menor cobertura de servicios, pero con identidad (Ubaldo Martínez, El Matadero, Escuela N° 27, Corralón Municipal y Tiro Federal), en los inicios del proceso de consolidación, con una visible oferta real y potencial de tierra que suman en conjunto 1068 parcelas vacías (el 40.94% del total y el 43.41% de parcelas vacías respecto a las propias), son y serán uno de los territorios "problema" de la próxima década, por su distancia a la frontera de los servicios, y por el alto costo para poder proveerlos a una población tan dispersa, que sin embargo crece a un ritmo más acelerado que otros sectores de la ciudad, justamente por la mayor oferta de terrenos vacantes a un precio mucho menor que las áreas centrales de la ciudad.

Esto impone la necesidad de fijar un criterio racional para el estudio, la promoción, o eventual aprobación de propuestas de nuevos loteos.

Con la colaboración de martilleros de Chacabuco realizamos una investigación acerca de los valores económicos de la tierra urbana, fijando como objetivo analizar las causas de la diferencia en el costo de los lotes, de la incidencia de los indicadores urbanos que fija la normativa vigente, de la existencia de servicios, de la accesibilidad y en términos globales de la calidad de vida que propone el entorno.

Se fijó un valor de referencia 100 a un lote del centro cercano a Plaza San Martín, donde el valor del m² de tierra es de los más elevados de la ciudad y se estableció el porcentaje de ese valor para caracterizar a cada zona (a pesar de que los valores fluctúan, y sólo a modo indicativo, se estima que un terreno en esa ubicación, de 300 m², costaría unos 35.000 pesos).

Los terrenos en la zona más consolidada de la ciudad adyacentes al Centro, sobre calles pavimentadas cercanos o sobre las avenidas, con todos los servicios y con poca disponibilidad de terrenos vacantes, tienen valores de entre el 65% y el 95% del valor de referencia.

Los terrenos en calles barriales pavimentadas o inmediatos al pavimento, dentro del perímetro de las cuatro avenidas, de neto corte residencial, tienen valores de entre 40 y 60% del valor de referencia.

Los terrenos pertenecientes a barrios más de borde comprendidos entre el primer y segundo anillo de avenidas, con cierta consolidación y a los conformados por conjuntos habitacionales, con cierta oferta de terrenos vacantes, tienen valores entre el 20% y el 35% del valor de referencia.

Los terrenos en barrios de borde con mayor disponibilidad de terrenos vacantes y menor cobertura de servicios, tienen valores entre el 10% y el 18% del valor de referencia.

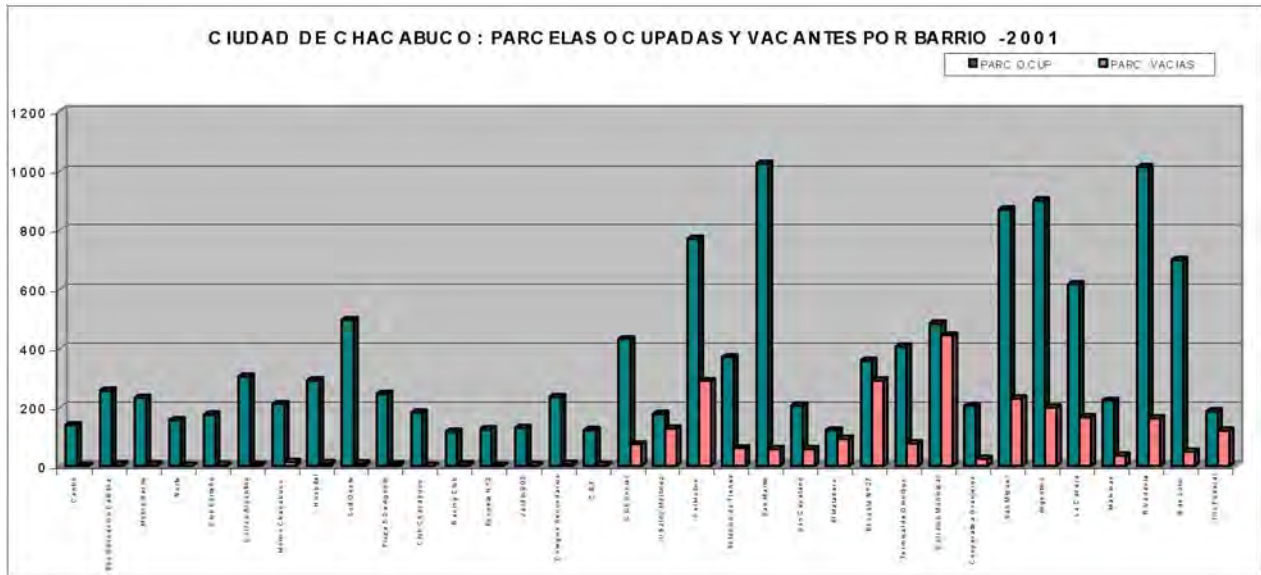
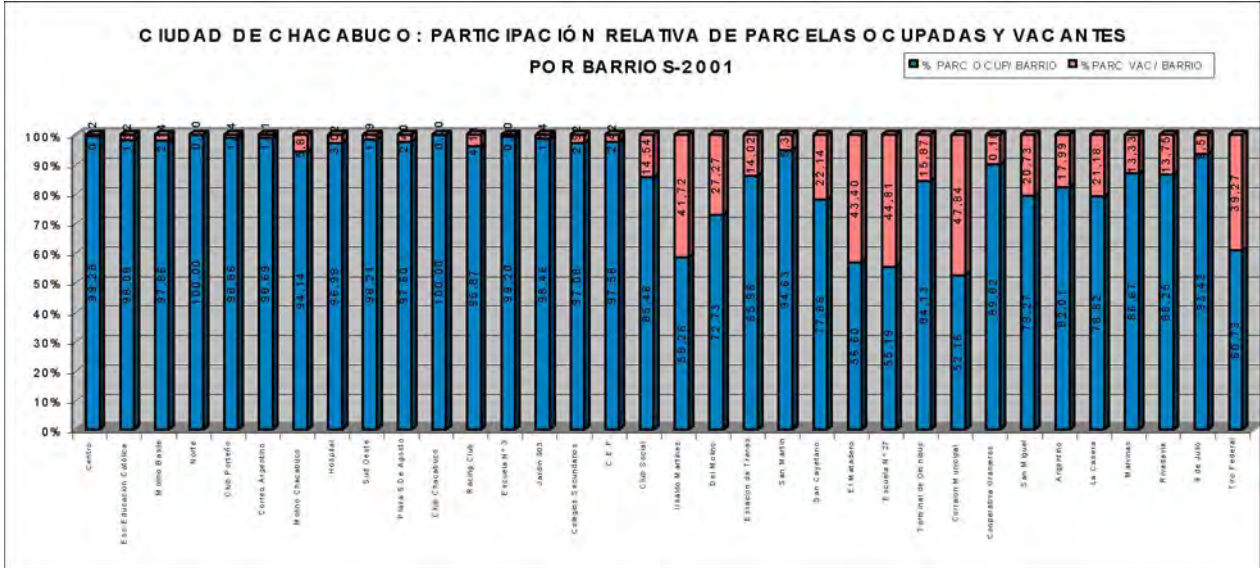
Por último, los terrenos de barrios o sectores de barrio de borde, del extremo Norte, Sur y Este de la planta urbana, en proceso de consolidación y de carácter periurbano, prácticamente sin servicios, donde se concentra la mayor parte de la oferta de lotes vacantes, tienen valores del 10% o menos del valor de referencia

El valor y la disponibilidad de tierra vacante, así como la densidad baja que permite el código, indican que estos últimos tipos de terrenos son los que absorberán la mayor parte del crecimiento de la vivienda individual de residencia permanente en lote propio de la ciudad. El panorama es alentador, dado la buena cobertura de los servicios de agua y gas natural, así como de alumbrado público y recolección de residuos; siendo el servicio de cloacas y el de pavimento, quizás los que requieran de criterios racionales de crecimiento, fijando las prioridades en función de la densidad de frentistas y para el caso del pavimento determinando la jerarquía de la calle como promotora del desarrollo barrial (acceso a los servicios de salud, educación y seguridad, conveniencia para el asentamiento de comercios, servicios comerciales e instituciones, etc.)

N°	BARRIOS	FREN TISTAS	TOT PARC ELAS	PARC OCUP	% PARC OCUP/ BARRIO	% PARC OCUP/ TOT P	PARC VACIAS	% PARC VAC	% PARC VAC / BARRIO	VALOR DE LA TIERRA
1	Centro	297	139	138	99,28	0,92	1	0,06	0,72	85,00
2	Esc. Educacion Católica	382	260	255	98,08	1,70	5	0,30	1,92	80,00
3	Molino Basile	378	234	229	97,86	1,52	5	0,30	2,14	80,00
4	Norte	255	154	154	100,00	1,03	0	0,00	0,00	80,00
5	Club Porteño	270	175	173	98,86	1,15	2	0,12	1,14	80,00
6	Correo Argentino	496	306	302	98,69	2,01	4	0,24	1,31	85,00
7	Molino Chacabuco	302	222	209	94,14	1,39	13	0,78	5,86	65,00
8	Hospital	402	298	289	96,98	1,92	9	0,54	3,02	70,00
9	Sud Oeste	706	503	494	98,21	3,29	9	0,54	1,79	45,00
10	Plaza 5 De Agosto	312	250	244	97,60	1,62	6	0,36	2,40	50,00
11	Club Chacabuco	235	181	181	100,00	1,20	0	0,00	0,00	40,00
12	Racing Club	156	121	116	95,87	0,77	5	0,30	4,13	75,00
13	Escuela N° 3	158	125	124	99,20	0,83	1	0,06	0,80	57,00
14	Jardin 903	164	130	128	98,46	0,85	2	0,12	1,54	50,00
15	Colegios Secundarios	307	240	233	97,08	1,55	7	0,42	2,92	80,00
16	C E F	166	124	121	97,58	0,81	3	0,18	2,42	85,00
17	Club Social	611	502	429	85,46	2,86	73	4,41	14,54	15,00
18	Ubaldo Martinez	350	302	176	58,28	1,17	126	7,60	41,72	10,00
19	Del Molino	1208	1056	768	72,73	5,11	288	17,38	27,27	10,00
20	Estacion de Trenes	553	428	368	85,98	2,45	60	3,62	14,02	10,00
21	San Martin	1399	1081	1023	94,63	6,81	58	3,50	5,37	10,00
22	San Cayetano	350	262	204	77,86	1,36	58	3,50	22,14	10,00
23	El Matadero	236	212	120	56,60	0,80	92	5,55	43,40	10,00
24	Escuela N° 27	692	645	356	55,19	2,37	289	17,44	44,81	15,00
25	Terminal de Omnibus	615	479	403	84,13	2,68	76	4,59	15,87	70,00
26	Corralon Municipal	975	924	482	52,16	3,21	442	26,67	47,84	60,00
27	Cooperativa Granjeros	250	226	203	89,82	1,35	23	1,39	10,18	75,00
28	San Miguel	1358	1095	868	79,27	5,78	227	13,70	20,73	60,00
29	Argentino	1250	1095	898	82,01	5,98	197	11,89	17,99	45,00
30	La Casera	911	779	614	78,82	4,09	165	9,96	21,18	40,00
31	Malvinas	281	255	221	86,67	1,47	34	2,05	13,33	6,00
32	Rivadavia	1378	1171	1010	86,25	6,72	161	9,72	13,75	30,00
33	9 de Julio	914	746	697	93,43	4,64	49	2,96	6,57	15,00
34	Tiro Federal	337	303	184	60,73	1,22	119	7,18	39,27	10,00
		18654	15023	13366	88,97	88,97	1657	100,00	11,03	

Es interesante la consolidación del Banco Municipal de Tierras, y que el municipio compre antes de realizar mejoras en zonas determinadas, para regular su valor y permitir el acceso a la tierra propia bien servida a los sectores más postergados.

Area urbana ciudad de Chacabuco: Parcelas existentes y parcelas vacías



Consideraciones finales

De los 3409 hogares que se estimaban con problemas habitacionales en 1991, a unos 2045 es necesario construirle nueva vivienda, por el grado de precariedad o de obsolescencia o simplemente porque no tiene, y este sería el déficit estructural de vivienda en el partido. No obstante, el déficit crítico localizado básicamente en los hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas en 1991 (aquellos con niveles críticos de hacinamiento y vivienda), suman unos 716, que representan el 5.7% del total.

En función del buen ritmo de construcción de viviendas que ha experimentado Chacabuco en la última década, el déficit estructural de viviendas (entendiendo que el mismo se localiza fundamentalmente en la ciudad cabecera) se ha reducido desde 1991, estimado de 3409 viviendas en ese momento, pasando a ser de 807 en la actualidad (un 76.3% de reducción) en función de las 76 viviendas construidas anualmente por sobre las demandas por incremento poblacional.

En el año 2001 el censo realizado para el área urbana y las estimaciones hechas para el sector rural, arrojan una cifra de 17.455 viviendas para el partido, de las cuales el 15.23% se encuentran desocupadas, es decir que esta proporción sigue aumentando respecto a 1991. El promedio de habitantes por vivienda baja a 2.61 y si consideramos las ocupadas asciende a 3.08. Consecuentemente el ritmo de crecimiento anual de la vivienda que era del 9.69‰ en el período 80-91, sube a 12.41‰ en el período 91-01, cuando la población crece en ese lapso a un ritmo del 5.15‰ anual. Esto indica el importante ritmo de construcción de viviendas que experimentó Chacabuco por encima de su propio crecimiento poblacional, que sirvió para reducir el déficit estructural en un 76.3%.

Respecto de la localidades urbanas del partido se observa que el estancamiento de varias de las localidades analizadas produce el vaciamiento de sus viviendas, sumando en conjunto 312 viviendas desocupadas, es decir el 11.59% del total.

Respecto a la distribución de la vivienda rural en el partido, el 5.56% se encuentra al Noroeste donde en realidad vive el 5.35% de esa población; el 4.89% se localiza en el Centro Norte, donde vive el 3.15% de la población; el 5.46% se localiza en el Noreste donde en realidad vive el 5.80% de la población; el 7.39% se encuentra al Este donde vive el 5.76% de esa población; el 6.03% se encuentra al Sudeste, donde viven el 5.46% de la población; el 52.83% se localiza al Centro, donde vive el 60.12% de la población, el 6.35% se encuentra al Oeste, donde en realidad vive el 4.86% de la población; el 3.41% se localiza al Sudoeste, donde vive el 2.92% de la población, el 2.02% se localiza en el Sur, donde vive el 1.10% de la población y el 6.06% se localiza al Centro Sudeste, donde viven el 5.48% de la población.

Analizando en particular la planta urbana de Chacabuco, en la que al igual que en la distribución de la población, la evaluación se hace en función de la estructura barrial, las viviendas relevadas en el año 2001 suman unas 12.876, con un índice habitante/vivienda de 2.77 que sube a 3.16 si sólo consideramos las ocupadas (11.294).

Se observa que en el área Centro se concentra el 0.80% de la vivienda de la ciudad (0.65% de la población), con una relación habitante por vivienda inferior al promedio en función de la terciarización del sector. En los barrios consolidados que complementan esta área (Escuela de educación Católica, Molino Basile, Norte, Club Porteño, Correo Argentino, Molino Chacabuco, Hospital, Sud Oeste, Plaza 5 de Agosto, Club Chacabuco, Racing Club, Escuela N°3, Jardín 903, Colegios Secundarios, C.E.F.) se concentra el 25.75% del total de viviendas (23.62% de la población), con una relación de habitantes por vivienda en general inferior al promedio. En los barrios que se sitúan más hacia los bordes de la planta urbana y más dispersos (Club Social, Del Molino, San Martín, Terminal de Ómnibus, San miguel,

Argentino, La Casera, Rivadavia y 9 de Julio) se concentra el 55.40% de la vivienda (56.75% de la población), con una relación variable de habitantes por vivienda, cercana al promedio de la ciudad. En los barrios donde la participación de conjuntos habitacionales es alta (Ubaldo Martínez, Corralón Municipal y Malvinas) se concentra el 6.88% de la vivienda (8.12% de la población) con una relación de habitante por vivienda bastante superior al promedio, lo que denota el uso intenso de las unidades habitacionales. En los barrios más dispersos, con una disponibilidad mayor de terrenos vacantes y con menor cobertura de servicios (San Cayetano, Cooperativa de Granjeros) se concentra el 3.25% del total de viviendas (3.57% de la población), con una proporción de habitantes por vivienda en general superior al promedio.

Y por último, en los barrios más de borde que incluso superan límites físicos como la traza de la vía o que se sitúan en los vértices de la planta urbana (Estación de Trenes, el Mata-dero y Escuela N° 27 Y Tiro Federal), con un nivel mayor de dispersión, menor cobertura de servicios, pero con identidad, concentran el 7.93% de las viviendas (7.29% de la población de la ciudad) con una relación habitantes por vivienda que es bastante superior al promedio, sin espacios verdes conformados y las proporciones de habitante por manzana, vivienda por manzana, densidad bruta y neta son inferiores al promedio, lo que los ubica como barrios en los inicios del proceso de consolidación, con cierto índice de dispersión, que se acentúa en su zona de chacras.

Estos barrios, en los inicios del proceso de consolidación, con una visible oferta real y potencial de tierra suman en conjunto 1068 parcelas vacías (el 40.94% del total y el 43.41% de parcelas vacías respecto a las propias), son y serán uno de los territorios "problema" de la próxima década, por su distancia a la frontera de los servicios, y por el alto costo para poder proveerlos a una población tan dispersa, que sin embargo crece a un ritmo más acelerado que otros sectores de la ciudad, justamente por la mayor oferta de terrenos vacantes a un precio mucho menor que las áreas centrales de la ciudad.

CHACABUCO

REFLEXIONES Y DATOS PARA UNA ESTRATEGIA DE DESARROLLO

CAPÍTULO 3 / EDUCACIÓN

EDUCACIÓN

La educación en el país

La educación, considerada históricamente como una “necesidad” ha sido elevada a la categoría de derecho al ser proclamada como tal en 1948 en la “*Declaración Universal de Derechos Humanos*” y en lo que específicamente atañe a los niños al ser garantizada por la “*Convención sobre los Derechos del Niño*”, que en 1990 convirtió en ley la obligatoriedad ya universalizada; decisión que ha sido ratificada por todas las naciones del mundo, con excepción de E.E.U.U. y Somalia.

La Convención y otros organismos de derechos humanos consideran a la educación como “la base práctica de la ciudadanía democrática”, recalcando que no representa solamente las necesidades cognoscitivas del niño, sino que también abarca su desarrollo físico, psíquico, social, moral y espiritual.

Dicha Convención también enuncia cinco elementos fundamentales para alcanzar la “revolución en materia de educación”: Aprendizaje para la vida (no sólo alfabetización básica y conocimientos elementales de aritmética sino también aptitudes que posibiliten que los niños se adapten a los cambios sociales); Acceso, calidad y flexibilidad (los sistemas educativos deben asegurar el acceso a todos los niños, sin ningún tipo de discriminación y adaptándose a las condiciones locales); El Estado como aliado clave (a través de la articulación con diferentes sectores y la descentralización operativa que posibilite una mayor autonomía a las comunidades locales) y el Cuidado del niño de corta edad (desde la consideración de que el aprendizaje comienza al nacer y los primeros años de vida del niño revisten gran importancia en su desarrollo).

Otro hito importante a nivel internacional tuvo lugar en la década de los '90, cuando la “*Conferencia Mundial sobre Educación para Todos*”, celebrada en Jomtien, Tailandia; exhortó al establecimiento de una “educación universal de calidad, con una orientación particular hacia los ciudadanos más pobres del planeta”. Jomtien representa “el comienzo de un consenso internacional para reconocer a la educación como el elemento más importante en la lucha contra la pobreza, la potenciación de las mujeres, la protección del medio ambiente y el control del crecimiento demográfico”.

Sin dudas la educación resulta de vital importancia para que los seres humanos puedan trabajar, atender a su salud, mantenerse y protegerse a sí mismos y a su familia. En síntesis desarrollar toda su potencialidad como tales.

Según el “*Informe de UNICEF “El Estado Mundial de la Infancia 1999*”, el 21,0% de la población en edad escolar (estimada en unos 625 millones de niños), unos 130 millones de niños del mundo en desarrollo (entre ellos 73 millones de niñas) crecen sin poder recibir una educación básica, mientras que otros languidecen en situaciones donde la enseñanza no alcanza los mínimos requisitos y, por ello, los beneficios que les depara el aprendizaje son muy escasos”.

El citado informe también da cuenta de que cerca de 1.000 millones de personas (dos tercios de las cuales son mujeres), no cuentan con los conocimientos necesarios para manejar una computadora o completar un formulario simple, pero lo que resulta mucho más grave, tampoco para firmar con su nombre o leer un libro. Imaginarse las posibilidades y condiciones de vida no resulta difícil como tampoco asociar las ideas de pobreza y enfermedad a sus vidas. Las graves consecuencias del analfabetismo, ya sea estructural o funcional (muchas personas han concurrido a la escuela completando o no los ciclos pero sin recibir una enseñanza que cubra los mínimos requisitos) no necesitan ser detalladas por resultar obvias.

Considerando la particular situación de las niñas analfabetas, UNICEF advierte que "las consecuencias del analfabetismo son profundas e incluso pueden llegar a poner en peligro las vidas de quienes la padecen. Existe una correlación inconfundible entre la educación y las tasas de mortalidad, especialmente de mortalidad infantil". El *"Informe sobre el Estado de la Infancia 1999"* estima que un aumento de 10 puntos en el porcentaje de matriculación de niñas en la enseñanza primaria puede contribuir a reducir la mortalidad de los lactantes en 4,1 muertes cada 1.000 nacidos vivos. También la cantidad de años de escolarización tiene incidencia sobre la planificación familiar. El Informe consigna como ejemplo, que en Brasil las mujeres analfabetas tienen un promedio de 6,5 hijos, mientras que las que poseen educación secundaria tienen, en promedio 2,5 hijos.

Según el Informe de UNICEF, hacia 1995, la tasa neta de matriculación en la enseñanza primaria (niños matriculados en relación con el total de niños en edad escolar primaria) era del 74,0% en América Latina y El Caribe; asumiendo valores del 67,0% en África al sur del Sahara; del 59,0% en Asia Meridional; del 91,0% en Oriente Medio y África Septentrional; del 90,0% en Asia Oriental y el Pacífico y del 99,0% en los llamados Países Industrializados. Considerando el porcentaje de niños que alcanzaron el 5° grado, cuya terminación está considerada como indicador de un mínimo adelanto académico, en relación con el total de niños que comenzaron la escuela; América Latina y El Caribe presentaban un valor del 92,0%, cercano al de los Países Industrializados (98,0%) y de Asia Oriental y el Pacífico (96,0%), mientras que Oriente Medio y África Septentrional presentaban un valor del 81,0%; Asia Meridional del 68,0% y África al sur del Sahara del 57,0%.

De acuerdo al *"Informe Mundial de Desarrollo Humano 1999"*, publicación del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la alfabetización en la Argentina en el año 1997, alcanzó al 96,5%. Para la Secretaría de Programación Educativa del Ministerio de Educación, que analizó el Censo Nacional 1991, en dicho año la misma era del 96,4%; con un índice de escolaridad del 54,0%. Según los datos que se desprenden del Anuario Estadístico de la República Argentina 2000, publicado por el INDEC, el 93,6% de la población de 3 o más años, en 1991 había asistido o asistía a algún establecimiento educativo.

Cualquiera sea la cifra considerada, la alfabetización en Argentina es apenas inferior al promedio de los países industrializados, Europa Oriental y CEI (98,7%) y superior al promedio de América Latina y el Caribe (87,2%), al de los países de desarrollo medio (75,9%) y de los países en desarrollo (71,4%). Según este último Informe Mundial de Desarrollo Humano, en el año 1996, nuestro país invirtió en educación el 3,5% del PBI, en comparación con el 8,3% de Suecia, el 7,0% de Canadá, el 6,1% de Francia, el 4,8% de los países industrializados, el 4,5% de América Latina, el 4,0% de los países de desarrollo medio y el 3,6% de los países en desarrollo.

Si bien el índice de analfabetismo promedio para el país es del 3,4% para la población de 10 años y más (Censo 1991), según cifras oficiales del Ministerio de Educación (alcanzó al 8,5%

en 1960, al 7,1% en 1970 y al 5,8% en 1980), presenta diferencias regionales: en el Chaco llega al 11,3%, en Corrientes al 9,3% y en Santiago del Estero al 8,6%.

El informe presentado por la Cartera de Educación Nacional en la 43^o Conferencia Internacional de la UNESCO, documenta el desarrollo del área en el período 91/92. En el mismo se indica que el número de matriculados en los distintos niveles era de 10.119.009 alumnos (31,0% de la población del país) distribuidos en 51.986 establecimientos, con un total de 728.384 docentes (6,0% de la Población Económicamente Activa). Según este informe, del total de educandos, el 9,2% correspondía al ciclo preescolar, el 58,6% al primario, el 21,6% al secundario, el 8,0% al universitario y el 2,6% al terciario no universitario. Además, sobre un 100% de niños y jóvenes en condiciones de iniciar el ciclo educativo, el desgranamiento (la cantidad de personas que no comienzan el próximo ciclo) alcanzaba al 41,0% en el nivel primario, en tanto que en el secundario era del 82,0% y en el universitario del 98,0%.

Un informe más reciente de la UNESCO sobre datos del año 1998 correspondientes a 19 países de América Latina, estima que Argentina presenta los mejores valores de la Región, tanto en los niveles básico como medio y superior.

El informe, que da cuenta de la situación en los diferentes niveles educativos, concluye que si bien América Latina se halla "muy cerca de la escolarización universal" en el nivel primario, ya que el 97,0% de los 77 millones de alumnos con edad oficial para dicho nivel (entre 7 y 15 años) concurren a la escuela, las diferencias entre los países son importantes. Los países con mejores indicadores son Argentina, Brasil, Perú, Chile, Cuba y Uruguay, con porcentajes superiores al 95%, mientras que en México, Guatemala y Nicaragua, entre el 20 y el 25% de los niños de entre 7 y 15 años no concurren a la escuela.

En el nivel secundario los datos no son tan alentadores ya que si bien en 1998 se encontraban inscriptos 41 millones de alumnos, de ellos el 85% correspondía a alumnos de todas las edades y sólo el 54% a alumnos que tenían "la edad oficial" para el nivel secundario. Dichos porcentajes traducidos a cifras absolutas dan cuenta de un total de 20 millones de adolescentes que no concurren a la escuela secundaria.

Con respecto a la enseñanza superior, el informe considera que la misma es "uno de los más grandes desafíos de la educación en América Latina". Argentina es uno de los tres países (junto con México y Brasil) que concentra mayor número de estudiantes universitarios (1.526.515 alumnos en 1998). Entre los tres países reúnen el 60% de la matrícula universitaria de los 19 países que comprende el estudio (unos 9,5 millones de alumnos). La tasa de inscripción universitaria más alta también corresponde a Argentina (47% de la población que finalizó el secundario en los últimos 5 años), dicha tasa es 4 veces superior a la Nicaragua (12%). En casi todos los países hay más mujeres que hombres en las aulas universitarias. En Argentina la tasa de inscripción de mujeres fue del 56% y la de varones del 39%.

Con respecto a los docentes, el informe de la UNESCO señala que Argentina es uno de los países con mayor cantidad de docentes por habitante, ya que al igual que en Cuba, hay 1.700 docentes por cada 100.000 habitantes. Ambos países también presentan las cantidades más bajas de alumnos por docente (aproximadamente 20 alumnos o menos por docente en Argentina en la enseñanza primaria, mientras que en Guatemala cada docente da clase a aproximadamente 38 alumnos). Estos indicadores son considerados de importancia para evaluar la calidad de la educación.

Como síntesis el informe da cuenta de que en América Latina, con una población estimada en los 480 millones de habitantes, en 1998 se empleaba a 6,5 millones de docentes para dar

clase a 143 millones de alumnos. La proporción más alta de docentes se encuentra en la enseñanza primaria (43%), siguiéndole la educación secundaria (34%), la enseñanza superior (13%) y el nivel inicial (10%). Casi el 70% de los docentes eran mujeres.

Si bien el informe concluye que, considerando los datos regionales, la escolarización es casi universal en América Latina; también advierte sobre importantes índices de deserción en algunos países (en Guatemala sólo 55 de cada 100 chicos llegan a 5° grado y en El Salvador la deserción llega al 60%). Argentina presenta el nivel más alto de permanencia en el sistema educativo (94% de alumnos que llegan a 5° grado). Un dato interesante es que tanto en el nivel primario como en el secundario desertan más los varones que las mujeres.

Finalmente el Informe considera que si bien las tasas de matrícula en primaria son altas en casi todos los países, no debe olvidarse que la mayoría de las economías de la Región “figuran entre las de distribución menos igualitaria del mundo” y que dichas desigualdades “tienen un fiel reflejo en las diferencias relativas al acceso a la educación y a la asistencia escolar”. También considera que en el análisis de la matrícula de nivel secundario resultan variables de importancia el gasto público destinado a dicho nivel y la concurrencia de alumnos al sector público o privado. Refiriéndose a la educación en líneas generales, resalta como positiva la relación entre la participación de los alumnos y la gratuidad de la enseñanza, destacando que los países con porcentajes altos de enseñanza pública, por lo general son los que presentan tasas de escolarización más altas (Cuba, Brasil, Argentina, México, Uruguay y Bolivia).

La deserción no existe como un indicador definitivo, pues toda persona puede retomar sus estudios en algún momento de su vida, sin embargo puede ser considerada *como el porcentaje de educandos de una promoción determinada, que definitivamente abandonó un ciclo*. Suele utilizarse el término desgranamiento como resultante globalizador de la deserción, las interrupciones temporarias, la repetición y las emigraciones de alumnos de un establecimiento o territorio a otros. Se lo define como *el porcentaje de educandos de una promoción determinada, que no terminó el ciclo en término*.

Según el Censo Nacional de 1991, el total de población que asistía a algún establecimiento educacional era de 9.303.884. Del total de educandos, el 10,6% pertenecía al ciclo inicial, el 54,3% al primario, el 24,3% al secundario, el 7,1% al universitario y el 3,7% al terciario no universitario.

En 1995 se puso en marcha el nuevo Sistema Educativo Nacional, que reordena los niveles pre-primario, primario y secundario de acuerdo a las pautas emanadas de la Ley Federal de Educación N° 24.195. Este Sistema (que reemplaza al hasta ahora vigente, que constaba de un preescolar no obligatorio, un primario de siete años obligatorio y un secundario de cinco años no obligatorio) y apunta a incrementar los años de educación obligatoria y fortalecer la relación de la educación con el trabajo. El nuevo sistema comprende un Nivel Inicial obligatorio de 1 año de duración para chicos de 5 años; un Nivel de Educación General Básica (E.G.B.) obligatorio de 9 años, dividido en tres ciclos de 3 años que comprende a chicos de 6 a 14 años y un Nivel Polimodal no obligatorio de 3 años, para jóvenes de 15 a 17 años con orientaciones en Industria y Agro, Economía, Salud y Medio Ambiente, Humanidades y Lengua y Arte. En 1996 comienza su aplicación efectiva implementándose los primeros años de cada ciclo de la EGB: 1°, 4° y 7°. En 1997 se incluyen 2°, 5° y 8° y en 1998 se completa con 3°, 6° y 9°.

De acuerdo al Anuario Estadístico de la República Argentina 2000 (INDEC), el total de alumnos en 1998 (sin considerar el nivel universitario) era de 9.353.918 (1.167.943 en el nivel Inicial; 6.590.301 en el E.G.B.; 1.211.514 en el Polimodal y 384.160 en el Terciario no Universitario). De ellos, el 76,3% asistía a establecimientos públicos y el 23,7% a establecimientos privados.

Según la misma fuente, en 1998 existían 56.929 unidades educativas no universitarias, de las cuales el 27,6% (15.723 establecimientos) pertenecían al ciclo inicial, el 58,4% (33.235 establecimientos) al ciclo EGB/Primario, el 11,1% (6.307 establecimientos) al Polimodal/Medio y el 2,9% (1.664 establecimientos) al superior no universitario. El nivel universitario contaba con 36 universidades nacionales y 42 privadas.

Según el "Anuario Educativo 1997" realizado por el Ministerio de Educación y Cultura de la Nación, en dicho año se registraba un total de 544.676 cargos docentes, distribuidos de la siguiente manera: 390.767 en los niveles inicial y primario (75,5% perteneciente al sector estatal y 24,5% al sector privado), de los cuales 71.655 correspondían al nivel inicial y 319.112 al primario. En el nivel medio se registraban 112.439 cargos docentes (73,2% perteneciente al sector estatal y 26,8% al sector privado). En el nivel superior no universitario los cargos docentes alcanzaban a 16.106 (65,7% perteneciente al sector estatal y 34,3% al sector privado) y en educación especial se registraban 25.364 cargos docentes (80,3% perteneciente al sector estatal y 19,7% al sector privado).

De acuerdo a información del Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV) de 1991, la población de 3 y más años que ya no asistía pero había asistido a un establecimiento educativo alcanzaba a 19.350.942 personas (63,2%), que sumadas a las que en ese momento asistían (30,4%) reunían el 93,6% de la población de 3 y más años.

La población de 3 y más años que ya no asistía pero había asistido a un establecimiento educativo se conformaba de la siguiente manera: 22,2% con primario incompleto; 38,3% con primario completo; 14,8% con secundario incompleto; 14,0% con secundario completo; 1,2% con terciario incompleto; 3,5% con terciario completo; 2,2 con universitario incompleto y 3,8% con universitario completo. Es decir que de la población que ya no estudiaba, el 25,0% contaba con un título secundario y sólo el 4,0% con un título universitario.

En cuanto a los niveles de repitencia, según cifras provisionales del Ministerio de Educación de la Nación de 1997, en el país era del 5,2% en el nivel primario, siendo los años con mayores porcentajes de repitencia, 1° y 2° con 8,7% y 7,4%, respectivamente. En las escuelas privadas el porcentaje de repitentes era del 1,3%, mientras que en las escuelas públicas alcanzaba al 6,3%. En el año 1998, el número de alumnos repitentes en el ciclo de EGB 1 y 2 era de 255.074 alumnos, de los cuales, el 95,4% pertenecía al sector estatal y el 4,6% al privado. En el ciclo de E.G.B. 3 era de 170.540 alumnos, de los cuales el 89,2% pertenecía al sector estatal y el 10,8% al privado.

En el año 1997, según la misma fuente, en el nivel medio del país, el porcentaje de alumnos repitentes era del 9,2% y los años con mayores porcentajes de repitencia eran 1° y 2° con el 10,9% y el 14,6%, respectivamente. En las escuelas privadas el porcentaje de repitentes era del 4,1%, mientras que en las escuelas públicas alcanzaba al 9,4%. En el año 1998, el número de alumnos repitentes en el ciclo polimodal/medio era de 64.426 alumnos, de los cuales, el 85,5% pertenecía al sector estatal y el 14,5% al privado.

De acuerdo al "Informe del Operativo Nacional de Evaluación Educativa" del año 2000, en base a estudios sobre estudiantes de 5° año del nivel medio de todo el país, que se vienen

realizando desde el año 1993, sólo un tercio de los alumnos argentinos que egresan de la escuela secundaria cuenta con los conocimientos necesarios en las áreas de lengua y matemática, situación que obliga a reflexionar sobre los resultados del sistema de enseñanza y los aspectos determinantes e influyentes en tales resultados.

Publicaciones no oficiales orientadas al análisis de la estructura social argentina muestran las cifras del desgranamiento educativo en el país. De acuerdo a las mismas, 94 de cada 100 personas acceden al nivel primario, 63 lo completan (contra 59 de las cifras oficiales); 28 acceden al nivel secundario, 17 lo terminan (contra 18 de las cifras oficiales); 6 acceden a los estudios superiores y menos de 2 lo terminan (contra 2 de las cifras oficiales). El Ministerio de Educación de la Nación, por su parte, admite que del 70% de los jóvenes que comienzan el secundario sólo el 12% continúa con estudios superiores. Los niveles de deserción de las universidades del país, consideradas globalmente, rondan el 80%.

Otros estudios desnudan las abismales diferencias en la posibilidad de acceder a los distintos niveles de educación según la condición socio-ocupacional de las familias. De ellos se desprende la siguiente información:

En el grupo de los hijos de profesionales (recordemos que sólo el 4% del total de la población que ya no estudia tiene un título universitario), de cada 100 personas, ingresan 99 al nivel primario y lo terminan 98; acceden 90 al secundario y lo terminan 85 e ingresan 65 al nivel superior, egresando alrededor de 50.

En cambio, si se analiza el otro extremo, el grupo de los hijos de obreros no calificados (recordemos que el 75% de la población que ya no estudia no tiene título secundario); de cada 100 personas, inician el primario 87 y lo terminan 36; comienzan el secundario 8 y lo terminan 3 y sólo el 0,4% ingresa a la universidad.

Estas cifras muestran claramente las marcadas diferencias que existen en sociedades como la nuestra, donde la igualdad de oportunidades en la historia educativa de una persona, no se decide en el ingreso a la universidad sino mucho antes, recibiendo la influencia de múltiples factores, estrechamente vinculados con el nivel socio-económico de los padres.

En el año 1998, según información del INDEC, en las universidades nacionales estudiaban 946.506 alumnos, distribuidos en 254.693 nuevos inscriptos y 691.813 reinscriptos. De ellos, 226.506 alumnos estudiaban en la Universidad de Buenos Aires (23,9%) y 82.926 alumnos, en la Universidad Nacional de La Plata (8,8%). A las universidades privadas concurrían 166.181 alumnos; de los cuales, 53.398 eran nuevos inscriptos y 112.783 reinscriptos.

El Censo de Estudiantes de Universidades Nacionales de 1994, consigna que el 52,0% de los alumnos era menor de 23 años, el 31,0% tenía entre 23 y 28 años y el porcentaje restante era de mayor edad. El 24,0% debía trabajar para mantenerse y no recibía ayuda familiar, el 28,0% trabajaba y era ayudado por la familia y el 48,0% restante sólo estudiaba. El 42,0% de los estudiantes desertaba en primer año, y como se menciona anteriormente, la deserción promedio en los 5-6 años de carrera llegaba al 80,0%. Según especialistas, alrededor del 15% de la población presenta problemas de aprendizaje.

El sistema educativo argentino se encuentra atravesando una aguda crisis que reconoce diferentes aspectos, entre los que las reducciones presupuestarias revisten una importancia singular, constituyendo un importante obstáculo para garantizar una educación de calidad y accesible a todos.

El recorte presupuestario limita la designación de recursos humanos, la realización de ampliaciones y/o nuevos establecimientos, las refacciones necesarias, la provisión de equipamientos y materiales didácticos, etc., obligando, muchas veces a que la solución de las problemáticas recaiga en las Asociaciones Cooperadoras, es decir en la Comunidad Educativa. De acuerdo al *"Informe de Desarrollo Humano 2001"* de la ONU, el gasto en educación, en Argentina es el 3,5% del PBI.

Por otra parte, a partir de la implementación de la Reforma Educativa, realizada en 1995 en forma rápida y sin asegurar las condiciones necesarias, se agravan cuestiones vinculadas con la infraestructura, los recursos materiales y humanos, los aspectos funcionales, etc. Entre ellas pueden mencionarse: Por un lado la de aquellos establecimientos primarios que debieron incorporar a los alumnos de 8° y 9° año, incrementando considerablemente su matrícula. Esta situación se traduce, muchas veces, en la pérdida de espacios destinados a bibliotecas, gabinetes, salas de ciencia, etc. para habilitarlos como aulas; la sobre-utilización de patios y baterías de baños que resultan insuficientes para la demanda; las dificultades relacionales al compartir el mismo espacio físico alumnos con edades que oscilan entre los 6 y los 16 años; los docentes formados para la atención de niños que deben hacerse cargo de adolescentes y oficiar como profesores; el déficit en la cantidad de preceptores, profesionales de los gabinetes y personal en general, para afrontar el aumento de alumnos, etc. Por otro lado, muchas de las escuelas que deben articular con el nivel medio, al no contar con las condiciones edilicias para contener a 8° y 9°, tienen dificultades para conocer y supervisar lo que sucede con los alumnos que cursan en otro establecimiento.

Existen causas socio-económicas y causas propias del sistema educacional que motivan la repitencia, la deserción escolar y una baja calidad educativa. Estas causas se hallan profundamente entrelazadas entre sí.

Entre las causas socio-económicas, pueden mencionarse:

- El incremento del desempleo y la fuerte reducción del nivel de ingresos de amplios sectores de la población como así también el creciente desnivel entre la remuneración percibida y el costo de vida, que llevan a priorizar los gastos elementales de alimentación, vivienda, servicios básicos y vestimenta; reduciendo considerablemente los referidos a la educación (transporte, vestimenta, útiles, etc.).
- El trabajo de los menores y la necesidad de muchos estudiantes de insertarse prematuramente en el mercado laboral, son emergentes de la imposibilidad de los mayores de asegurar la subsistencia del grupo familiar debido a los bajos salarios, la ocupación precaria o la desocupación; situaciones que exigen el aporte económico de los estudiantes y frecuentemente se traducen en un bajo rendimiento escolar o en la deserción del sistema educativo.
- La desnutrición que afecta el crecimiento y desarrollo de los niños, y en consecuencia, las posibilidades de aprendizaje; incrementando además el riesgo de enfermarse, con el consiguiente ausentismo a la escuela.
- La falta de atención o el abandono de los niños por parte de los adultos, entendiéndolo como la insatisfacción de las necesidades básicas, físicas y psíquicas de los pequeños, que constituye una causa fundamental, sobre todo de la repitencia y el bajo rendimiento escolar. Tanto la alimentación y la higiene, como el afecto y la calidad de los estímulos intelectuales influyen en forma determinante en esa situación.

- La irregular distribución de la población, que se traduce en una baja densidad poblacional en las zonas rurales y pequeñas localidades, situación que dificulta la llegada a los establecimientos educativos, especialmente los de nivel medio, terciario y universitario. Las grandes distancias, muchas veces constituyen, sumadas a las dificultades familiares para afrontar los gastos de traslado, alquiler, etc.; fuertes barreras para el acceso y permanencia en el sistema educativo. En contraste, en las grandes ciudades, la alta concentración de población hace que la matrícula, frecuentemente sobrepase las capacidades de los establecimientos; los que en muchos casos, deben funcionar en varios turnos, integrando diferentes cursos o con grupos demasiado numerosos; con la consiguiente masificación del alumnado y la imposibilidad de atender las dificultades individuales del aprendizaje.

Entre las causas propias del sistema educacional, pueden citarse causas vinculadas a aspectos estructurales y de funcionamiento, tales como:

- El exceso de alumnos por establecimiento y por curso, que supera cada vez más una cantidad que posibilite un aprendizaje personalizado (la cantidad ideal es de aproximadamente 25 alumnos por curso) y genera y profundiza las problemáticas pedagógicas y disciplinares.

- El insuficiente desarrollo de los servicios de apoyo psico-pedagógicos, los que en los establecimientos con mayores demandas, ven dificultadas sus funciones preventivas y asistenciales y un seguimiento personalizado de los alumnos.

- La escasez de evaluaciones que permitan un adecuado seguimiento del proceso de aprendizaje.

- Los limitados recursos didácticos de muchas escuelas: bibliotecas, recursos informáticos, mapas, material audiovisual, etc.; situación que profundiza las diferencias sociales al ofrecer servicios educativos de diferente calidad.

- Las deficiencias estructurales y de equipamiento que, en muchos establecimientos obligan a desarrollar las actividades en aulas pequeñas, con mobiliario escaso, inadecuadas condiciones de iluminación y ventilación, sin calefacción, en edificios que presentan serias falencias en su mantenimiento, etc.

- La falta de seguimiento del ausentismo de los alumnos y de los problemas vinculados al aprendizaje; estrechamente relacionada a las numerosas matrículas y las limitaciones institucionales.

- Las bajas remuneraciones docentes, que limitan, entre otros aspectos, las posibilidades de capacitación y actualización de los docentes, la compra de bibliografía y materiales didácticos, etc.; requisitos indispensables para brindar una educación de calidad.

La educación en la provincia de Buenos Aires

Según el CNPV, en 1991 en la provincia, la tasa de escolaridad en el nivel primario era del 96,5%, mientras que en los niveles medio y superior y/o universitario llegaba al 54,1% y 12,5%, respectivamente. En áreas urbanas, las tasas de escolarización eran del 96,5% para el nivel primario y del 54,8% y 12,9%, respectivamente para los niveles superior y/o universitario. En áreas rurales, la tasa de escolarización del nivel primario era del 96,0%, la del nivel medio del 37,5% y la del nivel superior y/o universitario del 3,9%. Se observan valores considerablemente inferiores en las tasas de escolarización de los niveles medio y superior y/o universitario de las áreas rurales.

La tasa de escolarización según el nivel de instrucción y la edad, en el año 1991 asumía los siguientes valores: para el grupo de 6 a 12 años, 96,5% en el nivel primario y 1,0% en el secundario; para el grupo de 13 a 18 años, 8,0% en el nivel primario; 54,1% en el nivel secundario y 3,1% en el nivel universitario y para el grupo de 19 a 29 años de edad, 0,8% en el nivel primario, del 3,6% en el nivel medio y del 12,5% en el nivel universitario.

La tasa de analfabetismo en 1991, considerada para la población de 10 años y más, era del 2,4% en la provincia (2,2% para varones y 2,5% para mujeres). En áreas urbanas, dicha tasa asumía valores del 2,2% (2,1% para varones y 2,4% para mujeres) y en áreas rurales del 4,7% (5,3% varones y 3,9% para las mujeres). Se observa un considerable incremento en la tasa de analfabetismo de las áreas rurales, tanto en la del total de la población como en la de varones y mujeres. Otro aspecto a destacar es que mientras en la provincia y en las áreas urbanas resulta mayor el porcentaje de analfabetismo en las mujeres, dicha relación se invierte en las áreas rurales.

El total de población que asistía a algún establecimiento educacional en 1991 era de 3.454.915 (el 74,0% asistía a escuelas públicas y el 26,0% a escuelas privadas). Del total de educandos, el 12,5% pertenecía al ciclo pre-primario, el 53,1% al primario, el 24,6% al secundario, el 6,3% al universitario y el 3,5% al terciario no universitario.

De acuerdo a la misma fuente, la población de 3 y más años que ya no asistía pero había asistido a un establecimiento educativo alcanzaba a 7.850.033 personas (66,0%), que sumadas a las 3.454.915 personas que asistían (29,2%) reunían el 95,2% de la población de 3 y más años.

La población de 3 y más años que ya no asistía pero había asistido a un establecimiento educativo se conformaba de la siguiente manera: 19,5% con primario incompleto; 42,9% con primario completo; 15,3% con secundario incompleto; 13,3% con secundario completo; 1,2% con terciario incompleto; 3,1% con terciario completo; 1,9% con universitario incompleto y 2,8% con universitario completo. Es decir que de las personas que ya no estudiaban en la provincia de Buenos Aires, el 22,0% contaba con título secundario y sólo el 3,0% con título universitario.

La tasa de no escolarización en los chicos de entre 13 y 17 años (en edad de concurrir al nivel de educación secundaria) era del 11,7% en la Capital Federal, ascendiendo al 29,0% en el interior de la provincia y al 30,8% en el Gran Buenos Aires.

En la provincia de Buenos Aires, la implementación del nuevo Sistema Educativo, a partir del año 1997, responde a las pautas emanadas de la Ley Federal de Educación N° 24.195, la Ley Provincial de Educación N° 11.612 y distintos acuerdos celebrados por la provincia para garantizar el proceso de transformación.

En 1997, el total de unidades educativas ascendía a 14.967, de las cuales: el 28,4% pertenecía a educación inicial; el 45,8% a educación primaria (incluyendo primaria de adultos); el 18,0% a educación media (incluyendo media de adultos); el 4,4% a educación especial; el 0,5% a educación artística y el 2,9% a educación superior no universitaria. En 1998, el total de establecimientos educativos alcanzaba a 15.665, con un total de 4.052.191 alumnos.

De acuerdo a información del Anuario Estadístico de la Provincia 2000, en 1999, la provincia contaba con 15.681 establecimientos educativos, cifra superior a las registradas en 1997 y 1998, a los que concurrían 4.172.609 alumnos (3.019.695 al sector oficial y 1.109.179 a

establecimientos privados). De las unidades educativas, 10.272 pertenecían al sector oficial; 5.178 dependían de la Dirección de Educación de Gestión Privada (DIEGEP) y 231 eran de dependencia municipal.

Los mayores porcentajes correspondían a establecimientos de EGB (39,0% - 6.120 establecimientos), de Educación Inicial (29,1% - 4.567 establecimientos) y de educación inicial (14,3% -2.244 establecimientos).

En el nivel de educación universitaria, según el Anuario Estadístico de la Provincia del año 2000, la provincia contaba con 13 universidades nacionales, las que, en 1998, presentaban una matrícula de 207.364 alumnos. De ellos, 52.847 eran nuevos inscriptos. Analizando la distribución de alumnos por rama de estudio y disciplina, se observa que el 21,3% corresponde a Ciencias Básicas y Tecnológicas; el 46,3% a Ciencias Sociales; el 16,3% a Ciencias Humanas; el 8,2% a Ciencias Médicas, mientras que no se cuenta con información detallada del 7,9% restante. En 1997 de todas las universidades nacionales de la provincia egresaron 6.936 alumnos. El total de cargos docentes en 1998 alcanzaba a 20.217.

Establecimientos Educativos por rama, según dependencia. Provincia de Buenos Aires. Año 1999.

Rama de enseñanza	Dependencia							
	Oficial		DIEGEP		Municipal		TOTAL	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Educación Inicial	2.429	23,5	1.954	37,7	184	79,6	4.567	29,1
Educación General Básica	4.457	43,4	1.641	31,7	22	9,6	6.120	39,0
Educación Media	1.068	10,4	1.171	22,6	5	2,2	2.244	14,3
Educación Especial	410	4,0	140	2,7	4	1,7	554	3,5
Formación Profesional	139	1,4	23	0,4	3	1,3	165	1,1
Centros de Ed. Complementaria	146	1,4	5	0,1	1	0,4	152	1,0
Centros de Ed. Nivel Secundario	81	0,8	0	0,0	0	0,0	81	0,5
Educación Artística	82	0,8	8	0,2	9	3,9	99	0,6
Educación Superior	194	1,9	229	4,4	3	1,3	426	2,7
Educación de Adultos	1.147	11,2	6	0,1	0	0,0	1.153	7,4
Educación Física	119	1,2	1	0,1	0	0,0	120	0,8
TOTAL PROVINCIA	10.272	100,0	5.178	100,0	231	100,0	15.681	100,0

Fuente: Anuario Estadístico de la Provincia 2000.

Matrícula educativa por rama, según dependencia. Provincia de Buenos Aires. Año 1999.

Rama de enseñanza	Dependencia					
	Oficial		DIEGEP		TOTAL	
	N°	%	N°	%	N°	%
Educación Inicial	330.186	10,9	190.271	17,0	544.451	13,0
Educación General Básica	1.735.049	57,5	670.726	60,4	2.418.466	58,0
Educación Media	516.998	17,2	189.764	17,0	707.803	17,0
Educación Especial	46.364	1,5	7.570	0,7	54.097	1,3
Formación Profesional	51.333	1,7	5.082	0,5	57.498	1,4
Centros de Ed. Complementaria	28.665	0,9	990	0,2	29.915	0,7
Centros de Ed. Nivel Secundario	23.470	0,8	0	0,0	23.470	0,6
Educación Artística	30.929	1,0	556	0,1	35.250	0,8
Educación Superior	75.794	2,5	43.612	3,9	120.144	2,8
Educación de Adultos	52.245	1,7	228	0,1	52.473	1,3
Educación Física	128.662	4,3	380	0,1	129.042	1,3
TOTAL PROVINCIA	3.019.695	100,0	1.109.179	100,0	4.172.609	100,0

Fuente: Anuario Estadístico de la Provincia 2000.

Los datos oficiales de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires en el período '85 - '91, consideran para el Gran Buenos Aires, un 22,1% de deserción primaria (un 20% para toda la provincia) y un 50% de deserción secundaria, que en el caso de las escuelas técnicas asciende al 70%.

Pérdida en el sistema de educación primaria de la provincia de Buenos Aires.

Años	% de retención	Pérdida del sistema
1982/1988	79,57	20,43
1983/1989	78,97	21,03
1984/1990	79,74	20,26
1985/1991	79,99	20,01

1986/1992	79,42	20,58
1987/1993	78,95	21,05

Fuente: Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.

De acuerdo a información estadística de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia, existe una fuerte deserción en el nivel polimodal, ya que entre los alumnos que ingresaron a 1° año en 1999 (174.826 alumnos) y los que comenzaron 3° año en 2001 (108.046 alumnos), el 38,2% (66.780 alumnos) abandonó los estudios. En ese período se cerraron 1.487 de las 5.320 secciones iniciales existentes (27,9%). La pérdida de alumnos entre 1° y 2° año, de la matrícula ingresante en 1999 fue del 19,8% y de la del 2000, del 22,0%; observándose un incremento. También se redujo el número de ingresantes, ya que en 1999 fue de 174.826 alumnos mientras que en 2000 descendió a 161.971 alumnos.

Si bien el abandono de los estudios puede ser transitorio, las cifras precedentes resultan alarmantes y más aún resulta el observar la tendencia creciente del abandono y decreciente de quienes comienzan sus estudios en el nivel polimodal, fenómenos sin duda ligados a la crítica situación económica de muchas familias que obliga a los adolescentes a insertarse prematuramente en el mercado laboral, descuidando o abandonando el sistema educativo.

En el nivel EGB de la provincia, según el Anuario Estadístico 2000 de la Provincia de Buenos Aires, en el año 1999, el porcentaje total de repitencia era del 5,1%. En las escuelas públicas alcanzaba al 6,6% y en las escuelas privadas era del 1,2%.

Cabe destacar que según información de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia del año 2001, los índices de repitencia por año se incrementan a medida que los alumnos avanzan en el ciclo escolar. Los mayores índices de repitencia corresponden a 8° y 9° año con valores del 11,0% y 7,1%, respectivamente para el año 2000, similares a los del año 1999. Según el mismo informe, más del 50% de los alumnos que asisten a centros educativos pertenecen a hogares con ingresos menores a los \$400.- mensuales, situación que sin duda dificulta la permanencia en el sistema y la generación de las condiciones mínimas que requiere todo proceso de aprendizaje. Por otra parte en el informe se hace mención a la aguda crisis social y económica por la que atraviesa el país y la provincia, crisis que afecta considerablemente la calidad educativa y el rendimiento escolar.

En el nivel medio de la provincia, el porcentaje total de repitencia era del 5,2%. En las escuelas públicas, el porcentaje de repitencia era del 6,0% y en las privadas del 2,9%.

La provincia de Buenos Aires a partir de 1999 ha implementado un Sistema de Becas para el Nivel Polimodal, habiéndose distribuido desde entonces un total de 200 millones de pesos anuales en subsidios de \$100.- por mes para los jóvenes sin cobertura social y provenientes de sectores con escasos recursos, para sostener sus estudios. Las becas tienen como objeto atenuar las causas de la deserción, actuando como un factor de retención de la matrícula. En el año 1999 casi un tercio de los alumnos del 1° año del polimodal resultaron beneficiados por las mismas. Como consecuencia de la crisis económica, a partir del año 2000 se realizaron fuertes recortes en las becas, sin que hasta la fecha se haya estudiado el impacto de su suspensión en el sistema de enseñanza.

Para el nivel de EGB la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires elabora un indicador para calcular el porcentaje de alumnos con dificultades de origen social. Dicho indicador considera cinco criterios:

- Domicilio en villa de emergencia.
- Domicilio en asentamiento.
- Domicilio en institutos de menores tutelados u otros hogares múltiples.
- Concurrencia a un Centro de Educación Complementaria.
- La presencia de por lo menos cuatro de las siguientes condiciones:
 - Familia numerosa (4 ó más hijos).
 - Padre desocupado o con empleo temporario.
 - Madre desocupada o con empleo temporario.
 - Vivienda en situación de extrema precariedad.
 - Padre o madre analfabetos o con escolaridad primaria incompleta.
 - Hermano/s desertores o con repitencia reiterada.
 - Índice de inasistencia alto con respecto a la media de su grado, exceptuando casos de enfermedad.
 - Trabajar.
 - Permanencia discontinua en el núcleo familiar.
 - Falta de cobertura social (del niño y su grupo familiar).

El criterio de inclusión para definir la matrícula con dificultades de origen social es amplio, un alumno integra este grupo si presenta uno solo de las cinco criterios mencionados.

En la provincia, en 1997, la cantidad de niños con dificultades de origen social en el nivel de EGB ascendía a 830.989 alumnos, es decir el 55,0% del total de la matrícula (1.511.769 alumnos). Dicho indicador en el Gran Buenos Aires alcanzaba al 63,1% (591.854 alumnos); en el Gran La Plata al 42,5% (28.852 alumnos), en las áreas geográficas con más de 90.000 habitantes al 49,0% (80.803 alumnos) y en el resto de la provincia al 38,0% (129.480 alumnos).

Las cifras mencionadas dan cuenta de la situación de riesgo en que se encuentra un importante porcentaje de alumnos del nivel de EGB, situación que los expone a la falta de continuidad o abandono de sus estudios.

La educación en el partido de Chacabuco

A los efectos de aproximarnos a la situación educativa del partido, desarrollaremos la "oferta" de colegios públicos y privados en cada nivel de enseñanza, como así también su localización.

Hasta contar con información confiable que discrimine la deserción del desgranamiento, intentaremos una aproximación a la primera, calculando la merma de alumnos de una promoción a partir de los registros numéricos del comienzo y final de un ciclo normal, ya sea primario o secundario, independientemente de los alumnos que puedan haberse incorporado, cambiado de institución en el intermedio y los que hayan repetido, demorándose en sus estudios.

Resulta necesario tener en cuenta en el presente análisis, que muchas veces las causas de la merma en un establecimiento determinado son extra-pedagógicas y circunstanciales. Es común, por ejemplo, que los porcentajes de merma sean marcados en los establecimientos rurales. Entre las múltiples causas que pueden provocar una caída en el número de egresados, pueden mencionarse: la procedencia de los alumnos de familias de trabajadores que frecuentemente migran de uno a otro campo o ciudad; el cierre de una fuente de trabajo que convocaba a los padres de los asistentes a una escuela; la apertura de un nuevo establecimiento que produce un vaciamiento de los otros cercanos; la imposibilidad de continuar con el pago de cuotas, en el caso de algunos establecimientos privados; etc. Si bien un diagnóstico más ajustado de la problemática implicaría, necesariamente, profundizar en las causas que motivan la merma de alumnos, conocer el comportamiento de la matrícula en el partido y las áreas urbanas y rurales y su seguimiento en años sucesivos, permite una aproximación al estado real del sistema educativo.

Realizar una lectura precisa del desgranamiento significaría efectuar un seguimiento personalizado de cada alumno que compone la matrícula, identificando en cada establecimiento, cuántos de los alumnos que comenzaron el ciclo escolar lo completaron en término en la misma institución, lo completaron en término en otro colegio, repitieron pero prosiguieron sus estudios en ese u otro establecimiento, abandonaron, interrumpieron los estudios circunstancialmente, etc. Si bien, sería interesante contar con esta información, el esfuerzo necesario para obtenerla, no sólo sería excesivo sino demasiado específico en esta primera etapa donde se busca la aproximación a un estado de situación que identifique dificultades y prioridades en el desarrollo educativo local.

De acuerdo a los datos provenientes del Censo Nacional realizado en 1991, en el partido de Chacabuco, el total de la población con 3 y más años ascendía a 41.699 personas; de las cuales 10.248 personas (24,6%) asistían a un establecimiento escolar y 29.609 personas (71,0%) no asistían pero habían asistido. Las dos categorías reunían a 39.857 personas (95,6%) de las personas de más de 3 años. De 402 personas (1,0%) se ignoraba su situación, mientras que 1.440 personas (3,4%) nunca habían asistido a algún establecimiento escolar.

De las 10.248 personas que asistían a algún establecimiento educativo; el 89,1% concurría a establecimientos públicos (9.132 personas) y el 10,9% a establecimientos privados (1.116 personas).

La educación en la población de 3 y más años (en %).

	No asistió nunca*	Asiste	No asiste pero asistió
País	6,4	30,4	63,2
Provincia	4,9	29,0	66,1
CHACABUCO	4,4	24,6	71,0

Fuente: INDEC - Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991.

* Incluye a las personas de las que se ignoraba su situación.

De la población que nunca asistió a la escuela (1.440 personas); el 22,4% tenía entre 3 y 4 años (322 personas); el 4,4% tenía entre 5 y 14 años (63 personas); el 21,5% tenía entre 15 y 54 años (309 personas) y el 51,7% contaba con 55 o más años (746 personas).

De la población de 10 años y más (36.735 personas), 1.201 personas fueron censadas como analfabetas absolutas (634 hombres y 567 mujeres), arrojando una tasa de analfabetismo del 3,3%.

Según la información suministrada por el Consejo Escolar de Chacabuco, en el año 2000, un total de 11.972 personas asistieron a algún establecimiento educativo (10.069 censadas en 1991, el 23,2% de la población total del partido), constituyendo el 26,4% de la población total del partido, estimada en 45.348 personas para el año 2001. De ellas, 2.210 personas (18,5%) asistieron a establecimientos de educación inicial (1.539 censadas en 1991, el 15,3%); 6.299 personas (52,6%) concurren a establecimientos de educación primaria (5.549 censadas en 1991, el 55,1%); 2.717 personas (22,7%) asistieron a establecimientos de educación secundaria (2.629 censadas en 1991, el 26,1%); 120 personas (1,0%) asistieron a establecimientos de educación especial; 132 personas (1,1%) a establecimientos de educación primaria para adultos y 494 personas (4,1%) a establecimientos de educación terciaria (352 censadas en 1991, el 3,5%).

Se observa un incremento en el número de personas que asistían a algún establecimiento en el año 2000, con respecto al año 1991; tendencia que también se repite en los diferentes niveles educativos.

Grado de instrucción de la población de 3 o más años que asistió y ya no asiste a algún establecimiento educativo (en %).

	Primaria incompleta	Primaria completa	Secundaria incompleta	Secundaria completa	Terciaria incompleta	Terciaria completa	Universitaria incompleta	Universitaria completa
País	22,2	38,3	14,8	14,0	1,2	3,5	2,2	3,8
Provincia	19,5	42,9	15,3	13,3	1,2	3,1	1,9	2,8
CHACABUCO	27,9	45,5	9,1	11,6	0,6	2,9	0,7	1,7

Fuente: INDEC - Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991.

* En Primaria Incompleta se Incluye a las personas que habían asistido al nivel inicial (0,1%) y aquellas de las que se ignoraba su situación (0,3%).

De acuerdo a los datos del CNPV de 1991; 29.609 personas no asistían pero habían asistido a un establecimiento educativo. De ellas, 21 personas (0,1%) habían asistido al nivel inicial; 8.147 personas (27,5%) contaban con estudios primarios incompletos; 13.489 personas (45,5%) con estudios primarios completos; 2.681 personas (9,1%) con secundario incompleto; 3.426 personas (11,6%) con secundario completo; 188 personas (0,6%) con terciario incompleto; 847 personas (2,9%) con terciario completo; 211 personas (0,7%) con universitario incompleto; 514 personas (1,7%) con estudios universitarios completos y se desconocía la situación de 85 personas (0,3%). Es decir, que de las personas que ya no estudiaban, el 12,9% contaba solamente con título secundario, el 2,9% con título terciario y el 1,7% con título universitario.

El cuadro indica que el país presentaba un 22,2% de población que ya no estudiaba y no había alcanzado a completar el nivel primario; un 53,1% que solamente había completado el nivel primario (incluyendo secundario incompleto); un 17,4% sólo con el nivel secundario completo (incluyendo terciario y universitario incompleto) y apenas un 7,3% que había finalizado los estudios terciarios o universitarios. En la provincia, las cifras alcanzaban a un 19,5% de personas que no habían finalizado sus estudios primarios; un 58,2% que solamente había completado la educación primaria (incluyendo secundario incompleto); un 16,4% que había finalizado los estudios secundarios (incluyendo terciario y universitario incompleto) y un 5,9% con estudios terciarios o universitarios completos.

En Chacabuco, la población que ya no estudiaba y no había completado el nivel primario alcanzaba al 27,9%, valor superior al registrado en el país y la provincia. El porcentaje de personas que solamente contaban con primario completo (incluyendo secundario incompleto) alcanzaba a un 54,6%; valor algo superior al nacional e inferior al de la provincia. La población que había finalizado sus estudios secundarios (incluyendo terciario y universitario incompleto) alcanzaba al 12,9%, mientras que aquellas personas que habían completado los niveles terciario o universitario llegaban al 4,6%; presentando en ambos casos valores inferiores a los nacionales y provinciales. Sin dudas, este es un aspecto sobre el que habrá que profundizar el análisis para elaborar las estrategias de intervención adecuadas.

La tasa de escolarización según el nivel de instrucción y la edad, en el año 1991 asumía los siguientes valores: para el grupo de 6 a 12 años; 96,7% en el nivel primario y 1,1% en el secundario; para el grupo de 13 a 18 años; 4,6% en el nivel primario; 54,5% en el nivel secundario y 2,9% en el nivel universitario y para el grupo de 19 a 29 años de edad; 0,5% en el nivel primario; 1,6% en el nivel medio y 6,4% en el nivel universitario.

Considerando la "edad oficial" para cada nivel, en Chacabuco, el grupo de 6 a 12 años en el nivel primario presenta una tasa de escolarización similar a la de la provincia (96,7% y 96,5%, respectivamente). En el nivel secundario, al grupo de 13 a 18 años, le corresponden valores también similares (54,4% para Chacabuco y 54,1% para la provincia), mientras que en el nivel universitario, el grupo de 19 a 29 años presenta valores menores que los registrados en la provincia (6,4% y 12,5%, respectivamente).

En Chacabuco, en 1991, la deserción escolar, definida como la porción de la población que no asistía pero había asistido a algún establecimiento educativo sin haber completado el nivel, era del 27,5% en el nivel primario y 9,0% en el secundario.

En 1999, en Chacabuco, el porcentaje de repitencia en el nivel primario era del 4,7%, valor inferior al provincial (5,1%). Dicho porcentaje en las escuelas públicas era del 5,1% y en las privadas del 0,6%.

En el mismo año el porcentaje de repitencia en el nivel medio era del 7,9%, valor superior al provincial (5,2%). En las escuelas públicas, el porcentaje de repitencia era del 7,0% y en las privadas del 13,5%.

El porcentaje total de alumnos del nivel EGB del partido, que en el año 1997 presentaba dificultades de origen social era del 31,8% (1.737 alumnos sobre una matrícula de 5.466 alumnos), valor inferior a los de la provincia y resto de la Provincia (55,0% y 38,0%, respectivamente).

El nivel de educación inicial (ex – pre-escolar)

En el partido de Chacabuco, funcionan 29 establecimientos de educación inicial a los que en el año 2000 asistieron un total de 2.210 alumnos. De los establecimientos de dependencia pública (25 establecimientos), 16 son Jardines de Infantes, 7 son Servicios de Educación Inicial Mínimos (SEIM) y 2 son Núcleos de Educación Inicial Mínimos (NEIM). Los 4 establecimientos restantes son Jardines de Infantes privados.

De los establecimientos públicos, en la ciudad de Chacabuco se encuentran ubicados 10 establecimientos. En otras localidades del partido se localizan los 3 establecimientos restantes (O'Higgins, Rawson y Cucha Cucha). De los 4 Jardines de dependencia privada, 3 se ubican en la ciudad de Chacabuco y el restante en la localidad de Castilla.

En promedio (sin incluir a los SEIM y NEIM), concurren 110 alumnos por establecimiento. El establecimiento con mayor matrícula es el Jardín N° 901, con 276 niños (el 12,5% del total) y el de menor matrícula es el Jardín N° 914, con 19 alumnos.

Los establecimientos de mayor antigüedad son los Jardines N° 901 y N° 913, fundados en los años 1949 y 1952, respectivamente. Los Jardines de más reciente creación son el N° 912 y el N° 916, ambos fundados en el año 1998.

Establecimientos de educación inicial del partido de Chacabuco.

Dependencia pública.

Establecimiento	Nombre	Año de fundación	Ubicación	Alumnos*
Jardín N° 901**	" <i>Merceditas</i> "	1949	Chacabuco	276
Jardín N° 902**	" <i>Manuel Belgrano</i> "	1968	O'Higgins	78
Jardín N° 903**	" <i>Corbeta Uruguay</i> "	1969	Chacabuco	104
Jardín N° 904***	S/N	1970	Chacabuco	59
Jardín N° 905**	" <i>Infanta Mendocina</i> "	1967	Chacabuco	80
Jardín N° 906**	" <i>Malvinas Argentinas</i> "	1972	Chacabuco	188
Jardín N° 907**	" <i>Rosario V. Peñaloza</i> "	1973	Chacabuco	183

Jardín N° 908	<i>"Aroldo Conti"</i>	1975	Chacabuco	169
Jardín N° 909	<i>"Mariquita Sánchez"</i>	1976	Rawson	116
Jardín N° 910	<i>"Tambor de Tacuarí"</i>	1985	Area rural	27
Jardín N° 911***	<i>S/N</i>	1991	Cucha Cucha	28
Jardín N° 912	<i>S/N</i>	1998	Chacabuco	150
Jardín N° 913**	<i>S/N</i>	1952	Chacabuco	173
Jardín N° 914	<i>S/N</i>	1997	Area rural	19
Jardín N° 915	<i>S/N</i>	1996	Chacabuco	60
Jardín N° 916	<i>S/N</i>	1998	Area rural	26
SEIM N° 1	<i>S/N</i>		Area rural	S/D
SEIM N° 2*****	<i>S/N</i>		Area rural	S/D
SEIM N° 3	<i>S/N</i>		Area rural	S/D
SEIM N° 5*****	<i>S/N</i>		Area rural	S/D
SEIM N° 6	<i>S/N</i>		Area rural	S/D
SEIM N° 7*****	<i>S/N</i>		Area rural	S/D
SEIM N° 9*****			Area rural	S/D
NEIM N° 1	<i>S/N</i>	1995	Area rural	36
NEIM N° 2	<i>S/N</i>	1996	Area rural	27
Sub-total				1.799

Dependencia privada.

establecimiento	Nombre	Año de fundación	Ubicación	Alumnos*
DIEGEP**	<i>Jardín de Educ. Católica</i>	1971	Chacabuco	190
DIEGEP	<i>"Pinocho"</i>	S/D	Chacabuco	52
DIEGEP	<i>"La Hormiguita Viajera"</i>	S/D	Castilla	44
DIEGEP****	<i>"Nazareth"</i>	S/D	Chacabuco	125
Sub-total				411

TOTAL				2.210
--------------	--	--	--	--------------

Fuente: Consejo Escolar de Chacabuco.

* Matrícula año 2000.

** Cuentan con profesores (o maestros) de Música y profesores de Educación Física. El Jardín N° 907 cuenta

con Gabinete Psicopedagógico integrado por 1 psicopedagoga, 1 asistente social y 1 fonoaudióloga.

*** Cuentan con profesores de Educación Física.

**** Cuenta con maestra de música.

***** El SEIM N° 2 funciona en el edificio de la escuela N° 20, El SEIM N° 5 funciona en el edificio de la escuela

N° 23, el SEIM N° 7 funciona en el edificio de la escuela N° 40 y el SEIM N° 9 funciona en el edificio de la escuela

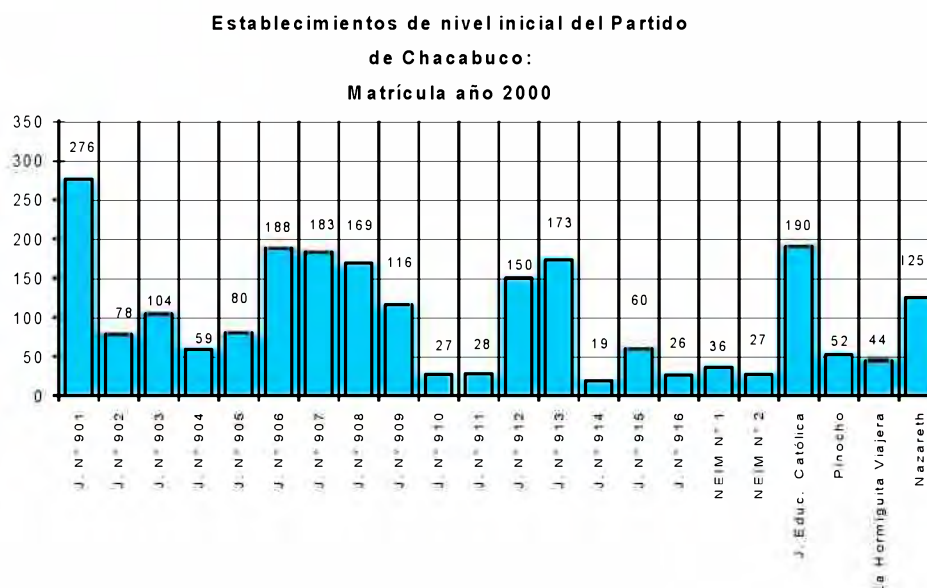
N° 8.

Los Jardines de Infantes N° 903; N° 904; N° 905; N° 906; N° 907; N° 908; N° 909; N° 910; N° 911; N° 912, N° 914; N° 915 y N° 916 y los SEIM N° 1, N° 2; N° 3; N° 6, N° 7 y N° 9, cuentan con servicio de comedor, que funciona en los establecimientos de EGB adyacentes.

En los Jardines de Infantes "Nazareth" y "Pinocho" también funcionan jardines maternas, destinados a niños de 2 años de edad.

En total en los establecimientos de nivel inicial del partido de Chacabuco, en el año 2000 se desempeñaban 157 personas según el siguiente detalle: 19 directores (en el Jardín N° 910 a cargo de alumnos); 3 vice-directores; 53 docentes; 3 docentes con tareas pasivas; 27 preceptores; 21 porteros (en el Jardín N° 915 también a cargo de la cocina y las tareas de limpieza); 14 profesores de Educación Física; 7 profesores de Música; 1 profesor sin

especificar; 4 maestras de Música; 2 ayudantes de docencia; 1 psicopedagoga; 1 asistente social y 1 fonoaudióloga.



El nivel de educación general básica E.G.B. (ex - primaria)

La implementación del nuevo sistema de educación en Chacabuco, como en todo el país, ha requerido de una profunda transformación administrativa y edilicia en los establecimientos educativos, para dar respuesta a la nueva modalidad. En muchos casos, los establecimientos del nivel de educación general básica han debido ampliar su estructura edilicia, en virtud del crecimiento de su matrícula que ahora incluye a los alumnos de 8° y 9° año. Probablemente y debido a lo reciente del cambio, muchos establecimientos todavía no hayan completado esta readecuación edilicia, situación que dificulta la inclusión de los alumnos de los últimos años, los que, frecuentemente completan el nivel de Educación General Básica (EGB) en escuelas del nivel polimodal. Considerando este aspecto y teniendo en cuenta además, que la primer promoción del nuevo sistema, se ha producido recién en el año 1998, realizaremos el análisis del comportamiento de la matrícula sobre la base del sistema anterior.

En el partido de Chacabuco existen 38 establecimientos de nivel EGB, 37 de ellos dependientes del sector oficial y 1 privado, los que en el año 2000 nucleaban a 6.299 alumnos. Los 16 establecimientos públicos ubicados en áreas urbanas (12 establecimientos en Chacabuco y 4 en las localidades de O'Higgins, Cucha Cucha, Rawson y Castilla) concentraban el 88,6% de la matrícula (5.583 alumnos). Los 21 establecimientos públicos distribuidos en áreas rurales reunían el 8,4% de la matrícula (526 alumnos); mientras que al único establecimiento privado, localizado en la ciudad de Chacabuco, concurría el 3,0% restante (190 alumnos).

Los establecimientos públicos urbanos con mayores matrículas son la escuela N° 4 (792 alumnos), la escuela N° 1 (755 alumnos), la escuela N° 49 (685 alumnos) y la escuela N° 3 (561 alumnos), todas localizadas en la ciudad de Chacabuco.

La Escuela de Educación Católica, único establecimiento privado, cuenta con una matrícula de 190 alumnos.

Las escuelas públicas rurales presentan matrículas que no superan los 60 alumnos, con excepción de las escuelas N° 17 y N° 18, con 105 y 104 alumnos, respectivamente.

En promedio concurren 340 alumnos por establecimiento a las escuelas urbanas públicas y privadas y 25 alumnos a los establecimientos ubicados en las áreas rurales.

Entre los establecimientos más antiguos del partido se encuentran las escuela N° 1 y N° 2, creadas en 1892; las N° 4 y N° 5 creadas en 1905 y las escuelas N° 7, N° 8 y N° 10 fundadas en 1909.

En general, los establecimientos de EGB del partido de Chacabuco, fueron fundados entre los años 1871 (escuela N° 1) y 1931 (escuela N° 40). Las escuelas más nuevas comenzaron a funcionar en los años 1945 (escuela N° 44) y 1947 (escuela N° 49). La escuela de más reciente creación es la Escuela de Educación Católica, que comenzó a funcionar en el año 1971

Las escuelas N° 2; N° 7; N° 9; N° 11; N° 13; N° 18; N° 22; N° 26; N° 27; N° 34 y N° 45, cuentan con servicio de comedor.

En total en los establecimientos de nivel EGB del partido de Chacabuco, en el año 2000 se desempeñaban 640 personas según el siguiente detalle: 33 directores (en las escuelas N° 6 y N° 30 con grado a cargo y en las escuelas N° 16, N° 19, N° 25, N° 28, N° 38, N° 39, N° 42 y N° 47 a cargo de 1° a 7° año, en razón de ser escuelas unitarias); 9 vice-directores; 10 secretarios, 171 maestros de grado; 73 profesores de Educación Física; 6 ayudantes de docencia; 41 porteros; 16 ayudantes de cocina; 18 docentes de Artística (16 profesores y 2 maestros); 2 profesores de Plástica; 3 maestros de Dibujo; 2 docentes con cambio de funciones; 24 docentes de Inglés (11 maestros y 13 profesores); 196 docentes del 3° Ciclo; 6 bibliotecarios; 6 integrantes del Equipo de Orientación Escolar; 8 preceptores; 7 docentes de Música (4 profesores y 3 maestros); 1 maestro integrador; 2 maestros con tareas pasivas; 3 docentes con licencia política y 3 coordinadores del 3° Ciclo.

Establecimientos de educación general básica (EGB) del partido de Chacabuco.

Dependencia pública. (urbanos).

Establecimiento	Nombre	Ubicación	Año de fundación	Alumnos*	Ingreso 1992	Egreso 1998	% Merm a	Ingreso 1993	Egreso 1999	% Merm a
Escuela N° 1	"Juan Estrugamou"	Chacabuco	1871	755	44	50	13,6	76	71	-6,6

Escuela N° 2	"Ricardo Güiraldes"	Chacabuco	1900	113	14	12	-14,3	14	10	-28,6
Escuela N° 3	"Amado Nervo"	Chacabuco	1877	561	58	58	0,0	60	54	-10,0
Escuela N° 4	"Juan B. Alberdi"	Chacabuco	1878	792	88	86	-2,3	95	85	-10,5
Escuela N° 5	"Bernardo O'Higgins"	O'Higgins	1909	190	27	23	-14,8	38	31	-18,4
Escuela N° 7	"Antártida Argentina"	Chacabuco	1884	111	12	13	8,3	11	13	18,0
Escuela N° 9	"Nicolás Avellaneda"	Cucha Cucha	1886	78	13	10	-23,1	12	7	-41,7
Escuela N° 10	"Narciso Laprida"	Chacabuco	1896	341	38	48	26,3	40	39	-2,5
Escuela N° 11	"Bernardino Rivadavia"	Rawson	1889	392	44	35	-20,5	48	43	-10,4
Escuela N° 12	"Hipólito Irigoyen"	Chacabuco	1891	449	49	39	-20,4	50	39	-22,0
Escuela N° 13	"Domingo F. Sarmiento"	Castilla	S/D	S/D	S/D	S/D	--	S/D	S/D	--
Escuela N° 14	"José Varaona"	Chacabuco	1900	400	29	31	6,9	48	42	-12,5
Escuela N° 22	"Vicente López y Planes"	Chacabuco	1907	272	22	31	40,9	24	31	29,2
Escuela N° 27	"Batalla de Chacabuco"	Chacabuco	1913	208	16	18	12,5	30	25	-16,7

Escuela N° 45	"José de San Martín"	Chacabuco	1911	236	32	23	-28,1	24	27	12,5
Escuela N° 49	"Domingo F. Sarmiento"	Chacabuco	1947	685	72	74	2,8	71	71	0,0
Sub-total				5.583	558	551	-1,2	641	588	-8,3

Dependencia privada (urbanos).

Establecimiento	Nombre	Ubicación	Año de fundación	Alumnos*	Ingreso 1992	Egreso 1998	% Merma	Ingreso 1993	Egreso 1999	% Merma
DIEGEP	"Escuela de Educación Católica"	Chacabuco	1971	190	S/D	S/D	--	S/D	S/D	--
Sub-total				190	S/D	S/D	--	S/D	S/D	--

Dependencia pública (rurales).

Establecimiento	Nombre	Ubicación	Año de fundación	Alumnos*	Ingreso 1992	Egreso 1998	% Merma	Ingreso 1993	Egreso 1999	% Merma
Escuela N° 6	"Ángel Pacheco"	Ing. Silveyra	1883	33	5	2	-60,0	7	2	-71,4
Escuela N° 8	"Fray Luis Beltrán"		1885	26	13	10	-23,1	12	7	-41,7
Escuela N° 16	"Justo José de Urquiza"	Area rural	1900	7	2	1	-50,0	4	4	0,0
Escuela N° 17	"Rafael Obligado"	Area rural	1906	105	11	10	-9,1	6	6	0,0
Escuela N° 18	"Juan José Paso"	Area rural	1906	104	3	5	66,7	4	7	75,0

Escuela N° 19	"Fray Justo Santa María de Oro"	Area rural	1906	13	2	1	-50,0	2	1	-50,0
Escuela N° 20	"Juana Manuela Gorriti"	Area rural	1950	38	6	4	-33,3	5	7	40,0
Escuela N° 23	"Pascual Grisolia"	Area rural	1909	30	32	32	0,0	32	0	-100,0
Escuela N° 25	"Manuel Belgrano"	Membrillar	1940	4	1	3	200,0	4	3	-25,0
Escuela N° 26	"Remedios de Escalada"	Area rural	1912	59	5	9	80,0	4	7	75,0
Escuela N° 28	"José Hernández"	Area rural	1919	7	5	3	-40,0	1	1	0,0
Escuela N° 30	"San Patricio"	Area rural	1921	10	5	2	-60,0	3	1	-66,7
Escuela N° 34	"Martín Güemes"	Area rural	1926	23	7	1	-85,7	3	3	0,0
Escuela N° 37	"Sargento Cabral"	Area rural	S/D	S/D	S/D	S/D	--	S/D	S/D	--
Escuela N° 38	"Leopoldo Lugones"	Area rural	1928	5	1	1	0,0	1	0	-100,0
Escuela N° 39	"Joaquín V. González"	Area rural	1928	10	3	1	-66,7	5	1	-80,0
Escuela N° 40	"Combate de San Lorenzo"	Area rural	1931	12	1	0	-100,0	0	0	0,0
Escuela N° 42	"Patricias Argentinas"	Area rural	1900	0	2	1	-50,0	0	0	0,0
Escuela N° 43	"Ejército de Los Andes"	Area rural	1918	12	2	0	-100,0	6	2	-66,7
Escuela N° 44	"Paula Albarracín de Sarmiento"	Area rural	1945	20	3	1	-66,7	3	3	0,0

Escuela N° 47	"Adán Méndez"	Area rural	1906	8	7	2	-71,4	3	0	-100,0
Sub-total				526	116	89	-23,3	105	55	-47,6

TOTAL				6.299	674	640	-5,0	746	643	-13,8
--------------	--	--	--	--------------	------------	------------	-------------	------------	------------	--------------

Fuente: Elaboración propia sobre datos suministrados por el Consejo Escolar de Chacabuco.

* Matrícula año 2000.

Considerando los alumnos que iniciaron el ciclo primario en los años 1992 y 1993 y lo terminaron en los 7 años fijados para el mismo, en el sistema antiguo, es decir en 1998 y 1999; la merma para el partido, fue de $-5,0\%$ y $-13,8\%$ respectivamente, valores que presentan una tendencia en suba de un ciclo a otro.

La merma en los establecimientos públicos urbanos, presenta valores más bajos que la del partido, con una tendencia también en suba; ya que pasa de $-1,2\%$ en el ciclo 92/98 a

$-8,3\%$ en el ciclo 93/99

De un análisis más detallado, surge que dentro de las escuelas públicas de la ciudad de Chacabuco, la escuela N° 7 presenta valores positivos en ambos ciclos ($8,3\%$ y $18,0\%$), resultando significativo el valor registrado en el último; la escuela N° 11 si bien continúa con valores negativos en ambos ciclos, los mejora, pasando de $-20,5\%$ a $-10,4\%$ y la escuela N° 45 es la que presenta una mejoría más marcada, ya que de un valor de $-28,1\%$ pasa a $12,5\%$ en el ciclo siguiente. Las escuelas N° 9; N° 10, N° 14 y N° 27 incrementan considerablemente los porcentajes de merma, presentando valores de: $-23,1\%$ y $-41,7\%$;

$26,3\%$ y $-2,5\%$; $6,9\%$ y $-12,5\%$ y $12,5\%$ y $-16,7\%$, en ambos ciclos, respectivamente.

En los establecimientos ubicados en áreas rurales aumenta considerablemente el porcentaje de alumnos que no finaliza sus estudios en término, pasando de $-23,3\%$ (ciclo 92/98) a $-47,6\%$ (ciclo 93/99). No obstante, el análisis de los porcentajes de merma de estos establecimientos debe realizarse considerando que los mismos presentan matrículas reducidas y en consecuencia el número de alumnos que ingresan o egresan de cada ciclo es pequeño. Se observa que las escuelas con mayor matrícula (N° 17 y N° 18), mejoran su situación, pasando de $-9,1\%$ a $0,0\%$ y de $66,7\%$ a $75,0\%$ en los ciclos analizados, respectivamente.

Dada la multidimensionalidad del fenómeno, resulta de suma importancia conocer las variables que influyen en la pérdida de alumnos, definiendo si la merma en la matrícula representa la efectiva deserción del sistema, abandonos transitorios, traslados a otros establecimientos o atraso en la culminación del ciclo escolar.

Si bien la oferta de servicios educativos de EGB, pareciera cubrir por ahora bastante bien las necesidades de la población, sería necesario evaluar en forma permanente la demanda de dichos servicios, especialmente en los sectores que presentan mayores tasas de crecimiento, a los efectos de realizar ajustes si fueran necesarios.

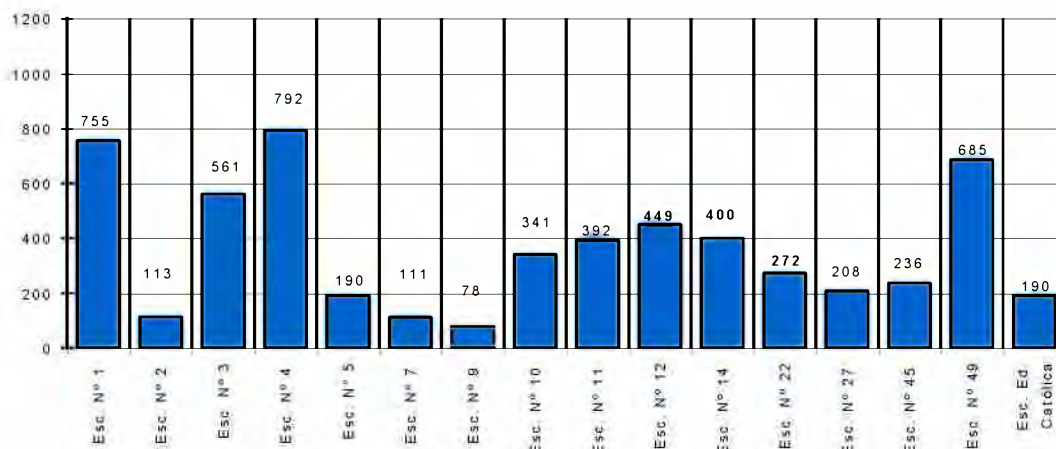
Establecimientos de EGB del partido de Chacabuco. Porcentaje de Merma.

Ciclos 1992/1998 y 1993/1999.

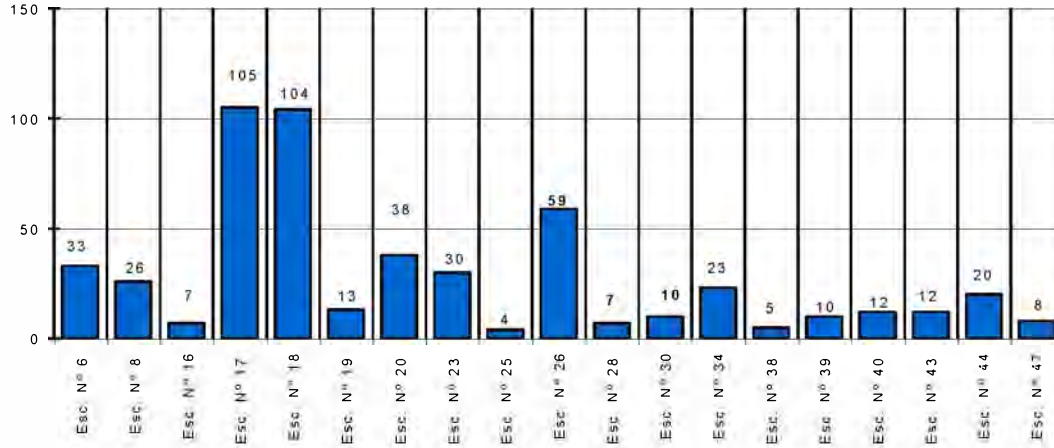
Establecimientos	Matrícula					
	Ingreso 1992	Egreso 1998	% de merma	Ingreso 1993	Egreso 1999	% de merma
Públicos urbanos	558	551	-1,2	641	588	-8,3
Privados urbanos	S/D	S/D	--	S/D	S/D	--
Públicos rurales	116	89	-23,3	105	55	-47,6
TOTAL	674	640	-5,0	746	643	-13,8

Fuente: Elaboración propia sobre datos del Consejo Escolar de Chacabuco.

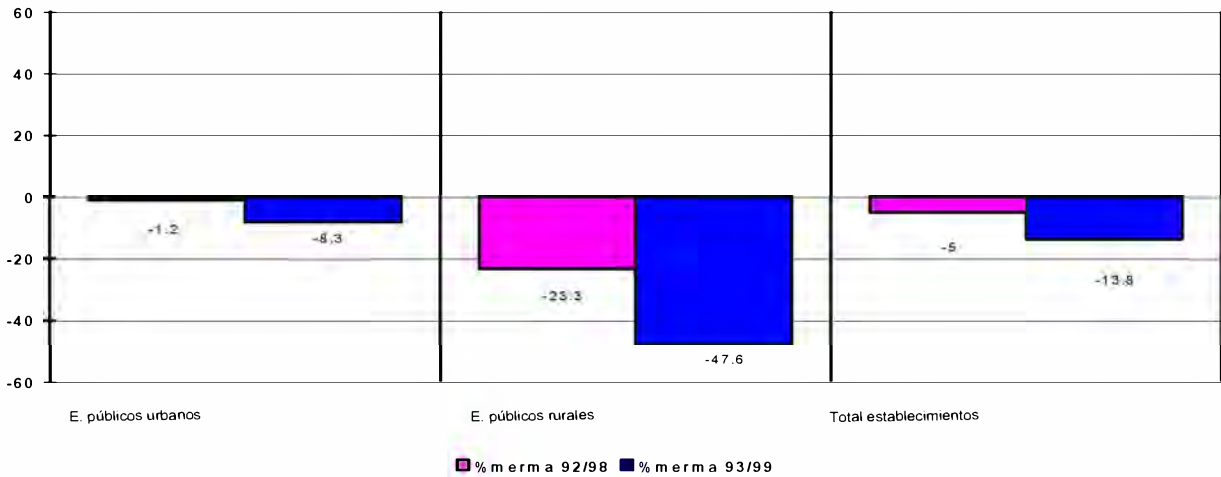
Establecimientos de Educación General Básica del área urbana del Partido de Chacabuco: Matrícula año 2000



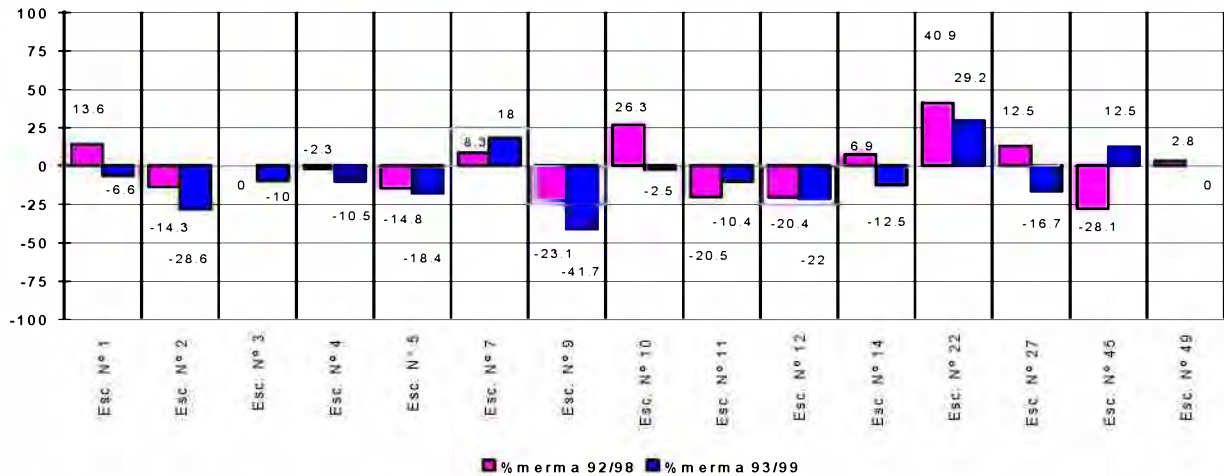
**Establecimientos de Educación General Básica del área rural
del Partido de Chacabuco:
Matrícula año 2000**



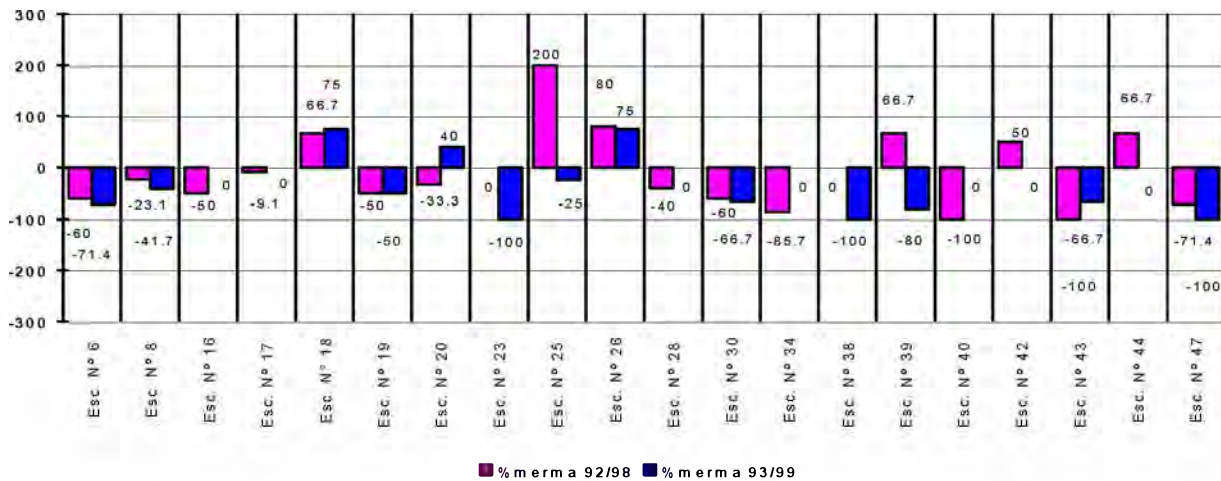
**Establecimientos de Educación General Básica
del Partido de Chacabuco:
% de merma**



**Establecimientos de Educación General Básica del área urbana
del Partido de Chacabuco:
% de merma por establecimiento**



**Establecimientos de Educación General Básica del área rural
del Partido de Chacabuco:
% de merma por establecimiento**



La educación especial

El partido de Chacabuco cuenta con 1 establecimiento de educación especial de dependencia pública; la escuela N° 501, creada en el año 1965. En el año 2000 la escuela presentaba una matrícula de 120 alumnos. En el establecimiento se desempeñan 29 personas: 1 director, 1

vice-director, 1 secretario, 15 maestros de grado del Area Pedagógica, 4 maestros de grado del Area Laboral, 1 profesor de Educación Física, 3 ayudantes de docencia, 1 portero y 2 ayudantes de cocina.

Establecimientos de educación especial del partido de Chacabuco.

Establecimiento	Nombre	Ubicación	Alumnos*
Escuela N° 501	S/N	Chacabuco	120
TOTAL			120

Fuente: Consejo Escolar de Chacabuco.

**Matrícula año 2000.*

El partido también cuenta con el Centro de Estimulación y Aprendizaje Tempranos N° 571, que funciona en el Hospital "Nuestra Sra. del Carmen" desde el año 1990, en virtud de un convenio entre las áreas de Salud y Educación. El Centro atiende a niños de entre 0 y 3 años, teniendo como objetivo la prevención. En el año 2000 concurrían al mismo 133 niños. El personal de la institución está conformado por 1 director, 1 fonoaudiólogo, 1 asistente educacional, 1 asistente social, 1 terapeuta ocupacional y 5 maestras estimuladoras.

La educación primaria de adultos

El partido de Chacabuco cuenta con 5 establecimientos de educación primaria de adultos, de dependencia pública, que en el año 2000 contaban con una matrícula de 132 alumnos.

La Escuela de Educación de Adultos N° 701 tiene su sede en la ciudad de Chacabuco, dependiendo de la misma 4 Centros de Educación de Adultos (3 localizados en la ciudad de Chacabuco y 1 en la localidad de O'Higgins). En la Escuela y los C.E.A. se desempeñan 1 director y 8 maestros de ciclos (3 en la Escuela N° 701, 2 en el C.E.A. N° 705/01 y 1 en cada uno de los restantes C.E.A.).

Establecimientos de educación primaria de adultos del partido de Chacabuco.

Establecimiento	Nombre	Ubicación	Alumnos*
Escuela de Educación de Adultos N° 701**	<i>Bartolomé Mitre</i>	Chacabuco	50
C.E. Adultos N° 702/01**	<i>Bartolomé Mitre</i>	O'Higgins	22
C.E. Adultos N° 703/01**	<i>Bartolomé Mitre</i>	Chacabuco	14
C.E. Adultos N° 705/01**	<i>Bartolomé Mitre</i>	Chacabuco	32

C.E. Adultos N° 706/01**	<i>Bartolomé Mitre</i>	Chacabuco	14
TOTAL			132

Fuente: Consejo Escolar de Chacabuco.

* Matrícula año 2000.

** La escuela N° 701 funciona en la escuela N° 3, en el turno nocturno; el C.E.A. N° 702 funciona en la Sala de

Primeros Auxilios de Cucha Cucha y en la capilla de O'Higgins y los C.E.A. N° 703, N° 705 y N° 706, en las

escuelas N° 22, N° 10 y N° 12, respectivamente.

La educación complementaria

El partido de Chacabuco cuenta con 1 Centro de Educación Complementaria localizado en la ciudad de Chacabuco, de dependencia pública, al que en el año 2000 concurrían 138 alumnos.

Al C.E.C. N° 801, creado en el año 1976, concurren alumnos carenciados de todas las escuelas y jardines de infantes del partido. Cuenta con servicio de comedor (merienda) y un vehículo de transporte colectivo para el traslado de los niños. En el C.E.C. se desempeñan 12 personas (1 director, 5 maestros de grado, 2 profesores de Educación Física, 1 portero y 3 ayudantes de cocina).

Establecimientos de educación complementaria del partido de Chacabuco.

Establecimiento	Nombre	Ubicación	Alumnos*
C.E.C. N° 801	<i>Encuentro Feliz</i>	Chacabuco	138
TOTAL			138

Fuente: Consejo Escolar de Chacabuco.

*Matrícula año 2000.

La educación artística

El partido de Chacabuco no cuenta con establecimientos de Educación Artística, pero sí con una Escuela Municipal de Actividades Culturales, que en el año 2000 contaba con más de 1.000 alumnos. En la Escuela se dictan cursos de: Artesanía en Madera (2 grupos), Ajedrez (2 grupos), Cerámica (5 grupos), Computación (12 grupos), Cine (2 grupos), Teatro (5 grupos), Tango (6 grupos), Folclore (2 grupos), Platería (4 grupos), Soguería (3 grupos), Inglés (7 grupos), Iniciación Literaria (1 grupo), Manualidades (2 grupos), Telar (3 grupos), Dibujo y Pintura (3 grupos), Fotografía (3 grupos) y Guitarra (6 grupos). En el establecimiento se

desempeñan 25 personas: 1 director, 1 jefe de departamento, 3 secretarios administrativos, 1 personal de maestranza y 19 profesores.

Un total de 15 profesores realizan cursos en Sociedades de Fomento, instituciones y otras localidades del partido: Dibujo y Pintura en las Sociedades de Fomento de San Miguel y La Unión, U.O.C.R.A. y el Centro Educativo Complementario; Manualidades en las Sociedades de Fomento de Ubaldo Martínez, Mataderos, 9 de Julio, Santa Rosa y Estación de Tren y U.O.C.R.A.; Inglés en la Sociedad de Fomento de Santa Rosa; Computación en U.O.C.R.A.; Danza Latinoamericana en las Sociedades de Fomento de San Miguel, Ubaldo Martínez, 9 de Julio, Las Palmeras, San Cayetano y La Unión; Folclore en las Sociedades de Fomento de 9 de Julio, Santa Rosa y 2 de Mayo; Telar en la Sociedad de Fomento Estación de Tren; Música, Teatro y Manualidades en la localidad de O'Higgins; Computación y Folclore en la localidad de Castilla y Coro, Guitarra y Folclore en la localidad de Rawson.

Los centros de educación física

El partido de Chacabuco cuenta con 1 Centro de Educación Física, el C.E.F. N° 20, de dependencia pública, ubicado en la ciudad de Chacabuco, al que en el año 2000 concurrían 1.752 alumnos.

Establecimientos de educación física del partido de Chacabuco.

Establecimiento	Nombre	Ubicación	Alumnos*
C.E.F. N° 20	S/N	Chacabuco	1.752
TOTAL			1.752

Fuente: Consejo Escolar de Chacabuco.

**Matrícula año 2000.*

Los centros de formación profesional

El partido de Chacabuco cuenta con 1 Centro de Formación Profesional, el C.F.P. N° 401, de dependencia pública, ubicado en la ciudad de Chacabuco, al que en el año 2000 concurrían 293 alumnos.

En el C.F.P., que comenzó a funcionar en el año 1979, se desempeñan 20 personas (1 director, 1 secretario, 2 maestros de ciclo, 1 preceptor, 1 portero y 14 instructores). También cuenta con una Comisión de Apoyo y Asociación Cooperadora.

El C.F.P. presenta una nutrida oferta de cursos. Entre los cursos dictados y en desarrollo pueden mencionarse los de: albañil, albañil mampostero, azulejista, ceramista, trazado e interpretación de planos, plomero instalador, plomero reparador, electricista reparador, práctico apicultor, electricidad industrial, soldadura por arco básico, gasista, gasista reparador de artefactos de gas, reparador de artefactos electrodomésticos: refrigeradores, mecanografía, modista, cosedor a mano y a máquina, camisero, pantalonero, cosedor de camperas, modista

de prendas sastre, cosedor de uniformes y ropa de trabajo, modista por talle, patronista y cortador de lencería, vestimenta, confeccionista de ropa con orientación industrial, confeccionista de ropa informal y deportiva, confeccionista de ropa blanca, patronista y confeccionista de ropa de bebé, reparador de T.V. y T.V. cromático, carpintero de banco, ebanistería, carpintería de obra, remodelación de muebles, marquetería, mantenimiento de edificios, electricidad del automóvil, mecánica del automotor, mecánico de inyección monopunto, mecánico de motor Diesel, cocineros de comedor escolar, buffet froid, repostería, conservación de alimentos, cocinero de restaurant, peluquería, metal mecánica, asistente infantil, estimulación temprana, asistente de ancianos, operador de PC bajo entorno gráfico - niveles I, II y III, operador de PC con orientación docente, operador de sistemas informáticos en comunicación, diseño gráfico en sistemas informáticos - nivel I, inglés – niveles I, II y III, asistente terapéutico para discapacitados y electrónica industrial.

Establecimientos de formación profesional del partido de Chacabuco.

Establecimiento	Nombre	Ubicación	Alumnos*
C.F.P. N° 401	S/N	Chacabuco	293
TOTAL			293

Fuente: Consejo Escolar de Chacabuco.

**Matrícula año 2000.*

El nivel de educación polimodal (ex - secundaria)

En el partido existen 7 establecimientos de nivel polimodal, 5 de ellos dependientes del sector oficial y 2 privados, los que en el año 2000 nucleaban a 2.717 alumnos. Los establecimientos públicos, ubicados en Chacabuco (4 establecimientos) y Rawson (1 establecimiento) concentraban el 76,4% de la matrícula (2.075 alumnos), mientras que a los privados (2 establecimientos), localizados en Chacabuco y O'Higgins, concurría el 23,6% restante (642 alumnos).

Los establecimientos con mayor matrícula son la E.E.M. N° 4 (702 alumnos), la E.E.M. N° 1 (576 alumnos), el Instituto de Educación Católica (520 alumnos) y la E.E.T. N° 1 (480 alumnos). En promedio concurren 388 alumnos por establecimiento.

El primer establecimiento de nivel secundario del partido fue el Instituto de Educación Católica, creado en el año 1904. La E.E.M. N° 4 fue el primer establecimiento público y comenzó a funcionar en 1943.

En total en los establecimientos de nivel Polimodal del partido de Chacabuco, en el año 2000 se desempeñaban 280 personas según el siguiente detalle: 3 directores, 5 vice-directores, 2 regente, 1 sub-regente, 3 secretarios, 1 pro-secretario, 28 preceptores, 178 profesores, 5 coordinadores nivel EGB, 25 porteros, 5 encargados de laboratorio, 8 ayudantes de docencia, 6 empleados administrativos, 1 bibliotecario, 4 jefes de área (Prácticas agrotécnicas) y 5 instructores (Prácticas agrotécnicas).

Establecimientos de nivel polimodal del Partido de Chacabuco.

Dependencia pública (urbanos).

Establecimiento	Nombre	Ubicación	Fecha de apertura	Alumnos*	Ingreso 1994	Egreso 1998	% Merm a	Ingreso 1995	Egreso 1999	% Merm a
E.E.T. N° 1**	S/N	Chacabuco	1953	480	65	22	-66,1	57	24	-57,9
E.E.M. N° 1***	"Manuel Belgrano"	Chacabuco	1954	576	197	70	-64,5	211	82	-61,1
E.E.M. N° 2****	"Domingo F. Sarmiento"	Rawson	1961	175	53	36	-32,1	49	34	-30,6
E.E.M. N° 3*****	S/N	Chacabuco	1946	142	74	48	-35,1	85	46	-45,9
E.E.M. N° 4*****	"Libertador Gral. San Martín"	Chacabuco	1943	702	228	141	-38,2	212	154	-27,4
Sub-total				2.075	617	317	-48,6	614	340	-44,6

Dependencia privada.

Establecimiento	Nombre	Ubicación	Fecha de apertura	Alumnos*	Ingreso 1994	Egreso 1998	% Merm a	Ingreso 1995	Egreso 1999	% Merm a
DIEGEP***** *	Inst. de Educación Católica	Chacabuco	1904	520	60	64	6,7	62	50	-19,3
DIEGEP***** **	Inst. Santa Ana	O'Higgins	1965	122	16	16	0,0	22	21	-4,5
Sub-total				642	76	70	-7,9	84	71	-15,5

TOTAL				2.717	693	387	-44,2	698	411	-41,2
--------------	--	--	--	--------------	------------	------------	--------------	------------	------------	--------------

Fuente: Elaboración propia sobre datos suministrados por el Consejo Escolar de Chacabuco.

*Matrícula año 2000.

*** Se cursa el Bachillerato Técnico y Técnico Mecánico. En el turno noche se cursa el Bachillerato Tecnológico y Técnico en Computación. En el Nivel Polimodal se obtiene el título de Técnico Electromecánico y Técnico en Informática*

**** Funciona en turno mañana y turno noche (4 años). Se cursa el Bachillerato con Orientación en Gestión Administrativa, Contable Especializado en Administración y Organización de Empresas y en Gestión y Administración. El Nivel Polimodal presenta la modalidad Economía y Gestión de las Organizaciones. Incluye el Sistema Dual (Auxiliar Técnico en Tecnología de los Alimentos y Auxiliar Técnico en Administración de Empresas).*

***** Se cursa el Bachillerato con Orientación en Gestión Administrativa y el Bachillerato de Adultos con Orientación Ciencias Sociales.*

****** Se cursa el Bachillerato con Orientación Docente y el Nivel Polimodal en las modalidades Humanidades y Ciencias Sociales y Ciencias Naturales.*

****** El Nivel Polimodal presenta las modalidades: Economía y Gestión de las Organizaciones con Orientación Gestión Comercial Informatizada, Producción de Bienes y Servicios con Orientación Técnicas Informáticas, Humanidades y Ciencias Sociales con Orientación Técnicas Jurídicas, Ciencias Naturales con Orientación Educación Sanitaria y Ecológica y Arte, Diseño y Comunicación con Orientación Comunicación Mediática – Periodismo.*

****** El Nivel Polimodal presenta las modalidades Producción de Bienes y Servicios y Economía y Gestión de las Organizaciones.*

****** Se cursa el Nivel Polimodal en la modalidad Economía y Gestión de las Organizaciones, el Bachillerato de Adultos con Orientación Gestión y Administración y la Media Residual (Perito Mercantil).*

En razón del análisis realizado precedentemente para el nivel de educación general básica, se consideró para el cálculo de la merma de alumnos, el ciclo de 5 años correspondiente al sistema antiguo y teniendo en cuenta los alumnos que empezaron el ciclo secundario en los años 1994 y 1995 y lo terminaron en 1998 y 1999. La merma para el partido, fue de -44,2% y -41,2% respectivamente, si bien los valores son altos, se observa una leve tendencia en baja de un ciclo a otro (3,0%).

La merma en los establecimientos públicos, presenta valores similares a los del partido, con una tendencia también en baja; ya que pasa de -48,6% en el ciclo 94/98 a -44,6% en el ciclo 95/99; con una diferencia del 4,0%. De un análisis más detallado, surge que todas las escuelas del partido presentan valores negativos. La E.E.T. N° 1 y la E.E.M. N° 1 presentan porcentajes de alumnos que no culminan sus estudios en el tiempo previsto, superiores al 50%.

En los establecimientos privados la merma presenta una tendencia contraria, con valores de -7,9% en el ciclo 94/98 y -15,5% en el ciclo 95/1999, presentando valores muy inferiores a los del partido y las escuelas públicas. Analizando en forma particularizada la situación de los dos colegios privados del partido, se observan tendencias parecidas, ya que el Instituto de Educación Católica pasa de 6,7% a -19,3% y el Instituto Santa Ana pasa de 0,0% a

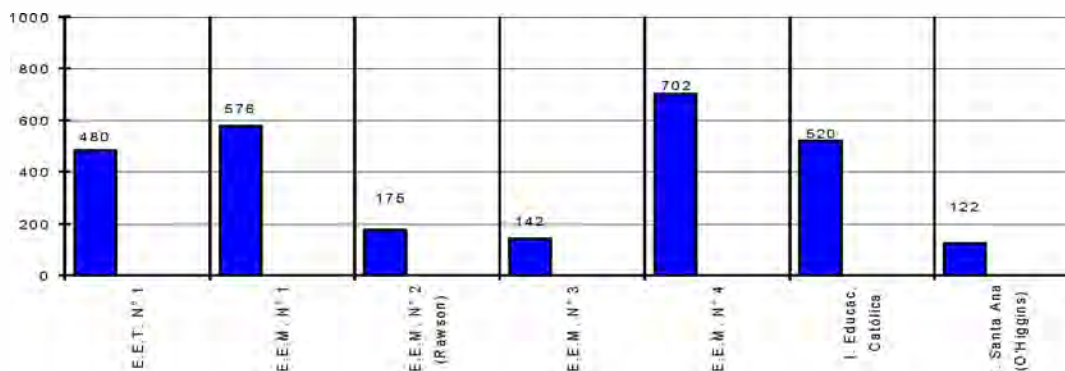
-4,5%, incrementándose en ambos el número de alumnos que no terminan sus estudios en el tiempo previsto..

Establecimientos de nivel polimodal del partido de Chacabuco. Porcentaje de merma. Ciclos 1994/1998 y 1995/1999.

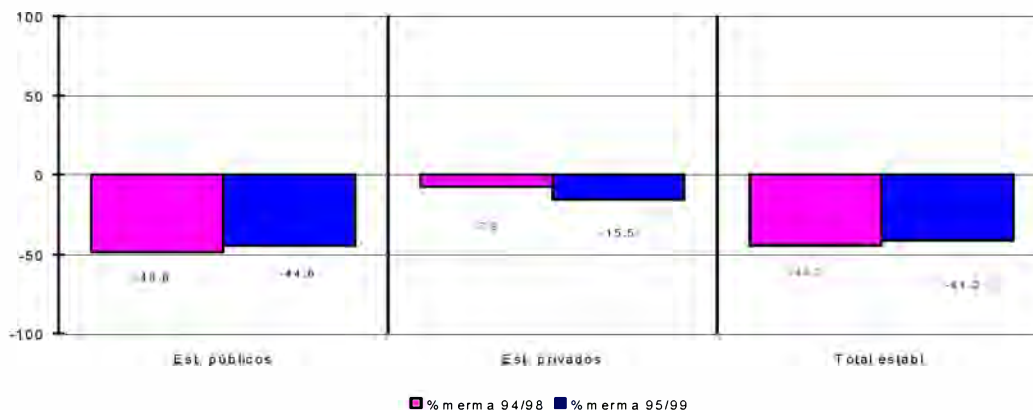
Establecimientos	Matrícula					
	Ingreso 1994	Egreso 1998	% de merma	Ingreso 1995	Egreso 1999	% de merma
Públicos	617	317	-48,6	614	340	-44,6
Privados	76	70	-7,9	84	71	-15,5
TOTAL	693	387	-44,2	698	411	-41,2

Fuente: Elaboración propia sobre datos del Consejo Escolar de Chacabuco.

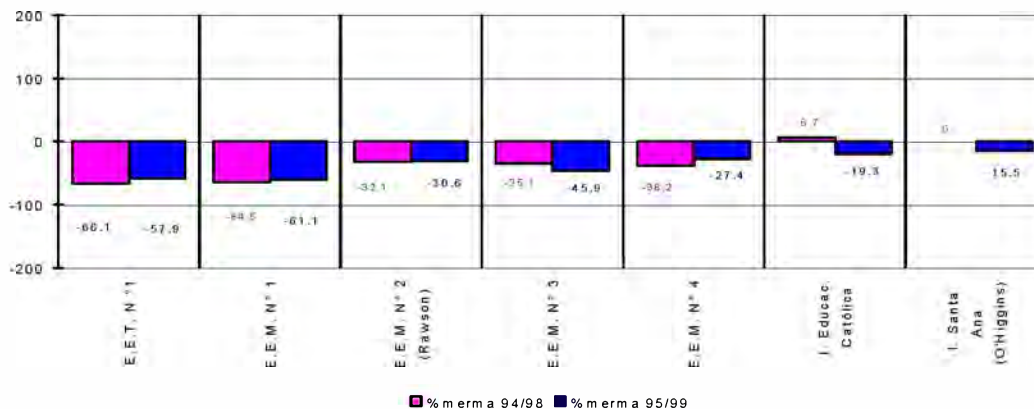
Establecimientos de Educación Polimodal del Partido de Chacabuco: Matrícula Año 2000



Establecimientos de Educación Polimodal del Partido de Chacabuco: % de merma



**Establecimientos de Educación Polimodal
del Partido de Chacabuco:
% de merma por establecimiento**



El nivel de educación terciaria

El partido cuenta con 3 establecimientos de educación terciaria, de dependencia pública, que en el año 2000 nucleaban un total de 494 alumnos.

Establecimientos de educación terciaria del partido de Chacabuco.

Establecimiento	Nombre	Ubicación	Alumnos*
I.S.F.D. N° 67	S/N	Chacabuco	128
I.S.F.D. N° 131	S/N	Chacabuco	125
I.S.F.T. N° 132	S/N	Chacabuco	241
TOTAL			494

Fuente: Consejo Escolar de Chacabuco.

**Matrícula año 2000.*

En el I.S.F.D. N° 132 se cursa la Carrera de Enfermería profesional, de 3 años de duración, que en el año 2001 contaba con 12 alumnos.

El nivel de educación universitaria

En el partido de Chacabuco funciona desde 1999 una extensión de la Facultad Regional de San Nicolás de la Universidad Tecnológica Nacional, donde se cursan las Tecnicaturas en

Industria Alimentaria y en Organización Industrial. Las actividades se desarrollan en el edificio de la E.E.M. N° 4.

Otra opción educativa la constituye la Carrera de Psicología Social, que se cursa en Chacabuco. Esta carrera, que cuenta con más de 50 alumnos que concurren cada quince días, es arancelada y está a cargo de docentes de la Universidad Nacional de Buenos Aires.

También existen diferentes ofertas educativas de nivel universitario en Junín y Chivilcoy, ciudades cercanas a Chacabuco, facilitando la accesibilidad de los jóvenes del partido a los estudios universitarios.

La Municipalidad de Chacabuco con la colaboración de la Cooperativa Eléctrica, habilita 3 casas para estudiantes universitarios, ubicadas en La Plata, Ciudad Autónoma de Buenos Aires y San Nicolás, en las que residen entre 35; 25 y 15 jóvenes, respectivamente. Los jóvenes residentes son becados por el término de 2 años, beca que puede extenderse si se acreditan buenas calificaciones en los estudios.

Información Complementaria

- En el Centro Integral de Enseñanza Media, ubicado en la ciudad de Chacabuco funcionan 2 Unidades Académicas, una integrada por la E.E.M. N° 3, el Jardín de Infantes N° 913, la escuela N° 49 y el Instituto Superior de Formación Docente N° 131 y la segunda conformada por la E.E.M. N° 4 y el Instituto Superior de Formación Técnica N° 132.

- De acuerdo a un informe realizado en el año 2000 por la Comisión de Unidad de Planificación del Desarrollo Educativo Distrital del Consejo Escolar de Chacabuco y elevado a la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, las necesidades más urgentes del área educativa son: la construcción de aulas, determinada por el incremento de la matrícula (especialmente en el nivel inicial) y la incorporación de 8° y 9° año a los establecimientos de EGB, situación que ha obligado a utilizar como aulas espacios destinados a otros fines, tales como bibliotecas, laboratorios y salas de música y computación; la construcción de baterías de baños, patios, etc.; la realización de refacciones que garanticen mayor iluminación y ventilación; la reparación de techos, canaletas de desagües, sanitarios, paredes, problemas eléctricos, entre otros y la compra o construcción de nuevos edificios para aquellos establecimientos que no cuenten con espacio para ampliaciones o funcionen en edificios no propios.

El informe de evaluación priorita las necesidades del nivel inicial, ya que considera que se encuentra en "emergencia histórica" y la construcción de aulas en el Centro Integral de Enseñanza Media, fundamentando dichas prioridades en la numerosa matrícula existente en el distrito.

- De acuerdo a las normativas de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, en el partido se implementa un sistema de transporte destinado a los alumnos de 8° y 9° año de las escuelas rurales que articulan con otro establecimiento educativo. Dicho servicio consiste en el traslado de los alumnos desde la escuela base hasta la sede de agrupamiento o la escuela de nivel medio con la que se articule, pudiendo incluirse alumnos del nivel polimodal si existieran espacios vacíos en los vehículos. La contratación del servicio (por lo general de remises) es realizada por las Cooperadoras Escolares.

- En el barrio Parque Chacabuco (Ex FONAVI) funciona un Centro Tecnológico Comunitario que cuenta con una biblioteca de consulta popular y brinda Cursos de Computación y Apoyo Pedagógico a alrededor de 300 jóvenes. Las actividades son financiadas por una cuota societaria.

- En el Hospital Municipal "Nuestra Sra. del Carmen" se desarrolla un Curso de Auxiliares de Enfermería, destinado a capacitar recursos humanos en salud, que en el año 2001 contaba con aproximadamente 20 alumnos.

- En el año 2000, en el nivel inicial se desempeñaban 157 personas según el siguiente detalle: 14 personas en el Jardín N° 901 (1 director, 1 vice-director, 4 preceptores, 3 docentes con tareas pasivas, 1 profesor de Música, 1 profesor de Educación Física y 3 porteros); 8 personas en el Jardín N° 902 (1 director, 1 preceptor, 3 docentes, 1 maestra de Música, 1 profesor de Educación Física y 1 portero); 11 personas en el Jardín N° 903 (1 director, 4 docentes, 2 preceptores, 2 profesores de Educación Física, 1 profesor de Música y 1 portero); 6 personas en el Jardín N° 904 (1 director, 1 docente, 1 preceptor, 1 profesor de Educación Física y 2 porteros); 9 personas en el Jardín N° 905 (1 director, 3 docentes, 1 preceptor, 2 profesores de Educación Física, 1 profesor de Música y 1 portero); 7 personas en el Jardín N° 906 (1 director, 2 preceptores, 1 profesor de Educación Física, 1 profesor de Música y 2 porteros); 20 personas en el Jardín N° 907 (1 director, 1 vice-director, 6 docentes, 2 preceptores, 2 profesores de Educación Física, 2 profesores de Música, 1 psicopedagoga, 1 asistente social, 1 fonoaudióloga y 3 porteros); 12 personas en el Jardín N° 908 (1 director, 2 preceptores, 6 docentes, 1 maestra de Música y 2 porteros); 2 personas en el Jardín N° 910 (1 director a cargo de alumnos y 1 preceptor); 4 personas en el Jardín N° 911 (1 director, 1 preceptor, 1 profesor de Educación Física y 1 portero); 11 personas en el Jardín N° 912 (1 director, 2 preceptores, 1 profesor sin especificar, 6 docentes y 1 portero); 13 personas en el Jardín N° 913 (1 director, 6 docentes, 2 ayudantes de docencia, 2 profesores de Educación Física, 1 profesor de Música y 1 portero); 2 personas en el Jardín N° 914 (1 director y 1 preceptor); 4 personas en el Jardín N° 915 (1 director, 1 docente, 1 preceptor y 1 portero con tareas de cocina y limpieza); 2 personas en el Jardín N° 916 (1 director y 1 preceptor); 4 personas en el NEIM N° 2 (1 director y 3 docentes); 16 personas en el Jardín de Educación Católica (1 director, 1 vice-director, 3 preceptores, 7 docentes, 1 maestra de Música, 1 profesor de Educación Física y 2 porteros); 5 personas en el Jardín Pinocho (1 director, 3 docentes y 1 preceptor) y 7 personas en el Jardín Nazareth (1 director, 1 preceptor, 4 docentes y 1 maestra de Música).

- En el año 2000, en el nivel EGB se desempeñaban 640 personas según el siguiente detalle: 68 personas en la escuela N° 1 (1 director, 1 vice-director, 2 secretarios, 17 maestros de grado, 8 profesores de Educación Física, 4 porteros, 3 docentes de Artística, 2 docentes con cambio de funciones, 2 docentes de Inglés, 24 docentes del 3° Ciclo, 1 bibliotecario y 3 integrantes del Equipo de Orientación Escolar); 13 personas en la escuela N° 2 (1 director, 7 maestros de grado, 2 profesores de Educación Física, 2 porteros y 1 ayudante de cocina); 61 personas en la escuela N° 3 (1 director, 1 vice-director, 1 secretario, 27 profesores, 14 maestros de grado, 2 preceptores, 5 profesores de Educación Física, 1 profesor de Música, 3 ayudantes de docencia, 3 porteros, 2 maestras de Artística y 1 bibliotecario); 36 personas en la escuela N° 4 (1 director, 1 vice-director, 2 secretarios, 19 maestros de grado, 7 profesores de Educación Física y 6 porteros); 24 personas en la escuela N° 5 (1 director, 7 maestros de grado, 1 profesor de Educación Física, 2 porteros, 2 profesores de Artística, 8 profesores del 3° Ciclo, 1 preceptor del 3° Ciclo, 1 bibliotecario y 1 maestra de Inglés); 5 personas en la escuela N° 6 (1 director con grado a cargo, 2 maestros de grado, 1 profesor de Educación

Física y 1 profesor de Inglés); 29 personas en la escuela N° 7 (1 director, 5 maestros de grado, 1 profesor de Educación Física, 2 porteros, 2 ayudantes de cocina, 3 integrantes del Equipo de Orientación Escolar, 1 maestro integrador, 1 maestro de Inglés, 1 maestro de Música, 1 preceptor, 2 profesores de Matemática, 2 profesores de Lengua, 1 profesor de Ciencias Naturales, 3 profesores de Ciencias Sociales, 1 profesor de Plástica y 1 profesor de Inglés); 3 personas en la escuela N° 8 (1 director, 1 maestro de grado y 1 profesor de Educación Física); 14 personas en la escuela N° 9 (1 director, 4 maestros de grado, 1 profesor de Educación Física, 2 porteros, 2 ayudantes de cocina, 1 bibliotecario, 2 maestros de Inglés y 1 maestro de Música); 45 personas en la escuela N° 10 (1 director, 1 vice-director, 1 secretario, 9 maestros de grado, 5 profesores de Educación Física, 2 porteros, 23 profesores del 3° Ciclo, 1 maestra de Dibujo y 2 maestras de Inglés); 40 personas en la escuela N° 11 (1 director, 1 vice-director, 1 secretario, 10 maestros de grado, 3 profesores de Educación Física, 3 porteros, 1 ayudante de cocina, 1 bibliotecario, 11 profesores del 3° Ciclo, 4 profesores de Educación Artística, 2 profesores de Inglés y 2 preceptores); 61 personas en la escuela N° 12 (1 director, 1 vice-director, 1 secretario, 12 maestros de grado, 6 profesores de Educación Física, 3 porteros, 1 bibliotecario, 27 docentes del 3° Ciclo, 1 preceptor, 1 coordinador del 3° Ciclo, 1 maestro de Música, 1 maestro de Dibujo, 1 maestra de Inglés, 1 maestro con tareas pasivas y 3 docentes con licencia política); 45 personas en la escuela N° 14 (1 director, 1 vice-director, 1 secretario, 12 maestros de grado, 5 profesores de Educación Física, 2 porteros, 1 profesor de Artística, 2 profesores de Inglés y 20 profesores del 3° Ciclo); 1 persona en la escuela N° 16 (1 director con grados a cargo); 20 personas en la escuela N° 17 (1 director, 4 maestros de grado, 2 profesores de Educación Física, 1 ayudante de docencia, 1 portero, 2 profesores de Inglés, 1 profesor de Música y 8 profesores del 3° Ciclo); 18 personas en la escuela N° 18 (1 director, 4 maestros de grado, 3 profesores de Educación Física, 1 portero, 1 ayudante de cocina y 8 profesores); 1 persona en la escuela N° 19 (1 director con grados a cargo); 8 personas en la escuela N° 20 (1 director, 2 maestros de grado, 2 profesores de Educación Física, 1 profesor de Inglés, 1 profesor de Artística y 1 docente con tareas pasivas); 23 personas en la escuela N° 22 (1 director, 1 vice-director, 1 secretario, 8 maestros de grado, 1 preceptor, 6 profesores de Educación Física, 2 porteros, 2 ayudantes de cocina y 1 coordinadora del 3° Ciclo); 6 personas en la escuela N° 23 (1 director, 2 maestros de grado, 1 profesor de Educación Física, 1 maestro de Inglés y 1 maestro de Dibujo); 1 persona en la escuela N° 25 (1 director con grados a cargo); 18 personas en la escuela N° 26 (1 director, 6 profesores, 3 maestros de grado, 3 profesores de Educación Física, 1 profesor de Música, 1 portero, 1 ayudante de cocina, 1 profesor de Inglés y 1 profesor de Artística); 38 personas en la escuela N° 27 (1 director, 1 vice-director, 8 maestros de grado, 5 profesores de Educación Física, 2 ayudantes de docencia, 2 porteros, 2 ayudantes de cocina, 12 profesores del 3° Ciclo, 3 profesores de Artística, 1 preceptora y 1 coordinadora del 3° Ciclo); 1 persona en la escuela N° 28 (1 director con grados a cargo); 4 personas en la escuela N° 30 (1 director con grados a cargo, 1 profesor de Educación Física, 1 profesor de Música y 1 profesor de Inglés); 5 personas en la escuela N° 34 (1 director, 1 profesor de Plástica, 1 maestro de grado, 1 profesor de Educación Física y 1 ayudante de cocina); 1 persona en la escuela N° 38 (1 director con grados a cargo); 1 persona en la escuela N° 39 (1 director con grados a cargo); 1 persona en la escuela N° 42 (1 director con grados a cargo); 2 personas en la escuela N° 43 (1 director con grados cargo y 1 maestro de Inglés); 4 personas en la escuela N° 44 (1 director, 1 profesor de Educación Física, 1 profesor de Artística y 1 profesor de Inglés); 42 personas en la escuela N° 45 (1 director, 20 maestros de grado, 14 profesores, 2 profesores de Educación Física, 2 porteros y 3 ayudantes de cocina) y 1 persona en la escuela N° 47 (1 director con grados a cargo).

- De acuerdo a una publicación del Centro de Formación Profesional N° 401, el mismo tiene como objetivos "garantizar la igualdad de oportunidades, en el acceso a la educación a los jóvenes y adultos de la comunidad", considerando que "la formación profesional se constituye en un instrumento estratégico para el mejoramiento de la calidad de vida de las personas, capacitándolas laboralmente y permitiéndoles mayores posibilidades de insertarse en la vida social comunitaria". El C.F.P. surge desde la inquietud de la Municipalidad y la Cámara de Comercio de Chacabuco, quienes realizan una encuesta en industrias y comercios de la zona para relevar la necesidad de mano de obra especializada, y orientar las actividades del Centro.

- En el año 2000, en el nivel Polimodal se desempeñaban 280 personas según el siguiente detalle: 62 personas en la E.E.T. N° 1 (1 director, 1 vice-director, 1 regente, 1 secretario, 8 preceptores, 42 profesores, 2 ayudantes de docencia, 1 coordinador de nivel EGB, 4 porteros y 1 pro-secretario); 24 personas en la escuela E.E.M. N° 2 (1 director, 1 secretario, 2 preceptores, 14 profesores, 1 coordinador de nivel EGB, 4 porteros y 1 encargado de laboratorio); 47 personas en la E.E.M. N° 3 (1 director, 2 preceptores, 32 profesores, 4 ayudantes de docencia, 1 coordinador de nivel EGB y 7 porteros); 66 personas en la E.E.M. N° 4 (2 vice-directores, 1 regente, 1 sub-regente, 31 profesores, 11 preceptores, 1 ayudante de docencia, 8 porteros, 6 empleados administrativos, 1 coordinador de nivel EGB y 4 encargados de laboratorio) y 81 personas en el Instituto de Educación Católica (1 director, 1 vice-director, 1 secretario, 5 preceptores, 59 profesores, 1 ayudante de docencia, 1 coordinador de nivel EGB, 2 porteros, 1 bibliotecario, 4 jefes de áreas (Prácticas agrotécnicas) y 5 instructores (Prácticas agrotécnicas).

Conclusiones:

De acuerdo a los datos provenientes del Censo Nacional realizado en 1991, en el partido de Chacabuco, el total de la población con 3 y más años ascendía a 41.699 personas; de las cuales 10.248 personas (24,6%) asistían a un establecimiento escolar y 29.609 personas (71,0%) no asistían pero habían asistido. Las dos categorías reunían a 39.857 personas (95,6%) de las personas de más de 3 años. De 402 personas (1,0%) se ignoraba su situación, mientras que 1.440 personas (3,4%) nunca habían asistido a algún establecimiento escolar.

De las 10.248 personas que asistían a algún establecimiento educativo; el 89,1% concurría a establecimientos públicos (9.132 personas) y el 10,9% a establecimientos privados (1.116 personas).

De la población de 10 años y más (36.735 personas), 1.201 personas fueron censadas como analfabetas absolutas (634 hombres y 567 mujeres), arrojando una tasa de analfabetismo del 3,3%.

En Chacabuco, la población que ya no estudiaba y no había completado el nivel primario alcanzaba al 27,9%, valor superior al registrado en el país y la provincia. El porcentaje de personas que solamente contaban con primario completo (incluyendo secundario incompleto) alcanzaba a un 54,6%; valor algo superior al nacional e inferior al de la provincia. La población que había finalizado sus estudios secundarios (incluyendo terciario y universitario incompleto) alcanzaba al 12,9%, mientras que aquellas personas que habían completado los niveles terciario o universitario llegaban al 4,6%; presentando en ambos casos valores inferiores a los nacionales y provinciales. Sin dudas, este es un aspecto sobre el que habrá que profundizar el análisis para elaborar las estrategias de intervención adecuadas.

Considerando la "edad oficial" para cada nivel, en Chacabuco, el grupo de 6 a 12 años en el nivel primario presenta una tasa de escolarización similar a la de la provincia (96,7% y 96,5%, respectivamente). En el nivel secundario, al grupo de 13 a 18 años, le corresponden valores también similares (54,4% para Chacabuco y 54,1% para la provincia), mientras que en el nivel universitario, el grupo de 19 a 29 años presenta valores menores que los registrados en la provincia (6,4% y 12,5%, respectivamente).

En Chacabuco, en 1991, la deserción escolar, definida como la porción de la población que no asistía pero había asistido a algún establecimiento educativo sin haber completado el nivel, era del 27,5% en el nivel primario y 9,0% en el secundario.

En 1999, en Chacabuco, el porcentaje de repitencia en el nivel primario era del 4,7%, valor inferior al provincial (5,1%). Dicho porcentaje en las escuelas públicas era del 5,1% y en las privadas del 0,6%.

En el mismo año el porcentaje de repitencia en el nivel medio era del 7,9%, valor superior al provincial (5,2%). En las escuelas públicas, el porcentaje de repitencia era del 7,0% y en las privadas del 13,5%.

El porcentaje total de alumnos del nivel EGB del partido, que en el año 1997 presentaba dificultades de origen social era del 31,8% (1.737 alumnos sobre una matrícula de 5.466 alumnos), valor inferior a los de la provincia y resto de la Provincia (55,0% y 38,0%, respectivamente).

El partido de Chacabuco cuenta con 77 establecimientos educativos. En el nivel inicial se encuentran 20 establecimientos (16 públicos y 4 privados), el nivel E.G.B. cuenta con 38 establecimientos (37 públicos y 1 privado), el nivel polimodal con 7 establecimientos (5 públicos y 2 privados) y el nivel terciario con 3 establecimiento de dependencia pública. También funciona 1 escuela de educación especial, 5 establecimientos de educación primaria de adultos, 1 centro de educación complementaria, 1 centro de educación física y 1 centro de formación profesional; todos ellos de dependencia pública. En el nivel universitario puede mencionarse una extensión de la Facultad Regional de San Nicolás de la Universidad Tecnológica Nacional, donde se cursan distintas tecnicaturas.

Según la información suministrada por el Consejo Escolar de Chacabuco, en el año 2000, un total de 11.972 personas asistieron a algún establecimiento educativo (10.069 censadas en 1991, el 23,2% de la población total del partido), constituyendo el 26,4% de la población total del partido, estimada en 45.348 personas para el año 2001. De ellas, 2.210 personas (18,5%) asistieron a establecimientos de educación inicial (1.539 censadas en 1991, el 15,3%); 6.299 personas (52,6%) concurren a establecimientos de educación primaria (5.549 censadas en 1991, el 55,1%); 2.717 personas (22,7%) asistieron a establecimientos de educación secundaria (2.629 censadas en 1991, el 26,1%); 120 personas (1,0%) asistieron a establecimientos de educación especial; 132 personas (1,1%) a establecimientos de educación primaria para adultos y 494 personas (4,1%) a establecimientos de educación terciaria (352 censadas en 1991, el 3,5%).

Si bien se observa un incremento en el número de personas que asistían a algún establecimiento en el año 2000, con respecto al año 1991; tendencia que también se observa en los diferentes niveles educativos.

Considerando los alumnos que iniciaron el ciclo primario en los años 1992 y 1993 y lo terminaron en los 7 años fijados para el mismo, en el sistema antiguo, es decir en 1998 y 1999;

la merma para el partido, fue de $-5,0\%$ y $-13,8\%$ respectivamente, valores que presentan una tendencia en suba de un ciclo a otro.

La merma en los establecimientos públicos urbanos, presenta valores más bajos que la del partido, con una tendencia también en suba; ya que pasa de $-1,2\%$ en el ciclo 92/98 a

$-8,3\%$ en el ciclo 93/99

En los establecimientos ubicados en áreas rurales aumenta considerablemente el porcentaje de alumnos que no finaliza sus estudios en término, pasando de $-23,3\%$ (ciclo 92/98) a $-47,6\%$ (ciclo 93/99). No obstante, el análisis de los porcentajes de merma de estos establecimientos debe realizarse considerando que los mismos presentan matrículas reducidas y en consecuencia el número de alumnos que ingresan o egresan de cada ciclo es pequeño. Se observa que las escuelas con mayor matrícula (N° 17 y N° 18), mejoran su situación, pasando de $-9,1\%$ a $0,0\%$ y de $66,7\%$ a $75,0\%$ en los ciclos analizados, respectivamente.

Considerando los alumnos que iniciaron el ciclo secundario en los años 1994 y 1995 y lo terminaron en los 5 años fijados para el mismo, en el sistema antiguo, es decir en 1998 y 1999; la merma para el partido, fue de $-44,2\%$ y $-41,2\%$ respectivamente, si bien los valores son altos, se observa una leve tendencia en baja de un ciclo a otro ($3,0\%$).

La merma en los establecimientos públicos, presenta valores similares a los del partido, con una tendencia también en baja; ya que pasa de $-48,6\%$ en el ciclo 94/98 a $-44,6\%$ en el ciclo 95/1999; con una diferencia del $4,0\%$. De un análisis más detallado, surge que todas las escuelas del partido presentan valores negativos. La E.E.T. N° 1 y la E.E.M. N° 1 presentan porcentajes de alumnos que no culminan sus estudios en el tiempo previsto, superiores al 50% .

En los establecimientos privados la merma presenta una tendencia contraria, con valores de $-7,9\%$ en el ciclo 94/98 y $-15,5\%$ en el ciclo 95/1999, presentando valores muy inferiores a los del partido y las escuelas públicas. Analizando en forma particularizada la situación de los dos colegios privados del partido, se observan tendencias parecidas, ya que el Instituto de Educación Católica pasa de $6,7\%$ a $-19,3\%$ y el Instituto Santa Ana pasa de $0,0\%$ a

$-4,5\%$, incrementándose en ambos el número de alumnos que no terminan sus estudios en el tiempo previsto..

Dada la multidimensionalidad del fenómeno de la pérdida de alumnos en los diferentes niveles educativos, resulta de suma importancia conocer las variables que influyen para que los alumnos no finalicen el ciclo en los tiempos estipulados, definiendo si la merma en la matrícula representa abandonos transitorios, traslados a otros establecimientos, atrasos en la culminación del ciclo escolar o la efectiva deserción del sistema. El seguimiento de los alumnos a efectos de detectar e intervenir precozmente en las situaciones de riesgo, constituye una actividad que debe ser considerada prioritaria en todos los establecimientos educativos.

Si bien la oferta de servicios educativos pareciera cubrir por ahora bastante bien las necesidades de la población, sería necesario evaluar en forma permanente la demanda de dichos servicios, especialmente en los sectores que presentan mayores tasas de crecimiento, a los efectos de realizar ajustes si fueran necesarios.

Al respecto resulta conveniente citar el Informe realizado en el año 2000 por la Comisión de Unidad de Planificación del Desarrollo Educativo Distrital del Consejo Escolar de Chacabuco y elevado a la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, las necesidades más urgentes del área educativa son: la construcción de aulas, determinada por

el incremento de la matrícula (especialmente en el nivel inicial) y la incorporación de 8° y 9° año a los establecimientos de EGB, situación que ha obligado a utilizar como aulas espacios destinados a otros fines, tales como bibliotecas, laboratorios y salas de música y computación; la construcción de baterías de baños, patios, etc.; la realización de refacciones que garanticen mayor iluminación y ventilación; la reparación de techos, canaletas de desagües, sanitarios, paredes, problemas eléctricos, entre otros y la compra o construcción de nuevos edificios para aquellos establecimientos que no cuenten con espacio para ampliaciones o funcionen en edificios no propios.

En el actual marco de globalización económica e incesante cambio tecnológico que consolida un mercado cada vez más competitivo y la consecuente necesidad de contar con una formación y capacitación sólidas; se vuelve imprescindible mencionar que el cada vez más escaso presupuesto asignado a la educación pública, constituye un importante obstáculo para garantizar una educación de calidad y accesible a todos.

En este contexto, el sistema educativo debe asegurar una educación que prepare para una inserción laboral de acuerdo a las necesidades actuales, considerando especialmente la situación local. También debe asegurar la accesibilidad universal a sus servicios, constituyéndose en una herramienta de verdadera transformación social y no en un instrumento de legitimación de las diferencias sociales.

El recorte presupuestario limita la designación de recursos humanos, la realización de ampliaciones y/o nuevos establecimientos, las refacciones necesarias, la provisión de equipamientos y materiales didácticos, etc., obligando, muchas veces a que la solución de las problemáticas recaiga en las Asociaciones Cooperadoras, es decir en la Comunidad Educativa; situación considerablemente agravada a partir de la implementación de la Reforma Educativa, realizada en 1995 en forma rápida y sin asegurar las condiciones necesarias.

La histórica y sistemática lucha por la defensa de la educación pública en nuestro país, llevada a cabo por diversos actores sociales (estudiantes, no docentes, maestros, profesores, padres, etc.) constituye el núcleo de reafirmación conceptual y política desde donde seguir debatiendo el futuro de nuestra "educación".

Frente a este complejo panorama y en el marco de las actuales políticas económicas y educativas, se vuelve imprescindible profundizar en la identificación de problemáticas para elaborar estrategias concretas que den respuestas, articulando y optimizando los recursos existentes, sin perjuicio de la toma de medidas que apunten a los aspectos estructurales de los problemas.

CHACABUCO

REFLEXIONES Y DATOS PARA UNA ESTRATEGIA DE DESARROLLO

CAPÍTULO 4 / SALUD

LA SALUD

La salud

La salud, en un sentido pleno, involucra todos los aspectos de la persona, mentales, físicos y sociales. Una persona no puede estar en salud si no le resulta posible alimentarse adecuadamente, integrarse a la sociedad, acceder a un trabajo y a una vivienda dignas, vivir en un marco de justicia, libertad y respeto a los derechos humanos, etc. El concepto de salud se encuentra estrechamente vinculado al de calidad de vida. El derecho a la salud, contemplado expresamente en el artículo 25 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (Asamblea General de la ONU –1948) reclama “el derecho de todo hombre a un nivel de vida adecuado que asegure la salud” y constituye uno de los derechos inalienables del ser humano.

La Organización Mundial de la Salud define a la salud como el completo estado de bienestar biológico, psicológico y social y no solamente la ausencia de enfermedad. Esta definición se completa con la idea de proceso. La salud y la enfermedad, entonces, ya no pueden ser definidas como entidades aisladas, sino como partes inseparables de un proceso, que en razón de acontecer en seres humanos, resulta indefectiblemente social e históricamente determinado. Tampoco puede verse la salud desde una concepción individual sino entendida en términos de salud colectiva.

Así, la presencia o no de la enfermedad, difícilmente puede ser atribuida a un factor o causa específicos, reconoce una multicausalidad y, en consecuencia la influencia de factores biológicos, psicológicos, ambientales, sociales, económicos, políticos, culturales, etc. Resulta imposible pensar en el estado de salud o enfermedad de una población sin considerar los modelos políticos y económicos vigentes y, obviamente las políticas sociales diseñadas e implementadas a partir de ellos, específicamente las orientadas hacia la salud pública.

La salud de una población, en suma, depende en gran medida de acertadas decisiones desde el nivel político, sólidamente sustentadas en un profundo conocimiento de la realidad local y las necesidades de la gente.

A la luz del presente análisis, podría definirse a la salud de un grupo humano, como un hecho social, producto de una circunstancia política, cultural y social, contextualizada en un determinado tiempo y lugar. El estado de salud de una población es un indicador que refleja el grado de satisfacción colectiva de las necesidades vitales de la misma, y este grado de satisfacción de las necesidades determina, a su vez, diferentes perfiles epidemiológicos para los diferentes grupos sociales.

A partir del estudio de los factores determinantes de la salud de los individuos y de la sociedad, puede afirmarse que los componentes sociales tienen un peso importante y que el sistema de atención de la salud en forma aislada no puede garantizar el buen estado de salud de la población.

La epidemiología estudia el proceso salud-enfermedad en su dimensión total. Constituye la “*intelli'genza*” de la salud pública, ya que a partir de las conclusiones y recomendaciones aportadas por los estudios epidemiológicos es posible desarrollar e implementar políticas sanitarias ajustadas a las necesidades reales de la población.

Es por eso que la totalidad de las variables analizadas en el presente estudio: población, vivienda, educación, servicios disponibles, riesgos de accidentes, recreación, sectores con Necesidades Básicas Insatisfechas, desocupación, tipo de ocupación, evolución y expectativa de los sectores económicos, etc. constituyen aportes enriquecedores al conocimiento de la realidad del partido, elementos del “diagnóstico situacional de la población” e insumos importantes para la elaboración de estrategias de intervención.

Los llamados indicadores negativos de salud, tales como las tasas de morbilidad o mortalidad, constituyen medidas que dan cuenta tanto del grado de desarrollo social y económico de un país como de los resultados de las acciones en salud. No obstante, si bien permiten dimensionar la situación sanitaria, no resultan suficientes para explicar las causas de esa situación.

Conocer los factores causales implica la realización de estudios más complejos, para los cuales el presente trabajo servirá de plataforma; desde la convicción de que, en la salud, los componentes socio-ambientales revisten carácter determinante y necesariamente deben ser considerados a la hora de la elaboración de planes y estrategias que apunten a mejorar la salud de la población. Un “plan de salud” eficiente no puede ser efectivo si no considera todas las variables intervinientes, del mismo modo que los problemas de salud de una comunidad no pueden ser resueltos sin la participación de todos los sectores y actores sociales involucrados.

A continuación se analizan los indicadores del estado de salud de la población y del sistema de atención de la salud, reiterando que este último sólo puede resolver los problemas de salud en pequeñas proporciones, si no se incluye en este proceso a otros sectores, en particular el educativo, que reviste particular importancia en la realización de acciones preventivas.

Según el INDEC, para el período 1995 - 2000, la esperanza de vida al nacer en la Argentina era de 73,1 años (69,7 años para los hombres y 76,8 años para las mujeres); ubicándose entre los primeros lugares de Latinoamérica, después de Costa Rica (76 años), Cuba (75 años) y Chile (74 años).

De acuerdo al “*Informe del Banco Mundial*”, del año 1999 sobre los Indicadores de Desarrollo Mundial, en el año 1997, la esperanza de vida al nacer, en la Argentina era de 73 años; inferior a la estimada para el Japón (80 años); Canadá (79 años); Francia, España, Italia y Australia (78 años); Alemania y Reino Unido (77 años); Estados Unidos (76 años) y Chile (75 años), aunque superior a la considerada para Bolivia (61 años); Brasil (67 años) y el promedio de los países de América Latina y el Caribe (70 años).

Considerando la clasificación que realiza la ONU, en el marco del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la esperanza de vida en Argentina en el año 2000 es 73,1 años; ocupando el 3° puesto en Latinoamérica, por debajo de Cuba (75,8 años) y Chile (75,1 años). El valor más bajo corresponde a Paraguay (68,8 años). La media de América Latina y el Caribe alcanza a 69,7 años.

De acuerdo al mismo informe del Banco Mundial, en 1997, la tasa de mortalidad general, en Argentina era del 8,0 por 1.000 habitantes, similar a las de China y Estados Unidos; superior a los valores que registraban Canadá, Japón y el promedio de los países de América Latina y el Caribe (7,0 por 1.000 habitantes) e inferior a los valores de Francia (9,0 por 1.000 habitantes); Italia, España y Alemania (10,0 por 1.000 habitantes) y Reino Unido (11,0 por 1.000 habitantes), estos últimos afectados por una pirámide poblacional con prevalencia de personas de edad avanzada.

Según información del Ministerio de Salud de la Nación, en el año 2000, la tasa de mortalidad general para el país era de 7,5 por 1000 habitantes (277.148 casos), con valores de 8,3 para los varones y 6,7 para las mujeres) y con una participación en las causas del 33,0% de enfermedades del sistema circulatorio (10,2% de insuficiencia cardíaca; 8,1% de enfermedades cerebrovasculares; 7,6% de enfermedades isquémicas del corazón y 7,1% de otras enfermedades); 20,0% de tumores malignos (19,2% de tumores malignos y 0,8% de carcinoma in situ, tumores benignos y de comportamiento incierto); 11,5% de enfermedades del sistema respiratorio (3,6% de infecciones respiratorias agudas y el 7,9% de otras patologías); 7,0% por causas externas (2,3% de traumatismos accidentales; 1,2% de accidentes de tránsito; 1,0% de suicidios y 2,5% por otras causas); 4,7% de enfermedades infecciosas y parasitarias (3,3% de septicemia; 0,5% de enfermedad por virus H.I.V.; 0,2% de tuberculosis y 0,7% de otras patologías); 3,2% de diabetes mellitus; 2,5% de enfermedades del sistema urinario; 2,1% de afecciones originadas en el período perinatal; 9,3% por otras causas y 6,7% por causas mal definidas o desconocidas. Las principales causas de mortalidad coinciden con las registradas en los países desarrollados.

De acuerdo a la misma fuente, el mayor porcentaje de Años de Vida Potencialmente Perdidos (AVPP es un indicador de muerte temprana que se construye considerando las muertes de menores de 70 años) correspondió a las enfermedades infecciosas y accidentes violentos (20,0% para cada categoría), siguiéndole las enfermedades tumorales y cardiovasculares con valores del 14,0%, respectivamente. Al resto de las causas le correspondió el 32,0% de los años de vida potencialmente perdidos. Considerando los años de vida potencialmente perdidos por cada 10.000 habitantes, para el país, los valores fueron de: 108,3 AVPP por causas cardíacas; 107,0 AVPP por causas tumorales; 156,8 AVPP por causas infecciosas y 159,1 AVPP por accidentes violentos.

En total en el país, en 1999, considerando todas las causas de muerte, se perdieron 782,6 AVPP por cada 10.000 habitantes. Considerando las diferentes regiones en que se divide el país, los mayores porcentajes de AVPP correspondieron a la Región Noreste (1.007,7 AVPP cada 10.000 habitantes por todas las causas), en particular a las provincias de Chaco (1.147,0 AVPP) y Formosa (1.084,4 AVPP). Otras provincias con valores que superaron los 900 AVPP fueron: Jujuy (971,8 AVPP), Misiones (929,5%), Corrientes (905,6%) y Salta (901,7 AVPP). Las provincias con los valores más bajos fueron: Tierra del Fuego (473,3 AVPP) y Neuquén (589,4 AVPP). En Buenos Aires, dicho valor fue de 765,8 AVPP (129,0 AVPP por causas cardíacas, 114,8 AVPP por causas tumorales, 140,6 AVPP por causas infecciosas y 148,7 AVPP por accidentes violentos). Sin duda la lectura de estas cifras da cuenta de las condiciones de vida de amplios sectores poblacionales de nuestro país, determinantes en gran medida de muertes prematuras.

Las principales enfermedades notificadas oficialmente en el país, en el año 1999, registraron las siguientes cifras: Influenza: 894.468 casos; diarreas en menores de 5 años: 427.245 casos; diarreas en mayores de 5 años: 289.542 casos; neumonía: 124.292 casos; hepatitis A y otras sin especificar: 32.013 casos; parotiditis: 24.028 casos; rubéola: 10.831 casos; tuberculosis: 8.000 casos; supuraciones genitales: 5.776 casos; sífilis: 1.514 casos; SIDA: 997 casos y cólera: 1 caso. Analizando la evolución de los últimos 5 años ('95-'99), se observa una marcada tendencia al incremento de los casos de diarreas en menores y mayores de 5 años, influenza y neumonía. Los casos de supuraciones genitales, parotiditis, rubéola, tuberculosis, sífilis, cólera y SIDA, presentan una tendencia descendente; mientras que la hepatitis A y otras sin especificar no acusan variaciones de importancia.

Analizando los indicadores de morbilidad, se observa que en nuestro país existen dos perfiles sanitarios, claramente definidos, característicos de la llamada transición epidemiológica. Aún persisten las afecciones transmisibles e inmunoprevenibles y las vinculadas a la malnutrición y la pobreza, propias de los países sub-desarrollados; coexistiendo con las enfermedades crónicas, degenerativas, cardiovasculares, accidentes, lesiones, violencia social, adicciones y enfermedades mentales; todas ellas estrechamente relacionadas con los procesos de urbanización y de concentración industrial, el trabajo y las condiciones y hábitos de vida de los diferentes sectores sociales. Si bien nuestro país se diferencia de los países desarrollados por cuanto en ellos existe un mayor control de las enfermedades infecciosas y vinculadas a la pobreza, se les parece en la prevalencia de las llamadas enfermedades de la "civilización".

La desnutrición infantil

De acuerdo al "*Informe sobre el Desarrollo Mundial*" 2000/2001, dado a conocer recientemente por el Banco Mundial, en las naciones pobres la proporción de niños menores de cinco años que padece de malnutrición, en algunos casos alcanza al 50%. En los países ricos, dicho porcentaje es menor del 5%.

En 1995, según el "*Informe Mundial de la Infancia 1998*" de UNICEF, si bien la tendencia de la desnutrición, en líneas generales iba en descenso, países como Níger, Burundi y Madagascar (Africa) presentaban porcentajes de niños menores de 5 años desnutridos que oscilaban entre el 35 y el 40%. En Asia, los valores correspondientes a Bangladesh y Nepal se ubicaban entre el 50 y el 60%; mientras que en América Latina, los países con mayores porcentajes de niños menores de 5 años desnutridos eran: Guatemala, Haití y Honduras, con valores que oscilaban entre el 20 y el 30% de la población de dicha edad.

La OMS calcula que la mitad de todas las muertes de niños ocurridas en países sub-desarrollados durante 1995, se debieron a problemas relacionados con la desnutrición.

El término desnutrición se utiliza para definir las consecuencias de la combinación de una ingesta inadecuada de energía proteínica y micronutrientes, con infecciones frecuentes.

Según estimaciones no oficiales, y a pesar de la falta de información actualizada, los niveles de desnutrición infantil promedio de nuestro país estarían en la franja del 13-15%, presentando valores más bajos en los niños menores de 6 meses (5%), protegidos por la lactancia materna y por los controles y programas de salud (Plan Materno Infantil) que incluyen entregas de leche. En los grupos etarios siguientes, de 7 a 24 meses y de 2 a 4 años los índices suben bruscamente (19% y 16%, respectivamente), coincidentemente con el espaciamiento o desaparición de los controles y la menor presencia de programas que acompañen la sustitución de la leche por alimentos.

Según cifras oficiales de noviembre de 1995, en el Conurbano, el 21,6% de los niños de 2 a 6 años presentaba síntomas de desnutrición.

Entre los métodos para valorar el estado de nutrición y fundamentalmente para diagnosticar la desnutrición, se recurre a la evaluación de la dieta y del desarrollo psico-físico y motor, realizando exámenes clínicos, pruebas de laboratorio y mediciones antropométricas. Estas últimas constituyen una manera rápida y conveniente de valorar el estado nutricional en términos de proteínas y reserva de grasa. Las medidas consideradas son: peso, talla, grosor del pliegue del tríceps y superficie de la parte media del brazo.

Aunque no necesariamente la baja talla significa una consecuencia de la desnutrición, vale la pena mencionar que, según estudios realizados en el año 1994 en Jujuy, el 17,2% de los niños tenía una estatura menor que la esperada para su edad y el 12,5% una estatura muy baja. En Salta y Formosa estos valores alcanzaron al 14,4% y 10,4% y al 14,1% y 8,8%, respectivamente.

El consumo alimentario deficiente y las infecciones pueden considerarse la principal causa de las altas tasas de morbi-mortalidad de los países sub-desarrollados. Ambos conforman un círculo vicioso, ya que en los niños malnutridos se reducen las capacidades de defensa del sistema inmunológico, situación que aumenta la frecuencia, gravedad y duración de las enfermedades. Por otra parte, los niños enfermos pierden con mayor rapidez sus nutrientes y ven disminuido su apetito.

La desnutrición se perpetúa de generación en generación. Las niñas con retraso en su crecimiento serán mujeres de baja talla, con mayores probabilidades de tener hijos o hijas de bajo peso al nacer. En el caso de tener hijas, éstas a su vez tendrán más probabilidades de ser mujeres de baja estatura... y así sucesivamente si no se toman las medidas para interrumpir el ciclo.

Además, y a modo de referencia, puede mencionarse que según cifras del Ministerio de Salud de la Nación, en el año 2000, en el país, el 1,0% de los nacidos vivos presentaba muy bajo peso al nacer (< de 1.500 grs.) y el 7,0% presentaba bajo peso al momento de nacer (< de 2.500 grs.). Se estima que aproximadamente el 50 % de los niños muertos antes del año nacieron con bajo peso. En la provincia de Buenos Aires, el 1,1% de los recién nacidos vivos presentaba muy bajo peso al nacer y el 7,4%, bajo peso.

Las cifras alertan sobre la importancia de asegurar el buen estado nutricional de las madres, muchas de ellas adolescentes y de los menores de 1 año, especialmente en las poblaciones de mayor riesgo.

La desnutrición está asociada con frecuencia a factores económicos. Es mucho más probable que allí donde haya un crecimiento económico y una distribución más igualitaria de las riquezas; accesibilidad a los servicios sociales y se realicen las inversiones necesarias para garantizar una vida digna para la población, existan menos riesgos de desnutrición para los niños. Las causas de la desnutrición son múltiples, entre ellas pueden mencionarse causas vinculadas a la alimentación, la salud y las prácticas de atención. Dichas causas también pueden clasificarse en: inmediatas (a nivel individual), indirectas (a nivel del hogar y la familia) y básicas (a nivel de la sociedad), de modo tal que los factores de cada nivel influyen sobre los otros niveles.

La desnutrición se halla fuertemente relacionada con la pobreza y la incapacidad de muchas familias de asegurar una dieta que proporcione los nutrientes necesarios (proteínas, alimentos energéticos, micronutrientes, vitaminas y ácidos grasos esenciales) para un adecuado crecimiento y desarrollo de los niños. Constituye un gravísimo problema de salud que podría atenuarse o evitarse, optimizando la dieta a partir de incluir los nutrientes necesarios o empleando de otra manera los componentes de la estructura alimentaria habitual, situación que implica un cambio de hábitos alimentarios que muchas veces, además de las limitaciones económicas, es resistido desde lo cultural. Sin dudas, la elaboración del menú, considerando las necesidades de nutrición para cada edad, es fundamental. No obstante la causa básica de la desnutrición infantil remite, las más de las veces a cuestiones económicas, las que determinan el acceso o no a los servicios de salud, la posibilidad de planificación familiar, la provisión de agua potable, el saneamiento ambiental, la educación, etc.

Sobre estos aspectos es que deben realizarse esfuerzos para disminuir los valores de desnutrición, aunque sin olvidar que la causa determinante continuará siendo la pobreza, y que en los hogares pobres los integrantes más vulnerables y afectados son los niños. Se estima que de cada 10 niños nacidos en los países sub-desarrollados, 4 viven en condiciones de pobreza extrema, pobreza que condiciona todos los aspectos de su vida, desde su estado nutricional hasta su esperanza y calidad de vida. La pobreza es la principal causa de que millones de niños se encuentren desnutridos, o enfermos, o mueran por causas absolutamente prevenibles.

Es necesario garantizar el cuidado de los niños, para que puedan disfrutar de vidas más sanas, identificando las deficiencias e implementando programas que den respuesta a necesidades nutricionales, por medio de estrategias que al tiempo que contemplen las posibilidades económicas y culturales concretas para afrontar un cambio de hábitos, instrumente los mecanismos de acción y comunicación para difundir información entre las familias afectadas o en riesgo acerca de las causas y las consecuencias para sus hijos de una malnutrición, como así también de las acciones concretas para evitarla o superarla, generando un proceso participativo que posibilite una conciencia colectiva del problema.

Pero los niños también necesitan una buena atención de la salud, estímulos intelectuales, protección contra la violencia, educación de buena calidad y accesible. Sólo desde un abordaje integral de las condiciones en que viven los niños y de sus familias se les garantizará un derecho inalienable el derecho a la vida.

La mortalidad materno - infantil

La mortalidad materno-infantil, y en forma especial la infantil resulta un indicador trazador del desarrollo social de un país y de la distribución de su riqueza social. En forma indirecta estas medidas dan cuenta de las condiciones de vida (empleo, vivienda, saneamiento del medio, alimentación, educación, accesibilidad a los servicios de salud, etc.) de los diferentes grupos poblacionales, como así también de las barreras existentes en el acceso a los servicios de salud.

Considerando la mortalidad materna en el mundo, según la ONU, en 1996 murieron 585.000 mujeres por causas relacionadas con la maternidad, dejando aproximadamente 1 millón de niños huérfanos. Se considera muerte materna la de toda mujer mientras está embarazada o dentro de los 42 días completos de terminado el embarazo, por cualquier causa relacionada o agravada con el embarazo en sí mismo o en su atención, pero no por causas accidentales o incidentales.

De acuerdo a la información suministrada por el *“Plan Nacional para la Reducción de la Mortalidad Materna e Infantil”*, en Argentina se estima que cada año mueren alrededor de 500 mujeres y otras 15.000 quedan afectadas en su estado de salud por causas relacionadas con el embarazo, parto y puerperio. La mayoría de estas muertes y afecciones podrían haberse evitado con una adecuada utilización de los recursos disponibles o con efectivas acciones de prevención. Según la misma fuente, el promedio de hijos por mujer es de 2,7 y el 98,2% de los partos son atendidos en instituciones de salud. Es de destacar que del total de partos atendidos institucionalmente, el 63% se produce en el sector público.

Según información del Ministerio de Salud de la Nación, en el año 2000, el 97,9% de los nacimientos registrados, se produjo en establecimientos asistenciales. En todos los territorios

analizados (provincias, Ciudad de Buenos Aires y partidos del Gran Buenos Aires), los porcentaje de partos institucionalizados superaron el 90%, presentando el valor más alto en San Luis, Santa Cruz y Tierra del Fuego (99,9% cada uno). La excepción fue Catamarca, con un 59,1%. En la provincia de Buenos Aires, los partos institucionalizados alcanzaron al 99,3%.

La tasa de mortalidad materna en la Argentina en 1997 era del 0,4 por 1.000 nacidos vivos; superior al 0,1 por 1.000 de EE.UU; similar al 0,4 por 1.000 de Europa e inferior al 1,9 por 1.000 de América Latina; al 3,8 por 1.000 de Oceanía y Asia y al 8,8 por 1.000 de África; según valores registrados en el año 1996.

Según datos del Ministerio de Salud de la Nación, la tasa de mortalidad materna en el año 2000, también era del 0,4 por 1.000 nacidos vivos (245 defunciones maternas). Considerando el número de defunciones maternas por grupos de edad, el valor mayor se encontraba en las mujeres de 30 a 34 años (64 defunciones), siguiéndole el grupo de 35 a 39 años (53 defunciones), el grupo de 25 a 29 años (40 defunciones), las mujeres de 20 a 24 años (33 defunciones), las mujeres de 15 a 19 años (28 defunciones) y el grupo de 40 a 44 años (22 defunciones). En el grupo de 10 a 14 años se registraron 2 defunciones, mientras que en el de mujeres de 45 años y más se registró sólo 1 muerte.

Las causas más frecuentes de mortalidad materna en nuestro país registradas en el mismo año se discriminaron de la siguiente manera: el 60,4% por causas obstétricas directas, tales como las que resultan de complicaciones del embarazo, trabajo de parto y puerperio; como así también de intervenciones, omisiones, tratamientos incorrectos o de una serie de acontecimientos originados en las circunstancias mencionadas (hemorragias previas y posteriores al parto, edemas, placenta previa, sepsis y/o complicaciones relacionadas con el puerperio, etc.); el 29,4% por abortos y el 10,2% por causas obstétricas indirectas que son las resultantes de una enfermedad previa al embarazo o que evoluciona durante el mismo, es decir que no obedecen a razones directas vinculadas con el embarazo pero sí son agravadas por los efectos fisiológicos del mismo. Un número considerable de estas muertes maternas, podría ser reducido por la implementación de estrategias vinculadas a la salud reproductiva de la mujer, tales como controles prenatales, atención adecuada del parto y puerperio, etc.

La segunda causa de muerte materna es el aborto, que nuclea al 29,4% de las muertes. Frente a esta problemática las adolescentes constituyen un grupo de alto riesgo, ya que presentan una alta frecuencia de abortos y suelen retardar la búsqueda del procedimiento, sometiéndose al mismo a una edad gestacional más avanzada, con el consiguiente aumento de la posibilidad de complicaciones. Los problemas del embarazo adolescente presentan fuertes implicaciones sociales, especialmente en los sectores de menores recursos.

Comparando la tasa de mortalidad materna del país, registrada en el año 2000 (0,4 por 1.000 nacidos vivos) con las registradas en las provincias, se observa que los valores más altos corresponden a: Formosa (1,8 por 1.000 nacidos vivos); San Juan (1,0 por 1.000 nacidos vivos); Santiago del Estero (0,9 por 1.000 nacidos vivos) y Tierra del Fuego (0,9 por 1.000 nacidos vivos). Los valores más bajos se registraron en: Córdoba y Ciudad de Buenos Aires (0,1 por 1.000 nacidos vivos, respectivamente) y La Pampa y Entre Ríos (0,2 por 1.000 nacidos vivos). En la provincia de Buenos Aires la tasa presentó un valor de 0,1 por 1.000 nacidos vivos. Los altos valores registrados en algunas provincias dan cuenta de la inequidad en la atención de embarazada y las dificultades de accesibilidad a una atención apropiada.

La tasa de mortalidad infantil expresa el riesgo de muerte de los niños menores de un año, relacionando el total de muertes producidas en este grupo etario en un lugar y período determinados, con el total de nacimientos registrados en igual tiempo y lugar.

La mortalidad infantil se divide en distintos períodos: fetal, hasta las 36 semanas de gestación; perinatal desde las 36 semanas en adelante, neonatal, hasta los 28 días de vida (hasta los 7 días neonatal precoz y hasta los 28 días, neonatal tardía) y posneonatal, de los 29 días hasta el año de vida.

La mortalidad neonatal se encuentra fuertemente influenciada por factores vinculados con la atención del embarazo, del parto y del recién nacido, muchas veces de difícil resolución. La mortalidad posneonatal o tardía, en cambio se halla más ligada a factores socio-ambientales, es decir a las condiciones de vida en que los niños crecen y se desarrollan. Los dos tercios de estas muertes obedecen a causas evitables.

Aunque en los últimos 25 años, la mortalidad infantil mundial se redujo a la mitad, todavía, según datos de UNICEF, de los 12 millones de niños que se mueren por año en el mundo, 8 millones son víctimas de enfermedades evitables y/o inmuno-prevenibles como el sarampión, la polio o las diarreas. Considerando el período 1990/1999, en Argentina, la tasa de mortalidad infantil se redujo en un 66,7% (de 57 a 19 por cada 1.000 nacidos vivos). No obstante Argentina todavía presenta valores que deben ser reducidos.

De acuerdo a información del Ministerio de Salud de la Nación, en el año 2000, en Argentina, nacieron 701.878 niños, de los cuales, fallecieron 11.649 antes de cumplir el año de edad, valores que arrojan un promedio de 32 niños muertos por día. Al igual que en el caso de la mortalidad materna, estas muertes, en un gran porcentaje hubieran podido evitarse.

De acuerdo a "*Informes del Banco Mundial*", considerando países latinoamericanos, en el año 1999, la tasa de mortalidad infantil (menores de 1 año), en la Argentina era de 19 por 1.000 nacidos vivos; inferior a la de Haití (83 por 1.000 nacidos vivos); Bolivia (64 por 1.000 nacidos vivos), Guatemala (45 por 1.000 nacidos vivos); República Dominicana (43 por 1.000 nacidos vivos); Perú (42 por 1.000 nacidos vivos); Nicaragua (38 por 1.000 nacidos vivos); Brasil (34 por 1.000 nacidos vivos); Paraguay (27 por 1.000 nacidos vivos), Colombia (26 por 1.000 nacidos vivos); Panamá (21 por 1.000 nacidos vivos) y Venezuela (20 por 1.000 nacidos vivos). Dicha tasa resultaba superior a la de Trinidad y Tobago (17 por 1.000 nacidos vivos); Uruguay (15 por 1.000 nacidos vivos); Costa Rica (13 por 1.000 nacidos vivos); Chile (11 por 1.000 nacidos vivos); Jamaica (10 por 1.000 nacidos vivos) y Cuba (6 por 1.000 nacidos vivos).

Las tasas de mortalidad infantil de los países desarrollados presentaban valores aproximados a los siguientes, en igual año: Japón (4 por 1.000 nacidos vivos); Australia, España, Francia, Alemania e Italia (5 por 1.000 nacidos vivos); Reino Unido (6 por 1.000 nacidos vivos) y Estados Unidos (7 por 1.000 nacidos vivos).

El "*Informe sobre el Desarrollo Mundial 2000/2001*" presentado recientemente por el Banco Mundial en Washington, E.E.U.U., da cuenta de que mientras en los países ricos no llega a cumplir el año de vida menos de 1 niño de cada cien; en los países pobres una quinta parte de los niños muere antes de esa edad.

Según información del Ministerio de Salud de la Nación, la tasa de mortalidad infantil para nuestro país, en el año 2000, fue del 16,6 por 1.000 nacidos vivos. Los valores más altos correspondieron a las provincias de Corrientes (30,4); Jujuy (23,1); Formosa (23,0); Misiones (22,2); Chaco (21,9); Catamarca (21,0) y La Rioja (20,9). A continuación se ubicaron: San Juan (19,4); Salta (18,8); San Luis y Santa Cruz (17,2 cada una); Entre Ríos (16,9); Río Negro (16,6); Chubut (15,8); La Pampa (15,3); Buenos Aires (15,1); Córdoba (15,0); Santa Fe (14,4); Mendoza (14,3); Santiago del estero (13,2) y Neuquén (11,4). Los valores más bajos se

registraron en: Ciudad de Buenos Aires y Tierra del Fuego, con tasas de 9,4 y 10,5 por 1.000 nacidos vivos, respectivamente.

Las causas de mortalidad infantil, para el año 2000, fueron: ciertas afecciones originadas en el período perinatal (51,1%); anomalías congénitas (21,2%); enfermedades del sistema respiratorio (7,1%); causas externas, entre las que figuran accidentes y agresiones (4,9%); enfermedades infecciosas y parasitarias (4,2%); enfermedades del sistema circulatorio (1,2%); desnutrición (0,9%); meningitis (0,7%); tumores (0,3%) y por el resto de las causas y causas mal definidas o desconocidas (8,4%).

En el año 2000 en el país y en la provincia de Buenos Aires nacieron un total de 701.878 y 248.838 niños, respectivamente. La proporción de nacidos vivos de madres menores de 20 años en el año 2000 fue del 15,2%, representando 106.377 nacimientos. En la provincia de Buenos Aires, dicho porcentaje fue de 12,3% (30.513 nacimientos)

La proporción de nacidos vivos de madres analfabetas o con ciclo primario incompleto, en el año 2000 presentó un valor del 10,3%, es decir 72.451 nacimientos. En la provincia de Buenos Aires, dicho valor fue del 4,6% (11.483 nacimientos), lo que representa un claro indicador de la situación de pobreza, vulnerabilidad y riesgo, ya que miles de niños tienen madres con dificultades para comprender la palabra escrita.

Resulta indudable la fuerte relación existente entre la mortalidad infantil y la edad de la madre, su nivel educativo, su condición socio-económica, la accesibilidad a la atención de la salud, etc.

En la década del '50, la mortalidad infantil en la Argentina era del 60 por 1.000. En los años siguientes muestra una tendencia en baja, hasta alcanzar en 1999 (según la Dirección de Estadística de Salud del Ministerio de Salud de la Nación) un valor del 17,6 por 1.000 nacidos vivos. Esta declinación se debe, en buena medida a acciones de fondo tales como los programas de vacunación que permitieron erradicar o reducir drásticamente enfermedades como la poliomielitis, el sarampión, la difteria y la tos convulsa; el suministro de sales de rehidratación oral, fundamentales en la lucha contra la diarrea; los programas de lactancia; un mayor acceso de la mujer a la educación; el control durante el embarazo y otras medidas implementadas masivamente. Deberá observarse la tendencia de la tasa en los próximos años para evaluar las razones a las que obedece dicho comportamiento. Como ya se ha mencionado con anterioridad, la mortalidad infantil se encuentra estrechamente vinculada a las condiciones socio-económicas, reflejando su comportamiento, muchas veces, las condiciones de vida deficientes de amplios sectores de la población.

Argentina: tasa de mortalidad infantil (por 1.000 nacidos vivos). Período 1970/2000.

70	74	80	84	87	88	91	94	95	96	97	98	99	2000
61,2	44,4	33,2	29,7	25,8	25,8	24,7	22,0	22,2	20,9	18,8	19,1	17,6	16,6

Fuente: Ministerio de Salud de la Nación.

La tasa de mortalidad neonatal para el país en el año 2000 era del 10,9 por 1.000 nacidos vivos. Si la discriminamos por criterios de evitabilidad, hubieran sido reducibles; por diagnóstico y tratamiento oportuno: en el embarazo el 36,0% de las muertes, en el parto el 11,5%, en el recién nacido el 11,4% y por otras causas reducibles el 1,5%; totalizando el 60,4% de las muertes neonatales.

La tasa de mortalidad posneonatal para el país en el año 2000, era del 5,7 por 1.000 nacidos vivos. Si la discriminamos por criterios de evitabilidad, el 10,5% de las muertes hubieran sido reducibles por prevención, el 9,4% por tratamiento, el 23,9% por prevención y tratamiento y el 12,9% por otras formas; totalizando el 56,7% de las muertes posneonatales.

Según información de la Subsecretaría de Planificación de la Salud y la Dirección de Estadísticas y Censos de la Provincia de Buenos Aires, en 1991 la provincia de Buenos Aires tuvo una tasa de mortalidad infantil del 21,9 por 1.000, con valores en el Conurbano del 24,1 por 1.000 (en el segundo cordón del 25,1 por 1.000); y del 20,6 por 1.000 en el interior de la provincia.

De acuerdo a información del Ministerio de Salud de la Nación, en 1991 la tasa de mortalidad infantil en la provincia de Buenos Aires, presentó un valor de 24,2 por 1.000 nacidos vivos, iniciando un proceso declinante y asumiendo valores del 23,5 por 1.000 en 1992; 22,3 por 1.000 nacidos vivos en 1993; 21,8 por 1.000 en 1994; 22,2 por 1.000 en 1995; 20,9 por 1.000 en 1996; 18,8 por 1.000 en 1997; 19,1 por 1.000 en 1998; 16,6 por 1.000 en 1999 y 15,1 por 1.000 nacidos vivos en el año 2000.

Según las mismas fuentes, en el año 2000, en la provincia, la tasa de mortalidad neonatal fue del 9,2 por 1.000 y la de mortalidad posneonatal del 5,8 por 1.000 nacidos vivos.

Provincia de Buenos Aires. Indicadores comparados: natalidad - mortalidad - crecimiento vegetativo (tasas por 1.000 habitantes) - mortalidad infantil (tasa por 1.000 nacidos vivos). Período 1980/2000

	1980	1991	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Nacidos vivos	244.009	244.359	240.278	245.672	249.726	246.571	244.087	248.838
Tasa natalidad	22,5	19,4	18,0	18,2	18,2	17,7	17,3	17,5
Defunciones generales.	88.739	100.714	106.249	105.714	108.697	112.109	115.719	111.951
Tasa mortalidad	8,2	8,0	7,9	7,8	7,9	8,1	8,2	7,9
Tasa crec. veget.	14,3	11,4	10,0	10,4	10,3	9,6	9,1	9,6
Defunciones infantiles	7.200	5.576	4.867	4.772	4.421	4.509	4.054	3.748
Tasa mortalidad infantil	29,5	24,2	20,3	20,9	18,8	19,1	16,6	16,6

Fuente: Subsecretaría de Planificación de la Salud - Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires, Dirección Provincial de Estadísticas y Censo y Ministerio de Salud de la Nación.

Tanto las muertes maternas como las infantiles son la expresión extrema de las deficientes condiciones de vida de amplios sectores de la población, circunstancia que afecta también a quienes no mueren, dificultando y limitando el desarrollo de sus potencialidades. Toda acción

destinada a disminuir la mortalidad materno-infantil también tiene impacto en la población general, la que necesita niveles adecuados de salud y bienestar.

Las causas de la mayoría de estas muertes corresponden a patologías para las cuales el sistema de salud dispone de los recursos y la tecnología necesarias para revertir la situación; obviamente si se garantiza el acceso de la población tanto a los servicios de salud, como a una atención de calidad.

La situación en el partido de Chacabuco

Considerando el período 96/99, en Chacabuco el promedio de nacimientos fue de 740 niños por año; con una tasa de natalidad de 16,4 por 1.000 habitantes, para el año 1999, algo inferior a las del país y la provincia, con valores de 18,8 y 17,3 por 1.000 habitantes, respectivamente. La tasa de natalidad del partido no presenta variaciones importantes en los últimos años (Entre los años 1995 y 1999 asume valores de entre el 15,5 y el 16,4 por 1.000 hab.).

En el partido de Chacabuco, la tasa de mortalidad general para el año 1999 fue de 11,9 por 1.000 habitantes, superior a las del país y la provincia, con valores de 7,9 y 8,2 por 1.000 habitantes, respectivamente. La tasa no presenta variaciones significativas en los últimos años (11,3 en 1995 y 11,9 en 1999).

La tasa de crecimiento vegetativo del partido, para 1999, fue del 4,5 por 1.000 habitantes. Resulta considerablemente inferior a las del país y de la provincia, con valores de 10,9 y 9,1 por 1.000 habitantes, respectivamente. La tasa no presenta una tendencia definida, presentando valores que oscilan entre 4,2 y 6,0 por 1.000 habitantes, en los años 1995 y 1996.

En Chacabuco, la tasa de mortalidad infantil, que mide el riesgo de muerte para los menores de 1 año, presenta un comportamiento irregular, aunque con ligeras variaciones. Los valores más altos se ubican en 1995 y 1998 (18,8 y 13,4 por 1.000 nacidos vivos, con 13 y 10 niños fallecidos, respectivamente) y los más bajos en 1996 y 1997 (8,1 y 9,7 por 1.000 nacidos vivos, con 6 y 7 niños fallecidos, respectivamente). El valor que asume en 1999 (12,0 por 1.000 nacidos vivos, con 9 niños fallecidos) se ubica por debajo de las tasas del país y de la provincia de Buenos Aires, que alcanzan al 17,6 y 16,6 por 1.000 nacidos vivos, respectivamente.

La tasa de mortalidad neonatal para el año 1999 fue del 9,0 por 1.000 nacidos vivos (8 niños fallecidos de menos de 29 días de vida), valor algo inferior a los registrados en el país y en la provincia, que alcanzan a 11,3 y 10,3 por 1.000 nacidos vivos, respectivamente.

La tasa de mortalidad posneonatal para el año 1999, fue del 1,3 por 1.000 nacidos vivos (1 niño fallecido de entre 29 días y 1 año); valor obviamente inferior a los correspondientes al país y la provincia (6,3 y 6,3 por 1.000 nacidos vivos, respectivamente).

Chacabuco. Indicadores comparados

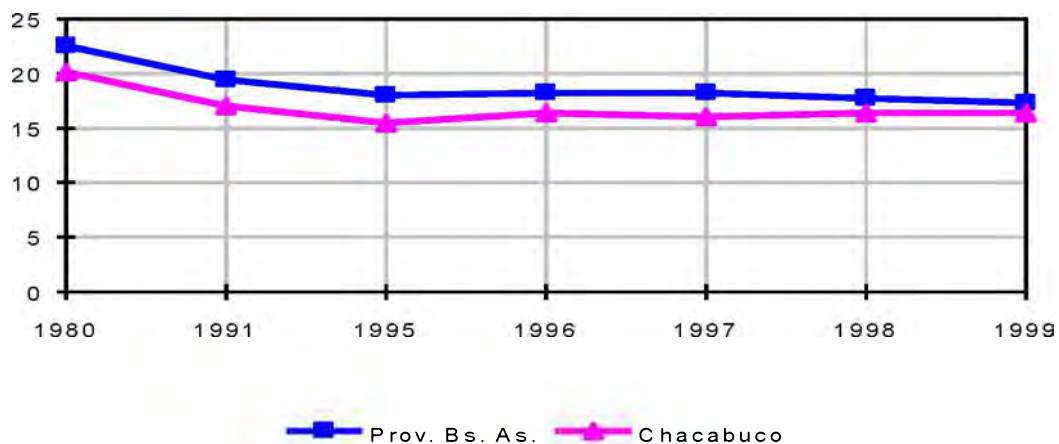
Natalidad - mortalidad - mortalidad infantil (por 1.000).

Años	1980	1991	1995	1996	1997	1998	1999
Nacidos vivos	826	741	693	740	723	746	751

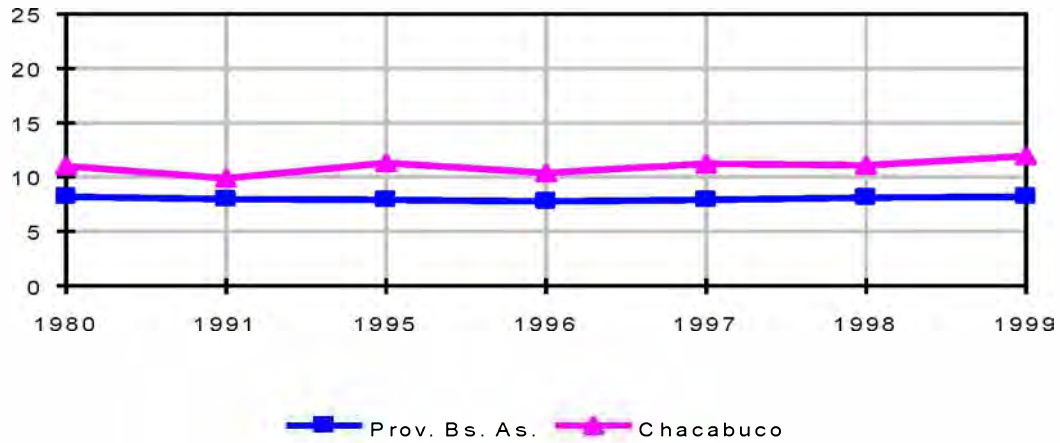
Tasa natalidad	20,1	17,0	15,5	16,4	16,0	16,4	16,4
Defunc. generales	453	431	506	469	506	504	546
Tasa mortal. gral.	11,0	9,9	11,3	10,4	11,2	11,1	11,9
Tasa crec. veget.	9,1	7,1	4,2	6,0	4,8	5,3	4,5
Defunc. infantiles	13	4	13	6	7	10	9
Tasa mort. infantil	15,7	5,4	18,8	8,1	9,7	13,4	12,0

Fuente: Dirección Provincial de Estadística y Dirección de Planificación de la Salud - Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires.

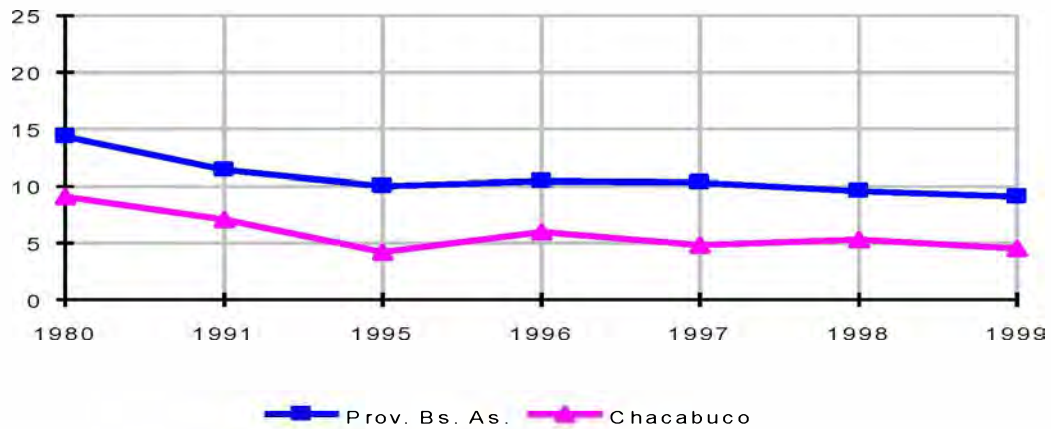
**Tasa de natalidad (por 1.000 hab.)
evolución comparativa anual**



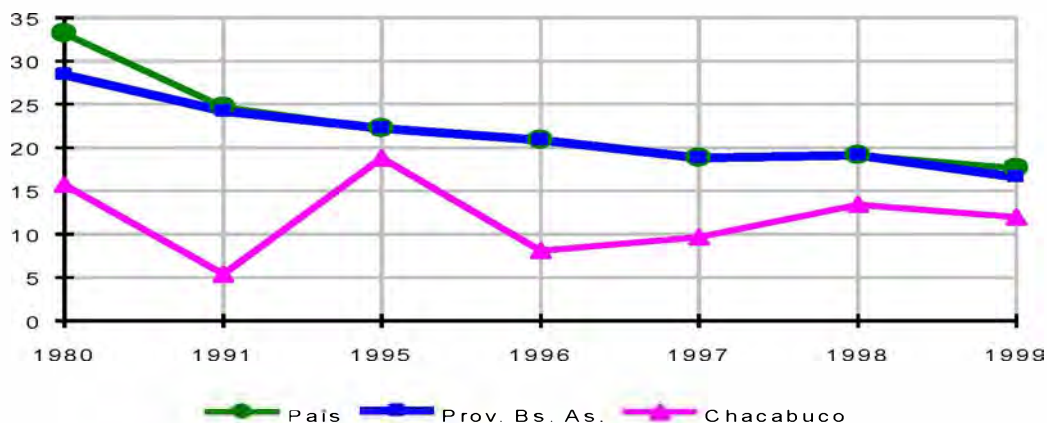
**Tasa de mortalidad general (por 1.000 hab.)
evolución comparativa anual**



**Tasa de crecimiento vegetativo
(por 1.000 hab.)
evolución comparativa anual**



**Tasa de mortalidad infantil
(por 1.000 nacidos vivos)
evolución comparativa anual**



Los servicios de salud en el país

A nivel nacional, el Ministerio de Salud y Acción Social de la Nación es el organismo responsable del sector salud. Tiene a su cargo las tareas de normatización, regulación, planificación y evaluación de las acciones de salud. No obstante y en razón de la federalización del país, cada provincia posee atribuciones para velar por la salud de sus habitantes.

Se estima que cerca del 10% del Producto Bruto Interno (PBI) del país se destina a la salud (9,7% en 1999). De acuerdo a un Informe de la OMS, la Argentina se encuentra entre los 10 países que destinan mayor presupuesto a la salud, detrás de E.E.U.U. (14,0%); Uruguay (13,4%); Alemania (10,5%); Croacia (10,1%) y Suiza (9,8%). No obstante Argentina se diferencia de los países mencionados en los resultados de dicha inversión, ya que tomando como parámetro la tasa de mortalidad infantil, Argentina se ubica en el 62° puesto, en el ranking mundial laborado por la OMS en 1999. En promedio, en Argentina el gasto "per capita" en salud en 1999 era de \$ 826.-.

En el año 2000, la Organización Mundial de la Salud (OMS), dio a conocer el "*Informe sobre la salud en el mundo 2000. Mejorar el desempeño de los Sistemas de Salud*" en el que evalúa el desempeño de los sistemas nacionales de salud de 191 países (comprende a los sub-sectores público, privado y de seguridad social), referido a tres metas generales: mejora de la salud, respuestas a las legítimas expectativas de la población y equidad de las contribuciones financieras. El estudio parte de la premisa de que los distintos niveles de eficiencia en la organización y el modelo de financiamiento resultan de gran importancia para explicar las diferentes tasas de mortalidad y expectativa de vida dentro de cada país y entre los países. El informe considera no solamente lo que los países han alcanzado en salud, sino lo que podrían llegar a obtener utilizando adecuadamente todos los recursos disponibles.

En dicha evaluación, Argentina (considerando datos de 1997) obtuvo diferentes puntajes: En la evaluación final (logro global de metas) obtuvo 81,6 puntos, ocupando el puesto N° 49 en el

mundo. En la evaluación relativa al desempeño del sistema de salud, desciende al puesto N° 75, lo que confirma las deficiencias en la utilización de sus potencialidades. En lo concerniente a la equidad de las contribuciones financieras, su posición fue aún peor (después del puesto N° 80).

Analizando las posiciones de Argentina en términos de eficiencia, los resultados revelan la gravedad de la situación, especialmente si se considera que Argentina es el país que más recursos per cápita destina a salud, detenta la mayor cantidad de camas hospitalarias y médicos por habitante de Latinoamérica. No obstante estos indicadores, se encuentra 5° en la Región, después de Chile, Cuba, Colombia y Costa Rica

Los indicadores considerados para la elaboración del ránking fueron:

- La Medición de la Salud (una forma de medir la efectividad del sistema de salud), para el cual se utilizó la Esperanza de Vida Ajustada por Discapacidad (EVAD), un indicador que mide el tiempo previsto de vida que se viviría gozando de una salud plena, es decir no sólo mide la esperanza de vida sino que también pondera la calidad de vida. Este indicador considera más ajustadamente la influencia de la riqueza no sólo en términos de mortalidad sino también de calidad de vida, dado que las enfermedades causan más mortalidad entre los pobres, pero también más discapacidad. Los EVAD se calcularon a nivel global, considerando 8 regiones. Argentina se encuentra en el puesto N° 39.
- La Distribución de la Salud, utilizando un indicador de igualdad de supervivencia infantil después de los 5 años, en los diferentes niveles socio-económicos. Argentina ocupa el lugar N° 60 del ránking.
- La Distribución de la Capacidad de Respuesta, indicador construido a partir de la opinión de 2000 informantes clave de diferentes países. En este indicador Argentina fue calificada con 3,93 puntos sobre 10, ocupando el 3° puesto con otros 37 países.. Considerando la capacidad de respuesta, Argentina ocupa el puesto N° 40.
- La Equidad en la Contribución (financiación), que mide los niveles de progresividad en la financiación y la solidaridad en el aporte. Este indicador relaciona la contribución financiera de cada hogar para la atención de la salud (gastos de bolsillo para atención médica) con su capacidad de pago o de aporte. El informe remarca que en los Seguros Públicos de Salud, el aporte tiende a ser según el salario, mientras que en los privados se realiza según el riesgo y peso de la enfermedad. El gasto de bolsillo resulta muy alto en los países más pobres (más del 40% en países con menos de 1.000 dólares anuales per cápita) y mucho menor o nulo, en los países con ingresos medios o altos. Argentina desciende, junto con otros 6 países al 89-95° lugar. El país con mejor evaluación es Colombia.

La OMS destaca la importancia de optimizar los sistemas de salud de los países, para mejorar los niveles de salud, señalando la responsabilidad primaria de los gobiernos para garantizar su funcionamiento, no desentendiéndose del sector privado

El sistema de salud argentino se halla compuesto por tres subsectores:

- El Subsector Público, integrado por efectores de dependencia nacional, provincial y municipal
- El Subsector Privado, conformado por clínicas, sanatorios, hospitales privados y los sistemas de atención pre-paga.

- El Subsector de Seguridad Social, constituido por los establecimientos de atención de la salud pertenecientes a las Obras Sociales.

Las fuentes de financiamiento de los tres subsectores provienen de: rentas generales, pago de particulares y aportes de los trabajadores y empleadores, respectivamente.

Analizando los servicios de salud, la cantidad de establecimientos asistenciales en el país en 1995, según el INDEC, era de 12.775 establecimientos sin internación y 3.310 con internación (incluyendo los de tipo mixto). De los establecimientos sin internación, 5.740 establecimientos pertenecían al sector oficial, 167 al de Obras Sociales y 6.852 al sector privado. De los establecimientos con internación, 1.231 eran del sector oficial, 55 del de Obras Sociales y 2.021 del sector privado. En la discriminación de los establecimientos con y sin internación, los de tipo mixto, se incluyen en ambos sectores, razón por la cual las sumas no coinciden con el valor total.

En 1998, según la Dirección de Estadísticas Vitales del Ministerio de Salud y Acción Social de la Nación, el sector oficial contaba con 7.364 establecimientos; 6.065 sin internación (1 era nacional, 3.762 provinciales y 2.302 municipales) y 1.299 con internación (6 eran nacionales, 914 provinciales y 379 municipales).

En cuanto a la cantidad de camas en establecimientos asistenciales, en 1995, era de 155.882. De ellas, 84.094 pertenecían al sector oficial (2.341 del Servicio Nacional de Salud, 55.252 del Servicio Provincial de Salud, 20.137 del Servicio Municipal de Salud y 6.364 de Otros Servicios Oficiales); 4.403 correspondían al sector Obras Sociales y 67.243 al sector privado.

La oferta de camas en 1995 era de 45,1 camas cada 10.000 habitantes, considerando establecimientos públicos y privados, valor que desciende a 24,3 camas cada 10.000 habitantes, si sólo consideramos los establecimientos públicos. La razón de médicos por cada 1.000 habitantes era de 2,7.

De acuerdo a información de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), correspondiente al año 1995, la Argentina invierte alrededor del 9,8% de su Producto Bruto Interno (PBI) en salud, valor que supera la inversión de México (3,8%), Bolivia (4,5%), Colombia (5,7%), Brasil y Honduras (5,8%, respectivamente), Uruguay (6,5%), Canadá (9,1%) y Costa Rica (9,2%), ubicándose por debajo del 12,7% que invierte E.E.U.U.

Según el Banco Mundial, en Argentina, en 1995 se gastaron casi 20.000 millones de pesos en salud, unos 810 pesos per cápita. La distribución del gasto total para ese año fue: del 23% para el Subsector Público, 35% para el Subsector de Seguridad Social y 42% para el Subsector Privado.

Los servicios de salud en la provincia de Buenos Aires

En la provincia de Buenos Aires, el Ministerio de Salud es el responsable de la salud de la población, desempeñando funciones de normatización, regulación, planificación y evaluación de las acciones de salud. A los efectos de propiciar la descentralización de algunas funciones, la provincia se encuentra dividida en 12 Regiones Sanitarias. Los recursos financieros que se destinan a la salud alcanzan aproximadamente al 7,5% del Producto Bruto Interno y al 15 % del presupuesto total provincial.

Los municipios también gestionan una parte importante de la atención de la salud, contando muchos de ellos con hospitales municipales. Los recursos financieros provienen de sus propios presupuestos y de impuestos provinciales co-participados.

Los establecimientos asistenciales en la provincia, en el año 1995, totalizaban 3.891, de los cuales: 3.060 eran sin internación y 831 con internación. De los establecimientos sin internación, 1.442 pertenecían al Sector Oficial, 28 al de Obras Sociales y 1.590 al Sector Privado. De los establecimientos con internación, 268 eran oficiales y 563 privados y de Obras Sociales.

En 1995, de los 3.891 establecimientos asistenciales de la provincia, 1.710 eran oficiales (1,0% nacionales; 7,4% provinciales y 91,6% municipales) y 2.181 privados y de Obras Sociales.

En 1998, la provincia contaba con 1.827 establecimientos asistenciales del sector oficial. De ellos 1.513 no contaban con internación (1 era nacional, 1 provincial y 1.511 municipales) y 312 tenían internación (4 eran nacionales, 61 provinciales y 247 municipales).

La cantidad de camas, en 1995, según el INDEC, era de 50.155; de las cuales, 26.582 pertenecían al sector oficial (2.164 del Servicio Nacional de Salud, 13.287 del Servicio Provincial de Salud, 10.765 del Servicio Municipal de Salud y 366 de Otros Servicios Oficiales), 857 al Sector Obras Sociales y 22.674 al Sector Privado.

La oferta de camas, en 1995, era de 37,1 camas cada 10.000 habitantes, considerando establecimientos públicos y privados, razón que desciende a 20,2 camas cada 10.000 habitantes. Si sólo consideramos los establecimientos del sector oficial (en el Conurbano la oferta del sector oficial es de 9,5 camas cada 10.000 habitantes, con valores extremos en General Sarmiento con 4 camas cada 10.000 habitantes o en La Matanza con 3,6 camas cada 10.000 habitantes). La razón de médicos por cada 1.000 habitantes era de 2,5.

El tipo de prestaciones en el Gran Buenos Aires se distribuyó de la siguiente manera: un 62% en consultas médicas, un 28% en estudios y tratamientos y un 10% en internaciones.

Las consultas médicas resultaron mayores en los establecimientos privados, mientras que los estudios y tratamientos lo fueron en los establecimientos de Obras Sociales y las internaciones en los establecimientos públicos.

Analizando el Subsector Público, se observa, de acuerdo a información del INDEC, un aumento progresivo de las consultas externas que varió de 49.000.000 en 1990 a 69.000.000 en 1996, registrando un incremento del 40% y realizándose alrededor de 20.000.000 de consultas por año. Las internaciones también registraron un marcado aumento en igual período, pasando de 1.600.000 a 2.000.000, con un aumento del 25%. También los nacimientos en instituciones públicas aumentaron en un 25%, registrándose 340.000 partos en 1990 y 442.000 en 1996.

En 1998, las camas disponibles en la provincia sumaban 266.043 unidades (1.451 en establecimientos nacionales; 13.245 en establecimientos provinciales y 11.947 en establecimientos municipales). En los establecimientos de dependencia provincial se habían realizado un total de 9.188.386 consultas médicas y 956.259 consultas odontológicas, mientras que en los establecimientos de dependencia municipal, las consultas médicas y odontológicas alcanzaban a 20.199.421 y 2.637.391, respectivamente.

Actualmente el sistema de salud, tanto a nivel nacional, provincial como municipal, se encuentra atravesando por una profunda crisis financiera, invirtiendo sumas importantes sin

que exista una correlación entre dicha inversión y el estado de salud de la población, situación que el marco de las actuales políticas económicas, reviste particular gravedad.

El Subsector Público no logra alcanzar la utilización óptima de sus recursos financieros, humanos y técnicos, situación que obedece en gran parte a la falta de articulación y coordinación entre los efectores que al depender de distintos niveles (nacional, provincial o municipal), funcionan en forma fragmentada, tanto administrativa como operativamente y al considerable incremento de la demanda de atención en sus establecimientos, generada en gran medida por la creciente desocupación y/o pérdida de poder adquisitivo de amplios sectores de la población que habitualmente concurrían a establecimientos del Subsector Privado o de Obras Sociales. Este incremento en la demanda genera una saturación de la capacidad de respuesta del Subsector Público que se traduce en fuertes barreras a la accesibilidad a la atención.

Por su parte el Subsector de Seguridad Social también se halla afectado por la fragmentación de la fuerza de trabajo, con el consiguiente deterioro en su financiamiento, como consecuencia de la pérdida de afiliados por el aumento del número de despidos, las bajas en el nivel salarial y el incumplimiento de las obligaciones laborales por parte de los empleadores, además de la desregulación de las Obras Sociales que lo obliga a incluirse en el circuito del mercado, compitiendo con el Subsector Privado. Este último subsector también acusa el impacto del ajuste económico, debiendo implementar nuevas estrategias que le permitan retener o captar al cada vez menor número de potenciales usuarios.

Los servicios de salud en Chacabuco

La situación de salud

El Municipio de Chacabuco se encuentra comprendido en la Región Sanitaria III, conformada además por los partidos de Ameghino, General Arenales, General Pinto, General Viamonte, Junín, Leandro N. Alem y Lincoln

De acuerdo a información del Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires, en el año 2000 (cifras provisorias) en la Región Sanitaria III se realizaron un total 21.046 diagnósticos, de los cuales los principales fueron los siguientes: Parto único espontáneo, sin otra especificación (1.409); Parto por cesárea, sin otra especificación (735); Diarrea y gastroenteritis de presunto origen infeccioso (605); Neumonía, no especificada (583); Producto único, nacido en hospital (547); Hipertensión esencial –primaria- (474); Bronquiolitis aguda no especificada (443); Otros trastornos del pulmón (427); Depleción del volumen (297); Insuficiencia cardíaca, no especificada (260); Fiebre, no especificada (246); Traumatismo intracraneal, no especificado (241); Cálculo de la vesícula biliar sin colecistitis (239); Falso trabajo de parto, sin otra especificación (235); Traumatismos múltiples, no especificados (221); Hernia inguinal unilateral o no especificada sin obstrucción ni gangrena (220); Accidente vascular encefálico agudo, no especificado como hemorrágico o isquémico (219); Otros dolores abdominales y los no especificados (185); Cólico renal, no especificado (185); Fractura del cuello del fémur (184); Infección de vías urinarias, sitio no especificado (182); Dolor precordial (169); Examen y observación por razones no especificadas (156); Abdomen agudo (156) y Otros recién nacidos pre-término (155).

En el año 1998, las cinco principales causas de muerte del partido de Chacabuco fueron: Enfermedades del Corazón (68 casos), Tumores (120 casos), Enfermedades Cerebrovasculares (65 casos), Enfermedades Infecciosas (55 casos) y por Causas Externas (35 casos).

En el año 2000, de acuerdo a información del Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires, las principales causas de muerte de la Región Sanitaria III fueron: Enfermedades del corazón (638 casos); Tumores (658 casos); Enfermedades cerebrovasculares (237 casos); Enfermedades infecciosas (185 casos); Causas externas (156 casos); Diabetes (87 casos); Enfermedades del aparato urinario (68 casos); Enfermedades mentales (49 casos); Enfermedades pulmonares obstructivas crónicas (46 casos); Aterosclerosis (46 casos); Otras enfermedades del aparato circulatorio (32 casos); Cirrosis y enfermedades crónicas del hígado (23 casos); Anomalías congénitas (19 casos); Perinatales (15 casos); Apéndices, hernias en cavidad abdominal y otras (6 casos); Deficiencias nutricionales y anemias calóricas (6 casos); Complicaciones del embarazo, parto y puerperio (1 caso) y mal definidas (91 casos). El resto de las causas totalizó los 260 casos y el total de defunciones registradas en la Región fue de 2.623 casos.

En el año 2000, las causas de las defunciones infantiles registradas en la Región Sanitaria III, fueron las siguientes: 15 casos por Afecciones originadas en el período perinatal (13 otras afecciones perinatales y 2 por prematurez y bajo peso); 2 casos por causas externas (1 por homicidio y 1 por otras causas externas accidentales); 5 casos por demás causas bien definidas; 1 caso por enfermedades del corazón; 5 casos por enfermedades infecciosas (2 por infecciones respiratorias agudas, 1 por meningitis, 1 por septicemia y 1 por tripanosomiasis); 15 casos por malformaciones congénitas y 4 casos por signos y síntomas mal definidos. En total se registraron 47 fallecimientos de niños menores de 1 año en la Región.

Considerando las patologías de notificación obligatoria, según los registros del Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires, en la Región Sanitaria III, en el año 2000 se realizaron las siguientes notificaciones: Accidentes domésticos (5.746 casos); Influenza (4.109 casos); Accidentes de tránsito (2.170 casos); Diarreas en niños de 5 años y más (1.668 casos); Accidentes laborales (1.570 casos); Diarreas en niños de 0 a 4 años (1.459 casos); Varicela (713 casos); Neumonía (527 casos); Hepatitis A (388 casos); Diarreas sin especificar (260 casos); Parotiditis (111 casos); Intoxicaciones medicamentosas (46 casos); Tuberculosis (36 casos); Intoxicaciones químicas (27 casos); Rubéola (20 casos); Meningoencefalitis (14 casos); Intoxicaciones alimentarias (10 casos); Chagas sin especificar (5 casos); Sífilis sin especificar (4 casos); Supuraciones genitales gonocócicas (3 casos); Leptospirosis (2 casos); Lepra (2 casos); Tos convulsa (1 caso); Envenenamientos por animales ponzoñosos (1 caso); Hantavirus (1 caso); Infecciones genitales por herpes-virus (1 caso); Sífilis congénita (1 caso) e infecciones genitales por H.P.V. (1 caso).

Los servicios de salud del sector público

En el primer nivel de atención, el partido de Chacabuco cuenta con 8 Centros de Salud, de dependencia municipal. De ellos, 5 se hallan ubicados en la ciudad de Chacabuco, 1 en Los Angeles y los 2 restantes en las localidades de Cucha Cucha y O'Higgins. Las Unidades Sanitarias de Cucha Cucha y O'Higgins tienen un nivel de complejidad II.

En el segundo nivel de atención se encuentran 3 establecimientos: el Hospital Subzonal “Nuestra Sra. del Carmen”, localizado en la ciudad de Chacabuco; el Hospital Local General “Angel Rossi y Catalina Z. de Rossi”, ubicado en Rawson y el Hospital Local “Tomás Keating” de Castilla; con complejidad de nivel VI, II y II, respectivamente y también de dependencia municipal. Cuando la complejidad del caso lo requiere, se realizan las derivaciones correspondientes, tanto para estudio como para tratamiento.

De acuerdo a la clasificación de los establecimientos asistenciales, realizada por el Ministerio de salud de la Provincia, los establecimientos de complejidad II, brindan atención ambulatoria en Clínica Médica, Pediatría y Tocoginecología en forma permanente, pudiendo incorporar Odontología. Sus funciones, están orientadas preferentemente hacia las acciones de promoción y protección específica de la salud, aunque realizan mayor número de prácticas vinculadas a la recuperación que los del nivel anterior. No cuentan con internación.

Los establecimientos de complejidad III, incorporan camas para observación y/o derivación y en ellos se pueden realizar cirugías ambulatorias.

Los establecimientos de complejidad VI, incorporan a las cuatro Clínicas Básicas (Clínica Médica, Clínica Quirúrgica, Clínica Pediátrica y Tocoginecología) otras especialidades tanto clínicas como quirúrgicas con mayores posibilidades de resolución (Terapia Intensiva, Unidad Coronaria, Neonatología). Presentan desarrollada la Odontología con especialidades como Cirugía Dentomaxilar y Máxilo-Facial, Prótesis, Endodoncia y otras. Los servicios auxiliares presentan mayor complejidad de diagnóstico y tratamiento, agregándose Anatomía Patológica, Electrodiagnóstico, etc. Cuentan con Guardia Activa en las especialidades básicas y otras derivadas de ellas (Neonatología, Terapia Intensiva, Unidad Coronaria, Anestesiología, etc.) y atención extra-hospitalaria. Se encuentran ubicados en centros urbanos de considerable densidad poblacional y son centro de referencia de establecimientos de menor nivel de complejidad.

Los centros de salud

La Unidad Sanitaria de O’Higgins cuenta con atención en Clínica Médica, Clínica Pediátrica, Odontología, Psicología, Servicio Social y Ginecología. En el establecimiento se desempeñan 7 personas, de las cuales 3 son médicos.

La Sala de Primeros Auxilios de Cucha Cucha cuenta con atención en Clínica Médica, Clínica Pediátrica, Odontología, Psicología, Servicio Social y Ginecología. En el establecimiento, actualmente se desempeñan 2 personas (1 médico generalista y 1 enfermera). Una vez por semana concurren 1 psicóloga, 1 trabajador social, 1 pediatra y 1 ginecóloga.

La Sala de Primeros Auxilios de Los Angeles cuenta con atención en Clínica Médica. En el establecimiento se desempeñan 2 personas (1 médico generalista y 1 enfermera).

El Centro de Salud “San Cayetano” del barrio “San Cayetano” cuenta con atención en Clínica Médica, Clínica Pediátrica, Odontología, Psicología, Servicio Social y Ginecología. En el establecimiento, actualmente se desempeñan 2 personas (1 médico generalista y 1 enfermera). Una vez por semana concurren 1 psicóloga, 1 trabajador social, 1 pediatra y 1 ginecóloga.

El Centro de Salud “Ubaldo Martínez” del barrio “Ubaldo Martínez” cuenta con atención en Clínica Médica, Clínica Pediátrica, Odontología, Psicología, Servicio Social y Ginecología. En el

establecimiento, actualmente se desempeñan 2 personas (1 médico generalista y 1 enfermera). Una vez por semana concurren 1 psicóloga, 1 trabajador social, 1 pediatra y 1 ginecóloga.

El Centro de Salud "Dr. Crescencio Natelli" del barrio "La Unión" cuenta con atención en Clínica Médica, Odontología, Psicología, Servicio Social y Ginecología. En el establecimiento, actualmente se desempeñan 2 personas (1 médico generalista y 1 enfermera). Una vez por semana concurren 1 psicóloga, 1 trabajador social, 1 pediatra y 1 ginecóloga.

El Centro de Salud "9 de Julio" del barrio "9 de Julio" cuenta con atención en Clínica Médica, Psicología, Servicio Social y Ginecología. En el establecimiento, actualmente se desempeñan 2 personas (1 médico generalista y 1 enfermera). Una vez por semana concurren 1 psicóloga, 1 trabajador social, 1 pediatra y 1 ginecóloga.

El Centro de Salud "Santa Clara de Asís" del barrio "La Construcción" cuenta con atención en Clínica Médica. En el establecimiento se desempeñan 3 personas, de las cuales 2 son profesionales.

En los Centros de Salud se encuentra en ejecución el "Plan Barrial de Salud". Dicho plan prevé que el equipo básico de los Centros de Salud se conforme por 1 médico y 1 enfermera que atienden 8 horas diarias de lunes a viernes. Los centros cuentan con el apoyo del grupo básico conformado por 1 médico pediatra, 1 psicólogo, 1 trabajador social y 1 médico ginecólogo. La forma de trabajo se realiza a través de dos redes: una red vertical y otra horizontal. La red vertical establece un sistema de referencia y contra-referencia, operando como nexo del grupo básico con los otros niveles de atención, sectores, O.N.G.s y todas aquellas instituciones u organismos necesarios para resolver situaciones problemáticas. Dentro del equipo está la figura del Coordinador del Plan. La red horizontal permite coordinar el sistema de rondas que realiza el grupo básico, rotando una vez por semana por cada Centro. Una vez a la semana se convoca a una reunión general de todo el equipo para el tratamiento interdisciplinario de casos y la generación de pautas generales de trabajo.

De acuerdo a un estudio realizado por la Dirección de Salud del Municipio sobre el impacto del "Plan de Salud Barrial", en desarrollo desde enero del año 2000; las consultas en los centros de salud se incrementaron en un 8,6%, considerando los primeros semestres de los años 2000 y 2001 (12.891 y 14.001 consultas, respectivamente). Comparando las cifras anuales, las consultas de los años 1999, 2000 y 2001 presentaron valores de 9.772; 24.315 y 28.002, registrando un incremento del 186,6%.

Analizando la situación por Centro de Salud, de la comparación de los primeros semestres de los años 2000 y 2001, se observa en la mayoría de los Centros un incremento en el número de consultas: en Cucha Cucha, 1321 y 1.245 consultas, respectivamente; en La Unión, 2.639 y 2.691 consultas, respectivamente; en Ubaldo Martínez, 3.519 y 3.147 consultas respectivamente; en San Cayetano, 2.538 y 2.542 consultas, respectivamente; en 9 de Julio, 725 y 1.862 consultas, respectivamente y en O'Higgins, 2.149 y 2.514 consultas, respectivamente.

Comparando el número de consultas por especialidad (1° semestre del año 2000 y 2001) se observa que en todas las especialidades se registraron incrementos: en Pediatría, 736 y 992 consultas, respectivamente; en Ginecología, 913 y 1.159 consultas, respectivamente; en Psicología, 726 y 935 consultas, respectivamente; en Odontología, 1.027 y 1.192 consultas, respectivamente y en Medicina General, 9.474 y 9.660 consultas, respectivamente.

Considerando el total de consultas del partido, de los años 1999, 2000 y 2001, se observa un incremento del 39,4% (113.942; 136.192 y 158.880 consultas, respectivamente). Del total de consultas, el 72% correspondieron al Hospital "Nuestra Sra. del Carmen" y el resto (28%) al "Plan Barrial de Salud (19%) y la atención en los Hospitales de Rawson y Castilla (9%).

El total de consultas realizadas en los Centros de Salud de Chacabuco en el año 2000, ascendió a 25.259, correspondiendo el mayor número al Centro de Salud "Ubaldo Martínez", con 6.575 consultas.

Centros de Salud de Chacabuco – Consultas realizadas en el año 2000.

Centro de Salud	Localización	Número de consultas
Unidad Sanitaria	O'Higgins	4.112
Sala de Primeros Auxilios	Cucha Cucha	2.669
Sala de Primeros Auxilios	Los Angeles	S7D
Centro de Salud "Ubaldo Martínez"	Barrio "Ubaldo Martínez"	6.575
Centro de Salud "San Cayetano"	Barrio "San Cayetano"	4.949
Centro de Salud "Dr. Crescencio Natelli"	Barrio "La Unión"	4.358
Centro de Salud "9 de Julio"	Barrio "9 de Julio"	2.596
Centro de Salud "Santa Clara de Asís"	Barrio "La Construcción"	S7D
TOTAL		25.259

Fuente: Dirección de Salud – Municipalidad de Chacabuco.

Los hospitales

El Hospital Municipal "Nuestra Sra. del Carmen", localizado en la ciudad de Chacabuco, cuenta con los siguientes servicios: Clínica Médica, Neurología, Cirugía Plástica, Urología, Pediatría, Neonatología, Dermatología, Fonoaudiología, Psicología, Psicopedagogía, Trastornos Alimentarios, Nefrología, Cardiología, Neumonología, Oncología, Anestesiología, Terapia Ocupacional, Ginecología, Otorrinolaringología, Oftalmología, Rehabilitación, Kinesiología, Diabetología, Nutrición, Odontología, Cirugía, Traumatología y Ortopedia Infantil; los que en el año 1999 totalizaron 89.260 consultas. En el establecimiento, que tiene una dotación de 125 camas, se desempeñan 288 personas, de las cuales 107 son profesionales.

De la dotación de camas del hospital (125 unidades), 95 corresponden a pacientes agudos, distribuidas de la siguiente manera: 14 camas en Cirugía (7 de hombres y 7 de mujeres), 20 camas en Medicina general (10 para hombres y 10 para mujeres), 4 camas en Infecciosas, 7

camas en Neonatología (4 cunas y 3 incubadoras), 4 camas en Neurología (2 para hombres y 2 para mujeres), 10 camas en Obstetricia y Ginecología, 14 camas en Pediatría, 6 camas en Terapia Intensiva, 10 camas en Traumatología y 6 camas en Urología (3 para hombres y 3 para mujeres). Las 30 camas restantes están destinadas al Sector de Geriatria (pacientes crónicos).

En el hospital funciona, desde hace 10 años, el Centro de Estimulación y Aprendizaje Temprano N° 571, que atiende a niños de 0 a 3 años y que en el año 2000 atendió a 130 niños.

El establecimiento cuenta con una dotación de 6 vehículos: 3 ambulancias equipadas con camilla y tubo de oxígeno; 1 ambulancia de Terapia Intensiva –Unidad Coronaria, equipada con camilla, tubo de oxígeno desfibrilador, electrocardiógrafo y respirador; y 2 automóviles.

El Consultorio de Ginecología cuenta con 1 estufa de esterilización, 2 paroscopios, 2 lámparas ginecológicas, 1 fronto-otorrino y 1 detector fetal; el Servicio de Hemoterapia cuenta con 1 criocentrífuga, 2 freezers, 2 heladeras, 3 centrífugas, 1 microcentrífuga, 1 baño termostático, 2 agitadores de plaquetas (1 refrig.), 1 microscopio, 1 cuantum de lectura, 1 incubadora dinámica, 1 qwikwash; el Servicio de Laboratorio cuenta con 1 autoanalizador, 1 espectrofotómetro UV-VIS, 2 baños termostáticos (1 de circ.), 3 centrífugas para serología, 2 microcentrífugas, 1 agitador, 1 fotómetro de llama, y proteinograma, 1 fotocolorímetro, 1 microscopio bacteriológico, 2 microscopios, 1 microscopio de 4 lentes obj., 4 balanzas, 1 centrífuga, 3 estufas esterilizadoras, 1 estufa termoregulable, 1 destilador junior 4LTS, 1 microagitador, 1 autoclave y equipamiento para detectar gases en sangre; el Servicio de Neonatología cuenta con 3 incubadoras, 1 respirador neo-pediátrico, 1 monitor ECG, 2 oxímetros (1 de pulso y 1 ambiental), 5 módulos de fototerapia y 2 incubadoras de transporte; el Servicio de odontología cuenta con 1 módulo rodante, 1 torno prótesis, 2 sillones odontológicos y 1 estufa esterilizadora; el Servicio de Oftalmología cuenta con 2 telescopios de oftalmología, 2 pizarras de agudeza visual y 1 maqueta oftalmológica; el Consultorio de Cardiología cuenta con 2 electrocardiógrafos; el Consultorio de Ginecología cuenta con 1 ecógrafo portátil; el Servicio de Pediatría cuenta con 1 oxímetro de pulso; el Servicio de Quirófano cuenta con 2 electrobisturías, 1 módulo aspirador, 2 respiradores, vaporizadores, 1 oxicapnógrafo, 1 cardiodesfibrilador, 1 autoclave, 2 estufas esterilizadoras, 1 cortadora de gasas, 1 cardioscopio, 1 arco en C, 1 fuente de luz para Urología, 1 microscopio y 1 selladora y el Servicio de Terapia Intensiva cuenta con 2 respiradores, 2 desfibriladores, 1 bomba de infusión, 6 monitores ECG, 1 oxímetro de pulso, 2 electrocardiógrafos, 1 central de monitoreo, 1 monitor multiparamétrico y 1 CPAP.

Considerando las derivaciones ambulatorias realizadas por el Hospital en los meses de Mayo y Junio/2001 (253 casos), se observa que el 58,5% (148 casos) fueron derivados a Junín, el 23,3% (59 casos) a Capital Federal y el 18,2% restante (46 casos) a La Plata.

De acuerdo al motivo de 244 derivaciones ambulatorias realizadas en los meses de Mayo y Junio/2001, el 16% fue por Neurología Infantil (38 casos), el 15% por Cardiología (36 casos), el 11% por Mamografías (28 casos), el 7% por Cirugías (18 casos), el 7% por Ecografías (16 casos), el 5% por Oftalmología (11 casos), el 5% por Psiquiatría (11 casos), el 2% por Gastroenterología (6 casos), el 2% por Neurología AD (4 casos), el 2% por Hematología (4 casos), el 1% por Radiología (3 casos) y el 27% restante por otros motivos (69 casos). El 98,8% de las derivaciones se realizó a instituciones públicas.

Considerando las derivaciones de internación, sobre un total de 65 casos registrados en el 1° semestre del año 2000, el 64,6% (42 casos) fueron derivados a Junín, el 18,5% (12 casos) a Capital Federal, el 7,7% (5 casos) a La Plata, el 4,6% (3 casos) a Pergamino y el 4,6% restante (3 casos) a otros lugares. El 55,6% de los casos fue derivado a instituciones públicas.

Comparando las consultas realizadas en el Hospital en el 1° semestre de los años 2000 y 2001 (46.893 y 57.763 consultas, respectivamente) se observa un incremento del 24,2%. Considerando las consultas totales de los años 1999, 2000 y 2001 (91.174; 97.963 y 115.526 consultas, respectivamente), se observa un incremento del 18,9%, cifra que da cuenta del aumento de la demanda al establecimiento.

El Hospital Local General "Angel Rossi y Catalina Z. de Rossi", localizado en Rawson, cuenta con los servicios de Clínica Médica, Pediatría, Ginecología y Odontología; los que en el año 1999 totalizaron 6.900 consultas. En el establecimiento, que tiene una dotación de 30 camas, se desempeñan 20 personas, de las cuales 6 son profesionales.

Comparando las consultas realizadas en el Hospital en el 1° semestre de los años 2000 y 2001 (3.810 y 4.086 consultas, respectivamente) se observa un incremento del 7,2%.

El Hospital Local "Tomás Keating", localizado en Castilla, cuenta con los servicios de Clínica Médica, Pediatría, Ginecología y Odontología, los que en el año 1999 totalizaron 4.682 consultas. En el establecimiento, que tiene una dotación de 22 camas, se desempeñan 16 personas, de las cuales 4 son profesionales.

Comparando las consultas realizadas en el Hospital en el 1° semestre de los años 2000 y 2001 (2.765 y 3.091 consultas, respectivamente) se observa un incremento del 11,2%.

En el año 1999, en los 3 hospitales del partido, el total de consultas ascendió a 100.842; correspondiendo los mayores porcentajes a Guardia Activa (26,4%, con 26.598 consultas), Clínica Médica (20,5%, con 20.649 consultas) y Pediatría (10,2%, con 10.331 consultas).

Hospitales del partido de Chacabuco.

Consultas y prácticas realizadas en el año 1999.

Consultas y prácticas realizadas	Municipal "Nuestra Sra. del Carmen" (Chacabuco)	Local "A. Rossi y C. Z. de Rossi" (Rawson)	Local "Tomás Keating" (Castilla)	TOTAL
Clínica Médica	15.776	2.254	2.619	20.649
Cirugía General	993	--	--	993
Urología	443	69	9	521
Ginecología	3.716	399	119	4.234
Neumonología	1.172	--	--	1.172
Neurología	1.027	--	--	1.027
Pediatría	9.578	548	205	10.331

Nefrología	85	--	--	85
Cardiología	3.473	--	--	3.473
Oftalmología	3.965	181	59	4.205
Dermatología	1.220	--	--	1.220
Neonatología	4.142	--	--	4.142
Reconocimientos Médicos	471	--	--	471
Ortopedia Infantil	905	--	--	905
Traumatología	3.690	613	275	4.578
Otorrinolaringología	1.203	67	30	1.300
Medicina del Deporte	3.208	--	--	3.208
Diabetología	548	--	--	548
Guardia Activa	23.003	2.769	826	26.598
Rehabilitación	947	--	--	947
Psicología Adultos	839	--	--	839
Psicología Niños	846	--	--	846
Nutrición	625	--	--	625
Fonoaudiología	538	--	--	538
Kinesiología	1.926	--	253	2.179
Terapia Ocupacional	3.952	--	--	3.952
Podología	215	--	--	215
Psicopedagogía	136	--	--	136
Oncología	591	--	--	591
Anestesiología	27	--	--	27
Odontología	S/D	--	287	287
TOTAL	89.260	6.900	4.682	100.842

Fuente: Dirección de Salud de la Municipalidad de Chacabuco.

De acuerdo a información del Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires, en 1998 los Indicadores de Rendimiento Hospitalario del partido fueron los siguientes: 2.626 Consultas Odontológicas; 38.988 Consultas Médicas. Los egresos, entendidos como la salida del establecimiento de un paciente hospitalizado fueron 806; los Días Camas Disponibles (período de 24 hs. durante el cual una cama se mantiene a disposición para el uso de pacientes hospitalizados) fueron 29.820; el Promedio Días Camas Disponibles, de 82; los Pacientes Día

(conjunto de servicios brindados a un paciente hospitalizado en el período comprendido entre las 0 hs. y las 24 hs. de un día censal) fueron 15.640; el Porcentaje Ocupacional de Camas del 52,4%; el Giro Cama (surge de relacionar el total de Egresos con el Promedio Diario de Camas Disponibles) fue de 9,8; los Días de Estada (número de días de permanencia en el hospital de un paciente egresado) fueron 12.164; el Promedio de Días de Estada fue de 15,1; las defunciones fueron 43 y la Tasa de Mortalidad fue del 5,3 por 1.000 personas.

Comparando los valores registrados en el Hospital "Nuestra Sra. del Carmen" con los considerados óptimos, el Porcentaje Ocupacional de Camas se aproxima considerablemente, ya que en el mismo asume un valor de 71,4 % y el valor óptimo para un Hospital Subzonal de complejidad VI se estima en el 75,0 %. El Giro/Cama resulta superior (39,8% para el Hospital y 20,0% aproximadamente para el valor óptimo). Una tendencia contraria se observa en el Promedio Días de Estada (6,2 días para el Hospital y 10,0 días para el valor óptimo) y en la Tasa de Mortalidad que presenta valores muy inferiores (2,8 por 1.000 personas para el Hospital y 8,0 por 1.000 personas para el valor óptimo).

En los Hospitales Locales "Gral. A. Rossi y C. Z. de Rossi" y Tomás Keating", el Porcentaje Ocupacional de camas presenta valores de 65,9% y 63,2%, respectivamente; el Giro cama es de 6,9 y 2,4, respectivamente; el Promedio Días de Estada es de 20,5 y 20,6 días, respectivamente y la Tasa de Mortalidad es de 8,3 y 7,7 cada 1.000 personas, en cada uno de los hospitales.

Indicadores de rendimiento de servicios de salud del partido de Chacabuco. Año 1998.

	Consultas		Egre- sos	Días cama s dispo- nible s	Pro- medi o días cama s dispo- nible s	Pa- cien- tes Días	% ocu- pacio- nal de cama s	Giro Cam a	Días de estad a	Pro- medi o días de estad a	Defu- n- cione s	Tasa de morta- lidad*
	Odon- - tológi- -cas	Médi- cas										
Hospital Subzonal "N. Sra. del Carmen"	--	12.38 8	5.058	46.29 9	127	33.05 1	71,4	39,8	31.36 6	6,2	141	2,8
Hospital Local "Gral. A. Rossi y C. Z. de Rossi"	1.693	7.165	206	10.95 0	30	7.213	65,9	6,9	4.217	20,5	17	8,3

Hospital Local "Tomás Keating"	--	4.745	52	8.030	22	5.071	63,2	2,4	1.069	20,6	4	7,7
U. S. O'Higgins	--	406	3.010	--	--	--	--	--	--	--	--	--
U. S. Cucha Cucha	--	1.043	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
U.S. Bo. La Unión	--	1.622	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
U. S. San Cayetano	--	663	1.983	--	--	--	--	--	--	--	--	--
U. S. Bo. Ubaldo Martínez	--	--	2.531	--	--	--	--	--	--	--	--	--
Sala de 1ros. Auxil. de Los Angeles	--	152	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
TOTAL PARTIDO	1.693	28.184	12.840	65.279	179	45.335	69,4	29,7	36.652	6,9	162	3,0

Fuente: Subsecretaría de Planificación de la Salud – Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires.

* Por 1.000 personas.

La oferta de camas del sector público es de 177 unidades (125 camas en el Hospital "Ntra. Sra. del Carmen", 30 camas en el Hospital "Angel Rossi y Catalina Z. de Rossi y 22 camas en el Hospital "Tomás Keating"), lo que se traduce en un total de 39,0 camas cada 10.000 habitantes, teniendo en cuenta la población total del partido arrojada por el Censo Municipal año 2001 (45.348 personas). La Organización Mundial de la Salud recomienda un mínimo de 46,0 camas por cada 10.000 habitantes, encontrándose algo por debajo de éste los valores del municipio, aunque por encima de los del país y la provincia que para el año 1995, considerando solamente el sector público, eran de 24,3 y 20,2 camas por 10.000 habitantes, respectivamente. No obstante debe tenerse en cuenta que del total de camas del partido, 30 unidades del Hospital "Ntra. Sra. del Carmen" están afectadas a Geriatría, área que se caracteriza por internaciones prolongadas. En consecuencia dichas camas no se encuentran disponibles en la práctica, para la internación de pacientes de otros servicios.

En el partido de Chacabuco, en el año 2000, el número total de médicos registrados era de 80. La razón médicos por cada 1.000 habitantes es de 1,8; valor que si bien se encuentra por encima del propuesto por la Organización Mundial de la Salud, que establece un mínimo de 1,4 médicos cada 1.000 habitantes, o lo que es igual 1 médico cada 700 habitantes, resulta

inferior a los del país y de la provincia correspondientes al año 1995 (2,7 y 2,5 médicos por 1.000 habitantes, respectivamente). El total de odontólogos del partido en el mismo año, era de 35 profesionales.

Los servicios de salud del sector privado

En la ciudad de Chacabuco funcionan la Clínica Privada de Ojos; el Instituto Oftalmológico del Noroeste; el Centro Médico "Chacabuco" S.A.; la Clínica Modelo "Chacabuco" y la Clínica "San Isidro Labrador". La dotación de camas del sector privado asciende a 174 unidades (4 camas en la Clínica Privada de Ojos, 4 camas en el Instituto Oftalmológico del Noroeste, 40 camas en el Centro Médico "Chacabuco", 36 camas en la Clínica "San Isidro Labrador" y 37 camas en la Clínica "Modelo Chacabuco").

La Clínica "San Isidro Labrador" cuenta con 18 habitaciones dobles, 2 salas de Terapia Intensiva, 2 salas de Neonatología, 2 Laboratorios y 1 Morgue.

En el partido también funcionan 2 empresas de emergencias médicas: el Centro Integral de Emergencias Médicas (C.I.D.E.M.), que cuenta con 1.000 socios y en el que se desempeñan 20 empleados y Urgencias Pediátricas Ambulatorias (U.P.A.), con 800 asociados y un total de 12 empleados.

Otras instituciones de salud y acción social

- ALPI, es una reconocida entidad de bien público, con sede en la ciudad de Chacabuco. Fue creada en 1958 para brindar atención a niños enfermos de poliomielitis y actualmente funciona como un Servicio de Rehabilitación. Entre las prestaciones que brinda, las más importantes son las kinesiológicas: Onda Corta, Ultrasonido, rayo Láser, Infrarrojo y Electro-Analgésia. También se toma la tensión arterial, se realizan nebulizaciones y se aplican inyecciones. En el año 2001 se atendieron pacientes con hemiparesia (2 casos); traumatismos y fracturas (28 casos); hemiplejias (10 casos); escoliosis (2 casos); actitud escoliótica (6 casos); secuelas de accidentes (5 casos); Mal de Parkinson (2 casos); Mal de Alzheimer (1 caso); problemas kinesio- respiratorios (2 casos); cifo-escoliosis (3 casos); traumatismos y lesiones (20 casos); enfermedades reumáticas (25 casos); enfermedades del encéfalo (1 caso); cervicalgias, lumbalgias y otros (43 casos); secuelas cerebrales (5 casos) y otras patologías incapacitantes (1.030 casos).

El Centro es atendido por 2 terapeutas físicas, 1 fonoaudióloga, 1 terapeuta ocupacional, 1 psicóloga, 1 enfermera y 1 médico fisiatra y director. Para el traslado de enfermos la institución cuenta con una combi.

- La Liga Argentina de Lucha Contra el Cáncer (L.A.L.C.E.C.), con domicilio en la ciudad de Chacabuco, cuenta con 260 asociados y se encuentra a cargo de una Comisión ad honorem. En ella funciona un Club de Madres. La institución tiene como objetivo la prevención y tratamiento del cáncer, y para ellos brinda asistencia a personas enfermas de dicho mal, distribuyendo medicamentos, y facilitando estudios y traslados, beneficiando especialmente a personas de bajos recursos económicos. En el año 2001 la institución la conformaban 5 personas, contando con el apoyo esporádico de otras 30 ó 35 personas
- El Instituto "Crecer con Amor" de la Fundación "Miguel Máximo Gil", es un hogar convivencial de carácter asistencial, con capacidad para 34 niños de ambos sexos, de 0 a 6

años, a los que se brinda alojamiento, alimentación, atención médica y psicológica, etc. El instituto funciona desde el año 1985 y surge de la necesidad de contar con una institución que albergue a niños pequeños y recién nacidos. Así, a partir de la inquietud de un grupo de vecinos que toma contacto con el juzgado de Menores de Junín, comienza a gestarse su creación. En un primer momento comienza a funcionar en una vivienda alquilada. Los gastos se cubren con donaciones de la comunidad. Posteriormente se firma el convenio con el Consejo provincial del Menor y la Familia y actualmente funciona en un edificio propio, cedido por el Sr. Miguel Máximo Gil, reconocido vecino de Chacabuco, ya fallecido. Los gastos se afrontan con aportes provinciales y de la Comisión de Apoyo del establecimiento. Los niños son derivados desde los Juzgados de Menores y en forma excepcional desde otras instituciones (Policía y Juzgados de Paz). La institución es un hogar de puertas abiertas, donde se vive un ambiente familiar. Su lema es "En familia, para crecer con amor". Actualmente residen 33 niños (2 de ellos con deficiencia mental), de los cuales 28 perciben becas del Consejo del Menor y la Familia. La atención de los niños está a cargo de 1 directora, y un equipo técnico conformado por 1 psicóloga, 1 psicopedagoga, 1 maestra recuperadora (de apoyo) y 1 trabajadora social. Durante los fines de semana un profesional del equipo se encuentra de guardia para garantizar la comunicación con los Juzgados y, fundamentalmente, con las familias de los niños que concurren a visitarlos.

Los pequeños concurren a las escuela en remisse y realizan diferentes actividades deportivas y recreativas durante todo el año en las entidades de Chacabuco, yendo en verano a colonias de vacaciones.

La institución cuenta con una gran aceptación por parte de la comunidad y sus integrantes propician la integración social de los niños, evitando posibles hechos de discriminación. Para ello se realizan periódicamente reuniones en las escuelas, con los padres de los compañeros de los chicos.

Cuando reciben niños muy pequeños, de menos de 1 mes de vida, articulan con otras instituciones locales, para garantizar la atención adecuada. Es frecuente que los jóvenes ya egresados concurren los fines de semana a visitar el lugar, hecho que da cuenta del importante vínculo establecido durante su estadía en el mismo.

- La Granja "Solidaridad con el Futuro", funciona en una quinta cedida en comodato sobre la ruta N° 30 y atiende a adolescentes en riesgo social, los que concurren durante el día, ente las 9:30 y 17:30 hs. En el establecimiento se implementa el proyecto "Granja Educativa Preventiva - San Antonio", subsidiado por la Cámara de Senadores de la Provincia de Buenos Aires. Los jóvenes participantes, 10 de los cuales reciben becas de Programas Alternativos de la Dirección provincial del Menor y la Familia, desarrollan diferentes actividades: elaboración de encurtidos, confección de repasadores, cría de animales de granja y cultivo de hortalizas y pasturas. Los productos son llevados al "Club del Trueque" o se comercializan entre personas cercanas al entorno. Los jóvenes son trasladados en una combi, propiedad de la institución. En el año 2001, concurrían a la Granja alrededor de 21 adolescentes.
- El Hogar del Niño "Eva Perón", funciona desde el año 2001, dando atención a niños de entre 3 y 14 años, provenientes de familias con diversas necesidades socio-económicas, a los que se les brinda, escolaridad, vestimenta, atención en salud y alimentación; apuntando a la formación integral del niño. El edificio, que se encuentra en construcción, constará de 4 casas, con 4 dormitorios de 2 camas cada uno, totalizando 32 plazas. Los niños tienen doble escolaridad y se prevé que en el edificio funcione la todos los niveles de EGB,

pudiendo incluirse los niños de años superiores. La población del Hogar asciende a 90 niños (41 niñas y 49 varones). El Hogar es atendido por 1 director, 1 secretario, 5 preceptores, 4 maestros, 2 ayudantes de docencia, 2 porteros, 3 ayudantes de cocina, 1 costurera, 2 lavanderas, 1 chofer y 1 serena. La institución cuenta con 1 colectivo y 1 ambulancia.

- El "Centro de Atención Integral a la Infancia", creado por la Sociedad de Fomento del Barrio "Ubaldo Martínez" tiene como objetivo brindar un servicio educativo para la familia; atendiendo y propiciando el desarrollo integral del niño. Esta tarea se concreta a través de un equipo interdisciplinario (médico, trabajador social, psicólogo y docente), orientado a la detección de problemas y la elaboración de estrategias adecuadas. La Sociedad de Fomento posibilitó la construcción del espacio físico para su funcionamiento.
- El partido cuenta con 3 guarderías municipales:
 - La Guardería "Doña Elisa", que recibe a niños de 10 meses a 5 años de edad se encuentra ubicada en el barrio "San Cayetano" y brinda merienda, almuerzo y atención médica a los pequeños. Su personal está compuesto por 2 maestros, 1 portero y 1 ayudante de cocina y en el año 2000 concurrían 20 niños.
 - Las Guarderías "Madre Teresa" y "Rayito de Sol", que se hayan unificadas y reciben a niños de entre 18 meses y 5 años de edad, brindando servicio de comedor y actividades pedagógicas. Su personal está compuesto por 2 maestros, 1 ayudante de docencia, 2 ayudantes de cocina y 2 coordinadoras y en el año 2000 concurrían 72 niños.
 - La Guardería "Claro de Luna", que recibe niños de entre 13 meses y 5 años de edad, brindando almuerzo, merienda, paseos y atención médica. Su personal lo compone 2 maestros, 1 portero y 1 ayudante de cocina y en el año 2000 concurrían 34 niños.
- En Chacabuco funcionan 3 jardines maternos privados:
 - El Jardín Maternal "Pasitos", que recibe niños de entre 1 y 2 años. En el año 2000 concurrían 36 niños.
 - Los Jardines Maternos "Nazareth" y "Pinocho", que funcionan conjuntamente con los respectivos Jardines de Infantes.
- En el partido funcionan 7 Hogares de Ancianos, de carácter privado, que en total poseen una dotación de camas de 106 unidades y atienden a una población de 103 ancianos. Todos los hogares se localizan en la ciudad de Chacabuco y atienden a adultos mayores. El Hogar ubicado en la calle San Luis N° 30, tiene 12 camas, las cuales se encuentran totalmente ocupadas; el de la calle Zapiola N° 86 cuenta con 12 camas, totalmente ocupadas; el ubicado en la calle Avellaneda N° 29, cuenta con 20 camas y una población de 18 ancianos; el de la calle Avellaneda N° 71, cuenta con 22 camas, totalmente ocupadas y tiene convenio con C.O.R.E.S., el de la calle Avellaneda N° 85, cuenta con 20 camas y una población de 19 ancianos; el de la calle Almirante Brown N° 181, cuenta con 12 camas, totalmente ocupadas y el ubicado en la calle San Martín N° 482 tiene una dotación de 8 camas, totalmente ocupadas y brinda cobertura de C.I.D.E.M.
- La Sociedad Protectora de Ancianos Desvalidos – del Hogar "San José", es una sociedad sin fines de lucro, mixta que se sustenta con el aporte de los residentes, ya sea por aportes propios o de las Obras Sociales, que depende de una Comisión Directiva y recibe personas de ambos sexos mayores de 60 años y autosuficientes psíquica y físicamente. Fue fundada

en 1901 y tiene como la protección, la recreación y la atención sanitaria y legal de los residentes.

El Hogar, que cuenta con recepción, sala de enfermería, comedor, cocina, sala de recreación, 3 pabellones, 6 baños internos, 1 baño externo para hombres, 1 salita para cuidados especiales y varios patios; se encuentra a cargo de la Comisión Directiva, 1 médico, 2 enfermeras, 1 trabajadora social, 1 terapeuta ocupacional, 1 odontólogo, 1 pedicura, 1 cocinera, 5 mucamas, 1 serena y 1 lavandera. Tiene capacidad para 43 personas y en el año 2001 residen 40 ancianos.

De acuerdo a estudios realizados por la institución, el 52,5% de los residentes son hombres; la edad promedio es de 78 años, con valores que oscilan entre los 54 y 95 años; el 87,5% posee familia extensiva, pero sólo el 82,5% recibe visitas esporádicamente; el 17,5% no mantiene contacto alguno con familiares por razones diversas. No obstante los familiares suelen participar cuando son invitados a distintos festejos (de cumpleaños, fin de año, etc.).

Considerando las condiciones psicofísicas de los residentes, puede observarse que el 15% es dependiente, el 22,5% semi-dependiente y el 62,5% independiente. Con respecto a la cobertura médico-asistencial, el 77,5% se encuentra mutualizado (2,0% con IOMA, 67,5% con PAMI y 12,5% con CORES) y el 15,0% no posee ningún tipo de cobertura, recibiendo atención gratuita en el Hospital Municipal "Nuestra Sra. del Carmen". De los residentes mutualizados, al 40,0% le abona la internación geriátrica su Obra Social, al 25,0% el Consejo Provincial de la Familia y Desarrollo Humano (sistema de becas) y el 60,0% restante abona con recursos propios.

Los residentes ocupan su tiempo libre en diversos entretenimientos, realizan distintos paseos y visitas, concurren a misa, hacen huertas, colaboran con las tareas del Hogar, etc. El Hogar cuenta con un Área Preventivo-Social, que tiene como objetivo general, mejorar la calidad de vida de los residentes reforzando las relaciones personales. Los objetivos específicos apuntan a favorecer las relaciones interpersonales de los residentes; fomentar el afecto, el respeto y la solidaridad; brindar elementos para la ubicación témporo-espacial en la realidad institucional y comunitaria; fomentar la participación de los residentes en actividades recreativas y lúdicas; mantener y/o estimular el área cognitiva y la motricidad; fomentar la importancia de la independencia en las A.V.D. y elevar la autoestima y lograr un mínimo de interacción entre la institución y la familia.

Como proyecto, el Hogar, prevé la construcción y equipamiento de una sala de cuidados intensivos.

- La Asociación para la Recuperación e Integración del Discapacitado (APRID), es un Taller Protegido de Producción, institución de bien público sin fines de lucro que funciona en la ciudad de Chacabuco. Al Taller en el año 2001 concurrían un total de 39 operarios de lunes a viernes, todos ellos afectados por alguna discapacidad física o mental. La institución se encuentra a cargo de 1 coordinadora general, 1 psicóloga, 1 terapeuta ocupacional, 1 supervisora de taller, 2 supervisores del Área de Peladero de Pollos, 1 empleada administrativa, 2 cocineras (1 de las cuales supervisa todo lo concerniente a la elaboración de derivados de pollo) y 1 vendedor que también cumple funciones de distribuidor y chofer. El Taller cuenta con 1 camioneta pick-up, con cúpula, 1 máquina peladora de pollos y 3 máquinas para cortar y sellar bolsas de polietileno.

- Las Sociedades de Fomento de los barrios de Chacabuco juegan un rol importante en la gestión de acciones sociales destinadas a la comunidad. Entre ellas pueden mencionarse las siguientes: “Ubaldo Martínez”, “9 de Julio”, “La Amistad”, “Bernardino Rivadavia”, “Obras Sanitarias”, “La Construcción” y “Barrio Parque Chacabuco”.
- En el partido funcionan diferentes instituciones y grupos vinculadas a la salud, entre las que pueden mencionarse: la Comisión de Damas, la Fundación del Hospital del Carmen y la Pastoral de la Salud.
- Otra institución de reconocida trayectoria en Chacabuco es CARITAS “San Isidro Labrador”, que cumple una importante función social ayudando a las personas sin recursos.

Información Complementaria

- En las localidades de O’Higgins y Cucha Cucha se encuentra en desarrollo, en el Primer Nivel de Atención, el “Plan Barrial de Salud” que tiene como objetivo “Mejorar el estado de salud de la población mediante acciones integrales dirigidas al individuo, a la familia y al ambiente, basados en una íntima vinculación entre la comunidad y el sistema”. Los ejes temáticos centrales son: promover la salud generando cambios positivos en los conocimientos, hábitos de vida y costumbres higiénico-sanitarias de la población; prevenir la aparición de enfermedades y daños a la salud de la población; garantizar el diagnóstico precoz y la atención médica integral, ambulatoria y hospitalaria oportuna y continua a la comunidad; desarrollar la rehabilitación con base comunitaria, dirigida a la población incapacitada física o psíquicamente; alcanzar cambios positivos en el saneamiento ambiental de su radio de acción, así como de las condiciones higiénicas en que viven las familias baso su control; lograr cambios positivos en la integración social de la familia y la comunidad y desarrollar investigaciones que respondan a las necesidades de salud de la población.

El Plan cuenta con los Programas Materno–Infantil (con sus respectivos sub-programas, entre los que puede mencionarse el de Planificación Familiar), de prevención de la Patología Cérvico-mamaria (Sub-programa “Mujeres Protagonistas”, de diagnóstico Comunitario de Salud y los Sub-programas de Educación Básica para Adultos (Cucha Cucha), de Participación Activa en la Tercera Edad (O’Higgins) y el Sub-Programa “Acercando la Literatura”.

En la Unidad Sanitaria de O’Higgins, funciona un Taller de Manualidades, en colaboración con la Escuela Municipal de Actividades Culturales, de la Municipalidad, del que participan adultos mayores de la comunidad. En dicho Centro se ha conformado el grupo “Sembrando Ideas” que ahora funciona autónomamente. Dicho grupo se aboca a la realización de distintas manualidades y en particular a la confección de juguetes para los niños de distintas instituciones de la comunidad, al tiempo que ha implementado un “sistema de correo” que les permite realizar intercambios con adolescentes.

En el Centro de salud “Ubaldo Martínez”, se ha conformado un grupo de adolescentes para generar diferentes proyectos sociales, entre los que se cuenta la conformación de un grupo de teatro y un grupo de reflexión sobre la importancia de la educación. Como actividad concreta, realizan distintas actividades en las escuelas del área programática del Centro,

entre las cuales se destacan charlas sobre los Derechos de los Niños, destinada a padres de los alumnos.

En el Centro de Salud del barrio "La Unión", se implementan un Programa de Huerta Comunitaria y un Taller para la Confección de Ajuares para los recién nacidos del barrio.

En la Sala de Primeros Auxilios de Cucha Cucha se desarrollan Campañas de Alfabetización para Adultos.

Los beneficiarios directos son los habitantes de las áreas programáticas de los Centros de Salud y quienes concurren al Centro, aunque no residan en ella. Los beneficiarios indirectos son el resto de la comunidad, por el impacto social que significarán las mejoras en la calidad de vida.

El Plan, que se sustenta en la Estrategia de Atención Primaria de la Salud, se encuentra en ejecución desde enero del año 2000 y continúa. De las conclusiones de la evaluación realizada en junio del año 2001 surge que: en el área social, a través del trabajo interdisciplinario del equipo de salud de los centros se coordinó con diversos actores sociales de la comunidad (dirigentes de Sociedades de Fomento, líderes barriales y comunidad en general) la realización de un diagnóstico de salud comunitaria, para priorizar problemas y establecer estrategias de solución y en el área ambiental, se ha trabajado sobre problemas emergentes tales como diarreas infantiles, el brote de leptospirosis, etc., para, coordinando con otras instituciones, realizar tareas de saneamiento ambiental. En la experiencia se encuentran involucrados diferentes actores y sectores sociales, entre los que pueden mencionarse los directores de escuelas y miembros de gabinetes psicopedagógicos de las escuelas de las áreas programáticas de los Centros, los que conjuntamente con el equipo de salud conformaron Comisiones para tratar en forma conjunta y coordinada las situaciones de los niños que presenten problemas, la planificación de estrategias de prevención sobre sexualidad, derechos de los niños y adolescentes, discriminación, etc.

Entre los resultados cuantitativos del Plan puede mencionarse que el 30% de los PAP del partido, correspondientes al año 2000 fueron realizados en los Centros de Salud, habiéndose incrementado considerablemente el número de consultas y resultando importante el número de beneficiarias del Sub-programa de Planificación Familiar, que prevé la colocación de dispositivos intrauterinos y entrega de anticonceptivos.

- En el Informe Balance de la Dirección Administrativa Contable del Hospital "Nuestra Sra. del Carmen" se realiza una síntesis de las tareas desarrolladas en el período Diciembre de 1999 a Diciembre de 2000. Entre ellas pueden mencionarse: distintas acciones tendientes a optimizar el funcionamiento administrativo-financiero; información estadística y financiera en forma mensual a la comunidad; implementación de entrega de medicamentos, insumos, etc. a los Centros de Salud, firma de convenios con instituciones privadas para realizar estudios y prácticas; reparaciones en distintos sectores del establecimientos, equipamiento y rodados; firma de convenios con Obras Sociales; constitución del Equipo Interdisciplinario; reuniones con instituciones y grupos relacionados con el sector salud; firma de un Convenio de Reciprocidad en el Área de Salud Pública con otros municipios vecinos; formación de las Comisiones Administrativa y Médico-Docente; ampliación de horarios de atención al público (lunes a domingo); convenio con la Congregación Religiosa "Hnas. de San Antonio de Padua", confección del Vademecum Farmacológico del Hospital; equipamiento de distintos servicios; constitución de la Comisión Vecinal Asesora de salud del hospital, formada por representantes de las Sociedades de Fomento de los barrios;

desarrollo de cursos formativos e informativos para la Comisión Vecinal Asesora, a cargo de personal de Enfermería; implementación de un sistema telefónico de turnos; señalización en diversos sectores del hospital; apertura del Consultorio de curaciones; apertura de los Consultorios Externos de Diabetes, Trastornos Alimentarios, Alergología, Urología y Flebología. Entre los proyectos futuros del Hospital se cuentan: la señalización externa; refacciones y ampliaciones en distintos servicios; construcción de un espacio físico para el Área de Ecografía; bicicletero para el personal; elaboración de un plan de evacuación del establecimiento; cursos de formación y actualización para el personal administrativo y adquisición de equipamiento para distintos sectores.

- En los diferentes barrios de la ciudad de Chacabuco se realizan “Cursos de Capacitación para Promotores de Salud”, a efectos de que los mismos desarrollen actividades vinculadas con la promoción y protección de la salud de la comunidad.
- En el “2° Encuentro Provincial de Educación Popular y Participación Comunitaria en Salud – Fortaleciendo la Gestión Local”, organizado por la Región Sanitaria XI y realizado en Junín, el 8 de setiembre de 2001, integrantes del sistema de salud del partido de Chacabuco presentaron diferentes experiencias y estudios. Entre ellos pueden mencionarse:
 - *“Prevención en las adolescentes del embarazo no deseado y sus complicaciones”* – Hospital “Nuestra Sra. del Carmen”, de Cristofani, Héctor y otros. El proyecto se basa en la implementación de estrategias en Prevención Primaria y Secundaria: Asesoramiento y capacitación a docentes; organización del Consultorio para Adolescentes; actividades en red con escuelas, alumnos y familias; capacitación de consejeras maternas; talleres de preparación integral para la maternidad; asesoramiento y acompañamiento de las consejeras maternas de los distintos barrios. Estas actividades han permitido mejorar los índices de salud materna e infantil, disminuyendo complicaciones en el embarazo, parto y puerperio.
 - *“Prevención del embarazo y de las enfermedades de transmisión sexual del adolescente entre 12 y 19 años, en el partido de Chacabuco”*, de Walter Estevez y profesionales del C.P.A. de Chacabuco. El proyecto tiene como objetivo establecer una instancia de diálogo con los adolescentes abordando temas vinculados con la sexualidad y reflexionando sobre una “sexualidad responsable”. Se llevan a cabo dos talleres, estando prevista la realización de un análisis de situación en el año 2003, para completar la evaluación.
 - *“Diagnóstico Comunitario y Programa de Atención: Barrio Parque Chacabuco”* – Instituto Superior de Formación Técnica N° 132, E.E.M. N° 4 y Sociedad de Fomento Barrio Parque Chacabuco), de Miroslava Rojas. El proyecto propone poner de relieve cuestiones claves de la creación y sostenimiento de lazos de cooperación para la Salud Comunitaria. En la primera etapa se desarrollaron distintos encuentros con entidades representativas del barrio, decidiéndose la realización del diagnóstico comunitario. En la segunda etapa se plantearon los objetivos, arribándose a conclusiones que permitieron implementar estrategias para solucionar los diferentes problemas y necesidades planteados. En el marco del proyecto se propone la creación de un Centro de Salud Barrial.

- *“Corrección de hábitos alimenticios”* – Hospital “Nuestra Sra. del Carmen”, de Silvia Stéfano. A partir de la investigación realizada en el Jardín de Infantes N° 907 de Chacabuco, surge un proyecto que involucra a diferentes actores comunitarios: padres, docentes y alumnos del nivel inicial. A través del diagnóstico áulico e institucional, se detectó una fuerte tendencia al consumo excesivo de golosinas en meriendas así como incorrectos hábitos alimentarios, realizándose posteriormente actividades para resolver el problema. Se prevé la evaluación de la población objetivo del trabajo, para luego concientizar a las autoridades educativas y sanitarias sobre la necesidad de implementar en el Programa Curricular de Nivel Inicial, la enseñanza sistematizada de hábitos alimenticios adecuados.
- *“Salud del adolescente”* – Hospital “Nuestra Sra. del Carmen”, de Bernarda Jorba y Nancy De Francione. El proyecto se basa en la formación de un equipo interdisciplinario para el desarrollo de acciones de prevención primaria y secundaria de los trastornos alimentarios en los adolescentes. Considera un Área Asistencial y un Área Preventiva. Desde esta última se han realizado talleres en la E.M.M. N° 4, los Centros de Salud y con promotores de la salud para detectar y prevenir dichos trastornos. También se realizaron encuentros de capacitación en el C.P.A. De la evaluación de lo realizado por el Área Asistencial surge que muchas consultas por trastornos alimentarios, incluían otras problemáticas del adolescente, por lo que se acordó en forma conjunta con el Equipo de Prevención del Embarazo Adolescente, elaborar un proyecto sobre “La salud integral del adolescente”.
- *“Presentación de dos experiencias de capacitación de recursos humanos en Salud Comunitaria”* –Comité para la Defensa de la Salud, la Ética y los derechos Humanos – CODESEDH, de Carmen Celiz, Matilde González, Marcos Guillén y Norberto Liwski. Las dos experiencias presentan características similares y surgen del reconocimiento de la salud como derecho humano fundamental y herramienta estratégica en el fortalecimiento de la vida democrática de cada comunidad. El proyecto “Formación de Promotores Comunitarios en Salud” se implementa en el barrio San Damián, en coordinación con las religiosas de San José de Gerona. Los otros proyectos “Escuela de Promotores Comunitarios de Salud”, “Seminario sobre Salud Comunitaria y Trabajo Interdisciplinario”, “Talleres Comunitarios” y “Campañas de Promoción de la Salud”, tienen lugar en distintos puntos del partido. Las experiencias se encuadran en el “Proyecto de Desarrollo Local Intersectorial” que se implementa en coordinación con la Región Sanitaria III y la Municipalidad de Chacabuco.
- *“Sembrando ideas”. Participación activa con personas de la tercera edad”* – Plan de Salud Barrial – Centro de Salud de O’Higgins, de Cecilia Sorá, Soledad Stéfano, Verónica Alessandro, Ana Jacobino, Sandra Pérez, Fabiana Balbo y Leonardo Riera. De la estimación de información cuali-cuantitativa surge que un alto porcentaje de personas de la tercera edad consulta al Centro de Salud por diferentes problemáticas, situación que impulsa a generar un trabajo interdisciplinario para dar respuestas. Así se convoca a personas de la tercera edad para escuchar sus problemas y necesidades. En total se realizaron 8 encuentros logrando una activa participación. Posteriormente se desarrolla la etapa de Acción Social, acentuando las relaciones intersectoriales. Se desarrollan Talleres de Manualidades, de acuerdo a los intereses y aptitudes de los participantes, en los que se elaboran juguetes que son entregados a niños de diferentes instituciones de la comunidad. Los integrantes del taller también

participaron de un encuentro con los niños, donde repartieron los juguetes y compartieron la merienda. El taller continúa funcionando.

- *“La fuerza del corazón”* – Escuela de Educación Católica. Desde el año 1994 y a partir de la iniciativa de un grupo de alumnos, la institución apadrina y ayuda a la escuela N° 447 de Barrial Alto - Santiago del Estero, desde la concepción de la importancia que reviste la ayuda solidaria y la preparación de los niños y jóvenes para ayudar a los otros.
- *“Promoción de la lactancia materna en la ciudad de Chacabuco”* – Hospital “Nuestra Sra. del Carmen”, de María del Carmen Giuliani. El proyecto apunta a consensuar una política de promoción de la lactancia en la Comuna de Chacabuco. Con el fin de que dicha política tenga continuidad, se trabaja con la comunidad, autoridades locales y trabajadores de la salud, instrumentando diversas tareas que permiten reforzar el estado nutricional de los niños.
- *“Mujeres protagonistas”* – Plan de Salud Barrial, de Ana Yacobino y Sandra Pérez. El proyecto apunta a la detección precoz del cáncer génito-mamario, a través de la participación activa de las mujeres en la detección temprana y la creación de un programa informativo y asistencial. El proyecto surge a partir de que en las entrevistas con las mujeres atendidas se observa el escaso nivel de información con que cuentan, motivo que lleva a cambiar la modalidad de atención, citándolas una vez al mes y realizando charlas educativas sobre el PAP y las características del examen mamario, propiciando la apertura de un espacio donde plantear preguntas e inquietudes. En dichas entrevistas se entrega folletería sobre el tema, propiciando la apertura
- *“Plan de Salud Barrial”* – Dirección de Salud de la Municipalidad de Chacabuco, de Leonardo Riera y María Cecilia Nova. El proyecto pretende mejorar el estado de salud e la población mediante acciones integrales dirigidas al individuo, la familia, la comunidad y el ambiente, basados en una íntima vinculación entre la comunidad y el sistema. Las acciones tienen como eje la promoción de la salud, generando cambios positivos en el conocimiento, hábitos de vida y costumbres higiénico-sanitarias de la población y la prevención de enfermedades y daños a la salud de la población. Se intenta garantizar el diagnóstico precoz y la atención médica integrar, así como el desarrollo de la rehabilitación con base comunitaria. También lograr cambios positivos en el saneamiento ambiental, trabajar para la integración social de la familia y desarrollar investigaciones que respondan a las necesidades de salud de la población.
- *“Una plaza para mi barrio”* – Escuela N° 10, de Nora Bozzini y Graciela D’ Alfonso. El proyecto surge desde la necesidad sentida por la comunidad y la escuela, y se propone la construcción de una plazoleta y un playón deportivo, entendiéndose que propiciar la actividad deportiva y el contacto con la naturaleza revisten particular importancia para la salud de las personas. En el marco del proyecto se han realizado varios encuentros con representantes de las Sociedades de Fomento y otros miembros de la comunidad, apuntando a la generación de estrategias para cumplir el objetivo. Se destaca los cambios que tanto a nivel individual como colectivo se han producido a partir de la generación de espacios de encuentro y participación comunitaria.
- *“Centro de Atención Integral a la Infancia”* – Sociedad de Fomento del Barrio “Ubaldo Martínez”. La Sociedad de Fomento crea un centro de Atención a la Infancia cuyo objetivo es brindar un servicio educativo para la familia; atendiendo y propiciando el desarrollo integral del niño. Esta tarea se concreta a través de un equipo

interdisciplinario (médico, trabajador social, psicólogo y docente), orientado a la detección de problemas y la elaboración de estrategias adecuadas. La Sociedad de Fomento posibilitó la construcción del espacio físico para su funcionamiento.

- *“Control y defensa del medio ambiente”* – Sociedades de Fomento de Chacabuco y CARITAS “San Isidro Labrador”. A partir de la detección por parte de las Sociedades de Fomento de basurales en sectores no habilitados y vecinos que arrojan en forma indiscriminada desperdicios, con la consiguiente proliferación de roedores, perros y otros animales, como así también la presencia de fábricas que contaminan el agua y el aire, las mismas se autoconvocan para “convertir el lugar donde vivimos en un ámbito agradable, sano y prolijo”. Para lograrlo se planificaron y desarrollaron campañas publicitarias de concientización, la localización de propietarios de solares baldíos, la colocación de contenedores aptos para la separación de residuos y la generación de micro-emprendimientos barriales de reciclado de residuos.
- En el Hospital “Nuestra Sra. del Carmen” se desarrolla el Curso de Auxiliares de Enfermería, que en el año 2001 contaba con aproximadamente 20 alumnos.

Cobertura de salud

En el país, la cantidad de personas beneficiarias de alguna obra social en 1997, era de 15.842.245; el 45,0% del total de la población; distribuido en un 59,1% (9.351.876 personas) en Obras Sindicales; un 25,4% (4.018.917 personas) en Obras de Administración Mixta, es decir creadas por ley y cuya conducción es ejercida por algún organismo integrado por empresas del estado, beneficiarios y empleadores (se redujeron a la mitad en los últimos dos años); un 8,1% (1.285.342 personas) en Obras de Personal de Dirección; un 0,5% (85.571 personas) en Obras Estatales y el resto; un 6,9% (1.100.539 personas) en Obras Diversas y de otra naturaleza; éstas últimas en franco crecimiento.

Analizando la evolución de la población con cobertura, se observa una importante disminución, estimándose que en 1990 la población con cobertura rondaba las 18.000.000 de personas (55,0% de la población total) y en 1997 era de alrededor de 15.800.000 personas (45,0% de la población total).

La consecuencia de los crecientes porcentajes de desocupación así como de sub-ocupación, es que amplios sectores de la población han sufrido serias modificaciones tanto en su nivel de ingresos y calidad de vida, como en su cobertura social. Esta situación da lugar a una fuerte heterogeneidad. Así existen familias sin ningún tipo de cobertura social (ya sea porque la han perdido al quedar sin trabajo o porque ya no pueden soportar el pago de una cobertura privada); familias con cobertura privada, pero de bajo costo, que deja sin cubrir ciertos rubros, especialmente los vinculados con la prevención y prácticas de alta complejidad; familias en las que sólo uno de sus integrantes cuenta con cobertura social, etc. Esta compleja y variada gama de situaciones tiene un denominador común: una mayor afluencia de la población a los servicios de salud públicos; situación que se traduce en una sobre-demanda de atención.

Según datos del Censo 1991, la población con algún tipo de cobertura social alcanzaba a 20.300.203 personas (62,2%). La población que contaba solo con Obra Social alcanzaba al 40,3%, la que contaba solo con Plan Médico o Mutual alcanzaba al 4,6%, la que tenía Obra Social y Plan Médico alcanzaba al 13,9% y la que contaba con Obra Social e ignoraba Plan

Médico o Mutual alcanzaba al 3,4%. La población sin cobertura era del 36,4% ignorándose la situación del 1,4% restante.

La cantidad de población beneficiaria de alguna cobertura de salud en la provincia, según información del CNPV 1991, alcanzaba a 7.841.323 (62,2%) del total de la población (con un 60,5% de población con cobertura en el Gran Buenos Aires y un 65,0% en el resto de la provincia). La población que contaba sólo con Obra Social alcanzaba al 41,6%, la que contaba sólo con Plan Médico o Mutual alcanzaba al 4,4%, la que tenía Obra Social y Plan Médico alcanzaba al 12,0% y la que contaba con Obra Social e ignoraba Plan Médico o Mutual alcanzaba al 4,2%. La población sin cobertura era del 36,2% ignorándose la situación del 1,6% restante.

Según cifras oficiales de 1991, en el partido de Chacabuco, el 37,5% de la población tenía sólo obra social; el 5,9% tenía sólo plan médico o mutual; el 11,8% tenía obra social y plan médico o mutual y el 3,6% tenía obra social e ignoraba el plan médico o mutual. En síntesis el 58,8% de la población (25.660 personas) contaba con algún tipo de cobertura de salud; cifra calculada sobre una población de 43.650 personas. Este valor resulta algo inferior al del país (62,0%) y al que se registra en la provincia (63,3%). La población sin cobertura era del 39,6% (17.280 personas), ignorándose la situación del 1,6% restante (710 personas).

En el partido funcionan las siguientes Obras Sociales nacionales y provinciales y sistemas de cobertura social: INSSJP (PAMI), IOMA (A. Compl), OSPRERA, OSPRERA (Consultas), OSMEBA SALUD, FEMEBA Salud, OSPEC, PAS, OSPIF, OSTEL, OSPIM, ACA Salud, Caja de Ingenieros, OSDO, OSECAC (MIM S.A.), OSECAC (MIM S.A. Intern.), Hacienda, IOSME, Banco Provincia, OSPLYFRA, OSPIL, OSPIA, Choferes de Camiones, M. Fed. 25 de Junio, A. Propag. Médica, OSPI, FATFA, Madereros, COMEI, Poder Judicial, OSDOP, AMFFA, T.V., SADAIC, Locutores, OSPERYH, SMATA, ATSA, CASA, Asoc. Ecl. San Pedro, Colegio de Escribanos, FAMYL, SIRESA, OSPLAD, NETSALUD, MAS S.A., STTAD, OSPAGA (Aguas Gaseosas), Jerárquicos, OSPEDYC, OSDE (P.M.), OSDE (P.B.), OSDE (P.A.), Docthos, Asoc. Mutual Empl. Bancarios, Sistema Salud Sanatorio Junín, Seguros y Reaseguros, Novus, Solumedic, OSIAD Salud, Mutual Médica, Visitar y OSPEPBA.

Según datos del Censo Municipal del año 2001, en el partido de Chacabuco, considerando sólo áreas urbanas, con una población de 40.457 habitantes, el 44,7% (18.091 personas) no cuenta con cobertura social, mientras que el 55,3% (22.366 personas) tiene algún tipo de cobertura

Analizando la población sin obra social de la ciudad de Chacabuco (con una población de 35.721 habitantes), que alcanza al 44,7% (15.985 personas), se observa que los mayores porcentajes (superiores al 50%) se ubican en los siguientes barrios: Ubaldo Martínez (66,4%), Tiro Federal (62,0%), Corralón Municipal (60,2%), San Cayetano (59,5%), Rivadavia (58,8%), El Matadero (58,7%), Escuela N° 27 (58,0%), La Casera (56,2%), 9 de Julio (53,5%) y Estación de Trenes (53,2%).

En las localidades del partido (con una población de 4.736 habitantes), el 44,5% (2.106 personas) carece de cobertura social. La localidad con mayor porcentaje de población sin cobertura social es Cucha Cucha (77,35 – 282 personas).

Áreas urbanas del partido de Chacabuco: Población con y sin obra social. Año 2001.

Ciudad de Chacabuco.

Barrios	Población 2001	Población con O. Social	%	Población sin O. Social	%
Centro	231	188	81,4	43	18,6
Escuela Educ. Católica	661	526	79,6	135	20,4
Molino Basile	578	430	74,4	148	25,6
Norte	391	301	77,0	90	23,0
Club Porteño	429	331	77,2	98	22,8
Correo Argentino	798	598	74,9	200	25,1
Molino Chacabuco	511	385	75,3	126	24,7
Hospital	831	619	74,5	212	25,5
Sud Oeste	1.297	1.000	77,1	297	22,9
Plaza 5 de Agosto	669	485	72,5	184	27,5
Club Chacabuco	392	279	71,2	113	28,8
Racing Club	309	239	77,4	70	22,6
Escuela N° 3	265	194	73,2	71	26,8
Jardín N° 903	369	291	78,9	78	21,1
Colegios Secundarios	581	430	74,0	151	26,0
C.E.F.	355	249	70,1	106	29,9
Club Social	1.275	686	53,8	589	46,2
Ubaldo Martínez	584	196	33,6	388	66,4
Del Molino	2.224	1.198	53,9	1.026	46,1
Estación de Trenes	989	463	46,8	526	53,2
San Martín	3.232	1.758	54,4	1.474	45,6
San Cayetano	807	327	40,5	480	59,5
El Matadero	329	136	41,3	193	58,7
Escuela N° 27	765	321	42,0	444	58,0
Terminal de Omnibus	1.111	737	66,3	374	33,7
Corralón Municipal	1.603	638	39,8	965	60,2

Coop. Granjeros	470	327	69,6	143	30,4
San Miguel	2.710	1.410	52,0	1.300	48,0
Argentino	2.544	1.332	52,4	1.212	47,6
La Casera	1.943	851	43,8	1.092	56,2
Malvinas	715	338	47,3	377	52,7
Rivadavia	2.982	1.228	42,2	1.754	58,8
9 de Julio	2.250	1.047	46,5	1.203	53,5
Tiro Federal	521	198	38,0	323	62,0
Sub-total	35.721	19.736	55,3	15.985	44,7

Otras localidades.

Localidades	Población 2001	Población con O. Social	%	Población sin O. Social	%
Rawson	2.159	1.191	55,2	968	44,8
Cucha Cucha	365	83	22,7	282	77,3
Castilla	819	451	55,1	368	44,9
O'Higgins	1.393	905	65	488	35,0
Sub-total	4.736	2.630	55,5	2.106	44,5

TOTAL	40.457	22.366	55,3	18.091	44,7
--------------	---------------	---------------	-------------	---------------	-------------

Fuente: Censo Municipal 2001.

Las personas con discapacidades y problemas cardíacos del partido de Chacabuco

Según información del Censo Municipal del año 2001, en las áreas urbanas de Chacabuco, el porcentaje de personas con diferentes discapacidades (motriz, auditiva, visual, mental, etc.) alcanza al 1,7% (707 personas) del total de la población de dichas áreas (40.457 personas). Dicho porcentaje en la ciudad de Chacabuco alcanza al 1,6% y en las localidades al 2,5%. El porcentaje correspondiente a la totalidad del partido, no pudo calcularse por carecer de información de las áreas rurales.

Del total de personas discapacitadas, el 82,9% (586 personas) reside en la ciudad de Chacabuco y el 17,1% (121 personas) en el resto de las localidades.

Del análisis de la distribución por barrio de las personas discapacitadas de la ciudad de Chacabuco; se desprende que los barrios que cuentan con mayor porcentaje de personas con

algún tipo de discapacidad son: Molino Chacabuco, con el 2,7% (14 personas); Escuela N° 3, con el 2,6% (7 personas); Club Chacabuco, con el 2,3% (9 personas); San Martín, Corralón Municipal y San Miguel, con el 2,2% (71; 35 y 59 personas, respectivamente) y Escuela Educación Católica y 9 de Julio, con el 2,1% (14 y 47 personas, respectivamente).

Los barrios con mayor número de personas discapacitadas son: San Martín (71 personas), Coop. Granjeros (59 personas), Rivadavia y 9 de Julio (47 personas, cada uno) y Del Molino y Corralón Municipal (35 personas cada uno).

Las localidades del partido con mayores porcentajes de personas con discapacidad son: Cucha Cucha, con el 5,2% (19 personas); Castilla, con el 4,3% (35 personas); O'Higgins, con el 2,4% (34 personas) y Rawson, con el 1,5% (33 personas).

Considerando las personas con enfermedades cardíacas relevadas en el Censo Municipal del año 2001, a las áreas urbanas de Chacabuco, corresponde el 4,8% (1.935 personas) del total de la población de dichas áreas (40.457 personas). Dicho porcentaje en la ciudad de Chacabuco alcanza al 4,7% y en las localidades al 5,1%. El porcentaje correspondiente a la totalidad del partido, no pudo calcularse por carecer de información de las áreas rurales.

Del total de personas con problemas cardíacos, el 87,4% (1.592 personas) reside en la ciudad de Chacabuco y el 12,6% (243 personas) en el resto de las localidades.

Del análisis de la distribución por barrio de las personas discapacitadas de la ciudad de Chacabuco; se desprende que los barrios que cuentan con mayor porcentaje de personas con problemas cardíacos son: Club Chacabuco, con el 8,2% (32 personas); El Matadero, con el 7,9% (26 personas); Colegios Secundarios, con el 7,3% cada uno (27 personas); Molino Chacabuco, con el 7,2% (37 personas); Escuela N° 3 y Coop. Granjeros, con el 6,8% cada uno (18 y 32 personas, respectivamente); Norte, con el 6,4% (25 personas) y el Terminal de Omnibus, con el 6,1% (68 personas).

Los barrios con mayor número de personas con problemas cardíacos son: San Martín (148 personas), Rivadavia (141 personas), San Miguel (124 personas); Argentino (118 personas); 9 de Julio (116 personas); Del Molino (96 personas) y Estación de Trenes (51 personas).

Las localidades del partido con mayores porcentajes de personas con problemas cardíacos son: O'Higgins, con el 6,5% (91 personas); Castilla, con el 4,9% (49 personas); Rawson, con el 4,6% (100 personas) y Cucha Cucha, con el 3,3% (12 personas).

Considerando que es dable esperar que las personas discapacitadas y con problemas cardíacos requieran de servicios especiales y mayor atención médica, resulta importante garantizar la accesibilidad a la atención que dichas personas necesitan.

Áreas urbanas del partido de Chacabuco: Personas con algún tipo de discapacidad y con problemas cardíacos. Año 2001.

Ciudad de Chacabuco.

Barrios	Población 2001	Población con discapacidad	%	Población con problemas cardíacos	%
Centro	231	4	1,7	9	3,9

Escuela Educ. Católica	661	14	2,1	32	4,8
Molino Basile	578	8	1,4	33	0,6
Norte	391	6	1,5	25	6,4
Club Porteño	429	5	1,2	25	5,8
Correo Argentino	798	7	0,9	31	3,9
Molino Chacabuco	511	14	2,7	37	7,2
Hospital	831	9	1,1	42	5,0
Sud Oeste	1.297	9	0,7	60	4,6
Plaza 5 de Agosto	669	12	1,8	33	4,9
Club Chacabuco	392	9	2,3	32	8,2
Racing Club	309	3	1,0	16	5,2
Escuela N° 3	265	7	2,6	18	6,8
Jardín N° 903	369	3	0,8	27	7,3
Colegios Secundarios	581	5	0,7	19	3,3
C.E.F.	355	8	2,2	20	5,6
Club Social	1.275	15	1,2	43	3,4
Ubaldo Martínez	584	5	0,8	13	2,2
Del Molino	2.224	35	1,6	96	4,3
Estación de Trenes	989	14	1,4	51	5,2
San Martín	3.232	71	2,2	148	4,6
San Cayetano	807	15	1,8	45	5,6
El Matadero	329	4	1,2	26	7,9
Escuela N° 27	765	11	1,4	31	4,0
Terminal de Omnibus	1.111	21	1,9	68	6,1
Corralón Municipal	1.603	35	2,2	49	3,1
Coop. Granjeros	470	7	1,5	32	6,8
San Miguel	2.710	59	2,2	124	4,6
Argentino	2.544	28	1,1	118	4,6
La Casera	1.943	29	1,5	80	4,1

Malvinas	715	11	1,5	33	4,0
Rivadavia	2.982	47	1,6	141	4,7
9 de Julio	2.250	47	2,1	116	5,1
Tiro Federal	521	9	1,7	19	3,6
Sub-total	35.721	586	1,6	1.692	4,7

Otras localidades.

Localidades	Población 2001	Población con discapacidad	%	Población con problemas cardíacos	%
Rawson	2.159	33	1,5	100	4,6
Cucha Cucha	365	19	5,2	12	3,3
Castilla	819	35	4,3	40	4,9
O'Higgins	1.393	34	2,4	91	6,5
Sub-total	4.736	121	2,5	243	5,1

TOTAL	40.457	707	1,7	1.935	4,8
--------------	---------------	------------	------------	--------------	------------

Fuente: Censo Municipal 2001.

Sectores con Necesidades Básicas Insatisfechas

De acuerdo a información del "Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo", cerca del 95% de la riqueza mundial se concentra en el 20% de la población, correspondiendo al 80% restante el 5% de la riqueza. Según un estudio reciente de la CEPAL, en Latinoamérica, el 46,0% de la población (aproximadamente 200 millones de personas se encuentran por debajo de la línea de pobreza; 100 millones de ellas están por debajo de la línea de indigencia o miseria).

El Banco Mundial, en su "Informe sobre el Desarrollo Mundial 2000/2001 – Lucha Contra la Pobreza", corrobora estas cifras al establecer que del total de la población mundial, estimada en unos 6.000 millones de personas, casi la mitad (el 46,6%, es decir unos 2.800 millones de personas) vive con menos de 2 dólares diarios y casi la mitad de éstos (unos 1.200 millones) sólo cuenta con 1 dólar por día para sobrevivir. De este último grupo de personas se estima que el 6,5% vive en América Latina y el Caribe.

El informe resalta, además el incesante incremento de las poblaciones pobres, especialmente en Asia Meridional, Africa (al sur del Sahara) y América Latina. También consigna que el ingreso promedio en los 20 países más ricos del mundo es 37 veces mayor que el de las 20 naciones más pobres.

De acuerdo a información de Naciones Unidas, en el año 2000, el 14,1% de los norteamericanos vivían por debajo del límite de la pobreza fijado en los países desarrollados (14,4 dólares diarios), mientras en Noruega dicho valor era del 2,6%, en Suecia del 4,6% y en Dinamarca del 7,6%.

Si bien la riqueza mundial y la capacidad tecnológica actualmente registran marcas nunca antes alcanzadas, su distribución es extraordinariamente desigual. Las cifras precedentes hablan de la desigualdad e inequidad del actual y globalizado modelo económico a la hora de distribuir la riqueza social, modelo que consolida un pequeñísimo sector de privilegiados y genera un cada vez mayor número de “excluidos sociales” entre los que se encuentran los llamados “nuevos pobres” o “pauperizados” quienes a diferencia de los “pobres estructurales”, históricamente han pertenecido al sector medio y al reducirse sus ingresos y, en consecuencia, sus capacidades de satisfacer las llamadas necesidades básicas, pasan a ingresar las filas de la pobreza.

Argentina no escapa a la generalidad del planeta, presentando también una creciente tendencia a consolidar una mayor distancia entre sectores pobres cada vez más pobres y ricos cada vez más ricos. Situación que se ve considerablemente agravada por el incesante crecimiento de la tasa de desempleo y el deterioro de los ingresos reales de quienes aún conservan su trabajo.

No obstante la crítica situación de amplios sectores poblacionales, de acuerdo a una clasificación realizada por la ONU, en el marco del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Argentina es considerado el país más desarrollado de América Latina (ocupa el 1° lugar en el ránking latinoamericano y el 35° puesto en el mundial). En la clasificación de los países (se consideraron 174 países de todo el mundo) se consideran los siguientes parámetros: esperanza de vida, tasa de alfabetización de adultos, tasa bruta de matriculación escolar y producto bruto interno (PBI) per cápita. Para Argentina el Índice de la esperanza de vida fue de 73,1 años, el índice de alfabetización del 96,7%, la tasa de matriculación escolar del 82,0% y el PBI per cápita de 12.013 dólares.

El problema de la inequidad, dice B. Kliksberg, *“alcanza su manifestación más extrema en el campo de la salud, pues hace referencia a una injusta distribución del derecho a la vida...”*

Coincidiendo en que la inequidad social genera pobreza y limita el derecho a la salud y a la vida, la asociación entre una injusta distribución de los ingresos, la pobreza y la falta de salud resulta insoslayable. Los pobres, que por lo general registran tasas de natalidad más altas, presentan mayores riesgos de morbilidad y mortalidad a edades tempranas y una mayor incidencia de discapacidades vinculadas tanto a enfermedades como a las condiciones de vida (mala alimentación, viviendas deficitarias, etc.)

La pobreza puede medirse utilizando diferentes métodos, entre los que se destacan el de la Línea de la Pobreza y el de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). El primero establece el monto de una canasta familiar determinando que las familias cuyos ingresos no alcancen dicho valor son pobres; el segundo define cinco criterios para evaluar la no satisfacción de necesidades básicas. En el presente estudio utilizaremos el método NBI, en razón de ser el adoptado por el INDEC y, en consecuencia, permitir comparaciones.

La Línea de la Pobreza puede determinarse de dos maneras, una la utilizada por el INDEC, que calcula el valor de los alimentos que necesitan hombres y mujeres de diferentes grupos etarios, residentes en el Gran Buenos Aires para cubrir sus necesidades nutricionales en el

término de un mes, de modo tal que un hombre adulto (30 a 59 años) necesita \$70.- (valor válido para el año 2000) para alimentarse en dicho tiempo. Considerando la edad y sexo de los miembros de cada grupo familiar puede estimarse el monto de la Canasta Básica Alimentaria que, por ejemplo, para un matrimonio con una hija de entre 10 y 12 años y un hijo de entre 18 y 29 años ronda los \$246.- mensuales. Este valor determina la llamada Línea de Indigencia, de modo tal que las familias que perciben mensualmente un importe menor al mencionado son indigentes, es decir, no pueden satisfacer sus necesidades mínimas. Para construir el valor de la Canasta Familiar Básica, se multiplica dicho valor por 2,3; por lo que para la familia mencionada el presupuesto familiar rondaría los \$566.- mensuales. Dicho valor estipula la Línea de la pobreza, de modo tal que las familias que no alcanzan a dicho ingreso mensual son consideradas pobres.

La otra forma de calcular la Línea de Pobreza es la adoptada por la Fundación de Investigación para el Desarrollo Económico (FIDE), que calcula cual es el presupuesto mensual para una familia tipo (madre, padre y dos hijos) del Gran Buenos Aires, considerando los gastos en alimentos y bebidas, indumentaria, menaje, alojamiento y gastos generales. Así para Mayo de 2001, la Línea de Indigencia está determinada por un valor de \$ 438.- (considerando sólo gastos en alimentos y bebidas) y la Línea de la Pobreza en \$ 1.030.- (incluyendo todos los rubros).

Resulta considerable la diferencia existente entre los valores que marcan tanto la Línea de Indigencia como la de Pobreza en ambas modalidades de elaboración.

En Argentina, según un estudio reciente de los Equipos de Investigación Social (EQUIS), basado en la APDH, otros datos del INDEC e informes del Banco Mundial, el 36,1% de la población (unos 13 millones de personas) se encuentra bajo la Línea de Pobreza (definida por un ingreso familiar de \$ 623,98 para una familia con 5 integrantes del Gran Bs. As.) y un 8,3% (aproximadamente 3 millones de personas) se encuentran por debajo de la Línea de Indigencia (definida por un ingreso familiar de \$280.01 para una familia con 5 integrantes del Gran Bs. As.). De las personas indigentes, el 41,0% (alrededor de 1 millón y medio de personas) son menores de 15 años y el 6,5% (algo más de 240.000 personas) son niños menores de 2 años.

En relación a la distribución de los ingresos por habitante, el estudio mencionado consigna que en Argentina el 10% de la población (algo más de 3 millones de personas con ingresos familiares cercanos y en algunos casos superiores a los \$16.000.- mensuales; tiene ingresos 24,8 veces mayores que los que se encuentran en el 10% más pobre. El 40% de la población percibe un ingreso diario de alrededor de \$6.-; el 38% un ingreso medio de \$ 18.- mientras que en el 22% (unos 6 millones de personas) restante el ingreso diario promedio es de \$58.-. Sin duda la inequidad en la distribución de la riqueza en nuestro país repite el modelo mundial, concentrándose en unos pocos, mientras que la gran mayoría de la población percibe ingresos mínimos.

De acuerdo al mismo estudio, los porcentajes de población pobre e indigente en la provincia de Bs. As. son del 27,8% y 6,0%, respectivamente; del 32,2% y 5,4%, respectivamente en el Gran Buenos Aires y del 32,1% y 7,5%, respectivamente en el interior de la provincia. Aproximadamente en la provincia, una 784.000 personas viven con un peso o menos por día.

El indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas define a los sectores sociales en condiciones de pobreza y es un indicador internacionalmente aceptado. Los criterios utilizados para la definición de las necesidades básicas son los siguientes:

- HACINAMIENTO: Familias que habitan unidades de vivienda con más de tres personas por cuarto.
- VIVIENDA PRECARIA: Familias que habitan en viviendas inadecuadas (en razón de su estado, características de construcción, grado de obsolescencia, etc.). Por ejemplo: pieza de inquilinato, vivienda ubicada en villa miseria, etc.
- CONDICIONES SANITARIAS: Hogares que no tienen ningún tipo de retrete.
- ASISTENCIA ESCOLAR: Hogares con algún niño en edad escolar que no asiste a la escuela.
- CAPACIDAD DE SUBSISTENCIA: Hogares que tienen cuatro personas o más por miembro ocupado (Tasa de Dependencia igual o mayor a 4), cuyo jefe tiene bajo nivel de educación (no asistió nunca a la escuela o asistió dos años o menos al nivel primario).

Las tres primeras condiciones representan niveles críticos de privación de los hogares en sus necesidades habitacionales. La cuarta condición representa insuficiencia de acceso a la educación básica. La quinta condición representa una potencial incapacidad de los hogares de mayor tamaño y con una alta proporción de miembros inactivos, de obtener ingresos suficientes para una subsistencia adecuada debido a la desventaja ocupacional que significa el bajo nivel educativo o la falta de educación del jefe del hogar.

El criterio de inclusión para definir la pobreza es amplio. Una familia es considerada pobre si presenta una sola de las características mencionadas, es decir no satisface los estándares mínimos de satisfacción de sus necesidades básicas.

En el país los hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas en 1991 sumaban el 16,5% del total de hogares, es decir 1.410.876 hogares sobre 8.562.875; con un 7,0% de hogares con hacinamiento, un 6,3% de hogares con viviendas inadecuadas, un 3,0% con condiciones sanitarias precarias, un 1,0% con inasistencia escolar y un 2,3% con baja capacidad de subsistencia.

Por su parte, el total de personas en hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas en 1991 alcanzó el 19,9%, es decir 6.427.257 personas sobre el total de población censada en el país en dicho año (32.245.467 habitantes), con un 12,2% de población en condiciones de hacinamiento, un 6,6% de población con indicadores de privación en vivienda, un 3,8% en condiciones sanitarias precarias y un 1,8% con inasistencia escolar.

Las provincias que presentaron porcentajes más altos de población en hogares con NBI en 1991, fueron: Chaco (39,5%), Formosa (39,1%), Santiago del Estero (38,2%), Salta (37,1%), Jujuy (35,5%), Misiones (33,6%) y Corrientes (31,4%). Por su parte los territorios con indicadores más bajos fueron la Ciudad de Buenos Aires con el 8,1%, el interior de la provincia de Buenos Aires (sin considerar el Gran Buenos Aires) con el 12,8%, La Pampa con el 13,5%, la Región Capital (Berisso, Ensenada y La Plata) con el 14,1%, Santa Cruz con el 14,7% y Córdoba con el 15,1%. El resto de las provincias y el Gran Buenos Aires (19,5%) oscilaron entre el 15,0% y el 30,0%.

El caso de la provincia de Buenos Aires con un 14,7% de sus hogares y un 17,0% de su población con NBI, tiene un marcado contraste entre su interior, donde se concentra 1/3 de la población y el 12,8% de la población con NBI, con niveles relativamente bajos de extrema pobreza y el Conurbano con 2/3 de la población y el 19,5% de ella con NBI, con altos niveles de pobreza.

Por su parte, en el Conurbano, el 10,9% de la población acusa indicadores de hacinamiento, el 10,5% de vivienda inadecuada, el 1,4% de privación de condiciones sanitarias y el 1,2% de inasistencia escolar. Mientras que en el resto de la provincia el 8,6% de la población acusa indicadores de hacinamiento, el 4,4% de vivienda inadecuada, el 1,0% de privación de condiciones sanitarias y el 1,1% de inasistencia escolar. Es decir que el hacinamiento es proporcionalmente importante en los dos sectores en que se divide el territorio provincial; la vivienda inadecuada adquiere particular relevancia en el Conurbano, aunque también ocupa el segundo lugar en el interior; y tanto el indicador de privación de condiciones sanitarias como el de inasistencia escolar presentan valores menores, aunque semejantes en los dos territorios provinciales.

Para tener una primera aproximación al contexto de análisis de la población en hogares con NBI y su proyección en el tiempo, resulta importante conocer que en los partidos integrantes del Conurbano la población en hogares con NBI, aún no considerando como indicador a la Capacidad de Subsistencia, alcanza picos que superan el 20%: Por ejemplo, en Florencio Varela llega al 32%, en Moreno al 28,5%, en Esteban Echeverría al 26,4%, en General Sarmiento al 26,3%, en Tigre y Merlo al 25,9%, en San Fernando al 22,3%, en Berazategui al 21,7%, en La Matanza al 21,4%, en Quilmes al 21,2% y en Almirante Brown al 20,7%.

Los registros oficiales del INDEC, de 1980, muestran que en Chacabuco, un 15,1% de los hogares y un 17,6% de la población tenían sus necesidades básicas insatisfechas. De acuerdo a la misma fuente, en 1991 los hogares y la población con NBI alcanzaban al 9,1% y 10,3% (4.462 personas en 1.190 hogares); con un 3,3% de hogares con niveles críticos de hacinamiento, un 1,9% con viviendas inadecuadas, un 0,5% con privación de las condiciones sanitarias, un 0,6% con inasistencia escolar y un 3,3% con baja capacidad de subsistencia.

Se observa una considerable disminución tanto en el porcentaje de hogares como de población con NBI que podría estar indicando un mejoramiento en la calidad de vida de la población del partido. Comparando los porcentajes de Chacabuco correspondientes a 1991, con los nacionales y provinciales, se observa que resultan considerablemente inferiores a los del país, la provincia, el Conurbano y el resto de la provincia.

Hogares y población con N.B.I. Hogares por indicador de privación.

	N.B.I.		Hacina- miento	Vivienda inadec.	Condicio- nes sanitarias	Asistenci a escolar	Capacida d de subsist.
	Hoga- res	Pobl a- ción	Hogares	Hogares	Hogares	Hogares	Hogares
País '80	22,3	27,7					
'84	22,3	28,0	8,8	8,7	4,9	2,6	6,8
'91	16,5	19,9	7,0	6,3	3,3	1,0	2,3

Provincia '80	19,9	24,3					
'84	19,9	24,3	7,6	9,9	2,3	2,3	4,8
'91	14,7	17,0	6,1	7,3	1,3	0,8	2,1

Conurbano '80	21,7						
'84	21,9	26,7	8,6	12,2	2,5	2,6	4,3
'91	16,5	19,5	6,6	9,5	1,3	0,8	1,8

Resto Prov. '80	16,9						
'84	16,5	19,8	5,8	6,1	1,9	1,8	5,7
'91	11,7	12,8	4,9	4,2	0,9	0,7	2,7

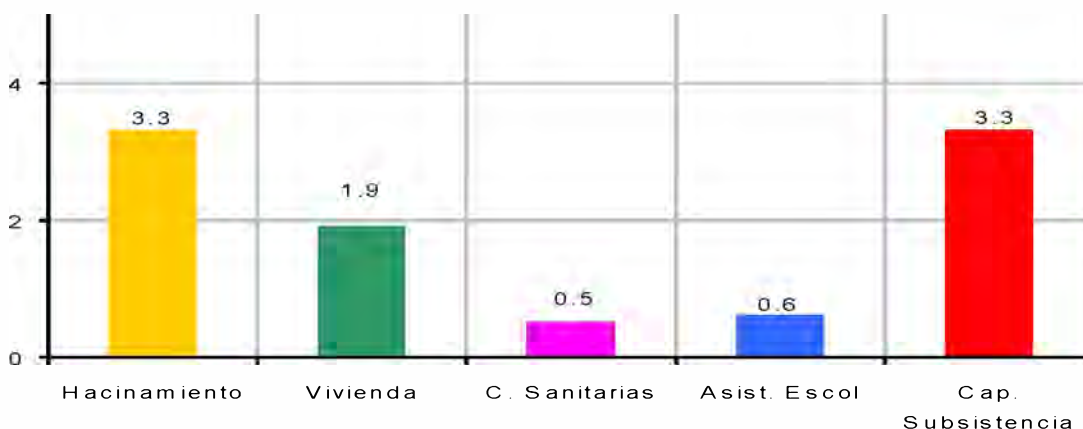
Chacabuco '80	15,1	17,6					
Chacabuco '91	9,1	10,3	3,3	1,9	0,5	0,6	3,3

Fuente: Censos de Población y Vivienda 1980 y 1991, Instituto Nacional de Estadística y Censos -1984 con datos del Censo '80-

Los indicadores de privación de mayor participación dentro del 9,1% de los hogares que tienen necesidades básicas insatisfechas son: la baja capacidad de subsistencia y el hacinamiento (2,3% de los hogares, respectivamente) y la vivienda inadecuada (1,9% de los hogares).

Estas cifras estarían alertando sobre las dificultades presentes en un sector importante de la población vinculadas mayoritariamente con dificultades para acceder a una vivienda adecuada a las necesidades del grupo familiar; fuertemente asociadas con una baja capacidad de subsistencia que obstaculiza la satisfacción de las necesidades básicas. Estos indicadores resultan elementos de significación, a la hora de abordar la problemática de la población con N.B.I. del partido.

**Hogares con N.B.I del Partido de Chacabuco,
por tipo de indicador de privación.
Año 1991 (en %)**



Conclusiones

En Chacabuco, nacen en promedio 740 niños por año, según registros del período 1996/99. La tasa de natalidad, para 1999, asume un valor del 16,4 por 1.000 habitantes, valor algo inferior al registrado en el país y la provincia (18,8 y 17,3 por 1.000 habitantes, respectivamente), situación que encuentra explicación en la estructura poblacional del partido.

La tasa de mortalidad infantil para el año 1999 registra valores del 12,0 por 1.000 nacidos vivos, valor considerablemente inferior a los del país y la provincia (17,6 y 16,6 por 1.000 nacidos vivos, respectivamente).

La tasa de mortalidad neonatal para el año 1999 es del 9,0 por 1.000 nacidos vivos, valor inferior a las tasas del país y la provincia (11,3 por 1.000 y 10,3 por 1.000, respectivamente).

La tasa de mortalidad posneonatal para el año 1999 es del 1,3 por 1.000 nacidos vivos, valor obviamente inferior a las tasas del país y la provincia (6,3 por 1.000 para ambos).

En cuanto a la tasa de mortalidad general del partido para el año 1999, la misma asume un valor del 11,9 por 1.000 habitantes, valor algo superior al nacional y provincial (7,9 y 8,2 por 1.000 habitantes, respectivamente).

De la relación de la tasa de natalidad y mortalidad del partido, surge la tasa de crecimiento vegetativo, que para 1999 es del 4,5 por 1.000 habitantes; con valores marcadamente inferiores a los nacionales y provinciales (10,9 y 9,1 por 1.000 habitantes, respectivamente).

En el primer nivel de atención, el partido de Chacabuco cuenta con 8 Centros de Salud, de dependencia municipal. De ellos, 5 se hallan ubicados en la ciudad de Chacabuco, 1 en Los Angeles y los 2 restantes en las localidades de Cucha Cucha y O'Higgins. Las Unidades Sanitarias de Cucha Cucha y O'Higgins tienen un nivel de complejidad II.

En el segundo nivel de atención se encuentran 3 establecimientos: el Hospital Subzonal "Nuestra Sra. del Carmen", localizado en la ciudad de Chacabuco; el Hospital Local General "Angel Rossi y Catalina Z. de Rossi", ubicado en Rawson y el Hospital Local "Tomás Keating" de Castilla; con complejidad de nivel VI, II y II, respectivamente y también de dependencia municipal. Cuando la complejidad del caso lo requiere, se realizan las derivaciones correspondientes, tanto para estudio como para tratamiento.

En la ciudad de Chacabuco funcionan la Clínica Privada de Ojos; el Instituto Oftalmológico del Noroeste; el Centro Médico "Chacabuco" S.A.; la Clínica Modelo "Chacabuco" y la Clínica "San Isidro Labrador". La dotación de camas del sector privado asciende a 174 unidades (4 camas en la Clínica Privada de Ojos, 4 camas en el Instituto Oftalmológico del Noroeste, 40 camas en el Centro Médico "Chacabuco", 36 camas en la Clínica "San Isidro Labrador" y 37 camas en la Clínica "Modelo Chacabuco").

En el partido también funcionan 2 empresas de emergencias médicas: el Centro Integral de Emergencias Médicas (C.I.D.E.M.) y Urgencias Pediátricas Ambulatorias (U.P.A.).

Del análisis de la oferta de servicios de salud se desprende que, en Chacabuco, la relación camas/habitantes es de 39,0 camas por 10.000 habitantes, considerando solamente las pertenecientes al sector público. Este valor resulta inferior al recomendado por la Organización Mundial de la Salud (46,0 camas por 10.000 habitantes) y superior a los del país (24,3 camas por 10.000 habitantes) y la provincia (20,2 por 10.000 habitantes). Debe hacerse la salvedad que del total de unidades, 30 camas pertenecen a Geriátrica, área que se caracteriza por internaciones prolongadas, por lo cual la disponibilidad real de camas para pacientes agudos resulta menor.

En cambio, la razón médicos/habitantes es de 1,8 médicos por cada 1.000 habitantes, valor que resulta superior al propuesto por la OMS (1,4 médicos por 1.000 habitantes) y ligeramente inferior a los del país y de la provincia para el año 1995 (2,7 y 2,5 médicos por 1.000 habitantes, respectivamente).

La población del partido con algún tipo de cobertura de salud, de acuerdo al CNPV de 1991, alcanzaba al 58,8%; valor algo inferior al del país y de la provincia (62,0% y 63,3%, respectivamente). Del análisis de la información del Censo Municipal de 2001, surge que del total de la población de las áreas urbanas (ciudad de Chacabuco y localidades), el 55,3% presenta algún tipo de cobertura social y el 44,7% no cuenta con ningún tipo de cobertura.

Analizando la población sin obra social de la ciudad de Chacabuco (con una población de 35.721 habitantes), que alcanza al 44,7% (15.985 personas), se observa que los mayores porcentajes (superiores al 50%) se ubican en los siguientes barrios: Ubaldo Martínez (66,4%), Tiro Federal (62,0%), Corralón Municipal (60,2%), San Cayetano (59,5%), Rivadavia (58,8%), El Matadero (58,7%), Escuela N° 27 (58,0%), La Casera (56,2%), 9 de Julio (53,5%) y Estación de Trenes (53,2%).

En las localidades del partido (con una población de 4.736 habitantes), el 44,5% (2.106 personas) carece de cobertura social. La localidad con mayor porcentaje de población sin cobertura social es Cucha Cucha (77,35 – 282 personas).

Según información del Censo Municipal, en las áreas urbanas de Chacabuco residen 707 personas con distintas discapacidades y 1.935 personas con problemas cardíacos, que representan el 1,7% y el 4,8% de la población de dichas áreas, respectivamente.

De acuerdo a información del CNPV de 1991, el porcentaje de hogares con N.B.I., en dicho año alcanzaba al 9,1%, valor marcadamente inferior al del país la provincia (16,5% y 14,7%, respectivamente). Entre los indicadores de privación, la capacidad de subsistencia, el hacinamiento y la vivienda inadecuada presentan los valores mayores (3,37%; 3,3% y 197%, respectivamente), situación que obliga a considerar en forma prioritaria a la población de estos sectores, a los fines de mejorar su capacidad de subsistencia y sus condiciones de vida, asegurando además una cobertura de salud integral.

En síntesis, la oferta de servicios de salud de Chacabuco presenta algunas diferencias con los valores nacionales, provinciales y los recomendados por la Organización Mundial de la Salud, superando algunos y no alcanzando otros. A la luz de estos datos, resulta necesario realizar un estudio más detallado de la situación de salud, evaluando las necesidades de la población, especialmente en los sectores más vulnerables, a fin de que la oferta de servicios de salud responda adecuadamente a las mismas.

Ante la complejidad que reviste el proceso salud-enfermedad, reconocida su multicausalidad y la importancia que en la producción de la salud tienen las condiciones de vida de la población y la oferta de servicios de salud, resulta imprescindible diseñar e implementar políticas sanitarias locales que, sustentadas en criterios de intersectorialidad y planificación estratégica, respondan a las necesidades de la población e incorporen en forma efectiva la activa participación de la comunidad. Políticas Sanitarias que, elaboradas a partir de diagnósticos epidemiológicos, determinen estrategias de intervención basadas en el concepto de equidad, es decir asignen recursos según la prioridad que determinan los grupos que presentan mayor riesgo, ya sea social o biológico, de enfermar o morir.

En cuanto a la organización del sistema de salud local, los esfuerzos debieran orientarse hacia la atención progresiva; fortaleciendo la Estrategia de Atención Primaria de la Salud, optimizando el Primer Nivel de Atención; estableciendo una red de servicios que asegure un adecuado sistema de referencia y contra-referencia que garantice la movilidad de los pacientes por los diferentes niveles de complejidad según sus necesidades; fomentando la planificación y programación participativa local y propiciando la coordinación entre los efectores de salud de los diferentes sub-sectores y las otras áreas de la comunidad.

En síntesis, la reorganización del sistema regional de salud debe plantearse como objetivos una atención integral, accesible, oportuna, con equidad y de calidad; sólo posible a partir de la articulación sectorial e intersectorial, un profundo conocimiento tanto de la realidad regional como de las condiciones de vida y necesidades de la población y la activa y permanente participación de la comunidad.

CHACABUCO

REFLEXIONES Y DATOS PARA UNA ESTRATEGIA DE DESARROLLO

CAPÍTULO 5 / SEGURIDAD

LA SEGURIDAD

La seguridad

En La República Argentina, las fuerzas de seguridad están conformadas por las Policías Provinciales, la Policía Federal, la Prefectura, la Gendarmería y otras reparticiones, encargadas de brindar protección a la población, interviniendo activamente en hechos delictuosos, accidentes de tránsito y otros eventos que alteren el orden público, como así también en tareas de prevención.

La Ciudad Autónoma de Buenos Aires cuenta con la Policía Federal, mientras que en cada una de las provincias, existe un cuerpo de policía provincial. Dentro de los estamentos policiales, se encuentran diversos cuerpos con tareas específicas.

La Policía de la Provincia de Buenos Aires depende del Ministerio de Seguridad. Su sede central se encuentra en la Ciudad de La Plata, presentando un gran número de comisarias y delegaciones distribuidas en todos los partidos de la provincia.

Dentro del área de la seguridad pública, también las Asociaciones de Bomberos Voluntarios cumplen un importante rol, prestando servicios en siniestros tales como incendios, accidentes, catástrofes, etc.

Los hechos delictuosos en el país y la provincia de Buenos Aires

En la República Argentina, dada la complejidad de su universo y la diversidad de los espacios urbanos, definidos en función de variables demográficas, políticas, económicas y culturales; resulta difícil generalizar las dinámicas de seguridad urbana. Sin embargo, sí puede afirmarse que en ciertos espacios urbanos, durante la década del '90, se ha producido un crecimiento constante de la inseguridad, problema que reviste también un alto nivel de complejidad, dado que incluye un aspecto objetivo, dado por el nivel de criminalidad y otro subjetivo, vinculado a la sensación de inseguridad de la población.

Las categorías de “criminalidad” y “sensación de inseguridad”, también resultan complejas. La primera no es una categoría homogénea, sino que se halla constituida por múltiples acciones que presentan en común sólo el hecho de ser consideradas delito por la ley penal; la segunda, incluye las sensibilidades colectivas de temor al delito, fuertemente influenciadas por el status socioeconómico, el lugar de residencia, el género, etc.

Según apreciaciones de la Dirección Nacional de Política Criminal, en la última década, en nuestro país, ha aumentado considerablemente la criminalidad, especialmente en ciertas jurisdicciones como la provincia de Buenos Aires, la Ciudad de Buenos Aires o la provincia de Mendoza. El incremento obedece principalmente a los llamados “delitos callejeros o predatorios”. Estos delitos, que son los que comúnmente se procesan en el sistema penal, están constituidos por delitos contra la propiedad, como los hurtos o robos, muchas veces acompañados del uso de la violencia y determinados tipos delitos contra las personas, tales como las lesiones. Tienen lugar esencialmente en espacios públicos, proviniendo la mayoría

de las víctimas, como muchos de los autores, de sectores sociales de bajos recursos económicos y sociales, condición por la que tienden a concentrarse en las áreas urbanas menos favorecidas.

No obstante, en los años '90, también se han incrementado los llamados "delitos de cuello blanco", entre los que pueden mencionarse la criminalidad económica, la corrupción política, etc.; delitos que tienen ocurrencia en ámbitos semi-públicos y privados y cuyos autores son sujetos de altos recursos económicos y sociales. Este tipo de delitos suele formar parte de la "criminalidad sumergida". Resulta prioritario que sean objeto de las políticas de control del delito, por sí mismos y por las vinculaciones que presentan con los delitos callejeros, posibilitando la producción y reproducción de la llamada "economía ilegal".

En forma paralela a la suba de la criminalidad, en nuestra sociedad se ha producido un considerable y sostenido incremento de la sensación de inseguridad, por parte de la población, que muchas veces lleva a intentar reducir el riesgo de ser víctima de un delito, ya sea a través de comportamientos de autoprotección o evitamiento. Estos comportamientos, más allá de sus resultados, alteran de forma importante la vida cotidiana, llegando hasta al surgimiento de la "mentalidad de fortaleza" o el abandono de los espacios públicos. La sensación de inseguridad también se hace visible en el reclamo social hacia las autoridades responsables.

En los últimos años, la situación descrita ha estimulado la privatización de la seguridad urbana y su mercantilización al transformarla en un bien que puede ser adquirido en el mercado por quienes posean la capacidad económica necesaria. Así "la industria de la seguridad privada" opera como un reforzador de las desigualdades sociales.

Otro fenómeno asociado a la sensación de inseguridad y la demanda social que genera, resulta el fuerte reclamo de "medidas represivas", como solución casi a todos los problemas sociales.

En el año 2000 y partiendo de una iniciativa conjunta del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos y el Ministerio del Interior de la Nación, surge el Plan Nacional de Prevención del Delito, que propone la implementación de una serie de medidas de prevención del delito, focalizadas principalmente en los delitos callejeros y la sensación de inseguridad frente a ellos, utilizando recursos extra-penales e interviniendo antes que el delito se produzca, para evitarlo. Se busca así la reducción tanto de los costos humanos como sociales de la inseguridad urbana y del sistema penal. Este Plan se fundamenta tanto en la participación activa de los ciudadanos como de las instituciones no gubernamentales en cada una de las comunidades locales, en estrecha colaboración y articulando con otras instituciones gubernamentales (nacionales, provinciales y municipales). Propone, además, la integración de las instituciones policiales colaborando de manera importante en el proceso de transformación que propicia.

Desde enero de 1999, las fuerzas de seguridad envían regularmente a la Dirección Nacional de Política Criminal, organismo que depende del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación, el registro mensual de todos los hechos delictuosos ocurridos en los que tuvieron intervención, ya sea por denuncias o por tareas de prevención. Con anterioridad a esa fecha remitían la información al Registro Nacional de Reincidencia.

La Dirección de Política Criminal fue creada en 1991, teniendo como objetivos la realización de estudios e investigaciones, desarrollo de los lineamientos político-criminales del país, diseño de programas destinados a intervenir en la problemática delictiva (preventivos y punitivos), entre otros. Para ello cuenta con diferentes departamentos, entre los que puede mencionarse el Departamento de Investigaciones de la Dirección Nacional de Política Criminal que viene

desarrollando estudios de victimización en la Ciudad de Buenos Aires, Gran Buenos Aires, Rosario y Córdoba desde el año 1995.

La Dirección de Política Criminal cuenta, además con un Sistema de Alerta temprano (SAT), implementado desde 1999 en Córdoba, Santa Fe y Tucumán (se incorpora la Ciudad de Buenos Aires en el año 2000) que constituye un complemento del Sistema Nacional de Información criminal (SNIC), recogiendo información sobre los sumarios iniciados mensualmente por homicidios dolosos y culposos en hechos de tránsito.

La tipificación de los hechos delictuosos responde a las figuras y tipos penales descritos en el Código Penal; agrupándose, en general, según los bienes jurídicos afectados y/o tipos de delitos.

Si bien estos registros dan cuenta de la cantidad de delitos denunciados por mes en cada provincia, no indican el número de personas implicadas en los mismos, pudiendo así mismo producirse más de un delito en un caso, por ejemplo un robo seguido de muerte, situación en la que se contabilizan dos hechos delictuosos (robo y homicidio).

Otra salvedad se refiere a que los datos surgen de los sumarios iniciados por las fuerzas de seguridad, no incluyéndose los delitos no denunciados, razón por la cual no dan cuenta de la totalidad de los delitos cometidos.

Según cifras de la Dirección Nacional de Política Criminal, la tasa de hechos delictuosos del país en el año 2000 fue de 305,1 delitos por cada 10.000 habitantes, superando el millón de delitos y duplicando los registrados en el año 1990. La mayor tasa de delincuencia correspondió a la Ciudad de Buenos Aires (655,1 delitos cada 10.000 hab.), siguiéndole las provincias de: Mendoza (570,3 delitos cada 10.000 hab.); Neuquén (460,4 delitos cada 10.000 hab.); La Pampa (423,2 delitos cada 10.000 hab.); Chaco (397,2 delitos cada 10.000 hab.); Córdoba (376,1 delitos cada 10.000 hab.); Catamarca (344,1 delitos cada 10.000 hab.); San Juan (342,7 delitos cada 10.000 hab.); Jujuy (341,0 delitos cada 10.000 hab.) y Santa Cruz (327,9 delitos cada 10.000 hab.). Las provincias de Buenos Aires, Corrientes, Chubut, Entre Ríos, Formosa, La Rioja, Río Negro, Salta, San Luis, Santa Fe, Santiago del Estero, Tierra del Fuego y Tucumán; presentaron tasas con valores de entre 200 y 299 delitos cada 10.000 hab., mientras que el valor menor correspondió a Misiones (170,9 delitos cada 10.000 hab.).

Los delitos contra la propiedad conformaron el 67% de todos los delitos registrados, tendencia que se mantiene durante la década de los '90 (con un piso del 63% en 1994 y el valor más alto en 1990, con el 72%). La media de la década asumió un valor del 66%. La tasa de este grupo de delitos fue de 203,5 hechos delictuosos cada 10.000 hab. Dentro de esta categoría de delitos, los robos y los hurtos (incluyendo tentativas) constituyen el 47% y el 41%, respectivamente, distribución similar a la registrada en el año anterior.

En el mismo año, los delitos contra las personas alcanzaron al 18%. Dentro de ellos, las lesiones dolosas fueron el grupo que presentó mayores denuncias (54%), siguiéndole las lesiones culposas (32%). Los homicidios dolosos (incluyendo tentativas) y los culposos presentaron los menores valores (2% cada uno).

Los restantes tipos de delitos (contra la honestidad y el honor, contra la libertad, contra el estado y la comunidad, contra el estado civil, estupefacientes y otros delitos previstos por leyes especiales, concentraron el 15% del total de delitos registrados. El grupo de delitos contra la libertad registró la mayor frecuencia (10%), destacándose en el mismo, las amenazas.

Los mayores porcentajes de delitos se registraron en la provincia de Buenos Aires (27%); la Ciudad de Buenos Aires (12%); la provincia de Santa Fe (11%) y las provincias de Mendoza Y Córdoba (10% y 8%, respectivamente). Cabe destacar la importancia que revisten todas ellas desde el punto de vista demográfico, político y económico.

De acuerdo a la misma fuente, en la provincia de Buenos Aires, en el año 2000, se produjeron 301.910 delitos, discriminados de la siguiente manera: 55.374 delitos contra las personas (18,3%), 2.458 delitos contra la honestidad y el honor (0,8%), 35.716 delitos contra la libertad (11,8%), 193.444 delitos contra la propiedad (64,0%), 5.138 delitos contra el estado y la comunidad (1,7%), 70 delitos contra el estado civil (0,1%), 5.244 por estupefacientes (1,8%) y 4.466 por otros delitos previstos en leyes especiales (1,5%). La tasa de delincuencia fue de 212,4 delitos cada 10.000 habitantes.

De los delitos cometidos contra las personas, el 53% correspondió a lesiones dolosas, el 29% a lesiones culposas en tránsito, el 13% a otros delitos contra las personas, el 3% a homicidios dolosos y el 2% a homicidios culposos en tránsito. De los delitos contra la propiedad, el 59% correspondió a robos, incluyendo tentativas; el 33% a hurtos, incluyendo tentativas y el 8% a otros delitos contra la propiedad.

En los partidos del Conurbano, las tasas de delincuencia para el año 2000 (por cada 10.000 hab.) presentaron los siguientes valores: San Isidro (346,9), General San Martín (291,7), Tres de Febrero (290,3), San Miguel (260,8), Vicente López (256,3), Lanús (254,9), Esteban Echeverría (251,7), Morón (246,6), Avellaneda (244,7), José C. Paz (236,2), La Matanza (220,5), San Fernando (215,7), Hurlingham (209,8), Quilmes (203,6), Ezeiza (199,5), Almirante Brown (194,3), Lomas de Zamora (184,0), Presidente Perón (194,3), Ituzaingó (175,9), Malvinas Argentinas (162,8), Merlo (162,0), Berazategui (154,0), Moreno (119,9) y Florencio Varela (115,2).

En el resto de la provincia de Buenos Aires, la tasa de delincuencia fue de 201,9 delitos por cada 10.000 habitantes. Los partidos que presentan valores superiores a los 200 delitos por cada 10.000 habitantes fueron: Balcarce (310,5), Baradero (249,7), Campana (250,7), Cañuelas (325,1), Capitán Sarmiento (327,0), Carlos Casares (296,9), Dolores (300,2), Ensenada (285,5), Exaltación de la Cruz (261,2), General Alvear (242,0), General Las Heras (209,1), General Lavalle (203,5), General Madariaga (217,3), General Pueyrredón (258,8), General Villegas (235,2), Junín (246,6), Partido de La Costa (420,1), La Plata (260,6), Laprida (202,9), Maipú (228,7), Mar Chiquita (214,5), Marcos Paz (235,2), Monte Hermoso (304,8), Necochea (231,7), Pehuajó (209,6), Pergamino (291,0), Pilar (261,8), Pinamar (742,5), San Pedro (245,6), Tapalqué (244,1), Tigre (260,8), Tordillo (1.286,0), Trenque Lauquen (291,3) y Villa Gesell (557,8).

Según datos del Registro Nacional de Reincidencia y Estadística Criminal del Ministerio del Interior, en el periodo 1980/1995, la tasa de delincuencia (por 10.000 habitantes) creció en la provincia de Buenos Aires del 39,7 en 1980 al 111,4 en 1995; con un incremento del 180,6%.

En la provincia de Buenos Aires, según el Informe de La Dirección Nacional de Política Criminal (año 1999), durante 1990 se cometieron 123.537 delitos, con una tasa de delincuencia (por 10.000 habitantes) de 98,3; en 1991 se produjeron 109.903 delitos, con una tasa de delincuencia de 86,3; en 1992 se cometieron 147.798 delitos, con una tasa de delincuencia de 114,6; en 1993 ocurrieron 146.184 delitos con una tasa de delincuencia de 112,0; en 1994 se cometieron 159.290 delitos con una tasa de delincuencia de 120,5; en 1995 los delitos ascendieron a 149.113 con una tasa de delincuencia de 111,4; en 1996 se cometieron 170.726 delitos, con una tasa de delincuencia de 126,0; en 1997 ocurrieron 207.821 delitos con una

tasa del 151,6; en 1998 ocurrieron 243.680 delitos con una tasa del 175,6 y en 1999 ocurrieron 312.292 delitos con una tasa del 222,3.

La tasa de delincuencia de la provincia de Buenos Aires, en el año 2000 fue de 212,4 delitos cada 10.000 hab. Considerando el período 1990/2000 (en 1990 la tasa fue de 98,3 delitos por 10.000 habitantes), se observa un incremento del 116,1%.

Según información del Anuario 2000 de la Provincia de Buenos Aires, en 1998 se iniciaron un total de 335.056 causas en el Fuero Penal en la provincia de Buenos Aires.

De acuerdo a los resultados de la “*Encuesta de Victimización*” realizada en el año 2000 por el Departamento de Investigaciones de la Dirección Nacional de Política Criminal en la Ciudad de Buenos Aires (ciudad que presenta la mayor tasa de delincuencia con un valor de 655,1 delitos cada 10.000 hab.); considerando un total de 6.430 personas entrevistadas, el 39,9% (2.566 personas) había sido víctima de un delito. De ellas, sólo el 36,6% había realizado la denuncia. El mayor porcentaje de victimizados presentaba un nivel socio-económico alto (47,8%), siguiéndole quienes pertenecían a sectores medios (42,7%). La población victimizada de nivel socio-económico bajo, alcanzaba sólo al 26,6%.

Considerando el tipo de delito del que habían sido víctimas, el 29,3% refería haber sido victimizado en delitos contra la propiedad. Considerando el tipo de delitos sufridos que presentaron mayores frecuencia; el 9,8% correspondió a robo con violencia; el 7,9% a robo de objeto en vehículo; el 7,6% a hurto personal; el 6,5% a vandalismo; el 5,5% a corrupción; el 4,7% a lesiones; el 3,8% a otros delitos; el 3,8% a robo de motocicleta; el 3,5% a robo de vehículo; el 3,3% a robo en vivienda y el 1,8% a ofensas sexuales.

De acuerdo a la encuesta, el mayor porcentaje de agresores contaba entre 18 y 25 años de edad 28% entre 18 y 20 años y 34, entre 21 y 25 años). De ellos, casi el 90% era de sexo masculino.

Los entrevistados, al ser preguntados sobre las medidas que habría que tomar para resolver el problema de la delincuencia, se inclinaron principalmente por: mayor trabajo y menor desocupación (23,6%); más seguridad y mayor presencia policial (16,3%); cumplimiento de las leyes y sentencias a delincuentes (15,1%); penas y leyes más severas (13,3%) y más y mejor presupuesto para la educación (11,6%).

Los accidentes de tránsito en el país y la provincia de Buenos Aires

Estudios realizados por la Organización Mundial de la Salud dan cuenta de que los accidentes de tránsito se encuentran entre las primeras 10 causas de mortalidad en el mundo, planteando un futuro alarmante ya que se estima que en el año 2020 los accidentes de tránsito se posicionarán entre los primeros 5 puestos. La OMS considera que en los países industrializados, una de cada 10 camas de hospital es utilizada por una víctima de accidentes de tránsito, cifra que aún es mayor en los países sub-desarrollados.

Según datos consolidados por las Naciones Unidas (Report 1998, ONU/ECE), la cantidad de víctimas fatales producidas por accidentes de tránsito, en la Argentina en el año 1998, ascendió a 10.922 personas, en Alemania a 7.792, en Francia a 8.437, en Estados Unidos a 41.471, en Suecia a 531 y en España a 5.957 personas.

Comparando las cifras que arroja la relación entre accidentes con víctimas fatales por cada millón de vehículos, se observa que mientras en Alemania, Francia, Estados Unidos, Suecia y

España, dichos indicadores asumen valores de 176; 263; 198;128 y 304 personas muertas en accidentes de tránsito por cada millón de vehículos. En la Argentina dicha relación, presenta valores de: 1.712 muertos por cada millón de vehículos, respectivamente. Estas cifras dan cuenta de la gravedad de la problemática en nuestro país.

De acuerdo a información suministrada por la Asociación "Luchemos por la Vida", la tasa de mortalidad por accidentes de tránsito (por cada 1.000.000 de habitantes), en Argentina presenta uno de los valores más altos (204 muertos, en el año 2000), valor similar al registrado en Grecia (209 muertos, en el año 1994). Entre los países con tasas que superan los 100 muertos por cada millón de habitantes, se encuentran: Portugal (198 muertos, en el año 1998); Sudáfrica y Polonia (182 muertos cada uno, en los años 1997 y 1998, respectivamente); República Checa (155 muertos, en el año 1995); Estados Unidos (152 muertos, en el año 2000); Francia (144 muertos, en el año 1997); España y Túnez (143 muertos cada uno, en los años 1997 y 1998, respectivamente); Brasil (142 muertos, en el año 1997); Jordania (139 muertos, en el año 1998); Hungría (136 muertos, en el año 1997); Luxemburgo y Bélgica (134 muertos cada uno, en el año 1997); Irlanda (128 muertos, en el año 1996); Argelia y Rumania (122 muertos cada uno, en los años 1997 y 1992, respectivamente); Austria (120 muertos, en el año 1998); Italia (117 muertos, en el año 1997); Ucrania (110 muertos, en el año 1998), Marruecos (106 muertos, en el año 1997) y Canadá (101 muertos cada 1.000.000 de hab., en el año 1994).

Según la misma fuente, los países con tasas más bajas son Nigeria y Corea, con valores de 30 y 31 muertos cada 1.000.000 de hab., en el año 1998, respectivamente. China y Gran Bretaña presentan valores de 60 y 63 muertos cada 1.000.000 de hab., en los años 1996 y 1994, respectivamente; mientras que, con tasas que oscilan entre 82 y 89 muertos cada millón de habitantes se encuentran: Holanda (82 muertos, en el año 1999); Suiza (83 muertos, en el año 1998); Turquía (84 muertos, en el año 1998); República Eslovaca y Finlandia (85 muertos cada uno, en el año 1998) y Japón e Israel (89 muertos cada uno, en el año 1997). Con tasas superiores a los 90 muertos cada millón de habitantes, se ubican: Dinamarca y Alemania (93 muertos cada uno, en el año 1998) y Australia (95 muertos, en el año 1997).

Considerando la razón muertos/vehículos, los países que superan las 2.000 personas muertas por cada millón de vehículos son China (2.033 muertos en el año 1996) y Marruecos (2.110 muertos en el año 1997). Entre el grupo de países que supera los 1.000 muertos por cada millón de vehículos, se encuentra Argentina (1.126 muertos cada 1.000.000 de hab., en el año 2000), junto con Sudáfrica (1.262 muertos en el año 1997); Argelia (1.356 muertos en el año 1997); Nigeria (1.380 muertos en el año 1998); Rumania (1.440 muertos en el año 1992); Túnez (1.710 muertos en el año 1998) y Jordania (1.920 muertos cada 1.000.000 de hab., en el año 1998). Brasil presenta para dicho indicador un valor de 886 muertos cada 1.000.000 de hab., en el año 1997. Con valores que oscilan entre los 500 y 700 muertos cada millón de vehículos se ubican: Bulgaria, Polonia, Ucrania, Turquía, Grecia y Corea; mientras que presentan valores entre los 200 y 499 muertos cada millón de vehículos, países como Austria, Italia, Bélgica, España, Francia, Israel, República Eslovaca, Irlanda, República Checa, Portugal y Hungría. Los países con valores menores (entre 110 y 199 muertos cada millón de vehículos son: Suecia, Japón, Finlandia, Noruega, Suiza, Alemania, Gran Bretaña, Australia, Dinamarca, Canadá, Holanda, Luxemburgo y Estados Unidos. En Argentina el parque automotor se estima en 6,2 millones de vehículos.

Analizando la evolución de la tasa de mortalidad por accidentes en nuestro país, se observa una tendencia en suba hasta el año 1999, ya que en 1992 dicho indicador era de 220 muertos cada millón de habitantes; en 1993 de 240; en 1994 de 260; en 1995 de 290; en 1996 de 280,

en 1997 de 300 y en 1999 de 300 muertos cada 1.000.000 de hab. En el año 2000 dicha tasa presenta un porcentaje algo inferior (204 muertos cada 1.000.000 de hab.).

No obstante la reducción en el valor del año 2000, resulta sumamente preocupante la tendencia del indicador, ya que año a año en nuestro país son altas las cifras de personas que pierden la vida en accidentes de tránsito.

Alrededor de unas 10.000 personas mueren por año, a consecuencia de accidentes de tránsito en el país, mientras que otras 140.000 personas sufren heridas de diferente gravedad. De las mismas, unas 50.000 quedan con discapacidades físicas irreversibles. Los accidentes de tránsito son la primera causa de muerte en personas de 1 a 30 años y la segunda en personas de cualquier edad, implicando además de las vidas humanas, una pérdida para el país de unos 10.000 millones de pesos al año, un cuarto del total de nuestras exportaciones y cinco veces la inversión vial anual promedio, prevista por el Estado. Según el Instituto de Seguridad y Educación Vial (ISEV), el costo de los accidentes de tránsito ocurridos en el año 1999, ascendió a 464.414.957 dólares, con un promedio mensual de 66.079 dólares.

Según el Registro Nacional de Reincidencia de Estadística Criminal y la Dirección Nacional de Política Criminal del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación, en el país se registraron, en el período 1990/1997: 1.283.730 accidentes, con un saldo de 37.170 muertos y 407.183 heridos.

Total de accidentes, muertos y heridos en el país. Años 1990/1997

Período	Accidentes	Muertos	Heridos (graves y leves)
1990	118.817	3.363	30.377
1991	121.743	3.657	36.945
1992	140.653	4.594	51.141
1993	170.333	4.871	46.677
1994	187.415	6.262	58.669
1995	184.146	5.060	62.810
1996	171.897	4.645	64.818
1997	188.726	4.718	55.746
TOTAL	1.283.730	37.170	407.183

Fuente: Registro Nacional de Reincidencia de Estadística Criminal y Dirección Nacional de Política Criminal del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación.

Según la misma fuente, en la provincia se registraron 80.958 accidentes en el período 1990/1997, con un saldo de 16.612 muertos y 92.687 heridos.

Total de accidentes, muertos y heridos en la provincia de Buenos Aires. Años 1990/1997

Período	Accidentes	Muertos	Heridos
1990	4.844	1.332	5.836
1991	5.300	1.585	6.833
1992	8.105	2.064	9.964
1993	11.062	2.216	12.448
1994	14.251	2.943	16.283
1995	12.285	2.252	13.087
1996	11.830	2.200	13.680
1997	13.281	2.020	14.556
TOTAL	80.958	16.612	92.687

Fuente: Registro Nacional de Reincidencia de Estadística Criminal y Dirección Nacional de Política Criminal del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación.

El Sistema de Alerta temprano (SAT), dependiente de la Dirección de Política Criminal del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación constituye un complemento del Sistema Nacional de Información Criminal (SNIC), recogiendo información sobre los sumarios iniciados mensualmente por homicidios dolosos y culposos en hechos de tránsito. El sistema se implementa desde 1999 en Córdoba, Santa Fe y Tucumán, incorporándose en el año 2000 la Ciudad de Buenos Aires en el año 2000.

De acuerdo a información del SAT, en el año 2000, en la Ciudad de Buenos Aires ocurrieron 305 homicidios, de los cuales el 40% fueron homicidios culposos (121 homicidios) en hechos de tránsito, con una tasa de 0,4 homicidios culposos por accidentes de tránsito cada 10.000 habitantes. Comparando el total con el registrado en el año 1999, se observa un incremento, ya que en este último, el total de accidentes con resultado de muerte fue de 83 episodios. De acuerdo al informe, el tipo de colisión más frecuente fue la de vehículo-persona (43 casos). La mayor parte de los hechos se produjeron en calles y avenidas (96 casos); de ellos, 43 casos correspondieron a colisiones entre vehículos y 44 a atropellamiento de personas. Las víctimas de sexo masculino alcanzaron al 77%, mientras que las personas de más de 65 años concentraron el 17% de los casos, seguidas por la franja de 25 a 34 años (14%). Del total de víctimas, el 45% se desplazaba en algún tipo de vehículo (dentro de este grupo, el 27% iba en automóvil, el 21% en motocicleta, el 10% en bicicleta y el 9% en ciclomotor), el 43% era peatón, sin que registre la situación del 12% restante. El 89% de los imputados eran varones. El 30% de los imputados se desplazaba en automóvil, el 16% en colectivo, seguidos por el 14% que lo hacía en camión.

Considerando el año 2000, la mayor frecuencia de muertes ocurridas en el área urbana correspondió a los meses de junio y diciembre, mientras que en el área rural, se ubicó en los meses de enero y agosto. El 54% de los accidentes se produjo en el horario comprendido entre las 18:00 y las 6:00 horas.

El 21,0% de las víctimas tenía entre 0 y 15 años; el 34% entre 16 y 30 años; el 22% contaba con edades comprendidas entre los 31 y los 45 años; el 14% tenía entre 46 y 60 años y el 9% superaba los 60 años.

Los índices siniestros muestran que en el 59% de los siniestros estuvieron involucrados dos o más vehículos, en el 21% vehículos y el ambiente y en el 20% restante vehículos y peatones. De los rodados que protagonizaron los accidentes; el 58% fueron autos; el 14% camiones; el 11% ómnibus; el 7% motos; el 5% ferrocarriles y el 5% bicicletas.

Según la tipología del impacto, del total de accidentes ocurridos en el año 2000, el 17% de los vehículos volcó; el 23% chocó lateralmente; el 21% chocó frontalmente; el 15% chocó de cola; el 10% chocó con un objeto fijo y el 14% restante protagonizó choques múltiples.

Estadísticas provisionarias, elaboradas en base a información oficial por la "Asociación Luchemos por la Vida", dan cuenta de un total de 7.008 personas muertas en accidentes de tránsito en el año 2001, lo que indica que por día fallecen aproximadamente 20 personas en dichos episodios, con un promedio mensual de 584 personas fallecidas. Las provincias con mayor número de personas fallecidas son: Buenos Aires (2.318 personas), Santa Fe (638 personas) y Córdoba (615 personas). La alta frecuencia de muertes por accidentes de tránsito de estas provincias, sin duda se encuentra relacionada con la densidad poblacional y los altos índices de motorización.

La gravedad de la situación sin duda obliga a poner el acento en fuertes campañas de prevención y control, como así también actualizando y haciendo cumplir leyes y reglamentaciones vigentes (uso de casco en bicicletas, ciclomotores y motocicletas; control de alcoholemia en los conductores; uso del cinturón de seguridad; controles de velocidad; controles del parque automotor; etc.).

No obstante, tampoco pueden descuidarse las acciones vinculadas con la infraestructura, estado de rutas, caminos y arterias, señalización adecuada, etc. ni las campañas de educación vial.

La seguridad en el partido de Chacabuco

La seguridad en el partido de Chacabuco está cubierta por la Policía de la Provincia de Buenos Aires y la Sociedad de Bomberos Voluntarios de Chacabuco y Sociedades de Bomberos en las distintas localidades del partido.

El partido cuenta con 1 comisaría en la ciudad de Chacabuco; 2 sub-comisarías, ubicadas en las localidades de Rawson y O'Higgins y un destacamento en la localidad de Castilla.

En el año 2000 en la Comisaría de Chacabuco se desempeñaban 65 efectivos (3 sub-comisarios, 1 oficial principal, 2 oficiales inspectores, 3 O.S.I., 7 oficiales ayudantes, 1 O.I. Adm., 1 O.I. p., 7 cabos, 2 agentes, 2 S.O.P., 11 sargentos ayudantes, 4 sargentos primeros, 9 sargentos y 12 cabos primero). En la Sub-comisaría de Rawson se desempeñaban 9 efectivos (1 sub-comisario, 1 S.O.P., 1 sargento ayudante, 2 sargentos primeros, 1 sargento y 3 cabos primeros). En la Sub-comisaría de O'Higgins se desempeñaban 9 efectivos (1 oficial principal, 1 oficial ayudante, 1 cabo, 1 S.O.P., 2 sargentos ayudantes, 1 sargento primero, 1 sargento y 1 cabo primero). En el Destacamento Policial de Castilla se desempeñaban 5 efectivos (1 oficial principal, 3 sargentos ayudantes y 1 cabo primero).

La Sociedad de Bomberos Voluntarios de Chacabuco cuenta con 7 unidades móviles (1 autobomba con bomba de baja y alta presión, con capacidad de 2.500 lts.; 2 autobombas con bomba de baja presión, con capacidad de 3.800 y 5.000 lts., respectivamente; 1 móvil de rescate; 2 transportes de personal y 1 camión cisterna con bomba de baja presión y capacidad

de 250 kgs.). Todas las unidades están provistas de equipos de comunicaciones que les permiten conectarse con el Cuartel Central y entre ellas. La Sociedad también cuenta con un bote con motor fuera de borda de 40 HP.

Entre los equipos y materiales pueden mencionarse: 2 grupos electrógenos; 1 equipo de polvo químico con capacidad de 250 kgs.; 1 brigada equipada con elementos de Primeros Auxilios; 1 brigada de rescate en altura; 3 trajes especiales para tratamiento de materiales peligrosos; 19 equipos de protección respiratoria y trajes estructurales para todos integrantes del Cuerpo. En particular, la institución tiene un buen equipamiento para la intervención en accidentes con sustancias peligrosas, siendo solicitada su participación por los partidos vecinos cuando se sucede este tipo de siniestros.

Las intervenciones realizadas por los bomberos son registradas en video, para el posterior análisis de las acciones efectuadas. Se trabaja coordinadamente con el Hospital Municipal, en el caso de accidentes y demás siniestros.

Especial importancia reviste la capacitación de los efectivos. Entre los cursos a los que han asistido, se cuentan la Capacitación en Primeros Auxilios, realizada en el Hospital Municipal y el Curso Haz – Mat (Materiales Peligrosos), que se dicta en el College Station, Houston – Texas - E.E.U.U., al cual ya han concurrido 8 efectivos.

La Sociedad de Bomberos realiza una importante labor de prevención y capacitación, brindando charlas en los establecimientos educativos sobre la Prevención de Incendios y Primeros Auxilios para las Víctimas de Incendios; dictando cursos en distintas empresas del partido y charlas sobre Primeros Auxilios para las personas que concurren a solicitar el registro de conductor. La Institución cuenta con un campo de entrenamiento con 4 simuladores de incendios, donde se llevan a cabo simulacros.

La entidad se financia con recursos provenientes del pago de las cuotas de los socios (aproximadamente 600 socios), donaciones y lo recaudado a través de una rifa anual.

Los siniestros

En el período comprendido entre Noviembre de 1999 y Octubre de 2000, la Sociedad de Bomberos Voluntarios de Chacabuco, prestó 205 servicios. El mayor porcentaje de intervenciones correspondió a incendios de campos montes y pastos (32,2%, con 66 episodios), siguiéndole en importancia: los auxilios en accidentes automovilísticos y otros eventos (21,0%, con 43 episodios), incendios de inmuebles (13,6%, con 28 episodios), incendios de vehículos y acoplados (10,2%, con 21 episodios), incendios varios 8,3%, con 17 episodios), incendios de cartones (4,4%, con 9 episodios), incendios de tubos de gas y garrafas e incendios de basurales (2,9%, con 6 episodios, respectivamente) y rescates de personas, derrame de sustancias peligrosas y escapes de gas (1,5%, con 3 episodios, respectivamente).

Considerando el momento en que se produjeron los incendios, se observa que el mayor número de incendios de campos y pastos se produce en la temporada estival, con un valor máximo de 13 episodios en el mes de diciembre. Por el contrario, la mayor frecuencia de incendios de inmuebles se localiza durante la temporada invernal, con 13 incendios en los meses de junio, julio y agosto.

En el año 1997, la Institución prestó 306 servicios (135 incendios, 62 auxilios y 109 servicios especiales); en el año 1998 prestó 285 servicios (104 incendios, 57 auxilios y 124 servicios especiales) y en el año 1999, el total de servicios fue de 386 (164 incendios, 60 auxilios y 162 servicios especiales), observándose un incremento considerable en el año 1999, con relación al año anterior.

En el año 1999 también se realizaron 13 guardias de prevención, 9 servicios de comando (reuniones zonales, regionales o provinciales), 1 colaboración con otro cuartel, 91 servicios técnicos (academias, exámenes y charlas), 15 servicios de ceremonial (desfiles y festejos). Los minutos trabajados fueron 63.373 y los minutos/hombre trabajados fueron 632.567.

Servicios prestados por la Sociedad de Bomberos Voluntarios del partido de Chacabuco durante el período Noviembre/1999 a Octubre/2000.

Tipo de servicios prestados	Cantidad	%
Incendios de campos, montes y pastos	66	32,2
Incendios de inmuebles*	28	13,6
Incendios de vehículos y acoplados	21	10,2
Incendios de tubos de gas y garrafas	6	2,9
Incendios de cartones	9	4,4
Incendios de basurales	6	2,9
Incendios varios	17	8,3
Rescate de personas	3	1,5
Auxilios en accid. automovilísticos y otros eventos**	43	21,0
Derrame de sustancias peligrosas	3	1,5
Escapes de gas	3	1,5
TOTAL	205	100,0

Fuente: Sociedad de Bomberos Voluntarios de Chacabuco.

** incluye viviendas, y galpones.*

*** Incluye choques, vuelcos, etc.*

Los hechos delictuosos

De acuerdo a la información consignada en el Anuario '2000 de la Provincia de Buenos Aires, en el año 1998, en Chacabuco se registraron 674 hechos delictuosos, con una tasa de delincuencia de 148,0 delitos por cada 10.000 habitantes. La estructura delictuosa por tipo de delito se conformó de la siguiente manera: 69,0% contra la propiedad; 20,8% contra las

personas; 8,3% contra la libertad; 0,4% contra la honestidad y el honor y 1,5% por otros tipos de delitos. La tasa de delincuencia (por cada 10.000 habitantes), considerando los años 1996, 1997 y 1998 fue de 89,3 (402 delitos); 106,7 (483 delitos) y 148,0 (674 delitos), respectivamente. En este período la tasa de delincuencia tuvo un incremento del 65,7%.

De acuerdo a información de la Dirección Nacional de Política Criminal, en el año 2000, el total de delitos cometidos en el partido de Chacabuco fue de 290, arrojando una tasa de delincuencia de 63,3 delitos por cada 10.000 habitantes. Según esta fuente, los delitos contra las personas fueron 60 (20,7%), se registró 1 delito contra la honestidad y el honor (0,3%), los delitos contra la libertad fueron 23 (7,9%), los delitos contra la propiedad fueron 193 (66,7%), se produjo 1 delito contra el estado y la comunidad fueron (0,3%), los delitos por infracciones a la Ley 23.737 (de estupefacientes) fueron 12 (4,1%) y no se registraron otros delitos previstos en leyes especiales.

Considerando los delitos contra las personas, las mayores frecuencias correspondieron a lesiones culposas en accidentes de tránsito (22 episodios), homicidios culposos en accidentes de tránsito (12 episodios) y lesiones dolosas (10 episodios). En el grupo de delitos contra la libertad, el total de casos correspondió a amenazas (23 episodios). De los delitos contra la propiedad, los robos y hurtos, incluyendo tentativas, presentaron los valores mayores (58 y 106 episodios, respectivamente).

De acuerdo a lo informado por la Comisaría de Chacabuco, en los años 1998; 1999 y 2000, se cometieron 531; 575 y 799 delitos, respectivamente; totalizando 1.905 delitos en los tres años. La tasa de delincuencia, elaborada en base a información suministrada por la Policía de Seguridad de Chacabuco, la población proyectada por el INDEC para los años 1998 y 1999 y la población que arroja el Censo Municipal, fue de 117,1 delitos por cada 10.000 habitantes, en 1998; de 125,0 delitos por cada 10.000 habitantes en 1999 y de 176,2 delitos por cada 10.000 habitantes, en 2000, observándose un importante incremento.

De acuerdo a fuentes policiales, en el año 1998 se registraron 531 delitos. Del total de delitos denunciados, el 16,2% (86 casos) correspondió a delitos contra las personas (75 lesiones dolosas y culposas, 3 homicidios dolosos y culposos y 8 casos de delitos contra las personas), el 0,4% (2 casos) correspondió a delitos contra la honestidad, el 12,2% (65 casos) correspondió a delitos contra la libertad (51 amenazas y 14 casos de otros delitos contra la libertad), el 70,8% (376 casos) correspondió a delitos contra la propiedad (97 robos y tentativas – 18,3% - ; 200 hurtos y tentativas –37,7% - y 79 casos de otros delitos contra la propiedad – 14,9% -) y el 0,4% correspondió a delitos contra el estado y la comunidad (1 delito contra la seguridad y el orden y 1 caso de otros delitos contra el estado y la comunidad). No se registraron delitos contra el estado civil, la ley 23.737 de estupefacientes y otros delitos previstos en leyes específicas.

En el año 1999 se registraron 575 delitos. Del total de delitos denunciados, el 10,3% (59 casos) correspondió a delitos contra las personas (50 lesiones dolosas y culposas, 4 homicidios dolosos y culposos y 5 casos de otros delitos contra las personas), el 0,3% (2 casos) correspondió a delitos contra la honestidad, el 13,4% (77 casos) correspondió a delitos contra la libertad (68 amenazas y 9 casos de otros delitos contra la libertad), el 75,5% (434 casos) correspondió a delitos contra la propiedad (174 robos y tentativas – 30,3% - ; 185 hurtos y tentativas –32,2% - y 75 casos de otros delitos contra la propiedad – 13,0% -) y el 0,2% correspondió a delitos contra el estado y la comunidad (1 delito contra la seguridad y el orden) y el 0,3% por otros delitos. No se registraron delitos contra el estado civil, la ley 23.737 de estupefacientes y otros delitos previstos en leyes específicas.

En el año 2000 se registraron 799 delitos. Del total de delitos denunciados, el 4,8% (38 casos) correspondió a delitos contra las personas (37 lesiones dolosas y culposas y 1 homicidio), el 0,1% (1 caso) correspondió a delitos contra la honestidad, el 7,9% (63 casos) correspondió a delitos contra la libertad (49 amenazas y 14 casos de otros delitos contra la libertad), el 86,2% (689 casos) correspondió a delitos contra la propiedad (245 robos y tentativas – 30,7% - ; 337 hurtos y tentativas –42,2% - y 104 casos de otros delitos contra la propiedad – 13,0% -) y el 0,9% (7 casos) correspondió a delitos contra el estado y la comunidad (3 delitos contra la seguridad y el orden y 4 casos de otros delitos contra el estado y la comunidad) y el 0,1% por otros delitos. No se registraron delitos contra el estado civil, la ley 23.737 de estupefacientes y otros delitos previstos en leyes específicas.

Del análisis de la evolución por tipo de delito, se desprende que, dentro del grupo de los hechos delictuosos contra las personas, disminuyen considerablemente las lesiones culposas y dolosas (86 casos – 16,2% en 1998 y 38 casos –4,8% en el 2000). En el grupo de los delitos contra la libertad, las amenazas también disminuyen, pasando de 51 casos (9,6%) en 1998 a 49 casos (6,1%) en 2000. Los hechos delictuosos más frecuentes dentro de los delitos contra la propiedad y de los delitos en general, son los robos y los hurtos (incluyendo tentativas). En general del análisis de los datos policiales surge una tendencia en suba en el número de los delitos contra la propiedad (376 casos – 70,8% en 1998 y 689 casos – 86,2% en 2000). En el año 2000, los robos y tentativas constituyen el 30,7% de los delitos (245 casos) y los hurtos y tentativas el 42,2% (337 casos).

Hechos delictuosos por tipo de delito, cometidos en el período 1998 a 2000.

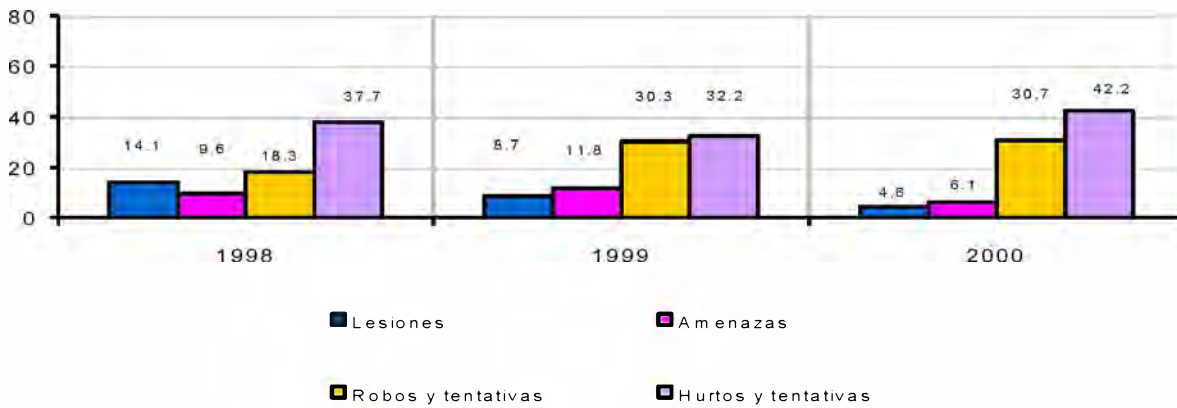
Tipo de delito	Año 1998		Año 1999		Año 2000	
	Total	%*	Total	%*	Total	%*
Delitos contra las personas						
Homicidios dolosos y culposos	3	0,6	4	0,7	1	0,1
Lesiones dolosas y culposas	75	14,1	50	8,7	37	4,6
Otros delitos contras las personas	8	1,5	5	0,9	0	0,0
Sub-total	86	16,2	59	10,3	38	4,8
Delitos contra la honestidad y el honor						
Delitos contra el honor	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Violaciones	0	0,0	1	0,2	0	0,0
Otros delitos contra la honestidad	2	0,4	1	0,2	1	0,1
Sub-total	2	0,4	2	0,3	1	0,1
Delitos contra la libertad						
Amenazas	51	9,6	68	11,8	49	6,1

Otros delitos contra la libertad	14	2,6	9	1,6	14	1,8
Sub-total	65	12,2	77	13,4	63	7,9
Delitos contra la propiedad						
Robos y tentativas de robos	97	18,3	174	30,3	245	30,7
Hurtos y tentativas de hurtos	200	37,7	185	32,2	337	42,2
Otros delitos contra la propiedad (daños, estafas, defraudaciones y otros)	79	14,9	75	13,0	104	13,0
Sub-total	376	70,8	434	75,5	689	86,2
Delitos contra el estado y la comunidad						
Delitos contra la seguridad y el orden público	1	0,2	1	0,2	3	0,4
Otros delitos contra el estado y la comunidad	1	0,2	0	0,0	4	0,5
Sub-total	2	0,4	1	0,2	7	0,9
Delitos contra el estado civil						
Ley 23.737 (de estupefacientes)	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Otros delitos previstos en leyes espec.	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Sub-total	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Otros	0	0,0	2	0,3	1	0,1
TOTAL	531	100,0	575	100,0	799	100,0

Fuente: Comisaría de Chacabuco.

* Calculado sobre el total de delitos cometidos en cada año.

**Evolución de los delitos más frecuentes
en el Partido de Chacabuco (en %).
Años 1998 a 2000**



Del total de delitos cometidos en los 3 años (1.905 denuncias), 1.561 delitos (el 82,0%) fueron cometidos en la ciudad de Chacabuco y 344 en el resto del partido (el 18,0%).

Del total de delitos cometidos en el año 1998 (531 denuncias), 459 delitos (el 86,4%) fueron cometidos en la ciudad de Chacabuco y 72 en el resto del partido (el 13,6%).

Del total de delitos cometidos en el año 1999 (575 denuncias), 461 delitos (el 80,2%) fueron cometidos en la ciudad de Chacabuco y 114 en el resto del partido (el 19,8%).

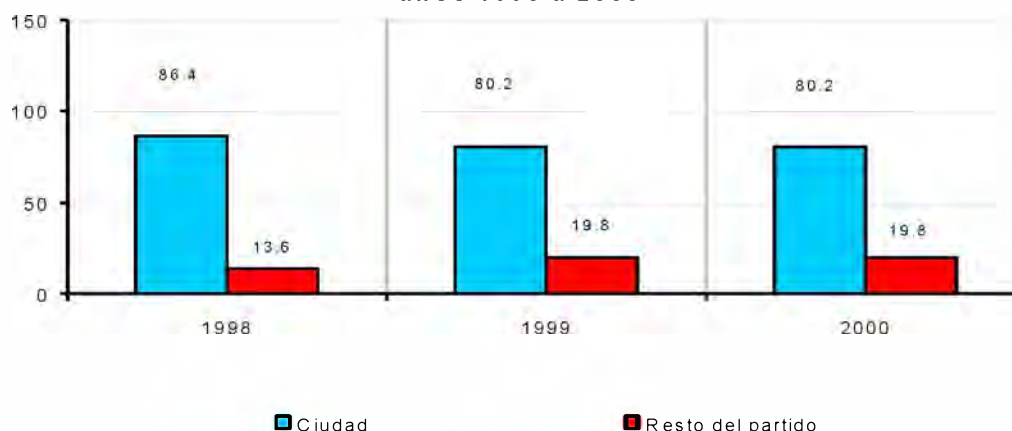
Del total de delitos cometidos en el año 2000 (799 denuncias), 641 delitos (el 80,2 %) fueron cometidos en la ciudad de Chacabuco y 158 en el resto del partido (el 19,8%).

Hechos delictuosos cometidos durante los años 1998 a 2000 en el partido de Chacabuco, según lugar de ocurrencia.

Año	Ciudad		Resto del partido		TOTAL
	N°	%	N°	%	
1998	459	86,4	72	13,6	531
1999	461	80,2	114	19,8	575
2000	641	80,2	158	19,8	799
TOTAL	1.561	82,0	344	18,0	1.905

Fuente: Comisaría de Chacabuco.

**Hechos delictuosos del partido de Chacabuco,
por lugar de ocurrencia (en %)
años 1998 a 2000**



La tasa de delincuencia de la ciudad de Chacabuco, para el año 2000, calculada sobre el total de población resultante del Censo Municipal (45.348 personas), fue de 179,4 delitos por cada 10.000 habitantes.

Del análisis de las tasas de delincuencia de los barrios se desprende que los que presentan tasas mayores a 300 delitos por cada 10.000 habitantes son los barrios ubicados en las áreas más céntricas de la ciudad: Centro (1.385,3), Molino Basile (380,6), Norte (358,1), Colegios Secundarios (327,0), Racing Club (323,6) y Club Porteño (303,0). Especial mención merece el barrio Centro por su elevada tasa de delincuencia.

En la mayoría de los barrios, las tasas oscilan entre 100,6 delitos por cada 10.000 hab. (Rivadavia) y 198,0 delitos por cada 10.000 hab. (Terminal de Omnibus). Los barrios con tasas de delincuencia más bajas son: Tiro Federal (19,2), Malvinas (30,0), San Cayetano (37,2) y 9 de Julio (49,0).

En razón de lo expuesto, se vuelve prioritario implementar acciones de prevención de los delitos, principalmente en aquellos barrios que presentan tasas más altas.

Hechos delictuosos ocurridos durante los años 1998/2000 y tasa de delincuencia año 2000 (por cada 10.000 hab.), discriminados por barrios de la ciudad de Chacabuco.

Barrios	Población	Total año 1998	Total año 1999	Total año 2000	Tasa de delincuencia (año 2000)
Centro	231	24	23	32	1.385,3

Escuela Educ. Católica	661	14	7	16	242,0
Molino Basile	578	13	15	22	380,6
Norte	391	6	6	14	358,1
Club Porteño	429	7	9	13	303,0
Correo Argentino	798	7	10	18	225,6
Molino Chacabuco	511	5	9	14	274,0
Hospital	831	6	17	21	252,7
Sud Oeste	1.297	17	19	28	215,9
Plaza 5 de Agosto	669	3	4	8	120,0
Club Chacabuco	392	6	7	9	230,0
Racing Club	309	4	5	10	323,6
Escuela N° 3	265	3	6	6	226,4
Jardín N° 903	369	6	8	8	216,8
Colegios Secundarios	581	11	7	19	327,0
C.E.F.	355	7	4	8	225,3
Club Social	1.275	12	14	11	86,3
Ubaldo Martínez	584	4	2	7	120,0
Del Molino	2.224	13	18	19	85,4
Estación de Trenes	989	13	12	17	172,0
San Martín	3.232	24	28	41	127,0
San Cayetano	807	6	4	3	37,2
El Matadero	329	3	2	6	182,4
Escuela N° 27	765	11	4	11	143,8
Terminal de Omnibus	1.111	10	11	22	198,0
Corralón Municipal	1.603	13	15	13	81,1
Coop. Granjeros	470	2	5	7	149,0
San Miguel	2.710	17	15	20	73,8
Argentino	2.544	26	17	31	121,8
La Casera	1.943	12	12	13	66,9

Malvinas	715	1	3	2	30,0
Rivadavia	2.982	23	25	30	100,6
9 de Julio	2.250	17	12	11	49,0
Tiro Federal	521	5	8	1	19,2
Sub-total	35.721	351	363	511	143,0
Sin ubicar**	--	108	98	130	--
TOTAL	35.721	459	461	641	179,4

Fuente: Comisaría de Chacabuco

*Según Censo Municipal de 2001.

** No se contó con información para ubicar los delitos.

Los accidentes de tránsito

Según registros oficiales (Anuario '99 de la Provincia de Buenos Aires), en 1998, Chacabuco contaba con 18.229 vehículos patentados; de los cuales 11.389 eran autos y similares, 5.589 camiones y similares, 1.143 acoplados y similares, 69 ómnibus y similares y 39 vehículos de otros tipos. El índice de motorización era de 25,1 autos cada 100 habitantes, algo superior al valor de la provincia (22,1 autos cada 100 habitantes).

A partir de una iniciativa de la Dirección de Seguridad de la Municipalidad de Chacabuco, se convocó a los equipos técnicos del Automóvil Club Argentino (A.C.A.), a efectos de realizar un estudio sobre la situación del tránsito vehicular. De acuerdo a las conclusiones de dicho estudio, se procedió al reordenamiento del tránsito, redefiniendo la dirección de circulación de las calles, las áreas de estacionamiento, la instalación de semáforos, la construcción de reductores de velocidad y demás medidas de seguridad vial en los puntos detectados como críticos.

Desde el ámbito municipal se desarrollan importantes campañas de educación vial. Entre las actividades que se llevan a cabo puede mencionarse las que se desarrollan desde la Escuela Vial para Colegios, que consisten en charlas sobre Educación Vial abordando los deberes y derechos de los ciudadanos en la vía pública, destinadas al nivel Inicial, de EGB y Polimodal. Existe un programa de prevención destinado al 3° Ciclo de EGB y 1° año de Polimodal que prevé la realización de clases teóricas en los establecimientos educativos y prácticas en el Circuito Auto Moto Club Chacabuco "E.P. Grossi". Las diferentes temáticas son desarrolladas por personal municipal: Area Técnica, Primeros Auxilios y Alcoholemia (1 médico) y Legislación (personal de la Dirección de Seguridad).

La Municipalidad cuenta con material gráfico con el cual se desarrollan actividades de prevención, brindando información sobre señales viales, como así también distribuyendo volantes, afiches, folletos y calcos en la vía pública y distintos establecimientos escolares. También se realizan diferentes actividades en los medios de comunicación: spots publicitarios en radio abarcando temas como el exceso de velocidad, el riesgo del alcohol al conducir, el acceso a rutas, la circulación de ciclomotores y bicicletas, la prioridad del peatón, el giro en "U" en avenidas y accesos, el mal estacionamiento, el tránsito y estacionamiento de camiones, el

uso de la luz de giro y balizas de estacionamiento, etc. y cortos en T.V. con la participación de referentes de nivel nacional del automovilismo, ciclismo y motociclismo.

La Acción de la Policía Municipal se orienta a prevenir las infracciones de tránsito. Para ello dispone de operativos diurnos que se desarrollan los días de semana para prevenir el exceso de velocidad, el cruce de semáforos con luz roja, la circulación de contramano y la verificación del VTV y demás documentación en autos y motos y la verificación del carnet habilitante de acuerdo a cilindrada y el uso de casco en motos. Los fines de semana se ponen en práctica operativos nocturnos para prevenir el exceso de velocidad, la alcoholemia y verificar la documentación de autos foráneos. En estos operativos se solicita la colaboración de la Policía del partido.

Existe una Escuela Vial destinada a capacitar a las personas que solicitan el registro de conductor o sean multados por cometer infracciones. Con relación a la solicitud de registro, la municipalidad cuenta con una pista de examen de tránsito, debidamente señalizada para rendir el examen correspondiente. La capacitación que se imparte en la Escuela tiene una duración de 2 días en los que se dictan clases teóricas, realizándose posteriormente los exámenes teórico y práctico. Las clases teóricas se desarrollan en la Escuela de Actividades Culturales y las clases prácticas en el Circuito Auto Moto Club Chacabuco

“E.P. Grossi”. Las diferentes temáticas son desarrolladas por personal municipal: Area Técnica, Primeros Auxilios (1 médico) y Legislación (personal de la Dirección de Seguridad).

En el curso se brindan conocimientos básicos sobre: legislación vial; primeros auxilios; técnicas de manejo; uso de luces y bocina; velocidades máximas y mínimas; modos de adelantarse y estacionar; prioridades de paso; señalamientos; comportamiento ante el cruce de peatones, aviso sonoro de vehículos de emergencia y ante un accidente; ubicación de principales paseos y plazas, hospitales, dependencias públicas, hoteles, etc.; localización de calles y avenidas, etc.

De acuerdo a información suministrada por la Dirección de Seguridad de la Municipalidad, en el año 2000 se registraron 2.026 infracciones de tránsito, según el siguiente detalle: exceso de velocidad (602 infracciones), falta de VTV (473 infracciones), falta de documentación (250 infracciones), estacionamiento en zona prohibida (231 infracciones), cruce de semáforo en rojo (153 infracciones), mal estacionamiento de camiones y acoplados (131 infracciones), giro en “U” (56 infracciones), circulación de contramano (50 infracciones), maniobras antirreglamentarias (32 infracciones), abandono de vehículos (16 infracciones), ascenso de pasajeros en la vía pública (9 infracciones), desacato de orden de detención (8 infracciones), giro a la izquierda (6 infracciones), carga y descarga de mercadería en horario no permitido (5 infracciones), alcoholemia (3 infracciones) y escapes antirreglamentarios (1 infracción).

La ciudad de Chacabuco cuenta con 11 semáforos ubicados en los siguientes puntos: Avda. Lamadrid y Avda. M.M. Gil; Avda. Solís y Avda. Garay; Entre Ríos y Cervantes; Avda. M. M. Gil y Avda. Saavedra; Avda. M. M. Gil y Avda. Arenales; Padre Doglia y Belgrano; Avda. Alsina y Rivadavia; Avda. Alsina y Cervantes; Avda. Garay y Avda. Alsina; Avda. Colón y Rivadavia y Avda. Colón y Garay.

Los reductores de velocidad emplazados en la ciudad y zonas aledañas alcanzan el número de 22 y se encuentran en: Laprida entre Corrientes y Entre Ríos; Avda. Garay en sus cruces con Tulio Spinetti, Etchegaray, Combate en Malvinas, Juan Manuel de Rosas, Azcuénaga, Santiago del Estero, Buenos Aires y Entre Ríos; Avda. Vieytes en sus cruces con A. Tonelli, S. Nacional y A. De Vera; Avda. Solís y Pringles; Avda. Colón y Mitre; Avda. Solís y San Martín,

Avda. Arenales y 25 de Mayo; Avda. Saavedra y 9 de Julio; R. E. de San Martín y Carlos Pellegrini; Lamadrid y 12 de Febrero; Avda. M. M. Gil en sus cruces con Mendoza y Alvear; Avda. Arenales y Callao y en el Acceso Elguea Román a la ciudad (2 reductores). Con fecha reciente se ha construido una rotonda en el cruce del Acceso Irigoyen y la Ruta nacional N° 7.

Los accidentes con intervención judicial

De acuerdo a información policial, en los años 1998; 1999 y 2000, se produjeron 432 accidentes que requirieron de intervención judicial (165 accidentes en 1998, 127 accidentes en 1999 y 140 accidentes en 2000). En el total de accidentes se produjeron 35 muertes y 516 personas resultaron con heridas de diferente consideración.

En la ciudad de Chacabuco, en los años analizados, se produjeron 331 accidentes (el 76,6%), mientras que los 101 accidentes restantes (23,4%) tuvieron lugar en las distintas rutas y caminos del partido. De 34 accidentes ocurridos en la ciudad, no se conoció con precisión el lugar de ocurrencia.

En la ciudad, los accidentes se localizaron mayoritariamente en las áreas céntricas (Avda. Colón, Avda. Garay, Avda. Solís, Avda. M. M. Gil, Avda. Saavedra, San Martín, entre otras) y en los accesos a la ciudad.

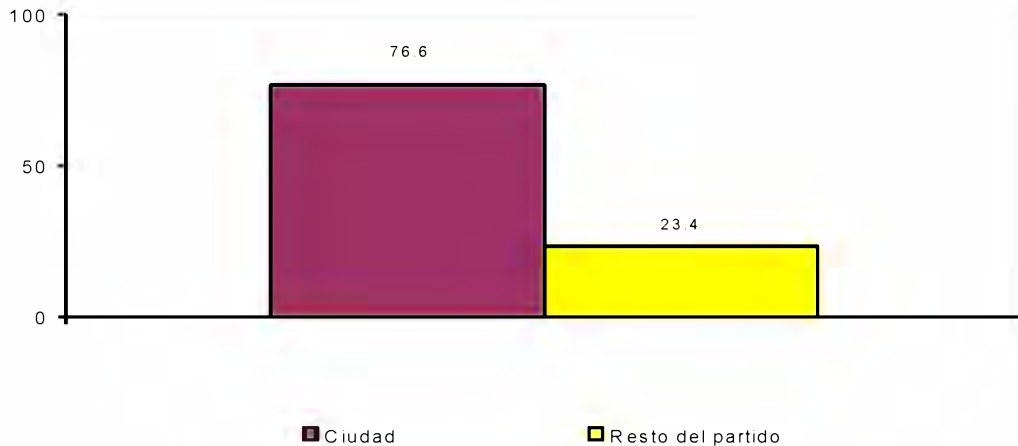
Los accidentes ocurridos en el resto del partido, tuvieron lugar mayoritariamente en la Ruta Nacional N° 7, la Ruta Provincial N° 30, Ruta Provincial N° 191, entre otras.

Accidentes de tránsito con intervención judicial del Partido de Chacabuco, según lugar de ocurrencia. Años 1998/2000.

Año	Ciudad		Resto del partido		TOTAL	%
	N°	%	N°	%		
1998	136	82,4	29	17,6	165	100,0
1999	88	69,3	39	30,7	127	100,0
2000	107	76,4	33	23,6	140	100,0
TOTAL	331	76,6	101	23,4	432	100,0

Fuente: Comisaría de Chacabuco.

Accidentes con intervención judicial del partido de Chacabuco, por lugar de ocurrencia (en %) años 1998 a 2000



Conclusiones

Analizando la estructura de los siniestros ocurridos en la ciudad de Chacabuco en el período comprendido entre Noviembre de 1999 y Octubre de 2000, surge como dato relevante el peso que en la misma revisten las intervenciones en incendios de campos, montes y pastos (32,2%), los auxilios en accidentes de tránsito y otros eventos (21,0%) y los incendios de inmuebles (13,6%).

La tasa de delincuencia del partido, de acuerdo a información de la Comisaría, en el año 2000, asume un valor superior al que considera la Dirección Nacional de Política Criminal, para Chacabuco en igual año (176,2 delitos por cada 10.000 hab. y 63,3 delitos por cada 10.000 hab., respectivamente), aunque resulta menor que el de la tasa de la provincia para igual año (212,4 delitos por cada 10.000 hab.).

Sin duda el análisis del comportamiento incremental de los delitos, que afecta a todo el país, no puede realizarse descontextualizado de la crisis socio-económica y los crecientes porcentajes de desocupación.

Del análisis de la evolución por tipo de delito, se desprende que, dentro del grupo de los hechos delictuosos contra las personas, disminuyen considerablemente las lesiones culposas y dolosas (86 casos – 16,2% en 1998 y 38 casos – 4,8% en el 2000). En el grupo de los delitos contra la libertad, las amenazas también disminuyen, pasando de 51 casos (9,6%) en 1998 a 49 casos (6,1%) en 2000. Los hechos delictuosos más frecuentes dentro de los delitos contra la propiedad y de los delitos en general, son los robos y los hurtos (incluyendo tentativas). En general del análisis de los datos policiales surge una tendencia en suba en el número de los delitos contra la propiedad (376 casos – 70,8% en 1998 y 689 casos – 86,2% en 2000). En el año 2000, los robos y tentativas constituyen el 30,7% de los delitos (245 casos) y los hurtos y tentativas el 42,2% (337 casos).

Del total de delitos cometidos en los 3 años (1.905 denuncias), 1.561 delitos (el 82,0%) fueron cometidos en la ciudad de Chacabuco y 344 en el resto del partido (el 18,0%).

La tasa de delincuencia de la ciudad de Chacabuco, para el año 2000, calculada sobre el total de población resultante del Censo Municipal (45.348 personas), fue de 179,4 delitos por cada 10.000 habitantes.

Del análisis de las tasas de delincuencia de los barrios se desprende que los que presentan tasas mayores a 300 delitos por cada 10.000 habitantes son los barrios ubicados en las áreas más céntricas de la ciudad: Centro (1.385,3), Molino Basile (380,6), Norte (358,1), Colegios Secundarios (327,0), Racing Club (323,6) y Club Porteño (303,0). Especial mención merece el barrio Centro por su elevada tasa de delincuencia.

En la mayoría de los barrios, las tasas oscilan entre 100,6 delitos por cada 10.000 hab. (Rivadavia) y 198,0 delitos por cada 10.000 hab. (Terminal de Omnibus). Los barrios con tasas de delincuencia más bajas son: Tiro Federal (19,2), Malvinas (30,0), San Cayetano (37,2) y 9 de Julio (49,0).

En razón de lo expuesto, se vuelve prioritario implementar acciones de prevención de los delitos, principalmente en aquellos barrios que presentan tasas más altas.

De acuerdo a información policial, en los años 1998; 1999 y 2000, se produjeron 432 accidentes que requirieron de intervención judicial (165 accidentes en 1998, 127 accidentes en 1999 y 140 accidentes en 2000). En el total de accidentes se produjeron 35 muertes y 516 personas resultaron con heridas de diferente consideración.

En la ciudad de Chacabuco, en los años analizados, se produjeron 331 accidentes (el 76,6%), mientras que los 101 accidentes restantes (23,4%) tuvieron lugar en las distintas rutas y caminos del partido. De 34 accidentes ocurridos en la ciudad, no se conoció con precisión el lugar de ocurrencia.

En la ciudad, los accidentes se localizaron mayoritariamente en las áreas céntricas (Avda. Colón, Avda. Garay, Avda. Solís, Avda. M. M. Gil, Avda. Saavedra, San Martín, entre otras) y en los accesos a la ciudad.

Los accidentes ocurridos en el resto del partido, tuvieron lugar mayoritariamente en la Ruta Nacional N° 7, la Ruta Provincial N° 30, Ruta Provincial N° 191, entre otras

Singular relevancia revisten las campañas de educación y controles viales, tanto como las tareas de señalización vial anunciando el fin de las banquinas y de la doble mano, las curvas peligrosas, etc.

Resulta de importancia la implementación por parte del Municipio, tal como lo viene realizando, de Programas de Ordenamiento y Control de la circulación vial y del tránsito que contemplen la información accidentalológica (localización, tipo de vehículos, circunstancias y causas, etc.), la inadecuada utilización de la infraestructura vial y las medidas y obras para su optimización (educación, señalización, semaforización, iluminación, dársenas, pavimentos, etc.) para el establecimiento de factores de riesgo, como así también aspectos vinculados a la calidad del ambiente, tales como contaminación sonora, gaseosa, etc.

Consideraciones finales del aspecto social

Educación

De acuerdo a los datos provenientes del Censo Nacional realizado en 1991, en el partido de Chacabuco, el total de la población con 3 y más años ascendía a 41.699 personas; de las cuales 10.248 personas (24,6%) asistían a un establecimiento escolar y 29.609 personas (71,0%) no asistían pero habían asistido. Las dos categorías reunían a 39.857 personas (95,6%) de las personas de más de 3 años. De 402 personas (1,0%) se ignoraba su situación, mientras que 1.440 personas (3,4%) nunca habían asistido a algún establecimiento escolar.

De las 10.248 personas que asistían a algún establecimiento educativo; el 89,1% concurría a establecimientos públicos (9.132 personas) y el 10,9% a establecimientos privados (1.116 personas).

De la población de 10 años y más (36.735 personas), 1.201 personas fueron censadas como analfabetas absolutas (634 hombres y 567 mujeres), arrojando una tasa de analfabetismo del 3,3%.

En Chacabuco, la población que ya no estudiaba y no había completado el nivel primario alcanzaba al 27,9%, valor superior al registrado en el país y la provincia. El porcentaje de personas que solamente contaban con primario completo (incluyendo secundario incompleto) alcanzaba a un 54,6%; valor algo superior al nacional e inferior al de la provincia. La población que había finalizado sus estudios secundarios (incluyendo terciario y universitario incompleto) alcanzaba al 12,9%, mientras que aquellas personas que habían completado los niveles terciario o universitario llegaban al 4,6%; presentando en ambos casos valores inferiores a los nacionales y provinciales. Sin dudas, este es un aspecto sobre el que habrá que profundizar el análisis para elaborar las estrategias de intervención adecuadas.

Considerando la "edad oficial" para cada nivel, en Chacabuco, el grupo de 6 a 12 años en el nivel primario presenta una tasa de escolarización similar a la de la provincia (96,7% y 96,5%, respectivamente). En el nivel secundario, al grupo de 13 a 18 años, le corresponden valores también similares (54,4% para Chacabuco y 54,1% para la provincia), mientras que en el nivel universitario, el grupo de 19 a 29 años presenta valores menores que los registrados en la provincia (6,4% y 12,5%, respectivamente).

En Chacabuco, en 1991, la deserción escolar, definida como la porción de la población que no asistía pero había asistido a algún establecimiento educativo sin haber completado el nivel, era del 27,5% en el nivel primario y 9,0% en el secundario.

En 1999, en Chacabuco, el porcentaje de repitencia en el nivel primario era del 4,7%, valor inferior al provincial (5,1%). Dicho porcentaje en las escuelas públicas era del 5,1% y en las privadas del 0,6%.

En el mismo año el porcentaje de repitencia en el nivel medio era del 7,9%, valor superior al provincial (5,2%). En las escuelas públicas, el porcentaje de repitencia era del 7,0% y en las privadas del 13,5%.

El porcentaje total de alumnos del nivel EGB del partido, que en el año 1997 presentaba dificultades de origen social era del 31,8% (1.737 alumnos sobre una matrícula de 5.466 alumnos), valor inferior a los de la provincia y resto de la Provincia (55,0% y 38,0%, respectivamente).

El partido de Chacabuco cuenta con 77 establecimientos educativos. En el nivel inicial se encuentran 20 establecimientos (16 públicos y 4 privados), el nivel E.G.B. cuenta con 38 establecimientos (37 públicos y 1 privado), el nivel polimodal con 7 establecimientos (5 públicos y 2 privados) y el nivel terciario con 3 establecimiento de dependencia pública. También funciona 1 escuela de educación especial, 5 establecimientos de educación primaria de adultos, 1 centro de educación complementaria, 1 centro de educación física y 1 centro de formación profesional; todos ellos de dependencia pública. En el nivel universitario puede mencionarse una extensión de la Facultad Regional de San Nicolás de la Universidad Tecnológica Nacional, donde se cursan distintas tecnicaturas.

Según la información suministrada por el Consejo Escolar de Chacabuco, en el año 2000, un total de 11.972 personas asistieron a algún establecimiento educativo (10.069 censadas en 1991, el 23,2% de la población total del partido), constituyendo el 26,4% de la población total del partido, estimada en 45.348 personas para el año 2001. De ellas, 2.210 personas (18,5%) asistieron a establecimientos de educación inicial (1.539 censadas en 1991, el 15,3%); 6.299 personas (52,6%) concurren a establecimientos de educación primaria (5.549 censadas en 1991, el 55,1%); 2.717 personas (22,7%) asistieron a establecimientos de educación secundaria (2.629 censadas en 1991, el 26,1%); 120 personas (1,0%) asistieron a establecimientos de educación especial; 132 personas (1,1%) a establecimientos de educación primaria para adultos y 494 personas (4,1%) a establecimientos de educación terciaria (352 censadas en 1991, el 3,5%).

Si bien se observa un incremento en el número de personas que asistían a algún establecimiento en el año 2000, con respecto al año 1991; tendencia que también se observa en los diferentes niveles educativos.

Considerando los alumnos que iniciaron el ciclo primario en los años 1992 y 1993 y lo terminaron en los 7 años fijados para el mismo, en el sistema antiguo, es decir en 1998 y 1999; la merma para el partido, fue de -5,0% y -13,8% respectivamente, valores que presentan una tendencia en suba de un ciclo a otro.

La merma en los establecimientos públicos urbanos, presenta valores más bajos que la del partido, con una tendencia también en suba; ya que pasa de -1,2% en el ciclo 92/98 a -8,3% en el ciclo 93/99

En los establecimientos ubicados en áreas rurales aumenta considerablemente el porcentaje de alumnos que no finaliza sus estudios en término, pasando de -23,3% (ciclo 92/98) a -47,6% (ciclo 93/99). No obstante, el análisis de los porcentajes de merma de estos establecimientos debe realizarse considerando que los mismos presentan matrículas reducidas y en consecuencia el número de alumnos que ingresan o egresan de cada ciclo es pequeño. Se observa que las escuelas con mayor matrícula (N° 17 y N° 18), mejoran su situación, pasando de -9,1% a 0,0% y de 66,7% a 75,0% en los ciclos analizados, respectivamente.

Considerando los alumnos que iniciaron el ciclo secundario en los años 1994 y 1995 y lo terminaron en los 5 años fijados para el mismo, en el sistema antiguo, es decir en 1998 y 1999; la merma para el partido, fue de -44,2% y -41,2% respectivamente, si bien los valores son altos, se observa una leve tendencia en baja de un ciclo a otro (3,0%).

La merma en los establecimientos públicos, presenta valores similares a los del partido, con una tendencia también en baja; ya que pasa de -48,6% en el ciclo 94/98 a -44,6% en el ciclo 95/1999; con una diferencia del 4,0%. De un análisis más detallado, surge que todas las escuelas del partido presentan valores negativos. La E.E.T. N° 1 y la E.E.M. N° 1 presentan

porcentajes de alumnos que no culminan sus estudios en el tiempo previsto, superiores al 50%.

En los establecimientos privados la merma presenta una tendencia contraria, con valores de -7,9% en el ciclo 94/98 y -15,5% en el ciclo 95/1999, presentando valores muy inferiores a los del partido y las escuelas públicas. Analizando en forma particularizada la situación de los dos colegios privados del partido, se observan tendencias parecidas, ya que el Instituto de Educación Católica pasa de 6,7% a -19,3% y el Instituto Santa Ana pasa de 0,0% a

-4,5%, incrementándose en ambos el número de alumnos que no terminan sus estudios en el tiempo previsto..

Dada la multidimensionalidad del fenómeno de la pérdida de alumnos en los diferentes niveles educativos, resulta de suma importancia conocer las variables que influyen para que los alumnos no finalicen el ciclo en los tiempos estipulados, definiendo si la merma en la matrícula representa abandonos transitorios, traslados a otros establecimientos, atrasos en la culminación del ciclo escolar o la efectiva deserción del sistema. El seguimiento de los alumnos a efectos de detectar e intervenir precozmente en las situaciones de riesgo, constituye una actividad que debe ser considerada prioritaria en todos los establecimientos educativos.

Si bien la oferta de servicios educativos pareciera cubrir por ahora bastante bien las necesidades de la población, sería necesario evaluar en forma permanente la demanda de dichos servicios, especialmente en los sectores que presentan mayores tasas de crecimiento, a los efectos de realizar ajustes si fueran necesarios.

Al respecto resulta conveniente citar el Informe realizado en el año 2000 por la Comisión de Unidad de Planificación del Desarrollo Educativo Distrital del Consejo Escolar de Chacabuco y elevado a la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, las necesidades más urgentes del área educativa son: la construcción de aulas, determinada por el incremento de la matrícula (especialmente en el nivel inicial) y la incorporación de 8° y 9° año a los establecimientos de EGB, situación que ha obligado a utilizar como aulas espacios destinados a otros fines, tales como bibliotecas, laboratorios y salas de música y computación; la construcción de baterías de baños, patios, etc.; la realización de refacciones que garanticen mayor iluminación y ventilación; la reparación de techos, canaletas de desagües, sanitarios, paredes, problemas eléctricos, entre otros y la compra o construcción de nuevos edificios para aquellos establecimientos que no cuenten con espacio para ampliaciones o funcionen en edificios no propios.

En el actual marco de globalización económica e incesante cambio tecnológico que consolida un mercado cada vez más competitivo y la consecuente necesidad de contar con una formación y capacitación sólidas; se vuelve imprescindible mencionar que el cada vez más escaso presupuesto asignado a la educación pública, constituye un importante obstáculo para garantizar una educación de calidad y accesible a todos.

En este contexto, el sistema educativo debe asegurar una educación que prepare para una inserción laboral de acuerdo a las necesidades actuales, considerando especialmente la situación local. También debe asegurar la accesibilidad universal a sus servicios, constituyéndose en una herramienta de verdadera transformación social y no en un instrumento de legitimación de las diferencias sociales.

El recorte presupuestario limita la designación de recursos humanos, la realización de ampliaciones y/o nuevos establecimientos, las refacciones necesarias, la provisión de equipamientos y materiales didácticos, etc., obligando, muchas veces a que la solución de las

problemáticas recaiga en las Asociaciones Cooperadoras, es decir en la Comunidad Educativa; situación considerablemente agravada a partir de la implementación de la Reforma Educativa, realizada en 1995 en forma rápida y sin asegurar las condiciones necesarias.

La histórica y sistemática lucha por la defensa de la educación pública en nuestro país, llevada a cabo por diversos actores sociales (estudiantes, no docentes, maestros, profesores, padres, etc.) constituye el núcleo de reafirmación conceptual y política desde donde seguir debatiendo el futuro de nuestra “educación”.

Frente a este complejo panorama y en el marco de las actuales políticas económicas y educativas, se vuelve imprescindible profundizar en la identificación de problemáticas para elaborar estrategias concretas que den respuestas, articulando y optimizando los recursos existentes, sin perjuicio de la toma de medidas que apunten a los aspectos estructurales de los problemas.

Salud

En Chacabuco, nacen en promedio 740 niños por año, según registros del período 1996/99. La tasa de natalidad, para 1999, asume un valor del 16,4 por 1.000 habitantes, valor algo inferior al registrado en el país y la provincia (18,8 y 17,3 por 1.000 habitantes, respectivamente), situación que encuentra explicación en la estructura poblacional del partido.

La tasa de mortalidad infantil para el año 1999 registra valores del 12,0 por 1.000 nacidos vivos, valor considerablemente inferior a los del país y la provincia (17,6 y 16,6 por 1.000 nacidos vivos, respectivamente).

La tasa de mortalidad neonatal para el año 1999 es del 9,0 por 1.000 nacidos vivos, valor inferior a las tasas del país y la provincia (11,3 por 1.000 y 10,3 por 1.000, respectivamente).

La tasa de mortalidad posneonatal para el año 1999 es del 1,3 por 1.000 nacidos vivos, valor obviamente inferior a las tasas del país y la provincia (6,3 por 1.000 para ambos).

En cuanto a la tasa de mortalidad general del partido para el año 1999, la misma asume un valor del 11,9 por 1.000 habitantes, valor algo superior al nacional y provincial (7,9 y 8,2 por 1.000 habitantes, respectivamente).

De la relación de la tasa de natalidad y mortalidad del partido, surge la tasa de crecimiento vegetativo, que para 1999 es del 4,5 por 1.000 habitantes; con valores marcadamente inferiores a los nacionales y provinciales (10,9 y 9,1 por 1.000 habitantes, respectivamente).

En el primer nivel de atención, el partido de Chacabuco cuenta con 8 Centros de Salud, de dependencia municipal. De ellos, 5 se hallan ubicados en la ciudad de Chacabuco, 1 en Los Angeles y los 2 restantes en las localidades de Cucha Cucha y O'Higgins. Las Unidades Sanitarias de Cucha Cucha y O'Higgins tienen un nivel de complejidad II.

En el segundo nivel de atención se encuentran 3 establecimientos: el Hospital Subzonal “Nuestra Sra. del Carmen”, localizado en la ciudad de Chacabuco; el Hospital Local General “Angel Rossi y Catalina Z. de Rossi”, ubicado en Rawson y el Hospital Local “Tomás Keating” de Castilla; con complejidad de nivel VI, II y II, respectivamente y también de dependencia municipal. Cuando la complejidad del caso lo requiere, se realizan las derivaciones correspondientes, tanto para estudio como para tratamiento.

En la ciudad de Chacabuco funcionan la Clínica Privada de Ojos; el Instituto Oftalmológico del Noroeste; el Centro Médico "Chacabuco" S.A.; la Clínica Modelo "Chacabuco" y la Clínica "San Isidro Labrador". La dotación de camas del sector privado asciende a 174 unidades (4 camas en la Clínica Privada de Ojos, 4 camas en el Instituto Oftalmológico del Noroeste, 40 camas en el Centro Médico "Chacabuco", 36 camas en la Clínica "San Isidro Labrador" y 37 camas en la Clínica "Modelo Chacabuco").

En el partido también funcionan 2 empresas de emergencias médicas: el Centro Integral de Emergencias Médicas (C.I.D.E.M.) y Urgencias Pediátricas Ambulatorias (U.P.A.).

Del análisis de la oferta de servicios de salud se desprende que, en Chacabuco, la relación camas/habitantes es de 39,0 camas por 10.000 habitantes, considerando solamente las pertenecientes al sector público. Este valor resulta inferior al recomendado por la Organización Mundial de la Salud (46,0 camas por 10.000 habitantes) y superior a los del país (24,3 camas por 10.000 habitantes) y la provincia (20,2 por 10.000 habitantes). Debe hacerse la salvedad que del total de unidades, 30 camas pertenecen a Geriátrica, área que se caracteriza por internaciones prolongadas, por lo cual la disponibilidad real de camas para pacientes agudos resulta menor.

En cambio, la razón médicos/habitantes es de 1,8 médicos por cada 1.000 habitantes, valor que resulta superior al propuesto por la OMS (1,4 médicos por 1.000 habitantes) y ligeramente inferior a los del país y de la provincia para el año 1995 (2,7 y 2,5 médicos por 1.000 habitantes, respectivamente).

La población del partido con algún tipo de cobertura de salud, de acuerdo al CNPV de 1991, alcanzaba al 58,8%; valor algo inferior al del país y de la provincia (62,0% y 63,3%, respectivamente). Del análisis de la información del Censo Municipal de 2001, surge que del total de la población de las áreas urbanas (ciudad de Chacabuco y localidades), el 55,3% presenta algún tipo de cobertura social y el 44,7% no cuenta con ningún tipo de cobertura.

Analizando la población sin obra social de la ciudad de Chacabuco (con una población de 35.721 habitantes), que alcanza al 44,7% (15.985 personas), se observa que los mayores porcentajes (superiores al 50%) se ubican en los siguientes barrios: Ubaldo Martínez (66,4%), Tiro Federal (62,0%), Corralón Municipal (60,2%), San Cayetano (59,5%), Rivadavia (58,8%), El Matadero (58,7%), Escuela N° 27 (58,0%), La Casera (56,2%), 9 de Julio (53,5%) y Estación de Trenes (53,2%).

En las localidades del partido (con una población de 4.736 habitantes), el 44,5% (2.106 personas) carece de cobertura social. La localidad con mayor porcentaje de población sin cobertura social es Cucha Cucha (77,35 – 282 personas).

Según información del Censo Municipal, en las áreas urbanas de Chacabuco residen 707 personas con distintas discapacidades y 1.935 personas con problemas cardíacos, que representan el 1,7% y el 4,8% de la población de dichas áreas, respectivamente.

De acuerdo a información del CNPV de 1991, el porcentaje de hogares con N.B.I., en dicho año alcanzaba al 9,1%, valor marcadamente inferior al del país y la provincia (16,5% y 14,7%, respectivamente). Entre los indicadores de privación, la capacidad de subsistencia, el hacinamiento y la vivienda inadecuada presentan los valores mayores (3,37%; 3,3% y 197%, respectivamente), situación que obliga a considerar en forma prioritaria a la población de estos sectores, a los fines de mejorar su capacidad de subsistencia y sus condiciones de vida, asegurando además una cobertura de salud integral.

En síntesis, la oferta de servicios de salud de Chacabuco presenta algunas diferencias con los valores nacionales, provinciales y los recomendados por la Organización Mundial de la Salud, superando algunos y no alcanzando otros. A la luz de estos datos, resulta necesario realizar un estudio más detallado de la situación de salud, evaluando las necesidades de la población, especialmente en los sectores más vulnerables, a fin de que la oferta de servicios de salud responda adecuadamente a las mismas.

Ante la complejidad que reviste el proceso salud-enfermedad, reconocida su multicausalidad y la importancia que en la producción de la salud tienen las condiciones de vida de la población y la oferta de servicios de salud, resulta imprescindible diseñar e implementar políticas sanitarias locales que, sustentadas en criterios de intersectorialidad y planificación estratégica, respondan a las necesidades de la población e incorporen en forma efectiva la activa participación de la comunidad. Políticas sanitarias que, elaboradas a partir de diagnósticos epidemiológicos, determinen estrategias de intervención basadas en el concepto de equidad, es decir asignen recursos según la prioridad que determinan los grupos que presentan mayor riesgo, ya sea social o biológico, de enfermar o morir.

En cuanto a la organización del sistema de salud local, los esfuerzos debieran orientarse hacia la atención progresiva; fortaleciendo la Estrategia de Atención Primaria de la Salud, optimizando el Primer Nivel de Atención; estableciendo una red de servicios que asegure un adecuado sistema de referencia y contra-referencia que garantice la movilidad de los pacientes por los diferentes niveles de complejidad según sus necesidades; fomentando la planificación y programación participativa local y propiciando la coordinación entre los efectores de salud de los diferentes sub-sectores y las otras áreas de la comunidad.

En síntesis, la reorganización del sistema regional de salud debe plantearse como objetivos una atención integral, accesible, oportuna, con equidad y de calidad; sólo posible a partir de la articulación sectorial e intersectorial, un profundo conocimiento tanto de la realidad regional como de las condiciones de vida y necesidades de la población y la activa y permanente participación de la comunidad.

Seguridad

Analizando la estructura de los siniestros ocurridos en la ciudad de Chacabuco en el período comprendido entre Noviembre de 1999 y Octubre de 2000, surge como dato relevante el peso que en la misma revisten las intervenciones en incendios de campos, montes y pastos (32,2%), los auxilios en accidentes de tránsito y otros eventos (21,0%) y los incendios de inmuebles (13,6%).

La tasa de delincuencia del partido, de acuerdo a información de la Comisaría, en el año 2000, asume un valor superior al que considera la Dirección Nacional de Política Criminal, para Chacabuco en igual año (176,2 delitos por cada 10.000 hab. y 63,3 delitos por cada 10.000 hab., respectivamente), aunque resulta menor que el de la tasa de la provincia para igual año (212,4 delitos por cada 10.000 hab.).

Sin duda el análisis del comportamiento incremental de los delitos, que afecta a todo el país, no puede realizarse descontextualizado de la crisis socio-económica y los crecientes porcentajes de desocupación.

Del análisis de la evolución por tipo de delito, se desprende que, dentro del grupo de los hechos delictuosos contra las personas, disminuyen considerablemente las lesiones culposas y

dolosas (86 casos – 16,2% en 1998 y 38 casos –4,8% en el 2000). En el grupo de los delitos contra la libertad, las amenazas también disminuyen, pasando de 51 casos (9,6%) en 1998 a 49 casos (6,1%) en 2000. Los hechos delictuosos más frecuentes dentro de los delitos contra la propiedad y de los delitos en general, son los robos y los hurtos (incluyendo tentativas). En general del análisis de los datos policiales surge una tendencia en suba en el número de los delitos contra la propiedad (376 casos – 70,8% en 1998 y 689 casos – 86,2% en 2000). En el año 2000, los robos y tentativas constituyen el 30,7% de los delitos (245 casos) y los hurtos y tentativas el 42,2% (337 casos).

Del total de delitos cometidos en los 3 años (1.905 denuncias), 1.561delitos (el 82,0%) fueron cometidos en la ciudad de Chacabuco y 344 en el resto del partido (el 18,0%).

La tasa de delincuencia de la ciudad de Chacabuco, para el año 2000, calculada sobre el total de población resultante del Censo Municipal (45.348 personas), fue de 179,4 delitos por cada 10.000 habitantes.

Del análisis de las tasas de delincuencia de los barrios se desprende que los que presentan tasas mayores a 300 delitos por cada 10.000 habitantes son los barrios ubicados en las áreas más céntricas de la ciudad: Centro (1.385,3), Molino Basile (380,6), Norte (358,1), Colegios Secundarios (327,0), Racing Club (323,6) y Club Porteño (303,0). Especial mención merece el barrio Centro por su elevada tasa de delincuencia.

En la mayoría de los barrios, las tasas oscilan entre 100,6 delitos por cada 10.000 hab. (Rivadavia) y 198,0 delitos por cada 10.000 hab. (Terminal de Omnibus). Los barrios con tasas de delincuencia más bajas son: Tiro Federal (19,2), Malvinas (30,0), San Cayetano (37,2) y 9 de Julio (49,0).

En razón de lo expuesto, se vuelve prioritario implementar acciones de prevención de los delitos, principalmente en aquellos barrios que presentan tasas más altas.

De acuerdo a información policial, en los años 1998; 1999 y 2000, se produjeron 432 accidentes que requirieron de intervención judicial (165 accidentes en 1998, 127 accidentes en 1999 y 140 accidentes en 2000). En el total de accidentes se produjeron 35 muertes y 516 personas resultaron con heridas de diferente consideración.

En la ciudad de Chacabuco, en los años analizados, se produjeron 331 accidentes (el 76,6%), mientras que los 101 accidentes restantes (23,4%) tuvieron lugar en las distintas rutas y caminos del partido. De 34 accidentes ocurridos en la ciudad, no se conoció con precisión el lugar de ocurrencia.

En la ciudad, los accidentes se localizaron mayoritariamente en las áreas céntricas (Avda. Colón, Avda. Garay, Avda. Solís, Avda. M. M. Gil, Avda. Saavedra, San Martín, entre otras) y en los accesos a la ciudad.

Los accidentes ocurridos en el resto del partido, tuvieron lugar mayoritariamente en la Ruta Nacional N° 7, la Ruta Provincial N° 30, Ruta Provincial N° 191, entre otras

Singular relevancia revisten las campañas de educación y controles viales, tanto como las tareas de señalización vial anunciando el fin de las banquinas y de la doble mano, las curvas peligrosas, etc.

Resulta de importancia la implementación por parte del Municipio, tal como lo viene realizando, de Programas de Ordenamiento y Control de la circulación vial y del tránsito que contemplen la información accidentalológica (localización, tipo de vehículos, circunstancias y causas, etc.), la

inadecuada utilización de la infraestructura vial y las medidas y obras para su optimización (educación, señalización, semaforización, iluminación, dársenas, pavimentos, etc.) para el establecimiento de factores de riesgo, como así también aspectos vinculados a la calidad del ambiente, tales como contaminación sonora, gaseosa, etc.

CHACABUCO

REFLEXIONES Y DATOS PARA UNA ESTRATEGIA DE DESARROLLO

CAPÍTULO 6 / SECTOR COMERCIAL Y
DE SERVICIOS COMERCIALES

SECTOR COMERCIAL

CONSIDERACIONES GENERALES: EVOLUCIÓN HISTÓRICA Y ESTADO ACTUAL

La cantidad de puestos de trabajo generados por el sector del comercio y los servicios privados había crecido en el país desde 1974 a 1985, en un 17,0%, pasando de 1.845.488 a 2.159.279 puestos de trabajo. En el período 85-94 creció un 33,2% llegando los puestos de trabajo a 2.877.015, en el sector comercio los puestos de trabajo pasaron, en el período '85-'94, de 1.406.161 a 1.221.976, es decir, disminuyendo un 13,1%, mientras que en el sector servicio, ayudado por una mayor cobertura censal, los registros pasaron de 753.118 a 1.580.121, con un incremento del 98%.

La cantidad de establecimientos registrados en el sector del comercio y los servicios privados, creció un 13% en el período '74-'85, pasando de 696.910 a 787.279 establecimientos, con un tamaño medio que varió de 2,6 a 2,8 personas por establecimiento. En el período '85-'94 los establecimientos crecieron a 951.316 (935.160 con clasificación sectorial detallada) evidenciando un incremento del 20,8%, con un tamaño medio global de 3,02 personas por establecimiento. Sin embargo el sector comercio decreció un 6,2%, pasando de 554.798 a 520.276 establecimientos, con un tamaño medio que pasó de 2,53 a 2,35 personas por establecimiento, y fue el sector de los servicios comerciales el que creció un 86,7% pasando de 222.163 a 414.884 (también se incorporaron al Censo actividades anteriormente no consideradas), con un tamaño medio que pasó de 3,39 a 3,81 personas por establecimiento.

En la provincia de Buenos Aires el incremento de los puestos de trabajo en el período 74-85 y en el sector fue del 26,2%, pasando de 541.570 a 683.463. Y el incremento de establecimientos fue del 10,6%, pasando de 255.290 a 282.267 establecimientos, con una evolución del tamaño medio de 2,1 a 2,4 personas por establecimiento. En el período 85-94 el incremento de los puestos de trabajo fue del 24,33% pasando de 695.340 a 864.512 con un descenso del 11,62% del sector comercio y un incremento del 97,23% del sector servicios. Y el incremento de establecimientos fue del 12%, con un tamaño medio global de 2,76 personas por establecimiento, con un descenso en el sector comercio del 5% cuyo tamaño medio es de 2,1 p/e y un crecimiento del 59% del sector servicios cuyo tamaño medio es de 3,84 p/e.

Se observa entonces, en el período 74-85, un fuerte crecimiento en puestos de trabajo en el sector comercios y servicios comerciales, producto de la crisis en el sector productivo, con el consiguiente trasvasamiento ocupacional, hipótesis corroborada al discriminar los 19 partidos del Gran Buenos Aires (el cordón industrial) del resto de los partidos de la provincia.

Mientras que en el primero, en el período 74-85, el crecimiento de los puestos de trabajo del sector comercio y servicios comerciales fue del 33,1%, en el resto de la provincia acompañó la media nacional con un 18,6%. En el período 85-94, el incremento global fue del 31% en el Gran Buenos Aires y del 16% en el Interior de la Provincia. Pero mientras que en el sector comercios el Gran Buenos Aires decreció un 4,4% en los puestos de trabajo, en el Resto de la Provincia se acusó un achicamiento del 20%, sin embargo en el sector servicios, mientras que el Gran Buenos Aires acusó un incremento del 103%, el Interior registró un crecimiento del 90%.

El tamaño medio de los establecimientos en el Gran Buenos Aires es de 2,83 p/e globalmente, 2,1 en comercios y 4,3 p/e en servicios. El tamaño medio de los establecimientos en el Resto de la Provincia es de 2,66 p/e globalmente, 2,13 p/e en comercios y 3,38 p/e en servicios.

1985-1994: Evolución de la cantidad de establecimientos ***

	Comercio			Servicios			TOTAL		
	1985	1994	diferencia %	1985	1994	diferencia %	1985	1994	diferencia %
País	554.798	520.276	-6,22	222.163	414.884	86,75	776.961	935.160	20,36
Prov. Bs. As.	205.418	195.229	-4,96	74.035	118.009	59,40	279.453	313.238	12,09
Gran Bs. As.	120.207	116.543	-3,05	36.854	58.619	59,05	157.061	175.162	11,52
Interior	85.211	78.686	-7,66	37.181	59.390	59,73	122.392	138.076	12,81

*** No comprende Electricidad, Gas y Agua, Comunicaciones, Financiero, Obras Sociales.

1985-1994: Evolución de la cantidad de puestos de trabajo ***

	Comercio			Servicios			TOTAL		
	1985	1994	diferencia %	1985	1994	diferencia %	1985	1994	diferencia %
País	1.406.161	1.221.976	-13,10	753.118	1.580.121	109,81	2.159.279	2.802.097	29,77
Prov. Bs. As.	465.690	411.567	-11,62	229.650	452.945	97,23	695.340	864.512	24,33
Gran Bs. As.	255.272	244.029	-4,40	124.151	252.475	103,36	379.423	496.504	30,86
Interior	210.418	167.538	-20,40	105.499	200.470	90,02	315.917	368.008	16,49

*** No comprende Electricidad, Gas y Agua, Comunicaciones, Financiero, Obras Sociales.

Este proceso de achicamiento de la industria y el agro, como generadores de empleo, se agudizó en el último período medido por Censos Económicos (85-94), signado por hiperinflaciones que alternaron con períodos de estabilidad, por las privatizaciones y el achicamiento del Estado, por la instalación en el mundo de una economía globalizada que significó un crecimiento de las exportaciones pero también de las importaciones, por una falta de preparación del sector público, de la fuerza laboral y de la empresaria para responder a las exigencias de la competencia para el desarrollo; y también, por una creciente automatización y robotización de los procesos productivos.

Esto acentuó la tendencia al trasvasamiento de puestos de trabajo al sector de los servicios comerciales (el que a diferencia del comercio no depende en general de un stock de mercaderías y de un capital inmovilizado), gran cantidad ni siquiera censados y componentes de la economía "informal", donde fueron a parar muchas indemnizaciones de

despidos producto, en su mayoría, de la reconversión económica y el achicamiento del Estado.

Es así que tomando cifras oficiales del Censo Económico 1994, y aceptando la proyección hecha sobre la lectura en el crecimiento comercial en algunos municipios, el crecimiento de los puestos de trabajo en el sector y en el país llegaría al 30% (crecieron un 20% los establecimientos), y en la provincia un 24,3% (crecieron un 12% los establecimientos).

Esto indica que la fuerza laboral de los servicios comerciales y el comercio formal en el país es de aproximadamente unas 2.800.000 personas, ocupando cerca del 20% de la población económicamente activa (PEA). Proceso de menor impulso en la provincia, donde la cantidad de trabajadores del sector creció a casi 865.000 personas, ocupando el 15,7% de la PEA, proporción semejante a la de 1985.

Analizando la distribución de los establecimientos por actividad en 1994 y en los distintos territorios, se observa que el sector Comercio ocupa entre el 55 y 65% del total de los establecimientos (y el 45 a 50% de los puestos de trabajo), siendo la inversa para el sector Servicios. Dentro de los Servicios, las Actividades Inmobiliarias, Empresariales y de Alquiler y los Servicios de Enseñanza y Salud ocupan el espacio más importante en cantidad de establecimientos en el país, oscilando en el 25% de esos establecimientos cada una (en el resto de los territorios su proporción es algo mayor al 20%). Los servicios de reparación de Automotores y de Enseres Domésticos es el agrupamiento más importante en cantidad de establecimientos en la provincia, Gran Buenos Aires e Interior, donde reúne algo menos del 25% (en el país es del 20%). Los establecimientos en las otras actividades de servicios: los Servicios Comunitarios, Sociales y Personales con el 20%, los Hoteles y Restaurantes con algo más del 12% de los establecimientos y los servicios auxiliares de Transporte con algo menos del 2%, reúnen proporciones que se repiten en el País, la Provincia, el Gran Buenos Aires y el Resto de la Provincia, con pequeñas variaciones.

Si la comparación la realizamos en los puestos de trabajo, entonces los servicios de Enseñanza y Salud son los más importantes en todos los territorios con el 33% en el país y el interior de la provincia, el 40% en la provincia y el 46% de los puestos de trabajo en el Gran Buenos Aires, seguidos por Otras Actividades de Servicios Comunitarios, Sociales y Personales con entre el 20% a 30% y por Actividades Inmobiliarias, empresariales y de Alquiler con el 15% a 20%.

1994-Distribución de los establecimientos según actividad:

	País		Prov. Bs. As.		Gran Bs. As.		Interior	
	establec	pers.oc u.	establec	pers.oc u.	establec	pers.oc u.	establec	pers.oc u.
TOTAL	975.725	2.802.097	313.238	864.512	175.162	496.504	138.076	368.008
Comercio	520.276	1.221.976	195.229	411.567	116.543	244.029	78.686	167.538
Servicios:	414.884	1.580.121	118.009	452.945	58.619	252.475	59.390	200.470
Hoteles y Restaurantes	46.181	192.528	12.903	44.574	6.673	23.841	6.230	20.733
Rep. Automotores y Enseres Domésticos	80.628	122.318	27.706	41.000	14.128	22.235	13.578	18.765

Actividades auxiliares del transporte	8.970	42.839	1.801	9.088	891	3.875	910	5.213
Activ. Inmobiliarias Empresarias y de Alquiler	108.435	328.258	25.018	63.889	11.614	34.310	13.404	29.579
Enseñanza y Salud	92.099	529.797	26.327	181.475	12.825	116.119	13.502	65.356
Otras Activ. Serv. Comu. Sociales y Personales	78.751	364.361	24.254	112.919	12.488	52.095	11.766	60.824

Analizando el tamaño medio de los establecimientos, éste es de 2,8 personas por establecimiento en términos globales, pero se reduce a 2,3 p/e en Comercios y crece a 3,8 p/e en Servicios. Dentro de éstos, los de mayor tamaño medio son los de Enseñanza y Salud con 6 p/e (llega a 9 en el Gran Buenos Aires), seguido por Actividades Auxiliares de Transporte con 5 p/e, Otras Actividades de Servicios Comunitarios, Sociales y Personales con 4,5 p/e, Hoteles y Restaurantes con 4 p/e. Los agrupamientos de menor tamaño medio son las Actividades Inmobiliarias, Empresariales y de Alquiler con 3 p/e y la Reparación de Automotores y Enseres Domésticos con 1,5 p/e (las proporciones se mantienen en los territorios analizados con ligeras variaciones).

Si observamos el grado de asalarización, vemos que el 49% del total de Comercios y Servicios es asalariado, pero el promedio es del 40% en el Comercio y del 55% en Servicios (supera el 60% en el GBA y se reduce al 45% en el Interior). Dentro del agrupamiento, las proporciones mayores de asalariados los registra Enseñanza y Salud con el 70% (80% en el GBA y 65% en Interior) seguido por los Servicios Auxiliares de Transporte, también en un 70% promedio, luego Restaurantes y Hoteles con un 60% a 50% y Actividades Inmobiliarias, empresariales y de Alquiler con un 55% a 40%. Los niveles más bajos de asalarización lo registran las Otras Actividades de Servicios Comunitarios, Sociales y Personales con un 35% a 30% y Reparación de Automotores y Enseres Domésticos con un 20% a 15%.

1994-Tamaño medio (en personas por establecimiento) y grado de asalarización (en %):

	País		Prov. Bs. As.		Gran Bs. As.		Interior	
	Tam Medi	°Asalari z	Tam Medi	°Asalari z	Tam Medi	°Asalari z	Tam Med	°Asalari z
TOTAL	2,87	49,01	2,76	46,52	2,83	50,00	2,66	41,83
Comercio	2,35	41,35	2,11	38,19	2,10	38,46	2,13	37,79
Servicios:	3,80	54,94	3,84	54,10	4,31	61,15	3,37	45,20
Hoteles y Restaurantes	4,17	59,52	3,45	54,34	3,57	56,92	3,33	51,37
Rep. Automotores y Enseres Domésticos	1,52	18,08	1,48	18,80	1,57	22,66	1,38	14,23
Actividades	4,77	68,26	5,05	71,81	4,35	67,87	5,73	74,74

auxiliares del transporte								
Activ. Inmobiliarias Empresarias y de Alquiler	3,03	55,94	2,55	48,60	2,95	55,13	2,21	41,03
Enseñanza y Salud	5,75	73,65	6,89	75,79	9,05	81,38	4,84	65,86
Otras Activ. Serv. Comu. Sociales y Personales	4,63	35,21	4,66	33,61	4,17	37,87	5,17	29,96

Respecto al tamaño de los establecimientos en el país, medidos en rangos de puestos de trabajo, en el sector de Comercios sólo el 5% ocupa a más de 5 personas, mientras que en el sector Servicios el 10% ocupa a más de 5 personas. En este sector, los agrupamientos con mayor cantidad de pequeños establecimientos es el de los servicios de reparación de Automotores y de Enseres Domésticos con el 2% de los establecimientos que ocupa a más de 5 personas, le siguen las Actividades Inmobiliarias, Empresarias y de Alquiler con el 5%, los servicios de Enseñanza y Salud con el 13%, los Hoteles y Restaurantes con el 15%, los servicios Complementarios de Transporte con el 15% y las Otras Actividades de Servicios Comunitarios, Sociales y Personales con el 17%. En los otros universos analizados, la distribución es semejante.

Respecto a la cantidad de gente que ocupan estos establecimientos, en el sector Comercio, el 33% trabaja en los establecimientos que ocupan a más de 5 personas. En el sector Servicios el 63% trabaja en esa franja. En este sector, el agrupamiento donde más gente trabaja en establecimientos de más de cinco personas es el de Enseñanza y Salud, con el 80%, seguido por Otras Actividades de Servicios Comunitarios, Sociales y Personales con el 70%, Actividades Auxiliares del Transporte con el 60%, Hoteles y Restaurantes con el 50% al igual que Actividades Inmobiliarias, Empresariales y de Alquiler, siendo los servicios de Reparación de Automotores y Enseres Domésticos los que menos proporción de gente ocupan en establecimientos de más de 5 personas con el 10% (con ligeras variaciones, el orden se repite en los demás territorios comparados).

1994: % de ESTABLECIMIENTOS por TAMAÑO (medido en puestos de trabajo):

	País		Prov. Bs. As.		Gran Bs. As.		Interior	
	Hasta 5 pers.oc u.	+ de 5 pers.oc u.	hasta 5 pers.oc u.	+ de 5 pers.oc u.	hasta 5 pers.oc u.	+ de 5 pers.oc u.	Hasta 5 pers.oc u.	+ de 5 pers.oc u.
TOTAL	92,77	7,23	93,44	6,56	93,56	6,44	93,29	6,71
Comercio	94,78	5,22	95,63	4,37	95,82	4,18	95,34	4,66
Servicios:	90,26	9,74	89,82	10,18	89,06	10,94	90,57	9,43
Hoteles y Restaurantes	84,64	15,36	87,73	12,27	87,52	12,48	87,96	12,04
Rep. Automotores y Enseres Domésticos	98,32	1,68	98,14	1,86	97,50	2,50	97,50	2,50
Actividades auxiliares del	85,31	14,69	88,00	12,00	89,90	10,10	86,15	13,85

transporte								
Activ. Inmobiliarias Empresarias y de Alquiler	95,02	4,98	95,94	4,06	95,10	4,90	96,68	3,32
Enseñanza y Salud	86,92	13,08	82,76	17,24	77,98	22,02	87,29	12,71
Otras Activ. Serv. Comu. Sociales y Personales	83,22	16,78	82,92	17,08	86,05	13,95	79,59	20,41

1994: % de PUESTOS DE TRABAJO por TAMAÑO DE ESTABLECIMIENTO

(medido en puestos de trabajo):

	País		Prov. Bs. As.		Gran Bs. As.		Interior	
	Hasta 5 pers.oc u.	+ de 5 pers.oc u.	hasta 5 pers.oc u.	+ de 5 pers.oc u.	hasta 5 pers.oc u.	+ de 5 pers.oc u.	hasta 5 pers.oc u.	+ de 5 pers.oc u.
TOTAL	49,90	50,10	52,11	47,89	50,14	49,86	54,78	45,22
Comercio	66,60	33,40	70,11	29,89	68,98	31,02	71,75	28,25
Servicios:	36,98	63,02	35,76	64,24	31,93	68,07	40,59	59,41
Hoteles y Restaurantes	43,98	56,02	50,20	49,80	47,88	52,12	52,86	47,14
Rep. Automotores y Enseres Domésticos	88,95	11,05	89,42	10,58	86,26	13,74	93,15	6,85
Actividades auxiliares del transporte	39,83	60,17	33,85	66,15	40,82	59,18	28,66	71,34
Activ. Inmobiliarias Empresarias y de Alquiler	46,55	53,44	57,12	42,88	49,48	50,52	65,97	34,03
Enseñanza y Salud	20,76	79,24	17,16	82,84	12,73	87,26	25,03	74,97
Otras Activ. Serv. Comu. Sociales y Personales	30,48	69,52	28,55	71,45	32,01	67,99	25,59	74,41

Es interesante tener en cuenta que de acuerdo a los datos difundidos de los dos últimos censos económicos, se produjo un achicamiento significativo en el número de establecimientos industriales, como ya se observó en el capítulo dedicado a la industria y se produjo, un achicamiento en el número de establecimientos comerciales del orden del 73%, consecuente con el proceso de concentración de las ventas en super e hipermercados, y un impresionante crecimiento del sector de servicios comerciales (870%) que si bien se refuerza por una mayor cobertura censal, también se refleja en algunos fenómenos masivos de la década como los locutorios, los remises, las canchas de paddle, las casas de video,

de cumpleaños o los lavaderos de autos (y en general los servicios al automóvil, motos y ciclomotor) y otros más selectivos como los servicios de informática, de educación específica y general privada, los geriátricos, las consultoras, las empresas de limpieza, etc.

En el sector comercial, en los últimos años, la pérdida de puestos se agudizó de manera vertiginosa. Una de las causas, y tal vez la principal, es el proceso de instalación y expansión compulsiva de hipermercados, que ha producido una verdadera desarticulación de la red comercial, tanto en la escala nacional como en economías locales.

Según datos publicados recientemente "... en los últimos diez años se perdieron 450.000 puestos de trabajo en el mercado minorista, casi 150.000 en el mayorista, más de 150.000 pequeños locales bajaron sus persianas, en tanto se abrieron 500 bocas de super e hipermercados, creando apenas 64.000 empleos..."¹.

Es importante comprender que este proceso sólo ha podido desarrollarse, bajo la tutela de un Estado ausente, ya que en otros países (por ejemplo Francia, Suecia) el proceso de modernización de las redes comerciales constituyó un verdadero desafío en el campo del planeamiento integral, y en todo caso en el marco de las lógicas pujas sectoriales, tuvieron la posibilidad de participar los diferentes actores intervinientes en ese proceso. En nuestro medio constituye todavía hoy, a prácticamente 9 años de comenzado este profundo cambio, una prioridad discutir como se debe realizar el proceso de modernización de las redes comerciales en general. Adquiere importancia esta cuestión ya que en numerosas ciudades, principalmente del interior del país, todavía se mantienen rasgos tradicionales en la comercialización de mercaderías, es decir también, en los hábitos de consumo de la población, no habiéndose producido aún, la instalación compulsiva de alguna red de hipermercados.

En este sentido sería deseable y anticipatorio, que Chacabuco discuta la necesidad de propiciar una normativa, nuevamente con vistas a contemplar lo previsto en la vetada Ley Provincial 12.084/98. Por lo menos en lo referido en los artículos 4to. Y 5to. (dictamen del impacto socioeconómico en la región y respectivamente la implementación de una audiencia pública en la sustanciación del análisis del mismo). Algunos Municipios del interior del país comienzan a elaborar ordenanzas que enmarcadas en las posibilidades de lo que la legislación actual permite, den respuesta a este problema en el corto plazo.

Queda planteada entonces la preocupación, y será necesario dar respuesta urgente, a interrogantes como los siguientes: mejorar la legislación sobre radicación de grandes superficies comerciales (determinación de la posibilidad o no de localización de hiper de gran envergadura en áreas urbanas, o limitando una distancia mínima a los centros poblacionales, legislar sobre límites horarios, a fin de propiciar la convivencia de hipermercados con comercios pequeños, modificar la Ley de Defensa de la Competencia, sancionando a quienes venden por debajo del costo) y fundamentalmente, comprender que es ineludible el rol del Estado como promotor de la capacitación de los pequeños comerciantes en cuanto a las posibilidades de acción sobre nuevos modos y estrategias en su actividad, propiciando concretamente además, diversos niveles de asociaciones, por ejemplo mediante excepciones impositivas.

Este último esbozo tal vez constituya un campo fértil para nuevas ideas, ya que sería necesario encontrar los elementos posibles de coexistencia mancomunada y en marcos asociativos en grupos que históricamente han tenido comportamientos poco solidarios entre sí.

¹ Los datos presentados en este párrafo fueron tomados del Suplemento Económico de "Página 12" con fecha 05/07/98.

Ante la posibilidad de grandes pérdidas debemos encontrar maneras que aglutinen y permitan lograr la capacitación adecuada de los pequeños grupos comerciales, sin sacrificar las propias identidades, para que puedan competir realmente en el marco de las nuevas condiciones impuestas en estos tiempos.

Evolución del sector comercial y de servicios comerciales en el partido de Chacabuco

Los comercios y servicios relevados en el Censo Económico de 1994 (información correspondiente a julio de 1994) fueron 1302 (913 comercios y 389 servicios) que generaban 2548 puestos de trabajo (1620 el comercio y 928 los servicios), es decir, que el tamaño medio era de 1,96 personas por establecimiento. De los puestos de trabajo que generaba el sector 835 eran asalariados y 1713 eran no asalariados.

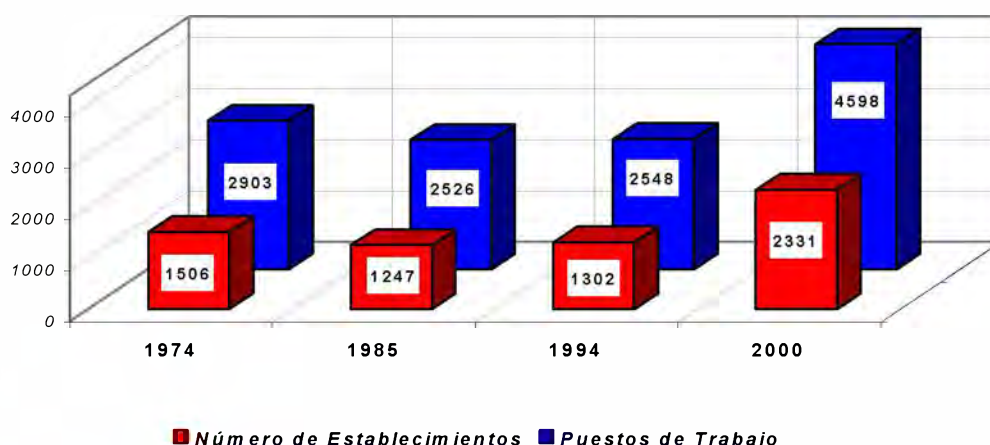
Si observamos la evolución a 1994 desde el Censo Económico de 1985 donde había 1247 comercios y servicios privados censados, que empleaban 2526 personas (es decir que el tamaño medio era de 2,03 personas por establecimiento), vemos que el incremento porcentual en el número de establecimientos fue del 4,4%, en tanto el nivel de empleo creció apenas el 0,9% (a lo largo del período 80-91 el crecimiento poblacional fue del 6,2%)².

Si observamos la evolución a 1985 desde el Censo Económico de 1974, donde había 1506 establecimientos con 2903 empleos, vemos que la caída en el número de establecimientos fue del 13%, mientras que la caída en el nivel de empleo fue del 17,2% (con un tamaño medio de 1,93 personas por establecimiento) cifras que se comparan con el crecimiento poblacional del período 70-80 que fue del 7,9%³.

Es decir que, entre los años 1974 y 1994, se observa una caída significativa tanto en la cantidad de establecimientos comerciales y de servicios, como de los puestos de trabajo generados por el sector. Consecuentemente, el tamaño medio de los establecimientos no ha observado cambios substanciales.

El relevamiento integral realizado por el municipio de Chacabuco en 2000 (ciudad cabecera y localidades), arrojó cifras globales muy superiores, incrementándose en un 79% la cantidad de establecimientos y en un 80,5% los puestos de trabajo. Se registró un total de 2331 locales donde trabajan 4598 personas, repartidos en 1116 actividades comerciales con 2066 ocupados y 1215 locales con actividades de servicios con 2532 ocupados.

Evolución de comercios y servicios en Chacabuco
Cantidad de establecimientos y puestos de trabajo



² E:
³ "L

Sin embargo, estos datos muestran un crecimiento contrastado del sector comercial y de servicios. Mientras que en el primero la cantidad de establecimientos y de ocupados creció un 22,2% y un 27,5% respectivamente, en el segundo se aprecia un marcado crecimiento, donde la cantidad de establecimientos y de ocupados se incrementaron un 212,3% y un 172,8%.

Del total de comercios y servicios la gran mayoría se localizan en Chacabuco, con el 86,5% de los establecimientos (2017) y el 89,7% de los ocupados (4126) seguida de lejos por Rawson con el 6,8% (158 establecimientos) y el 4,8% (221 ocupados), O'Higgins con el 4,2% (98 establecimientos) y el 3,5% (162 ocupados), Castilla con el 2% (47 establecimientos) y el 1,4% (62 ocupados), y Cucha Cucha con el 0,5% (11 establecimientos) y el 0,6% (27 ocupados).

Relevamiento municipal 2000

	COMERCIO		SERVICIOS		TOTAL	
	Locales	Pers. Ocup.	Locales	Pers. Ocup.	Locales	Pers. Ocup.
Chacabuco	991	1851	1026	2275	2017	4126
Rawson	57	93	101	128	158	221
Cucha Cucha	6	16	5	11	11	27
Castilla	30	40	17	22	47	62
O'Higgins	32	66	66	96	98	162
PARTIDO	1116	2066	1215	2532	2331	4598

Fuente: Relevamiento Municipalidad de Chacabuco (2000).

Además se relevaron en todo el Partido 426 locales vacíos y 220 galpones (389 locales vacíos y 190 galpones en Chacabuco y 37 locales vacíos y 30 galpones en las localidades: 22 locales vacíos y 19 galpones en Rawson, 1 local vacío y 1 galpón en Castilla, 13 locales vacíos y 10 galpones en O'Higgins y 1 local vacío en Cucha Cucha).

A los efectos de poder comparar la evolución del sector desde el Censo Económico de 1985 hasta el relevamiento de 2000, descontamos de este relevamiento, las actividades de servicios que no fueron relevadas en ese Censo, es decir 180 registros de estudios profesionales: médicos, contadores, abogados, arquitectos, ingenieros etc. y ciertos oficios como albañiles, plomeros, etc., también descontamos los depósitos relevados que son 192, por lo que el registro de servicios comparables de 2000 disminuye a 843. No se consideran los 426 locales vacíos y los 220 galpones. Es decir que el registro global comparable sería de 1959 establecimientos, contra 1247 de 1985 (un 57,1% más).

Si la comparación del relevamiento la realizáramos con el Censo Económico de 1994, en el sector servicios, no debiéramos descontar los servicios profesionales ni los depósitos pues éstos fueron incluidos en el Censo, por lo que los locales de servicios comparables de 2000 son 1215 contra 389 del Censo (diferencia no atribuible globalmente a un crecimiento del sector, aunque esa sea la tendencia, sino a omisiones censales, basadas en la dificultad de detectar ciertas actividades). En el sector comercio, mucho más "visible", los locales comparables de 2000 son 1116, contra 913 del Censo Económico de 1994. Es decir que el

registro global comparable sería de 2331 establecimientos contra 1302 de 1994 (un 79% más).

Del análisis del sector se observa que el período '74-'00 se caracteriza por un comportamiento positivo, tanto en la cantidad de establecimientos como en los puestos de trabajo, estimándose que en los últimos años el sector productivo, trasladó al comercio y los servicios formales una parte importante de los puestos de trabajo.

No obstante, este proceso de crecimiento contrastado del sector comercial y de servicios insinúa una situación difícil para el partido. Si el sector productivo, el sector comercial y de servicios comerciales formalmente instalados no acompañan el crecimiento poblacional con una demanda acorde de mano de obra, es evidente que la desocupación, subocupación y el cuentapropismo marginal (o al menos informal) absorberán cada vez más esa diferencia.

Los valores de 2000 ratifican un crecimiento importante del sector. Si aceptamos las cifras de ocupación registradas en el relevamiento realizado por el municipio en el año 2000 con 4598 personas que trabajan en el comercio estable, su aporte a la Población Económicamente Activa (PEA) sería del 23,3%.

Estos registros, como dijimos, no consideran a los profesionales, ni a las clínicas, mutuales y servicios educativos privados, que hoy generan en Chacabuco como luego veremos unos 1389 puestos de trabajo. Y un párrafo aparte dedicaremos a los servicios denominados "públicos" que en su estructura contienen unos 2291 empleos para el partido de Chacabuco.

Actividades comerciales y de servicios presentes en el partido

Estas actividades privadas se organizan en dos grandes agrupamientos: el sector *Comercios* (en su gran mayoría minorista) que se caracteriza por "vender un producto", y el sector de *Servicios comerciales* (agrupando Servicios Generales, de Esparcimiento, Financieros y Depósitos) que se caracteriza por "vender un servicio".

	Chacabuco	Rawson	Cucha Cucha	Castilla	O' Higgins
Total de COMERCIOS Y SERVICIOS: 2331	2017	158	11	47	98

Sector COMERCIOS: 1116	991	57	6	30	32
Sub-agrupamiento COMESTIBLES: 373	320	23	3	14	13
- Despensas	113	8	2	11	2
- Carnicerías	39	2		1	4
- Prod. chacinados	1			1	

- Pescaderías	4				
- Pollajerías	2				
- Verdulerías	43	3			1
- Despacho de pan	7	3			1
- Venta galletitas	4				
- Supermercados	7				
- Autoservicios	24	4		1	3
- Mercados	27	1			1
- Rotisería	15		1		
- Sandwiches	7				
- Tortas - Bombones	1				
- Polirrubros	11	1			1
- Distribuidora de alimentos	1				
- Distribuidora de bebidas		1			
- Venta de pastas	1				
- Productos de granja	8				
- Dietéticas	2				
- Productos lácteos	1				
- Distribuidora de cigarrillos y golosinas	1				
- Ramos generales	1				
(*) <i>Frigorífico</i>	(1)				
(*) <i>Fábrica de chacinados</i>	(7)			(1)	(1)
(*) <i>Planta faenadora de pollos</i>	(2)				
(*) <i>Planta faenadora de codorniz</i>					(1)
(*) <i>Fábrica de productos lácteos</i>					(1)
(*) <i>Panaderías</i>	(32)	(6)		(1)	(2)
(*) <i>Molinos</i>	(4)				
(*) <i>Fábrica de quesos</i>	(1)				
(*) <i>Fábrica de productos de soja</i>		(1)			
(*) <i>Fabrica de bebidas sin alcohol</i>	(1)				
(*) <i>Fabrica de soda</i>	(8)	(1)			
(*) <i>Fabrica de pastas</i>	(6)				
(*) <i>Fabrica de hielo</i>	(1)				
(*) <i>Fábrica de jugos</i>	(1)				

Sub-agrup. KIOSCOS, BARES, RESTAURANTES: 256	224	10	2	9	11
- Kioscos	144	4	2	5	7
- Minishops	1				
- Restaurante-Parrilla	15			1	
- Confiterías-Bares-Café	31	6		2	3
- Venta de helados	10			1	
- Pizzerías	23				1
(*) <i>Heladerías</i>	(4)	(1)			

Sub-agrup. FARMACIAS, PERFUMERÍAS: 44	37	3	1	1	2
- Farmacias	19	1			1
- Ópticas	5	1			
- Perfumerías	7			1	
- Agroquímicos	2		1		1
- Venta de artículos de limpieza	4	1			

Sub-agrupamiento INDUMENTARIA: 155	142	8	0	2	3
- Marroquinerías	1				
- Tiendas	24	3		2	
- Casa de deportes	5				1
- Boutiques	8	1			
- Mercerías	22	1			
- Pañaleras	2				
- Zapaterías	23				
- Lencerías	6				
- Venta ropa	42	3			2
- Venta ropa niños	7				
- Lanas	2				
(*) <i>Taller de costura</i>	(23)	(4)			(2)
(*) <i>Fca. de ropa</i>	(1)				
(*) <i>Fca. de corsetería</i>	(7)				

Sub-agrup. ART. DEL HOGAR, MUEBLERÍAS: 80	71	5	0	2	2
--	-----------	----------	----------	----------	----------

- Artículos del hogar	13	1			
- Equipos de audio	2				
- Mueblerías	6	1		1	
- Venta de artículos de electricidad	2	1			
- Ferreterías	12	2		1	2
- Bazares	3				
- Juguetería-Cotillón	6				
- Muebles y maquinaria de oficina	2				
- Muebles para cocina	1				
- Venta de muebles usados	6				
- Venta de maquinaria para jardín	1				
- Buloneras	2				
- Venta de computadoras	4				
- Venta de celulares	4				
- Repuestos electrodomésticos	3				
- Artículos policiales	1				
- Disquerías	3				
(*) <i>Fábrica de muebles</i>	(2)				

Sub-agrup. LIBRERÍAS, IMPRENTAS: 17	14	2	0	1	0
- Librerías - Fotocopiadoras	10	2		1	
- Venta de libros y revistas	3				
- Venta de diarios	1				
(*) <i>Imprentas</i>	(14)				
(*) <i>Diarios</i>	(1)				
(*) <i>Fábricas de papel</i>	(1)				

Sub-agrupamiento CONSTRUCCIÓN: 37	34	2	0	0	1
- Materiales de construcción	5	1			
- Sanitarios	3				
- Venta de material metalúrgico	1				
- Venta de herrajes	1				
- Venta de hierro	1				
- Marmolerías	3				1

- Venta de aberturas	3				
- Venta de maderas	6				
- Vidrierías	3				
- Pinturerías	7	1			
- Decoración	1				
(*) <i>Fábrica de mosaicos</i>	(4)				
(*) <i>Metalúrgicas</i>	(17)				
(*) <i>Fábrica de premoldeados</i>	(4)				
(*) <i>Empresas constructoras</i>	(2)				
(*) <i>Aserraderos</i>	(3)				
(*) <i>Carpinterías</i>	(26)	(1)			(1)
(*) <i>Carpintería en aluminio</i>	(3)	(1)			
(*) <i>Fábrica de hormigón</i>	(1)				
(*) <i>Herrerías</i>	(4)			(1)	
(*) <i>Tornerías</i>	(10)				
(*) <i>Fábrica de aberturas</i>	(1)				
(*) <i>Horno - Ladrillos</i>			(1)		
(*) <i>Fundición</i>	(1)				

Sub-agrupamiento	COMERCIOS	72	2	0	1	0
VARIOS: 75						
- Joyerías - Relojerías	8					
- Regalos	14					
- Florerías	6	1				
- Armas – Pesca - Camping	4					
- Viveros	9				1	
- Venta artículos para piletas	1					
- Santerías	2					
- Semillería	2					
- Venta de carbón, leña	4	1				
- Venta de bolsas	3					
- Venta de gas	1					
- Artículos apicultores	1					
- Forrajerías	11					
- Venta artículos rurales	2					

- Venta de metal	1				
- Venta de lonas	1				
- Venta de pájaros	2				
(*) <i>Fábrica de bolsas</i>	(1)				
(*) <i>Fábrica de bretes metal</i>	(1)				
(*) <i>Fábrica de cajas y cajones</i>	(2)				
(*) <i>Fábrica de tarimas</i>	(1)				
(*) <i>Fábrica de pegamento</i>	(1)				
(*) <i>Fábrica de aluminio</i>	(1)				
(*) <i>Fábrica artículos de caña</i>	(1)				
(*) <i>Fábrica de cartón</i>	(1)				
(*) <i>Fábrica de alimento balanceado</i>	(2)				
(*) <i>Fábrica de artículos plásticos</i>		(1)			
(*) <i>Fábrica de productos químicos</i>	(1)				
(*) <i>Fábrica de bombas de agua</i>	(1)				

Sub-agrup. VENTA DE VEHÍCULOS y REPUESTOS: 79	77	2	0	0	0
- Venta de automotores	20	1			
- Venta de bicicletas	5				
- Venta de motos	5	1			
- Venta de motores	1				
- Venta de repuestos para autos	24				
- Venta de repuestos para maquinaria agrícola	5				
- Venta de lubricantes	4				
- Venta de bombas	1				
- Venta de radiadores	1				
- Venta maquinaria agrícola	5				
- Venta de baterías	5				
- Venta de autopartes	1				
(*) <i>Rectificación de motores</i>	(5)				
(*) <i>Fábrica de acumuladores</i>	(1)				
(*) <i>Fábrica de filtros</i>	(1)				

Sector SERVICIOS: 1215	1026	101	5	17	66
Agrupamiento SERVICIOS GENERALES: 495	430	32	2	10	21
Sub-agrupamiento Servicios al AUTOMOTOR: 300	257	21	1	8	13
- Taller mecánico	97	10	1	7	6
- Desarmadero	2				
- Taller de chapa y pintura	29	2			
- Taller de cromados	1				
- Taller de frenos	1				
- Taller maquinaria agrícola	6	2			2
- Taller de electricidad	13	1			
- Taller de alineación	4				
- Taller de baterías	1				
- Alquiler de grúas	1				
- Taller de camiones	1				
- Taller de radiadores	3				
- Taller de escapes	3				
- Taller de bomba inyectora	1				
- Reparación de motos	13				
- Reparación de bicicletas	13	1			
- Gomerías	25	3			1
- Lavadero de autos	14	1			
- Estación de servicios	9	1		1	2
- Cocheras	16				2
- Estacionamiento	4				

Sub-agrup. PELUQUERÍAS, REPARACIONES: 195	173	11	1	2	8
- Peluquerías	61	7		1	6
- Salón belleza	4				
- Lavadero ropa	2				
- Funerarias	2			1	
- Tintorería	2				
- Compostura de calzado	13	1			
- Reparación de electrodomésticos	13	1			

- Taller de tornería y herrería	6				1
- Taller de refrigeración	5				
- Taller de artefactos de kerosene		1			
- Taller de máquinas de jardín	1				
- Taller de máquinas de coser	1				
- Taller metalúrgico	22				
- Taller de soldaduras	10				
- Taller de molinos	2				
- Taller de silos	2		1		
- Cerrajerías	8				
- Tapicerías	7	1			1
- Talabarterías	3				
- Taller de imp. apícola	1				
- Zinguerías	1				
- Arenadoras	2				
- Oficios varios	5				

Agrup. HOTELES, TRANSPORTE, COMUNICACIÓN: 168	142	14	0	4	8
Sub-agrupamiento HOTELES, TRANSPORTE: 96	83	7	0	1	5
- Hoteles	4	1			
- Pensiones	2				
- Agencias de turismo	3				
- Publicidad	2				
- Agencias de lotería	16	1			1
- Locutorios	5				
- Carteles	3				
- Cooperativa eléctrica	2	1		1	1
- Distribuidora gas	1				
- Cooperativa telefónica	1	1			1
- Cooperativa agrícola	1				
- Agencias de taxis y remises	24	1			
- Distribuidoras de revistas	1				
- Empresa de transporte de carga	8				

- Correo	2	1			1
- F.M.-T.V.	7	1			1
- Serv. Internet	1				

Sub-agrupamiento DEPORTES y GIMNASIA: 19	16	2	0	1	0
- Gimnasio	10	1			
- Paddle – Fútbol - Tenis	6	1		1	

Sub-agrup. VIDEOS, JUEGOS ELECTRÓNICOS: 7	7	0	0	0	0
- Video club	5				
- Video juegos	2				

Sub-agrupamiento RECREACIÓN Y FIESTAS: 46	36	5	0	2	3
- Clubes	18	4		2	3
- Salones de alquiler	9				
- Cines	1				
- Confiterías bailables	3				
- Bingos – Juegos de salón	1				
- Parque recreativo	1				
- Casa fiestas infantiles	3	1			

Agrup. SERVICIOS SOCIALES y PERSONALES: 360	323	24	0	2	11
Sub-agrup. ACT. FINANCIERAS, INTERMEDIACION: 48	42	4	0	0	2
- Inmobiliarias	13	1			
- Martilleros	2				
- Administración de campos	1				
- Aseguradora	13	2			
- Corredor de cereales	1				
- Consignatarios		1			
- Remate - Feria	1				
- Bancos	6				1

- Cajeros automáticos					1
- Financieras	5				

Sub-agrup. SERV. TÉCNICOS	149	13	0	2	5
PROFESIONALES: 169					
- Estudios jurídicos	45	2			2
- Estudios de arquitectura	17				1
- Estudio contable	23	2			1
- Agrónomos	4				
- Veterinarias	12	3		2	
- Laboratorios agropecuarios	1				
- Laboratorios bromatológicos	1				
- Laboratorios de análisis animales		1			
- Gestoría y comisiones	10				1
- Estudio foto film	10	1			
- Oficinas varias	26	4			

Sub-agrup. SERVICIOS SOCIALES, SALUD Y EDU.: 143	132	7	0	0	4
- Centros de rehabilitación	1				
- Medicina Pre-Paga	3				
- Emergencias médicas	2				
- Obras sociales	1				
- Clínicas	4				
- Laboratorios de análisis clínicos	7	1			
- Rayos	1				
- Consultorios médicos	35	2			
- Radiólogos	1				
- Psicólogos	8				
- Clínicos	4				2
- Pediatras	3				
- Oculistas	2				
- Fonoaudiólogos	4				
- Ginecólogos	2				
- Traumatólogos	1				

- Kinesiólogos	2				
- Odontólogos	22	3			2
- Psicopedagogos	1				
- Podólogos	4				
- Geriátricos	4	1			
- Institutos de capacitación	2				
- Institutos de artes marciales	1				
- Talleres de arte	4				
- Institutos de computación	7				
- Institutos de idiomas	5				
- Conservatorio musical	1				

Agrupamiento DEPOSITOS: 192	131	31	3	1	26
- Depósito de cereal	4				1
- Depósito de combustibles	1				1
- Depósito apicultor	4	4			1
- Depósito de carbón y leña	2				
- Depósito de hielo	1				
- Depósito de materiales de construcción	14				2
- Depósito de bebidas	1	1		1	
- Depósito de herramientas	13	17	2		10
- Depósito de soda	1				
- Depósito de hierro	2				
- Depósito de muebles	6				
- Depósito de maquinaria agrícola	6	1			5
- Depósito de maderas	3				
- Depósito de artículos varios	37	6			4
- Depósito de telas	2				
- Depósito de baterías	1				
- Depósito de frutas	1				
- Depósito piletas de natación	1				
- Depósito de autos	2				
- Depósito de cilindros de gas	2				1
- Depósito de camiones	7				
- Depósito de repuestos	1				

- Depósito de chapas	1				
- Depósito de agroquímicos	1				
- Stud	1				
- Silos	14		1		1
- Transporte de tierra	1				
- Cocherías		2			
- Balanzas	1				

- Galpones: 220	190	19	0	1	10
- Locales vacíos: 426	389	22	1	1	13

Nota: Se señalan con asterisco (*) las actividades clasificadas como industriales, muchas de las cuales comercializan el producto en el mismo local. Las mismas se presentan a modo indicativo, pero no se contabilizan como locales de comercios y servicios.

En definitiva, en el partido de Chacabuco se relevaron 2331 establecimientos que se reparten en 1116 comercios y 1215 servicios comerciales. Además se relevaron, en todo el partido, 426 locales vacíos y 220 galpones.

Los 2017 establecimientos registrados en la ciudad de Chacabuco se reparten en 991 comercios, 1026 servicios comerciales, más 389 locales vacíos y 190 galpones, lo que muestra el enorme peso específico que tiene la localización de comercios y servicios comerciales en la ciudad cabecera.

Los 314 establecimientos registrados en las localidades del partido se reparten en 125 comercios y 189 servicios comerciales, más 37 locales vacíos y 30 galpones. En Rawson se relevaron 57 comercios, 101 servicios comerciales, 22 locales vacíos y 19 galpones; en Cucha Cucha 6 comercios, 5 servicios comerciales y 1 local vacío; en Castilla 30 comercios, 17 servicios comerciales, 1 local vacío y 1 galpón; y en O'Higgins 32 comercios, 66 servicios comerciales, 13 locales vacíos y 10 galpones.

Otros servicios privados

Se enumeran los servicios privados a la salud, sociales, educativos y profesionales que por el carácter de su prestación o por no necesitar habilitación municipal, no se encuentran en el anterior registro, pero tienen incidencia en la generación de puestos de trabajo sumando $416 + 973 = 1389$ puestos de trabajo registrados.

Puestos de trabajo en otros servicios privados

ESTABLECIMIENTOS O INSTITUCIONES	PUESTOS DE TRABAJO
- Establecimientos privados para la educación:	103
Escuela Parroquial Pedro F. Doglia	59
Escuela de Actividades Culturales	5
Escuela de Artes y Oficios	12

Taller de Teatro - O´Higgins	1
Jardín de Infantes "Pinocho"	3
Jardin Maternal "Pasitos"	6
Jardin Nazareth	6
Guardería "Claro de Luna"	4
Jardín de Infantes "La Hormiguita Viajera" - Castilla	7
- Obras Sociales y Sindicatos:	44
O.S.D.E.	4
O.S.I.A.D.	1
O.S.P.R.E.R.A.	9
Obra Social	1
S.U.T.E.B.A.	2
Sindicato Argentino Televisión	3
Sindicato Empleados de Comercio	7
Sindicato A.T.E.	1
Sindicato Choferes de Camiones	5
Sindicato de ladrilleros	1
Sindicato de Luz y Fuerza	1
Sindicato de Trabajadores Municipales	3
Sociedad Española de Socorros Mutuos	3
U.O.C.R.A.	2
U.P.C.N.	1
- Otros:	269
A.L.P.I.	7
Asoc. Bancaria	2
Asoc. Jubilados y Pensionados	6
Asoc. Miguel M. Gil	8
Asoc. Promoción Agraria	1
Bomberos voluntarios - Chacabuco	57
Cámara de Comercio e Industria	2
Caritas	21
Centro atención a la infancia	2
Círculo Católico Obrero	4
Círculo de Bioquímicos	1
Círculo Medico	8

Círculo Odontológico	2
Colegio de Farmacéuticos	1
Consejo Prof. Ciencias Económicas	3
Coop. Defensa de Agricultores	11
Cruz Roja Argentina	9
Centro de Asistencia a la Infancia	4
Ejército de Salvación	2
Estación transformadora	6
Ganadería Agropecuarios Guías	3
Grupo Scout San Maximiliano María Olbe	1
Hogar del Niño Eva Perón	22
Instituto Des. Emp. Bonaerense	7
Liga Deportiva Chacabuco	1
Sociedad Protectora de Ancianos	9
Sociedad Rural	2
Tiro Federal	2
Hospital Tomas Reating - Castilla	15
Correo Argentino - O'Higgins	1
Bomberos Voluntarios - O'Higgins	2
Biblioteca Publica Alberdi - O'Higgins	1
Sociedad de Fomento - O'Higgins	1
Centro Integral Asistencia a la Infancia - Cucha Cucha	3
Centro de Salud Madre Teresa de Calcuta - Cucha Cucha	6
Biblioteca Popular Guillermo Rawson - Rawson	2
Casa de retiro Santa Ana - Rawson	5
Club Deportivo Sarmiento Anexo - Rawson	1
Garita FFCC Gral. San Martín - Rawson	1
Sociedad Bomberos Voluntarios - Rawson	27
TOTAL OTROS SERVICIOS PRIVADOS	416

Fuente de información: Municipalidad de Chacabuco.

Técnicos matriculados: Según datos provistos por la Municipalidad los técnicos y profesionales registrados en el partido son 973.

Profesionales	973
- Agrimensores	5

- Ingenieros Agrónomos	15
- Arquitectos	30
- Veterinarios	35
- Contadores	63
- Escribanos	12
- Abogados	72
- Médicos	87
- Kinesiólogos	9
- Fonoaudiólogos	10
- Oftalmólogos	7
- Bioquímicos	12
- Farmacéuticos	20
- Hemoterapeutas	1
- Odontólogos	34
- Ingenieros	43
- Profesores con título universitario con capacitación	27
- Profesores con título universitario sin capacitación	42
- Asistentes Sociales	26
- Asistentes Educativos	61
- Maestros de educación inicial con título universitario	343
- Martilleros	19

Fuente de información: Municipalidad de Chacabuco.

El sector público y los puestos de trabajo

Al sólo efecto de poder dimensionar la importancia de la incidencia del sector de los servicios denominados públicos en el total de puestos de trabajo del partido, se detallan las reparticiones que se asientan en el partido y los empleos que hoy generan aproximadamente 2291.

Puestos de trabajo en los servicios públicos

ESTABLECIMIENTOS O INSTITUCIONES	PUESTOS DE TRABAJO
- Establecimientos educativos públicos:	1287
Centro de Educ. Física n° 20	3
Colegio Nacional Gral. San Martín	296
Centro de aprendizaje n° 97	1

Centro Educ. Complementario nº 801	19
Centro Form. Profesional nº 401	3
Escuela Educ. Media Nº 1 M. Belgrano	92
Escuela Educ. Técnica Nº 1	82
Escuela Educ. Católica nº 152	66
Escuela Especial nº 501	32
Escuela Nº 1 Juan Strucamou	44
Escuela Nº 10 Francisco N. Laprida	50
Escuela Nº 12 Hipólito Yrigoyen	69
Escuela Nº 14	34
Escuela Nº 2 R. Güiraldes	20
Escuela Nº 22 Vicente López y Planes	45
Escuela nº 27 - Jardín de Infantes nº 905	24
Escuela Nº 3 Amado Nervo	36
Escuela Nº 4	72
Escuela Nº 45 Gral. José de San Martín	49
Instituto Nacional de Teatro	3
Jardín de Infantes nº 904	4
Jardín de Infantes Nº 901 Merceditas	26
Jardín de Infantes Nº 903	10
Jardín de Infantes Nº 906	15
Jardín de Infantes Nº 907 R. Vera Peñaloza	18
Jardín de Infantes nº 908	16
Jardín de Infantes nº 912	9
Jardín de Infantes nº 915	4
Escuela nº 13 D.F. Sarmiento - Castilla	28
Escuela nº 5 Bernardo O' Higgins	24
Jardín de Infantes Nº 902 Manuel Belgrano - O'Higgins	8
Centro Educación Adultos nº 702 - O'Higgins	1
Centro Formación Profesional Nº 401 - O'Higgins	2
Jardín de Infantes Nº 911 - Cucha Cucha	5
Escuela Nº 9 Nicolás Avellaneda - Cucha Cucha	13
Escuela Educación Media Nº 2 D.F. Sarmiento - Rawson	35
Escuela Nº 11 B. Rivadavia - Rawson	22
Jardín de Infantes nº 909 Mariquita Sánchez - Rawson	7

- Establecimientos públicos para la salud:	337
Hospital Municipal Del Carmen	288
Centro Salud Barrial	8
Centro de Salud "9 de Julio"	6
Sala de 1º Auxilios	6
Unidad Sanitaria Dr. Locicero - O´Higgins	11
Hospital Municipal Ángel Rossi y Catalina Z. de Rossi - Rawson	18
- Dependencias Municipales:	448
Municipalidad de Chacabuco	109
Casa de la Cultura	10
Cementerio Municipal	9
Corralón Municipal	220
Guardería Infantil Municipal	5
Planta depuradora de cloacas	7
Polideportivo Municipal	10
Secretaria Inspección	11
Secretaria Acción Social	22
Subsecretaria de Trabajo	7
Terminal de ómnibus	2
Delegación Municipal - Castilla	11
Cementerio - O´Higgins	1
Delegación Municipal - O´Higgins	5
Corralón Municipal - O´Higgins	10
Delegación Municipal - Rawson	9
- Otras Dependencias:	219
A.F.I.P. Distrito Chacabuco	18
Comisaría - Chacabuco	65
Consejo Escolar	14
Dirección General de Rentas	10
Juzgado de Paz	10
Obras Sanitarias	11
Oficina de Tierras	30
P.A.M.I.	5
Registro Nacional del Automotor	7
Registro Provincial de las Personas	8

S.E.N.A.S.A.	2
Destacamento Policial - Castilla	4
Servicio Pcial. Agua potable y Saneamiento rural - O'Higgins	4
Reg. Pcial de las Personas - O'Higgins	1
Subcomisaría de O'Higgins	8
Policía - Rawson	22
TOTAL SECTOR SERVICIOS PÚBLICOS	2291

Fuente de información: Municipalidad de Chacabuco.

Nota: El personal ocupado en establecimientos educativos públicos corresponde a docentes y no docentes

Localización de las actividades y su comparación con la distribución de la población

Como ya vimos, la cantidad global de comercios y servicios comerciales, así como los puestos de trabajo, crecieron en los últimos años; mientras que el crecimiento poblacional fue solo del 7,5% en el período 1991-2000, entre 1994 y 2000 los establecimientos crecieron un 79% y la ocupación en el sector creció un 80,5%.

Esto nos permite suponer que al igual que muchos otros partidos del interior de la provincia, en los últimos años el sector productivo, particularmente el sector industrial, trasladó al comercio y los servicios formales, una parte de sus puestos de trabajo. Una parte de la población emigra hacia los grandes centros urbanos o las cabeceras regionales y el resto se refugia en la informalización, sector al que es necesario orientar y capacitar para incorporarlo al sistema, con todo lo que esto significa (obra social, jubilación, etc.).

La retracción del consumo, el crecimiento de los establecimientos mayores, la concentración de la oferta y la relativa evolución tecnológica, por otra parte, muestran un crecimiento del sector comercial, y un crecimiento contrastado del sector de servicios, orientado al consumo y a los requerimientos sociales y en menor medida a la producción.

Este proceso de crecimiento contrastado del sector comercial y de servicios sugiere una situación difícil para el mismo. Si el sector productivo, el sector comercial y de servicios comerciales formalmente instalados no acompañan el crecimiento poblacional con una demanda acorde de mano de obra, es evidente que la desocupación, subocupación y el cuentapropismo marginal (o al menos informal) absorberán cada vez más esa diferencia.

Esta es una de las razones fundamentales para entender la necesidad de orientar la localización e intensidad de las actividades comerciales en función de la distribución de la población y de los hábitos y expectativas ciertas de consumo y producción.

Este primer análisis global establece la localización de los rubros y en algunos casos, donde la distribución uniforme de la oferta la mejora como servicio, determina la cantidad de habitantes por rubro, de acuerdo a los distintos sectores urbanos de la ciudad de Chacabuco.

Para realizarlo se consideraron los 34 barrios en los que se distribuye la población de la ciudad de Chacabuco y las localidades de Rawson, Cucha Cucha, Castilla y O'Higgins.

En esta sectorización en barrios es necesario aclarar que las actividades de borde de cada barrio sirven al resto, aún cuando las zonas vecinas estén desprovistas y una aproximación

a porciones más acotadas del territorio urbano dará necesariamente datos más precisos (no obstante acusa una mayor distancia de la gente al abastecimiento). El análisis sirve para entender la "oferta" de actividad comercial y las distorsiones posibles de salvar con una difundida orientación previa.

Población por barrios de Chacabuco y Localidades

Número	Barrios	Población 2001	%
1	Centro	231	0,65
2	Esc. Educación Católica	661	1,85
3	Molino Basile	578	1,62
4	Norte	391	1,09
5	Club Porteño	429	1,20
6	Correo Argentino	798	2,23
7	Molino Chacabuco	511	1,43
8	Hospital	831	2,33
9	Sud Oeste	1297	3,63
10	Plaza 5 de Agosto	669	1,87
11	Club Chacabuco	392	1,10
12	Racing Club	309	0,87
13	Escuela N° 3	265	0,74
14	Jardín 903	369	1,03
15	Colegios Secundarios	581	1,63
16	C.E.F.	355	0,99
17	Club Social	1275	3,57
18	Ubaldo Martínez	584	1,63
19	Del Molino	2224	6,23
20	Estación de Trenes	989	2,77
21	San Martín	3232	9,05
22	San Cayetano	807	2,26
23	El Matadero	329	0,92
24	Escuela N° 27	765	2,14
25	Terminal de Ómnibus	1111	3,11
26	Corralón Municipal	1603	4,49
27	Cooperativa Granjeros	470	1,32
28	San Miguel	2710	7,59
29	Argentino	2544	7,12

30	La Casera	1943	5,44
31	Malvinas	715	2,00
32	Rivadavia	2982	8,35
33	9 de Julio	2250	6,30
34	Tiro Federal	521	1,46
	Total Ciudad	35721	100

	Localidades	Población 2001	%
	Rawson	2159	45,59
	Cucha Cucha	365	7,71
	Castilla	819	17,29
	O'Higgins	1393	29,41
	Total Localidades	4736	100

	Total encuesta	40457	100
--	-----------------------	--------------	------------

1. Sub-agrupamiento comestibles

El barrio Rivadavia (32 locales) presenta la mayor cantidad de locales, donde se concentra el 10% de la oferta de establecimientos de comestibles del casco urbano (el barrio reúne el 8,3% de la población de la ciudad de Chacabuco). Le siguen en orden de importancia: San Martín (29 locales), San Miguel (20 locales), Argentino (17 locales), La Casera (16 locales), Sud Oeste (15 locales), Del Molino (15 locales), Correo Argentino (14 locales), 9 de Julio (13 locales), Terminal de Ómnibus (13 locales), Centro (12 locales), Molino Basile (12 locales), Club Social (12 locales) y Estación de Trenes (12 locales). Tanto los comercios convencionales como aquellos con una oferta específica (pollajería, rotiserías, etc.) se encuentran en los barrios mencionados.

En el resto de los barrios, es interesante resaltar la significativa menor oferta de comercios de comestibles, entre los que se destacan los barrios Plaza 5 de Agosto (5 locales), Colegios Secundarios (5 locales), Esc. Educación Católica (4 locales), Racing Club (4 locales), Jardín 903 (3 locales), San Cayetano (3 locales), Coop. Granjeros (3 locales), Escuela Nº 3 (2 locales), C.E.F. (2 locales), Ubaldo Martínez (2 locales), El Matadero (2 locales) y Tiro Federal (1 local). La oferta de establecimientos de este sub-agrupamiento es inexistente en el barrio Malvinas. En los barrios mencionados se concentra el 18,6% de la población de la ciudad, pero sólo el 11,2% de la oferta de comercios de comestibles, siendo escasa la oferta tanto de comercios convencionales, sobre todo de artículos perecederos (carnicerías y verdulerías) como de aquellos con una oferta específica.

En forma global se observa una distribución equilibrada territorialmente, pero con cierta disminución de la oferta de comercios de comestibles hacia los barrios periféricos del casco urbano.

En las actividades de consumo “obligado” como despensas, carnicerías, verdulerías, despachos de pan, supermercados y autoservicios, si se considera la cantidad de habitantes por comercio en cada uno de los barrios, pueden observarse marcadas diferencias entre ellos, donde los barrios Centro, Correo Argentino, Molino Basile, Norte y Club Porteño, presentan mayor concentración de comercios de consumo obligado, ubicándose en general por debajo del promedio de la ciudad, acusando un total desabastecimiento los barrios Malvinas y Tiro Federal.

En las localidades del partido, la distribución de los comercios de comestibles se concentra en Rawson (23 locales), Castilla (14 locales) y O’Higgins (13 locales), seguidas de lejos por la localidad de Cucha Cucha (3 locales).

2. Sub-agrupamiento kioscos, bares, restaurantes

Los kioscos se localizan principalmente en los barrios San Martín (12 locales), 9 de Julio (12 locales), San Miguel (10 locales), Argentino (8 locales), Del Molino (8 locales), La Casera (8 locales) y Rivadavia (8 locales), representando cerca del 46% del total de la oferta de Chacabuco. En el resto de los barrios, predomina una menor oferta de kioscos, siendo inexistentes en los barrios Racing Club y Malvinas.

Del mismo modo, la cantidad de habitantes por establecimiento es baja, respecto del promedio de Chacabuco (248,1 habitantes por kiosco), en los barrios Club Porteño (85,8 habitantes por kiosco), Centro (115,5 habitantes por kiosco), C.E.F. (118,3 habitantes por kiosco) y Escuela Nº 3 (132,5 habitantes por kiosco).

El resto de las actividades del sub-agrupamiento se distribuyen mayoritariamente en los barrios Centro (11 locales), Correo Argentino (8 locales) y Estación de Trenes (6 locales), observándose en forma global una leve tendencia a la localización centralizada con una disminución de la oferta hacia los barrios de la periferia del casco urbano.

En las localidades del partido, la distribución de los comercios se concentra en O’Higgins (11 locales), Rawson (10 locales) y Castilla (9 locales), seguidas de lejos por Cucha Cucha (2 locales).

3. Sub-agrupamiento farmacias, perfumerías

Las farmacias se localizan en los barrios Sud Oeste (3 locales), Esc. Educación Católica (2 locales), Correo Argentino (2 locales), San Miguel (2 locales), Molino Basile (1 local), Norte (1 local), Racing Club (1 local), Club Social (1 local), Estación de Trenes (1 local), San Martín (1 local), Terminal de Ómnibus (1 local), Rivadavia (1 local), Argentino (1 local) y La Casera (1 local). Del mismo modo, la cantidad de habitantes por establecimiento es baja, respecto del promedio de Chacabuco (1880,1 habitantes por farmacia) en los barrios Racing Club (309 habitantes por farmacia), Sud Oeste (432,3 habitantes por farmacia), Esc. Educación Católica (330,5 habitantes por farmacia), Correo Argentino (399 habitantes por farmacia), Molino Basile (578 habitantes por farmacia), Norte (391 habitantes por farmacia) y Estación de Trenes (989 habitantes por farmacia). Llamativamente no hay farmacias en ninguno de los otros barrios de la ciudad, siendo un ejemplo del costo social que produce la falta de orientación en la localización de determinadas actividades.

El resto de los rubros del sub-agrupamiento se concentran en los barrios Centro (5 locales), Norte (2 locales), Correo Argentino (2 locales), Esc. Educación Católica (1 local), Club Porteño (1 local), Sud Oeste (1 local), Molino Chacabuco (1 local), Colegios Secundarios (1 local), Club Social (1 local), San Martín (1 local), Terminal de Ómnibus (1 local) y Coop.

Granjeros (1 local); observándose en forma global un marcado desabastecimiento en la mayoría de los barrios de la ciudad de Chacabuco.

La oferta de comercios de este sub-agrupamiento es sumamente reducida en las localidades, limitándose únicamente a tres (3) locales en Rawson, dos (2) locales en O'Higgins, un (1) local en Castilla y un (1) local en Cucha Cucha.

4. Sub-agrupamiento indumentaria

Estos rubros, en general, requieren del agrupamiento como forma de venta porque el hábito de compra tiene que ver con la comparación (gusto, precio, calidad, crédito, etc.). Chacabuco se caracteriza por una marcada concentración de la oferta en el barrio Centro (45 locales), donde se localizan el 31,7% de los locales. Muy de lejos le siguen los barrios Correo Argentino (13 locales), Sud Oeste (8 locales), Esc. Educación Católica (8 locales) y San Miguel (8 locales); siendo la oferta muy reducida, o bien inexistente, en el resto de los barrios de la ciudad.

En las localidades del partido, sólo Rawson (8 locales), O'Higgins (3 locales) y Castilla (2 locales), presentan locales que corresponden a este sub-agrupamiento.

5. Sub-agrupamiento artículos del hogar, mueblerías

Al igual que en los rubros del sub-agrupamiento indumentaria, los rubros que corresponden a este sub-agrupamiento se caracterizan por una marcada concentración de la oferta. De esta manera, los barrios Centro (11 locales), Correo Argentino (9 locales), Molino Basile (6 locales) y Esc. Educación Católica (4 locales), agrupan cerca del 43% de los locales; siendo la oferta muy reducida, o bien inexistente, en el resto de los barrios de la ciudad.

La oferta de comercios de este sub-agrupamiento es sumamente reducida en las localidades, limitándose a cinco (5) locales en Rawson, dos (2) locales en Castilla y dos (2) locales en O'Higgins.

6. Sub-agrupamiento librerías, fotocopiadoras

La oferta de este rubro es sumamente limitada. Los establecimientos de este sub-agrupamiento se localizan en el barrio Centro (2 locales), Club Porteño (2 locales), San Martín (2 locales), San Miguel (2 locales), Esc. Educación Católica (1 local), Molino Basile (1 local), C.E.F. (1 local), Del Molino (1 local), Argentino (1 local) y Rivadavia (1 local); siendo inexistentes en los otros barrios de la ciudad.

La ausencia de locales en el resto de los barrios, determina cierta distancia de algunos consumidores al producto, lo que lleva en muchos casos, a que otros comercios satisfagan la demanda (librerías, fotocopias, etc.), con la consiguiente falta de variedad en la calidad y el precio.

La oferta de comercios de este sub-agrupamiento es muy reducida en las localidades, limitándose a tres (3) comercios (dos de ellos en Rawson y uno en Castilla).

7. Sub-agrupamiento construcción

Los establecimientos del sub-agrupamiento se distribuyen mayoritariamente en los barrios Terminal de Ómnibus (4 locales), Sud Oeste (3 locales), Molino Basile (3 locales), Club

Porteño (3 locales) y Molino Chacabuco (3 locales). En el resto de los barrios de Chacabuco, la oferta de comercios vinculados a la construcción resulta limitada, siendo inexistente en muchos de ellos.

Sin embargo, la presencia de locales de materiales de construcción (herrerías, carpinterías, etc.) en barrios residenciales, sugiere la necesidad de orientar la localización de estas actividades, donde otras alternativas pueden ser superadoras para objetivos propios, además de mejorar la calidad ambiental del entorno barrial, evitando movimientos de camiones con carga pesada, ruidos molestos y otros trastornos propios de la actividad.

En las localidades del partido, sólo Rawson (2 locales) y O'Higgins (1 local) presentan comercios del sub-agrupamiento construcción.

8. Sub-agrupamiento comercios varios

La gran mayoría de los rubros de este sub-agrupamiento se localizan en el barrio Sud Oeste (9 locales), Rivadavia (8 locales), Centro (7 locales) y San Martín (6 locales), observándose un predominio de actividades propias de las áreas céntricas (regalos, joyerías, relojerías, etc.). La oferta de comercios de este tipo es poco significativa en el resto de los barrios de la ciudad.

En las localidades, la oferta de comercios de este sub-agrupamiento es sumamente reducida, limitándose a tres (3) comercios (dos de ellos en Rawson y uno en Castilla).

9. Sub-agrupamiento venta de vehículos y repuestos

Los establecimientos del sub-agrupamiento se localizan principalmente en el barrio Correo Argentino (9 locales) y en menor medida en los barrios Terminal de Ómnibus (7 locales), Molino Chacabuco (6 locales), Del Molino (6 locales) y San Miguel (6 locales). En el resto de los barrios de Chacabuco, la oferta de comercios vinculados a este sub-agrupamiento resulta reducida, o bien, inexistente en muchos de ellos.

La oferta de comercios de este sub-agrupamiento es sumamente reducida en las localidades, limitándose a dos (2) comercios situados en Rawson.

10. Sub-agrupamiento servicios al automotor

Dentro del agrupamiento de servicios generales, en el caso de los servicios al automotor, se observa una vasta oferta, que se distribuye mayoritariamente en los barrios San Miguel (24 locales), San Martín (23 locales), Rivadavia (21 locales), Argentino (19 locales) y Del Molino (19 locales). En menor medida se localizan en los barrios Terminal de Ómnibus (17 locales), La Casera (15 locales), Corralón Municipal (14 locales), Estación de Trenes (13 locales), 9 de Julio (11 locales), Club Social (10 locales) y Sud Oeste (8 locales), etc.; siendo en su mayoría talleres mecánicos, de chapa y pintura, de reparación de motos y bicicletas, gomerías y cocheras.

La localización de talleres de servicio al automotor en la ciudad, si bien no representa un problema grave para Chacabuco, surge como necesaria una reflexión sobre la localización adecuada y la calidad ambiental en sectores netamente residenciales, procurando evitar intensos movimientos de vehículos, ruidos molestos y otros trastornos propios de estas actividades.

En las localidades del partido, Rawson (21 locales) y O'Higgins (13 locales) son las que presentan mayor cantidad y diversidad de locales del sub-agrupamiento; seguidas de Castilla (3 locales) y Cucha Cucha (1 local).

11. Sub-agrupamiento peluquerías, reparaciones

Dentro del agrupamiento de servicios generales, las peluquerías se localizan primordialmente en los barrios Correo Argentino (4 locales), San Martín (4 locales), Escuela N° 3 (4 locales), Rivadavia (4 locales), La Casera (4 locales) y 9 de Julio (4 locales). Para algunos de estos barrios, la cantidad de habitantes por establecimiento se distribuye de acuerdo a: Correo Argentino (199,5 habitantes por peluquería), Escuela N° 3 (66,3 habitantes por peluquería) y La Casera (485,8 habitantes por peluquería); que están muy por debajo del promedio de la ciudad de Chacabuco (585,6 habitantes por peluquería).

El resto de los rubros del sub-agrupamiento se concentran mayoritariamente en los barrios: Del Molino (11 locales), Correo Argentino (9 locales), Rivadavia (7 locales), Escuela N° 27 (6 locales), Corralón Municipal (6 locales), Sud Oeste (5 locales), San Martín (5 locales), Molino Basile (5 locales), Norte (5 locales), Hospital (5 locales) y San Miguel (5 locales), etc.

En las localidades del partido, la distribución de los comercios se concentra en Rawson (11 locales) y O'Higgins (8 locales), seguidas de Castilla (2 locales) y Cucha Cucha (1 local).

12. Sub-agrupamientos: Hoteles y Transportes – Deportes y Gimnasia – Videos y Juegos Electrónicos - Recreación y Fiestas

Dentro del agrupamiento Hoteles, Transporte y Comunicaciones, el 36,6% de la oferta se localiza en los barrios Centro (12 locales), Esc. Educación Católica (10 locales), Molino Basile (13 locales), Club Porteño (8 locales) y Correo Argentino (9 locales), donde se observa la presencia de actividades propias de los servicios centrales.

Los establecimientos del sub-agrupamiento Hoteles y Transporte también se distribuyen mayoritariamente en los barrios Molino Basile (10 locales), Correo Argentino (9 locales), Esc. Educación Católica (7 locales) y Centro (5 locales); en el caso del sub-agrupamiento Deportes y Gimnasia se distribuyen entre los barrios Club Chacabuco (2 locales), Molino Basile (1 local), Club Porteño (1 local), Hospital (1 local), Plaza 5 de Agosto (1 local), Racing Club (1 local), Colegios Secundarios (1 local), Club Social (1 local), Ubaldo Martínez (1 local), Del Molino (1 local), San Martín (1 local), San Cayetano (1 local), Coop. Granjeros (1 local), Argentino (1 local) y Rivadavia (1 local); el sub-agrupamiento Videos y Juegos Electrónicos presenta establecimientos en el Centro (2 locales), Esc. Educación Católica (1 local), Norte (1 local), Club Porteño (1 local), Sud Oeste (1 local) y C.E.F. (1 local); y en el sub-agrupamiento Recreación y Fiestas se destacan los barrios Centro (5 locales) y San Martín (3 locales).

En forma global se observa una tendencia a la localización centralizada, con una marcada disminución de la oferta hacia los barrios de la periferia del casco urbano.

En las localidades del partido, la distribución de los establecimientos que corresponden a este agrupamiento se concentra en Rawson (14 locales), seguido de O'Higgins (8 locales) y Castilla (4 locales). La localidad de Cucha Cucha carece de establecimientos que correspondan al agrupamiento Hoteles, Transporte y Comunicaciones.

13. Sub-agrupamientos: Actividades Financieras e Intermediaciones - Servicios Técnicos Profesionales - Servicios Sociales, Salud y Educación

Dentro del agrupamiento Servicios Sociales y Personales, el 71,8% de la oferta se localiza en los barrios Centro (35 locales), Esc. Educación Católica (35 locales), Molino Basile (37 locales), Norte (13 locales), Club Porteño (26 locales), Correo Argentino (29 locales), Molino Chacabuco (15 locales) y Sud Oeste (42 locales), donde se observa la presencia de actividades propias de los servicios centrales.

Los establecimientos del sub-agrupamiento Intermediaciones y Actividades Financieras se localizan principalmente en los barrios Centro (13 locales), Molino Basile (8 locales) y Club Porteño (5 locales); en el caso de los Servicios Técnicos Profesionales los establecimientos se distribuyen mayoritariamente entre los barrios Centro (16 locales), Esc. Educación Católica (15 locales), Molino Basile (17 locales), Club Porteño (10 locales), Correo Argentino (16 locales), Molino Chacabuco (11 locales) y Sud Oeste (15 locales); y los Servicios de Educación, Sociales y de Salud se distribuyen mayormente entre los barrios Sud Oeste (25 locales), Esc. Educación Católica (18 locales), Molino Basile (12 locales), Club Porteño (11 locales) y Correo Argentino (10 locales).

En general los establecimientos del agrupamiento Servicios Sociales y Personales presentan una localización centralizada con una marcada disminución de la oferta hacia los barrios de borde del casco urbano.

En el caso particular de los consultorios médicos, se localizan en los barrios Sud Oeste (10 locales), Esc. Educación Católica (5 locales), Molino Basile (4 locales), Norte (2 locales), Correo Argentino (2 locales), Molino Chacabuco (2 locales), Hospital (2 locales), Escuela Nº 3 (2 locales), San Martín (2 locales), Centro (1 local), Club Porteño (1 local), Racing Club (1 local) y Colegios Secundarios (1 local).

Para estos barrios, la cantidad de habitantes por consultorio médico se distribuye según: Sud Oeste (129,7 habitantes por consultorio), Esc. Educación Católica (132,2 habitantes por consultorio), Molino Basile (144,5 habitantes por consultorio), Norte (195,5 habitantes por consultorio), Correo Argentino (399 habitantes por consultorio), Molino Chacabuco (255,5 habitantes por consultorio), Hospital (415,5 habitantes por consultorio), Escuela Nº 3 (132,5 habitantes por consultorio), Centro (231 habitantes por consultorio), Club Porteño (429 habitantes por consultorio), Racing Club (309 habitantes por consultorio) y Colegios Secundarios (581 habitantes por consultorio); que están muy por debajo del promedio para la ciudad de Chacabuco (1020,6 habitantes por consultorio).

Llamativamente los otros barrios de la ciudad carecen de consultorios médicos, siendo también este caso un ejemplo del costo social que produce la falta de orientación en la localización de determinadas actividades, aún cuando en algunos de estos barrios de la ciudad existan otros servicios de salud públicos o privados.

En las localidades del partido, la distribución de los establecimientos que corresponden a este agrupamiento se concentra en Rawson (24 locales), seguido de O'Higgins (11 locales) y Castilla (2 locales). La localidad de Cucha Cucha carece de establecimientos que correspondan al agrupamiento Servicios Sociales y Personales, siendo preocupante la ausencia de servicios asistenciales, principalmente médicos en esta localidad.

14. Agrupamiento Depósitos

En cuanto a los depósitos, se observa una distribución más dispersa, con presencia de locales tanto en los barrios céntricos: Hospital (4 depósitos), Molino Chacabuco (4

depósitos), Correo Argentino (3 depósitos), Esc. Educación Católica (2 depósitos) y Molino Basile (2 depósitos), como en los barrios de la periferia: Estación de Trenes (15 depósitos), San Martín (14 depósitos), Del Molino (9 depósitos), Corralón Municipal (7 depósitos) y Coop. Granjeros (7 depósitos), etc.

La presencia en barrios residenciales de depósitos de maquinaria agrícola, carbón, leña, etc. determina otra vez la necesidad de orientar la localización de estas actividades donde otras alternativas pueden ser superadoras para objetivos propios, además de mejorar la calidad ambiental del entorno barrial, evitando movimientos de camiones con carga pesada, ruidos molestos y otros trastornos propios de la actividad.

En las localidades del partido, Rawson (31 depósitos) y O'Higgins (26 depósitos) presentan la mayor cantidad de locales, seguidos de lejos por, Cucha Cucha (3 depósitos) y Castilla (1 depósito).

Locales vacíos y galpones

Los locales vacíos son numerosos en Chacabuco (389 locales), reuniendo el barrio Molino Basile (31 locales) cerca del 8% de los locales vacíos de la ciudad. Otros barrios con presencia importante de locales vacíos son: Sud Oeste (28 locales), Correo Argentino (26 locales), San Martín (20 locales), San Miguel (18 locales), Rivadavia (18 locales), Esc. Educación Católica (17 locales) y Estación de Trenes (17 locales). Entre los barrios con poca o escasa cantidad de locales vacíos podemos citar: Corralón Municipal (5 locales), El Matadero (4 locales), Racing Club (4 locales), Jardín 903 (3 locales), Malvinas (2 locales) y Ubaldo Martínez (1 local). Los barrios San Cayetano, Coop. Granjeros y Tiro Federal carecen de locales vacíos.

En las localidades del partido, la distribución de los locales vacíos se concentra principalmente en Rawson (22 locales) y O'Higgins (13 locales), seguidos de muy lejos por Castilla (1 local) y Cucha Cucha (1 local).

En el caso de los galpones vacíos o sin uso específico, se observa una distribución más dispersa, distribuyéndose mayoritariamente en los barrios: San Miguel (22 locales) y Rivadavia (18 locales). En orden de importancia le siguen los barrios: San Martín (14 locales), La Casera (12 locales), Argentino (12 locales), Terminal de Ómnibus (12 locales), Estación de Trenes (11 locales), Sud Oeste (10 locales) y Del Molino (10 locales). Mientras que con escasos galpones aparecen los barrios: San Cayetano (3 locales), Ubaldo Martínez (3 locales), Coop. Granjeros (3 locales), Club Porteño (2 locales), Esc. Educación Católica (2 locales), Correo Argentino (2 locales), Molino Basile (1 local), Norte (1 local), Molino Chacabuco (1 local), Plaza 5 de Agosto (1 local), Racing Club (1 local), Colegios Secundarios (1 local), C.E.F. (1 local), El Matadero (1 local) y Tiro Federal (1 local). Los barrios Centro, Escuela N° 3 y Jardín 903 carecen de galpones vacíos o sin uso específico.

En las localidades los galpones vacíos o sin un uso definido, también son numerosos (30 galpones), situándose en: Rawson (19 locales), O'Higgins (10 locales) y Castilla (1 local). Cucha Cucha no dispone de galpones vacíos o sin uso específico.

Locales vacíos y galpones por barrios de Chacabuco y Localidades

Número	Barrios	Locales Vacíos	Galpones
1	Centro	16	0
2	Esc. Educación Católica	17	2

3	Molino Basile	31	1
4	Norte	11	1
5	Club Porteño	16	2
6	Correo Argentino	26	2
7	Molino Chacabuco	14	1
8	Hospital	15	7
9	Sud Oeste	28	10
10	Plaza 5 de Agosto	12	1
11	Club Chacabuco	16	6
12	Racing Club	4	1
13	Escuela N° 3	6	0
14	Jardín 903	3	0
15	Colegios Secundarios	11	1
16	C.E.F.	9	1
17	Club Social	9	6
18	Ubaldo Martínez	1	3
19	Del Molino	10	10
20	Estación de Trenes	17	11
21	San Martín	20	14
22	San Cayetano	0	3
23	El Matadero	4	1
24	Escuela N° 27	5	8
25	Terminal de Ómnibus	15	12
26	Corralón Municipal	5	9
27	Cooperativa Granjeros	0	3
28	San Miguel	18	22
29	Argentino	12	12
30	La Casera	8	12
31	Malvinas	2	4
32	Rivadavia	18	18
33	9 de Julio	10	5
34	Tiro Federal	0	1
	Total Ciudad	389	190

	Localidades	Locales Vacíos	Galpones
	Rawson	22	19
	Cucha Cucha	1	0
	Castilla	1	1
	O´Higgins	13	10
	Total Localidades	37	30

	Total encuesta	426	220
--	-----------------------	------------	------------

En síntesis, en la ciudad de Chacabuco se registran 2017 locales, distribuidos en 991 establecimientos comerciales y 1026 de servicios privados, más 389 locales vacíos y 190 galpones, que hacen un total de 2596 locales. El promedio global de habitantes por local (incluye galpones y locales vacíos) es de 13,8 habitantes/local, que asciende a 17,7 habitantes/local si no consideramos a los galpones y los locales vacíos.

En la ciudad de Chacabuco, los barrios Centro, Correo Argentino y Sud Oeste se destacan significativamente del resto por su mayor oferta relativa de comercios y servicios comerciales. En estos barrios, donde se desarrolla la principal zona comercial de la ciudad, se observa la mayor concentración de locales con el 18,7% de los locales de la ciudad (377), el 20,3% de los comercios (201), el 17,2% de los servicios (176), el 18% de los locales vacíos (70) y el 6,3% de los galpones (12), siendo el promedio de estos barrios (tomados en conjunto) de 5,1 habitantes/local, que asciende a 6,2 habitantes/local si consideramos sólo a los comercios y los servicios comerciales.

Siguiendo con la concentración de la actividad comercial, se destacan los barrios San Martín con el 6,4% de los locales de la ciudad (128), Molino Basile con el 5,11% de los locales de la ciudad (103) y Rivadavia, también con el 5,11% de los locales (103).

En el resto de los barrios la presencia de locales está por debajo del 5%, siendo los barrios periféricos los que disponen de una menor oferta comercial. Precisamente, podemos citar los barrios Malvinas (11 locales), El Matadero (13), Tiro Federal (16), Ubaldo Martínez (17), C.E.F. (18) y San Cayetano (18).

Entre los barrios con una población muy inferior a la de locales se destaca el Centro (con el 7,1% de los locales, pero tan solo el 0,65% de la población), Correo Argentino (con el 6% de los locales y el 2,2% de la población), Sud Oeste (con el 5,7% de los locales y el 3,6% de la población) y Molino Basile (con el 5,1% de los locales y el 1,6% de la población), lo que revela una alta concentración de la oferta comercial; mientras que entre los barrios con una proporción de población superior a la de locales sobresalen: San Martín (con el 6,4% de los locales, pero el 9,1% de la población), Del Molino (con el 4,5% de los locales, pero el 6,2% de la población), San Miguel (con el 4,7% de los locales, pero el 7,6% de la población), Rivadavia (con el 5,1% de los locales, pero el 8,4% de la población) y 9 de Julio (con el 2,5% de los locales, pero el 6,3% de la población), que presentan un reducido nivel de abastecimiento.

Si tenemos en cuenta, la relación entre habitantes y locales se observa que: la mayor oferta de locales, es decir, los índices más bajos de habitantes por locales, lo tienen los barrios Centro (1,6 habitantes/local), Club Porteño (5,5 habitantes/local) y Molino Basile (5,6 habitantes/local); mientras que valores altos, que supone escasa oferta comercial, se ubican

los barrios Malvinas (65 habitantes/local), San Cayetano (44,8 habitantes/local) y 9 de Julio (44,1 habitantes/local).

Si analizamos la localización de establecimientos discriminados por tipo de actividad: comercios, servicios, locales vacíos y galpones se observan variaciones que caracterizan a los distintos barrios.

La mayor cantidad de comercios se localizan en los barrios Centro (9,2%), San Martín (6,6%) y Correo Argentino (6,5%), seguidos por los barrios Rivadavia (6,1%), San Miguel (4,8%), Sud Oeste (4,6%) y Argentino (4,6%); entre los barrios que cuentan con la menor cantidad de locales comerciales se ubican: Malvinas (0,6%), Tiro Federal (0,8%), Cooperativa Granjeros (0,9%) y C.E.F. (1%).

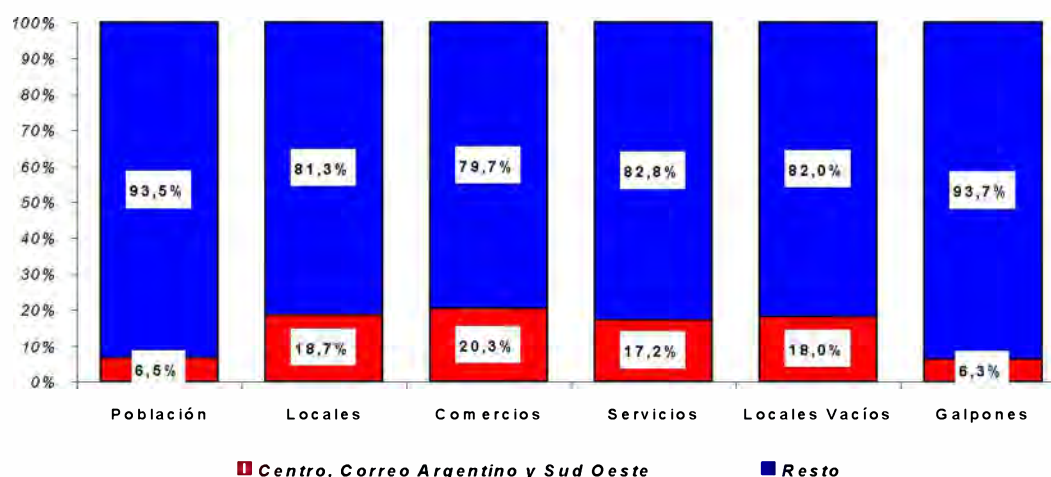
La mayor cantidad de servicios se localizan en los barrios Sud Oeste (6,6%), Molino Basile (6,1%), San Martín (6,1%), Correo Argentino (5,5%), Esc. Educación Católica (5,3%) y Centro (5,1%), mientras que la menor cantidad de locales de servicios se ubican en los barrios Malvinas (0,5%), Tiro Federal (0,8%) y C.E.F. (0,8%).

La mayor cantidad de locales vacíos se concentran en los barrios Molino Basile (8%), Sud Oeste (7,2%), Correo Argentino (6,7%) y San Martín (5,1%). Le siguen los barrios Rivadavia (4,6%), San Miguel (4,6%), Estación de Trenes (4,4%), Esc. Educación Católica (4,4%), Centro (4,1%), Club Porteño (4,1%) y Club Chacabuco (4,6%). En el resto de los barrios la presencia de locales vacíos es poco significativa, siendo inexistente en los barrios San Cayetano, Coop. Granjeros y Tiro Federal.

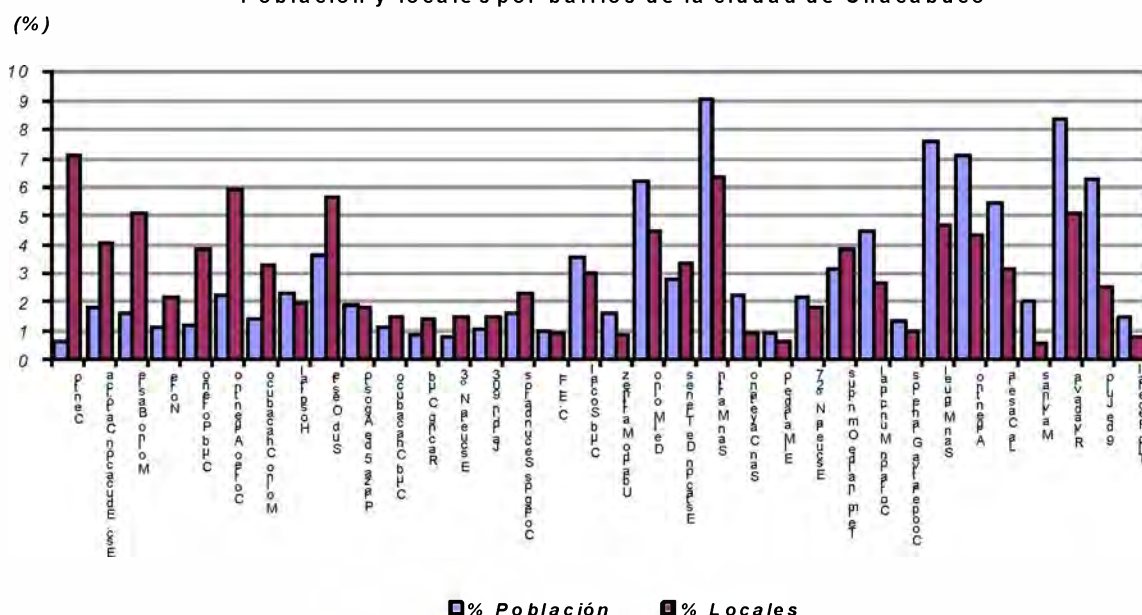
Los barrios con mayor cantidad de galpones son San Miguel (11,6%), Rivadavia (9,5%) y San Martín (7,4%); mientras que con la menor cantidad de galpones aparecen los barrios Molino Basile (0,5%), Norte (0,5%), Molino Chacabuco (0,5%), Racing Club (0,5%), Colegios Secundarios (0,5%), C.E.F. (0,5%), El Matadero (0,5%) y Tiro Federal (0,5%). Carecen de galpones los barrios Centro, Escuela N° 3 y Jardín 903.

De esta manera, los barrios Centro, Correo Argentino y Sud Oeste, se caracterizan por una marcada concentración de la oferta de comercios y servicios comerciales. Le siguen en orden de importancia los barrios San Martín, Molino Basile, Rivadavia y San Miguel. El resto de los barrios acusan en diferentes grados una menor oferta comercial, siendo los barrios de la periferia del casco urbano los que presentan los mayores déficit, en particular los barrios Malvinas, El Matadero, C.E.F., San Cayetano, Coop. Granjeros y Tiro Federal.

El comercios y servicios privados
Población y establecimientos por áreas de la ciudad de Chacabuco



El comercio y los servicios privados
Población y locales por barrios de la ciudad de Chacabuco



En las localidades del partido se registran 314 locales, distribuidos en 125 establecimientos comerciales, 189 servicios privados, más 37 locales vacíos y 30 galpones, que hacen un total de 381 locales.

El 50,3% de los locales (158) se localizan en Rawson, donde se encuentra el 45,6% de la población de las localidades, con el 45,6% de los comercios (57), el 53,4% de los servicios (101), el 63,3% de los galpones (19) y el 59,5% de los locales vacíos (22); siendo el promedio de la localidad de 10,8 habitantes/local, que asciende a 13,7 habitantes/local si consideramos sólo a los comercios y los servicios comerciales.

A Rawson le sigue en orden de importancia la localidad de O'Higgins. Allí se localizan el 31,2% de los locales (98) y el 29,4% de la población de las localidades, con el 25,6% de los comercios (32), el 34,9% de los servicios (66), el 33,3% de los galpones (10) y el 35,1% de los locales vacíos (13); siendo el promedio de la localidad de 11,5 habitantes/local, que asciende a 14,2 habitantes/local si consideramos sólo a los comercios y los servicios comerciales.

En la localidad de Castilla se ubican el 15% de los locales (47) y el 17,3% de la población de las localidades, con el 24% de los comercios (30), el 9% de los servicios (17), el 3,3% de los galpones (1) y el 2,7% de los locales vacíos (1); siendo el promedio de la localidad de 16,7 habitantes/local, que asciende a 17,4 habitantes/local si consideramos sólo a los comercios y los servicios comerciales.

Por último, en la localidad de Cucha Cucha se ubican el 3,5% de los locales (11) y el 7,7% de la población de las localidades, con el 4,8% de los comercios (6), el 2,6% de los servicios (5), el 2,7% de los locales vacíos (1) y no dispone de galpones; siendo el promedio de la localidad de 30,4 habitantes/local, que asciende a 33,2 habitantes/local si consideramos sólo a los comercios y los servicios comerciales.

Si analizamos la localización de establecimientos discriminados por tipo de actividad: comercios, servicios, locales vacíos, galpones y locales cerrados se observan variaciones que caracterizan a las distintas localidades del partido.

La mayor cantidad de comercios se localizan en Rawson (45,6%), seguido de lejos por O'Higgins (25,6%), Castilla (24%) y Cucha Cucha (4,8%).

La mayor cantidad de servicios comerciales se localizan en Rawson (53,4%), seguido por O'Higgins (34,9%), Castilla (9%) y Cucha Cucha (2,6%).

Los locales vacíos se localizan en Rawson (59,5%), seguido por O'Higgins (35,1%), Castilla (2,7%) y Cucha Cucha (2,7%).

Los galpones se localizan en Rawson (63,3%), O'Higgins (33,3%) y Castilla (3,3%). La localidad de Cucha Cucha carece de galpones.

De esta manera, las localidades del partido se caracterizan por una menor oferta de comercios y servicios comerciales, acusando en general un mayor déficit.

Cuadro de situación, factores que inciden en el sector comercial y de servicios

El Cámara de Comercio e Industria de Chacabuco, reúne aproximadamente 320 socios, que representa el 12,4% de los establecimientos comerciales, de servicios e industriales del partido, lo que supone un buen nivel de representatividad, teniendo en cuenta que el universo considerado contempla toda escala y localización.

Características de los factores negativos que incidirían en el sector

La distorsión en la localización de los comercios, y la falta de parámetros para descubrir los pisos razonables de rentabilidad, producen impredecibles costos sociales, no sólo porque la inversión mal encaminada diluye los escasos ahorros del pequeño inversor; sino porque el centralismo urbano exagerado produce periferia, una periferia sin servicios acordes con la demanda social, elevando en este caso los costos del consumo primario, los tiempos empleados en el traslado y la falta de una competencia que beneficie al vecino.

En general son tres las preocupaciones permanentes del sector en cuestión (además de la caída de las ventas):

- El comercio marginal que perjudica el justo equilibrio en el desarrollo comercial y que requiere del control del Estado y de la colaboración organizada del propio sector.
- El alto costo de los impuestos.
- El alto costo de las tarifas (y la calidad de los servicios).

Le siguen en intensidad de preocupación el costo de la mano de obra, el alto costo de las cargas sociales, el costo mayorista de los propios productos, las altas tasas de los créditos, comparadas con la rentabilidad de la mayoría de las actividades (pues el sector del pequeño y mediano comercio en los últimos años no ha podido acumular capital). Y en determinados productos, la incidencia de los fletes, la política cambiaria (que beneficia a otros rubros) y arancelaria y los elevados porcentajes de comisión que aplican las entidades receptoras de las tarjetas de crédito y la baja capacidad propia de financiamiento inciden en la competitividad.

Un factor concurrente pero característico que se suma es el comercio como blanco de robos, al correr el riesgo de una actividad desarrollada a la vista de todos, requiriendo de una estrecha relación con la Policía de la Provincia de Buenos Aires y un constante seguimiento incluso de las áreas más afectadas.

En los últimos años, el pequeño y mediano comercio local basó su estrategia en la supervivencia, por lo que hoy, para poder crecer o renovarse debe apelar al crédito que aún es caro para la rentabilidad de gran parte del sector y de corto plazo (afirmación aún más evidente al comparar las tasas pasivas con las activas).

Pero los nuevos grandes problemas del pequeño comercio son estructurales y surgen de su tamaño, de su fuerte cultura "individual" en todas las etapas del proceso de comercialización y consumo y fundamentalmente de la ausencia de normas provinciales y municipales que interpreten la importancia social de la micro, pequeña y mediana escala y le permita competir.

Los problemas enunciados que afronta (excesivos costos fijos, alta incidencia de los servicios, dificultades para acceder al crédito, dificultades para financiar las ventas, etc.) lo vuelven poco competitivo ante las nuevas modalidades de venta, con una alta concentración de una oferta lo más variada posible y a precios bajos, muchas veces por debajo de los costos reales, lo que vuelve necesaria, al igual que en otros sectores, ensayar estrategias alternativas con pautas y condiciones diferentes para estas nuevas modalidades de comercio, y un enfoque diferente en la comercialización clásica, incluyendo un rol más comprometido del Estado reflejado en nuevas normas, orientación personalizada, y financiamiento adecuado; y una actitud diferente del pequeño comerciante reflejado en una mayor capacitación, en nuevos mecanismos asociativos en determinadas instancias del proceso para reducir costos (fletes, compras, servicios profesionales, y en algunos casos hasta en las ventas), y en la identificación y utilización de sus propias ventajas competitivas.

En 1985 había en el país 8.482 negocios de autoselección de productos; entre los autoservicios, supermercados e hipermercados concentraban en el país el 34% de las ventas de productos de consumo masivo y en estos diez años crecieron veintiocho puntos porcentuales alcanzando el 61,9% del volumen de ventas de alimentos (55% en el interior y 71% en la Capital Federal y el Gran Buenos Aires) y se espera que en cinco años más, lleguen a concentrar el 80% de las ventas de los productos que ofrecen, no sólo alimentos, sino bebidas y artículos de limpieza y tocador.

En 1995 existían en el país unos 12.100 establecimientos entre autoservicios de hasta 350 m² (90%), supermercados de hasta 2.500 m² (9%) e hipermercados de más de 2.500 m² (menos del 1%) que facturan 20.000 millones de pesos por año, el 7,4% del PBI nacional y generan 87.000 puestos directos de trabajo, es decir 230.000 \$/empleado/año, los que serían más de 500.000 (que en realidad desaparecieron del comercio formal), si tradujeran su capacidad de facturación, en el tamaño medio de los pequeños establecimientos comerciales clásicos, que ronda las 2 personas por establecimiento.

Chacabuco aún es un pequeño mercado, pero esto no significa que se encuentre al margen de las grandes concentraciones de oferta, que perjudican al pequeño empresario local, sea por la propia "fuga" de consumo en un momento determinado, alentada por la corta distancia, la buena conectividad y la diferencia de precios con otros centros urbanos (como Junín o la propia Capital Federal), o porque el "tamaño" de los grandes establecimientos, se amoldan al tamaño del mercado, siempre apuntando a ocuparlo en su totalidad.

Características de los factores positivos que incidirían en el sector

Las valoraciones más positivas del comercio de Chacabuco se refieren a la localización de la ciudad con una buena accesibilidad, a la distancia relativa de importantes mercados consumidores y de aprovisionamiento y la buena cantidad y calidad de las rutas.

La política cambiaria, conveniente para un determinado sector del comercio, el que compite con productos importados, es realmente negativa para aquel que aspira por ejemplo a

exportar o a competir con productos locales, con un dólar excesivamente retenido y precios que fija el mercado externo.

Otras variables, se transforman en positivas si se acepta el desafío de desarrollarlas, como por ejemplo, el nivel de organización del sector, con un rol fundamental de las cámaras empresarias y del estado local, al que es necesario preparar para poder competir, incluso con la "fuga de compras" del consumidor a ciudades más importantes en la búsqueda de mejores precios; agrupándolo para compras conjuntas que mejoren la oferta, orientándolo para distribuir equilibradamente esa oferta en la población, informándolo para conocer los límites del mercado local y las posibilidades del mercado vecino, regional y otros, y capacitándolo priorizando temas como marketing, administración, organización, informática, conocimiento jurídico, impositivo, etc.

Algunas reflexiones sobre el comportamiento del sector

La actividad comercial y de servicios comerciales ocupa al 23,3% de la población económicamente activa del partido, lo que indica la importancia del sector en la actividad económica local.

Los valores del relevamiento 2000 ratifican un crecimiento del sector en los últimos años. Sin embargo, debemos hablar de un crecimiento contrastado del sector comercial y de servicios. Mientras que en el primero la cantidad de establecimientos y de ocupados creció un 22,2% y un 27,5% respectivamente, en el segundo se aprecia un marcado crecimiento, donde la cantidad de establecimientos y de ocupados se incrementaron un 212,3% y un 172,8%.

Este hecho, expresa un proceso de terciarización de las actividades económicas, signado por un marcado incremento del sector terciario (fundamentalmente actividades de servicios comerciales), con cada vez con más peso en la estructura ocupacional local.

El comportamiento del mercado de consumo local es muy difícil de medir, sin embargo los análisis realizados sobre la base de la demanda potencial (relacionando al comercio con la población de su área de influencia), nos indican algunos rubros interesantes de explorar en las motivaciones del consumidor, y criterios de localización sobre la base de la concentración comercial y no de una distribución que diversifique la oferta en función de las demandas de consumo y de la distribución de la población.

Está claro que ciertos rubros necesitan agruparse para funcionar, conformando centros o subcentros comerciales (boutiques, confiterías, bazares, etc.), y otros necesitan ubicarse aledaños a las vías troncales de circulación (materiales para la construcción, depósitos, venta de repuestos, etc.). En éstos casos es muy difícil dimensionar el mercado que abastecen ya que el consumidor puede provenir de cualquier lugar del partido.

Pero esta tendencia de localización se observa también en los comercios de carácter barrial y esto implica concentrar la oferta, obligando a quien quiera comprar artículos de uso cotidiano a trasladarse a dichos centros o corredores, o desistir de la compra.

Esta distorsión se acentúa en las áreas más alejadas de los centros o corredores comerciales, donde se observan carencias de oferta de artículos de primera necesidad, que debieran estar a distancias razonables para toda la comunidad.

La desorientación del sector fomenta entonces una competitividad perjudicial, dado que la sobre y sub-oferta y su excesiva concentración, obliga a los comerciantes a trabajar en desventaja, cuando existen rubros no explorados y áreas que no cuentan con una oferta razonable y son posibles de ser explotadas comercialmente.

De lo expuesto, de los datos aportados, y de la profundización de los mismos se deducen los siguientes puntos:

- La tendencia que se evidencia en los últimos años es la de un importante crecimiento en la cantidad de establecimientos y de los puestos de trabajo generados por el sector. Para el período 1994-2000 el incremento en la cantidad de establecimientos fue del 79%, en tanto la cantidad de puestos de trabajo creció un 80,5%.
- Para el área comprendida por los barrios Centro, Correo Argentino y Sud Oeste, el cociente de población por establecimiento se ubica en 5,1 habitantes/local (6,2 habitantes/local de comercios y servicios) que sube a 13,8 considerando toda la ciudad (17,7 habitantes/local de comercios y servicios). Al comparar estos índices con el de otras ciudades del interior de la provincia, se observa una oferta acorde con las necesidades de consumo de la población.
- En los barrios Centro, Correo Argentino y Sud Oeste se observa una marcada centralización en la localización comercial; allí se sitúan el 18,7% de los locales de la ciudad (377), el 20,3% de los comercios (201), el 17,2% de los servicios (176), el 18% de los locales vacíos (70) y el 6,3% de los galpones (12).
- Contrariamente, los barrios que periféricos al casco urbano de la ciudad, entre otros los barrios Malvinas (65 habitantes/local), San Cayetano (44,8 habitantes/local) y 9 de Julio (44,1 habitantes/local), acusan un marcado desabastecimiento.
- Si analizamos la localización de los comercios y servicios de primera necesidad, pueden observarse marcadas diferencias entre los distintos barrios de Chacabuco, donde los barrios Centro, Molino Basile, Norte, Club Porteño, Correo Argentino y Sud Oeste, presentan mayor concentración de comercios de consumo obligado, ubicándose por debajo del promedio de la ciudad, acusando un total desabastecimiento, los barrios Malvinas, Tiro Federal, C.E.F. y El Matadero.
- En la ciudad cabecera, los agrupamientos comerciales actúan como efecto "esponja", absorbiendo los comercios de primera necesidad, que se concentran sin tener en cuenta la demanda de clientes potenciales en función de la densidad poblacional. Esta situación afecta negativamente a los sectores más periféricos de la ciudad, con carencia de comercios de "consumo obligado" y mayores distancias al abastecimiento disponible en el Centro. En ese sentido, la desorientación del sector fomenta una competitividad basada en la concentración de la oferta, cuando existen áreas que no cuentan con una oferta razonable y que son posibles de ser explotadas comercialmente.
- Teniendo en cuenta el futuro ordenamiento territorial de la ciudad, se observa la necesidad de desalentar la aparición en sectores residenciales de la ciudad de algunas actividades del sector, como por ejemplo los depósitos de maquinaria agrícola, carbón, leña, etc., los cuales si bien no representan un problema grave para la población de Chacabuco, surge como necesaria la reflexión sobre la localización adecuada y la calidad ambiental de sectores netamente barriales.

El rol del Municipio

Los objetivos de progreso de chacabuco y las estrategias de desarrollo

Es necesario identificar objetivos sustentados en la convicción colectiva y en el conocimiento preciso de la realidad y definir estrategias de desarrollo local y regional para alcanzarlos, donde los distintos actores sociales y económicos, como el del sector comercial y de servicios comerciales, tengan inserción y formen parte de procesos que los trasciendan

como entidad absoluta, para garantizar su permanencia, su estabilidad y su progreso, contribuyendo incluso a la conquista de otros mercados.

Para una verdadera defensa perdurable del comercio local, ésta es la problemática que podemos y debemos afrontar localmente, más allá de las variables nacionales y provinciales necesarias de transformar como una legislación nacional y provincial que garantice la leal competencia y prevenga las consecuencias sociales y económicas de los procesos de indiscriminada concentración de riqueza, además del costo de impuestos y tarifas, el costo laboral, el costo de los fletes, el costo del crédito (incluyendo el recargo de las tarjetas), etc.; para consolidar el progreso de la actividad, y una respuesta racional a las demandas de la Comunidad.

Los mecanismos instrumentales deben basarse en una estructura inter-institucional permanente que genere información y conocimiento sobre la evolución particularizada en cada barrio de la ciudad, de los factores ambientales, sociales y económicos que conforman la realidad regional, establezca los mecanismos de concertación de los intereses sectoriales para la definición de los objetivos comunes, basados en el conocimiento preciso de la realidad local, a partir de la convocatoria y la consulta general permanente; y diseñe las estrategias adecuadas para poder alcanzarlos, que involucren pero beneficien al conjunto de la Comunidad.

Los criterios para el ordenamiento de la ciudad

Es imprescindible contar con criterios de ordenamiento urbano para el partido de Chacabuco que contemplen y condicionen la localización general de las actividades, pero que en particular evalúen el impacto ambiental de aquellas que, por su escala o tipo, su entorno tiene dificultades para absorber: para casos particulares es necesario un análisis particular, no es suficiente una norma general.

Los usos y actividades urbanas (y rurales) del Partido deben contar con pautas, requisitos e indicadores condicionantes de su localización, forma, tamaño y funcionamiento. Estos requisitos deben estar sistematizados en una norma: el nuevo Código de Ordenamiento Urbano. Para su confección es necesario convocar a un equipo interdisciplinario e inter-institucional que garantice idoneidad, conocimiento local, consideración y equilibrio entre los factores que lo componen.

Sin embargo, el desarrollo de la ciudad y en general del territorio, está signado por impactos no previstos, que por sus características de uso, tamaño o funcionamiento son imposibles de prever y que deben ser analizados en particular. Para su evaluación es necesario pensar en estructuras de concertación ciudadana como un Consejo Inter-institucional de Ordenamiento Urbano, que asesore y recomiende al Concejo Deliberante las medidas a tomar cuando éste lo requiera.

La información para la orientación del comercio

Resulta necesario orientar la inversión comercial para que no se produzcan sobre-ofertas ni en rubro ni en localización (con las lógicas consecuencias, hoy verificables, de quiebra y pauperización), generando mecanismos de información permanente sobre el comportamiento de la oferta y la demanda en cada rubro y en cada barrio o sector del partido, y estudiando parámetros para fomentar o desalentar tal o cual actividad de acuerdo a las verdaderas necesidades sociales del lugar.

No siempre la "intuición" y el "olfato" empresario aciertan con la localización adecuada de las actividades en función de la localización de la población, aún cuando ésta sea sólo una

variable a considerar para captar un mercado de consumo, cualquiera sea su escala y capacidad.

Es imprescindible que el empresario local cuente con una información adecuada sobre la localización de las actividades comerciales, relacionada y comparada con la localización de la población y su capacidad de consumo (si nos referimos a la ciudad, al partido o, en algunos rubros, a la región como mercado de consumo), y combinada con la evolución de ambas: aperturas o cierres por rubro y por barrio, en el caso de la primera; y procesos migratorios internos, nuevos barrios, etc. en el caso de la segunda; sería de suma utilidad para orientar las inversiones y para canalizar aquellas con más posibilidades, que en la mayoría de los casos redundan en una economía de costos sociales y mejoramiento de los barrios o zonas donde se localizan.

La desorientación de la actividad comercial con el cierre de algunos establecimientos, proceso que se acentuaría con la irrupción no planificada de supermercados importantes, sumada a la dificultad de retener y crear empleos productivos, y a la imposibilidad de pensar en el Estado y en sus empresas privatizadas como forma de generar nuevos puestos de trabajo; obligan a prestar una especial atención a la previsión de fracasos en las pequeñas y medianas iniciativas, asumiendo a la información, la orientación, la capacitación y la coordinación como roles que el estado municipal debe asumir, sobre todo, con aquellos micro-emprendimientos promovidos desde el propio Estado, sea éste Nacional, Provincial o Municipal (Por ejemplo la Provincia de Buenos Aires, a partir de la Ley de Apoyo a las micro-empresas, garantiza al Banco Provincia el 70% de los créditos que otorga para micro-emprendimientos productivos bajo programa y a éstos les da prioridad en la compra de sus productos).

Es necesario que el Municipio, junto a las Cámaras Empresarias ponga en marcha los mecanismos que generen y analicen la información necesaria, identifiquen oportunidades y riesgos de cada actividad comercial en cada barrio, incluyendo aquellos sectores potencialmente aptos para el comercio del turismo, la difundan y publiquen.

El Municipio dispone en sus archivos de un importante caudal de información que, debidamente analizada, puede transformarse en una herramienta para orientar la inversión comercial.

Es el único que conoce la localización de la totalidad de los comercios y servicios en el partido y la discriminación por rubro de cada habilitación. Puede estimar también los porcentajes de clandestinidad o de comercios vacíos en función de su labor permanente de fiscalización y además dispone de la información actualizada de las altas y bajas que se registran diariamente.

Si ésta información se la depura adecuadamente, se la clasifica, se la informatiza y se la procesa en función de un programa armado al efecto, puede conocerse el nivel de oferta por barrio de cada rubro, el grado de aceptación o los niveles de demanda del rubro por zona.

Con la información que maneja el Municipio pueden realizarse estudios profundos sobre éste aspecto, a través de pautas metodológicas precisas, y las Cámaras y Agrupaciones Empresarias pueden reforzar su rol difundiendo y concluyendo sobre esa información. Así podrá orientarse la inversión comercial e incluso calificarla en función del riesgo o la oportunidad, aconsejando al comerciante donde localizarse o qué tipo de rubro instalar donde se quiere o puede localizar, para que éstos emprendimientos (cada vez más frecuentes) no estén condenados al fracaso por el desconocimiento, y obtengan la rentabilidad esperada.

El perfil del sector comercial

Es necesario consolidar el nivel de organización del sector y prepararlo para ser competitivo. Las Instituciones que lo representan deben ser capaces de generar estrategias permanentes de organización que sirva para garantizar un marco normativo que articule los intereses y posibilidades del sector con el de toda la Comunidad, para un mayor poder de negociación, por ejemplo en las comisiones de las tarjetas de crédito, que las lleven al menos al nivel concedido a los grandes comercios, que posibilite la agrupación de empresas para compras conjuntas que bajen su costo y mejoren la oferta, con el respaldo incluso de los bancos, para contar con una financiación conveniente; que pueda orientar a las nuevas inversiones y a las empresas existentes para distribuir equilibradamente su oferta en la población, que genere y ofrezca información que permita conocer los límites del mercado local y las posibilidades del mercado vecino, regional y otros, y que organice y permita la capacitación del pequeño y mediano empresario, priorizando temas como marketing, asociación, administración, organización, informática, conocimiento jurídico, impositivo, promoción y compra de insumos, etc.

Es necesario promover la generalización de nuevas tecnologías, en la búsqueda de mayor calidad de las actividades comerciales y de servicios.

Las pautas normativas locales

Es evidente que las condiciones del nuevo escenario imponen paulatinamente un rol y una actitud acorde, del municipio de Chacabuco.

La mayoría de las iniciativas reclamadas son las ya explicitadas, desde las integrales como la integración de un Ente Local de Planificación Estratégica que permita definir rumbos en función de objetivos concertados y un conocimiento preciso de la evolución de la realidad local y donde el perfil y papel de las actividades comerciales se defina y conjugue con el resto de los factores ambientales, sociales y económicos que conviven en esta Comunidad; o la conformación de un Consejo Interinstitucional de Ordenamiento Urbano, que ya más específicamente defina los criterios y las reglas urbanas que deben cumplir las actividades, entre ellas las comerciales y en particular aquellas que presenten particularidades o generen impactos no previsibles (localización adecuada, límite de superficie construida, estudio de impacto ambiental-urbano, social y económico, etc.); hasta la puesta en funcionamiento de una Comisión Mixta para la Orientación de las Actividades Comerciales conformada por lo menos por el Municipio y las Cámaras Empresarias con las funciones ya suficientemente explicitadas, o la participación de los Bancos en la promoción, organización y financiamiento de compras conjuntas para pequeños y medianos comerciantes.

Pero además es necesaria una readecuación normativa que interprete las condicionantes de esta realidad del sector, distinta a la que le dio fundamento a las Ordenanzas Vigentes y fije condiciones de funcionamiento acordes como:

- Rediseñar la Tasa de Seguridad e Higiene incorporando nuevas categorías que graven la actividad de los grandes supermercados en función de sus ingresos brutos y solicitar alícuotas proporcionales de Ingresos Brutos y la eliminación de toda exención impositiva o arancelaria nacional o provincial discriminatoria, directa o indirecta a los supermercados de gran escala que se asienten en la ciudad.

- Solicitar la delegación provincial al municipio y crear un Código Municipal de Prácticas Comerciales, complementario del Código Contravencional, que contemple fuertes

sanciones a la deslealtad comercial (así como exigir la aplicación de la Ley Nacional Nº 22.802 de Lealtad Comercial).

- Crear una norma que permita que, a solicitud de los titulares de los establecimientos de la categoría más alta, o cuando el Departamento Ejecutivo lo disponga, se instrumente para la habilitación, el procedimiento de la AUDIENCIA PÚBLICA.

Antecedentes normativos de defensa de la competencia

Según la legislación japonesa, con más de 100.000 normas regulatorias, los hipermercados están limitados en la nómina de productos que pueden comercializar y no pueden vender calzado, frutas frescas, verduras frescas, etc.

Según normas locales de EE UU, en algunos Estados está prohibida su instalación y en otros se regulan los horarios de funcionamiento.

Según la nueva legislación española (ley 7/1996):

- La licencia a grandes equipamientos se otorgará o no, ponderando la existencia de equipamiento comercial adecuado para la zona demandada y los efectos que pudiera tener en el mismo.

- Prohíbe la venta con pérdida.

Según la nueva legislación francesa (modificatoria de la ley *Royer*) se contempla:

- Instalación de grandes superficies según el número de habitantes de la ciudad.

- Evaluación de impacto sobre el comercio local y sobre el ambiente.

- Creación de una comisión de equipamiento y urbanismo comercial encargada de resolver las demandas de autorización que se presenten.

- Necesidad de aprobación nacional para los grandes proyectos.

- Prohibición de prácticas consideradas anticompetitivas como grandes ofertas para atraer clientes, promociones con premios y sorteos, políticas de compras que discriminen, por ejemplo, las mercaderías de un productor local que se haya opuesto a la instalación del hipermercado.

- Concesiones impositivas y arancelarias, créditos más baratos y reducción en las tarifas eléctricas para las empresas que cuentan con menos de 500 empleados.

La Federación de Panaderos francesa lanzó una campaña publicitaria con este anuncio: *“Cómprele a su panadero porque mañana puede que ya no esté”*.

Por último, recordemos que la vetada Ley 12.034/98 intento poner límite a la radicación indiscriminada de grandes superficies comerciales, disponiendo que los Departamentos Ejecutivos Municipales, previo a la habilitación de una superficie comercial que se halle encuadrada en las condicionantes previstas por esa Ley, deban solicitar a la Subsecretaría de Industria, Comercio y Minería del Ministerio de la Producción y el Empleo la realización de un dictamen con el objetivo de analizar el impacto económico-social que producirá el establecimiento al emplazarse, propiciando la substanciación del análisis mediante audiencia pública. Sólo mediante la construcción de mecanismos con este espíritu reconstruiremos nuevamente una red comercial, que apunte realmente a satisfacer necesidades reales, sin la necesidad (y valga la redundancia) de satisfacer intereses que, como mínimo, no nos son propios.

CHACABUCO

REFLEXIONES Y DATOS PARA UNA ESTRATEGIA DE DESARROLLO

CAPÍTULO 7 / INDUSTRIA

EL SECTOR INDUSTRIAL

CARACTERIZACIÓN GLOBAL DE LA INDUSTRIA

Las actividades industriales, como todas las actividades económicas son clasificadas por el INDEC de acuerdo a un código internacional denominado CIIU, el Código de Clasificación Industrial Internacional Uniforme. El INDEC por disposición 024/91 reagrupó las actividades industriales en 126 agrupamientos (CIIU Revisión 3) y con ese ordenamiento clasificó la información en el Censo Económico de 1994. Sin embargo, los censos económicos anteriores clasificaron a la industria en 172 actividades, nucleadas en los 9 grandes agrupamientos que indican los cuadros, y este es el orden que mantendremos a los efectos de compararlas y poder seguir su evolución:

31: Productos alimenticios, bebidas y tabaco.
32: Textiles, prendas de vestir e industrias del cuero.
33: Industria de la madera y productos de la madera incluido muebles.
34: Fabricación de papel y productos del papel, imprentas y editoriales.
35: Fabricación de sustancias químicas, y de productos químicos derivados del petróleo, carbón, caucho y plástico.
36: Fabricación de productos minerales no metálicos, exceptuando los derivados del petróleo y del carbón.
37: Industrias metálicas básicas.
38: Fabricación de productos metálicos, maquinarias y equipos.
39: Otras industrias manufactureras.

Según el Anuario 1994 de la Organización Internacional del Trabajo, nuestro país se ubica entre aquellos en los que más decreció el empleo industrial en el último periodo intercensal económico: 1985-1994), con un -18,6% (11,7% en el trienio 92-94) contra un promedio en 29 países de +6,1%, entre los que se incluyen nuestros socios del MERCOSUR y Chile, con tendencia marcadamente positiva.

Evolución de la ocupación industrial en el período 1985-1994

PAÍS	1985	1994	Variación (%)
Hong Kong	918.000	600.400	-34,7
Argentina	1.381.800	1.124.600	-18,6
Suecia	958.000	794.000	-17,1
Francia	5.042.000	4.314.300	-14,4

Canadá	1.954.000	1.800.000	-7,9
Bélgica	814.800	751.700	-7,7
EE UU	20.995.000	19.557.000	-6,8
Sudáfrica	1.477.900	1.400.500	-5,2
Australia	1.145.300	1.093.500	-4,5
España	2.512.600	2.401.700	-4,4
Italia	4.881.000	4.679.000	-4,1
Austria	920.600	907.200	-1,5
Portugal	1.019.500	1.042.500	2,3
Grecia	679.100	698.800	2,9
Chipre	44.000	45.500	3,4
Japón	14.380.000	15.300.000	6,4
Dinamarca	482.200	534.000	10,7
Alemania	8.318.000	9.255.000	11,3
Puerto Rico	143.000	168.000	17,5
Israel	306.100	366.400	19,7
Singapur	348.100	429.500	23,4
Uruguay	189.900	242.000	27,4
Brasil	7.136.000	9.410.000	31,9
Indonesia	5.795.900	7.847.600	35,4
Corea	3.348.000	4.583.000	36,9
Turquía	1.150.300	1.641.800	42,7
Venezuela	726.800	1.090.400	50,0
Paraguay	64.600	100.700	55,8
Chile	494.700	835.300	68,8
TOTAL	87.628.700	93.014.400	6,1

Evolución histórica de la industria en el país

Antes de desarrollar un pormenorizado análisis de la composición actual de las actividades industriales en el país, la provincia y el partido de Chacabuco es interesante hacer una rápida recorrida por la evolución histórica nacional, de modo de comprender las escalas de participación de los grandes agrupamientos industriales y las tendencias que muestran los registros oficiales en lo que va del siglo.

El agrupamiento de alimentos y bebidas tuvo un proceso constante de crecimiento en el período '35-'85, con un pico marcado entre el '35 y el '45 tanto en cantidad de

establecimientos como en personal ocupado, decreciendo en la última década, tanto en establecimientos como en puestos de trabajo.

El agrupamiento de textiles y prendas de vestir tuvo un proceso constante de marcado crecimiento en el período '35-'54, donde se produce un punto de inflexión que marca la declinación de la actividad hasta hoy (con alguna recuperación entre el '65 y el '75 y un marcado descenso en la última década), tanto en cantidad de establecimientos como en personal ocupado.

Establecimientos en los censos económicos por grupo de actividad.

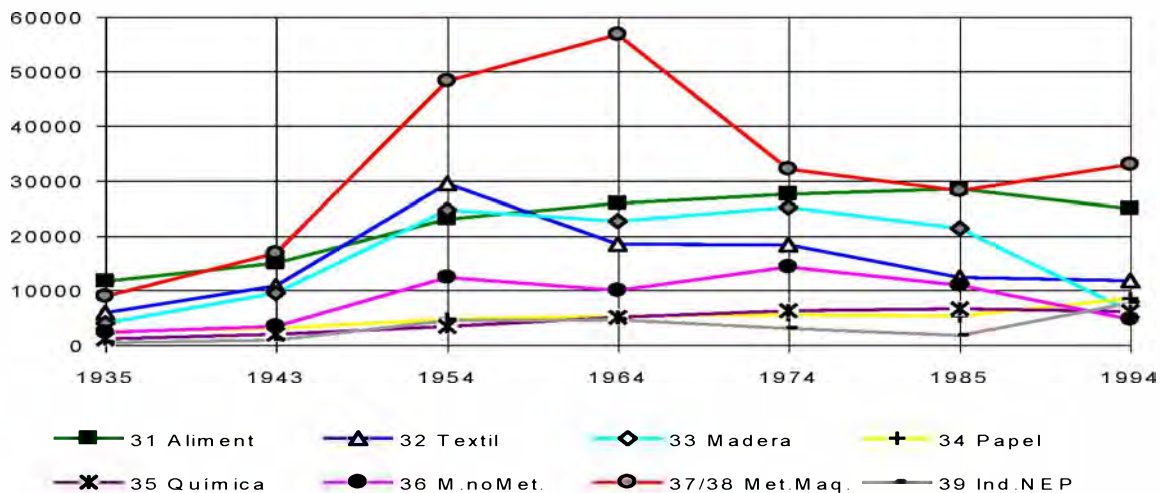
COD. ACTIVIDAD/año	CIIU	1.935	1.943	1.954	1.964	1.974	1.985	1994
31 Alimentos y bebidas		11.592	14.950	22.932	25.849	27.462	28.499	24.828
32 Textil prendas de vestir		5.814	10.713	29.413	18.466	18.310	12.353	11.721
33 Madera muebles		3.976	6.487	19.943	17.347	19.688	16.116	6.121
34 Papel imprenta		2.408	2.983	4.643	5.267	5.444	5.204	8.430
35 Sust. prod. químicos		1.033	1.854	3.304	5.057	6.217	6.556	6.061
36 Prod. min. no metálicos		2.259	3.289	12.281	9.923	14.216	10.923	4.615
37 Ind. metal. básicas y								
38 Prod metálicos maquinarias		8.791	16.712	48.215	56.688	32.058	28.055	32.856
39 otras Ind. manufactureras		386	875	4.480	4.574	2.993	1.670	7.600
TOTAL		37.965	60.766	148.371	143.057	126.388	109.376	102.232

ACTIVIDADES INDUSTRIALES

Evolución de la industria en el país

Establecimientos

en número de establecimientos por actividad

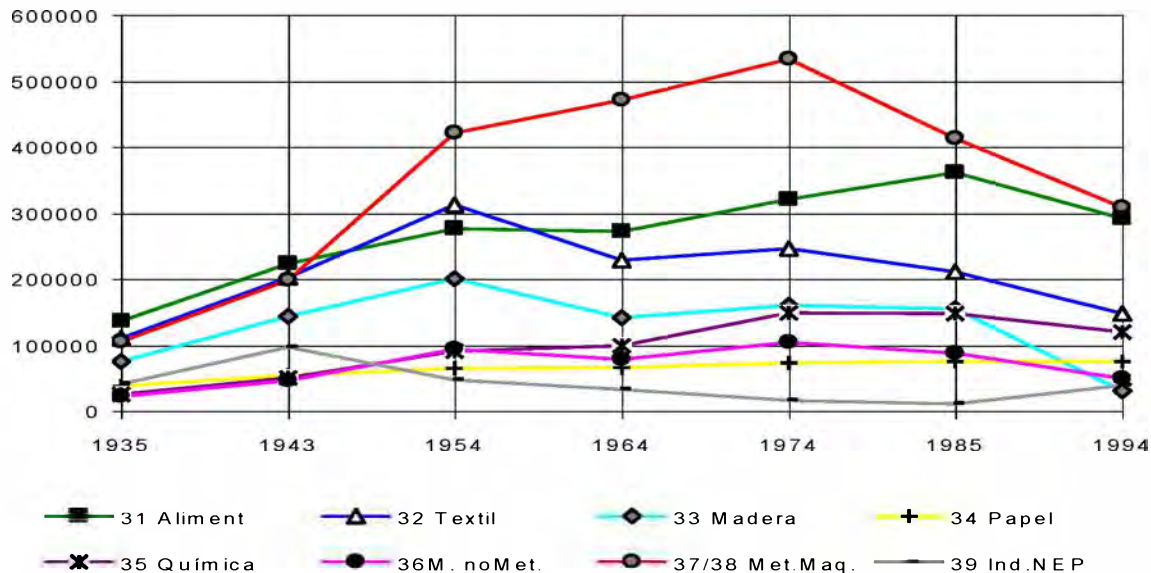


Personal ocupado en los censos económicos por grupo de actividad

COD. ACTIVIDAD/año	CIU	1.935	1.943	1.954	1.964	1.974	1.985	1994
31 Alimentos y bebidas		136037	223260	275714	271968	320364	360638	291627
32 Textil prendas de vestir		109821	201774	312200	227743	245718	210861	146832
33 Madera muebles		37485	88598	135766	75774	87621	79584	30450
34 Papel imprenta		37176	53914	64442	65409	72199	74421	74293
35 Sust. prod. químicos		24588	49377	89960	98629	147843	146828	119233
36 Prod. min. no metálicos		21395	45593	93104	77683	103754	86561	48664
37 Ind. metal. básica y								
38 Prod metáli. maquinaria		104430	197992	421207	470295	532410	412802	307592
39 Otras ind. Manufacturera		40873	96451	46936	32619	15312	10110	38076
TOTAL		511805	956959	1439329	1320120	1525221	1381805	1056767

Actividades industriales
Evolución de la industria en el país en
número de personal ocupado por actividad

PUESTOS DE TRABAJO



El agrupamiento de madera y productos de la madera tuvo un proceso constante de marcado crecimiento en el período '35-'55, donde se produce un punto de inflexión que marca la declinación de la actividad hasta hoy, tanto en cantidad de establecimientos como en personal ocupado.

El agrupamiento de papel y productos del papel e imprentas tuvo un proceso lento pero constante de crecimiento en el período '35-'55, donde entra en una meseta prácticamente sin variantes de la actividad hasta el '85 (con alguna recuperación entre el '65 y el '75), cuando comienza a declinar, tanto en cantidad de establecimientos como en personal ocupado.

El agrupamiento de sustancias y productos químicos tuvo un proceso marcado y constante de crecimiento en el período '35-'74, donde entra en una meseta prácticamente sin variantes en la actividad hasta hoy en cantidad de establecimientos, aunque el personal ocupado declina en la última década.

El agrupamiento de minerales no metálicos tuvo un proceso constante de marcado crecimiento en el período '35-'55, en particular en la década '45-'55, donde se produce un punto de inflexión y comienzan leves oscilaciones en el período '55-'75 - primero declinando ('55-'65), luego recuperándose ('65-'75)- en el período '74-'95 el proceso es de marcado achicamiento, tanto en cantidad de establecimientos como en personal ocupado.

El agrupamiento de industrias metálicas básicas, y en particular de productos metálicos, maquinarias y equipos incluyendo automotores tuvo un proceso constante de marcado crecimiento en el período '35-'75, en particular en la década '45-'55, donde se produce un punto de inflexión que marca la declinación de la actividad hasta hoy en cantidad de personal ocupado (los establecimientos habían comenzado a mermar ya después del '65, lo que indicaría que los más grandes crecieron y desaparecieron los más pequeños, con una recuperación en la última década - teniendo en cuenta que se censaron incluyendo otras industrias).

El agrupamiento de las otras industrias manufactureras tuvo un proceso de crecimiento en el período '35-'55 en cantidad de establecimientos y hasta el '45 en cantidad de personal, donde se produce un punto de inflexión que marca la declinación de la actividad hasta hoy, en cantidad de establecimientos y en particular de personal ocupado.

Evolución de la incidencia del empleo industrial en la Población Económicamente Activa

Año	Población total	Tasa. Crec. Anual	P.E.A. (%)	P.E.A.	Empleo ind.	% sobre P.E.A.
1954	17.995.479	1,79	*38,5	6.928.259	1.439.329	20,77
1964	21.288.720	1,56	*38,5	8.196.157	1.320.120	16,11
1974	25.100.106	1,81	*38,5	9.663.540	1.525.221	15,78
1985	30.062.869	1,47	*38,5	11.574.204	1.381.805	11,94
1994	34.075.120	1,47	40,8	13.902.649	1.124.642	8,10

*se estima según el último dato disponible

Según datos de la Secretaría de Industria, Comercio y Minería de la Nación, en el período '70/'96 se perdieron unos 800.000 puestos de trabajo industriales: 205 bajas en la década del '70, 395.000 bajas en la década del '80 y 195.000 bajas hasta el '96.

Por otra parte, en el Cuadro siguiente se sintetiza parte de la información suministrada por la *Encuesta Industrial Anual del INDEC, Resultados definitivos de 1994 y Anticipados de 1996*. Puede observarse que el proceso de disminución de empleos en el sector (en el universo de locales con 10 o más asalariados) se profundiza en 1995 de manera significativa, con una pérdida de empleos real de 45.301 puestos de trabajo, es decir con una variación de -0,6% en el período 1994-95.

Una de las explicaciones de este comportamiento lo constituye la crisis financiera mexicana que en el año 1995 incidió en mayor o menor medida sobre los denominados "mercados emergentes". Como dato sobresaliente vale recordar que, a precios de 1986, el PBI general del país disminuyó el 4,6%, en tanto que el PBI manufacturero tuvo una merma del 7,5%.

Queda claro que la incidencia en 1995 del "efecto Tequila", entre otros aspectos produjo – respecto del año anterior-, una reducción de puestos de empleos del -0,6 %, una caída del valor de la producción del -4,4, una disminución del personal asalariado del 6% (en este sentido es muy importante señalar que de las 22 ramas industriales se verificaron reducciones en 18 de ellas¹), una merma también en las remuneraciones de -6,1%, con una poco significativa caída del promedio anual de sueldos y salarios por asalariado (-0.1).

Síntesis Industria Manufacturera, en locales con 10 o más asalariados. Totales del país, 1993/1995.

Ind. Manufacturera, en locales con 10 o + asalariados, a nivel gral.	1993(1)	1994(2)	1995(3)	Variación 1993/94	Variación 1994/95

¹ Para profundizar esta información consultar la EIA 1995-1996, Instituto Nacional de Estadísticas y censos, Secretaria de Programación Económica, Ministerio de Obras y Servicios Públicos.

Puestos de trabajo del personal asalariado	753.676	757.045	711.744	0.3	-6.0
Valor de la producción (en miles de \$)	82.085.453	90.296.988	86.343.925	10.0	-4.4
Remuneración al trabajo del personal asalariado (en miles de \$)	11.678.013	12.025.252	11.299.252	3.0	-6.0
Sueldos y salarios del personal asalariado (en miles de \$)	8.637.819	9.479.546	8.903.448	9.7	-6.1
Promedio anual: sueldos y salarios por asalariado (en miles de \$)	11.446	12.522	12.509	9.4	-0.1

(1)Censo Nacional Económico (No incluye unidades auxiliares). (2)Encuesta Industrial Anual 1995. (3) Encuesta Industrial Anual 1996.

1974-1985-1994: Tendencias de las actividades industriales en el país y la provincia

Según el censo nacional económico de 1985, hace ya más de una década, trabajaban en la industria nacional, o mejor dicho, en actividades manufactureras, cerca de 1.400.000 personas (de las cuales el 85% eran asalariados), nucleadas en unos 110.000 establecimientos.

Ya en ese momento, la tendencia que soportaba el sector era de achicamiento, con un 9,4% menos de puestos de trabajo respecto a 1974 (censo económico anterior) y un 13,5% menos de establecimientos, lo que mostró un crecimiento del tamaño medio de los establecimientos.

En el Censo Económico de 1994 se registraron 102.232 establecimientos (6,5% menos en 1994 respecto de 1985 y un 19% menos que en 1974) que emplearon 1.056.767 trabajadores (un 23,5% menos que en 1985 y un 30,7% menos que en 1974). El tamaño medio global fue de 12 puestos de trabajo por establecimiento en 1974, de 12,6 pt./est. en 1985 y de 10,3 pt./est. en 1994. Sin embargo, sólo el 4% de los establecimientos, unos 3.070 tienen más de 50 ocupados (con 863 que industrializan alimentos, bebidas y tabaco y 506 de la rama textil, del calzado y del cuero), e involucran el 54% de la fuerza laboral.

Estas proyecciones se mantenían en la provincia, donde en 1985, 611.596 personas trabajaban en actividades manufactureras, nucleadas en 40.695 establecimientos, también con un 10,9% menos de puestos de trabajo que en 1974 y con un 12,5% menos de establecimientos.

En el Censo Económico de 1994 se registraron en la provincia 41.202 establecimientos (1,2% más en 1994 respecto de 1985 y un 11,4% menos que en 1974) que emplearon 490.896 trabajadores (un 19,7% menos que en 1985 y un 28,5% menos que en 1974). El tamaño medio global fue de 14,8 puestos de trabajo por establecimiento en 1974, de 15,0 pt./est. en 1985 y de 11,9 pt./est. en 1994.

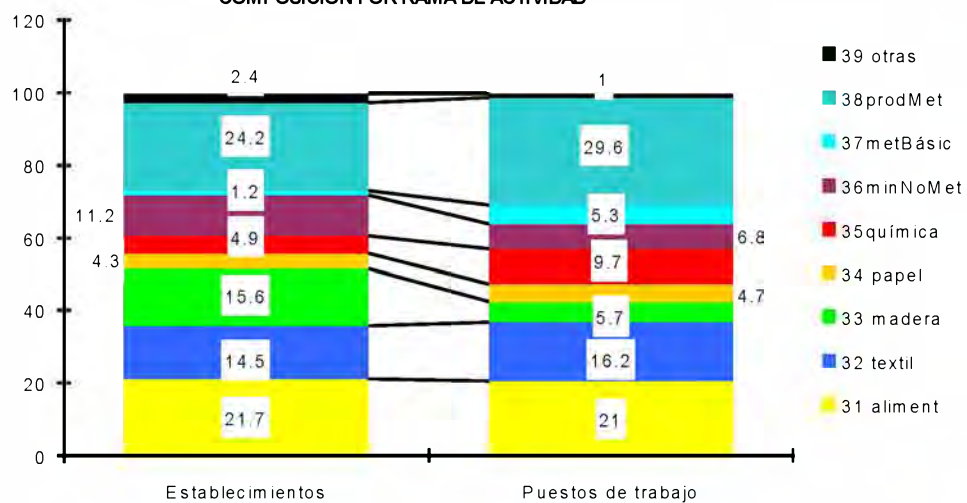
Previo al análisis particularizado local, es interesante recorrer la participación relativa y evolución de al menos los grandes grupos de actividades industriales en el total de establecimientos y de puestos de trabajo generados, para entender su importancia estratégica, así como su evolución en las últimas dos décadas, ya que el Estado no genera datos en períodos más cortos que los intercensales, es decir de 10 años, para toda la industria (sólo para establecimientos de más de 30 puestos de trabajo, lo que deja afuera a la inmensa mayoría de la micro, pequeña y mediana empresa, que componen la estructura más importante de la mayoría de las economías locales), para suponer tendencias y dimensionar su evolución.

1974: Establecimientos y puestos de trabajo generados por la industria

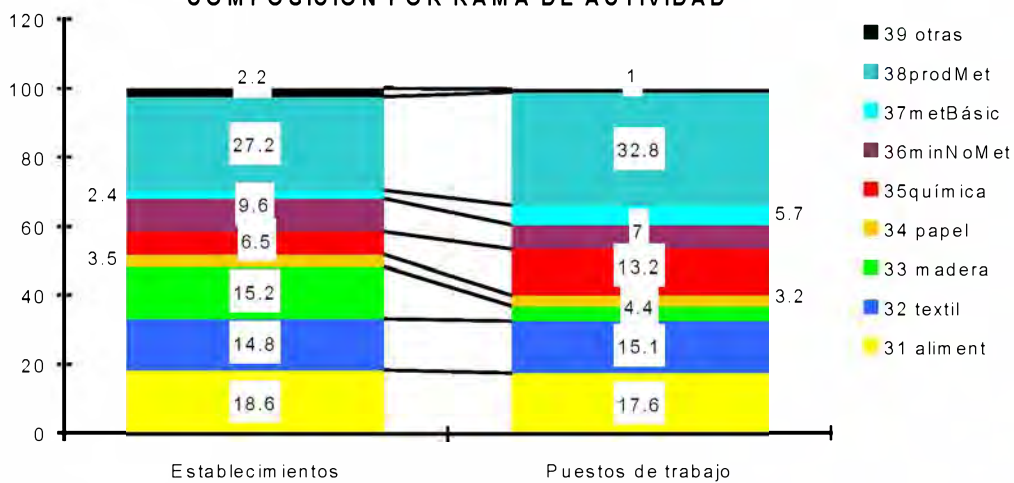
Agrupamiento	Provincia Buenos Aires				PAÍS			
	Estab.	%	Pers	%	Estab	%	Pers	%
31 alimentos bebidas	8.639	18,6	120.610	17,6	27.462	21,7	320.370	21,1
32 textil prendas	6.876	14,8	104.163	15,1	18.310	14,5	245.722	16,2
33 madera muebles	7.067	15,2	30.212	4,4	19.688	15,6	87.625	5,7
34 papel imprenta	1.620	3,5	22.061	3,2	5.444	4,3	72.199	4,7
35 productos químicos	2.999	6,5	90.608	13,2	6.217	4,9	147.843	9,7
36 min. no metálicos	4.504	9,6	48.176	7,0	14.216	11,2	103.758	6,8
37 metal. Básica	1.115	2,4	39.349	5,7	1.498	1,2	80.829	5,3
38 prod. metáli.	12.643	27,2	225.307	32,8	30.560	24,2	451.599	29,6
39 otr. ind. man.	1.043	2,2	6.288	1,0	2.993	2,4	15.312	1,0
TOTAL	46.506	100	686.774	100	126.388	100	1.525.257	100

La Provincia de Buenos Aires tiene el 36,8% de los establecimientos industriales del país, y el 45% de sus puestos de trabajo.

1974: ACTIVIDADES INDUSTRIALES EN EL PAIS.
COMPOSICIÓN POR RAMA DE ACTIVIDAD



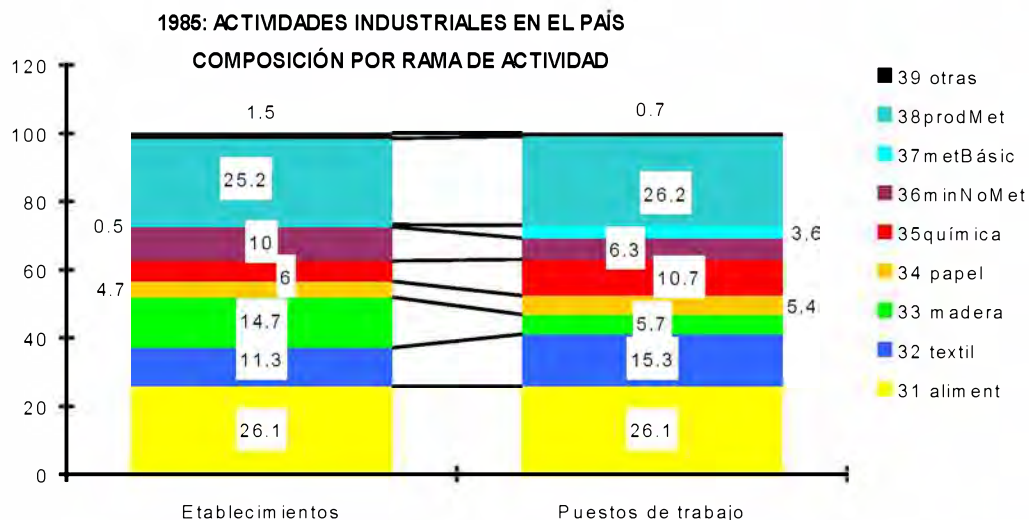
1974: ACTIVIDADES INDUSTRIALES EN LA PROVINCIA.
COMPOSICIÓN POR RAMA DE ACTIVIDAD

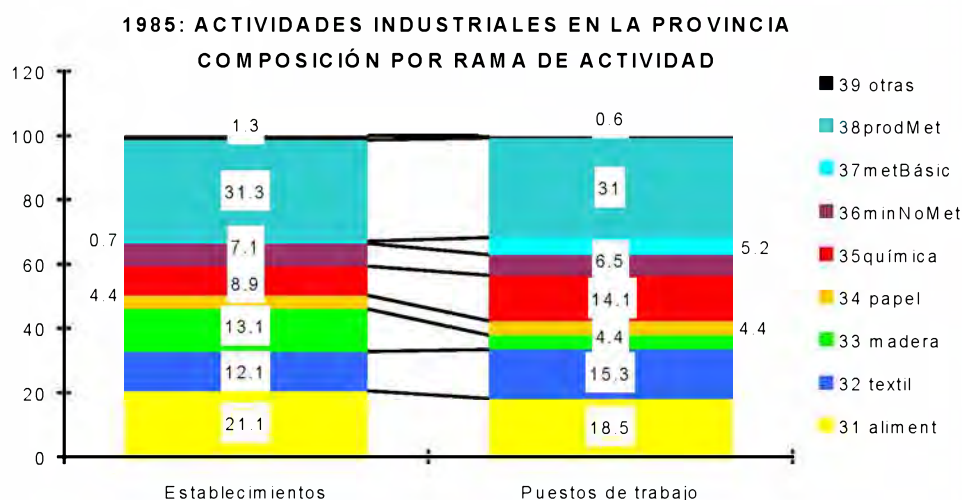


1985: Establecimientos y puestos de trabajo generados por la industria

Agrupamiento	Provincia Buenos Aires				PAÍS				
	CODIGO CIIU	Est	%	Pers	%	Est	%	Pers	%
31alimentos bebidas	8.568	21,1	113.150	18,5	28.498	26,1	360.630	26,1	
32 textil prendas	4.902	12,1	93.701	15,3	12.358	11,3	211.368	15,3	
33 madera muebles	5.295	13,1	26.829	4,4	16.116	14,7	79.118	5,7	
34 papel imprenta	1.794	4,4	26.907	4,4	5.206	4,7	74.490	5,4	
35 productos químicos	3.657	8,9	86.246	14,1	6.556	6,0	146.836	10,7	
36 min. no metálicos	2.916	7,1	39.738	6,5	10.919	10,0	86.558	6,3	
37 metálica básica	314	0,7	31.467	5,2	536	0,5	50.334	3,6	
38 productos metálicos	12.722	31,3	189.619	31,0	27.519	25,2	362.439	26,2	
39 otras ind. Man.	527	1,3	3.939	0,6	1.668	1,5	10.073	0,7	
TOTAL	40.695	100	611.596	100	109.376	100	1.381.846	100	

La Provincia de Buenos Aires tiene el 37,2% de los establecimientos industriales del país, y el 46,5% de sus puestos de trabajo, pero genera el 53% de la producción.





1994: Establecimientos y puestos de trabajo generados por la industria

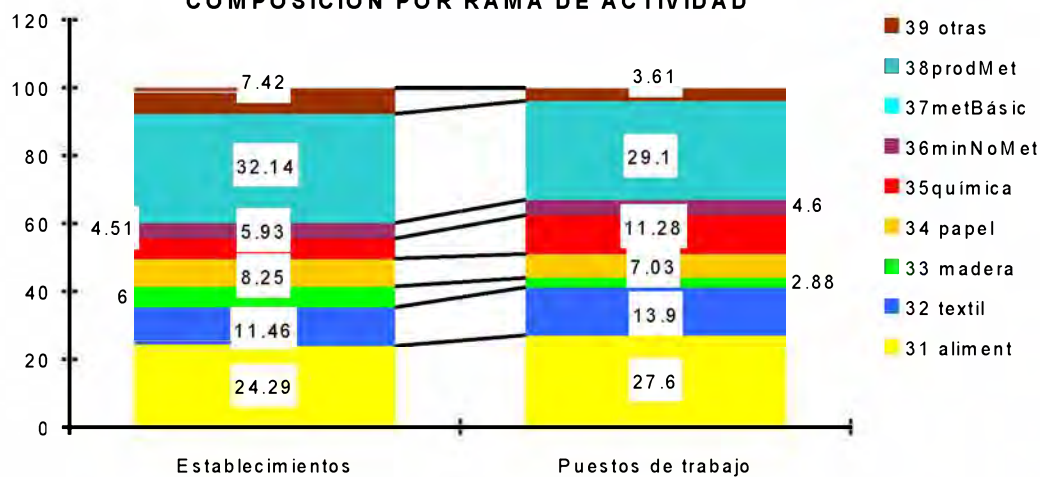
Agrupamiento	Provincia Buenos Aires				PAÍS			
	CODIGO CIIU	Estab.	%	Pers	%	Estab.	%	Pers
31alimen. bebi.	8.344	22,19	95.061	21,50	24.828	24,29	291.627	27,60
32text. prendas	4.190	11,15	58.751	13,29	11.721	11,46	146.832	13,90
33madera mueb.	4.538	12,06	33.307	7,55	6.121	6,00	30.450	2,88
34papel impre.					8.430	8,25	74.293	7,03
35prod. químic.	3.300	8,77	66.671	15,08	6.061	5,93	119.233	11,28
36min. no metál.	1.236	3,28	21.078	4,76	4.615	4,51	48.664	4,60
37metál. basic.	15.998	42,55	167.246	37,82	32.856	32,14	307.592	29,10
38prod. metáli.								
39 otr. ind. man.					7.600	7,42	38.076	3,61
TOTAL	*37.606	100,0	*442.114	100,0	102.232	100,0	1.056.767	100,0

*No incluye establecimientos y puestos de trabajo sin clasificación sectorial detallada.

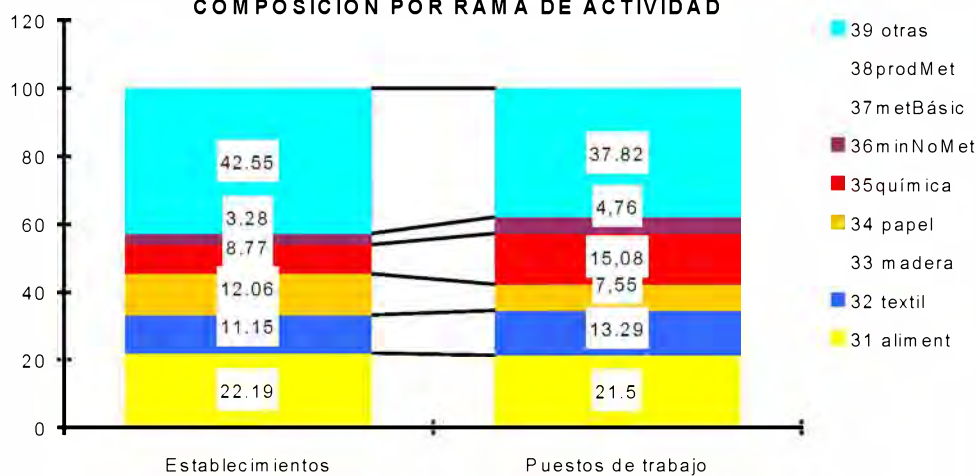
En la Provincia el total de establecimientos sería de 41.202 y los puestos de trabajo 490.896.

La Provincia de Buenos Aires tiene el 39,3% de los establecimientos industriales del país y ocupan al 43,6% de la mano de obra.

**1994: ACTIVIDADES INDUSTRIALES EN EL PAÍS
COMPOSICIÓN POR RAMA DE ACTIVIDAD**



**1994: ACTIVIDADES INDUSTRIALES EN LA PROVINCIA
COMPOSICIÓN POR RAMA DE ACTIVIDAD**

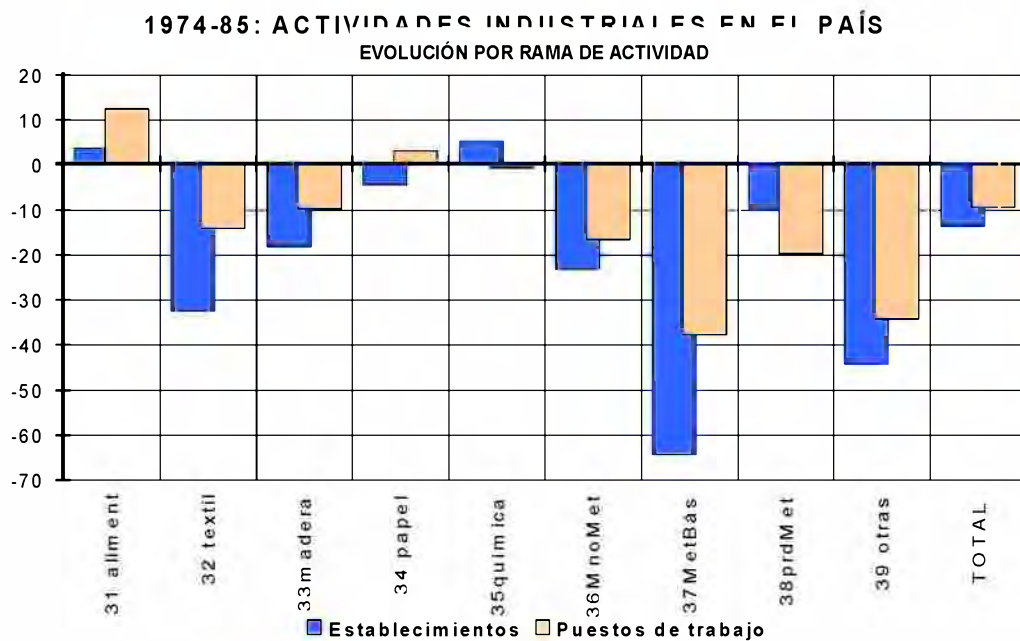


1974-1985-1994: Evolución de los establecimientos y puestos de trabajo (%)

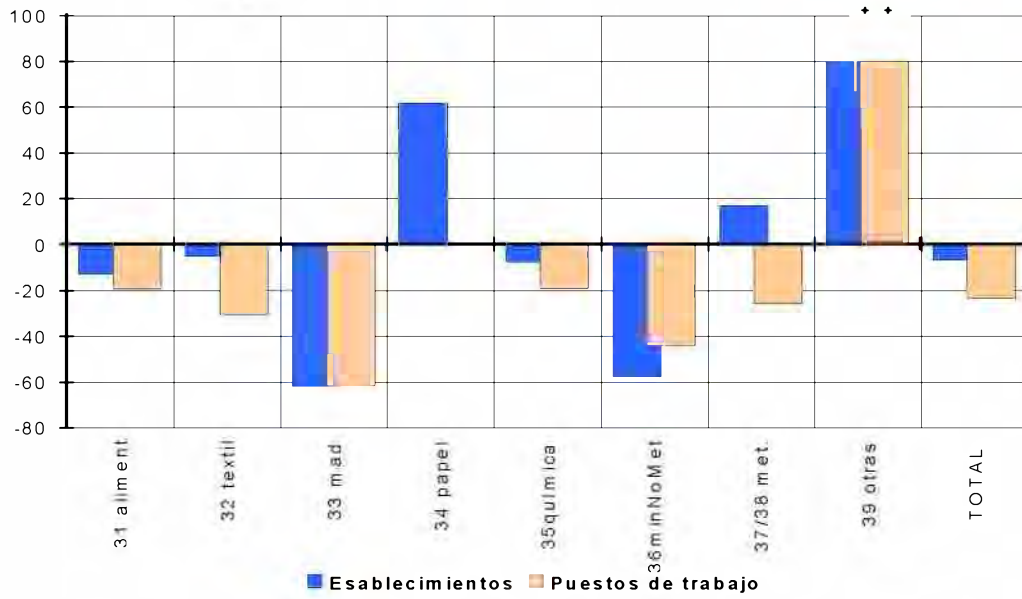
Agrupamiento	PROV. de BUENOS AIRES				PAÍS				
	Estab. %		Personal %		Estab. %		Personal %		%
	1985	1994	1985	1994	1985	1994	1985	1994	
31 alimentos bebidas	-0,8	-2,6	-6,2	-16,0	+3,8	-12,8	+12,5	-19,1	
32 textil prendas	-28,7	-14,5	-10,0	-37,3	-32,5	-5,1	-14,0	-30,4	

33	madera	-25,0	-36,0	-11,2	-38,0	-18,1	-62,0	-9,7	-61,7
34	papel imprenta	+10,7		+21,2		-4,3	62,0	+3,2	-0,2
35	prod. Químicos	+22,0	-9,8	-4,8	-22,7	+5,4	-7,5	-0,7	-18,8
36	min. no metálicos	-35,2	-57,6	-17,5	-47,0	-23,2	-57,7	-16,6	-43,8
37	metal. Básica	-72,0		-20,0		-64,23		-7,7	
38	prod metálicos	+0,6	+18,0	-15,8	-25,7	-9,9	+17,1	-19,7	-25,5
39	otr. ind. man.	-50,0		-37,3		-44,2	+355,0	-34,2	+276,6
TOTAL		-12,5	+1,2	-10,9	-19,7	-13,5	-6,5	-9,4	-23,5

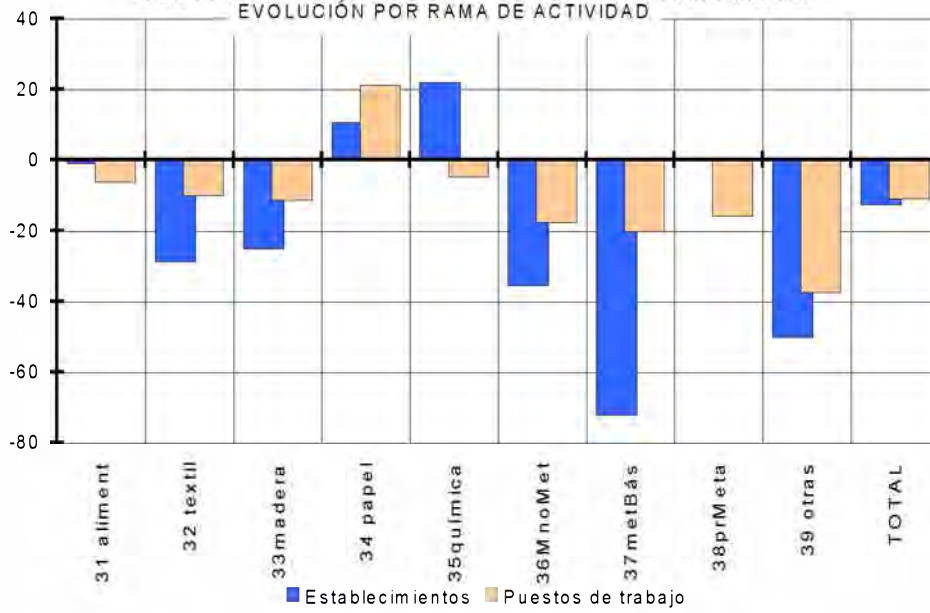
Se considera la evolución referida al censo inmediato anterior: 1985 de 1974 y 1994 de 1985

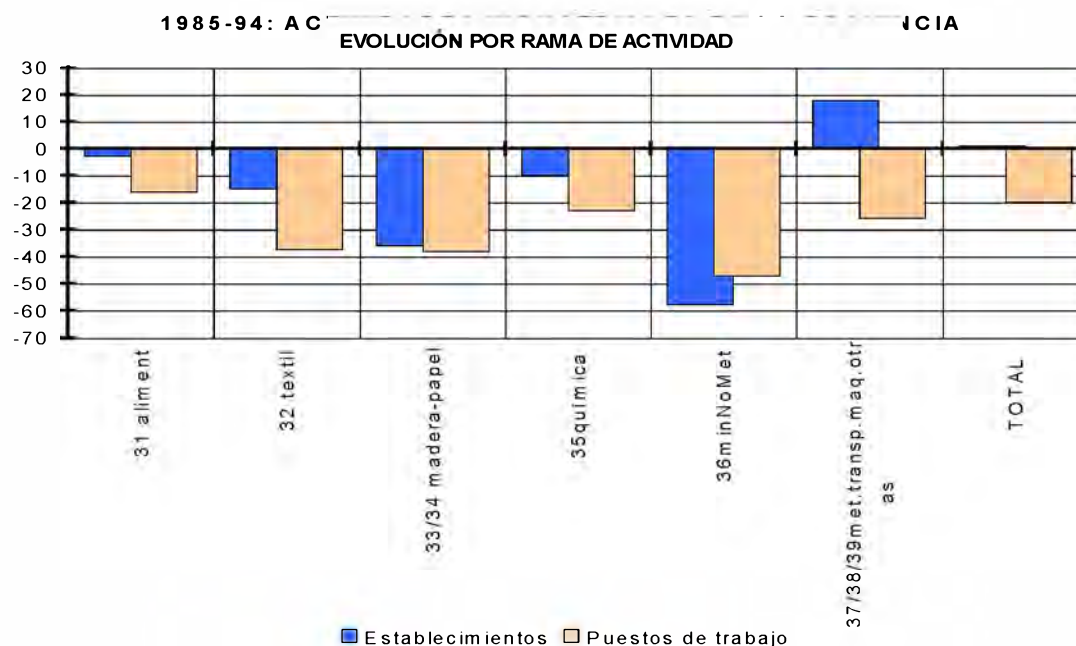


1985-94: ACTIVIDADES INDUSTRIALES EN EL PAÍS



1974-85: ACTIVIDADES INDUSTRIALES EN LA PROVINCIA
EVOLUCIÓN POR RAMA DE ACTIVIDAD





Como puede observarse, dos grandes grupos: La elaboración de Alimentos y Bebidas, y la Fabricación de Productos Metálicos, Maquinarias y Equipos incluyendo automotores, reúnen el 56% de los establecimientos y más del 57% del personal ocupado, tanto en el país como en la provincia (57%-59% respectivamente), aunque en el período '74-'85, el primer agrupamiento registró un leve crecimiento en el país y una leve caída en la provincia, tanto en establecimientos como en ocupación, mientras que el segundo sufrió una expulsión de entre el 15 y 20% de los puestos de trabajo, y una menor disminución de los establecimientos (lo que vuelve a demostrar que sobrevivieron, e incluso crecieron, sólo los más grandes). Y en el período '85-'94 el primer agrupamiento registró en el país una caída del 19% en los puestos de trabajo y del 13% en la cantidad de establecimientos (en la provincia la disminución fue del 16 y del 2,6% respectivamente) y el segundo registró en el país una caída del 25% de los puestos de trabajo, aunque un crecimiento del 17% en los establecimientos -único indicador con tendencia positiva- lo que marcaría la crisis de los grandes establecimientos como las acerías de Bragado, Zapla y Somisa y la proliferación de pequeños establecimientos cuentapropistas como las carpinterías metálicas o las tornerías (en la provincia la disminución del empleo fue del 25,7% y el incremento de establecimientos del 18%).

El tercer grupo es el que fabrica Productos Textiles, Prendas de Vestir y Cuero; y el cuarto el que fabrica Productos Químicos, y Productos Químicos derivados del Petróleo, Carbón, Caucho y Plástico, que reúnen en el país el 25,2% de los puestos de trabajo y el 17,5% de los establecimientos (en la provincia el 28,4% y 20% respectivamente).

La diferencia en este caso es que, mientras que el primero registró una tendencia negativa, perdiendo en la última década en el país el 30,4% de los puestos de trabajo -el 40% respecto a 1974- y el 5,1% de los establecimientos -el 36% respecto de 1974-(en la última década en la provincia el 37,3% y el 14,5% respectivamente); el segundo mostró un cierto crecimiento en los establecimientos en el período 75-85 y una estabilidad en los puestos de trabajo (en la provincia +22% y -4,8% respectivamente), y en la última década un decrecimiento del 18,8% en los puestos de trabajo y del 7,5% en los establecimientos (en la provincia -22,7% y -9,8% respectivamente) tendencia francamente declinante pero muy inferior al agrupamiento textil. El sector petroquímico contrasta la tendencia declinante en el

número de puestos de trabajo y de establecimientos con el crecimiento sostenido de su producción, acentuado en los últimos años, después de las mediciones del Censo.

Los tres grandes agrupamientos restantes: el de las industrias de la madera, del papel y el de los minerales no metálicos reúnen en total el 14,5% de la ocupación, y el 18,7% de los establecimientos (en la provincia el 12,3% y el 15,34% respectivamente), y la tendencia fue marcadamente negativa en todos los casos, salvo en la Fabricación de Papel, Imprentas y Editoriales, que registró un repunte de puestos de trabajo en el período 74-85, acompañando seguramente la apertura de Papel Prensa S.A., a fines de la década del '70, y un incremento de establecimientos en el período 85/94, aunque hoy aún sea un sector no afianzado, como lo demuestra la fijación de cupos a la importación para algún tipo de papel (obra, kraft, estucado, etc.) como medida extrema de protección. En la última década: 85-94, en el país la industria del papel y de la madera redujeron en conjunto un 31,7% la cantidad de establecimientos y en un 32,0% los puestos de trabajo (en la provincia -36% y -38% respectivamente), y la industria de los minerales no metálicos achicaron en el país la cantidad de establecimientos en un 58% y un 43,8% los puestos de trabajo (en la provincia -57,6% y -47% respectivamente).

En términos globales, el panorama de la participación y evolución de los sectores en la década '74-'85 se continúa en el período '85-'94 en un proceso de franco achicamiento, fundamentalmente en la cantidad de puestos de trabajo afectados a la industria formal, motivado por un lado por la natural automatización y modernización tecnológica de los procesos productivos con el consecuente trasvasamiento ocupacional al sector de servicios y por otro a un fuerte proceso de informalización de las actividades (cuentapropismo clandestino) y de trabajadores aún en establecimientos formales no declarando la totalidad de los puestos de trabajo (sin aportes jubilatorios ni cobertura social) en una búsqueda desleal de competitividad y una degradación franca de la calidad laboral.

Según la Encuesta Permanente de Hogares, también realizada por el INDEC, el porcentaje de asalariados a los cuales no se le efectúan aportes jubilatorios en la industria alcanza al 28,4% de los asalariados y según el CNE '94 los asalariados formales, el otro 71,6%, son 916.000, es decir que los informales serían 363.329.

La suma de asalariados informales, más formales, más cuentapropistas, patrones y socios reuniría 1.487.971 puestos de trabajo.

La distribución regional de la actividad industrial en la Provincia de Buenos Aires - C.N.E.1994

El Gran Buenos Aires (24 partidos), concentra el 68.63% de los establecimientos, el 75,55% del personal ocupado y genera el 73,15% del valor agregado.

Lo que podría denominarse la Cuenca del Abasto, que rodea al Gran Buenos Aires y se extiende en el corredor de la ruta 9, paralela al río Paraná (20 partidos), concentra el 8.02% de los establecimientos, el 10,69% del personal ocupado y genera el 14,29% del valor agregado.

En la cantidad de establecimientos, encabezan el número los alimentos y bebidas con el 32%, seguidos por productos metálicos excluidos maquinarias y equipos 15%, edición, impresión y grabados 7%, maderas excluidos muebles 6% y maquinarias y equipos NEP 6%. En la cantidad de puestos de trabajo, encabezan el número alimentos y bebidas con el 34%, seguidos por sustancias y productos químicos 12%, Fabricación de metales 10%, productos metálicos excluidos maquinarias y equipos con el 8%, y productos textiles 7%. En la generación de Valor Agregado, encabezan el aporte alimentos y bebidas 32%, las

sustancias y productos químicos 25%, Fabricación de metales 12%, coque, productos de refinación de petróleo y combustible nuclear 8% y productos metálicos excluidos maquinarias y equipos con el 5%.

Estas dos regiones definen la actividad manufacturera de la provincia, con el 76.65% de los establecimientos, el 86,24% del personal ocupado y el 87,44% del valor agregado. El resto de la provincia concentra el 23.35% de los establecimientos, el 13,76% del personal ocupado y genera el 12,56% del valor agregado.

El noroeste de la Provincia, que concentra partidos de la Pampa Arenosa, Pampa Ondulada y Transición a la Pampa Deprimida (34 partidos), concentra el 7.82% de los establecimientos, el 4,04% del personal ocupado y genera el 3,04% del valor agregado.

En la cantidad de establecimientos, encabezan el número los alimentos y bebidas con el 31%, seguidos por productos metálicos excluidos maquinarias y equipos 15%, maquinarias y equipos NEP 13%, edición, impresión y grabados 7%, maderas excluidos muebles 7%. En la cantidad de puestos de trabajo, encabezan el número alimentos y bebidas con el 41%, seguidos por prendas de vestir 18%, maquinarias y equipos NEP 8%, productos metálicos excluidos maquinarias y equipos con el 7%, y automotores, remolques y semi 6%. En la generación de Valor Agregado, encabezan el aporte alimentos y bebidas 61%, las prendas de vestir 9%, maquinarias y equipos NEP 6%, automotores remolques y semi 5% y sustancias y productos químicos 4%.

El centro este de la Provincia, que concentra partidos de la Pampa Deprimida (22 partidos), concentra el 1.89% de los establecimientos, el 1,05% del personal ocupado y genera el 0,83% del valor agregado, siendo la región con menor actividad.

En la cantidad de establecimientos, encabezan el número los alimentos y bebidas con el 34%, seguidos por productos metálicos excluidos maquinarias y equipos 17%, maquinarias y equipos NEP 10%, edición, impresión y grabados 9%, maderas excluidos muebles 7%. En la cantidad de puestos de trabajo, encabezan el número alimentos y bebidas con el 53%, seguidos por prendas de vestir 19%, productos metálicos excluidos maquinarias y equipos con el 8%, curtido de cueros, maletas y bolsos 6% y productos textiles 4%. En la generación de Valor Agregado, encabezan el aporte alimentos y bebidas 67%, las prendas de vestir 18%, productos textiles 4%, metales excluidos maquinarias y equipos 4% y curtido de cueros maletas y bolsos 3%.

El Centro de la Provincia, con partidos de la Pampa Deprimida y Tandil, (10 partidos), concentra el 3.11% de los establecimientos, el 2,34% del personal ocupado y genera el 2,56% del valor agregado.

En la cantidad de establecimientos, encabezan el número los alimentos y bebidas con el 29%, seguidos por productos metálicos excluidos maquinarias y equipos 17%, maquinarias y equipos NEP 12%, edición, impresión y grabados 7%, maderas excluidos muebles 7%. En la cantidad de puestos de trabajo, encabezan el número minerales no metálicos 45% (cuenca cementera y canteras de piedras), alimentos y bebidas con el 19%, seguidos por automotores, remolques y semi 7%, fabricación de metales 6% y maquinarias y equipos NEP 6%. En la generación de Valor Agregado, encabezan el aporte minerales no metálicos 67%, alimentos y bebidas 9%, fabricación de metales 5%, maquinarias y equipos NEP 4%, prendas de vestir 4%.

Los partidos de la Costa (10 partidos), concentran el 5,63% de los establecimientos, el 3,65% del personal ocupado y generan el 2,62% del valor agregado (con muy baja participación de los tres municipios urbanos).

En la cantidad de establecimientos, encabezan el número los alimentos y bebidas con el 36%, seguidos por productos metálicos excluidos maquinarias y equipos 13%, maderas

excluidos muebles 8%, maquinarias y equipos NEP 7%, maquinarias y equipos NEP 7%, En la cantidad de puestos de trabajo, encabezan el número alimentos y bebidas con el 55%, seguidos por productos textiles 11%, maquinarias y equipos NEP 6%, edición, impresión y grabado 4%, productos metálicos excluidos maquinarias y equipos con el 4%. En la generación de Valor Agregado, encabezan el aporte alimentos y bebidas 59%, los productos textiles 8%, maquinarias y equipos NEP 8%, maquinarias y aparatos electrónicos 4% y edición, impresión y grabado 4%.

Los partidos del sudoeste (15 partidos) concentran el 4.64% de los establecimientos, el 2,58% del personal ocupado y generan el 3,44% del valor agregado.

En la cantidad de establecimientos, encabezan el número los alimentos y bebidas con el 32%, seguidos por productos metálicos excluidos maquinarias y equipos 15%, maquinarias y equipos NEP 12%, edición, impresión y grabados 7%, muebles y otros 6%. En la cantidad de puestos de trabajo, encabezan el número alimentos y bebidas con el 37%, seguidos por curtido de cueros, maletas y bolsos 16%, sustancias y productos químicos 10%, productos metálicos excluidos maquinarias y equipos con el 6%, y edición impresión y grabado 5%. En la generación de Valor Agregado, encabezan el aporte alimentos y bebidas 26%, coque, productos de petróleo y combustible nuclear 25%, sustancias y productos químicos 22%, curtido de cueros maletas y bolsos 13% y edición, impresión y grabados 4%.

1974-1985-1994: Tendencias de las actividades industriales en el Gran Buenos Aires y en el resto de la provincia

Analicemos el comportamiento de los grandes agrupamientos industriales en el Gran Buenos Aires donde los Productos Metálicos lideran la incidencia proporcional, tanto en la cantidad de establecimientos como de puestos de trabajo, con el 45% y 41% respectivamente seguido de lejos por los Productos Alimenticios (17% y 17%), Productos Químicos (11% y 17%) y Productos Textiles (12% y 13%).

Los Productos Alimenticios y Bebidas aumentaron su incidencia proporcional tanto en el total de establecimientos como de puestos de trabajo, producto de una estabilidad en el número de establecimientos en la década '74-'85 y un leve crecimiento en la última década, y un crecimiento del 20% en los puestos de trabajo en la década '74-'85 seguido por una caída del 20% en la última década.

Los Productos Textiles disminuyeron su incidencia proporcional tanto en el total de establecimientos como de puestos de trabajo, producto de una caída permanente en el número de establecimientos y de puestos de trabajo que alcanzó el 43% en la última década.

Los Productos de Madera y los de Papel mantuvieron estable su incidencia proporcional tanto en el total de establecimientos como de puestos de trabajo, aunque existió una caída permanente en el número de establecimientos (fue del 45% en el período '74-'85) y de puestos de trabajo, que alcanzó el 21% en la última década.

Los Productos Químicos mantuvieron estable su incidencia proporcional en el total de establecimientos y la aumentaron levemente en los puestos de trabajo, producto de un crecimiento en el número de establecimientos en la década '74-'85 y una leve caída en la última década, y a pesar de una leve caída en los puestos de trabajo en la década '74-'85 seguido por una caída del 20% en la última década.

Los Productos Minerales no Metálicos entre los que se incluyen los ladrillos y los productos de cemento, disminuyeron marcadamente su incidencia proporcional tanto en el total de establecimientos como de puestos de trabajo, producto de una caída permanente en el

número de establecimientos y de puestos de trabajo que alcanzó el 36% y 41% respectivamente en la última década.

Las Industrias Metálicas Básicas, los Productos Metálicos, Maquinarias, Equipos y las otras Industrias en conjunto, mantuvieron estable su incidencia proporcional tanto en el total de establecimientos como de puestos de trabajo, producto de un crecimiento en el número de establecimientos en la década '74-'85 y una leve caída en la última década y aunque existió una caída permanente en el número de puestos de trabajo, que alcanzó el 25% en la última década.

En promedio, la actividad industrial en el Gran Buenos Aires disminuyó levemente en el número de establecimientos, producto de una fuerte caída en el período '74-'85 seguida de una leve recuperación en la última década; y disminuyó marcadamente en los puestos de trabajo con una reducción del 12% en el período '74-'85, seguida por otra caída del 17% en la última década.

Analicemos por último, el comportamiento de los grandes agrupamientos industriales en el Resto de la Provincia de Buenos Aires, donde los Productos Alimenticios y los Metálicos se reparten la mayor incidencia en la cantidad de establecimientos con el 35% cada uno, y también en los puestos de trabajo pero con el 33% para los Productos Alimenticios y con el 28% para los Metálicos.

Los Productos Alimenticios y Bebidas se mantuvieron estables en su incidencia proporcional tanto en el total de establecimientos como de puestos de trabajo, producto de una estabilidad en el número de establecimientos en la década '74-'85 y una leve caída en la última década, y una caída del 21% en los puestos de trabajo en la década '74-'85 seguido por una caída del 25% en la última década, mucho más acentuada que en el Gran Buenos Aires.

Los Productos Textiles disminuyeron su incidencia proporcional tanto en el total de establecimientos como de puestos de trabajo, producto de una caída del 48% en el número de establecimientos en el período '74-'85, seguida de una absoluta estabilidad en la última década, y de un leve crecimiento en los puestos de trabajo en el período '74-'85 seguido por una caída del 15% en la última década. Sin embargo, el proceso negativo no fue tan acentuado como en el Gran Buenos Aires y la incidencia del interior en el total del trabajo textil de la provincia pasó en 20 años del 18% al 27%.

Los Productos de Madera y los de Papel mantuvieron estable su incidencia proporcional tanto en el total de establecimientos como de puestos de trabajo, aunque existió una caída en el número de establecimientos que fue del 51% en el período '74-'85 seguida de una estabilidad en la última década y una caída constante de los puestos de trabajo, que alcanzó el 19% en la última década.

Los Productos Químicos mantuvieron estable su incidencia proporcional en el total de establecimientos y de los puestos de trabajo, aunque sufrió una leve caída en el número de establecimientos en la década '74-'85 y una caída del 15% en la última década, y a pesar de una caída del 12% en los puestos de trabajo en la década '74-'85 seguido por una caída del 33% en la última década.

Los Productos Minerales no Metálicos entre los que se incluyen los ladrillos y los productos de cemento, disminuyeron marcadamente su incidencia proporcional tanto en el total de establecimientos como de puestos de trabajo, producto de una caída permanente en el número de establecimientos y de puestos de trabajo que alcanzó el 74% y 57% respectivamente en la última década.

Las Industrias Metálicas Básicas, los Productos Metálicos, Maquinarias, Equipos y las otras Industrias en conjunto, aumentaron su incidencia proporcional en el total de

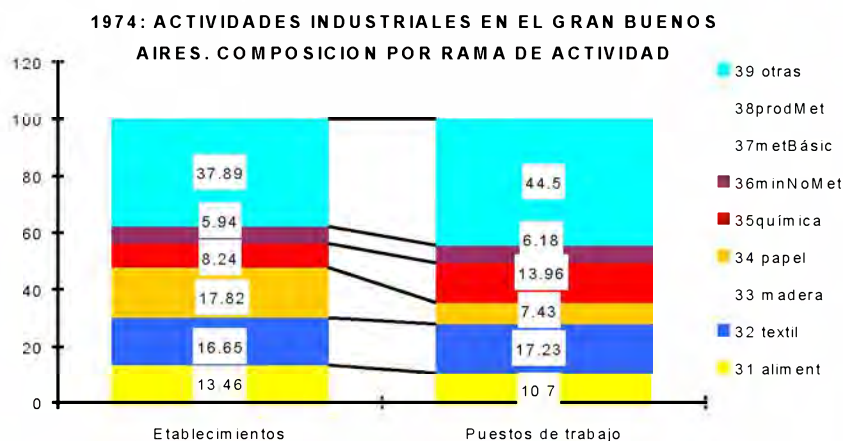
establecimientos y la mantuvieron estable en los puestos de trabajo, producto de un leve crecimiento en el número de establecimientos en la década '74-'85 y uno mayor del 20% en la última década y de un crecimiento del 18% en los puestos de trabajo en el período '74-'85 seguido de una caída del 44% en la última década.

En promedio, la actividad industrial en el Resto de la Provincia de Buenos Aires disminuyó levemente en el número de establecimientos, producto de una fuerte caída en el período '74-'85 seguida de una leve recuperación en la última década; y disminuyó marcadamente en los puestos de trabajo con una reducción del 6% en el período '74-'85, seguida por otra caída del 28% en la última década.

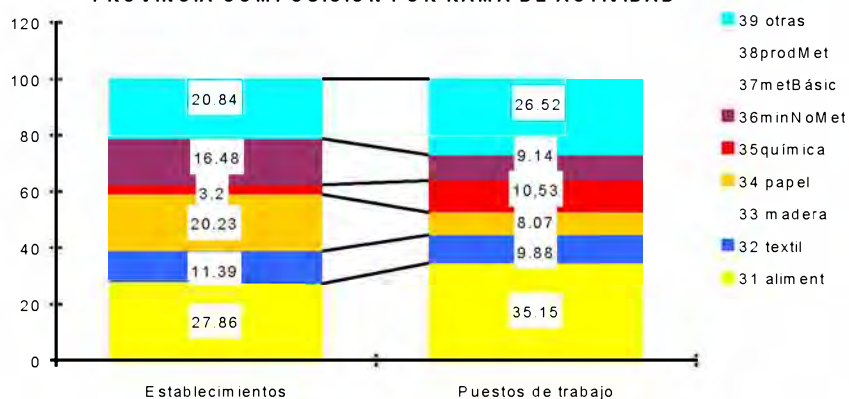
1974: Establecimientos y puestos de trabajo generados por la industria

Agrupamiento cod.CIIU	Gran Buenos Aires				Resto de la Provincia			
	Estab	%	Pers	%	Estab	%	Pers	%
31alimen. bebi.	4.038	13,46	52.867	10,70	4.601	27,86	67.743	35,15
32text. prendas	4.994	16,65	85.113	17,23	1.882	11,39	19.050	9,88
33madera mueb.	5.345	17,82	36.731	7,43	3.342	20,23	15.542	8,07
34papel impre.								
35prod. químíc.	2.471	8,24	68.947	13,96	528	3,20	21.661	11,24
36min. no metál.	1.782	5,94	30.547	6,18	2.722	16,48	17.629	9,14
37metal. basic.								
38prod. metáli.	11.360	37,89	219.823	44,50	3.441	20,84	51.121	26,52
39 otr. ind. man.								
TOTAL	29.990	100,0	494.028	100,0	16.516	100,0	192.746	100,0

El Gran Buenos Aires tiene el 64,5% de los establecimientos industriales de la provincia y ocupan al 71,9% de la mano de obra.



1974: ACTIVIDADES INDUSTRIALES EN EL RESTO DE LA PROVINCIA COMPOSICION POR RAMA DE ACTIVIDAD

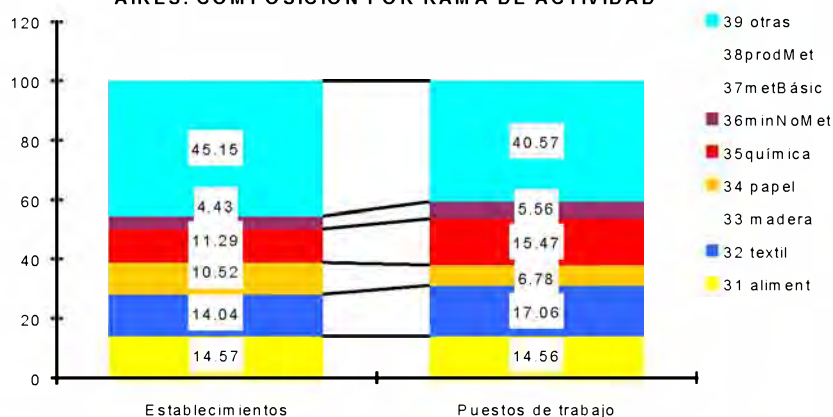


1985: Establecimientos y puestos de trabajo generados por la industria

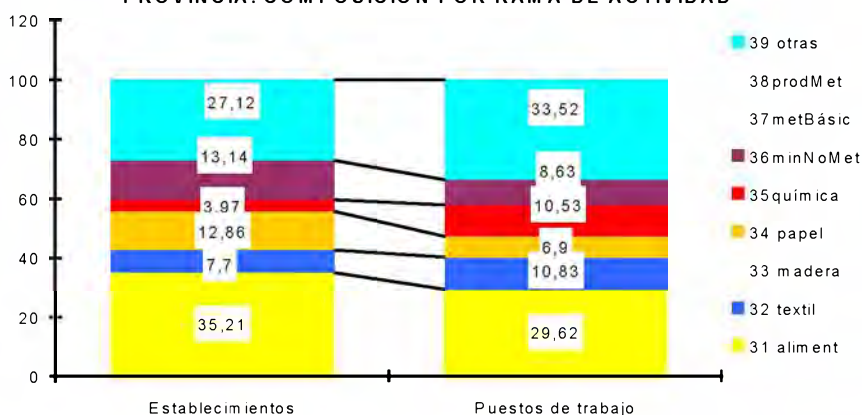
Agrupamiento cod.CIIU	Gran Buenos Aires				Resto de la Provincia			
	Estab.	%	Pers.	%	Estab.	%	Pers.	%
31alimen. bebi.	4.066	14,57	63.246	14,56	4.502	35,21	53.498	29,62
32text. prendas	3.918	14,04	74.146	17,06	984	7,70	19.555	10,83
33madera mueb.	2.937	10,52	29.497	6,78	1.644	12,86	12.455	6,90
34papel impre.								
35prod. químico.	3.149	11,29	67.269	15,47	508	3,97	18.977	10,50
36min.no metal.	1.236	4,43	24.152	5,56	1.680	13,14	15.586	8,63
37metal. basic.								
38prod. metáli.	12.598	45,15	176.365	40,57	3.469	27,12	60.548	33,52
39 otr. ind. man.								
TOTAL	27.904	100,0	434.675	100,0	12.787	100,0	180.619	100,0

El Gran Buenos Aires tiene el 68,6% de los establecimientos industriales de la provincia y ocupan al 70,6% de la mano de obra.

1985: ACTIVIDADES INDUSTRIALES EN EL GRAN BUENOS AIRES. COMPOSICION POR RAMA DE ACTIVIDAD



1985: ACTIVIDADES INDUSTRIALES EN EL RESTO DE LA PROVINCIA. COMPOSICION POR RAMA DE ACTIVIDAD



1994: Establecimientos y puestos de trabajo generados por la industria

Agrupamiento	Gran Buenos Aires				Resto de la Provincia				
	CODIGO CIU	Estab	%	Pers	%	Estab	%	Pers.	%
31 alimentos bebidas		4.326	16,71	54.779	17,02	4.018	34,31	40.282	33,48
32 textil prendas		3.205	12,38	42.144	13,10	985	8,41	16.607	13,80
33 madera muebles		2.878	11,11	23.256	7,23	1.660	14,17	10.051	8,35
34 papel imprenta									
35 productos químicos		2.872	11,09	54.007	16,78	428	3,65	12.664	10,53

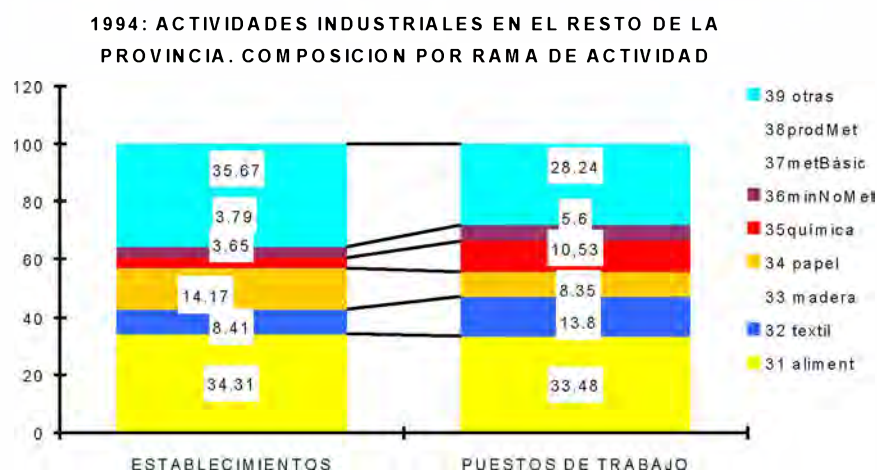
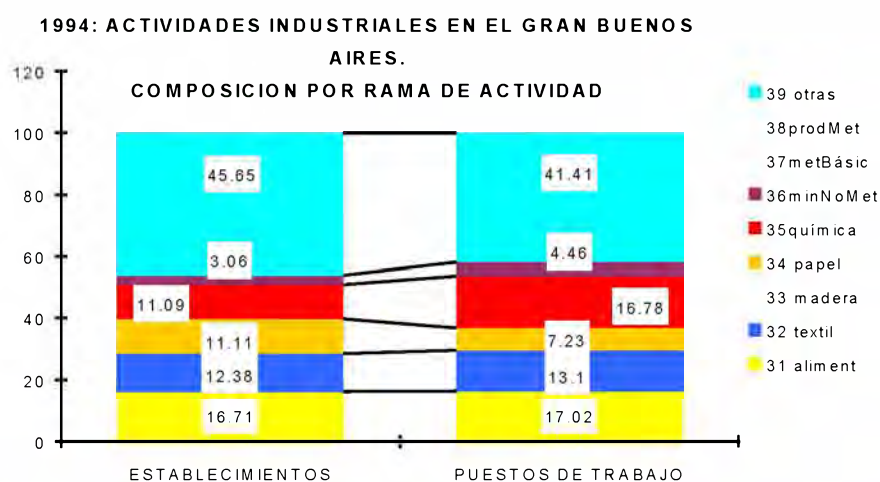
36 min.no metálicos	792	3,06	14.342	4,46	444	3,79	6.736	5,60
37 metal. basicos	11.821	45,65	133.277	41,41	4.177	35,67	33.969	28,24
38 prod. metálicos								
39 otr. ind. man.								
TOTAL	*25.894	100,0	*321.805	100,0	*11.712	100,0	*120.309	100,0

*No incluye establecimientos y puestos de trabajo sin clasificación sectorial detallada.

En el Gran Buenos Aires el total de establecimientos sería de 28.244 y los puestos de trabajo 360.222.

En el resto de los partidos el total de establecimientos sería de 12.958 y los puestos de trabajo 130.674

El Gran Buenos Aires tiene el 68,6% de los establecimientos industriales de la provincia y ocupan al 73,4% de la mano de obra.

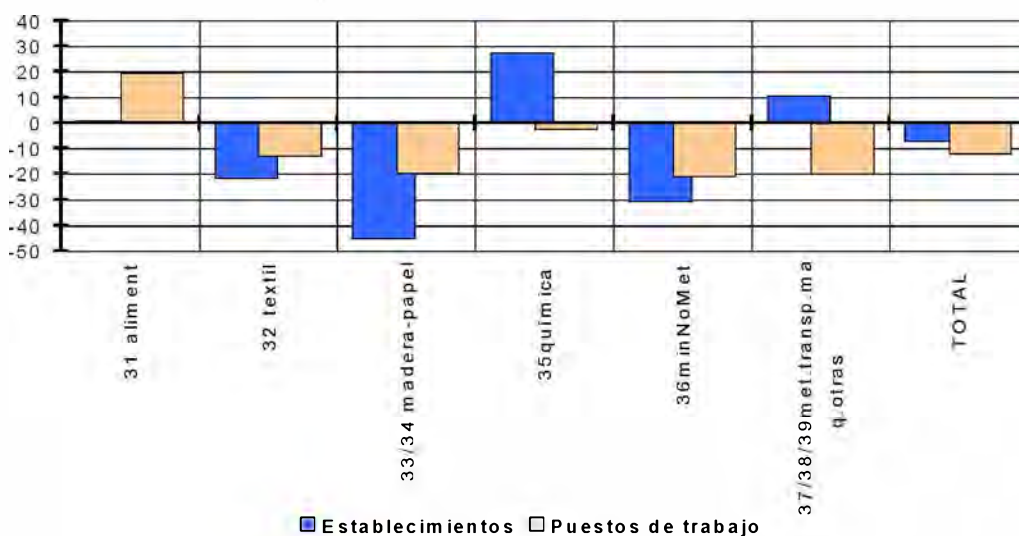


1974-1985-1994: Evolución de los establecimientos y puestos de trabajo (%)

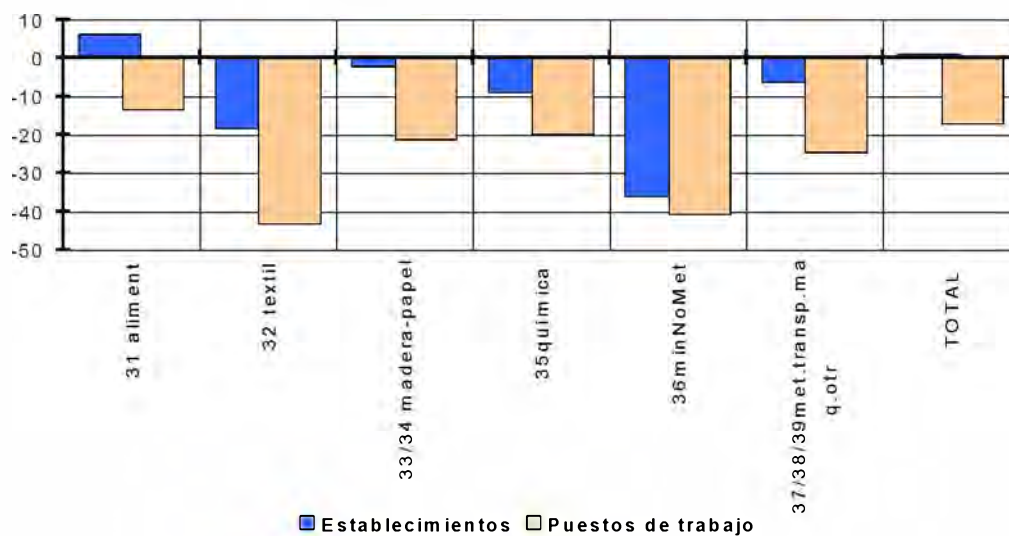
Agrupamiento cod.CIIU	Gran BUENOS AIRES				Resto de la Provincia			
	Establ.		Personal		Establ. %		Personal	
	1985	1994	1985	1994	1985	1994	1985	1994
31 alimentos Bebidas	+0,70	+6,39	+19,63	-13,39	-2,15	-10,75	-21,03	-24,70
32 textil prendas	-21,55	-18,20	-12,88	-43,16	-47,71	+0,10	+2,65	-15,07
33 madera muebles	-45,05	-2,00	-19,70	-21,16	-50,81	+1,00	-19,86	-19,30
34 papel imprenta								
35 prod. Químicos	+27,43	-8,80	-2,43	-19,71	-3,79	-15,75	-12,39	-33,26
36 min.no metálicos	-30,63	-35,92	-20,9	-40,62	-38,28	-73,57	-11,59	-56,78
37 metal. basica								
38 prod. metálicos	+10,89	-6,17	-19,77	-24,43	+0,81	+20,40	+18,44	-43,90
39 otr. ind. man.								
TOTAL	-6,95	+1,20	-12,01	-17,13	-22,58	+1,34	-6,30	-27,65

Se considera la evolución referida al censo inmediato anterior: 1985 de 1974 y 1994 de 1985

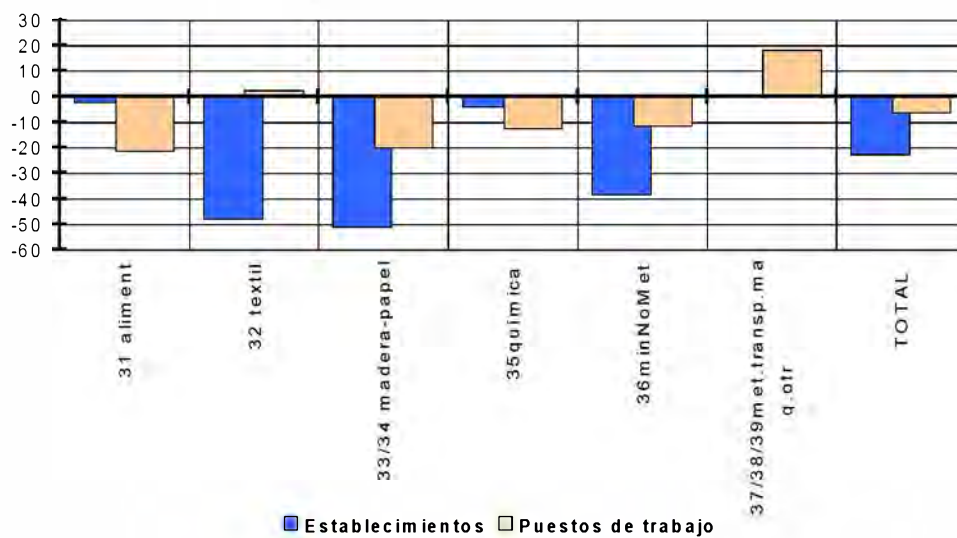
1974-85: ACTIVIDADES INDUSTRIALES EN EL GRAN BUENOS AIRES



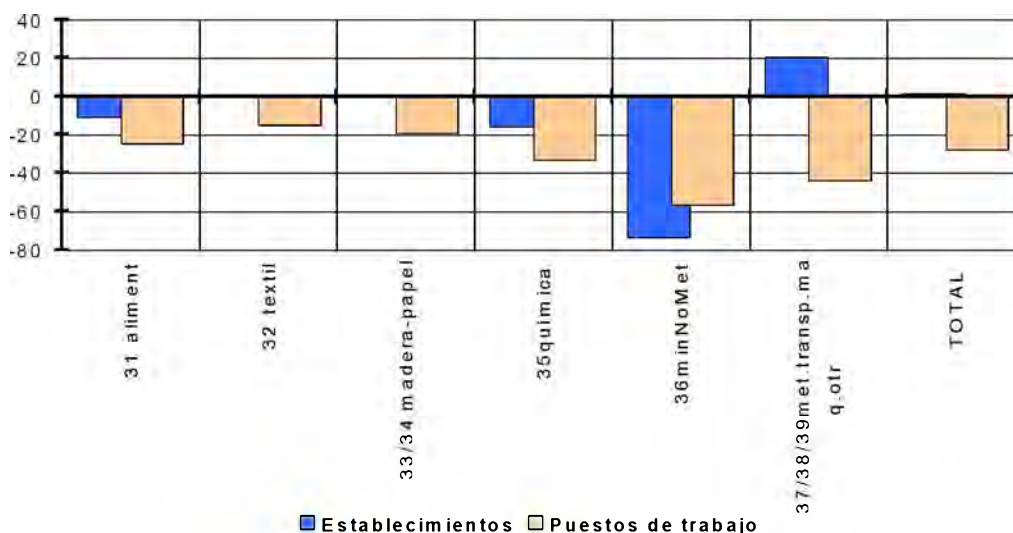
1985-94: ACTIVIDADES INDUSTRIALES EN EL GRAN BUENOS AIRES



1974-85: ACTIVIDADES INDUSTRIALES EN EL Resto de la Provincia



1985-94. ACTIVIDADES INDUSTRIALES EN EL Interior de la Provincia



Los mercados externos

Evolución de la balanza comercial argentina

La balanza comercial del país comenzó a ser deficitaria en 1992 habiendo importado por 14.872 millones y exportado por 12.353 millones, aquí se visualiza un punto de inflexión, dado que la balanza comercial daba desde 1981 un saldo favorable.

En 1993 se incrementó la tendencia deficitaria, llegando a tener un saldo negativo de 3.700 millones (40%), si bien las exportaciones se incrementaron un 5% fueron por 13.118 millones, las importaciones también crecieron un 11%, siendo por 16.784 millones de dólares.

En 1994 el déficit comercial llegó a 5.891 millones de dólares, (una cifra muy superior al total registrado en 1992 y 1993), en 1994 la Argentina exportó por 15.659 millones de dólares, e importó por 21.550.

En 1995 se equilibró la balanza comercial y se produjo un superávit de 931 millones, con un monto total de 20.830 millones de dólares exportados (un 32% más que el año anterior) y 19.899 millones de importaciones (un 8% menos que en el año 1994).

En 1996 el superávit comercial alcanzó los 71 millones de dólares, habiendo exportado por 23.818 millones de dólares (+13,6% respecto del mismo período de 1995) e importado por 23.747 millones de dólares de importaciones (+18,0% respecto del mismo período de 1995).

En 1997² la balanza comercial volvió a ser negativa, alcanzando los 4.019 millones de dólares de déficit, habiendo exportado por un total de 26.431 millones de dólares (con un incremento del 10% respecto período '96) e importó por 30.450 millones de dólares (incrementándose un 28% respecto de '96).

² A partir de 1997 las exportaciones e importaciones de bienes incluyen el aprovisionamiento en el país de buques y aeronaves no residentes, al igual que el aprovisionamiento en el exterior de buques y naves residentes.

En 1998 el saldo de la balanza comercial ha sido negativo, deficitario por 4.963 millones de dólares. Habiéndose exportado por 26.441 millones e importado por 31.404 millones.

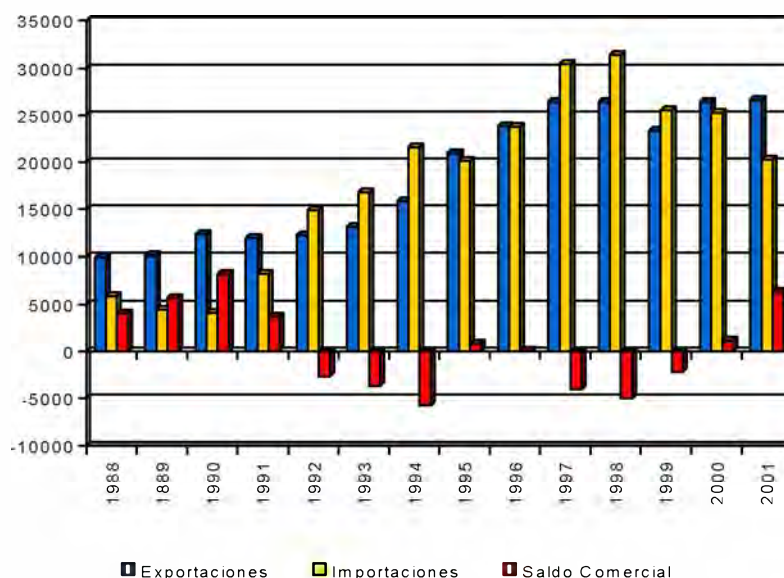
En 1999 la balanza comercial ha sido nuevamente deficitaria por 2.176 millones, año en el que se importó por un monto de 25.509 millones y se exportó por 23.333 millones.

En el 2000 la situación se revierte, logrando un superávit de 1167 millones. Habiendo exportado por 26.412 millones (con un incremento del 13,19% respecto de 1999) e importado por 25.245 millones (con una merma del 1,03% respecto del año anterior).

En el 2001³ Argentina exportó 26.656 millones e importó por 20.312 millones, arrojando un saldo positivo de 6344 millones.

**Evolución de la balanza comercial
período 1988/2001**

en millones de dólares



Fuente: INDEC. Monitoreo del comercio exterior. Intercambio Comercial Argentino.

Nota: El dato al 2001 es una proyección de los diez primeros meses.

Asegurar la constancia y el financiamiento y conjugarlos con volumen, precio y calidad, son requisitos indispensables para un proyecto exportador. Pero tan importante como esto es manejar la oportunidad y para ello es necesario contar con la información cualitativa y actualizada respecto de las pautas de mercado exterior, es muy importante conocer las demandas del mercado internacional⁴.

Los pedidos generalizados de diversos países coinciden, al menos temáticamente, con nuestra oferta: carnes congeladas (bovina, ovina, porcina, de pollo, de conejo, perdices o

³ Fuente: Dato estimado.

⁴ Esta información es manejada básicamente por la Fundación Export Ar de la Cancillería.

faisanes) -las **exportaciones cárnicas** argentinas se incrementaron un 66% entre enero de 1994 y enero de 1995, con perspectivas positivas a partir de ser declarada la Argentina "libre de aftosa con vacunación" en 1997-. Sin embargo, recordemos que en 1997 se hubieran podido exportar 20.000 toneladas de carne enfriada (tras haberse levantado la prohibición de entrar a este mercado en EEUU –luego de 60 años de no poder hacerlo-), pero los frigoríficos, debido a los altos precios internos (y a otras causas que luego desarrollaremos) sólo exportaron 5.000 toneladas, y en 1998 no sobrepasarán las 6.000.

Existe una demanda de **vegetales**, básicamente alcauciles, almendras, ajo blanco, cebolla y cebollines, nueces, arroz, maní sin cáscara, te verde, etc..

Sólo en menor medida se observan **pedidos de productos industriales** (papel prensa, poliestireno, neumáticos, láminas de acero o frascos de vidrio), sin embargo es interesante investigar estas demandas específicas. Por ejemplo y llamativamente Japón demandó circunstancialmente a la Argentina refrigeradores domésticos de compresión, grupos frigoríficos, equipos de aire acondicionado, bombas centrífugas, válvulas termo-estáticas y lámparas eléctricas; o los Países Bajos demandaron neumáticos, porotos, comida para pájaros, arroz, merluza congelada y cangrejos. Es interesante, si es posible, ocupar un espacio en las misiones comerciales, ferias y exposiciones internacionales (en la Feria Internacional de alimentos de San Pablo la Argentina vende harina de maíz, harina de trigo, miel, leche en polvo, dulce de leche manteca y quesos, mermeladas, galletitas y carne).

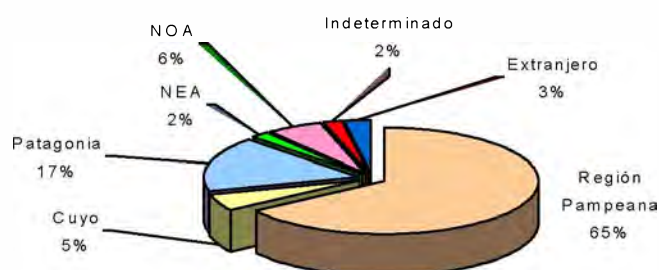
Dentro del grupo de **productos no tradicionales** se exporta delineadores de ojos, muebles, tejas cerámicas, grifería artística, carne y pelo de conejo, herrajes, cinta aisladora, detectores fetales, espirómetros, monitores cardíacos, peines antipediculosis, bujes autolubricados, anteojos y armazones, bolsas de dormir, insecticidas, piletas de lona, bijouterie, membranas asfálticas, caracoles, galletitas, ranas, carpetas escolares, juegos de mesa, relojes, digestores de materia orgánica, tubos para oleoproductos, tintas, perfumes, cosméticos, zapatas de frenos para vías férreas, matrices para fabricación de jabones, alfombras, etc.

Las exportaciones industriales regionales⁵

En el 2000 el país exportó 26.409.460 millones de dólares, el 65,6% corresponde a la región pampeana. Si lo analizamos por regiones económicas, tenemos a la región Pampeana en primer lugar, luego le sigue la Patagonia con un 16%, el NOA con un 5,9%, Cuyo con el 5,2% y el NEA con el 2% (un 4% de las exportaciones que se divide en: 2,8% extranjero y 1,9% indeterminado).

⁵ Fuente: Origen provincial de las exportaciones. Síntesis del primer semestre del 2001. Información de prensa. Bs. As. 15 de noviembre 2001. INDEC

Participación de las exportaciones regionales.
Año 2000



Fuente. Elaboración propia en base a datos del INDEC.

Exportaciones por regiones económicas (por grandes rubros y en miles de dólares)

Datos correspondientes al primer semestre 2001/2000

	Productos Primarios		MOA		MOI		Combustibles/Energía	
	2000	2001	2000	2001	2000	2001	2000	2001
R. Pampeana	2.110.425	2.301.532	3.127.621	2.733.626	2.819.099	3.387.642	463.642	640.157
Patagonia	537.658	496.463	128.662	116.016	241.787	218.555	1.361.341	1.304.325
NOA	389.300	474.512	126.594	124.996	109.497	118.718	68.337	75.478
Cuyo	136.248	138.035	190.140	202.724	145.448	144.234	210.115	215.308
NEA	100.409	117.275	73.341	73.290	91.999	69.718	5.116	7.554
TOTAL	3.288.061	3.539.739	3.712.050	3.304.652	3.776.055	4.208.749	2.264.465	2.368.054

Nota: Los datos 2000 y 2001 son provisorios.

Fuente: INDEC

Como se aprecia en el cuadro, la región Pampeana tiene mayor peso en todos los rubros, excepto en Combustibles y Energía, donde cobra importancia la región Patagónica. La región Pampeana concentra el 65% de la exportación de **Productos Primarios**, siendo cereales provenientes de Buenos Aires, semillas y frutas oleaginosas de Santa Fe y Córdoba (para mayor detalle remitirse al cuadro de *Principales productos exportados por regiones*). En el caso de las **Manufacturas de Origen Agropecuario**, todas las regiones, excepto Cuyo, muestran mermas en la exportación del primer semestre 2001 respecto a igual período del año anterior. La región Pampeana aumenta su participación en el total de lo exportado, concentrando el 83% (siendo residuos y desperdicios de la industria

alimenticia, grasas y aceites vegetales de Santa Fe y Buenos Aires, y también pieles y cueros). Las **Manufacturas de Origen Industrial** muestran la importancia de la región Pampeana en relación al resto de las regiones, la cual concentra el 79%, con un gran peso de la provincia de Buenos Aires (62%), destacándose la exportación de material de transporte terrestre, productos químicos y conexos, y metales y sus manufacturas. En las exportaciones de **Combustibles y Energía** se destaca la región Patagónica, por ser la mayor productora de petróleo, gas y otros recursos energéticos, mostrando en el primer semestre 2001 una leve caída respecto a igual semestre del año anterior, mientras que la región pampeana incrementó sus exportaciones.

Exportaciones regionales por grandes rubros

Variación porcentual primer semestre 2001/2000

	Variación total	Productos primarios	MOA	MOI	Combustibles / Energía
R. Pampeana	5,8%	9,1%	-12,6%	18,4%	38,1%
Patagonia	-5,9%	7,7%	-9,8%	-9,6%	-4,2%
NOA	14,4%	21,9%	-1,3%	8,4%	10,4%
Cuyo	2,7%	1,3%	6,6%	-0,8%	2,5%
NEA	-1,1%	16,8%	-0,1%	-24,2%	47,6%

Fuente: INDEC

Si analizamos la variación del primer trimestre 2001/2000 según las regiones mencionadas tenemos que las regiones que han incrementado sus exportaciones son: la pampeana, NOA y Cuyo. El NOA ha tenido una evolución positiva de sus exportaciones a igual trimestre del año anterior, del orden del 14,4%, mientras que para la región pampeana el incremento fue del 5,8%, y para Cuyo del 2,7%.

Mientras que la Patagonia y el NEA han tenido una variación negativa de sus exportaciones, del 1,1% para el primero y del 5,9% para el segundo.

Principales productos exportados por regiones (a 5 y 6 dígitos)

Región	Productos primarios	Manufacturas de Origen Agropecuario	Manufacturas de Origen Industrial	Combustibles / Energía
Región pampeana Buenos Aires Ciudad Autónoma de Bs. As. Córdoba Entre Ríos La Pampa Santa Fé	<ul style="list-style-type: none"> • Trigo • Maíz • Soja • Miel • Mariscos • Cebada cervecera • Pescados • Cebollas • Girasol • Maní • Sorgo granífero • Arroz • Cítricos 	<ul style="list-style-type: none"> • Pieles y cueros preparados • Aceites • Subproductos oleaginosos • Filetes de pescado y carnes de pescado • Leche preparada • Carnes frescas refrigeradas o congeladas • Jugos de frutas y hortalizas • Conservas preparados de carne 	<ul style="list-style-type: none"> • Vehículos automóviles y partes • Tubos y caños • Chapas y planchas • Productos químicos conexos • Materias plásticas artificiales • Máquinas aparatos y artículos mecánicos • Productos farmacéuticos • Papel cartón y manufacturas • Arrabio fundición hierro y acero 	<ul style="list-style-type: none"> • Gasolinas • Gas butano • Gas propano • Naftas • Energía eléctrica • Petróleo crudo
Patagonia Chubut Neuquén Santa Cruz Tierra del Fuego Río Negro	<ul style="list-style-type: none"> • Mariscos • Pescados • Lana sucia • Peras • Manzanas 	<ul style="list-style-type: none"> • Lanas elaboradas • Jugos de frutas y hortalizas • Filetes de pescado y carnes de pescado • Jugo de manzanas 	<ul style="list-style-type: none"> • Aluminio • Piedras y metales preciosos 	<ul style="list-style-type: none"> • Petróleo crudo • Gas natural
NOA	<ul style="list-style-type: none"> • Mineral de cobre y concentrados 	<ul style="list-style-type: none"> • Pieles y cueros preparados 	<ul style="list-style-type: none"> • Cloruro de litio 	<ul style="list-style-type: none"> • Naftas

<p>Catamarca Jujuy La Rioja Salta Santiago del Estero Tucumán</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Tabaco elaborar, sin en hojas • Legumbres • Fibra de algodón • Limones 	<ul style="list-style-type: none"> • Jugos de limón 	<ul style="list-style-type: none"> • Vehículos automóviles y partes 	<ul style="list-style-type: none"> • Gas natural
<p>Cuyo Mendoza San Juan San Luis</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Ajos • Peras • Manzanas • Uvas de mesa 	<ul style="list-style-type: none"> • Vino de uva • Jugos de frutas y hortalizas • Aceitunas 	<ul style="list-style-type: none"> • Máquinas aparatos y artículos mecánicos • Productos químicos y conexos • Máquinas aparatos y artículos mecánicos • Papel cartón y Manufacturas • Arrabio fundición hierro y acero 	<ul style="list-style-type: none"> • Petróleo crudo • Gasolinas
<p>NEA Corrientes Chaco Formosa Misiones</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Arroz • Soja • Maíz • Tabaco elaborar, sin en hojas 	<ul style="list-style-type: none"> • Extracto de quebracho • Té • Yerba mate 	<ul style="list-style-type: none"> • Pasta para papel 	

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC. Origen provincial de las exportaciones. Síntesis del primer semestre de 2001 (datos provisorios).

Los principales mercados regionales receptores de nuestras exportaciones son:

MERCOSUR

Los quince sectores que formaron parte de la actividad comercial intra países MERCOSUR en los años 2000 y 2001 son: Animales vivos y productos del reino animal, Productos del reino vegetal, Grasa y aceites, Productos alimenticios, bebidas y tabaco, Productos minerales, Productos de industrias químicas y conexas, Plástico, caucho y manufacturas, Pieles, cueros y manufacturas (exc. calzado), Pasta de madera, papel y cartón, Materias textiles y manufacturas, Manufacturas de piedra, yeso, cemento, amianto, mica, cerámica y vidrio, Metales comunes y manufacturas, Máquinas, aparatos y material eléctrico y Material de transporte.

Los principales productos argentinos de exportación con destino MERCOSUR son: Material de transporte, Productos alimenticios, bebidas y tabaco, juntos concentran el 56,4% de lo exportado al bloque (4.237 mill/dol de 7.512 mill/dol.). Estos tres sectores son los tradicionalmente más dinámicos en la relación comercial Argentina-MERCOSUR, pero cabe destacar que los tres registraron en el 2001 variaciones negativas respecto al año anterior (que oscilan entre el 13 y 24%).

9 de los quince sectores mencionados registran en el 2001 variaciones negativas respecto al año anterior, que oscilan entre el 6% y el 45%. Entre los que perdieron capacidad exportadora se destacan: Animales vivos y productos del reino animal, Grasas y aceites y Productos minerales.

Los sectores que han registrado mayor dinamismo importador son: Maquinas, aparatos y material eléctrico (sus partes), Material de transporte y Productos de sustancias químicas, juntos concentran el 44,6% de las importaciones (2.638 mill/dol de 5.908 mill/dol).

Los sectores que incrementaron sus importaciones en el 2001 respecto del año anterior son: Grasas y aceites, Productos alimenticios, bebidas y tabaco y productos minerales (con incrementos que oscilan entre 7,5% y 46,5%). Mientras que los 12 restantes registraron mermas que varían entre el 8% y 31%.

Comercio exterior argentino con el MERCOSUR (en millones de dólares)

Año	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Exportaciones	1.428	1.832	1.977	2.326	3.684	4.804	6.769	7.918	9.597	9.421	7.073	8.401	7.512
Importaciones	869	875	1.804	3.754	4.213	4.783	4.594	5.801	7.605	7.931	6.298	7.199	5.908
Saldo	559	957	173	-1428	-349	21	2.175	2.117	1.992	1.490	775	1.202	1.603

Fuente: INDEC

Actividad comercial argentina con el MERCOSUR por países

Exportaciones período 1994-2001 (en millones de dólares)

	1994	1995	1996	1997	1998	1999*	2000	2001
Brasil	3.655	5.484	6.615	8.133	7.949	3.166	6.991	6.272
Paraguay	499	631	584	624	622	300	592	487
Uruguay	650	654	719	840	843	405	818	752

*Primer semestre.

Fuente: Anuario Clarín e INDEC Informa.

Importaciones período 1994-2001 (en millones de dólares)

	1994	1995	1996	1997	1998	1999*	2000	2001
Brasil	4.325	4.175	5.326	6.914	7.055	3.069	6.479	5.278
Paraguay	63	140	182	320	348	187	294	302
Uruguay	395	279	293	371	528	255	426	328

*Primer semestre.

Fuente: Anuario Clarín e INDEC Informa.

Saldo comercial período 1994-2001 (en millones de dólares)

	1994	1995	1996	1997	1998	1999*	2000	2001
Brasil	-670	1.309	1.289	1.219	895	98	512	994
Paraguay	436	491	402	304	274	113	298	185
Uruguay	255	375	426	469	316	180	392	424

*Primer semestre.

Fuente: Anuario Clarín e INDEC Informa.

Una rápida lectura por los cuadros expuestos permite dimensionar el bajo dinamismo económico con Paraguay y Uruguay, siendo Brasil, el eje económico del bloque.

En el período de análisis se puede apreciar un incremento continuado de las exportaciones hasta 1998, donde comienza a visualizarse una merma, siendo Brasil el principal destino. Las importaciones han registrado una tendencia similar a las exportaciones, alcanzando los niveles del '96 y con participaciones muy diferenciadas entre sus integrantes. En el caso de Uruguay registro en 1994 una contracción de su capacidad exportadora a la Argentina, que le llevó tres años volver a recuperar. En cuanto a la balanza comercial, ha mostrado un saldo favorable en el período de análisis.

UNION EUROPEA

Los catorce sectores que formaron parte de la actividad comercial intra países de la U.E. en los años 2000 y 2001 son: Animales vivos y productos del reino animal, Productos del reino vegetal, Grasa y aceites, Productos alimenticios, bebidas y tabaco, Productos minerales,

Productos de industrias químicas y conexas, Plástico, caucho y manufacturas, Pieles, cueros y manufacturas (exc. calzado), Pasta de madera, papel y cartón, Materias textiles y manufacturas, Manufacturas de piedra, yeso, cemento, amianto, mica, cerámica y vidrio, Metales comunes y manufacturas, Máquinas, aparatos y material eléctrico y Material de transporte.

Los principales productos argentinos de exportación con destino Unión Europea son: Productos alimenticios, bebidas y tabaco, Animales vivos y productos del reino animal y Productos del reino vegetal concentran el 69,4% de lo exportado al bloque (3.180 mill/dol de 4.581mill/dol.). El grupo de industrias que alimenticias, bebidas y tabaco es el tradicionalmente más dinámico en la relación comercial Argentina-UE, y muestra en el 2001 una variación porcentual positiva respecto al año anterior, mientras que los otros dos registran variaciones negativas a igual período año anterior (del 4,8% y 0,6%). El principal aspecto a notar es la alta concentración de la estructura exportadora a estos países.

8 de los quince sectores mencionados registran en el 2001 variaciones negativas respecto al año anterior, que oscilan entre el 2% y el 57%. Entre los que perdieron capacidad exportadora se destaca: Material de transporte que tuvo una caída del 57%, mientras que el resto de los sectores registra mermas inferiores al 17%.

Los sectores que han registrado mayor dinamismo importador son: Maquinas, aparatos y material eléctrico (sus partes) y Productos de sustancias químicas, juntos concentran el 56,89% de las importaciones (2.616 mill/dol de 4.598 mill/dol).

Los 14 sectores de análisis tuvieron una variación porcentual negativa de sus importaciones en el 2001 respecto del año anterior, con mermas que varían entre el 7% y el 46%.

Unión Europea: Comercio bilateral (en millones de dólares)

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Exportaciones	3.646	3.874	4.466	4.563	3.959	4.602	4.713	4.691	4.581
Importaciones	4.010	6.167	6.024	6.902	8.310	8.620	7.119	5.783	4.598
Saldo	-364	-2.293	-1.558	-2.339	-4.351	-4.018	-2.406	-1.092	-17

Fuente: INDEC

Los datos indican que la relación comercial con la UE ha sido deficitaria en el período 1993-2001, con leves incrementos de las exportaciones y un elevado dinamismo importador, alcanzando su máximo nivel en los años 1997 y 1998, y que en el 2001 se asemeja a los valores del '93.

Actividad comercial argentina con la Unión Europea: por países

Exportaciones período 1993-2001 (en millones de dólares)

	1993	1997	2000	2001
República Federal de Alemania	625	501	608	464
España	495	618	914	1089

Italia	505	729	731	843
Países Bajos	1.271	878	745	792
Resto	750	1.233	1.690	1.392

Fuente: Anuario Clarín e INDEC Informa febrero 2002.

Importaciones periodo 1993-2001 (en millones de dólares)

	1993	1997	2000	2001
República Federal de Alemania	888	1.654	1.261	1.051
España	507	1.255	903	712
Italia	1.069	1.741	1.014	839
Países Bajos	125	257	165	131
Resto	1421	3.403	2.439	1.863

Fuente: Anuario Clarín e INDEC Informa febrero 2002.

Saldo comercial período 1993-2001 (en millones de dólares)

	1993	1997	2000	2001
República Federal de Alemania	-263	-1.153	-653	-587
España	-12	-637	11	377
Italia	-564	-1.012	-283	4
Países Bajos	1.146	621	580	661
Resto	-671	-2.170	-749	-471

Fuente: Anuario Clarín e INDEC Informa febrero 2002.

Un corte temporal en la década del '90 (1993-1997-2000-2001) permite visualizar tendencias en las relaciones comerciales con los principales países del bloque. Las exportaciones argentinas a España y en menor medida a Italia se han incrementado en el período 1993-2001, un 120% y un 67% respectivamente. Mientras que los productos argentinos han perdido mercado en los Países Bajos y en la Rep. Federal de Alemania.

Si bien el saldo exportador con el bloque ha sido negativo, como ya se dijo, la caída de las importaciones que se registra a partir del '99, producto de la recesión de los principales mercados mundiales y del país, agudizada en el 2001, ha permitido la recuperación de la balanza comercial. Habiéndose reducido las importaciones provenientes de Alemania e Italia.

Finalmente, si analizamos el comercio bilateral por países, tenemos que del total exportado a Italia en el año 2000 las manufacturas de origen agropecuario participaron con el 68% e importamos fundamentalmente bienes de capital y bienes intermedios (61%). En el caso de los Países Bajos, el 52% de las exportaciones fueron MOA y el 28% productos primarios y el 60% de nuestras importaciones fueron bienes intermedios. Para el caso de Alemania, las exportaciones se concentraron en manufacturas de origen agropecuario (60%),

mientras que las importaciones estuvieron compuestas por bienes intermedios (35%), bienes de capital (24%) y piezas y accesorios para bienes de capital (24%). Las exportaciones a España se componen de productos primarios 47% y manufacturas de origen agropecuario 39%, las importaciones no están tan concentradas como en los otros países (bienes intermedio 32% y bienes de consumo 28%).

NAFTA

Los 14 sectores que formaron parte de la actividad comercial intra países NAFTA en los años 2000 y 2001 son: Animales vivos y productos del reino animal, Productos del reino vegetal, Grasa y aceites, Productos alimenticios, bebidas y tabaco, Productos minerales, Productos de industrias químicas y conexas, Plástico, caucho y manufacturas, Pieles, cueros y manufacturas (exc. calzado), Pasta de madera, papel y cartón, Materias textiles y manufacturas, Manufacturas de piedra, yeso, cemento, amianto, mica, cerámica y vidrio, Metales comunes y manufacturas, Máquinas, aparatos y material eléctrico y Material de transporte.

El principal producto argentino de exportación con destino NAFTA es Minerales, que concentra el 29% del total exportado al bloque (1.055 mill/dol de 3.638mill/dol.). Y en un segundo lugar se ubica un grupo de sectores que tiene una menor participación pero que se destacan del resto: industrias alimenticias, bebidas y tabaco, Peles, cueros y manufacturas, Metales comunes y manufacturas y material de transporte.

Al igual que con los otros bloques económicos, los productos argentinos han perdido mercado en el Nafta, evidenciándose mermas que llegan hasta el 56 % respecto a las exportaciones del año anterior (Grasas y aceites es el más afectado); 7 de los 14 sectores mencionados registran en el 2001 variaciones negativas de sus exportaciones respecto al año anterior.

Los sectores que han registrado mayor dinamismo importador son: Maquinas, aparatos y material eléctrico (sus partes) y Productos de sustancias químicas, juntos concentran casi el 66% de las importaciones (2.905 mill/dol de 4.417 mill/dol).

La totalidad de los sectores de análisis tuvieron una variación porcentual negativa de sus importaciones en el 2001 respecto del año anterior, con mermas que varían entre el 4% y el 43%.

Comercio exterior argentino con el NAFTA (en millones de dólares)

Año	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Exportaciones	2.10 1	1.55 1	1.63 8	1.56 2	2.08 3	2.02 6	2.47 0	2.55 4	2.69 9	3.17 1	3.76 4	3.63 8
Importaciones	1.01 6	2.09 8	3.49 6	4.18 4	4.81 9	4.81 9	5.56 5	7.15 5	7.21 5	5.77 6	5.67 5	4.41 7
Saldo	1.08 5	-547	- 1.85 8	- 2.62 2	- 2.73 6	- 2.79 3	- 3.09 5	- 4.60 1	- 4.51 6	- 2.60 5	- 1.91 1	-779

Fuente: INDEC

Nota: Incluye Puerto Rico y territorios vinculados a Estados Unidos.

Según se lee en el cuadro, la relación comercial con el Nafta ha sido negativa, ya que en el período comprendido en los años 1991-2001 la balanza comercial ha sido deficitaria, con mayores incrementos de importaciones que de exportaciones. Registrándose un pico importador en los años 1997 y 1998, siendo que en el 2001 similares al monto importado del '93.

Actividad comercial argentina con el NAFTA: por países

Exportaciones período 1993-2001 (en millones de dólares)

	1993	1997	2000	2001
Estados Unidos	1.278	2.196	3.155	2.908
Canadá	64	133	283	241
México	220	225	325	488

Fuente: Anuario Clarín e INDEC Informa febrero 2002.

Nota: EE UU en 1993 y 1997 incluye Puerto Rico.

Importaciones período 1993-2001 (en millones de dólares)

	1993	1997	2000	2001
Estados Unidos	3.124	6.089	4.784	3.781
Canadá	123	443	307	201
México	937	623	583	434

Fuente: Anuario Clarín e INDEC Informa febrero 2002.

Nota: EE UU en 1993 y 1997 incluye Puerto Rico.

Saldo comercial período 1993-2001 (en millones de dólares)

	1993	1997	2000	2001
Estados Unidos	-1846	-3893	-1630	-873
Canadá	-59	-310	-24	40
México	-717	-398	-258	54

Fuente: Anuario Clarín e INDEC Informa febrero 2002.

Nota: EE UU en 1993 y 1997 incluye Puerto Rico.

El motor del comercio con este bloque es EE UU, registrándose hacia el 2000 una tendencia hacia al crecimiento de las exportaciones, que en el 2001 se ve interrumpida, excepto en México, cuya tendencia se mantuvo.

Si bien el saldo exportador con el bloque ha sido negativo, como ya se dijo, la caída de las importaciones que se registra a partir del '99, producto de la recesión de la economía mundial y del país agudizada en el 2001, ha permitido la recuperación de la balanza

comercial. Habiéndose reducido las importaciones de los tres países miembros del bloque NAFTA.

Si analizamos el comercio bilateral por países, tenemos la particularidad de que las importaciones provenientes de estas naciones se componen fundamentalmente de bienes intermedios y bienes de capital (constituyen casi el 70% del total importado por país para el año 2000).

Mientras que las exportaciones a Canadá se componen de: Productos primarios el 42%, MOI 29% y MOA 29%. Mientras que EE UU importa (MOI 35%), combustibles (32%) y MOA (26%).y a México exportamos MOI (76%) y MOA (23%).

ASIA PACIFICO

Los principales sectores exportadores a los países asiáticos son: Alimentos, Productos de cuero y calzado, Metales y sus fundiciones, Bebidas, Química y petroquímica, Textiles, Maquinaria y equipo, Madera y muebles⁶, Material de transporte y Refinación de petróleo. Tradicionalmente el sector más dinámico es Productos alimenticios.

Los países que más se destacan en la relación comercial Argentina – Asia Pacífico son Japón y China. Las **relaciones comerciales con China** han resultado muy dinámicas en la década del 90, en tanto la política económica argentina tuvo una apertura a los mercados externos, el boom importador que se dio en nuestro país generó el ámbito propicio para los países del sudeste asiático que se vieron beneficiados en la relación comercial. El saldo comercial en el período 1994-2001 ha sido negativo, si bien la balanza ha sido superavitaria en el 2001, se debe fundamentalmente a la caída del consumo interno y la recesión general que enfrenta la economía argentina.

Comercio Exterior con China. Período 1994-2001 (en millones de dólares)

	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Exportaciones	224	285	607	870	681	507	796	1.109
Importaciones	728	607	697	1.005	1.167	908	1.156	1.065
Saldo	-504	-322	-90	-135	-486	-401	-360	44

Fuente: INDEC

Los datos permiten observar que el mayor dinamismo se ha dado en el período 1997-2001. La ubicación de productos en el mercado Chino es la aspiración de todos los países exportadores, ya que se trata de un amplio mercado, difícil de conquistar por las limitaciones que imponen las pautas culturales, en parte superada en las grandes ciudades por el impacto de la "occidentalización y el fuerte proceso de inversiones que se ha realizado en los 15 años", otro factor a tener en cuenta es que cuenta, es que se trata de una nación con un elevado porcentaje de población rural, entre otros aspectos.

En cuanto a la relación comercial Japón a igual periodo presenta fluctuaciones, las exportaciones alcanzan su mayor punto en 1998 llegando al 2001 con valores inferiores a

⁶ Incluye colchones.

los exportados en 1994. Las importaciones a este país tienen igual tendencia, en tanto que el saldo comercial resulta negativo.

Comercio Exterior con Japón. Período 1994-2001 (en millones de dólares)

	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Exportaciones	445	457	512	554	656	527	401	384
Importaciones	986	710	725	1.149	1.452	1.008	990	767
Saldo	-541	-253	-213	-595	-796	-481	-589	-383

Fuente: INDEC

Las exportaciones a Japón del año 2000 totalizaron 401 millones de dólares, si se lo desagrega según participación porcentual de grandes grupos tenemos que, los Productos primarios constituyeron el 48% (190 mill/dol), las MOI el 27% (110 mill/dol) y las MOA el 25% (101 mill/dol), sin envíos de combustibles y energía.

Las importaciones según usos económicos para igual año son: bienes de capital el 38% (364 mill/dol), piezas y accesorios para bienes de capital el 34% (340 mill/dol), bienes intermedios 14% (141 mill/dol) bienes de consumo 9% (91 mill/dol), vehículos automotores el 5% (52 mill/dol) y combustibles 1% (2 mill/dol).

ALADI⁷

Exportación e importación a la ALADI⁸ período 1994-'98 (medido en millones de dólares)

	1994	1995	1996	1997	1998	2000	2001
Exportaciones	6.957	9.625	11.099	13.092	12.985	5.420	5.722
Importaciones	5.945	5.860	7.352	9.359	9.674	2.179	1.808
Saldo	1.012	3.785	3.746	3.733	3.311	3.241	3.914

Fuente: INDEC

Nota: Los totales de los años 2000 y 2001 no incluyen a Brasil.

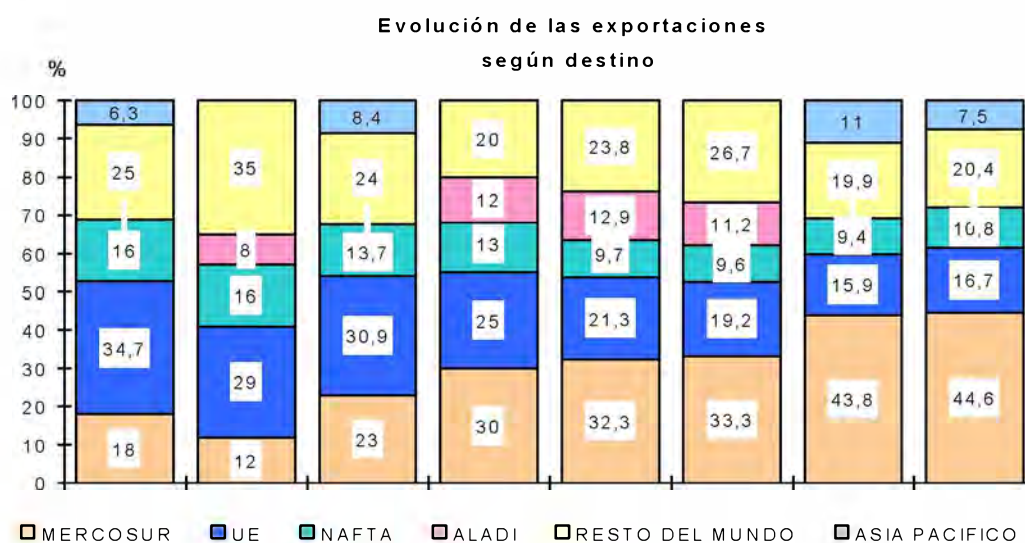
Las exportaciones a este conjunto de países han mostrado una tendencia al aumento en el período 1994-'98 y a partir de allí decae a niveles similares a los de 1994. En el año 1997 se alcanzó el máximo exportado en el período. Las importaciones tienen igual tendencia, crecen hasta el 98 y luego decaen notablemente. La balanza comercial con estos países ha sido positiva en todo el período de análisis.

⁷ Excepto MERCOSUR y México

⁸ Este grupo está integrado por: Bolivia, Brasil, Chile, Cuba, Colombia, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela, Zona franca de Brasil, Zonas francas de Uruguay.

Exportaciones argentinas

Si analizamos los productos y bienes exportados a los bloques mencionados, vemos que el NAFTA es un mercado dominante para la exportación de productos diferenciados, insumos difundidos y material de transporte. Mientras que la UNION EUROPEA es el principal destino de las exportaciones de bienes intensivos en trabajo y recursos naturales (diferenciables como no diferenciables). En tanto que el bloque ASIATICO es importante para la colocación de productos intensivos en recursos naturales no diferenciables y de algunos insumos industriales, pero carece de peso en la exportación de productos diferenciados.



Fuente: INDEC

Si analizamos las exportaciones por complejos, tenemos que los complejos exportadores aportan en 1999 el 81% de las mismas, siendo el de mayor significancia, el oleaginoso con el 21,5% (fundamentalmente soja y girasol); luego le sigue el complejo petrolero-petroquímico, el cerealero (maíz, trigo, arroz), el complejo automotriz, el complejo bovino (carne, cueros y lácteos), y otros de menor participación.

Si clasificamos las exportaciones por grandes rubros de la estructura arancelaria, de las divisas producto de las exportaciones argentinas son por:

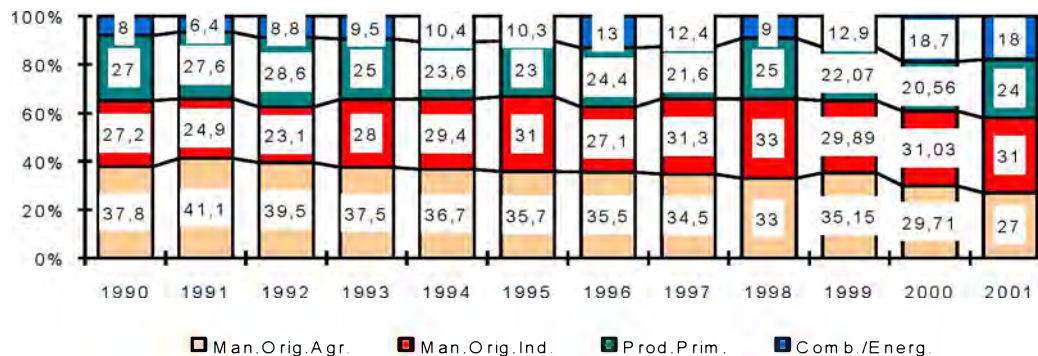
Productos Primarios representan el 25% en 1993, del 23,6% en 1994, 23% en 1995 y 24,4% en 1996, 21,6% en 1998, del 22,07% en el '99, del 20,56% en el 2000 del 24% en los diez primeros meses del 2001.

Manufacturas de Origen Agropecuario: 37,5% en 1993, 36,7% en 1994, 35,7% en 1995 y 35,5% en 1996; 34,5% en 1997 y del 33% en 1998, del 35,15% en el '99, del 29,71% en el 2000 y del 27% en los diez primeros meses del 2001.

Manufacturas de Origen Industrial: 28% en 1993, 29,4% en 1994, 31,0% en 1995, el 27,1% en 1996 y el 31,3% en 1997 y del 33% en 1998, del 29,89% en el '99, del 31,03% en el 2000 y del 31% en los diez primeros meses del 2001.

Combustibles y Energía representa el 9,5% en 1993, el 10,4% en 1994, el 10,3% en 1995, el 13,0% en 1996, y el 12,4% en 1997, y del 9% en 1998, del 12,89% en el '99, del 18,7% en el 2000 y del 18% en los diez primeros meses del 2001.

Exportaciones argentinas por grandes rubros



Fuente: INDEC. Nota: El dato 2001 corresponde a una proyección de los 10 primeros meses del año.

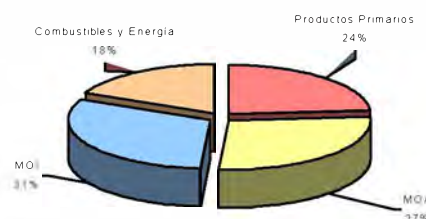
Los Productos Primarios tuvieron en octubre del 2001 una caída del 14% respecto de igual período año anterior. Por la caída de las ventas de cereales (maíz), mientras que se mantuvo las ventas de productos sin elaborar (pescados y mariscos, hortalizas y legumbres y tabaco).

Las MOA muestran un aumento del 10% Los rubros de peso en la estructura exportadora han sido aceite de girasol, preparados de legumbres, hortalizas, frutas y pellets de soja. Mientras que las carnes tuvieron una caída del 50% respecto de igual período año anterior; al igual que otros productos (grasas y aceites vegetales y productos lácteos).

Las MOI tuvieron un crecimiento del 13%, que se sustenta en las ventas externas de productos químicos, material de transporte terrestre y materiales plásticos.

Combustibles y Energía tuvo una caída del 17% producto de la merma de las ventas de petróleo y carburantes.

Composición de las exportaciones.
Enero-octubre 2001



Fuente: INDEC

Estos datos desembocan en un único razonamiento: el crecimiento de las exportaciones industriales o dependen de una agresiva inversión en el sector, o de la recesión del mercado interno que obliga a la exportación para la colocación de los productos, aunque no necesariamente significan crecimiento. Sin embargo, la combinación de la estabilidad de precios y tipo de cambio, la apertura de las economías, la mejora en la productividad empresarial y el acuerdo del MERCOSUR, combinados con políticas industriales activas posibilitarían un crecimiento real de la riqueza a partir de las exportaciones.

En el corto plazo, las oportunidades de incrementar las exportaciones de origen industrial pasan por las producciones no continuas, como las textiles (a pesar de la difícil competencia externa, sobre todo asiática) y las metalmecánicas, con capacidad ociosa. Por ahora y hasta el 2000, las exportaciones de automotores no son autónomas pues deben compensarse con importaciones de igual valor y Brasil no ha sido un comprador de importancia de productos industriales, salvo el automotor compensado, neumáticos, de un producto químico, de otro petroquímico y de los televisores.

Las posibilidades reales de fortalecer las exportaciones en forma estructural y definitiva, pasan por explotar nuestras ventajas comparativas en la calidad de los insumos, si aumentamos localmente su valor agregado con elaboración. Esta ventajas son evidentes en: El sector alimenticio y en general agropecuario (con una amplia base distributiva de la riqueza generada), aún si complementamos los productos clásicos (carne vacuna y cueros, cereales y oleaginosas) con aquellos no tradicionales, muchos de producción intensiva (por ejemplo lácteos, conejo, carne de cerdo y derivados, oveja y lana, productos hortícolas, miel seleccionada, orgánicos, con demanda insatisfecha y muy buenos precios en algunos países de la U.E., etc.). El sector energético renovable y no renovable; el sector metalífero; y el sector maderero.

Un aspecto importante a tener en cuenta, en particular en este momento de crisis económica global, es la necesaria indagación respecto de la diversificación de destinos de las exportaciones y de los niveles de cautividad de los mercados, ya que así como una relación comercial puede significar un importante factor de crecimiento, la cautividad de algún país también puede generar un proceso de arrastre a situaciones no deseadas.

El caso particular de nuestra relación comercial con Brasil constituye en este sentido un ejemplo clarificador, ya que así como por un lado, valoramos positivamente el aceitado intercambio comercial Brasil-Argentina (recordemos por ejemplo que Brasil es nuestro principal comprador del MERCOSUR –en el primer semestre de 1997, compró 882,9 millones de dólares en vehículos automotores, 434,3 en cereales, 722,8 en aceites y combustibles-); por otra parte, existe un alto riesgo en la exagerada dependencia de las exportaciones a un único destino.

Si se cumpliera el escenario hipotético como "de contagio" de la situación rusa (devaluación y cesación de pagos) a Latinoamérica, afectaría en primer lugar a Brasil, esto recaería sobre Argentina y sería particularmente destructivo en las empresas locales proveedoras con exclusividad del mercado Brasileño (obviamente el tema tiene un marco de complejidad y afectación socio-económica que excede lo analizado en este capítulo).

Importaciones argentinas⁹

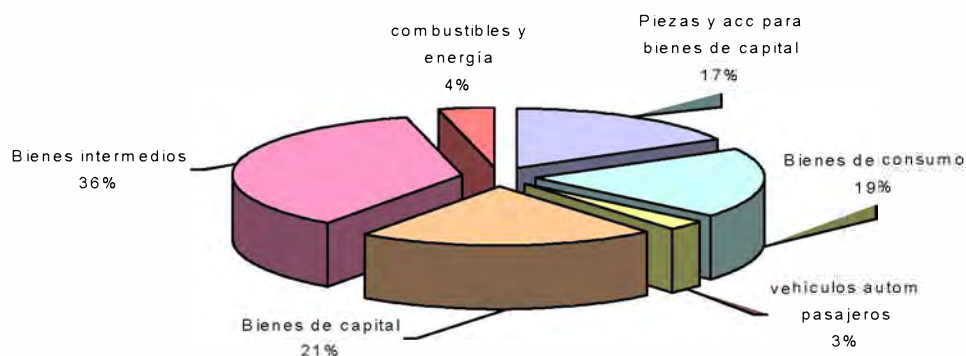
Las importaciones en el mes de octubre 2001, tuvieron una caída del 32% respecto de igual mes año anterior y del 14% para los diez meses del año. Esta merma ha sido generalizada a todos los usos, así, los bienes de capital¹⁰ registran una caída del 23%, los

⁹ Fuente: Intercambio Comercial Argentino. Información de prensa INDEC. Datos provisorios y estimados a octubre 2001.

¹⁰ Maquinarias, material de transporte y accesorios industriales.

bienes intermedios¹¹ del -8%, combustibles y lubricantes del -15%, las piezas y accesorios para bienes de capital del -16%, los bienes de consumo¹² cayeron un 8%, los vehículos automotores de pasajeros -27%.

Composición de las importaciones argentinas.
Enero-octubre 2001



Fuente: INDEC

Las exportaciones de la provincia de Buenos Aires

En el cuadro de referencia se observa la evolución en la participación nacional y su variación de acuerdo al destino, mostrando el peso que tiene la provincia de Buenos Aires en el total de las exportaciones del país. Destacándose la participación provincial con destino MERCOSUR.

Exportaciones de la Provincia de Buenos Aires por destino y total de la provincia

Destino	1993		1994		1995		1996	
	Bs.As.	Resto País	Bs.As.	Resto País	Bs.As.	Resto País	Bs. As.	Resto País
MERCOSUR	33,2	66,8	33,9	66,1	36,2	63,8	40,8	59,2
UNION EUROPEA	20,9	79,1	20,6	79,4	18,0	82,0	14,9	85,1
NAFTA	14,8	85,2	17,8	82,2	12,1	87,9	9,6	90,4
ASIA-PACIFICO	8,1	91,9	7,6	92,4	7,6	92,4	7,6	92,4
RESTO	23,0	77,0	20,1	79,9	26,1	73,9	27,1	72,9

¹¹ Corresponde a: suministros industriales, alimentos y bebidas destinados principalmente a la industria.

¹² Corresponde a bienes duraderos, semiduraderos, alimentos y bebidas básicos para el consumo de hogar, material de transporte y accesorios no industriales.

TOTAL	39,6	60,4	39,3	60,7	38,8	61,2	37,4	62,6
-------	------	------	------	------	------	------	------	------

Fuente: INDEC

Exportaciones de la provincia de Buenos Aires por rubros (en miles de dólares)

	Primer semestre		Variación % 2000-'01
	2000	2001	
TOTAL PROVINCIA	4.608.588	5.261.030	14,2%
Productos primarios	935.703	1.067.921	14,1%
Manufacturas de Origen Agropecuario	1.139.096	969.509	-14,9%
Manufacturas de Origen Industrial	2.096.330	2.615.986	24,8%
Combustible / Energía	437.460	607.613	38,9%

Fuente: Origen provincial de las exportaciones. INDEC.

Según se puede apreciar en el cuadro, las exportaciones totales de la provincia registraron en el primer semestre del 2001 un incremento del 14,2% respecto a igual período del año 2000. Si se lo desagrega por rubros, vemos que las manufacturas de origen agropecuario muestran una merma de sus exportaciones (casi del 15%) respecto del año anterior; mientras que los productos primarios, las manufacturas de origen industrial y los combustibles / energía incrementaron sus exportaciones entre el 14% el 39%.

Según información del CEB¹³ los productos que se destacaron en el primer semestre del 2000, según rubros son: Productos primarios: cereales (670,4 mill/dols) y semillas y frutas oleaginosas (167 mill/dols). Este sector tuvo un crecimiento a igual período anterior, sustentado en la venta de cereales. Entre las MOA, se destacaron: pieles y cueros (270,2 mill/dols), grasas y aceites vegetales (227,4 mill/dols), carnes (190,9 mill/dols) y residuos y desperdicios de la industria alimentaria (103,1 mill/dols). el grupo disminuyó su capacidad exportadora, fundamentalmente por la caída de las ventas de las oleaginosas. Las MOI que se destacaron son: material de transporte (483,9 mill/dols), productos químicos y conexos (406,9 mill/dols) y metales comunes y sus manufacturas (380,6 mill/dols). Entre los combustibles y energía se destacan los carburantes (288,8 mill/dols). este sector tuvo una buena performance, tuvo un crecimiento importante debido a que cubrió la demanda de carburantes de Brasil.

Exportaciones de la provincia según bloques económicos (en miles de dólares)

Bloque de Destino	Primer semestre 2000	Primer semestre 2001
MERCOSUR	1.928.585	2.288.406
UNIÓN EUROPEA	552.106	572.639
NAFTA	710.904	752.480
ASEAN	56.924	76.718

¹³ Fuente: Las ventas externas de la provincia en el primer semestre del 2000. Centro de Estudios Bonaerenses, en base al INDEC.

RESTO	1.360.069	1.570.787
TOTAL EXPORTADO	4.608.588	5.261.030

Fuente: Origen provincial de las exportaciones. Síntesis del primer semestre 2001 (datos provisorios). Información de prensa. INDEC

Exportaciones de la provincia según bloques económicos.
Primer semestre 2001



Fuente: DAM en base en INDEC

Del total de las exportaciones argentinas al MERCOSUR, la provincia de Buenos Aires aporta el 58%, siendo este mercado el principal destino de sus exportaciones, que para el primer semestre del 2001 concentraron el 43,48%. El país más dinámico es Brasil, que absorbió el 34% (del 43,48%).

Le siguen en importancia los países del NAFTA (14,30%), donde se destaca EE.UU. (que participó con el 12,7%), la UNION EUROPEA con el 10,88%, la ASEAN con el 1,44%. El RESTO de las ventas al exterior (cerca del 30%) corresponde a países como Chile, China, Irán, Perú y otros.

Exportaciones de la provincia a países no integrantes de bloques (en miles de dólares)

País de destino	2000	2001	Variación % 01/00
Chile	283.307	294.908	4,1%
China	168.108	169.114	0,6%
Irán	42.465	129.001	203,8%
Perú	72.284	89.781	24,2%
Bolivia	65.746	75.350	14,6%
India	79.220	49.967	-36,9%
Sudáfrica	36.367	45.288	24,5%

Egipto	52.299	43.903	-16,1%
Corea	10.913	33.247	204,7%
Japón	34.054	28.719	-15,7%

Fuente: INDEC

Estos países que no integran zonas económicas han tenido una evolución favorable en la relación comercial con Argentina. En el Caso de Chile, dinamismo se sustenta en las exportaciones neuquinas de crudo y gas natural. Irán muestra en el primer semestre del 2001 respecto de igual período del año anterior, una variación del 203%, que tiene que ver con un crecimiento de las ventas de cereales, de aceites y grasas vegetales. El otro país que muestra un comportamiento similar es Corea, siendo este un comprador de cereales y minerales argentinos.

La actividad industrial de la provincia de Buenos Aires tuvo en el primer trimestre 2001 un panorama poco alentador, con solo 13 productos industriales que tuvieron variaciones positivas respecto de igual período año anterior y 26 que decrecieron.

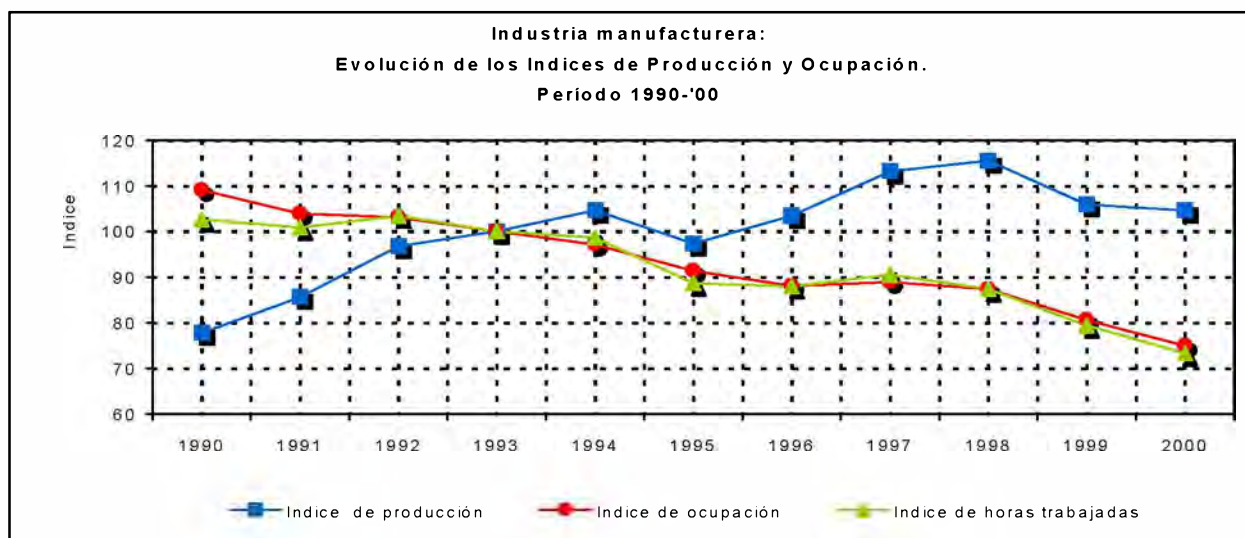
Los productos que han tenido una variación positiva son: amoníaco (454,5%), urea (246%), cosechadoras (22,1%), papel para diarios (11%), hilados poliéster (6,3%), laminados en caliente (5,9%), isopropanol (4,6%), fibras polipropileno (3,3%), faena de pollos (2%), acero (1,8%), hierro esponja (1,3%), laminados en frío (0,3%) y tela cord (0,2%).

El amoníaco ha registrado un crecimiento muy importante que se sustenta en la mayor demanda para uso de soja transgénica.

Situación actual de la industria manufacturera

En el período '91/'97 el Producto Bruto Interno (PBI) ha crecido a una tasa anual promedio del 5,3%. En 1998 el PBI nacional tuvo un crecimiento real del 3,9%¹⁴. Del total del PBI generado en 1998, el 17,15% corresponde al sector industrial, con un 62,17% perteneciente a los sectores productores de servicios, un 32,27% corresponde a los sectores productores de bienes, y el 5,56% restante representa los impuestos a la importación e IVA y servicios de intermediación financiera medidos indirectamente (SIFMI).

¹⁴ Fuente: Secretaría de Política Económica del Ministerio de Obras y Servicios Públicos.



Fuente: EMI- INDEC.

Si analizamos el panorama industrial en el período 1990/00¹⁵, tomando como base 100 el año 1993, se observa una variación de los índices del volumen físico de la producción, de obreros ocupados y de horas trabajadas en la industria. Mientras la producción registra un incremento del 26,9, la ocupación y las horas trabajadas presentan una variación negativa del 34,2 y 29,3 respectivamente; evidenciándose a partir de 1993 un aumento de la productividad de la industria manufacturera.

Si bien la producción se ha incrementado en el período de análisis, su continuidad se vio interrumpida por la recesión de 1995 (efecto tequila), iniciando posteriormente un proceso de crecimiento continuo hasta 1998, donde alcanza su pico máximo (el índice de 115,5) y tiene en el 2000 una merma productiva que lo ubica al nivel de 1996. En el caso de la ocupación manifiesta una caída lenta pero continua¹⁶ hasta 1996 donde muestra algún indicio de estabilizarse, pero en decae nuevamente en el 2000 (con un índice de ocupación de 74,9).

La estabilidad económica que imperó en el país a partir de la sanción de la Ley de Convertibilidad del año '91, sumada a la recuperación del PBI, marcaron un cambio en la evolución de la producción manufacturera. En este contexto, que la productividad¹⁷ haya mostrado un crecimiento continuo durante la década del '90, con una tasa anual acumulativa del 6,5%, es un indicador de cambios operados en la industria, cambios en las modalidades de organización y gestión de la producción y del trabajo, como de la inversión que deviene en cambios tecnológicos. Siendo las características salientes que el crecimiento de la producción industrial no impidió el cierre de establecimientos manufactureros (al menos hasta 1993) y tuvo efectos negativos en los índices de ocupación, evidenciando un proceso de especialización basado en economías de escala y marcadamente orientado hacia el fortalecimiento de las grandes empresas.

El crecimiento de la producción industrial se vio detenido en 1995, según muestra el indicador del desempeño del sector manufacturero elaborado por el Ministerio de Economía

¹⁵ Fuente: INDEC.

¹⁶ Situación que se produce por la implementación de políticas macroeconómicas (reajuste, achicamiento del Estado, flexibilidad laboral, proceso de privatizaciones, etc.), que impulsan cambios en el aparato productivo de algunas industrias, incorporación de nuevas tecnologías que reemplazan la mano de obra con mejoras en la productividad.

¹⁷ Cociente entre el volumen físico de la producción y las horas trabajadas.

(EMI¹⁸), donde la producción industrial decreció un 4,6% respecto del año anterior. Además de la recesión vinculada al efecto tequila, el freno en el ritmo de crecimiento se acentuó como tendencia y se vio acrecentado en los sectores vinculados al consumo interno, al cortarse el crédito al consumo y no estar consolidada y generalizada la estructura industrial exportadora (sobre todo en las pequeñas y medianas industrias), por el contrario, el liderazgo en el ránking de crecimiento correspondió a los productores de bienes exportables.

A partir de 1998 se comienza a evidenciar signos recesivos que tienen un correlato con:

- los cambios operados en la economía brasilera,
- cambios en los términos de intercambio comercial –relación entre los precios de exportación e importación-,
- el movimiento de los precios relativos entre los bienes transables y los no transables - tipo de cambio real-,
- la caída de la demanda interna (caídas de las ventas en supermercados, del indicador sintético de construcción (ISAC) y del indicador de servicios públicos),
- la retracción de la inversión privada, entre otros.

Hacia 1999 la industria manufacturera debe hacer frente a shocks negativos de los precios relativos de sus productos, siempre en el contexto de efectos rebote de los cambios operados en la economía mundial y fundamentalmente de la devaluación de la moneda brasilera.

Las mejoras detectadas en el año 2000 se relacionan con una mejora en los términos de intercambio comercial, que permitió mejorar la rentabilidad sectorial y movilizó la economía.

En el transcurso del 2001 la economía mundial presenta signos de complejidad, influenciada por la desaceleración de la economía norteamericana y europea, el estancamiento de Japón, las devaluaciones constantes de Brasil –principal socio de la Argentina en el Mercosur-, todos estos factores han incidido en los precios internacionales de nuestros principales productos de exportación, imponiendo límites al crecimiento de la productividad.

La devaluación de la moneda nacional (diciembre 2001) y existencia de un dólar libre, ha generado ventajas a algunos sectores y a otros no los ha afectado en tanto sus precios tienen cotización internacional –precio dólar- tal es el caso de los granos. Aunque, si hay sectores que se ven seriamente afectados en el precio relativo de sus productos, ya que importan materias primas para la producción, cuyos incrementos en los costos han sido transferidos a la cadena productiva, con incidencias negativas para el consumidor primario, cuyos ingresos no han sufrido incrementos en la última década.

Las inversiones en la industria manufacturera del primer semestre del 2001 presentan según lo proyectado por el CEP,¹⁹ una merma del 37,6% respecto del año 2000, siendo el monto total invertido en el período mencionado de 3.059 millones de dólares mientras que para el 2000 fue de 4.900 millones de dólares. La inversión de la industria manufacturera

¹⁸ La Encuesta Mensual Industrial releva sobre una muestra nacional de unos 3000 establecimientos industriales de todo el país. Se encuesta a empresas líderes por rubros, que cuentan con más de 10 empleados e incluye a todos los sectores de la industria manufacturera. Para la ponderación de los indicadores se ha tomado como base el año 1993, en concordancia con el CNE '94.

¹⁹ El dato de inversiones sectoriales en la industria manufacturera, se extrajo del Informe de inversiones. Primer semestre 2001. Centro de Estudios para la Producción (CEP).

descripta representa en el 2001 el 14,59%²⁰ de la inversión total en formación de capital, mostrando una tendencia a la reducción respecto de igual período año 2000, donde participaba con el 26,61%.

La industria Argentina de los años '90 ha derivado en una serie de transformaciones, producto de los cambios económicos del país y de los países de la región; y siempre ha tenido un comportamiento vinculado a la evolución de la economía mundial. El proceso de apertura económica, modificó la estructura misma de la industria manufacturera, donde la competencia externa da lugar a un nuevo proceso de especialización industrial.

En este contexto, una parte no mayoritaria del sector industrial desarrolla un proceso de reconversión con fuertes inversiones en la incorporación de tecnología, reformación de la organización de los procesos productivos y avances en los productos, que permite a algunas empresas acercarse a niveles de competitividad internacional. Este proceso se da más a nivel de empresas que de ramas de la industria, y dentro de estas se da más en la empresas más grandes, tanto de capitales nacionales como extranjeros.

El resto de la industria reacciona ante los cambios de manera muy diversa. Muchas empresas cierran ante la imposibilidad de competir en el mercado mundial y otras subsisten, desarrollando distintas estrategias: reducción de costos, inversiones selectivas, re formulación de la organización del proceso productivo con expulsión de mano de obra, etc., pero sin poder alcanzar los niveles de competitividad internacional.

Se analiza a continuación la evolución de los distintos sectores, a los efectos de tener un panorama más detallado del comportamiento de las distintas ramas que integran la industria manufacturera.

Panorama de la producción industrial por grandes agrupamientos período 1990/2000

Los cambios en la industria manufacturera no se han producido de manera uniforme, se observan significativas diferencias entre los distintos sectores que serán analizados por agrupamientos (ver cuadros: Índice de producción industrial, Índice de obreros ocupados y de horas trabajadas en la industria manufacturera).

Índice de producción industrial²¹

	1990	2000	Evolución
Nivel general	77,7	104,6	26,9
Elaboración de alimentos y bebidas	80,2	115	34,8
Elaboración de productos de tabaco	85,9	152,8	66,9
Fabricación de productos textiles	105,4	71,2	-34,2
Fabricación de prendas de vestir	90,3	70,6	-19,7

²⁰ La inversión en formación de capital en el primer semestre 2001 esta distribuida en: Infraestructura: 54,92%, Industria manufacturera 14,59%, Actividades extractivas 20,24%, Comercio y servicios 7,69%, Financiero 1% y Actividades primarias 1,56%. Los sectores que han mostrado incrementos en su participación porcentual respecto del año 2000 son: Infraestructura, las Actividades extractivas y las primarias.

²¹ Es un índice trimestral que muestra la evolución de la industria manufacturera. Los valores sectoriales o de agrupamientos se obtienen compilando datos de venta y existencias a valores corrientes, que luego son transformados mediante la aplicación de indicadores de precios estimados a partir del índice de precios al productor, en valores de producción a precios constantes. Mientras que el nivel general de la industria se obtiene promediando los índices de las ramas de la actividad que intervienen ponderados por el valor agregado de las mismas en el año base (1993).

Curtido de cueros, talabartería y calzado	75	105,4	30,4
Producción de madera y corcho (no incluye muebles)	80	99,2	19,2
Fabricación de papel y productos de papel	76,2	118,4	42,2
Editoriales, imprentas y otros	51,2	95,2	44
Destilería de petróleo y otros	89,9	108,2	18,3
Fab. de sustancias y productos químicos	81	119	38
Fabricación de productos de caucho y plástico	60,9	106,1	45,2
Fabricación de otros productos minerales no metálicos	70,4	81,7	11,3
Fabricación de metales básicos	110,9	140,7	29,8
Fab. de productos elaborados de metal (excepto maquinaria y equipo)	74,2	74,3	0,1
Fabricación de maquinaria y equipo	94,5	85,3	-9,2
Fabricación de maquinaria de oficina, contabilidad e informática	121	78,9	-42,1
Motores, equipos y suministros eléctricos	88,5	76,5	-12
Fabricación de equipos y aparatos de radio, T.V. y comunicaciones	46,7	120,9	74,2
Fabricación de instrumentos médicos, ópticos, relojes.	134,2	75,6	-58,6
Fabricación de vehículos automotores y autopartes.	38,7	96,7	58
Fabricación de otros equipos de transporte	103,7	65,7	-38
Fabricación de muebles e industrias manufactureras NCP	59,2	96,2	37

Fuente: EMI- INDEC.

Nota: Se toma el año 1993 como índice 100.

Índice de obreros ocupados²²

	1990	2000	Evolución
Nivel general	109,1	74,9	-34,2
Elaboración de alimentos y bebidas	99,4	80,7	-18,7
Elaboración de productos de tabaco	118,1	61,2	-56,9
Fabricación de productos textiles	135,4	64	-71,4
Fabricación de prendas de vestir	126,6	65,5	-61,1
Curtido de cueros, talabartería y calzado	116,2	76,1	-40,1
Producción de madera y corcho (no incluye muebles)	103,4	78,8	-24,6

²² Índice del personal asalariado (jornalizado o mensualizado) afectado a las tareas productivas. Comprende al personal con categoría no superior a la de supervisor del proceso productivo del local, elaboración de bienes, control de calidad, acarreo dentro del local, tareas auxiliares a la producción, mantenimiento de equipos, almacenaje y reparación de bienes producidos por el local. Se excluye a los propietarios, empleadores y socios activos que no perciben sueldos, familiares y otros no asalariados, personal de agencia, personal técnico o administrativo, trabajadores a domicilio, contratistas o subcontratistas.

Fabricación de papel y productos de papel	102,7	65,5	-37,2
Editoriales, imprentas y otros	93,1	82,9	-10,2
Destilería de petróleo y otros	197,4	62,7	-134,7
Fab. de sustancias y productos químicos	104,7	87,2	-17,5
Fabricación de productos de caucho y plástico	95,7	89,2	-6,5
Fabricación de otros productos minerales no metálicos	105,9	70,3	-35,6
Fabricación de metales básicos	149,7	80,7	69
Fab. de productos elaborados de metal (excepto maquinaria y equipo)	97	79,8	-17,2
Fabricación de maquinaria y equipo	124,2	74	-50,2
Fabricación de maquinaria de oficina, contabilidad e informática	117,4	70,2	-47,2
Motores, equipos y suministros eléctricos	126,4	63,1	-63,3
Fabricación de equipos y aparatos de radio, T.V. y comunicaciones	79,2	56,2	-23
Fabricación de instrumentos médicos, ópticos, relojes.	121,3	65,1	-56,2
Fabricación de vehículos automotores y autopartes.	91,6	60,8	-30,8
Fabricación de otros equipos de transporte	119	64,4	-54,6
Fabricación de muebles e industrias manufactureras NCP	92,6	71,9	-20,7

Fuente: EMI- INDEC.

Nota: Se toma el año 1993 como base 100.

Indice de horas trabajadas²³

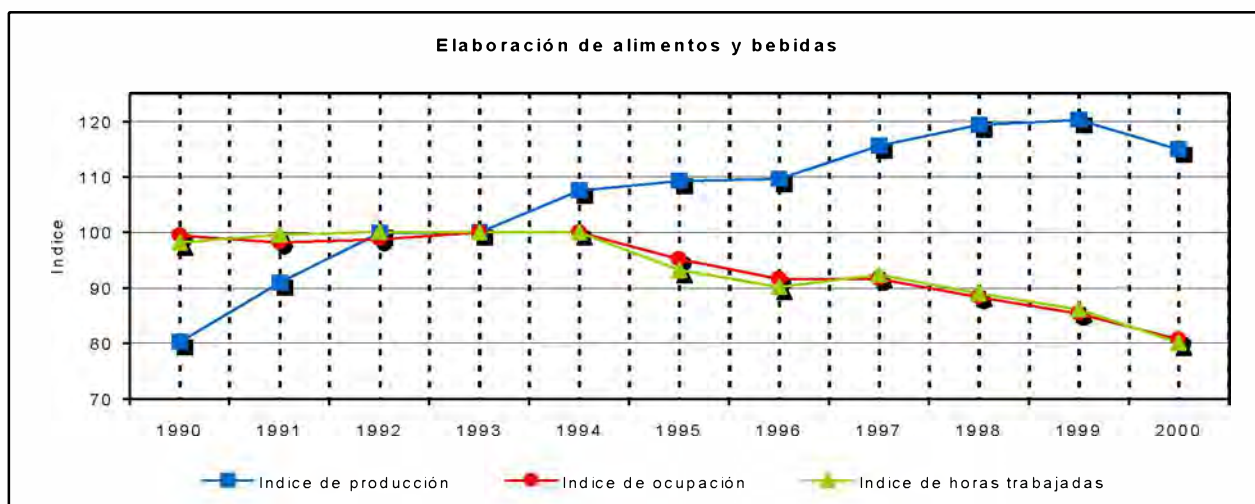
	1990	2000	Evolución
Nivel general	102,6	73,3	-29,3
Elaboración de alimentos y bebidas	98,2	80,1	-18,1
Elaboración de productos de tabaco	124,2	63,3	-60,9
Fabricación de productos textiles	122,9	56,8	-66,1
Fabricación de prendas de vestir	129,8	74,2	-55,6
Curtido de cueros, talabartería y calzado	115	81,5	-33,5
Producción de madera y corcho (no incluye muebles)	106,7	83,5	-23,2
Fabricación de papel y productos de papel	99,3	84,3	-15
Editoriales, imprentas y otros	82,6	82,5	-0,1
Destilería de petróleo y otros	186,6	59,3	-127,3

²³ Expresa la cantidad de horas trabajadas por trimestre, por el personal afectado a las tareas productivas, incluye horas normales y extras.

Fab. de sustancias y productos químicos	97,7	83,9	-13,8
Fabricación de productos de caucho y plástico	88,1	85,8	-2,3
Fabricación de otros productos minerales no metálicos	99,4	69,2	-30,2
Fabricación de metales básicos	138,9	74,6	-64,3
Fab. de productos elaborados de metal (excepto maquinaria y equipo)	90,5	75,9	-14,6
Fabricación de maquinaria y equipo	113,6	76,4	-37,2
Fabricación de maquinaria de oficina, contabilidad e informática	113,1	67,4	-45,7
Motores, equipos y suministros eléctricos	119,5	60,3	-59,2
Fabricación de equipos y aparatos de radio, T.V. y comunicaciones	70,7	51,9	-18,8
Fabricación de instrumentos médicos, ópticos, relojes.	122,5	74,4	-48,1
Fabricación de vehículos automotores y autopartes.	72,3	54,2	-18,1
Fabricación de otros equipos de transporte	102,7	50	-52,7
Fabricación de muebles e industrias manufactureras NCP	85,8	68,1	-17,7

Fuente: EMI- INDEC.

Nota: Se toma el año 1993 como base 100.



Elaboración de alimentos y bebidas:

Fuente: EMI- INDEC.

En el período '90-'00, el índice del volumen físico de la producción se incrementó en forma continua, observándose un crecimiento del 34,8, mientras que la ocupación se mantiene estable hasta 1994 donde se inicia un ciclo declinante, registrando en el '99 un comportamiento negativo del 18,7. El índice de horas trabajadas indica a igual período, una

merma del 18,1. Esta rama se encuentra entre las más dinámicas de la industria manufacturera.

La evolución de los índices de producción y ocupación muestran a partir de 1993 un aumento de la importante de productividad del sector, siendo en el 2000 superior al nivel general de la industria. La industria alimenticia cuenta con inversión²⁴ sectorial en el período '90-'99 del 16% y el sector de bebidas con un 7,5%²⁵.

Es válido destacar que este sector integra un grupo muy variado de sub- sectores, algunos de los cuales producen solamente para el mercado interno y otros cubren el mercado doméstico y el externo (MERCOSUR, C.E., EE.UU.) lo cual implica cambios en la organización productiva, incorporación de tecnología, investigación y desarrollo, capacitación y formación técnica, mejorar constantemente la calidad de los productos.

Según el Encuestador Mensual Industrial (EMI) del INDEC, el sector de alimentos y bebidas tuvo en enero 2002 una caída del 8,5% respecto de enero del año anterior. Las mayores mermas han afectado a los sectores productores de carnes rojas, carnes blancas y lácteos, mientras que la elaboración de aceites y subproductos oleaginosos mostraron un crecimiento. A continuación se presenta un análisis de los principales productos de cada sector industrial, a modo de tener una visión de comportamiento más clara:

La variación porcentual de la producción de carnes rojas a enero 2002 muestra una disminución del 18,3% respecto a igual mes del año anterior. La reducción de los niveles productivos obedece al cierre de los mercados exportadores que se produjo a partir de marzo 2001, a partir del brote de aftosa. Por tal motivo los cortes que se realizaban en mercados foráneos se volcaron al mercado interno, originando una sobreoferta y una caída de los precios que aumentó el consumo de carne vacunar.

A partir de febrero 2002 el sector reanudó los embarques a la Unión Europea, pero se enfrenta a la competencia de productos cárnicos brasileros, de Australia y Nueva Zelanda, que han ganado participación. También se cifran ciertas expectativas de acceder a nuevos mercados consumidores, como por ejemplo Israel, quién reabrió el mercado para las carnes argentinas; es interesante destacar que Argentina tiene ventajas comparativas con este país, ya que los cortes de carnes demandados en este país no se venden en Europa, y que se complementan muy bien con los exportados a la UE. Como síntesis se puede decir que, reapertura comercial con UE e Israel y la devaluación de la moneda argentina mejoran las posibilidades de exportar de este sector.

La variación porcentual de la producción de carnes blancas presenta una caída del 17,3% respecto a enero '01. Este sector se vio afectado negativamente por el efecto rebote del comportamiento general de las carnes rojas –pérdida de mercados externos, sobreoferta del mercado interno, caída de sus precios, sumado al hecho de contar con una dieta alimenticia con un fuerte componente de carne vacuna). Este sector está compuesto en general por micro y pequeñas empresas y en menor medida medianas, que tienen sus pagos diferidos a 60 y 90 días, tienen restricciones crediticias que las perjudica notablemente. Esta industria también sufre los efectos de la devaluación, aumento de costos vinculados a la alimentación de los pollos (maíz y soja), ello ha derivado en una

²⁴ El sector Alimentos y bebidas recibió en el período 1990-2000 **inversiones Japonesas** por 31 mill/dol (Viñas argentinas y productos lácteos Yakult). Las **inversiones canadienses** fueron por 77 mill/dol, 63 de los cuales se destinaron a formación de capital y 14 mill/dol a adquisiciones y fusiones (Canadá Malting Co. Y Mc Cain Foods). Las **inversiones alemanas** en este sector fueron por 368 millones, 278 de los cuales se destinaron a formación de capital y 90 millones a formación de capital (la firma alemana es Expofrut). EE UU invirtió 3.104 mill/dol en el sector alimenticio (1305 millones en formación de capital y 1800 millones en adquisiciones y fusiones). Las **inversiones italianas** han sido por 226 mil/dol (las principales firmas son Parmalat, Baggio, Optima, Ferrero). Los **Países Bajos invirtieron** 99 mill/dol, 73 millones se destinaron a adquisiciones y fusiones.

²⁵ Fuente: CEP- Base de inversiones. Reporte Industrial '99.

reducción del tamaño de las aves. Este sector al igual que el de carnes rojas, está expectante del acceso a nuevos mercados, en este caso se trata de China.

En relación a estos productos cabe agregar que se ha generado una rápida incorporación de los mismos a la dieta alimentaria, a partir de una oferta muy variada de productos congelados y semi congelados, rellenos con verduras, con quesos, de diversas formas y tamaño, dirigidas a un mercado amplio, pero con un fuerte énfasis en la atracción del consumidor infantil, con notables mejoras en el packaging.

Según los datos del CEP²⁶ las exportaciones de productos alimenticios para el primer semestre del 2001 fueron de 2.979 millones de dólares. Las importaciones fueron por 499 millones de dólares. El saldo de la balanza comercial ha dejado un saldo positivo de 2.480 millones de dólares.

La variación porcentual de la producción de la industria láctea manifiesta a enero 2002, una caída del 14,8% respecto a igual mes del año anterior. Las causas obedecen a una menor disponibilidad de materia prima consecuencia del cese de actividades de numerosos tambos ante la imposibilidad de continuar operando²⁷ y de una notable reducción del tamaño de los tambos. Las desventajas que enfrentan el sector se relacionan con una caída del precio por litro de la leche, de la falta de liquidez, las exigencias de los proveedores del pago contado (mientras que los cobros a las industrias procesadoras son diferidos a los 60 y 90 días), el encarecimiento de los insumos (fundamentalmente el maíz y los productos veterinarios que son mayormente importados).

Cabe destacar que el análisis que se está haciendo da cuenta de un corte histórico recesivo en la demanda de estos productos, y que la caída del consumo de lácteos es coyuntural, ya que el consumo de lácteos en la Argentina (220 litros hab/año) es superior al promedio mundial, al latinoamericano y se acerca al de los países de mayor consumo de lácteos; siendo los quesos y yogures en sus muy variadas opciones los productos más consumidos.

Esta rama de la industria alimenticia debe, en condiciones normales, ampliar en forma permanente su variedad de productos para poder competir internacionalmente²⁸, pero hoy debe enfrentar la competencia de productos de Nueva Zelanda que se han posicionado en mercados donde la Argentina ubica sus productos. Siendo la leche en polvo su principal producto de exportación, pero que ha visto caer su precio internacional, que a mediados del 2001 era de 2200 dol/ton, actualmente llega a los 1400 dol/ton.

El principal destino de exportación de los productos lácteos Brasil que absorbe cerca del 70% y en menor medida EE UU y países de la región.

El sector lechero cuenta con dos actividades básicas: la producción agropecuaria, por un lado y el procesamiento industrial, por otro. A partir de los años '90 la industria lechera ha tenido cambios importantes basado en la necesidad de satisfacer la demanda cada vez más estratificada, de una creciente población urbana, exigente y muy propensa a cambiar sus pautas de consumo, con un desplazamiento de la demanda de leche hacia otros productos más elaborados. El sector inicia una etapa de mejoras productivas, a partir del uso intensivo de la genética, incorporación de tecnología y mejoras en las usinas, adquiriendo niveles muy altos²⁹.

²⁶ Centro de Estudios para la Producción. SICyM, en base a datos del INDEC.

²⁷ Muchos tambos se han pasado a la actividad agrícola.

²⁸ En 1986 **SanCor** instaló una subsidiaria en Brasil, que a la fecha se dedica a la importación de productos elaborados en la Argentina, y está negociando el inicio de la producción en Brasil, a mediados '99 instaló una filial en Miami para captar al consumidor latino. Mientras que **Mastellone Hnos.** instaló en 1993 una filial comercial en Brasil. Por su parte, **Milkaut** está en tratativas para comprar una firma brasilera.

²⁹ Que se evidencian en el tipo de ordeño, en los aumentos en el rendimiento de grasa por animal, la instalación de plantas de secado para la fabricación de leche en polvo.

La producción de aceites y subproductos oleaginosos de enero 2002 registra un crecimiento del 36,2% respecto a igual mes del año anterior. El incremento se sustenta en la mayor disponibilidad de materia prima de materia prima (habiendo registrado niveles récord en la última cosecha de soja). El precio internacional de producto ha tenido una recuperación en los últimos meses. Esta actividad es una de las pocas que no se ha visto afectada por la devaluación, ya que el precio de los granos se cotiza en dólares.

El sector oleaginoso es el más dinámico de la industria de alimentos, que se ha visto muy beneficiado desde los '70 por un tipo de cambio muy favorable a la exportación de aceites y subproductos. Hay que destacar que Argentina es el tercer productor mundial de soja, después de EE UU y de Brasil. "Su expansión se fundamenta en la fuerte inversión en tecnología de punta, al modernizar el procesamiento antaño de prensas a una producción de aceites por procesos químicos (solventes), superando el nivel tecnológico de las plantas de EE UU³⁰". El avance positivo de la producción ha generado demanda de maquinaria, herbicidas y semillas para el aceite, equipamiento, biotecnología, insumos. Un 90% de la demanda de maquinaria la cubren productores nacionales bajo licencia de fabricantes internacionales.

La producción de harina de trigo indica una variación negativa del 7,2% en enero 2002 respecto de igual mes del año anterior. Este sector se ha visto afectado por la falta de liquidez y financiamiento que afecta a gran parte de los molinos. La mayoría de las ventas no se cobran en efectivo, los molinos carecen de financiación bancaria y comercial para pagar el gasto del trigo, cuyo precio se ha elevado con la devaluación. Otro problema que enfrentan los molinos es la caída de la demanda interna, hecho que se contrarresta con los incrementos que han tenido las exportaciones.

La producción de Bebidas tuvo en enero 2002 una caída del 13,5% respecto de igual período año anterior. Los rubros más afectados han sido la gaseosa y la cerveza, cuya demanda interna ha disminuido notablemente.

La *cerveza* registró en enero una caída del 15% respecto de igual mes del año anterior, a la contracción de la demanda se agrega la suba del costo de la cebada cervecera y de los envases (debido a que se importan las tapitas y las etiquetas), si bien los envases son nacionales se importan insumos por ejemplo, para las latitas de aluminio y los tetra-pack, con lo cual se incrementaron los costos.

La elaboración de *Vino* también registró una merma respecto de igual mes del año anterior. Una de las mayores dificultades del sector ha sido el aprovisionamiento de los corchos, ya que los importan de Portugal; además de retracción del crédito comercial y en algunos casos la condición de pago contado de por parte de los proveedores ha dificultado la importación de corchos. Pese a la contracción del mercado interno se han incrementado en forma sostenida las exportaciones de vinos finos, que son comparativamente más caros. Es de notar que en la última década el sector vitivinícola ha registrado una reducción del 5% de la superficie total de sus viñedos (se erradicó el cultivo de uva de mesa común por cultivo de uvas de alta calidad). Todo esto ha redundado en cambios en la producción que tradicionalmente se orientaba a abastecer la demanda interna y se exportaba un porcentaje muy bajo de la producción, estos cambios implicaron fuertes inversiones en equipos y materiales para la industria (tanques de almacenamiento, etiquetas, manufacturas de corcho, etc.).

Argentina es el quinto productor mundial de vino y el sexto consumidor mundial. Según información de la Agencia de Desarrollo de Inversiones (ADI-MECOM), en el año 2000

³⁰ Fuente: Ramos oseph, (1998), Una estrategia de desarrollo a partir de los complejos productivos en torno a los recursos naturales. CEPAL. Documento de trabajo. Citado en Reporte Industrial '99.

Argentina participó con el 2% de las exportaciones mundiales de vino, siendo sus principales destinos UE (37%), EE UU (23%) y Japón (8%).

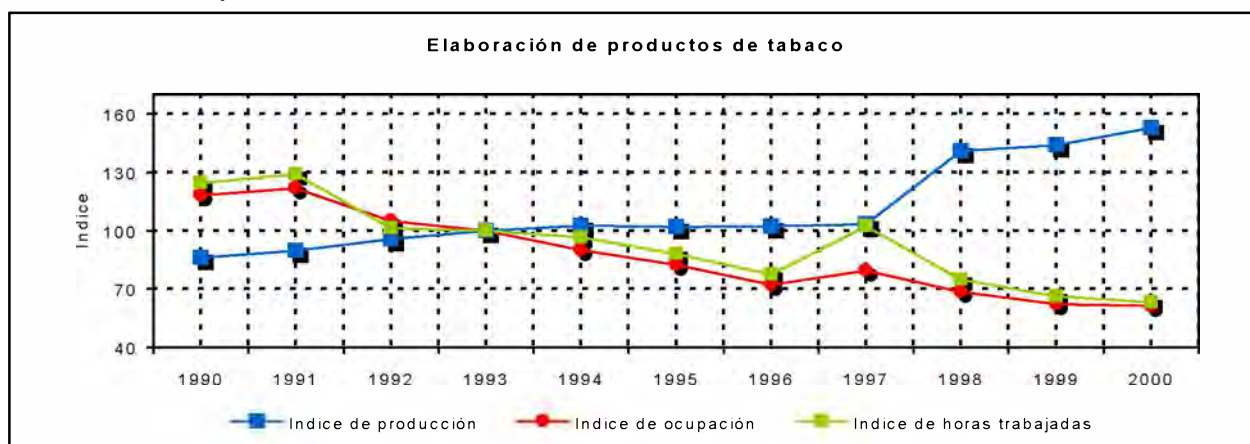
Las inversiones realizadas en el sector en el primer semestre del 2001 suman 243,3 millones de dólares, mientras que en el 2000 fueron de 546,8 millones de dólares.

A modo de conclusión, se plantea la necesidad de una mayor integración de la agroindustria al sector primario. El sector requiere reconversión tecnológica y economías de escala adecuadas.

Las empresas de alimentos argentinas cuentan con un nivel de competitividad bajo frente a una creciente competencia externa y la sobreoferta mundial de productos elaborados. Es necesario incentivar la investigación y desarrollo para superar la calidad de los productos, y las fronteras del marketing, para ello se entiende que es fundamental re orientar el papel del Estado.

A pesar de las dificultades que plantea la competencia y la imposibilidad a corto plazo para mejorar la situación de la industria alimenticia es necesario dirigir los esfuerzos inmediatos hacia los productos, resaltando aspectos estratégicos de la demanda consumidora: cualidades nutricionales, variedad de sabores, tamaños practicidad en el uso, mejoras en la conservación requerida, packaging. Es muy clara la preferencia masiva hacia productos prácticos y fáciles de conservar (congelados, precocidos, deshidratados, en conserva, etc.).

Elaboración de productos de tabaco:



Fuente: EMI- INDEC.

En el período 1990-'00 la evolución del índice de producción industrial manifiesta hasta 1994 un incremento, a partir de allí tiende a estabilizarse. En el '97 hay un pico de crecimiento que se mantiene casi estable hasta el 2000. Mientras que la ocupación inicia en 1991 un proceso de disminución progresivo, con una recuperación muy discreta en el período '96-'97, pero nuevamente decae.

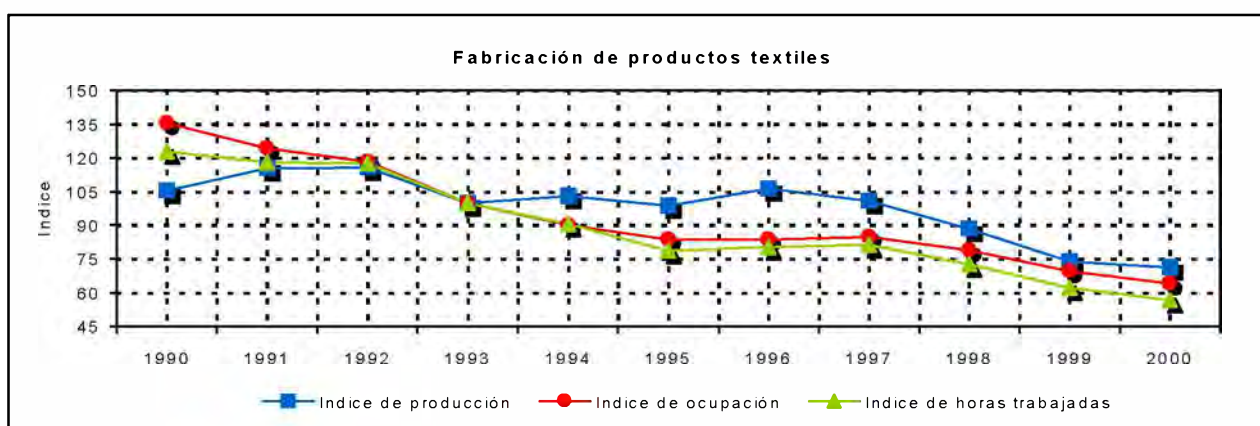
La evolución de la producción manifiesta un crecimiento del 26,9, en tanto que la ocupación decreció un 56,9; y las horas trabajadas tuvieron una merma del 60,9.

La evolución de los índices de producción y ocupación muestran a partir de 1993 un aumento de la productividad sectorial, en el 2000 se registran valores superiores al nivel general de la industria.

El sector exportó en el primer semestre del 2001 por un total de 68,4 millones de dólares. Las importaciones ascendieron a 10,8 millones de dólares. La balanza comercial arroja un saldo positivo de 57,6 millones de dólares.

En enero 2002 la producción de cigarrillos tuvo un incremento del 11,3% respecto de igual mes del año anterior. Este sector ha sufrido un incremento de los costos de producción por la devaluación del peso, debido al uso de insumos importados en la elaboración de los cigarrillos. Otro problema que afecta al sector es el ingreso ilegal de cigarrillos a nuestro país.

Las industrias de tabaco recibieron en el primer semestre del año 2001 una inversión de 22 millones de dólares, inferior a la del año 2000, que fue de 34,2 millones de dólares.



Elaboración de productos textiles:

Fuente: EMI-INDEC.

En el período '90-'00 la producción del sector ha sufrido altibajos, la evolución del índice de producción ha tenido un comportamiento negativo del 34,2 mientras que la ocupación se encuentra entre las que han tenido un comportamiento negativo muy elevado, del 71,4. Ello podría explicarse por la incapacidad del sector fabril local de competir con los productos importados que llegan al mercado a muy bajos precios, lo que deviene en cierre de fábricas y consecuencias colaterales.

La evolución de los índices de producción industrial y ocupación muestran a partir de 1993 un leve aumento de la productividad, siendo en el 2000 bastante inferior al nivel general de la industria manufacturera. El índice de horas trabajadas del sector muestra una evolución negativa del 66,1.

El sector textil ha exportado en el primer semestre del 2001 por un total de 170 millones de dólares e importado por 322 millones de dólares, arrojando un saldo comercial negativo de 152 millones de dólares.

La industria textil manifiesta en enero 2002 una caída del 56,1% de su producción respecto a igual mes del año anterior. Caída que se debe a la caída del consumo interno y a problemas en el aprovisionamiento de insumos para el proceso productivo de algunas líneas, ya que muchas empresas operaron con sus stocks que eran mínimos. Los problemas de abastecimiento se originaron con las restricciones crediticias de proveedores extranjeros que exigen pago contado, muchos productores se vieron afectados por la falta de liquidez y porque tampoco pudieron acceder a cartas de créditos de los bancos.

Mientras que a mediados del 2001 cerraron numerosas fábricas que en enero del año pasado operaban, marcando ahora una caída importante, se trata de los sectores de hilados de algodón y de fibras sintéticas y artificiales. En el caso de estas últimas se registró el cierre de la única empresa productora de fibra acrílica que funcionaba en nuestro país, subsidiaria de una empresa transnacional productora de hilados de nylon para uso exclusivo de alfombras.

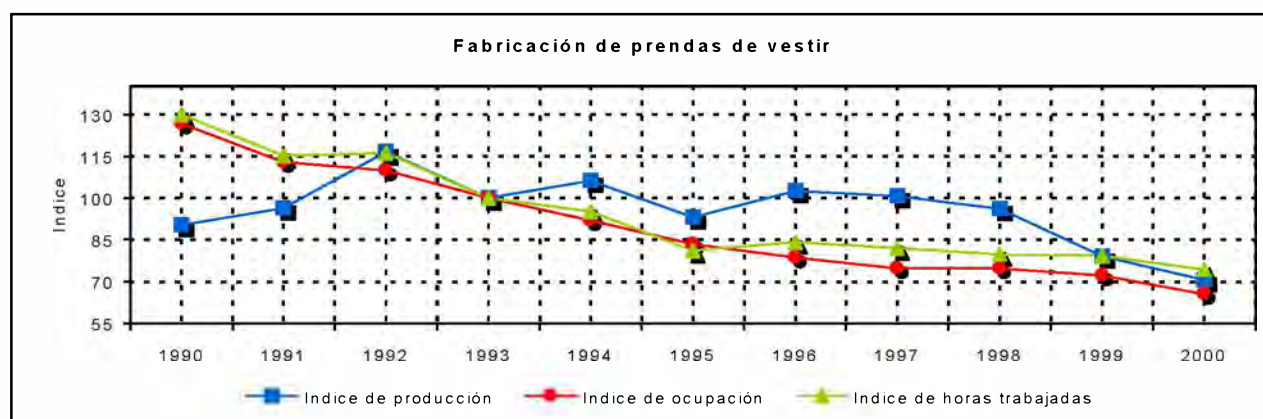
Uno de los sectores que le está yendo muy bien es de *pañales*, con un crecimiento acelerado de los últimos años y posibilidades de seguir creciendo, las expectativas se cifran en abastecer al Mercosur e incorporar nuevos mercados en Latinoamérica.

La devaluación de la moneda nacional incide favorablemente en el sector, que ha sido uno de los más afectados por la apertura externa, ante la imposibilidad de competir con precios muy bajos de las prendas brasileñas³¹ y el sudeste asiático, sumado al contrabando ilegal de ropa que ingresa al país desde Paraguay. En este contexto se incrementaron las exportaciones y disminuyeron las importaciones.

La crisis del sector transformó su modo productivo, en particular en la confección y los tejidos, donde las fábricas como estructura formal fueron desmanteladas, con una expulsión masiva de su mano de obra, la cual se ha insertado en el mercado laboral "vía trabajo informal" a través de un sistema denominado *fassón*³².

Las inversiones en formación de capital realizada en el primer semestre del año 2001 en la industria Textil y la Fabricación de prendas de vestir han sido por 38 millones de dólares, superiores a las del año 2000 (34,5 millones de dólares).

Fabricación de prendas de vestir



Fuente: EMI- INDEC.

³¹ La industria textil argentina está muy expuesta a los cambios del MERCOSUR, básicamente de la industria brasileña, que plantea una política industrial muy fuerte y agresiva.

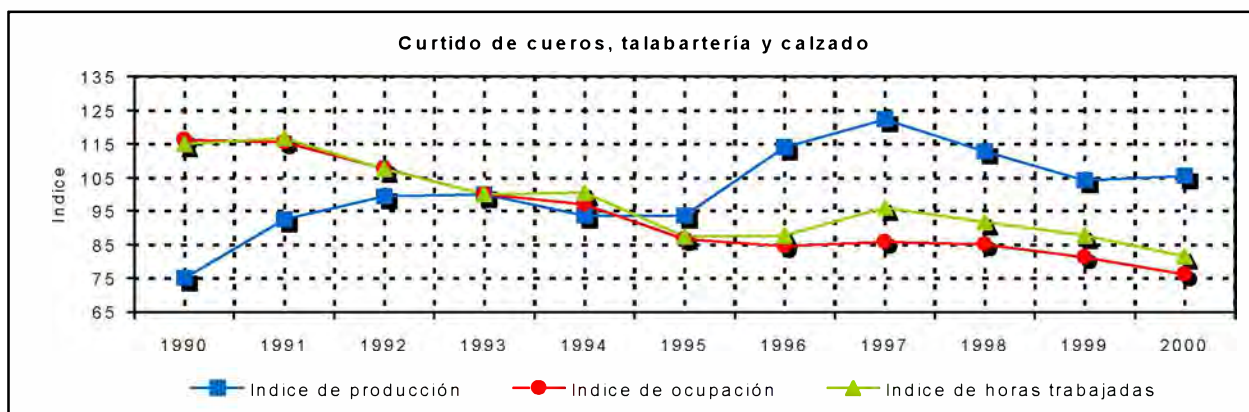
³² Sistema donde el trabajador/a desempeña la actividad en su casa y con su máquina, o concentrado en pequeños talleres, donde cumplen una función de la cadena productiva: por ejemplo cosen etiquetas, bolsillos, arman una camisa o un pantalón, o tejen un pullover con un modelo estándar predeterminado y una lana o fibra que le brinda el propio "industrial". Esta "informalización" del sector produjo su desconcentración del Gran Buenos Aires en ciudades pequeñas, controlables y confiables.

En el período '90-'00 el índice de producción presenta altibajos, con incrementos y caídas bruscas, registrándose una evolución negativa del 19,7; mientras que la ocupación inicia en 1990 un ciclo declinante ininterrumpido hasta 1996 que tiende a mantenerse, pero se acentúa a partir del '99 la tendencia negativa, observándose una caída del índice de ocupación del 61,1.

Todo lo mencionado muestra la tendencia del sector a un reacomodamiento constante en el mercado ante situaciones coyunturales. Tanto este sector como los textiles muestran su vulnerabilidad ante la exposición externa.

La evolución de los índices de producción y ocupación manifiesta a partir de 1993 un aumento de la productividad, con tendencia al achicamiento en el 2000, con niveles bastante inferiores al nivel general de la industria.

El sector confección de prendas de vestir y artículos de piel ha exportado en el primer semestre del 2001 por un total de 34 millones de dólares. Las importaciones totalizaron 117 millones de dólares, arrojando un saldo comercial negativo de 83 millones de dólares.



Curtido de cueros, talabartería y calzado:

Fuente: EMI- INDEC.

En el período 1990-'00 el índice de producción tuvo un crecimiento ininterrumpido hasta 1993. En 1995 el sector sufrió una caída de la producción (efecto tequila), iniciando su recuperación y logrando en 1997 el máximo nivel de producción sectorial de la década, pero con una tendencia a la reducción. La evolución del sector en el período '90-'00 ha sido positiva, llegando al 30,4. La ocupación por su parte, tuvo un comportamiento negativo, del orden del 40,1. El gráfico permite observar que el índice de horas trabajadas ha sido negativo a lo largo de toda la década, pero en el '96-'00 es superior al índice de ocupación, lo que indica que el incremento de horas trabajadas fue a expensas de la reducción del personal asalariado.

La evolución de los índices de producción y ocupación indican a partir de 1993, una caída brusca y un rápido incremento de la productividad después del '95, logrando en el 2000 valores superiores al nivel general de la industria.

Este sector de la industria se compone de manera heterogénea (sector de curtido y terminación del cuero, otro sector que fabrica calzados de cuero y partes y un tercero de manufacturas de cuero), tanto en las características de cada mercado como en el nivel tecnológico, comportamiento de firma, etc.

Este sector está compuesto por subsectores muy desarticulados entre sí, como por ejemplo: curtiembres / proveedores de cueros crudos y curtiembres / proveedores de calzado y sus manufacturas son sectores muy desarticulados.

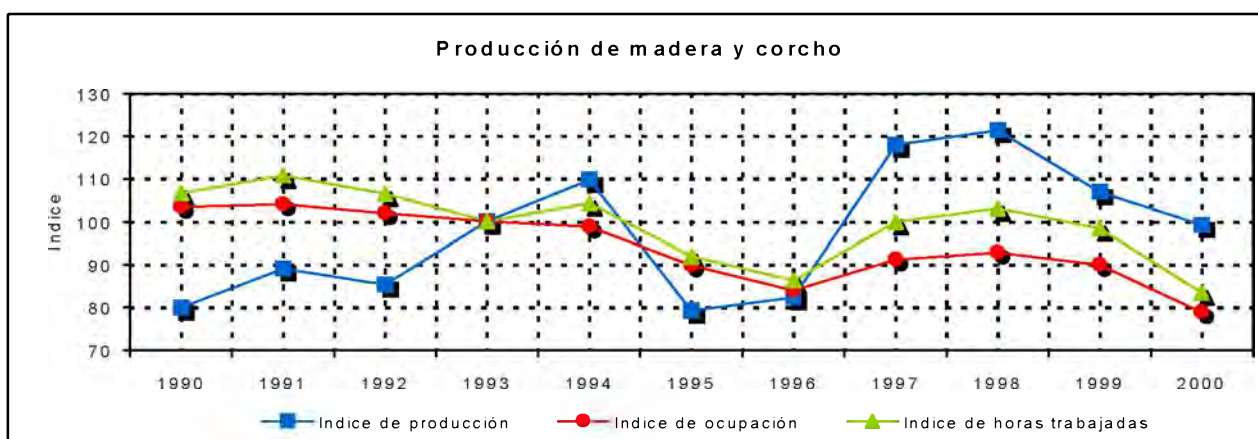
La industria de la curtiembre se ha basado históricamente en la ventaja de disponer cuero crudo de buena calidad, pero la pérdida de mercados que resultaban tradicionales para nuestra ganadería, sumado a una menor rentabilidad de la ganadería, generó una suerte de descuido y falta de atención a la calidad de los cueros por parte de los ganaderos y frigoríficos; que derivó en una caída de la calidad de cueros y hubo un alza en sus precios. Las curtiembres se orientan más hacia el mercado externo y a nivel de firmas.

En el caso de la industria del calzado y manufacturas, "cuentan con bajo nivel de expansión empresarial, con estructuras comerciales inadecuadas, con un gerenciamiento ineficiente, los avances del sector se fundamentan en una fuerte racionalización de sus recursos, pero no logran ser competitivos internacionalmente³³".

Es importante destacar que el sector nacional debe hacer frente al impacto de la industria del calzado de origen brasileño. Si bien nuestro país es un productor tradicional de los productos derivados del cuero, en las nuevas condiciones del mercado globalizado debe competir con el mercado externo, lo cual resulta muy difícil en un mercado totalmente desregulado. En cuanto a la ocupación, esta es una industria tradicionalmente intensiva en mano de obra, por lo cual, dada la disminución que sufrió, se infiere que el sector atraviesa por una situación crítica.

El sector curtido y terminación de cueros y fabricación de productos de marroquinería y talabartería exportó en el primer semestre 2001 por 432 millones de dólares e importó por 134 millones, con un saldo comercial positivo de 298 millones.

El sector de Cueros y derivados no registra inversiones en el primer semestre del 2001, si en el 2000 que fueron por 4,2 millones de dólares.



Producción de madera y corcho³⁴

Fuente: EMI- INDEC.

³³ Fuente: Reporte industrial '99, Extraído de: Lugones y Porta, La industrialización del cuero y sus manufacturas en Argentina. ¿Un clúster en desarticulación o un complejo desarticulado? Mimeo. 1999.

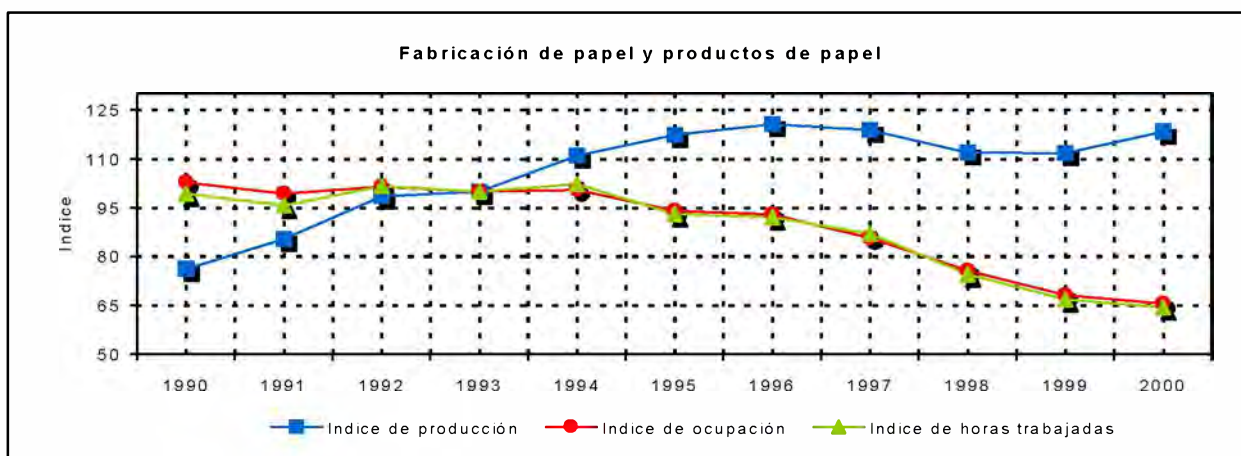
³⁴ No incluye muebles.

En el período 1990-'00 el índice de producción industrial presenta importantes altibajos, mostrando una tendencia general al crecimiento, con una caída muy brusca en 1995 y una recuperación importante a partir de 1996, llegando al pico del índice en el '98, ha tenido una evolución positiva del 19,2. La ocupación obrera por su parte, tuvo un comportamiento estable hasta 1994, con una caída en 1995, llegando al 2000 con un nivel inferior al índice del '96. La evolución de la ocupación a lo largo de la década ha sido negativa, tuvo una caída del 24,6. El índice de horas trabajadas ha tenido hasta el año 1996 un comportamiento muy similar al de la ocupación, pero a partir de allí, se puede inferir del gráfico que el crecimiento de la productividad se da a expensas de la pérdida de personal asalariado y un incremento de las horas de trabajo.

Los índices de producción y ocupación del sector indican que a partir de 1993 la productividad sectorial ha decrecido, presenta altibajos a raíz de la sobreoferta y saturación del mercado de productos de origen asiático, en especial todo lo que se relaciona con decoración de interiores, sin embargo en 1997 supera levemente el nivel general de la industria manufacturera.

El sector fabricación de madera y sus productos (excepto muebles), corcho y artículos de paja exportó en el primer semestre 2001 por un monto de 29 millones de dólares, mientras que importó por 68 millones de dólares, arrojando una balanza negativa comercial balanza de 39 millones de dólares.

El agrupamiento de industrias de la Madera y subproductos recibió en el primer semestre del año 2001 una inversión por 337,8 millones de dólares, bastante superior a la del año anterior, que fue de 129,8 millones de dólares.



Fabricación de papel y productos de papel

Fuente: EMI- INDEC.

En el período 1990-'00 el índice de producción industrial se incrementó en forma continua hasta 1997, donde muestra una leve caída, no obstante ello, la evolución de este sector manufacturero registró un crecimiento medio del 42,2 a lo largo de la década. Mientras que, la ocupación se mantuvo estable hasta 1994 donde comienza a decaer, mostrando un comportamiento negativo del 37,2. El índice de horas trabajadas tiene una tendencia muy similar a la ocupación, con una evolución negativa del 15.

La evolución de los índices de producción y ocupación manifiesta a partir de 1993 un incremento continuado de la productividad, logrando en el 2000 valores muy superiores al nivel general, pese a la incidencia de la caída de la ocupación obrera.

El sector celulosa y papel cuenta con una inversión del 4,5% de la industria manufacturera en el período '90-'99.

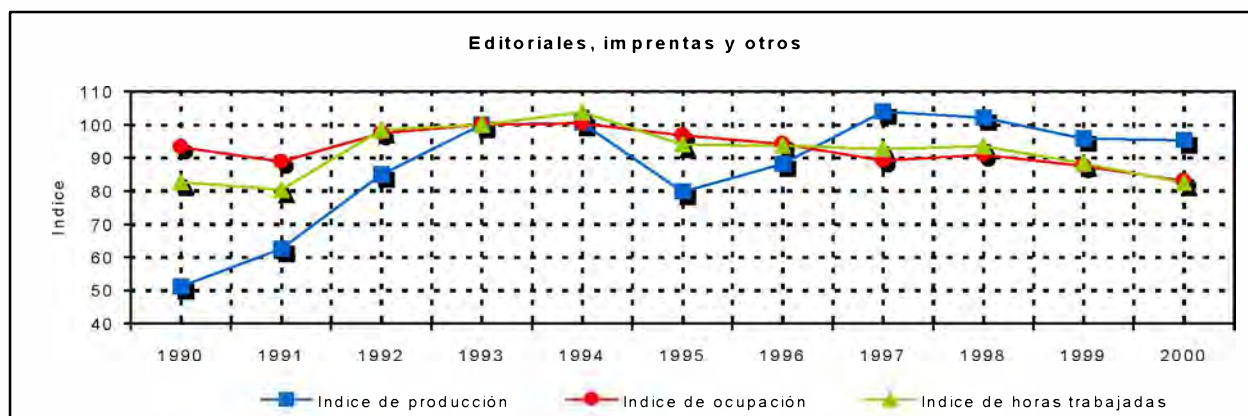
La industria del papel y del cartón sufrió en enero 2002 una variación porcentual negativa de su producción del 9% respecto a igual mes del año anterior. La disminución de la producción se vincula con una caída generalizada de la demanda interna, excepto por el papel de diario, que se mantiene estable, y en otros casos se vio afectado por el quiebre de la cadena de pagos.

La demanda de papel para envases y envalaje se ha reducido por una caída de la demanda alimenticia, cementera y farmacéutica. Se ha intensificado la sustitución de los envases de cartón por envases plásticos (tal es el caso de los jabones en polvo y suavizantes para ropa y detergente para ropa fina).

El sector fabricación de papel y productos de papel ha exportado en el primer semestre del 2001 por 139 millones de dólares. Mientras que las importaciones sectoriales ascienden a 414 millones de dólares. El saldo comercial del sector ha sido negativo, de 275 millones.

Las industrias Celulosa y del papel han recibido en el primer semestre año 2001 una inversión de 73,3 millones de dólares, muy inferior a la del año 2000 que fue por 310,6 millones.

Editoriales, imprentas y otros



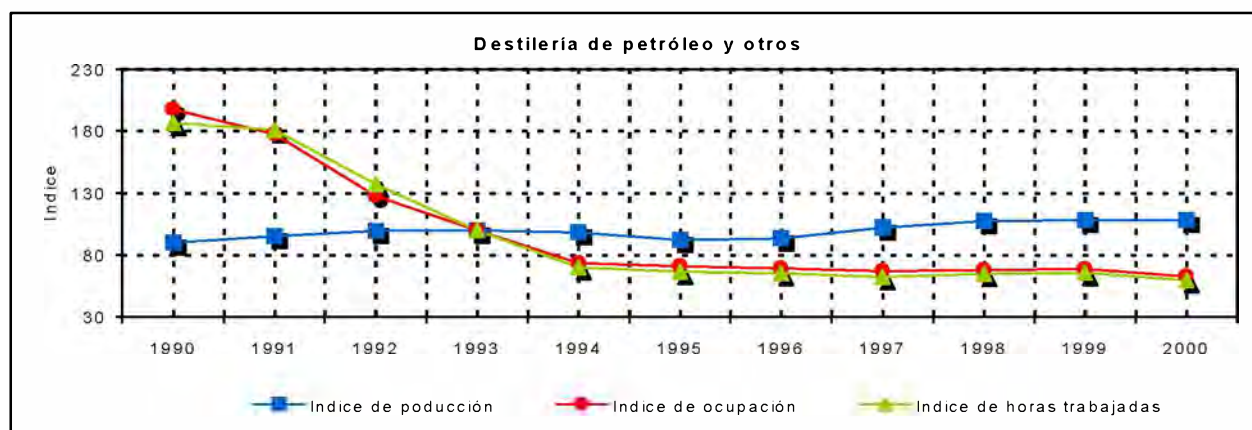
Fuente: EMI- INDEC.

En el período 1990-'00 el índice de producción industrial manifiesta un crecimiento continuo hasta 1993 donde se estabiliza, pero se ve afectado por la crisis del '95, y a partir de allí inicia una recuperación, cuyo pico máximo es el '97, a partir de allí tiene una tendencia a la estabilidad. La ocupación decae levemente en el '91, recuperándose hacia 1992 y se estabiliza hasta el 95, donde inicia una caída que sin ser brusca, es continuada, mostrando en el 2000 una merma del 10,2. El índice de horas trabajadas se mantuvo casi estable, con una caída del 0,1.

La evolución de los índices de producción y ocupación indica que la productividad sectorial decayó en el período 1993-'00.

Los sectores Edición e impresión, Reproducción de grabaciones han exportado por 55 millones de dólares en el primer semestre del 2001. Las importaciones a igual período suman 168 millones de dólares. La balanza comercial arroja un saldo negativo de 113 millones de dólares.

Las inversiones realizadas en Editoriales e Imprentas en el primer semestre 2001 fueron por 23 millones de dólares, muy inferiores a las del año anterior (46,3 millones).



Destilería de petróleo y otros

Fuente: EMI -INDEC.

En el período 1990-'00 la producción industrial se mantuvo prácticamente estable, logró un crecimiento del 18,3; mientras que la ocupación inicia en el '90 una caída que se prolonga en todo el período, resultando también muy afectada por la crisis del '95, a partir de allí se estabiliza. Esta rama de la industria ha sido la más afectada en términos de personal ocupado, con una caída del 134,7. El índice de horas trabajadas mantiene la tendencia de la ocupación, llegando al 2000 con una merma del 127,3.

La evolución de los índices de producción y ocupación muestra una disminución de la productividad sectorial en el período 1993-'00. Este tipo de industrias está muy expuesta a las fluctuaciones del comercio internacional. La inversión extranjera en el sector de petróleo y gas en el período '90-2000 ha sido del 24% del total de la industria.

La fabricación de productos de horno de coque y productos de refinación de petróleo ha exportado en el primer semestre 2001 por 953 millones de dólares, el crecimiento de las exportaciones en la última década se ha sustentado en el gas natural, petróleo y nafta común (hay que destacar que nuestro país no exportaba gas natural antes de 1997). Las importaciones sectoriales fueron 193 millones de dólares. El saldo comercial ha sido positivo por 760 millones.

Vale destacar que desde inicios de los años '90 este sector de la industria ha sufrido una serie de cambios estructurales, y que a partir los cambios que generó con el traspaso de YPF a manos privadas a inicios de la '90 se ha producido una serie de cambios estructurales en el sector, donde la reducción de personal³⁵ tiene un papel fundamental para el empresariado actual, con importantes cambios tecno-productivos. Una parte de esa mano de obra se reinsertó en el mercado laboral a partir de la conformación de una

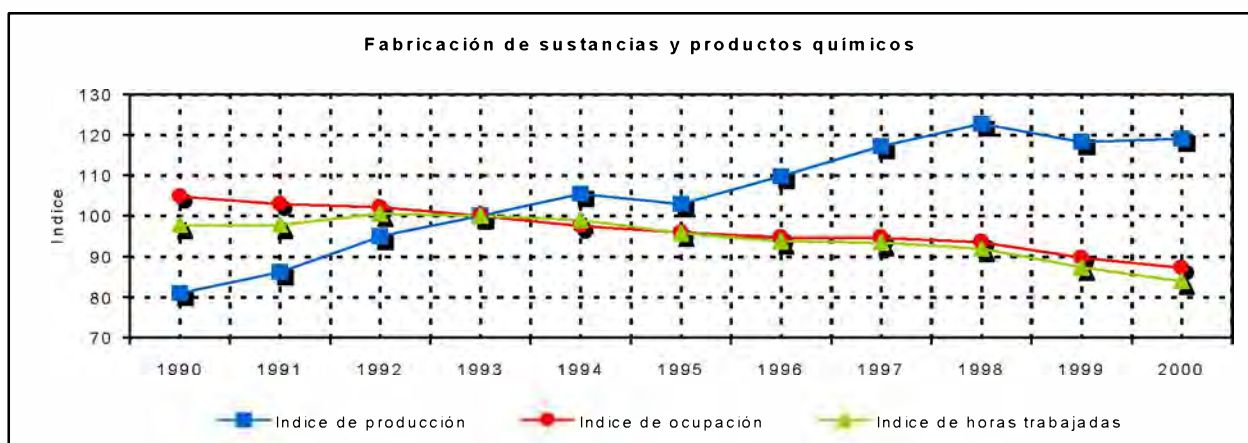
³⁵ Se redujo el personal vía "retiro voluntario", indemnizaciones, despidos, etc. hubo una serie de cambios avalados legalmente a través de la ley de "flexibilización laboral" impulsada desde el Estado nacional para atraer capitales privados, nacionales y externos.

serie de PyMES de servicios dentro del mismo rubro e industrias conexas (petroquímica, plásticos). Por otro lado, gran parte de la mano de obra se derivó hacia actividades terciarias que en el corto plazo fracasaron, con lo cual se incrementó el desempleo, el subempleo y el empleo informal.

En la comparación respecto a igual mes del año anterior el **petróleo procesado** tuvo en enero 2002 una variación porcentual negativa de su producción del 5,7%, debido a una reducción de la producción de la mayoría de los derivados, en particular las naftas, los lubricantes y el diesel. Las ventas internas de combustibles líquidos registraron caída, destacándose el gasoil (40% respecto de enero 2001), básicamente por la baja actividad de transporte de carga. El sector enfrenta problemas por el corte de la cadena de pagos.

Las industrias vinculadas a la producción de derivados del petróleo y gas recibieron en el primer semestre 2001 una inversión de 668 millones de dólares, inferior a la del 2000 que fue de 981,5 millones de dólares.

Fabricación de sustancias y productos químicos



Fuente: EMI-INDEC.

En el período 1990-'00 el índice de producción industrial muestra un crecimiento continuo hasta 1994, en 1995 sufrió los efectos de la crisis mexicana, pero con una tendencia al crecimiento en el período '95-'98 y luego se estabiliza, llegando al 2000 con una evolución positiva del índice del 38. Mientras que la ocupación obrera tuvo un comportamiento inverso, negativo a lo largo de toda la década, con una disminución del 17,5; baja si se lo compara con otros sectores debido a que requiere mano de obra calificada, especializada. En cuanto al índice de horas trabajadas ha tenido una evolución negativa, similar al de ocupación.

La evolución de los índices de producción y ocupación muestra que la productividad se incrementó a partir del '93.

El sector Sustancias y productos químicos exportó en el primer semestre del 2001 por 1032 millones de dólares, mientras que las importaciones han sido por 2266 millones de dólares, con un saldo comercial negativo, de 1234 millones.

El bloque Químico ha registrado un crecimiento del 8,2% en enero 2002 respecto a igual mes del año anterior.

Los productos químicos básicos ha tenido un crecimiento del 8,9% respecto de igual mes del año anterior, asociado a la mayor producción de etileno³⁶ (este producto es utilizado para fabricar materia primas plásticas, como el polietileno).

La inversión directa en el sector Químico fue en el primer semestre del 2001 de 312,5 millones (en el 2000 fue de 469,1 millones de dólares). Mientras que el sector Petroquímico recibió a igual período 14,2 millones muy inferior a la del 2000 que fue de 690,2 millones.

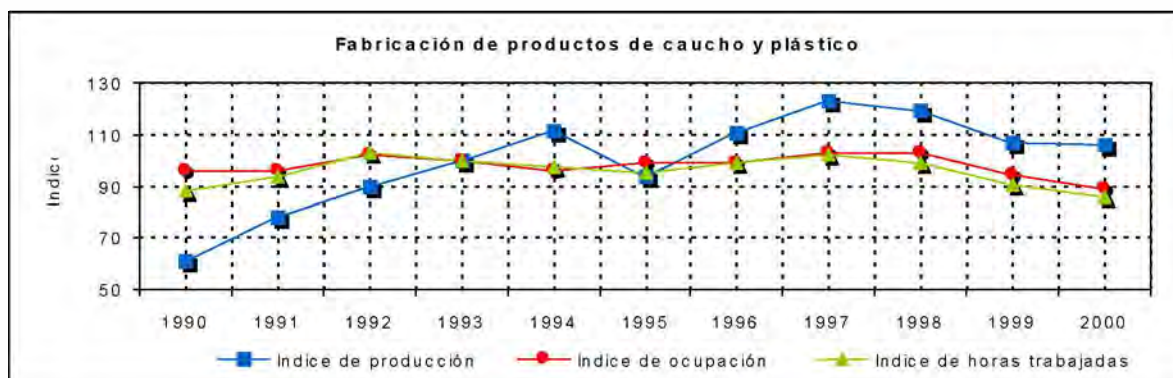
Las materias primas plásticas tienen en enero 2002 un incremento del 3,5% respecto de enero del año anterior. El incremento se fundamenta en un aumento de las exportaciones, mientras que la demanda interna es baja por la caída de la demanda de productos plásticos. Las compañías han compensado la contracción del mercado interno con las exportaciones a Brasil, Uruguay, Paraguay, Chile, Perú, Bolivia, y en menor medida a la UE y EE UU.

Los agroquímicos, por su parte registraron caídas del 6,8% en enero 2002 respecto del mismo mes del año anterior, y del 57% respecto a diciembre. Esto se debe a la parada de funcionamiento de algunas empresas. Localmente, el sector enfrenta los problemas de endeudamiento y falta de créditos de los productores agropecuarios y de las empresas proveedoras de insumos.

Los detergentes, jabones y productos personales muestran en enero 2002 una caída productiva del 24,4% respecto a igual mes del año anterior. La caída se debe a la parada de una planta líder del sector y a las complicaciones que han tenido para el abastecimiento de materias primas importadas para la fabricación de algunas líneas. Aunque muchos productos se ven favorecidos con la devaluación y el sector proyecta exportar al Mercosur, a Chile, Venezuela y México³⁷.

La elaboración de productos farmacéuticos tuvo en enero 2002 una reducción del 8,3% respecto de igual mes del año anterior, asociado a la reducción de la demanda interna. El sector se ve afectado por la ruptura en la cadena de pagos, muchos municipios y hospitales retrasaron sus pagos a las farmacias y droguerías, con incidencias en el pago a los laboratorios.

Fabricación de productos de caucho y plástico



³⁶ En marzo 2001 se puso en marcha una nueva planta en Polo Petroquímico de Bahía Blanca. La mayor producción interna de este producto ha incidido en una menor importación del producto, generando un saldo positivo en la balanza comercial del sector.

³⁷ En este caso se trata de empresas multinacionales que amplían sus mercados a partir de acuerdos intrafirmas para determinados productos.

Fuente: EMI - INDEC.

En el período 1990-'00 el índice de producción manifiesta un crecimiento muy importante hasta 1994, donde tiene una brusca reducción y una rápida recuperación, con una evolución positiva del 45,2; mientras que la ocupación registró una evolución negativa del 6,5. Es uno de los pocos sectores que ha logrado mantener la ocupación dentro de parámetros medianamente estables. El índice de horas trabajadas registra una merma del 2,3.

La evolución de los índices de producción y ocupación manifiesta que la productividad del sector presenta oscilaciones a partir de 1993, como consecuencia de su alto grado de exposición a los cambios en la economía mundial.

Los productos de caucho y plásticos han exportado en el primer trimestre del 2001, por un total de 149 millones de dólares e importado por 428 millones de dólares; arrojando una balanza comercial deficitaria por 279 millones de dólares.

La fabricación de productos de caucho no registró inversiones en el primer semestre del 2001, pero en el 2000 las inversiones sectoriales fueron de 140 millones. Mientras que la fabricación de productos plásticos fue en el primer semestre 2001 de 21,2 millones y de 37,2 en el año 2000.

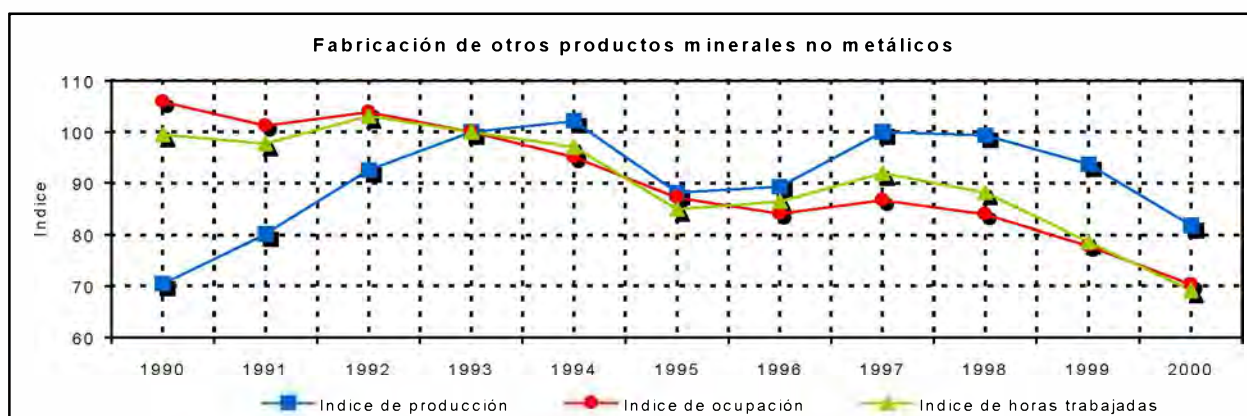
La totalidad del sector ha registrado en enero 2002 una reducción productiva del 28,8% respecto a igual mes del año anterior.

Las *manufacturas de plástico* muestran en enero 2002 una variación negativa de su producción del 31,8% respecto de igual mes del año anterior, asociado a la pérdida de dinamismo de la industria alimenticia, por la menor demanda de envases en los supermercados y de las farmacias. También se relaciona con la caída de los sectores que usan estas manufacturas, como las autopartes y construcción.

La producción de neumáticos muestra en enero 2002 un incremento del 2,4 respecto de igual mes del año anterior. Incremento que se fundamenta en el bajo dinamismo que se registró durante el mes enero 2001 cuando una empresa importante del sector había parado sus actividades por mantenimiento. Este sector tiene buenas expectativas, en este nuevo marco de la economía argentina, porque espera una reducción de las importaciones e incrementos en las ventas externas a mercados como EE UU o la UE de productos de mayor calidad y exigencia tecnológica, mientras que lo restante se espera ubicar en los países de la región (Brasil, Chile o Méjico).

Fabricación de otros productos minerales no metálicos

Fuente: EMI- INDEC.



En el período 1990-'00 el índice de producción se incrementa en forma continua hasta 1994, en el '95 el sector sufrió los efectos residuales de la crisis mexicana, sin embargo en 1996 comienza a perfilarse un incremento de la producción, que en 1997 el sector inicia una caída que lo ubica al nivel del '91, es por ello la evolución de la década resulta positiva (11,3). No se debe perder de vista que se trata de un sector que está muy expuesto a las fluctuaciones del mercado, y está en continuo re acomodamiento en función de la demanda. La ocupación se vio afectada por una disminución del 35,6. Las industrias que se nuclean en este sector son intensivas en el uso de mano de obra, por lo tanto se podría inferir que la caída de la ocupación se debe al cierre de plantas y al proceso de automatización/robotización de las plantas, impulsadas por las principales empresas vinculadas a estas industrias. El índice de horas trabajadas indica una evolución negativa del 30,2.

La evolución de los índices de producción y ocupación manifiesta una caída importante de la productividad en la segunda etapa del período de análisis (1993-'00), caracterizado por las fluctuaciones de los tres índices. El sector materiales para la construcción recibió una inversión directa del 4,1% de la inversión total de la industria.

Los productos minerales no metálicos exportaron en el primer trimestre del 2001 por 50 millones de dólares e importaron por 145 millones de dólares, con una balanza comercial deficitaria por 95 millones.

El sector de la industria materiales para la construcción recibió en el primer semestre 2001 inversiones por 30 millones de dólares, cifra muy inferior a la del año 2000 (227,2 millones de dólares).

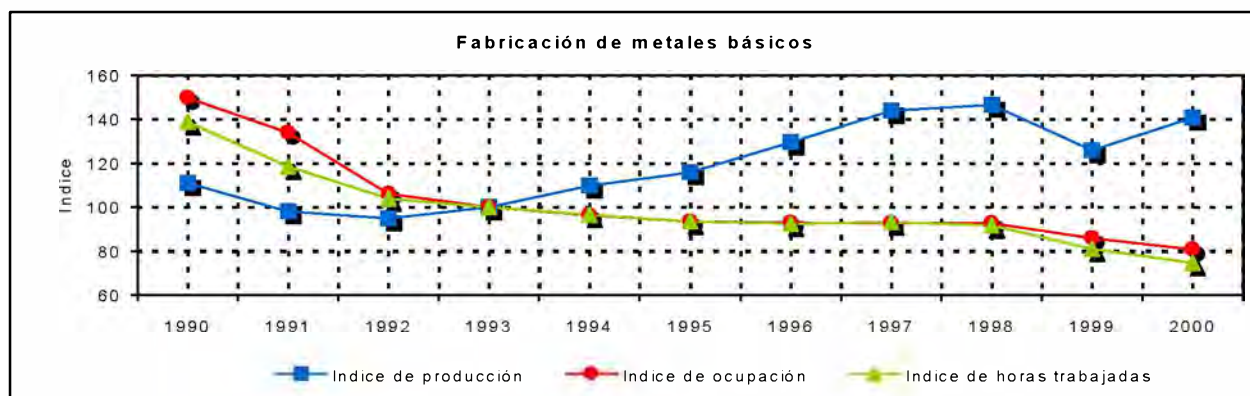
El sector tuvo en enero 2002 una caída del 35,2% respecto de igual mes del año anterior relacionado con la falta de dinamismo de los sectores industriales vinculados al mismo, como la elaboración de cemento y materiales de construcción.

La industria del cemento por su parte, registró en enero 2002 una caída de las elaboraciones del 35,1% respecto a igual mes del año anterior.

Otros materiales de construcción registraron una disminución del 41,5% en enero 2002 respecto de enero '01.

Mientras que la industria del *vidrio* redujo su producción un 20,6% en enero 2002 respecto de igual mes del año anterior. La evolución negativa del sector se debe a la merma de la demanda interna de pedidos de empresas farmacéuticas, alimenticias y del sector de la construcción. Sin embargo, se tiene expectativas de sustituir las importaciones de envases importados por nacionales (para alimentos, bebidas y productos farmacéuticos), pero el problema con que se encuentran es que se deberían realizar inversiones en matrices y hornos, por ejemplo, y el sector enfrenta el problema de la falta de capital efectivo.

Fabricación de metales básicos



Fuente: EMI- INDEC.

En el inicio del período 1990-92 el índice de producción industrial manifiesta un decrecimiento, sin embargo a partir de 1993 y hasta 2000 se incrementa en forma progresiva, con una caída en el '99; mostrando una evolución positiva del 11,3. El índice de ocupación tuvo un comportamiento negativo, registró una caída del personal con niveles del 69. El índice de horas trabajadas muestra una evolución negativa del 64,3.

La evolución de los índices de producción y ocupación muestran a partir de 1993 un incremento de la productividad, llegando al 2000 con valores similares al nivel general de la industria; dado que la caída de mano de obra fue muy importante, se puede inferir que el sector ha incorporado tecnología que aumenta la producción hora/hombre. La inversión en metales y sus fundiciones ha recibido una inversión del 6,6% del total manufacturero.

Productos de metales comunes exportaron en el primer semestre del 2001 por un total de 678 millones de dólares e importaron por 513 millones de dólares. El saldo de la balanza comercial ha sido positivo por 105 millones de dólares.

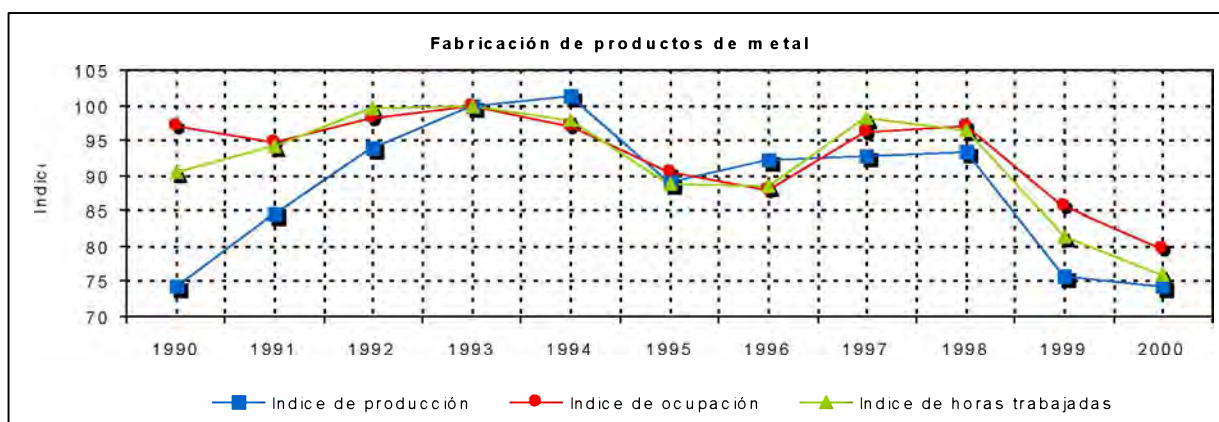
Las industrias básicas de hierro y acero registraron en el primer semestre del año 2001 inversiones por 176,1 millones, mientras que el año anterior fueron de 186,7 millones de dólares.

Las industrias metálicas básicas registraron en enero 2002 una disminución del 16,2% respecto a igual mes del año, caída que se asocia a la menor producción siderúrgica

La producción de acero crudo, tuvo un incremento del 20,2% en enero 2002 respecto a igual mes del año anterior, como consecuencia de la caída de la demanda interna y la dificultad de compensar esa caída con las exportaciones. Existen expectativas de mejoras a partir de la devaluación y de ganar competitividad en los mercados foráneos. Se espera incrementar las exportaciones de laminados siderúrgicos, productos planos y tubos sin costura.

La producción de aluminio primario registra un ínfimo incremento del 0,5% en el mes de enero 2002 respecto a igual mes del año anterior. Habiendo exportado en el 2001 el 77% de la producción, el sector está llevando adelante una política de diversificación de las exportaciones argentinas, contando con la ventaja de que el precio internacional se mantiene estable (1.400 dólares por tonelada).

Fabricación de productos de metal³⁸



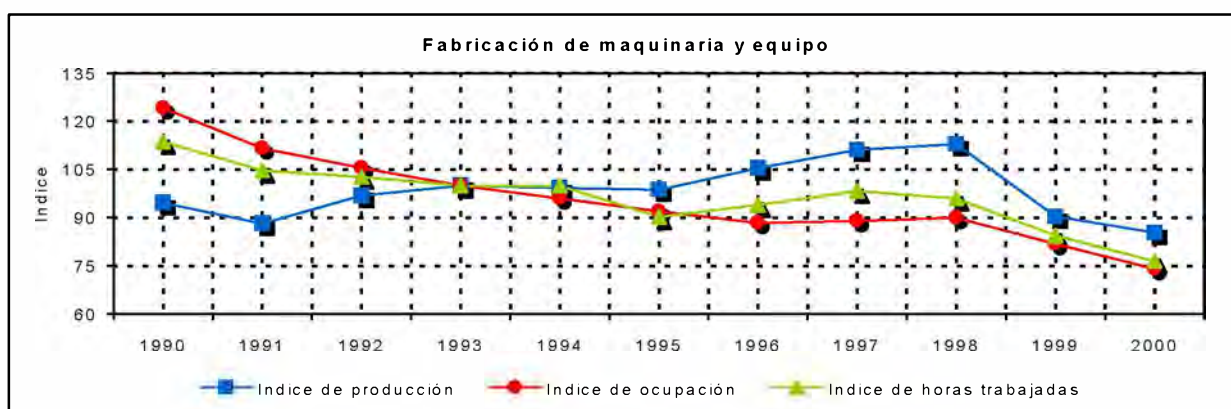
Fuente: EMI- INDEC.

En el período 1990-00 el índice de producción tuvo un comportamiento positivo, con tendencia a incrementarse hasta 1994, manifestando una caída importante en 1995, la evolución del índice en los '90 muestra fluctuaciones a partir del '95, alcanzando en el 2000 el nivel de 1990. Mientras que la evolución de la ocupación muestra oscilaciones importantes en todo el período de análisis, con una evolución negativa del 17,2. El índice de horas trabajadas refleja igual dinamismo a los índices de producción y ocupación, con una evolución negativa del 14,6.

La evolución de los índices de producción y ocupación muestra que la productividad sectorial inicia a partir de 1993 una disminución importante, llegando al 2000 con valores inferiores al nivel general de la industria manufacturera, como consecuencia de la inestabilidad económica de la región, que no se ha logrado revertir.

El sector de metales. Excepto maquinarias y equipos, exportó en el primer semestre del 2001 por 70 millones de dólares e importó por 322 millones de dólares, arrojando un saldo comercial negativo de 252 millones.

La fabricación de productos metálicos recibió en el primer semestre del año 2001 inversiones por 100 millones de dólares, muy superior al lo registrado en año anterior (25,5 millones).



³⁸ No incluye maquinaria y equipo.

Fabricación de maquinaria y equipo

Fuente: EMI- INDEC

En el período 1990-´00 el índice de producción industrial tuvo un comportamiento inestable, con una caída en el ´91, con tendencia a la estabilidad en el ´92-´95 y a incrementarse en el ´95-´98, y llegar al 2000 con un nivel inferior al de 1990, que muestra una evolución negativa del 9,2. Mientras que la ocupación mantuvo una caída en todo el período, mostrando una evolución negativa del 50,2. El índice de horas trabajadas también muestra una evolución negativa del 37,2.

La evolución de los índices de producción y ocupación muestra que la productividad sectorial se ha incrementado a partir de 1993, ubicándose en el 2000 por debajo del nivel general de la industria. Se podría inferir la incorporación de tecnología que reemplace a la mano de obra y permite aumentar la producción hora/hombre.

La fabricación de maquinaria de uso especial³⁹ exportó en el primer semestre del 2001 por 389 millones de dólares e importó por 1416 millones de dólares, arrojando un saldo comercial negativo por 1.027 millones.

Maquinarias y equipos recibió en el primer semestre del año 2001 una inversión de 23,5 millones de dólares, muy inferior a la del año 2000 (71,3 millones de dólares).

La industria metalmecánica, excluida la automotriz tuvo en enero 2002 una caída del 54,1% en comparación a igual mes del año anterior. Disminución asociada a la falta de inversión del sector y la contracción de la demanda de bienes durables.

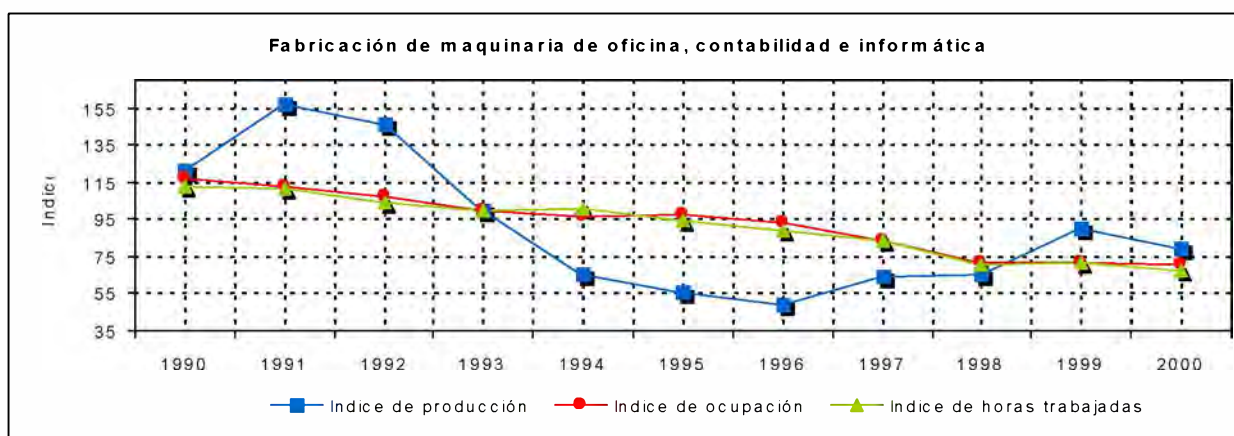
La producción de maquinaria agrícola decayó por las restricciones financieras, el fuerte endeudamiento del sector agropecuario, sumado a la falta de apoyo integral por parte del Estado. Este sector se vio afectado por el incremento del precio de los insumos básicos como, la chapa siderúrgica y otros componentes importados. El incremento de las maquinarias importadas ha perjudicado la producción local, a tal punto que hacia fines del 2001 se dejó de fabricar tractores en nuestro país. Los tractores y las cosechadoras se importan de Brasil, con una importante participación en el año anterior.

La producción de máquinas –herramientas opera con niveles muy bajos y con capacidad ociosa, está afectada por la falta de inversión, problemas de financiamiento y la ausencia de capital de trabajo.

La elaboración de herramientas de corte ha sufrido una caída importante asociado a la menor demanda de todos los sectores metalmecánicos.

³⁹ Incluye maquinaria agropecuaria, forestal, maquinas Herramientas, maq. Metalúrgica, para explotación de minas y canteras, para obras de construcción.

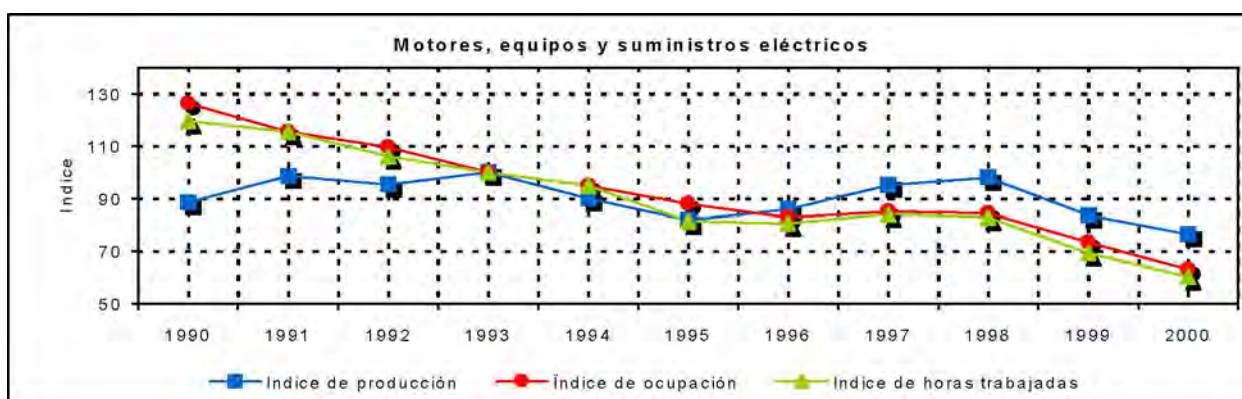
Fabricación de maquinaria de oficina, contabilidad e informática



Fuente: EMI- INDEC.

En el período 1990-00 el índice de producción tuvo una primera etapa de crecimiento ('90-'92) y otra etapa de brusco descenso productivo ('92-'98), llegando al 2000 con un nivel de producción muy inferior al de 1990, mostrando una evolución negativa del 42,1. Los índices de ocupación y de horas trabajadas también tuvieron un comportamiento negativo, del 47,2 y del 45,7 respectivamente, disminución que se ha dado en forma continuada a lo largo de toda la década.

La evolución de los índices de producción y ocupación manifiesta que la productividad se ha incrementado a partir de 1993, adquiriendo en el 2000 niveles inferiores al general de la industria manufacturera. La explicación ante tal situación es la creciente demanda de productos del sector ante el aumento de la demanda de bienes anexos al sector mobiliario.



Motores, equipos y suministros eléctricos

Fuente: EMI- INDEC.

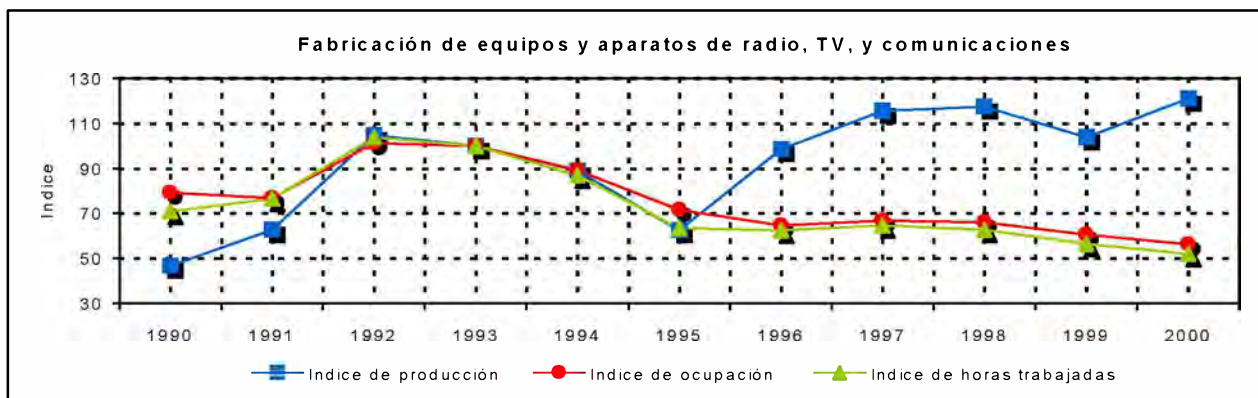
En el período 1990-00 el índice de producción industrial presenta leves oscilaciones, evidencia un reajuste del sector ante los cambios del mercado, con una evolución negativa a lo largo de la década del 12. Mientras que la ocupación y las horas trabajadas tuvieron una caída del 63,3 y del 59,2 respectivamente.

La evolución de los índices de producción y ocupación muestran que la productividad del sector ha sufrido en el período '93-'00 un descenso respecto del inicio de la década; adquiriendo en 2000 valores muy inferiores al nivel general de la industria manufacturera. Este tipo de industrias produce para el mercado interno básicamente y para cubrir el MERCOSUR, se infiere que las caídas en la producción se debe a la inestabilidad económica de la región, La ocupación a partir de 1993 ha estado muy en relación con el comportamiento de la producción.

Este sector exportó en el primer semestre 2001 por un total de 134 millones e importó por 593 millones de dólares. La balanza comercial resulto deficitaria por 459 millones.

Fabricación de equipos y aparatos de radio, t.v. y comunicaciones

Fuente: EMI- INDEC.



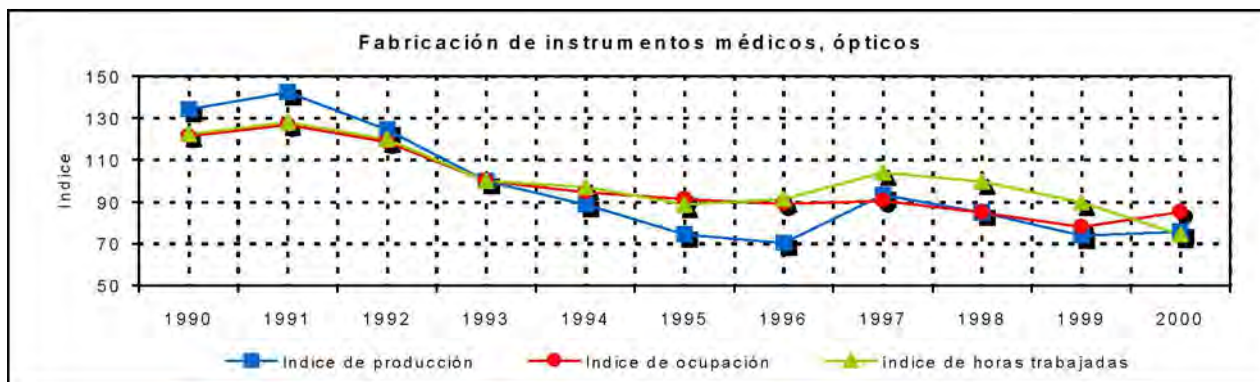
En el período 1990-'00 el índice de producción sectorial presenta picos de crecimiento, con una tendencia a estabilizarse, decae y luego reinicia el crecimiento, con un incremento del 74,2, mientras que la ocupación y las horas trabajadas tuvieron una merma del 22, y del 18,8 respectivamente. Este sector se encuentra entre los más dinámicos de la industria manufacturera, con una tasa crecimiento promedio anual del 10,8%.

La evolución de los índices de producción y ocupación muestran que la productividad se ha disparado a partir del 95, luego de una caída paralela a la ocupación, adquiriendo en el 2000 valores superiores al nivel general de la industria manufacturera, lo cual indicaría que se ha incrementado la producción hora/hombre, se ha incrementado la eficiencia dado que algunos de estos son sectores han pasado a manos privadas, lo que impone nuevas pautas de trabajo, mayores rendimientos, etc.

El sector equipos y aparatos de radio, televisión y comunicaciones exportó en el primer semestre 2001 por 19 millones de dólares e importó por 854 millones, arrojando una balanza comercial altamente deficitaria, de 835 millones.

Fabricación de instrumentos médicos, ópticos

Fuente: EMI- INDEC.



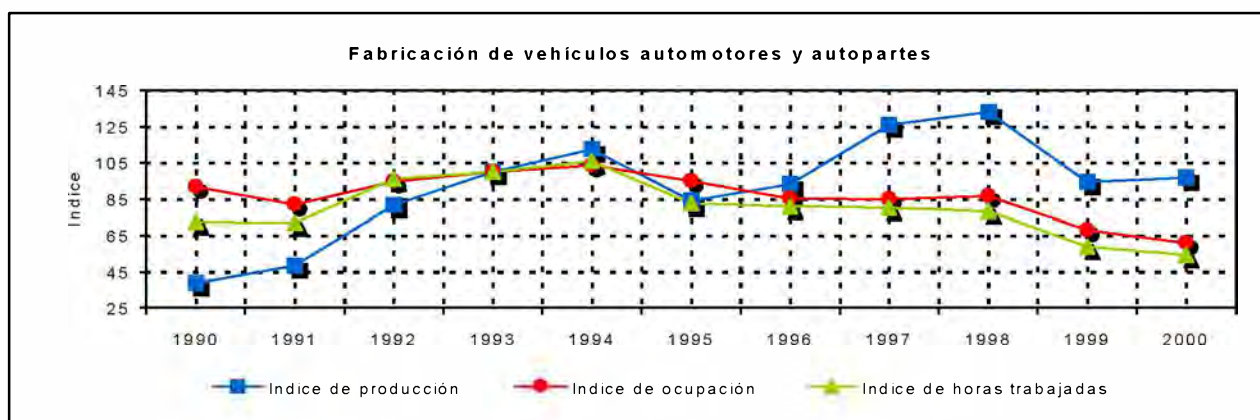
En el período 1990-'00 el índice de producción tuvo un comportamiento negativo, el sector inicia la década con niveles de producción elevados, no logró superar la caída del año '91 hasta 1996, donde se percibe una leve recuperación, el decrecimiento del índice fue del 58,6. Los índices de ocupación y de horas trabajadas tuvieron un comportamiento similar, del 56,2 y 48,1 respectivamente.

La evolución de los índices de producción industrial y ocupación obrera indica que la productividad de este sector se ha incrementado a partir de 1993, llegando al 2000 con escasos niveles de comparación. Es de notar que la naturaleza de estas industrias requiere mano de obra cualificada, debido a la precisión de los instrumentos que se producen. Este sector ha tenido una escasa importancia en la inversión total de la industria manufacturera: 0,0%; recibió una inversión directa de 5 millones de dólares.

Este sector exportó en el primer semestre del 2001 por 60 millones e importó por 331 millones de dólares, con una balanza comercial deficitaria, de 271 millones.

Fabricación de vehículos automotores y autopartes

Fuente: EMI- INDEC.



La producción del sector manifiesta un crecimiento continuado hasta el año '94, y a partir de allí tiene altibajos (efecto tequila) en todo el período, con una evolución positiva del 58. Los índices de ocupación y de horas trabajadas en este sector han tenido una evolución

general negativa pero sin caídas bruscas, con niveles inferiores a los del '90, del 30,8 y del 18,1 respectivamente.

La evolución de los índices de producción y ocupación muestra que la productividad del sector ha contado con altibajos, donde se percibe un incremento real de la misma en el período '96-'98; para luego decaer, registrando en el 2000 un nivel inferior al nivel general.

El sector exportó en el primer semestre del 2001 por 1.110 millones de dólares. Importó por un valor de 1.104 millones de dólares, dejando un saldo positivo de 6 millones.

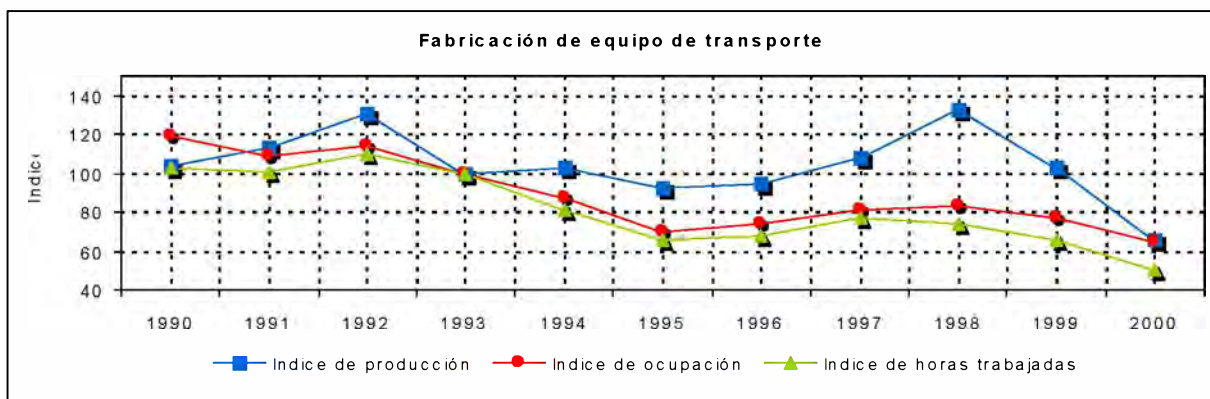
La inversión automotriz y autopartes en el primer semestre del 2001 fue de 575, 7 millones, inferior a la del año anterior (882,3 millones).

La industria automotriz refleja en enero 2002 una variación porcentual negativa del 65% tanto de su demanda interna como de sus exportaciones respecto de igual mes del año anterior. La demanda interna cayó un 80% respecto a igual mes del año anterior y del 55% respecto de diciembre '01, las caídas se dan en todas las líneas, destacándose los camiones y ómnibus con reducciones de casi el 90%.

El sector está llevando adelante gestiones para liberalizar el comercio argentino-brasilero, y así poder aumentar las exportaciones a ese país, dejando de lados las restricciones actuales de equilibrio comercial entre ambos países.

Fabricación de otros equipos de transporte

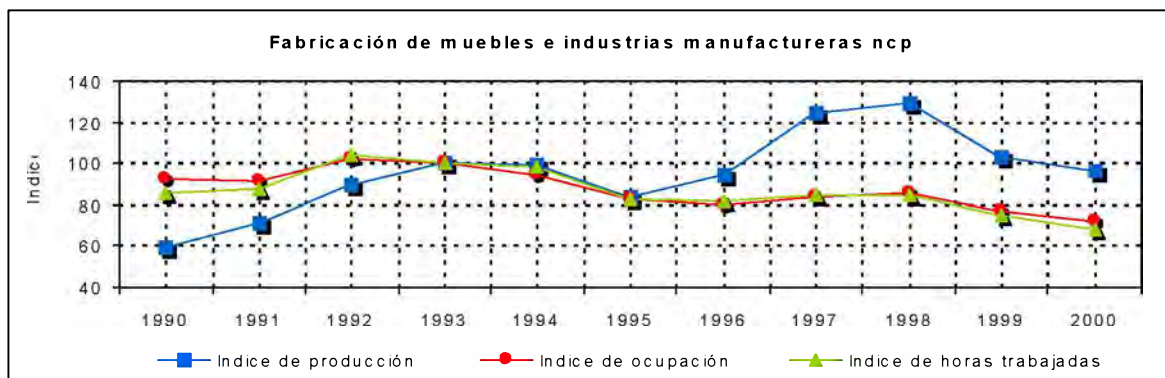
Fuente: EMI- INDEC.



En el período 1990-'00 el índice de producción sufrió una serie de fluctuaciones, la producción sectorial tiene un comportamiento favorable en 1993-'98, pero registra al 2000 una caída muy brusca, la evolución general indica una merma del 38. Mientras que la ocupación y las horas trabajadas sufrieron un descenso importante del 54,6 y 52,7 respectivamente, con un comportamiento negativo que se prolongó a lo largo de todo el período. El sector material de transporte tuvo en el período '90-'99 una inversión del 22,2% del total de la industria.

La evolución de los índices de producción y ocupación obrera muestra que la productividad del sector se ha incrementado a partir de 1993, registrando en el 2000 un nivel inferior al de la industria manufacturera.

Los materiales de transporte tuvieron en el primer semestre del 2001 un saldo negativo de 120 millones de dólares. El sector exportó por 129 millones de dólares e importó por 249 millones de dólares.



Fabricación de muebles e industrias manufactureras NCP

Fuente: EMI- INDEC.

El índice de producción manifiesta a lo largo del período '90-'98 un crecimiento, con tendencia a estabilizarse en el período '92-'94, en el '95 la producción tiene tendencia al crecimiento pero decae en el 2000, mostrando una evolución general positiva del 37. Los índices de ocupación y de horas trabajadas tuvieron a lo largo de la década cierta estabilidad, sin caídas bruscas, con niveles negativos del 20,7 y 17,7.

Se puede decir que la productividad⁴⁰ manifiesta un mayor crecimiento a partir de 1995, adquiriendo en el 2000 valores inferiores al nivel general.

El sector exportó por 110 millones de dólares e importó por 209 millones, arrojando un saldo negativo de su balanza comercial, por 99 millones.

Este grupo de industrias recibió en el primer semestre del 2001 una inversión de 24,4 millones de dólares, levemente inferior a la del año anterior (27,1 millones de dólares).

A modo de conclusión general se puede decir que los sectores que han tenido una expansión son particularmente "fabricación de equipos, radios, t.v. y comunicaciones", "fabricación de productos de tabaco" y "fabricación de vehículos automotores y autopartes". En un segundo lugar las industrias de "fabricación de plástico y caucho" y "fabricación de papel y productos de papel".

Los sectores ligados al mercado externo han registrado una merma productiva a raíz de las fluctuaciones de la economía brasileña, que devino en una fuerte contracción de la demanda; y por otro lado, se han visto afectados por la baja de los precios internacionales de los principales productos, como consecuencia de la crisis asiática del '97 y la crisis rusa de mediados del '98, generando de este modo, una sobreoferta de productos, basada en la caída de la demanda.

Mientras que los sectores nacionales que compiten con los productos importados, también han manifestado una merma, a partir de la devaluación brasileña, esta era una tendencia que ya se venía manifestando desde mediados del '98.

⁴⁰ Este grupo abarca a todas las industrias que quedaron excluidas de la clasificación general anterior. Dada la heterogeneidad de sectores y sub sectores que lo componen, es muy difícil dar una imagen certera de la productividad del conjunto.

En el caso de los sectores industriales que cubren la demanda interna han registrado una evolución diferente a los anteriores y particularidades según los casos.

En el primer caso, la explicación sin duda refiere a un nivel macro, la integración económica al Mercosur, que trae aparejada nuevas formas de relaciones empresariales: integración intra e inter-firmas, la conformación de alianzas estratégicas entre firmas para la producción de autopartes (donde una de las partes cuenta con ventajas comparativas). Mientras que a nivel de la microeconomía, el consumo interno se incrementó apoyado en la estabilidad económica, el acceso a créditos blandos y los crecientes planes de financiamiento, la apertura externa, la sobreoferta de productos de electrónicos y electrodomésticos .

El proceso de apertura externa ha tenido un alto costo social en términos de empleo. El mercado laboral es que se ha visto más afectado, la ocupación decayó en todos los sectores (excepto la “fabricación de caucho y plásticos”, “fabricación de vehículos automotores y autopartes”), siendo “destilería de petróleo” la industria que se vio más afectada.

Otra consideración interesante es que en el período '90-'93 la variable que permite incrementos de la productividad fue una elevada mano de obra, mientras que en el período 93- 2000 la variable ha sido la tecnología. Esto permite responder como se ha incrementado la productividad con un costo social tan elevado, como lo es la fuerte caída de la ocupación.

Los únicos sectores industriales que han registrado incrementos en sus inversiones durante el año 2001, las Industrias Básicas de metales no ferrosos (construcción de una nueva planta de aluminio de Aluar), Fabricación de productos metálicos (por las inversiones de Siderar), el sector de Madera y subproductos (por las inversiones del Holding chileno para la construcción de aserraderos y una planta de tableros de fibras de alta densidad, y el sector de Textiles y Prendas de vestir con indicios de mejoras.

Son muy pocos los sectores manufactureros que se han beneficiado con los cambios operados en la economía argentina a partir de diciembre 2001, la mayoría sufre los efectos de la devaluación de la moneda nacional ya que importan la totalidad o parte de las materias primas utilizadas en los procesos productivos, al modificarse los términos de intercambio peso/dólar, se incrementan los costos productivos, que los empresarios transfieren a los productos de góndola, sumado a la fuerte contracción de la demanda interna, la ruptura en la cadena de pagos, la falta de liquidez, los conflictos bancarios, etc., son todos factores que inciden negativamente en el normal desenvolvimiento de la industria.

Este panorama global de la participación y tendencia de los grandes grupos en que se ordenen las actividades industriales en el país y la provincia, sus dificultades y las demandas nacionales e internacionales de coyuntura, permiten poner en contexto un análisis particularizado que permita sacar conclusiones sobre las posibilidades y prioridades para la industria de Chacabuco.

Comparación de la evolución global de la industria en el período '74-'85-'94: Chacabuco, Provincia de Buenos Aires y País.

A modo de introducción se hace referencia a la situación del partido de Chacabuco en el contexto nacional y provincial, comparando los tres censos económicos nacionales (aunque el relevamiento realizado en 2001 por el municipio muestra, como veremos, diferencias respecto del último Censo Nacional Económico).

Evolución de la industria local en el contexto provincial y nacional (períodos 1974-'85-'94)

	Censo Económico 1974		Censo Económico 1985		Censo Económico 1994		% Variación '74-'85		% Variación '85-'94	
	Establec.	Personal Ocupado	Establec.	Personal Ocupado	Establec.	Personal Ocupado	Establec.	Personal Ocupado	Establec.	Personal Ocupado
CHACABUCO	442	2.288	255	1.894	158	1.252	-42,3%	-17,22%	-38%	-33,89%
Gran Bs. As.	29.850	494.028	27.934	435.699	28.244	360.222	-6,7%	-11,80%	+1,1%	-17,3%
Resto PROVINCIA	16.650	186.690	12.797	176.359	12.858	130.674	-23,1%	-5,59%	+1,3%	-25,9%
Total PROVINCIA	46.600	680.750	40.691	615.294	41.202	490.896	-12,5%	-9,40%	+1,2%	-19,7%
Total PAÍS	126.388	1.525.221	109.376	1.381.805	104.970	1.124.642	-3,5%	-10,00%	-4,0%	-18,6%

Fuente: CNEs '74-'85-'94 (información correspondiente a julio de 1994).

La evolución manufacturera de Chacabuco a lo largo del período '74-'94 muestra una tendencia marcadamente negativa, tanto en el número de establecimientos como de personal ocupado (con el cierre de 284 establecimientos y la pérdida de 1.036 puestos). En el período '74-'85 la cantidad de establecimientos se redujo un -42,3% mientras que los puestos de trabajo se incrementaron un -17,22% (dejaron de funcionar 187 establecimientos y se perdieron 394 puestos de trabajo). Sin embargo, la situación se agudizó en el período '85-'94, donde se redujo un 38% la cantidad de establecimientos y un 33,89% los puestos de trabajo (cierran 97 establecimientos y el personal ocupado se achica en 642 puestos).

Este fuerte achicamiento de la industria local adquiere mayor significación si lo comparamos con el contexto nacional y provincial donde la tendencia fue también marcadamente negativa, sobre todo en los puestos de trabajo del interior de la provincia con una pérdida de casi el 26%. En el período '74-'85, las mayores posibilidades de supervivencia, y aún de crecimiento, las tuvieron los grandes establecimientos, siendo característico el cierre de los más chicos en todas las escalas territoriales, sin embargo, a la inversa que en la década anterior, en la década '85-'94 fue muy superior el porcentaje de puestos de trabajo perdidos respecto de los establecimientos cerrados.

Evolución de la industria local, provincial y nacional (período 1985-'94)

	Establecimientos		Personal Ocupado		Personal Remunerado		% de asalarización		Tamaño Medio Personas/Establ	
	1985	1994	1985	1994	1985	1994	1985	1994	1985	1994
CHACABUCO	255	158	1.894	1.252	1.454	1.021	76,76%	81,54%	7,42	7,92
PROVINCIA	40.691	41.202	615.294	490.896	539.131	410.042	87,6%	83,50%	15,12	11,91
PAÍS	109.376	104.970	1.381.805	1.124.642	1.174.426	916.000	85,0%	81,45%	12,6	10,71

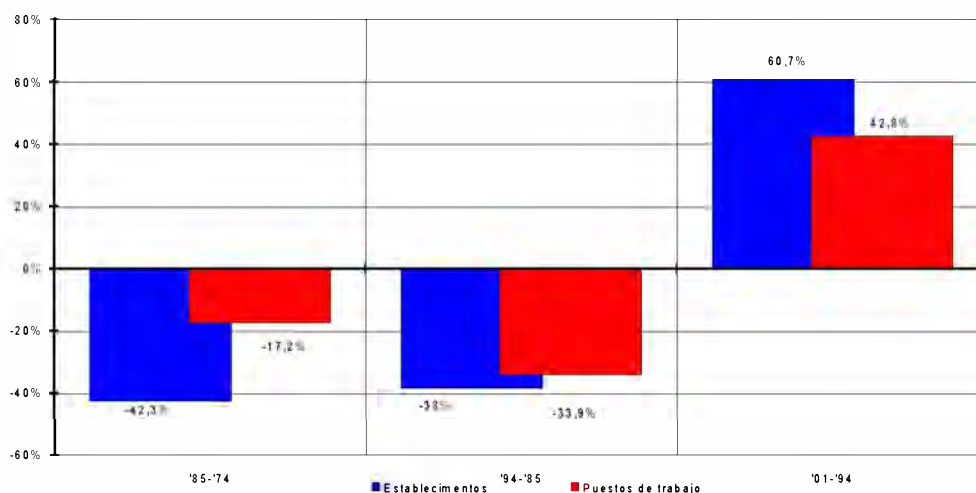
Fuente: CNEs '74-'85-'94 (información correspondiente a julio de 1994).

La comparación de Chacabuco con los estándares provinciales y nacionales muestra en ambos períodos intercensales un grado de asalarización levemente inferior a la media provincial y nacional y un reducido tamaño medio de los establecimientos industriales, que lo coloca en una escala semi artesanal.

Estar por debajo del promedio provincial y nacional es característico de los partidos del interior de la provincia, donde no es tan alta la incidencia del "empleo industrial" frente a un alto cuentapropismo y/o empleo familiar, que impone límites a la generación del empleo industrial.

Los parámetros comparativos y sobre todo evolutivos ubican a Chacabuco en una situación preocupante en el período intercensal que venimos analizando, tanto en la pérdida de establecimientos como de puestos de trabajo. No obstante ello, el relevamiento llevado a cabo en el 2001⁴¹ donde se registraron 254 establecimientos que generan 1.788 puestos de trabajo, muestra un crecimiento significativo del sector industrial (creció un 60,7% la cantidad de establecimientos y un 42,8% los puestos de trabajo), diferencia no atribuible únicamente a un crecimiento del sector, sino a omisiones censales, basadas en la dificultad de detectar ciertas actividades en los censos 1985/1994.

⁴¹ Relevamiento realizado en el año 2001 por la Municipalidad de Chacabuco, en el marco del Convenio con la Universidad Nacional de La Plata.



Fuente: DAM-UNLP sobre la base de los CNE's '74-'85-'94 y Relevamiento Municipal 2001.

Ajustando aún más dicho análisis de la industria, tanto en el país como en la provincia, un grupo de siete actividades (ahora específicas) de las 172 clasificadas en el Código CIU (165 según la revisión 3) sumaron entre el 25 y el 28% del total de los puestos de trabajo en 1985, proporción que no se afectó con lo sucedido en los últimos años ya que en 1994 fue del 25% tanto en el país como en la provincia, con una merma en los puestos de trabajo del -18,6% en el país, idéntica a la merma total de trabajo industrial de la década, y del -23,3% en la provincia, contra el -19,7% de merma total de trabajo industrial.

Actividades industriales con mayor número de personal en el país

CODIGO	ACTIVIDAD	ESTABLECIMIENTOS		Cantidad PERSONAL	
		1985	1994	1985	1994
31.171	Panadería y Confitería	13.403	14.301	1° 68.620	1° 68.308
38.199	Fabricación de Prod. Metálicos NEP	7.715	7.259	2° 51.016	6° 33.903
31.111	Preparación y Conservas de Carne	519	542	3° 50.833	4° 35.546
32.202	Confección prendas de Vestir	4.067	5.680	4° 50.224	2° 44.317
38.432	Autopartes	1.711	2.552	5° 48.329	3° 40.416
37.100	Industrias Básicas Hierro y Acero	270	545	6° 42.040	7° 26.399
35.600	Fabricación de productos plásticos	3.100	2.906	7° 37.509	5° 34.812
	TOTAL			348.571	283.700

* En 1994 se incorpora como importante por su incidencia “actividades de impresión” cod. 22.210, con 5.803 locales y 27.994 puestos de trabajo.

Actividades industriales con mayor número de personal en la provincia

CODIGO	ACTIVIDAD	ESTABLECIMIENTOS		Cantidad PERSONAL	
		1985	1994	1985	1994
38.199	Fabricación de prod. Metálicos NEP	3.993	3.560	1° 29.648	4° 18.439
38.432	Autopartes	902	1.183	2° 29.347	2° 22.667
37.100	Industrias Básicas Hierro y Acero	151	311	3° 28.510	5° 17.472
31.171	Panadería y Confitería	4.858	5.418	4° 25.226	1° 25.564
31.111	Preparación y Conservas De Carne	162	124	5° 23.132	6° 15.654
35.600	Fabricación de Productos Plásticos	1.761	1.687	6° 21.412	3° 20.146
32.202	Confección de prendas de Vestir	1.083	1.636	7° 16.733	7° 13.418
	TOTAL			174.008	133.360

* En 1994 se incorpora como importante por su incidencia “fabricación de automotores” cod. 34.100, con 22 locales y 14.124 puestos de trabajo.

Dos son de productos alimenticios: Panadería y Confitería; y Preparación y Conservación de Carne; evolucionaron en la última década, del 34% al 36% de ese grupo de siete en el país, y del 28% al 30,9% en la provincia.

Dos son de fabricación de productos metálicos, maquinarias y equipos: Fabricación de Productos Metálicos y Autopartes, del 28,5% al 26,2% del grupo de siete en el país, y del 34% al 30,8% en la provincia (la misma proporción que la anterior, pero invertida).

Una es de fabricación de productos textiles: Confección de Prendas de Vestir con el 14% al 15,6% del grupo de siete en el país, y del 10% al 10,1% en la provincia.

Una es de fabricación de sustancias químicas y productos químicos derivados del petróleo, carbón, caucho y plástico: Fabricación de Productos Plásticos, con el 11% al 12,3% del grupo de siete en el país, y del 12% al 15,1% en la provincia.

Y una es de industrias metálicas básicas: Industrias Básicas del Hierro y el Acero, con el 12,5% al 9,3% del grupo de siete en el país (la caída proporcional más importante), y del 16% al 13,1% en la provincia (con marcada tendencia negativa).

Por su parte, Chacabuco contó en el Censo Económico de 1985, como ya vimos, con 255 establecimientos que generaron 1894 puestos de trabajo; para 1994 eran 158 unidades censales con 1.252 puestos de trabajo; y que en el 2001 serían 254 establecimientos que generan 1.788 puestos de trabajo.

En Chacabuco, las 7 actividades principales en cuanto a la generación de puestos de trabajo, sobre un total de 37 registradas en el 2001 (de las 172 del código o 165 del nuevo), generan el 74,27% de las ocupaciones.

Las principales actividades son: Molienda de legumbres y cereales, Elaboración de productos alimenticios NEP y Elaboración de bebidas no alcohólicas y aguas gaseosas. Luego le sigue en importancia Confección de prendas de vestir.

Actividades industriales con mayor número de personal en Chacabuco -2001-

CODIG	ACTIVIDAD	Establec	PERSON
31.162	Molienda de legumbres y cereales, excepto trigo	4	(1°) 311
31.219	Elaboración de productos alimenticios NEP (productos de soja y maíz)	2	(2°) 222
31.340	Elaboración de bebidas no alcohólicas y aguas gaseosas (fabrica de jugo)	14	(3°) 208
32.202	Confección de prendas de vestir	31	(4°) 179
38.199	Fab ptos met NEP (metalúrgicas, tornerías, fca. bretes metal, fca. aluminio)	31	(5°) 157
31.171	Elaboración de productos de panadería y confitería, excepto galletitas	41	(6°) 152
31.113	Elaboración de fiambres, embutidos y similares	9	(7°) 99
	TOTAL	132	1.328

Fuente: DAM-UNLP sobre la base del Relevamiento Municipal 2001.

De las actividades puntuales que son representativas en la generación de puestos de trabajo en la provincia y el país, tres de ellas constituyen la base de la estructura industrial de Chacabuco: Confección de prendas de vestir (4° lugar), Elaboración de productos metálicos NEP (5° lugar) y Elaboración de productos de panadería y confitería (6° lugar).

La actividad Molienda de legumbres y cereales ocupa el primer lugar, contando con 4 establecimientos que emplea a 311 ocupados, representando el 17,3% del empleo manufacturero del partido. Tratándose de una micro y 3 grandes empresas, cuya importancia se traduce en su capacidad de generación de empleo.

El segundo lugar corresponde a la actividad Elaboración de productos alimenticios NEP, con 2 establecimientos (222 ocupados); una micro (2 ocupados) y una gran empresa (220 ocupados). Siendo esta una actividad que incluye la elaboración de productos de soja y de maíz, para el abastecimiento de la demanda local y regional. Representa el 12,4% de los puestos de trabajo industriales del partido.

La Elaboración de bebidas no alcohólicas y aguas gaseosas ocupa el tercer lugar, a partir de 14 establecimientos que suman 208 ocupados. Excepto por una empresa y una gran pequeña el resto, son establecimientos de muy reducido tamaño. Representa casi el 5,53% de los establecimientos y el 11,63% de la ocupación industrial del partido.

La Confección de prendas de vestir ocupa el cuarto lugar, constituyéndose en una de las actividades de mayor importancia para la industria del partido. Cuenta con 31 establecimientos (179 ocupados), mayoritariamente microempresas, excepto por 8 talleres que entran en la categoría de pequeñas y una mediana empresa. Aportando casi el 10% de la ocupación manufacturera del partido.

La Fabricación de productos metálicos NEP es la quinta actividad en importancia en la industria local. Cuenta con 31 establecimientos (157 ocupados), constituido por micro y pequeñas empresas. Representa el 8,78% de la ocupación industrial local. Es una actividad que adquiere cierta importancia para la estructura productiva del partido, en tanto se compone por diversos sectores de la industria vinculados al campo y a la demanda urbana.

El sexto lugar corresponde a la actividad Elaboración de productos de panadería y confitería a partir de 41 establecimientos (152 ocupados). Excepto por una pequeña y una mediana, el sector está compuesto mayoritariamente por microempresas, que abastecen el mercado local y aportan el 8,5% de los puestos industriales.

La actividad Elaboración de fiambres, embutidos y similares ocupa el séptimo lugar, representado por 9 fábricas de chacinados (99 ocupados) y concentra el 5,5% del empleo industrial. Siendo casi en su totalidad microempresas y una pequeña y una gran empresa, las cuales abastecen la demanda local y zonal.

En el contexto de una estructura industrial endeble y escasamente diversificada, las actividades industriales más importantes en Chacabuco, en cuanto a la generación de puestos de trabajo están vinculados al sector alimenticio, textil y fabricación de productos metálicos, maquinarias y equipos, observándose un bajo nivel de integración entre el sector primario y la industria manufacturera local. Salvo algunas industrias (panaderías, fábricas de fiambres y embutidos, la fabricación de alimentos balanceados para animales, etc.), la mayoría de las actividades aparecen poco potenciadas, carentes de promoción y con un grado de integración reducido; visualizándose la necesidad de fortalecer aquellas actividades que brindan servicios al campo.

Incidencia de las actividades industriales

Los datos del Censo Económico '94 fueron ajustados por el Padrón Municipal de Comercios, Servicios e Industrias y el mencionado Relevamiento '01, los que si bien no registran determinadas actividades, sí dimensionan con mayor precisión a otras, lo que arrojó para el 2001 unos 254 establecimientos manufactureros donde trabajan 1.788 personas.

En los cuadros siguientes vemos la incidencia de los nueve grandes agrupamientos en los que se distribuye globalmente la industria en el partido en el 2001 y luego la distribución en 1994 de los establecimientos y de los puestos de trabajo en el Gran Buenos Aires, resto de la provincia, total de la provincia y país.

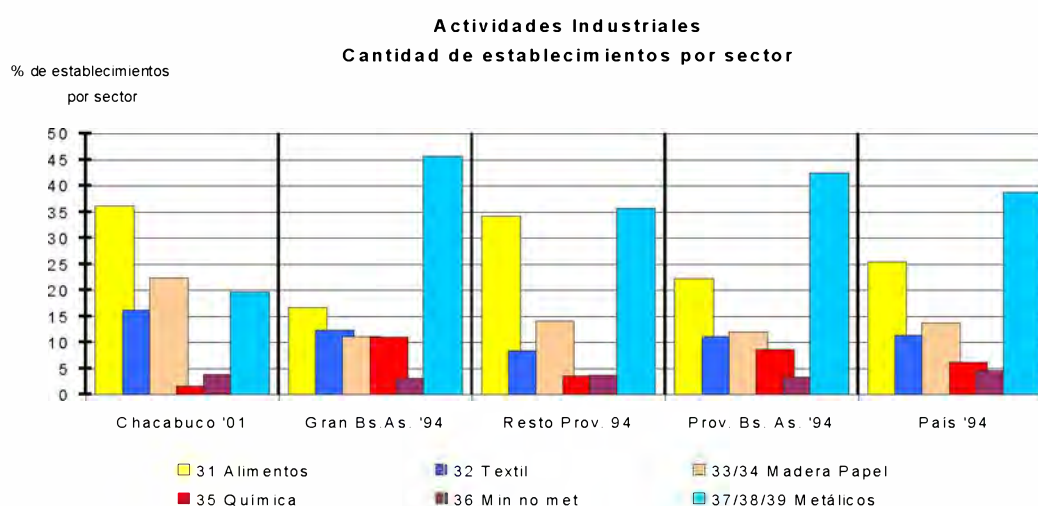
Para completar la idea de participación de las distintas regiones en las actividades industriales, acotamos que las industrias radicadas en los 19 partidos del Gran Buenos Aires generan el 31% de la producción industrial nacional, con más del 32% de los puestos de trabajo, y concentran el 27% de los establecimientos del país.

Distribución de las actividades industriales (en % de establecimientos)

Agrupamiento	Relevamiento Municipal 2001		Censo Nacional Económico 1994			
	Chacabuco		Gran Bs. As.	Resto Prov.	Prov. Bs. As.	País
Código CIU	Establec.	%	%	%	%	%
31 alimento bebidas	92	36,2	16,71	34,31	22,19	25,39

32 textil prendas	41	16,2	12,38	8,41	11,15	11,33
33 madera muebles	40	15,7	11,11	14,17	12,06	13,81
34 papel imprenta	17	6,69				
35 productos químicos	4	1,57	11,09	3,65	8,77	6,24
36 minerales no metálicos	10	3,95	3,06	3,79	3,28	4,55
37 metálica básica	1	0,39	45,65	35,67	42,55	38,68
38 productos Metálicos	49	19,3				
39 otras ind manufacturera	0	0				

Fuente: DAM-UNLP sobre la base del Relevamiento Municipal 2001 y CNE'94. INDEC.



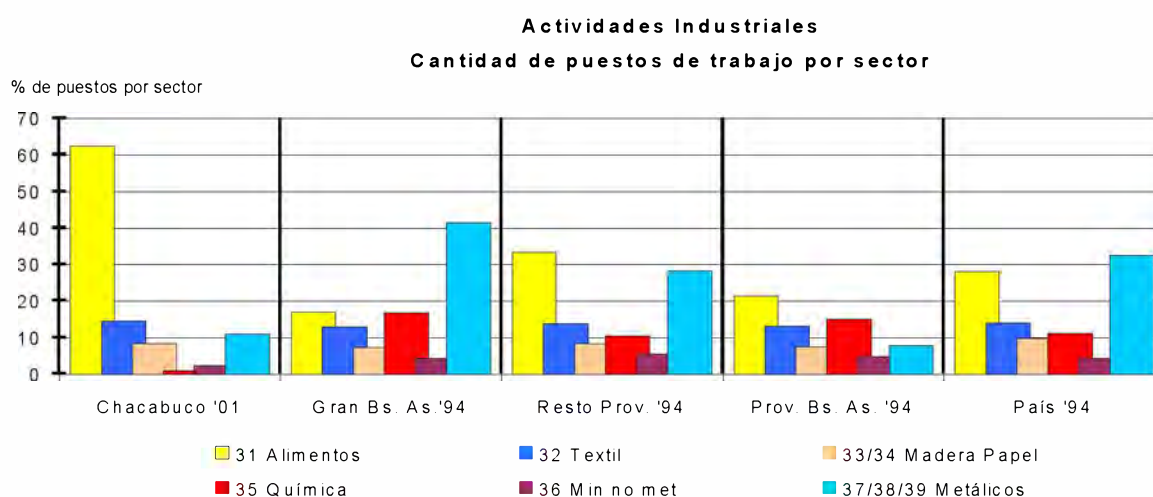
Fuente: DAM-UNLP

Distribución de las actividades industriales (% de puestos de trabajo)

Agrupamiento	Relev. Municipal 2001		Censo Nacional Económico 1994			
	Chacabuco		Gran Bs. As.	Resto Prov.	Prov Bs. As.	País
Código CIU	Personal	%	%	%	%	%
31 alimentos	1.118	62,6	17,02	33,48	21,50	28,15

bebidas						
32 textil prendas	258	14,5	13,10	13,80	13,29	13,92
33 madera muebles	101	5,65	7,23	8,35	7,55	9,75
34 papel imprenta	50	2,8				
35 productos químicos	18	1	16,78	10,53	15,08	11,33
36 mineral no metálicos	42	2,3	4,46	5,60	4,76	4,42
37 metálica básica	1	0,05				
38 productos metálicos	200	11,1	41,41	28,24	37,82	32,43
39 otras ind. manif.	0	0				

Fuente: DAM-UNLP sobre la base del Relevamiento Municipal 2001 y CNE'94. INDEC.



Fuente: DAM-UNLP

La Capital Federal aporta un 16,8% de los puestos de trabajo y el 16,5% de los establecimientos a la actividad nacional (donde los 2/3 lo conforman la industria textil, de productos metálicos y alimenticios, en ese orden), el resto de la provincia aporta un 11,6% de los puestos de trabajo y el 12,3% de los establecimientos, con lo que el resto del país aporta un 39,6% de los puestos de trabajo y el 44,2% de los establecimientos a la actividad nacional.

Una idea del desarrollo del Conurbano en el último medio siglo lo da la comparación de las cifras del censo de 1935 con el de 1994, que registraban un aporte del área a la producción industrial del 17% contra el 31% (donde Avellaneda encabeza el ranking con el 15% y lo siguen San Martín con el 12%, La Matanza con el 11,5% y Vicente López con el 7,7% de la producción del Conurbano).

Sin embargo, estamos en los comienzos de un proceso de emigración industrial, tanto al interior, como a los partidos vecinos del Gran Buenos Aires integrantes de la Región Metropolitana, en un área de influencia de unos 100 km. de radio (mientras que en la década '74-'85 los establecimientos se redujeron un 23% en el interior de la provincia y un 6,7% en el Gran Buenos Aires; en la década '85-'94 el proceso se niveló en un 1% positivo en ambos territorios aunque el empleo industrial formal se derrumbó en el interior de la provincia aún más que en el Gran Buenos Aires, desapareciendo o transvasándose a trabajo informal).

Con accesibilidad y costo del flete razonables, disponibilidad inmediata de servicios semejantes a los ofrecidos por la Capital Federal (cabeceras regionales a corta distancia), una mejor calidad de vida y costos más bajos de la tierra, de impuestos y de mano de obra, el anillo metropolitano podría ampliarse e incluso podrían generarse nuevos anillos (hoy incipientes o inexistentes) en la mayoría de las actividades, sobre todo en algunas donde tiene un peso determinante la cercanía al insumo y a los puertos que compiten con Buenos Aires y que ofrecen una respuesta competitiva a sus planes de exportar, como las agroindustriales o las minerales extractivas. Si se acentúan estas ventajas comparativas y se potencian otras, en este esquema, Chacabuco puede cumplir un rol protagónico en este nuevo escenario.

En Chacabuco, observamos que el agrupamiento Alimentos y Bebidas es el primero en la industria local, tanto en la cantidad de establecimientos (36,2%), como en la generación de empleo (62,6% de los puestos).

La industria alimentaria, con 92 establecimientos que oscilan entre 1 y 220 puestos, se constituye en la actividad más fuerte de la estructura industrial de Chacabuco, generando ciertas expectativas por formar parte o ser borde de transición hacia el Conurbano (principal mercado consumidor del país), y por tener conexión con los principales puertos de la provincia y del país, con el mercado mundial.

A continuación se realiza una descripción de algunos de los rubros que componen la industria alimenticia de Chacabuco:

La industria molinera está representada por:

- La actividad molinera, cuenta con la presencia de 4 molinos que generan 311 puestos de trabajo. Destacándose el MOLINO CHACABUCO SA por ser una empresa de origen familiar y de larga trayectoria en el partido (desde mediados de la década del '50). Los productos se ubican en el mercado local, en diversos puntos de la provincia de Buenos Aires y Capital Federal y también en el mercado externo (Chile, Bolivia y Brasil). Uno de los motivos en que la empresa funda su crecimiento y permanencia, es su adaptabilidad a las nuevas demandas de los consumidores y la búsqueda de nuevos nichos productivos, como ha sido lanzar al mercado productos novedosos como alimentos balanceados⁴² para mascotas (aves, gallinas ponedoras, conejos, pollos parrilleros, ovinos y equinos) con distintas variedades, sabores, formas, tamaños, etc.". Lo destacable de esta actividad es la articulación de la actividad principal –molienda– con la elaboración de alimento balanceado industrial⁴³, que demanda una baja inversión y diversifica la producción.

...“El molino dispone de oficinas y planta de abastecimiento, almacenaje y elaboración, con parcelas de un campo de la localidad de Guaminí. Campos de invernada y agricultura en los que además siembra maíz. Grandes extensiones de tierra en Garré y

⁴² Cuyas marcas comerciales son “Raza”, “Mapu” y “Pampa”.

⁴³ Con niveles de producción que rondan las 1400 tn.

Tornquist cuenta con tierras de cría y de cosecha de trigo y ha incursionado en la producción de girasol y soja⁴⁴...” .

- La fabricación de *productos de maíz* se encuentra representada por una gran empresa PRODUCTOS DE MAIZ SA que lleva 20 años en el mercado local (220 ocupados). Sus principales productos son los derivados del maíz, fundamentalmente jarabes edulcorantes y almidones. Cabe destacar que dichos productos tienen una gran diversidad de aplicaciones en la industria textil, alimenticia, química, del papel, etc. Como sub productos se destaca la elaboración de alimentos balanceados para ganado, aves, aceite de maíz crudo y refinado (para consumo humano). Esta planta tiene una capacidad de molienda de mil toneladas diarias; cuenta con una celda de almacenaje y acondicionamiento del cereal (incluye el secado) con una capacidad de 8 mil toneladas. De acuerdo a la información brindada por la propia empresa, los niveles productivos de cada producto final depende del mercado en que se instala, pero ronda en las 150 mil tn/año de jarabes y 20 mil tn/año de almidones. Los productos se ubican fundamentalmente en el mercado local, para la fabricación de los jugos y gaseosas, con una creciente exportación a Chile, Perú, Paraguay y Brasil. Una característica importante de esta actividad es que, es generadora de actividades conexas (servicios, mantenimiento, instalaciones eléctricas, mecánicas, etc.).
- La fabricación de *productos elaborados de soja* esta representada por una microempresa que funciona en la localidad de Rawson y cuenta con 2 ocupados. El consumo de productos de soja se está instalando, lentamente en nuestra dieta alimentaria, adquiriendo cada vez mayor aceptabilidad por parte de los consumidores, en el caso de Chacabuco su desarrollo es fundamental por ser, la soja el principal cultivo del partido, planteando cada vez mayores posibilidades de crecimiento a escala artesanal y semiartesanal.

La industria cárnica está representada por un frigorífico (6 ocupados), 2 faenadoras de pollos (35 ocupados), una faenadora de codorniz (3 ocupados) y 9 fábricas de chacinados (99 ocupados).

Se destaca un faenadora de codorniz por ser este un producto novedoso en el mercado, por ser poco habitual en la dieta alimentaria de otros países con posibilidades de acceder a nuevos mercados exigentes en productos de calidad y variedad, tales como los europeos o incluso de otros sitios de América. Siendo necesario evaluar las posibilidades reales de desarrollo, para ello es necesario dimensionar la actividad, la infraestructura disponible, evaluar mercados potenciales, los costos de producción, las posibilidades reales de exportar, los niveles de producción en relación a la posible demanda, etc., siempre bajo criterios de sustentabilidad del recurso. Para su desarrollo es fundamental contar con tecnología adecuada para integrar las distintas actividades del proceso productivo.

Fabrica de chacinados (MILIONE) emprendimiento que funciona desde 1985. Esta empresa realiza el proceso completo, desde la cría, alimentación, faena del ganado porcino, hasta la preparación, conservación y comercialización del producto final, contando para ello con salas para la elaboración, preparado y secado de los productos de cerdo. Siendo esta una actividad de mayor demanda en temporada invierno, aunque hay productos cuya demanda se mantiene a lo largo de todo el año (para ello se cuenta con tecnología de refrigeración, que resulta de gran importancia para el proceso productivo por cuanto permite mantener los productos a la temperatura deseada).

⁴⁴ Fuente: Diario local, nota "*Molino Chacabuco. Un balance afortunado de la historia molinera*" de Lucía María Miori. 29/9/2001.

Es de destacar que la empresa esta gestionando una "marca registrada" ante los organismos provinciales para calificar sus productos elaborados, con el objeto de acceder a nuevos mercados, garantizando calidad, cumplimiento de normas de higiene y salubridad alimenticia. (Fuente: Diario local- 19/8/2001- pp. 7-8).

La industria de los chacinados y la industria cárnica en general, se ven afectados por la elaboración y venta clandestina⁴⁵ de productos que son elaborados en ámbitos no propicios para elaborar alimentos, carentes de control bromatológico, compiten deslealmente con el sector formal.

La industria láctea está representada por 4 fábricas de quesos, productos lácteos y derivados que totalizan 20 ocupados. Destacándose una pequeña empresa con 11 ocupados, localizada en la localidad de O'Higgins, que cubre la demanda local y zonal.

La industria de las bebidas alcohólicas está representada además de soderías, por 2 fábricas de jugos y gaseosas (175 ocupados)⁴⁶. Siendo esta una actividad regida por las variaciones estacionales de la demanda, con mermas en temporada baja e incrementos en la temporada estival. Actualmente se destaca una micro empresa cuyos productos se ubican en el mercado local y que abastecen a mayoristas de localidades de la zona.

La Fabricación de pastas esta representada por 6 establecimientos (26 ocupados). Destacándose la empresa DON YEYO la cual produce además, de pastas frescas, panificaciones y hojaldres. Los productos se ubican en el mercado local y en distintos puntos de la provincia de Buenos Aires, La Pampa, Entre Ríos, sur de Córdoba, Santa Fe Río Gallegos y Santa Cruz. la importancia de esta empresa está dada por su grado de tecnificación en relación a otros establecimientos, su capacidad de generar empleo en forma directa (30 ocupados) e indirecta (a través de intermediarios y distribuidores). Las materias primas utilizadas para la elaboración de sus productos son de origen local y en menor escala de molinos de la provincia de Córdoba.

En la actividad de Fabricación de productos de panadería y confitería se destaca LA VICTORIA, por ser este un establecimiento de larga data en la industria local, ya que opera desde la década del '70. La innovación fue incorporar la elaboración del pan de miga, el cual se adquiría en otras localidades de la zona (Chivilcoy, Junín). Otra innovación se da en el área de energía, es el trasvasamiento del tradicional horno de leña al horno de gas, aunque no tiene incidencia directa en la calidad del producto, se constituye en un elemento diferenciador respecto del resto de los establecimientos del rubro. Destacándose que la materia prima utilizada para el proceso de producción es adquirida en empresas locales, no así con el material de packaging (bandejas, papel, bolsas, envases plásticos son adquiridos en Buenos Aires). Una de las salidas de los productos, además de las ventas en su propia boca de expendio, es el abastecimiento diario a confiterías, pizzerías y sandwicherías locales.

En la industria de alimentos balanceados esta representada por 2 establecimientos (8 ocupados). Destacándose ENGORMIX una micro empresa dedicada a la elaboración de

⁴⁵ Un hecho a destacar es el abigeato y la faena bajo condiciones no aptas, contando con una red integrada que va desde el robo propiamente dicho del ganado hasta su comercialización clandestina en carnicerías y a nivel de familia. El problema exige un mejoramiento de la seguridad del campo, controles periódicos en las carnicerías y centros de distribución de los productos cárnicos, y una toma de conciencia por parte de la población acerca de los riesgos que conlleva el consumo de productos carentes de controles bromatológicos.

⁴⁶ Al momento de la realización del Relevamiento Municipal fue censada una empresa *fábrica de bebidas sin alcohol* (CHACABUCO REFRESCOS), pero que al momento de realizar este informe ya no se encuentra en funcionamiento. Esta empresa generaba 172 puestos de trabajo, perfilándose como una de las más importantes de la estructura industrial del partido. Su cese de funciones pone en evidencia, por un lado, la fragilidad de las estructuras industriales municipales para mantener este tipo de inversiones, las cuales ante la menor situación de desventaja en las condiciones de funcionamiento de los mercados dejan de operar, para reducir costos, riesgos operativos, pérdidas, etc.. Manifestándose, por otro lado, una cierta dependencia en materia laboral, ya que ante la actual situación que atraviesa la economía argentina, con elevadísimos niveles de desocupación y subocupación, esta empresa generaba el 9,6% de los puestos industriales de Chacabuco.

alimentos para animales (cerdos, perros, pollos, aves, etc.), cuyos productos que se ubican en el mercado local y zonal.

Su presencia en la generación de trabajo es la más importante en el interior de la provincia, siendo desplazada al segundo lugar por productos metálicos, maquinarias y equipos en el país y, aunque muy cerca de la industria textil y de prendas de vestir, en el Gran Buenos Aires, es el que arrastra también a la provincia si la consideramos en su totalidad.

El agrupamiento Textil y Prendas de vestir es el segundo en la generación de empleo, con el 14,5% en los puestos de trabajo generados por la industria en el partido y el tercero en la cantidad de establecimientos 16,2%.

El agrupamiento está representado por una fábrica de ropa (un ocupado), 30 talleres de costura, (178 ocupados), 2 fábricas de lona, una fábrica de calzado (3 ocupados) y 7 corseterías (76 ocupados).

- Entre las *corseterías* se destaca la fábrica EVO TEXTIL SA. (50 ocupados). Esta forma parte de una cadena (NEN PIQ) cuya función en el proceso productivo es el armado final de las prendas que se ubican principalmente, en Capital federal y en menor medida en el mercado local. Se destaca que esta empresa cuenta con ventajas comparativas respecto del resto de los establecimientos del rubro textil, ya que confecciona prendas que se ubican fácilmente en el mercado.
- Las fábricas de lonas para camiones se emplazan en la ciudad cabecera, se trata de las empresas Multilona SA y Lonera El Camionero.
- La actividad *confección de prendas de vestir*, está representada por talleres de costura, que oscilan entre uno y 42 ocupados. En el último caso se trata de una mediana empresa que opera en la localidad de Rawson, diferenciándose del resto por estar más orientada a un perfil de escala industrial mas que artesanal o semiartesanal como es el caso de los talleres restantes.
- Entre las principales característica de los *talleres de costura* se puede citar su limitada capacidad de rotación de personal afectado a las tareas. Estando más orientada hacia el trabajo para terceros, con una fuerte exposición del sector a las fluctuaciones de las demandas y un alto nivel de dependencia, factores que inciden directamente en la ocupación. Y finalmente, que se trata de talleres con un predominio de mano de obra de tipo familiar con serias dificultades para mantener una estrategia de mercado.

Si bien, los talleres tienen una escala de operatividad diferente a la de una fábrica, tienen dificultades comunes a todo el sector. El mayor problema que enfrenta el sector textil, en su conjunto, es el trasvasamiento de los marcos legales de la mano de obra, que opera en negro en la mayoría de los casos, y que dada la inestabilidad de las actividades, la baja posibilidad de inversión, la baja productividad, y la imposibilidad de acceso crediticio, les impide crecer, y las potencia como un sector altamente vulnerable. En ese sentido, la industria textil puede adquirir una importancia fundamental para la industria local, si el municipio afianza su rol en la promoción del sector. A pesar de las dificultades que manifiesta el sector en el orden nacional, en la escala local cobra importancia, por lo cual es necesario prestarle atención, protegerlo y fomentarlo, tendiendo a su organización y a reducir el impacto de las caídas bruscas en una actividad con mucha participación de trabajo informal.

La importancia local del sector no se evidencia en el resto de los territorios comparados, donde ocupa entre el cuarto y tercer lugar tanto en la generación de empleo como en la cantidad de establecimientos.

Productos metálicos, maquinarias y equipos, es el tercero en importancia en la generación de puestos de trabajo (11,1%) y el segundo en la cantidad de establecimientos (19,3%).

Su importancia en la generación de puestos de trabajo está estrechamente relacionada con los establecimientos ligados al agro y al consumo urbano local. Siendo un sector con necesidad de orientación a los efectos de aprovechar y multiplicar su posibilidad de servicio al campo.

Localmente, se destaca la presencia de numerosos establecimientos relacionados con la actividad metalúrgica⁴⁷, de tornería y herrería (estas tres actividades concentran el 80% de los puestos de trabajo del agrupamiento).

Mientras que entre las actividades netamente industriales se destacan la fabricación de bretes de metal, una fábrica de filtros y una fábrica de acumuladores eléctricos tratándose en todos los casos de microemprendimientos.

En los otros territorios comparados, este agrupamiento ocupa el primer puesto, junto a la industria Metálica básica y Otras industrias manufactureras.

La industria de la Madera, ocupa en Chacabuco el cuarto lugar tanto en la generación de empleo (5,65% de los puestos) como en la cantidad de establecimientos (15,7%).

Su importancia queda definida por una multiplicidad de microempresas que componen el sector, orientadas al mercado local: carpinterías, aserraderos, fábrica de aberturas, fábrica de artículos de caña, fábricas de muebles, fábrica de ataúdes, fábricas de cajas y cajones y fábrica de tarimas.

Destacándose la *fábrica de cajones para pollos LA MADERIL*⁴⁸, pequeña empresa que produce para los peladeros de pollos del mercado local y zonal. Según información brindada por la empresa, se ve afectada por la importación de productos finales de origen asiático y brasileño a muy bajo costo, incidiendo negativamente en las pautas de industrialización y comercialización de la madera nacional.

En el caso de las fábricas de muebles se trata de establecimientos de escasa incidencia en la generación de empleo, que realizan trabajos a pedidos.

Sin embargo, este agrupamiento cuenta en los territorios comparados con una baja incidencia en la generación de empleo (quinto lugar). En cuanto a la cantidad de establecimientos, ocupa el quinto lugar en el gran Buenos Aires, y tercero en el interior, total de provincia y país.

El agrupamiento de Papeles e imprentas, ocupa el quinto lugar en la generación de empleo (con el 2,8% de los ocupados) y en la cantidad de industrias (el 6,69% de los establecimientos). Está representada por las actividades de impresión y encuadernación, fabricación de papel y cartón y la impresión del diario local.

Destacándose una *fábrica de cajas de cartón corrugado* (CORRUGADORA DEL NOROESTE), cuya producción es comercializada a escala nacional, para el empaque en las fábricas de bebidas, de embutidos y otros tipos de alimentos. Siendo este, un sector afectado por la contracción del mercado interno, ya que al disminuir el poder adquisitivo, la población reduce el consumo de alimentos no esenciales, uno de los principales nichos de esta empresa.

El agrupamiento se compone de establecimientos de escasa importancia en la generación de empleo destinados básicamente a satisfacer la demanda local.

⁴⁷ Si bien existe una diferenciación muy clara en términos de tecnología utilizada, tamaño del establecimiento y/o personal ocupado, como elementos diferenciadores de una *metalurgia* y de un *taller de metalurgia*, así como de como una *tornería* y un *taller de tornería*. Lo cierto es que en la práctica, las habilitaciones de estos establecimientos (servicios y/o industrias) no dan cuenta de los cambios de rubros en las actividades desarrolladas. Con lo cual, en el momento de censar el establecimiento, es habitual que el censista incurra en errores de este tipo.

⁴⁸ Inicialmente, esta empresa se dedicaba a la fabricación de muebles, pero su actividad mermó ante la creciente importación de productos de origen brasileño en el marco del comercio MERCOSUR.

El agrupamiento Productos minerales no metálicos, ocupa el sexto lugar en la generación de empleo local (con el 2,3% de los puestos de trabajo) y de establecimientos (3,95%).

El agrupamiento esta representado por las actividades de fabricación de insumos para la construcción, esto es fabricación de ladrillos comunes, hormigón y estructuras premoldeadas y también por fábricas de mosaicos, Siendo en su totalidad microempresas que cubren la demanda de la industria de la construcción local. Siendo en todos los casos, actividades de muy reducida envergadura que atienden la demanda mínima local; estas ramas de la industria presentan picos de crecimiento que se relacionan directamente con las fluctuaciones del mercado de la construcción.

En el caso de la *industria ladrillera local*, la Dirección de Programación Estratégica Municipalidad de Chacabuco ha realizado un testeo de los hornos de ladrillos que se ubican fuera del área de Relevamiento⁴⁹. Dicho trabajo determinó la existencia de alrededor de 175 hornos en funcionamiento, muchos de los cuales están inscriptos en las oficinas municipales, no habiéndose podido verificar sus condiciones de higiene y salubridad, estimándose que ocupan a unas 700 personas, según la información vertida por informantes calificados, los productos finales son ladrillos en distintas calidades, desde ladrillos comunes hasta los de vista, siendo fundamentalmente, comercializados localmente, en la zona y en menor medida en Capital Federal.

Este agrupamiento tiene una reducida importancia en la estructura ocupacional de los territorios comparados (sexto lugar); mientras que la medición en establecimientos indica un sexto lugar en el Gran Buenos aires, un quinto en el resto de la provincia en el Gran Buenos Aires, importancia que se traslada al total de provincia de Buenos Aires y último lugar en el total de país.

La industria de Productos químicos y plásticos está representada por 4 actividades industriales, fabricación de productos químicos, de pegamentos, de artículos de plásticos y finalmente, la fabricación de bolsas.

Cuenta con una muy baja incidencia en la generación de puestos de trabajo (el sector aporta el 1% de los ocupados de la industria local) y tiene el 1,57% de los establecimientos de la industria.

El sector ocupa el tercer lugar en la generación de empleo en el Gran Buenos Aires, el cuarto en el interior de la provincia y tercero y cuarto en total provincia y total país, respectivamente.

Finalmente, la industria Metálica básica está representada localmente por una fundición.

El agrupamiento Otras industrias manufactureras carece de representación en la estructura industrial de Chacabuco.

Esta caracterización general evidencia la importancia del agrupamiento Alimentos y bebidas en la generación de puestos de trabajo del partido, superando ampliamente a todas las escalas comparadas, incluido el total de provincia y país. Este agrupamiento concentra el 62,6% de la ocupación industrial y el 36,2% de los establecimientos, evidenciando la significación que tienen para la economía local.

La industria alimentaria genera expectativas, por contar en el partido con una orientación productiva agrícola-ganadera con posibilidades de desarrollar la agroindustria. Esta industria, junto a la metalúrgica, son importantes de consolidar y apoyar en el marco de una estrategia de crecimiento sustentable, ya que no solo tiene una fuerte relación con la

⁴⁹ El área a relevar en la ciudad cabecera se establece al inicio del trabajo, al fijarse límites, quedan algunos sectores que en los cuales se desarrollan actividades industriales (inmediaciones de la ciudad cabecera, zona industrial planificada, etc.), estos establecimientos son sumados al diagnóstico. En el caso de la industria ladrillera, se hizo un relevamiento donde se detectó una gran cantidad de hornos funcionando bajo condiciones de irregularidad.

producción del campo (insumos), y buena accesibilidad, sino que se encuadra en uno de los grandes desafíos de la Argentina para el próximo milenio, que es el pasaje de un modelo aferrado a la producción primaria a otro que tienda a construir un producto con alto valor agregado en el procesamiento de esas materias primas, es decir, en el terreno de...“La especialización agroalimentaria de la Argentina”... Juan Castro: 1008⁵⁰.

En particular la industria textil, requiere de organización y de una orientación, que minimice los riesgos de bruscas caídas de una actividad con importante trabajo informal, y cuyo contexto nacional está inmerso en una prolongada crisis.

Otro caso es el de la industria ladrillera, que presenta un grado de vulnerabilidad en función del marco en el cual se desenvuelven la mayoría de los hornos de ladrillos detectados por el municipio.

En esta dimensión se resalta la importancia del rol del municipio como agente promotor y orientador del desarrollo sustentable no sólo del partido sino también del Co.Pro.No.Ba. (Corredor Productivo del Noroeste Bonaerense), del cual Chacabuco forma parte junto a los municipios de Rojas, General Arenales, Junín, General Pinto y Lincoln.

Evolución de la industria en Chacabuco

Analizamos hasta el momento la caracterización global de la industria comparando su incidencia, evolución y dimensión en distintas realidades y escalas territoriales. Veamos ahora la evolución de la actividad industrial en Chacabuco.

Evolución de las actividades industriales en Chacabuco

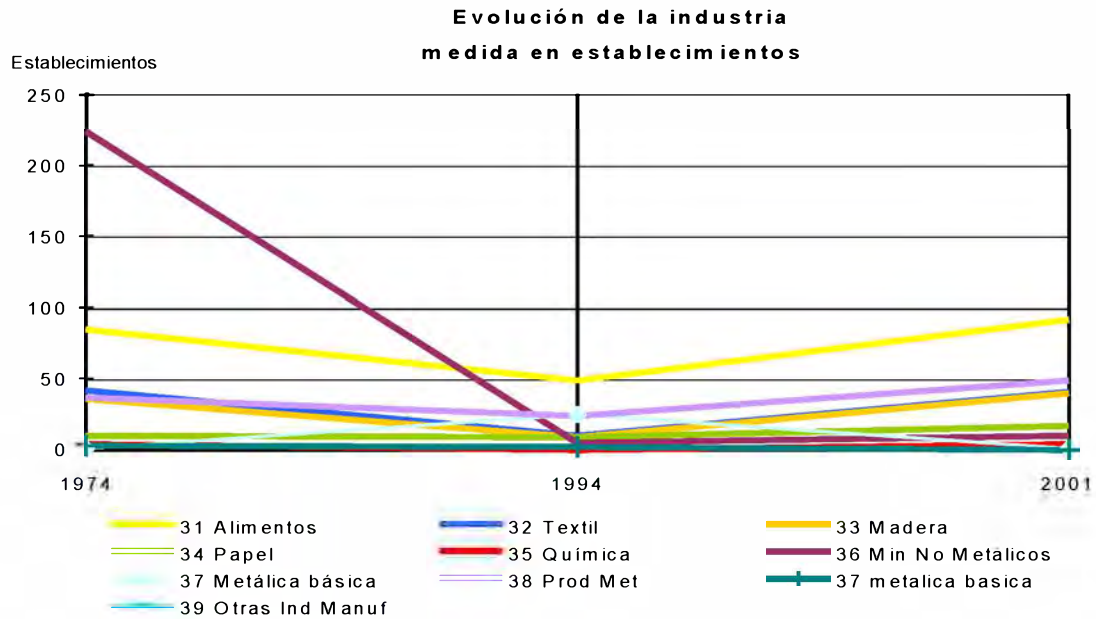
Agrupamiento	CNE 1974		CNE 1994		Relev. Municipal 2001	
	Número Estab.	Personal ocupado	Número Estab.	Personal ocupado	Número Estab.	Personal ocupado
31 alimento bebidas	85	969	49	960	92	1.118
32 textil prendas	42	201	10	76	41	258
33 madera muebles	36	102	9	16	40	101
34 papel imprenta	10	44	9	37	17	50
35 productos químicos	4	20	0	0	4	18
36 minerales no metálicos	224	719	5	13	10	42
37 industrias metálicas básicas	1	S.E.	25	66	1	1
38 productos metálicos	37	227	24	63	49	200
39 otras industrias manufactureras	3	S.E.	2	3	0	0

⁵⁰ En general, se coincide con el autor en el planteo de la nueva inserción del país en la problemática mundial desarrollada en: La revolución de los alimentos y la inserción internacional de la Argentina.

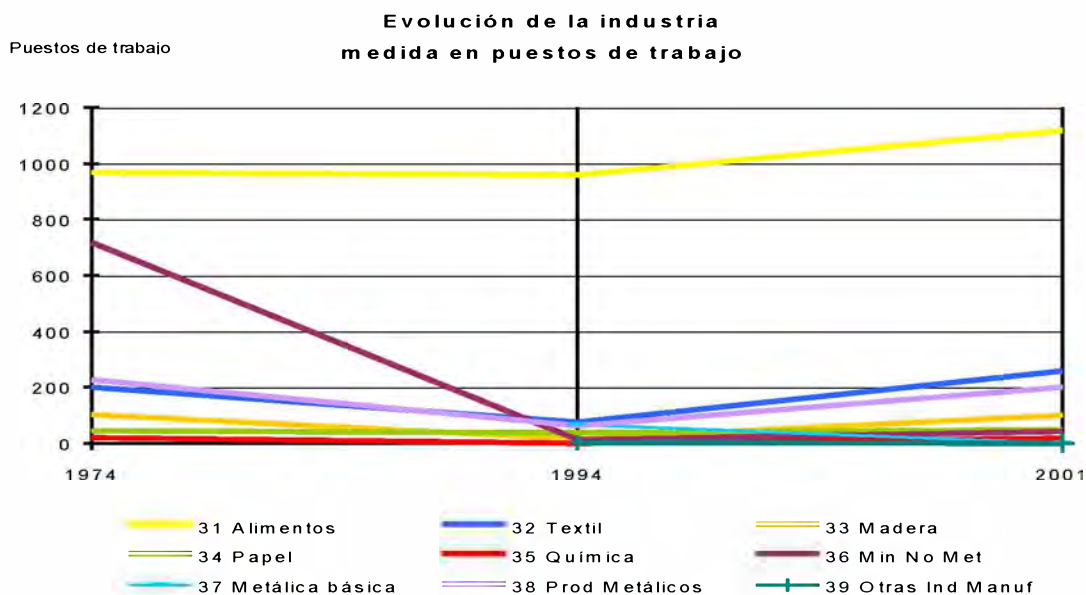
TOTAL	442	2.288	133	1.234	254	1.788
-------	-----	-------	-----	-------	-----	-------

*En CNE '74, en los Agrupamientos 37 y 39 el personal ocupado fue estimado debido al secreto estadístico (suman entre los dos agrupamientos 6 ocupados).

Fuente: DAM-UNLP sobre la base de los CNE '74 y Relevamiento Municipal 2001. El CNE '94, correspondiente a Diciembre 1993.



Fuente: DAM-UNLP sobre la base de los CNE 1974-,1994 y Relevamiento Municipal 2001.



Fuente: DAM-UNLP sobre la base de los CNE 1974,1994 y Relevamiento Municipal 2001.

El contexto muestra una realidad cambiante por determinadas y diversas circunstancias:

○ la incertidumbre en la dimensión de la actividad futura de determinadas industrias (Productos Metálicos y Química).

○ la dificultad para competir de determinadas industrias con los subsidios a su actividad, o a derivados de su actividad en otros países (aves o cerdos e incluso quesos) o al costo de los insumos.

○ la lógica modernización, evolución tecnológica y robotización industrial para competir, que paradójicamente reduce la necesidad de mano de obra y cambia los parámetros de calificación de la misma.

○ la precarización del trabajo, con un fuerte componente *en negro*.

En todos los casos se genera la necesidad de pensar en otras actividades, en la evolución de las existentes, y en la capacitación de las fuerzas de trabajo local que permita absorber cualquier demanda insatisfecha de mano de obra.

El agrupamiento Alimentos y bebidas evolucionó positivamente en los últimos 27 años, con mayores incrementos de puestos de trabajo que de establecimientos industriales. En el período '74-'94 la actividad tuvo una merma muy importante de la cantidad de locales industriales (42,3%) y una caída muy leve de los puestos de trabajo (0,92%). Luego de esta tendencia negativa, se observa en el período '94-'01 un incremento muy notable, con la apertura de 43 establecimientos que generaron 158 puestos de trabajo, siendo en general, establecimientos de tamaño muy reducido.

El agrupamiento Textil y prendas de vestir mantiene en el período '74-'01 un comportamiento oscilante en la evolución del número de establecimientos como de su personal ocupado. No obstante ello, luego de una fuerte retracción del personal ocupado en el período '74-'94, evidenciándose hacia el 2001 una recuperación, alcanzando los niveles del '74.

El agrupamiento Maderas y productos de madera y muebles, tuvo en el período '74-'01 un comportamiento oscilante, tanto en términos de establecimientos como en el personal ocupado. Luego de una tendencia al achicamiento, en el último período se observa una mejora del sector, con la apertura de nuevos establecimientos (se incorporaron 31 establecimientos) y mejoras en su capacidad de generar empleo (se incorporaron 85 puestos), logrando alcanzar los niveles de 1974. El sector está representado mayormente por microempresas, que si bien, suman en cantidad de establecimientos, tienen una muy baja incidencia en el empleo local.

El agrupamiento Papel, productos de papel e imprentas, tuvo también un comportamiento oscilante en el período '74-'01, registrándose en el último período un crecimiento importante, aunque el número de establecimientos y su tamaño indican que se trata de actividades que cubren la demanda local.

El agrupamiento Sustancias y productos químicos tiene una escasa representación en el partido, no habiéndose detectado locales industriales en 1994, y contando actualmente con establecimientos de baja incidencia en la generación de empleo.

El agrupamiento Productos minerales no metálicos, manifiesta en el período '74-'01 una evolución marcadamente declinante tanto en el personal ocupado como en los establecimientos. Estando actualmente representado por una multiplicidad de micro y pequeñas empresas.

El agrupamiento industrias Metálicas básicas tiene actualmente, una escasa presencia, cuenta con un solo establecimiento. Habiéndose perdido un importante número de locales, desde 1994.

El agrupamiento de Productos metálicos, maquinarias y equipos manifiesta al igual que la mayoría de los agrupamientos, una merma de casi el 80% la ocupación, con el cierre de 10 locales en 1994. Mostrando hacia 2001 una tendencia al crecimiento del número de establecimientos (25 establecimientos) y de puestos de trabajo (137 ocupados), evidenciando una tendencia a la conformación de micro y pequeñas empresas.

Otras industrias manufactureras carece de representación.

En síntesis, se evidencia que la industria de la alimentación ha logrado imponer en el partido un crecimiento sostenido a lo largo de 27 años.

En segundo lugar aparece un grupo de tres actividades: la industria Textil, industria de la Madera y productos derivados de la madera, la Fabricación de productos metálicos, que si bien no lograron mantener un marcado crecimiento, pudieron destacarse globalmente.

Estos sectores se constituyen actualmente en los principales agrupamientos del partido (juntos significan el 93,7% de los puestos de trabajo y el 87,4% de los establecimientos). El resto no muestra todavía una escala ni siquiera pequeña y las oscilaciones no pueden medirse en términos de tendencia, dada su escasa representatividad, muy sensible a pequeños cambios.

Este análisis nos brinda un panorama del tejido industrial de Chacabuco, el que completaremos trabajando con un mayor grado de desagregación (ahora a tres dígitos del código CIIU, que suma 37 sub agrupamientos desprendidos de los 9 originales hasta ahora analizados, y de los que en Chacabuco están representados actualmente por 9), con el fin de identificar cada vez con más precisión las actividades más importantes en el partido y su tendencia histórica, y comenzar a vislumbrar aquellas faltantes y quizás con posibilidades de progreso:

Observamos que en general, el comportamiento de los sub agrupamientos mantiene la tendencia de los grandes agrupamientos.

Chacabuco: Actividades industriales. Código CIIU a tres dígitos al 2001

Agrupamiento	Establecimientos Industriales	Personal Ocupado
311 alimentos no Bebidas	73	670
312 alimentos diversos	5	240
313 industria Bebidas	14	208
314 industria Tabaco		
321 fabricación de Textiles	9	76
322 prendas de vestir	31	179
323 productos de cuero		
324 calzado, excepto caucho	1	3
331 madera y productos	37	90
332 muebles excluidos muebles metálicos	3	11
341 papel y productos de papel	2	7
342 imprentas, editor	15	43
351 sustancia químicas industriales	2	14
352 otros productos químicos	1	2
353 refinería y petróleo		
354 productos de petróleo y carbón		
355 productos de caucho		
356 productos de plásticos NEP	1	2
361 Objetos de barro loza y porcelana		
362 vidrio y productos de vidrio		
369 otros minerales no Metálicos	10	42
371 hierro y acero	1	1
372 metálicos no ferrosos		
381 productos metálicos	41	175
382 maquinaria no eléctrica	2	11
383 maquinas y accesorios eléctricos	1	3
384 material de transporte	5	11
385 instrumentos científicos		
390 otras industrias manufactureras		
TOTAL	254	1.788

Nota: No se dispone de la información a 3 dígitos para CNE '74.

Fuente: DAM-UNLP, en base a información de CNE '85 y Relevamiento Municipal 2001.

Actividades industriales más representadas en el Partido

Actividades industriales con mayor número de establecimientos -2001-

Actividad	Cantidad Establecimientos	Personal ocupado	Tamaño Medio Personas / estab
31171 Productos Panadería y confitería	41	152	3,7
32.202 Confección de prendas de vestir	31	179	5,77
38.199 Fabricación de productos metálicos NEP	31	157	5,06
33.112 Carpintería de obra de madera	29	46	1,58
31.340 Elaboración de bebidas no alcohólicas	14	208	14,85
34.202 Imprenta y encuadernación	14	36	2,57
TOTAL establecimientos Más representadas	160	778	4,86
TOTAL establecimientos Industriales Chacabuco	254	1.788	7,03

*Los datos de personal remunerado y grado de asalarización se expandieron de los respectivos porcentajes del CNE '94. Constituyen sólo una indicación, ya que algunas actividades han tenido modificaciones importantes.

Fuente: DAM-UNLP sobre los datos obtenidos en el Relevamiento Municipal 2001.

Consideramos las actividades industriales que cuentan con cuatro o más establecimientos, que como se observa en el cuadro son 6 actividades (sobre un total de 37) que concentran 160 establecimientos (sobre un total de 254) y 778 puestos de trabajo (sobre un total de 1.788), es decir el 62,9% de los establecimientos y el 43,5% de los puestos de trabajo, con un tamaño medio promedio de 4,86 pers./est.

Esto significa que hay rubros representados por menos de 4 establecimientos, pero con numeroso personal, lo que se ratifica en el tamaño medio promedio de las actividades más representadas (4,86 personas por establecimiento), inferior al tamaño medio promedio del total de industria del partido (7,03 personas por establecimiento).

Que determinadas actividades industriales de las más representadas tengan indicadores notoriamente inferiores al promedio, como las panaderías, carpinterías, imprentas, lleva a pensar en su grado de industrialización, reconociéndoseles características más próximas a establecimientos semi artesanales o de baja tecnificación, orientados al mercado local, que rondan un promedio de 2 a 3 personas por establecimiento incluido el o los propietarios; y en muchos rubros no superan las 2 personas, en general, propietarios sin empleados, ayudados por algún familiar.

Con un tamaño promedio mayor pero aún con tecnología artesanal aparecen: las fábricas de bebidas sin alcohol, talleres de confección de prendas de vestir o la fabricación de productos metálicos⁵¹.

⁵¹ Se debe tener en cuenta que la importancia de esta actividad está dada por la multiplicidad de micro y en menor medida, pequeñas empresas que lo componen.

Es decir que, el mayor número de establecimientos encasillados como "industriales" son por ahora, una gran cantidad de micro y pequeñas empresas, más próximas a establecimientos artesanales, como alternativa válida de supervivencia.

Es decir que el mayor número de establecimientos encasillados como "industriales" de Chacabuco, están lejos de conformar hoy un polo característico como podría ser el petroquímico, el autopartista o el tecnológico de otras regiones, ni el alimentario o el de determinados productos metálicos relacionados al agro, que bien podrían consolidarse en el partido, sino que representan, por ahora, un grupo de micro y pequeñas empresas, con tecnología y modos empresariales, que solo alimentan expectativas de supervivencia.

Actividades más concentradas

Como se observa en los cuadros, la cantidad de establecimientos con hasta 5 personas ocupadas, oscila aproximadamente entre el 60% y el 89%: el 71% en el país, el 68% en la provincia, el 63% en el Gran Buenos Aires, el 79% en el interior de la provincia, y el 79,92% en Chacabuco. Sin embargo, la proporción de trabajo generado por los pequeños establecimientos es de entre el 12% y el 17% en el Gran Buenos Aires, la provincia, el país y el interior de la provincia -en ese orden- siendo en Chacabuco levemente superior, llegando al 27,63% del trabajo industrial.

Los agrupamientos que superan claramente la media en la proporción de cantidad de establecimientos de mayor tamaño y en el trabajo generado por éstos, en todos los territorios comparados incluido Chacabuco, son el Textil y el de Productos Químicos.

En Chacabuco, los agrupamientos que superan la media en la proporción de cantidad de establecimientos de menor tamaño (hasta 5 ocupados) y del trabajo generado por estos son: Metálica básica, Madera y productos de Madera, Papel e imprenta.

Mientras que la industria de Alimentos y Bebidas, Minerales no metálicos y Productos metálicos y Productos Metálicos tiene mayor cantidad de establecimientos de menor tamaño pero la mayor capacidad de empleo la generan los de mayor tamaño.

1994: % de ESTABLECIMIENTOS por TAMAÑO

(medido en puestos de trabajo):

Agrupamiento Código CIU	País '94		Prov. Bs. As. '94		Gran Bs. As. '94		Interior Prov. '94		Chacabuco '01	
	hasta 5 pers.oc	+ de 5 pers oc.	hasta 5 pers.oc	+ de 5 pers.oc	hasta 5 pers.oc	+ de 5 pers.oc	hasta 5 pers.oc	+ de 5 pers.oc	hasta 5 pers.oc	+ de 5 pers.oc
31 alimen. bebidas	72,80	27,20	73,60	26,40	69,81	30,19	77,68	22,32	82,6	17,4
32 textil prendas	64,99	35,01	60,81	39,19	59,56	40,44	64,87	35,13	70,7	29,3
33 madera	76,29	23,71	76,88	23,12	72,17	27,83	85,06	14,94	87,5	12,5
34 papel imprenta									88,3	11,7
35 prod. químicos	51,00	49,00	49,76	50,24	48,99	51,01	54,90	45,10	75	25

36 min No Metálico	77,29	22,71	65,05	34,85	58,08	41,92	77,48	22,52	70	30
37 metálica básica									100	0
38 prod. Metálica	73,88	26,12	69,58	30,42	64,00	36,00	85,40	14,60	75,5	24,5
39 otr. ind. manuf									0	0
TOTAL	71,70	28,3	68,49	31,51	63,48	36,52	79,56	20,44	79,92	20,08

Fuente: DAM-UNLP

1994: % de PUESTOS DE TRABAJO por TAMAÑO DE ESTABLECIMIENTO

(medido en puestos de trabajo):

Agrupamiento código CIIU	País		Prov. Bs. As.		Gran Bs. As.		Interior Prov.		Chacabuco	
	hasta 5 pers.oc	+ de 5 pers oc.	hasta 5 pers.oc	+ de 5 pers.oc	hasta 5 pers.oc	+ de 5 pers.oc	hasta 5 pers.oc	+ de 5 pers.oc	hasta 5 pers.oc	+ de 5 pers.oc
31 alimen. Bebidas	16,85	83,15	17,86	82,14	15,60	84,40	20,85	79,05	19,76	80,24
32 textil prendas	11,11	88,89	9,32	90,68	10,00	90,00	7,54	92,46	27,90	72,10
33 madera	22,02	77,99	21,71	78,29	19,05	80,85	27,90	72,10	63,36	36,64
34 papel imprenta									68	32
35 prod. Químicos	6,88	93,12	6,52	93,48	7,00	93,00	4,4	85,6	27,7	72,3
36 min. no Metal	18,07	81,93	9,00	91,00	8,23	91,77	10,67	89,33	42,85	57,15
37 metal. Básica									100	0
38 prod. Metálicos	16,88	83,12	14,06	85,94	12,89	87,11	18,67	81,33	39,5	60,5
39 otras ind Manuf.									0	0
TOTAL	15,49	84,51	13,45	86,55	12,23	87,77	16,72	83,28	27,63	72,37

Fuente: DAM-UNLP

Actividades industriales: Tamaño Medio y ° de Asalarización:

Agrupamiento código CIIU	Establecimientos	Personal Ocupado	Tamaño Medio personas/ estab
31 alimentos y bebidas	92	1.118	12,15
32 textil y prendas	41	258	6,29
33 madera, muebles y productos	40	101	2,52
34 papel e imprentas	17	50	2,94
35 productos químicos	4	18	4,5
36 minerales no Metálicos	10	42	4,2
37 Industrias metálicas básicas	1	1	1
38 productos metálicos	49	200	4
39 otras industrias manufactureras	0	0	0
TOTAL actividad Industrial Chacabuco	254	1.788	7,03

*Los datos de personal remunerado y grado de asalarización se expandieron de los respectivos porcentajes del Censo de 1994. Constituyen sólo una indicación, ya que algunas actividades han tenido modificaciones importantes.

*El Secreto Estadístico impide contar con el dato de asalariados en el CN'94, con lo cual no se ha podido extrapolar el dato en algunos agrupamientos ni el personal remunerado total del partido.

Siguiendo la evolución de la industria en Chacabuco, los agrupamientos más significativos en tamaño medio (TM) y grado de asalarización, son Otras industrias manufactureras con un TM de 17 pers/est. y luego le sigue la industria Textil con un TM de 10,75 pers/est., Alimentos y bebidas con un TM de 5,4 pers/est. y un grado de asalarización del 65,62.

El agrupamiento Alimentos y bebidas, tiene un TM de 12,15 pers./est. De las 92 industrias del agrupamiento 16 establecimientos superan los 5 puestos de trabajo, reuniendo un total de 897 ocupados (el 80,24% de los puestos de trabajo del agrupamiento). Tratándose de 9 pequeñas empresas: 1 panaderías (7 ocupados), una fábrica de chacinados (12 ocupados), 2 plantas faenadoras de pollos (35 ocupados), una sodería (12 ocupados), una fábrica de pastas (8 ocupados), una fábrica de hielo (10 ocupados), una fábrica de quesos (11 ocupados) y un frigorífico (6 ocupados). 3 medianas empresas: una panadería con 30 ocupados, un molino (57 ocupados) y una fábrica de chacinados (65 ocupados). Y finalmente, 4 grandes empresas: una fábrica de bebidas sin alcohol (172 ocupados), 2 molinos (108 y 144 ocupados) y una fábrica de productos de maíz (220 ocupados).

Los 76 establecimientos restantes no superan los 5 puestos de trabajo, entrando en la categoría de microempresas. Reúnen en total 221 ocupados (el 19,76% de los puestos de trabajo), desagregados en: 37 panaderías (115 ocupados), 7 fábricas de chacinados (22 ocupados), 11 fábricas de soda (21 ocupados), 5 fábricas de pastas (18 ocupados), una fábrica de jugos (3 ocupados), 3 fábricas de queso (9 ocupados), un molino (2 ocupados), 5 heladería (18 ocupados), 2 fábricas de alimentos balanceados para animales (8 ocupados), una fábrica de productos de soja (2 ocupados) y una faenadora de codorniz (3 ocupados).

El agrupamiento Textil y prendas de vestir, tiene un TM de 6,29 pers./est.. Está representado por 10 pequeñas empresas: 2 corseterías (17 ocupados) y 8 talleres de

costura (77 ocupados). 2 medianas empresas: una corsetería (50 ocupados) y un taller de costura (42 ocupados). Y un sector microempresario compuesto por: una fábrica de ropa (un ocupado), 21 talleres de costura (59 ocupados), 4 corseterías (9 ocupados) y una fábrica de calzado (3 ocupados).

El agrupamiento de Madera y productos de la madera, tiene un TM de 2,52 pers./est. Solo 5 de los 40 establecimientos del agrupamiento superan los 5 puestos de trabajo, tratándose de pequeñas empresas: una fábrica de muebles (7 ocupados), un aserradero (7 ocupados), una fábrica de ataúdes (8 ocupados), una fábrica de cajas y cajones (7 ocupados) y una fábrica tarimas (8 ocupados). El resto de los establecimientos son microempresas reuniéndose un total de 64 ocupados (el 63,36% de los puestos de trabajo del agrupamiento), 2 fábricas de muebles (4 ocupados), 28 carpinterías (43 ocupados), 2 aserradero (8 ocupados), una fábrica de cajones (5 ocupados), una fábrica de aberturas (3 ocupados) y una fábrica de artículos de caña (un ocupado).

El agrupamiento de Papeles e imprentas, tiene un TM de 2,94 pers./est. Solo 2 de los 17 establecimientos del agrupamiento superan los 5 puestos de trabajo, pequeñas empresas: una imprenta (9 ocupados) y un diario (7 ocupados). Los establecimientos restantes entran en la categoría de microempresas: una fábrica de papel (3 ocupados), una fábrica de cartón corrugado (4 ocupados) y 13 imprentas (27 ocupados).

El agrupamiento Sustancias y productos químicos, tiene un TM de 4,5 pers./est. 3 de los 4 establecimientos del agrupamiento no superan los 5 puestos de trabajo, por lo que entran en la categoría de microempresas, una fábrica de productos químicos (un ocupado), una fábrica de pegamento (2 ocupados) y una fábrica de bolsas de polietileno (2 ocupados). Mientras que la restante es una pequeña empresa: una fábrica de artículos de plástico (13 ocupados).

El agrupamiento Productos minerales no metálicos tiene un TM de 2,33 pers./est. 3 de los 10 establecimientos del agrupamiento superan los 5 puestos de trabajo, adquiriendo el carácter de pequeñas empresas: 2 fábricas de premoldeados (18 ocupados) y una fábrica de ladrillos (6 ocupados). Mientras que las 7 restantes son microempresas: 4 fábricas de mosaicos (8 ocupados), 2 fábricas premoldeados (7 ocupados) y una fábrica de hormigón (3 ocupados).

El agrupamiento de industrias Metálicas básicas está compuesto por un único establecimiento, una microempresa, una fundición con un ocupado.

El agrupamiento Productos metálicos, maquinarias y equipos, tiene un TM de 4,2 pers./est. 12 de los 49 establecimientos del agrupamiento tienen más de 5 ocupados y totalizan 121 puestos (60,5% del empleo del agrupamiento), siendo pequeñas empresas: 9 metalúrgicas (83 ocupados), 2 tornerías (29 ocupados) y una fábrica de bombas de agua (9 ocupados). Los 37 establecimientos restantes entran en la categoría de microempresas estando representado por: 9 metalúrgicas (27 ocupados), 4 carpinterías de aluminio (10 ocupados), 6 herrerías (8 ocupados), 8 tornerías (14 ocupados), una fábrica de acumuladores (3 ocupados), una fábricas de filtros (2 ocupados), una fábrica de bretes de metal (2 ocupados), 5 rectificación de motores (11 ocupados), una fábrica de aluminio (2 ocupados).

El agrupamiento Otras industrias manufactureras carecen de representación en el partido.

En síntesis, de los 254 establecimientos que se registraron en Chacabuco solo 51 superan las 5 personas (el 20,08% del total), reuniendo 1.294 puestos de trabajo de los 1.788 ocupados del sector industrial (el 72,37% del total) y un promedio de 25,37pers./est.

Los 203 establecimientos restantes no superan los 5 puestos de trabajo (el 79,92% del total), reuniendo 494 puestos de trabajo (el 27,63% del total) y un promedio de 2,43 pers./est.

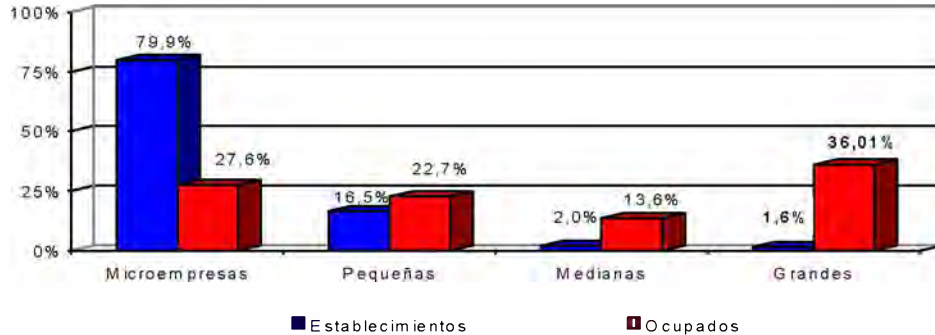
Si medimos los establecimientos por los puestos de trabajo que generan, y consideramos microempresas a los locales de hasta 5 ocupados, pequeñas de 6 a 25, medianas de 26 a 100, grandes de más de 100 ocupados, se puede apreciar en Chacabuco la siguiente característica:

- 203 establecimientos tienen hasta 5 ocupados y son microempresas.
- 42 establecimientos tienen de 6 y hasta 25 ocupados y son pequeñas empresas.
- 5 establecimientos tienen de 26 y hasta 100 ocupados y es una mediana empresa.
- 4 establecimientos superan los 100 ocupados y son grandes empresas.

Tamaño de empresas 2001:

CODIGO CIU	Tamaño de las empresas			
	Microempresas (hasta 5 ocupados)	Pequeñas (6 a 25 ocupados)	Medianas (26 a 100 ocupados)	Grandes (más de 100 ocupados)
31. Alimentos y Bebidas	76	9	3	4
32. Textil y prendas vestir	29	10	2	
33. Madera y muebles	35	5		
34. Papel e imprenta	15	2		
35. Química	3	1		
36. Min. No Metálicos	7	3		
37. Metálica básica	1			
38. Productos metálicos	37	12		
39. Otras industrias	0	0		
TOTAL	203	42	5	4

Cantidad de Establecimientos y de Ocupados por Tamaño de Empresas, en porcentajes (%)



Fuente: elaboración propia en base al Relevamiento Municipal 2001.

Como se puede apreciar en el cuadro, la estructura industrial de Chacabuco está compuesta por micro, pequeñas, medianas y grandes empresas. Siendo mayoritariamente microempresas (el 80%), una multiplicidad de establecimientos de reducida envergadura, baja o nula tecnificación que abastecen el mercado interno. Las restantes son PyMES, con el 18,5% y solo el 1,6% de los establecimientos son grandes empresas.

Con respecto al empleo industrial, se puede apreciar que a simple vista que la generación es casi pareja, pero si lo analizamos con mayor profundidad, notamos que las grandes empresas representan el 36% (644 puestos de los 1788 totales), las microempresas generan casi el 28% (494 puestos), luego le sigue las pequeñas empresas con un 22,7% (406 puestos de los 1788) y finalmente las medianas representan el 13,6% (con 244 puestos).

Esta situación, asociado al hecho de que el partido solo registra 37 actividades de las 172 actividades industriales del código CIIU, expresa una escasa diversificación industrial, lo que plantea un cierto riesgo para la sustentabilidad del sector, en un mercado altamente cambiante.

Localización de los establecimientos y del empleo

De los 254 establecimientos industriales registrados en el partido, según el Relevamiento 2001, que generan 1.788 puestos de trabajo, el 86,2% de los establecimientos (219), con el 91,7% de los puestos de trabajo (1641), se asientan en la ciudad de Chacabuco y sus inmediaciones. Si bien la gran mayoría de los establecimientos son micro y pequeñas empresas, también se destaca la presencia de 4 medianas y 4 grandes empresas, que generan casi el 52% de los puestos de trabajo de la ciudad de Chacabuco.

De los 34 barrios que integran la planta urbana, 30 de ellos, cuentan con emplazamientos industriales de diferente envergadura.

Los barrios que tienen mayor presencia industrial⁵² son: Del Molino (22 establecimientos), Sud Oeste (19 establecimientos), San Miguel (16 establecimientos), San Martín (13 establecimientos), Rivadavia (12 establecimientos), Estación de Trenes, Terminal de Ómnibus y 9 de julio (cuentan con 11 establecimientos cada uno); los 8 barrios mencionados concentran el 45,2% de los establecimientos industriales del partido (115 sobre un total de 254), siendo mayoritariamente micro y pequeños establecimientos.

Teniendo en cuenta la generación de puestos de trabajo, los barrios que cuentan con emplazamientos industriales de importancia⁵³ son: aquellos en los que se emplazan, además de micro y pequeñas, las medianas y grandes empresas: Barrio Del Molino (210 puestos), El Matadero (202 puestos), Sud Oeste (138 puestos), Molino Basile (114 puestos), Molino Chacabuco (113 puestos), San Miguel (102 puestos), destacándose del resto donde predominan micro y pequeñas empresas de escasa importancia en la generación de empleo. En estos 5 barrios mencionados se genera el 49,16% de los puestos industriales del partido (879 ocupados sobre un total de 1.788).

En las inmediaciones a la ciudad cabecera se localizan las siguientes industrias:

- Una fábrica de productos de maíz (PRODUCTOS DE MAIZ SA) con 220 ocupados.
- La *fábrica de productos lácteos* con 3 ocupados.

Chacabuco carece de un Sector Industrial Planificado (SIPLA), se visualiza, en virtud de la presencia de establecimientos netamente industriales, como por ejemplo molinos harineros, la necesidad de planificar un sector en cual se concentren aquellas actividades industriales que son incompatibles con los usos residenciales.

Actividades industriales en las localidades

Al momento de realizarse el ya mencionado Relevamiento Municipal, se detectaron 35 establecimientos que elaboran o fabrican distintos productos que son comercializados en el ámbito local, totalizando 147 puestos de trabajo.

Rawson

De las localidades censadas, esta es la de mayor número de actividades, si bien se trata de establecimientos de muy reducida envergadura y mas orientadas al trabajo familiar, contribuyen a la generación empleo para la mano de obra local.

Se censaron 20 establecimientos industriales que generan 89 puestos de trabajo, 18 de los cuales son microempresas, una pequeña empresa y una mediana. El sector microempresario se compone de: 6 panaderías (14 ocupados), 3 fábricas de soda (5 ocupados), una fábrica de elaboración de productos de soja (2 ocupados), una heladería (2 ocupados), 3 talleres de costura (4 ocupados), una fábrica de calzados (3 ocupados), una carpintería (2 ocupados), una fábrica de muebles (un ocupado) y una carpintería de aluminio (un ocupado). Mientras que las PyMes están representado por una fábrica de artículos de plástico (13 ocupados) y un taller de costura (42 ocupados).

⁵² Medido en cantidad de establecimientos.

⁵³ Medido en términos de personal ocupado.

Cucha Cucha

En Cucha Cucha solo se registró una pequeña empresa, un horno de ladrillos que genera 6 puestos de trabajo.

Castilla

En Castilla se censaron 5 microempresas, una panadería (un ocupado), una fábrica de chacinados (3 ocupados), una fábrica de soda (2 ocupados), 2 herrerías (2 ocupados).

O' Higgins

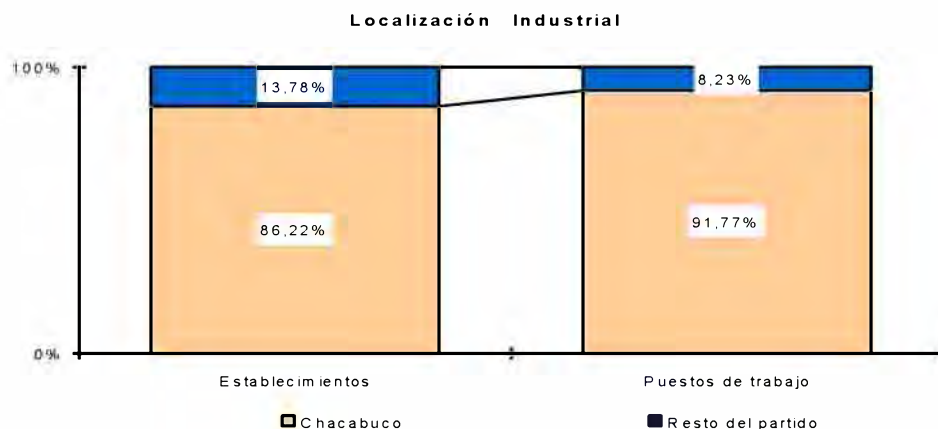
O' Higgins es la segunda localidad en importancia, se censaron 9 establecimientos industriales que generan 44 puestos de trabajo, 6 de los cuales son microempresas y las 3 restantes son pequeñas empresas. El sector microempresario está compuesto por 2 panaderías, una fábrica de chacinados (2 ocupados), una faenadora de codorniz (3 ocupados), un taller de costura (4 ocupados) y una carpintería. Mientras que las pequeñas empresas son: una fábrica de quesos (11 ocupados) y 2 talleres de costura (14 ocupados).

Como se evidencia, se trata de establecimientos que atienden la demanda mínima, y son en general muy dependientes de la ciudad cabecera, la cual tiene un gran peso en la distribución espacial de las industrias del partido, tanto en la cantidad de establecimientos como en la generación de empleo.

Relevamiento municipal 2001

	Cantidad Establecimientos	Personal ocupado
Ciudad Chacabuco e inmediaciones	219	1.641
Rawson	20	89
Cucha Cucha	1	6
Castilla	5	8
O'Higgins	9	44
TOTAL PARTIDO	254	1.788

Fuente: DAM-UNLP en base a datos del relevamiento municipal 2001.



Fuente: DAM-UNLP en base a datos del relevamiento municipal 2001.

Por otra parte, teniendo en cuenta el futuro crecimiento de Chacabuco, se plantea verificar el cumplimiento de herramientas de gestión actuales (Código de Planeamiento Urbano y Territorial, etc.), que contemplar a futuro la integración adecuada de las distintas actividades del partido; tendiente a evitar la incompatibilidad de los diferentes usos, que a futuro devienen en trastornos y complejidades urbanas que se tornan difíciles de resolver en la inmediatez. En ese sentido, resulta necesario reflexionar sobre la localización adecuada y la calidad ambiental de los sectores netamente barriales, procurando evitar aquellas actividades que provocan trastornos propios de la actividad industrial.

Análisis FODA del Sector Industrial de Chacabuco

Fortalezas

- El municipio cuenta con un área dentro de la estructura municipal, Dirección de Programación Estratégica, que puede cumplir un rol fundamental en la planificación del desarrollo del partido, y del sector industrial en particular, a partir de la articulación de estrategias con el área de producción.
- Condiciones locales óptimas para el desarrollo del ciclo integrado de la actividad porcina (desde la cría hasta la comercialización de los productos finales).
- Tiene una buena posición (proximidad a puertos marítimos para el egreso de sus productos, buen sistema de rutas que lo conecta con distintas ciudades del interior de la provincia, vinculación férrea).
- Alta calidad ambiental.
- Producción local de determinados productos, como la carne de codorniz, que tienen posibilidades de insertarse en el mercado externo.
- Posibilidades de desarrollo y expansión del sector avícola local.

Debilidades

- Ausencia de un sector Industrial Planificado, que concentre las empresas actuales de envergadura y las potenciales.
- Falta de una Política Industrial que dé el marco de crecimiento del sector, en su proyección a futuro.
- Escaso grado de integración de los sectores que componen la cadena productiva local.
- Ausencia de cultura industrial y/o de prácticas productivas asociacionistas.
- Escasa articulación agroindustrial de un partido que está en una zona por excelencia, agrícola-ganadera.
- La estructura industrial se sustenta en el sector alimenticio, mientras que el resto de las actividades aparecen poco potenciadas.
- El 80% de los establecimientos industriales del partido son microempresas, tratándose de emprendimientos familiares, de baja tecnificación, con escasa generación de empleo y muy pocas posibilidades de capitalizarse.
- Industria láctea con tendencias de orientación mono-productiva.
- Desarrollo de la industria ladrillera que opera en el mercado informal generando riesgo para el personal afectado a las tareas productivas, competencia desleal, problemas de salubridad e higiene por ausencia de controles, etc.
- Escaso desarrollo industrial de la actividad apícola, en virtud de la presencia de numerosos productores, importante número de colmenas, óptima calidad de la miel y altos rindes por colmena.
- Presencia de un sector textil débil a pesar de la presencia de numerosos emprendimientos con distinto grado de tecnificación.
- Alta presión tributaria a la pequeñas y medianas empresas.
- Serias dificultades del sector microempresario para colocar la producción en el mercado externo.
- Escaso desarrollo industrial en las localidades del interior del partido.
- Ausencia de planificación industrial municipal en el marco del corredor productivo (evaluando qué aporta el partido al Consorcio).
- Ausencia de un paquete tecnológico que brinde a las PyMes asesoramiento integral que le permita mantenerse en el mercado.
- Falta de una marca de origen que identifique la producción local.
- Incidencia local de variables macroeconómicas propias del modelo económico.
- La presencia de capital de origen extranjero en la industria local impone cierta fragilidad a la estructura productiva, habida cuenta de su importancia en la generación de empleo.

Oportunidades

- Demanda de productos alimenticios que se producen localmente (como por ejemplo la elaboración de productos de soja, de maíz, insumos básicos para otros productos).
- Formar parte de un Consorcio productivo (Co.Pro.No.Ba).
- Posibilidad de implementar asociaciones complementarias en el ciclo de la cadena productiva, con el objeto de reducir costos e incrementar la rentabilidad.
- Presencia de grandes empresas que cuentan con una red de abastecimiento en distintos puntos de la provincia, del país y en el extranjero.
- La actual situación macroeconómica que vive el país, puede generar el marco necesario para movilizar la industria nacional, en este contexto, es fundamental la promoción del desarrollo local.

Amenazas

- Desarrollo en la ciudad cabecera de actividades industriales no incompatibles con el uso residencial.
- Falta de estímulo a la producción industrial local.
- Falta de rol definido de las localidades y/o parajes del interior en la estructura productiva del partido.
- La transferencia a la escala local de los desajustes, debilidades y fluctuaciones de la industria nacional, impidiendo el despegue y/o desarrollo de actividades potenciales para el partido.

Actividades industriales presentes en el partido de Chacabuco al 2001

CODIGO CIIU	ACTIVIDAD	ESTAB	PERSONAL ocupado
TOTAL		254	1.788
31 PRODUCTOS ALIMENTICIOS, BEBIDAS Y TABACO		92	1.118
31.111	Matanza de ganado, prep y cons de carne (planta faenadora de pollos y codorniz)	4	44
31.113	Elaboración de fiambres, embutidos y similares	9	99
31.120	Elaboración de productos lácteos y helados (heladerías y fábricas de quesos)	9	38
31.162	Molienda de legumbres y cereales, excepto trigo	4	311
31.171	Elaboración de productos de panadería y confitería, excepto galletitas	41	152
31.173	Elaboración de pastas frescas	6	26
31.211	Fabricación de hielo	1	10

31.219 Elaboración de productos alimenticios NCP (productos de soja y maíz)	2	222
31.220 Elaboración de alimentos balanceados para animales	2	8
31.340 Elaboración de bebidas no alcohólicas y aguas gaseosas (Fca. Jugos)	14	208
32 TEXTILES, PRENDAS DE VESTIR E IND DEL CUERO	41	258
32.123 Confección de artículos de lona y sucedáneos de lona	2	*
32.190 Fabricación de textiles NCP (Fábricas de corsetería)	7	76
32.202 Confección de prendas de vestir	31	179
32.401 Fabricación de calzado de cuero	1	3
33 IND. DE LA MAD Y PRODUCTOS DE LA MAD. INCLUIDO MUEBLES	40	101
33.111 Aserraderos	3	15
33.112 Carpintería de obra de madera (Fábrica de aberturas)	29	46
33.192 Fábrica de ataúdes	1	8
33.199 Prod de madera NEP (Fábrica de cajas y cajones, Fábrica de tarimas y art caña)	4	21
33.201 Fabricación de muebles	3	11
34 FABR. DE PAPEL Y PROD. DE PAPEL, IMPRENTA, EDITORIALES	17	50
34.112 Fabricación de papel y cartón	2	7
34.201 Impresión de diarios y revistas	1	7
34.202 Imprenta y encuadernación	14	36
35 SUST. QUÍM. Y PRODUCTOS QUÍM. DERIVADOS DEL PETROLEO Y CARBÓN	4	18
35.119 Fabricación de sustancias químicas básicas	1	1
35.131 Fabricación de plásticos	1	13
35.299 Fabricación de pegamento	1	2
35.600 Fabricación de productos plásticos NCP -Fábrica de bolsas-	1	2
36 PROD. MIN. NO METALICOS EXCL. DERIV. DE PETROL. CARBON	10	42
36.911 Fabricación de ladrillos comunes	1	6
36.992 Fabricación de mosaicos	4	8
36.999 Fabric de prod miner no metálicos NCP -Fca de hormigón, Est. premoldeadas-	5	28
37 INDUSTRIAS METALICAS BASICAS	1	1
37.100 Industrias básicas de hierro y acero	1	1
38 FABRICACION DE PRODUCTOS METÁLICOS MAQUINARIAS Y EQUIPOS	49	200

38.132 Estructura metálica p/ construcción –Herrerías-	6	8
38.134 Carpintería metálica	4	10
38.199 Fab prod met NEP -metalúrgicas, tornerías, fca bretes de metal, fca de aluminio-	31	157
38.210 Construcción y rep de motores y turbinas -bombas de agua-	1	9
38.299 cont de maq y equipo NCP -exc maq electricas- Fabrica de filtros	1	2
38.391 Fábrica de acumuladores, pilas y baterías	1	3
38.434 Rectificación de motores	5	11

* El personal ocupado de la actividad 32.123 confección de lonas ha sido incorporado en el sector comercial.

Nota: la imposibilidad de acceder a los datos a dígitos del CNE 85 y debido al Secreto Estadístico en el CNE 94 ha impedido evaluar la evolución de las actividades en el tiempo.

Fuente: DAM/SEU/UNLP en base al Relevamiento Municipal 2001.

Actividades industriales sin presencia en el partido de Chacabuco

Código CIIU	ACTIVIDAD
31	PRODUCTOS ALIMENTICIOS, BEBIDAS Y TABACO
31.112	Elaboración de sopas y concentrados
31.131	Elaboración de dulces, mermeladas y jaleas
31.132	Elaboración y envasado de frutas, hortalizas y legumbres
31.140	Elaboración de pescados, moluscos, crustáceos otros productos marinos
31.151	Elaboración y refinación de aceite y grasas de origen vegetal
31.152	Elaboración de harina de pescado y grasas animales no comestibles
31.161	Molienda de trigo
31.163	Preparación de arroz (descascaración, pulido, etc.)
31.164	Molienda de yerba mate
31.172	Elaboración de galletitas y Bizcochos
31.174	Elaboración de pastas alimenticias secas
31.180	Elaboración y refinación de azúcar
31.190	Elaboración de cacao, productos de chocolate y artículos de confitería
31.212	Elaboración de concentrados de café, té y mate
31.213	Tostado, torrado y molienda de café y especias

31.214 Preparación de hojas de té
31.311 Destilación de alcohol etílico
31.312 Destilación, rectificación y mezcla de bebidas espirituosas
31.321 Fraccionamiento de vino
31.322 Elaboración de sidra
31.330 Elaboración de malta, cerveza y bebidas malteadas
31.401 Preparación de hojas de tabaco
31.402 Elaboración de cigarrillos
31.403 Elaboración de otros productos de tabaco
32 TEXTILES, PRENDAS DE VESTIR E INDUSTRIAS DEL CUERO
32.111 Preparación de fibras de algodón
32.112 Preparación de fibras textiles vegetales excepto algodón
32.113 Lavadero de lana
32.114 Hilado de fibras textiles
32.115 Acabado de fibras textiles excepto tejidos de punto
32.116 Tejidos de fibras textiles
32.119 Fabricación de productos de tejeduría no contemplado en otra parte
32.121 Confección de ropa de cama y mantelería
32.122 Confección y reparación de bolsas
32.124 Confección de frazadas, mantas, ponchos, etc.
32.129 textiles (excluidas las prendas de vestir)
32.131 Fabricación de medias
32.132 Acabado de tejidos de punto
32.133 Fabricación de tejidos y artículos de punto
32.140 Fabricación de alfombras y tapices
32.150 Cordelería
32.190 Fabricación de textiles no clasificados en otra parte
32.201 Confección de camisas excepto de trabajo
31.203 confección de prendas de vestir de piel
32.204 Confección de impermeables y pilotos
32.209 Confección de accesorios para vestir, uniformes y otras prendas especiales

32.311 Saladeros y peladeros de cuero
32.312 Curtiembres
32.320 Preparación y teñido de pieles y confección de artículos de piel
32.331 Fabricación de bolsos y valijas
32.332 Fabricación de carteras de mujer
32.339 Fabricación de otros productos de cuero
32.402 Fabricación de calzado de suela
33 INDUSTRIA DE LA MADERA Y PROD. DE LA MADERA INCLUIDO MUEBLES
33.113 Fabricación de viviendas prefabricadas
33.114 Maderas terciadas y aglomerados
33.120 Fabricación de artículos de madera y productos de cestería
33.191 Fabricación de productos de corcho
33.202 Fabricación de colchones
34 FABRICACION DE PAPEL, PRODUCTOS DE PAPEL, IMPRENTAS Y EDITORIALES
34.111 Fabricación de pasta para papel
34.120 Fabricación de envases de papel y cartón
34.190 Fabricación de artículos de pulpa papel y cartón no especificados en otra parte
34.203 Electrotipia y otros servicios relacionados con la imprenta
35 SUST. QUÍMICOS Y PR. QUÍMICOS DERIVADOS DEL PETROLEO, CARBÓN, CAUCHO, PLÁSTICO
35.111 Destilación de alcoholes excepto etílico
35.112 Fabricación de gases comprimidos y licuados
35.113 Fabricación de curtientes de todo tipo
35.120 Fabricación de abonos, fertilizantes y plaguicidas
35.132 Fabricación de fibras artificiales y sintéticas
35.210 Fabricación de pinturas, barnices y lacas
35.221 Fabricación de medicamentos y productos farmacéuticos
35.222 Medicamentos de uso veterinario
35.231 Fabricación de preparados de limpieza y jabones
35.232 Fabricación de cosméticos, perfumes y otros
35.291 Fabricación de tinta

35.292 Fabricación de fósforos
35.293 Fabricación de explosivos y municiones
35.300 Refinerías de petróleo
35.400 Elaboración de productos diversos derivados del petróleo y el carbón excepto refinerías
35.511 Fabricación de cámaras y cubiertas
35.512 Recauchutaje y vulcanización de cubiertas
35.590 Fabricación de productos de caucho no clasificados en otra parte
36 PRODUCTOS MINERALES NO METÁLICOS EXCLUIDO LOS DERIVADOS DEL PETROLEO Y CARBÓN
36.100 Fabricación de objetos de barro, loza y porcelana
36.201 Fabricación de vidrios, cristales y artículos de vidrio
36.202 Fabricación de espejos y vitraux
36.912 Fabricación de material refractario
36.913 Fabricación de material refractario
36.921 Elaboración de cemento
36.922 Elaboración de cal
36.923 Elaboración de yeso
36.991 Fabricación de artículos de cemento y fibrocemento
36.993 Elaboración de Mármol-granito-corte, tallado y acabado-
37 INDUSTRIAS METÁLICAS BÁSICAS
37.200 Industrias básicas de metales no ferrosos.
38 FABRICACIÓN DE PRODUCTOS METÁLICOS, MAQUINARIAS Y EQUIPOS
38.110 Artículos de cuchillería, herramientas de mano, artículos de ferretería
38.120 Muebles y accesorios metálicos
38.131 Fabricación de tanques y depósitos metálicos
38.133 Fabricación de generadores de vapor y equipos conexos
38.191 Clavos, productos de bulonería, tratamiento y revestimiento de metales
38.192 Fabricación de envases de hojalata
38.193 Cocinas, calefones, calefactores y otros de uso doméstico
38.194 Fabricación de tejidos de alambre
38.230 Construcción y reparación de maquinaria para trabajar metálica y de madera

38.221 Construcción de maquinaria y equipo para la agricultura
38.222 Reparación de maquinaria y equipo para la agricultura
38.230 Construcción y reparación de maquinaria para trabajar metal y madera
38.240 Construcción y reparación de equipo para la industria
38.251 Construcción de máquinas de oficina, cálculo y contabilidad
38.252 Fabricación de básculas y balanzas
38.291 Fabricación de ascensores
38.292 Heladeras, lavarropas, etc.
38.293 Fabricación de armas
38.294 Fabricación de máquinas de coser y tejer familiares/semi industriales
38.311 Construcción de máquinas y aparatos industriales eléctricos
38.312 Reparación de máquinas y aparatos industriales eléctricos
38.321 Fabricación de receptores de radio y televisión
38.322 Fabricación de transmisores de radio y tv
38.330 Aparatos y accesorios electrodomésticos
38.392 Fabricación de lámparas y tubos eléctricos
38.393 Fabricación de hilos y cables aislados (<i>resistencias eléctricas</i>)
38.399 Construcción de aparatos y suministros eléctricos no clasificado en otra parte
38.410 Construcciones navales
38.420 Construcción de equipo ferroviario
38.431 Fabricación y armado de automotores
38.432 Fabricación de componentes, repuestos, accesorios para automotor
38.433 Fabricación y armado de carrocerías
38.435 Fabricación de tractores
38.436 Reparación de tractores
38.440 Fabricación de bicicletas y de sillones de ruedas
38.450 Fabricación de aeronaves
38.490 Construcción de material de transporte no clasificado en otra parte
38.510 Fabricación de instrumentos y aparatos para medición
38.520 Aparatos de fotografía y óptica
38.530 Fabricación de relojes

39	OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS
39.010	Fabricación de joyas y artículos conexos
39.020	Fabricación de instrumentos de música
39.030	Fabricación de artículos de deporte y atletismo
39.091	Fabricación de lápices y lapiceras
39.092	Fabricación de cepillos, pinceles y escobas
39.093	Fabricación y armado de letreros
39.099	Industrias manufactureras diversas no clasificadas en otra parte

De las 172 actividades industriales del código CIIU, Chacabuco registra 37 (existen otras actividades manufactureras que por su incipiente desarrollo, tamaño, escaso número de trabajadores, y/o porque el modo productivo es extremadamente artesanal aún no se categorizan en el sistema).

Las actividades existentes consideradas se reparten en:

- 10 de las 34 actividades del agrupamiento 31, faltan 24 (un 70%).
- 4 de las 32 actividades del agrupamiento 32, faltan 28 (un 87%).
- 5 de las 10 actividades del agrupamiento 33, faltan 5 (un 50%).
- 3 de las 7 actividades del agrupamiento 34, faltan 4 (un 58%).
- 4 de las 22 actividades del agrupamiento 35, faltan 18 (un 82%).
- 3 de las 13 actividades del agrupamiento 36, faltan 10 (un 77%).
- 1 de las 2 actividades del agrupamiento 37, faltan 2 (un 50%).
- 7 de las 46 actividades del agrupamiento 38, faltan 39 (un 85%).
- 0 de las 7 actividades del agrupamiento 39, faltan 7 (un 100%).

Se puede observar que existen vacíos importantes en el tejido industrial de Chacabuco, algunos de ausencia obvia, por buscar cercanía a materias primas e insumos que la región no ofrece, o por requerir de un medio específico.

La mayoría de los agrupamientos muestran ausencias de por encima del 50% en la cantidad de actividades de cada uno. No obstante, es posible alentar la expectativa de desarrollar otros rubros no representados, o con un desarrollo insuficiente en relación con su potencialidad, justamente por estos mismos argumentos sumados a la buena comunicación con los mercados regionales, en particular las cabeceras de partido y los municipios que conforman el Consorcio Co.Pro.No.Ba. (Rojas, General Arenales, Junín, General Pinto y Lincoln).

La RP N°188 lo conecta con Lincoln, la RP N°42 a Bragado, la RN N°7 que lo vincula con vecino partido de Junín, Oeste de la provincia y le brinda salida al Pacífico, se articula con las RN N°8 y 9 (vía rápida que lo conecta con la Capital Federal).

Cuadro de situación: Factores que incidirían en el sector industrial

Características de los factores negativos que incidirían en el sector:

El desequilibrio de los precios relativos: atribuidos por la U.I.A y la C.G.I. a la inmovilidad de la paridad cambiaria frente a los costos internos crecientes, en particular los de la producción.

Los sobresaltos que enfrenta el proceso integrador del MERCOSUR, como producto de la falta de convergencia de las políticas económicas de los países que lo integran, potenciado por la inestabilidad reinante en Brasil.

La falta de ajustes en la política comercial externa en:

- La agilización de los reintegros impositivos en materia exportadora con el fin de aligerar la carga tributaria que incide en los precios.
- Mecanismos para sostener una competencia con la oferta externa sobre bases razonables, que requieren de más correcciones en la política arancelaria (con cargas que hoy promedian el 20%, con picos del 30%), perfeccionamiento de las medidas antidumping y de sistemas de incentivación de ciertas exportaciones.
- Los trámites en general y en particular en aquellos de controles sanitarios.
- La estrategia productiva para la exportación: hoy un amplio sector primero produce y luego piensa en "cómo" y "dónde" ubica el producto.
- El control de las respuestas locales a las exigencias del mercado mundial y su difusión, teniendo en cuenta que:
 - El precio está dado a menos que en ese producto seamos líderes y formadores de precio (es posible estimar el precio FOB -puesto en puerto de embarque- que puede pagar un mercado determinado por un producto conociendo su precio en la góndola y descontándole los márgenes normales minorista, mayorista, de importación, flete y seguro; y compararlo con los costos totales de producción, comercialización, administración y financiamiento para evaluar la conveniencia del emprendimiento).
 - La utilidad se mejora entonces bajando costos propios, de la región (por eso la importancia de evaluar las ventajas competitivas del territorio) y del país.
 - Los mercados demandantes tienen distinto nivel de exigencia.
 - Es fundamental ser previsibles, cumplir siempre con la fecha fijada, el volumen demandado y la calidad exigida.
 - Conocer y manejar las condiciones de pago.
- El costo laboral elevado: que incide entre un 25% y un 30% en los costos totales de las empresas con alta proporción de mano de obra, redundando en una falta de competitividad internacional, o en transformación tecnológica no para aumentar la productividad, sino para reducir ese costo, con la consiguiente expulsión de empleos productivos, y aumento de la brecha entre la capacitación requerida para la escasa mano de obra demandada, y las habilidades ofrecidas por la mano de obra existente.
- Los altos costos energéticos.
- La alta presión tributaria que ahoga a las PyMES.
- El aún alto costo del dinero, que provoca trastornos en el funcionamiento productivo, siendo de mayor repercusión en las micro, pequeñas y medianas empresas. En los

productos para exportar el panorama es más alentador, contando con programas provinciales de apoyo, del Banco de Inversión y Comercio Exterior, BICE, de la Subsecretaría de la Pequeña y Mediana Empresa, de la Secretaría de Industria de la Nación, etc.

- A nivel local, fundamentalmente entre los años 1985 y 1994, se observa un marcado decrecimiento de la actividad industrial, expresado en una merma de la cantidad de establecimientos, con importantes pérdidas de su capacidad generadora de empleo y una tendencia al achicamiento de las industrias. Situación que se invierte en el período 1994/2001 donde se verifica una notable recuperación del sector, a partir del crecimiento de ambas variables –personal ocupado y cantidad de establecimientos industriales-.
- A pesar de la de la promoción Industrial impulsada por el Municipio se visualiza una falta de competitividad del partido para atraer la radicación de industrias, asociada fundamentalmente a las limitaciones propias en cuanto a su oferta en materia de servicios a la producción industrial (bancarios, etc.), mano de obra especializada, etc.
- La escasa competitividad de la industria manufacturera local, con marcados déficit en cuanto a tecnología, modos empresariales, diversificación de productos, sistemas de comercialización, etc. donde, la mayoría de las industrias del partido presentan serias dificultades para obtener un financiamiento accesible, que posibilite la reconversión del sector en un mercado global cada vez más competitivo.
- Teniendo en cuenta la cantidad de establecimientos y de puestos de trabajos, la estructura manufacturera del partido se sustenta fundamentalmente, en el agrupamiento Alimentos y bebidas, que concentra el 62,6% de la ocupación y el 36,2% de los establecimientos, con un importante número de micro y pequeñas que sustentan la estructura productiva, cuenta con la presencia de establecimientos de mayor rango, el resto presenta una dinámica muy reducida, con baja incorporación de tecnología y de inversión.
- Con relación a los insumos, Chacabuco forma parte de una zona caracterizada por suelos de uso predominantemente agrícolas-ganaderos, importancia no se visualiza en el circuito productivo, en su instancia de transformación.
- Ausencia de un Sector Industrial Planificado que puede ser el motor de desarrollo del partido, articulando, desde el área de Producción municipal estrategias de promoción a la agroindustria, acogiéndose a los regímenes de promoción provincial y nacional.
- La producción primaria presenta un bajo nivel de integración a la agro industria, observándose un desarrollo de actividades complementarias al campo, básicamente servicios industriales. No obstante ello, la expansión agroindustrial es fundamental para el fortalecimiento de la economía de Chacabuco, ya que tiene capacidad potencial para actuar como motor del proceso de desarrollo sustentable local y regional. En ese sentido, resulta de las actividades más importantes de consolidar y apoyar, ya que no sólo tiene una profunda relación con la producción del campo (insumos) y cercanía de los mercados, sino que sufre una importante reestructuración, planteando el desafío de pasar de un modelo aferrado a la producción primaria, a un modelo que tienda a construir una producción con alto valor agregado en el campo del procesamiento de esas materias primas, requiriendo de una mayor diversificación productiva y/o especialización agroalimentaria.
- La industria local presenta un escaso grado de diversificación, solo se registran 37 de las 172 actividades del Código CIU, significando un riesgo muy grande para la sustentabilidad del sector industrial, en un mercado altamente cambiante y cada vez más competitivo.

- Desde el punto de vista del tamaño de las empresas, el tejido industrial de Chacabuco está compuesto mayoritariamente por micro empresas, de escala artesanal y baja tecnificación, orientadas fundamentalmente al mercado local.

Características de los factores positivos que incidirían en el sector

- La corrección de la política arancelaria, antidumping y aduanera: que aunque insuficiente, en algunos sectores apunta a sostener una competencia con la oferta externa sobre bases razonables (reintegros a la exportación, Draw Back, Devolución del IVA, Reembolsos por puertos patagónicos, Admisión temporaria y otros incentivos).
- El crecimiento del consumo nacional de los últimos años, aunque éste tuvo un techo y comienza a declinar.
- Las posibilidades que supone el MERCOSUR con un mercado consumidor de casi 200 millones de personas, en la medida que las economías de los países que lo integran tengan comportamientos semejantes, sobre todo en el costo de los productos de competencia y se respeten los acuerdos que eliminan las protecciones sectoriales.
- La estabilidad, factor necesario pero no suficiente para iniciar un proceso de acumulación de capital que perdure en el tiempo, siendo imprescindible articular acuerdos de promoción y protección de la industria de importancia estratégica verdadera para el país y las distintas regiones, que mejoren la competitividad externa.
- La Leyes Provinciales de Promoción Industrial y de promoción a las exportaciones. No obstante, es necesario poner en marcha el reclamado Régimen de Especialización Industrial, por el cual se otorgarían licencias de importación a aranceles diferenciales con el compromiso de incrementar las exportaciones, debidamente adecuado a los distintos sectores.
- La participación sobre la base de criterios de complementariedad productiva, le permite a Chacabuco, como integrante del CO.PRO.NO.BA., contar con una mayor capacidad de negociación para canalizar distintas fuentes de financiamiento, disponer de una estructura de asesoramiento y evaluación de proyectos productivos, fomentar la puesta en marcha de proyectos productivos conjuntos que posibiliten adquirir escalas y tecnologías adecuadas para hacer más competitivo al sector, promover la asociación de productores (U.T.E., Cooperativas, Joint Ventures, etc.) con el fin de mejorar sus posibilidades estratégicas, financieras, tecnológicas, de producción y comercialización, facilitando el acceso a nuevos mercados, promover un organismo regional que posibilite establecer normas de calidad, gestión y certificación de la excelencia de los bienes producidos en la región, etc.
- La localización del partido respecto de la micro y la macroregión y la calidad ambiental del contexto con amplia disponibilidad de recursos para la instancia de transformación agroindustrial, cerca de importantes centros de consumo de distinta envergadura y con buenas vías de comunicación regional, nacional e internacional, con acceso a los servicios básicos y específicos de la producción industrial.

En ese sentido, Chacabuco tiene como principal fuente de recursos al campo, principalmente para la explotación agrícola- anadera. De esta manera, la producción primaria del partido, ofrece notables condiciones para la instancia de transformación industrial, particularmente si se considera la ventaja comparativa que tiene el partido respecto de su proximidad a los centros de consumo de escala intermedia y cabeceras de partido.

- La presencia de un tejido industrial sustentado en las micro y pequeñas empresas, que a pesar de sus dificultades y limitada diversificación, tiene capacidad potencial para actuar como motor del proceso de desarrollo sustentable local y regional, si se aprovechan las ventajas comparativas del sector en cuanto a: La capacidad de innovación, la flexibilidad a los cambios de contexto, la especialización en productos muy específicos (subespecialización), la agilidad para incorporar nuevas tecnologías, etc. Esta potencialidad plantea la necesidad de brindar apoyo a las micro y pequeñas empresas, ya que ambas generan casi la totalidad de los puestos de trabajo del sector industrial, dato relevante para un partido como Chacabuco.
- En cuanto a la distribución del empleo industrial según tamaño de empresa, es de notar que en el caso de Chacabuco, a diferencia de otros municipios donde la estructura está sustentada en las micro, tiene una similar distribución porcentual del empleo, las grandes, le siguen las micro, las pequeñas y las medianas empresas).
- Probablemente, sino se promueven mecanismos de participación que posibiliten construir un espacio de dialogo y consenso, desde una óptica solidaria, será difícil abordar los desafíos que hoy se plantean, y tal vez resulte difícil imaginar un crecimiento de la Industria de Chacabuco en el siglo XXI. En este sentido nuevamente aparece un factor positivo: el partido tiene una escala que permite una comunicación rápida, ágil, veraz. Dependerá de los actores que hoy también vislumbran grandes cambios y que representan a la sociedad, generar, detonar, abrir un campo de acción donde la participación como metodología permitirá ir definiendo, sobre la base de estrategias consensuadas un camino propio.

El nuevo contexto y el rol del Estado

El proceso de globalización de la economía (con consecuencias sociales y culturales), la apertura económica que este sistema impone, y el consiguiente crecimiento de la competitividad externa, se transformaron en un fenómeno de alcance mundial.

Este fenómeno es afrontado por la Argentina en el marco de la Ley de Convertibilidad, con paridad cambiaria, y los costos argentinos deben adecuarse a ésta realidad.

Por otra parte, las entidades o instituciones privadas, públicas o mixtas que funcionan en forma descentralizada (municipios, universidades, cámaras, centros especializados, empresas, etc.), adquieren un protagonismo mayor en el diseño e implementación de estrategias de desarrollo local y regional.

Como respuesta, y para apoyar la competitividad de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas, (que involucran a la casi totalidad de las Industrias que funcionan en el partido), y lograr las consecuencias buscadas de crecimiento de la ocupación y de la economía, los gobiernos de los países "centrales" revisan las disposiciones regulatorias para poder compensar las desventajas derivadas del tamaño de empresa en un sistema que tiende a la excesiva concentración y trabajan arduamente para facilitar la inserción de las PyMES en los mercados globales, pero con la intención firme de ayudar a las empresas a competir, más que protegerlas de la competencia. La idea de la participación del Estado sería centrar los esfuerzos en aportar a la creación local de nuevas empresas y la conquista de nuevos mercados.

Para incrementar la competitividad de las PyMES los factores analizados y promovidos en los últimos años son:

- La asociación interempresaria bajo distintas formas: El joint venture (participación variable de dos grupos empresarios en una misma compañía), la fusión de empresas (compañías de un mismo ramo se fusionan bajo una sola estructura jurídica), la complementación (referida a mercados, uso de medios de transporte, distribución, etc.), o las compañías binacionales (en el Mercosur, bajo una misma personería jurídica una empresa puede tener doble nacionalidad): para compensar el tamaño de la empresa y sus dificultades operativas que le imposibilitan acceder a una economía de escala, mercados demandantes de volúmenes importantes con exigencias de niveles de calidad uniformes, ventajas en las compras, perfil adecuado a la hora de conseguir un crédito, etc. mediante préstamos y tratamiento fiscal diferente para consorcios de empresas con fines crediticios, productivos o de comercialización, asesoría, legislación regulatoria de la competencia de las grandes empresas, etc.
- El desarrollo tecnológico y la actualización de los equipos: para minimizar las condiciones desventajosas de competencia producto de la falta de tecnología innovadora por medio de financiamientos adecuados de investigación y equipos, entrenamiento, becas, acceso a laboratorios de investigación, organización de Ferias, etc.
- El control de calidad: con una estructura de normas y controles simple pero rigurosa, con el Estado como controlador y avalista de la calidad de los productos.
- La adopción de las normas ISO, por ejemplo, es clave para ganar mercados en el exterior. Estas normas suponen el compromiso de mantener o mejorar la calidad que fabrica una empresa, cuya base son las especificaciones de la norma, es el caso de la serie ISO 9000, conjunto de seis normas (ISO 8402, 9000 y 9004 que no son obligatorias y comprenden guías y sugerencias, y las ISO 9001, 9002 y 9003 que son de carácter contractual y obligatorio), para la Gestión de la Calidad y los Procesos para su mejoramiento.
- En 1997 son 400 las empresas argentinas que certificaron con ISO 9000, mientras que en Brasil la cantidad de empresas fue de 1.235.
- La capacitación a partir del entrenamiento empresario articulado con las universidades y con las Cámaras, y la formación de la fuerza de trabajo, a partir del perfeccionamiento o bien la reconversión.
- La información y el asesoramiento a través de centros de servicios empresariales, con incorporación de especialistas, utilización de redes informáticas, etc. Es el caso de la Fundación Export Ar de la Cancillería.

Es evidente que la exportación es necesaria de considerar para aliviar la crisis producto de la caída de las ventas y los bajos precios del mercado interno, sin embargo es necesario analizar los diferentes métodos para concretarla, donde la cadena de comercialización, la estrategia para insertar un producto y la logística de transporte, por ejemplo, son requisitos a considerar.

En comercio exterior se consideran cuatro mecanismos básicos para exportar un producto: el directo, el indirecto, el mixto y el asociativo.

En el método directo, el fabricante o productor realiza la faz productiva (desarrollo del producto, incluyendo los servicios auxiliares de pre y posventa), de comercialización internacional (investigación de mercados, contactos, promoción y venta) y de funciones

logísticas de distribución (transporte, carga, descarga, consolidación, seguros, bancos, documentos). En general la empresa crea un área específica de comercio exterior.

En el método indirecto, aparece un intermediario o prestador de servicios, una trading, que desarrolla las funciones de comercialización internacional y de logística de exportación. El empresario en realidad realiza una venta en el mercado interno, siendo la trading, la que realiza la exportación.

En el método mixto, el empresario productor también comercializa o también realiza la parte logística, mientras que un intermediario realiza la comercialización (brokers, comisionistas, trading o agentes de compra o venta) o la logística (agentes de embarque o forwarders, o empresas de servicios de comercio exterior), respectivamente.

En el método asociativo, el empresario produce o fabrica y la comercialización y la logística es responsabilidad de un consorcio o cooperativa de exportación que el propio empresario integra; y que incluso controla y coordina la propia producción.

- La promoción y difusión de las empresas locales: buscando ampliar mercados por medio de una estrategia exportadora, o mejor dicho, de la internacionalización, buscando la inserción en cadenas productivas internacionales por medio de la eficiencia productiva (volumen, calidad y precios sostenibles) en mercados no especializados como las commodities, diferenciación en mercados poco especializados a partir de marcas de origen que puedan usufructuar las empresas pequeñas y medianas (por ejemplo, dulce de leche de la Argentina), la especialización, la especialización flexible (buscando nichos de demanda de productos hechos “a medida”). Las medidas de promoción comprenden, además de las ya mencionadas, seguros de exportación, organización de consorcios de exportación, créditos convenientes para joint ventures de empresas locales con empresas del exterior, etc.
- La promoción de nuevas empresas a partir de programas de incubación, simplificación del trámite, provisión de fondos para el capital “semilla” y menores cargas fiscales.
- El crédito, especialmente para innovación y crecimiento, y a tasas preferenciales para actividades económicamente estratégicas.
- Las compras públicas a partir de políticas específicas del Estado que posibilite a las PyMES ser proveedoras (en la Provincia de Buenos Aires, los microemprendimientos productivos tienen prioridad en la provisión del Estado).
- La promoción de la capitalización de las empresas, incrementando los fondos propios incorporando a las PyMES a las sociedades por acciones mediante la creación de bolsas específicas, con bonificación de tasas bursátiles, y tratamiento fiscal preferente para aquellas empresas que decidan cotizar en bolsa.

Las Obligaciones Negociables (títulos de deuda para pedir plata al público), son una opción que puede ayudar a las PyMES, que a través de su emisión pueden conseguir dinero fresco, pero sobre todo planificar una estrategia comercial de mediano y largo plazo. Por otra parte, si las empresas son locales, el dinero queda en el territorio para favorecer el empleo y la producción, y si el comprador es local, conoce a quién le está aportando su dinero.

- Los beneficios fiscales, dirigidos a cubrir demandas específicas: promoción de nuevas empresas, modernización de las existentes, impulso de joint ventures y generación de empleo.
- Los servicios de empleo, con una clara categorización del perfil laboral, con medidas de flexibilización laboral pero con incentivos a la contratación indefinida.

El rol del Municipio

En este contexto, las posibilidades de desarrollo industrial local necesitan de la existencia y fortaleza de algunos factores “ambientales” como:

- La identidad cultural, social y productiva del territorio. “El desarrollo económico es, en efecto, un hecho cultural: sólo cuando un país, una región (o incluso un municipio), alcanza un cierto nivel de maduración y de difusión cultural, se avanza autónomamente por la senda del crecimiento económico, y aunque se trata de características autónomas en el marco de una cultura industrial general, ésta no se refiere tan sólo a una cultura empresarial o tecnológica, sino que es cultura en un sentido amplio, es decir que incluye sus distintas manifestaciones”.
- Una actitud positiva de la Comunidad ante las perspectivas locales.
- Un fuerte liderazgo local capaz de asumir como acción de gobierno el rol de unir, orientar, coordinar, facilitar e incluso inspirar a quienes toman las decisiones.
- La cooperación pública-privada, la credibilidad recíproca y el mutuo consenso basado en una concertación permanente de las acciones.
- La conceptualización del desarrollo sustentable “como un proceso continuo y dinámico, que puede hacer frente al cambio de circunstancias o de estructuras, pero que requiere una intervención constante para la puesta al día de estrategias”, tratando de satisfacer las necesidades actuales sin comprometer las necesidades de las generaciones futuras.

Es necesario contar con una estrategia local sustentable de crecimiento económico, sobre bases sólidas de solidaridad, competitividad y eficiencia en el marco de una distribución social del ingreso más equitativa.

En pos de ese objetivo, el Estado Municipal no cuenta en general con los recursos para ser un agente productivo o un interventor directo, pero sí debe ser un diseñador y emisor de políticas concertadas de desarrollo local, un receptor de demandas y un “facilitador” de objetivos sectoriales que contribuyan a un objetivo central de progreso. Debe garantizar reglas de juego equilibradas y las condiciones del “ambiente” adecuado para el asentamiento y crecimiento empresarial.

El municipio debe plantearse una política de reactivación económica y de creación de empleo, por una parte acentuando las formas tradicionales:

- Infraestructura de acompañamiento.
- Política fiscal crediticia.
- Promoción de obras y servicios generadores de empleo.
- Modernización de las normas de uso del suelo urbano y rural.

Pero por otra buscando nuevas formas de intervención como:

- El apoyo a iniciativas cooperativas o semejantes.
- La creación de organismos de información y asesoramiento.
- La formación de los actores económicos privados, capacitando los recursos humanos regionales, moldeando emprendedores y seduciendo recursos externos.
- El ordenamiento y promoción de las actividades económicas.

- La promoción cultural e internacional de la ciudad o región, imprimiéndole una marca local con identidad propia y jerarquizada.

Las técnicas de marketing pasan a ayudar a la planificación del desarrollo territorial. La promoción del territorio y de sus productos, y su proyección incluso internacional, constituyen una cuestión de vital importancia para el desarrollo local y regional. De hecho, el marketing urbano y regional es actualmente uno de los principales campos de concertación público-privada.

- La compra de terrenos o de empresas que luego se ceden a privados, posibilitando el continente adecuado para el agrupamiento competitivo de sectores económicos afines y solidarios, y de los servicios de infraestructura, comerciales y financieros que requieran para evolucionar; creando parques industriales, zonas y si las condiciones del contexto lo permiten, polos tecnológicos.
- La creación de empresas de transición que ayude la supervivencia de empresas en crisis.

El municipio deberá ocupar un rol estratégico en el CO.PRO.NO.BA., promoviendo una estructura institucional perdurable e integrada por los municipios asociados, por las cámaras empresarias y por las empresas; para la Producción y el Comercio (Exterior e Interior) con el objeto de:

- Contar con una mayor participación del Municipio en los destinos de la región, buscando mecanismos de cooperación financiera pública o privada, nacional o internacional (inversiones directas, joint-ventures, etc.);
- Simplificar normativas e informar claramente sobre circuitos administrativos simples.
- Mantener un seguimiento institucional de las empresas.
- Capacitar los recursos humanos en función de la demanda laboral esperada, que, por otra parte, es mejorar el elemento que es específico, que caracteriza y distingue a cada territorio; y que en un medio donde la economía se globaliza, se convierte en el activo competitivo más importante (y más preocupante) del mismo.
- Manejar un Fondo de Becas para especializaciones de postgrado de recursos locales en temas vinculados con el desarrollo local.
- Realizar cursos de formación técnica de nivel medio que den respuestas concretas a demandas del sector productivo.
- Lograr capacitación empresaria y de marketing, generando predisposición competitiva generalizada y training empresarial.
- Lograr el dictado de por lo menos una materia de manejo empresario, concepto de competencia, mercado y marketing y difusión de las ventajas competitivas locales en el último año de los colegios secundarios.
- Asesorar en la identificación, formulación de proyectos, supervisión de su ejecución y financiamiento directo o indirecto para microemprendimientos productivos con la conformación de un fondo rotatorio.
- Promover productos no tradicionales e innovadores con demanda potencial o real evaluada.
- Organizar ferias, exposiciones, seminarios y congresos que inserten el territorio en el contexto nacional, regional y mundial.

- Fomentar el consumo y la colocación de los productos locales en el mercado interno y externo con el desarrollo de una marca local reconocible, promoviendo especialmente las exportaciones.
- Intercambiar información y conformar una base de datos actualizable (Export-ar) y utilizable para la colocación de productos en el mercado interno y externo, y difundir información sobre demandas externas y condiciones.
- Promover el servicio de las universidades, centros de investigación, laboratorios y agencias públicas, orientados a la transferencia de conocimientos e información.
- Gestionar la presencia y participación de la banca pública y privada en la evaluación y financiamiento de proyectos de inversión.
- Promover la vinculación y modernización organizacional de las entidades intermedias, cámaras y fundaciones del sector, para multiplicar los servicios que demande.
- Firmar convenios de asistencia técnica y de cooperación financiera con entidades del exterior para el financiamiento de inversiones.
- Firmar Convenios de hermanamiento con ciudades de semejantes características de otros lugares del mundo que habiliten nuevos mercados.
- Proponer mecanismos de promoción selectiva a las actividades productivas prioritarias para la economía local.

Antecedentes interesantes, de características con algunas similitudes y matices son la Red IMPIVA de Valencia en España o el sistema ERVET de Emilia-Romagna en Italia, que es una agencia de desarrollo económico integrada por el estado regional, cámaras empresarias y empresas de la región, que brinda asistencia tecnológica especializada por rama, realiza planificación económica y hace política industrial para la región.

Su objetivo es la internacionalización de la economía regional y su política industrial busca superar las dificultades de innovación tecnológica, financiamiento y calificación de la fuerza de trabajo; y sus actividades incluyen producción y difusión de información, capacitación, puesta en marcha de proyectos piloto demostrativos, análisis e investigación económica, servicios tecnológicos, y otros de promoción de la innovación financiera y la mencionada internacionalización.

CHACABUCO

REFLEXIONES Y DATOS PARA UNA ESTRATEGIA DE DESARROLLO

CAPÍTULO 8 / SECTOR AGROPECUARIO

SECTOR AGROPECUARIO

Localización

El partido de Chacabuco comprende una superficie de 229.000 has. según el Instituto Geográfico Militar y 228.739 has según Geodesia; representando el 0,7% de la superficie de la provincia de Buenos Aires que es de 30.757.100 has.

Ubicado en el centro-norte de la provincia, limita al norte con el partido de Salto, al noreste con Carmen de Areco, al noroeste con Rojas, al oeste con el partido de Junín, al suroeste con el partido de Bragado al sur con Alberti, al sureste con el partido de Chivilcoy y al este con Suipacha.

Principales características del clima

En términos generales se puede decir que el clima de Chacabuco es del tipo *Templado Sub-Húmedo*¹, ubicado en una zona de transición, con tendencias a disminuir las precipitaciones hacia el oeste; con temperaturas de valor medio de 21,6°C en verano, y de 10,9°C en invierno; con una media anual de 16,2°C. En cuanto a los valores extremos, los máximos medios son de 23,1°C, los máximos absolutos no superan los 45°C, los mínimos medios son de 10°C y los mínimos absolutos (excepcionales), los -5°C.

La humedad relativa media es de 70%, siendo el mes más húmedo junio con 80%, y el mes más seco diciembre con 61%.

Entre los factores adversos para la agricultura pueden encontrarse heladas, aunque rara vez se producen fuera de época, se caracterizan por su variabilidad, el periodo se inicia normalmente en los primeros días del mes de junio, y concluye a fines de agosto. Es decir que el periodo libre de heladas puede ser de unos 240 a 260 días.

Según datos obtenidos para el periodo 1991-2000² el partido de Chacabuco posee una temperatura media anual promedio de 16°C, siendo el mes más cálido enero y el más frío Julio.

En función del exceso o deficiencia de agua y de la evapotranspiración, el partido, pertenece a la región hídrica *Sub-húmeda* en la que el régimen pluviométrico ha crecido sistemáticamente en las últimas décadas y años. Al respecto, las precipitaciones medias anuales promedio en estos últimos 10 años marcan un registro de 1.010 mm anuales. Respecto al año 2001 ya se han registrado entre enero y septiembre unos 1.265 mm de precipitaciones en forma de lluvias, lo que pone de manifiesto la grave situación en términos de acumulación de agua en el suelo.

Los dos periodos con mayores precipitaciones corresponden en términos generales, a marzo-abril y octubre-enero, presentando los menores registros en los meses de junio, julio, agosto y septiembre. Sin embargo el análisis hídrico indica que la época con mayor volumen de agua almacenada en el suelo es el invierno, en el verano se registran deficiencias críticas pues, a pesar de ser la época de mayor pluviosidad, también es la de mayor demanda por evapotranspiración.

¹ Información climática suministrada por la Agencia de Extensión del INTA Lincoln.

² Información suministrada por la Municipalidad de Chacabuco. Septiembre de 2001.

La humedad relativa promedio es de 72%, correspondiendo el mes más húmedo a junio con 78% y el mes más seco a diciembre con 67%.

La ocurrencia de granizo en el partido manifiesta su mayor presencia en el mes de septiembre. No obstante los registros demuestran que el período libre para todos los años coincide con los meses de marzo, junio y agosto. Respecto al resto del año son poco frecuentes en enero, febrero, abril, julio y octubre y con mayor posibilidad de frecuencia en mayo, noviembre y diciembre.

Predominan los vientos provenientes del cuadrante Oeste con un valor promedio de 217 km/día. Las mayores intensidades se registran, en orden descendente, en los meses de septiembre, agosto y octubre, coincidentes con la estación primaveral.

Principales características morfológicas de la Sub región

El Partido de Chacabuco se ubica en el sector centro-sur de la Pampa Norteña³ (dentro de la Pampa Ondulada), unidad morfológica de configuración semicircular que se desarrolla desde el centro de la provincia de Santa Fe hasta el norte de la Bahía de Samborombón. El marco natural permite distinguir dos zonas de caracteres bien diferenciados, separadas por el curso del río Carcarañá; la Pampa Deprimida del Río Salado al sur y la cuña interpuesta entre aquel y el río Salado o Juramento al norte.

La Pampa Norteña presenta una serie de lomadas separadas por amplios valles fluviales aterrizados, en los que han entallado su curso una serie de ríos y arroyos de reducido caudal que se vuelcan al río Paraná zigzagueando a través de extensos bajíos ribereños.

Se distinguen dos fallas principales de rumbo paralelo que enmarcan la Pampa Ondulada por el este y el oeste: la del Paraná y la de Mar Chiquita-río Salado. Una barranca viva, de 10 a 20 metros de altura, cae a trechos directamente al Paraná lo cual proporciona condiciones naturales para el establecimiento y funcionamiento de puertos de importancia: Rosario, San Nicolás, Zárate, Campana. Desde el Carcarañá hasta el Riachuelo esas condiciones se dan aproximadamente cada 20 kilómetros.

Como se ha señalado, las lomadas son resultado de la disección realizada por los ríos en los estratos sedimentarios pampeanos, como consecuencia de un movimiento general de ascenso que afectó con distinta intensidad a diferentes sectores de esta Pampa, en la que, además de las dos grandes líneas de falla ya señaladas, pueden distinguirse otras de carácter transversal, como las de los cursos del Carcarañá y el Riachuelo. La altura de estas lomadas oscila generalmente entre los 30 y 50 metros sobre el nivel del mar, notándose un progresivo aumento hacia el oeste.

El relieve ondulado de las lomadas conforma áreas bien drenadas en las que en las cumbres el loess pampeano descansa bajo un manto de tierra húmifera, que puede alcanzar a más de un metro de espesor. En los bajíos, el relieve plano impide el desagüe normal, y la escasa profundidad a que se encuentran los impermeables mantos de tosca da lugar a procesos de salinización de los suelos.

Por su parte, los bajíos ribereños son áreas de bañados con frecuencia sujetas a inundación por efecto de las crecientes extraordinarias de los ríos que los atraviesan, o por efectos del fenómeno de la Sudestada, que impide su desagüe normal y provoca el ingreso de las aguas del Paraná. Esta zona de bañados alcanza su mayor amplitud en el área de influencia del río Luján.

³ A fin de definir las principales características morfológicas regionales se utiliza la clasificación propuesta en: Elena Chiozza (Directora) "El País de los Argentinos" CEAL. Buenos Aires, 1978.

Aguas arriba del cauce de ríos y arroyos, en el punto en que éstos entran en contacto con el manto de tosca, se originan pequeños saltos y cascadas que en algunos casos, como en el del arroyo del Medio, han sido utilizados para la producción de energía. Fuera de la Pampa ondulada esa definida red de drenaje permanente; charcos, lagunas y cañadas caracterizan el centro de Santa Fe. Las cañadas son depresiones cuya profundidad no excede de 3 a 4 metros. Son antiguos valles fluviales, que sólo llevan agua en el momento de las lluvias, quedando luego salpicados de bañados y formaciones pantanosas.

Principales características del suelo y evaluación de las tierras para usos agropecuarios

Chacabuco se localiza entre el borde sur de la Pampa Norteña, en la zona de transición a la Pampa Deprimida del Río Salado. A los efectos de evaluar la calidad y uso de la tierra en Chacabuco, y fijar un índice de productividad, entendiendo a tal como una valoración numérica de la capacidad productiva de la misma, utilizamos la clasificación utilitaria desarrollada mediante el SEFTA (Sistema de Evaluación de Tierras para Fines Agrarios), principalmente a través de los índices de Productividad (IP).

El partido incluye una zona edáfica e hidrológicamente homogénea. Su índice de productividad promedio (según el Mapa de Suelos de la Provincia de Buenos Aires SAGyP-INTA 1989) es de 66, con características que lo definen con aptitud de la tierra agrícola-ganadero.

En la región noroeste y oeste del partido, el paisaje está compuesto por lomas alargadas y planicies suavemente onduladas, recortadas por vías de drenaje. Esta porción está cubierta uniformemente por un manto loésico de más de dos metros de espesor, denominado loess "Bonaerense" por Frenguelli y loess "Post-Lujanense" por Tricart, rico en vidrio volcánico, anfíboles, piroxenos y minerales de arcilla del grupo de las illitas, con un porcentaje de arcilla del 17%.

En este sector, más específicamente en el área comprendida por las estancias O'Higgins y Coliqueo los suelos presentan una consociación de Argiudol típico, fino, desarrollado en lomas y hondonadas. El paisaje está compuesto por planicies amplias y onduladas. Estos suelos se desarrollan en el 27% del partido (61.693 has) y su índice de productividad es de 95, lo que la define como un área con aptitud agrícola de alta productividad.

Siguiendo las márgenes del Río Salado, los suelos forman un complejo de Natracuol típico, fino, Natracualf típico y Argiudol ácuico. Estos suelos por estar comprendidos sobre vías de escurrimiento, poseen serias limitaciones tales como el anegamiento causado por aguas provenientes de áreas aledañas más altas y la alcalinidad sódica desde superficie. En total sólo ocupan el 2,2% de la superficie, unas 5.130 has, que son consideradas según su IP (24) como de productividad ganadera.

El centro y este del partido está cubierto por materiales loésicos, franco-limosos, de más de dos metros de espesor. En las divisorias de aguas existe otro material de textura algo más gruesa y edad más moderna que no cubre de manera continua toda la superficie, denominado "Médano invasor" o "Post-Platense". Aquí el paisaje se compone de planicies altas, muy suavemente onduladas, que constituyen el "divortium aquarum" de las aguas que drenan por el norte al río de La Plata, por el sur y el este al río Salado, y por el este al río Luján.

Los suelos de este sector es un complejo de Argialbol ácuico, limoso fino, y argialbol típico, franco fino, que comparten en proporciones semejantes la superficie de la unidad. Por su parte el paisaje se forma de planicies altas, muy extendidas, que constituyen generalmente divisorias de aguas; en las márgenes de las mismas se hacen muy suavemente onduladas.

En cuanto a sus limitaciones se puede mencionar el drenaje deficiente por presencia de impermeabilidad. El área se extiende en el 53,1% del partido, unas 121.667 has, su IP es de 65 y se considera como un sector apto para el desarrollo agrícola-ganadero.

En el ángulo este del partido a la altura de la estancia Los Angeles, se encuentra una consociación de Argiudol ácuico, fino, que se desarrolla en todo el ámbito de la unidad. El paisaje presenta planicies muy extendidas, ubicadas en las márgenes de ríos y arroyos, con la limitante de la impermeabilidad de sus suelos debido a su drenaje deficiente. Este sector presenta un IP de 72, lo que los ubica como suelos de alta productividad agrícola, ocupando el 4,8% de la superficie (10.992 has).

En áreas adyacentes a los ríos Areco, Luján, Reconquista y sus afluentes, se observa un paisaje de vías de escurrimiento encauzadas y sus áreas de influencia. Los suelos son un complejo de Natracualf típico, limosos fino y Natracuol típico, distribuidos en áreas planas y cóncavas.

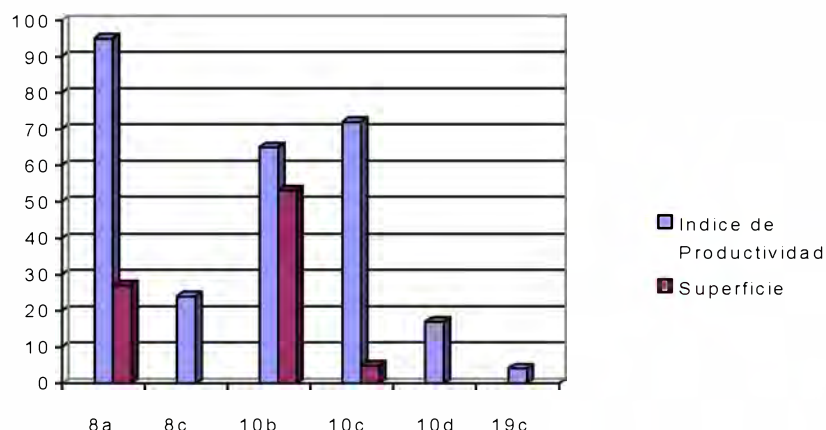
Con un IP de 17, que los califica como suelos aptos para la ganadería, se desarrollan en el 9,5% de la superficie (21.755 has).

La limitación presente en ellos es su alcalinidad sódica desde la superficie y el anegamiento.

Por último, siguiendo el límite con el partido de Bragado al suroeste del partido, se desarrolla un paisaje de llanura aluvial plana a plano-cóncava, con lagunas. En este se forma un complejo indiferenciado de suelos alcalinos, salinos e hidromórficos. En este contexto las limitaciones se dan por anegamiento e inundaciones periódicas, por la alcalinidad sódica a menos de 50 cm de profundidad y debido a la salinidad en algunos sectores.

La cantidad de superficie total ocupada es del 2,7% (6.206 has), con una aptitud específicamente ganadera (IP 4).

PARTIDO DE CHACABUCO
Índice de productividad y aptitud potencial de los suelos



Uso del suelo rural

Si se procede a clasificar las tierras de la Provincia de Buenos Aires por su utilidad para fines agrarios, de las 29.865.476 has., unas 3.710.400 (13%) son muy aptas para cultivos, 10.614.300 (35%) son aptas para cultivos, 5.635.400 (19%) son marginalmente aptas para cultivos, 7.186.700 (24%) son aptas para pasturas, y 2.647.900 has. (9%) son aptas para pastizales naturales y silvicultura.

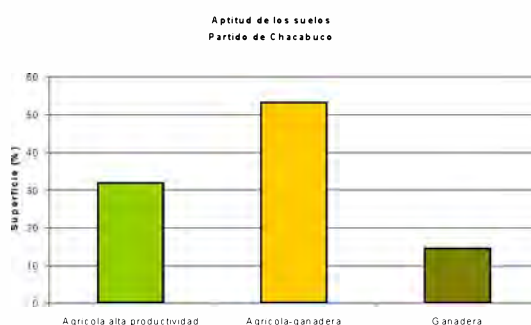
Puesto de otra forma, el 13,7% corresponde a tierras con aptitud agrícola de alta productividad, con un índice de productividad IP de entre 70 y 100; el 31,3% corresponde a tierras con aptitud agrícola-ganadera, con un IP de entre 50 y 69; el 24,5% corresponde a tierras con aptitud ganadero-agrícola, con un IP de entre 30 y 49; el 27,6% corresponde a tierras con aptitud ganadera con un IP menor a 29; mientras que el 2,9% restante corresponde a misceláneas y lagunas.



Por sus características geográficas y de explotación agropecuaria, el partido de Chacabuco es uno de los territorios de las llamadas PAMPA NORTEÑA que integra junto a otros 17 partidos del centro este y oeste de la provincia de Buenos Aires, y que suman una superficie dedicada a la explotación agropecuaria de 2,1 millones de hectáreas, y donde Chacabuco participa con el 10,9%.

Los suelos por lo general tienen una característica uniforme, predominando en el partido la aptitud agrícola-ganadera (121.667 has, el 53,1% de la superficie), seguida de la potencialidad agrícola de alta productividad (31,8% de todo el partido, unas 72.685 has) y por último de lo ganadero (33.091 has, correspondientes a un 14,4% del total de superficie).

De los 1.409 establecimientos en que se dividía la superficie agropecuaria del partido (217.494,8 has.) en el último Censo Nacional Agropecuario de 1988; el 63,02% de los establecimientos estaba ligado a la actividad ganadera: el 23,2% de los establecimientos



está ligado a la actividad de cría, el 14,5% está ligado a la actividad de invernada, el 44% está ligado a la actividad de invernada y cría y el 12,5% al tambo. Por su parte, la actividad agrícola se desarrollaba en el 36,98% de los establecimientos agropecuarios.

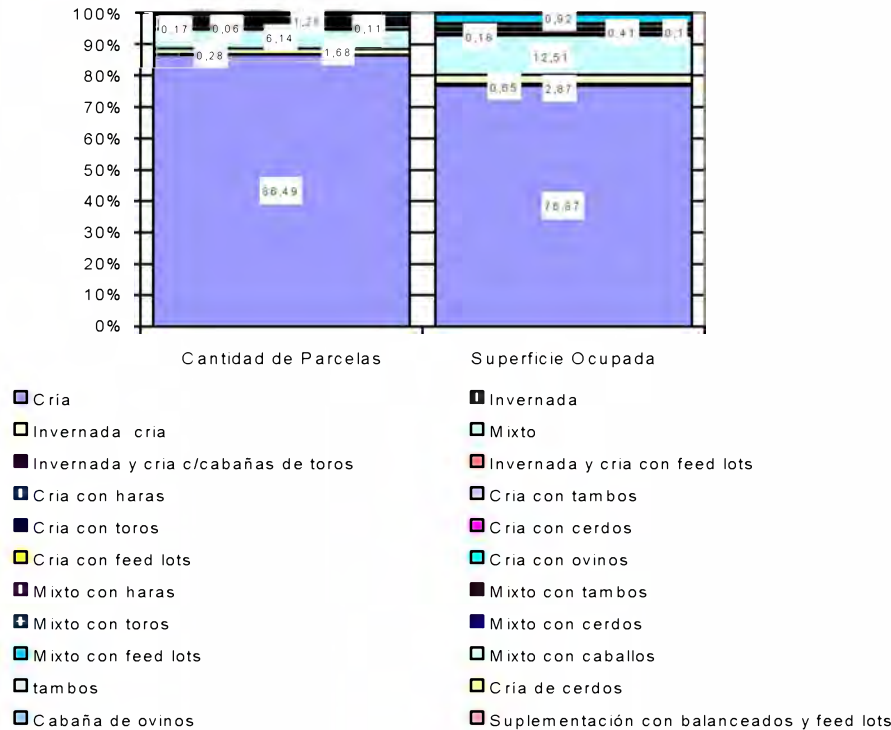
De acuerdo al relevamiento realizado en el año 2001, el 79,03% de las parcelas correspondientes a establecimientos agropecuarios realizan agricultura en forma exclusiva en un 54,82% de la superficie; un 4,04% la practican en forma complementaria con la actividades ganaderas y de tambo. En cuanto a la ganadería ésta se desarrolla en forma exclusiva en el 15,4% de las parcelas, correspondiendo un 77,6% de éstas exclusivamente a invernada y un 22,4% a invernada y cría. Por su parte los tambos se concentran en el 1,4% de las parcelas y las haras en un 0,14%.

Partido de Chacabuco: Cantidad de Parcelas y Superficie ocupada por actividad (2001)

Usos	Parcelas	%	Superficie	%
Agricultura	1647	79.03	114057.72	54.82
Tambo	29	1.39	6721.08	3.23
Invernada	249	11.95	36641.91	17.61
Invernada y cría	72	3.45	7674.68	3.69
Mixto con Invernada	52	2.50	28557.00	13.73
Mixto con invernada y cría	27	1.30	7791.13	3.74
Mixto con tambo	5	0.24	5050.94	2.43
Haras	3	0.14	1565.43	0.75
Total	2084	100.00	208059.99	100.00

Fuente: Municipalidad de Chacabuco. Año 2001

Partido de Rauch
Cantidad de parcelas y superficie ocupada por actividad
(en porcentajes)



Asimismo, existen en el Partido un criadero de perdisces en una parcela de 400 hectáreas de extensión, criaderos de pollos en 23 parcelas que en conjunto suman unas 730 hectáreas y criaderos de cerdos en 22 parcelas con 4.322 hectáreas. Todas estas actividades intensivas se realizan en combinación con actividades extensivas tales como agricultura, ganadería, tambo y mixtas.

Tipo de uso de la tierra

El 94,9% (217.494,8 has.) de la superficie del partido (229.000 has.) estaba ocupada por establecimientos agropecuarios de propiedad privada en 1988 (último Censo Nacional Agropecuario), y el 5,1% está ocupado por tierras urbanas, rurales residenciales, fiscales donde se asientan instituciones, caminos y rutas, arroyos, etc.

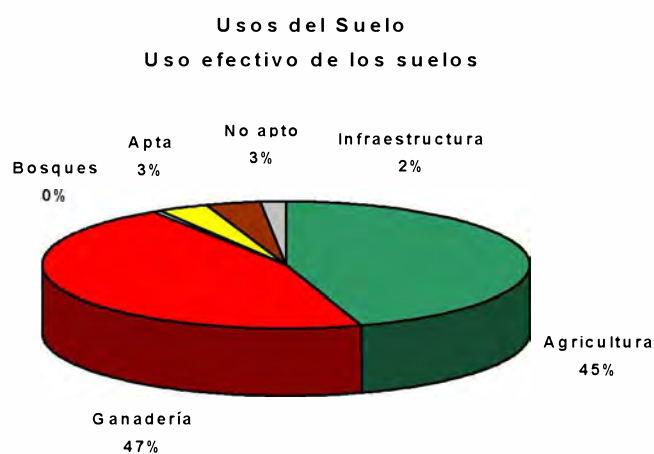
De la superficie ocupada por establecimientos agropecuarios, el 66,2% está implantada, el 33,8% restante está destinada a otros usos.

Del total de la superficie implantada, el 67,5% son cultivos anuales, el 0,01% son cultivos perennes, el 3,7% son forrajeras anuales, el 28,6% son forrajeras perennes y el 0,06% son montes y el 0,08% cultivos sin discriminar.

Del total de la superficie natural, el 71,2% son pasturas naturales, el 1,2% son bosques o montes naturales, el 12,2% es superficie apta no utilizada, el 10,2% son lagunas u otras superficies no aptas o de desperdicio y el 5,1% restante o son caminos, parques o viviendas.

USO DE LA TIERRA de la superficie total de los establecimientos (en hectáreas):

Superficie total de establecimientos	217.494,8
Superficie implantada	144.011,1
Cultivos anuales	97.245
Cultivos Perennes	19,2
Forrajeras anual	5.396,5
Forrajeras perennes	41.136,8
Bosques o montes	92,5
Cultivos sin discriminar	121,1
Superficie destinada a otros usos	73.483,7
Pasturas naturales	52.330,9
Bosques y montes naturales	896,4
Superficie apta no utilizada	8.994,9
Superficie no apta o de desperdicio	7.504,5
Caminos, parques y viviendas	3.757



El 44,77% de la superficie de los establecimientos agropecuarios del partido de Chacabuco tiene un uso agrícola efectivo, el 45,45% se destina para la ganadería (con pasturas implantadas -47,06%- o naturales -52,93%-), el 0,45% son montes implantados o naturales y el resto o no se utiliza aunque sea tierra apta: 4,13%, o no es apto: 3,45%, o se usa para la infraestructura de los establecimientos: 1,72%.

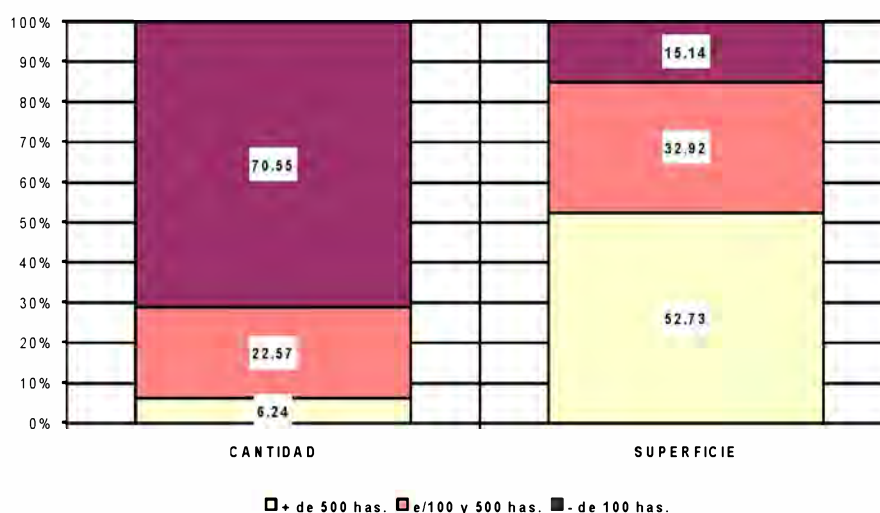
Distribución de la superficie agropecuaria por tamaño y localización

En el país existen 421.221 explotaciones agropecuarias, y en la provincia de Buenos Aires son 75.531.

Entre 1992 y el presente, se redujo la cantidad de explotaciones de la Pampa Húmeda de 170.600 a 117.400, pero el área promedio de las explotaciones creció un 46,1%.

Esto significa que las unidades productivas pequeñas y no rentables se vendieron o se cedieron para su explotación a contratistas o pools (además, la transformación de las modalidades de producción agropecuaria, generó una mayor inversión tecnológica y en fertilizantes, reforzando el crecimiento de tamaño con una mayor rentabilidad).

CANTIDAD Y SUPERFICIE DE LOS ESTABLECIMIENTOS



Cantidad y superficie de los establecimientos por escala de extensión:

ESCALA DE EXTENSIÓN	CANTIDAD	%	SUPERFICIE	%
ChacabucoTotal	1.409	100	217.494,8	100
de 1,0 a 50 has.	751	53,3	15.094	6,94
de 50,1 a 100 has.	243	17,25	17.831,9	8,2
de 100,1 a 200 has.	168	11,92	24.423,8	11,23
de 200,1 a 500 has.	150	10,65	46.527,7	21,69
de 500,1 a 1.000 has.	66	4,68	45.445,4	21,39
de 1.000,1 a 2.500 has.	22	1,56	35.541	16,34
de 2.500,1 a 5.000 has.	-	-	-	-
Más de 5.000 has	-	-	-	-

Fuente: Censo Agropecuario 1988.

En el cuadro precedente se observa que en la conformación de la estructura agropecuaria de Chacabuco se produce una fuerte polarización hacia la mediana y gran explotación; por cuanto el 32,92% del total de la superficie es ocupada por establecimientos de entre 100 y 500 has. (los que en su conjunto suman el 22,57% de las explotaciones) mientras que un 37,73% de la superficie agropecuaria está constituida por establecimientos entre las 500 y 2.500 has a los cuales se agrega la superficie restante, con formada por el 15% que se supone pertenece a establecimientos de más de 2.500 has.

Por su parte, los establecimientos de hasta 100 has., si bien constituyen unidades económicas demasiado pequeñas (y por lo tanto de baja rentabilidad) para la actividad agrícola o ganadera extensiva, permiten el desarrollo de actividades de mayor intensidad en cuanto a manejo de superficies, capital, tecnología y mano de obra: engorde estabulado (feed lot), tambos mecánicos, agricultura intensiva a campo o bajo cubierta (explotaciones hortícolas), floricultura, apicultura o criaderos de cerdos. Ocupan el 15,14% del total de la superficie con unas 32.925,9 has., suman 994, el 70,55% del total de los establecimientos en producción.

Según se observa en el plano de Superficie Agropecuaria, los establecimientos medianos y grandes se localizan en el cuadrante centro-este del partido con clara aptitud agrícola-ganadera. Los establecimientos medianos se localizan preferentemente sobre el sector sudoeste del partido, acompañando el recorrido del Río Salado, predominando la aptitud agrícola de alta productividad. En cuanto a los pequeños establecimientos, se ubican en el centro-oeste del partido en coincidencia con la localización de la ciudad cabecera de Chacabuco, con aptitud dominante agrícola-ganadera.

Las rutas y los caminos rurales

El partido se caracteriza por un sistema viario estructurado en torno a una ruta de importancia nacional que lo atraviesa de este a oeste y a dos vías que corren en sentido norte-sur. Asimismo éstas se vinculan a través de caminos de tierra que forman una malla homogénea conectando el resto del partido.

El primer eje carretero troncal estructurante del Partido se desarrolla en sentido este-oeste y está definido por la ruta nacional 7, la cual conecta a la población del partido con su ciudad cabecera, Chacabuco, y con los partidos de Junín hacia el Oeste y Carmen de Areco hacia el este. Constituye además una de las principales vías que conforma el sistema carretero hacia la Capital Federal.

El segundo eje carretero, perpendicular al anterior, lo constituye la ruta provincial 30, la cual enlaza, hacia el sureste del partido, la ciudad de Chacabuco con Chivilcoy.

En su tercio norte, un tramo de la ruta nacional 191 (que articula a la ruta provincial 30) vincula hacia el norte provincial con las ciudades cabeceras de Salto y Arrecifes.

Por último, la ruta provincial 32, atraviesa el partido en su lado este, conectando la ciudad de Salto en el partido del mismo nombre con el partido de Chivilcoy en sentido norte-sur.

Por su parte, el sistema de caminos principales y secundarios articula a todas las localidades del partido, conformando una malla homogénea que permite una buena accesibilidad a las explotaciones agropecuarias.

En tal sentido, las localidades de San Patricio, Membrillar, G. Villafañe y Rawson, están ubicadas en las proximidades de la ruta 30, y por ésta al sistema viario principal, y a la ciudad cabecera de partido.

La red caminera vecinal, por su parte, presenta limitaciones en el mantenimiento, a consecuencia del aumento en el régimen hídrico e inundaciones. Esta circunstancia tiene

particular gravitación en la salida y transporte de la producción agropecuaria y en el acceso de los productores a las explotaciones.

El servicio eléctrico en el campo

En áreas rurales del país, unos 2 millones y medio de habitantes no disponen de energía eléctrica, la población más importante se localiza en Misiones, Chaco, Córdoba y Santiago del Estero, con entre 220 y 260.000 habitantes por provincia seguidas por Corrientes, Tucumán, Santa Fe y la provincia de Buenos Aires donde suman unos 160 a 180.000 por provincia.

El servicio de electrificación rural en Chacabuco registra una cobertura de oferta a través de su servidor Cooperativa eléctrica de Chacabuco. La misma presta el servicio a 910 usuarios del área rural, a través de una red de 1.280 km.

La electrificación rural no fue tarea sencilla para la Cooperativa Eléctrica quien buscó desde 1970 el apoyo de los vecinos rurales para la concreción de la obra. Cuatro años después quedan inauguradas 585 km de líneas que satisfacían la necesidad de 327 usuarios con 54.000 has servidas.

La introducción de la energía eléctrica permitiría el desarrollo agropecuario a través de la utilización de nuevas tecnologías propias de la época, y con ello posibilitaría el traspaso de una producción de tipo extensiva a una intensiva que daría un nivel de ingreso mayor a los usuarios⁴.

Evolución de la cantidad y superficie de los establecimientos

En el proceso de transformación del tamaño y la cantidad de establecimientos en los últimos veinte años en el partido de Chacabuco a pesar de variaciones en los criterios de medición censal), pueden observarse las siguientes tendencias:

Si se comparan los registros de los distintos Censos Agropecuarios en el período 1974-1988, se observa que la superficie agropecuaria disminuye un 5,2%, mientras que el número de establecimientos del partido disminuye significativamente un 25,33%, lo que evidencia una gran concentración de la tierra.

Evolución de la cantidad y superficie de los establecimientos:

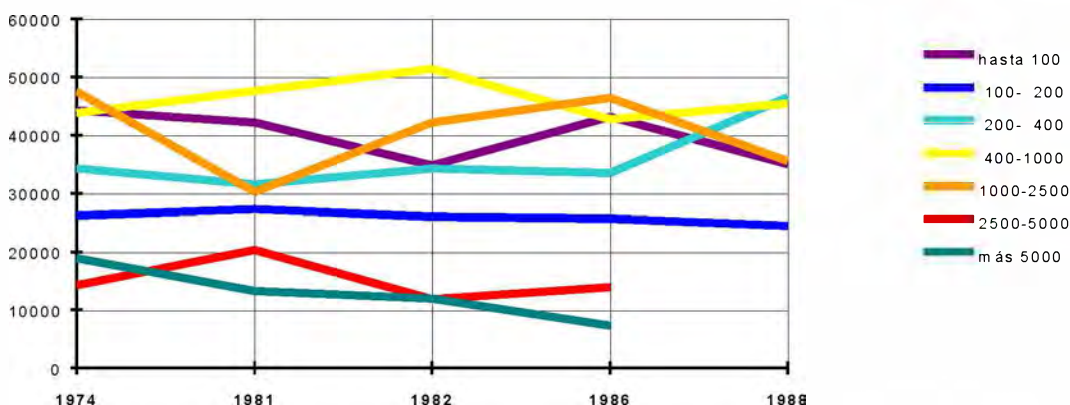
Tamaño Establecimientos	1974		1981		1982		1986		1988*	
	Est.	Sup.	Est.	Sup.	Est.	Sup.	Est.	Sup.	Est.	Sup.
Hasta 5 has.	265	994	130	504	55	238	273	970	157	546
5-25	537	7.708	455	6.851	319	5.074	483	7.521	340	4.870
25-100	648	35.560	638	34.778	531	29.470	631	34.697	497	29.610
100-200	182	26.248	195	27.303	172	25.927	180	25.617	168	24.424
200-400	122	34.368	110	31.472	115	34.241	114	33.528	150	46.528
400-1000	71	43.822	81	47.574	85	51.450	70	42.750	66	45.445
1000-2500	30	47.509	19	30.231	26	42.153	31	46.386	22	35.541
2500-5000	4	14.291	6	20.343	4	11.830	4	13.944	-	-

⁴ Unos Hombres...Una Cooperativa...Un Pueblo. Jorge Barrientos. Chacabuco. 1982

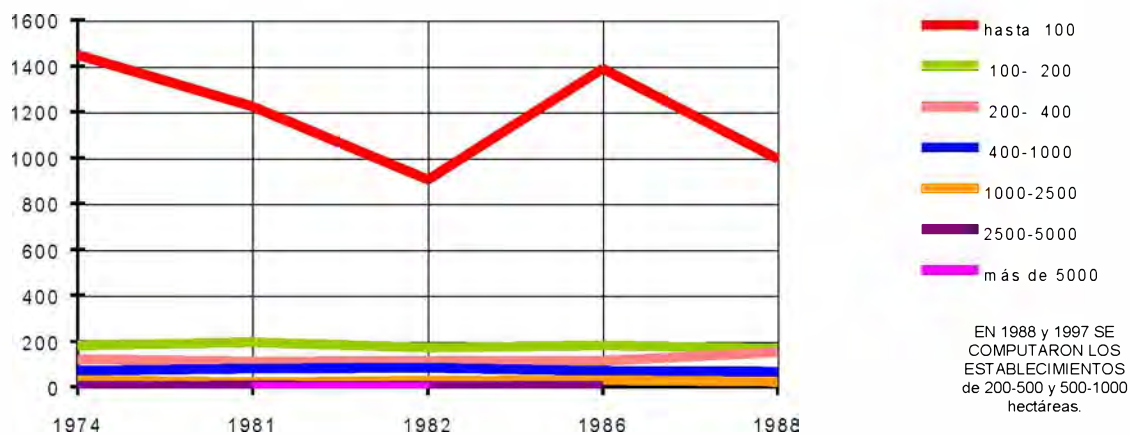
5000-10000	3	18.966	2	13.271	2	11.996	1	7.256	-	-
Más 10000	-	-	1	11.654	1	11.654	-	-	-	-
Sin especificar	25	-	-	-	-	-	-	-	-	-
total	1.887	229.466	1.637	223.981	1.310	224.033	1.787	212.669	1.409	217.495

*de 200 a 500 has. y de 500 a 1.000 has. **SELSA: con actividad ganadera # Incluye los intervalos: h/ 5 has. y de 5-25 has.

EVOLUCIÓN DE LA SUPERFICIE DE LOS ESTABLECIMIENTOS POR TAMAÑO
(en has.)



EVOLUCIÓN DE LA CANTIDAD DE ESTABLECIMIENTOS POR TAMAÑO



Al no contar con secuencias de datos para los años posteriores no puede visualizarse una tendencia en relación al número de establecimientos que realizan actividades agropecuarias, más allá de las registradas por el último Censo Nacional Agropecuario de 1988. No obstante ello, datos proporcionados por el municipio (2001) muestran un total de 4.090 contribuyentes rurales.

SUPERFICIES	CANTIDAD DE ESTABLECIMIENTOS PRODUCTIVOS
Hasta 50 has.	2.928
50-100	604
100-200	378
200-400	129
400-1000	48
1000-1350	3
total	4.090

Fuente: Municipalidad de Chacabuco. Año 2001.

Valor de la tierra rural

Debido al aumento del precio internacional de los granos y a los buenos resultados agrícolas, el precio de los campos aumentó un 30 a 35% promedio en 1996 (en algunas zonas cerealeras, mucho más), hecho aparentemente circunstancial, sin embargo, los precios históricos 1977/1996 por zona, teniendo en cuenta que varían entre uno y otro partido, son los siguientes:

- La Zona de Influencia de la Capital Federal, incluida en la Región Metropolitana, con muchas actividades recreativas y de fin de semana (Luján, Pilar, Cañuelas, San Vicente, La Plata, etc.) alcanzó valores de 2.600 U\$S promedio y de hasta 4.200 U\$S la ha. en 1996, que incluso se elevan por ubicación o mejoras.
- La Zona Maicera del norte de la provincia (Pergamino, Capitán Sarmiento, Colón, Rojas, Salto, B. Mitre, **Chacabuco**, etc.), con actividad de maíz, soja, girasol, trigo e invernada intensiva, y con una productividad media de 50/60 quintales de maíz por ha., tiene precios promedio equivalentes a 242 quintales de maíz. Los precios promedio de 1995 fueron de 2.400 U\$S y de 3.400 U\$S en 1996.
- La Zona Noreste (Zárate, Capilla del Señor, S.A. de Giles, Mercedes, Suipacha, Chivilcoy, Navarro, Roque Pérez, etc.), con actividad de recría, tambo, trigo, lino, girasol o sorgo, tiene valores levemente inferiores al promedio de la Zona Maicera del Norte (2.500 U\$S en 1996, pero con variaciones marcadas entre partidos).
- La Zona Oeste Húmeda de la provincia (Junín, Bragado, Alem, Lincoln, Gral. Viamonte, 9 de Julio, Yrigoyen, Bolívar, etc.) con actividad de maíz, soja, girasol, trigo e invernada, tiene valores intermedios entre la Zona Maicera y la Zona Oeste de invernada (1.800 U\$S de promedio en 1996).
- La Zona de Invernada del Oeste de la provincia (Gral. Villegas, Rivadavia, Trenque Lauquen, Pehuajó, Saliqueló, etc.), con actividad de invernada, girasol, trigo o sorgo, y con una productividad media de 300 kg. de carne vacuna por ha., tiene precios promedio de 800 U\$S la ha., equivalentes a 1.357 kg. de novillo. Los precios promedio de 1995 fueron de 1.017 U\$S y de 1.300 U\$S en 1996.
- La Zona Serrana del Este de la provincia (Gral. Pueyrredón, Balcarce Tandil, Azul, Olavarría, etc.) con actividad de trigo, girasol, papa, maíz o invernada, tiene valores promedio, levemente superiores a la Zona Triguera del Sur (1.600 U\$S promedio en 1996).

- La Zona Serrana del Sur de la provincia (Cnel. Suárez, Cnel. Pringles, Torquinst, Cnel. Dorrego, etc.) con actividad de trigo, girasol, cría o recría, tiene valores promedio, levemente inferiores a la Zona Triguera del Sur (1.000 U\$S promedio en 1996).

- La Zona del Sudoeste de la provincia (Adolfo Alsina, Puán, Guaminí, etc.) con actividad de cría, recría o trigo, tiene valores promedio inferiores a la Zona Serrana del Sur (800 U\$S en 1996).

- La Zona Sur de la provincia (Villarino, con Médanos y Pedro Luro y Patagones) con actividades de cría y agri-horticultura con riego, tiene los valores más bajos de la provincia, con valores promedio de 250 U\$S la ha. en 1996.

- La Zona Triguera del Sur de la provincia (Lobería, Necochea, Tres Arroyos, San Cayetano, González Chaves, etc.) con actividad de trigo, girasol, maíz, cría e internada, y con una productividad media de 30/40 quintales de trigo por ha., tiene precios promedio de 787 U\$S la ha., equivalentes a 82 quintales de trigo. Los precios promedio de 1995 fueron de 938 U\$S la ha. y de 1.400 U\$S en 1996.

- La Zona de Cría de la Pampa Deprimida, del Centro, Este y Centro-Sur de la provincia (Laprida, La Madrid, Rauch, Ayacucho, Gral. Belgrano, Chascomús, Las Flores, Azul, Olavarría, Alvear, Tapalqué, Dolores, Gral. Madariaga, etc.) para campos de cría, tiene precios promedio de 351 U\$S por ha. equivalentes a 609 kg. de ternero. Los precios de 1995 fueron de 312 U\$S la ha. y de 370 U\$S en 1996.

Como luego veremos en particular, muchos de los movimientos de cambio de productor en el uso de un campo, se producen por arrendamiento o alquiler, sin llegar a la venta, aunque en 1996 la renta por alquiler tiende marcadamente a la baja: 100 a 140 U\$A/ha. en la zona Mar y Sierras, 220 U\$A/ha. en la zona sojera y de rotación trigo-soja, etc.

El caso particular de Chacabuco:

A pesar de la circunstancial importante demanda de campos, en los últimos años existió un escaso requerimiento de compra de tierras para usos agrícolas en el mercado regional, que en todo caso es selectiva de las mejores tierras para agricultura, de buena accesibilidad.

Los valores de la tierra dependen en gran medida de la fertilidad de los suelos, probabilidades de inundación y otras características que regulan la producción agropecuaria, siendo esta actividad la base económica de la localidad.

En general los valores de la tierra productiva, están condicionados a la calidad de los suelos involucrados, cercanía a centros poblados o sitios relevantes, proximidad a rutas o caminos pavimentados. Teniendo en cuenta esta asociación y debido a la falta de datos precisos según las diferentes circunstancias existentes en el partido de Chacabuco, se ha optado por un tipo de metodología que intenta realizar un aporte o aproximación más detallada. En términos generales, el valor de la tierra rural en el partido de Chacabuco ronda valores mínimos de \$1.500 y máximos de \$3.500 la hectárea.

En base a la utilización del valor máximo suministrado, se procede a correlacionar este valor con las características de los suelos involucrados expresadas en sus índices productivos (IP); se asumió entonces que los \$3.500/ha correspondían al IP máximo (95) para el partido, y en base a la relación de cada IP en particular con el IP mayor se fueron determinado los diferentes valores de todos los IP, y por ende, suelos involucrados.

Dominio	IP	Coefficiente de Relación	Valor/hectárea	Superficie/dominio (has)	Valor/dominio
	95	1.00	\$3,500	61693	\$ 215,925,500
	72	0.76	\$2,653	10992	\$ 29,157,726
	65	0.68	\$2,395	121667	\$ 291,360,447
	24	0.25	\$884	5130	\$ 4,536,000
	17	0.18	\$626	21755	\$ 13,625,500
	4	0.04	\$147	6202	\$ 913,979
Totales				227439	\$ 555,519,153
Valor medio de la hectárea			\$1,701		

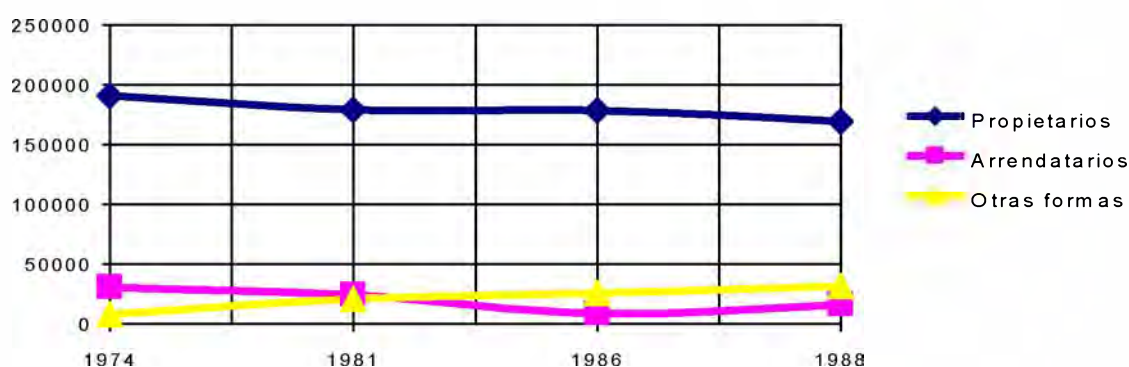
Régimen de tenencia de la tierra

Superficie de las explotaciones por régimen de tenencia de la tierra (en has.):

	1974	1981	1986	1988
Ocupada por propietario	190.621	178.955	178.320	169.546
Ocupada como arrendatario	30.590	24.296	8.708	16.081
O.c/mediero/Aparc.Tanero	5.382	17.616	25.641	9.710
Otras formas	2.873	3.114	-	22.108
TOTAL	229.466	223.981	212.669	217.495

En 1988 se realizó el último Censo Nacional Agropecuario, no disponiéndose de datos oficiales posteriores. Se registran los datos a los efectos de un futuro completamiento y de la comprensión del escenario en las décadas precedentes.

Partido de Chacabuco
Régimen de tenencia de la tierra (has)



La variación entre censos, de la superficie total agropecuaria, obliga a transformar en porcentaje sobre el total de cada año a la incidencia de cada tipo de tenencia, para poder entender con mayor precisión su evolución: Es así que la superficie ocupada por propietario era el 83,07% y quince años después era el 77,95% del total de la superficie agropecuaria, marcando un cambio poco importante en la tenencia y por tanto en el tipo de manejo de las

explotaciones. Por su parte, la ocupación de tierras por arrendatarios disminuye, en cuanto al porcentaje que representa sobre el total de la superficie, un 5,9%. Por el contrario, la superficie ocupada por medieros, aparceros, tanteros y otras modalidades de tenencia se incrementa, ya que pasa del 3,59% en 1974 al 14,63% en 1988.

Forma de explotación: Cantidad y superficie por régimen de tenencia de la tierra

Explotaciones con toda su tierra en:	Explotaciones	Superficie
PROPIEDAD	1.024	140.303,4
ARRENDAMIENTO	32	4.371,7
APARCERÍA	24	2.861,9
CONTRATO ACCIDENTAL	38	4.256
OCUPACIÓN	-	-
OTROS	-	-

Explotaciones que combinan tierra en propiedad con:

ARRENDAMIENTO	173	117.446,6
APARCERÍA	3	1.167
CONTRATO ACCIDENTAL	58	39.961,5
OCUPACIÓN	-	-
OTRAS COMBINACIONES	34	28.893

Otras combinaciones sin tierra en propiedad: 5.703

TOTAL	1.409	217.494,8
--------------	--------------	------------------

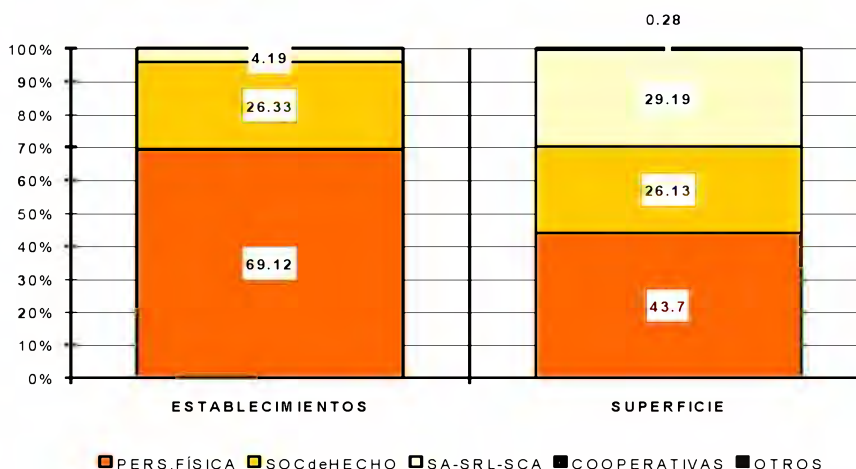
La última información oficial discriminada (Censo Nacional Agropecuario 1988) muestra que el 64,51% de la superficie agraria estaba ocupada por sus propietarios, el 2,01% estaba ocupada por arrendatarios estables, y el 3,27% restante se repartía entre contratos accidentales, medieros, ocupaciones de hecho o con permiso y otros.

El 72,68% de los establecimientos estaba explotado exclusivamente por sus propietarios, los que ocupaban el 64,51% de la superficie total. El 16,46% de los establecimientos estaban explotados en arrendamiento o aparcería, ya sea en forma exclusiva (3,97%), o bien en combinación con propietarios (12,49%). El 4,12% estaba explotado por contratos accidentales combinados con propietarios, mientras que el 2,7% lo realiza sin combinar su tierra. El 2,41% restante realizaba otras combinaciones.

Tipo jurídico del productor (en cantidad de explotaciones y superficie por has):

Persona física	Soc. de hecho	SRL-SA-SCA	Cooperativas	Otros	TOTAL
974	371	59	-	-	1.409
95.908,9	56.816,9	63.464,5	620	-	217.494,8

TIPO JURÍDICO DEL PRODUCTOR
Distribución de la superficie y de los establecimientos



Fuente: Censo Nacional Agropecuario 1988. Los valores porcentuales de la cantidad de explotaciones a cargo de SRL, SA y SCA; y de la superficie ocupada por Instituciones sin Fines de Lucro fueron estimados a partir de la ponderación de los ítems restantes.

El 69,12% del total de las explotaciones están a cargo de personas físicas, en el 43,7% de la superficie total; el 26,33% lo realizan sociedades de hecho en el 26,13% de la superficie, el 4,19% lo realizan sociedades anónimas, sociedades de responsabilidad limitada y sociedades comanditas por acciones en el 29,19% de la superficie agropecuaria. El 0,28% de la superficie es ocupada por cooperativas, mientras que no se registra información respecto a otras formas jurídicas o instituciones jurídicas sin fines de lucro.

Esto indica que los productores propietarios, y las sociedades entre los mismos (de hecho) en general predominan en los establecimientos medianos y chicos, mientras que las sociedades formales y otros tipos jurídicos se ubican en los establecimientos de mayor tamaño.

Ocupación agropecuaria

En el país residen en establecimientos agropecuarios unas 1.447.365 personas (265.841 productores, 810.155 familiares y 371.369 no familiares, y trabajan en forma permanente en establecimientos agropecuarios unas 1.032.215 personas, de las cuales el 37% son productores, el 30% son familiares del productor (en conjunto, más de los dos tercios de las ocupaciones que genera el agro) y el 33% restante lo conforman empleados.

En la provincia de Buenos Aires trabajan en forma permanente en 75.479 establecimientos agropecuarios unas 181.679 personas, de las cuales el 38% son productores y el 15% son familiares del productor (en conjunto, más de la mitad de las ocupaciones que genera el agro); sólo el 47% restante lo conforman empleados permanentes o transitorios.

De las personas estimadas como "población rural" de Chacabuco en 1998, una porción fue y será censada como población rural, aunque en realidad habita en la periferia dispersa de la ciudad

Sin embargo, y al sólo efecto de comprender la dimensión real de la comunidad rural asentada en el campo, vemos que de las 3.195 personas que trabajaban en el agro en 1986, año del último registro, (3.493 en 1981 y 3.056 en 1982), 2.426 vivirían en el campo (el resto o es personal transitorio o son productores que viven en la ciudad). Esto indica la escasa cantidad de familias residentes en la zona rural, donde la población

económicamente activa es muy superior a la urbana ya que la familia, en muchos casos, viviría en la ciudad.

Evolución de la ocupación agropecuaria en Chacabuco:

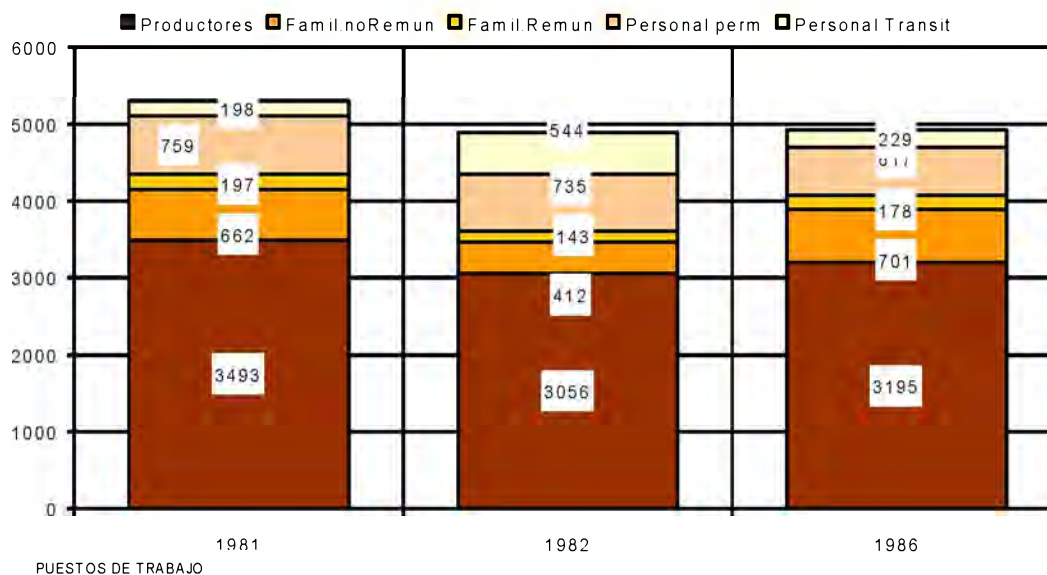
	1981	1982	1986
PERSONAL OCUPADO	3.493	3.056	3.195
Productores	1.677	1.222	1.470
Familiar no remunerado	662	412	701
Familiar remunerado	197	143	178
Personal permanente	759	735	617
Personal transitorio	198	544	229

* incluye contratistas.

Productor que vive en la explotación	PVE	930
--------------------------------------	-----	-----

En 1986 se realizó la última Encuesta Provincial Agropecuaria, no disponiéndose de datos oficiales posteriores. Se registran los datos a los efectos de un futuro completamiento y de la comprensión del escenario en las décadas precedentes.

EVOLUCIÓN DE LA OCUPACIÓN AGROPECUARIA



La ocupación agropecuaria contribuye a dar respuesta a la demanda laboral del partido, es importante prestarle atención, si pensamos que la media de ocupación agropecuaria de la provincia sin considerar al Gran Buenos Aires es del 12%, y es mayor que el total del país con el 7,5% o de la provincia considerada globalmente, que no supera el 4,5%. En definitiva, se perfila como un dato estratégico sobre el que es necesario trabajar en el marco de la temática ocupacional del partido.

Los puestos de trabajo que genera el agro mantienen una relativa estabilidad, donde los propietarios y sus familiares ocupan el 73,52% de los puestos de trabajo, generando empleo a otras personas por el 26,48% del total. En términos comparativos, la proporción de "empleo" rural, producto de establecimientos de importancia, es baja (en partidos con

una mayor cantidad de establecimientos grandes y medianos, los productores y sus familiares promedian el 50% del total del trabajo generado por el campo).

Sin embargo, la cantidad de productores que vive en la explotación, el 63,26%, es elevada en comparación a la de partidos de iguales características. El ítem PVE (productores que viven en la explotación) considera a los productores que viven en el campo. Muchos productores viven en las localidades urbanas cercanas, principalmente en la ciudad de Chacabuco, e incluso en el Conurbano y la Capital Federal, y en estos últimos casos, atienden sus empresas rurales en forma "part-time" ya que desarrollan otras actividades económicas paralelas.

Si comparamos a Chacabuco con los municipios vecinos, con una alta subdivisión de la tierra y con una predominante actividad ganadera, observamos que Chacabuco presenta en los indicadores de ocupación agropecuaria, proporciones bajas, en cuanto a la cantidad de puestos de trabajo por establecimiento, y medias respecto de la cantidad de hectáreas por puesto de trabajo generado en el campo, condicionado por factores como la accesibilidad y la incidencia manufacturera. En cambio, comparado con partidos de otras regiones, esta región posee los niveles más altos. No obstante, el crecimiento en la cantidad de has. por puesto de trabajo muestra una menor subdivisión de la tierra y el predominio de actividades extensivas; mientras que una mayor cantidad de puestos de trabajo por establecimiento puede significar desde una menor subdivisión de la tierra hasta una escasez de otras actividades secundarias y terciarias que obligan a un mayor protagonismo del campo como generador de trabajo.

partido	Superficie	p. de trabajo	nº establec.	p. de t./est.	has./p. de t.
RAUCH	392.035	2.523	971	2,6	155
LAPRIDA	344.000	1.413	434	3,2	240
OLAVARRÍA	771.500	3.487	1.149	3,0	221
CAPITAN SARMIENTO	61.700	929	261	3,6	66
CHACABUCO	217.495	3.195	1.409	2,3	68
BRAGADO	223.000	2.711	989	2,7	82
SUIPACHA	95.000	838	369	2,3	113
MERCEDES	105.000	1.810	678	2,7	58
Gral. LAS HERAS	76.000	846	376	2,3	90
25 DE MAYO	479.500	4.013	1.145	3,5	119
CHIVILCOY	207.500	3.349	1.084	3,1	62
JUNÍN	226.000	2.284	1.094	2,1	99
SALADILLO	274.000	3.261	1.318	2,5	84
CAÑUELAS	120.000	1.471	520	2,8	82
CHASCOMÚS	422.000	2.667	1.009	2,6	160

CHACABUCO

REFLEXIONES Y DATOS PARA UNA ESTRATEGIA DE DESARROLLO

CAPÍTULO 9 / GANADERIA

LA GANADERÍA

Dentro del sector agropecuario, la ganadería representa una de las actividades económicas más típicas del país, que favorece activamente tanto al desarrollo nacional, como al arraigo de la población al medio rural.

Elementos de orden económico como la baja rentabilidad que experimentó la ganadería argentina a mediados de la década del '90; climáticos como la sequía de 1995 que definió, la menor disponibilidad de terneros en 1996 y estructurales como la profundización del proceso de agriculturización, producido ese año, fueron los principales factores que explican la disminución evidenciada en el rodeo nacional.

Esa disminución en números de animales, asociado a la influencia de las economías subsidiadas que deprimieron los precios internacionales de la carne, más el incremento de los precios internos por la escasa oferta, determinaron la consecuente merma en la participación en nuestro país en los mercados internacionales de carne vacuna, cuyas exportaciones para 1998 alcanzaron aproximadamente 289.000 toneladas, volumen que resultó el más bajo de la década.

La tendencia en ambas situaciones se revirtió luego, ya que para 1999 el stock de hacienda se incrementó levemente y en la exportaciones los incrementos fueron más significativos.

Existieron, al mismo tiempo, otros componentes relacionados con la situación del mercado internacional: en primer lugar, la aparición de la enfermedad de la "vaca loca" (Encefalopatía Espongiforme Bovina o BSE), que provocó una disminución en el consumo de carne vacuna por parte de los países de la Unión Europea y en segundo término la recesión económica de los países del sudeste asiático, que generó una menor demanda, causando un excedente de oferta y una disminución de precios.

Esta situación se daba en un momento especial para la Argentina, que había sido declarada por la Oficina Internacional de Epizootias (OIE - en mayo de 1997) país libre de aftosa con vacunación, por la inexistencia de focos de esta enfermedad desde 1994. En el mes de abril de 1.999 se había llevado adelante la última vacunación, con prohibición de vacunar, hecho que produjo luego de un año, y no habiéndose detectado brotes de la enfermedad, que la OIE otorgara al país en el mes de mayo del 2.000, la categoría de país libre de fiebre aftosa sin vacunación.

Por otro lado, el tradicional sistema de producción extensivo productiva convertía a nuestras carnes en un producto con ventajas comparativas y abrigaba grandes esperanzas por la apertura de muchos mercados hasta ese momento vedados. Pero lamentablemente, tal situación sufrió un fuerte revés, en virtud de la reaparición de la enfermedad, en el presente año, en distintos lugares del país.

Ello obligó a suspender todos los embarques de carne, con las consecuencias que ello acarrió tanto para el país, como para los sectores relacionados al comercio exterior de carnes, principalmente los frigoríficos. También debió suspenderse la campaña de promoción de nuestras carnes en el exterior, que después de tantos años había encarado el gobierno nacional, basado en las cualidades de la misma, como producto de la cría extensiva. En este sentido y para revertir tal situación, se ha establecido un programa de medidas correctivas sobre la base de los informes producidos por las misiones sanitarias extranjeras, para ser puestas en marcha de inmediato, con el objeto de otorgar garantías para la reapertura de los mercados.

Respecto de la estrategia de vacunación, no se deben esperar resultados espectaculares de inmediato. No se puede eliminar a corto plazo la posibilidad de aparición de focos, sino controlar la enfermedad en su globalidad y en forma sostenida en plazos realistas. Se mantiene la prohibición de vacunación al sur del Río Negro y en la Provincia de Neuquén. En el resto del país, se efectuará una vacunación sistemática del 100% del rodeo bovino, exceptuando aquellas en la que se demuestre ausencia de actividad viral.

Las Encuestas Agropecuarias (ENA.) Indican que para 1997, 1998 y 1999, existían en el país 50.058.900, 48.084.900 y 49.056.700 cabezas, respectivamente; de donde se observa, que en el último relevamiento realizado (1.998/99) la tendencia se revirtió, produciéndose levemente un incremento del 2% (recordemos que su nivel máximo lo alcanzó en 1.977 con 61 millones de cabezas).

La citada ENA en 1998 sólo recogió datos de hacienda bovina a nivel nacional; por lo que para los años 1997 y 1999 las existencias en ovinos eran de 13.197.800 y 13.702.600 cabezas respectivamente (incremento de 3,8%), y en caprinos era de 3.428.000 y 3.402.700 cabezas respectivamente (descenso del 0,7%).

Si la comparación se realiza tomando un período de tiempo mayor, por ejemplo considerando los datos de la ENA./93, se puede apreciar que a nivel nacional, existió una importante merma en las existencias de las haciendas recién consideradas; en bovinos la reducción fue del 6,8% ; mientras que en ovinos fue del 25,7%; y en caprinos de la ENA./94 a la ENA./99 (no se relevó caprinos en 1993), la reducción operada fue del 14,5%.

En cuanto al territorio de la provincia de Buenos Aires, se observa que la población de bovinos fue de 17.030.000 en 1998 (un -3,56% de variación respecto del año anterior, con 17.659.400 cabezas), constituyendo el 35,4% del total nacional; mientras que la ENA/99, releva un stock de 18.295.200 cabezas, es decir un incremento del 3,6% de las existencias, representando el 37,3% del total del país. La población de ovinos era para 1997 de 1.897.400 (un -15,86% de variación respecto del año anterior, con 2.254.900 cabezas), colaborando con el 14,3% del total; y para 1999 de 1.934.368 cabezas (un 1,9% de incremento respecto de 1997), aportando el 14,1% del total país.

De igual forma que a nivel nacional, si para la Provincia de Buenos Aires hacemos la comparación de los cambios acontecidos en las existencias de hacienda, entre los datos provenientes de las ENA./93 y la ENA./99, tenemos que el stock bovino se redujo en ese período un 4,4%, el de ovinos un 38,8% (sin poder compararse caprinos ni porcinos por la inexistencia de datos).

A partir de los registros censales y otras fuentes oficiales disponibles para el partido de Chacabuco, es posible sintetizar el siguiente cuadro:

Partido de Chacabuco. Evolución de la ganadería por número de cabezas:

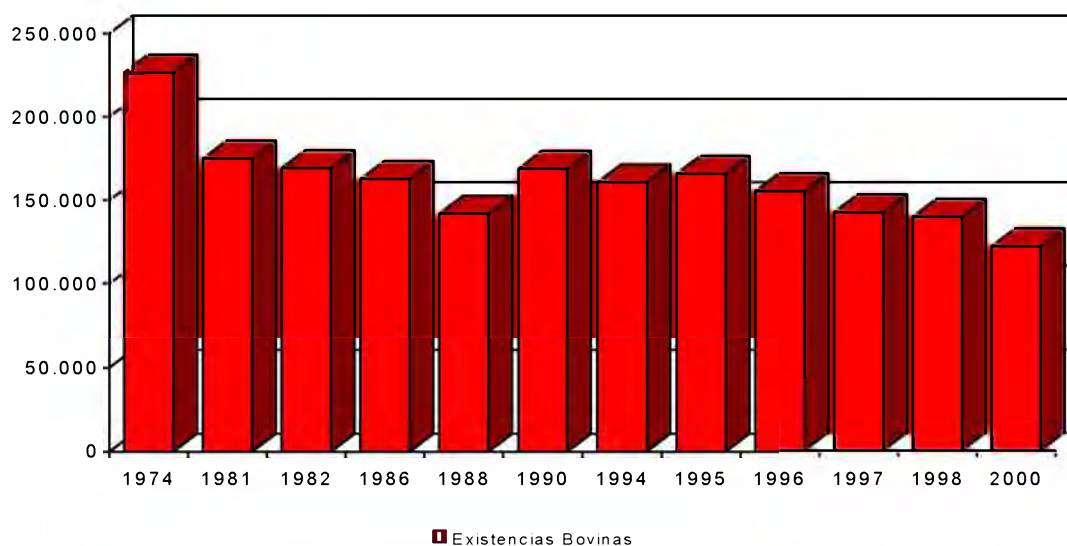
	BOVINO	OVINO	PORCINO	EQUINO
*1974	226.521	18.067	42.611	6.188
*1981	175.081	15.675	50.563	5.157
*1982	169.340	6.756	33.361	4.211
*1986	162.658	4.801	28.557	3.071
***1988	141.833	6.321	23.881	3.675
°1993	168.034	S/d	S/d	S/d
°1994	160.698	S/d	S/d	S/d

°1995	165.732	S/d	S/d	S/d
°1996	155.285	S/d	S/d	S/d
°1997	142.801	S/d	S/d	S/d
°1998	143.328	S/d	S/d	S/d
**2000	122.228	S/d	S/d	S/d
Prov. de Buenos Aires	°18.329.959	**1.897.400	**861.112	***414.996

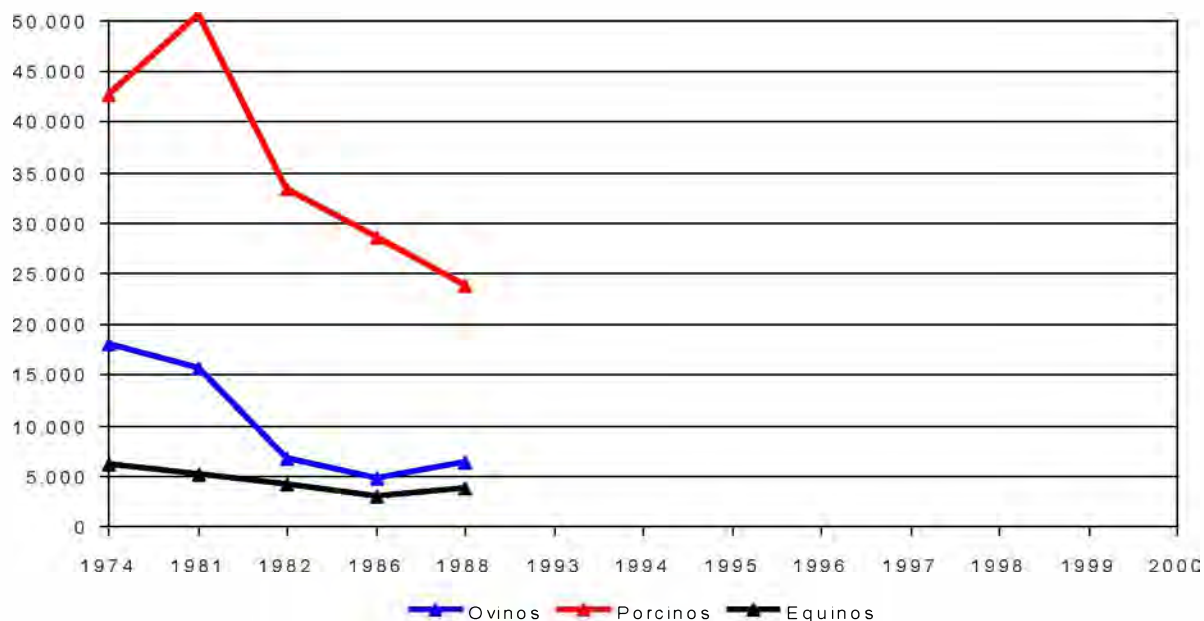
**Departamento Economía Agraria. Dirección de Economía, Planeamiento y Desarrollo Agropecuario. Ministerio de Asuntos Agrarios.*

*** Encuesta Nacional Agropecuaria 1997. *** Censo Nacional Agropecuario 1988. ° Dirección Provincial de Ganadería, datos de vacunación. Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación. ** Pág. Internet SENASA*

Evolución de las Existencias Ganaderas Bovinas 1974 / 2000



Evolución de las Existencias Ganaderas: Ovinos, Porcinos y Equinos



Chacabuco participaba en 1988, con el 0,81% de la existencia ganadera provincial¹. Analizando especie por especie, en bovinos la participación fue del 0,77%, en ovinos de 0,33%, en equinos de 0,88%, mientras que la participación en porcinos alcanzó el 2,77%.

Ganado Vacuno

Según datos de la Secretaría de Política Económica¹ y de la SAGPyA., en la década pasada la faena nacional anual promedio fue de 12.714.925 cabezas, con variaciones en el período de +8% y -15%. El desarrollo de la faena, en número de cabezas, mantuvo una tendencia ascendente (aunque con altibajos leves) hasta 1996 (12.916.716 cabezas faenadas); desde esa fecha la tendencia se hace decreciente, adquiriendo mayor significado en los últimos años (1998 = 11.280.949 cabezas; y en el 2000 = 12.221.664 cabezas)

En lo que se refiere a la producción en toneladas de res con hueso, el promedio de la década fue de 2.729.200 Tn., manifestando un comportamiento semejante a la faena, siendo para 1999 de 2.663.000 Tn y para el 2000 de 2.630.000 Tn.

Es de destacar que la Unión Europea produce en promedio unos 22 millones de toneladas. Según SENASA en el año 2000, la Provincia de Buenos Aires aportaba el 58,8 % de la faena, seguida por la Provincia de Santa Fe con un 19,7% y Córdoba con un 8,6%.

Las cabezas faenadas para exportación fueron 1.327.647 en 1993, se incrementaron a 1.791.367 en 1994 y a 2.419.811 en 1995, el 23,9% de las cabezas faenadas.

En cuanto a las exportaciones expresadas en toneladas de carne, el proceso en la última década sufrió importantes variaciones; en 1993 se habían exportado 280.000 Tn., siendo la tendencia positiva hasta 1995 (en 1994 = 376.187 Tn. por un valor de 794 millones de pesos, y en 1995 = 510.869 Tn. por 1.076 millones de pesos); a partir de este año las

¹ Hemos señalado solamente la relación entre las sumatorias de ganado bovino, porcino, equino y ovino.

exportaciones comenzaron a declinar (en 1996 se exportó un 9% menos que el año anterior = 465.000 Tn. por 840 millones de pesos; en 1997 un 10% menos que en 1996 = 420.000 Tn. por 740 millones de pesos; en 1998 un 31,2% menos que en 1997 = 289.000 Tn. por 617 millones de pesos) hasta 1998, a partir de cuando comienza una tendencia alcista, exportándose en 1999 = 338.000 Tn.

Es importante resaltar, que por ejemplo en 1998, sumadas las exportaciones de carnes a las de cueros (que fueron por 750 millones de pesos), el ingreso por este concepto ascendió a 1.800 millones, equivalente a un 9% del total de las exportaciones.

No obstante, puede decirse que Argentina viene cediendo posiciones en el comercio internacional de carnes. Hoy en día Australia está posicionado como el mayor exportador de carnes junto a EEUU, entre ambos abastecen el 44% del mercado mundial. Luego de haber sido el mayor exportador de carnes mundiales hasta el año 1971, la Argentina perdió ese lugar a expensa de Australia. También preocupa que un país como Nueva Zelanda, con una superficie parecida a nuestra provincia de Santa Cruz, exportó casi un millón de toneladas anuales. Ante la realidad de estos datos cabe preguntarse por qué razones, ha perdido tanto terreno, sin dudas que las causas son varias:

- La aftosa: Este mal que fuera erradicado en los últimos años y cuya reciente aparición hizo que se cerraran nuevamente importantes mercados, como países de Asia y América del Norte.
- Desventaja en los costos de producción con relación a los productores de Europa y EEUU, donde la producción está subsidiada.
- Baja asignación de recursos a ciencia y tecnología para el mejoramiento de nuestra producción.
- Poca difusión de las bondades de nuestras carnes, principalmente las originadas por el sistema de crianza extensivo, que da un producto magro, de alta calidad y muy poco igualado en el mundo: si bien hubo un intento en el último tiempo, llevada a cabo por el gobierno argentino principalmente a través de argentinos prestigiosos en el mundo que promocionaban las mismas, debió suspenderse por la reaparición de la fiebre aftosa en el país.

Los países del Mercosur: Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, representan el 18% de las existencias mundiales de ganado bovino, el 18% de la faena, el 17,5% de la producción pero sólo el 10% de las exportaciones.

Datos Ganaderos del MERCOSUR

	Argentina	Brasil	Paraguay	Uruguay
Existencias (millones de cabezas) [°]	55,00	159,00	9,86	10,70
Producción (millones de toneladas) [°]	2,65	5,34	0,25	0,42
Exportación (millones de toneladas) ^{°°}	0,30	0,80	0,02	0,20
Consumo (kg./hab./año) ^{°°°}	62,00	23,00	45,00	67,00

Fuente: ° FAO, 1999. °°FAO, 1997. °°° Procar-Aacrea, 1995

En el caso de la Argentina, estas cifras contrastan con las 1.813.000 toneladas consumidas en el mercado interno en 1996, lo que muestra que se exporta el 20% de lo que se faena (2.278.000 ton. a 199 kg. por animal serían unos 11.450.000 de animales, el 21,7% -tasa de

extracción relativamente baja- del total del rodeo nacional estimado en 52.648.600 animales), dato preocupante al comparar que en la década del '30 la Argentina participaba con el 53% de las ventas mundiales con más de 1.000.000 de toneladas y hoy no alcanza al 9% (en 1996 el mercado mundial de carnes movía más de 5 millones de toneladas). Mientras que, por ejemplo, Nueva Zelanda, con una superficie similar a la de la provincia de Santa Cruz, triplica nuestras exportaciones y Australia las cuadruplica.

El sesgo anti-exportador de nuestra política económica de las últimas cuatro décadas, el proteccionismo mundial y la aftosa fueron las causas principales de esta debacle.

Argentina había sido declarada país libre de aftosa sin vacunación en abril del año 2000, este cambio de status sanitario argentino, abrió las puertas para todo el comercio mundial, dado que hasta ese momento, las restricciones sanitarias aplicadas a los países afectados por la aftosa, sólo nos permitía llegar a la mitad del mundo. Pero la posibilidad de competir en un mercado de carnes caras, se vió frustrada a raíz de los brotes de aftosa detectados con posterioridad, opacándose las expectativas generadas y demorándose la tan ansiada recuperación o despegue.

Con relación a las carnes procesadas, el principal destino en el año 2000 fue EE.UU. con 18.611 toneladas, según surge de los datos de Dicción de Ganadería-Senasa en el Anuario 2000.

Exportación de Carne Procesadas - Principales destinos

País	Cocida Congelada	Corned Beef	Hamburguesas	Cookeed beef	Picadillo	Otros	Total
EEUU	11.756	4.848	14	1.091	-	901	18.611
G. Bretaña	1.135	6.431	-	168	-	156	7.889
Holanda	3.595	1.839	-	30	-	14	5.478
Alemania	3.286	201	2	18	-	-	3.507
Chile	-	-	-	2.581	21	19	2.622
Italia	2.339	190	2.581	-	-	24	2.553
Paraguay	-	-	198	-	817	1	1.016
Otros	1.319	4.812	283	138	414	351	7.319
Total	23.429	18.322	3.079	1.445	1.252	1.466	48.994

Fuente: Dicción de Ganadería-Senasa en el Anuario 2000.

Cabe destacar que en la distribución de la exportaciones en gral., se priorizó en el año 2000, los siguientes cortes y destinos:

Carnes Frescas: Chile, Canadá, Israel y EEUU.

Cortes Hilton: Alemania, Holanda, G. Bretaña.

Carnes Procesadas: EEUU, G. Bretaña, Holanda, Alemania.

Menudencias y Viseras: Hong Kong y Brasil.

Exportaciones de carne Bovina (Principales rubros)

Rubros	1999	2000	Variación 99/00
Carnes Frescas	132.349	133.896	+ 1,2 %
Cortes Hilton	27.612	26.034	-5,7 %
Carnes Procesadas	47.774	48.994	+2,6 %
Menudencias y vísceras	61.432	67.542	+ 9,9 %
Total	269.167	276.466	2,7 %

Del cuadro anterior se desprende que el 48,4% de las exportaciones corresponden a Carnes Frescas; el 23,7% a menudencias y Visceras, el 17,7% a Carnes Procesadas y el 9,4 % a Cortes Hilton.

La cuota Hilton es un cupo establecido por la Comunidad Europea que permite la importación de una cierta cantidad de cortes de carne vacuna de alta calidad, en condiciones preferenciales de acceso.

Merced a los reclamos realizados por Argentina y otros países en el marco de la Ronda Tokio del GATT 79, la Comunidad Europea concedió esta cuota a varios países a modo de compensación por las restricciones de acceso al mercado europeo que la Política Agrícola Común imponía a numerosos productos agropecuarios extracomunitarios.

Posteriormente, la Comunidad otorgó a nuestro país dos ampliaciones de la cuota Hilton. La primera para compensar el ingreso de nuevos miembros comunitarios: Grecia y luego España y Portugal. La segunda, a partir de 1993, a raíz del incremento de los aranceles comunitarios sobre los productos oleaginosos.

La cuota Hilton está integrada por cortes enfriados y deshuesados que deben provenir de animales que cumplan ciertos requisitos en lo que se refiere a edad, peso y calidad al momento del sacrificio, así como condiciones de alimentación. Desde 1980, año en el que Argentina obtuvo 5.000 toneladas, el volumen de cuota asignado ha sufrido variaciones. El máximo valor concedido fue de 32.600 toneladas peso producto en 1993.

Para el período 1995/96-1998/99 el volumen de la cuota Hilton fijado por la Unión Europea ha sido de 57.700 toneladas peso producto, de éstas, 28.000 toneladas corresponden a nuestro país, con lo que absorbe un 48,5 del volumen total. El principal destino de los cortes de alta calidad es Alemania, que normalmente concentra más del 80% del valor total de las exportaciones argentinas de cuota; el segundo es el Reino Unido con entre el 2 y el 6% del valor total. El precio obtenido por los cortes Hilton, es otro rasgo distintivo. Su valor ha oscilado a lo largo de la década de los 90', entre los 7.600 y los 10.000 dólares por tonelada, ello representa, según el año entre un 100 y un 170% más que el precio promedio de los restantes rubros cárnicos exportados por el sector.

En el año 2000 se exportaron de Cortes Hilton 26.034 Tn., con destino del 74,8% a Alemania, del 9,8% a Holanda y del 6,1% a G. Bretaña, por un monto total de U\$s 188.495 o sea U\$s 7.240/Tn como valor promedio.

Además, el comercio mundial de carne es equivalente a 3,5 millones de toneladas importadas de carne con hueso, de los que el circuito aftósico participa con 1,2 millones de toneladas, con 400.000 toneladas de la Unión Europea, con 300.000 toneladas de la ex-URSS y 500.000 toneladas de otros países, reuniendo sólo el 34% del total. El 66% restante, 2,3 millones de toneladas, es ocupado mayoritariamente por EE.UU. que importa

1,1 millones de toneladas (aunque mucha carne es de bajo precio, empleada en la elaboración de hamburguesas y es necesario realizar una tarea de marketing para llegar con un producto de calidad), Japón que es el segundo importador mundial de carne con 700.000 toneladas y 500.000 toneladas de otros países.

En lo que a importaciones de carne fresca, menudencias y vísceras se refiere: En el transcurso del año 1999 hubo una significativa disminución en la importación de carne fresca y menudencias y vísceras, en nuestro país. Las mermas fueron de 54,2% en el volumen y del 31,15% en el valor para las primeras. Para la segunda la baja del volumen fue del 21,25%, con una variación casi neutra en valores. Los volúmenes mencionados tienen escasa significación si lo comparamos con los totales que se comercializan en Argentina.

Uruguay es el país que más carne fresca nos vende, seguido por Paraguay y Brasil. Las 3.603 toneladas de carne fresca que se importa en su mayoría son de asado y medias reses.

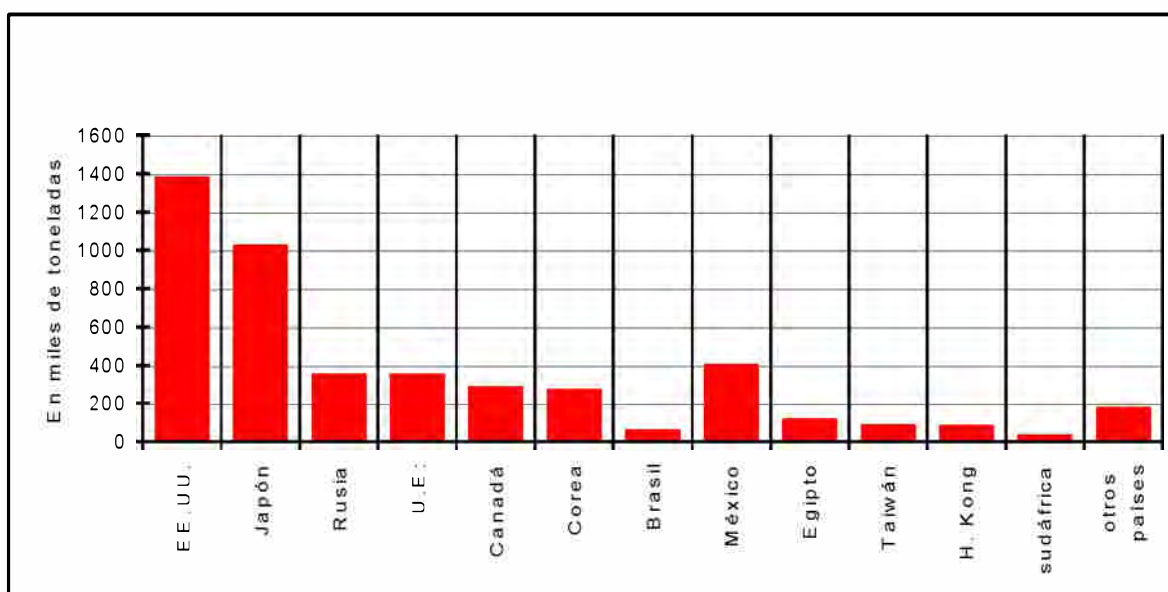
Importaciones de bovinos. Variación de volumen fiscalizado 1999/98

Rubro	Enero-Mayo 1998	Enero-Mayo '99	Variación 1999/98
<i>Ton. Peso Prod.</i>			
Carne Fresca	7.866	3.603	-54,20%
Menudencias y Vísceras	1.012	797	-21,25%
Total	8.878	4.910	-44,69%

<i>Miles de U\$S</i>			
Carnes Frescas	13.161	5.416	-31,15%
Menudencias y Vísceras	1.576	1.580	0,25%
Total	14.737	8.041	-45,44%

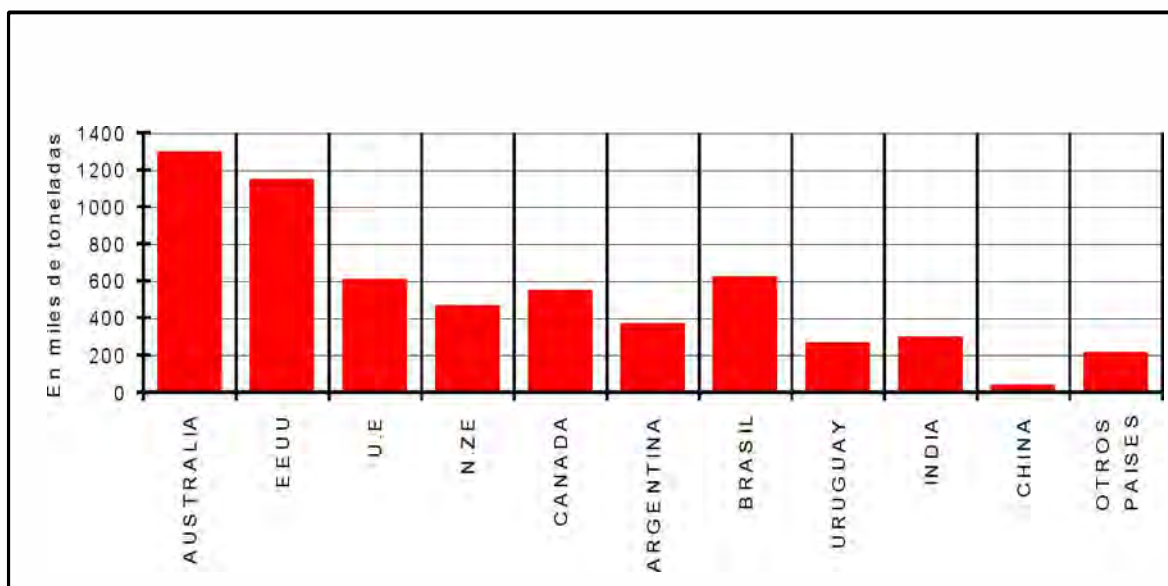
Fuente: Panorama Ganadero N° 6 , 1999- SAGPyA

IMPORTACION MUNDIAL DE CARNE VACUNA AÑO 2000



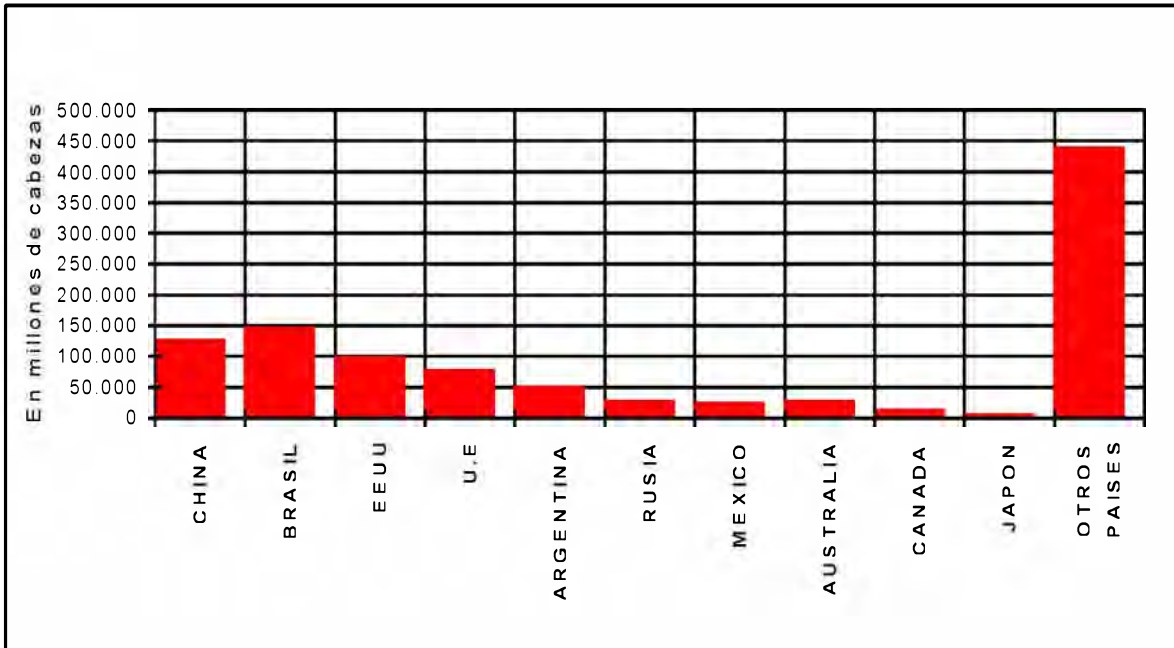
Fuente: Mercados de la carne, Coordinación de Mercados Ganaderos y SAGPyA.

EXPORTACION MUNDIAL DE CARNE BOVINA AÑO 2000



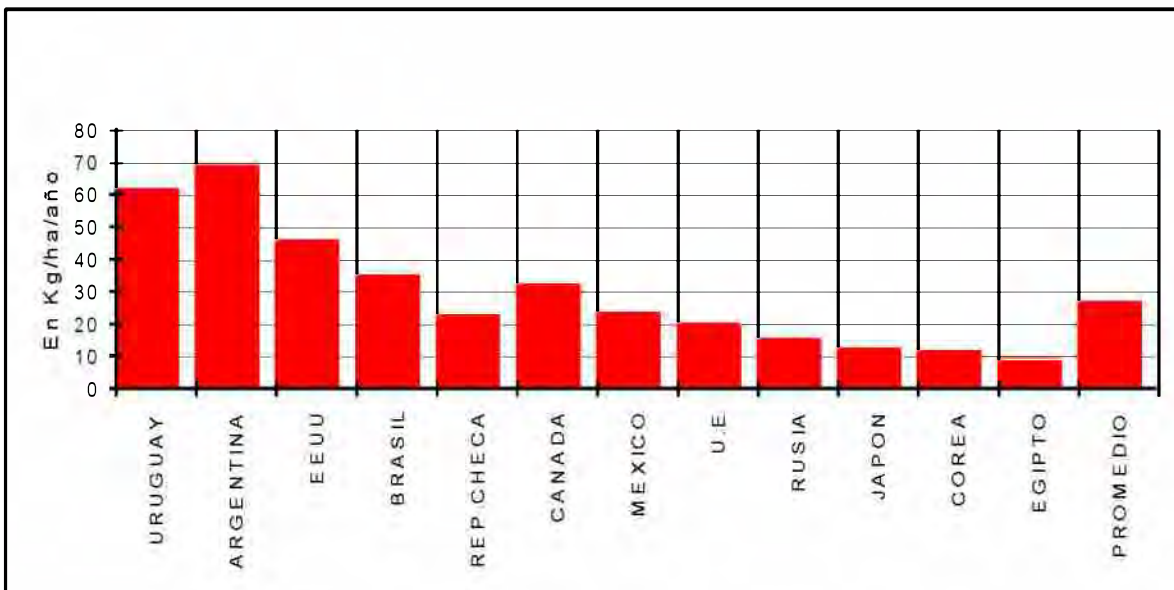
Fuente: Mercados de la carne, Coordinación de Mercados Ganaderos y SAGPyA.

**EXISTENCIAS MUNDIALES DE GANADO BOVINO
AÑO 2000**



Fuente: Mercados de la carne, Coordinación de Mercados Ganaderos y SAGPyA.

**CONSUMO PER CAPITA MUNDIAL DE CARNE BOVINA
AÑO 2000**



Fuente: Mercados de la carne, Coordinación de Mercados Ganaderos y SAGPyA.

Identificación individual de animales: Trazabilidad

La demanda europea para el próximo milenio es clara: todos los productos ganaderos que ingresen a su mercado deberán contar con la certificación de origen. Esto es la capacidad técnica de conocer la historia del animal, identificándolo desde el nacimiento en el lugar de origen, hasta el fin de su cadena de comercialización. Este método es mucho mejor que la caravana auricular, fundamentalmente por la dificultad para adulterarlos.

A partir de mayo de 1996, aparece una enfermedad llamada BSE, que causó muertes y como consecuencia una profunda crisis en Europa en la demanda de productos de origen ganadero. Para poder replantear esta situación y como respuesta al rechazo de la gente, la Comisión Europea estableció las normativas iniciales para el etiquetado de la carne como herramienta de seguridad al consumidor. Comenzó así una búsqueda de un sistema inviolable para utilizar y se iniciaron los ensayos para la aplicación de la trazabilidad en la carne bovina. Luego de intensas discusiones, se debió utilizar las caravanas alfanuméricas, con el código de país, seguido por un número individual, por cuestiones de operatividad y costo. Se planteó la obligatoriedad de contar con una credencial para los animales, en la que queden registrados todos los movimientos.

Los sistemas de certificación de calidad de carne con identificación individual obligatoria de bovinos comenzaron a aplicarse en casi todos los países que integran la UE y los gobiernos asumieron los costos. El ensayo internacional para la implementación de sistemas electrónicos de identificación y bases de datos computarizadas, llamado Proyecto IDEA, es el que se difunde en la U.E., es de reciente aparición.

Haciendo un poco de historia, la identificación electrónica se origina en la década de los '70, con orientación ganadera fundamentalmente sanitaria y de control de mercado. Así se comenzó a hablar de trazabilidad como la organización de una base de datos que recibe información de origen, identificación, historia clínica y productividad de toda la población animal. Con los avances tecnológicos se logró aumentar las distancias de lectura, fabricar los equipos en miniatura, hacerlos funcionar sin batería. Varios son los proyectos que tienen posibilidad cierta de ser aplicados: la experiencia IDEA de la Unión Europea, el proyecto nacional FAIR (Farm Animal Identification Records) de los EE.UU., y el BTIS en Australia.

El ICAR, International Committee for Animal Recording, reconoce tres tipos de transpondedores para identificación electrónica:

- Los Inyectables, de tamaño pequeño, encapsulado por lo general en cristal y capaces de ser inyectados en el cuerpo del animal.
- Los Crotales Electrónicos, de tamaño mediano, recubiertos de material plástico y para ser colocados en las orejas o cuello de los animales.
- Los Bolos Electrónicos, transpondedores inyectables introducidos en una cápsula que administrada oralmente permanece todo el tiempo en los preestómagos de los rumiantes.

El dispositivo más simple de aplicar, por la ausencia de riesgos para el consumidor, es el Bolo Electrónico que permitiría identificar los bovinos desde su nacimiento, siendo prácticamente inviolable su identificación hasta el sacrificio. Luego en el matadero se realiza un proceso de transferencia de la identidad del animal a un canal, una vez separadas las vísceras entre las que se encuentra el bolo identificador.

Este proceso puede realizarse de forma automática mediante la edición de etiquetas con numeración alfanumérica visible en código de barras o sobre soportes electrónicos en

radiofrecuencia, se deberá asegurar la continuidad de la numeración sobre la unidad comercial de carne envasada¹.

Argentina es un importante país exportador de carnes, que ve a esta exigencia del mercado como una dificultad seria por los costos que genera, pero que debe solucionar en el corto plazo; es cierto también que nuestra nación no tiene los problemas sanitarios de los países europeos, pero cuando el mercado imponga la identificación del ganado no se harán excepciones para requerirlas.

Los más afectados serán los criadores, y es aquí donde comenzará a tener un rol importante el papel que juegue el Estado, tanto como motor del sistema a emplear, como por el apoyo económico que podrá otorgar, para su ejecución.

Según el Centro de Consignatorios de Productos del País, la trazabilidad en sí misma posee una serie de ventajas para el productor: podría saberse con certeza el rendimiento de la media res y los cortes de animales con determinada genética, obteniendo de esta manera precios diferenciales para los mejores animales. Al existir una regeneración de información, los empresarios están en condiciones de realizar mejoramiento genético más seguro y más rápido; se simplificarían y ordenarían las prácticas de manejo de los rodeos; y por último, al estar identificados los animales permitiría una mejor negociación de créditos con los organismos de financiamiento.

Actualmente en las áreas de cría, se está intentando llevar adelante un plan de certificación de carnes en origen, mediante convenio realizado entre la Universidad de Buenos Aires (UBA) y 11 municipios del Consorcio Productivo para el Desarrollo Regional (COPRODER) con la intención de crear las bases para discutir en forma generalizada la metodología, a los efectos de lograr calidad total en ganado y carnes (aftosa, brucelosis, trazabilidad, aseguramiento de origen, calidad, etc).

Debe destacarse que la Argentina, está en proceso de control de la aftosa. En este sentido y con el afán de volver a exportar carnes frescas, éste año se harán varias auditorías por parte de la división sanidad de la Unión Europea y entre otras cosas se exigirán para reanudar las compras que se demuestre que cada animal al ser adquirido, provenga de un establecimiento que no está bloqueado para exportar, que no viene de zona de exclusión (30 Km. de un foco de aftosa) y que no usa promotores de crecimiento (hormonales), es decir exigirán que "el animal es y viene de donde se dice", esto es ni más ni menos que una trazabilidad incipiente.

Para que un novillo terminado reúna todas las condiciones de trazabilidad, debe provenir de un ternero que reunirá las mismas condiciones, o sea que tendrán mayores ventajas los productores de cría bovina que hagan trazabilidad, respecto de los que no la hagan, de acuerdo a la nueva proyección del mercado de carnes.

La Producción Bovina en el Partido de Chacabuco

Veamos entonces como se fue desarrollando la actividad ganadera bovina y en particular, que significado tiene en el partido de Chacabuco.

Si comparamos los datos aportados por la Dirección Provincial de ganadería (datos de vacunación), para 1.999 las existencias provinciales eran de 18.329.959 cabezas distribuidas en 98 distritos o partidos. Siendo el número de cabezas promedio por partido de 187.040, estando en el extremo inferior del espectro el partido de San Nicolás con 14.854 cabezas, y en el superior Ayacucho con 674.623 cabezas; además había 19 partidos con más de 300.000 cabezas y 31 partidos con menos de 100.000 cabezas; encontrándose

¹ Fuente: Revista anual de la sociedad Rural Argentina, diciembre 1998.

dentro de este segundo lote el partido de Chacabuco con 143.328 cabezas de existencias (0,78% del total provincial).

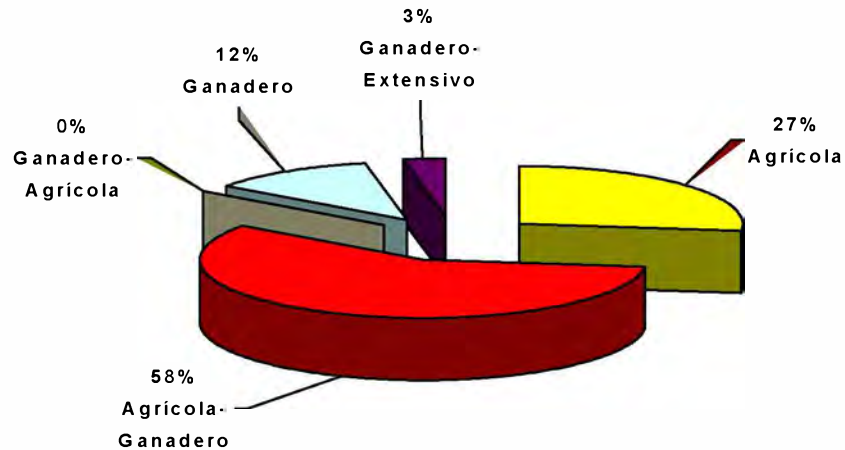
Si el detalle se realiza por zonas, tenemos:

- La Cuenca del Salado con el mayor número de cabezas (6.337.004 cabezas = 34,6% del stock provincial), con partidos como: Ayacucho, Olavarría, Azul y Rauch, como principales referentes en número de animales.
- El Oeste (4.567.086 cabezas = 24,9% del total provincial), con partidos como: Gral. Villegas, Lincoln, T.Lauquen y Bolívar. como principales referentes en número de animales.
- El Suroeste (3.194.109 cabezas = 17,4% del total provincial), con partido como: Cnel. Suarez, Gral. Lamadrid y Villarino, como principales referentes en número de animales.
- El Sureste (2.032.732 cabezas = 11,1% del total provincial), con partidos como: Laprida, B. Juárez y Balcarce, como principales referentes en número de animales.
- El Noreste (1.396.659 cabezas = 7,6% del total provincial), con partidos como: Navarro, Lobos, Chivilcoy, Cañuelas y Cnel. Brandsen, como principales referentes en número de animales
- El Noroeste (802.369 cabezas = 4,4% del total provincial), con partidos como: Chacabuco, Pergamino, Junín y L.N. Alén), como principales referentes en número de animales

El partido de Chacabuco por sus características fisiográficas se encontraría en una transición entre la Pampa Ondulada y la Pampa Deprimida, donde su relieve se hace sumamente plano dando lugar a deficiencias de desagües. El paisaje está constituido por lomadas relativamente inclinadas con pendientes de 0,5% a 1%, generalmente de longitudes cortas variables entre 50 y 500 m. Los suelos tienen buena capacidad de retención de humedad. Las lluvias satisfacen plenamente las demandas climáticas y hay un exceso de 126 mm repartidos desde mayo a octubre y solamente hay un ligero déficit en los meses de diciembre, enero y febrero que suman 13 mm. Estos datos se refieren a valores climáticos medios, lo que no implica que haya años con deficiencias acentuadas, que puedan transformarse en sequía.

De acuerdo al Mapa de Suelos del INTA., en Chacabuco los suelos por lo general tienen una característica uniforme, predominando en el partido la aptitud agrícola-ganadera (132.842 has, el 58,01% de la superficie), seguida de la potencialidad agrícola (61.693 has, el 26,94% de la superficie) y por último las potencialidades: ganadero-agrícola (389 has, 0,17%); ganadero (26.885 has, 11,74% y ganadero-extensivo (7.191 has, con el 3,14%) de la superficie respectivamente.

Partido de Chacabuco
Aptitud Productiva de los suelos



Según el Censo Nacional Agropecuario de 1988, había 217.494,8 has destinadas a la actividad agropecuaria en el Partido de Chacabuco, distribuidas en 1.409 establecimientos. De los cuales, la distribución de superficie por actividad era la siguiente:

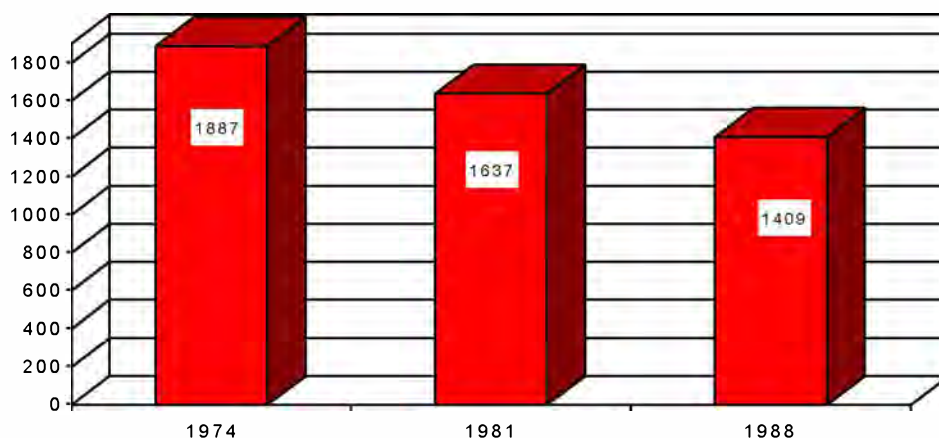
El 47,76% o sea 673 explotaciones se dedicaban a la cría e invernada y cría,

El 9,15% o sea 129 explotaciones se dedicaban a invernada,

El 7,02% o sea 99 explotaciones se dedicaban a tambo,

El resto de las explotaciones 36,07%, no se encuentran especificada, pero se distribuyen entre las siguientes actividades: Agricultura exclusiva, Agrícola-ganadera y otros.

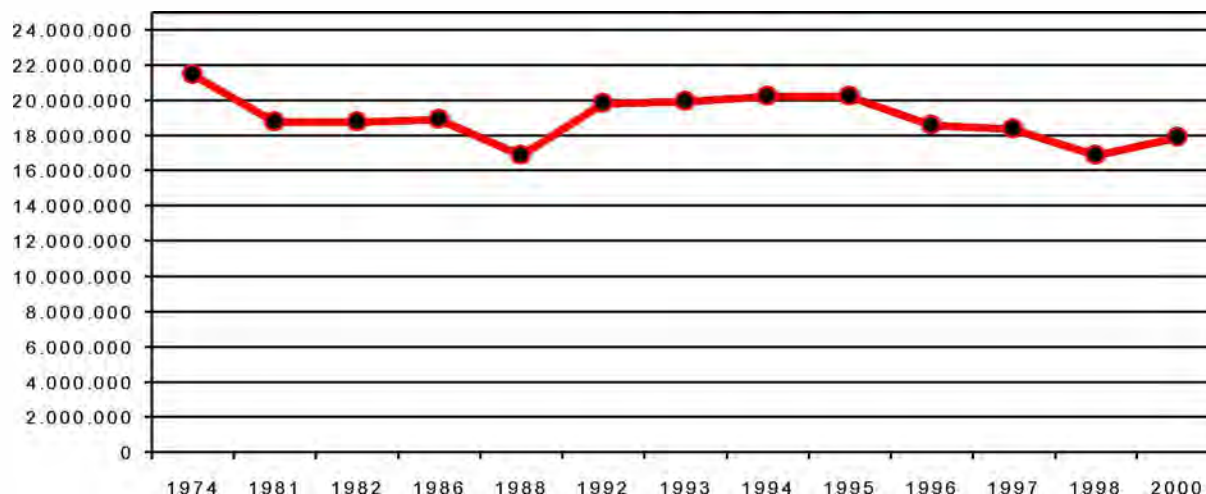
Partido de Chacabuco:
Evolución de las Explotaciones Agropecuarias



Como puede observarse, en el presente gráfico las explotaciones agropecuarias han ido disminuyendo, a través de los últimos años en el partido de Chacabuco, pasando de 1887 en el año 1974 a 1409 en el año 1988. Lamentablemente no tenemos datos más recientes que nos permitan hacer una comparación más ajustada de la realidad. Pero de acuerdo a

los datos que nos aportan los censos agropecuarios, podemos decir que hay una tendencia hacia una menor cantidad de explotaciones agropecuarias en el partido. También se observa una redistribución de las áreas de actividades, se supone que en los últimos años

**Evolución de las Existencias de Ganado Bovino
en la Provincia de Buenos Aires**



hubo una mayor asignación de espacio a la actividad agropecuaria y una disminución hacia la actividad ganadera, ya sea cría-invernada, cría, invernada y tambo.

Si analizamos la evolución de las existencias vacunas en la Provincia, podemos observar que en los últimos 25 años se ha producido una merma en el número de las mismas; de mayor importancia en la primera década (disminuyeron un 12,7% entre 1.974 y 1.981) y de relativa importancia desde el año 1.981 a la actualidad, donde se redujo el stock en un 2,2%).

En la clasificación por sexo y edad puede observarse también en el ámbito provincial una tendencia general decreciente en todos los rubros. En particular, se mantiene la cantidad de vacas (con una leve disminución en los tres últimos ciclos) y la tendencia decreciente en la cantidad de vaquillonas, novillitos, terneros y novillos; mientras que la cantidad de toros y bueyes se mantiene baja, sin grandes fluctuaciones.

En el partido de Chacabuco desde el año 1974 hasta el año 2000, la disminución en el porcentaje de bovinos fue del 53,9%. Puede observarse no obstante, que si bien ha habido años como 1993, 1994 y 1998, donde se mostraba una tendencia a revertir tal situación, la misma no fue suficiente para detener la progresiva disminución del stock bovino, que se evidencia en las 122.225 cabezas del año 2000.

Evolución de las existencias de ganado vacuno por sexo y edad

	1974		*1981		***1982		***1986		1988	
	Provincia	Partido	Provincia	Partido	Provincia	Partido	Provincia	Partido	Provincia	Partido
TOTAL	21455000	226521	18738000	175081	18742000	169340	18887000	162658	16834000	141.833
Vacas	8301000	79888	6900000	56207	6938000	54712	6769000	52264	-	-
Vaquillonas	3899000	44887	2808000	30530	2856000	26959	2626000	24647	-	-

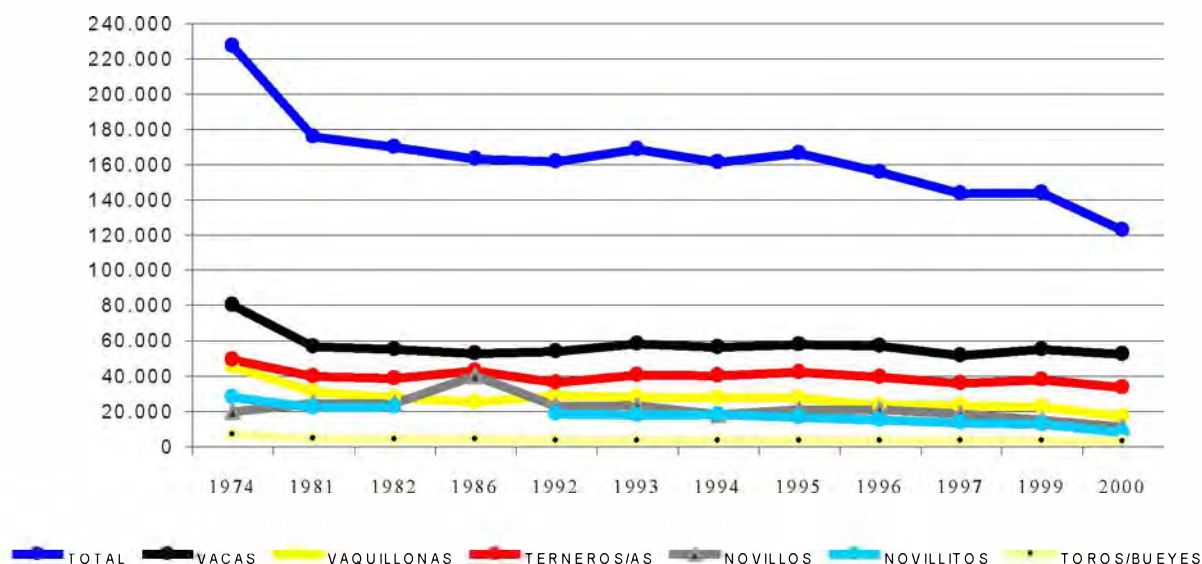
Ternero/a	4397000	48625	4565000	39163	4304000	38014	5068000	42618	-	-
Novillos	2673000	19265	2186000	23945	2150000	24129	*3969000	*39790	-	-
Novillitos	1524000	27436	1788000	21499	2035000	21851	-	-	-	-
Toros/bueyes	657000	6420	488000	3737	458000	3675	452000	3339	-	-

* Incluye novillitos

	°1992		°1993		°1994		°1995		°1996	
	Provincia	Partido	Provincia	Partido	Provincia	Partido	Provincia	Partido	Provincia	Partido
TOTAL	19825000	161023	19909000	168034	20203000	160698	20201000	165732	18554000	155285
Vacas	7439000	53540	7447000	57540	7651000	55697	7643000	57522	7107000	56368
Vaquillonas	2768000	28339	2784000	27676	2716000	27164	2657000	27218	2434000	22692
Ternero/a	5191000	35812	5302000	40233	5478000	39604	5645000	41737	4944000	35445
Novillos	2180000	22385	2058000	22586	2071000	17741	2060000	20561	2059000	17957
Novillitos	1827000	18160	1903000	17133	1864000	17653	1790000	15957	1625000	13127
Toros/bueyes	417000	2787	412000	2803	421000	2839	412000	2737	384000	2584
	°1997		°1998		°1999		°°2000			
	Provincia	Partido	Provincia	Partido	Provincia	Partido	Provincia	Partido		
TOTAL	18337000	142801	18329000	143328	18193000	S/d	17859249	12225		
Vacas	7023000	51036	7025000	54552	7249000	S/d	7801090	51965		
Vaquillonas	2386000	22692	2439000	21964	2353000	S/d	2533019	16672		
Ternero/a	4961000	35445	5177000	37329	5217000	S/d	4427973	33152		
Novillos	1959000	17957	1899000	14665	1810000	S/d	*2686858	10692		
Novillitos	1631000	13127	1427000	12227	1191000	S/d		7483		
Toros/bueyes	378000	2584	362000	2591	372000	S/d	410308	2261		

Fuente:** CNA. INDEC. 1974. ***Informe Agropecuario. Ministerio de Asuntos Agrarios, Provincia Buenos Aires ° Dirección Provincial de Ganadería. Datos de Vacunación Totales. Provincia Buenos Aires. *Incluye Novillos y novillitos. °° Datos de la ENA/00

Evolución del Ganado Bovino por Categorías En el Partido de Chacabuco



De acuerdo a lo observado, en Chacabuco a habido una disminución progresiva en la cantidad de bovinos, al cabo de los años: En el año 1974 el partido contaba con 226.521 cabezas de ganado bovino y en el año 1981 era de 175.081 cabezas, la disminución en ese período fue 22,70%.

Asimismo comparando los datos de 1981 (175.081 cabezas) con los de 1992 (161.023 cabezas) la disminución fue del 8,03% y si tomamos en cuenta los datos de 1992 (161.023 cabezas) con los del año 2000 (122.225 Cabezas), vemos que la disminución en ese período fue del 24,09%. En síntesis, podríamos decir que la suma de los porcentajes acumulados de ganado bovino, en el períodos comprendido entre los años 1974 y 2000 es del 54,82%. Del mismo modo en la Provincia de Buenos Aires, para el período 1974-1981 la disminución en bovinos totales fue del 12,66, pasando de 21.455.000 cabezas a 18.738.000 cabezas. En el período 1981-1992, hubo un crecimiento del 5,80% en el número de bovinos totales, puesto que se pasa de 18.738.000 bovinos a 19.825.000 bovinos. Pero en el período comprendido entre 1992-2000 vuelve haber una disminución del 5,13% pasando de 18.825.000 a 17.859.249.

Composición del ganado por Razas

Partido de CHACABUCO: Composición del ganado vacuno por razas (en %)

Razas	Provincia	Chacabuco
Aberdeen Angus	61,7%	27,6
Holando Argentino	10,2%	27,2
Cruzas	9,9%	21,2

Shorthorn	3,3%	3,0
Hereford	13,0%	18,5
Otras Razas	-----	2,5
TOTAL	100,0%	99,99%

Fuente: Informe Agropecuario de la Dirección de Economía, Planeamiento y Desarrollo Agropecuario. 1982.

En la Provincia la raza Aberdeen Angus es la más importante (61,7%), y la raza Hereford (13%) tiene el segundo lugar, seguida por la Holando, que igualmente incide en una proporción importante (10,2%), al igual que las cruzas (9,9%).

Si analizamos la composición por razas, en el partido puede verse, según datos oficiales de 1982, que la composición varía respecto la composición de la provincia, habiendo preponderancia de las siguientes razas: Aberdeen Angus (27,6%), Holando Argentino (27,2%), Cruzas (21,2%), Hereford (18,5%), Shorthorn (3,0%), y otras (2,5%).

En el mercado nacional sólo el 13% de la hacienda comercializada va a remates de feria y el 21% va a mercados concentradores como el de Liniers (14% en 1996), sumando el 34% de las ventas (contra el 53% de 1991). El 66% son ventas directas en el campo o a través de consignatorios, mecanismo que se impone creciendo desde el 47% de 1991 mostrando la necesidad de eliminar comisiones, riesgos y gastos en el mercado concentrador ante la escasa rentabilidad.

Número de Cabezas según tamaño de rodeo

Partido de Chacabuco

Tamaño Rodeos	Total	Hasta 50	51-100	101-200	201-500	501-1000	1001-2000	+ 2000
Nº de Establecimientos	888	449	160	118	102	34	14	11
%	100	50,6	18,0	13,3	11,5	3,8	1,6	1,2
Cantidad de cabezas	141.833	10.850	11.766	17.262	31.362	21.995	18.100	30.498
%	100	7,6	8,3	12,2	22,1	15,5	12,8	21,5

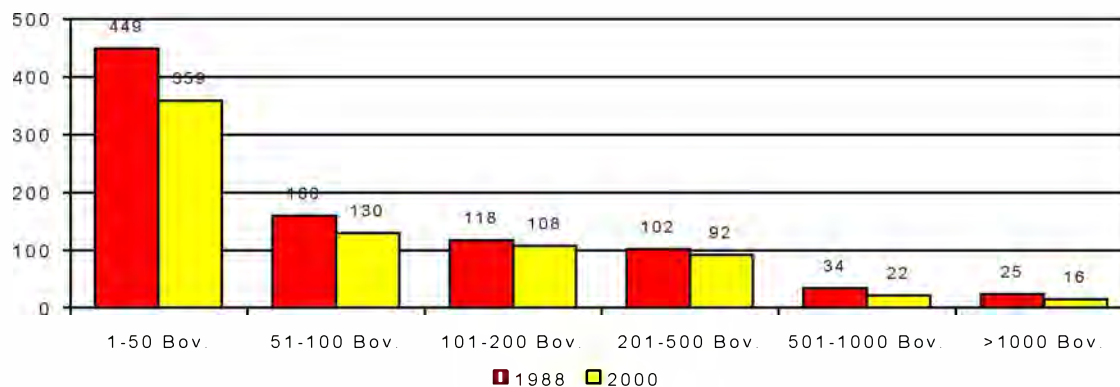
Fuente: CNA 1988

Partido de Chacabuco

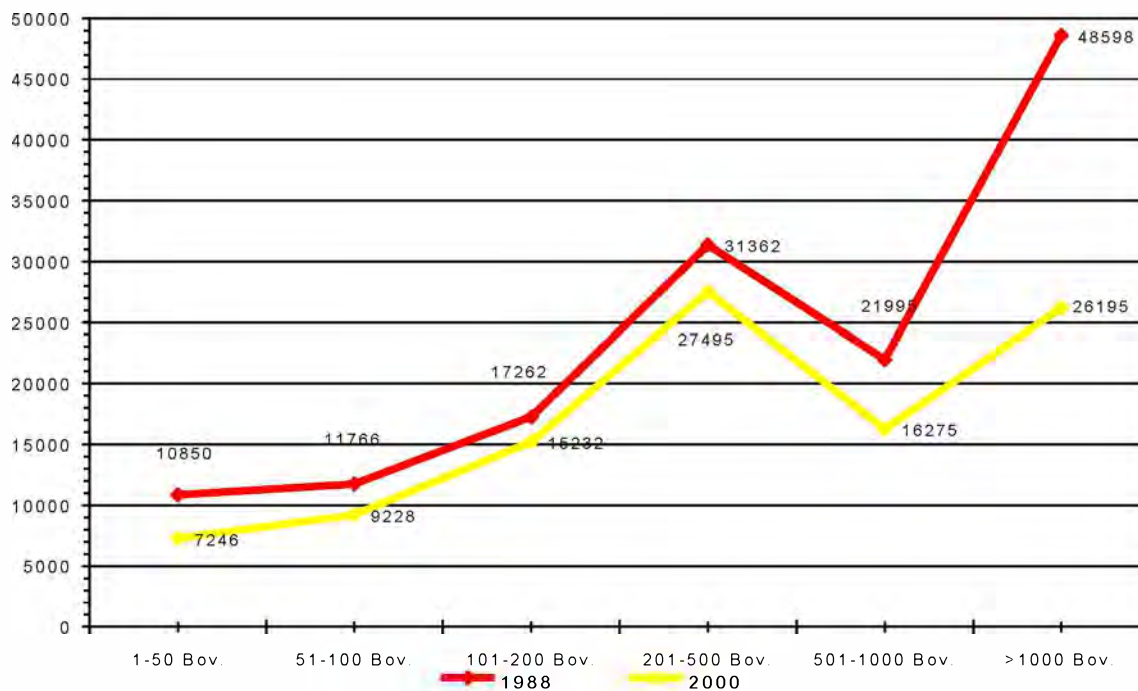
Tamaño Rodeos	Total	Hasta 50	51-100	101-200	201-500	501-1000	>1000
Nº de Establecimientos	727	359	130	108	92	22	16
%	100	49,38	17,8	14,8	12,6	3,02	2,20
Cantidad de cabezas	101671	7246	9228	15232	27495	16275	26195
%	100	7,12	9,07	14,98	27,04	16	25,76

Fuente: CNA/1988 y SENASA CHACABUCO, AGOSTO 2000.

**Cantidad de establecimientos bovinos
Por tamaño de rodeo - comparación entre 1988/Agosto'00**



EVOLUCION DEL GANADO



Fuente: CNA/1988 y SENASA CHACABUCO, AGOSTO 2000.

Evolución de la cantidad de explotaciones según tipo de actividad

Tipo de Explotación	1974	1981	1988	*2000
Total de explotaciones	1887	1637	1409	1040
Agricultura exclusiva	892	523	S/d	S/d
Cría e invernada y cría	548	630	673	727
Agrícola-Ganadera	197	327	S/d	S/d
Invernada	-	36	129	S/d
Tambo	124	118	99	32
Otros	126	3	S/d	S/d

*Cantidad de parcelas agropecuarias según la Municipalidad de Chacabuco

Comparación de Chacabuco - Pcia. de Bs. As y Zona Agroestadística de la ENA/00

CHACABUCO %			ZONA NORTE%			PCIA DE BUENOS AIRES %		
Vacas	51.965	42,52	Vacas	345.935	38	Vacas	7.801.090	44%
Vacas	16.672	13,64	Vacas	125.574	14	Vacas	2.533.019	14%
Tr/Tra	33.152	27,12	Tr/Tra	223.007	24	Tr/Tra	4.427.973	25%
Nov/Nto	18.175	14,87	Nov/Nto	195.823	21	Nov/Nto	2.686.858	15%
Toros	2.261	1,85	Toros	25.796	3	Toros	409.136	2%
Bueyes/To	-	-	Bueyes/To	-	-	Bueyes/To	1.172	0
Total	122.225	100	Total	916.135	1000	Total	17.859.249	100

Relación= $\frac{\text{Nov} + \text{Nto}}{\text{Vac}} = 0,35\%$	Relación= $\frac{\text{Nov} + \text{Nto}}{\text{Vac}} = 0,57\%$	Relación= $\frac{\text{Nov} + \text{Nto}}{\text{Vac}} = 0,34\%$
---	---	---

Según los parámetros brindados por la Regionalización Agroeconómica de la Argentina 1985/2019, su relación estaría indicando distintos tipos de actividades:

0,2 > 0 = Cría

0,2 - 0,4 = Cría-Recría

0,4 - 0,6 = Recría - Invernada

+ de 0,6 = Invernada

Vale decir que según esto, la relación indica que en Chacabuco al igual que en la provincia predomina la actividad general de cría y recría (con mayor inclinación hacia la recría), mientras que en la Zona Norte, predomina la actividad de recría - invernada (más cerca de la invernada que la recría). Si bien Chacabuco pertenece a la Zona Noroeste de la provincia, la diferencia entre los coeficientes 0,35 y 0,57 puede deberse a que Chacabuco está en el límite sur de la Zona Norte y por ende con mayor incidencia de la cría.

Factores que inciden en el nivel de producción, en la actividad de cría, recría e internada vacuna

Según se ha mencionado, de acuerdo al Mapa de Suelos del INTA., en Chacabuco los suelos por lo general tienen una característica uniforme, predominando en el partido la aptitud agrícola-ganadera (132.842 has, el 58,01% de la superficie), seguida de la potencialidad agrícola (61.693 has, el 26,94% de la superficie) y por último las potencialidades ganadera (26.885 has - 11,74%; ganadero-extensivo (389 has - 3,14%); ganadero-agrícola (389 has- 0,17%) correspondientes a un 5,8 de la superficie del partido.

Si bien el partido se caracteriza por un perfil de establecimientos mixtos agrícola-ganadero, en los últimos años y como resultado de los márgenes de rentabilidad diferenciales de ambas actividades, se está experimentando un agresivo proceso de agriculturización y cuyo efecto directo es el repliegue de la ganadería, hacia las zonas más marginales, como bajos salinos, con el consiguiente perjuicio en la calidad de las pasturas y forrajes.

El promedio de existencias vacunas entre 1992/1996 es igual a 162.154,4 cabezas y pasa en 1997 a 142.801 cabezas, lo que significa una reducción del 12%. Pero es notorio que esta reducción se halla mantenido hasta el año 2000, donde según los datos elaborados por SENASA, se produciría otra importante merma. Esta reducción en el número de cabezas vacunas esta muy relacionado con el proceso de agriculturización de los últimos años. Si analizamos la superficie sembrada, con los cuatros cultivos más importante (soja, trigo, maíz y girasol) durante los periodos 1985/86 y 1999/2000, vemos que se pasó de 114.000 hectáreas totales sembradas a 145.300 hectáreas en el último periodo, lo que significa un incremento del área sembrada del 27,5%.

También la merma del número de cabezas podría asociarse en los años recientes a los problemas hídricos, y esta situación parece haberse dado con lógica, ya que las reducciones producidas en porcentajes son las siguientes:

Categoría	1998	2000	Merma
Vacas	54.552	51.965	4,55%
Vaquillonas	21.964	16.672	24,09%
Terneros/ras	37.329	33.152	11,12%
Nov.	14.665	10.692	27,09%
Novillitos	12.227	7.483	38,80%
Toros	2.591	2.261	12,74%

Como se ve la hacienda de mayor merma fue la de engorde (27,09% en Novillos y 38,80% en Novillitos), que en promedio bajó un 32,41% el número de cabezas, pero esta reducción ha sido mayor, ya que están enmascaradas las vaquillonas, que también mermaron en forma importante un 24,09%. Esto parece lógico, ya que el producto ante la afectación, opta por seguir manteniendo el plantel de cría.

Con los rangos de productividad en periodos normales, el área se caracteriza por una productividad natural de carne por hectáreas estimada en 240 kg/ha/año para internada. No obstante, las políticas que se han venido implementado hacia el sector, han sido poco favorables a la introducción de tecnologías en la empresa pecuaria. Esto sumado a las condiciones ecológicas, como periódicas inundaciones, llevaron a un desarrollo de

producción extensivo y de bajo nivel tecnológico en general, basado en el aprovechamiento de los pastizales naturales, en general generados por un inadecuado uso, asociado a las necesidades financieras coyunturales del productor más que a principios de un uso racional de especies de valor forrajero.

Las relaciones de precios, las condiciones de mercados, la política de crédito fiscal, el estado de la infraestructura de caminos, son siempre los aspectos que emergen como principales demandas de los productores.

A continuación, se mencionan algunos problemas, que caracteriza la producción ganadera de la zona:

- Generalmente se destinan los sectores más marginales para el desarrollo de esta actividad. Lo que implica, que las limitaciones agroecológicas y edáficas, provocadas por el relieve de escasa pendiente, exceso de sodio en el suelo así como una carencia generalizada de nutrientes y los frecuentes anegamientos, dan origen a una baja productividad natural asociada a un alto grado de riesgo, afectando severamente la sustentabilidad de los sistemas de producción.
- Condicionamiento económico para el desarrollo de la actividad, hoy la actividad principal es la agrícola.
- Escasa coordinación intersectorial.
- Escasa participación de los productores a través de sus entidades gremiales.
- Infraestructura de servicios insuficientes, principalmente en caminos que permitan mejor atención de la explotación y buen acceso a los mercados, así como distribución de energía.
- El achicamiento o el cierre de industrias locales asociadas a la fabricación de productos de la actividad, tales como el frigorífico "La Casera".
- Inadecuada oferta de capacitación al productor, empleado rural y de actualización al profesional agropecuario.
- Insuficiente dedicación y/o moderada capacidad de gestión del productor.
- Escasa posibilidad de diversificación y limitada flexibilidad del sistema de producción que impide una rápida reacción ante un cambio en la relación de precios.
- Descapitalización permanente, especialmente en las PYMES. Establecimientos con disminución en los stocks de vientos y a la vez envejecidos, son habituales en la región, así como falta de reposición en los invernaderos.
- Considerable nivel de endeudamiento, tanto bancario y fiscal, como atraso en el pago de insumos.
- Problemas de escala, que tiende a agravarse en el futuro. La tendencia de los inversores es a explotaciones grandes, pero el productor chico ve impedida esta posibilidad debido a la falta de capital. La desaparición de los productores chicos y medianos trae aparejado un problema socioeconómico estratégico, ya que ellos constituyen el tejido social de las comunidades existentes en la zona y son los dinamizadores del comercio local.
- Falta de un seguro agrícola ganadero que complemente a la declaración de emergencia y/o desastre agropecuario.

- Líneas de financiamiento poco acordes a la dinámica productiva de la región. Por otro lado existe una resistencia a la toma de créditos, por desconfianza al sistema y por la falta de papeles en regla.
- Bajo nivel de crecimiento de la productividad.
- Falta de organización de los productores para la producción, gestión y comercialización de sus productos.
- Crecimiento de la importancia relativa de los costos fijos.

Producción Lechera

En el mundo la producción mundial de leche de vaca en 1998 fue cercana a los 480 millones de toneladas de los cuales 110 millones, es decir en 22,9%, fueron producidos por dos países: EE.UU. y Rusia.

Los 15 países que forman la Comunidad Europea producen 120 millones de toneladas de leche, llegando al 25% del volumen mundial. En Latinoamérica, Brasil es el principal productor con 20 millones de toneladas (4% del total mundial) y se destaca México con 12 millones de toneladas. Otros productores importantes en el mundo son Nueva Zelanda con 12 millones de toneladas y Australia con 10 millones de toneladas, que suman un 4,5% al total.

Si consideramos la producciones a nivel individual, 15 países producen el 70% de la leche de vaca del mundo, y Argentina forma parte de este grupo con 9,5 millones de toneladas es decir casi el 2% de la producción mundial.

La producción lechera argentina creció un 47,2% entre 1993 y 1999, (con 7.002 millones de litros de leche en 1993, 7.777 millones de litros de leche en 1994, 8.528 millones de litros en 1995, 8.720 millones de litros en 1996, 9.090 millones de litros en 1997, 9.500 millones de litros en 1998 y 10.312 millones en 1999, otros países han crecido en un ritmo importante y entre ellos podemos destacar, Australia (+32%), Brasil (+27%), Nueva Zelanda (+23%).

De la producción total de 1998, unos 2.300 millones (un 24%) fue destinada al rubro leche fluida (o consumo) y el resto 7.200 a la industria (o a productos) con un nivel de facturación de 2.800 millones de pesos.

Este incremento productivo nacional (que hace diez años era de 5.000 millones de litros: 5.000 millones en el período 1981-1986 y 6.000 millones en el período 1987-1992) debe explicarse en el aumento de la producción individual, por la incorporación del ordeño mecánico en la mayor parte de los tambos y no en el número de vacas en ordeño.

Las condiciones climáticas del año precedente (1999) no presentaron mayores inconvenientes para la producción lechera. Las condiciones iniciales del otoño permitieron la siembra de verdeo y pasturas; las reservas forrajeras se llevaron a cabo con buen ritmo y el precio del grano de maíz se halla en un piso histórico. Además de las consecuencias de la crisis internacional -en especial de Brasil- el sector lácteo debió enfrentar ese año la baja en forma continua del precio medio de exportación (aún cuando las exportaciones se incrementaron en volumen y valor). En cuanto al consumo interno, que se ha visto incrementado en términos de litros de leche equivalente, disminuyó en los derivados más caros, incidiendo notablemente en los precios percibidos por el productor. No obstante este panorama, la producción ha continuado creciendo, en relación a que durante los últimos años la rentabilidad relativa tambo/agricultura fue creciente a raíz de la caída de precios de los granos².

² Edith S. De Obschatko y Gonzalo A. Estefanell: El Sector agroalimentario argentino 1997-1999. IICA. Buenos Aires. 2000.

De continuar la tendencia en baja del precio que reciben los productores (que muchos consideran por debajo de sus costos normales), podría resentirse tanto el volumen como la calidad de la leche del ciclo productivo 2000, dado que el crecimiento sería menor básicamente por la disminución de la tecnología aplicada.

Del volumen industrializado unos 1.830 millones de litros (25,41%), se transformaron en 216.000 toneladas de leches en polvo y unos 4.110 millones de litros, el 57,08 %, en 439.000 toneladas de quesos. El saldo de 1.260 (17,51%) millones de litros se convirtió en 51.000 toneladas de manteca, 116.000 toneladas de dulce de leche y 226.000 toneladas de yogur, además de crema, leche condensada, postre, flanes y el resto de subproductos como caseína, suero y caseinatos.

Una vaca lechera argentina produce unos 12 litros de leche por día, rendimiento todavía bajo en función de las posibilidades, pero muy alto si lo comparamos con la producción, por ejemplo, de las vacas de ordeño de Brasil (2,5 litros por día en promedio).

Indudablemente la clave del mejoramiento que se viene produciendo en el sector en los últimos años está fundado en tres aspectos: calidad genética en las vacas, equipamiento de última generación y mejora en el manejo forrajero.

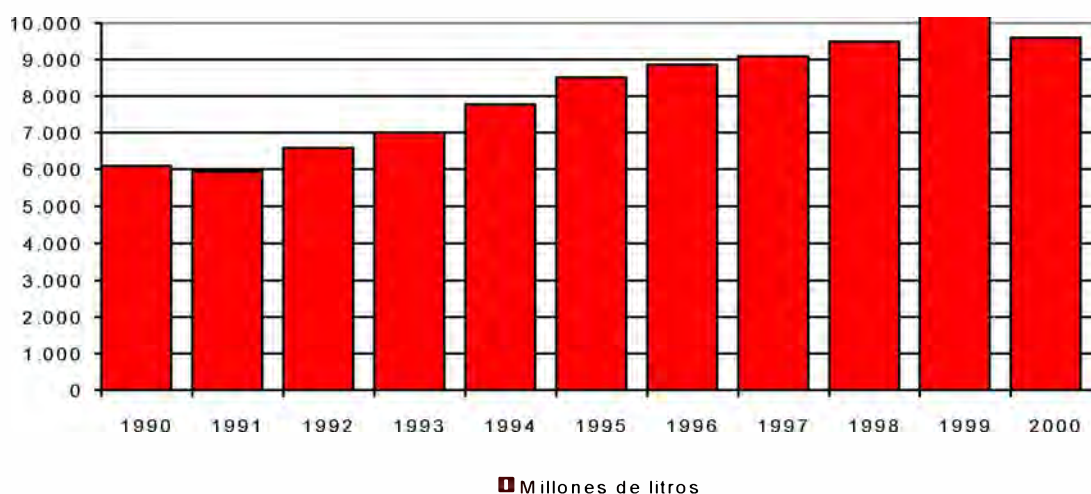
El nivel de producción nacional alcanzado excede las posibilidades de absorción del mercado interno (consume alrededor de 7.500/8.000 millones de litros anuales, de los 9.500 millones producidos, entre un 79% y 84%) se produce un 35% más en los últimos cinco años y también se ha producido un crecimiento del consumo de leche (235 litros per cápita anual en 1999) que es superior al del crecimiento poblacional, lo cual produce un excedente, que abre una clara perspectiva exportadora: en 1993 se facturaron unos 75 millones de dólares por exportaciones (306 millones de litros), en 1994 se facturaron exportaciones por 128 millones de dólares (527 millones de litros), en 1995 ascendieron a 230 millones facturados y en 1996 la facturación fue de 290 millones y alrededor de 350 millones en 1997. En tanto que para 1998 fueron 1.530 millones de litros (150.000 toneladas) y se facturaron 325 millones de dólares.

Evolución de la producción nacional de leche

Año	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Millones de Litros	6.093	5.937	6.591	7.002	7.777	8.507	8.865	9.090	9.500	10.312	9.600
Crecimiento en %	-6,55	-2,56	11,02	6,24	11,07	9,39	4,21	2,54	4,51	8,5	-6,9

Fuente: Revista Panorama Ganadero N° 6. Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación, 1999.

EVOLUCION DE LA PRODUCCION LECHERA ARGENTINA DE LOS ULTIMOS AÑOS



Fuente: Datos estadísticos de SAGyA.

Desde 1992 se ha ido dando un crecimiento en la producción lechera del país donde se supera año a año el volumen obtenido, como se ve en el cuadro el incremento total de los últimos 6 años precedentes fue de 47,2% y el de la década 69,2%, en el año 1999 fue aproximadamente de 10.312 millones de litros, que representa un 8,7% de crecimiento sobre el año anterior.

Argentina, al principio de la década no era un país exportador de lácteos pero el crecimiento en su producción primaria, la modernización y ampliación de la capacidad industrial más allá de la demanda interna fueron generando excedentes que buscaron destinos en el comercio internacional. La apertura del MERCOSUR acompañó fuertemente este proceso; al cual se fueron incorporando cerca de 30 destinos. En el período 1993-1998 el país duplicó el valor de las exportaciones totales mientras que los lácteos lo cuadruplicaron modificando la participación relativa del 0,6% al 1,23%. Dado que los productos lácteos son fruto de la industrialización, es también interesante conocer su participación entre las Manufacturas de Origen Agropecuario (MOA) que se elevó del 1,6% al 3,7%.

De los 103.856.000 de kilos (litros) exportados en 1995, el 65,4% fue leche en polvo, el 12,2% fueron quesos, el 10,4% fue leche fluida, el 6,7% fue manteca, el 2,5% fue crema y el 2,8% fueron otros productos. De las 160.340 toneladas de productos lácteos exportadas en 1998, 2.464 corresponden a leche fluida y 157.876 a otros productos del sector. La suma exportada en miles de dólares fue de 10.819 y 338.464 respectivamente. Para 1999 se estimó una disponibilidad de leche de exportación de 2.000 millones de litros (stock más producción y consumo), que representan unas 225.000 toneladas, generando un ingreso de 400 millones de dólares, si se exportara aun precio estimado de 1.800 dólares la tonelada.

La demanda de lácteos en el mundo crece, mientras que la oferta de lácteos subsidiados de los países de la UE se reduce, producto de los acuerdos del GATT, ahora mantenidos en la Organización Mundial de Comercio.

En Estados Unidos y Europa se incrementa el consumo de queso y productos descremados, por lo que competidores como Nueva Zelanda exportan el 90% de lo que producen, contra sólo el 19% de la Argentina.

Brasil compraba en los últimos años el 75% de nuestras exportaciones lácteas (pero actualmente, las exportaciones a ese país se han reducido notablemente por la diferencia cambiaria, que no beneficia a nuestros productos, es más hay productos lácteos que vienen del Brasil), representando el 72,7% del valor total de las exportaciones, Paraguay el 15% y Estados Unidos es el tercer comprador.

Por su parte, importamos unos 391 millones de litros, el 44% de Uruguay, el 19% de Nueva Zelanda, el 5% de Polonia siguiendo Bélgica y Australia.

La Región Pampeana, integrada por las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, La Pampa, San Luis y Santa Fe, sintetiza la actividad nacional y reúne 3.491.268 bovinos de tambo (E.N.A. '94), con 1.186.999 en Santa Fe, 1.070.024 en Córdoba y 907.454 en Buenos Aires; tres provincias que aportan con el 91% de la región.

Analizando la composición de la demanda sigue siendo Brasil nuestro más frecuente comprador, habiendo absorbido 45.926 toneladas (75%), para los primeros cuatro meses de 1999 compró 13.272 toneladas más que en 1998 a un valor promedio de 1.742 dólares por tonelada cuando el año anterior pagaba 2.120 dólares por tonelada del mix de productos.

La mayor producción mundial vuelca al mercado un mayor volumen y esta es una de las causas de la disminución de precios, que se viene verificando año a año. Nuestro país al tener que buscar mercados fuera del Mercosur; frente a una producción en aumento y un Brasil que parece dispuesto a sostener una política comercial de disminución de las importaciones de productos lácteos, quedará más expuesto a las fluctuaciones de los precios internacionales.

Es interesante destacar que las empresas exportadoras han trabajado con el criterio de expandir las exportaciones más allá del Mercosur frente a las proyecciones de continuo crecimiento de la producción de leche y del bajo crecimiento del mercado interno. En 1998 se exportó a 26 países y en 1999 ya se llegó a 24 destinos, en donde se ha incorporado Argelia, que el segundo comprador de leche en polvo del mundo, quién adquirió tres mil toneladas en marzo y a Cuba que compro mil toneladas en el mes de abril. El panorama fue positivo -para el resto del año- en términos de volumen, al mantenerse sostenida la demanda de Brasil, México, Paraguay, Chile y Bolivia.

La lechería argentina pasó de 30/35 kg. de grasa butirosa/ha./año en la década del setenta a 65/70 kgGB/ha./año en la década del ochenta, a 100/110 kg.GB/ha./año en la década del noventa, esperando llegar a niveles de 140/150 kg.GB/ha./año de promedio en los próximos años. En la Argentina la media es de 3 a 4.000 litros por lactancia que con la evolución tecnológica y de las prácticas de manejo podrá incrementarse un 20% en los próximos 3 a 5 años (en Suecia, por ejemplo, el rinde promedio es de 6 a 7.000 litros por lactancia, experiencias en Chile de semipastoreo llegan a 10.000 litros anuales y otras de confinamiento absoluto alcanzan techos de 14.000 y 20.000 litros anuales por lactancia).

Algunos tambos modelos en el país, donde el alimento se distribuye entre un 35% de forraje conservado, otro 35% de concentrado (balanceado, granos, pellets) y un 30% de pastura, pueden exhibir lactancias de 25 litros por vaca y por día promedio del año. Otros una producción de 500 kGB/ha./año con silo de maíz que permitió elevar la carga de 1,58 a 2,05 cabezas por ha. Y otros tambos de punta, hasta 600 kg.GB/ha./año mediante prácticas que aumentan considerablemente la eficiencia del uso del pasto

Datos sobre la situación lechera en el Partido de Chacabuco

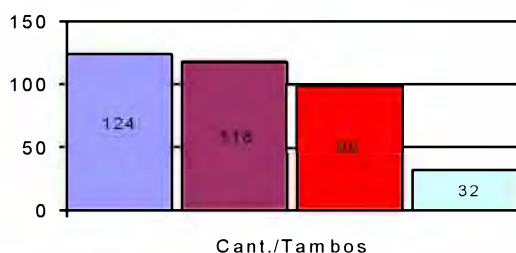
De los 2310 establecimientos censados en el partido de Chacabuco en 1988 con ganado bovino, 99 tenían actividad tambera, con 9.705 animales.

Total de establecimientos censados	Cantidad de Tambos	Tipo de tambos	Cantidad de animales	Tipo de controles		
				Tambos	Nº animales	Tipo de control
2310	99	48 de ordeño manual	1.238	No se indicaron		
		51 de ordeño mecánico	8.467	23 3 14 11	2.693 cabezas 429 cabezas 3.601 Cabezas 1.744 cabezas	*Sólo enfrió leche *Sólo inseminó art. *Realizó ambas prácticas c/control de litros de leche. *No realizó ninguna de las prácticas consideradas

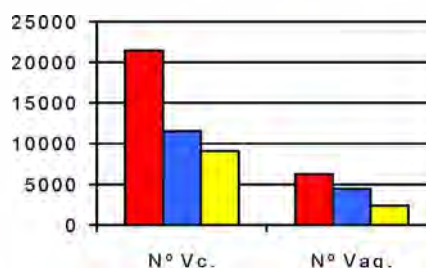
Según datos EAPs año 1988.

Existencia de Vacas y Vaquillonas de Tambo - Producción de Leche

	1974	1981	1982	1988	2000
Nº de vacas	21.440	11.544	9.016	S/d	S/d
Nº de Vaquillonas	6.243	4.456	2.392	S/d	S/d
Prod. Total de leche (ltrs)	S/d	33.873.973	22.616.793	S/d	S/d
Leche vendida	S/d	33.585.219	S/d	S/d	S/d
Ordeño manual	S/d	116	S/d	48	S/d
Ordeño mecánico	S/d	43	S/d	51	S/d



■ 1974 ■ 1981 ■ 1988 ■ 2001

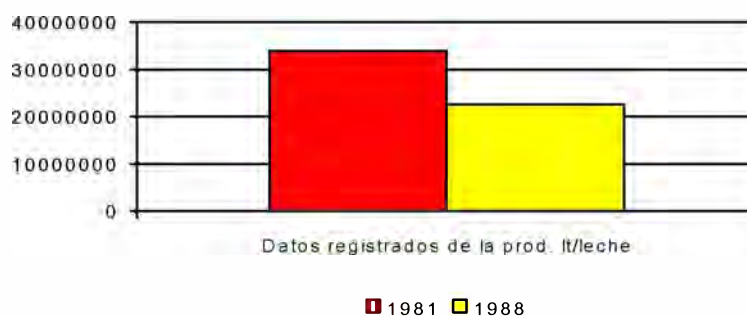


■ 1974 ■ 1981 ■ 1988

Fuente: Dirección Estadística de Pcia. Bs.As
de Pcia. Bs.As

y Año 2001 Municipalidad de Chacabuco

Fuente: Dirección Estadística



Fuente: Dirección Estadística de Pcia. Bs.As

Factores que inciden en el nivel de producción lechera

La producción argentina, de base pastoril, es una de las de menores costos en el mundo y creció en forma considerable en los últimos años. Este sistema de gran flexibilidad, apoyado en el pastoreo directo, busca intensificar su producción a partir de la producción de forraje en el campo, el uso de forraje conservado (silajes, heno, silopaq, etc.) y de concentrados energéticos y subproductos de industrias de harinas, aceites y cervezas. Sin embargo, todavía muchos factores elementales siguen incidiendo en la producción:

3	ESTADO DE SITUACIÓN
Sub-utilización del pastizal natural en los bajos.	Bajos utilizados en pastoreo de presencia continua con pérdida de superficie de valor y enmalezamiento.
Insuficiente superficie implantada con pasturas perennes.	El porcentaje de la superficie de tambo que está ocupada por pasturas cultivadas es bajo igual el que tiene alguna pastura perenne.
Aún baja proporción de tambos con doble ordeño.	El porcentaje de los tambos que efectúa dos ordeños y crianza artificial es escaso.
Alta proporción de tambos con problemas de organización y del rodeo.	Rinde: 13 litros por vaca en ordeño, 72% de vacas en ordeño sobre las vacas del tambo, 260 días de lactancia, Vacas Tambo/ha 0,70, IEP:15 meses, 1*servicio:24 meses.
Alta incidencia de los suplementos en los costos de producción.	Consumo de suplemento en tambos de doble ordeño es de más de 500 gr. de equivalencia grano por litro de leche.
Alta incidencia de mastitis clínica y sub-clínica.	Pérdidas por mastitis no menores al 25% de la producción anual.
Bajos niveles de productividad.	Rinde de 42 kg. de GB/ha./año.

Alta proporción de tambos chicos de baja producción y con escasas perspectivas de crecimiento.	Falta de trabajos que estudien la situación general de estas empresas.
--	--

No obstante todas las ventajas comparativas de la tecnificación ya explicitadas, el incremento de los costos fijos que trae como consecuencia, muchas veces no permite la rentabilidad suficiente, y la falta de optimización en las prácticas de manejo y uso no alcanzan la eficiencia necesaria. Así es que se observan problemas, posibles de solucionar o mejorar, tales como: degradación de suelos por pérdida de fertilidad físico-química, degradación del tapiz herbáceo en pastizales naturales y baja producción de los mismos, baja producción y persistencia de las pasturas perennes por deficiente elección de las mezclas, de implantación, de protección y de utilización, desbalances nutricionales en los rodeos por desajustes entre la producción de los pastos, producción y utilización de reservas y uso de suplementos, deficiencia de planes sanitarios y de manejo, actualmente, se observa una mejora de los niveles cualitativos de producción, ayudada por la modalidad de pago implementada por las principales usinas lácteas con las que comercializan su producción los tambos.

Sin embargo, un problema a resolver es la baja participación del productor en la rentabilidad del producto, que no superó en 1996 el 25% del precio final de la leche en sachet, en la góndola (de los 73 centavos de precio final, sólo 18 centavos le tocan al productor, o 20 centavos si entrega la leche fría), completado con el 17% del IVA y el 58% del resto de los costos, cuando en otros países la participación es de más del 70%; como Venezuela o al menos entre el 40 y 50% como en Francia, Alemania, España, Brasil, e inclusive Uruguay con el 38%.

Esta situación alcanzó su grado máximo de dramatismo sobre fines del milenio, ya que desde inicios de 1999, de 18 centavos se produjo una disminución paulatina llegando a 13-14 centavos por litro³.

Desde el punto de vista empresario, la inaccesibilidad del crédito tradicional fue obviada por las facilidades ofrecidas por las empresas lácteas y las fábricas de alimentos balanceados, pudiendo los tambos con alguna modernidad acceder a dichas facilidades.

Distinto es el caso del tambo manual, donde la restricción de capital y la falta de posibilidades de poder responder al crédito, encabezan una serie de factores desalentadores como la baja rentabilidad, la emigración de las nuevas generaciones, la poca adaptabilidad de las más antiguas, y que tienen un peso difícil de soportar individualmente y por separado, con la sola asistencia técnica de los organismos especializados, o con los créditos tradicionales.

Es interesante observar ciertas experiencias de programas municipales de fomento a la asociación y tecnificación de la actividad, para pequeños tambos de ordeño manual, en los que se incorporó una ordeñadora mecánica por grupo de micro-tambos cercanos, iniciativa que aspira a completarse con la puesta en funcionamiento de una pausteurizadora y ensachetadora para varios grupos de micro-tambos y con la comercialización comenzando de la promoción de la leche local en los establecimientos comerciales de la ciudad.

Seguramente habrá que explorar formas posibles y aceptables de asociación en alguna o todas las etapas y/o particularidades del ciclo productivo o de comercialización (y quizás de industrialización), créditos dirigidos y a bajas tasas, o con plazos de gracia que permitan incorporar el productor al sistema, además de la mencionada asistencia técnica, y el conocimiento profundo del perfil socioeconómico y cultural sobre el que hay que operar.

³ Panorama Ganadero N°8. Junio/00.

Ganado Porcino

En 1996, la cantidad de animales en el país era de 2.200.000 contra los 3.000.000 de 1994 y los 5.000.000 que tenía en la década del '70 (Brasil tenía la misma cantidad y hoy tiene 20.000.000). La producción ha descendido en los últimos dos años un 50%, debido fundamentalmente a la competencia imposible (a precio dumping) con productos subsidiados de la Unión Europea y del Brasil, donde el maíz, base alimentaria de los cerdos, tiene precios subsidiados por el Estado, contrastando con la suba de precio de ese producto en la Argentina.

La cantidad total de animales faenados en el país alcanzaron en el año 1996, 1.910.000 cabezas, 1.476.923 cabezas en 1997, mientras que en 1998 alcanzaron 1.783.349 cabezas, lo que representa una disminución del 6,63% en el periodo, - desde el exterior ingresa una cantidad similar- (además se faenaron en 1996 unos 202.595 lechones según el SENASA), en 1980 la cantidad de animales faenados superaron los 3.000.000. Las provincias donde se registra la mayor faena de ganado porcino son Buenos Aires, Santa Fé y Córdoba por orden de importancia, mientras que en el resto del país sólo se concentra el 3% de la faena.

La producción de chacinados es de 313.000 toneladas anuales, con una facturación que ronda los 900 millones de dólares según CAICHA, la Cámara Argentina de la Industria del Chacinado. Sin embargo, según la Asociación Argentina de Criadores de Cerdo, la producción nacional de cerdos fue de 197.000 toneladas en 1998 (163.000 en 1997, 176.000 en 1996, 176.000 en 1995 y 183.000 en 1994). Esto muestra la notable influencia del cerdo importado en la industria local. Por otra parte, el aumento de la faena de 1998 se puede relacionar con la mayor transparencia de la actividad, ya que no se registró un incremento del producto en el periodo. Los datos para 1999, según ONCCA (Oficina Nacional de Control Comercial Agropecuario) son los siguientes: faena total 2.500.711 cabezas, por lo que se estima una producción de 222.446 tn. (res con hueso), con un consumo total de 285.766 tn, las importaciones rondarían las 63.320tn y un consumo aparente de 7,8kg/hab/año.

Tradicionalmente, el Mercado de Hacienda de Liniers era el formador de precios del sector. A partir de Agosto de 1995, por resolución SAGPyA N°57/95 se adoptó una nueva forma de comercialización, el pago por magro. Desde el año 1996, el Sistema de información de Precios Porcinos (SIPP) publica las cotizaciones en los diarios más importantes del país y en la página Web de la SAGPyA. Con el objeto de dar transparencia al mercado, la Oficina Nacional de Control Comercial Agropecuario (ONCCA) realiza el relevamiento de datos, de aporte voluntario, por parte de los frigoríficos, usuarios y productores de cerdo.

El pago "por magro" establece un precio base para la media res que contenga un 44% de tejido magro, penándose o bonificándose sobre el mismo. El objetivo es mejorar la pira nacional promoviendo la adopción de tecnología y genética de avanzada. Para el productor significa lograr un precio mayor por su producto y para el industrial, carne de mejor calidad. Las categorías que se negocian como "magro" son cachorros, capones y hembras sin servicio. Los lechones, cachorros parrilleros, padrillos, torunos y chanchas se comercializan a través del sistema en pie o al gancho. En 1998, la modalidad por "magro" se realizó en 12 frigoríficos habilitados por el SENASA. Estos establecimientos cuentan con un servicio de clasificación y tipificación de reses, la tarea es realizada por operadores capacitados por el ONCCA.

Senasa registra 68 mataderos de porcinos habilitados. Además, existen otros con habilitación provincial y/o municipal. Los establecimientos utilizan aproximadamente el 70% de la capacidad instalada. La localización de los mataderos habilitados por Senasa es la siguiente: el 37% en la Provincia de Santa Fé, el 20% en Buenos Aires y el 12% en Córdoba.

El sector cuenta con 250 fábricas de chacinados. El 36% de las empresas chacinadoras se localiza en el Gran Buenos Aires; el 33% en Capital Federal; el 17% en la Provincia de Buenos Aires, el 7% en Santa Fé y el 5% en Córdoba. Las empresas más importantes son: Paladini, Tres Cruces, Quickfood, Pork-Ind SRL, San Carlos, Rafaela, San Sebastián, La Piamontesa, Ferrari, Riosma; Uncoga, Chivilcoy, La Pompeya, Los Calvos, Recreo, Tellier, Lomsicar, Frigorífico Buenos Aires y Rydans.

A pesar de la frágil relación de los últimos años entre el productor y la industria, la tendencia actual es hacia la integración vertical. Esta nueva forma de organización sectorial favorece, además, la innovación tecnológica y la adopción de genética avanzada. Empresas como "SIP SA" y "DOINA" están integradas en todos los eslabones de la cadena productiva, desde los insumos para la producción primaria hasta la industria y la distribución. "SIP SA" comercializa cortes de carne fresca con marca "Magret". También la incipiente "Pormag", que pertenece a un consorcio integrado por productores cordobeses. Algunas firmas dedicadas a la producción de carnes y chacinados registran importantes inversiones: Doina SA; la española Campo Austral en la elaboración de fiambres; Dehesa SA, en mejoramiento genético del cerdo, capacitación y asesoramiento para el productor.

Durante 1996 se importaron 26.563 toneladas (equivalente a unas 38.000 toneladas de res con hueso en 1995 y en 1996 unas 61.000 toneladas), entre carnes (50%) y chacinados (50%), el 51% de Brasil, el 18% de Dinamarca, el 10% de Italia, el 9% de Chile, el 6% de España y el 6% de otros países.

Los volúmenes importados representaron, en 1998, el 55% de la producción nacional. Ingresaron más de 70.000 tn. De productos de origen porcino, registrándose un aumento del 25% con respecto a 1997. El valor de las compras externas superó los \$140 millones, registrándose una disminución del 3% con relación al año anterior. La caída del precio CIF fue como consecuencia del ingreso de nuevos oferentes como Canadá, Dinamarca y Chile, con mejores precios que Brasil, nuestro habitual abastecedor.

El 75% del total importado corresponde a materia prima para industria, se trata de cortes de jamón, paleta y tocino con destino a chacinados. Los principales países abastecedores fueron Brasil 64%, Chile 16%, Dinamarca 6%, Canadá 5%, etc.

El 18% de los productos elaborados importados corresponde a jamón cocido, crudo, paleta y panceta. Los principales proveedores fueron Brasil 60%, España 17%, Italia 15%.

El resto de las importaciones son productos terapéuticos, grasa comestible, cueros y gelatinas.

A partir del 1° de octubre de 2000, las autoridades nacionales por intermedio de una resolución del Ministerio de Economía, fijaron un arancel extra Mercosur del 35% para las carnes frescas y congeladas porcinas, que permitieron frenar la importación de productos subsidiados de Dinamarca, Estados Unidos y Canadá.

Gran parte de la materia prima, como vemos, se importa del Brasil, lo que indica que en el cerdo el MERCOSUR no nos favorece, aunque el stock mínimo para el auto abastecimiento es de 5.000.000 de cabezas. Esto se debe a que en muchos casos, es más barato importar debido a los costos de producción, fundamentalmente del principal insumo que es el maíz que incide en más del 50% del total de los costos de producción.

La cuenca porcina por excelencia de la provincia de Buenos Aires la integran 12 partidos que superan las 20.000 cabezas (Pergamino, Colón, Rojas, Salto, General Arenales, Junín Chacabuco, General Viamonte, 9 de Julio, Bragado, 25 de Mayo y Saladillo), cubriendo un arco continuo a una distancia de 200 a 400 Km. de la Capital Federal, con epicentro en la zona maicera (General Arenales es el mayor productor de cerdos con más de 50.000

cabezas y también de maíz), que en su conjunto reúnen el 48% de la existencia porcina provincial.

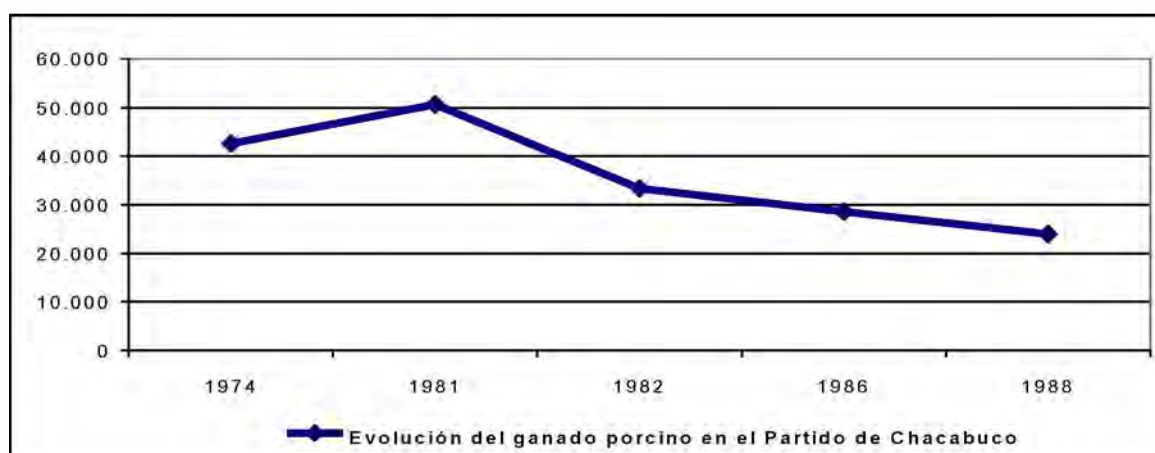
En la provincia se ha venido produciendo una disminución paulatina del stock, del ganado porcino, tanto que hoy cuenta con un 72% de los animales con los que tenía hace veinte años, habiéndose producido una reducción del stock del orden del 28%.

En lo que respecta a Chacabuco, también entre 1974 y 1988 se produjo una merma en las existencias porcinas del orden del 44%, es decir un porcentaje mucho mayor al experimentado en la Pcia. de Buenos Aires.

Evolución de las existencias de ganado porcino (en miles de cabezas)

1974		1981		1982		1986		1988		2000	
Prov.	Partido	Prov.	Partido	Prov.	Partido	Prov.	Partido	Prov.	Partido	Prov.	Partido
1.193,7	42,611	1.242,8	50,563	906,2	33,361	775,0	28,557	861,1	23,881		

Fuente: Departamento Economía Agraria. Dirección de Economía, Planeamiento y Desarrollo Agropecuario. Ministerio de Asuntos agrarios*Según el Censo/88 estas cabezas estaban en 670 EAPs



Existencias Porcinas Clasificada por sexo y edad (en miles)

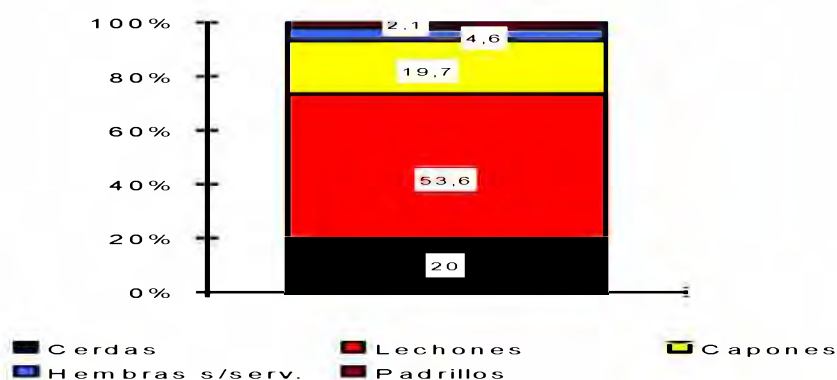
Categorías	1974		1981		1982		1988		*2001	
	Prov.	Part.	Prov.	Part.	Prov.	Part.	Prov.	Part.	Prov.	Part.
Cerdas	216,5	7,959	271,6	9,806	164,9	6,676	-	-		2500
Lechones	696,8	24,719	719,6	28,650	490,1	17,884	-	-		12.000
Hembras s/ser.	60,4	2,386	56,5	2,296	54,6	1,535	-	-		S/esp.
Capones	189,7	6,557	169,9	8,919	174,2	6,561	-	-		6.000

Padrillos	30	0,990	25	0,892	22	0,705	-	-	S/esp.
Total	1193,6	42,611	1242,7	50,563	906,18	33,361	-	**23,881	20.500

Fuente: ** CNA/88 ; *Municipalidad de Chacabuco

Si se analiza su composición por sexo y edad, en la provincia el 6% son hembras sin servicio, el 54% son lechones, el 3% son cerdos padres, el 18% son cerdas, y el otro 19% son capones. La raza predominante es la Duroc Jersey, sucediéndole la Hampshire y la Criolla.

Partido de Chacabuco Composición del Ganado Porcino por Sexo y Edad



Análisis FODA de la Ganadería Porcina Argentina

Fortalezas

- Regiones óptimas para la actividad porcina.
- Coincidencia en la localización de las zonas de producción de maíz y de porcinos.
- Tendencia a formar asociaciones de productores.
- Incremento de la integración vertical en todos los eslabones de la cadena.
- Múltiples beneficios de la tipificación de carne porcina por magro: para el productor, el logro de mejores cotizaciones según el contenido muscular, para el industrial, mayor rinde y mejor calidad de la materia prima y para el consumidor, carne con menor contenido calórico y colesterol.
- Mayores inversiones extranjeras en el sector.

Debilidades

- Baja eficiencia productiva en la actividad primaria.
- Escasa adopción de tecnología en plantas industriales.
- Elevados volúmenes de importación, con tendencia a sustituir la materia prima local.

- Frágil vinculación productor-industria que genera ineficiencias en el sistema. Limitada promoción de las bondades de la carne porcina.
- Tendencia a la sustitución de las carnes rojas por productos avícolas.
- Escasa oferta de diferentes cortes de cerdo y productos elaborados o semi-listos.
- Plazos de pago largo para el productor primario y para la industria, por parte de los supermercados
- Escaso acceso de la producción nacional a los principales países consumidores por restricciones sanitarias (Unión Europea).
- Poco acceso de la producción nacional a los principales países consumidores por restricciones sanitarias.

Oportunidades

- Moderado crecimiento de la economía mundial, en particular de los países emergentes del sudeste asiático y del Japón, cuyos mercados se mostraron más dinámicos en los últimos años en cuanto a la demanda de carne porcina.
- Desmantelamiento de los mecanismos proteccionistas y de subsidios a las exportaciones de productos agropecuarios, en el marco de los compromisos contraídos por los países de la Ronda Uruguay del GATT/OMC.
- Profundización de los esquemas de integración regional: Mercosur + Chile, NAFTA, etc.
- Mayor canalización de ventas a través de los supermercados.
- Cambios en los gustos y preferencia y una mayor tendencia al consumo de carnes magras.

Amenazas

- Presencia de países productores eficientes (EE.UU, Dinamarca, Canadá, Brasil), con una basta experiencia exportadora y reconocimiento en el mercado mundial por sus productos (calidad y disponibilidad de materia prima y productos elaborados).
- Mayor agresividad comercial de países competidores (EE.UU, Canadá, U.E y Brasil).
- La creciente participación de carne importada en el mercado doméstico, con presunción de haber sido producida y/o comercializada con el apoyo de subsidios directos e indirectos, impone condiciones de competencias desleal con la producción nacional, y restringe su desarrollo.
- Costos elevados de los servicios, por ejemplo: transporte, comunicaciones, energía, etc.
- Debilidad institucional de los organismos estatales responsables del contralor sanitario e impositivo como el SENASA y la AFIP, así como la de aquellos vinculados a la investigación y desarrollo y la extensión como INTA e INTI.

Ganado Lanar

A principios de siglo nuestro país era el primer productor de ovinos de América del Sur y contaba con 70 millones de cabezas, el 80% de las cuales estaba concentrado en la provincia de Buenos Aires. En 1950, a mediados de siglo, el stock era de 50 millones de

cabezas. En 1996, según la Encuesta Nacional Agropecuaria, el stock ovino se calculó en 14,3 millones de cabezas, cifra que contrasta con los más de 20 millones de cabezas tanto de Uruguay como de Brasil. Los últimos datos disponibles, nos muestran que para 1997 las existencias ovinas en el país disminuyeron un 7,9% con respecto al año anterior, sumando unos 13,2 millones de cabezas; mientras que para 1.999 se aprecia una recuperación del stock (aunque este podría estar abarcado por la tolerancia de la muestra en la encuesta, situación que se dilucidará en próximos relevamientos), que alcanza los 13,7 millones de cabezas.

Y contrariamente a lo que se indicó más arriba para principios de siglo, hoy la provincia de Buenos Aires concentra sólo el 14,1% de las existencias nacionales (por debajo de Chubut 29,8%; Santa Cruz 15,1%; y seguido de Río Negro 11,7%).

La cantidad de animales esquilados en el país en 1.997 fue de 11,4 millones, con una producción en lana de 45.199.745 kg.; y en 1.999 de 11,1 millones con una producción de 45.267.352 kg.. En tanto que en la Provincia de Buenos Aires el número de animales esquilados fue para 1.997 de 1.648.500, con una producción de 6.761.054 kg. (tercera productora del país, después de Chubut y Santa Cruz, y seguida por Río Negro) y para 1.999 de 1.603.600, con un rinde de 6.146.950 kg. (cuarta productora en lana luego de las cuatro provincias indicadas).

La única cuenca lanera de la provincia de Buenos Aires la integran unos 16 partidos del centro y sur de la misma (Olavarría, Tapalqué, Azul, Rauch, Ayacucho, Coronel Suárez, General La Madrid, Benito Juárez, Tandil, Torquinst, Coronel Pringles -el mayor productor con más de 350.000 cabezas- Gonzales Chaves, Coronel Dorrego, Laprida, General Pinto y Patagones), aportando con el 61% de la producción provincial.

La tendencia decreciente en la cantidad de ganado lanar, observada a nivel nacional, es también notable tanto a nivel provincia como partido: en los últimos 25 años en la provincia se redujo en un 82% de la existencia original (10.846.700 ovinos en 1974 y 1.934.368 ovinos en 1999). En Rojas, para el mismo período (1974-1999) se observa también una disminución del 82 %, contando en 1974 con 10.000 cabezas, y con 1737 cabezas en 1999.

En virtud de no haberse podido conseguir registros actuales de las existencias ovinas de Chacabuco, se podrían estimar las mismas analizando las tendencias manifestadas a escala provincial. Si nos guiamos por lo sucedido en la provincia, como se indicó, las existencias parecen haberse incrementado con respecto a 1.997, aproximadamente un 2%.

Evolución de las existencias de ganado lanar (en miles de cabezas)

1974*		1981		1982*		1986*		1988**		1999	
Prov.	Part	Prov.	Part	Prov	Part	Prov.	Part	Prov.	Part	Prov.	Part
10.846,7	18,067	7.418,8	15,675	6.356,8	6,756	5.459,3	4,801	4.527,3	6,321 ^{oo}	1.934,4	S/d

Fuente: *Encuesta Agraria. Ministerio de Asuntos Agrarios. Provincia de Buenos Aires 1986.
** CNA. 1988.

^{oo}Según el CNA1988, esta cantidad de ganado ovino se encuentran distribuidos en 219 EAPs

Existencias clasificadas por Sexo y edad (en miles de cabezas)

Categorías	1974		1981		1982		*1988		**2001	
	Prov.	Part.	Prov.	Part.	Prov.	Part.	Prov.	Part.	Prov.	Part.

Ovejas	6139,4	10,603	4155,2	9,094	3442,3	3,859		--	--	--
Corderos	2044,9	3,963	2026,5	5,241	1671	1,900		--	--	--
Borregas	1215,1	1,575	488,3	0,665	495,9	0,240		--	--	--
Borregos	777,1	0,777	302,3	0,225	340,8	0,203		--	--	--
Capones	336,9	0,553	217,6	0,038	197,5	0,055		--	--	--
Carneros	333	0,596	228,6	0,412	209,1	0,499		--	--	--
Total	10846,6	18,067	7418,8	15,675	6356,7	6,756	4527,3	6,321	--	1.600

Fuente: **CNA'88; Municipalidad de Chacabuco

Analizando su composición por sexo y edad (datos de 1982, MAA)⁴, vemos la siguiente composición:

- El 57,1% son ovejas (E.N.A.'99: 61,7% de ovejas en la provincia y el 54,6% en el país),
- El 28,1% son corderos (provincia: 17,2%, país 12,1%).
- El 3,6% son borregas (provincia: 8,9%, país: 11,3%).
- El 3,0% son borregos (provincia: 4,9%, país 7,1%).
- El 0,8% son capones (provincia: 3,1%, país: 10,8%).
- El 7,4% son carneros (provincia: 3,7%, país: 3,3%).

Clasificación por razas (en miles)

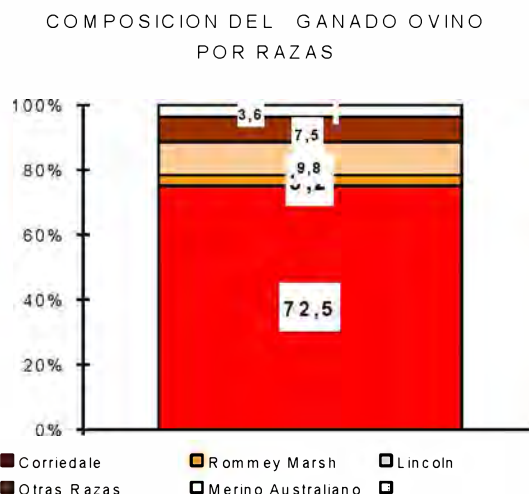
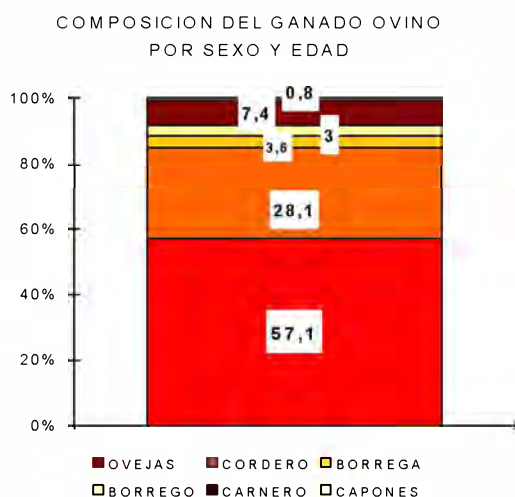
Razas	1960		1975		1982		1988		1999	
	Prov.	Part.	Prov.	Part.	Prov.	Part.	Prov.	Part.	Prov.	Pa-rt.
Lincoln	8795,1	5,3	3761,2	1,7	2069,1	0,662	-	-	-	-
Corriedale	6696,7	9,5	5309,6	6,7	3166,1	4,9	-	-	-	-
R. Marsh	1406,1	28,4	934	3,7	634,8	0,217	-	-	-	-
M. Australiano	550,2	0,1	552,5	0,6	356,5	0,242	-	-	-	-
Cabeza Negra	-	-	-	-	43,7	0,231	-	-	-	-
Otras	1596,4	11,5	113,8	0,100	86,2	0,504	-	-	-	-
Total	19044,5	54,800	10671,1	12,800	6356,7	6,756	4527,3	6,321	-	

Por otra parte, si analizamos la composición por razas:

- El 72,5% es Corriedale (provincia: 32,6%)

⁴ Según datos de 1982, de la Dirección de Economía, Planeamiento y Desarrollo Agropecuario, Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires.

- El 9,8% es Lincoln (provincia: 49,8%).
- El 3,2% es Rommey Marsh (provincia: 10,0%)
- El 3,6% es Merino Australiano
- El 7,5% corresponde a otras razas.



Perspectivas para la producción ovina (lana, tambo, carne)

El ovino es ponderado por su rusticidad, sobriedad y mansedumbre, tratándose de una actividad en la cual el costo de la mano de obra tiene un papel relevante (y al igual que lo que sucede con casi toda la producción agropecuaria, este costo es superior al que registran los principales países competidores).

El rinde estimado de la zona para el caso de vellón entero en la zafra de primavera, es de unos 3,0-3,3 kg. por zafra lanera (otro 1,5-1,0 kg. se suma en la zafra de otoño) contra los 4,2-4,4 kg. de la Patagonia en una zafra; y la cantidad de animales promedio por hectárea no supera los 4, con un máximo de 6, contra un animal cada 5 has. de la Patagonia. Además el precio de la lana oscila en los 1,4 \$/kg. de lana sucia, que asciende a 6-7\$ por kilo lavado y clasificado; sin embargo pueden obtenerse otros ingresos claramente diferenciados como corderos, cueros, lácteos, etc.

La contracción constante de la industria textil nacional, los costos crecientes de los insumos, servicios e impuestos (como la retención a las exportaciones que le produjeron al sector una quita en el precio de la lana sucia del 35% como promedio de los últimos 40 años), hicieron que mientras la producción mundial de lanas creciera en los últimos 50 años de 1.700.000 toneladas a 3.000.000, la producción Argentina, que exporta más del 75% de lo que produce (la mayoría con valor agregado), se redujo en 50 años, de 226.000 a 150.000 ton. en 1983/84, a 138.000 toneladas en 1989/90, 125.000 ton. en 1990/91, 110.000 ton. en 1991/92, 103.000 ton. en 1992/93, 88.000 ton. en 1993/94, 80.000 ton. en 1994/95, 70.000 ton. en 1995/96, 68.000 ton. en 1996/97, 62.000 ton. en la zafra 1997/98 y 69.643 ton. en la zafra 1999/2000.

Durante el período julio-abril de la zafra 1998/1999, las exportaciones alcanzaron las 40.933 toneladas de lana en base sucia, mientras que sólo se alcanzaron las 28.527 toneladas en

peso efectivo. Estas cifras denotan una disminución del 13,7% respecto a igual período de zafra anterior⁵. Del total de lana exportada, el 48% correspondió a lana sucia; el 19,5% a lana lavada y el 32,5% a lana peinada. Para la zafra 1999/2000⁶ se registra una exportación de 22.409 toneladas de lana sucia (con un máximo exportado en 1994 de 52.987 ton.), 13.941 toneladas de lana limpia, 30.696 toneladas de lana peinada y 2.597 toneladas por otros conceptos.

En 1999, según la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación de la Nación se exportó el 51,28% a la Unión Europea, el 1,46% a Taiwán, el 9,7% a América Latina, el 0,28% a la India, el 24,84% a China, el 4,17% a Japón y el 8,26% restante a compradores menores. Los principales países de destino de nuestras lanas son China, Alemania e Italia; juntos concentran el 55% de las exportaciones totales.

En este achicamiento de las exportaciones tuvieron que ver fenómenos climáticos en la Patagonia Continental como sequías, grandes nevadas o la erupción del volcán Hudson, y tuvo que ver también el comportamiento del mercado internacional, donde grandes compradores de antes como Rusia y China, o están ofreciendo bajísimos precios, o no participan como antes en el mercado, y los grandes exportadores y formadores de precios como Australia y Nueva Zelanda ahora están reduciendo sus imponentes stocks y recién en 1994 se impusieron cronogramas fijos para su liquidación. China, no obstante vuelve a generar un mayor requerimiento en 1996, junto a Europa Occidental y Japón.

Por otro lado, la merma tiene causas también regionales que sumar, pues estos campos, de un costo alto por hectárea, tienen la posibilidad de alternar con otro tipo de explotación, en contraste con el sur patagónico donde las fuertes restricciones del ambiente definen que la cría de ganado ovino sea la actividad agropecuaria predominante o casi exclusiva.

La paulatina merma en la cantidad de lanares se termina de explicar si consideramos que aún no existe la explotación cárnica, ni una promoción del hábito, ni una explotación tampera generalizada. También la actividad ovina tiene el inconveniente de necesitar mas mano de obra que otras empresas ganaderas, y la facilidad con que se realiza el hurto de animales.

En cuanto a la actividad tampera, el tambo ovino en la provincia de Buenos Aires hoy no pasa de una decena de productores, pero vale la pena el análisis de la experiencia en la búsqueda de consolidar una cuenca lechera con una cantidad aceptable y calidad homogénea que pueda competir en el mercado. Para esto será necesario formar a los productores, conocer la producción vegetal de las distintas zonas de la región susceptibles de ser explotadas para determinar la carga animal óptima y las necesidades de suplementación, realizar el control productivo de los animales en ordeño para poder emprender un plan de mejora de las razas autóctonas o decidir el cruzamiento con razas productoras de leche capaces de adaptarse al ambiente, lograr un producto de calidad higiénico-sanitaria con garantía institucional y perfectamente diferenciable, conocer los canales posibles de comercialización e identificación de las preferencias de los consumidores.

No obstante, algunas comparaciones vuelven interesante el análisis: una hectárea con buena pastura y óptimo manejo del rodeo puede alojar a 25 ovejas, y una oveja pura puede dar hasta 4 litros diarios de leche, mientras que una cruce, hasta 1 ½ litro.

La raza utilizada es la Rommey Marsh para las ovejas (de buena aptitud lechera y condiciones maternas), con carneros de raza Milshschaf o frisona u ovejas y carneros frisones. Un tambo tipo considera 350 ovejas y 5 carneros, teniendo en cuenta que en la superficie que se alimenta una vaca Holando de 500-650 kg. que produce 30 litros de leche

⁵ Revista Panorama Ganadero. SAGPyA. N° 6. Junio, 1999.

⁶ Boletín de la producción ovina. Dirección de Ganadería. Julio del 2000.

diarios, se pueden sostener entre 10 y 15 ovejas de 50 kg. que produzcan 3 litros de leche diarios (la edad del primer servicio para las borregas es a los siete meses, cuando tienen entre 30 y 35 kg.). Es necesario considerar un equipo de frío y de ordeño mecánico con cuatro bajadas, galpones y sala de ordeño.

Se pueden producir tres tipos de queso, según su textura y grado de maduración: Los de pasta blanda, con un período de maduración corto y de consumo fresco para los que se requieren 10 litros por kilo (petit suisse, crema, mozzarella o cuartirolo). Los de pasta semidura, con 220 días de maduración y cocción, para los que se requieren 7 litros por kilo (pategrás, holanda, fontina). Y los de pasta dura, con un largo período de maduración y para los que se requieren 8 litros de leche por kilo de queso (sbrinz, sardo, reggianito o provolone). Los quesos de oveja mundialmente célebres son roquefort francés, el manchego español, el feta griego y el pecorino italiano.

Los principales países productores son los ribereños del mar Negro y del Mediterráneo, Sudán, China y Somalia y en América es Bolivia, con el 80% de la producción regional. Y los principales importadores son los países de Medio Oriente con una demanda insatisfecha de un millón de kilos por año, Nueva Zelanda, Estados Unidos y Canadá. Según estimaciones de la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación), en el mundo se ordeñan unos 40 millones de ovejas que producen 9 millones de toneladas métricas de leche al año.

Por último es interesante considerar la producción de carne ovina: hace 20 años se exportaban 60.000 toneladas de carne, y en 1995 no superamos las 7.000, aunque por ejemplo, el cupo anual de la Unión Europea para carne ovina argentina es de 23.000 toneladas por año. La U. E. compra el 55% de nuestras exportaciones de carne ovina y Brasil el 39%.

Hoy, el 50% del flujo mundial de carne ovina es importado por la Unión Europea, EE.UU. importa el 15% del total y Sudáfrica el 10%. Además los países árabes, Oriente y Brasil en el MERCOSUR son demandantes.

Si comparamos las exportaciones efectuadas durante el período enero-abril de 1999, con respecto al mismo período del año anterior observamos una reducción en el total exportado del 56%, destacándose Italia, que disminuye su participación en las exportaciones en un 41%. A pesar de ello, los principales destinatarios en este período analizado son Italia y España, con un 47% y un 53% respectivamente.

La variación de las exportaciones de carne ovina en Kg. netos, siempre refiriéndonos al mismo período, varían de 279.662 kg. netos en el año 1998 a 192.689 kg. netos en 1999. Esto significa una disminución del 31%.

Ya en 1989 la cantidad de cabezas faenadas para exportación había caído a 933.000 sobre un volumen total de cabezas faenadas de 5.277.777 por año; mientras que en 1993 la cantidad total de cabezas faenadas fue de 3.294.513, registrándose volúmenes exportados de 560.067 cabezas, en 1994 la cantidad total de cabezas faenadas fue de 1.059.263, en 1995 de 547.948 y en 1996 de 523.953.

Con referencia a las importaciones, nuestro país importó en 1998 un total de 1.309.788 kg. de carne ovina, las cuales, teniendo en consideración el primer cuatrimestre de 1999, disminuyeron con respecto al mismo período que para el año anterior (mientras que en el período enero-abril de 1998 las importaciones de carne ovina fueron de 135.879 kg., las de 1999 para el mismo cuatrimestre fueron de 100.586 kg). Estas importaciones procedieron de Uruguay, Chile, Nueva Zelanda y Brasil.

Existe un aumento mundial en el consumo de carne ovina, sin embargo, para poder competir y ocupar esos nichos compradores, es necesario mejorar las cruza, faenar los

animales en la edad ideal para no aumentar el volumen de grasa, ofrecer cortes con buen packaging y consolidar "marcas" regionales identificadas con la buena calidad. Un programa de la SAGPyA, interesante de analizar es el de "Carne Ovina Patagónica", definido como una estrategia conjunta del Estado, los frigoríficos y los productores, para transformar un commodity en un speciality con alto valor agregado, con aplicación de tecnología innovadora y respaldo a la promoción y a la comercialización, orientado al mercado exportador, pero también al mercado interno.

En el marco de los 82 kg. per cápita de carne en general, que se consumen en la Argentina (llegó a 113 en 1981), el consumo interno de carne ovina es ínfimo comparado con los 52 kg./hab./año de carne vacuna de 1996 (que en 1990 fue de 71 kg., de 86 kg. en 1980 y de 84 kg. en 1970) o contra los 23 kg. que hoy se consumen en Brasil, los crecientes 20,1 kg./hab./año de carne aviar de 1996 (12,6 kg. en 1986, 10,8 kg. en 1990, 17,5 kg. en 1992, 19,8 kg. en 1994) y hasta los 6,6 kg./hab./año de carne porcina (que aumentó un 14% en 1993 respecto de 1992); ya que en nuestro país el consumo per cápita de carne ovina está estancado en 3,3 kg. por año, mientras en Nueva Zelanda se consumen 40 kg./hab./año, en Australia 24 y en Uruguay 17.

Análisis FODA del sector ovino no patagónico

Fortalezas

- Producción de tipo extensiva, mayormente pastoril.
- Aptitud para la diversificación e intensificación dentro de la misma especie: carne - lana - leche.
- Producción de muy buena complementación con la ganadería vacuna, la agricultura y la forestación, y muy apta para ser utilizada para el control de malezas arbustivas.
- Característica de la especie que permite la formación rápida de majadas y alta producción de carne/unidad de superficie/unidad de tiempo.
- Especie rústica de gran adaptación a ambientes con restricciones.
- Carne con alto contenido de ácidos graso PUFA (de alta digestibilidad, adecuados para dietas de bebés y ancianos, que aumentan el colesterol "bueno")
- Lana. Fibra textil natural y renovable.

Debilidades

- Marcada reducción del stock ganadero y de la producción y exportación de lana y carne.
- Desarticulación y desintegración de la cadena de producción y agregado de valor (horizontal y vertical)
- Gran parte de la producción primaria en sistemas no comerciales, de subsistencia o en "no sistemas de producción"
- Gran parte de la producción se produce, faena y comercializa en el mercado informal.
- Desinversión en infraestructuras y recursos específicos para la producción.
- Falta de adopción tecnológica y bajos niveles de productividad.

- Algunas cualidades de la res y de la carne inconvenientes a las exigencias del consumidor: alto grado de fusión, cortes con hueso.
- Oferta de la carne no satisface a las necesidades actuales de la demanda por inadecuada oportunidad, uniformidad, calidad.
- Falta de calidad de lanas.
- Desatención de factores de la producción (genética y manejo) que hacen a la producción de carne.
- Falta de orientación y educación: ineficaces e insuficientes sistemas de difusión de información, capacitación y de extensión e insuficiente capacitación en los diferentes niveles de la cadena de agregado de valor y en los proveedores de servicios.
- Industria de la carne obsoleta, con falta de flexibilidad y falta de innovación, heterogénea.
- Sector industrial textil nacional debilitado y en crisis.
- Falta de desarrollo tecnológico, normativo y de mercado de la actividad de tambo ovina.
- Presencia de enfermedades: brucelosis, sarna.
- La característica de la actividad exigen la presencia permanente del productor o encargado.

Oportunidades

- Medio agroecológico en muchos sectores de la provincia y del país muy aptos para la producción ovina.
- Tecnología disponible para incrementar ampliamente la productividad.
- Demanda a nivel mundial de productos sanos, de calidad, producidos en forma natural, ecológicos.
- Crecimiento de la economía mundial y en particular de los países del sudeste asiático, que tienen alto potencial de demanda de carnes.
- Gran mercado potencial consumidor de carne ovina en los grandes centro urbanos del Mercosur.
- Disminución de stock de lana y de las existencias ovinas de los países productores/exportadores.
- Posible incremento en el largo plazo del consumo de lana de los países emergentes, principalmente de los países del sudeste asiático.
- Tendencia mundial al desmantelamiento de las políticas de subsidios.
- Profundización de las políticas de integración del Mercosur.
- Países del Mercosur con importante sector ovino.
- Creciente demanda por políticas tendientes a reducir la pobreza y mejorar la calidad de vida de la población.

Amenazas

- El problema de la fiebre aftosa, limita la colocación de carnes en el exterior.
- Cambios en el gusto del consumidor que provoca la utilización de prendas con un menor porcentaje de lana.
- Lana cara en relación con otras fibras.
- Tendencia a la disminución de los precios de los commodities en el largo plazo.
- Barreras pararancelarias: los altos estándares ambientales exigidos a los derechos de las industrias de la U.E impedirán la exportación de lanas con residuos químicos, impurezas o de lanas sucias de bajo rinde al lavado.
- Disminución del consumo de carnes rojas en los países desarrollados (principalmente por el problema de la vaca loca).
- Carne cara en relación con otras (vaca, aviar, etc)
- Algunos aspectos del marco macroeconómico nacional desfavorable para el sector: evasión fiscal, esquema tributario de alta carga fija para el agro, competencia desleal, debilidad de los organismos de control, insuficiente infraestructura de apoyo a la producción, comercialización y social en el medio rural.

Ganado Equino

La Argentina se ubica cómodamente como segundo exportador de carne equina con una participación del 20%, luego de los Estados Unidos (30%), y seguida por Canadá (11%) y por Brasil, Australia y Uruguay; siendo la Unión Europea que concentra el 90% del volumen exportado (en particular Holanda, 50%, seguida por Francia y Bélgica, 30% en conjunto) el principal comprador.

El volumen total de exportaciones mundiales alcanzó un techo de 280 mil toneladas en 1984 aunque en 1992 eran 143.227 toneladas con 27.213 exportadas por la Argentina creciendo más de un 10% hasta 1994.

Evolución de las existencias de ganado equino (en miles de cabezas)

1974		1981		1982		1986		1988		1999	
prov.	part	prov.	part.	prov.	Part.	Prov.	Part.	Prov.	Part.	Part.	Prov.
550.741	6188	501.352	5157	465.675	4211	370.120	3071	414.996	3675 ^{oo}	S/d	S/d

Fuente: *Ministerio de Asuntos Agrarios de Bs. As. Dcción de Economía. **Censo Nacional Agropecuario 1988 ^{oo} Según el CNA 1988, esta cantidad de ganado equino existe en 670 EAPs

Existencias clasificadas por Sexo y edad (en miles de cabezas)

Categorías	1974		1981		1982		1988		*2001	
	Prov.	Part.	Prov.	Part.	Prov.	Part.	Prov.	Part.	Prov.	Part.

Yeguas	183,9	2,158	164,7	1,698	158,7	1,464	-	S/d	S/d	S/d
Potrancas	43,3	0,375	47,7	0,454	84,4	0,720	-	S/d	S/d	S/d
Potros	69,8	0,576	76	0,670	-	-	-	S/d	S/d	S/d
Caballos	243,6	3,006	201,8	2,256	210,6	1,914	-	S/d	S/d	S/d
Potrillos	9,9	0,073	10,9	0,079	11,8	0,113	-	S/d	S/d	S/d
Total	550,7	6,188	501,3	5,157	465,6	4,211	414,9	S/d	S/d	1.735

Fuente: *Ministerio de Asuntos Agrarios de Bs. As. Dcción de Economía. **Censo Nacional Agropecuario 1988; *Municipalidad de Chacabuco.

La composición por sexo y edad para el partido durante el año 1982, determina que:

- El 45,4% son caballos (provincia: 45,2%).
- El 34,8% son yeguas (provincia: 34%).
- El 17,1% son potrancas y potros (provincia: 18,1%).
- El 2,7% son padrillos (provincia: 2,5%).

La existencia ganadera provincial no llegaría a las 400.000 cabezas y si bien no existe una cuenca delimitada en la provincia de Buenos Aires, de los partidos que superan los 7.000 animales, el núcleo de concentración lo conforman Ayacucho (el más importante con más de 13.000 animales), Olavarría, Azul, Benito Juárez, Tandil, **Rauch** y Tapalqué, con extensiones hacia el este en Balcarce, Mar Chiquita y General Madariaga; y hacia el noroeste con Bolívar, 25 de Mayo, 9 de Julio, Lincoln, General Pinto y General Villegas. Otra pequeña cuenca la conforman Magdalena y Chascomús. En su conjunto aportan con el 35% del total provincial.

La Apicultura

La Argentina es el tercer productor mundial de miel, luego de China y EE.UU (en ese orden). Nuestro país está primero en el ranking de los países exportadores, desde 1997, seguido por China y ocupando México la tercera posición, estos tres países suman algo más del 50% de las colocaciones totales.

La producción nacional de miel creció un 40% desde 1993 como consecuencia del mayor número de colmenas y del mejoramiento de la productividad.

Sin embargo, teniendo en cuenta la tendencia creciente del sector en la Argentina, y las posibilidades ecológicas que indican que el potencial no explotado es mucho, es posible esperar la persistencia y el crecimiento del país en la conformación del mercado internacional, pues los principales competidores (China y Méjico), están encontrando serias limitaciones en la producción primaria, con baja calidad y alto precio, y no se espera un cambio de tendencia en el futuro inmediato, muchos piensan que en el próximo siglo China dejará de ser un exportador.

Producción de miel de los países más importantes (en miles de toneladas)

País	1990	1993	1994	1995	1996	1997	1998
Argentina	47	60	64	70	57	75	75
Canadá	32	31	32	30	25	29	33
China	193	176	177	178	147	150	140
México	51	48	41	49	48	46	56.5
Rusia	236	49	44	44	44	S/d	S/d
Estados Unidos	90	104	98	95	89	90	89

Fuente: *Dirección Nacional de Alimentación en base de datos de USDA y FAO.SAGPYA.*

En el país, con cinco provincias líderes: Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba, Entre Ríos y La Pampa según datos de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación se estima existen unas 25.000 explotaciones que reúnen 2.500.000 colmenas en el año 1997, 1.500.000 en 1991 según el Departamento de Estado de Agricultura de los Estados Unidos y 966.000 colmenas según el Censo Nacional Agropecuario de 1988. La oferta de materias primas se encuentra muy atomizada. Sólo el 3% de los apicultores cuenta con más de 500 colmenas El 12% tiene entre 350 y 500, el 75% entre 20 y 350 colmenas y el 10 % no alcanza a 20 colmenas. El rendimiento promedio anual es de 30-35kg/col/año. En algunas zonas de producción se registran cosechas de 60-70kg/col/año, similares a las más altas del mundo. La provincia de Buenos Aires concentra más del 50% de la producción de miel y registra los mayores rendimientos por colmena.

Se produjeron en el país unas 60.000 toneladas en 1993, 64.000 toneladas en 1994, 70.000 toneladas en 1995, unas 57.000 toneladas en 1996, unas 75.000 toneladas para 1997 y 1998 y está estimado para 1999 alrededor de 85.000 toneladas., cifra que viene creciendo sistemáticamente mientras que la demanda de miel en el mundo crece a un ritmo del 3% anual, hecho auspicioso, teniendo en cuenta que la Argentina exporta el 90% de lo que produce.

En los años '60 y '70 las exportaciones tenían un promedio de 20.000 ton., en 1986 se exportaban 30.000 toneladas, en 1992 casi 55.000 toneladas, en 1993 54.000 ton., en 1994 61.300 ton., en 1995 61.800 ton., en 1996 53.500 ton. y en 1997 se espera un piso de 65.000 toneladas exportadas, que a U\$A 1.500-2.000/ton. a fines de 1996 (760 U\$S/tn a fines de 1994), significaron unos 90 millones de dólares de exportación ese año y significaron 108 millones en 1997 (sin considerar los beneficios a cultivos como el girasol, alfalfa, trébol y otras forrajeras y a frutales como el manzano, el peral, el cerezo y el almendro, por polinización).

El 90% de la producción nacional se destina a la exportación. Más del 95% se coloca agranel. En 1998, las ventas externas alcanzaron las 69.000ton., por un valor de U\$S 89 millones. El precio del producto a granel fue de U\$S 1,29/kg. La miel fraccionada se cotizó a U\$S 2,65/kg. En el primer cuatrimestre de 1999, las exportaciones disminuyeron el 2% en volumen respecto del mismo período del año anterior, y el 12% en valor debido a la caída del precio internacional del producto.

Evolución de las Exportaciones Argentinas de miel

Año	Ton	Mill.U\$S
1993	55.000	50,1

1994	62.300	53,6
1995	63.500	70,4
1996	53.000	89,7
1997	70.400	108
1998	69.000	89
Ene/Abril1999	28.100	32,6

Fuente: Dirección Nacional de Alimentación.. SAGPYA

Son once países los principales compradores de miel: Alemania y Japón, en ese orden, seguidos por España, EE.UU., Singapur, Italia, Arabia Saudita, Países Bajos, Dinamarca, Portugal y Bélgica. La Argentina le vende a EE.UU., Alemania, Italia, España, el Reino Unido y Japón.

De la producción exportada, algo menos del 70% va a Europa (37,4% a Alemania, 7,8% a Italia, 7,4% a España, 4,7% a Inglaterra e Irlanda), algo más del 30% va a EE.UU., y un 4% va a Japón.

Los países que mencionamos como fuertes consumidores e importadores de miel (el consumo mundial de miel creció un 21% en la última década, debido precisamente a la mayor demanda en Alemania, EE.UU. y Rusia) reúnen las condiciones ideales para orientar a esos mercados la comercialización de las mieles argentinas (y por qué no, locales), pues como contrapartida, el consumo interno es muy bajo ya que el 80% de la población argentina o no consume, o su consumo no supera los 250 gramos per cápita por año (contra los 800 grs. per cápita de España, los 1000 de Australia, Alemania, Estados Unidos y Suiza y los 2000 de Austria), lo que indica que alrededor del 95% de la producción nacional se exporta.

La miel Argentina es valorada por su color, aroma y características organolépticas, y demandada por el mercado mundial para consumo directo. La miel de exportación proviene, principalmente de la región pampeana. La del norte, más oscura y de sabor más fuerte, se destina en general, al mercado interno para consumo familiar y en pequeña proporción a la industria panificadora y a la elaboración de galletitas. En Argentina, el mercado interno está poco desarrollado. Las razones fundamentales son la falta de hábito de consumo, la fuerte competencia con el azúcar y el desconocimiento de las propiedades del producto, y de la calidad que se ofrece en la góndola. El consumo es aún muy bajo (220g/hab/año), si se compara con países como Japón, EE.UU o Alemania. En los últimos años, se registra una paulatina expansión del mercado interno, dada la mayor importancia que han cobrado los alimentos naturales.

El mercado más importante para nuestro producto a granel fue tradicionalmente Alemania. A partir de 1996, EE.UU adquirió una importancia creciente. La imposición de cuotas para las compras del producto procedente de China, por parte del mercado norteamericano, facilitó el ingreso de mayores volúmenes de miel argentina. Los importadores de miel son generalmente países de alto poder adquisitivo, exigentes en materia de calidad. La demanda de los mismos no presenta variaciones importantes ante los aumentos de precios del producto. En este marco, la Argentina cuenta con ventajas competitivas debido a que sus niveles de calidad son superiores a las exigencias del mercado internacional.

El sector está integrado por 30 empresas exportadoras de diferente dimensión, que compran miel a productores y acopiadores. Las 6 primeras concentran el 60% del total colocado en el mercado externo. Las principales firmas exportadoras son: ACA 20%, Honey Max 12%, Nexco 8%, Radix 6%, CEASA 6%, Times 6%

El 95% del volumen total exportado se vende a granel (tanques de 1 ton., tambores de 300 kg. y envases de 30 kg.), y es poliflora no clasificada, utilizada básicamente en mezclas, lo que si bien abarca un espectro más amplio de compradores externos, hace que el 95% pierda identidad y la rentabilidad sea más baja que la posible, a pesar de la escasez de pesticidas y abonos en nuestros campos que significan un producto orgánico de buena homogeneidad y color, en un mercado dispuesto a pagar más (hasta U\$S 2.000/ton.) por volúmenes considerables y constantes, fraccionados en frascos de vidrio (buen packaging), con marca, y si es posible monoflora. Incluso asociándose con cooperativas de productores poderosas y organizadas, como en España, con intenciones de producir emprendimientos conjuntos (joint ventures) de producción, fraccionamiento y comercialización. Hoy sólo el 3% de las exportaciones se realizan fraccionadas y envasadas en origen, y el principal comprador es Brasil.

La tipificación, como dijimos, es una técnica desarrollable y un factor que facilita la competencia e incrementa el beneficio. No es lo mismo, en un mercado exigente como el europeo, el precio de la miel milflores (mezcla de néctar y polen de unas veinte especies de plantas) que el de la miel de eucalipto o la de azahar (con al menos el 45% de su origen en esas flores) o la otras especies florales características de nuestro país como trébol, melilotus, alfalfa, algarrobo o cardo.

Tampoco es lo mismo la calidad de la miel de la floración de otoño que la de primavera, más dulce y sabrosa, que siempre es mejor tipificar que mezclar y promediar.

El concepto de productor abarca hoy a quién puede identificar, clasificar y controlar el producto en todas las etapas económicas, desde su origen hasta la venta final.

Además es necesario, que los productores estén organizados, que clasifiquen la miel, la fraccionen antes de exportarla y si es posible identifiquen la flora predominante (azahares, eucaliptos, alfalfa etc.) en la zona productiva, que existan controles y garantías de calidad y que los exportadores no realicen mezclas. Con estas medidas los consumidores identificarán la calidad de la Argentina (y eventualmente de las regiones que por sus variedades vegetales - cítricos, eucaliptos, etc.- consigan destacarse o ser identificadas) como país productor, no sólo de miel (que además tiene múltiples presentaciones: natural, pasteurizada, homogeneizada, líquida, mezcla, crema, etc.), sino de propóleos, jalea real, cera, apitoxina, polen, etc.

A éste objetivo básico se le suman las estrategias para el incremento del mercado interno, por ahora ínfimo y el mejoramiento de la producción frutihortícola y semillera mediante la polinización que logran las abejas.

La situación apícola en el partido de Chacabuco

Existen en el partido unos 90 productores apícolas, con un total de 15.000 colmenas y una producción promedio por colmena de 30 Kg. Mucho de ellos llevan sus colmenas a distintas zonas de la provincia de Buenos Aires u otras provincias como el sur de Córdoba, sur de San Luis, a la Pcia. de la Pampa, en busca de mejores condiciones melíferas. Para muchos apicultores esta etapa, es la rutina de todo los años, puesto que el objetivo es aprovechar la época de floración de determinados cultivos como: la alfalfa, trébol rojo, girasol, eucalipto, citrus, maíz, cardo, etc.

Si hiciéramos un cálculo de lo que representa económicamente por ingresos de ventas de miel, diríamos que se producen unos 450.000 Kg de miel/año y si tomamos el valor comercializado del kilo de miel a granel de \$ 0,8/Kg. Obtenemos un valor aproximado de \$ 320.000 en valor de producción.

Analizando la actividad apícola en el partido de Chacabuco, puede decirse que es una actividad de importancia y con gran potencial de desarrollo para la zona. No obstante sería muy importante, la agrupación de los productores a los efectos de compartir equipos, herramientas, compra de insumos, comercialización de los productos, lo que implicaría un mejor precio de venta por el volumen comercializado. Además se podrían aplicar políticas de desarrollo de la actividad a través de créditos para el sector. Por otro lado, dado que la mayor proporción de las ventas se hace a granel, sería importante promover la comercialización de una porción en miel fraccionada, para aprovechar la diferencia de precios que existe con la misma. También habría que destacar la importancia de la producción de subproductos como otra forma de incorporar valor agregado a la producción, lo que implicaría un ingreso mayor.

Análisis FODA de la actividad apícola

Oportunidades

- Aumento de la demanda internacional.
- Problemas en la oferta de los principales países productores.
- Mayor consumo de productos naturales y sanos.
- Mercados cada vez más exigentes en materia de alimentos de calidad.
- Creciente demanda de productos orgánicos.
- Nuevos países compradores.

Amenazas

- Creciente competencia de la oferta mundial de miel.
- Disminución del precio internacional.
- Mayores requisitos para la colocación del producto.

Debilidades

- Oferta atomizada y limitada organización de la producción.
- Poca oferta de productos con valor agregado.
- Escaso desarrollo de productos diferenciados.
- Limitado desarrollo del mercado interno.
- Problemas sanitarios.
- Inadecuado uso de productos veterinarios en las colmenas.
- Inapropiado estado de salas de extracción y fraccionamiento.
- Competencia desleal en el mercado interno: adulteraciones.

Fortalezas

- Buena calidad de la miel argentina.
- Altos rendimientos por colmena.
- Tecnología disponible acorde a los estándares internacionales.
- Posibilidades de elaborar otros productos de la colmena: miel diferenciada o tipificada.
- Zonas no explotadas para producir miel orgánica.
- Actividad generadora de ocupación.

Producción Avícola

El 85 % de la carne aviar que se comercializa en el mercado internacional corresponde a pollos parrilleros. Los principales países productores son EEUU, China, Brasil, México y Japón. La Argentina ocupa el noveno lugar, con buenas perspectivas de seguir creciendo. En la mayoría de los países del mundo, la producción de pollos parrilleros se realiza mediante sistemas de producción integrados. Un pequeño porcentaje de la producción de pollos parrilleros se lleva a cabo a través de productores independientes, que realizan las etapas de cría y engorde y la adquisición de los insumos por cuenta propia. También existen algunos pocos mataderos independientes para la matanza, distribución y venta del producto terminado.

La producción avícola en el Mercosur, según datos de 1997, supera los 5 millones de ton., lo cual representa un 14 % del total producido a nivel mundial. Dentro del Mercosur, Brasil es el primer productor, con una participación de más del 80 %, siguiéndole la Argentina con un 14 %.

Producción Nacional de pollos y huevos

AÑO	Pollos		Huevos para industrias en Millones de unidades
	Miles de cabezas	Ton. carne	
1995	290.146	580.292	270
1996	280.662	561.324	418
1997	295.296	590.592	538
1998	333.502	717.029	549

Fuente: Dirección Gral. de Programación y Coordinación Económica Financiera en base a datos de CAPIA, CEPA, SENASA y SAGPyA

La República Argentina es un país naturalmente dotado para la producción avícola, que se ha desarrollado de un modo estratégico para la producción, comercialización y exportación.

El 97% de la producción de pollos se concentra en la pampa húmeda, 46% en la provincia de Entre Ríos, 44% en Buenos Aires, 5% en Santa Fe y 2% en la provincia de Córdoba. Solo en el último año el incremento de la faena respecto del anterior fue de un 2,8%, con 343.500.000 de aves faenadas en 1999. Este crecimiento de la producción obedece, por un lado al aumento sostenido del consumo de carne aviar, y por el otro el incremento de las exportaciones.

En Argentina, el consumo per cápita es de 25,4 kg, y va incrementando a una tasa sostenida del 6 al 7%, aproximadamente 2 kg por año.

Las exportaciones avícolas argentinas crecieron, alcanzando casi las 20.000 toneladas. Con una tasa de crecimiento mucho mayor, las exportaciones de pollos enteros y productos comestibles derivados del pollo llegaron a las 5.770 toneladas, un volumen nunca antes alcanzado por el país. El dato más significativo de este crecimiento lo da la apertura histórica del mercado ruso a las exportaciones de productos avícolas argentinos, convirtiéndose en el principal comprador de pollos enteros.

Las principales provincias productoras en el país son Buenos Aires, Entre Ríos y Santa Fe.

Existencia de Pollos en la Argentina	
(En miles de animales)	
Año	Nación
1994	44.443
1995	48.358
1996	46.777
1997	49.216
1998	55.584

Fuente: Dirección General de Programación y Coordinación Económica Financiera en base a datos de SENASA, CAPIA y SAGPyA

La producción nacional de huevos frescos supera las 5.500 millones de unidades y la misma es reconocida por su excelente calidad, íntimamente relacionada con la alimentación de las ponedoras. Las principales provincias productoras son Buenos Aires, Entre Ríos, Córdoba y Santa Fe.

Industrialización

El crecimiento de la demanda de aves tuvo una respuesta constante por parte de la industria que mantuvo un crecimiento sostenido en los últimos años, tal cual lo revelan las cifras de más de 295 millones de cabezas faenadas en 1997 y las 333,5 millones de cabezas de la última campaña respectivamente. Según la opinión de las empresas del sector, la mejora en la eficiencia productiva, la incorporación de tecnología y el desarrollo de políticas de comercialización permitieron generar una escala de producción que hace que el producto pollo tenga un costo y precio de venta que año tras año amplía su base de consumidores.

La producción de huevos constituye una actividad agroindustrial que moviliza gran cantidad de mano de obra y retiene mayor cantidad de personal en el lugar de producción de las materias primas que utiliza. La producción se concentra en cuatro provincias: Buenos Aires, con una participación del 45% sobre el total del país, Entre Ríos (25 %), Córdoba (11 %) y Santa Fe (8 %).

Cerca del 45% del volumen de producción se destina a industrias.

Considerando la faena con habilitación nacional, las principales provincias productoras son: Buenos Aires y Entre Ríos y, con una participación menor, Santa Fe y Córdoba. Respecto de la cantidad de establecimientos faenadores, Santa Fe posee 6 habilitados por el Servicio Nacional de Sanidad Animal, mientras que otros 16 se hallan inscriptos en la Dirección Provincial de Bromatología y Química.

Comercialización

La producción de pollos en la Argentina históricamente estuvo orientada a satisfacer la demanda del mercado interno. Con la apertura de la economía, se inició una corriente exportadora. De tal manera, de las 8.000 ton. de productos avícolas exportados en 1994 se pasó a más de 20.000 ton. en 1998. El principal producto exportado lo constituyen las garras, componente del pollo que vio notablemente incrementada su demanda en países como China y Hong Kong. También el volumen y la participación de las exportaciones de carne de pollo (pollo entero, pechuga, carne sin hueso, carne con hueso, gallina hervida, etc.) han ido en aumento, progresivamente. La industria avícola, también, exporta subproductos como harinas de vísceras, sangre, hígado, plumas, carne y hueso, las grasas y los aceites comestibles y productos no comestibles como sebos y recortes.

Las importaciones de carne aviar en la Argentina comenzaron a crecer a partir de la apertura e integración de la Argentina en el Mercosur. Desde 1992 se produjo un incremento significativo en los ingresos que alcanzaron las 42.000 ton. En 1994 llegaron a 52.000 ton. En 1997, los niveles de importación volvieron a crecer por el saldo exportable que comenzó a tener Brasil a partir de la crisis financiera del sudeste asiático. El principal origen de la mercadería de importación es Brasil que representa, sobre el total de ingresos, más del 90%, siguiéndole a mucha distancia Chile con una participación que no llega al 5 %.

Los patrones de consumo de pollo son variados, según el país del que se trate. En la mayoría, el pollo se vende eviscerado, aunque en China y Tailandia, el mercado interno compra un alto porcentaje de pollo vivo. En EEUU, el 83 % del pollo se vende en partes o procesado.

El aumento del consumo de pollo parrillero en la Argentina se asocia a la reducción del precio y a las mejoras en términos relativos respecto de otras carnes, habiendo contribuido además los cambios en los hábitos alimenticios y en el estilo de vida, dados por un aumento en las preferencias por las carnes blancas (razones dietéticas y nutricionales) y por la disminución del tiempo destinado a la preparación de comidas. Esto llevó a un aumento en el consumo de alimentos preparados o semi-listos. De allí que, de los 19,90 kg. por habitante y por año que se consumían en 1994, se pasó a 26,50 en el último año.

Consumo Nacional		
Año	Huevos por habitante por año (unidades)	Pollo por habitante por año (kilogramos)
1994	144	19,90
1995	145	20,70
1996	144	19,50
1997	145	22,19
1998	154	26,50

Fuente: *Dirección General de Programación y Coordinación Económica Financiera en base a datos de CAPIA y SAGPyA.*

Como consecuencia de las favorables condiciones de calidad, precio y el progresivo cambio de hábito en la alimentación se ven reflejados en los incrementos de los niveles de consumo por habitante de pollo y huevo.

Producción avícola en Chacabuco

La producción avícola, es una actividad de gran importancia en este partido, tanto por su importancia económica como en la generación de empleos. Según datos aportados por la Municipalidad de Chacabuco, existen aproximadamente unos 180.000 pollos de tipo parrillero y unas 20.000 gallinas ponedoras, con una superficie cubierta de 20.000m² para las dos actividades.

Una de las empresas avícolas más importante es la planta procesadora de aves San José, que comienza su actividad en la década del 50 gracias al peladero fundado por Víctor José Nicola. En sus comienzos los pollos se compraban en la zona de quintas y se pelaban manualmente. Con el correr de los años se incorporó a la pequeña empresa su hijo Rubén Víctor Nicolás que le dio un nuevo impulso a la empresa con nuevas tecnologías. Actualmente, la planta cuenta con criaderos propios y granjas integradas. La empresa vuelca toda su producción en el mercado nacional, no a habido experiencias exportadoras hasta el momento. En la actualidad se cuenta con alrededor de 20 granjas integradas. El personal afectado a la actividad, entre operarios de planta, cargadores, granjeros y personal administrativo es de alrededor de 40 personas.

CHACABUCO

REFLEXIONES Y DATOS PARA UNA ESTRATEGIA DE DESARROLLO

CAPÍTULO 10 / AGRICULTURA

LA AGRICULTURA

“Si se nos pidiera señalar cuales son las actividades productivas más importantes para luchar contra la pobreza, mejorar la calidad de vida de la población y, en general, lograr el desarrollo sustentable en la Región (A. L. y el C.) no vacilaríamos en decir que en la actualidad una de ellas es la agricultura, siempre que se lleve a cabo racionalmente desde el punto de vista ecológico...”¹

El 50% de los alimentos consumidos en el mundo son granos (la producción media oscila en 300 kg./año por persona), principalmente trigo, maíz y arroz.

La producción mundial de cereales (incluye arroz elaborado) del ciclo 1998/99 fue de 1.866 millones de toneladas², levemente inferior que en la campaña 1997/98 cuando la producción fue de 1.872 millones de toneladas³, marcando una tendencia de decrecimiento, que no alcanza a satisfacer el ritmo incremental de las necesidades previstas de consumo; por lo cual será preciso recurrir a las reservas de cereales, reduciendo las existencias en un 2,5%.

Si bien el stock mundial de granos disminuyó notablemente en el período 1992-1995 (en 1992 fue de 362 millones de toneladas, en 1993 de 313; en 1994 de 296,34 y en 1995 de 229,42) volvió a recuperarse en 1997/98, alcanzando 340 millones de toneladas.

La Argentina viene aportando en los últimos años alrededor del 2,5% a la producción mundial de granos y está lejos de alcanzar el potencial productivo de esta región del planeta.

La producción agrícola total en Argentina ha sufrido en los últimos años importantes variaciones; en la cosecha 1995/96 se produjeron unos 43,6 millones, con 9,2 millones de toneladas de trigo, 10,5 de maíz, 2,1 de sorgo, 12,4 de soja, 5,5 de girasol, 1,35 millones de algodón, 1,0 de arroz y 1,55 toneladas de otros cultivos.

En la cosecha 1996/97 se registraron 52,87 millones de toneladas, con 15,9 millones de toneladas de trigo, 14,7 de maíz, 2,49 de sorgo, 11,0 de soja, 5,05 de girasol, 1,03 de algodón, 1,2 de arroz y 1,5 toneladas de otros cultivos, según datos provistos por el Departamento de Estadísticas del Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires. Al concluir la campaña 1997/98 la producción global de granos alcanzó un récord histórico nacional de 65,8 millones de toneladas; un 23,7% superior a la temporada anterior (14,7 millones de toneladas de trigo, 19,4 de maíz, 3,8 de sorgo, 18,7 de soja, 5,4 de girasol y 1,03 de arroz). Por su parte la producción de algodón alcanzó 1 millón de toneladas⁴, mientras que la producción de yerba mate fue de 286.770 toneladas y la de te de 245.798 toneladas. En la campaña 1998/99 se recolectaron 56,5 millones de toneladas⁵, es decir un

¹ Tomado de "Nuestra Propia Agenda", pág. 56, Comisión de Desarrollo y Medio Ambiente de América Latina y El Caribe, BID-PNUD, 1989.

² Fuente: Revista Síntesis Agroeconómica. FAA. N° 68 Nov/Dic, 1999.

³ Fuente: Reseña de la publicación "Perspectivas Alimentarias". Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). Página Web de la FAO: <http://fao.org> del 11/02/1999.

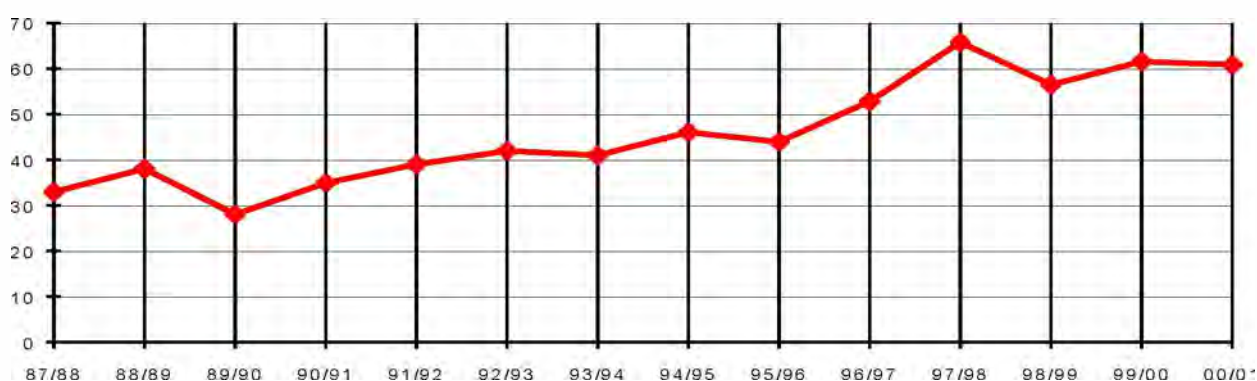
⁴ Fuente: "Conferencia de Prensa", SAGPyA. Página Web:

⁵ Fuente: Revista Síntesis Agroeconómica. Op.cit

14% menos en relación a la cosecha anterior. Por su parte se produjo un crecimiento de las oleaginosas en un 9% y del poroto en un 48,8%, valores que no pudieron compensar la merma en los cereales y en el algodón que fue del 11,9% y del 33,7% respectivamente. Del total de toneladas de granos para la campaña 1998/99, 30,4 millones de toneladas correspondieron a cereales, mientras que 25 millones fueron de oleaginosas. Para la campaña 1999/00 se registró una producción total de 61.200.000 ton., entre cereales y oleaginosas.

En el cuadro "Evolución de la producción nacional de granos" se observa la tendencia de "records productivos" de los últimos años. Una de las principales causas es el aumento de la superficie sembrada ya que la Argentina desde 1990 a 1997 incorporó aproximadamente un 20% más de tierras a sus áreas de cultivo.

EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN NACIONAL DE GRANOS*



*En millones de toneladas

La superficie implantada en Argentina se fue incrementado a través del tiempo, llegando a un pico importante en la campaña 1996/97, situación que se revirtió en los dos período siguientes (1997/98 y 1998/99) donde se experimentó una leve merma, pero en la campaña 1999/00 volvió a incrementarse, lográndose la máxima superficie implantada de 25.686.800 has.

Evolución de la superficie implantada con granos y oleaginosas (en miles de Has.)

	Campaña	Cereales	Oleaginosas	TOTAL
PAÍS *	1987/88	11.689,7	7.217,1	18.906,8
	1989/90	11.503,3	8.500,0	20.003,3
	1994/95	11.629,0	9.214,7	20.843,7
	1995/96	11.783,0	9.631,6	21.414,6
	1996/97	15.027,8	9.910,0	24.937,8
	1997/98	13.208,0	10.832,4	24.040,4
	1998/99	11.587,0	11.975,0	23.562,0
	1999/00	13.241,0	12.445,8	25.686,8

PROVINCIA **	1987/88	5.364,1	2.417,0	7.781,1
	1989/90	5.418,4	2.985,0	8.403,4
	1994/95	4.945,7	3.087,7	8.033,4
	1995/96	5.180,1	3.242,0	8.422,1
	1996/97	7.000,6	3.272,0	10.272,6
	1997/98	6.222,8	3.580,5	9.803,3
	1998/99	5.430,9	4.122,3	9.553,2
	1999/00	5.927,6	3.729,7	9.657,3

Fuente: SAGPyA de la Nación. *Estimaciones Agrícolas al 3/9/99 y **Sistema integrado de Información Agropecuaria.. Incluye cereales: alpiste, avena, cebada total, centeno, maíz, mijo, sorgo granífero y trigo: y en oleaginosas: cártamo, colza, girasol, lino y soja.

La Provincia de Buenos Aires tiene la más importante participación en la superficie cerealera y oleaginosa del país con el 37,6% en el total en la campaña 1999/00 (repartido con una participación del 44,8% en la primera y un 30% en la segunda). Muestra también una tendencia al crecimiento constante de la superficie implantada, obsérvese que desde 1988 a la campaña 1999/00 la superficie implantada por cereales y oleaginosas se incrementó en un 24,1%, contra un 35,9% producido a nivel nacional.

La variación de la superficie implantada con cereales en la provincia desde 1988 a la campaña 1999/00 es del 10,5% (contra el 13,3% de variación nacional), y del 54,3% para las oleaginosas (contra el 72,4% nacional). Incremento que resalta la importancia que tuvo la producción de oleaginosas en ambos ámbitos.

Provincia de Buenos Aires. Producción de Cereales para grano, por cultivo. 1999/00

Total Toneladas	Alpiste	Avena	Cebada Cervecera	Centeno	Maíz	Mijo	Sorgo Granífero	Trigo
16.322.359	22.217	293.288	366.326	7.450	6.591.540	15.825	274.713	8.751.000

Provincia de Buenos Aires. Producción de Oleaginosas, por cultivo. 1999/00

Provincia	Total Ton.	girasol	lino	soja
Bs. As.	7.072.217	3.286.715	8.402	3.777.100

Fuente: SAGPyA Estimaciones Agrícolas al 3/9/99.y Sistema Integrado de Información Agropecuaria

Existe una marcada predominancia del trigo y el maíz dentro de la producción de cereales de la provincia en la campaña 1999/00, con una participación del 40,4% y del 53,6%, respectivamente. En cuanto a las oleaginosas adquieren relevancia la soja y el girasol con una participación del 53,4% y del 46,5% respectivamente.

En cuanto al partido de Chacabuco, podemos decir que se encuentra en la Pampa Ondulada (más precisamente dentro de la Pampa Norteña). Esta región se encuentra definida por cinco subregiones, correspondiéndole a Chacabuco la subregión II (Sector de transición entre la Pampa Ondulada y la Pampa Deprimida). Acorde a su denominación, corresponde a un paisaje constituido por lomadas relativamente inclinadas con pendientes de 05% a 1%, generalmente de longitudes cortas variables entre 50 y 500 m, conformada por suelos de buenas y muy buenas condiciones productivas. En este caso la aptitud general de los suelos se corresponde en general con un uso Agrícola y Agrícola-Ganadera, y en menor medida con Ganadera-Agrícola.

Soja

La producción mundial de soja llegó a 138 millones de toneladas en el período 1994/95, a 126 millones en el período 1995/96, a 156 millones en el período 1997/98 y a 158,1 millones⁵ en 1998/99. Como indicador de la potencialidad de este cultivo, se recuerda que en los ciclos 1995/96 y 1996/97 la producción mundial de oleaginosas fue inferior al consumo.

En nuestro país, podemos distinguir 3 etapas para la evolución de la situación productiva de la soja:

- 1) Período de Ensayos hasta 1960: En el año 1910/11, se iniciaron los primeros ensayos en Córdoba, para probar su adaptabilidad. En 1924, se introdujeron cultivares y se empezaron a difundir. Las primeras estadísticas sobre superficie del cultivo comenzaron a publicarse en el año agrícola 1941/42, en la Pcia. de Misiones.
- 2) Período de Organización y Despegue (1960-1970): No tuvo mayor difusión hasta la década del '70, pero desde el año 1959 en la E.E.A del INTA en Pergamino, comienzan los primeros ensayos y en Marco Juárez en 1960. También ocurre lo mismo con la Facultad de Agronomía de la UBA, INTA y distintos criaderos de semillas, dando comienzo al plan de ensayos regionales, como la Red Nacional de Soja. En 1965 la JNG introduce la Soja, entre los granos que contaban con precios mínimos y se establecen las normas de calidad, facilitando así su comercialización. Por esta época comienza a crecer la demanda de harina para balanceados.
- 3) Período de gran expansión (Desde 1970 hasta la actualidad): Aquí se inicia la gran expansión del cultivo que pasa de 30.000 has., en 1970 a 1.800.000 en 1979. La producción siguió en expansión hasta llegar a nuestros días, situando a nuestro país como uno de los mayores productores y exportadores de productos y subproductos de soja.

De acuerdo a información de la SAGPyA (1999), Argentina se consolidó en los últimos años como el principal exportador de aceites de soja del mundo y el segundo exportador de subproductos proteicos del grano.

La causa más importante del crecimiento del área destinada a esta oleaginosa se debe a la elevada proporción de soja de segunda cultivada sobre rastrojo de trigo, con la consiguiente rentabilidad obtenida.

En 1970 la cantidad de hectáreas comprometidas con el cultivo en el territorio nacional rondaban las 37.700, con una producción de 59.000 toneladas y un rendimiento de 1.624 kg./ha.; la superficie original creció ciento noventa veces, con 7.100.000 ha en la campaña 1998/99⁶. La producción se multiplicó por doscientos ochenta y ocho (17.000.000

⁵ Revista Síntesis Agroeconómica FFA N°65 Mayo/Junio 1999

toneladas), razón por la cual constituye indudablemente el cultivo de mayor crecimiento, sustituyendo a otros en superficie implantada y producción.

En el ciclo 1997/98 la superficie sembrada llegó a ser récord, y la cosecha batió ampliamente su marca histórica, manifestando un crecimiento del 70,2% respecto de la campaña anterior. En el ciclo -1998/99-, la superficie sembrada prácticamente se mantuvo, mientras que la producción aumentó un 2,4%. Para el ciclo 99/00 la superficie sembrada se incrementó un 12,7% y en orden similar la producción 12,2%.

La soja origina más de la quinta parte de las exportaciones totales del país y la mitad de las exportaciones agrícolas con 150.000 productores dedicados a su implantación, evidenciando que las oleaginosas están menos subsidiadas en el exterior que los cereales, y su demanda es creciente, tanto como harinas (80%), aceites (18%), y porotos naturales. El consumo interno no llega al 10%.

Esto dio al país el liderazgo mundial en aceites (36,5% del mercado), el primer lugar en harinas (31,8% del mercado) y el tercer lugar en porotos (12% del mercado). Sin embargo, la baja de los precios internacionales, y los costos de explotación (sumados a una paulatina degradación del suelo, producto del monocultivo), podrían llevar a una paulatina merma y lentamente al éxodo de los pequeños y medianos productores.

A fines de 1999 las exportaciones de grano de soja son destinadas a más de 40 países, con un total de 3,3 millones de toneladas⁶ sobre un saldo no inferior a 3,5 millones de toneladas. Además se exportaron más de 13,4 millones de toneladas de harinas y pellets. La Unión Europea se lleva el 70% de las exportaciones de aceite.

Es importante remarcar el crecimiento del denominado *complejo oleaginoso*, donde plantas industriales (instaladas principalmente en Santa Fe y Córdoba), convierten los granos en aceites y harinas, exportándose un 90% de su producción, y colocando al país como primer exportador de aceite de soja y de girasol⁷.

El promedio del rinde nacional es de 2.339 kg./ha (campaña 1999/00) aunque productores de avanzada logran rindes superiores a los 3.000 Kg., parcelas experimentales del INTA logran rindes de 3.800 Kg. y la potencialidad teórica llega a los 5.500 Kg. produciéndose una brecha demasiado amplia entre la realidad y la potencialidad del cultivo.

El proceso de crecimiento se vio reflejado con creces en la provincia en la campaña 1998/99, que multiplicó 1.157 veces las 1.400 has., sembradas de 1970, y 2.570 su producción, aumentando su rendimiento en un 125%.

Soja: Siembra, cosecha, producción y rinde

Cosecha	70/71	75/76	80/81	85/86	90/91	95/96	96/97	98/99	99/00
PAÍS									
has. sembradas	37.70 0	442.50 0	1.925.0 00	3.340.0 00	4.967.00 0	5.988.15 5	6.669.50 0	7.801.97 0	8.790.50 0
has.	36.33 0	433.50 0	1.880.0 00	3.316.0 00	4.783.00 0	5.899.31 5	6.393.78 0	7.5.31.53 0	8.637.50 3

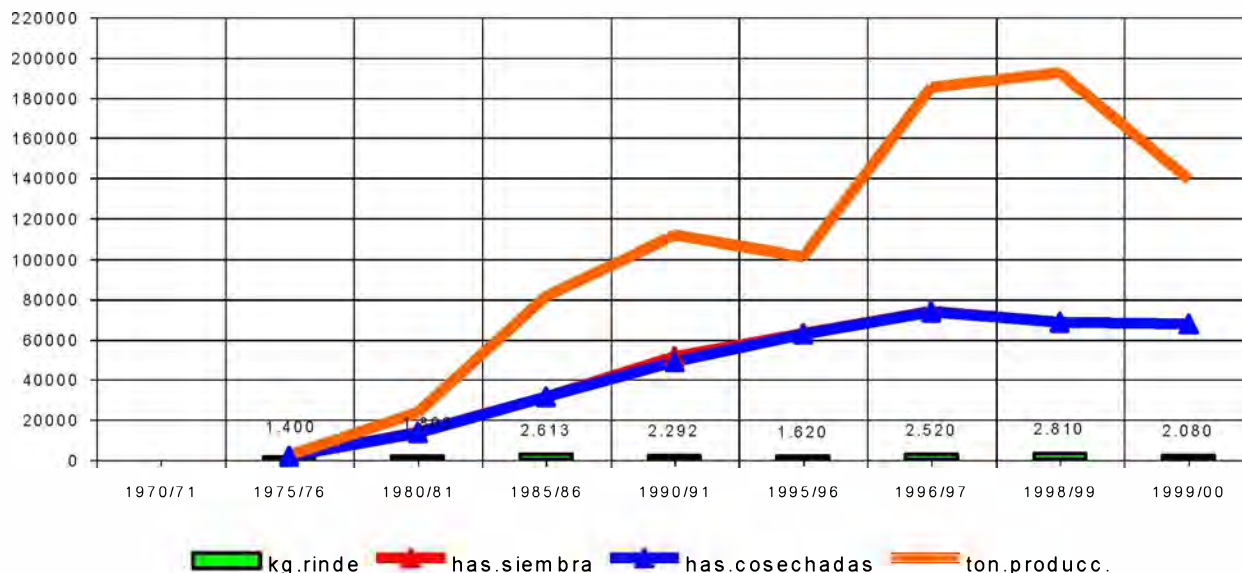
⁷ En 1992 Argentina exportó en grasas y aceites 1.109.000.000 U\$S, y en 1996 a 1.890.000.000 U\$S, participando así con un 22, 45% del rubro *Manufacturas de Origen Agropecuario*. Además, según datos del INDEC (Junio de 1998), los aceites y sus subproductos registran un gran crecimiento en las exportaciones, verificándose una variación en su producción de 3,6% respecto al mes anterior (mayo de 1998) y una variación del 25,9% respecto a igual mes del año anterior (junio de 1997). Por otro lado, en se observa en estos últimos meses, que el sector ha aumentado la capacidad de producción nacional, mediante ampliaciones de plantas tendientes a satisfacer las crecientes demandas del exterior.

cosechadas									
Producción en toneladas	59.00 0	695.00 0	3.770.0 00	7.100.0 00	10.905.0 00	12.433.4 90	11.004.8 90	18.016.8 90	20.206.6 00
rinde en kg.	1.624	1.603	2.005	2.141	2.280	2110	1.720	2.390	2.339
PROVINCIA									
has. sembradas	1.400	43.500	456.000	851.000	1.313.00 0	1.294.05 5	1.471.90 0	1.619.90 0	1.808.45 0
has. Cosechadas	1.390	43.200	450.000	849.350	1.264.40 0	1.265.41 5	1.390.83 0	1.587.12 0	1.744.16 0
Producción en toneladas	1.600	62.300	900.000	1.988.0 00	2.799.00 0	2.365.19 0	2.531.80 0	4.112.89 0	3.777.10 0
Rinde en kg.	1.151	1.442	2.000	2.350	2.213	1870	1.820	2.590	2.166
Chacabuco									
Has. Sembradas	-	1.600	13.520	31.000	51.200	62.700	74.000	68.500	67.700
Has. Cosechadas	-	1.600	13.100	31.000	48.600	62.400	73.400	68.500	67.000
Producción en toneladas	-	2.240	23.600	81.000	111.400	100.800	184.800	192.300	139.200
Rinde en kg.	-	1.400	1.802	2.613	2.292	1.620	2.520	2.810	2.080

FUENTE: SAGPyA de la Nación. ^ Ministerio de Asuntos Agrarios. Datos para el partido de Chacabuco

SOJA

Chacabuco: Siembra, cosecha, producción y rinde



Como puede observarse, el cultivo de soja en el partido de Chacabuco reviste una gran importancia, se estima que entre un 40-45% de las hectáreas sembradas con este cultivo, es soja de segunda. El cultivo de esta oleaginosa comienza aparecer a mediados de la década del 70 y fue evolucionando progresivamente hasta convertirse el principal cultivo en hectáreas sembradas. Si analizamos el desarrollo del cultivo de soja en el Partido de Chacabuco, veremos que no es muy distinto al desarrollo que tuvo en el resto del país, tomando los valores para un período de 15 años, desde la campaña de 1985/86 hasta 1999/00 la producción de soja aumentó 519%, pasando de 13.520 has. a 67.700 has, pero el rendimiento solo se incrementó un 27% en esos años. Por otro lado, los rendimientos son muy parecidos al promedio provincial, aunque en algunos años puede fluctuar un poco por encima o por debajo del mismo. Sin dudas que en este valor promedio, mucho tiene que ver la soja de segunda. Recordemos que esta práctica, se denomina así por seguir a cultivos invernales como el trigo y donde hay una disminución de los rendimientos, porque sencillamente se está sembrando en una época que no es la óptima. Sin dudas, que en el rendimiento total, tiene mucha importancia, el alto porcentaje sembrado con soja de segunda. El total de la soja que se cultiva en todo el Partido de Chacabuco, representa un 3,7% del total de la soja producida en la Provincia de Buenos Aires.

Trigo

La producción mundial de trigo en la campaña 1996/97 fue de 585 millones de toneladas, con 15,9 millones de toneladas aportadas por la Argentina, en la campaña 1997/98 alcanzó las 589 toneladas con un consumo mundial de 556 millones de toneladas. En el período 1998/99 la producción mundial arrojó una cantidad de 588 millones de toneladas⁸ de las que nuestro país participa sólo con el 1,8% del total de la producción mundial, contra China

⁸ Síntesis Agroeconómica. FAA. N° 66. Julio/Agosto 1999.

que posee el 18,7%, la UE el 17,6%, EE.UU el 11,8% y la India el 11,2%, considerando a los mayores productores mundiales.

El consumo mundial para este mismo período es de 597 mill/ton⁹, de las cuales 429 mill/ton. son utilizados como alimentos, 103 mill/ton. como forrajes y el resto a usos alternativos, semillas y residuos. A pesar que el consumo supera a la producción, existe una reserva en stock de 125 millones de toneladas, cuestión que no permite una recuperación en los precios, ya que existe una correlación negativa entre relación de stock final y precios.

El trigo constituye un símbolo de nuestra nacionalidad, y así es que Argentina exportó este grano en 1997 a más de sesenta países y en 1998/99 a más de cincuenta, ubicándose en el quinto lugar como exportador mundial del cereal, después de EE.UU, la Unión Europea, Australia y Canadá.

Si bien el área de dispersión del cultivo es amplia, son dos las principales áreas de siembra: la zona sudeste de la provincia de Buenos Aires y en el norte de la región pampeana (sur de Santa Fe, Noroeste de Buenos Aires y Sudeste de Córdoba). En el norte de la región pampeana, ya que los trigos utilizados son de ciclo más corto que los del sudeste de Buenos Aires, el productor siembra soja como cultivo de "segunda", logrando un doble cultivo en un solo año, obteniendo así mayores beneficios económicos, y consecuentemente consolidando el proceso de "agriculturización" producido en los últimos años.

Pero retomando el encuadre general, el trigo en el país ha mantenido un proceso de continuo crecimiento, puesto de manifiesto en una producción, que al finalizar la campaña 1996/97, superó en un 200% la registrada hace 27 años.

No obstante esta tendencia, que alcanza su máxima expresión con una producción de 15.913.600 toneladas, sostenida por la fuerte demanda internacional de granos; declina en la campaña 1997/98, donde la producción desciende un 8,2% respecto del ciclo anterior (14.711.630 toneladas) y en el ciclo 1998/99 donde la producción sólo alcanza las 10.716.000 toneladas¹⁰. La necesidad de financiamiento, la baja rentabilidad del cultivo y la complicada situación de los productores incide en el nivel de inversiones tecnológicas. La mayor reducción se visualiza en el uso de fertilizantes y agroquímicos que ocasiona una disminución en los rendimientos.

El promedio del rinde nacional oscila en los 2.400 kg./ha en la campaña 00/01, aunque productores de avanzada logran rindes de 5.200 Kg., parcelas experimentales del INTA logran rindes de 8.250 Kg. y la potencialidad teórica llega a los 10.800 Kg. Para el ciclo 1998/99 el rendimiento promedio es de 2.200 kg./ha.

Analizando las campañas precedentes, en los ciclos 1991/92 y 1992/93 y 1993/94 se observó una merma importante de superficie sembrada, de 4.700.000 has., 4.500.000 has. y 4.900.000 has. respectivamente, semejante a la de hace veinte años y compensada seguramente con el incremento del área de siembra gruesa.

Sin embargo, en la campaña 1994/95 se amplió la superficie sembrada a 5.103.000 has., se mejoraron los rindes y la producción ascendió a 10.755.040 ton. En la campaña 1995/96, muy afectada por la sequía, la superficie de siembra fue de 5.042.200 has., un 1% inferior a lo sembrado en el período precedente, y una producción de 9.184.615 de toneladas, un 15% inferior a la anterior, con rindes promedio de 1.920 kg./ha. En la campaña 1996/97 la superficie sembrada fue de 7.366.850 has., un 46,1% de variación respecto del ciclo anterior, y con una producción de 15.913.600 toneladas. En el ciclo 1998/99 la superficie sembrada fue de 4.824.550 has., con una producción de 10.599.930 toneladas,

⁹ Síntesis Agroeconómica. FAA. N° 65. Mayo/Junio 1999.

¹⁰ Estimaciones Agrícolas (al 16/7/99). SAGPyA.

incrementándose en el 2000/01 un 34,3% a 6.480.000 has., con una producción de 15.918.432 Tn (50,2% de incremento).

Con referencia a las exportaciones, se colocaron 5,6 millones de toneladas en el período 1993/94 (el 71% a Brasil), 6,9 millones en el período 1994/95 (65% a Brasil) cuando se redujo la producción mundial en el orden del 1,8% pasando de 560 millones de toneladas a 550. En la campaña 1995/96 el total de las exportaciones argentinas, debido al fracaso de la cosecha y no a la demanda internacional, no superó los 4,3 millones (83% a Brasil) ya que 5,5 millones quedaron en el mercado interno. En la campaña 1996/97 el total de exportaciones argentinas fue de 8,7 millones de toneladas (42,9% a Brasil).

En el ciclo 1998/99, a pesar de la reducción en las exportaciones, se colocaron 5,9 millones de toneladas¹¹ en el mercado externo, superando en 200.000 toneladas las exportaciones previstas. El principal país destinatario es Brasil el cual compra 74,6% de las exportaciones¹² (4,4 mill/ton.), Siguiéndole en orden decreciente Perú, Chile, Argelia, Irak, Kenia y Sri Lanka, quienes concentran volúmenes que superan las 100.000 toneladas.

Producir una tonelada de trigo en la Argentina cuesta \$ 100 contra los \$ 150 a \$ 240 de Brasil, situación que se suma a la política de eliminación de subsidios internos a la producción en Brasil, que hará que los cultivos se concentren sólo en las áreas que por sus rindes permitan rentabilidad sin subsidios lo que reducirá su producción a un millón y medio de toneladas, con una demanda de consumo de ocho millones y medio.

La tirantez histórica en las negociaciones con Brasil, que impone trabas a todo producto argentino, es delicada a la hora de referirse al caso de los cereales por la dificultad de este país de poder lograr el autoabastecimiento y de ser el trigo un producto más que imprescindible en la canasta básica de su población. Proveerse de este cereal fuera del MERCOSUR implicaría pagar un arancel extra que encarecería las importaciones, actuando de manera negativa sobre el mercado brasileño.

La reducción de la cosecha argentina en la campaña 1998/99, perjudicó a la industria brasileña que debe adquirir el faltante en otros mercados como los de EE.UU y Canadá. El trigo importado desde Argentina está libre del impuesto a la importación (Arancel Externo Común -13%-) y del Flete de la Marina Mercante (25% sobre el valor del cereal), cuestión que abarata los precios y hace del Brasil un mercado cautivo para nuestro país en cuanto a esta cuestión.

Trigo: Siembra, cosecha y producción, en miles de hectáreas y toneladas. Rinde en kilogramos.(grano fino cuyo período de siembra es de abril a agosto, y en la zona es de mayo a agosto).

Cosecha	70/71	75/76	80/81	85/86	90/91	95/96	96/97	98/99	99/00	00/01
PAÍS										
Has. Sembradas	4.468	5.753	6.196	5.700	6.178	5.042	7.367	4.824	6.069	6.480
Has. cosechadas	3.701	5.270	5.023	5.382	5.796	4.782	7.100	4.758	5.902	6.391
Producción En Ton.	4.920	8.570	7.780	8.700	11.014	9.185	15.914	10.600	14.001	15.918

¹¹ Síntesis Agroeconómica. FAA. N° 66. Julio/Agosto 1999.

¹² Revista Síntesis Agroeconómica. FAA. N° 66. Julio/Agosto 1999.

Rinde en kg.	1.329	1.741	1.549	1.617	1.900	1920	2.240	2.230	2.370	2.491
PROVINCIA										
Has. sembradas	2.838	3.133	3.262	3.760	3.472	3.067	4.365	2.704	3.689°	3.550
Has. cosechadas	2.504	2.947	3.024	3.510	3.342	2.893	4.277	2.674	3.602°	3.526
Producción En Ton.	3.255	4.300	5.053	5.735	6.632	6.149	10.582	6.029	8.751°	9.853
Rinde en kg.	1.300	1.459	1.671	1.633	1.890	2.130	2.470	2.250	2.430°	2.794
CHACABUC										
O*										
Has. sembradas	12.00 0	15.000	18.82 0	30.000	44.000	42.000	52.000	35.700	40.000	42.000
Has. cosechadas	12.00 0	15.000	18.82 0	23.000	44.000	42.000	52.000	35.700	40.000	42.000
Producción En ton.	23.00 0	31.100	47.00 0	33.600	110.00 0	130.200	156.00 0	100.000	132.000	126.00 0
Rinde en kg.	1.917	2.070	2.497	1.600	2.500	3.100	3.000	2.800	3.300	3.000

FUENTE: SAGPyA de la Nación. ^ Ministerio de Asuntos Agrarios. °SAGPyA. Sistema Integrado de Información Agropecuaria..

*Datos de Chacabuco no están expresados en miles.

TRIGO

Chacabuco: Siembra, cosecha, producción y rinde



La provincia, a pesar de experimentar un proceso similar al seguido por el país, vio crecer su producción desde 1970/71 a 2000/01 en un 203% y sus rindes en un 115%, participando con el 61,9% de la producción total del país. La superficie sembrada en la campaña 1996/97 fue de 4.365.300 has., en la campaña 1997/98 de 3.658.600 has., lo cual muestra un descenso del 16,2%, respecto del ciclo precedente y en la campaña 1998/99 vuelve a descender a 2.703.750 has, aumentando a 3.491.100 en la campaña 99/00 y a 3.550.600 en el período 00/01.

Analizando el desarrollo del cultivo trigo en el Partido de Chacabuco, puede decirse que en los últimos 20 años, tomando los valores desde la campaña 1980/81 hasta la campaña 1999/00, el crecimiento del área sembrada aumentó un 212%, pasando de 18.820 has a las actuales 40.000 - 42.000 has, por otra parte los rendimientos tuvieron un incremento en ese período del 30%. Por lo tanto, puede decirse que el incremento del área sembrada en el Partido de Chacabuco en la etapa considerada, fue mucho más significativo que en la nación que fue del 45,5% y que en la Provincia, que fue del orden del 25%.

En cuanto al rendimiento promedio, como puede apreciarse, está por encima de los promedios nacionales y provinciales, con variaciones en los últimos años que pueden deberse a cuestiones climáticas.

Maíz

A nivel nacional la campaña 1995/96 muestra un incremento con respecto a hace 25 años del 5% en la producción, del 64% en los rindes promedio, y una merma en la superficie de siembra del 32% y en la cosechada del 36%. En la campaña 1996/97 se cosecharon 3.252.235 has., con un rinde promedio de 4.520 kg./ha. y una producción de 14.707.200 toneladas, un 10% más que la producción esperada.

La campaña 1997/98 ve reducir en un 5,1% la superficie sembrada, respecto de la campaña anterior. No obstante la reducción de la superficie afectada a esta producción, los rindes promedio se elevan hasta alcanzar 6.080 kg./ha. (un 34,5% superior a los obtenidos en el período precedente), lo que permite alcanzar una cosecha récord de 19.303.800 toneladas.

El ciclo 1998/99 presenta un panorama no muy alentador con una disminución en la superficie sembrada del 13%, en la producción del 30% y en los rindes del 12%, aunque manteniéndose en este último indicador por encima del promedio histórico de los últimos 30 años. En la campaña 1999/00 se incrementó la superficie sembrada en casi un 12%, la producción un 12,5% y los rendimientos un 2,7%.

El promedio del rinde nacional oscila, según un promedio de las tres últimas campañas, en los 5.522 kg./ha. aunque productores de avanzada logran rindes de 10.000 Kg., parcelas experimentales del INTA logran rindes de 14.000 Kg. y la potencialidad teórica llega a los 16.000¹³ kg. produciéndose una amplia brecha entre la realidad y la potencialidad del cultivo.

La Provincia participa con el 40% de la producción nacional. En la campaña 1997/98 la superficie implantada fue de 1.371.800 has., la superficie cosechada fue de 1.244.240 has., la producción fue de 9.031.300 toneladas y el rinde promedio de 7.258 kg./ha; Mostrando un incremento con respecto a hace 28 años del 139,5% en la producción, del 130% en los rindes promedio, una merma en la superficie de siembra del 11% y un incremento del 4% en la superficie cosechada.

El ciclo 1998/99 muestra una disminución en la superficie cultivada del 19% y del área cosechada del 24,5%, que refleja la tendencia general del país. Comparando la campaña 1999/00 con la campaña 1970/71 y a pesar de la reducción experimentada en la superficie sembrada y cosechada, la producción total aumentó un 74,2%, esto es debido al importante incremento en los rendimientos unitarios del orden del 94%.

Maíz: Siembra, cosecha y producción, en miles de hectáreas y toneladas. Rinde en kilogramos (grano grueso cuyo período de siembra es de septiembre a enero).

Cosecha	70/71	75/76	80/81	85/86	90/91	95/96	96/97	98/99	99/00
PAÍS									
has. sembradas	4.993	3.696	4.000	3.820	2.177	3.410	3.952	3.268	3.627
has. cosechadas	4.066	2766	3.500	3.231	1.918	2.611	3.252	2.509	3.053
Producción en toneladas	9.930	5.855	13.500	12.100	7.770	10.469	14.707	13.183	16.445
rinde en kg.	2.443	2.117	3.857	3.745	4.051	4.010	4.520	5.250	5.390
PROVINCIA									
has. Sembradas	1.542	1.403	1.502	1.274	882	1.124	1.308	1.109	1.198
has. Cosechadas	1.195	1.129	1.346	1.125	845	993	1.253	939	1.075
Producción En toneladas	3.770	3.240	6.203	4.800	3.929	4.494	7.327	5.594	6.569

¹³En la localidad de Arribeños (Provincia de Buenos Aires) se han obtenido niveles de productividad récord de 16.623 kg/ha, en siembra convencional. Dato extraído de la nota: ¿Dónde está el techo? Suplemento Clarín Rural. Diario Clarín. Sábado 12 de agosto de 2000.

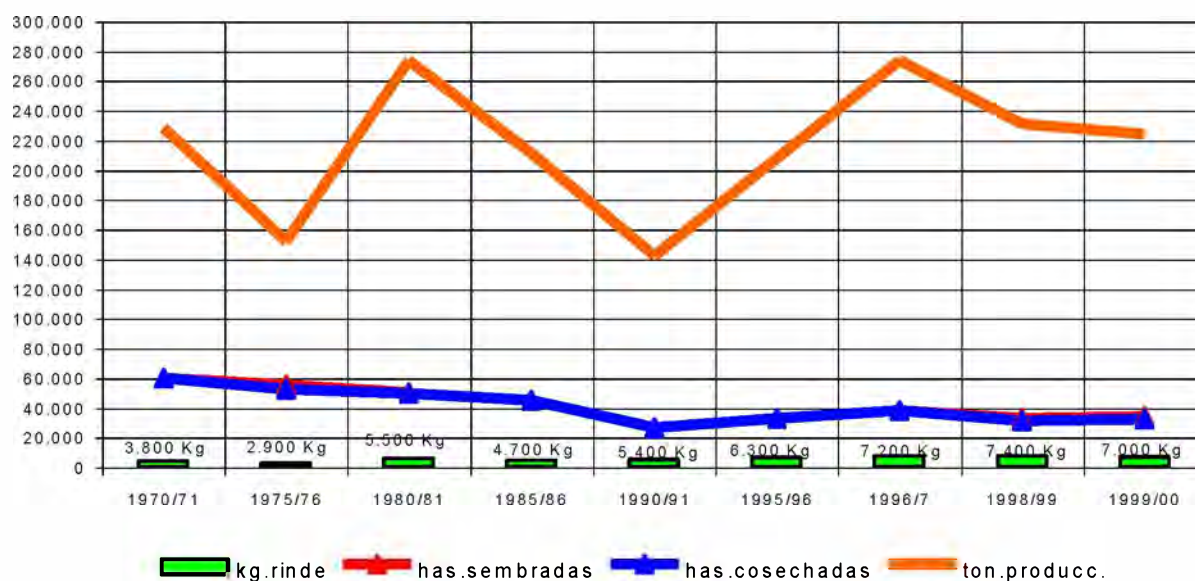
Rinde en kg.	3.154	2.870	4.609	4.267	4.650	4530	5.840	5.960	6.110
CHACABUCO*									
has. Sembradas	60.000	55.000	50.000	48.000	26.300	33.000	38.000	33.000	34.000
has. Cosechadas	60.000	52.500	49.700	45.000	26.300	33.000	38.000	31.200	32.000
Producción en toneladas	228.000	152.250	273.500	211.500	142.000	207.900	273.600	230.900	224.000
rinde en kg.	3.800	2.900	5.500	4.700	5.400	6.300	7.200	7.400	7.000

FUENTE: SAGPyA de la Nación.^ Ministerio de Asuntos Agrarios. °SAGPyA. Sistema Integrado de Información Agropecuaria

*Valores de Chacabuco no expresados en miles.

MAIZ

Chacabuco: Siembra, cosecha, producción y rinde



En el partido de Chacabuco la superficie sembrada con maíz en los últimos 20 años tuvo una variación importante, de las 50.000 has que sembraron en la campaña 1980/81 a las 34.000 has de la campaña 1999/00, ha habido una reducción del área sembrada del 68%. No ocurrió lo mismo con los rendimientos, dado que han sufrido un aumento en este período del 27 al 30%. En consecuencia podemos decir que en 20 años la superficie destinada a este cultivo se redujo en 26.000 has. Si hiciéramos un análisis de las causas que llevaron a la disminución del área maicera en el partido, seguramente encontraríamos como principal responsable al cultivo de soja. Pero entre las razones de tal adopción surge sin dudas la posibilidad económica que tiene el productor de realizar dos cosechas (trigo-soja) en un solo período.

Cabe mencionar que los rendimientos conseguidos en el partido están por encima de la media nacional y provincial, lo que implica una ventaja importante para el sostenimiento del cultivo y de los sistemas de rotaciones, evitando de este modo la degradación del suelo producto de la intensidad de laboreo causado por la agricultura permanente y la generalización del doble cultivo.

Girasol

La producción mundial de girasol (1998/1999) fue de 25,5 millones de toneladas, con Argentina en primer lugar (6,8 millones de toneladas), seguida por la ex-Unión Soviética (5,6 mill/ton.), la Unión Europea (3,4 mill/ton.) y Estados Unidos (2,4 mill/ton.). En la campaña 1998/99 el stock mundial era de 1,2 millones de toneladas y el rinde promedio de 1.280 kg./ha.

Por otra parte, y sostenida por estos 6,8 millones de toneladas de producción (el 27% de la producción mundial), Argentina se consolida como el principal exportador internacional de aceite y harina de girasol; concentrando el 50% y el 78% del comercio mundial, respectivamente. Las exportaciones se realizan fundamentalmente en forma de aceite crudo a granel (2 millones de toneladas), y tienen como principales mercados a Irán, Egipto y México.

En el ámbito interno, si bien el aceite de girasol es el que más se consume, sólo demanda el 20% de la cosecha de la oleaginosa. El 80% restante se utiliza para exportar.

En cuanto a las mejoras en el rendimiento, como en el caso de la soja, los productores han incorporado nuevos híbridos para cada tipo de suelo, logrando así rindes crecientes.

En términos generales, la cantidad de hectáreas sembradas en el país creció entre 1970/71 y 1999/00 en un 153%, y las cosechadas en un 190%, la producción en toneladas creció un 721%, y el rinde un 177%.

En la campaña 1997/98, la superficie sembrada fue un 15% superior a la campaña anterior, y la producción superó, con 5,4 millones de toneladas, en un 6,8% los registros del ciclo precedente. En la campaña 1998/99 esta oleaginosa alcanza una producción récord de 6.813.940 toneladas, que son decisivas para el incremento de la producción mundial. La mayor disponibilidad permite incrementar el volumen industrializado y el comercio a nivel mundial.

Por su parte, la industria aceitera creció productivamente desde 1993 a una tasa anual acumulativa del 18%, y en particular, en los tres últimos años sus ventas aumentaron casi el 100% en volumen y casi 150% en valor, diversificando su destino.

El promedio del rinde nacional oscila entre los 1.700 kg./ha. aunque productores de avanzada logran rindes de 2.800 Kg., parcelas experimentales del INTA logran rindes de 3.700 Kg. y la potencialidad teórica llega a los 4.500 Kg.

En la Provincia de Buenos Aires se produce el 54,1% del total del país, mientras la cantidad de hectáreas sembradas creció entre 1970/71 y 1999/00 en un 151,7%, y las cosechadas en un 207%, la producción en toneladas creció un 708,7%, y el rinde un 163%.

Comparando la evolución que tuvo la superficie destinada al cultivo de girasol, en el partido de Chacabuco con el resto del país y la Provincia de Buenos Aires, para el período 1970/71 - 1999/00 podemos decir: que tanto a nivel país, como en provincia hubo un incremento mayor al 200%, en tanto en el partido de Chacabuco dicha superficie redujo prácticamente a la mitad, representando en el ciclo 1999/00 tan solo el 0,18% de la

superficie de la Provincia. La producción se apuntaló a través de los años en rindes promedios superiores a los obtenidos tanto a nivel nacional como provincial, situación que se revirtió en los últimos períodos donde fueron incluso inferiores a aquellos. Las producciones mayores se registraron en la campaña 95/96, con volúmenes que alcanzaron casi las 18.000 toneladas, como resultado de altos rindes 3.000 kg/has e importantes superficies de siembra de 6.000 has. La razón de la disminución de la superficie de siembra o del retroceso del cultivo, debe buscarse en la sustitución de este cultivo por la soja fundamentalmente; debido a un menor valor competitivo y a la injerencia del doble cultivo trigo/soja de segunda. En la actualidad si bien es el cuarto cultivo en importancia dentro del Partido, solo representa el 2,47% de la superficie sembrada de los principales cultivos (soja, trigo, maíz y girasol = 145.300 has).

Girasol: Siembra, cosecha, producción y rinde (oleaginosa gruesa cuyo período de siembra es de octubre a enero y en la zona es de noviembre a enero).

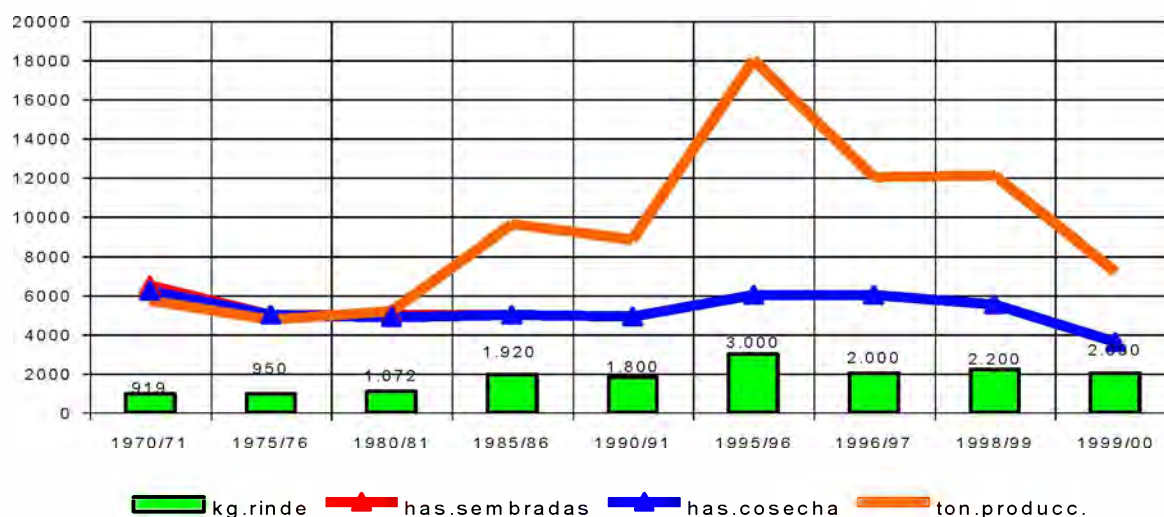
Cosecha	70/71	75/76	80/81	85/86	90/91	95/96	96/97	98/99	99/00
PAÍS									
has. sembradas	1.614	1.411	1.390	3.140	2.372	3.410	3.055	4.076	3.587°
has. cosechadas	1.313	1.258	1.280	3.046	2.301	3.235	2.942	3.894	3.477°
Producción En toneladas	830	1.085	1.260	4.100	4.027	5.443	5.057	6.814	6.069°
rinde en kg.	632	862	984	1.346	1.750	1.682	1.720	1.750	1.746°
PROVINCIA									
has. sembradas	899	725	811	1.815	1.326	1.904	1.729	2.264	1.911°
has. cosechadas	713	680	803	1.749	1.310	1.882	1.697	2.192	1.891°
Producción En toneladas	448	595	853	2.414	2.351	3.408	3.086	3.623	3.286°
rinde en kg.	628	875	1.062	1.380	1.790	1.810	1.820	1.650	1.737°
CHACABUCO*									
has. Sembradas	6.500	5.000	5.000	5.000	4.900	6.000	6.000	5.500	3.600
has. cosechadas	6.200	4.980	4.850	5.000	4.900	6.000	6.000	5.500	3.600
Producción en toneladas	5.700	4.731	5.200	9.600	8.800	18.000	12.000	12.100	7.200
rinde en kg.	919	950	1.072	1.920	1.800	3.000	2.000	2.200	2.000

FUENTE: SAGPyA de la Nación. ^ Ministerio de Asuntos. °SAGPyA. Sistema Integrado de Información Agropecuaria.

*Valores de Chacabuco no expresados en miles.

Girasol

Chacabuco: Siembra, cosecha, producción y rinde



Avena

La producción mundial de granos forrajeros en su conjunto fue de 863 millones de toneladas en la campaña 1994/95, de 812 millones en la campaña 1995/96 y de 878,2 millones en la campaña 1998/99. El consumo mundial disminuyó levemente con respecto de la campaña anterior, en ésta campaña fue de 871,5, mientras que en 1997/98 fue de 873,36 millones de toneladas.

A nivel nacional la producción ha sufrido vaivenes a través del tiempo, con un pico de máxima producción acontecido en la campaña 1984/85 (717.000 tn), debido a una importante superficie cosechada (434.300 has) y a un rinde de 1.651kg/ha. Actualmente (campaña 1999/00), los rindes son semejantes pero se redujo en forma importante la superficie cosechada (22,5%) afianzando su rol de verdeo de invierno.

Al cabo de las últimas tres décadas mientras las hectáreas sembradas en la provincia se redujeron un 12,5%, las hectáreas cosechadas experimentaron una disminución más importante, del orden del 53,3%. Del mismo modo la producción en toneladas decreció un 37,7%. Los rindes en cambio se incrementaron en un 33,3%.

La Provincia, que participaba con el 73% de la superficie sembrada en Argentina en 1970, perdió incidencia en el ciclo 1999/00, aportando el 38% del total; lo mismo sucedió con la producción que pasó de un 91% a un 53%.

Desde la campaña 1970/71 a la fecha, el cultivo de avena en el Partido de Chacabuco ha sufrido pocas variaciones, manifestando en general una leve reducción del área sembrada. Mientras que la campaña 80/81 fue la de mayor área sembrada con 3.300 has, a partir de allí ha venido sufriendo una leve disminución hasta llegar a la campaña 2000/2001 con 2.500 has sembradas. En virtud de la posibilidad del doble propósito que ofrece el cultivo (grano y forraje), es que se aprecia la variación según los años de la superficie cosechada,

que si bien en la campaña 1980/81 representó tan sólo el 18,18% de la sembrada, en los últimos períodos corresponde al 35-40% del área sembrada.

En cuanto a los rendimientos promedio obtenido, puede observarse un incremento importante a través de los años, así en la campaña 1970/71 el mismo equivalía a 1.500 kgs/has, en tanto que en la última campaña 2000/01 fue de 2.420 kgs/has, lo que correspondería a un incremento del 161%, al cabo de 30 años. Asimismo puede notarse que a partir de mediados de la última década, los rendimientos fueron estabilizándose entre los 1.800 y 2.000 Kg/has. En general se vienen manifestando como superiores a los de la Provincia de Buenos Aires y Nación.

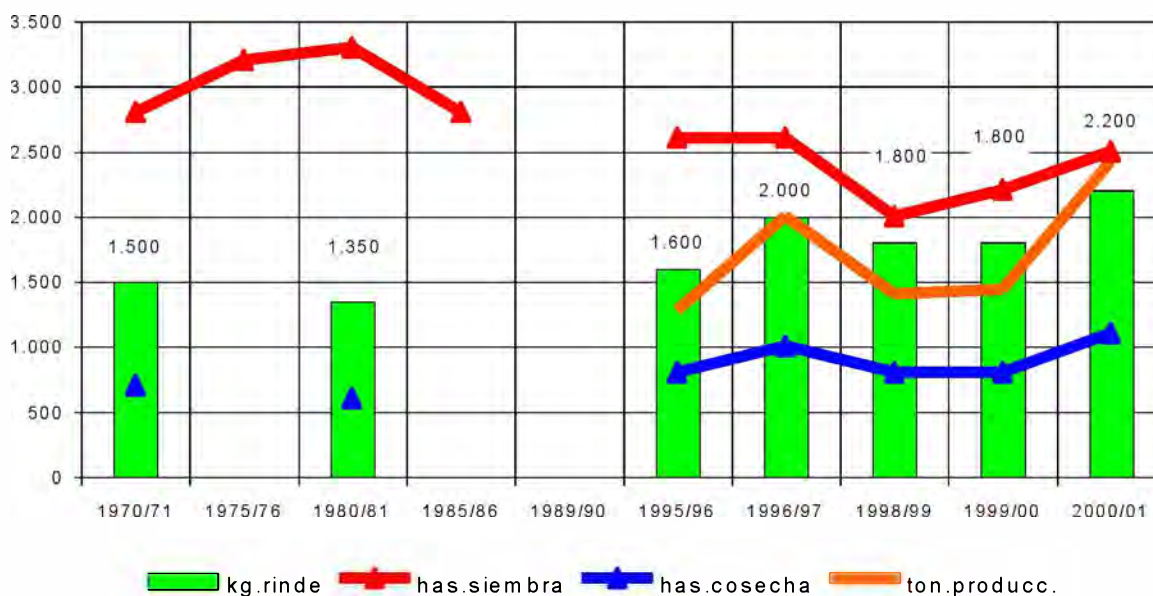
Avena

Cosecha	70/71	75/76	80/81	85/86	89/90	95/96	96/97	98/99	99/00	00/01
PAÍS (en miles)										
has. sembradas	1.025,7	1.341,5	1.718,0	1.572,0	2.100,0	1.840,1	1.870,1	1.822,2	1.711,4	1.663,6
has. cosechadas	299,7	337,7	349,6	333,0	427,9	213,8	246,4	240,3	336,4	334,2
Producción en ton.	360,0	432,0	433,0	400,0	620,0	260,3	309,5	383,3	552,8	642,3
rinde en kg.	1.201	1.282	1.239	1.201	1.449	1220	1.260	1.600	1.643	1922
PROVINCIA (en miles)										
has. sembradas	746,6	899,3	809,0	880,0	900,0	578,4	601,2	653,7	652,1	620,3
has. cosechadas	268,4	293,5	234,0	215,3	300,0	104,6	136,1	125,4	183,3	201,4
Producción en ton.	336,3	390,6	342,8	230,6	470,0	148,6	192,4	209,4	293,2	400,6
rinde en kg.	1.253	1.331	1.465	1.071	1.566	1420	1.410	1.670	1.600	1989
CHACABUCO										
has. sembradas	2.800	3.200	3.300	2.800	-	2.600	2.600	2.000	2.200	2.500
has. cosechadas	700	-	600	-	-	800	1.000	800	800	1.100
Producción en ton.	1.050	-	810	-	-	1.280	2.000	1.400	1440	2420
rinde en kg.	1.500	-	1.350	-	-	1.600	2.000	1.800	1.800	2.200

FUENTE: SAGPyA de la Nación. ^ Ministerio de Asuntos Agrarios. Prov. Buenos Aires. Valores de Chacabuco no expresados en miles.

Avena

Chacabuco: Siembra, cosecha, producción y rinde



Cebada total

La producción de este cultivo se concentra principalmente en el sudoeste de la Provincia de Buenos Aires y el norte de La Pampa, y en los últimos años volvió a tomar impulso (aunque lentamente) su siembra; debido a dos razones: por un lado, en función de las ventajas para la exportación de cebada en grano y malta a Brasil (MERCOSUR) y por el otro, por el incremento del consumo interno de cerveza, lo que promovió un proceso de expansión de la superficie cultivada con cebada.

En el cuadro puede observarse un decrecimiento paulatino del cultivo, con mayor significancia hacia fines de la década del 80', permaneciendo esos valores deprimidos hasta hoy sin mayores altibajos.

El clima tiene una incidencia fundamental en este cultivo, verificándose en el año 1998, donde las precipitaciones fueron abundantes y se alcanzaron rindes superiores a los 4.000/4.500 kg./ha., cuando los promedios son en general de 2.000 a 2.500 kg/ha. En el año 1999 al actuar el fenómeno contrario (La Niña), se redujeron los rindes en forma considerable.

En términos generales, las hectáreas sembradas decrecieron en el país el 70% entre 1970/71 y 1999/00, mientras que las hectáreas cosechadas se redujeron un 40% en el mismo período. Por su parte, la producción creció un 47% (campana 1997/98 duplicó la producción de la campana 1996/97), y los rindes manifestaron un fuerte incremento (127%).

La provincia, que participaba con el 59% de la superficie sembrada en 1970, mantuvo su liderazgo por sobre La Pampa, Córdoba y Santa Fe, aportando en 1998/99 con el 72,9% del total; la producción representa -como hace tres décadas- un 85% del total nacional. En el ciclo 1998/99 la superficie sembrada fue el 37% de la que era hace 28 años, con 179.445

has., la superficie cosechada representa el 59,8%, sin embargo, la producción aumentó un 48% debido a que los rindes crecieron un 147%.

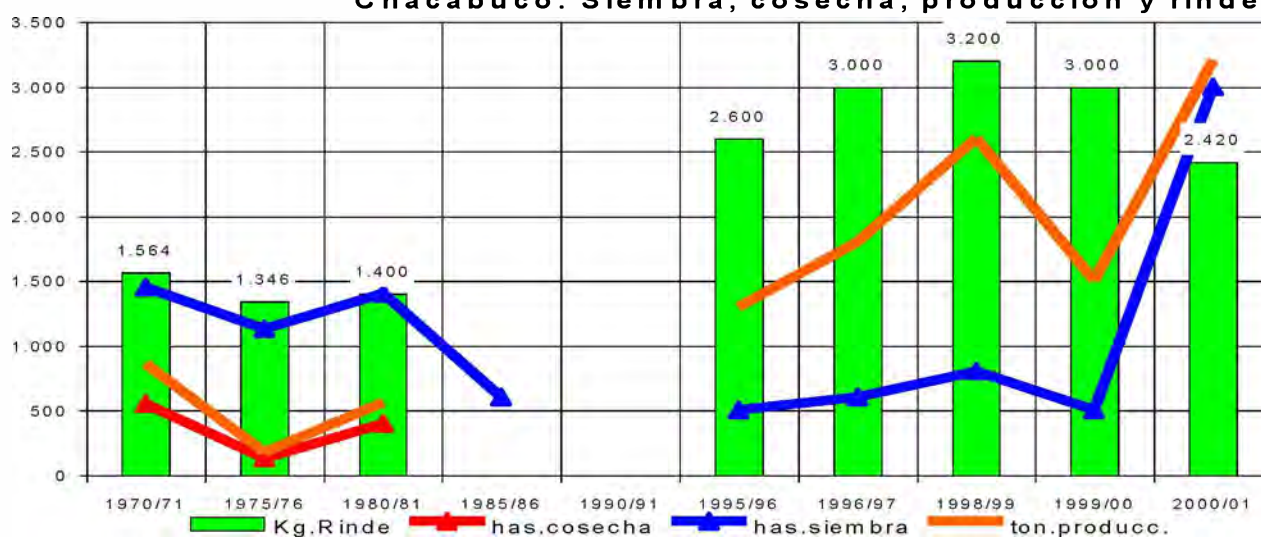
Cebada

Cosecha	70/71	75/76	80/81	85/86	90/91	95/96	96/97	98/99	99/00	00/01
PAÍS										
(en miles)										
has. sembradas	813,0	976,5	554,7	226,0	213,5	261,2	271,9	242,0	194,6	260,1
has. cosechadas	356,2	438,8	172,6	75,7	148,9	218,0	199,3	212,6	176,9	246,2
Producción en toneladas	367,0	522,7	217,0	118,0	326,6	384,9	444,5	539,6	403,1	719,5
rinde en kg.	1.030	1.191	1.257	1.559	1.662	1766	2.230	2.550	2.278	2922
PROVINCIA										
(en miles)										
has. Sembradas	474,9	522,8	239,5	115,2	134,0	159,3	169,6	179,4	154,2	222,3
has. Cosechadas	290,5	335,9	120,7	54,0	118,5	118,5	132,7	173,7	152,2	219,4
Producción en toneladas	310,2	401,0	171,0	89,7	276,5	276,5	331,3	459,2	349,3	656,8
rinde en kg.	1.070	1.200	1.417	1.661	1.857	1857	2.500	2.650	2.294	2993
CHACABUCO										
has. Sembradas	1.450	1.130	1.400	600	-	500	600	800	500	3.000
has. Cosechadas	550	130	400	-	-	500	600	800	500	3.000
Producción en toneladas	860	175	560	-	-	1.300	1.800	2.600	1.500	9.600
rinde en kg.	1.564	1.346	1.400	-	-	2.600	3.000	3.200	3.000	3.200

FUENTE: SAGPyA de la Nación.. Valores de Chacabuco no expresados en miles.

Cebada

Chacabuco: Siembra, cosecha, producción y rinde



Analizando el desarrollo del cultivo en el Partido de Chacabuco, se puede observar que desde la campaña 95/96 es donde comienza a registrarse nuevamente la actividad, la superficie afectada con este cultivo se ha mantenido entre 500 y 800 has, hasta la última campaña 2000/01 donde se llegó a sembrar 3.000 has, superando varias veces a la campaña anterior, con rendimientos que se mantienen estables desde 1996/97 entre 3.000 y 3.200 kgs/has. El incremento de superficie debe ser analizado en un contexto local o regional, ya que no ocurrió lo mismo en la provincia ni en la nación.

Capacidad de almacenamiento de granos y oleaginosas en el Partido de Chacabuco

El Partido de Chacabuco, registra un alto porcentaje de capacidad de almacenamiento de granos, tanto en cereales como oleaginosas, de acuerdo al siguiente detalle:

Jurisdicción	Entidad o Empresa	Capacidad de almacenaje en Ton.
Chacabuco	Cooperativa Defensa	30.000
	Cooperativa Granjeros	44.000
	Sberna	10.000
	Gobas	14.000
	Ferrari	18.000
	Calabria	22.000
	Tarello	14.000
	Zarcovich	16.000
	Otros	20.000
	Molino Chacabuco	80.000
	E y A. Basile	42.000
	Productos de Maíz	82.000
	Trigaglia	60.000

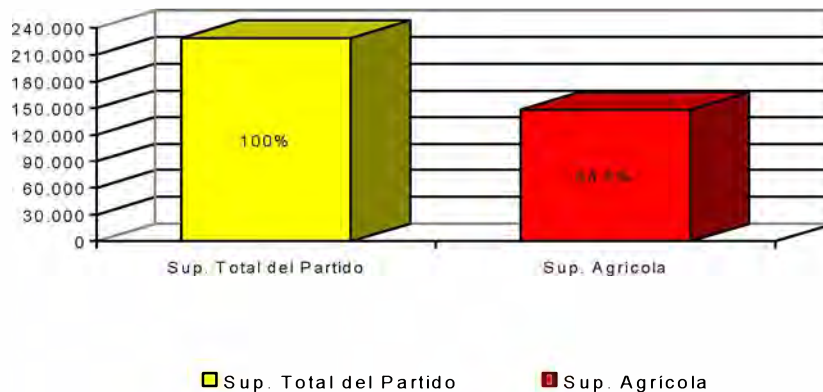
	Engormix	8.000
O'Higgins		50.000
Cuchacucha		16.000
Rawson		28.000
Ingeniero Silveyra		15.000
Castilla		15.000
Membrillar		6.000
Total		590.000

Fuente: Municipalidad de Chacabuco

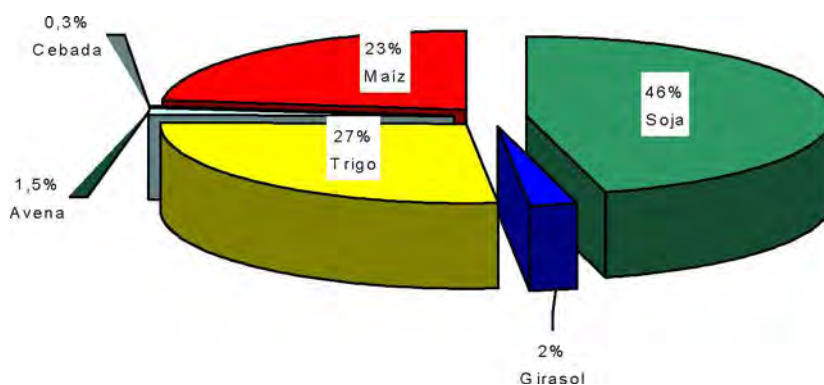
Si comparamos, la capacidad de almacenaje del partido, con su producción de trigo en el período 2000/01 que totalizó un volumen de 126.000 Tn, concluiríamos que se podría almacenar un volumen equiparable a 4,7 cosechas de ese cereal.

Síntesis

De acuerdo a los últimos registros de la actividad agrícola en el Partido de Chacabuco (período 99/00) puede decirse que unas 148.000 has están ocupadas por dicha actividad, lo que representa el 64,6% sobre el total de tierras del partido. De las cuales el 48,2% corresponde a oleaginosas (45,8% para soja y 2,4% para girasol), 28,8% para cereales menores (27,0% para trigo, 1,5% para avena y 0,3 para cebada) y maíz 23,0% para cereales mayores como el maíz. Los suelos que conforman este partido son de buenas y muy buenas condiciones productivas, del tipo argiudoles típicos, con un horizonte A1 de más de 30 cm, de color pardo a pardo grisáceo muy oscuro, de estructura granular y bien provisto de materia orgánica (más del 5%), que es seguido por un horizonte transicional A2, lixiviado y a continuación aparece un horizonte argílico (B2t) potente generalmente de 60 a 70 cm, con un 35% de arcillas, que tiene estructura en prisma finos muy duros en seco. La importancia de este tipo de suelo, si bien es un buen suelo agrícola, tiene sus dificultades para determinados cultivos como por ejemplo el maíz, dado que la existencia de un horizonte del tipo B2t prismático, impide el desarrollo de raíces en profundidad. Por otro lado las lluvias que ocurren en los meses de diciembre, enero y febrero no alcanzan para cubrir las necesidades del cultivo. El suelo debe ser la fuente de agua y en consecuencias el almacenamiento de agua queda limitado al horizonte A. Por lo tanto la capacidad de rendimiento de este cultivo, dependerá de la ocurrencia de lluvias en ese período que es cuando ocurre la floración y llenado de granos. Algunas de las labores que se recomiendan para reducir las adversidades edáficas no se cumplen por una cuestión de rentabilidad económica, tales como: rotaciones, abonos verdes y barbechos. Si bien el cultivo de soja ha resultado un beneficio importante para el productor, ha traído aparejado varios cambios como un aumento en la intensidad de laboreo del suelo causado por la agricultura permanente y la generalización del doble cultivo y la capacidad de almacenaje de agua de los suelos.

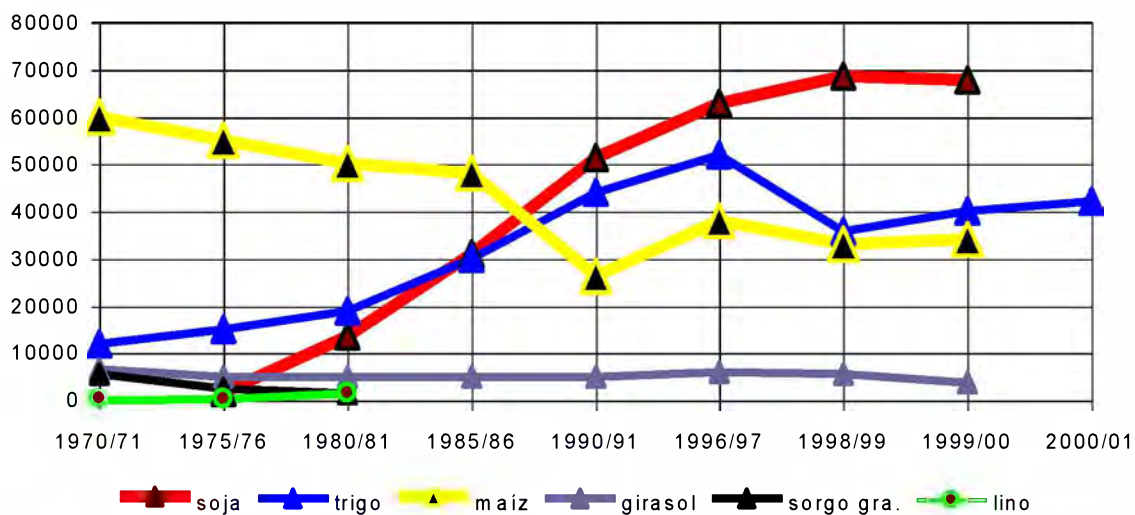


Una importante cantidad del agua de lluvia que se acumulaba en los suelos y que era importante para la producción autotrófica, en la actualidad se pierde por escurrimiento superficial a través de la cuenca exorreica. Asimismo, las modificaciones en el uso del suelo desde la introducción de la soja, generaron un marcado aumento del consumo del agua, causada principalmente por la disminución en los períodos de barbecho y por el consecuente aumento en la duración del área foliar de los cultivos. Y por otro lado, el aumento en el uso de insumos (fertilizantes, plaguicidas) constituye un alerta por la posible contaminación del subsuelo y de la napa freática.



Composición por cultivos de la superficie agrícola según datos de la campaña 1999/00

**Evolución del Area Sembrada de los Principales Cultivos
Período 1970-2001
TRIGO. MAÍZ. GIRASOL. SOJA. SORGO GRANÍFERO Y LINO**



**Principales Cultivos - Rendimientos en kg/has
-Trigo, Maíz, Girasol, Soja y Sorgo-**



Analisis FODA de la Actividad Agrícola del Partido de Chacabuco

Fortalezas

- Condiciones naturales favorables, para la producción agrícola.
- Gran capacidad de almacenajes de cereales y oleaginosas.
- Buen nivel de tecnificación agrícola.
- Muy buen nivel de rendimientos de los cultivos, excepto en soja por las cantidades de hectáreas de este cultivo que se hacen fuera de época o como soja de segunda, después de trigo.
- Gran tradición agrícola de sus productores.
- Buen número de Instituciones y Cooperativas donde los productores agrícolas pueden encontrar asesoramiento, proveerse de insumos a un mejor precio y comercializar su producción.
- Distancias de acceso a puertos de embarques relativamente cortas.
- Buen sistema de rutas que atraviesan el partido.

Debilidades

- Hay sectores del partido con limitaciones agrícolas, donde no obstante se hace agricultura pero con riesgos de anegamientos.
- Falta de una planificación adecuada para la conservación de los caminos rurales a lo largo del año.
- Desconocimiento en general por parte del productor de las herramientas de mercado.
- Poco uso de la cobertura de precios para la planificación de sus cultivos.
- Falta de financiamiento acorde a las necesidades del sector.
- Alta presión impositiva al sector.

Oportunidades

- Posibilidad de una mayor integración horizontal entre los productores, como forma de buscar alternativas que los beneficien.
- El nuevo paquete económico, instrumentado por el ministerio de economía de la nación, mejora el panorama del sector exportador en cuanto al mayor tipo de cambio final.
- Se espera una reactivación del mercado interno en los próximos años, lo que implicaría una mejora en las condiciones de créditos para el sector.
- La posibilidad de una mayor integración de los productores, por ejemplo en el uso de la maquinaria, en la compra de insumos, etc., permitiría que los costos promedio disminuyan en la medida que aumente la escala de producción. Es común que en muchos campos se tenga maquinarias que presenta una cierta capacidad ociosa, ya que por el tamaño del campo no permite la utilización de todo su potencial. Si comparamos con un campo más grande, éste podrá tener la misma cantidad de costos fijos totales, pero costos fijos unitarios menores, lo cual lo hace más competitivo.

Amenazas

- Elevado costo de los servicios y la logística del movimiento de granos.
- Pronóstico de recesión en el mundo, lo que implicaría menor consumos de alimentos y caída del precio de los commodities.
- La devaluación de la moneda Brasileña, implica una mayor agresividad exportadora de ese país que compite de forma más ventajosa con productos y mercados similares al nuestro.
- La situación macroeconómica que vive el país, que repercute negativamente en la producción agropecuaria, por la falta de liquidez, la falta de créditos y el alto endeudamiento de los productores, que provoca en muchos casos, una gran dificultad para afrontar los costos financieros de la producción.

Horticultura

La producción nacional de hortalizas es de unos 4,7 millones de toneladas al año, con un consumo de productos fruti-hortícolas per cápita de 270 kg./año contra los 362 Kg. per cápita/año de consumo europeo.

En el contexto global, la baja demanda se enmarca en una situación conformada por una cada vez más importante oferta efectiva y, entre otras cosas, un ineficiente sistema de comercialización, a los que se suman las malas condiciones climáticas de algunos años.

La oferta de hortalizas frescas a nivel nacional excede un deprimido consumo, cosa que unida a una escasa industrialización provocan una baja en los precios de comercialización de los productos hortícolas que por ende afectan entre otras cosas el resultado económico de los emprendimientos.

Sin embargo, el negocio de las hortalizas sumado al frutícola mueve en el mercado interno nacional, unos 1.500 millones de dólares por año y algunos estudios de mercado sugieren que una parte importante de la demanda perdida en el circuito de la carne (25% en estos años) se ha volcado al consumo de frutas y hortalizas. A esto debe sumarse la baja oferta productiva local comparada con su propio consumo.

El negocio de los vegetales frescos utiliza más de cien materias primas de características, regiones y calendarios totalmente diferentes (el único denominador común es su condición de altamente perecederos).

Es interesante, entonces, dimensionar y promover el crecimiento de la producción hortícola para que sea capaz de abastecer al consumo local y en todo caso micro-regional, al menos en aquellos productos de demanda masiva.

La producción total de hortalizas en el país, se incrementó entre las campañas 1989/90 y 1995/96 en un 45%. También en ese lapso crecieron las exportaciones, incrementándose de 52.830 ton en 1990 a 346.446 ton en 1996, es decir que se observó una variación del 556%.

En particular, determinados productos como el ajo, la cebolla y la papa (y en menor medida el espárrago, el pimiento, el tomate y otras hortalizas frescas) que tienen grandes dificultades con retracción de la demanda y baja significativa en los precios en el mercado interno, han tenido un aumento en sus exportaciones o buscan su oportunidad:

La producción nacional de ajo en la campaña 1995/96 fue de 90.564 toneladas en 9.786 has. cosechadas. El ajo blanco argentino, con Francia como comprador junto a otros países

de la Unión Europea y Brasil compite con el ajo chino y pasó de 27.557 toneladas exportadas en 1990 a 60.648 en 1996.

La producción nacional de cebolla en la campaña 1995/96 fue de 589.762 toneladas en 20.900 has. cosechadas. La cebolla (la variedad Valenciana 14 es prácticamente la única producida por la Argentina) tiene a Brasil como principal comprador con el 82% de las exportaciones y a la Unión Europea con el 17,5%, y si se avanzara en variedades que respondieran en color y gusto con la demanda europea, podrían multiplicarse los envíos que sin embargo, pasaron de 24.776 toneladas en 1990 a 90.000 toneladas en 1993, 140.000 en 1994, 220.000 toneladas en 1995 y 264.639 toneladas en 1996. Las dos regiones productoras hoy son el sur de Buenos Aires y Cuyo.

La producción nacional de papa en la campaña 1995/96 fue de 2.275.136 toneladas en 99.400 has. cosechadas. La papa, que tiene al Uruguay como comprador importante con el 97% de las exportaciones al MERCOSUR, pasó de menos de 1.000 toneladas exportadas en 1990 a 9.500 en 1993 con una marcada tendencia creciente en 1994. Sólo el 5% de la producción nacional se industrializa. Para capitalizar este panorama alentador sería necesario defender el producto en la etapa comercial (el productor nunca ha podido obtener más del 25% del precio final) y fomentar una corporación de productores que los vuelva competitivos.

En la campaña 1994/95, la producción nacional de batata fue de 336.000 ton. en 20.000 has. cosechadas, la producción nacional de pimiento fue de 84.000 ton. en 8.200 has. cosechadas, la producción nacional de tomate fue de 920.000 ton. en 25.000 has. cosechadas, la producción nacional de zanahoria fue de 205.000 ton. en 8.300 has. cosechadas, y la producción nacional de zapallo fue de 415.000 ton. en 25.000 has. cosechadas.

Entre los cultivos no tradicionales, es interesante mencionar a *los champiñones* y los espárragos. Los champiñones tienen fibras, potasio, vitamina B12, proteínas y bajo contenido de sal, el consumo per cápita anual en el país es de 0,1 Kg. mientras que en Alemania es de 3,2 Kg. y la producción nacional es de unas 1.200 toneladas. *Los espárragos verdes*, con 1.545 toneladas exportadas en 1996 equivalentes a 5 millones de dólares.

Durante 1997¹⁴, el total de las exportaciones argentinas de hortalizas fue de 361.305 toneladas, participando Brasil como principal destinatario, llevándose el 83,5% de lo destinado a la exportación.

Las exportaciones del primer semestre de 1998¹⁵ superaron en un 17,2% los volúmenes de igual período anterior, ascendiendo a 424.475 toneladas, destinando el 85% de sus ventas al Brasil.

Aunque con un comportamiento diferencial dependiendo de la especie, las exportaciones de hortalizas evidencian en conjunto una significativa dependencia con el Brasil. A pesar de ello, es posible intentar avanzar sobre otros mercados.

En lo que respecta al origen provincial de las exportaciones, de todas aquellas regiones que participan con este tipo de producción (Comahue, Cuyo, Entre Ríos, Buenos Aires), la más afectada es Buenos Aires cuyo nivel de criticidad en sus exportaciones aumenta, debido a que su "brasildependencia" provoca cierto grado de incertidumbre en este sector ante la crisis brasilera.

¹⁴ Síntesis Agroeconómica. FAA. Marzo/Abril. 1999.

¹⁵ Idem anterior.

Datos del Sector Hortícola en el Partido de Chacabuco

Papa	1970/71	1974/75	1975/76	1979/80	1980/81	1984/85	1985/86	1989/90
Sup. Sembrada	200	150	160	45	-	-	-	-
Sup. Cosechada	200	135	152	45	-	-	-	-
Prod. (Tn)	1.560	907	760	405	-	-	-	-
Rinde (Kg/ha)	7.800	6.718	5.000	9.000	-	-	-	-

FUENTE: SAGPyA de la Nación. ^ Ministerio de Asuntos Agrarios. Datos para el partido de Chacabuco

Batata	1970/71	1974/75	1975/76	1979/80	1980/81	1984/85	1985/86	1989/90
Sup. Sembrada	10	20	25	30	25	10	10	-
Sup. Cosechada	10	20	24	30	25	10	10	-
Prod. (Tn)	80	140	168	450	187	250	220	-
Rinde (Kg/ha)	8.000	7.000	7.000	15.000	7.500	25.000	22.000	-

FUENTE: SAGPyA de la Nación. ^ Ministerio de Asuntos Agrarios. Datos para el partido de Chacabuco

Arveja seca	1970/71	1974/75	1975/76	1979/80	1980/81	1984/85	1985/86	1989/90
Sup. Sembrada	29	60	250	400	1.300	300	187	-
Sup. Cosechada	25	60	250	380	1.245	300	100	-
Prod. (Tn)	40	75	475	342	1.700	450	70	-
Rinde (Kg/ha)	1.600	1.250	1.900	900	1.365	1.500	700	-

FUENTE: SAGPyA de la Nación. ^ Ministerio de Asuntos Agrarios. Datos para el partido de Chacabuco

Ajo	1970/71	1974/75	1975/76	1979/80	1980/81	1984/85	1985/86	1989/90
Sup. Sembrada	5	5	6	9	10	-	-	-
Sup. Cosechada	5	5	6	9	10	-	-	-
Prod. (Tn)	13	16	19	31	37	-	-	-
Rinde (Kg/ha)	2.600	3.200	3.167	3.875	3.700	-	-	-

FUENTE: SAGPyA de la Nación. ^ Ministerio de Asuntos Agrarios. Datos para el partido de Chacabuco

Cebolla de Bulbo	1970/71	1974/75	1975/76	1979/80	1980/81	1984/85	1985/86	1989/90
------------------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------

		5	6	0	1	5	6	0
Sup. Sembrada	20	14	15	15	20	-	-	-
Sup. Cosechada	20	14	15	15	20	-	-	-
Prod. (Tn)	110	98	60	95	140	-	-	-
Rinde (Kg/ha)	5.500	7.000	4.000	6.333	7.000	-	-	-

FUENTE: SAGPyA de la Nación. ^ Ministerio de Asuntos Agrarios. Datos para el partido de Chacabuco

Tomate	1970/71	1974/75	1975/76	1979/80	1980/81	1984/85	1985/86	1989/90
Sup. Sembrada	10	7	10	17	50	15	10	20
Sup. Cosechada	10	7	10	17	50	15	10	20
Prod. (Tn)	85	59	75	209	800	500	350	700
Rinde (Kg/ha)	8.500	8.429	7.500	12.294	16.000	33.333	35.000	35.000

FUENTE: SAGPyA de la Nación. ^ Ministerio de Asuntos Agrarios. Datos para el partido de Chacabuco

Zanahoria	1970/71	1974/75	1975/76	1979/80	1980/81	1984/85	1985/86	1989/90
Sup. Sembrada	120	130	150	500	500	40	-	-
Sup. Cosechada	120	110	125	355	500	40	-	-
Prod. (Tn)	1.440	770	875	4.900	6.750	1.040	-	-
Rinde (Kg/ha)	12.000	7.000	7.000	13.803	13.500	26.000	-	-

FUENTE: SAGPyA de la Nación. ^ Ministerio de Asuntos Agrarios. Datos para el partido de Chacabuco

Zapallo	1970/71	1974/75	1975/76	1979/80	1980/81	1984/85	1985/86	1989/90
Sup. Sembrada	60	50	55	70	150	-	-	-
Sup. Cosechada	60	42	49	70	150	-	-	-
Prod. (Tn)	750	340	470	875	1.980	-	-	-
Rinde (Kg/ha)	12.500	8.095	9.592	12.500	13.200	-	-	-

FUENTE: SAGPyA de la Nación. ^ Ministerio de Asuntos Agrarios. Datos para el partido de Chacabuco

Tal como lo reflejan los datos estadísticos a través de las distintas encuesta y censos desde el año 1974 hasta la fecha, la actividad hortícola, ha tenido gran importancia en el partido de Chacabuco. Seguramente, más acentuada en algunas época que otras. Pero sin dudas, lo que más llama la atención es la gran diferencia, registrada entre los datos del Censo hortícola del año 1994/95, con la actual situación, relevada por la Municipalidad de Chacabuco en el mes de octubre del presente año. Seguramente, como producto de la actual crisis económica que afecta a los distintos sectores económicos del país y en consecuencias la falta de liquidez, la falta de créditos, la falta de políticas de promoción

para el sector, el cierre de mercados para la exportación, como Brasil, por diferencias en el tipo de cambio, la retracción del mercado interno y algunos problemas a nivel local como la falta de asociativismo entre los productores; ha llevado a que la actividad se halla reducido notablemente, puesto que ha pasado de 426,56 hectáreas destinado al cultivo de hortalizas (72 explotaciones) en el año 1994/95 a solamente 8,95 has (12 explotaciones) a octubre de 2000. Pero, cabe aclarar que de las 426,56 hectáreas registradas por el Censo Hortícola de la campaña 1994/95, 306 hectáreas estaban ocupadas por cultivos de hortalizas como espárrago (276 Has.) y achicoria (30 has.) que se exportaban. También se registraba 90 has. de arvejas; 9,50 has. de Calabacita y 9,39 has. de zapallo, lo que hace un total de 414,89 has. Lo que reflejaría, que la gran diferencia registrada desde la campaña 1994/95 hasta la fecha, se debe a situaciones puntuales, producto de ventajas comparativas que se tuvo en ese momento para la exportación, principalmente en el tipo de cambio, condición que hoy lamentablemente no de da.

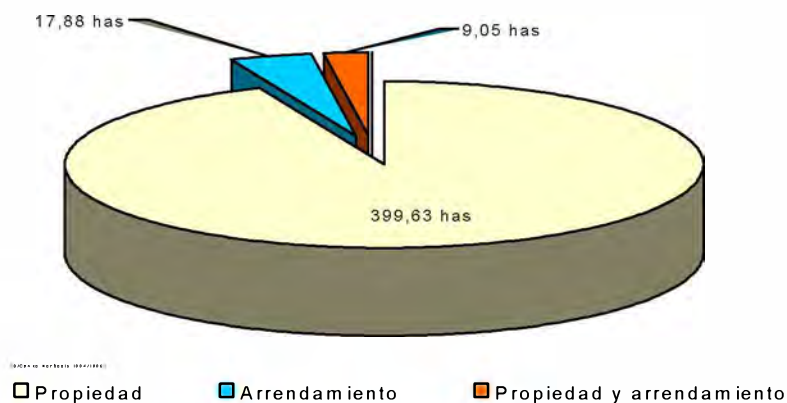
Las explotaciones hortícolas se ubican en las proximidades de la planta urbana de la ciudad y en otras localidades del partido, como Palemón Huergo, O'Higgins, Rawson, Membrillar, etc. De acuerdo a los datos del Censo Hortícola del año 1994/95 surge que había unas 426, 56 hectáreas destinadas al cultivo de hortalizas, de las cuales 420,71 eran al aire libre (98,62%), mientras que el resto 5,85 hectáreas se realizaban bajo cubierta.

Según el Censo de 1988, el total de superficie implantada con hortalizas era de 154,2 has, distribuido de la siguiente manera:

Hortalizas	Hectáreas Implantadas
Espárragos	105
Batata	8,7
Choclo	1,1
Lechuga	0,9
Acelga	0,5
Ajo	0,2
Cebolla	0,2
Espinaca	0,1
Zanahoria	24,1
Zapallo	10,6
Tomate	0,4
Sandía	0,3
Zapallito	0,3
Papa	1,2
Melón	0,2
Remolacha	0,1
Otros	0,3
Total	154,2

De acuerdo a lo representado en el presente cuadro, podemos observar que el cultivo más importante estaba representado por el espárrago con 105 has., seguido en importancia por el cultivo de zanahoria y zapallo con 24,1 has., y 10,6 has., respectivamente.

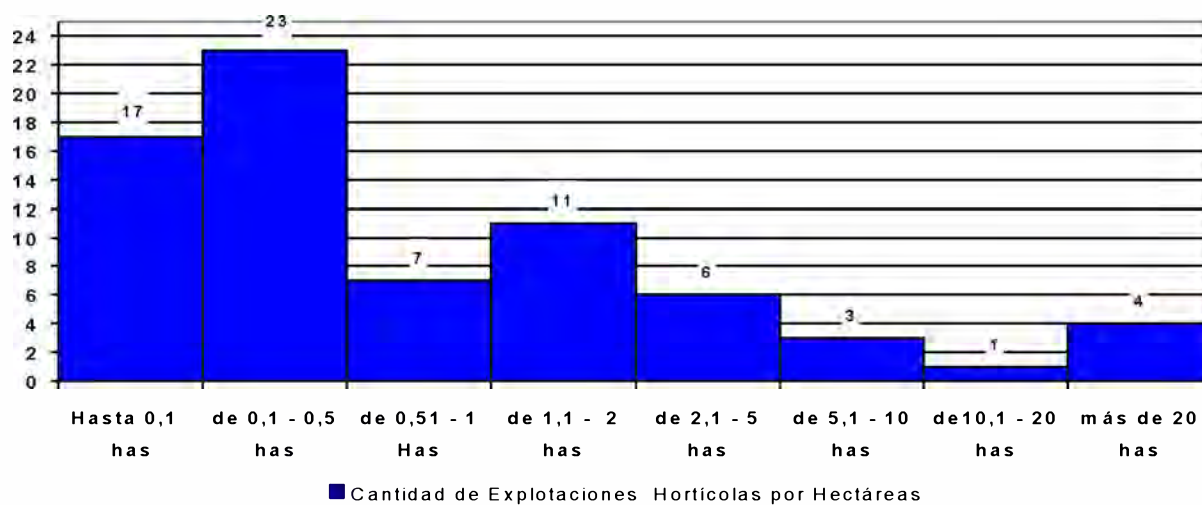
Régimen de Tenencia de las Explotaciones Hortícolas



Cantidad de Explotaciones Hortícolas y superficie al aire libre, por escala de Extensión

Escala Hectáreas en	Cantidad de Explotaciones	%	Superficie Total en hectáreas
Hasta 0,1	17	23,61	0,61
De 01 a 0,5	23	31,94	7,09
De 0,51 a 1,0	7	9,72	6,43
De 1,1 a 2,0	11	15,28	16,89
De 2,1 a 5,0	6	8,33	15,94
De 5,1 a 10,0	3	4,17	22,60
De 10,1 a 20,0	1	1,39	19,00
Más de 20,0	4	5,56	338,00
Total	72	100,00	426,56

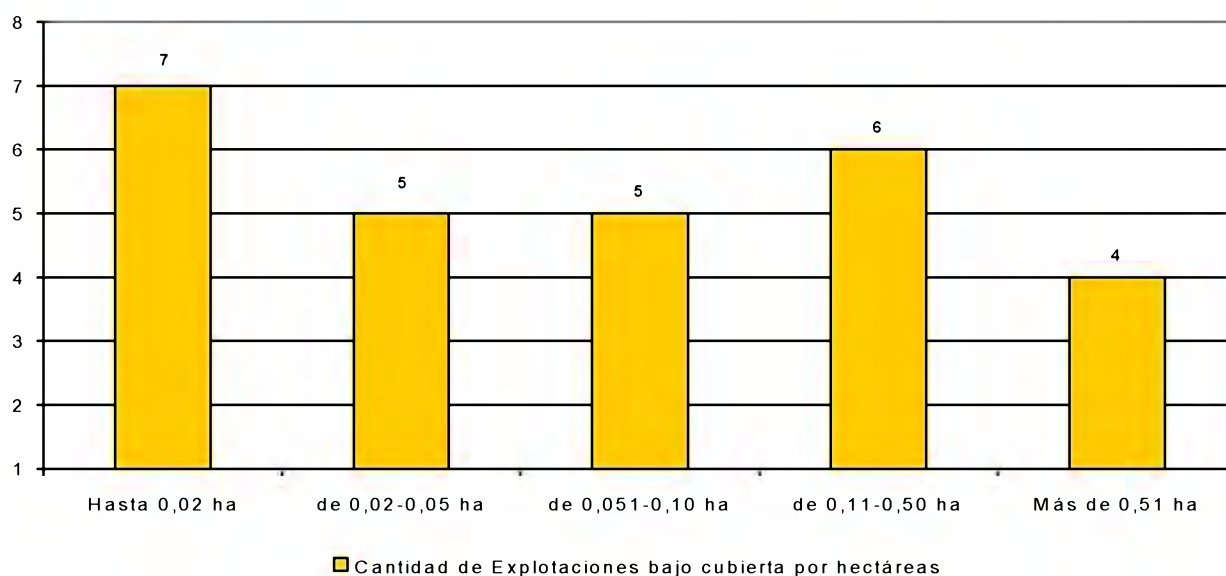
Fuente: Censo Hortícola 1994/95- SAGyP



Cantidad de Explotaciones Hortícolas y superficie bajo cubierta, por escala de Extensión

Escala	Cantidad de Explotaciones	%	Superficie Total en hectáreas
Hasta 0,02 ha	7	25,93	0,11
De 0,02 a 0,05	5	18,52	0,23
De 0,051 a 0,10	5	18,52	0,44
De 0,11 a 0,50	6	22,22	1,97
Más de 0,51	4	14,81	3,11
Total	27	14,81	3,11

Fuente: Censo Hortícola 1994/95- SAGyP



Fuente: Censo Hortícola 1994/95- SAGyP

Hortalizas: Siembra, cosecha, producción y rinde

Cultivos	Superficie Sembrada	Superficie cosechada	Producción Ton	Rendimiento Ton/has
Acelga	6,13	6,13	94,62	15,44
Acelga invernáculo	0,04	0,04	0,74	20,56
Achicoria	30,00	30,00	1312,50	43,75
Ajo	0,07	0,07	0,28	4,00
Albahaca	0,03	0,03	0,15	5,00
Alcaucil	0,19	0,19	1,92	10,00
Apio	0,15	0,15	2,85	19
Arveja seca	90,00	90,00	90,00	1,00
Batata	10,00	10,00	58,38	5,84
Berenjena	0,13	0,13	3,33	25,93
Brócoli	0,69	0,69	6,85	10,00
Calabacita	9,50	9,50	140,30	14,77
Cebolla de bulbo	0,08	0,08	2,55	34,00
Cebolla de verdeo	0,18	0,18	0,90	5,00
Chaucha de invernáculo	0,08	0,05	0,53	0,53
Chaucha	0,91	0,70	6,33	9,04
Choclo	3,85	2,65	28,67	10,84
Choclo invernáculo	0,06	0,06	0,76	12,67
Coliflor	0,04	0,04	1,00	25,00
Espárrago	276,00	256,00	857,00	3,35
Espinaca	0,43	0,00	0,00	0,00
Espinaca invernáculo	0,15	0,15	2,25	15,00
Frutilla invernáculo	0,03	0,03	0,91	35,00
Frutilla	0,33	0,03	0,32	0,09
Lechuga de hoja	3,18	3,17	41,76	13,19
Lechuga de invernáculo	0,15	0,15	4,21	29,03
Melón	0,79	0,79	2,22	2,81
Melón invernáculo	0,05	0,05	3,17	58,70
Pimiento invernáculo	3,38	2,54	170,91	67,41
Pimiento	0,97	0,97	11,73	12,12
Remolacha	0,67	0,37	5,44	14,57
Repollo	0,22	0,22	6,86	30,62

Tomate invernáculo	1,80	1,66	136,12	81,88
Tomate	1,02	1,02	52,33	51,56
Zanahoria	0,03	0,03	0,75	25,00
Zapallito	1,51	1,51	31,48	20,91
Zapallo	9,39	9,39	183,75	19,57

Fuente: Censo Hortícola 1994/95- SAGyP

Como se observa en el presente cuadro, durante la campaña 1994/95 las principales especies por superficie cultivada en el partido de Chacabuco son: espárrago con 276 ha, arveja con 90 ha, achicoria con 30 ha, zapallo (Calabacita incluida) con casi 90 ha, batata con 10 ha y acelga con 6,13 ha. En orden de importancia le siguen pimiento, choclo y lechuga con 4,35, 3,91 y 3,33 ha., respectivamente. También tomate y zapallito de tronco abarcaron 2,85 y 1,51 ha respectivamente. Las demás especies consideradas en el cuadro no sobrepasan la hectárea cultivada. Las modalidades de venta son las siguientes:

- Local directa: venta directa a cargo del productor en jurisdicción del Partido de Chacabuco
- Local consignatario: venta en el partido a través de consignatorios.
- Otros directa: venta directa a cargo del productor en otros mercados fuera de la jurisdicción del partido de Chacabuco.
- Otros consignatarios: venta en consignación en otros mercados fuera del partido.
- Acopio: venta a campo a acopiadores del partido o de otras zonas.
- Exportación: envíos al exterior por distintas vías y formas de venta.
- Industria: venta a la industria de la alimentación.
- Otros: otros destinos (entrega directa a supermercados, mercados minoristas, ventas minoristas a campo, etc.).

Como se observa, predomina la venta directa en la plaza local. En otros directa, la venta se efectúa hacia otros partidos vecinos tales como Junín, ciudades como Rosario y mercados como el Central de Buenos Aires. Esto se ha dado principalmente a apio, donde el 100% de la producción comercializada ha salido fuera del partido, le siguen en orden de importancia brócoli, achicoria, espinaca de invernáculo, espárrago, lechuga de invernáculo, zapallo calabacita, choclo y tomate de invernáculo.

Por la vía de exportación, se registraron operaciones en achicoria y espárragos únicamente (35% y 22,23% respectivamente).

La producción total de arveja de la campaña 1994/95 fue industrializada en su totalidad, idéntico destino tuvo el 50,46% del volumen comercializado de espárragos.

Un estudio reciente, elaborado por la Municipalidad de Chacabuco (octubre de 2001), revela la actual situación hortícola que vive el partido. De acuerdo al mismo, existen en el Partido de Chacabuco, 8,95 hectáreas de explotación hortícola, de las cuales 1,73 has., son bajo cubierta y 7,22 a cielo abierto y donde las especies más cultivadas, el tipo de cultivo, los rendimientos y la comercialización se detallan a continuación:

Productor N°	Sup. A/campo	Producto	Producción	Sup. B/cub.	Producto	Producción	Comercialización
1	0,05 ha	L/mantecosa Acelga	0,8 Tn 1,7 Tn	0,01 ha	Acelga	6 Tn	Verdulerías
2	-	-	-	0,05 ha	L. Hoja Acelga Achicoria	0,6 Tn 0,8 Tn 0,3 Tn	Verdulerías
3	1,8 ha	L. Hoja	2,5 Tn	0,23 ha	L. Hoja T. redondo	6 Tn 10 Tn	Verdulerías
4	-	-	-	0,2 ha	L. Hoja T. redondo	7,5 Tn 9 Tn	Verdulerías
5	0,2 ha	L. Hoja	21 Tn	0,3 ha	L. Hoja T. redondo	1,6 Tn 50 Tn	Ciudad de Junín Verdulerías
6	0,05 ha	Acelga Z. Tronco	0,3 Tn 0,2 Tn	0,06 ha	L. Hoja Acelga T. redondo	1,2 Tn 0,3 Tn 1 Tn	Venta directa
7	4,5 ha	Acelga Espinaca L. Mant. L. Crespa L. Hoja Achicoria C. verdeo Puerro Berenjena Chaucha Z. Tronco Rabanito	22 Tn 3 Tn 1,5 Tn 7,5 Tn 1,5 Tn 2,1 Tn 3 Tn 0,5 Tn 1,5 Tn 2 Tn 2,3 Tn 1 Tn	0,35 ha	L. Mant. Espinaca T. redondo	8 Tn 3,6 Tn 52,5 Tn	Verdulerías
8	0,97 ha	L. Hoja Acelga Achicoria C. Verdeo	14,4 Tn 6 Tn 0,2 Tn 0,2 Tn	0,03 ha	T. redondo	0,5 Tn	Venta directa
9	-	-	-	0,25 ha	T. redondo Pimientos	6 Tn 6 Tn	Verdulerías

10	-	-	-	0,07 ha	Pimientos	7 Tn	Verdulerías y venta directa
11	-	-	-	0,1 ha	Pimientos	5 Tn	Verdulerías
12	-	-	-	0,08 ha	Pimientos	8 Tn	Junín y Bragado

La superficie total registrada con este estudio, alcanza a 7,22 has., a campo y 1,73 has., bajo cubierta.

Conclusiones

Atento a lo expuesto, puede señalarse que la actividad hortícola en el partido de Chacabuco, viene desarrollándose desde hace tiempo, lo que ha posibilitado la acumulación de experiencia por parte de los productores en el manejo de los cultivos y formas de producción. Ventaja comparativa importante, si se tiene en cuenta la importancia de esta actividad en una zona netamente agrícola y agrícola-ganadera. Lo que ha posibilitado el desarrollo de un polo productivo muy importante, que es gran demandante de mano de obra, de insumos, de tecnología, de servicios y un generador de recursos económicos de mucha importancia para región. A tales apreciaciones hay que sumarle, el poco explotado mercado exterior de productos hortícolas que tiene nuestro país, pero donde algunos productores locales ya han tenido experiencia en ese aspecto, tal como lo reflejan algunos datos del Censo hortícola del año 1994/95, con sus exportaciones de achicoria y espárragos. Sin dudas que ésta debe ser una de las alternativas fuertes y de complemento de las actividades que hoy se desarrollan en Chacabuco.

Analisis FODA de la Actividad Hortícola del Partido de Chacabuco

Fortalezas

- Actividad de gran importancia para la zona, por la demanda de mano de obra y por la generación de recursos.
- Productividad creciente por la incorporación de tecnología.
- Buenos canales de comercialización.
- Cercanía a los centros de consumo.
- Disponibilidad de buenas tierras.

Debilidades

- Pobre asistencia crediticia al sector.
- Gran atomización de la oferta.
- Falta de transparencia en la comercialización de los productos como: la no aplicación de normas de tipificación que normalicen los productos y envases.
- Se registra una tendencia hacia la baja de los precios relativos.

- Problemática de la ventas a supermercados, donde el precio de venta en general es inferior al costo de los productores.
- Las formaciones de grande cadenas comerciales lleva a una relación desigual en cuanto a las condiciones con los productores/proveedores, quienes deben adaptarse a las exigencias comerciales de estos grandes clientes ocasionando en los pequeños productores importantes problemas financieros y distorsiones en los precios.
- La producción hortícola se realiza en una cantidad importante de establecimientos pequeños y medianos (PyMES) por los que sus posibilidades futuras, dependen de que se afiance un necesario proceso de asociativismo entre los productores.

Oportunidades

- La tendencia general de la población a adoptar un hábito de consumo con dietas equilibradas basándose en productos de origen vegetal como frutas y hortalizas, ha ocasionado una mayor demanda de hortalizas de calidad y en toda las estaciones del año.
- El mercado nacional e internacional de hortalizas deshidratadas se ha incrementado considerablemente en los últimos años debido a la gran demanda de los sectores productores de comidas preparadas, sopas, repostería, postres, etc. También el consumo directo de estos productos se ha incrementado.
- La Argentina tiene buenas posibilidades de participar del comercio de Europa, América del Norte y Asia con algunas hortalizas frescas y procesadas.
- Argentina tiene muy buenas posibilidades de desarrollo de la agricultura natural, sin contaminación.
- La tecnología y la producción bajo cubierta permiten una oferta de productos de alta calidad en distintas épocas del año.
- La posibilidad del productor de comercializar productos envasados en fresco, listo para su consumo denominados de " IV gama", que ofrecen muchas ventajas al consumidor como la reducción del tiempo de preparación de las comidas, calidad uniforme y constante, facilidad de almacenamiento y reducción de pérdidas.

Amenazas

- El riesgo de inundaciones, inclemencias climáticas.
- Los precios de las hortalizas continuaron con una sostenida tendencia a la baja, como resultado de la abundante oferta, el menor consumo y una menor demanda de exportación, por las devaluaciones de Brasil, que hace menos competitiva a nuestra producción por el tipo de cambio.
- La entrada de estos productos del Brasil, que beneficiados por el tipo de cambio distorsiona la producción local.
- La formación de grande cadenas comerciales lleva a una relación desigual en cuanto a las condiciones con los productores/proveedores, quienes deben adaptarse a las exigencias comerciales de estos grandes clientes, ocasionando en los pequeños productores grandes problemas financieros y distorsiones en los precios.

Estrategias

Estrategia FO

Teniendo en cuenta la potencialidad que esta producción tiene en el país, tanto para el consumo interno como para la exportación:

- Por un mayor hábito de la población para el consumo de productos vegetales a lo largo del año.
- El desarrollo de nuevos productos como los llamados "almuerzo de ensaladas".
- La aparición de los productos de IV gama, que ofrecen muchas ventajas al consumidor como la reducción del tiempo de preparación de las comidas, calidad uniforme y constante, facilidad de almacenamiento y reducción de pérdidas.
- El incremento en la demanda de hortalizas deshidratadas.
- La posibilidad que tiene el país de producir para los mercados de Europa, EE.UU y Asia, en contraestación.
- La posibilidad que tiene el país, por su vasta extensión de producir una agricultura natural, sin contaminación, donde existe un mercado potencial de países con alto poder adquisitivo, dispuesto a adquirir estos productos.

Ante este panorama, es realmente importante el desarrollo hortícola que tiene el partido de Chacabuco, puesto que le permitiría competir con una cierta ventaja con respecto a otras zonas del país donde el costo de flete tiene una incidencia muy importante en el precio final del producto. Por otro lado la creciente incorporación de tecnología, los buenos canales de comercialización de la producción y la relativa cercanía a los grandes centro de consumo auguran un buen desempeño de esta actividad en la región, siempre y cuando las políticas macroeconómicas ayuden al buen desempeño de la mismas.

Estrategia DO

Existen problemas atribuibles al tipo de producción: Al ser un producto de corta vida necesita de una rápida distribución y por otro lado cuando llega a su punto de maduración óptima, debe cosechado, esto implica que las ventas se deban hacer, sea cual sean las condiciones de mercado. Esto implica por un lado una estrategia de comercialización, para que el producto pueda llegar al consumidor en el momento justo y de la mejor manera. Sería importante una organización de los productores a los efectos de mejorar la comercialización de su producción, si bien cada uno de los productores tiene un canal de comercialización donde puede colocar su producción, una organización los haría competir en mejores condiciones, también es una de las formas de hacer frente a las nuevas condiciones que nos impone la evolución de la sociedad y de los canales de distribución. La posibilidad de un mínimo procesamiento de los producto, redundaría en un mayor beneficio, tales como productos de IV gama, ya que se trata de alargar la vida útil de los mismos y brindar una comodidad al consumidor. Cabe citar las palabras del Ing. Agr. J.C. Zembo¹⁶ "Solo una organización podrá ofrecer una cartera de productos presentados en forma acorde a la demanda para poder utilizar los canales directos de venta a las grandes cadenas de super e hipermercados".

¹⁶ El Ing. Agr. J.C Zembo es Titular de la Cátedra de Horticultura de la la Facultad de Agronomía de la UNLP

Estrategia FA

La actual situación económica en la que se encuentra nuestro país, por la recesión y las ventajas en el tipo de cambio de los productos que ingresan del Brasil, provocan una distorsión en los precios relativos de los productos de origen hortícola. Por otro lado los productores se enfrentan a la problemática que le plantean las grandes cadenas comerciales que lleva a una relación desigual en cuanto a las condiciones con los productores/proveedores, quienes deben adaptarse a las exigencias comerciales de estos grandes clientes, ocasionando en los pequeños productores grandes problemas financieros y distorsiones en los precios. Sin embargo, estamos en una etapa del desarrollo del comercio internacional en la cual nuestro país no se puede fiar sólo de las ventajas comparativas naturales que posee, sino que debe apuntar a una mayor eficiencia y competitividad que sólo se podrá lograr a través de la adopción de modernas tecnologías, de un buen manejo gerencial y voluntad asociativa, de la incorporación de la marca y el envase como parte del producto, y sobre todo, de una estrategia local de desarrollo, donde todos los factores sociales, físicos y económicos de la estructura regional coadyuven al éxito, por encima de las amenazas.

Estrategia DA

La mayoría de los productores, principalmente los pequeños y medianos, no planifican su producción en función del mercado o no tienen en cuenta la demanda y comercializan su producción a intermediarios que son quienes corren con los mayores riesgos comerciales, pero al mismo tiempo capturan la mayor parte del producto económico que generan las ventas. Por otro lado hay una tendencia que se viene acrecentando en los últimos años, como es la venta directa a supermercado e hipermercados y grandes cadenas comerciales, donde se plantea una relación desigual con el productor, lo que implica que éste deba adaptarse a las exigencias comerciales de los mismos. Ante tales circunstancias, es muy importante que el productor no esté solo, siempre es bueno asociarse para defender intereses en común y principalmente a la hora de comercializar la producción, terreno en el que muy pocos productores pueden desempeñarse bien. La asociación entre productores permite aprovechar el tiempo subutilizado de las maquinarias, de los tractores, compartir gastos de servicios: asesoramiento, administración, etc., realizar compras de insumos a precios ventajosos por su volumen, permite en definitiva y por lo menos, reducir los costos fijos. Siendo la escasa o nula organización empresarial en este sector, un factor ligado a la atomización, a las dificultades de comunicación y al individualismo que poseen muchos productores, postura tan generalizada, que tiene que ver con las características del trabajo, con el sistema comercial, prácticamente personal y por consiguiente, muy absorbente y con una fuerte competitividad. Sin embargo, en los últimos tiempos se observan señales que indican una mayor voluntad asociativa y gremial.

Como comentario adicional puede mencionarse una serie de afirmaciones relacionadas con la potencialidad que el tema posee:

- El comercio internacional de hortalizas está creciendo a ritmo sostenido, mostrando una cierta potencialidad para nuevos productos en la región que se pueden desarrollar en la misma.
- El consumo de productos de huerta está aumentando en el mundo, y este aumento se nota principalmente en los países desarrollados donde el auge de la vida sana le da a estos productos vegetales una mayor incidencia en la dieta de los

consumidores (en EE.UU. aumenta a un 8% el consumo de frutas y hortalizas desde 1989 y el ritmo se mantiene).

- Los productos naturales o con un nivel adecuado en el uso de agroquímicos logran en los mercados un precio superior, y la Argentina está en condiciones de producir este tipo de productos por la reconocida bondad de sus condiciones naturales.
- En el mercado internacional que es muy dinámico, se están produciendo desplazamientos, y Argentina tiene que aprovechar esta oportunidad. Por ejemplo, EE.UU. busca canales alternativos para su consumo de contra estación, y por otro lado el desarrollo económico y poblacional de México logrará que ese país pase de ser un neto exportador de hortalizas a los EE.UU. a ser un importador en los próximos años. Esto nos puede dejar libre la entrada al mercado más importante y desarrollado del mundo.

Tendencias de consumo y pautas para la preselección de mercados, analicemos distintos aspectos relacionados a:

- La posibilidad de compra de ese mercado de hortalizas de contra estación, y las condiciones que exige el mercado.
- Los precios promedio pagados por los productos hortícolas frescos a nivel mayorista, que se definen como la oferta actual y futura (especies ecológicamente adaptadas o adaptables a la región).
- Las vías de penetración o canales de distribución que están a nuestra disposición y que permiten maximizar el retorno a nuestros productores.
- La existencia de acuerdos internacionales.

Por otro lado, la exportación de hortalizas al hemisferio norte, como ya lo hacemos con ciertas frutas como la manzana, la pera, y los cítricos, nos puede permitir llegar a un mercado desabastecido, con precios altos y con aranceles de importación bajos para ciertos productos, que junto a la posible ventaja comparativa que pueden significar los bajos costos de mano de obra y tierra que poseemos (a pesar del costo de los insumos y las altas cargas impositivas), la convierten en una de las alternativas más importantes; y que otros países como Chile y Brasil promocionan intensamente.

Analizando de esta forma mercados como los europeos y norteamericanos (EE.UU. y Canadá), sólo por ser los más conocidos; se pueden observar ciertas tendencias:

- Sustitución de productos frescos por preparados (sopas deshidratadas, puré instantáneo, platos congelados, precocidos, etc.)
- Aumento del consumo de frutas tropicales y hortalizas de contra estación al estado fresco que se siguen comercializando a través de los circuitos tradicionales.

Es en las ciudades donde se registra esta mayor demanda de contra estación, relacionado a un cambio de modo de vida y de los hábitos de consumo. Son éstos algunos ejemplos:

- Alto porcentaje de mujeres asalariadas.
- Envejecimiento general de la población.
- Crecimiento de las actividades de recreo con relación a las tareas caseras.
- Búsqueda de alimentos sanos, equilibrados, dietéticos, naturales y diversificados; y con algún paso en la elaboración ya resuelto.
- Curiosidad por productos nuevos y exóticos.

Como consecuencia de esta modificación del modo de vida, el hábito de consumo se modificó de la siguiente manera:

- Número de personas reducido que viven en el mismo hogar: predominan los productos alimenticios que corresponden a una porción (250/300 gr.).
- Deseo de encontrar platos fáciles y rápidos de preparar, que sean de buena calidad: la población de los países desarrollados dedica cada vez menos tiempos a la preparación de comidas. Por ejemplo, la sopa tradicional pasó de moda, siendo las hortalizas de fácil preparación y los productos de sustitución los que tienen ventaja.
- Necesidad por parte del comercio minorista y supermercados de presentar un surtido amplio de productos. Generalmente las compras se concentran los días sábado, se eligen hortalizas que puedan ser almacenadas por varios días en la heladera, y que estén envasadas adecuadamente.
- Desarrollo de las comidas fuera de casa en las metrópolis, dado que generalmente se vive lejos del lugar de trabajo.
- Segmentación de los consumidores:
 - los tradicionales, de alimentación nutritiva y poco diversificada. Se da en el campo y aún en las ciudades como Chacabuco.
 - los modernos, de alimentación rápida.
 - los gourmets, de alimentación sofisticada, superflua y a veces costosa.
 - los dietéticos, que consumen platos naturales, sanos y equilibrados.
- Aparición de una nueva demanda en los países del este. Surge como primer paso obvio para analizar la ventaja de incursionar en los mercados externos, examinar la magnitud de los ingresos que pueden obtenerse por la exportación para luego compararlas con el mercado interno.

La obtención de series de precios de los mercados más importantes es fundamental, sin embargo la obtención es dificultosa en función de la calidad de la misma o el nivel de detalle de la información íntegra.

La demanda aumenta en los mercados de alto poder adquisitivo y está relacionado con una mejor calidad de vida, además aumenta constantemente la exigencia en cuanto a calidad.

Por otro lado las frutas y hortalizas pasaron a ser artículos de importancia fundamental en los supermercados para atraer la clientela, los mismos cada vez le dedican mayor superficie en los negocios y la identidad de los productos hortícolas destaca cada vez más aquellas características deseadas por el consumidor: naturaleza, frescura, comodidad, confianza.

La fruticultura

La producción nacional de frutas ronda los 3,5 millones de toneladas. Los cultivos más importantes produjeron en la campaña 1995/96 unos 3,43 millones de toneladas, es decir un 20,8% más que en la campaña 1989/90.

La Provincia de Buenos Aires tiene unas 17.500 has. de frutales en particular duraznos (9.000 has.) y naranjos (5.000 has.) El partido que representa la fruticultura en la provincia de Buenos Aires es San Pedro con el 64% del total de la superficie afectada, 11.200 has. (el 85% de los naranjos y el 67% de los duraznos, le sigue de lejos su vecino Baradero, con 1.500 has. de duraznos, naranjos y damascos).

La fruticultura es un segmento de la producción intensiva estrechamente ligado al sector hortícola, fundamentalmente porque debe responder a exigencias semejantes del mercado.

Brasil absorbe, por ejemplo, un 40% de la producción de peras y manzanas del valle de Río Negro y Neuquén y la tendencia fue de un incremento en las ventas cercano al 24% en 1995 con una suba en los precios cercano al 15% -los productos argentinos en San Pablo se suelen cotizar hasta un 100% más que en el mercado interno-. El volumen de envíos restantes se dirige a los Países Bajos, Alemania, Italia y Estados Unidos. En 1996 se exportaron 237.548 toneladas de peras y 208.292 toneladas de manzanas.

Durante 1997¹⁷, el total de las exportaciones argentinas de frutas es de 883.925 toneladas, de las cuales el 27,5% se destina a Brasil y el 72,5% al resto de los países antes mencionados. Las exportaciones destinadas a Brasil representaron en este año algo más de la cuarta parte de las exportaciones totales, con magnitudes similares en cuanto a volúmenes y montos exportados. Esto demuestra que los precios son equivalentes en ambos mercados donde se coloca el producto.

Teniendo en cuenta en su conjunto frutas y hortalizas, la participación provincial de las exportaciones según el volumen¹⁸ posiciona en primer lugar a Río Negro con el 31,9%, Buenos Aires con el 15,7%, Mendoza con el 10,0%, Neuquén con el 3,4% y a San Juan con el 1,7%.

Al igual que para el caso de la horticultura, y como ya se ha mencionado, en la fruticultura Buenos Aires es la provincia con mayor probabilidades de caer en crisis debido a la fuerte dependencia de las exportaciones al Brasil.

En cuanto a los valores exportados¹⁹ Río Negro participa con el 36,1%, Buenos Aires con el 8,3%, Mendoza con el 16,3%, Neuquén con el 3,6% y San Juan con el 1,6%.

Los cítricos aportan el 34,3% del total de la producción nacional de frutas, ocupando el 31,1% de la superficie cultivada, con 136.724 has. No tienen un gran desarrollo en la provincia, aunque buscan consolidarse y expandirse (San Pedro, el primer productor provincial pertenece a la Pampa Ondulada Alta), por ser menos percederos que la mayoría de las frutas, por ser grandes generadores de empleo en el proceso de poda, cosecha, empaque e industrialización, donde el sector cítrico ocupa unas 100.000 personas en unas 5.000 quintas en el país (además de unas 400 plantas de empaque y 21 plantas industriales), y por las ventas externas que en general se incrementan a pesar de que (como en el sector hortícola) la demanda interna se resiste a crecer.

Exportaciones argentinas de cítricos (en toneladas)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996
Naranjas	88.797	87.037	61.472	61.299	74.000	84.262	89.318
Pomelos	45.881	41.619	45.230	28.403	26.000	36.106	34.301
Mandarinas	20.615	30.416	27.101	26.971	27.000	26.988	37.783
Limonos	44.176	58.882	71.535	34.120	94.000	109.621	161.143
TOTAL	199.469	217.954	205.338	150.793	221.000	256.977	322.545

Fuente: SAGPyA.

¹⁷ Síntesis Agroeconómica. FAA. Marzo/Abril. 1999.

¹⁸ Idem anterior

¹⁹ Síntesis Agroeconómica. FAA. Marzo/Abril. 1999.

Hoy los costos persiguen de cerca a los ingresos, por eso es necesario un cuidadoso control de la eficiencia empresaria y de la calidad constante del producto, la investigación de nuevas variedades, la solución de los problemas sanitarios, y un acompañamiento del Estado en el abaratamiento de los fletes y en el incremento de los reintegros a las exportaciones el incremento del IVA, la disminución de los reintegros y el incremento de los aportes patronales, castigan en general al agro pero en particular a un sector percedero y de marcado equilibrio costo-ingreso.

En 1996 se exportaron 322.545 toneladas de cítricos, un 25% más que el año anterior, ubicando a la Argentina como 8º exportador mundial, detrás de Brasil, EE UU, China, Méjico, Italia, Egipto y Japón.

Los Países Bajos fueron los principales importadores con 105.000 toneladas, seguidos por Francia con 47.000 toneladas, Inglaterra con 30.000 toneladas y Bélgica con 21.000 toneladas (entre estos 4 países reúnen el 85% de las exportaciones nacionales, el resto de los envíos se dirigieron a Canadá (8%), y los Emiratos Arabes (5%), lo que indica la necesidad de ampliar y diversificar los mercados).

El limón, muy sensible a las heladas y con escasa representación en la provincia (330 has., con 236 has. en San Pedro) es el cítrico que más ha crecido en el país, con un incremento anual del 4% de la superficie cultivada, incluso en las exportaciones (la Argentina es dueña del 21% del total mundial de las exportaciones), con la producción de jugos concentrados congelados que absorben el 70% del limón obtenido, que constituyen a la Argentina en uno de los líderes mundiales -4º productor de limones después de EE.UU., España e Italia- y primer productor de jugos, con la producción creciente de aceites esenciales, cáscara deshidratada, pellets, etc.

El volumen molido por la industria representó en 1996 unas 450.000 toneladas, y el 36% de la producción de jugos congelados concentrados se consume en el mercado interno.

Su principal comprador, la Unión Europea (en particular Holanda, Francia y el Reino Unido), reúne el 91% de los embarques de limón fresco. EE.UU., que aplica aranceles del 35/45% al producto importado, para proteger a sus productores de California. Canadá y Japón también son compradores importantes aunque recurren a medidas proteccionistas; hoy se incorporan como compradores otros países, como nuestros vecinos Brasil, Uruguay y Chile, los países árabes y el sudeste asiático.

Tucumán es el productor del 75% del limón nacional (70% en Tafí Viejo con 30.000 has. productoras), seguido por Salta y Jujuy (región de condiciones agro ecológicas óptimas aunque no excluyente). Produjo 720.000 toneladas en 1996 en 7.700 has., de las cuales sólo 51.000 toneladas se destinan al mercado interno.

En el caso del jugo de *naranja* es Brasil quien lidera el mercado mundial y es difícil competir con su escala productiva.

El 60% de la banana que se consume en el país es importada, el 40% restante se cultiva en el noroeste (Formosa, por ejemplo, tenía grandes plantaciones que fueron reemplazadas por el algodón) con variedades como la Cavendish robusta, de ciclo corto y más resistente a heladas.

La uva, además del mercado de la fruta que exporta 12.500 toneladas anuales, fundamentalmente a la UE y Brasil, ofrece algunas particularidades como el jugo o mosto de uva orgánico, de incipiente desarrollo en San Juan, indispensable para la conservación de alimentos por el ácido tartárico que contiene, y clave para la industria naturista.

La uva tiene su correlato en la industria vitivinícola, hoy representada por 824 bodegas, siendo la Argentina el cuarto exportador de vinos, con 1,3 millones de hectolitros en 1996, por 116 millones de dólares. Nuestro principal comprador de vinos comunes es España y de vinos finos, Japón, EE UU, Paraguay, Uruguay, Bolivia y el Reino Unido.

La producción mundial de vinos es de 260 millones de hectolitros, el 66% en Europa, siendo Francia, España e Italia los principales países productores. La Argentina ocupa el cuarto lugar con 16 millones de hectolitros en 1996, un valor de la producción de 1.800 millones y un consumo per cápita de 41 lts. al año, contra los 60 lts. de Francia o Italia. Mendoza elabora el 70% de la producción nacional y San Juan el 20%, Río Negro el 4% y La Rioja el 2%.

Un fruto con demanda internacional insatisfecha, capaz de adaptarse a la provincia de Buenos Aires es la *cereza*, sobre todo en partidos del sudeste como Coronel Suárez y otros del sur como Balcarce hasta Mar del Plata, apuntando a los requerimientos de la Unión Europea en contra estación. Hoy los principales productores son EE.UU. (300.000 ton. con 3.000 has.), Alemania, Italia y España. La Argentina ronda las 60 has.

Las frambuesas, con 120 has. y 10 toneladas exportadas, se producen en Río Negro, sur de Santa Fe y en la Provincia de Buenos Aires en Tandil, Baradero, Benito Juárez y Balcarce y tiene demanda externa.

El higo, con exportaciones de 25 toneladas de fresco y 63 de seco.

Entre los cultivos no tradicionales se encuentra el *arándano o blueberry*, adaptables a los climas y suelos más variados, con una experiencia interesante en el partido de Gral. Belgrano y con un vivero en Zárate que adapta las plantas importadas de Oregon, EE.UU., la producción nacional, apuntada al mercado de EE.UU. en contra estación y a la Unión Europea, aún se limita a 120 has. y a 40 productores que reúnen 50 toneladas (cosecha 1995/96), con un costo de implantación de 14.000 \$/ha. (los arándanos producen durante 60 años) y un rinde de 20 ton./ha. (el kilo se vende a 25\$).

Las *castañas* (especie de climas templados que prefiere las zonas frescas y húmedas), hoy importadas por la industria nacional ante la escasa producción de las 120 has. cultivadas en todo el país. Asia produce 317.000 toneladas, Europa 112.000 toneladas y Sudamérica sólo 17.000 toneladas y el 60% de la producción se destina a la industria, el 20% al consumo directo y el otro 20%, de descarte, como alimento de animales.

Las avellanas con apenas 35 has. en la desembocadura del Río Negro y en Mendoza.

La palta o aguacate con 600 has. en el país, en particular en Tucumán, que dieron 4.000 toneladas en 1995, con 180 toneladas exportadas a Francia, 118 a Brasil, 46 a Holanda y 33 a Bélgica.

El kiwi con 400 has. con un consumo interno de 20.000 toneladas y una cosecha de 700 toneladas.

Los caquis, los higos de tuna, el mango, la lima entre otros, son frutos exóticos con mínima producción nacional y algunos, posibles de investigar.

Nuevas tendencias en torno a la comercialización de productos frutícolas

Es dable señalar que frente a la complejidad que adquieren los procesos de comercialización en el mercado global, fundamentalmente en términos de competitividad; se está comenzando a instaurar en nuestro país el concepto de *trazabilidad* (concepto de fuerte asociación al sector cárnico) en algunas empresas frutícolas innovadoras del valle del

río Negro y Neuquén. De acuerdo a este criterio de producción / comercialización los productos son pasibles de un seguimiento desde la góndola al campo, pudiendo llegar a identificarse la chacra de procedencia de los mismos.

Al respecto, el trabajo con trazabilidad permite dar cumplimiento a dos objetivos fundamentales:

- El primero, de carácter interno, apunta a identificar cualquier problema que presenta la fruta en la góndola, de forma que pueda ser corregido rápidamente, ya que haciendo un seguimiento de los registros de la empresa, puede saberse en qué barco llegó a destino, en que galpón de empaque fue trabajada y a qué productor pertenece la misma.
- De acuerdo al segundo de los objetivos, de carácter externo, de existir algún problema con una partida de fruta en el exterior, la misma puede ser identificada y recuperada en forma casi inmediata.

De acuerdo a la opinión de quienes exportan bajo esta modalidad "...Para poder vender cualquier producto en los mercados hoy hay que estar involucrado en la cadena de comercialización. Y para garantizar la seguridad alimentaria sobre lo que se vende, hay que utilizar trazabilidad..."²⁰.

No obstante las interesantes perspectivas que este sistema abre para el sector frutícola nacional; en el valle del Río Negro y Neuquén, zona productora por excelencia de pomáceas, apenas el 15% de los 1.400.000 toneladas que se produce de peras y manzanas se comercializa bajo esta modalidad. De alguna manera, la complejidad en el manejo de la información, y la dificultad de la gran mayoría de los productores para acceder al sistema constituyen obstáculos para su completa difusión e instrumentación.

Datos Estadísticos del Sector Frutícola para el Partido de Chacabuco²⁰¹

Frutales: Cantidad y superficie implantada

	1970/71	1974/75	1975/76	1978/79	1979/80	1980/81
Duraznos	1.800	892	892	1.018	892	918
Manzanas	490	455	481	463	480	489
Ciruelas	220	126	40	130	147	80
Peras	-	-	-	450	450	437

Fuente: Ministerio de Asuntos Agrarios. Prov. de Buenos Aires.- SAGPyA Sistema Integrado de Información Agropecuaria.

Datos. En Toneladas

Frutales: Cantidad y superficie implantada (1988)

	Nogal	Duraznero	Ciruelo	Naranja	Mandarino	Limonero	Pomelo	Otros
Plantas	715	130	47	36	26	16	16	80
Has	10,9	0,9	0,1	0,3	0,2	0,1	0,1	0,1

²⁰ Información extraída de la nota "La trazabilidad llega a la fruta. Con la ruta marcada" Suplemento Rural del diario Clarín. Sábado 23 de Enero de 1999.

²⁰ No existe datos actuales de la producción de frutas en el partido de Chacabuco

Fuente: Ministerio de Asuntos Agrarios. Prov. de Buenos Aires.- SAGPyA Sistema Integrado de Información Agropecuaria. Censo 1988

De los cuadros precedente se desprende que el partido de Chacabuco, tenía en la década de 1970 y hasta el año 1988, cuatro productos frutícolas con una producción importante. Este es un antecedente muy valioso a tener en cuenta, puesto que abriría la posibilidad de retomar este tipo de producción, lo que posibilitaría al igual que en el sector hortícola, la diversificación de la producción agrícola, principalmente para aquellas explotaciones pequeñas donde la producción de productos tradicionales por no resultan rentables. Por otro lado la producción frutícola, también se enmarca en el tipo de producción regional, donde la transformación de los productos a través de dulces, conservas, etc., sientan las bases de una agroindustria local lo que provocaría generar valor agregado a la producción y una oferta laboral, muy necesaria en todo momento.

Cultivo de plantas aromáticas y medicinales

En Argentina ocupan una superficie implantada cercana a las 25.000 has.; las principales especies cultivadas son la manzanilla, el coriandro, el anís, el comino, las mentas y el pimiento para pimentón.

La especie más difundida es la manzanilla, con 15.000 has. cultivadas fundamentalmente en las provincias de Buenos Aires y Santa Fe. Argentina es el primer productor y exportador mundial, con Alemania e Italia como los principales demandantes.

Le sigue el coriandro (implantado en Buenos Aires), con 2.500 has. cultivadas y una producción de 3.000 ton./año. Es un cultivo de invierno de óptimo rendimiento en climas templados y templado-fríos si se le presta atención a los excesos hídricos y las condiciones de acidez del suelo y donde las abejas aumentan su rendimiento produciendo además una miel de excelente calidad. Los rendimientos oscilan entre 1.200 y 1700 Kg. por ha.

Es utilizado para la preparación del curry, y saborizante de la industria alimentaria en particular de embutidos. y aromatizante de bebidas alcohólicas, así como en perfumería y cosmética. El 50% de la producción nacional se exporta a Estados Unidos y a países del MERCOSUR y el resto se consume localmente.

Le siguen en importancia, la citronella, con 1.920 has., y con un promedio de 550 has. cada una, el comino, el pimiento, el lúpulo y el orégano.

Se suman, en una escala menor, la lavanda, con rendimientos de 500 kg./ha de flor seca y otras aromáticas, muchas de ellas comunes, como el anís, hinojo, lemon grass, mentas, lavandín, mostaza, albahaca, mejorana, salvia, estragón, ajedrea, melisa y romero, y otras autóctonas, como el cedrón, tomillo, espartillo y jalilla.

El Jengibre, de rizoma (raíz) aromático, es una esencia inexplorada en el país (las mayores importaciones son de Brasil y algo de Alemania), junto a otras raíces de buena demanda como el ginseng, el diente de león, la valeriana o hierba de los gatos (calmante natural), la peonía o el regaliz. Su plantación se inicia en septiembre para ser recolectada de otoño a invierno y su rendimiento es de 28.000 Kg. de raíz fresca o 2.520 Kg. de raíz seca por hectárea. Su utilización es básicamente en usos culinarios y en la farmacopea, donde el producto top de la especie es el aceite.

El hisopo, de uso farmacológico, cosmético y alimenticio, rindes de 1.800 kg./ha. en cultivos orgánicos y hasta 5.000 kg./ha. con métodos tradicionales, tiene un escaso desarrollo aunque es exportable a la UE.

En 1996, el valor de las exportaciones de productos aromáticos argentinos fue de 41,8 millones de dólares.

Otras oleaginosas, como la colza o colza

Esta especie, como oleaginosa invernal está cada vez más demandada, con una superficie sembrada en el mundo de 23 millones de hectáreas (semejante a la de girasol) con una producción total de 35 millones de toneladas de las cuales se obtienen 10 millones de toneladas de aceite, contra los 18 millones de toneladas de aceite de soja y los 8 millones de toneladas de aceite de girasol; que la coloca como tercera oleaginosa más importante en el mundo después de la soja y el algodón y de la que Japón (compra 2 millones de toneladas al año), Corea, Taiwán, Singapur y China son grandes consumidores y Canadá el principal exportador. Los mayores productores del mundo son China con 7,3 millones de toneladas, la Unión Europea con 6 millones de toneladas, India con 5,6 y Canadá con 5,4; Gran Bretaña posee los rindes más elevados por hectárea. En la Argentina el desarrollo es prácticamente inexistente con 2.000 toneladas y algo más de 2.000 hectáreas sembradas (campaña 1997/98).

Es una semilla con un contenido de aceite del 45 a 48%, semejante al girasol y opuesto a la soja donde el 80% de su contenido es harina y sólo el 18% es aceite (es por eso que sí lo que tiene valor es el aceite, habrá que analizar la conveniencia del girasol o la colza y sí lo que vale es la harina, la prioridad la tendrá la soja).

Es muy recomendada para siembra directa pues su semilla pequeña requiere de humedad superficial y sus raíces tienen una capacidad de penetración mayor que las de la soja, y tiene una gran versatilidad dado que hay variedades de invierno y de verano con gran tolerancia. Sus rindes oscilan entre 1.600 y 2.400 kg./ha. y de hecho se vuelve muy interesante, porque los requerimientos climáticos (templado y templado-frío) lo permiten, como sustituto del trigo, o como cultivo de segunda (después del trigo) cuando se siembra en la primera quincena de enero y se cosecha la segunda quincena de abril, o después del maíz si se siembra la segunda quincena de junio. Son preferibles los suelos con buena permeabilidad y drenaje.

Otra oleaginosa es el sésamo, de elevado valor nutritivo, comercializado como semilla o harina para producir pastas comestibles o integrarlo a productos de panificación, o como aceite comestible, o para la industria de los medicamentos y de la cosmética, de la pintura o de insecticidas. Lo perjudica la humedad elevada y hoy la Argentina importa entre 200 y 500 toneladas de semillas.

La olivicultura, con la Arauco como la variedad más difundida, es patrimonio de regiones como Mendoza, San Juan, Catamarca y La Rioja, tanto en la producción de aceite o de aceituna tiene una creciente demanda mundial (el 90% del fruto y el 80% del aceite lo compra Brasil), ocupando el cuarto puesto como exportador mundial de aceitunas y se ve beneficiado por una ley nacional de diferimiento impositivo en la búsqueda de alcanzar las 70.000 has. con rindes de 6.000 kg./ha. (hoy 2.700 kg./ha.). En este marco, las proyecciones para el año 2010 pronostican una producción de 120.000 toneladas. Actualmente, la producción nacional de aceite de oliva se encuentra en expansión debido al crecimiento del consumo interno (al demostrarse que es el aceite que menos precursores de colesterol y mayor proporción de antioxidantes posee), las sequías registradas en los principales regiones productoras (Cuenca del Mediterráneo) y la promoción del sector olivícola nacional por medio del anteriormente mencionado sistema de diferimiento impositivo. La producción nacional de aceitunas en conserva supera las 50.000 toneladas, no obstante las variedades nacionales y su procesamiento industrial no permiten el ingreso a nuevos mercados.

En el año 1997, el consumo mundial de aceitunas fue aproximadamente de un millón de toneladas. Los países que se destacan como consumidores corresponden también a los

primeros productores. Italia, Grecia y Francia poseen un consumo per cápita de 2,5 a 3 Kg., mientras que en nuestro país fue tradicionalmente de 500 grs., para disminuir a mediados de los años '90 a 350-400 grs. El consumo es mayor en el verano debido al cambio de hábitos en la comida (aperitivos, pizzas y condimentos) y corresponde en un 80% a aceitunas verdes en salmuera.

Legumbres: porotos, arvejas, lentejas, habas, garbanzos y lupines

Son productos tradicionales del Noroeste Argentino con una escasa pero demostrativa participación de la provincia de Buenos Aires en arvejas y lentejas, pero con buenas posibilidades productivas en su área núcleo, basada en experiencias elaboradas por el INTA. Pergamino (especialmente en arvejas y lupinos). Es interesante estudiarlo, teniendo en cuenta que el 90% de lo producido se exporta (el consumo en el mercado interno es de 0,25 Kg. per cápita / año), y que las demandas internas y externas son crecientes y con ventas exitosas siempre y cuando el Estado acompañe las gestiones pues muchas compras son oficiales.

El valor de las exportaciones nacionales de hortalizas y legumbres sin elaborar se incrementó un 41% en el ciclo 1991/96, representando en ese último año ingresos por 270 millones de dólares. Al mismo tiempo el valor de las exportaciones de preparados de legumbres y hortalizas pasó de 200 a 400 millones de dólares en 1996.

En la campaña 1994/95 la producción nacional de arveja fue de 31.000 toneladas en 18.000 has. cosechadas, la producción nacional de lenteja fue de 12.000 toneladas en 9.000 has. cosechadas, la producción nacional de poroto fue de 237.600 toneladas en 243.000 has. cosechadas, 227.000 toneladas en la cosecha 1995/96 y 293.000 toneladas en la cosecha 1996/97.

Las exportaciones oscilan entre 250.000 y 220.000 toneladas con un 75% de porotos, un 15% de arvejas, un 7% de lentejas y un 3% de otros, generando ingresos por 80 millones de dólares (el principal comprador es España con 52.000 toneladas y le siguen Italia, Francia y Holanda con 40.000 toneladas, no obstante, Brasil es marcadamente deficitario).

A los interrogantes sobre la participación de estos cultivos ya experimentados, debieran sumarse otras especies alternativas, aún escasamente desarrolladas, que pueden diferenciar la oferta y competir con mayor comodidad que con productos tradicionales, mejor afianzados en otros partidos o regiones, si resuelven su mayor obstáculo que es el desconocimiento de los mercados y de la cadena de comercialización.

Enunciamos algunos conocidos sólo a modo de ejemplo de una numerosa lista, de la que técnicos y productores pueden escoger, evaluando factibilidades y conveniencias:

- El *guayule*, como productor de caucho y resinas (hoy el país importa el 100% de caucho natural, y el 40% de caucho sintético, a un costo anual de 65 millones de dólares, con 450 fábricas en ocho provincias que lo demandan).
- La *jojoba*, como productor de cera líquida para cosmetología y aceites larga vida para lubricantes, con 4.000 has. plantadas en el país (en zonas desérticas como La Rioja), uno de los pocos países productores junto a EE UU (4.000 has.) e Israel (400 has.), se exporta a Japón, Alemania, Holanda y EE UU.
- El *kenaf*, como fuente de papel para diarios (el país importa 20 millones de dólares anuales en papel para diarios, y 67 millones de dólares anuales en cartón y otros papeles).

Otros cereales como el arroz

Con márgenes más elevados que los cultivos tradicionales de cosecha fina y gruesa, el área propicia para su producción se corre de áreas subtropicales a zonas más frescas, y es experimentado por la Universidad Nacional de La Plata en partidos laguneros de la Cuenca del Salado: primero General Alvear, Dolores, Saladillo, y Carmen de Areco y luego Magdalena, Roque Pérez, y Chascomús, (además de experiencias aisladas de la comunidad japonesa en las localidades de Monte Grande y de Escobar), con rindes de más de 8.000 kg./ha. superiores a los del tradicional Entre Ríos que con rindes de 5.200 Kg. por ha. produce el 63% del total nacional seguido por Corrientes(27%), Santa Fe, Formosa y Chaco.

En 1994 la producción mundial de arroz fue de 515 millones de toneladas y la campaña nacional 1996/97²¹ produjo 1.222.000 toneladas contra 974.000 ton. de la campaña 1995/96 y las 926.000 toneladas de la campaña 1994/95, con 191.000 has. sembradas, con un saldo exportable de 377.000 toneladas, producto de que se mantiene constante el consumo interno en 250.000 toneladas a las que se suman otras 50.000 toneladas que se utilizan como semilla. En la campaña 1997/98, la producción alcanzó 1.036.000 toneladas sobre 214.000 hectáreas cosechadas. La producción 1998/99 fue de 3.868.500 de toneladas y se estiman para la temporada 1999/2000, 3.920.040 toneladas. Este aumento en la producción 1998/99 se debe principalmente a las mejores cosechas de Tailandia, Pakistán y Filipinas.

Con Brasil como principal destinatario de nuestras exportaciones (de 588.304 toneladas exportadas el 95% tuvo como destino Brasil), con un Arancel Externo Común del 20% que nos protege contra la competencia subsidiada, pero con un sector industrial nacional que se ve perjudicado por la disposición brasileña de favorecer las importaciones de arroz cáscara contra el producto elaborado. Entre otros compradores de la Argentina se destaca Perú (con 15.951 toneladas), Senegal (con 10.682 toneladas) y Chile (con aproximadamente 7.000 toneladas).

La producción de arroz en nuestro país tiene costos inferiores y mejores rendimientos respecto a Brasil, y dado los buenos precios se incentivó la siembra, lográndose una importante producción y saldos exportables superiores a las 600.000 toneladas.

Los países exportadores, con producciones subsidiadas y la mayoría con bajísimos costos salariales, son Tailandia como primer exportador, Estados Unidos, Vietnam, China y Pakistán. Y a los países importadores se le sumó circunstancialmente Japón en 1994 con 2 millones de toneladas y en 1995, también por circunstancias climáticas, China e Indonesia con 3,5 millones de toneladas en su conjunto.

El arroz es un cultivo semi-intensivo con un gran futuro en el país y apto para la zona, pero requiere de importantes inversiones, sobre todo en el manejo del agua (debe estar inundado durante la mayor parte del ciclo) y por consiguiente depende de apoyo crediticio a tasas internacionales para su desarrollo.

Si bien las ya mencionadas experiencias de cultivo en la Cuenca del Salado, son aún incipientes, permiten avizorar interesantes perspectivas de desarrollo, a partir del aprovechamiento de las condiciones naturales para la producción. La idea que justifica este cultivo en un área atípica se sustenta en tratar de transformar suelos clase 3 o 4 que se destinan a ganadería de baja rentabilidad, en tierras donde se alcancen márgenes de rentabilidad mayores con el arroz.

²¹ El sector productor de arroz logró en esta cosecha su récord histórico al obtener por primera vez una producción superior al millón de toneladas.

Aunque las condiciones climáticas pueden resultar adversas (por las bajas temperaturas promedio) y la ubicación de las parcelas bajo explotación está relativamente condicionada a la "costa de los arroyos" por el requerimiento continuo de agua; su cultivo en esta zona reconoce como beneficios -al margen de su potencial rentabilidad- la posibilidad de armonización con la ganadería (por el aprovechamiento del rastrojo); la producción orgánica del cultivo (disponibilidad de campos naturales que no han recibido aplicaciones de agroquímicos) y la ausencia de plagas por no ser una zona de producción tradicional.

Productos novedosos

A estos cultivos no tradicionales se pueden sumar *productos novedosos* que transforman nuestras tradicionales commodities en exportaciones selectivas y por supuesto con mejores precios y posibilidades, citemos algunos ejemplos de exportaciones en 1995 que pueden ilustrar y ayudar a la imaginación del empresario productor:

Entre las exportaciones realizadas podemos mencionar el aceite de oliva orgánico a los EE.UU., con unas 350 toneladas anuales, de las que el 90% proviene de los olivares de San Nicolás, el "echalote" un vegetal que es una mezcla de cebolla y ajo con 120 has. en el país, diseminadas entre Mendoza, San Juan, el sur de la Provincia de Buenos Aires y los alrededores de la Capital Federal, que producen 360 toneladas por año, exportaron 70 en 1995 y 100 en 1996; *el amaranto*, que fuera el alimento básico de los aztecas, con elevado valor nutritivo tanto de su semilla como de su hoja para consumo humano y animal y perfilado como uno de los pilares alimenticios del siglo que viene; *el maíz pisingallo*, con 13.000 has. sembradas en la campaña 95/96 y 42.000 toneladas de las que el 90% se exporta, *mostaza*, *trigo sarraceno*, *girasol confitura*, *el germen de trigo*, *alcauciles*, *melones cantalup*, *hojas secas* (de alcaucil a Uruguay, de eucaliptos y menta a EE.UU.), semillas (de trigo, zapallo, forrajeras, cebollas, araucarias, tomates y hortalizas), *yemas de citrus*, *el pistacho*, de gran demanda internacional y por ahora sólo producido en San Juan, *alcaparras* con 200 has. en el país, *sémola*, *aserrín de madera*, *plantas acuáticas*, etc.

Productos orgánicos

Una consideración en particular es necesaria para *los productos orgánicos*, en los que nuestro país y nuestra región ofrece ventajas comparativas como la fertilidad de sus suelos, la escasa utilización de fertilizantes y plaguicidas de síntesis química, la tradición agrícola-ganadera, la diversidad climática y aptitud ecológica para distintos cultivos y la contra estación con relación a los principales centros de consumo. Las ventas de productos orgánicos superaron los 12.000 millones en el mundo en 1995 y constituyen el segmento de más rápido crecimiento de la industria con un ritmo del 20% anual, siendo la demanda de frutas y vegetales orgánicos superior a la oferta y equivalente al 1% del total de las ventas (esperándose que sea del 10 % dentro de 5 años).

Constituyen a nivel mundial, como ya se expresó, un sector en crecimiento, en realidad debido a que los consumidores cada día elevan sus exigencias en calidad y sanidad de los productos alimenticios.

Las causas de este fenómeno están imbricadas en dos aspectos:

- un mayor nivel de concientización por parte de la población respecto de la problemática ambiental y consecuentemente ejerciendo una mayor presión sobre la necesidad de producir una agricultura sustentable,
- un efecto en cadena, como una cierta moda.

Profundizando el primer punto señalado en el párrafo anterior, podemos afirmar que ya no es una *utopía* "...bogar por una agricultura sustentable, partiendo de la convicción de que es indispensable resolver no sólo la satisfacción de las necesidades presentes, sino de no comprometer la satisfacción de las necesidades de las generaciones futuras...". Siempre que esté enmarcada en los siguientes requisitos:

1. Que sea suficientemente productiva,
2. Que sea económicamente viable y financieramente posible,
3. Ecológicamente adecuada,
4. Culturalmente aceptable y socialmente justa, y
5. Técnicamente posible.

Por otra parte, ante estos nuevos requerimientos de los consumidores ha surgido también, un nuevo concepto empresarial, ligado a la idea de *la producción sustentable*.

Es alentador verificar que la Argentina ya transita este proceso -que en Europa y en EE.UU. se desarrolla con intensidad desde principio de los '90-; y así en 1992, se instrumentó en nuestro país un sistema de certificación de productos ecológicos, calificando en esta categoría en ese año 627 has, es decir un 2800% menos que las certificadas en 1996 (18.483 has).

Las producciones orgánicas de tipo vegetal incluyen avena, girasol, lino, lúpulo, maíz, mijo, moha, soja, sorgo, trigo, ciruelo, cítricos, durazno, manzana, membrillo, olivo, uva, pera, ajo, cebolla, espárrago, papa, poroto, plantas aromáticas, algodón, azúcar, té y yerba. Además se producen aceites, miel, carnes, y vinos. Las hectáreas destinadas a producciones orgánicas vegetales bajo certificación en 1996 son 18.483, de las cuales el 62% corresponde a cereales y oleaginosas, el 22% a frutales (tres cuartas partes son de olivares), el 6% a productos hortícolas, y el 10% que resta a productos industriales.

En 1997, según datos del Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA), la Argentina llegó a superar las 213.000 has. de superficie dedicada a este tipo de producción.

La mayor superficie destinada a la producción orgánica se encuentra en las provincias de La Pampa (42% del total), Buenos Aires (16% del total), Santiago del Estero (12% del total), San Luis (9% del total), Córdoba (7% del total) y Entre Ríos (4% del total). El 10% restante de la superficie se reparte entre Misiones, Corrientes, Santa Fé, Mendoza, San Juan, Catamarca, Salta, Tucumán y Río Negro. En cuanto a la mayor superficie con cultivo orgánico, ésta se encuentra en Buenos Aires.

A fin de alentar la producción de alimentos orgánicos, el SENASA está desarrollando un proyecto de regionalización que permitirá prestar apoyo técnico con el fin de agilizar el sistema en lo referente a inspección y fiscalización, habilitación de empresas certificadoras, y controles sobre la elaboración, fraccionamiento, acopio y comercialización de alimentos orgánicos.

Con cereales orgánicos como el trigo Dinkel, con alto contenido de gluten y con buen desarrollo en la Pampa Húmeda, se elaboran panes integrales y otros, tortas, fideos y masas. También se consideran como cultivos alternativos, los piñones pelados, muy usados en repostería, sésamo, cártamo, etc.

Los mercados demandantes son EE UU, Japón y Europa, encabezada por Alemania y Gran Bretaña.

La Forestación

Caracterización nacional:

En el país, aunque su potencialidad forestal es de 16.000.000 de hectáreas, existen 787.000 has. forestadas (de las cuales 690.000 has. son bosques de producción), con 379.000 de coníferas, 232.000 de eucalipto, 132.000 de salicáceas y 44.000 has. de otras variedades. Brasil cuenta con 5 millones de has. forestadas y Chile con 2 millones.

Además, según datos de la Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente Humano, existen en el país casi 45 millones de hectáreas de bosques nativos (el 64% del total, se encuentra en Salta, Santiago del Estero, Formosa y Chaco), con una gran variedad de especies autóctonas capaces de ser reproducidas en viveros con destino a la ornamentación y a la forestación para la industria, como el caldén en la pampa; el lapacho, algarrobo, urunday, palo santo, tipa colorada o ibirá pitá en el norte, así como nogal criollo, cedro, guatambú e incienso; y en el sur, la lenga, raulí, radial y pehuén (las provincias con mayor cantidad de bosques nativos son Salta con 8,9 millones, Santiago del Estero con 8,7 millones, Formosa con 5,7 millones, Chaco con 5,5 millones y La Rioja con 2,5 millones; Buenos Aires y Mendoza son las provincias que tienen menos superficie con escasas 100.000 has. cada una).

Nuestro país tiene, como quedó dicho, una superficie total implantada con bosques de producción de 690 mil hectáreas con una oferta global de 10,3 millones de m³ sólidos con corteza por año y una demanda actual de 6 millones de m³ de consumo industrial y aproximadamente 500 mil m³ en promedio que absorbe la exportación de rollizos descortezados. Esto deja un saldo de casi 3,8 millones de m³ por año.

La extracción de productos forestales fue en 1995 de 6.468.340 toneladas de rollizos, 1.317.781 toneladas de leña, 258.450 toneladas de carbón, 200.751 toneladas de postes, 3.943 toneladas de durmientes y 43.574 toneladas de otros productos (en Chile, la extracción de productos forestales es de unos 14 millones de toneladas de madera por año).

El 62% de estos bosques se encuentran en la región mesopotámica y la provincia de Buenos Aires, desde Misiones hasta el Delta, mientras que el 90 % de las industrias consumidoras se reparten entre Misiones, sudeste de Santa Fe y noreste de Buenos Aires.

La importancia actual del sector foresto-industrial en la economía nacional se puede resumir diciendo que la producción forestal en su conjunto, tomando a los viveros, las plantaciones, el transporte y las podas, ocupa actualmente unas 15.500 personas y que el producto Bruto Agropecuario significó en 1993, aproximadamente el 7,3% del PBI y su vez la participación del sector forestal primario es el 1,1% del PBA y apenas el 0,2% del PBI total.

Como se ve el sector foresto-industrial no tiene una incidencia destacada en la economía Argentina sin embargo las ventajosas condiciones del país en el contexto mundial para esta actividad, le merecen un papel más protagónico que el actual.

Entre 1996 y 1997 las inversiones foresto industriales fueron en el país de casi 1.300 millones de dólares. Actualmente el sector forestal aguarda la aprobación total de una ley que proteja la inversión y el retorno de las ganancias a largo plazo, lo que permitiría la concreción de proyectos por más de 5.000 millones de dólares en los próximos años.

La tasa de consumo de productos forestales en la Argentina es equivalente a la de Brasil y Chile. Durante los últimos 20 años el crecimiento de la demanda fue bajo y estuvo sujeto al crecimiento del producto bruto interno y de la población.

Se supone que hasta el año 2000 el PBI crecerá a un ritmo del 3% promedio al año y el crecimiento demográfico será del 1,2% anual. En estas condiciones el consumo futuro podría incrementarse en valores cercanos al 25% llevándonos a una situación crítica en lo que hace a la disponibilidad de maderas.

El país puede producir maderas a muy bajo costo lo que la faculta a competir en la exportación de productos con otros países como Brasil y Chile. Los precios permitirán exportar en el año 2000, productos como pastas celulósicas y maderas aserradas de Salicáceas, Eucaliptos y Pinos.

En el año 1981 la Argentina importó productos forestales, principalmente maderas aserradas, pastas, papeles, por valor de USA 543 millones y exportó por 114 millones de USA. En 1990 las exportaciones fueron de 337,4 millones de dólares y las importaciones por 151,9 millones de dólares, mostrando sin lugar a dudas la franca reversión de una tendencia histórica en el sector y la aparición de un mercado exportador no tradicional en nuestro país.

El balance comercial había mejorado sensiblemente debido a una notable disminución de las importaciones por acercarnos al autoabastecimiento en pastas celulósicas, algunos papeles y maderas aserradas, coincidiendo una casi duplicación del monto ingresado por las exportaciones, donde inciden las maderas rollizas exportadas de Entre Ríos y Buenos Aires en los últimos cinco años.

Debido a la desfavorable situación cambiaria, al aumento del consumo interno y a la falta de estímulos a las exportaciones, nuestro país volvió a ser deficitario en el desarrollo de productos forestales; importando en 1992, 609 millones de dólares en productos forestales (360 de papel y cartón, 64 de artículos de librería y productos de artes gráficas, 43 de pasta de papel, 42 de madera aserrada, 39 de otras maderas y manufacturas de madera, 28 de caucho natural y sus manufacturas, 10 de corcho y sus manufacturas, y 21 de otros productos) y exportando 219 millones (con una balanza comercial negativa de 390 millones), en contraste con Chile, que con una adecuada política de explotación y promoción, exporta más de 1.100 millones de dólares anuales en productos forestales (pasta celulosa 500 millones, astilla 150 millones, maderas aserradas 90 millones, papel para periódicos 60 millones y trozos aserrables 50 millones y 250 millones en otros productos) contra los 218 millones de la Argentina en 1992 (concentrados en 29 de otros papeles y cartón, 42 de madera en bruto, 40 de extractos y curtientes, 42 de pasta para papel, 56 de librería y productos de artes gráficas, y 9 de otros productos).

Esta situación se acentúa en la actualidad, a pesar del incremento en las exportaciones: en 1993 el sector produjo exportaciones por 245 millones de pesos e importaciones por 799 millones y en 1994 las exportaciones crecieron a 328 millones (64 de papeles y cartón, 28 de madera en bruto, 43 de extractos y curtientes, 63 de pasta para papel, 75 de librería y productos de artes gráficas, y 56 de otros productos). y las importaciones a 988 millones (527 de papel y cartón, 115 de artículos de librería y productos de artes gráficas, 54 de pasta de papel, 52 de madera aserrada, 73 de otras maderas y manufacturas de madera, 34 de caucho natural y sus manufacturas, 11 de corcho y sus manufacturas, y 120 de otros productos), con un saldo negativo de 660 millones. En 1995 y 1996, esta proporción se mantuvo, con unos 900 millones de importaciones y algo más de 300 de exportaciones.

El comercio mundial de productos forestales conforma, junto con el petróleo y los alimentos los tres mercados mundiales de mayor significación, superando el primero los 100.000 millones de dólares, monto un 24% mayor que la suma de los mercados mundiales de lácteos, carnes y cereales, incluidos el trigo y la harina. Y con mejores perspectivas, incrementadas por el creciente uso de contenedores y empaques aéreos y el reemplazo de

envases plásticos por biodegradables, sin embargo, también es verdad que el precio del papel y la celulosa están en un nivel bajo.

De unas jornadas organizadas en 1994 por el INTA en el partido de 25 de Mayo, denominadas "El Negocio Forestal", en una exposición del Coordinador General de Promoción de las Economías Regionales de la Provincia de Entre Ríos publicada por "Desarrollo Forestal" en diciembre, se describe un panorama detallado del sector, considerado de interés para este trabajo y se transcribe lo siguiente:

La proyección de la demanda actual al año 2000 para el abastecimiento de las industrias locales celulósico-papeleras, aserrado, aglomerado y terciado, permite arribar a valores del orden de los 8 millones de m³ anuales y todo indica que la demanda externa actual sobre las maderas rollizas nacionales seguirá en ritmo creciente. El consumo de maderas y derivados está en expansión en los mercados Europeos y sus propias posibilidades de abastecimiento llegaron a un límite definido por severos problemas de contaminación ambiental (principalmente lluvias ácidas), escasez de tierras aptas, la menor producción relativa de sus bosques respecto a América Latina y los altos costos de la mano de obra y de la tierra. El mercado mundial de productos de origen forestal superó los 90 mil millones de dólares, cifra que duplica el comercio internacional de granos y triplica el de carne. *Según informes de la FAO para el año 2000 se espera que la demanda de pastas celulósicas se incremente en un 50%, la de papeles y cartones en un 63%, la de rollizos en un 46%, la de maderas aserradas en un 37% y casi 120% la de tableros de partículas.*

Al mismo tiempo el avance industrial de las últimas décadas, el desarrollo de una mejor calidad de vida con mayor consumo de combustibles fósiles, la quema de bosques y campos, se sumaron desde hace años y más acentuadamente desde la revolución industrial, para generar el fenómeno destacado en la última década como el efecto invernadero.

Mercado externo actual y potencial para las maderas industrializadas y rollizos

La demanda internacional de la mayor parte de los productos forestales se ha incrementado muy poco durante la última década. Un 1,9% en promedio total, producto de aserrío 2,9% y papeles y cartones 3,2 y 4,2% respectivamente.

De los productos primarios más importantes, el papel y los tableros de madera han indicado un crecimiento de aproximadamente el 2% anual, mientras que el consumo de maderas aserradas y maderas terciadas en realidad ha disminuido en los países en vías de desarrollo, el incremento general de la producción mundial ha resultado muy reducido.

Hay dos nuevos mercados potenciales con los que la Argentina ha realizado por ahora muy poco tráfico: EE.UU. y los países asiáticos, donde esta tendencia se revierte en forma acelerada.

Los EE.UU. necesitan incorporar fibras cortas a sus papeles por nuevos requerimientos técnicos. Entre los países asiáticos importantes para el comercio de los productos forestales están: India, Taiwán, Corea, Japón, China y Hong Kong.

Estos mercados en la actualidad se están abasteciendo de Malasia, Indonesia, Chile, EE.UU., Canadá, Rusia y Brasil. Sin embargo el mercado de los países asiáticos genera demandas de tal magnitud que los valores permiten incursionar en ellos con margen de seguridad, ya que su déficit de abastecimiento los obliga a la búsqueda permanente de nuevas alternativas.

Como dato ilustrativo, Japón dentro de sus importaciones en 1992, concretó operaciones de madera en chapa por 200 m³ desde Argentina. Este mismo país, importó 27 mil m³ de

maderas rollizas de Eucalipto y Pino (de Argentina el 4,5% de esa cifra) y 64 mil m³ de madera aserrada, el 2% de nuestro país.

Estos son sólo algunos de los valores orientativos de la potencialidad comercial de estos mercados y de las posibilidades de colocación de productos forestales, aunque no se trate de grandes volúmenes. Entre sus alternativas está la Argentina, pero hasta ahora nuestro inconveniente es el mayor costo por la distancia de flete y necesidad de medidas concretas de aliento a la exportación que nos equiparen con países competidores que subsidian sus ventas al exterior.

Con el MERCOSUR se abre una puerta a Brasil como nuevo mercado para las maderas argentinas, ya que este país, atacando el tema de las asimetrías, se transforma en un potencial comprador para abastecer sus industrias del sur debido a la distribución de sus masas forestales propias a mayores distancias que las de nuestro noreste.

Papeles y cartones

La producción mundial de papel es de casi 200 millones de toneladas al año, vendiéndose en gran escala el papel para diarios y el de impresión y escritura. La producción de la Argentina en 1995 fue de 902.000 toneladas de papel y cartón y 732.000 toneladas de pasta.

Hay ciertas oportunidades para exportar cantidades reducidas de diferentes tipo de papel de Argentina, con tal que los productos sean competitivos en términos de calidad y precio.

Exportaciones de mayor escala serían posibles principalmente de calidades cuya rentabilidad depende de costos bajos de madera y energía y producción en gran escala, es decir Kraftliner y papel para diarios. Se prevé que el crecimiento de la demanda de papel para diarios continuará, por la cual expansiones mayores de este tipo de papel resultan atractivas y con posibilidades de comercialización.

El rubro pastas y papeles en general soporta actualmente la competencia del exterior, donde se produce una sobreoferta mundial motivada en la recesión que ocurre en EE.UU., y que ha provocado el cambio de producto en algunas fábricas y el cierre de otras. Este es un fenómeno cíclico de cuatro a seis años de duración que ya comienza a mostrar signos de reversión.

Se espera que los países de Europa Occidental, Japón, y ciertos países asiáticos continuaran importando volúmenes importantes del tipo Kraftliner en el futuro.

Japón tiene una gran demanda de madera pulpable de fibra corta, pero requiere su importación en forma de "chips" lo que agrega una dificultad adicional, porque se necesitan buques especiales para transportar mayor volumen en igual peso de madera sólida (casi 20-30% más) aumentando costos de flete aún cuando disminuya algo los de carga y descarga. Esta característica de Japón posiblemente se debe al poco espacio que disponen en sus puertos y alto costo de los mismos.

En el caso de papeles de impresión y escritura, las posibilidades de exportación dependerán mucho de las calidades producidas. Se espera que los países latinoamericanos serán los mercados potenciales más importantes.

Madera aserrada

La producción mundial de madera aserrada de coníferas alcanza unos 330 millones de m³/año, de la que un 20% es vendido en los mercados internacionales. Excluyendo el

comercio intrarregional, solo unos 22 millones de m³ quedan para el comercio entre las diferentes regiones. La Argentina produjo en 1995 1.514.000 m³ de madera aserrada.

Los principales exportadores son: Canadá, EE.UU. y Escandinavia. De los países latinoamericanos, Chile el exportador más importante de coníferas aserradas hoy en día con 700 mil - 800.000 m³/año.

Los mercados para maderas aserradas prevén que tengan una lenta pero continua expansión. Puede anticiparse que a largo plazo la Argentina podría competir con éxito con Chile y otros productores de madera a bajo costo.

En este caso podría captar una parte modesta de los mercados relevantes de exportación, sobre todo en América Latina, África del Norte y Oriente Medio.

En los años 1989 y 1990, favorecidos por el tipo de cambio se realizaron importantes experiencias de exportaciones en este rubro por parte de aserraderos provinciales. Los totales y destinos exportados fueron los siguientes: Alemania 8.800 m³, Italia 19.560 m³, España 13.470 m³, Francia 520 m³, Holanda 120 m³, sumando en total 42.470 m³. Es importante para la Argentina que en 1994 produjo 1.068.000 m³ de madera aserrada, la aparición de nichos en países como los mencionados.

Tableros derivados de la madera

Las oportunidades viables de exportación de todos los tableros derivados de la madera pueden considerarse muy reducidas. La producción de chapa y madera terciada en Argentina está limitada por la escasez de rollizos de calidad, y la tendencia al achicamiento de su producción es marcada.

Solo la producción de tableros de listones podría ser incrementada, pero sus mercados de exportación están disminuyendo por lo que sólo se podrían exportar volúmenes relativamente pequeños.

Se exportan actualmente tableros de fibra, en cantidades que corresponden al 8-10% del valor de las exportaciones de los productos madereros de Argentina, que los produjo en un volumen de 104.000 m³ en 1995.

Hay buenas oportunidades técnicas de producir diferentes tipos de tableros de partículas en el país, pero los mercados de exportación solo pueden ser de interés marginal. La Argentina produjo 298.000 m³ en 1995.

La mayor parte de los tableros de partículas se producen en los países de consumo, siendo solo de alrededor de 1 millón de m³/año de este producto vendido entre regiones.

En estas circunstancias, la provincia deberá hacer un esfuerzo competitivo especial para incursionar con éxito en el mercado externo de estos productos, puesto que Argentina no tiene mayores ventajas comparativas para compensar los altos costos del flete.

Maderas rollizas descortezadas

Este comercio ha permitido valorizar internamente la producción forestal primaria, estimular a los productores e incursionar con productos elaborados en esos mismos destinos.

Las exportaciones de maderas rollizas se iniciaron en 1987, actualmente con valores caídos por el tipo de cambio argentino y la crisis del mercado mundial celulósico que como ya se dijo es cíclico y comienza a revertirse.

Consideramos que es previsible esperar un ritmo de exportación de este producto similar al del año 1991 que puede tomarse como valor representativo (aproximadamente 400.000 ton/año) que significa un aprovechamiento de unas 1.300 hectáreas por año con este destino.

La promoción nacional de la forestación

Es cierto que la forestación es una actividad a la que hay que esperar por lo menos unos siete años para empezar a comercializar; pero no es menos cierto que la demanda insatisfecha nacional la vuelve rentable, incluso con subsidios y promociones que la ayudan: subsidios licitados del ex IFONA que hoy administra la Secretaría de Agricultura, Pesca y Alimentación de la Nación por más de 20 millones de dólares anuales, donde se recupera cerca del 50% de la inversión a los 18 meses de efectuadas las plantaciones: los subsidios oscilan entre 340 y 700 \$/ha. implantada, dependiendo de la especie, y de los costos), la eliminación del impuesto inmobiliario rural a la tierra forestal, el Plan de Desarrollo Forestal, también de la SAGPyA, con un presupuesto de 13 millones de pesos y que subsidia el 50% de la inversión y a cuatro de cada cinco empleados temporarios tomados de acuerdo al programa oficial, etc

Hoy el costo de implantación incluyendo la tierra y el costo de mantenimiento hasta el tercer año es de 1.200\$ en el Delta y de 1.500\$ en Misiones pero sin la tierra, el costo de la plantación de eucalipto, por ejemplo (considerando sólo plantines, control de malezas, hormigas y preparación del terreno), es de 700 \$/ha. y a los 18 meses se recupera más del 50% con el subsidio forestal.

Durante 1992 se forestaron en el país 19.059 has. bajo estos regímenes de promoción con subsidios otorgados por casi 10 millones de pesos, en 1993 se forestaron 23.714 has., y en 1994 se repitieron estas cifras apuntando por ahora a dar respuesta a la demanda insatisfecha de papel y construcción, de gravitación central en la economía nacional.

En el año 2000 se sancionó la ley nacional 25.080, denominada Ley de Inversión para bosques cultivados. A partir de esta ley se subsidia el 80% del costo de implantación de las plantaciones, aunque en la mayoría de los casos llega a cubrir el 50 al 60% del costo real. Se determinan valores fijos de acuerdo a la zona donde se radique el cultivo. El recupero de los costos se realiza con el sistema a plantación lograda, el cual se cobra entre los 12 a 15 meses de iniciada la tramitación. Por otra parte, la provincia de Buenos Aires, a través de su Ministerio de Asuntos Agrarios provee hasta el 100% de los plantines en la implantación de los cultivos.

Tomando como referencia a 1993, los territorios que concentran las mayores superficies forestadas por este mecanismo de reintegros son Misiones 11.164 has. y el 47% del total, Corrientes con 4.174 has. y el 18% del total, Neuquén con 1.734 has. y el 7% del total, Buenos Aires con 1.392 has. y el 6% del total y el delta bonaerense con 1.197 has. y el 5% del total. Es decir que estas cuatro provincias reúnen el 83% de la iniciativa de forestación promovida en el país.

Además, las 23.700 has. forestadas en 1993 se repartieron en 1.074 emprendimientos, de los cuales 694, el 65%, son considerados grandes, ocupando 21.900 has. , con un tamaño medio de 31,5 has. y 380, el 35%, son considerados pequeños, ocupando 1.600 has. y con un tamaño medio de 4,2 has.

El 16% de la superficie forestada en los últimos años pertenece a micro-productores, con superficies de menos de 10 has.

En el caso de las salicáceas (sauce y álamo) las zonas de mayor fomento serían el Delta del Paraná y el valle de Río Negro, en el caso exclusivamente de las coníferas el bosque

andino patagónico, y en el caso del eucalipto y las coníferas la Mesopotamia, Santa Fe Córdoba y la Provincia de Buenos Aires.

Nuestro país ofrece una fertilidad diferencial respecto a otros países tradicionalmente forestales: hoy el eucalipto, el sauce y el álamo rinden 300 toneladas por hectárea a los diez años, con un precio que oscila entre 8 y 15 dólares por tonelada en pie, y el pino rinde 500 toneladas por hectárea en ciclos de 25 años o 200 toneladas en ciclos de 18 años.

Además, no necesariamente debe encararse como actividad única, ya que puede ser complementaria de las actuales producciones, con ventajas adicionales: sombra, protección a la degradación por el lavado de suelos, etc.

Las 96.163 has. forestadas de la provincia con el delta censadas en el último Censo Nacional significarían el 12% del total forestado nacional y la posicionan como tercera en importancia después de Misiones (21% del total forestado), Corrientes (18%) y antes que Entre Ríos (11%); y donde las salicáceas son las especies predominantes, con 46.219 has. seguido por el eucalipto con 34.183 has., por las coníferas con 6.809, quedando 8.950 has. para otras especies.

Caracterización de la actividad en la región y el partido

La actividad forestal es una actividad con un sistema nacional de promoción vigente, interesante de promocionar si se consigue un costo accesible de la tierra apta, con buenas vías de acceso.

En el Censo Nacional Agropecuario 1988 se registraron datos de la existencia de explotaciones forestales en el partido por un total de 158,1 has. Implantadas con 325.592 ejemplares, correspondientes a eucaliptos, álamos, pinos, sauces y otros.

Partido de Chacabuco. Cantidad de Plantas y superficie forestada por especie. Censo 1988

	Total	Eucalipto	Alamo	Sauce	Paraíso	Pino	Otros
Plantas	64.522	47.387	6.250	1.695	170	50	8.970
Hectáreas	92,5	59,2	6,5	3,0	0,6	1,0	22,2

Fuente: Censo Nacional Agropecuario 1988.

Cabe aclarar que como estímulo a la actividad forestal en explotaciones agropecuarias de la Provincia de Buenos Aires, el Ministerio de Asuntos Agrarios ha impulsado un Programa de promoción que favorece la implantación de especies forestales a través de medidas de eximición del impuesto inmobiliario en la superficie implantada; donde el área de producción municipal actúa de organismo de contralor del programa, garantizando que la superficie forestada ocupe una superficie continua de al menos 5 hectáreas. Incluso existen programas del propio Ministerio (que en otras épocas fueron complementados por la Nación), donde por el sistema de aprobación de proyectos, la provincia llegó a reintegrar una parte importante de la inversión realizada (70%) en la implantación de especies forestales, incluso en algunos casos provee los plantines correspondientes.

Promover la actividad en la región pareciera posible, dado la disponibilidad de tierras bajas, inundables, en contraste con lomadas aptas, y de poca o nula rentabilidad para otras actividades (poco rentables aún en buenas tierras), y que necesitan aumentar la eficiencia productiva y el valor de los suelos, justamente por inundables, salinos, erosionados, etc.

La cuenca forestal, por ahora con mayor definición en la provincia, la conforma los partidos del corredor fluvial del río Paraná, con las 20.219 has. de Campana, las 9.778 has. de San

Fernando e incluso las 4.870 de Zárate seguidos por Ramallo con 2.027 has., Baradero con 993 has. y San Pedro con 652 has., sumando en conjunto unas 40.000 has., (el 42% de la existencia provincial).

Para la región, la forestación de variedades como el eucalipto blanco que se planta una vez y se puede cortar cuatro veces, apto para la fabricación de pulpa para papel (y con una demanda mensual de 90.000 toneladas), el "pino chileno" adecuado para la construcción de muebles, parquets, techos y para la construcción en general, o de salicáceas tales como el sauce y el álamo, aptas para pasta celulósica, aglomerado, carbón, tabla, etc., pueden tener un valor estratégico fundamental:

No sólo porque un volumen considerable trae aparejado el crecimiento de las industrias afines y de nuevos asentamientos industriales (papeleras, aserraderos, y otras fábricas como de aglomerado, carbón, pulpa, etc.) con el consiguiente aumento de puestos de trabajo, de la riqueza local, y de otros sectores con mayores beneficios relativos (miel monofloral para la apicultura, mejores tierras para la horticultura, la agricultura y la ganadería), sino fundamentalmente, por la contribución de la forestación al control de las inundaciones que azotan casi anualmente las economías regionales vecinas y en menor medida propias. Investigaciones del CONICET impulsan esta propuesta, digna de analizar en profundidad.

Una simple cuenta muestra su importancia potencial, pero también la importancia de los recaudos a tomar para identificar las zonas adecuadas: Una planta de eucalipto evapotranspira en promedio, unos 500 litros por día; es decir que una hectárea, donde se plantan 1.000 ejemplares, a una distancia de 3 metros uno de otro, pierde 500.000 litros por día por evapotranspiración; y 10.000 hectáreas con 5.000 millones de litros por día; el equivalente a una gigantesca bomba, que chupa 60.000 litros por segundo de la cuenca de ríos tan conflictivos como el Salado y lo evapora.

Y éste es el volumen necesario para controlar inundaciones, mucho más efectivo y eficiente que cualquier obra de ingeniería planteada, mucho más controlable y mantenible, con talado y reforestado; muchísimo más rentable tanto en términos económicos como sociales; y por supuesto, mucho más racional y posible.

Su antecedente directo es el valle del Río Negro, recuperado al desierto y a los vientos, con la forestación intensiva del álamo, y su justificativo más reciente completa el de las inundaciones, con los pronósticos de calentamiento de la atmósfera por el efecto invernadero, que de cumplirse, incrementará las lluvias, en particular en esta región.

Objetivos:

- Aumentar la superficie forestal de la región y consolidar a la forestación como actividad complementaria, en los bajos y campos improductivos, reduciendo costos fijos (no se cobra el impuesto inmobiliario rural al sector afectado).
- Generar un mecanismo natural de minimización del riesgo de inundaciones localizadas y de control ambiental.
- Reducir los posibles efectos erosivos y de lavado de campos producidos por el viento y las propias inundaciones de los ríos y arroyos de la región, tal como el Salado, por ejemplo.
- Producir ambientes aptos para la recuperación de actividades complementarias también importantes en la región como la apicultura, hoy encarecida y complicada por el traslado de colmenas a otros partidos y provincias.

- Ampliar el patrimonio forestal de la región, incorporando al pequeño y mediano productor a una nueva actividad complementaria.
- Evitar la tala -sin reposición- de forestaciones añosas en cascos de estancias con fines comerciales, inducidas por ciclos económicos recesivos en la actividad agropecuaria.

Cuadro de situación y factores que inciden en el sector agropecuario:

La síntesis del cuadro de situación nacional llevada al año 2001 muestra una situación de crisis de todos los eslabones de la producción agropecuaria, motivada fundamentalmente por el alto costo de los insumos, un bajo nivel de rentabilidad general, una política interna sustentada en la presión y no en el estímulo tributario, y la persistencia a un nivel externo de los subsidios de los principales mercados competidores.

Más allá de este cuadro de situación que se reitera y profundiza desde hace ya largo tiempo, puede observarse como, ante determinados signos positivos, el sector trata de resurgir y crecer, reacomodándose a las reglas de juego del momento. En este sentido, el sector agrícola creció por sobre el ganadero en el período 1996/97 en razón de los precios récords de los productos agrícolas obtenidos a nivel internacional, y unos 2,5 millones de has. de incremento en la superficie sembrada sería la responsable de una reducción de 3 millones de cabezas del inventario ganadero.

Este proceso se acentuó en la Provincia de Buenos Aires, en particular en las zonas de engorde bovino, de buenas tierras, donde el crecimiento de la superficie agrícola llegó al 20-25%, con una reducción de más del 10% de la actividad ganadera. Proceso que se completó en las cuencas tamberas, por un crecimiento de esa actividad.

Acompañando este fenómeno, son notables las inversiones en infraestructura portuaria, la cual permitiría alcanzar -de ser necesario- una capacidad de elevación de 18 toneladas por mes. De igual manera se ha invertido significativamente en maquinaria con gran capacidad de trabajo; el poder de trilla de las cosechadoras de última generación permite hacer unas 100 hectáreas por día. Una consideración semejante puede hacerse respecto a la incorporación de tecnología: semillas, biotecnología, fertilización y manejo de agroquímicos son en gran parte responsables de los volúmenes de producción alcanzados.

En el sector agrícola, los cereales, fundamentalmente el trigo y el maíz y en menor medida el arroz y las oleaginosas líderes como la soja y en menor medida el girasol, tuvieron un incremento que compensó el rendimiento negativo del resto de las actividades. Se observó también un marcado dinamismo en las principales frutas y hortalizas y un cierto descenso en cultivos industriales como el tabaco y ciertas oleaginosas como el lino y el maní. Los cultivos de caña de azúcar, té y yerba mate evidenciaron un desempeño positivo en los últimos años, registrando importantes incrementos de producción y rendimientos a lo largo de la última década²².

El leve incremento del sector pecuario en 1998 se sustentó en la producción lechera (un 8% superior al valor producido en 1997) y de granja (la faena de aves incrementó un 11,6% y la producción de huevos un 6%). Las cabezas faenadas de bovinos se redujeron entre 1998 y 1997 (datos que confirman la tendencia de los últimos años) en un 16,1%, y las de porcinos se incrementaron en un 22,6%.

²² Edith S. De Obschatko y Gonzalo A. Estefanell: El Sector agroalimentario argentino 1997-1999. IICA. Buenos Aires. 2000.

La mayor actividad del conjunto fue la pesca, rama extractiva que creció en 1997, por séptimo año consecutivo esta vez en un 8,2%²³.

La relación estrecha entre existencias y demanda mundial de determinados productos, como por ejemplo de granos y aceites, vuelve estacionales y circunstanciales las perspectivas de rentabilidad ventajosa de los mismos, una catástrofe climática en la geografía productiva de un mercado de importante consumo produce una demanda inesperada a precios ventajosos, y por el contrario, una recuperación de su producción interna produce bajas en la demanda internacional.

Además, la mayoría de las actividades agropecuarias deben soportar una competencia producto de los subsidios al sector de los países industrializados imposible de superar definitivamente hasta el largo plazo de acuerdo al cierre en 1994 de las negociaciones de la Ronda Uruguay del acuerdo general de aranceles y comercio -GATT-, hoy denominada Organización Mundial del Comercio, si la política oficial no frena el ingreso de productos subsidiados, si no existen mecanismos compensatorios para la producción nacional, y si no se mejora el tipo de cambio real, que le permita competir en el mercado internacional con los mismos.

A pesar del relativo progreso alcanzado durante las negociaciones agropecuarias de la Ronda Uruguay del GATT; la caída en los precios de los productos básicos durante 1997/98, la contracción de la demanda como resultado de la crisis financiera internacional y el aumento de los suministros como resultado de altos precios históricos hasta 1996, causaron un retorno en la utilización de políticas proteccionistas (US\$ 361.000 millones de dólares otorgados a productores agropecuarios de los países desarrollados en 1999), desnudando la debilidad de las disciplinas establecidas en la Ronda Uruguay y las profundas distorsiones aún existentes. El objetivo de aferrarse al proteccionismo bajo el paraguas de la "multifuncionalidad" de la agricultura de la Unión Europea, Corea, Japón y otros; la inclusión de temas como la protección del medio ambiente; los estándares laborales; la biotecnología y la evidente falta de liderazgo de los principales actores, ponen de manifiesto las dificultades que se enfrentarán para concluir el proceso de liberalización del comercio agropecuario internacional.²⁴

Evolución de los subsidios en los países desarrollados

Año Base R.U. 1986/88	1997	1998	1999
308.000 mill. dólares	329.000 mill. dólares	352.000 mill. dólares	361.000 mill. dólares

El sector agropecuario desempeña un papel muy importante en un proceso de consolidación del saldo positivo de la balanza comercial: Las exportaciones del sector primario y las Manufacturas de Origen Agropecuario -MOA- representan cerca del 57,7% del total, con un aporte del 15,5% de los residuos y desperdicios de la industria alimenticia, una fuerte participación del complejo agrícola (30,5%), comprometido con la economía local, y de los granos de cereales y oleaginosas dentro del mismo del 72%, conformando las frutas, legumbres y hortalizas, el tabaco y algodón, el café, yerba, especias, el azúcar y las bebidas alcohólicas, el 22% restante. Y una aún importante participación del complejo pecuario (14,8%) y del cárnico dentro del mismo del 41,5%, dejándole a las lanas, lácteos, miel, cueros y otros componentes el 39,2% restante.

Es decir que entre los granos (con la soja como líder) y las carnes (fundamentalmente bovinas, de pescados, fundamentalmente corvina, y mariscos, fundamentalmente calamar) reúnen el 51% de las exportaciones agropecuarias y cerca del 21% del total de las

²³ Fuente INDEC. Datos estadísticos obtenidos de la página Web: <http://www.indec.mecon.ar/sinopsis/agropecuario/htm>.

²⁴ Ing. Agr. José Molina . Consejero Agrícola. Clarín Rural 7/10/00

exportaciones de 1996, unos 23.318 millones, lo que dimensiona la importancia estratégica de aumentar su productividad.

Los productos de origen en el campo generan divisas (1999) por 13.451 millones de dólares, el 64% de nuestras exportaciones. Las exportaciones de cereales, oleaginosas y subproductos de la campaña 1999, se ubican en algo más de 6.083 millones de dólares contra los 6.828 de la campaña anterior (una disminución del 11%); el sector ganadero exportó en 1999, unos 838 millones de dólares, el sector pesquero y sus manufacturas, unos 779 millones de dólares, el sector fruti hortícola unos 1.064 millones, según promedio del período 1997/98 los otros productos alimentarios (azúcar, miel, lácteos, yerba mate, té y bebidas) reúnen 841 millones, los productos no alimentarios (algodón, tabaco, cueros y lanas) otros 1.476 millones, mientras que en 1999 los residuos y desperdicios de las industrias alimenticias, alcanzan otros 2.081 millones.

Características de los factores negativos que incidirían en el sector

- 1) Bajo nivel de organización empresaria de los productores, aunque institucionalmente el sector está representado en Chacabuco por:
 - Sociedad Rural de Chacabuco: cuenta en el presente con 253 asociados, y la actividad que realiza es el fomento y la defensa de la producción agropecuaria.
 - Cooperativa Defensa de Agricultores: está integrada por 581 socios.
 - Cooperativa Granjeros Unidos: Cuenta en el presente con 379 asociados.
 - A.P.A.CH: Cuenta con 219 asociados.
 - S.E.N.A.S.A: Cuenta con 728 asociados.

En el país existen 4 entidades de productores con un radio de acción geográfico y productivo nacional:

- *Confederaciones Rurales Argentinas -CRA, fundada en 1943, con 13 Confederaciones Regionales y 300 sociedades y asociaciones locales que nuclean unos 110.000 productores titulares de empresas medianas y mediano-grandes.*
- *Confederación Intercooperativa Agropecuaria -CONINAGRO, fundada en 1956, con 12 Cooperativas de 2º grado, 1.000 cooperativas de 1º grado que nuclean unos 150.000 productores, en general pequeños y medianos.*
- *Federación Agraria Argentina FAA, fundada en 1912, con 399 filiales, 165 Centros Juveniles, 175 entidades afiliadas, 36 entidades adheridas que nuclean unos 45.000 productores, en general pequeños y pequeños-medianos.*
- *Y la Sociedad Rural Argentina -SRA, fundada en 1866, que nuclea unos 8.799 productores titulares de empresas mediano-grandes y grandes.*

Si bien existen intenciones de aunar esfuerzos y agruparse en términos empresarios (la asociación entre productores permite aprovechar el tiempo subutilizado de los tractores y de la maquinaria agrícola, compartir gastos de servicios: asesoramiento, administración, etc., realizar compras de insumos a precios ventajosos por su volumen, permite en definitiva y por lo menos, reducir los costos fijos), el nivel organizativo del sector es cuanto menos insuficiente, caracterizándose por tener momentos o períodos de mayor y menor actividad. Siendo la escasa organización empresaria un factor ligado a la atomización, a las dificultades de comunicación y al individualismo que poseen muchos productores, mentalidad generalizada del sector, relacionada con la característica del trabajo, con el sistema comercial, prácticamente personal y por consiguiente, muy absorbente y con la

fuerte competitividad. Sin embargo, como dijimos, en los últimos tiempos se observan señales que indican una mayor voluntad asociativa y gremial.

2) Instrumentación insuficiente de políticas para el sector: Es necesario prestarle especial atención local a las políticas nacionales y provinciales para el sector agropecuario por su potencial incidencia en el PBI y por la participación local del sector en la actividad laboral. De profundizar este factor se reconoce como una consecuencia importante:

La Insuficiente difusión de la investigación y experimentación adaptativa relacionada al sector: Los esfuerzos de las distintas instituciones ligadas al sector suelen ser exiguos ante la abrumadora demanda de información que necesita un sector tan complejo y diverso como éste. Como consecuencia se observan las siguientes características:

- Abuso e ineficiencia en la aplicación de agroquímicos: Ligado también a una falta de política nacional sobre el tema que ha permitido el uso y abuso de todos los agroquímicos existentes en el mundo, cosa que nos obliga a una reeducación en la aplicación de fertilizantes, herbicidas, funguicidas, insecticidas, acaricidas, nematocidas, antibióticos y hormonas. Otros problemas ligados a este punto son la no aplicación de la ley de agroquímicos y el desconocimiento y falta de promoción de los plaguicidas ecológicos (en un mercado nacional de insecticidas de 10 millones de pesos anuales), con baja residualidad y toxicidad, acción específica y menor impacto ambiental. Además, el problema se agrava con el crecimiento de las ventas directas, eludiendo al distribuidor, con la consiguiente falta de asistencia y asesoramiento técnico local, siempre emparentada a la venta (mientras que en 1991 se vendieron agroquímicos por 286 millones, en 1996 las ventas crecieron a 626 millones de dólares).
- Falta de programas alternativos, que estimule una rotación de los cultivos a los efectos de evitar el agotamiento de los suelos con los doble cultivos permanentes.
- Manejo ineficiente o inexistencia del riego en producciones extensivas como el maíz que multiplicaría sus rindes, e intensivas como la horticultura.
- Falta de controles de residualidad de agroquímicos principalmente en productos hortícolas que llegan directamente al consumidor.

3) Disparidades de productividad, precios y calidades en el mercado interno: Un mercado interno con bajo poder adquisitivo hizo que la exigencia aparente en cuanto a la calidad y presentación de los productos sea mínima. No obstante, las condiciones de competitividad residen en las ventajas comparativas aplicadas a los productos, por lo tanto, resulta necesario el desarrollo de estándares de calidad asimilables a los ofrecidos al mercado externo. Ello implica desarrollo (y a nivel manufacturero I+D), preparación, empaque y etiquetado de la mercadería con calidad de exportación.

4) Insuficiente infraestructura: A pesar de contar con rutas provinciales que atraviesan el partido, pero la falta de mantenimiento en algunas de ellas, el deterioro de los caminos caminos de tierra, principalmente en otoño e inviernos, que impiden la normal transitabilidad que en muchos casos es clave para sacar la producción en determinados sectores del partido. Esto incide negativamente en la promoción, en el desarrollo de actividades agrícolas provocando una situación de éxodo en las zonas rurales, caracterizada por una despoblación continua particularmente por la falta de rentabilidad, deterioro de la escasa infraestructura de caminos, comunicaciones, escuelas, transportes, vías férreas, etc., a las hay que sumarle los inconvenientes para otras actividades como la ganadería, la lechería, la avicultura, ovicultura, la horticultura y en general en las micro-explotaciones y explotaciones intensivas agropecuarias.

En Chacabuco, el sistema de caminos principales y secundarios articula a todas las localidades del partido, conformando una malla homogénea que permite una buena accesibilidad a los principales puertos de explotaciones agropecuarias.

5) Falta o insuficiencia de créditos para el Sector: La costumbre instalada de la falta de herramientas útiles en el sector financiero ya sea créditos para siembra en tasa, monto y plazos adecuados, warrants para guardar mercadería y tasas accesibles para crecer, han obligado a los proveedores de insumos que asuman el rol de financiar al productor con el riesgo que implica. Al mismo tiempo, por estas épocas se ha tornado en moneda corriente, que se acepten tasas de interés que en todo el mundo se definen como usureras. Por otro lado está relacionado con el proceso de descapitalización que ha estado sufriendo el sector en los últimos años, ligado a la insuficiencia o inconveniencia de los créditos (relación tasa-rentabilidad) para la agricultura y otros mecanismos de refinanciación de los 5.800 millones de pesos de deudas que pesan sobre él, y de financiación de inversiones como las Cédulas Hipotecarias Rurales, o la pocas posibilidades de tomarlas. Según la S.R.A. el monto de la deuda bancaria es un 13% mayor a las exportaciones de las materias primas registradas durante 1999.

Los bancos todavía son remisos a prestar dinero a los productores agropecuarios, por entender que se trata de préstamos de "alto riesgo", dado que la baja rentabilidad de la actividad atenta contra la posibilidad de recupero de dichos préstamos.

Es necesario consolidar un marco estratégico global, en donde los distintos sectores cumplan un rol (en este caso el financiero y el productivo), en una estructura común.

En nuestro país, todavía un endeudamiento del 10% sobre el capital de una empresa agropecuaria, aún cuando sea eficiente y de buena productividad, elimina la rentabilidad teórica e incluso genera pérdidas aumentando el endeudamiento. La acentuada descapitalización producida por tantos años desfavorables, el endeudamiento citado, la inseguridad o demora en el cobro de los productos, las contingencias climáticas y la necesidad de efectuar retiros para vivir influyen fuertemente y no siempre son tenidos en cuenta en los análisis del estado de situación y las perspectivas. Muchas veces muy buenos rindes físicos no se traducen en satisfactorios rindes económicos a pesar incluso, de hipotéticos altos precios agrícolas.

De los poco más de 380.000 explotaciones agropecuarias que hay en el país, un 78%, 294.000 son empresas unipersonales, un 69%, 260.000, tienen ingresos sólo de esta actividad y 90.000 forman parte de la cartera del Banco Nación de los cuales el 70% es activo, unos 60.000; el 15% del total de explotaciones agropecuarias. Esto parece mostrar dificultades de algunos productores para poder calificar en un banco para acceder al crédito, a pesar de que los bancos oficiales, especialmente el Banco de la Provincia de Buenos Aires, refinancian permanentemente al sector. A partir de febrero del 2000 el Banco Nación abrió una línea de préstamos especial, destinada a la refinanciación de las deudas de los productores agropecuario; previa compra de un bono y con tasas de interés diferenciales de acuerdo al cumplimiento de cada productor con el banco. El Nación dispuso una ayuda financiera de 1800 millones de pesos con la finalidad de contener a aproximadamente 77.000 productores.

Justamente estas dificultades hicieron crecer endeudamientos no bancarios, caros y de corto plazo, como los que el productor ha adquirido con su cooperativa, con acopiadores o proveedores de insumos los que debido al alto índice de morosidad los ha sumido en una grave crisis financiera.

Los Warrant aparecen como una posibilidad de financiamiento que facilita el acceso al crédito, siendo un instrumento garantizado por un stock de mercaderías. Consta de dos certificados, uno de depósito y el certificado warrant que para emitirlo la empresa debe

estar autorizada por la Secretaría de Industria y Comercio. La garantía real que ofrece el título permite acceder a tasas de interés algo menores. Sin embargo, su costo, que es del 1 a 2% sobre el valor asignado a la mercadería depositada cuando se constituye el warrant, más los gastos de traslado de la mercadería, almacenaje, custodia y seguros, deben sumarse al interés pactado en el crédito y los costos de su propia operatoria. Para obtener mayores beneficios de este mecanismo, debe promocionarse su uso complementado con operaciones de futuro y opciones.

La prefinanciación de Exportaciones son líneas de crédito que se usan habitualmente para financiar operaciones de comercio exterior. Al tratarse de líneas comerciales con plazos relativamente breves (180/270 días), se trata de una alternativa de financiamiento con condiciones más ventajosas que las que ofrecen las líneas de crédito tradicionales. Esta opción está disponible para el exportador, aunque por el destino mayoritariamente externo de nuestra producción agropecuaria dicha operatoria puede extenderse hacia los demás agentes intermedios de comercialización y fundamentalmente hacia los propios productores.

6) Necesidad de una constante reposición de maquinarias: Es necesario consolidar la reinversión del productor, sobre todo en el rubro de maquinarias, en un momento en el que la demanda exige una adecuación de la ingeniería a sistemas electrónicos, neumáticos e hidráulicos. Ante las actuales circunstancias que vive el país, con la falta de créditos, se hace muy difícil renovar el parque de maquinarias.

La incidencia económica de la maquinaria en los costos de producción (labranza, siembra, cosecha y defensa en el caso agrícola, mecanización, enrollado, cargado y ensilado de forraje en el caso ganadero, y tambo en particular, etc.) llegan al 40% del total, y su obsolescencia o ausencia ocasionó pérdidas por más de 200 millones de dólares anuales al país.

El sector sobre el que es necesario volcar el mayor apoyo es el de los pequeños y medianos productores, muchas veces imposibilitados de acceder al crédito y renovar su equipamiento o usufructuarlo en su verdadera potencialidad, prueba de ello es que más del 70% de las ventas de tractores es de unidades grandes, con una potencia promedio de 120 a 130 HP, vendidas también a productores mediano-grandes y grandes que los requieren para encarar programas de reconversión y de ganancia de productividad que ampliarán la brecha con la mayoría de los pequeños y medianos productores agropecuarios.

Como quedó dicho, la potencia media del tractor pasó de 60 HP en la década del '70 a 120 HP, con un piso de 90 HP (con un crecimiento en la participación de la demanda de los doble tracción: 50%) y nuevas unidades de hasta 300 HP que son cada vez más demandadas, lo que ratifica que los que compran son los grandes productores o los contratistas y los arrendatarios de varios campos (el 50% de las compras se producen en la Pampa Húmeda), que por la extensión de tierra que manejan y la intensidad de las tareas que realizan justifican esa elección.

En materia tecnológica, en la Argentina el usuario de doble tracción se inclinó siempre por el diseño de tractor articulado, amparado seguramente en la independencia que este diseño le brinda con relación al estado del suelo y las posibilidades ciertas de trabajar. El tractor de doble tracción de ruedas iguales tiene, en virtud de su diseño, la mayor capacidad de tránsito aún en condiciones de suelo de muy baja capacidad portante. Esta es la mejor manera de garantizarle a un contratista un alto número de horas al año, más allá de que haya sido lluvioso o no.

Rescatamos como muy importante las últimas medidas del gobierno nacional, con el objetivo de reactivar la producción. En tal sentido la maquinaria agrícola comenzó a sentir los primeros efectos del convenio de competitividad suscripto por los empresarios del sector

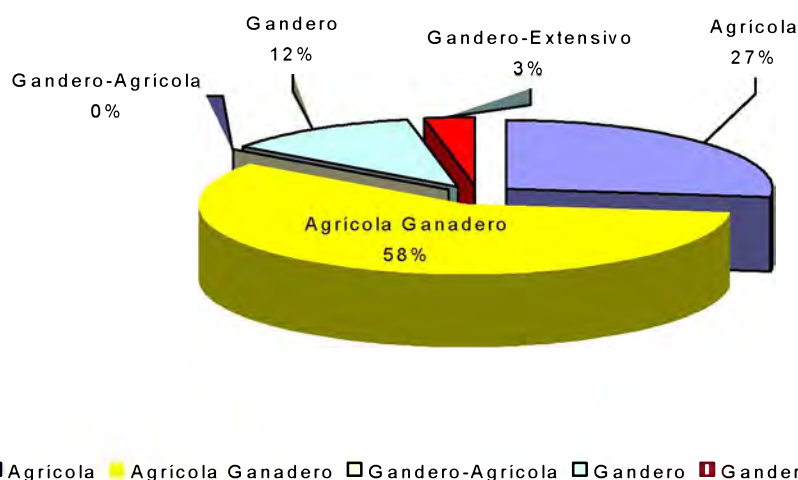
y el Gobierno Nacional. Como marco general de las nuevas reglas de juego, la maquinaria agrícola está incluida en la reducción del IVA del 21 al 10,5 % del que gozan todos los bienes de capital a partir de finales de mayo del 2001. En particular y como medida complementaria para los equipos de arrastre (sembradoras, rastras y cinceles) el decreto del Poder Ejecutivo redujo a cero el arancel del 14% que se pagaba por la adquisición de maquinaria extranjera, mientras que la de origen nacional tendrá un reintegro del 14% sobre el precio final sin IVA, en el caso de que todos los componentes sean argentinos. En lo que tiene que ver con los equipos autopropulsados (tractores, cosechadoras y pulverizadoras, por ejemplo) tanto importados como nacionales, sólo gozarán de la rebaja del IVA ya que se encuentran incluidos dentro del régimen automotor. No obstante, si bien son medidas que crean muchas expectativas en el sector, quedan supeditadas a las políticas macroeconómicas que posibiliten una reactivación general del país.

7) **Clima variable:** Aunque la zona de Chacabuco posee un clima definido (Templado y húmedo²⁵) lo que determina un riesgo relativo por daños causados por sequías, lluvias, granizo y heladas en épocas que teóricamente no tendrían que ocurrir con esa frecuencia o intensidad.

Por otra parte la época climáticamente más estable comprende el final del verano y principio del otoño. No obstante, más que los datos de lluvia y temperatura lo que interesa a los fines agrarios es el balance hídrico, que es la relación entre los ingresos y los egresos de agua y vapor. El área se caracteriza por un exceso de las precipitaciones sobre la evapotranspiración durante los meses de invierno y un leve déficit durante los meses de verano. Este dato es el que más interesa al productor pues lo pone al tanto de los períodos críticos para la provisión de agua y lo ayuda a prevenir y asegurar buena disponibilidad hídrica, aplicando prácticas de manejo en los suelos que faciliten el almacenamiento del agua de lluvia.

8) **Características del suelo y evaluación para su uso agropecuario:** El partido de Chacabuco por sus características fisiográficas se encontraría en una transición entre la Pampa Ondulada (Sub-región Pampa Norteña) y la Pampa Deprimida, donde su relieve se hace sumamente plano dando lugar a deficiencias de desagües. El paisaje está constituido por lomadas relativamente inclinadas con pendientes de 0,5% a 1%, generalmente de longitudes cortas variables entre 50 y 500 m. Los suelos tienen buena capacidad de retención de humedad. Las lluvias satisfacen plenamente las demandas climáticas y hay un exceso de 126 mm repartidos desde mayo a octubre y solamente hay un ligero déficit en los meses de diciembre, enero y febrero que suman 13 mm. Estos datos se refieren a valores climáticos medios, lo que no implica que haya años con deficiencias acentuadas, que puedan transformarse en sequía. El partido incluye una zona edáfica e hidrológica homogénea. Su índice de productividad promedio (según el Mapa de suelos de la Provincia de Buenos Aires SAGyP-INTA 1989) es de 66 puntos, con característica que lo definen con aptitud de tierra agrícola-ganaderas. De acuerdo a la superficie de cada dominio y al uso predominante indicado surge que:

²⁵ Información climática suministrada por la Agencia de Extensión del INTA Balcarce.



Como puede observarse el área netamente agrícola es de 61.93 has, un 26,94% de la superficie del partido y una gran porción del territorio del partido con aptitud agrícola-ganadero de 132.842 has, o sea un 58,01%, el resto de la superficie se reparte en ganadero-agrícola 389 has, 0,17%, ganadero 26.885, el 11,74% y ganadero-extensivo 7.191, el 3,14%. Esto da una idea de la gran relevancia que tiene el suelo en la producción agrícola del partido. Por lo cual la actividad productiva más relevante es la agricultura.

9) Escaso desarrollo de las agroindustrias zonales: Siendo ésta una de las alternativas del sector para generar valor agregado a la producción, provocando una mayor utilización de la mano de obra, con el objetivo de captar nuevos mercados tanto adentro como afuera del país.

Las últimas tendencias globales de producción agroindustrial, en particular de comestibles, incluyen maquinaria automática para envasar carne en trozo al vacío (tal como se la comercializa en el mundo), fermentos para la maduración de embutidos, empaquetadoras, lavadoras de verduras, deshidratadas y trituradoras de frutas, hortalizas y huevos, etc.

10) La demora en la sanción de normas específicas para el sector agropecuario: Dado el perfil productivo del país y el rol estratégico que tiene el sector dentro del mismo, la legislación debiera propender a facilitar, acompañar y estimular las condiciones de producción y productividad brindando igualdad de oportunidades a todos los subsectores y a todas las regiones. A pesar que lo antedicho es reconocido por todos los sectores ligados al campo como una tarea impostergable, aún continúan sin recibir tratamiento parlamentario una serie de temas²⁶ de gran importancia:

- Nueva ley de emergencia agropecuaria.
- Promoción de las carnes y los lácteos.
- Refinanciación de los pasivos agropecuarios.
- Correcciones en el sistema impositivo para el sector.
- Programa de fomento a la ganadería.

²⁶ Fuente: infografía del suplemento "Clarín Rural" del Diario Clarín. Edición del sábado 6 de febrero de 1999.

- Nuevos contratos de explotación tambera y fruti hortícola.
- Leyes para la conservación de los recursos naturales.
- Régimen de libreta de trabajo rural.
- Nuevas normas para el comercio y tránsito de hacienda. Trazabilidad.
- Leyes específicas sobre economías regionales.

Características de los factores positivos que incidirían en el sector:

1) Tradición: Los productores de Chacabuco heredaron el oficio y la cultura generados en las antiguas explotaciones, pioneras la agricultura y ganadería de la Provincia de Buenos Aires. Esto determina una cultura productiva muy importante y una experiencia invaluable de suma importancia para el desarrollo de las exportaciones.

2) Relativa cercanía a puertos y mercados potenciales : Esta es otra de las ventajas con las que cuenta la zona con respecto a otros centros de producción distribuidos en el territorio nacional, tanto para la producción agrícola que canaliza su exportación por los puertos del río Paraná, como San Lorenzo y al complejo aceitero que allí existe.

3) Utilización de nuevos instrumentos de mercado: El marco de estabilidad, exige una toma de conciencia entre los productores agropecuarios respecto a que la clave de la rentabilidad ya no depende solo de un buen resultado en términos de rendimiento, sino también, de las ventajas que puedan obtenerse a través de una cabal comprensión del riesgo de mercado; y de una correcta elección de las distintas alternativas disponibles en materia de comercialización de la producción obtenida. Es así que en los últimos años ha tenido un desarrollo muy importante, los mercados de futuros y opciones como alternativa de venta de productos agrícolas. Estos mercados proporcionan un mecanismo práctico y eficiente para manejar el riesgo de las fluctuaciones de precio, cuando se está por tomar una decisión de siembra o con el cultivo ya implantado. Las incógnitas para determinar el margen de utilidad final del cultivo son: el rendimiento por hectárea y el precio de venta final. El rendimiento por hectárea es posible estimarlo en base al promedio de los últimos años. En cuanto al precio, la existencia de estos mercados permite "fijar" anticipadamente el margen de utilidad sobre la parte de la cosecha estimada que se desee arbitrar; mediante la venta a futuro; o alternativa que permite "asegurar" un margen de utilidad mediante la compra de una opción de venta a futuro.

4) Tecnología, asistencia y capacitación disponible: Si bien existe una tecnología a disposición de los productores, ésta en muchos casos no puede expresar todo su potencial por la razones expuestas anteriormente. No obstante, hay que hacer el esfuerzo para lograr llevar a la práctica algunos de los puntos propuestos oportunamente, de manera de planificar una estrategia de mayor desarrollo de la actividad agrícola.

Entre los programas del sector público para reconversión o asistencia se encuentran, algunos que se están implementando o que fueron implementados oportunamente pero que hoy en día no se encuentran activos. No obstante nosotros rescatamos la idea porque consideramos que tienen cosas positivas:

Cambio Rural (SAGPyA), iniciado en 1993, que busca mejorar la competitividad de las empresas a partir de la conformación de grupos de productores asistidos por un técnico (en 1996 existían unos 1.650 grupos que reúnen 18.500 productores asistidos por 1.400 profesionales coordinados por 130 agentes del proyecto). Este programa a obtenido ciertos resultados en el fomento de la vocación asociativa y en el trabajo grupal de productores y

técnico, pero a encontrado sus mayores dificultades en la falta de acceso al crédito y en la articulación del productor con el mercado, por la falta de organización del sector y por la falta de políticas de reconversión. Hoy se está intentando relanzarlo a través del M.A.A de la Pcia. de Bs. As.

Promex (SAGPyA), destinado a impulsar la exportación de productos de base agrícola no tradicional, de alta calidad y valor agregado, mediante información de mercados y condiciones, cursos y seminarios y subsidios para gastos previos a la comercialización: viajes, muestras, etc.

PROMSA-PROSAP (SAGPyA), destinado al mejoramiento de los servicios que presta el sector público al sector agropecuario.

Programa Social Agropecuario (SAGPyA) consistente en subsidios, créditos blandos rotatorios y asistencia técnica, destinado a pequeños productores con residencia en la explotación y cuyos ingresos originados en la misma no superen los dos salarios del peón rural. En dos años benefició unos 18.000 productores.

Proyectos para Productores Minifundistas (MSyAS) implementados desde el INTA tiene como objetivo permitir la capitalización del productor minifundista, proveen maquinaria, semillas, y capacitación.

PRO-HUERTA, generado desde el INTA, es un proyecto asistencialista para población en riesgo social, destinado a la auto producción de hortalizas en pequeña escala (actualmente se encuentran involucradas más de 1.000.000 de personas.

Fundación Exportar (MRECEyC), orientado a la identificación de oportunidades comerciales, perfiles de mercado y promoción de la oferta exportable.

Promecom y Microemprendimientos (CFI), destinado a promover la inversión de micro, pequeñas y medianas empresas.

Polos Productivos (Secretaría de Industria), impulsa la coordinación de acciones conjuntas de empresas industriales de características homogéneas de una misma región y su articulación con el sector público mediante capacitación, asistencia técnica y gestión ante el sector público.

Programa de Dinamización Productiva Regional (MI), cuyo objetivo es propiciar la consolidación y el crecimiento de asentamientos poblacionales pequeños e intermedios y contribuir a mejorar la calidad de vida y el acceso al trabajo a través de la modernización y dinamización de la actividad productiva local. Destinado a productores y empresarios organizados en forma asociativa.

Programa CEPT (Dirección general de Escuelas y Cultura de la Provincia de Buenos Aires.). En la localidad de Hunter se encuentra el Cept N° 10 . Este programa se basa en la cogestión entre el Estado y las pequeñas localidades rurales de la Provincia. Está destinado a hijos de peones rurales y de productores que vivan en el medio rural. Al finalizar los estudios se le otorga a los jóvenes el título de Bachiller con orientación Agropecuaria. Utiliza el sistema de alternancia, en donde los alumnos concurren una semana al establecimiento educativo, para luego permanecer en sus hogares durante dos semanas realizando tareas de estudio e investigación de acuerdo a un "plan de búsqueda" diseñado por los docentes. Los padres de los alumnos e instituciones de la zona conforman el Consejo de Administración que se ocupa del funcionamiento del Centro y de definir estrategias de promoción y desarrollo para para los productores de la región.

Entre los programas del sector privado para reconversión se encuentran:

Consortios Regionales de Experimentación Adaptativa (CREA), son 147 grupos con 1370 productores.

Grupos de Asistencia Integral Cooperativa (GAICO) son 80 grupos que nuclean 650 productores tamberos articulados comercial e industrialmente por Sancor.

Acción Cooperativa para la Extensión Rural son 100 grupos que nuclean 950 productores.

En la zona, temas como la posibilidad de disponer de tecnología en cuanto a frío, empaque, comunicación, riego, maquinaria, etc., se solucionarían con una relativa facilidad.

Otra ventaja es la disponibilidad y cercanía de centros de investigación y desarrollo, tanto universitarios (Centro Universitario de Junín que depende de la Universidades Nacional de La Plata, Universidad de Nacional de La Plata, universidad de Luján, Universidad de Buenos Aires, Universidad de Rosario) como superiores y otros organismos oficiales, donde la investigación bio-tecnológica aplicada es una oferta al alcance del productor que se transforma en una ventaja competitiva fundamental.

5) El mejoramiento de la sanidad agroalimentaria²⁷: A partir de 1997 comienza a funcionar el nuevo SENASA (Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria) creado a fines de 1996 mediante la fusión de dos organismos descentralizados de la SAGPyA: el ex Servicio Nacional de Sanidad Animal (SENASA) y el ex Instituto Argentino de Sanidad y Calidad Vegetal (IASCAV).

En este marco, los principales logros en materia de sanidad agroalimentaria se vinculan con:

- En mayo de 1997 la Argentina fue reconocida por la Oficina Internacional de Epizootias (OIE) como "país libre de aftosa con vacunación". A partir del 30 de abril de 1999 se decretó la prohibición de vacunar contra la fiebre aftosa y paralelamente se inició la tramitación ante la OIE para obtener la declaración de "país libre de aftosa sin vacunación", instancia lograda. Cabe recordar que últimamente la Argentina, ha perdido este privilegio, por la reaparición de la enfermedad, por lo que se ha tenido que volver a vacunar.
- En 1997, la Oficina Internacional de Epizootias (OIE) reconoció a la Argentina como país libre de cepas velogénicas del virus de enfermedad Newcastle (que afecta a las aves de corral).
- Se presentaron públicamente trabajos de análisis de riesgo de Encefalopatía Espongiforme Bovina y Scrapie en ovinos, que demuestran la condición de país libre de ambas enfermedades.
- A comienzos de 1999 se puso en marcha el Plan Nacional de Control y Erradicación de Brucelosis y Tuberculosis (etapa 1998-2001).
- Adecuación de los Sistemas de Autorización Fitosanitaria de Importación (1997) a fin de evitar la introducción de plagas en materia vegetal.
- Ejecución de Programas Nacionales de prevención y erradicación de plagas, en particular del Picudo algodonero, Mosca de los Frutos y Carpocapsa.
- En materia de control y fiscalización de alimentos se han producido importantes avances en la difusión e implementación de Buenas Prácticas de Manufactura (BPM), Análisis de Punto Crítico de Control (HACCP), Estándares de Sanitización

²⁷ Al respecto puede consultarse: Edith S. De Obschatko y Gonzalo A. Estefanell: El Sector agroalimentario argentino 1997-1999. IICA. Buenos Aires. 2000.

(SSOPs) para la reducción de patógenos y se inauguró el Laboratorio Central de de Control de Alimentos en SENASA.

- Durante 1999 se promulgó la ley 25.127, que regula la producción, transformación y comercialización de productos orgánicos, estableciendo asimismo el sistema de certificación.
- Se ha puesto en marcha un sistema de identificación individual y permanente de animales (sistema de "trazabilidad" animal), por el momento de adopción e inscripción voluntaria.

6) Perspectivas regionales:

Chacabuco, regionalmente se encuentra más identificado con los partidos que integran el Consorcio Productivo del Noroeste Bonaerense (Chacabuco, Gral. Arenales, Gral. Pinto, Junín, Lincoln y Rojas), creado el 4 de marzo de 1994 y cuyo objetivo es fortalecer la producción regional, a través de mancomunar esfuerzos para promover distintos tipos de producciones, posibilitar capacitación y asistencia técnica, a los efectos de generar el desarrollo regional, como herramienta para enfrentar los desafíos de las actuales circunstancias económicas por las que atraviesa el país.

No obstante existen algunas potencialidades que se apoyan en las ventajas de la región y es especialmente en el sector agrícola. A ello contribuye:

- La potencialidad de las estructuras asociativas que privilegia la construcción de un camino de desarrollo común, en base a criterios de complementariedad productiva. La disponibilidad de centros de formación universitaria, a partir de la cercanía a un verdadero "corredor universitario" (Centro Universitario de Junín que depende de la Universidades Nacional de La Plata, Universidad de Nacional de La Plata, universidad de Luján, Universidad de Buenos Aires, Universidad de Rosario) con su oferta de capacitación, investigación y consulta destinada a consolidar un polo nuevo de investigación y conocimiento, al que deben sumarse algunas sedes de los Institutos Universitarios Tecnológicos, experiencia de carreras cortas de 2 años complementados con pasantías en industrias, con título de Técnico Superior Universitario, puesta en marcha en 11 municipios de la provincia por la Universidad Nacional de La Plata, el Gobierno de la Provincia y la Sociedad Francesa de Exportación de Recursos Educativos (SFERE), relacionadas con la gestión empresaria y pública, la informática, el transporte y otros aspectos de la logística, la industria y el comercio,

7) Ventajas comparativas locales a través de la oferta de productos tradicionales y no tradicionales:

- En la actualidad, y como ha podido verse a lo largo de estas páginas, la economía local se sustenta en un tejido productivo de base agropecuaria tradicional, caracterizado por un escaso nivel de integración agroindustrial. Si bien esto puede leerse hoy como un factor francamente negativo -mucho más en un contexto de crisis estructural- permite entender la necesidad de generar nuevos escenarios productivos que capitalicen las enormes potencialidades locales. Esto requiere de un profundo reconocimiento de la oferta de productos primarios y de sus posibilidades de colocación en distintos mercados (locales y extra-locales) a partir de la

incorporación de valor agregado industrial. En este camino, debieran instrumentarse medidas de promoción al desarrollo de nuevos productos, a través de pequeños emprendimientos, tratando de aprovechar las potencialidades que tiene el partido y la creación de un ámbito de producciones regionales, donde el objetivo sea generar productos diferenciados a los cuales pueda incorporarse valor agregado. Tal es los casos de la producción de orgánicos; la producción de productos hortícolas, que han demostrado buen rendimientos en el partido, según las estadísticas de años anteriores, siendo en consecuencias una muy buena alternativa productiva para el partido de Chacabuco; también debemos citar, lo que estadísticamente registramos, como producción de frutas: duraznos, manzanas, ciruelas y peras donde también hay un potencial para aprovechar, pudiéndose en estos casos promover la industrialización como frutas en almíbar, dulces, etc.

El contexto: tendencias generales

En 1998 la población del mundo fue de 5.960 millones de habitantes y la producción agrícola sumó 589 millones de toneladas de trigo, 54 millones de toneladas de carne y 460 millones de litros de leche.

Este es un interesante panorama si tenemos en cuenta algunos datos que exigirán al sector agropecuario la cuadruplicación de la producción de alimentos (fundamentalmente de proteína animal): 1º) Se prevé que el crecimiento mundial de la población, que aumenta a razón de 80 millones de habitantes por año, a un ritmo decreciente de 1,35% anual, se establezca en unos 10.000 millones de habitantes para el año 2.050. 2º) Haciendo la salvedad de que un tercio de los habitantes del mundo están subalimentados, los casi 5.960 millones de habitantes que hay hoy se alimentan un 15% más, en términos per cápita que los 4.000 millones que existían hace 20 años. 3º) El crecimiento económico mundial, duplicó en ese período el ingreso per cápita.

Pareciera que existen dos formas estructurales de alcanzar ese objetivo, al menos desde el sector agrícola, o aumentando los rindes (con una apuesta fuerte a la evolución tecnológica) o aumentando la superficie cultivada, donde hoy son 3.200 millones de hectáreas las que tienen aptitud productiva y de éstas sólo 400 millones no tienen ninguna limitación.

En términos globales, el sector primario en general, transita un cambio de escenario necesario de entender y seguir, tanto desde el sector público (englobando las instituciones políticas, de la investigación y el conocimiento), como del sector privado local.

Antes se vendía lo que se producía, y ahora debe producirse lo que se puede vender; esas son las nuevas reglas, y para progresar es necesario manejar las variables en juego; no con una visión pesimista del futuro, pues existe en el mundo una creciente demanda alimentaria, acompañada por un mayor poder adquisitivo de grandes consumidores históricamente insolventes, como los países asiáticos; sino con una visión realista, y con sentido de la oportunidad para adecuarse a los mercados, y ser los elegidos.

Los factores analizados que condicionan al sector se resumen en variables externas e internas claramente identificadas: Las principales variables externas que condicionan al sector son:

-La inestabilidad de los precios internacionales, aunque si sigue la caída del stock mundial de granos, se mantienen los precios actuales de algunos cereales y oleaginosas, aumentarían los ingresos en esas exportaciones específicas, de incidencia potencial en la economía de Rauch.

-Las políticas proteccionistas en los países desarrollados todavía vigentes.

Las principales variables internas que condicionan al sector son:

-Los altos costos fijos de estructura (fundamentalmente servicios y transporte, a pesar de ser una región dotada y cercana a los centros de consumo).

-La fuerte presión impositiva, considerada por los propios productores, y en particular por los más grandes, como su "mayor problema", sensación producto del crecimiento de su incidencia en los últimos tiempos, y por ser un "gasto sin retorno", incluso a futuro, vía retenciones (aproximadamente el 3,6% sobre el patrimonio, que significa el 38% del margen bruto promedio, y el 60% del resultado operativo).

-La insuficiencia de créditos acordes a la rentabilidad de ciertas producciones, tanto en tasa como en plazo, que debieran ser semejantes a los vigentes en los mercados internacionales.

-La alta evasión impositiva en los mercados de granos y carnes, que vuelven desleal y desigual la competencia.

-La variación en los precios relativos de los servicios e insumos (gravísimo problema para los productores más chicos) y la disparidad de esos precios relativos, con la consiguiente pérdida de capacidad adquisitiva interna de los bienes primarios producidos por la economía regional: cría vacuna y porcina, cereales y oleaginosas, etc.; con relación a servicios médicos, educación, automotores, reparaciones, y consumo final de alimentos y bebidas, entre otros.

De esto se deduce en realidad, que los problemas de la mayoría de las producciones agropecuarias locales radica en que sus precios (tanto de costos como de beneficios), o bien se encuentran vinculados con el precio internacional de los productos (y de los insumos y servicios), que determina el valor unitario del bien en el mercado interno; es decir que se encuentran vinculados al dólar y a su paridad actual, y a los precios externos. O bien dependerían de una falta de planificación en el tiempo y cantidad de la oferta, en función de la demanda interna.

No se observan por ahora en el horizonte, ni intenciones de alterar la paridad cambiaria, ni catástrofes que varíen la actual oferta y demanda mundial de commodities (bienes primarios con poco o ningún nivel de procesamiento), y que puedan generar subas en las cotizaciones externas; quizás lo que esté ocurriendo en estos momentos es una recesión mundial y por lo tanto una menor demanda de productos, que incide directamente en la economía argentina por el tipo de productos que exportamos.

Alternativas y estrategias

La globalización mundial encontró a la estructura productiva argentina en general y a la agropecuaria en particular fuertemente orientadas a la producción de bienes basados en recursos naturales (commodities), no diferenciados y comercializados en mercados competitivos. La necesidad de enfrentarse a estos nuevos escenarios, donde las condiciones sine-cuanon para estar incluido y poder permanecer en la actividad son la productividad y la competitividad, generó un intenso stress en el productor, que enfrenta la disyuntiva de adecuarse a las nuevas reglas o desaparecer.

Con este diagnóstico, por lo tanto, pareciera lógico pensar que cualquier estrategia local de desarrollo en el sector, debiera sustentarse en incrementar la rentabilidad sobre la base de un aumento significativo en la competitividad local, más que en los precios, que permita diferenciarse e imponerse en el mercado interno y externo.

El camino a emprender entonces, debería contemplar:

- Contar con un diagnóstico preciso del estado de situación y de las oportunidades para cada uno de los componentes del sector, y acertar con la estrategia a implementar una vez determinado éste:

- Contar con ámbitos donde se coordinen las estrategias de la cadena de producción y comercialización, y donde se diseñen acciones colectivas (de productores o de productores junto a otros agentes públicos y privados) para resolver problemas comunes (evaluación de prioridades, conocimiento del mercado general o particular de un producto, promoción del producto o del territorio, mejorar la calidad, capacitación, etc.)

- Buscar la diferenciación del producto: justamente por eso que decíamos "*...hoy debe producirse lo que se puede vender*", es que es indispensable ofrecer productos a la medida del consumidor, emplear marcas propias y de terceros, incluso de ciudades o regiones, y asegurar una política de abastecimiento, calidad y precios confiables. Esto exige el entendimiento de problemas que están de la producción hacia adelante.

- Y mejorar la eficiencia global:

- Garantizándole al campo la infraestructura territorial básica: telecomunicaciones, electrificación y caminos con transitabilidad permanente garantizada (es imposible la diversificación, la tecnificación, las producciones intensivas y el valor agregado en origen sin estos recursos elementales).
- Utilizando tecnología moderna y conocimiento científico.
- Generando y difundiendo información sobre mercados y nuevos mercados y productos, maquinarias e insumos, forma de acceder a ellos; implicancias de las condiciones contractuales, ventajas y riesgos contractuales con empresas agroindustriales o de comercialización.
- Invirtiendo en los insumos adecuados.
- Diversificando la producción, no como transformación drástica, sino como complemento de la producción tradicional; cambiando de actitud sin perder de vista las posibilidades y los límites de la aptitud acumulada en generaciones. Los cambios en la cultura productiva necesariamente deben producirse, pero deben ser paulatinos, sobre todo en este paisaje de actividades complejas, para los cuales muchos productores, en particular los pequeños y medianos, no están preparados, y donde un fracaso, no admite retorno.
- Aumentando la escala de producción, perfeccionando la experiencia de los fondos de inversión agraria, asociándose en Sociedades de Hecho, en Sociedades Regulares por Interés (Sociedades Colectivas y Sociedades en Comandita) por Cuotas (Sociedades de Responsabilidad Limitada) y de Capital (Sociedades Anónimas), en los tres casos inscriptas en el Registro Público de Comercio; o simplemente integrándose, trabajando en equipo, en "Agrupaciones de colaboración" o incluso en Uniones Transitorias de Empresas (UTE).

La fuerte descapitalización del sector agrícola y la existencia de inversores interesados en invertir en agricultura sin comprar tierra, dieron origen a principios de la década del '80, a los fondos de inversión agrícola o pools de siembra; que en ese entonces abarcaban unas 2.000 has. en el país, comprometiendo hoy unas 500.000 has. (fundamentalmente en las provincias de Buenos Aires, Córdoba, La Pampa y Santa Fe) en cultivos de trigo, maíz, soja y girasol. En el Noroeste de la Provincia, el 25% de la superficie agrícola está en sus manos. Esta experiencia exitosa en agricultura, recién apunta a la ganadería y a la forestación.

Esta modalidad de inversión de riesgo, permite una mayor escala productiva, arrendando el campo en contratos anuales, donde el productor recibe por adelantado entre el 9 y 11% del contrato, puede ser él el que proporcione la mano de obra, cobrando aparte por la arada, disqueada, siembra, etc. e incluso reinvertir en los fondos los ingresos por arrendamiento, diversificando riesgos.

Las Sociedades de Hecho son las no inscriptas en el RPC y su característica es la precariedad de su existencia, hasta el momento en que uno de sus socios decida separarse. Las desventajas de las sociedades de hecho son la imposibilidad de facturación por no tener clave única de identificación tributaria (CUIT), y por lo tanto la imposibilidad de descargar el impuesto al valor agregado (IVA); y la responsabilidad de los socios con la totalidad de su patrimonio en caso de accidente.

Las Sociedades Colectivas están constituidas por personas físicas que asumen responsabilidad subsidiaria, ilimitada y solidaria por las obligaciones sociales. Es utilizada en general para pequeños emprendimientos.

Las Sociedades en Comandita simple, proponen al socio comanditado, o administrador y al socio comandatario. El primero responde subsidiariamente, en forma ilimitada y solidaria. El comandatario tiene una situación semejante a un accionista, es decir que responde sólo con el capital aportado.

Las Sociedades de Responsabilidad Limitada tienen un capital representado por cuotas de igual valor y la responsabilidad de los socios es equivalente al aporte efectuado. Es posible, como en el resto de las sociedades regulares la facturación con CUIT y por consiguiente, con posibilidades de descargar el IVA; la responsabilidad patrimonial es de la sociedad y no de los socios en caso de accidente, etc.

Las Sociedades Anónimas son asociaciones de capitales donde los aportes están representados por acciones, materializados en títulos y donde el elemento personal pierde relevancia. Se constituyen por escritura pública y tienen personería jurídica que la otorga la Inspección General de Justicia.

Las UTE, Unión Transitoria de Empresas, son semejantes a las llamadas Asociaciones de Colaboración Empresaria y el objeto de su unión está limitado al emprendimiento o servicio a realizar. No son sociedades sino otro tipo de contrato (consorcios de dos o más empresas con un administrador común) también adecuados para instrumentar acuerdos entre productores y por lo tanto no tienen patrimonio, ganancias ni pérdidas como agrupación sino cada uno de sus miembros.

Estas asociaciones descriptas, regulares o irregulares o integraciones de consorcios pueden encararse para ampliar el ciclo productivo (comercialización, industrialización, empaque, transporte, almacenado o acopio: enlatado, envasado, frío, etc.); o para compartir el ciclo completo (por ejemplo cría e invernada); o para determinadas acciones o emprendimientos en un tramo o variable del ciclo como:

- Compartir maquinaria de mayor capacidad operativa y de alto costo, con ventajas claras como menor capital invertido, menor capital arriesgado, disponer de maquinarias modernas, posibilidad de mano de obra especializada, e incluso, posibilidad de trabajar como contratista una vez satisfechas las necesidades de los socios.
- Compartir capacidad de almacenaje.
- Realizar compras conjuntas de insumos para conseguir precios más bajos por mayor volumen.
- Realizar ventas conjuntas de lo producido para acceder a mercados que exigen calidad y volumen, para lograr precios más convenientes. Por ejemplo, hoy los hiper y

supermercados abastecen el 60% del consumo interno de muchos productos básicos en el país.

- Contar con una estructura común: escritorio, secretaria, etc.
- Reducir la incidencia de los honorarios profesionales como servicio: contadores, veterinarios, agrónomos, etc.
- Capacitando al agroempresario, entendiendo la capacitación no sólo como el acceso a la información oportuna, necesaria hasta lo indispensable, sino como el mejoramiento de las habilidades gerenciales, o de management (manejo integral de la agroempresa), y el cambio de actitudes que frenan el crecimiento propio o merman la competitividad: Seguir manejando la producción agropecuaria como hace dos décadas conducirá al empobrecimiento del sector, o a la sustitución hoy visible de los actuales productores, por estructuras mucho más competitivas, seguramente corporativas, y por un buen tiempo pseudo-monopólicas.
- Ya dijimos y vemos que el escenario es otro, y entonces, a una buena gerenciación productiva, es necesario agregarle conocimiento y manejo en comercialización, administración eficiente de los recursos financieros, planificación estratégica, recursos humanos, etc.
- Mejorando la logística comercial del productor, en donde su decisión de qué producir esté respaldada por agentes especializados en el análisis de mercados (como hoy lo están en los pools de siembra) y optimizando el funcionamiento de los mercados, garantizando su transparencia y difundiendo el uso de nuevos instrumentos de comercialización como los mercados de futuro (las telecomunicaciones rurales y la informatización cumplen un rol instrumental importante).
- Participando en otras etapas del ciclo económico, ya sea en la industrialización o en la comercialización (o en instancias complementarias como las mencionadas del flete, el acopio y almacenado, el envasado o empaquetado, etc.). El aumento de la eficiencia en una actividad como es el campo, no se agota en una visión cuyo centro es exclusivamente la producción.
- Un análisis sistemático del proceso, permite tener una visión estratégica, y hoy, a pesar de la segmentación estructural del sector, el complejo agroindustrial nacional, incluyendo su comercialización, es un sistema que representa en la última década un tercio del PBI del país, y más del 60% del valor de las exportaciones. Sólo el sector alimenticio ocupa el 12% de la población económicamente activa, y con el aporte de la cadena de comercialización y de los servicios que requiere, esta incidencia sube al 20%, constituyéndose en el sector de mayor valor estratégico (lejos) en la economía argentina. Y al que si se le suman otros componentes del complejo agroindustrial, del sector textil, del cuero, del papel, de la madera, los abonos y plaguicidas, los combustibles, tractores, camiones y camionetas, maquinarias y equipos agrícolas, etc., suman más de un tercio de la población económicamente activa (PEA).
- Es necesario integrar verticalmente el sistema, y si es posible, induciendo a la participación del productor en las diferentes etapas, como camino insoslayable para mejorar la eficiencia global: complejos como el lechero, el cárnico (bovino, porcino, ovino y aviar por citar a los tradicionales y el cunícola entre los innovadores), el cerealero, el de oleaginosas, el hortícola, el frutícola, el apícola, el piscícola, el florícola, el forestal, etc., comprenden la producción primaria, la industrialización y la comercialización, sumando los servicios en cada tramo, hoy excesivamente segmentados.

- La integración vertical en las primeras etapas del procesamiento y la comercialización tienen antecedentes conocidos como el producido en el complejo lácteo entre tamberos y usinas lácteas, a partir de la obligatoriedad de la pasteurización de la leche en la década del '60. En el complejo avícola donde el productor engordador se integra con la empresa faenadora que a su vez tiene las granjas de incubación de pollitos y las plantas de alimentos balanceados. En el complejo cervecero, donde el productor cada vez produce vínculos más firmes con la maltería. En el complejo vitivinícola, el caso es semejante. La última integración en marcha es la del productor con el hiper o supermercado. En la mayoría de estos y otros casos, la escasa organización del sector productivo, la inexistencia de regulaciones y la falta de difusión de posibles contratos produce fuertes asimetrías, fundamentalmente del pequeño y mediano productor con el sector industrial o comercial.
- Estableciendo pautas para singularizar productos, explotando las ventajas comparativas y acreditando el nombre del producto capaz de destacarse por sus cualidades da los beneficios propios de la diferenciación:
 - La industria alimentaria en particular, y la agroindustria en general, debe utilizar estrategias para garantizarse la lealtad de consumidor a través del desarrollo de marcas, de su promoción y publicidad y del control constante de su calidad.
 - Existen *marcas* mundialmente reconocidas como Denominación de Origen -DO- que identifican productos y los colocan a valores superiores como los vinos de Burdeos o los de Champagne, la mostaza de Francia, los turrones de Alicante, el queso de Parma o de Rochefort, el vinagre balsámico de Módena, los jamones de España, el bacalao Noruego, el té de la India, los Habanos de Cuba, el Cognac, el Tequila, el Jerez o el Vodka. Y en el nivel nacional y macro regional también se reconocen calidades diferenciadas, asociadas con territorios, como el dulce de leche de Argentina, las frutillas de Coronda, los duraznos de San Pedro, las manzanas y peras de Río Negro, el vino ttorrontés de Chilecito, el chocolate de Bariloche, la trucha del Neuquén, los alfajores de Mar del Plata, el azúcar de Tucumán, el aceite de oliva de Cruz del Eje, los salames de Colonia Caroya, la centolla Fueguina o el pejerrey de Chascomús. Y hoy se intenta la consolidación de nuevas *marcas*, como la carne ovina Patagónica, o Mesopotámica, los calamares de los Mares del Sur, los limones de Tucumán y fundamentalmente el Novillo de las Pampas, ¿los productos hortícolas, la producción avícola, la miel y los salames puro cerdo de Chacabuco?, cuya identificación y diferenciación significaría una ventaja competitiva de la región si se asegura una calidad de excepción debidamente promovida.

El rol del Municipio

Para insertar al municipio en una estrategia de desarrollo local es necesario formular su accionar dando los siguientes pasos: generar y manejar información, realizar el análisis de la misma, tener el conocimiento preciso de cada uno de los temas, identificar los problemas, las prioridades, las ventajas propias y las oportunidades, concertar las posiciones propias sobre los objetivos trazados, ampliamente fundamentadas en información y conocimiento, con los productores, sus entidades representativas, los agentes privados al servicio del agro y los organismos provinciales y nacionales políticos y técnicos comprometidos; y diseñar estrategias participativas de gestión, implementación y seguimiento.

A continuación se enuncian algunas acciones del municipio, muchas ya iniciadas, posibles de considerar en un territorio como el de Chacabuco:

-Identificar dentro de la región a los factores que fortalezcan la oferta de Chacabuco, y consolidar vínculos con otros municipios.

Hoy más del 50% de los municipios de la provincia se agrupa en 12 consorcios como el Corredor Productivo Buenos Aires, COPROBA; el Consejo Productivo del Noroeste de Buenos Aires, COPRONOBA; el Consorcio de Desarrollo del Noroeste CODENOBA; el Consorcio Productivo del Noroeste COPRONE, el Consorcio Productivo de Desarrollo Regional, COPRODER; el Consorcio Productivo del Salado COPROSAL; los Municipios al MERCOSUR; la Zona de Crecimiento Común; el TOA, entre otros.

- Consolidar y difundir una “marca” local que identifique a Chacabuco con la oferta de la región, con su propia oferta o con lo que en realidad quiere ofrecer.

- Publicar y difundir las ventajas comparativas del partido y sus características ambientales, sociales y económicas.

- Generar y analizar permanentemente información que permita evaluar fortalezas y debilidades, oportunidades y riesgos de cada una de las actividades que componen el espectro productivo de Chacabuco, identificando aquellas con mayores ventajas circunstanciales o estructurales para generar un ambiente de progreso local. Para ello es fundamental generar un banco de datos de la oferta “comercializable” en el mercado interno, y de la oferta “exportable” hacia potenciales mercados extranjeros.

- Promover, organizar y gestionar ante organismos técnicos y políticos nacionales y provinciales, cursos de capacitación productiva, empresaria y laboral para el productor, el familiar y el trabajador asalariado rural, acordes a la demanda insatisfecha y a las deficiencias visibles en el sector: márketing para la pequeña o mediana empresa agropecuaria, obligaciones impositivas o gestión bancaria, demanda de los mercados, y particularidades para el mejoramiento de la oferta para microempresarios rurales: horticultores, apicultores, porcicultores, avicultores y ovicultores, etc.; inseminación artificial u otros.

- Gestionar y poner a disposición del productor los programas nacionales anteriormente enunciados de créditos y subsidios (Microemprendimientos, Prohuerta del INTA, Exportar, Cambio Rural, PROMEX, PROMSA, PROMECOM, PSA, Programa de Dinamización Productiva Regional, Polos Productivos, etc.), y los programas provinciales vigentes (Programas de Capacitación del IPE, etc.).

- Gestionar y poner a disposición del productor información permanente sobre oportunidades comerciales, demandas y ofertas de productos en el país y el mundo y comportamiento de los mercados, investigaciones y registros científico-tecnológicos, demanda de empleo, etc. realizando vínculos informáticos con el Mercado Central, Ministerio de Asuntos Agrarios, SAGPyA, Acopiadores, Formadores de Precio y Fundación Exportar.

- Proveer el ámbito en ferias y eventos nacionales y hasta internacionales para que los productores puedan ofrecer sus productos.

- Contar con una ficha técnica de cada productor del partido (son algo más de 1.000): nombre, dirección donde se puede enviar información, tamaño del establecimiento, actividades que desarrolla, etc.

- Promover toda forma asociativa horizontal o vertical y organización de grupos en la producción primaria: promoción de grupos como los existentes de Cambio Rural, CREA, otros.

- Consolidar la centralización institucional, iniciada por el programa provincial Casa de Campo: Los servicios institucionales en Chacabuco deben funcionar concentrados, permitiendo no sólo agilizar trámites sino generar el ámbito de intercambio técnico y político

necesario para tomar las mejores decisiones para la actividad, conteniendo la relación entre las instituciones y dependencias que brindan servicios al sector como: Dirección Municipal de la Producción, de Bromatología, Guías, marcas y señales de la Municipalidad; Descentralización tributaria; Servicio de Desarrollo y Asistencia Apícola y Delegación Zonal de Ganadería del Ministerio de Asuntos Agrarios, Sociedad Rural y su control lechero, ISSARA, que se sumen a los ya concentrados en la Casa de Campo: SELSA, INTA, Emergencia Agropecuaria, del Ministerio de Asuntos Agrarios: Coordinación General Regional de la Zona, Inspección Veterinaria, Sanidad Vegetal.

- Dimensionar las necesidades alimentarias locales, sobre todo en alimentos perecederos, discriminadas por producto (relevamiento en verdulerías, carnicerías, etc.) y promover la producción local en función de las necesidades locales.
- Dentro de las compras de alimentos del municipio priorizar al productor local.
- Consolidar como apoyo al productor local al laboratorio de control bromatológico, acentuando el control de calidad y certificándola y sobre todo en las funciones que siempre cumplió, de orientar al productor sobre las características precisas de su propio producto.
- Los caminos rurales se mantienen en forma permanente, sin embargo, es importante diseñar el plan de trabajos de mantenimiento de los caminos rurales en función del tipo de actividad de los frentistas dando prioridad a las producciones perecederas (tamberos, horticultores, etc.) o a los tiempos de cosecha o traslado de hacienda.
- Identificar las necesidades y prioridades de electrificación rural en función de las actividades y las posibles cuencas en formación, consolidando el trabajo de la Cooperativas Eléctricas.
- Promover y gestionar el uso de las telecomunicaciones rurales desde sus formas más elementales como las redes de intercomunicación por radio con una central, o las más sofisticadas como la conexión satelital, que se encuentra en pleno crecimiento.
- Evaluar promociones por degravación de la tasa vial, para micro, pequeños y medianos productores, coordinando acciones con colegios profesionales, organizaciones gremiales y organismos técnicos nacionales y provinciales que evalúen y certifiquen la mejora alcanzada por la iniciativa previo a la concesión del beneficio; en casos que inicien producciones para exportación, mejoramiento de la eficiencia reproductiva del rodeo, mejoramiento genético, tecnificación tampera, producciones para el consumo local sustitutivas de actuales compras fuera del partido, como productos hortícolas u otros, comercialización de productos locales con valor agregado, incorporación de tecnología como riego, forestación con fines comerciales, u otras iniciativas que apunten al fortalecimiento local del sector.
- Promover la puesta en funcionamiento del Laboratorio Municipal para la Calidad de los Lácteos, o incorporarlo como programa al Laboratorio Municipal de Control Bromatológico, capacitado para dictaminar la calidad de la leche producida en los tambos (base fundamental para fijar el precio y las bonificaciones por calidad reconocida por las usinas lácteas al productor) y así apuntar a una "Denominación de Origen Certificada".
- Para la promoción de la microproducción intensiva, en particular hortícola, promover la implementación de programas piloto de incubación empresaria, con una mecánica permanente de interacción entre los microproductores locales y los Estados Municipal, Provincial y Nacional, donde el proceso comprometa la verticalización del ciclo. Un ejemplo puede ser un programa de cultivos a cielo abierto u otro de cultivos bajo cobertura (invernáculos), en el primero, los microproductores bajo programa deberían ser propietarios de su tierra en el partido de Chacabuco, dentro de un área a delimitar, en el segundo, el Programa debiera prever la compra en bloque de la tierra adecuada, la que sería

subdividida en parcelas de 2 has. o más, a los efectos de inducir una cuenca de explotación intensiva hortícola y de granja. En ambos los pasos comunes son:

1º el INTA evalúa cultivos y semillas con posibilidades y ventajas para la zona y el Ministerio de Asuntos Agrarios, en consulta con los Mercados Concentradores evalúa las demandas de los mercados y recomienda los cultivos con mayores oportunidades de demanda a buen precio para la producción de cada temporada.

2º La Unidad Ejecutora Provincial, dependiente del Ministerio de Economía de la Provincia, brinda la asistencia técnica para la formulación de la demanda de créditos ante la Provincia y la Nación (IPE, CFI, etc.), y la Municipalidad organiza la canalización de la asistencia crediticia, en particular para la organización de compras e inversiones conjuntas que racionalicen costos.

3º El Ministerio de A.A. brinda una fuerte asistencia técnica, con presencia constante de técnicos en los establecimientos y desarrolla cursos cortos, de fin de semana, de capacitación en Organización Empresaria, Manejo Contable, Márketing, etc.

4º El Municipio traslada la producción a granel desde los establecimientos al mercado de destino, organiza el servicio de clasificación, embalaje en envases preacordados y gestiona un puesto de los Microproductores para la comercialización de productos hortícolas, apícolas y de granja.

CHACABUCO

REFLEXIONES Y DATOS PARA UNA ESTRATEGIA DE DESARROLLO

CAPÍTULO 11 / OCUPACION

OCUPACIÓN

Consideraciones Generales

Subrayar la calidad del empleo, además de su cantidad, es el punto en torno al cual gira toda estrategia de empleo verdaderamente global. Algunos aspectos de la calidad del empleo, tienen que ver con la realización y superación personales, en un entorno institucional adecuado, la mejora de la calidad del empleo no debe representar una amenaza para los costos laborales ya que puede aportar una mayor productividad y ser al mismo tiempo un objetivo por sí solo. El desafío es apoyar y desarrollar instituciones y enfoques que conviertan el marco de política social de la promoción del empleo en un factor productivo, e incorporen finalidades sociales más amplias en la política económica. La política de empleo, así pues, debe aspirar no sólo a crear empleo sino también a promover un trabajo decente y productivo. En ese sentido, la Declaración de la OIT¹ relativa a los principios y derechos fundamentales en el trabajo representa un instrumento para encarar el desarrollo en un marco de democracia y equidad. La protección social es también un complemento esencial para la creación de empleo, que sirve para hacer frente a las nuevas pautas de empleo y a la inseguridad de los ingresos.

El consenso social es un mecanismo pertinente para tratar todas estas cuestiones, incluyendo metodologías participativas y los procesos de planificación estratégica, enmarcado en un proyecto de desarrollo local. Estos objetivos reunidos proporcionan un marco integrado, que constituye una base interesante para formular toda política de empleo.

El otro aspecto esencial de cualquier política de empleo global es la universalidad. Este concepto significa formular políticas que incluyan tanto a los hombres como a las mujeres y tengan en cuenta cómo se ha incorporado la desigualdad por cuestiones de sexo en el funcionamiento del mercado de trabajo e incluso en la opinión común de lo que se considera trabajo productivo. Además, significa aplicar políticas de empleo eficaces para los miembros de minorías desfavorecidas y trabajadores con discapacidades, así como para los trabajadores de las pequeñas empresas y el sector informal, y los trabajadores a domicilio y eventuales. Estos últimos tienen su importancia ya que los problemas de empleo que surgen en muchos países se dejan sentir menos en el desempleo abierto que en la baja productividad de dichas formas de trabajo.

El concepto "calidad del empleo" engloba nociones objetivas y subjetivas como la satisfacción laboral, la seguridad de los ingresos, las oportunidades de progresión profesional, la igualdad de oportunidades y de trato, y la participación en órganos representativos.

¹ L'Organización Internacional del Trabajo y el fomento del empleo pleno, productivo y libremente elegido. Consulta internacional acerca del seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social. Ginebra, 2-4 de noviembre de 1999. Departamento de Empleo y Formación. Primera edición 1999

La calidad del empleo tiene varios aspectos, incluidos la seguridad y la salud en el lugar de trabajo, la calidad del entorno de trabajo, la posibilidad de creatividad y de desarrollo personal en el trabajo, el grado de protección contra los riesgos y los imprevistos, la estabilidad y la seguridad de la propia relación de trabajo y del ingreso, y el grado de protección jurídica y la posibilidad de recurso en caso de abuso. Remarcamos que hay tres factores particularmente importantes de la calidad del empleo: la seguridad del ingreso (considerado como una combinación de la seguridad en el empleo y el derecho al pago de una indemnización en caso de pérdida del empleo); oportunidades para desarrollar y utilizar las calificaciones; y el ejercicio del derecho de afiliarse a organizaciones basadas en la participación. Este último factor no sólo es un indicador de la calidad de la situación del propio empleo, sino un elemento clave de medición para introducir mejoras en las condiciones objetivas del empleo. Resulta evidente que en el contexto socioeconómico nacional, para un número muy grande de trabajadores la «calidad del empleo» es algo por lo que aún hay que luchar, y para los trabajadores desocupados la “búsqueda de un empleo” resulta apremiante. En este sentido, la problemática del empleo es considerada de manera urgente tanto para los ocupados que buscan una mejora en su “calidad de empleo”, como para los desocupados que buscan acceder a un empleo. Los altos índices de desempleo hacen que a mayor oferta de trabajadores el mercado laboral y los empleadores tiendan a disminuir la “calidad” a causa, precisamente de la gran oferta de trabajadores.

Para la mayoría de los trabajadores la inseguridad del ingreso consta de tres elementos: las condiciones de la empresa, la seguridad del empleo y los mecanismos de compensación del ingreso. Para un gran número de personas dedicadas a la agricultura en explotaciones familiares y trabajadores independientes, sobre todo en el sector informal, no hay seguridad en el empleo, sino diferentes condiciones que rigen la utilización y el control de los activos que generan ingresos. Así, la única manera de compensar la pérdida de sus ingresos es recurriendo a sus ahorros o diversificando las fuentes del ingreso familiar. En estos casos, lograr cierta estabilidad o una mejora constante de las condiciones de la empresa es el único medio para mejorar el bienestar de esos trabajadores y de sus familias. La historia reciente de la economía de América Latina, por ejemplo, muestra claramente que cuando la economía se resfría el sector informal se enferma de neumonía. Cada vez más trabajadores tratan de ganarse la vida en ese sector y desaparece una parte importante de su mercado (las ventas a trabajadores asalariados regulares). También los agricultores tienen probabilidades de verse afectados por una demanda insuficiente, aunque en su caso pueden intervenir procesos diferentes.

La actividad legislativa (dejando a un lado el papel global que desempeña el gobierno para promover patrones equitativos de crecimiento) puede afectar la seguridad en el trabajo de los trabajadores y la naturaleza de la compensación del ingreso. Si bien algunas formas de legislación destinadas a proteger a los trabajadores contra los despidos pueden dar como único resultado una reducción de la contratación, en un entorno apropiado, esa protección del empleo puede tener efectos benéficos. Puede reducir la rotación de la mano de obra, mejorar el empeño de los trabajadores con la empresa y alentar la adquisición de calificaciones. La legislación puede crear una serie de obstáculos o formular una serie de alternativas para evitar los despidos que deberían examinarse primero cuando la situación del comercio empeora.

En muchos países, no sólo hacen falta una legislación apropiada para la protección del empleo y normas justas en materia de despidos, sino también una legislación con un enfoque más

sofisticado de los sistemas de compensación de los ingresos. Muchos países en desarrollo han tenido durante mucho tiempo sistemas de ahorro obligatorio para los trabajadores, aunque no suelen estar destinados a las empresas muy pequeñas. Sin embargo, los programas de cajas de pensiones constituyen más bien una alternativa a la pensión de jubilación que un apoyo a los ingresos en caso de pérdida del empleo. Cuando son utilizados prematuramente dejan de ser una fuente de ingreso para la jubilación. El próximo paso probable suele ser la introducción de un seguro de desempleo. Esto es posible en períodos normales en que hay pocas probabilidades de quedarse desempleado.

En todo el mundo, muchos trabajadores están manteniendo una relación cada vez más vaga con la empresa que los emplea realmente. Algunos, de hecho, son subcontratados para distribuir el volumen de trabajo de la empresa o para evitar obligaciones contractuales. Otros, incluso en países más ricos, tienen una relación que no difiere de la de los trabajadores ocasionales que esperan obtener un día de trabajo. El empleo temporal, ha aumentado en muchos países, como también ha aumentado el empleo independiente poco remunerado y el empleo en pequeñas y medianas empresas y en microempresas, lo cual concuerda con la disminución del empleo en empresas grandes, e incluso en la administración pública. Sin duda es exagerado afirmar que las condiciones de trabajo, la seguridad del ingreso, etc., son siempre inferiores en el sector informal. Los trabajadores, más en el caso de los hombres que en el de las mujeres, se pasan del sector formal al sector informal. En períodos de recesión, es mucho más probable que los trabajadores del sector formal se vean afectados por un desempleo visible y por la falta total de ingresos. Por un lado, todo ello no hace más que subrayar la necesidad de hacer un esfuerzo mayor para mejorar la seguridad del ingreso, incluida la seguridad de la relación de trabajo y la aplicación de niveles suficientes de salarios mínimos y una mejor compensación del ingreso en caso de pérdida del empleo, en todos los países. Por otro lado, llama la atención sobre la necesidad de contar con programas de asistencia social para ayudar sobre todo a las personas que tienen a cargo los trabajadores independientes, los cuales no tienen una relación de trabajo y no pueden exigir un salario mínimo.

Un elemento esencial de la calidad del empleo es la satisfacción en el trabajo. Esto requiere en parte cierto control del entorno de trabajo y de las decisiones laborales, y esto a su vez puede estar vinculado con la afiliación a una organización de participación. Ahora bien, también es importante tener la oportunidad de dominar nuevas técnicas y utilizar nuevas tecnologías y contribuir de manera provechosa mediante la utilización de nuevas formas de organización del trabajo. Para lograr este objetivo, la formación y la readaptación profesional o de oficios son sumamente importantes. Además, esto hace que los sistemas de organización del trabajo en los que predominan los trabajadores calificados sean menos jerárquicos y funcionen en mayor medida mediante el trabajo en equipos. Se aplican consideraciones similares a los trabajadores independientes, cuyo sustento puede depender no sólo del dominio de técnicas nuevas, sino también de la acumulación o solicitud de préstamos para comprar equipo nuevo y aprovechar las fuentes de información disponible.

Es poco frecuente que los trabajadores asalariados tengan la posibilidad de tomar una decisión individual para mejorar sus calificaciones. En general suele ser el empleador quien toma las decisiones y se sospecha que al hacerlo, la calidad del empleo suele quedar relegada a un segundo plano respecto de lo que convendría realizar para satisfacer las expectativas sociales y privadas, debido a que el «fracaso del mercado» da como resultado una inversión insuficiente

en la formación. Este argumento se basa en los medios que permiten que los beneficios de la formación sean compartidos por el trabajador y el empleador y se basa también en la renuencia de éstos a pagar por la formación si el trabajador se va inmediatamente. Este argumento es complicado porque da por sentado que hay ciertas formas de mercado laboral y esas premisas pueden no ser ciertas. Sin embargo, es válido en la mayoría de los sistemas institucionales, salvo en los casos obvios en que está muy generalizado el método basado en los aprendizajes, la certificación de las calificaciones es práctica común y los diferenciales de los salarios se establecen mediante negociación colectiva.

Las condiciones en las que los grupos de trabajadores asalariados, campesinos o artesanos independientes, o los propios empleadores pueden unirse para promover y defender sus intereses colectivos influye en el bienestar en el trabajo. De hecho, la libertad sindical *de jure* y *de facto* permite que los trabajadores aúnen sus fuerzas para negociar sus condiciones de trabajo y de vida como un órgano colectivo; tradicionalmente se ha considerado que esa agrupación es una manera fundamental de establecer un equilibrio en la relación entre los trabajadores y los empleadores. En teoría, las organizaciones se aseguran de que todos los trabajadores tengan voz en lo que se refiere a su vida laboral. Las medidas activas para desalentar esas organizaciones y la agrupación de las mismas en federaciones de más alto nivel, el hecho de poner trabas para su funcionamiento o de quitarles independencia asimilándolas a una estructura de poder totalitario, constituyen medios para reducir la calidad del trabajo.

En este sentido, la descomposición de una organización, o del reconocimiento o la representatividad de las organizaciones, influye en la determinación de políticas de carácter coyuntural en cuanto a la seguridad social de las personas desocupadas que al no haber pertenecido formalmente a una institución empleadora, los deja desprovistos de todo tipo de cobertura..

Resulta interesante retomar dos conceptos teóricos con relación al tema del desempleo: empleo y trabajo/actividad². La actividad es un concepto muy amplio que abarca la dinámica del quehacer humano en lo social, político y económico, en el que el trabajo es solo una parte de ella. Por lo tanto el trabajo es una actividad que tiene una finalidad prefijada, la producción de un bien, servicio y que a la vez le permite a la persona la satisfacción de necesidades. El trabajo abarca a la persona en su dimensión biológica, psíquica y sociológica, sin embargo no hay mecanismo de medición de las variables que intervienen en el desarrollo del mismo como la creatividad, dedicación, involucramiento, capacidad para resolver problemas etc. En el caso en que se concibe al trabajo un medio para obtener a cambio un ingreso aparece la noción de empleo, que se puede desenvolver en el ámbito del mercado laboral o en entidades sin fines de lucro. Es decir, que todas las personas que desarrollan una actividad de trabajo, están ocupadas, lo cual no significan que tengan empleo.

² Citada en *Actividad, empleo y desempleo*. J. Neffa.

Empleo y desempleo en el contexto mundial

En el *Informe sobre el empleo en el mundo 1998-1999* (capítulo 8: «La importancia de la formación») la OIT pasó revista a la situación mundial en esta materia según los datos disponibles hasta mediados de 1998³, cuando el número de personas desempleadas en el mundo se calculaba en 150 millones. No obstante, en términos generales, el total de desempleados debe de haber aumentado desde entonces, en parte a causa del menor crecimiento registrado en algunas regiones en 1999 (especialmente en América Latina), pero sobre todo a que paulatinamente se está conociendo la verdadera dimensión del desempleo oculto en los países en transición, y en particular en los más populosos (la Federación de Rusia y China). Se puede considerar que un número muy superior de trabajadores, tal vez más de 750 millones, están subempleados; del total de desempleados, cerca del 40 por ciento son jóvenes trabajadores.

Globalmente, la situación del empleo sigue siendo mediocre y, de hecho, ha empeorado en muchos países. Las principales tendencias regionales del empleo observadas desde la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social son las siguientes: en los Estados Unidos, el empleo ha seguido creciendo, mientras que se ha reducido el desempleo; en Europa occidental, ha aumentado la disparidad entre los países que han logrado reducir el desempleo y crear puestos de trabajo, por una parte, y los países continentales de mayor tamaño que no han logrado ni lo uno ni lo otro. Esta brecha es mucho más aguda en la región de Europa central y oriental, entre aquellos países que han logrado estabilizar sus economías y un cierto repunte del crecimiento (en los que el empleo debería aumentar paulatinamente), y aquellos en los que probablemente se registrarán nuevas reducciones de la producción y el consumo, lo que entrañará enormes privaciones para la población. En Asia oriental, y en particular en la India, la situación del empleo ha mejorado en cierta medida, si bien se dispone de pocas pruebas documentales para sustentar esta afirmación; en China, comienzan a ponerse de manifiesto las consecuencias que tiene para el empleo la aplicación de una política que, por una parte, favorece a las zonas urbanas y, por la otra, apunta a reducir la fuerza de trabajo empleada por las empresas públicas, lo que se ha traducido en la aparición de algunas tensiones. En el resto de Asia, especialmente en los países cuyas tasas de desempleo aumentaron en más de 100 por ciento entre 1996 y 1998, el panorama del empleo está determinado fundamentalmente por la persistencia de los problemas económicos del Japón y por las secuelas de la crisis financiera asiática. Sin embargo, el empleo en los países árabes y en muchos países africanos, por ejemplo, sólo puede empeorar si se mantiene el bajo nivel de los precios de muchos productos básicos, que, por cierto, tiende a disminuir aún más al contraerse la demanda de materias primas importadas, especialmente en Asia. A su vez, el deterioro de la relación de intercambio redundará en una reducción suplementaria de los ingresos reales, que supera ampliamente la disminución de la producción efectiva. Por último, América Latina parece estar atrapada por su propia dinámica, pues los resultados del mercado de trabajo son mediocres por lo que se refiere al desempleo y a la precarización de las condiciones de trabajo de quienes siguen empleados, lo que traduce la existencia de distintos enfoques de la legislación laboral y las repercusiones que la liberalización del mercado ha tenido en los sistemas de producción.

³ OIT: *Informe sobre el empleo en el mundo 1998-1999. Empleabilidad y mundialización: Papel fundamental de la formación*. Ginebra, 1998, págs. 221-231.

Asimismo, América Latina ha recibido de lleno el impacto de la crisis mundial, por lo que su crecimiento en 1999 será probablemente negativo, después del 5 por ciento alcanzado en 1997.

Cuadro . Tasas de desempleo y de aumento de los desempleados, por región

	Tasas de desempleo				Aumento porcentual de los desempleados	
	1987	1993	1997	1998	1987-1997	1993-1997
Países desarrollados	7,6	8,0	7,3	6,9	0,7	-1,6
Europa	10,4	10,6	10,4	9,8	1,1	0,01
Japón	2,8	2,5	3,4	4,1	2,9	8,5
Estados Unidos	6,2	6,9	4,9	4,5	-1,0	-6,8
Otros países desarrollados (Australia, Canadá, Nueva Zelanda)	8,3	11,0	8,8	8,1	2,0	-4,1
América Latina y el Caribe	5,7 (1990)	6,1	7,2	8,0	7,3 (1990-1997)	--
China	2,0	2,6	3,1	n.d.	--	--
India	3,8	2,3	n.d.	n.d.	--	--
Otros países de Asia	4,3	4,4	4,2	5,5	1,6	0,8
Europa central y oriental	--	7,2	8,8	9,6	--	9,3

n.d. = no se dispone de datos.

Fuentes: OIT: *Anuario de Estadísticas del Trabajo* (Ginebra, 1997), e *Informa: Panorama laboral '97* (Lima, 1997); OCDE: *Employment Outlook 1998* (París, 1998), y OCDE: *Labour Force Statistics* (París, 1997).

América Latina y el Caribe

Al finalizar el siglo XX América Latina y el Caribe constituyen una región predominantemente urbana, siendo alrededor del 80% de la fuerza laboral de características urbanas. En los años noventa la composición sectorial del empleo ha proseguido la evolución que inició en años anteriores y los sectores productores de mercancías han seguido perdiendo terreno en materia de empleo, sobre todo los de la agricultura y las manufacturas. En 1997, la productividad media de la mano de obra del sector agrícola de la región era casi igual a la del sector de los servicios, y la primera iba en aumento y la segunda disminuía; mientras tanto, la productividad de la mano de obra en el sector industrial ha crecido con mucha rapidez, aumentando la diferencia que la separaba del nivel medio de toda la economía.

Las tasas de participación de las mujeres en la población económicamente activa han aumentado considerablemente: de 1980 a 1995, pasaron a ser del 35% al 44,5%, y la

proporción de mujeres en el total de la fuerza de trabajo se elevó del 27% al 33%. (Las tasas de participación de los hombres registraron una disminución muy ligera.) Las tasas correspondientes a las mujeres tienden a asociarse de manera positiva con la educación, el hecho de ser solteras (sobre todo las que son jefas del hogar), y con el hecho de que tienen familias pequeñas, en el caso de las mujeres casadas. Con el transcurso del tiempo ha tendido a aumentar la participación de las mujeres de todas las categorías de grupos familiares y de todas las categorías educativas. Las tasas de mujeres casadas que trabajan parecen haber aumentado mucho, y todas ellas reflejan al parecer dos procesos: por un lado el mejoramiento de su situación social, y por otro el deterioro de ésta siendo la mujer un trabajador adicional al completamiento de ingresos familiares.

Un fenómeno reciente en la región es que el desempleo suele ser más alto entre las familias urbanas con ingresos más bajos. En los últimos años también se ha recalcado cada vez más la preocupación por cuestiones tales como el desempleo de los jóvenes y el desempleo de los trabajadores menos educados. Los trabajadores mayores son cada vez más víctimas del desempleo visible durante los periodos de recesión.

Como en todas partes, se observa una tendencia hacia el trabajo temporal y en régimen de tiempo parcial. Muchos comparten la opinión de que en un principio, el rápido crecimiento del trabajo temporal fue en parte una respuesta a la rígida legislación sobre seguridad en el empleo, que hacía muy difícil despedir a los trabajadores permanentes. Posteriormente, las modificaciones legislativas introducidas a principios de los años noventa pueden haber facilitado en parte este aumento, pero para esa época, en los hechos ya habían ocurrido muchas cosas. En la práctica ha habido una tendencia generalizada a ignorar u obviar la legislación laboral. Ello ha dado como resultado un aumento de la proporción de trabajadores de todos los sectores de la economía que no cuentan con contratos de trabajo formales ni con una protección legislativa. Este fenómeno se puede observar, por ejemplo, en Argentina y Brasil.

Las dimensiones del sector informal constituyen un indicador de la incapacidad de la economía para crear empleos con una remuneración razonable. Las cifras de la OIT muestran que la parte que representa este sector aumentó del 52% en 1990 al 57% en 1996, lo cual implica que la gran mayoría de los nuevos empleos que se crearon se deben a este sector. En casi todos los países el crecimiento más rápido del empleo remunerado se registró en el sector de las microempresas, que según la definición de la OIT, forman parte del sector informal. Este es el sector en el que más se requiere un mejoramiento y protección de las condiciones de trabajo. También es el que más requiere de un enfoque desglosado que permita comprender su dinámica.

A nivel regional, para el año 2000, Argentina tenía el índice de desocupación más alto del Mercosur, 14,7%, Uruguay 13,6%, Brasil 7,1%, Paraguay 5,4% y los socios Chile 9,2% y Bolivia 4,5%⁴. Otros países latinoamericanos registran las siguientes tasas de desempleo⁵: Colombia 20,4%, Panamá 15,2%, Ecuador 14,7%, Venezuela, 14,6%.

⁴ CEI, Ministerio de Economía. Los datos de Paraguay y Bolivia corresponden a 1999.

⁵ CEPAL, Anuario Estadístico para América Latina y el Caribe. 2001.

Distribución de las actividades de la población

A los efectos de hacer un análisis de las actividades de la población, posible de ser comparado en el tiempo, utilizaremos parámetros estadísticos reconocidos local e internacionalmente.

La PEnoA (población económicamente no activa) está compuesta por las personas que no forman parte del mercado laboral ni aspiran a ejercer una ocupación y que no están presentes en el mundo del trabajo remunerado. Comprende a todas las personas mayores de 14 años no incluidas en la PEA: Jubilados y Pensionados, Estudiantes, Personas al Cuidado del Hogar (se refiere a amas de casas, no incluyendo a trabajadores domésticos remunerados), y personas en Otra Condición no Especificada, siempre que no reciban remuneración por su trabajo.

La PEA (población económicamente activa) la constituyen todas las personas mayores de 14 años (edad mínima que fija la ley para permitir el trabajo) que se encuentran en condiciones de trabajar en una ocupación económica productiva. La PEA puede dividirse en dos categorías: Personas Ocupadas (realizan efectivamente un trabajo) y Desocupadas (se hallan involuntariamente ociosas por falta de oportunidad de empleo); también pueden considerarse las Subocupadas. La diferencia entre la PEnoA y la población desocupada es que la primera no aspira a alcanzar una ocupación (no compete en el mercado laboral) y la segunda sí lo hace.

Para conocer la relación entre la PEA y la población total (incluidos los menores de 14 años), calculamos la Tasa Bruta de Actividad, que determina el volumen de población con participación real o potencial en el mercado laboral.

La PEA puede clasificarse por categoría ocupacional: Empleado, Cuenta-propista, Patrón, Familiar no Remunerado, etc.; o por rama de actividad: Industria, Agro, Comercio y Servicios Comerciales, Servicios Públicos y Privados Formales (como los profesionales) e Informales (como la mayoría de los oficios).

Si analizamos la ocupación por categoría, entonces decimos que el patrón es aquél que explota su propia empresa o que ejerce por su cuenta una profesión u oficio, en forma individual o asociada y que emplea a uno o más trabajadores. El cuenta-propista es aquél que ejerce su profesión u oficio o explota su empresa sin emplear a nadie. El empleado u obrero es la persona que trabaja percibiendo un jornal o sueldo. El trabajador familiar sin remuneración fija es la persona que realiza tareas regulares de ayuda en la actividad de un familiar, sin recibir un sueldo fijo.

Anteriormente se hizo referencia a que la problemática laboral no reside sólo en la desocupación, sino en la calidad de la ocupación; y el primer escalón de esta problemática lo constituye la subocupación, situación en que se considera a los que trabajan menos de 35 horas semanales y desean trabajar más. Según la OIT⁶ (1988) el “*subempleo visible* abarca a todas las personas con empleo asalariado o empleo independiente, trabajando o con empleo pero sin trabajar, que lo hace involuntariamente menos que la duración normal de trabajo para la actividad correspondiente, o están disponibles para un trabajo adicional”; y el “*subempleo invisible* es un concepto analítico que refleja una mala distribución de la mano de obra o un

⁶ Seminario “Globalización, empleo y generación de ingreso”. CEIL-PIETTE, GT-ONG, Banco. Mundial. 12-13 octubre, 2000, Buenos Aires.

desequilibrio entre la mano de obra y otros factores de producción, bajo nivel de ingresos, aprovechamiento insuficientes de las calificaciones y baja productividad”.

El segundo escalón, tan o más importante que el primero, lo conforma la ocupación precaria, en la que se ubican aquellos trabajadores, en gran medida cuenta-propistas del comercio informal y de los distintos oficios urbanos y de la construcción, servicio doméstico y un gran sector de los trabajadores rurales; que presentan inestabilidad laboral, ingresos fluctuantes y no cuentan con cobertura social y de salud, ni realizan aportes previsionales.

Se puede inferir que en la década pasada ha ido aumentando el subempleo no por decisión del trabajador que desea trabajar más horas, sino porque las condiciones del mercado laboral permiten el trabajo “en negro” o contratación informal para eludir impuestos y cargas sociales por parte de los empleadores.

El PREALC de la OIT (1978) define al sector informal urbano (SIU) como el que agrupa a todas las actividades de bajo nivel de productividad, a los trabajadores independientes (excepto profesionales) a las empresas muy pequeñas o no organizadas. El SIU está compuesto por unidades de producción heterogéneas los mercados en los que operan son competitivos pero no reglamentados. El sector informal es el resultado de la presión del excedente de oferta de mano de obra para acceder al empleo, cuando los empleos de calidad son escasos en el sector urbano (Tokman 1999). Por otra parte los ingresos de los trabajadores informales no siempre son más bajos que en los empleos formales. A veces los trabajadores informales se desempeñan en varios empleos, es decir, son pluriactivos. Generalmente no son subempleados, ya que la jornada laboral suele extenderse (aunque la productividad sea baja).

Tanto la OIT como la OCDE identifican al trabajo informal, no registrado o en negro como actividades lícitas pero que no están dentro de las reglamentaciones del mercado de trabajo, que se ejerce de manera no ocasional, por un salario y que no cuenta con servicios de seguridad social. Según la EPH (1999) en Argentina este sector representa entre el 35% y 40% de los asalariados⁷.

Otra categoría bastante novedosa de trabajadores son los sobreocupados, quienes trabajan un lapso mayor que el normal (más de 45 horas semanales) por el cual no reciben una retribución salarial, también se estima que en esta categoría se encuentran niños y mujeres, por ejemplo en la actividad de autoproducción en zonas rurales y periurbanas; cumpliendo trabajos precarios o realizando “horas extra” en un empleo formal y no son reconocidas.

Si bien los ingresos de bolsillo de una pequeña parte de este grupo, en apariencia no son tan bajos (plomeros, gasistas, electricistas, pintores, albañiles, etc.), su trabajo “en negro” los pone en riesgo por carecer de todo tipo de cobertura social y previsional.

Se puede caracterizar el sector formal e informal desde un punto de vista teórico y abarcador⁸ en:

- En la economía formal el aparato burocrático estatal, los dueños de los medios de producción y los trabajadores organizados en sindicatos se relacionan de manera conflictiva

⁷ Battistini en “*Actividad, empleo y desempleo*”. J. Neffa y otros. Asociación Trabajo y Sociedad, Ceil-Piette-CONICET, Buenos Aires, 2000.

⁸ Lomnitz, L. “*Mecanismos de articulación entre el sector informal y el sector formal urbano*”, en Redes Sociales y poder..... FLACSO, México 1994, pág. 99

sobre una base de seguridad laboral, con un nivel de ingresos mínimos un determinado grado de inserción en la dinámica económica.

- La economía informal incluye el uso intensivo de la fuerza de trabajo, las relaciones de trabajo no económicas (parentesco) como parte del cálculo económico de la empresa, actos de intercambio derivado de su actividad, ausencia de cualquier tipo de regulación en ellas.

En los países que han alcanzado un alto grado de desarrollo, donde la desocupación es básicamente una de las consecuencias de la transición a una sociedad laboralmente más flexible, intensiva en conocimiento y con alta utilización de tecnología; existe una plataforma de seguridad económico-social que acompaña al individuo independientemente de la pérdida de su empleo y que le garantiza la satisfacción de sus necesidades básicas.

Evolución de los indicadores en la década del 90 en Argentina.

La Población Económicamente Activa a principios de la década del '90 (mayo/90) era del 39,1%; en octubre del 2001 es del 42,2%, es decir creció alrededor de tres puntos en una década. En los últimos años fue acercándose al promedio de los países "centrales" (43%), pero como también ya expresamos, esta transformación de los "económicamente no activos" en "activos" en nuestro país, es producto no de una mejora en la oferta laboral, sino como producto de una necesidad de incrementar o completar los ingresos familiares. También se debe a la incorporación de las mujeres a la actividad, ya que han mejorado sus calificaciones para cubrir puestos de trabajo técnicos, y por otra parte su incorporación como trabajador adicional a fin de completar los ingresos familiares. No podemos dejar de mencionar que las diferencias de género que en general implican diferencias en los salarios por puestos similares.

La desocupación se ubicó en 1990 era del 8,6% (mayo/90) y esta tasa en octubre 2001 ha crecido al 18,3%, con su pico máximo del 18,4% en mayo/95. Estos valores reflejan una enorme cantidad de personas con problemas de subsistencia alimentaria, sanitaria, educacional entre otras. Por otro lado refleja un desajuste entre los requerimientos de puestos de trabajo disponibles y las calificaciones adquiridas por los desocupados.

Desde el Estado, se ha señalado que el incremento en la desocupación se debe principalmente a la masiva entrada de trabajadores al mercado laboral, el conocido "efecto trabajador adicional", dado que paralelo al aumento en el volumen y la tasa de desocupación se crearon empleos, es decir que también aumentó el número de trabajadores ocupados.

La explicación de este crecimiento en el número de empleos en una economía que lleva ya varios años de recesión, se debe buscar en el hecho de que los empleos que se pierden por la situación económica son principalmente empleos "formales" (declarados, con aportes, relativamente estables en su duración y en cuanto a los ingresos), mientras que los empleos "creados" son, en su mayoría, un mecanismo de supervivencia ante la crisis. Es decir que se trata de empleos precarios, en negro, inestables en el tiempo, de bajos ingresos, principalmente los conocidos como "changas".

El aumento en la tasa de subocupación en mayo 1998 del 13,3% al 16,3% en octubre 2001 estaría mostrando un deterioro en la calidad del empleo que se ha creado durante los noventa. Recordemos que la EPH incluye dentro de la población subocupada a todos aquellos ocupados con menos de 35 horas semanales (basta que hayan trabajado una hora paga durante la

semana de referencia) que quieren trabajar más. De esta manera, en esa categoría se estaría registrando a trabajadores en situaciones precarias, sin cobertura social y poco remunerados, como es el caso de los provenientes de los planes transitorios de empleo, los que realizan "changas", etc.; en muchos casos se trata de situaciones más parecidas a la desocupación que al empleo.

Durante los años "dorados" de la convertibilidad (1991-1994) la economía generó empleos y la cantidad de desocupados se incrementó principalmente, producto del incremento de la PEA. En efecto, la tasa de incorporación a la PEA fue superior a la tasa de creación de empleos. Luego de la crisis del tequila se destruyeron casi la totalidad de los empleos que la convertibilidad había generado hasta ese entonces. Al mismo tiempo la PEA aumentó fuertemente, la cantidad de desocupados se incrementó en más de 1,2 millones en un año alcanzándose en 1995 el récord de desocupación en la Argentina con una tasa del 18,4%, y en octubre de 2001 del 18,3%.

A partir del año 2000 vuelve a aumentar la desocupación pero ya con una destrucción neta de empleos. Si la tasa de actividad no hubiera disminuido, la desocupación hubiera sido aún mayor. En octubre de 2001, la desocupación aumenta pero nuevamente se explica principalmente por el aumento en la tasa de actividad. Se crean alrededor de 150 mil empleos (en el año) aunque de baja calidad (principalmente subocupados). Haciendo un balance del período de la Convertibilidad, sólo el 4,7% de las personas (149 mil) que se incorporaron a la PEA desde 1991 (3.159 mil) logró emplearse en un empleo de más de 35 horas semanales, llamado "socialmente normal"; un 40,4% se empleó como subocupado (1.277 mil) y el restante 54,9% (1.733 mil) no obtuvieron un empleo.

Tasas de Actividad, Empleo, Desocupación y Subocupación (en %) –Octubre 2001-

Provincia	Aglomerado Urbano	Actividad	Empleo	Desocup.	Subocup.#
Buenos Aires	Bahía Blanca	41,1	32,8	20,3	12,5
	Región Capital	44,2	37	16,3	14,3
	Gran Mar del Plata	46,2	35,7	22,8	16,2
Catamarca	Gran Catamarca	38,7	31,9	19	18
Córdoba	Gran Córdoba	37	31,1	15,9	15,4
	Río Cuarto	39,8	34,9	12,1	15,2
Corrientes	Corrientes	38	30,5	19,8	15,9
Chaco	Gran Resistencia	34,9	29,4	15,9	14,4
Chubut	Comodoro Rivadavia	39,2	33,6	14,1	10,5
Entre Ríos	Paraná	39,5	32,5	17,7	16,5
	Concordia	35,2	28,3	19,5	16,3

Formosa	Formosa	31,5	27	14,5	11,2
Jujuy	S. S. de Jujuy y Palpalá	35	28,2	19,5	16,6
La Pampa	Sta. Rosa y Toya	44,2	37,5	15,2	12,2
La Rioja	La Rioja	36,6	31,5	13,8	19,2
Mendoza	Gran Mendoza	39,4	34,1	13,5	18,4
Misiones	Posadas	34,1	31,8	6,8	20,1
Neuquén	Gran Neuquén	43,6	36,3	16,7	14,9
Salta	Salta	39,4	32,2	18,3	20,5
San Juan	Gran San Juan	39,3	32,8	16,4	19,8
San Luis	San Luis y El Chorrillo	37,1	32,6	12,2	18,8
Santa Cruz	Río Gallegos	40,2	39,2	2,5	6,1
Santa Fé	Gran Rosario	43,8	33,8	22,8	17,2
	Santa Fé y Santo Tomé	39	31	20,3	14,9
Santiago del Estero	Sgo. del Estero - La Banda	35	30,7	12,3	12,1
Tierra del Fuego	Ushuaia y Río Grande	42,6	37,5	12,1	13,8
Tucumán	S. M. Tucumán-Tafí Viejo	38,2	31,36	17,9	16,7
Total 27 aglomerados	del Interior del País	39,6	32,7	17,4	16,2
	Capital Federal	50,2	43	14,3	11,8
	Partidos del Conurbano	42,3	33,4	21	18,5
	Gran Buenos Aires	44,4	35,9	19	16,5
Total 28 aglomerados	Urbanos del País	42,2	34,5	18,3	16,3
Aglomerado	Urbano – rural				
<i>Río Negro</i>	<i>Alto Valle</i>	--	--	--	//

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares. Oct/01. INDEC.

Pertenece a la sumatoria de subempleo demandante y no demandante

Marco jurídico del mercado de trabajo argentino

En el marco de las reformas estructurales de la década de los noventa, se han modificado también las regulaciones laborales, diseñadas e implementadas a partir de 1993-1995. A priori se puede suponer que no se realizaron con anterioridad ya que se creía en el supuesto de que las macro reformas y el crecimiento económico global absorbería los efectos de la reestructuración económica. Sin embargo se visualizaban disminuciones en el nivel de empleo y por otro lado, no se acompañaron las reformas estructurales de los esperados aumentos de creación de fuentes de trabajo. Durante este período se apuntó a adecuar la legislación laboral a la flexibilidad a fin de reducir costos laborales no salariales (seguridad social, costos de despidos, indemnizaciones por accidentes, vacaciones, aumentar la previsibilidad del costo laboral, flexibilizar la distribución de tiempo de trabajo y descentralizar la negociación).

La Nueva Ley de Empleo, aprobada por el Congreso Nacional el 11 de mayo de 2000, introduce las siguientes modificaciones a la normativa laboral vigente:

- Se modifica el período de prueba, ampliándolo nuevamente a tres meses, con la posibilidad de extender dicho plazo hasta un período de seis meses, a través de los convenios colectivos.
- En el caso de las pequeñas empresas (definidas por la Ley N° 24.467) el período de prueba será de seis meses, ampliable a doce meses por medio de la negociación colectiva.
- Los contratos iniciados a prueba deben ser registrados y las partes tienen la obligación de realizar los aportes y contribuciones correspondientes a la seguridad social.
- Se otorga una reducción, del 50%, de las contribuciones patronales vigentes a la seguridad social, por cada trabajador contratado: de 45 años o más, mujeres jefas de hogar de cualquier edad, o jóvenes varones o mujeres de hasta 24 años.
- Se habilita a la inspección del trabajo para controlar a las cooperativas de trabajo y evitar el fraude laboral en ese contexto.
- La duración de los convenios colectivos de trabajo será determinada por las partes.
- La representación de los trabajadores en la negociación de un convenio colectivo de trabajo en la empresa podrá estar a cargo del sindicato cuya personería gremial los comprenda, cualquiera sea su ámbito de representación. Sin embargo, cuando se realice un convenio de empresa debe otorgarse participación a la respectiva comisión interna.
- Se habilita la articulación entre unidades de negociación de ámbitos diferentes. En este caso, se permite la disponibilidad colectiva de las cláusulas de ámbito mayor por las de ámbito menor, sólo en el caso de que las partes del primero lo manifiesten expresamente.
- Los convenios colectivos celebrados antes de la promulgación de la Ley N° 23.545 vigentes por ultractividad a la fecha de sanción de esta ley, tendrán vigencia por dos

años contados a partir de la resolución de la autoridad de aplicación que, en cada caso, convoque la unidad de negociación de igual nivel y ámbito. Si a los dos años las partes no acuerdan la negociación de un nuevo convenio, la autoridad de aplicación dispondrá un arbitraje.

- Se prevé también una vigencia de dos años, desde su denuncia por cualquiera de las partes, para los convenios firmados con posterioridad a la promulgación de la Ley N° 23.545, con plazo de vigencia vencido, al cabo del cual, si no hay acuerdo la autoridad de aplicación invitará a someter la controversia a arbitraje.

Recientemente, la situación económica y la profunda crisis que atraviesa el país, reflejó el malestar en cifras: más de 4 millones⁹ de personas en Argentina son trabajadores desocupados, o están en condiciones precarias de trabajo. Todas estas personas carecen de seguros sociales, y tienden a satisfacer sus necesidades en las oportunidades que les brinda el "mercado informal" de trabajo y de intercambio de productos, con lo cual, en varios casos se transforman en inactivos o trabajadores desalentados.

Haciendo una aproximación a las repercusiones y flujos de retroalimentación en los sectores productivos (agro, industria, comercio y servicios), podemos mencionar que el estrechamiento, asimetría y simetrías en las relaciones urbanas y rurales re-configuran imágenes, expectativas, situaciones, dando lugar a una interdependencia del binomio en su conjunto.

Se intensificaron en los sectores productivos los procesos de maquinización, producción de maquinaria, tecnificación y especialización en cuanto a investigación e insumos; cambios en la tenencia de la tierra (mayor accesibilidad); tecnificación de labores; emigración campo-ciudad (si bien los trabajadores permanecen en una continua interacción). Todos estos cambios fueron acompañados por otros menos visibles, de carácter "dramático" en los sistemas productivos, condiciones de vida y dinámica socio-política tanto de las grandes ciudades como en el interior del país.

Reparando en este último aspecto, resulta pertinente incorporar al análisis la dualidad exclusión-inclusión en relación al mercado de trabajo. La informalidad laboral que se extiende por amplios sectores de la economía y la estructura social se manifiesta para muchos en empleos precarios y fuera de cobertura y protecciones sociales. "La economía informal es al mismo tiempo flexibilidad y explotación, productividad y abuso, y sobre todo el fin del poder institucionalizado conquistado por los trabajadores"¹⁰. Aquí cabe la aclaración de la distinción entre sector formal e informal en cuanto a las características generales del mercado de trabajo, no solo desde lo técnico específico, son abarcando lineamientos genéricos.

Análisis de las actividades por territorio

Realizaremos de aquí en adelante, un análisis tratando de comparar las actividades en las distintas escalas territoriales (Nación, Provincia, Interior de la provincia de Buenos Aires, Gran Buenos Aires y el partido de Chacabuco). Estas comparaciones son indicativas, ya que si bien

⁹ Clarín, julio de 2001

¹⁰ Castells, M. y Portes, A., "El mundo sumergido: los orígenes, la dinámica y los efectos de la economía informal", en Portes, A. (ed.) La economía informal. En los países desarrollados y en los menos avanzados, Buenos Aires, Planeta, Política y Sociedad, 1990, p. 218

en Chacabuco las cifras responden a datos primarios y actualizados (excepto el dato de la ocupación en el Agro); en el resto de los territorios, no hay información disponible en la totalidad de las desagregaciones que se realizan, por lo que resulta dificultoso establecer conclusiones precisas; de todos modos servirá para comprender la situación de Chacabuco.

Cuadro General Comparativo de Población Económicamente Activa (en %)

Territorio	Pobl.Econ. Activa	Industria manufact	+Agro	Comercio serv.com.	S.Público y otros	Subocup/ Informales	Desocupados
Chacabuco	42	9,1	12,7	23,3	18,7	19,3*	16,9#
Gran La Plata	44,2	2,1	1	21,1	45,2	14,3	16,3
GRAN BsAs	44,4	7,4	---	13,1	44	16,5	19
Resto PROV.	43,8	5,2	10,4	19,1	31,2	14,3	19,8
PROVINCIA	51,2	6,8	4,1	14,6	33,8	17,4	23,3
PAÍS	42,2	6,5	6,2	17,2	35,5	16,3	18,3

FUENTE: INDEC (EPH), Octubre 2001 -Censo de Población 1991-Censo Económico 1994, Censo Municipal 2001 - proyecciones y estimaciones propias.

Nota: el análisis se realiza a fin de establecer una comparación entre diversas escalas territoriales (municipio, provincia, GBA, país, etc): Sólo en el caso local disponemos de información actualizada (y primaria); en el resto de los territorios se utilizan las últimas cifras oficiales disponibles, lo que constituye un acercamiento general, ya que estos últimos valores no en todos los casos son actuales.

*El porcentaje de la PEA considerado para Chacabuco se ha estimado sobre valores de la EPH- oct. 2001, lo que arroja como resultado un total de 19.699 personas pertenecientes a la PEA.

-El porcentaje de la PEA "Resto de la Provincia" se asimila al promedio de los 3 aglomerados de la provincia (Bahía Blanca, Región Capital y Gran Mar del Plata). El porcentaje de la PEA de la Provincia se obtiene de la combinación del promedio de los 3 aglomerados de la provincia y los Partidos del Conurbano (1/3 y 2/3 respectivamente), de acuerdo a cifras estimadas sobre datos censales del INDEC). Los porcentajes del País sólo consideran a 28 aglomerados urbanos. A los efectos de circunscribir el análisis a las grandes áreas provinciales, el Gran Buenos Aires no incluye Capital Federal.

+Censo Nacional Agropecuario 1986.

#El porcentaje de desocupación se calculó sobre el dato del censo municipal sobre al área urbana (3.330 personas)

-La desocupación/subocupación en el interior de la provincia se asimila al promedio de los 3 aglomerados de la provincia. En la provincia se estima dando 2/3 a los Partidos del Conurbano

y 1/3 al promedio de los aglomerados de la provincia. La desocupación comprende globalmente a demandantes y no demandantes de más trabajo. La subocupación se distribuye en las distintas formas de ocupación.

*Corresponde a la categoría de trabajadores subocupados, otros trabajadores informales y los no registrados.

Cuadro General Comparativo de PEnoA y Menores de 14 años (en %).

Territorio	Menores de 14 años	PEnoA**	Jubilados y Pensionados	Estudiantes	Cuidado del Hogar y otros*
Chacabuco	28,5	29,5	11,2	4,1	14,1
Gran La Plata	23,1	32,7	11,3	9,3	12,1
Gran Bs.As.	27,2	28,4	8,1	6	14,3
Resto Provincia	25	31,2	9,5	5,6	16,1
Provincia	24,2	24,6	7,1	5	12,5
País	28,6	29,2	9,1	6,5	13,6

FUENTE: INDEC (EPH), octubre/00. Censo Nacional 1991 y proyecciones y estimaciones propias.

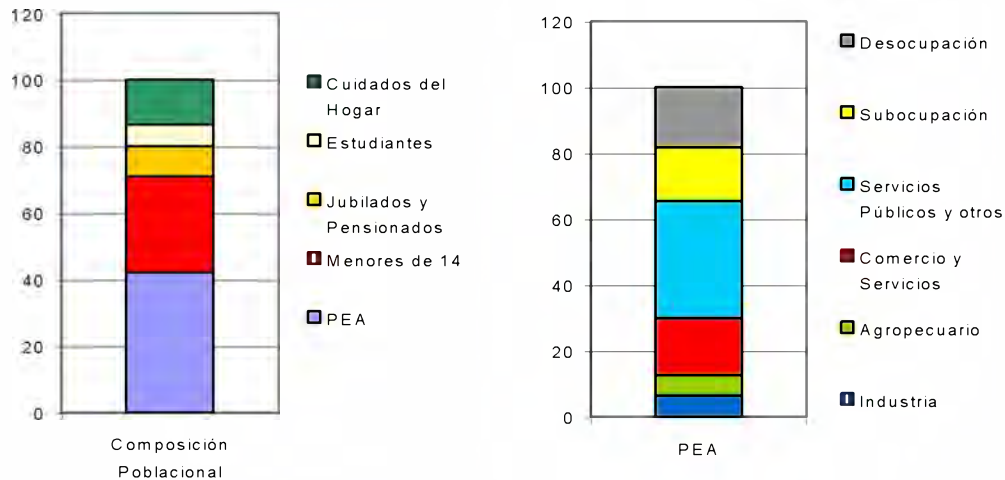
Los porcentajes de la PEnoA “Gran Buenos Aires”, “Resto de Provincia”, “Provincia” y País se estimaron a partir de las respectivas PEA calculadas según la metodología explicitada en el “Cuadro General Comparativo de Población Económicamente Activa (en %)” según datos de la EPH de octubre/01, considerando para los menores de 14 años, jubilados y pensionados y personas a cuidado del hogar y otros, los porcentajes del CNPV de 1991 y proyecciones propias.

*Esta categoría se define por mujeres y hombres en condición de actividad económica “otra condición” del CN 1991.

**El valor absoluto de PEnoA considerado para Chacabuco se calculó sobre la población total en 2001 (46.904 personas) y las proporciones correspondientes al CNPV 1991 y proyecciones propias.

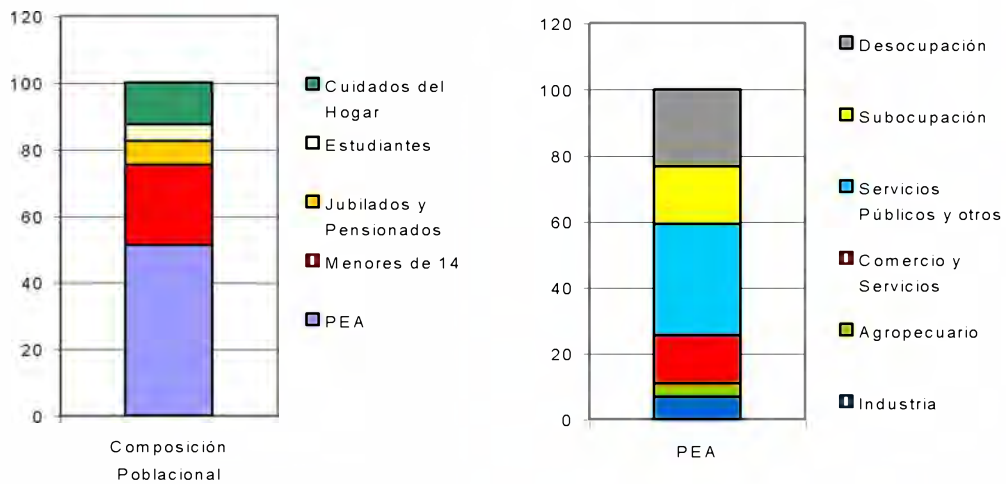
A continuación se grafican los datos de PEA y composición poblacional en los territorios analizados, el país, provincia de Buenos Aires y el partido de Chacabuco, a efectos de contextualizar el análisis local de la situación ocupacional.

PAÍS



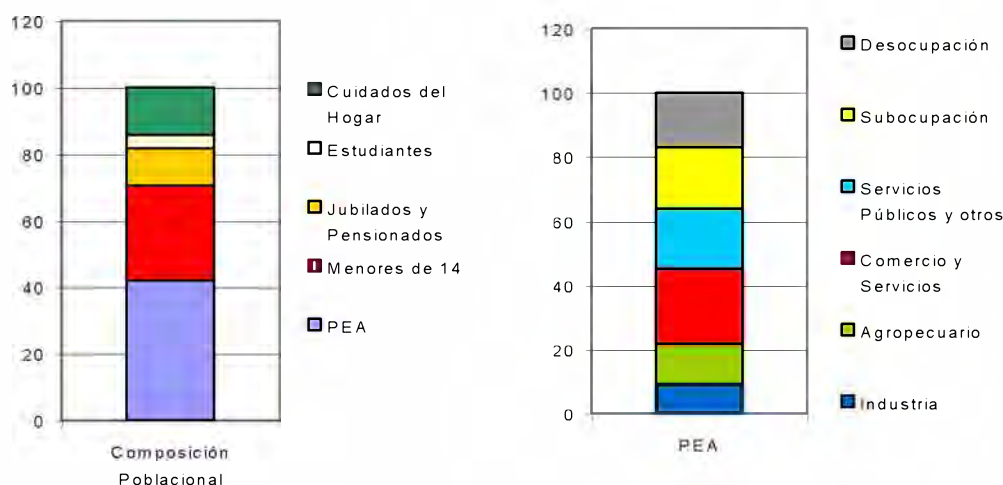
FUENTE: INDEC (EPH), octubre de 2001. Censo Nacional 1991. Censo Económico 1994 .
Proyecciones y estimaciones propias.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES



FUENTE: INDEC (EPH), octubre de 2001. Censo Nacional 1991. Censo Económico 1994 .
Proyecciones y estimaciones propias.

PARTIDO DE CHACABUCO



FUENTE: INDEC (EPH), octubre de 2001. Censo Nacional 1991. Censo Económico 1994 . Proyecciones y estimaciones propias.

La situación en el Partido de Chacabuco

A partir del Censo Municipal de 2001 sabemos que son 46.904 habitantes, de los cuales 40.457 viven en áreas urbanas y los restantes 6.447 en rurales.

Haciendo la salvedad que la precisión absoluta de las cifras es imposible dado la obvia dinámica propia de las actividades, a partir de la información surgida de distintos relevamientos y consultas efectuadas a empresas, instituciones y particulares; como así también de encuestas y censos económicos y poblacionales nacionales, provinciales y locales; intentaremos realizar una aproximación a algunos aspectos vinculados con la situación ocupacional del partido de Chacabuco.

La Población Económicamente no Activa (29,5%, es decir unas 13.836 personas), presenta un porcentaje que se ubica por en el orden de los territorios analizados.

El porcentaje de los jubilados y pensionados 11,2% (1.500 personas aproximadamente) está en el orden del Gran La Plata (11,3%) y superior al de los demás territorios analizados; aspecto que remarca aún más lo señalado en el respectivo capítulo de "Población" respecto a que el partido posee una pirámide etárea envejecida.

Las personas que se dedican a estudiar, suman el 4,1% (unas 500 personas aproximadamente), valor inferior al del Gran La Plata, y en el orden del resto.

Las personas a cargo del cuidado del hogar, en general amas de casa, alcanzan al 14,1% (1900 personas aproximadamente), porcentaje en el orden de los demás territorios analizados.

Para el cálculo de la Población Económicamente Activa del partido, se lo estimó en función de los EPH-Oct.2001, en un 42%, resultando 19.699 personas pertenecientes a la PEA.

Del total de la PEA, en el agro, se encuentra el 12,7%, unas 2.494 personas (es importante destacar que se ha llegado a este valor mediante estimaciones a partir de datos del Censo Nacional Agropecuario de 1986¹¹). Este sector genera el 19,9% de los puestos de trabajo.

La industria aporta a la PEA el 9,1% (1.788 personas), valor superior al de los demás territorios analizados. Este sector genera el 14,2% de los puestos de trabajo

El comercio y los servicios comerciales aportan el 23,3% a la PEA (4.598 personas), valor superior al del Gran Bs. As., Provincia y País, al del Resto de la Provincia y al del Gran La Plata. Este sector genera el 36,6% de los puestos de trabajo

El sector de los servicios públicos y otros servicios formales, nuclea al 18,7% de la PEA (3.680 personas), cifra inferior a los valores registrados en los demás territorios analizados. Este sector genera el 29,3% de los puestos de trabajo

En cuanto a la desocupación el análisis sobre la población del partido arroja un porcentaje del 16,9% que representa a 3.330 personas desocupadas, es necesario aclarar que el relevamiento 2001 ha sido sobre la población urbana. Este valor local es inferior al de los demás territorios analizados, sin embargo su magnitud implica una situación preocupante.

Incidencia de la desocupación en Chacabuco por barrios y localidades.

A partir de los datos relevados por el Censo Municipal, se pretende estudiar la distribución del grupo social "desocupados", y así poder estudiar futuras estrategias de empleo o posible reinsertión en el mercado laboral.

Los datos que siguen son producto del Censo Municipal que se realizó en 2001, sobre la población urbana de la ciudad de Chacabuco y las localidades de Rawson, Cucha Cucha, Castilla y O'Higgins.

¹¹ No se ha sumado la categoría de familiar no remunerado para los ocupados en el agro ya que forman parte de los trabajadores informales.

Área urbana del partido de Chacabuco:

Población Desocupada por barrio de la ciudad y de otras localidades (% sobre PEA).

BARRIOS	Población	PEA (42%)	Desocupados	% sobre PEA
Centro	231	97	3	3,1
Esc.Educacion Católica	661	278	11	4,0
Molino Basile	578	243	23	9,5
Norte	391	164	15	9,1
Club Porteño	429	180	15	8,3
Correo Argentino	798	335	40	11,9
Molino Chacabuco	511	215	15	7,0
Hospital	831	349	29	8,3
Sud Oeste	1297	545	75	13,8
Plaza 5 De Agosto	669	281	34	12,1
Club Chacabuco	392	165	22	13,4
Racing Club	309	130	18	13,9
Escuela N° 3	265	111	22	19,8
Jardin 903	369	155	18	11,6
Colegios Secundarios	581	244	27	11,1
C.E.F.	355	149	16	10,7
Club Social	1275	536	114	21,3
Ubaldo Martinez	584	245	92	37,5
Del Molino	2224	934	198	21,2
Estacion de Trens	989	415	92	22,1
San Martin	3232	1357	288	21,2
San Cayetano	807	339	66	19,5
El Matadero	329	138	43	31,1
Escuela N° 27	765	321	74	23,0
Terminal de Omnibus	1111	467	61	13,1
Corralon Municipal	1603	673	228	33,9
Cooperativa Granjeros	470	197	28	14,2

San Miguel	2710	1138	251	22,1
Argentino	2544	1068	235	22,0
La Casera	1943	816	179	21,9
Malvinas	715	300	90	30,0
Rivadavia	2982	1252	298	23,8
9 de Julio	2250	945	197	20,8
Tiro Federal	521	219	57	26,0
Total Ciudad	35721	15003	2974	19,8
Localidades				
Rawson	2159	907	149	16,4
Cucha Cucha	365	153	42	27,4
Castilla	819	344	41	11,9
O'Higgins	1393	585	124	21,2
Total Localidades	4736	1989	356	17,9
Total encuesta	40457	16992	3330	19,6
Total Partido	46904	19699	3330	16,9

En la ciudad de Chacabuco, los barrios que presentan porcentajes más altos de desocupación, son: Matadero (31,1%), Corralón Municipal (33,9%) y Malvinas (30%). El resto de los barrios presenta porcentajes inferiores a los citados, destacándose que se oscilan entre el 20 y el 30%% de desocupación. En tanto el barrio que presenta el índices de desocupación más bajo es Centro (3,1%) y Escuela Educación Católica (4%).

La PEA de las localidades del partido fue calculada de forma similar a la de la ciudad.

En las restantes localidades del partido, la población económicamente activa alcanza a 1.989 personas. Los desocupados representan el 17,9% de la PEA (356 personas), es decir que se registra un porcentaje inferior al de la ciudad (19,6%). La localidad de Cucha Cucha presenta el mayor porcentaje de desocupados (27,4%). En tanto Castilla es la que presenta menor índice de desocupación con el 11,9%.

En síntesis, el partido de Chacabuco presenta un porcentaje de desocupación importante, del 16,9%, considerando sólo la población urbana del partido (ciudad y localidades).

Características generales de la población desocupada en el partido de Chacabuco.

De la distribución de desocupados por sexo, se observa que el mayor porcentaje de desocupados corresponde a los hombres, con valores muy similares para el partido, la ciudad de Chacabuco y el resto de las localidades.

Respecto a las edades de los desocupados, en el partido, el valor más alto corresponde a quienes tienen edades comprendidas entre 21 y 30 años, siendo igual situación para la ciudad y las localidades. En el partido le sigue en importancia los grupos de los más jóvenes y adultos en la misma medida.

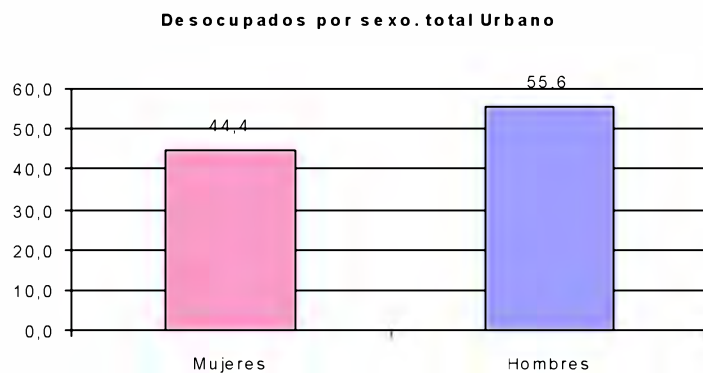
a. según grupo etáreo y sexo:

Barrio	Desocupados	Mujeres	Hombres	14-20	21-30	31-40	41-50	51-60	+ 60
Centro	3	1	2	0	1	0	2	0	0
Esc.Educacion Católica	11	4	7	1	5	2	1	1	1
Molino Basile	23	11	12	4	7	2	7	2	1
Norte	15	8	7	2	3	0	4	4	2
Club Porteño	15	10	5	0	6	1	3	4	1
Correo Argentino	40	18	22	8	10	7	7	7	1
Molino Chacabuco	15	8	7	3	5	2	2	3	0
Hospital	29	15	14	5	11	4	4	2	3
Sud Oeste	75	34	41	13	26	13	10	9	4
Plaza 5 De Agosto	34	17	17	10	10	4	5	4	1
Club Chacabuco	22	12	10	6	5	2	4	4	1
Racing Club	18	10	8	2	7	3	2	3	1
Escuela N° 3	22	14	8	1	4	2	8	7	0
Jardin 903	18	9	9	4	6	3	1	3	1
Colegios Secundarios	27	18	9	3	7	4	6	5	2
C.E.F.	16	5	11	4	3	4	3	0	2
Club Social	114	51	63	23	43	12	17	15	4
Ubaldo Martinez	92	42	50	34	23	12	13	9	1
Del Molino	198	95	103	39	44	32	38	38	7
Estacion de Trenes	92	35	57	8	26	20	10	18	10
San Martin	288	134	154	71	87	39	50	27	14

San Cayetano	66	22	44	14	14	11	13	10	4
El Matadero	43	14	29	9	13	9	5	4	3
Escuela N° 27	74	23	51	19	22	12	11	5	5
Terminal de Omnibus	61	26	35	10	26	6	9	7	3
Corralon Municipal	228	98	130	62	72	44	27	15	8
Cooperativa Granjeros	28	14	14	11	5	8	4	0	0
San Miguel	251	115	136	62	86	34	29	27	13
Argentino	235	106	129	45	76	36	40	25	13
La Casera	179	75	104	41	51	44	26	10	7
Malvinas	90	40	50	34	32	5	12	5	2
Rivadavia	298	136	162	66	68	48	56	36	24
9 de Julio	197	97	100	46	55	32	32	23	9
Tiro Federal	57	24	33	10	14	13	10	7	3
Total Ciudad	2974	1341	1633	670	873	470	471	339	151
Porcentaje		45,1	54,9	22,5	29,4	15,8	15,8	11,4	5,1

Localidades	Desocupados	Mujeres	Hombres	14-20	21-30	31-40	41-50	51-60	+ 60
Rawson	149	51	98	27	47	20	21	24	10
Cucha Cucha	42	12	30	18	5	6	8	3	2
Castilla	41	22	19	2	16	8	5	7	3
O'Higgins	124	54	70	39	35	19	14	15	2
Total Localidades	356	139	217	86	103	53	48	49	17
Porcentaje		39,0	61,0	24,2	28,9	14,9	13,5	13,8	4,8

Total encuesta	3330	1480	1850	756	976	523	519	388	168
Porcentaje		44,4	55,6	22,7	29,3	15,7	15,6	11,7	5,0



Elaboración propia en base a Censo Municipal 2001.



Elaboración propia en base a Censo Municipal 2001.

a. Según nivel de instrucción alcanzado.

En relación con el nivel de instrucción de los desocupados, los valores más altos corresponden a aquellas personas que tienen el nivel primario completo para el partido, la ciudad de cabecera y el resto de localidades. Se ubican en segundo lugar, quienes tienen el nivel secundario completo; en tercer lugar, los que tienen niveles terciario y universitario y luego quienes no tienen instrucción académica.

Área urbana del partido de Chacabuco: Distribución por nivel de instrucción de la Población Desocupada por barrio de la ciudad y de otras localidades.

Barrio	Desocupados	sin instrucción	Primario	Secundario	Terciario	Universitario
Centro	3	0	1	0	0	0

Esc.Educacion Católica	11	0	2	3	1	0
Molino Basile	23	0	5	9	3	3
Norte	15	0	6	6	0	0
Club Porteño	15	0	1	5	0	0
Correo Argentino	40	1	12	9	1	1
Molino Chacabuco	15	0	2	6	3	1
Hospital	29	0	12	10	1	0
Sud Oeste	75	0	20	22	8	2
Plaza 5 De Agosto	34	0	7	5	2	0
Club Chacabuco	22	0	4	5	0	1
Racing Club	18	0	7	5	1	0
Escuela N° 3	22	0	6	8	1	0
Jardin 903	18	0	7	3	3	2
Colegios Secundarios	27	0	6	15	2	0
C.E.F.	16	0	10	2	1	0
Club Social	114	3	48	20	4	1
Ubaldo Martinez	92	2	51	8	0	1
Del Molino	198	6	101	33	4	3
Estacion de Trens	92	6	48	22	2	2
San Martin	288	6	145	41	9	0
San Cayetano	66	4	40	9	1	0
El Matadero	43	1	24	2	0	0
Escuela N° 27	74	5	35	13	1	1
Terminal de Omnibus	61	0	20	11	4	0
Corralon Municipal	228	1	117	32	2	0
Cooperativa Granjeros	28	0	12	7	1	0
San Miguel	251	15	125	43	7	0

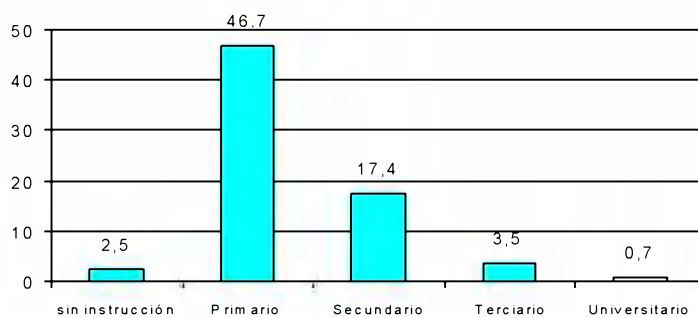
Argentino	235	8	105	44	9	3
La Casera	179	3	92	24	8	0
Malvinas	90	0	43	11	3	0
Rivadavia	298	8	174	35	8	0
9 de Julio	197	1	101	30	5	0
Tiro Federal	57	2	27	9	4	0
Total Ciudad	2974	72	1416	507	99	21
Porcentaje		2,4	47,6	17,0	3,3	0,7

Localidades						
Rawson	149	7	66	28	5	0
Cucha Cucha	42	1	22	2	0	0
Castilla	41	3	20	4	0	2
O'Higgins	124	0	30	39	14	0
Total Localidades	356	11	138	73	19	2
Porcentaje		3,1	38,8	20,5	5,3	0,6

Total encuesta	3330	83	1554	580	118	23
Porcentaje		2,5	46,7	17,4	3,5	0,7

Nota: no se incluyeron los valores de los niveles sin completar

Desocupados por nivel de instrucción



Elaboración propia en base a Censo Municipal 2001.

Nota: no incluye los valores de los estudios incompletos.

Conclusiones

A modo de conclusión podemos decir que los valores registrados en el Partido de Chacabuco reflejan una situación problemática a nivel de desempleo (16,9%) valor apenas inferior al nacional (18,3%). Para el partido, teniendo en cuenta que solo se ha relevado población urbana, el valor representa a 19.699 personas y sus familias en una situación de vulnerabilidad de condiciones socio-económicas.

Teniendo en cuenta que apenas la mayor parte de los desocupados de Chacabuco son los hombres (56,6%) y el restante porcentaje las mujeres (44,4%), y a la vez de entre 21 y 30 años (29,3%), se puede inferir la búsqueda de un empleo sea para completar los ingresos familiares para satisfacer sus necesidades, aportando la familia la fuerza de trabajo disponible para obtener ingresos. Conociendo el nivel de instrucción de los desocupados sería pertinente mantener las actuales las líneas de capacitación formal, informal y superior para que puedan lograr destacados perfiles para poder incorporarse al mercado laboral.

La composición de la PEA (19.699 personas) en Chacabuco se estructura principalmente en el sector público y otros servicios privados (18,7%), el sector de comercio (10,5%) y servicios comerciales (12,9%), el sector agropecuario (12,7%) y por último en sector industrial (9,1%).

Disminuir los valores de desocupación es uno de los mayores y más urgentes desafíos para esta comunidad. Además, en función de lo expuesto queda claro que el problema involucra no sólo a esta población de mediana escala de la pampa Argentina, sino que atañe a buena parte de la población mundial.

Una alternativa interesante en materia de generación de empleo, actividad y/o ingresos, son las *empresas sociales*¹², que tiene por objeto productivizar la asistencia, transformar los asistidos en productores invirtiendo y utilizando los recursos humanos y materiales destinados a la asistencia y producir lo social multiplicando intercambios y sujetos a nivel local. Generalmente los grupos se componen por mujeres que históricamente han estado responsabilizadas del trabajo doméstico, social y humano. El sujeto al que tradicionalmente se han enfocado las políticas públicas de carácter asistencial, en esta propuesta toman el protagonismo en la empresa social, articulando con el Estado soluciones y producción de bienes públicos. Cabe mencionar la alternativa de microcréditos y autoempleo que se dirige fundamentalmente a mujeres y de grupos sin ningún tipo de recursos.

De todas maneras si bien es necesario comprender el problema en toda su magnitud y contextualizarlo para poder abordar soluciones reales, comprendiendo la multiplicidad de aristas que el desafío presenta; la primer gran decisión será sin duda reposicionar la generación de empleo y de ingresos en el primer lugar en el orden de prioridades a debatir, a la

¹² En el caso italiano se incorpora un 30% de personal con discapacidades.

hora de comenzar a discutir el diseño de una estrategia de desarrollo local para Chacabuco; potenciando las líneas de acción que en tal sentido se llevan adelante en el municipio.

Algunas propuestas e ideas

Las políticas de empleo deben formularse para ampliar las oportunidades de trabajo y la productividad en los sectores rurales y urbanos mediante el crecimiento económico, la inversión en el desarrollo de los recursos humanos y la promoción de tecnologías que generen empleo productivo, así como fomentando el empleo independiente, el espíritu empresarial, y la pequeña y mediana empresa. Se debe tener debidamente en cuenta la importancia del sector no estructurado con miras a aumentar su contribución a la erradicación de la pobreza y la integración social y a reforzar sus vínculos con la economía estructurada.

El déficit de empleo pleno y productivo existe en todo el mundo. Este déficit no puede medirse con precisión, pero está claro que existe en tres planos: i) el de las personas que quieren trabajar o trabajar horarios más prolongados, pero no tienen oportunidades para hacerlo; ii) el de las personas que tienen un trabajo precario, inseguro, insatisfactorio, que se lleva a cabo en condiciones abusivas y a cambio de una remuneración baja; y iii) el de las personas cuyo potencial de trabajo se ve reducido por la discriminación y las restricciones a la libertad sindical y al ejercicio de las libertades democráticas. En otras palabras, una baja tasa de desempleo no es necesariamente un indicador fiable, y de hecho, es un indicador incompleto, del pleno empleo. En primer lugar, un bajo nivel de desempleo puede ocultar un gran número de trabajadores desmotivados, y en ese caso, la tasa de empleo (en relación con la población) es un indicador numérico más exacto para medir la situación del empleo y del desempleo. En segundo lugar, un bajo nivel de desempleo no significa que no puede haber malas condiciones de trabajo, un bajo nivel de productividad y un estancamiento de los salarios. Evidentemente, lo ideal sería que se obtuvieran mejoras en estos ámbitos; ahora bien, a partir de una situación como ésta, sin duda cabe esperar cambios positivos. Por esta razón, para alcanzar el pleno empleo en esos tres planos normalmente se requiere la intervención directa del gobierno.

En relación a la dimensión del Gobierno, la capacidad de las economías nacionales, provinciales y locales para desarrollarse con éxito y generar más empleos productivos parece ser función principalmente de la relación entre los beneficios que aportan las actividades productivas frente a los de las actividades depredatorias. Un hecho muy importante es que los incentivos para acumular el capital humano y físico dependen de la seguridad de los derechos de propiedad y de la legislación en materia de contratos, mientras que la selección de políticas comerciales, monetarias y de otro tipo adecuadas depende de la estricta aplicación de la ley y de si se aplican procesos de política transparentes y con responsabilidades bien definidas.

La responsabilidad por las políticas adoptadas es tanto mayor cuanto que la sociedad civil es saludable y cuenta con medios de comunicación de masa independientes, con una amplia participación en la política, y con muchas y diversas asociaciones de iniciativa privada, lo cual incluye, obviamente, las organizaciones de empleadores y de trabajadores.

Todo marco de política económica para el pleno empleo que se formule deberá ser sólo de carácter general y, deben ser compatibles con la equidad y la justicia social y deben aplicarse con transparencia. Es necesario prestar una atención especial a la parte más vulnerable de la población activa. Las decisiones que implican repercusiones económicas y dificultades para

segmentos particulares de la sociedad deben estar basadas en el consenso más amplio posible.

En términos generales, la clave de una absorción sostenida del desempleo en cualquier economía consiste, en primer lugar, en mantener una fuerte demanda de mano de obra mediante un aumento de la producción y un ajuste y articulación continuo de las estructuras económicas. Es necesario una corrección y seguimiento constante para garantizar o mejorar la eficacia de la respuesta a las presiones internas y externas y recentrar la mano de obra en actividades con un mayor valor añadido, en las que puede ser más productiva.

Una estrategia de empleo bien concebida que se ajuste a las condiciones reinantes en esta región tiene que garantizar que los sectores de las pequeñas y medianas empresas y de las microempresas (y dentro de ellas, las actividades en que se emplea relativamente mucha mano de obra) así como las empresas más grandes hacen una contribución apropiada al empleo. Asimismo, debería incrementar la oferta de calificaciones en consonancia con el rápido crecimiento del empleo remunerativo y desarrollar un mercado de trabajo que funcione lo más eficazmente posible. Para que las pequeñas y medianas empresas y las microempresas generen una proporción elevada de empleos.

Las políticas de carácter más activo (más allá de lo que implica la disminución de los aportes), como los subsidios al empleo privado y los programas de generación directa en el sector público, así como los de entrenamiento y capacitación, también deberían estar destinadas a mejorar la posibilidad de que los grupos más postergados obtengan empleo, sin embargo algunos programas implementados adolecen, o adolecieron, de problemas de eficiencia sujetos a un manejo clientelar.

Las políticas activas de empleo cumplen al menos dos objetivos, por un lado, constituyen un instrumento para enfrentar situaciones de reducida demanda laboral global. Por el otro, mejoran la "empleabilidad" de los miembros de ciertos grupos de población, ofreciéndoles oportunidades para obtener experiencia y capacitación y elevar, por tanto, la probabilidad de ser reclutados en una futura búsqueda de empleo.

Las políticas activas se implementan a través de dos modalidades básicas: subsidios al empleo privado y creación directa de puestos en el sector público (y/o en las ONGs). En el primer caso, el efecto sobre la ocupación total suele ser reducido ya que debe esperarse que el fenómeno de "sustitución" resulte importante. En el segundo caso, habría un mayor efecto neto. Debe reconocerse, no obstante, su carácter transitorio. Por tanto, las políticas activas de empleo no constituyen elementos para mejorar de manera sostenible el empleo total. Deben ser vistas, por tanto, como instrumentos para atender emergencias (especialmente la variante de creación de empleo directo) y para incrementar el atractivo de ciertos grupos focales (por ejemplo, jóvenes y/o trabajadores de baja calificación).

En particular, debe reconocerse que las medidas de generación de empleo directo, tipo programa Trabajar constituyen, básicamente, mecanismos de transferencia de ingresos a grupos que vienen enfrentando serias dificultades para insertarse en el mercado de trabajo. Por lo tanto, y aún cuando se reconozca que pueden ser funcionales a otros objetivos como mejorar la calificación y/o introducir a ciertos grupos al mundo del trabajo, su razonabilidad debe evaluarse en el marco del conjunto de medidas con las que se cuenta para abordar este objetivo.

En cuanto a las políticas pasivas, las modificaciones del beneficio a los desocupados —en la dirección de ampliar la cobertura del actual sistema—deberían armonizarse con las políticas sociales e, incluso, con los programas de generación directa de empleo.

Extender la cobertura a los desempleados aparece como una prioridad. Sin embargo, la elevada presencia de puestos no asalariados y asalariados no registrados, dificulta la ampliación del actual beneficio a todos los desocupados, incluso si se restringiese a los jefes de hogar. Esa misma característica hace que muchas personas, especialmente, con bajas calificaciones, experimenten trayectorias laborales inestables, lo que implica pasar de un episodio corto de desempleo a un puesto precario, también de duración reducida, de allí a otro episodio breve de desocupación, y así sucesivamente. Por lo tanto, el estar ocupado en cualquier puesto precario tampoco debería ser considerado una situación adecuada. Consecuentemente, quizás más realista que forzar una reestructuración del actual seguro de desempleo, que implicaría la necesidad de poner en marcha complicados procedimientos administrativos para analizar la elegibilidad, un esquema tipo ingreso básico con contraprestación laboral cumpliría el mismo objetivo redistributivo de manera más sencilla.

BIBLIOGRAFÍA

(Principales antecedentes y enfoques conceptuales)

- 1.- Anuarios Estadísticos de la República Argentina, Instituto Nacional de Estadística y Censos años 1993, 1994, 1995, 1996, 1997.
- 2.- Aportes Y Transferencias, Encuesta a Turistas Encuesta a Residentes en Centros Turísticos del Litoral Atlántico, Centro de Investigaciones Turísticas Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Nacional de Mar del Plata, Tiempo Libre y Recreación, Año 3, Volumen 1, Abril 1999, Mar del Plata.
- 3.- Archivos de diarios, periódicos y revistas locales, provinciales y nacionales.
- 4.- Argentina en Crecimiento 1994-1996, Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos de la Nación (1994)
- 5.- Argentina un País para Invertir y Crecer, Secretaría de Programación Económica del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos de la Nación (1994)
- 6.- Atlas de Rutas Argentina. Megamapa (1999).
- 7.- Barsky, O. (1991). El Desarrollo Agropecuario Pampeano, INTA, INDEC, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura
- 8.- Boga, J. y otros Eudeba (1987). Organización y Descentralización Municipal.
- 9.- Cassano, D. (1993). El Rol del Municipio, la participación y los nuevos espacios sociales en la Institucionalidad Provincial y Local, de, editado por el CFI
- 10.- Catullo, J (1998) MAA. "Trigo: Análisis de la productividad del área de influencia de a C.E.I. Barrow", Agrobarrow, pp. 32.
- 11.- Censo Nacional Agropecuario (1988). Instituto Nacional de Estadística y Censos -1992-
- 12.- Censo Nacional de Población y Vivienda, Instituto Nacional de Estadística y Censos (1991)
- 13.- Censo Nacional Económico, Instituto Nacional de Estadística y Censos (1974)
- 14.- Censo Nacional Económico, Instituto Nacional de Estadística y Censos (1985)
- 15.- Censo Nacional Económico, Instituto Nacional de Estadística y Censos (1994)

- 16.- Códigos de Ordenamiento Urbano, Problemática entorno a su modificación. Facultades De Los Municipios, de Aldo Acquarone, editorial Función Pública SRL (1995)
- 17.- El agro pampeano. El fin de un periodo. Osvaldo Barsky-Alfredo Pucciarelli (editores).
- 18.- El Modelo Italiano: la Especialización Flexible y los Distritos Industriales. Departamento de Ciencias Económicas de la Universidad de Roma "La Sapienza", por Andrea Saba (1996)
- 19.- El Municipio como Promotor del Desarrollo Económico Local, Del Proyecto Sacdel del Centro Latinoamericano de Capacitación y Desarrollo de los Gobiernos Locales, editado por IULA Unión Internacional de los Municipios y los Poderes Locales (1992)
- 20.- El País de los Argentinos CEAL (1978)
- 21.- Encuesta Agropecuaria (1986). Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires.
- 22.- Encuesta Nacional Agropecuaria, Instituto Nacional de Estadística y Censos 1993, 1994 y 1995
- 23.- Encuesta Nacional sobre Recursos Humanos en Turismo, Secretaría de Turismo de la Nación, Consejo Federal de Inversiones e Instituto Nacional de Estadística y Censos (1996)
- 24.- Equipamiento Comunitario, Estándares para Áreas Urbanas, por Elba L. Rodríguez, editado por Civildad (1990)
- 25.- Estadísticas Socio-Demográficas, Dirección Provincial de Estadística (1989)
- 26.- Gilberti, H. El Desarrollo Agrario Argentino.
- 27.- Hernández, R. (1996). Un Modelo de Desarrollo Regional editado por el Grupo Banco de la Provincia de Buenos Aires
- 28.- Hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) 1980 Y 1991, Comité Ejecutivo para el Estudio de la Pobreza en la Argentina CEPA (1993)
- 29.- Informe Argentino sobre Desarrollo Humano (1995) (PNUD, Director Nacional Dr. Antonio F. Cafiero) Comisión de Ecología y Desarrollo Humano del Honorable Senado de la Nación 1995
- 30.- Informe Económico Años 1992, 1993, 1994, 1995, 1996, 1997, 1998 y N°28 y 29 del año 1999. Subsecretaría de Programación Macroeconómica, Secretaria de

Programación Económica y Regional del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos de la Nación.

- 31.- La Actividad Ganadera de Carne en el Norte de la Provincia de Buenos Aires (R.Argentina) - Cambio Rural - INTA - por el ingeniero agrónomo Gustavo Artaux y otros (1994)
- 32.- La Gestión Municipal, selección de lecturas básicas, editado por la Fundación Jorge Esteban Roulet (1990)
- 33.- La Mortalidad Infantil en el partido de La Plata, de Fernando Tauber, con Lidia Bognanni y Diego Delucchi, editado por la Fundación de la Facultad de Ingeniería de la U.N.L.P. (1997)
- 34.- La Pobreza en la Argentina, Instituto Nacional de Estadística y Censos (1984)
- 35.- La Producción Industrial de las Medianas y Pequeñas Plantas Manufactureras en la Provincia de Buenos Aires. Dirección Provincial de Política Industrial y de la Pequeña y Mediana Industria. Ministerio de Economía, Convenio de Cooperación C.F.I./CEPAL Bs.As. por Gabriel Yoguel y Francisco Gatto (1988)
- 36.- Levene, R. (1941). Historia De La Provincia De Buenos Aires Y Formación De Sus Pueblos
- 37.- Los Municipios Bonaerenses en cifras, Dirección Provincial de Estadística (1990)
- 38.- Mapa de Suelos de la Provincia de Buenos Aires, Secretaría de Agricultura Ganadería y Pesca: Proyecto PNUD ARG. 85/019 Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria: CIRN - Instituto de Evaluación de Tierras (1989)
- 39.- Martínez Guarino, R. (1996). Estrategias de Gestión y Microplaneamiento editado por Lumen-Humanitas
- 40.- Ordenanza de Zonificación del Partido de Tres Arroyos y modificatorias.
- 41.- Otero, A.; González, R. (1996). Perspectivas del Desarrollo del Turismo Sustentable en la Argentina: El caso de la Patagonia, presentado en el III Congreso Internacional de Profesionales en Turismo, La Habana-Cuba
- 42.- Panorama Ganadero. Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación. Junio de 1999. N° 6.
- 43.- Plan Trienal (1989/91) Dirección Provincial de Estadística.
- 44.- Población y Vivienda de Localidades y Asentamientos Urbanos Clasificados Por Partidos, Comité Censal de la Provincia de Buenos Aires (1980)

- 45.- PRODELEC: Proyecto de Producción Agrícola, de Leche y Carne para la Cuenca de Abasto de Buenos Aires, Área de la UEEA Lobos, INTA (1993)
- 46.- Producto Bruto Geográfico de la Provincia de Buenos Aires, Valores Constantes 1980 - 1996 Dirección Provincial de Estadística y Planificación General (1997)
- 47.- Producto Bruto Geográfico, Estadística Bonaerense "Información para la toma de decisiones". Valores Constantes 1980-1997. Dirección Provincial de Estadísticas y Planificación General, provincia de Buenos Aires (1999)
- 48.- Producto Bruto Interno de la Provincia de Buenos Aires por Partido, Dirección Provincial de Estadística de la Provincia de Buenos Aires (1970/1986)
- 49.- Producto Bruto Interno de la Provincia de Buenos Aires, Departamento de Indicadores Económicos de la Dirección Provincial de Estadística (1970/1992)
- 50.- Proyecto de Comunicación para la Prevención de la nutrición, Instituto de Investigación de la Comunicación Social de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, de Adolfo Negrotto y otros (1986)
- 51.- Reflexiones sobre la Evolución de la Industria Manufacturera de la Prov. De Bs. As. Ministerio de Economía, Convenio de Cooperación C.F.I./CEPAL Bs.As. por Gabriel Yoguel y Francisco Gatto (1988)
- 52.- Reseña de la Publicación "Perspectivas Alimentarias". Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). Página Web de la FAO: <http://fao.org> del 11/02/1999.
- 53.- Reseña Histórico-Económica de los Partidos de la Provincia de Buenos Aires, Banco de la Provincia de Buenos Aires (1981)
- 54.- Rol De Las Organizaciones de Productores en relación con la reconversión Productiva Y Agroindustrial, Coninagro (1995)
- 55.- Sector Hortícola, Convenio INTA, Banco Municipal, Municipalidad de La Plata, Primer Informe, por Ricardo Andreau y otros (1991)
- 56.- Sentís Irene Claudia, Caracterización espacial, social y económica de la actividad turística de Claromecó, Trabajo Integrador del Ciclo Profesional, Universidad Nacional de Mar del Plata-Facultad de Ciencias Económicas y Sociales-Carrera de Licenciatura en Turismo (1988)
- 57.- Series estadísticas de la Gerencia de Lucha Sanitaria -GELSA- Tres Arroyos (1996)
- 58.- Series estadísticas de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (1996)

- 59.- Síntesis Agroeconómica. Publicación de la Federación Agraria Argentina. N° 63 / 64 / 65/ 66 / 67, correspondientes a 1999.
- 60.- Sistema Integrado De Estadística Turística Provincial, Comportamiento turístico, Temporada 1995, Subsecretaría de Turismo, Ministerio de la Producción, Provincia de Buenos Aires.
- 61.- Sistema Integrado de Estadística Turística, Temporada 1995-1996, Subsecretaría de Turismo, Ministerio de la Producción, Provincia de Buenos Aires.
- 62.- Tauber F.; Echave, M. El Sector Agropecuario boletín de información e intercambio técnico N°3 del Foro Intermunicipal de Promoción del Empleo.
- 63.- Tauber, F., Hanlon, M., & Zoppi R. (1984). Intervención urbana en La Plata.
- 64.- Tauber, F. (1992). La Plata: Reflexiones y Datos Para una Estrategia de Desarrollo.
- 65.- Tauber, F., Delucchi, D., Martino, H., & Bognanni, L. (1992). Sistema Integral de Información Geográfica Municipal: Municipalidad de Chascomús.
- 66.- Tauber, F., Bognanni, L., & Delucchi, D. (1992). Partido de La Plata, estructura barrial: barrio de La Cumbre.
- 67.- Tauber, F. (1993). Chascomús: Reflexiones y Datos para una Estrategia de Desarrollo.
- 68.- Tauber, F. (1993). Producto Bruto Interno boletín de información e intercambio técnico N°2 del Foro Intermunicipal de Promoción del Empleo.
- 69.- Tauber, F. (1993). Situación Ocupacional boletín de información e intercambio técnico N°1 del Foro Intermunicipal de Promoción del Empleo.
- 70.- Tauber, F. (1994). Chascomús: Pautas Para Una Estrategia de Desarrollo de Desarrollo.
- 71.- Tauber, F., Saccone, E., & Echave, ME. (1995). Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo de los municipios del Foro Intermunicipal de Promoción de Empleo.
- 72.- Tauber, F., Delucchi, D., & Guardia HP., L. (1995). Metodologías y estrategias para el desarrollo de proyectos de reconversión productiva en la actividad agropecuaria de la zona de crecimiento común.
- 73.- Tauber, F. (1996). Saladillo: Reflexiones y Datos para una Estrategia de Desarrollo.
- 74.- Tauber, F., & Grisolí, L. (1996). Plan de desarrollo integral para la microregión Zavaleta-Arroyito: ejidos urbanos de Plottier y Senillosa.

- 75.- Tauber, F. (1996). Estrategias de desarrollo en relación con el municipio.
- 76.- Tauber, F. (1997). Junín: Reflexiones y Datos para una Estrategia de Desarrollo.
- 77.- Tauber, F. (1997). Proyectos de Planificación Estratégica.
- 78.- Tauber, F.; Bognanni, L.; Delucchi, D. (1997). La Mortalidad Infantil en el partido de La Plata.
- 79.- Tauber, F. (1998). Elaboración de la metodología para el desarrollo integral del TOA.
- 80.- Tauber, F. (1998). Enfoque sistémico del desarrollo municipal.
- 81.- Tauber, F.; Bognanni, L.; Delucchi, D. (1998). Laprida: Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo.
- 82.- Tauber, F. (1998). Ideas para una agenda de política municipal.
- 83.- Tauber, F., Bognanni, L. & Delucchi, D. (1998). Navarro: reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo.
- 84.- Tauber, F.; Sánchez Arrabal, M. (1998). Programa Observatorio de Calidad de Vida. La Plata.
- 85.- Tauber, F.; Delucchi, D.; Bognanni, L. (1995). La Plata: Propuestas Para un futuro de Progreso.
- 86.- Tauber, F.; Delucchi, D.; Camarda, D.; Sánchez Arrabal, M.; Tosi, I. (1999). Rojas: Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo.
- 87.- Tauber, F., Delucchi, D., Martino, H., & Bognanni, L. (1999). Sistema Integral de Información Geográfica Municipal: Municipalidad de Suipacha.
- 88.- Tauber, F. (1999). Comentarios sobre el paradigma Neuquén 2020.
- 89.- Tauber, F., Delucchi, D., Martino, H., & Bognanni, L. (1999). Sistema Integral de Información Geográfica Municipal: Municipalidad de Tres Arroyos.
- 90.- Tauber, F., Delucchi, D., Martino, H., & Bognanni, L. (1999). Sistema Integral de Información Geográfica Municipal: Municipalidad de Benito Juárez.
- 91.- Tauber, F.; Delucchi, D.; Longo, J.; Martino, H.; Pintos, P. (2000) Magdalena. Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo.
- 92.- Tauber, F., Delucchi, D., Longo, J., & Bognanni, L. (2000). Lincoln: Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo.

- 93.- Tauber, F., & Delucchi, D. (2000). Metodología para la planificación y gestión de los sistemas de transporte público de pasajeros de la ciudad de Neuquén (1997 2000).
- 94.- Tauber, F., Delucchi, D., Martino, H., & Bognanni, L. (2000). Sistema Integral de Información Geográfica Municipal: Municipalidad de Chacabuco.
- 95.- Tauber, F., Delucchi, D., Martino, H., & Bognanni, L. (2000). Sistema Integral de Información Geográfica Municipal: Municipalidad de Rojas.
- 96.- Tauber, F., Delucchi, D., Martino, H., & Bognanni, L. (2000). Sistema Integral de Información Geográfica Municipal: Municipalidad de General Pinto.
- 97.- Tauber, F., Delucchi, D., Martino, H., & Bognanni, L. (2000). Sistema Integral de Información Geográfica Municipal: Municipalidad de Azul.
- 98.- Tauber, F.; Orlandi, F. El Sector Industrial boletín de información e intercambio técnico N°4 del Foro Intermunicipal de Promoción del Empleo (inédito).
- 99.- Temporada de Verano 1997, Dirección Provincial de Turismo, Subsecretaría de Turismo, Ministerio de la Producción, Provincia de Buenos Aires (1998)
- 100.- Temporada de Verano 1998, Dirección Provincial de Turismo, Subsecretaría de Turismo, Ministerio de la Producción, Provincia de Buenos Aires (1998)
- 101.- Viglizzo, E.; Verde, L. INTA-INDEC (1995). Desarrollo Agropecuario Sustentable "Estrategias para el uso agropecuario del territorio", recopilación y coordinación
- 102.- World Bank; World Development Indicators 1999 y FMI. Estadísticas financieras Inter- nacionales, Anuario 1998, INDEC
- 103.- Tauber, F. (2000). Región capital y área metropolitana.
- 104.- Tauber, F. (1999). El rol del municipio y las estrategias del desarrollo local.
- 105.- Tauber, F. (1999). Autonomía, descentralización y regionalización: un desafío institucional para el municipio.
- 106.- Tauber, F.; Sánchez Arrabal, M. (1999). El medio ambiente en relación con el desarrollo, la economía, el derecho y la política.
- 107.- Tauber, F.; Sánchez Arrabal, M. (1998). Programa Observatorio de Calidad de Vida. La Plata.
- 108.- Tauber, F.; Delucchi, D. (1993). Caracterización del sector comercial en el casco urbano de la ciudad de La Plata.
- 109.- Tauber, F., Delucchi, D., Martino, H., Longo, J., Bognanni, L., & Pintos P. (1999). El sector Comercial y de Servicios, el Turismo y el Sector Industrial en Tres Arroyos – Provincia de Buenos Aires. Tomo I.

- 110.- Tauber, F., Delucchi, D., Martino, H., Longo, J., Bognanni, L., & Pintos P. (1999). Caracterización Económica y Ocupación en Tres Arroyos – Provincia de Buenos Aires. Tomo II.
- 111.- Tauber, F., Delucchi, D., Longo, J., Bognanni, L., & Martino, H. (1999). El sector agropecuario y la población en el partido de Benito Juárez – Provincia de Buenos Aires.